

Dionisio Petriella
Sara Sosa Miatello


Diccionario Biográfico Italo-Argentino


© Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires
República Argentina
ISBN 9089-85/0





Instrucciones de uso

La navegación por el documento se realiza con la ayuda de los señaladores que aparecen a la izquierda de la pantalla. Cliqueando sobre ellos se abrirá el capítulo de la obra elegido.

El *Diccionario Biográfico Italo-Argentino* está estructurado por orden alfabético, por lo cual cada letra corresponde a los apellidos que comienzan con ella.

Si se desea realizar una búsqueda de términos en toda la obra completa seleccione en el menú *Editar* la opción *Buscar*, e ingrese la palabra a encontrar. También podrá acceder a la ventana de búsqueda con la combinación de teclas *Control + F*, o mediante el ícono 

Para desplazarse por las páginas utilice los íconos  de la siguiente manera:

-  para ir a la primera página
-  para ir a la página previa
-  para ir a la página siguiente
-  para ir a la última página

El *Diccionario Biográfico Italo-Argentino* es un trabajo realizado por Dionisio Petriella y Sara Sosa Miatello que fue editado por la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires en el año 1976.

Su objetivo fue documentar el aporte hecho por hombres de sangre italiana a la fusión creadora de la comunidad étnica en la República Argentina.

La presente versión digitalizada pretende facilitar la búsqueda de información sobre los miles de personalidades que figuran en la obra original y ser la base de una futura edición aumentada y corregida.

Es por ello que invitamos al amable lector que poseyera información concreta sobre algún faltante, o que pudiera enriquecer la presente, a contactarse con la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires en su dirección de Tucumán 1646, telefónicamente al 4371-2480/9692, o mediante la dirección electrónica *presidencia@dante.edu.ar*.

Agradecemos profundamente todo comentario o colaboración que sirva para enriquecer esta tan valiosa obra.

Al lector

(texto original de la versión impresa en 1976)

En setiembre de 1965, el presidente de la República Italiana, doctor Giuseppe Saragat, realizó una visita oficial a la Argentina. En la ocasión, el Comité de Agasajos de la Colectividad italiana ofreció al huésped el volumen *Presenza dell'Italia in Argentina*, cuya distribución fue confiada a la Asociación Dante Alighieri.

La obra despertó singular interés también en el país y la "Dante", solicitada para realizar una versión castellana de la obra, ha considerado que la misma materia podía ser tratada en forma más completa acudiendo al método biográfico. Así nos fue encomendada la tarea de preparar el Diccionario Biográfico Italo-Argentino que hoy ofrecemos a nuestros lectores.

La obra tiende a documentar el aporte dado por hombres de sangre italiana a la fusión creadora de la comunidad étnica que las augurales palabras del Himno Nacional definen como la "nueva y gloriosa Nación". Por lo tanto, en la elección de los biografiados, hemos prescindido de toda consideración respecto a la soberanía actual o pasada del Estado o Estados italianos sobre el territorio de su nacimiento. Así, el lector encontrará nombres como el de Carlos Enrique Pellegrini, nacido en Saboya, de Azopardo en Malta, de Garibaldi en Niza, de los De Marchi en Cantón Tesino, etcétera.

Con este criterio amplio, hubiéramos tenido que considerar también a todos los nacidos en la Argentina de padres italianos, pero, por razones obvias, hemos renunciado a tal método, limitándonos a incluir solamente unos pocos de ellos que, en su actuación, han puesto de manifiesto una especial vinculación con la vida y la cultura italianas, tales como Faustino Brughetti, Gherardo Marone, Héctor Panizza, Juan D. Rollen, Santiago Pinasco.

La actuación citada de algunos biografiados quizá no justificaría su inclusión, la que se ha realizado igualmente, porque las fuentes utilizadas, a menudo contemporáneas del biografiado, consentían

suponer una actuación posterior más destacada. En ediciones futuras, a la luz de una esperada mayor información, estas biografías serán ampliadas o eliminadas.

Si en el Diccionario figuran algunos nombres que quizá podrían eliminarse, muchísimos son sin duda aquellos que no figuran y deberían incluirse. La omisión responde casi siempre al hecho de que, para estos nombres no hemos encontrado noticias fidedignas en este nuestro primer esfuerzo de investigación. Al lector que poseyera información concreta sobre alguno de ellos, agradeceríamos si, indicándonos la documentación que fundamente sus datos, los remitiera al Instituto de Estudios de la Emigración, que funciona como anexo a la Biblioteca de Calle Rodríguez Peña 575, y se encarga de archivar y procesar datos referentes a la inmigración italiana en la Argentina.

Hemos entendido hacer fundamentalmente un trabajo de recopilación de datos. No consideramos pues exhaustiva la investigación que hemos dedicado a la búsqueda de datos biográficos y sobre todo a los fundamentos de una eventual opción entre fuentes discordantes. Por tal razón, el lector encontrará con frecuencia que nos limitamos a citar las mayores discordancias entre las fuentes, por ejemplo en las fechas y lugares de nacimiento (Beruti, Ameghino, Battaglia, etcétera), sin dar nuestra opinión conclusiva.

Pensamos que la investigación, instrumento fundamental del historiador honesto, podrá ser utilizada más oportunamente en sede monográfica. Para tal fin, la "Dante" ha puesto en marcha una colección de monografías dedicadas a los "Grandes ítalo-argentinos", la primera de las cuales será la de Alberto M. De Agostini, que se ha hecho acreedora al premio "Teófilo Petriella" y está en curso de imprenta.

Con el fin de facilitar la tarea de futuros investigadores de la inmigración italiana en la Argentina, hemos incluido al final del trabajo, una bibliografía que, a pesar de ser abundante, no registra las fuentes de las que nos hemos valido accidentalmente ni la información que hemos recibido en forma oral de personas allegadas al biografiado. En el Archivo del Instituto, hemos dejado, a disposición del estudioso,

información de tal hecho.

La locución *op. cit.*, empleada en el texto, se refiere a la cita efectuada en la bibliografía general.

Para concluir, agradecemos a las numerosas entidades y personas que han contribuido de una u otra manera a la concreción de este trabajo y, de manera especial, a Agustín Rocca, quien nos ha dado aliento espiritual y apoyo económico y a Arturo Blangino, que, en los últimos años de su fecunda vida, nos acompañó eficazmente en las tareas preparatorias del volumen.

Los autores

Dedicatoria

A la República Argentina -crisol magnífico de razas diversas- dedicamos este somero recuerdo de algunos entre los tantos hombres que aportaron sangre italiana a la fusión creadora de la "nueva y gloriosa Nación".

ABBATE, Víctor N.

Arquitecto. Nació en Italia. Radicado en la ciudad de Tucumán, fue en su época uno de los mejores arquitectos empresarios de dicha ciudad, donde realizó obras de importancia, entre ellas una sucursal de la fábrica de cerveza Quilmes y el Café Centenario. En 1911, era consejero de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos.

ABRAMO, Fernando

Militar. Nació en Palermo, en 1786. Llegó a Buenos Aires en su juventud y se dedicó a diversas actividades, abrazando luego la causa de la independencia argentina. En 1812, se incorporó como soldado al regimiento de Patricios y, al año siguiente, se alistó en las fuerzas expedicionarias al Alto Perú, encontrándose en las acciones de Vilcapugio y Ayohuma; continuó bajo las órdenes del general Belgrano, hasta que en 1816 pasó a Mendoza, destinado al Ejército de los Andes que organizaba el general San Martín. Intervino en las batallas de Chacabuco y Maipú, y en la sorpresa de Cancha Rayada, ascendiendo a sargento. En 1820, participó en la expedición libertadora al Perú, y desembarcó en Pisco al mando del general Arenales. Se halló en las acciones de Jauja y Pasco. Por su valeroso comportamiento, San Martín le otorgó una medalla de plata, y ascendió a subteniente. En 1821, se encontró en Apata, en la entrada del ejército en Lima y en El Callao. Al año siguiente, se embarcó en dicho puerto hacia el sur del Perú, actuando en la sorpresa de la Hacienda de la Macacona donde fue hecho prisionero. Recobró su libertad en 1824, y a mediados de dicho año regresó a Buenos Aires; se lo destinó entonces al Fuerte Independencia con el grado de teniente, y luego a la guarnición de Salto. Con el grado de capitán actuó en las campañas contra el general Paz; en 1838 fue ascendido a sargento mayor, pasando a prestar servicio en la frontera de Santa Fe. En 1866 pasó a integrar la lista de los guerreros de la Independencia y retirado del servicio falleció en Buenos Aires, en 1872. Obtuvo diversos premios por su actuación y entre ellos, además de la medalla de plata antes citada, fue condecorado con el escudo "A los

vencedores de Chacabuco”, con el cordón de honor y el escudo con que Chile premió “A los vencedores de Maipú” y con una medalla de oro por su comportamiento en la toma de Lima; mereció también el título de “Heroico defensor de la Nación”.

ACAMPORA, Antonino

Periodista. Docente. Nació en Sorrento (Nápoles), en 1920. Llegó a la Argentina en 1949, estableciéndose en Mar del Plata. Fue corresponsal del “Corriere degli Italiani” en esa ciudad, prestando especial dedicación a los temas relacionados con los italianos allí residentes, a sus instituciones, actividades y problemas; sus páginas testimonian la historia de la colectividad peninsular en Mar del Plata de los últimos cinco lustros, de la que no sólo fue cronista, sino también protagonista. En cuanto a su actividad docente, enseñó italiano en los institutos Don Bosco y Dardo Rocha; en el Centro Italiano Marplatense y en la “Dante Alighieri” local. Falleció en Mar del Plata, en 1973.

ACCAME, José

Sacerdote. Nació en Pietra Ligure (Sayona), en 1803. Ordenado sacerdote, llegó a la Argentina en compañía de sus hermanos. Fue cura párroco en Dolores (Buenos Aires), de 1836 a 1850. Le tocó regir la feligresía en las jornadas de la Revolución del Sur, en octubre de 1839, que epilogaron con la derrota en Chascomús, en noviembre del mismo año. No permaneció indiferente al movimiento, y firmó el acta de la Revolución. Fracasado el intento, los hombres adictos a Rosas hicieron sentir el peso de sus fuerzas sobre las familias de los insurrectos. También al padre Accame se le creó una situación insostenible, al punto que transcurridos varios años, renunció al curato, después de haber regido los destinos parroquiales durante catorce años.

ACCARINI, Beatriz

(Seudónimo: Bicky Astori)

Actriz. Nació en Parma, en 1912. Desde muy joven comenzó su carrera

en la península animando operetas. Se radicó en la Argentina en 1936, e inició su actuación en Buenos Aires en el teatro Maipo, continuándola más tarde en los teatros Casino, Marconi y Astral. Recitó a Pirandello, Hugo Betti, Diego Fabbri y otros. Se dedicó luego al cine y teatro españoles. Con el advenimiento de la televisión, vio ampliarse el campo de desarrollo de sus aptitudes escénicas. Preparaba, para el canal estatal, una adaptación televisiva de *Diálogo de carmelitas*, de Bernanos, cuando le sorprendió la muerte en Buenos Aires, en 1968.

ACCIALINI, José

Orfebre. Nació en Italia. Combatió en la guerra llevada a cabo por Italia contra Etiopía. En el país, fue durante muchos años presidente de la Associazione Artigiani Italiani in Argentina, que organizó dos valiosas exposiciones de productos artesanales hechos por italianos residentes en la Argentina. Integró la Comisión Directiva de Feditalia, Federación de Sociedades Italianas en la Argentina y los Comités de Recepción a los presidentes Gronchi y Saragat, cuando dichos mandatarios visitaron el país en los años 1961 y 1965, respectivamente.

ACCINELLI

Comerciante. Nació en Italia. Junto con su hermano Felipe Accinelli, hacia 1830, instaló la primera fábrica de pastas alimenticias de la Argentina, según consta en *Gula de Forasteros y Almanaque de Buenos Aires*, del año 1837. Trabajaba con harinas importadas, pero con el correr del tiempo fue instalado un molino anexo al establecimiento.

ACCINELLI, Cayetano

Constructor de barcos. Nació en Varazze (Savona), en 1855. Llegó a la Argentina a los diez años de edad, y aquí se inició en su oficio en la isla Maciel. En 1894 se trasladó al barrio de la Boca, en cuyas instituciones culturales y sociales tomó participación. Falleció en Buenos Aires, en 1947.

ACCINELLI, Felipe

Comerciante. Nació en Italia. Se estableció en Buenos Aires hacia el año 1830. Poseía un escritorio en la calle Florida, donde se dedicaba a compras y ventas, cambios de dinero extranjero, préstamo a plazos fijos, etcétera, gozando en la plaza de amplio crédito. Su oficina era muy concurrida y aquel entrar y salir de clientes hizo que los vecinos aplicaran a su establecimiento el nombre de “Camoatí”, palabra guaraní que equivale a colmena. Con un hermano estableció la primera fábrica de pastas alimenticias del país. En 1845, Accinelli fue asesinado por un sujeto que lo atrajo a su vivienda, simulando querer efectuar una importante operación de cambio. Descubierta el asesinato, el gobernador Juan Manuel de Rosas ordenó su inmediato fusilamiento; el Gobierno se hizo cargo de los gastos del sepelio y ordenó una suscripción pública para adquirir una casa para la viuda de Accinelli. En 1846, los amigos que se reunían en su escritorio fundaron la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, a la que se aplicó el nombre de Camoatí.

ACETO, Juan

Misionero salesiano. Nació en Italia. Fue arquitecto y pintor del Vicariato apostólico de la Patagonia —creado por la Santa Sede en 1883— y en calidad de tal trazó los planos y dirigió la construcción de iglesias, colegios y casas misionales; embelleció con pinturas y decoraciones la iglesia, capillas y salas del Episcopado de Viedma (Río Negro).

ADAMO*, Enrique

Misionero jesuita. Nació en Italia. Residía en Roma y era enfermero de la Casa del Gesú o morada del general de los Jesuitas cuando pidió pasar a América. Embarcó en compañía del padre Ignacio Frías, desempeñándose como enfermero en las misiones de los Guaraníes y en el colegio de esa provincia, y luego en las misiones de los Chiquitos, trabajando por su progreso hasta perder la vida en cumplimiento de su deber en 1705. Difundió el uso de la yerba denominada “vara dorada”, que se estimaba curativa del “mal de piedra” y que Adamo había

utilizado con un seglar de Córdoba.

*Algunas fuentes lo llaman Adami.

AFFANNI, Garibaldi

Escultor. Nació en Parma, en 1861. Efectuó estudios de dibujo y escultura en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal. Llegó a Buenos Aires hacia 1888, y se dedicó a la escultura. Realizó el monumento que mandó elevar la colectividad siria en homenaje al centenario de la independencia argentina, el de Castro Barros, las estatuas de Tornquist en la localidad del mismo nombre, la de Nicolás Avellaneda, los bustos de Estanislao S. Zeballos, de Florentino Ameghino, de Pedro Arata y el grupo "Protesta" en memoria del coronel Ramón L. Falcón. Efectuó además en vísperas del Centenario, 24 figuras de marmolina, entre ellas la de "La Ciencia" y "La Ganadería", para adornar la cúpula del Palacio del Congreso de la Nación, que motivó un sonado pleito llamado "de las estatuas". Figuró en la exposición Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936). Se halla representado en el Museo Histórico Nacional.

AFFRANCHINO, Marciano

Comerciante. Nació en la provincia de Génova, en 1862. Vino a la Argentina muy joven, junto con sus padres. A fines de siglo, era propietario de una acreditada fábrica de carruajes en Buenos Aires; hizo prosperar su establecimiento, del que fue director.

AGNINI, Olga

Arpista. Docente. Nació en Bolonia, en 1869. Realizó sus estudios musicales en el liceo Rossini de su ciudad natal, los que luego perfeccionó en la entonces San Petersburgo con el profesor A. Zabel. En 1902 fue contratada para actuar en el teatro San Carlos de Lisboa, tomando parte al mismo tiempo en los conciertos de la casa real junto a célebres artistas. En 1904 dio conciertos en el Winther Garden de Berlín, y poco después fue contratada por el teatro comunal de Bolonia como

primer arpa, bajo la dirección del maestro Mugnone con quien vino a Buenos Aires en 1905 en calidad de solista y primer arpa del teatro de la Opera. Después de esa temporada teatral, fue con Mugnone al Covent Garden de Londres y de allí regresó a Buenos Aires con el maestro Arturo Toscanini, ocupando el puesto de primer arpa en el mismo teatro. Se dedicó además a la enseñanza privada y fue profesora en el Conservatorio de Buenos Aires.

AGOSTINELLI, Adelina

Cantante. Docente. Nació en Bérgamo, en 1882. Inició su carrera artística en el teatro Fraschini de Pavía, actuando como soprano en la ópera "Fedora" de Giordano; se presentó el mismo año en Milán con la ópera "Tosca" de Puccini. Al año siguiente pasó al teatro Alla Scala, donde intervino en la interpretación de "Simón Boccanegra" de Verdi. Actuó más tarde en otras ciudades de Europa y de los Estados Unidos. Vino a Buenos Aires por primera vez en 1908, debutando en el teatro Politeama con "Manon" de Puccini; al año siguiente integró el elenco del teatro Colón donde actuó durante varias temporadas; en ese coliseo estrenó en 1911 "La fanciulla del West" de Puccini. Posteriormente se radicó en Buenos Aires, donde organizó compañías de ópera y ofreció espectáculos en los teatros Opera, Politeama y Coliseo. En 1929 se retiró del teatro para dedicarse a la enseñanza del canto. Falleció en Buenos Aires, en 1954.

AGOSTINI, Tomás

Ingeniero arquitecto. Nació en Florencia, en 1848. Estudió en el Instituto Técnico de Florencia y en la Academia de Bellas Artes de dicha ciudad, diplomándose de ingeniero arquitecto. Ejerció en Italia durante muchos años su profesión. Ya en la Argentina, estuvo durante mucho tiempo al servicio del Gobierno. Fue director técnico del ferrocarril principal que sirve a la ciudad de Catamarca, trabajo por el cual mereció una gratificación especial votada por la Legislatura de dicha provincia, como premio a la capacidad demostrada.

AGUSTIN

Marinero. Nació en Savona. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Santiago*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

AGUSTONI, José

Empresario constructor. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires junto con sus hermanos que tenían la misma profesión y con quienes trabajó en sociedad en las últimas décadas del siglo pasado. Entre sus obras principales figuran: la estación del Ferrocarril del Sur en la Plaza Constitución, y sus oficinas anexas (1884); el edificio del Club Católico en Talcahuano 101 (1890); el Convento de Santa Teresa (1895), y numerosas casas, residencias y chalets, tanto en la ciudad como en sus alrededores, para acaudaladas familias porteñas.

AGUYARI, José

Pintor acuarelista. Litógrafo. Docente. Nació en Venecia, en 1840. Estudió en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal y al dejarla, entró en el taller de su hermano mayor Tito Aguiari*, quien se convirtió en su profesor. Pasó luego a Trieste, donde conoció a Maximiliano, futuro emperador de Méjico, quien le encomendó que diseñara los figurines para los trajes de su séquito y guardias, que fueron usados en la ceremonia de la coronación. Viajó a Egipto, donde realizó numerosos retratos para dar cumplimiento a múltiples encargos. Motivos de salud hicieron que regresase a Venecia, donde tuvo noticia de la creación de la cátedra de paisaje establecida en la Academia; siguió dicho curso y luego se marchó a Londres, donde exhibió con éxito una serie de acuarelas de vistas de Venecia y aspectos típicos de sus canales en la Royal Academy. Estuvo después en París, donde convino un arreglo con la casa Goupil para la venta de sus acuarelas. Hacia 1870 conoció en

Venecia, donde ya se destacaba Aguyari como hábil acuarelista, a Francisco J. Brabo, un comerciante español establecido en la Argentina, quien, al regresar a Buenos Aires, invitó al pintor. Este llegó a dicha ciudad en 1871, cuando aún se soportaban las secuelas de la fiebre amarilla, hecho que determinó sus deseos de volver a Venecia. Un suceso fortuito lo retuvo para siempre en la Argentina: la invitación que recibió el artista para pasar quince días en la estancia de don Emilio Martínez de Hoz, en Ramallo (Santa Fe). Aguyari permaneció allí seis meses, atraído por el paisaje, pintando las costas del Paraná. De regreso en Buenos Aires, se dedicó a la enseñanza particular y fue profesor en el Colegio Nacional. Tuvo su primer taller en la calle Maipú, y el segundo y último en los altos de las calles Florida y Cangallo. Tuvo ocasión de vincularse a las más ilustres personalidades políticas y mundanas de la época; Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Vélez y Rawson le brindaron su amistad y protección. Fue también profesor de Juan María Gutiérrez, Emilio Agrelo, Eduardo Schiaffino —quien le dedicó una importante semblanza— y otros. En 1873, Sarmiento le encomendó la fundación de una Academia Nacional de Artes, por lo que se trasladó a Italia con el fin de estudiar allí y traer a Buenos Aires las bases, el programa de estudios, etcétera, pero una crisis política frustró el proyecto. En 1876, formó parte del grupo que fundó la Sociedad Estimulo de Bellas Artes y fue su primer presidente, pero cuando al año siguiente dicha sociedad fundó su academia, no colaboró en ella por disentir con su orientación. Lo mejor y más expresivo de su obra son las aguadas y litografías sobre temas rurales, de costumbres campestres y esencia criolla. Por encargo, pintó retratos y se dedicó a la docencia por necesidad. Litografió su “Álbum de Vistas y Costumbres Argentinas”. Obras suyas son las acuarelas: “Un rancho en el campo”, existente en la Colección Alejo González Garaño; “Jugando a la taba” y “El tormento de la Pampa”, en el Museo Municipal Isaac Fernández Blanco de Buenos Aires; “Pablo y Virginia en la selva”, en el Museo Nacional de Bellas Artes. Está representado también en el Museo Municipal E. Sívori de Buenos Aires y en el Colonial e Histórico de Luján. Aguyari falleció en Buenos Aires en

1885.

*Este era el verdadero apellido paterno, al que el biografiado había modificado la ortografía con una Y para evitar que por la pronunciación castellana resultara Aghiari.

AIME, Federico

Comerciante. Nació en Casale Monferrato (Alejandría), en 1833. Después de haber trabajado en el Tribunal de Savona, vino a la Argentina en 1875 y ejerció el comercio en la ciudad de Buenos Aires, donde instaló un próspero negocio de tabaquería en la calle Rivadavia 1682. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana y desempeñó varios cargos, entre ellos el de presidente en la "Cristoforo Colombo".

AIMO, Francisca

Cantante. Docente. Nació en Turín. Realizó sus estudios en el Liceo Musical de Parma, donde fue discípula de Carlos Pedrotti, ex director del conservatorio de dicha ciudad, y obtuvo su diploma en 1886. Durante diez años actuó como soprano dramática en los principales teatros de Europa. Al retirarse del teatro, se estableció en Buenos Aires dedicándose a la enseñanza de canto. Formó a varios artistas de fama, entre ellos al barítono Rossi de Castelnuovo y al bajo Virgilio Cesan.

AIMO, Plácido

Arquitecto. Docente. Nació en Piamonte, en 1822. Llegó a la Argentina en su juventud, donde actuó en su profesión y como educacionista. Vivió temporariamente en Paraná y en Concepción del Uruguay (Entre Ríos), de donde pasó a Corrientes. Al estallar la guerra del Paraguay se alistó como voluntario, y fue herido en un encuentro. Fijó luego su residencia en la ciudad de Salta y en esa localidad, durante la invasión de Felipe Varela fabricó pólvora para los defensores. En 1863, el gobernador Cleto Aguirre le encargó la erección de la pirámide recordatoria, que fue construida en el centro de la plaza Nueve de Julio de la referida ciudad. Fue también profesor en el Colegio Nacional de Salta, ciudad en la que

falleció en 1890.

ALSARDI, Francisco

Comerciante. Nació en Génova, en 1840. Llegado a la Argentina en 1858, se estableció primero en Corrientes, donde se dedicó al comercio fluvial con el Paraguay con naves de su propiedad. En 1867 se radicó en Santa Fe, donde fue propietario de algunas estancias y también de vapores. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Santa Fe, ciudad en la que fue durante diez años presidente de la Sociedad Unione e Benevolenza, y socio fundador del Hospital Italiano y del Círculo Napolitano; fue también miembro de la sociedad de fomento de la Colonia Esperanza (Santa Fe).

ALBANO, Miguel

Arpista. Docente. Nació en Italia. Radicado en Buenos Aires hacia 1870, fue durante muchos años integrante de las orquestas de los teatros Colón y Opera. En 1885, regresó a Italia, donde fue designado profesor de su instrumento en el Instituto Musical de Bolonia.

ALBASIO, Luis E.

Abogado. Nació en Italia. Radicado en Buenos Aires, adquirió su reputación profesional sobre todo en lo relativo a extradición de delincuentes. Alternaba sus tareas profesionales con la pintura, y escribiendo dramas, entre los cuales *In vino veritas!*, tuvo la fortuna de ser presentado al público bonaerense por Ermete Novelli, en una de las giras realizadas en el país por el gran actor italiano.

ALBERICI, Luis

Decorador. Nació en Medo (Pavía), en 1863. A los dieciséis años ingresó a la Academia de Bellas Artes de Turín, de la que egresó en 1887, con el título de profesor. Al año siguiente llegó a Buenos Aires. Se dedicó especialmente a la decoración. Además de un gran número de casas, decoró el Hospital Nacional de Alienadas de las Damas de Beneficencia,

obra que estaba realizando en 1898, año de la publicación de la fuente consultada.*

*Álbum Biográfico op. cit., p. 68.

ALBERINI, Coriolano

Filósofo. Docente. Nació en Milán, en 1886. Vino a la Argentina muy pequeño, en 1887. Cursó estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la misma Universidad. Fue profesor de filosofía en el Colegio Nacional de Buenos Aires, Escuela Normal de Profesores, Escuela Normal de Profesoras y Escuela Normal de Maestras N° 5, de la Capital. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1924-1927, 1931-1932 y 1936-1940), vicerrector (1929 y 1940-1942) y rector interino (1941) de esa Universidad. Profesor de introducción a la filosofía y de psicología en dicha Facultad y director del Instituto de Filosofía, hasta 1946; luego fue designado profesor honorario de la mencionada casa de estudios. Ha sido profesor de introducción a la filosofía y de gnoseología y metafísica en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires); rector del Instituto Libre de Segunda Enseñanza de la Capital. Fue asimismo director de la "Revista de la Universidad de Buenos Aires" (1912-1924). Miembro de la Academia de Filosofía y secretario de la misma. Vicepresidente del Comité de Honor del 1 Congreso Nacional de Filosofía y secretario general técnico del mismo (Mendoza, 1949). Ha publicado monografías filosóficas en revistas argentinas y extranjeras. Colaborador de la *Enciclopedia Italiana*. Doctor Honoris Causa en Filosofía, de la Universidad de Leipzig. Oficial de la Legión de Honor y Comendador de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1960. El doctor Alberini "es considerado como el primero, quizá, que, en nuestro ambiente, haya dado forma elevada y severa a la enseñanza de la filosofía. Notorio es que para él, en 1920, se creó la cátedra de introducción a la filosofía, que luego se estableció en todas las Facultades de Humanidades del país... Alberto Einstein prologó con

elocuentes palabras una obra de Alberini titulada *Die deutsche Philosophie in Argentinien* (obra que contiene el resumen de las conferencias que sobre la historia del pensamiento argentino diera el doctor Alberini en las Universidades de París, Leipzig, Berlín, Hamburgo, Columbia y Harvard).”* Cabe destacar que se han publicado numerosos trabajos sobre este eminente filósofo. En el nuevo edificio de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Cuyo, funciona la que fuera Biblioteca (especializada) del doctor Alberini, con cerca de catorce mil volúmenes.

*Revista “La Gaceta”, Buenos Aires, N^{os} 217-218.

ALBERTELLI, Pedro

Ingeniero. Nació en Parma, en 1870. Realizó sus estudios en la Universidad de Bolonia, de la que egresó en 1894, y tres años más tarde llegó a la Argentina. Su nombre está ligado a numerosas iniciativas, entre ellas la del estudio y proyecto del suministro de energía eléctrica a Buenos Aires y posteriormente la de la extensión de las líneas férreas del Estado en el norte, tarea a la que dedicó muchos años. Participó en el trazado de la línea a Encarnación, de Encarnación a Yacuiba, del ramal de Zuviría a Talapampa, en otros trazados en las provincias de Tucumán y Chaco, en el que une San Juan con Jáchal; intervino también en la construcción de puentes sobre los ríos Bermejo y Negro, y en el que cruza el río San Juan a la altura de Villa Independencia. Se dedicó también a los estudios históricos y fue miembro de la Academia Americana de la Historia. Falleció en Buenos Aires, en 1953.

ALBERTI, Alberto

Médico cirujano. Nació en Trento. Realizó estudios en las Universidades de Padua, Bolonia y Turín. Se graduó con diploma de honor en medicina y cirugía. En 1880 fue médico cirujano en las fortificaciones de Moncenisio (Turín). Llegado a Buenos Aires, revalidó el título y se estableció en San Nicolás (Buenos Aires), donde ejerció la profesión y fue médico de diversas asociaciones de socorros mutuos, y presidente y

socio benemérito de la Sociedad Unione e Fratellanza. Fue propietario de la colonia Santa Isabel de Melincué (Santa Fe) y de la colonia Santa Teresa, en Arroyo del Medio (Buenos Aires). Autor de varias monografías, entre las cuales son dignas de mención la *Contribución al estudio de la epilepsia*, las relativas a la cura de los aneurismas, a la luxación del astrágalo, etcétera. Fue colaborador de varios periódicos de medicina. El Circulo Médico Argentino en premio a sus trabajos le confirió tres diplomas de honor. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Buenos Aires, donde era médico primario del Hospital Italiano.

*Gli Italiani...

All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 224.

ALBERTI, Antonio

Comerciante. Nació en Saboya. Fue el padre del doctor Manuel Alberti, miembro de la Primera Junta de Gobierno de 1810. Afincado en Buenos Aires, se había dedicado al comercio. Murió en dicha ciudad, en 1798.

ALBERTI, Antonio

Arquitecto. Nació en Mesina, en 1877. Siguió las huellas de su padre, que fue un conocido y apreciado constructor que actuó en Córdoba. En 1892 se estableció en Tucumán, donde llegó a ser uno de los más acreditados empresarios arquitectos. Fue miembro de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, distinguiéndose por su generosidad y patriotismo.

ALBERTI, León

Autor teatral. Nació en Verona, en 1893. Interrumpió sus estudios de medicina para dedicarse al periodismo y al teatro. Fue redactor de crítica teatral de "El Diario" y de "Ultima Hora". Estrenó *El pericón de las naciones* (1918) y *América* (1921). Desde 1925 se consagró exclusivamente al teatro, cultivando en particular el género de revista. Dirigió también numerosas piezas en los teatros Opera, Porteño, Casino, Maipo y en el teatro de la Comedia. Murió en Buenos Aires, en 1956.

ALBERTINI, Angel

Funcionario. Nació en Trento, en 1900. En 1925 se radicó en Córdoba. Durante años fue secretario del Hospital Italiano y de la ex Casa de Italia. Además fue consejero de la "Dante Alighieri", del Círculo Italiano y socio fundador y presidente del Circulo Trentino. Falleció en Córdoba, en 1969.

ALBO, Francisco

Contramaestre. Nació en Italia. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave capitana *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*. Autor de un *Diario* de a bordo, el piloto Albo figura entre los que cumplieron la primera circunnavegación en compañía de Sebastián Elcano, llegando a Sanlúcar de Barrameda en la nave *Victoria*.

ALBONICO, Angel

Constructor. Nació en Como. Llegó a Buenos Aires en el año 1886. De simple capataz se convirtió muy pronto en contratista de obras, mereciendo por su idoneidad la confianza de arquitectos y propietarios. Ligado por amistad al ingeniero Pasquali, le edificó la casa y el establecimiento metalúrgico. En esta y otras muchas construcciones ganó merecidamente su fortuna. Fue también en su época uno de los mejores tiradores de la Argentina.

ALESSI, Concepción

Cantante. Docente. Nació en Linguaglossa (Catania), en 1881. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde fue discípulo de Luis Colonnese; obtuvo el diploma de profesor de canto en 1904. A continuación comenzó su carrera artística, debutando como barítono en el teatro Caccia de Novara, con la ópera "Rigoletto" de Verdi. Hasta

1909, siguió actuando en diversos teatros de Italia. En el mismo año 1909 vino a Buenos Aires, debutando en el teatro Coliseo; actuó después en Montevideo (Uruguay); en Rosario de Santa Fe y otras importantes ciudades argentinas. En 1912, año de la publicación de la obra consultada*, lo encontramos ya dedicado en Buenos Aires a la enseñanza de canto y arte escénico.

*Lacquaniti, op. cit.

ALETTA de SYLVAS, Juan

Docente. Procurador. Nació en Peschiera (Verona), en 1867. Realizó estudios musicales en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde tuvo como maestros a Vicente Romaniello, Benjamín Casi y Florimo, amigo del célebre Bellini, diplomándose en 1886; también en dicho año se licenció en filosofía y letras en la Universidad de Nápoles. Llegó a Buenos Aires en 1887, donde se dedicó al estudio de la lengua española, y al poco tiempo, estuvo en condiciones de dictar clases en institutos de enseñanza secundaria de dicha ciudad. Más tarde, fue profesor de filosofía, historia y geografía en el Colegio Nacional y en la Escuela Superior de Comercio de la ciudad de Córdoba. En 1899 residía en Rosario de Santa Fe, ciudad en la que ejerció la profesión de procurador (título que obtuvo ante la Corte Suprema de Santa Fe) y donde fue jefe de la oficina del Registro Civil de la 5ª sección. En 1890, fundó en la ciudad mencionada, juntamente con el doctor Pedro Rueda, el Conservatorio de música del Ateneo, en el que enseñó hasta 1903. Colaboró como crítico de arte en los diarios "El Eco de Córdoba" y "El Interior"; "Nueva Época" de Santa Fe; "El Mensajero", "La República", "La Provincia", "La Época" y "La Razón", de Rosario; fue también redactor artístico de "La Capital" de Rosario. Hacia 1912, ocupó el cargo de inspector general de conservatorios de música. Fue miembro de la Academia de Esgrima de Nápoles, y de varias sociedades de Córdoba y Rosario.

ALFONSO, B.

Nació en Liorna. Según Juan Carpinacci (perteneciente a la Legión Militar comandada por Charlona y luego dedicado a la agricultura en Buenos Aires), el primer maquinista que inauguró la línea ferroviaria desde Plaza Lavalle a Floresta, fue Alfonso. Dice Zuccarini* al respecto: "Me alegra referir este dato para mí muy interesante; porque Manuel Bilbao, en su libro *Buenos Aires desde su fundación hasta nuestros días* (publicado en 1902), no lo refiere, dando sólo el nombre de la locomotora que se llamaba "La Porteña". Según otros autores, este primer maquinista fue Alfonso Corazzi (véase).

*Op. cit., p. 337.

ALGHISI, Angel

Dibujante. Pintor. Nació en Crema (Cremona), en 1852. Realizó sus estudios en la Academia de Brera de Milán. Emigró a la Argentina, fijando su residencia en Buenos Aires. En dicha ciudad estableció primero su estudio de dibujo y pintura en la calle Córdoba, trasladándolo más tarde a la calle Florida, donde ya hacia fines del siglo pasado daba lecciones y exponía numerosos estudios y retratos a lápiz. Su especialidad fue precisamente la de retratista y en calidad de tal fue requerido por los principales personajes argentinos de su época. La prensa de Buenos Aires habló con frecuencia y favorablemente de Alghisi. Participó de diversas sociedades italianas de beneficencia, y fue miembro de la administración de la "Fratellanza Militare".

ALHADEFF, Roberto

Médico. Nació en Milán, en 1923. Inició sus estudios en la ciudad natal, completándolos en la Universidad de Oxford (Gran Bretaña) donde obtuvo los siguientes títulos: MD. (médico cirujano); MA. ("Maestro" de Arte Médica); F.R.C.S. (Docente libre del Colegio Real de médicos cirujanos de Inglaterra). Llegó a la Argentina en 1956, donde revalidó su título y completó sus estudios en el Hospital Británico de Buenos Aires. Dedicó toda su vida a la profesión. Escribió varios trabajos de carácter científico, que fueron publicados en revistas médicas de diversos países.

Falleció en Buenos Aires, en 1973.

ALICE, Juan Santiago

Constructor. Nació en Stazzano (Alejandría). Llegó muy joven a la Argentina, en 1907. En 1911 se trasladó a Viedma (Río Negro), donde se dedicó a la construcción edilicia, disponiendo al poco tiempo de una sólida empresa; a él se debe en gran parte el progreso que ha tenido la edificación de la ciudad: construía numerosos edificios de cierta importancia, que luego alquilaba a entes estatales algunos, y otros los destinaba para viviendas. Falleció en Viedma, en 1973.

ALIPPI

Periodista. Nació en Italia. Fue uno de los fundadores del periódico "L'Operaio Italiano", que comenzó su publicación en Buenos Aires, en 1872.

ALIZERI, Ludovico

Periodista. Nació en Génova, en 1861. Llegó a Buenos Aires en 1889. Fue jefe de redacción del periódico "L'Operaio Italiano", uno de los más antiguos de la colonia italiana en la Argentina, y sucesivamente colaborador de "La Patria degli Italiani". Dejó de trabajar en dicho periódico para ingresar en el ejército argentino como oficial; pasó luego a la Intendencia de Guerra como ayudante de la sección de Inspección. Más tarde dejó el ejército para volver al periodismo, su verdadera vocación; en 1897 fundó "O' Balilla", periódico en dialecto genovés, que dirigió y redactó durante muchos años. Alizeri fue un verdadero veterano de las redacciones italianas.

ALOI

Industrial tipográfico. Nació en Italia. Fue uno de los iniciadores de la tipografía italiana en la Argentina y uno de los primeros librerios italianos de Buenos Aires, hacia fines del siglo pasado. Asociado a su connacional Colombatti, el establecimiento tipo-litográfico que

fundaron en dicha ciudad se llamó Litografía Italo-Platense.

ALOISI, Enzo

Escritor. Periodista. Crítico teatral. Nació en Florencia, en 1886. Llegó a la Argentina en su niñez. Se inició en el periodismo en Bell Ville (Córdoba), actividad que desarrolló en dicha localidad desde 1904 hasta 1916 y desde dicho año hasta 1933, ejerció en Buenos Aires la crítica teatral, en "Tribuna de Buenos Aires", "El Imparcial", "La Verdad", "La República", "Comedia" y "Anuario Teatral". Efectuó colaboraciones literarias en "Mundial Magazine" —revista fundada y dirigida en París por Rubén Darío—, "El Hogar", "Mundo Argentino", "Caras y Caretas", "Novela Semanal", "Suplemento", etcétera. Fue director de la revista teatral "Bambalinas" y de "Novela Gratis". Entre las numerosas obras teatrales estrenadas se cuentan *Hechizao*, sainete costumbrista (1918); *El crimen de Liniers*, drama policíaco (1918); *Madre*, boceto dramático (1922) en colaboración con Miguel Lacreu; *Nada de Pirandello... por favor!*, farsa (1936); *Amor y siempre amor*, que estrenó Angelina Pagano; *Los afincaos*, en colaboración con B. González Arnili (1940). Publicó además *Inmoralidades actuales*, cuentos y sátiras (1924) y *Teatro de rechazo*, que contiene dos obras dramáticas: *Acechanzas en la sombra* y *El viaje a través de sí mismo* (1932). Tradujo algunas obras del italiano y obtuvo varios premios literarios. Fue socio de Argentores (Asociación General de Autores de la Argentina) y de la Sade (Sociedad Argentina de Escritores). Aparte de su labor como autor teatral y escritor de novelas, ha desarrollado una gran actividad como exégeta del teatro, pronunciando disertaciones y conferencias auspiciadas por entidades culturales.

ALOISI, Gino

Arquitecto. Nació en Pésaro, en 1864. Realizó estudios de dibujo y mecánica en el Instituto Industrial de Fermo (Ascoli Piceno) y llegó a Buenos Aires en 1885. En esta ciudad, trabajó primero en el taller mecánico de Spinola, empleándose más tarde en el estudio de

arquitectura de Tamburini, quien tuvo luego como socio a Meano; con estos arquitectos, Aloisi realizó una amplia práctica; muerto Tamburini, fue invitado a permanecer en el estudio de Meano, a quien acompañó hasta 1900, año en que se separó de él para dar mayor desarrollo a su propia iniciativa. Notable fue la colaboración de Aloisi en dos obras de importancia de los arquitectos mencionados: el actual teatro Colón y el Congreso Nacional. Su obra individual comenzó en Buenos Aires en 1898, con la construcción de una casa para el doctor Lagleyze, médico argentino de valía y admirador de las cosas itálicas, quien obtuvo que el entonces decano de la Facultad de Medicina, doctor J. R. Fernández, confiase a Aloisi los trabajos de ampliación del Hospital de Clínicas. Fue también obra suya la Escuela Práctica de Medicina y Morgue anexa, que se construyó al lado de la Facultad de Medicina. En su calidad de arquitecto agregado al Ministerio de Obras Públicas, recibió el encargo de realizar los proyectos de varios institutos escolares y de dirigir sus construcciones. Obras suyas fueron la ampliación de la Escuela Normal de Profesores, y la Escuela Superior de Comercio. Participó en Buenos Aires en diversos concursos; en 1904, obtuvo un premio en el concurso para los planos de la Escuela Militar de la Nación, que fueron adquiridos por el Ministerio de Guerra; en el efectuado para el edificio de la Universidad, obtuvo el primer premio, no obstante lo cual, la obra fue confiada a un arquitecto francés. También por concurso fue construida por los hermanos Ceci, sobre planos de Aloisi, la casa de la Compañía General de Fósforos. Para la erección del Policlínico San Martín, la idea del concurso —al que se presentó luego Aloisi— surgió a raíz de un primer proyecto que éste presentó a la Academia de Medicina, circunscripto al área ocupada por el Hospital de Clínicas; fue muy elogiado pero no se concretó, pues se pensaba en la construcción de un policlínico de amplias dimensiones. Intervino también en el concurso para el Hospital Durand y para la Sociedad de seguros La Inmobiliaria, en el que obtuvo el primer premio. Asimismo resultó premiado el proyecto con que participó en el concurso para la erección de la Facultad de Medicina de Montevideo. Cuando la Municipalidad de Buenos Aires

instituyó el premio “A la mejor fachada”, llamó a Aloisi entre los primeros para que integrase el jurado. También realizó proyectos para otros edificios públicos en Buenos Aires y en las provincias —en la ciudad de Tucumán, el Colegio Nacional— y numerosas construcciones particulares. Se había desempeñado como vicepresidente de la S. A. Diario “La Patria degli Italiani”; fue miembro de la compañía The River Plate, y presidente de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Falleció en Alta Gracia (Córdoba), en 1924.

ALOISIO, Fernando

Perito agrario. Sindicalista. Bancario. Nació en Aiello Calabro (Cosenza), en 1923. Después de haberse diplomado de perito agrario, fue jefe de oficina de la UCSEA desde 1944 hasta 1946. En 1944, organizó la Cámara del Trabajo de Aiello y la sección local del Partido Comunista. En 1946, participó activamente de la campaña en favor de la forma republicana de gobierno en el Referéndum que dio a Italia sus actuales instituciones democráticas. En 1947/48 participó en la lucha de los campesinos de su región con ocupación de tierras por parte de peones agrarios. En 1948 se trasladó a la Argentina, asumiendo como perito agrario la dirección de una importante empresa agraria en la Provincia de Río Negro. Regresó a Italia en 1953, dedicándose nuevamente a la acción sindical en favor de los peones agrarios. En 1954 se traslada, esta vez definitivamente, a la Argentina y toma parte activísima en la vida de la colectividad italiana, siempre con la mirada fija en sus ideales políticos y sindicales. Participó en la constitución de la Asociación Calabresa unificando en ella a la “Corum Bonum” y el Círculo Calabrés; fue miembro del ejecutivo de la Acción Italiana Garibaldi, asociación antifascista de los emigrados italianos. Integró la Comisión Directiva de AIMI (Unione e Benevolenza) y de Feditalia (Federación de las Sociedades Italianas en la Argentina), siendo también miembro activo del Grupo Permanente de Trabajo y del Comité de Coordinación de las actividades asistenciales del Consulado General de Italia. Fue presidente de la Comisión Nacional Italiana del Patronato I.N.C.A./C.G.I.L. e integró como experto el Comité Consultivo

de los Italianos en el Exterior con sede en Roma. También trabajó varios años como empleado del Banco de Italia y Río de la Plata. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

ALTERISIO, Hugo

Técnico electricista. Industrial. Nació en la provincia de Benevento, en 1890. Emigró a la Argentina en 1925. Durante veinticinco años trabajó en Buenos Aires en la Compañía Italo-Argentina de Electricidad, como técnico especializado. Una vez jubilado en la empresa citada, desempeñó su actividad en el campo de la industria alimenticia; fundador de la Grissino Toninese S.A.I.C., fue su vicepresidente. Asimismo, fue presidente de la Sociedad Anónima I. y C. Hugo Altenisio e Hijos, fraccionadora de aceites comestibles. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

ALTIERI, Vicente

Industrial. Nació en Italia, en 1879. Poseía un importante negocio de chacinados, fundado en 1890 por su padre José Altleri, en la ciudad de Tucumán. En la primera década de nuestro siglo, este negocio era considerado como el más acreditado y el mejor en su género de todas las provincias del norte. Dicha fábrica fue por entonces perfeccionada con maquinaria moderna y con todo lo que requería la exigencia de una óptima elaboración. Altieni se dedicó también a la compra y venta de animales de matadero, comercio que realizó en vasta escala y que le aportó grandes beneficios. Fue asimismo socio de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Tucumán, y en varias ocasiones elegido para integrar su Comisión Directiva, contribuyendo al progreso de la misma.

ALUMNI, José*

Sacerdote. Nació en Cortona (Arezzo), en 1907. Llegó a la Argentina en su infancia. Estudió en el Seminario de Paraná (Entre Ríos), donde se ordenó sacerdote. En el establecimiento citado, dictó cátedras de historia y lenguas vivas, y posteriormente fue profesor de la Escuela

normal mixta Sarmiento de Resistencia (Chaco). Fundó nuevas parroquias, centros de cultura para obreros y otras obras de bien social. Fue secretario canciller (1936-40) y vicario general del Obispado de Resistencia (1940-41). En 1949 fue designado protonotario apostólico de Su Santidad Pío XII, y en 1951, vicario capitular de la Diócesis. En 1959, era inspector técnico de enseñanza secundaria en la citada ciudad. Cuando se hizo cargo de la Diócesis monseñor Enrique Rau, se trasladó a Buenos Aires, y formó parte de la Junta de historia eclesiástica y de la Dirección de enseñanza privada, y fue también uno de los directores del diario "El Pueblo". Al anunciarse el Concilio Ecuménico Vaticano II se dirigió a Roma para difundir aspectos de esa reunión y como se sintiese ya afectada su salud, se trasladó a España, donde fue sometido a una intervención quirúrgica. Volvió a la Argentina y vivió recluido en un sanatorio hasta su fallecimiento, ocurrido en 1963. Entre sus obras, merecen mencionarse: *Nuestra Señora de los Dolores de la Cangaye*; *El Chaco* (1951) y *La Ciudad de Resistencia* (1958).

*Citado también en algunas fuentes como José Alunni, nacido en Tortona (Alejandría).

ALLARA, Carlos

Abogado. Periodista. Nació en Casale Monferrato (Alejandría). Se graduó en jurisprudencia en la Universidad de Génova. A fines del siglo pasado ya hacia muchos años que residía en Buenos Aires. En esta ciudad, fue director del periódico humorístico "Il Maldicente" por espacio de dieciocho años. Fue asimismo gerente de la sociedad Unione Operai Italiani, contribuyendo en gran parte a su prosperidad. Promotor de dos exposiciones industriales italianas en nuestro medio, patrocinadas por la sociedad antedicha.

ALLEGRUCCI, Guido

Industrial. Nació en Italia, en 1876. Después de una breve actuación en el Brasil, llegó a la Argentina, donde inició en 1910 junto con Torcuato Di Tella la instalación de un pequeño establecimiento metalúrgico, que

con el correr del tiempo habría de convertirse en la empresa S.I.A.M. Di Tella Ltda., de cuyo directorio formó parte hasta su muerte, ocurrida en Buenos Aires en 1958. Comenzando con la fabricación de máquinas para la industria panaderil, la industria cobró desarrollo en diversas direcciones, hasta convertirse en una de las más poderosas y modernas de Sudamérica.

ALLIEVO, César

Médico cirujano. Nació en la provincia de Novara. Estudió en la Universidad de Turín donde se graduó y durante algunos años ejerció su profesión en Italia. Llegó a la Argentina en 1890. Revalidó su título en Buenos Aires y abrió un consultorio médico, muy frecuentado. Fue miembro de varias instituciones italianas de bien público.

AMADEO, Luís

Comerciante. Nació en Génova, en 1803. Siendo joven recibió una educación esmerada. Tuvo que emigrar por causas políticas y llegó a la Argentina en compañía de su padre en 1819. En 1830, fundó la primera razón social Italiana que hubo en la Argentina, denominada Amadeo y Caprile. Figuró en 1853, entre los Iniciadores y protectores del Hospital Italiano, como así también de otras obras benéficas. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Rural Argentina, en 1866, e integró la primera comisión directiva junto a José Martínez de Hoz; de 1868 a 1869, se desempeñó como vocal titular de la sociedad mencionada. Murió en Buenos Aires, en 1895, después de setenta y cinco años de residencia continua en la Argentina.

AMADEO y VIALE, Luis

Comerciante. Nació en Alassio (Savona), en 1777. Descendiente de un fuerte armador italiano. Recibió una esmerada educación en su patria. Siendo joven formó parte de la administración pública y desempeñó diversas comisiones en varios países europeos. Por motivos políticos alejóse de su país y llegó a Buenos Aires con su hijo Luis, en 1819.

Poseía una vasta cultura. Amplio conocedor de *La Divina Comedia* de Dante, de Virgilio y de otros clásicos; dominaba perfectamente el griego y el latín. Fue admirador y amigo de Bartolomé Mitre, después de la batalla de Caseros, a quien dedicó unos versos. Vinculóse con los principales hombres del país y con lo más granado de la sociedad porteña de entonces. Falleció en Buenos Aires, en 1870.

AMBROGETTI, Pío

Periodista. Nació en Roma, en 1904. Después de haberse doctorado en jurisprudencia en la Universidad de Turín, fue redactor, a partir del año 1928, de la E.I.A.R., sigla que distinguía por aquel entonces a la empresa radial italiana, siéndole confiada la locución del diario radiofónico. Fue uno de los primeros y más brillantes radioreporteros y dictó cursos para locutores. También integró el cuerpo de redacción del diario romano "Il Messaggero". Al estallar la segunda guerra mundial, después de haber alcanzado el grado de capitán, fue trasladado del cuerpo de granaderos al de paracaidistas y destinado primero a Cerdeña y luego a Bari, en las Apulias. En ambos destinos se le confió el servicio radiofónico del ejército y su actuación fue sumamente eficaz para conseguir la ayuda de la población civil a favor de los ejércitos que, avanzando desde el sur, iban "libertando" el territorio italiano. Participó en el desembarque en Anzio con las tropas del general Clark y fue uno de los primeros en entrar en Roma, donde en seguida le fue confiado el diario radial, el que inició con la frase "aquí habla Roma liberada". Concluida la guerra, retomó su actividad en la organización radial del Estado italiano, reconstituida bajo la denominación de RAI, y en la redacción de "Il Messaggero". En 1948 vino a la Argentina, enviado por la RAI para hacer un filme sobre el emigrante italiano junto con el actor Aldo Fabrizi. Le agradó el país, decidió quedarse en él y mandó llamar a su esposa Wanda, quien luego fue su eficaz colaboradora en las actividades radiales, siempre preferidas por Ambrogetti. Al mismo tiempo, éste asumía la corresponsalía del diario romano "lampo" y en 1952 pasaba a integrar la familia de ANSA, la agencia oficial noticiosa

italiana, haciéndose cargo de la sucursal de Buenos Aires. También integró Ambrogetti el cuerpo de redactores del órgano italiano local "Corriere degli Italiani", escribiendo durante varios años la rúbrica "Il siparietto" (el pequeño telón), bajo la firma de "Il suggeritore" (el apuntador). Pero la pasión mayor de Ambrogetti siguió siendo la radiofonía. De acuerdo con la ANFE (Asociación Nacional Familias Emigrados), dirigida en Roma por la filántropa María Federici, y con el Consulado Italiano de Buenos Aires, Ambrogetti organizó un servicio de mensajes de emigrados que permitió la reconstitución de muchas familias. Aquí, Ambrogetti grababa mensajes con la viva voz del emigrado que enviaba a Roma, donde la RAI los difundía a todo el mundo junto con las contestaciones u otros eventuales mensajes de los familiares residentes en la península. En 1954, Ambrogetti tuvo otra feliz iniciativa, la creación en Buenos Aires de una audición radiofónica semanal, bajo el título de "Amor de Tierra Lejana", que, poco a poco, se ha convertido en un poderoso factor de unión en las relaciones entre la Argentina e Italia y que aún sale al éter, bajo la dirección de Wanda Ambrogetti, eficazmente coadyuvada por la hija Francisca. Pío Ambrogetti falleció en Buenos Aires, en 1959.

AMBROSETTI, Francisco

Comerciante. Nació en Morbegno (Sondrio), en 1847. Fue socio de la firma Ambrosetti Hnos., una de las más importantes de la Argentina en su tiempo, en el ramo de importación de tejidos e hilados. Fue tesorero del Hospital Italiano de Buenos Aires, de la Cassa di Rimpatrio y miembro del consejo directivo de esta institución. Fue también tesorero de la Compañía Inmobiliaria y de la Compañía Nacional de Transportes. Perteneció al consejo de administración de la Compañía de Gas de La Plata (Buenos Aires).

AMBROSETTI, Tomás

Comerciante. Nació en Morbegno (Sondrio), en 1834. Había ingresado en el Seminario de Como, donde estudió retórica y filosofía; pero no

teniendo vocación eclesiástica, y para no sufrir la dominación de los Habsburgo, huyó a Génova y se embarcó en un velero rumbo a la Argentina, adonde llegó en 1855. Fue primero empleado en una firma inglesa en Gualeguay (Entre Ríos), ciudad en la que luego, junto con su hermano Francisco, se dedicó a la importación de terciopelos, encajes y demás artículos de hilado que se fabricaban en el "genovesado", instalando una fuerte casa importadora, con filiales en toda la República. Fue uno de los fundadores del Círculo Italiano de Buenos Aires y también presidente del mismo. Desde 1883, Ambrosetti había lanzado la idea de un nuevo hospital italiano e indicó los medios para hacer efectiva esta idea, que a la sazón no encontró el apoyo que merecía y cayó en el olvido. Fue también uno de los fundadores de la Cámara Italiana de Comercio de Buenos Aires, e integró su primer consejo directivo, en 1884; durante muchos años presidió dicha institución y a él se debió gran parte del mérito de que la colectividad italiana haya figurado tan dignamente en la Exposición de Turín de 1898, con la obra *Gli Italiani nella Repubblica Argentina*, compilada precisamente al cuidado de la Cámara de Comercio. Fue durante muchos años miembro del directorio del Banco de Italia y Río de la Plata, del que fue también presidente. Presidió el comité instituido para la erección del monumento a Garibaldi en Buenos Aires, inaugurado en 1904, y fue vicepresidente de la Comisión pro Monumento a Colón, del Comité Italiano de Guerra y del Hospital Italiano. Fue presidente de la Compañía de Seguros América y de la Compañía Marconi de Telegrafía sin Hilos. Falleció en Buenos Aires en 1926. Padre del arqueólogo y etnógrafo Juan Bautista Ambrosetti.

AMBROSIO, Ju⁰*

Nació en Génova. Formaba parte de la armada del Adelantado Pedro de Mendoza, según consta en la *Relación de la gente que va en el Armada que el Governador don pedro de mendoça haze para la provincia del Río de la Plata*, fechada el 31 de mayo y el 12 de julio de 1535.

*Abreviatura de nombre usada en el texto.

AMEGHINO, Florentino

Naturalista. Se ha discutido si nació en 1854 en Luján (Buenos Aires) o en 1853, en Moneglia (Génova), pueblo originario de sus padres, en Liguria*. En cambio está comprobada plenamente su presencia física en la nombrada ciudad bonaerense desde la más tierna infancia y que allí, desde 1860 hasta 1867 fue alumno de la escuela elemental, en 1868 ayudante en la misma escuela; en 1869 y 1870 estudiante en el antiguo Colegio Normal de Buenos Aires; de 1871 a 1876 subpreceptor en el Colegio Municipal de Mercedes (Buenos Aires), de 1876 a 1877 director del mismo establecimiento. De 1878 a 1882 realizó un viaje de estudios a Europa. En el último año nombrado regresó a Buenos Aires, donde instaló una pequeña librería y en 1884 se trasladó a Córdoba, en cuya Universidad enseñó hasta 1886, año en que fue llamado a ocupar el puesto de subdirector del Museo de La Plata, para renunciar al mismo en 1887. De 1892 hasta 1901 mantuvo nuevamente una librería, esta vez en la ciudad de La Plata. También fue profesor en la Universidad de la capital bonaerense y en la de Buenos Aires y, desde 1902, director del Museo de Historia Natural de esta ciudad. Durante todo este tiempo se había dedicado a estudiar el origen de los primitivos habitantes de la Argentina, habiéndose publicado en el "Journal de Zoología" de París su primer trabajo, en el cual describía una serie de restos humanos y de objetos de su industria, mezclados con restos de animales cuaternarios hallados en las proximidades de Mercedes. El estudio de estos elementos lo afirmó en la teoría de la coexistencia del hombre con los mamíferos extinguidos en las tierras del Río de la Plata. Durante su permanencia en Europa, realizó una serie de excursiones al clásico yacimiento de Chelles, cuyos resultados publicó en la "Revue d'Anthropologie" y en el "Bulletin de la Société d'Anthropologie" de París. También en aquella época publicó su obra *La antigüedad del hombre en el Plata*, en la que reunía y sistematizaba los conocimientos que hasta entonces se tenían sobre la antigüedad del hombre en América del Sur, agregándole numerosas observaciones y hallazgos hechos por él mismo en la materia.

Obra aún hoy fundamental para el estudio de la prehistoria argentina. Luego de publicada esta obra, se acentúa en Ameghino su tendencia hacia los estudios de paleontología y geología, que ya había tenido sus primeras manifestaciones al publicar en 1880 junto con H Gervais, *Los mamíferos fósiles de la América Meridional*. Su libro *Filogenia* es una obra considerada clásica en la materia y la introducción escrita para la edición francesa es quizás el último trabajo de la inmensa serie de escritos debidos a la pluma de Ameghino. De todos ellos, hay que citar también su monumental *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles en la República Argentina*, que fue premiado con medalla de oro en la Exposición de París de 1889. Innumerable sería la nómina de los otros premios obtenidos por Ameghino, así como de los cargos de diversa índole por él desempeñados. Su obra abarca los más diversos aspectos de la geología y del origen del hombre, sobre el que planteó una nueva teoría según la cual el hombre sería autóctono de América y la Argentina, la cuna del linaje humano. Falleció en La Plata, en 1911.

*Lugar y fecha fundados sobre la existencia en la Parroquia de San Saturnino de Moneglia de un acta de nacimiento y bautismo, según la cual, a la una de la mañana del 19 de setiembre de 1853 nació una criatura del sexo masculino. hijo de los cónyuges Antonio Ameghino y María Dina Armanino, al cual le fueron impuestos los nombres de Juan Bautista Fiorino José. En cambio. en ningún registro argentino se ha encontrado una partida de nacimiento correspondiente a Florentino Ameghino. Sin embargo, en la literatura ameghiniana es muy difundida la opinión de que el sabio nació en Luján, el 18 de setiembre de 1854, fecha y lugar considerados auténticos por el mismo interesado. La polémica entre los sostenedores del nacimiento en Italia o en Argentina ha sido muy ardua, y todavía no puede considerarse cerrada por pruebas concluyentes.

AMIGO, Tomás

Constructor naval. Nació en Varazze (Savona), en 1796. Era descendiente de constructores navales del lugar y anteriormente de las

costas de Andalucía. Arribó a Buenos Aires en 1825, coincidiendo su llegada y la de otros patriotas italianos —entre ellos los hermanos Nicolás, Pedro y Cayetano Descalzi y José Murature— con la reacción que se produjo en Génova, después del movimiento liberal de 1821. Vinculado por sus tareas navales con Murature —futuro almirante de la escuadra argentina—, se dedicó en el Riachuelo y en el bajo, frente a San Telmo, a la construcción de lanchas cañoneras. Asoció a sus dos hijos y yernos a los astilleros, de donde salieron balleneras y otras embarcaciones para el tráfico comercial del Río de la Plata y de los ríos interiores; también construyó naves para el tráfico costero con los puertos del sur del Brasil. Durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas, reparó buques de guerra en el fondeadero de Ensenada. Continuó luego sus actividades en la Vuelta de Rocha, en el Riachuelo, hasta el año de su muerte, ocurrida en Buenos Aires, en 1869.

AMORETTI, Juan Bautista

Comerciante. Nació en Liguria, en la Riviera de Poniente. Juntamente con su hermano Francisco, abrió hacia 1850 el Bazar Nueva Roma, sito en la calle Florida, en Buenos Aires, que fue el primer comercio bonaerense de ese ramo. El y su hermano integraron el grupo que propició la fundación del Hospital Italiano. Fue el primer presidente efectivo de la Sociedad Nazionale Italiana fundada en 1861.

Aprovechando su partida hacia Europa, se le solicitó que pidiese al gobierno italiano una ayuda pecuniaria destinada a la creación de una escuela elemental italiana. Se obtuvo el subsidio, y a fines de 1866 se inauguró dicha escuela —sita en la calle Piedras 418—, la primera italiana en el Río de la Plata. En vista de la demora en recibirse la confirmación oficial del subsidio, sostuvo la mencionada escuela con su peculio particular, hasta mediados de 1867, en que la sociedad antedicha pudo solventar los gastos con sus fondos propios. Durante la presidencia del general Bartolomé Mitre, amigo de Amoretti, éste realizó el mencionado viaje a Italia, donde entrevistó al rey Víctor Manuel II, ocasión en que dio al rey —según reza en una carta de Mitre a

Amoretti, fechada en Tuyutí, en 1867— “interesantes y verídicos informes sobre la importancia de las relaciones comerciales entre uno y otro país, así como respecto a la buena acogida y fraternidad con que son recibidos en la República los numerosos italianos que vienen a establecerse en ella. Tales informes no pueden menos que ser muy provechosos para el acrecentamiento del comercio y de la inmigración italiana a nuestro país. Amoretti falleció en Buenos Aires, en 1868.

AMOROSI, Héctor

Ingeniero. Industrial. Nació en Italia. En la década de 1940, instaló en la Capital Federal una gran fábrica de papel. Integró el directorio de Papelera Río Paraná S.A. y de Fornara Argentina S.A.

AMOROSO, Eduardo

Empresario teatral. Nació en Chieti, en 1888. Llegó adolescente a la Argentina, vinculándose en seguida al ambiente teatral porteño. Desde 1908, desempeñó funciones administrativas en los teatros Apolo y Nacional Norte —hoy desaparecidos— colaborando con la compañía de Guillermo Battaglia y las empresas de Silvio Giovanetti y Julio C. Traversa en los teatros citados. Admirador del actor Roberto Casaux, fue su hombre de confianza y su administrador durante largos años. En 1932 arrendó el teatro San Martín, de la calle Esmeralda, demolido posteriormente, y hasta su expropiación por el gobierno en 1945, desfilaron por su escenario importantes compañías nacionales y extranjeras. Fue también empresario del teatro Avenida, en sociedad con los señores Vilá y Alonso, realizando allí brillantes temporadas de teatro español. Ocupó cargos directivos en la Sociedad de Empresarios Teatrales. Estaba casado con la actriz y cantante Dora Galez. Como índice de su fervorosa amistad con Roberto Casaux, hizo pintar en el telón de boca del San Martín un retrato del artista, que permaneció allí hasta la demolición del teatro. Falleció en Buenos Aires, en 1958.

AMOROSO, Juan B.

Constructor. Nació en la provincia de Chieti. Ejecutó varias obras de importancia en su país natal, tales como el cementerio y varias calles de Repino (Chieti). Llegó a Buenos Aires alrededor de 1888. Trabajó primero bajo las órdenes del señor Medici y más tarde por cuenta propia. En 1898, año de la publicación de la fuente consultada*, ya era uno de los constructores más estimados en nuestro medio. Construyó numerosas casas, todas proyectadas por él mismo.

*Album Biográfico op. cit., p. 89.

ANDREUZZI, Silvio

Médico. Nació en la provincia de Udine, en 1842. Estudió en la Universidad de Bolonia, en la que se graduó en medicina y cirugía. A los dieciocho años huyó de su tierra, que a la sazón estaba bajo el dominio austríaco, y se enroló en las filas del ejército piemontés, combatiendo primero en el ejército regular y después en las filas garibaldinas. Hizo las campañas de los años 1859, 60, 62, 64, 66 y 67. Llegado al Plata hacia 1870, residió durante mucho tiempo en Asunción del Paraguay ejerciendo su profesión. En dicha ciudad, fue médico de don Domingo Faustino Sarmiento, a quien siguió atendiendo hasta su muerte ocurrida en 1888, y embalsamó sus restos mortales. Asimismo, prestó su valiosa colaboración durante una epidemia que asoló al Paraguay, recibiendo de dicho país una medalla de oro como muestra de reconocimiento. Hacia fines del siglo pasado, se trasladó a la Argentina, a la ciudad de Rosario de Santa Fe; allí continuó ejerciendo su profesión, y fue médico del Hospital Italiano Garibaldi. Falleció en 1912.

ANESI, Carlos P.

Funcionario. Deportista. Nació en Turín, en 1897. Llegó a la Argentina en su infancia. Cursó hasta tercer año la carrera de ingeniería, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. De 1917 a 1933, fue inspector de establecimientos industriales de la Municipalidad de Buenos Aires y luego instaló una oficina de asesoramiento a la que llamó El Consultor Industrial. De 1941

a 1944 fue director de la Dirección de Turismo y en tal carácter actuó como vicepresidente del comité ejecutivo del Congreso Nacional de Turismo realizado en 1942. En 1961 fue designado por el Poder Ejecutivo presidente de la Dirección Nacional de Turismo, cargo que desempeñó hasta 1962. Fue también director y vicepresidente del Banco Español del Río de la Plata, de 1944 a 1947. Desarrolló una vasta actividad en el campo deportivo; fundó y presidió la Federación Argentina de Pelota y la Federación Internacional de Pelota Vasca. Fue fundador y director del Club Atlético Eureka, fundador del Club Deportivo Palermo, presidente del Club Deportivo Barracas y presidió además la Asociación Argentina de Foot-ball. Comenzó a actuar en el Automóvil Club Argentino en 1929 y estudió y promovió disposiciones normativas que tuvieron aceptación internacional; organizó competencias automovilísticas internacionales desde 1947; fue presidente de la mencionada institución de 1940 a 1956 y echó las bases de la construcción del edificio de la misma; fue un propulsor del señalamiento de las carreteras. Ha sido fundador y presidente de la Federación Interamericana del Automóvil Club, de 1941 a 1948; vicepresidente de la Organización Mundial de Turismo y Automovilismo, de 1950 a 1957 y presidente de la Federación Internacional del Automovilismo, de 1954 a 1957. Formó parte de numerosas sociedades comerciales. Escribió varias obras sobre temas de su competencia: *La Carretera Panamericana* (1938); *Financiación del Sistema Panamericano de Carreteras* (1941), etcétera. Autor además de varios trabajos sobre vialidad y turismo. Recibió la distinción de Comendador de la Orden al Mérito de Chile. Falleció en Buenos Aires, en 1964.

ANESI, José

Geógrafo. Editor cartográfico. Nació en Turín, en 1881. Cursó estudios clásicos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Turín (1899-1903). Estuvo en Buenos Aires en 1906, en misión comercial y regresó definitivamente a esta ciudad en 1910, como representante de la empresa italiana Berardi y Cía., de Milán. En 1912 fue nombrado

apoderado del Instituto Geográfico De Agostini de Novare. En 1918, comenzó a trabajar por cuenta propia, dando origen a su editorial cartográfica dedicada especialmente a la publicación de atlas y mapas geográficos escolares, que figuraron entre los más acreditados y difundidos en toda América; en 1945 transfirió estas ediciones a la Casa Pausar, quedando su nombre como autor de los mapas y atlas. Desde 1930, era apoderado de las antiguas fábricas de papel P. Miliani, de Fabriano. En 1933 fundó la "Revista Geográfica Americana", que dio origen en 1939 a la Sociedad Geográfica Americana, institución de la que fue presidente. Escribió sobre la historia del papel y de la imprenta, de la cartografía y otros temas similares en "La Prensa" y "La Razón" de Buenos Aires, en "La Capital" de Rosario de Santa Fe, en otros periódicos de la Argentina y demás países de América, como así también en diversas revistas. Ha publicado el *Atlas Geográfico Metódico*, con 268 mapas; el *Atlas de las Américas* y el *Atlas de la Argentina*. Fue representante del Centro de Estudios Americanos de Roma (1934-1940); secretario de la Asociación Dante Alighieri (1933-1938); miembro del Patronato Italiano (1.935-1954); consejero de la Cámara Italiana de Comercio (1934-1941), etcétera. Fue distinguido con la insignia de Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

ANGELELLI, Pedro

Cantante. Nació en Italia. Había actuado con éxito en el teatro Alla Scala de Milán en la temporada de 1796; de Milán pasó al teatro San Benito de Venecia y luego fue contratado para actuar en el teatro principal de Barcelona; de esta ciudad pasó a Madrid, y en 1809 actuó en el teatro San Carlos de Lisboa. Llegó a Buenos Aires en 1810; en esta ciudad, después de los sucesos históricos de mayo de dicho año, el Coliseo Provisional abrió nuevamente sus puertas, y en noviembre se presentó Angelelli al público, ofreciendo la primera función de canto lírico en Italiano, que despertó el entusiasmo por la operística italiana; luego de su debut, ofreció dos funciones similares en diciembre del

mismo año 1810. Continuó actuando en conciertos y en los entreactos de las funciones dramáticas de enero a abril de 1811. Fue muy solicitado por la sociedad porteña, en cuyos salones lucía su voz de barítono en los trozos de óperas que componían su repertorio. El Cabildo, en atención a sus méritos artísticos, lo eximió de los impuestos que debía pagar por las funciones. Durante el tiempo que Angelelli transcurrió en Buenos Aires, dio lecciones de canto, solfeo y piano. Asistió a las funciones conmemorativas del primer aniversario de la Revolución de Mayo, tomando parte en los números, que siempre hizo en idioma italiano. En junio de 1811, regresó a Italia. Se ignoran cuáles fueron las óperas o trozos cantados en estas primeras funciones de canto lírico en Buenos Aires, pero es indudable que Angelelli fue el primer cantante con sólidos conocimientos de su arte que actuó en dicha ciudad, y por tal circunstancia se incluye su nombre en esta obra, a pesar de que permaneció sólo un año en la Argentina.

ANGELETTI, A. Mario

Médico cirujano. Nació en Forlì, en 1861. Estudió en la Universidad de Bolonia, donde se diplomó y fue luego ayudante en la cátedra de clínica quirúrgica. Llegado a la Argentina en 1889 se estableció primero por un tiempo en Rosario de Santa Fe y luego se trasladó a Cañada de Gómez (en la misma provincia), donde a fin de siglo desempeñaba su profesión. Fue presidente de la Comisión de Fomento de Cañada de Gómez, y en el desempeño de dicho cargo fue el promotor entusiasta de la idea de instituir un Hospital Italiano en dicha localidad.

ANGELETTI, Femando

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Pisa, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1890, y aquí revalidó su título. En 1911, estaba ya radicado en Gualeguaychú (Entre Ríos), donde se dedicó al ejercicio de su profesión, mereciendo gran aprecio entre la población local.

ANGELICI, Pedro*

Periodista. Nació en Italia. Se inició en el periodismo de la Argentina en el "Popolo Romano". Fue jefe de redacción del periódico "L'Italia al Plata" en la última década del siglo XIX, mientras ejercía la dirección del mismo Santiago Gobbi Belcredi. Luego trabajó en "La Nación", en la sección telegráfica.

*José Angelici, según Zuccarini (op. cit., p. 481).

ANGELINI CARAFFA, José

Educador. Nació en Roma, en el primer tercio del siglo XIX. En su ciudad natal adquirió una sólida cultura humanística y siendo aún joven emigró al Plata, radicándose un tiempo en Montevideo. Después de la caída de Rosas llegó a Buenos Aires, y dispuesto a trabajar en el interior del país marchó a la ciudad de Catamarca en 1855, llevado por el diputado de la Confederación Ramón Gil Navarro, comenzando a actuar en la enseñanza primaria. En 1857 fundó una escuela primaria, que se inauguró al año siguiente. Proyectó fundar una escuela particular mixta, pero a raíz de las críticas que se suscitaron, se limitó a solicitar al gobierno la autorización correspondiente para que asistieran a dicha escuela sólo hombres de 15 a 60 años; al finalizar el año escolar, la comisión inspectora que presenció los exámenes y atestiguó el grado de preparación de los alumnos, destacó en su dictamen los altos méritos de Angelini Caraffa. Esta fundación señaló una nueva avanzada en la labor educativa catamarqueña. En 1862 publicó un *Resumen de las reglas principales de aritmética con teoría y práctica de ellas y de los sistemas decimales y métricos* (el tomo, de 90 páginas, formaba parte de una colección titulada: *Manual para los alumnos de las Escuelas Primarias*). También publicó una *Memoria sobre instrucción primaria seguida de un proyecto de ley y de un proyecto de reglamento para fundar escuelas en la Provincia*. Fue colaborador del diario "El Ambato". En 1862, el gobernador de la provincia le confió la dirección de la escuela primaria anexa al Colegio Seminario Patriótico de la Merced. Luego, las luchas civiles que se desarrollaron en Catamarca a partir del citado año, y la

fundación del Colegio Nacional en 1865, restaron alumnos a su escuela particular. Por tal motivo, clausuró dicha escuela y vendió su negocio de almacén —que había instalado a poco de llegar a Catamarca— y se trasladó con su familia a la ciudad de Córdoba, donde se dedicó también a la enseñanza, hasta su muerte, ocurrida en dicha ciudad.

ANGELONI, Angel

Colonizador. Nació en Zogno (Bérgamo). Llegó a la Argentina en 1880 y se radicó en Santa Fe con un pequeño comercio; luego dedicóse a la agricultura arrendando campos. Después de dos años de trabajo, adquirió a su arrendador Iriondo las tierras situadas en el departamento de San Justo (Santa Fe), al oeste de la estación del ferrocarril, y allí, en 1883 fundó la colonia que lleva su nombre. Emprendió una obra de progreso, distribuyendo el terreno apto para la agricultura entre colonos connacionales y dotando a la naciente población de todo cuanto era necesario. Funcionaba en la misma una escuela argentina, confiada al profesor Santiago Carrera —natural de Serma (Bérgamo)—, quien desde el año de su fundación en 1889 hasta su muerte, en 1909, fue docente en dicho establecimiento, al que concurrían los hijos de sus connacionales. También surgieron industrias y negocios, que a la muerte de sus primitivos dueños pasaron a sus herederos, entre quienes se contaba el hijo de Angeloni y muchos otros de las provincias de Bérgamo y Génova. Angeloni murió en la colonia que él fundare, en 1905.

ANSALDI, Juan Bautista

Arquitecto. Nació en Italia. En la Argentina, se dedicó al ejercicio de su profesión. A él se debieron los proyectos del teatro Onrubia, del teatro de la Comedia, de la catedral de Paraná (Entre Ríos) y de la iglesia parroquial de Rosario de Santa Fe.

ANSELMO, Domingo

Misionero salesiano. Nació en Arenzano (Génova), en 1868. Ordenado sacerdote en Buenos Aires en 1893, desde 1895 hasta 1943 vivió en las

misiones de la Patagonia, atendiendo a la evangelización de los indios y a la construcción de iglesias e institutos. Fue director en Choele Choel (1927-28) y en Stroeder (1928-34). En sus últimos años fue afligido por la pérdida casi total de la vista. Falleció en Buenos Aires, en 1950.

ANSUINI, Mario

Artista lírico. Nació en Castelvecchio (Pésaro y Urbino). En su juventud estudió en el Conservatorio Liceo Rossini de Pésaro, donde fue discípulo de José Bracci. Estudió también en la Capilla de Loreto con el maestro Tebaldini. Luego de una destacada actuación en distintos teatros líricos de su país natal, fue contratado para actuar en la Argentina. Desempeñó una eficaz labor en Buenos Aires en los teatros Coliseo, Politeama, Opera y Odeón, como así también en La Plata y en el teatro Solís de Montevideo. En 1925 integró el cuadro lírico del Colón. Fue además Cantante oficial, en la cuerda de bajo, de la Catedral de Buenos Aires, y durante más de cuarenta y dos años estuvo al frente de la iglesia de Santa Cruz, como maestro de capilla. Falleció en Buenos Aires, en 1970.

ANTOLA, José

Armador. Nació en la provincia de Génova, en 1820. Llegó a Buenos Aires en 1840. En esta ciudad, compró dos embarcaciones que serían las fundadoras de su flota, dedicándose al comercio de cabotaje. No permaneció insensible a las luchas civiles argentinas, y en varias ocasiones facilitó gratuitamente sus barcos a los generales Echagüe y Urquiza, para el transporte de tropas. Fue uno de los pioneros de la marina mercante argentina. Retirado de la navegación, se radicó en Gualeguay (Entre Ríos), donde instaló un comercio de ramos generales que en poco tiempo adquirió la importancia y el carácter de una verdadera casa bancaria. Falleció en la mencionada localidad.

ANTONIETTI, Hércules

Ingeniero. Nació en Monza (Milán). Cuando en 1862 se creó la Oficina Técnica Municipal de Rosario de Santa Fe, fue dirigida por cinco

ingenieros italianos, encabezados por el señor Antonietti.

ANTONINI, Santiago

Doctor en ciencias físico-matemáticas. Docente. Nació en la provincia de Luce, en 1836. Estudió en la Universidad de Pisa, donde se doctoró. En la época en que su patria se preparaba para la independencia, se enroló como voluntario en las filas garibaldinas, acompañando al héroe en varias batallas. Se batió en el Tirol en 1866 contra los austríacos en la memorable jornada de dicho año, siendo premiado con medalla al valor. Más tarde, emigró a América y se radicó en la ciudad de La Plata (Buenos Aires). A fin de siglo, era profesor de ingeniería en la Universidad de dicha ciudad.

ANTONINI, Santiago Antonio

Relojero. Nació en Saluzzo (Cúneo), en 1768. Era de oficio relojero y había residido en España. Llegó a Montevideo en 1792, y al año siguiente se trasladó a Buenos Aires, donde instaló un taller de relojería. A poco de su llegada, en 1795, fue acusado de integrar una conspiración de franceses y negros, pero a raíz del proceso que se le hizo se demostró su inocencia, por lo que fue dejado en libertad. Se destacó por su actuación en la primera invasión inglesa, y en previsión de una segunda invasión fue nombrado por Liniers comisario general de víveres del Ejército de Voluntarios, en octubre de 1806. Con anterioridad, se había presentado al Cabildo, al que ofreció sus servicios para organizar un cuerpo de franceses, italianos y malteses residentes en Buenos Aires para la defensa de la ciudad, proposición que no fue aceptada, pues ya se hallaban organizados los batallones. Antonini participó también en la defensa de Buenos Aires, y por su comportamiento mereció la confianza del virrey Liniers. Según una afirmación de Carlos Irujo, representante español en Río de Janeiro, Antonini embarcó en Montevideo rumbo a Filadelfia, de donde pasó a Nueva York en mayo de 1808, presentándose ante el cónsul de España, a quien entregó varias cartas. Al mes siguiente viajó a Europa, pero la nave fue apresada por un corsario Inglés y

Antonini conducido a Inglaterra; en Plymouth tuvo que comparecer ante un tribunal de presas, donde se encontró con el coronel Doyle y el teniente coronel Carrol, a quienes había conocido durante las invasiones Inglesas; por una carta de Doyle dirigida al general Stewart, se supo que viajaba a Europa para proponer a Francia la separación de Sudamérica de España, y que por su amabilidad para con los ingleses heridos y enfermos, se lo autorizó para trasladarse a Londres. De esta ciudad se fue a España, y en febrero de 1809 estaba en Madrid, donde fue detenido por el gobierno de José Bonaparte y remitido a Francia. Apareció luego en Nueva York, como emisario secreto de Napoleón, con el fin de promover la independencia de las colonias hispanoamericanas. Boleslao Lewin, en un artículo aparecido en el diario "La Prensa" (2 de agosto de 1959), sostiene que Antonini firmó el petitorio que el 25 de mayo de 1810 fue elevado al Cabildo y determinó la composición que se dio ese día a la Junta que sustituyó a la del día anterior bajo la presidencia de Cisneros. La tesis es dudosa, tanto más que el *Diario* de Santiago Antonini, dado a publicidad por Ricardo R. Caillet-Bois, evidencia que su autor pasa por alto su actuación de 1810 a 1814, es decir el período en que estuvo al servicio de Napoleón, que le convenía silenciar después de la caída de éste. Antonini reapareció luego en España e Italia en 1814, y más tarde, en África.

Un Santiago Antonini, napolitano, de oficio relojero, figura en una lista de extranjero residentes en Buenos Aires en 1830. (Cuneo, op. cit., p. 35). En el "Almanaque político y del comercio de Buenos Aires, año 1826", figura Antonini, Santiago, relojero, domiciliado en Potosí 48 (Zuccarini, op. cit., p. 88).

ANTONIO

Grumete. Nació en Varazze (Savona). Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Victoria*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos*

que hicieron por mar los españoles.

ANTONIO

Carpintero. Nació en Génova. Maestre Antonio integraba la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave capitana llamada *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viales y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

ANZANI, Francisco

Militar. Nació en Alzate Brianza (Como), en 1809. Realizó sus estudios en el Liceo de Como y en 1830 se inscribió en la Universidad de Pavía, donde cursó dos años de matemáticas. Hacia 1828, estuvo en Grecia combatiendo por la libertad helénica, y en 1832, antes de concluir el segundo año de Universidad, fue a Francia, donde participó en el movimiento revolucionario del 5 y 6 de junio. De allí pasó a Portugal, donde integró las filas de los Voluntarios de Oporto contra el gobierno tiránico de don Miguel y en defensa de los principios constitucionales. Terminada la guerra en Portugal a mediados de 1833, se dirigió a España, enrolándose en las filas de la legión extranjera, con el grado de capitán, al mando del general Cayetano Borso di Carminati; en 1838 estaba de regreso en su patria. No pudiendo combatir por la libertad de Italia, y sometido el Lombardo-Véneto al dominio austríaco, emigró en 1839 hacia Sudamérica, para servir a la causa de las jóvenes repúblicas del nuevo continente. Estuvo primero en Río Grande del Sur (Brasil), en *San Gabriel*, en cuyas cercanías tuvo su primer contacto con Garibaldi, que a la sazón combatía por la libertad de la República de Río Grande. Anzani, luego de un tiempo que pasó en San Gabriel como empleado de unos comerciantes italianos, entró al servicio de la citada república como jefe de infantería de la división de Juan Antonio, uno de los jefes republicanos más renombrados. Quedó allí durante un tiempo, al frente de las fuerzas que habían estado al mando de Garibaldi, cuando éste ya había partido y se encontraba en Montevideo. Luego se dirigió al Salto

(Uruguay), y cuando Garibaldi constituyó la Legión Italiana de Montevideo, en 1843, Anzani SG encontraba en Buenos Aires. Más tarde, fue llamado por aquél y nombrado segundo jefe de la legión, de la que fue su organizador, así como Garibaldi fue su condotiero. Luchó a las órdenes del Gobierno de la Defensa contra las fuerzas del general Oribe, durante el Sitio Grande de Montevideo. Con el grado de teniente coronel, adiestró a los legionarios, quienes al poco tiempo se batieron con denuedo en los alrededores de la ciudad. Participó en el combate de Tres Cruces (1843), en la toma de Gualeguaychú (1845) y en otras batallas, realizando hazañas notables. Se distinguió por su instrucción y disciplina, como así también por subbravura. En el mismo año 1845 tuvo actuación destacada en el hecho de armas del Hervidero, donde, atacado por el enemigo que poseía fuerzas muy superiores, lo batió causándole muchas pérdidas y a los pocos días, venció a Lavalleja en Tapeby. Durante la memorable acción de San Antonio, sostenida por Garibaldi en 1846, Anzani se encontraba en el Salto, donde, según relata el mismo Garibaldi, “había reunido a los valientes que quedaban en la fortaleza —la mayor parte eran heridos convalecientes..., y a la intimación de rendirse que le hizo el enemigo no desesperó, salvando todo con su heroísmo a prueba de metralla. Gracias a él —agrega Garibaldi—, pudimos volver triunfantes al Salto”. Combatió en las guarniciones de Montevideo y San Antonio hasta el mes de abril de 1848, en que con Garibaldi y un grupo de compañeros, embarcó hacia Europa para ofrecer su brazo a la causa de la patria. A los pocos días de su llegada, murió en Génova, y sus restos fueron llevados al cementerio de su ciudad natal, Alzate. Allí, en 1911, fue erigido un monumento del héroe en la plaza de la Municipalidad. Una calle de Montevideo recuerda su nombre.

ANZILOTTI, Pedro

Tipógrafo. Editor. Nació en la provincia de Luca el 29 de septiembre de 1895. Llegó a la Argentina en el año 1900. El 21 de febrero de 1910 ingresó como aprendiz tipógrafo en la imprenta de D. Joaquín Estrach. A

partir de entonces quedó definitivamente ligado a las artes gráficas. En la Editorial Atlántida compuso y armó la primera página del primer número de la revista Billiken. Bajo su cuidado y supervisión se imprimieron obras tales como la *Revista geográfica americana*, *Veintidós pintores argentinos*, *La teoría de los colores*, de Goethe, y muchas otras. El 8 de diciembre de 1946 fundó la Imprenta Anzilotti cuyas prensas dieron a luz magníficas ediciones tales como la colección de *Catálogos de arte* del Instituto Torcuato Di Tella; *El Dante y La Divina Comedia*, reproducciones facsímiles de la obra de Carlos Alonso, bajo el signo de Ediciones Olivetti; *Iconografía del General San Martín*, que lleva el sello de la Presidencia de la Nación; las publicaciones realizadas para el Fondo Nacional de las Artes, destacándose entre otras *Las esculturas de la Isla de Pascua*, de Lorenzo Domínguez y la *Enciclopedia de la música argentina*, de Rodolfo Arizaga; *Panorama de la pintura argentina y Pintura argentina-Promoción internacional* para la Fundación Lorenzutti. Numerosas bienales de Venecia y San Pablo fueron acompañadas por catálogos salidos de Imprenta Anzilotti. También se imprimieron una serie de cortos tirajes, ediciones para bibliófilos como *Canto del atardecer*, de Lorenzo Amaya y las realizadas en colaboración con el artista Libero Badil: *Voces*, de Antonio Porchia; *Tango*; *El cantar de los cantares*, de Salomón; *Arte magnética*, de Pablo Neruda, y otras más. Fue miembro titular de la Cámara Argentina de la Industria Gráfica, habiendo participado en congresos y convenciones atinentes a la misma. En los años 1961 /63 obtuvo sendos premios en el Concurso internacional de tipografía Premio Milano-Liegi. En el año 1971 fue condecorado por el gobierno de Italia, Caballero de la Orden de la Estrella de la Solidaridad Italiana. Apasionado de su oficio, supo ser un verdadero maestro de su generación. Falleció en la Capital Federal en 1972.. Su hijo Osvaldo continúa dirigiendo la empresa tipográfica editorial fundada por su padre con el mismo espíritu artesanal que los distinguieron desde sus inicios.

APICELLA, José

Comerciante. Fotógrafo. Nació en Salerno, en 1846. Estudió comercio en escuelas comunales de Salerno. Llegó a la Argentina en 1874. Residió durante muchos años en Buenos Aires, donde poseía un negocio de encuadernación de libros, tarea que realizó durante quince años; luego adquirió un establecimiento fotográfico (frente al Mercado del Plata) que tuvo durante ocho años. Pasó luego a San Nicolás (Buenos Aires), donde todavía residía en 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, y era considerado como uno de los italianos más influyentes de la colonia. Abrió uno de los establecimientos fotográficos más importantes de dicha ciudad. Fue premiado con dos medallas en la Exposición italiana de Buenos Aires del año 1881 por un mapa en relieve y por un trabajo de encuadernación de libros. Fue miembro de diversas sociedades italianas de Buenos Aires.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 15.

APOLLONIO, Juan

Médico. Nació en Agnone (Campobasso). Cursó sus estudios en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1873, y después de haber obtenido la reválida de su título, fue a establecerse a Bella Vista (Corrientes) donde ejerció la medicina durante treinta y dos años, granjeándose el aprecio de la población por su idoneidad profesional. Falleció en la localidad mencionada, en 1909.

APRILE, Cayetano

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1892 y ejerció su profesión en varias localidades de provincia. En 1911 residía en Godoy (Santa Fe). Fue delegado sanitario del Consejo de Higiene de Santa Fe.

AQUINO, Pedro Antonio de

Contador y escribano. Nació en Génova. Figura entre los nombres de varios italianos que Ruy Díaz de Guzmán cita en *La Argentina*, como integrante de la fallida expedición de León Pancaldo al Callao con fines

comerciales. Aquino viajaba en la nave capitana, la *Santa María*, que encalló en Buenos Aires en abril de 1538. En esta ciudad, en abril y mayo de 1539, con motivo de la llegada de Alonso Cabrera, se prepararon diversos poderes de los pobladores de la misma, para ser llevados a España; en uno de estos poderes aparece Aquino entre los firmantes. En 1541 siguió viaje a Asunción del Paraguay, junto con sus compañeros y con los sobrevivientes del primitivo núcleo de pobladores de Buenos Aires, cuando Domingo Martínez de Irala ordenó su despoblación. En Asunción figura en marzo de 1545, en una carta de obligación —que correspondía al actual “pagaré”— citada en un *Inventario de varias cartas de obligación que entrega el Veedor Alonso Cabrera a Diego de Tovalina*.

ARACE, Manuel Félix de
Funcionario. Nació en Nápoles. Apenas establecido en el actual norte argentino, fue nombrado corregidor de la provincia de Cinti (hoy Departamento de Chuquisaca, Bolivia). En 1730, el virrey Armendaris lo nombró gobernador de la entonces provincia de Tucumán, cargo que desempeñó con la mayor probidad. Organizó una expedición al Chaco en 1731. Falleció un año después, en 1732; sus restos fueron sepultados en la iglesia del Colegio de Salta.

ARAGNO, Joaquín
Constructor de vías férreas. Nació en Italia. A él se debió en 1857, la colocación de los primeros rieles de la Sociedad del Camino de Hierro de Buenos Aires al Oeste, desde la plaza del Parque hasta San José de Flores. Contratado en 1865 por el Ferrocarril del Sur, construyó el primer ramal, desde Buenos Aires hasta la localidad bonaerense de Jeppener. Colocó también los rieles de la Compañía de tranvías Ciudad de Buenos Aires.

ARANO, Mario
Doctor en química. Nació en Novara, en 1886. Residió durante muchos

años en la Argentina. Fue director de los laboratorios Annecy S. A., sindico de El Neumático S. A., colaborador de la firma Craven S. A., tesorero y consejero efectivo de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, presidente del Club Italiano y de la asociación italiana Ex Combatientes. Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

ARATA, José

Sacerdote. Nació en Liguria. Estuvo en Montevideo durante el sitio de la ciudad por Oribe, en 1843; era amigo de Garibaldi, Anzani y de tantos legionarios, a quienes brindó consuelo espiritual. Llegó a Buenos Aires después de la caída de Rosas. Fue promotor de la iniciativa de fundar en esta ciudad un hospital italiano. En 1853, inició la suscripción para tal fin, donando un terreno y una suma de dinero.

ARATA, Nicolás

Nació en Liguria. Llegó a Buenos Aires en 1845. Su hijo, Pedro N. Arata (1849-1922), había realizado estudios en Italia y fue químico y médico de actuación relevante en la Argentina.

ARCIDIACONO, Anselmo A.

Periodista. Nació en Italia, en 1877. Llegó a la Argentina con su padre, Francisco Arcidiacono, y se dedicó a impulsar el progreso de la zona oeste de la ciudad de Buenos Aires. En 1920 fundó la revista ganadera "Live Stock", que dirigió desde el citado año hasta 1950. Fue considerado el decano de los periodistas especializados. Falleció en Buenos Aires, en 1960.

ARCIONI, Francisco

Comerciante. Nació en Maslianico (Como), hacia 1844. Se radicó en Concordia (Entre Ríos), donde fundó un negocio de artículos de hierro que en pocos años llegó a ser la más importante casa del ramo en la provincia de Entre Ríos. Retiróse después del comercio y en 1910, año

de la publicación de la fuente consultada*, tenía numerosas propiedades en Buenos Aires.

*Zuccarini, op. cit., p. 331.

ARCHELLI, Enrique Juan

Industrial tipográfico. Nació en Garlasco (Pavía), en 1882. Llegó a Buenos Aires en 1883. En 1908, se estableció con talleres gráficos bajo la firma Archelli y Viarengo, luego Archelli y Cia. Fue miembro de la Cámara de la Industria Gráfica de la Unión Industrial Argentina, del Instituto Argentino de Artes Gráficas y de varias asociaciones ítalo-argentinas.

ARDISSONE, Romualdo

Geógrafo. Nació en Diano Borganzo (Imperia), en 1891. Realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, de 1914 a 1919. Fue profesor de literatura, historia y geografía de Italia en la Escuela Normal de Profesores, en la que se desempeñó también como bibliotecario, y en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario de Buenos Aires; profesor de geografía en el Colegio Nacional de Buenos Aires y en el "Mariano Moreno"; profesor de geografía económica y política en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y de geografía humana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires; fue también director del Instituto de Geografía de la misma Facultad. Vicepresidente 1° de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Autor de más de cincuenta obras, entre las cuales figuran: *Hidrografía argentina y aprovechamiento de las aguas* (1915); *Toponimia argentina* (1922); *Zapala* (1924); *La nacionalidad y el idioma como factores del comercio* (1929); *Datos históricos acerca de las precipitaciones pluviales en la zona de Buenos Aires* (1937); *Las viviendas rurales en la provincia de Jujuy* (1937); *Silos de la quebrada de Humahuaca* (1938); *Influencia del ombú en la toponimia sudamericana* (1940); *La instalación humana en el valle de Catamarca*

(1941); *Un ejemplo de instalación humana en el valle Calchaquí. El pueblo de Cachi* (1942); *Los andenes en la cuenca del torrente de Las Trancas* (1944); *Valles calchaquíes; Valle de Lerma* (1944); *Los nombres de lugar de la Argentina desde el punto de vista geográfico* (1945); *Las pircas de Ancasti* (1945); *Megapotamia* (1946); *Contribución al estudio de la vivienda argentina* (1948). Ardissonne fue miembro de diversas instituciones de la Argentina y del extranjero. Falleció en Buenos Aires, en 1961.

ARDITI, Valerio

Médico cirujano. Nació en Florencia. Se radicó en Buenos Aires antes de 1816. En julio de dicho año, el vicedirector del Instituto Médico Militar, doctor Cristóbal Martín de Montúfar, lo propuso para que sirviese en el 2° Batallón del Regimiento N° 11, que el general San Martín tenía destacado en San Luis. Aceptada la propuesta por el Gobierno, el cirujano Arditi marchó a prestar sus servicios en el Ejército de los Andes. No consta que cruzare la cordillera, y se pierden las huellas de su actuación.

ARDIZZI, Juan Bautista

Nació en Sondrio. Fue uno de los fundadores de la sociedad Unione e Benevolenza de Buenos Aires, en 1858.

ARDUINO, José

Escultor. Nació en Ferrere d'Asti (Asti), en 1857. Realizó estudios artísticos en la Academia Albertina de Turín, en Florencia y en Roma. Destacóse desde joven en la escultura. Fue profesor de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes de Buenos Aires. Su obra más apreciable es el desnudo viril titulado "Valor militar", ubicada en la fachada de la Escuela Presidente Roca; existe una réplica en el Palacio de Justicia y otra en el Museo Nacional de Bellas Artes. Entre otras obras realizadas por Arduino figuran el monumento a Mitre en San Isidro (Buenos Aires), el grupo "La caridad", en el asilo San José de la Buena Vista, el

monumento del canónigo Zúñiga para la iglesia de la Concepción de Buenos Aires y la estatua titulada "Lírica", premiada en la Exposición Nacional de Buenos Aires (1898). Autor además de numerosos bustos en el Cementerio de la Recoleta. Muchos de sus trabajos adornaban las salas de la aristocracia porteña. También conocido en Italia, donde son numerosas sus obras. En la Exposición Internacional de Roma (1880) le fue conferido el primer premio en el concurso de estímulo. Un año antes, obtuvo mención estímulo en el concurso que tuvo lugar en Venecia; en 1885, medalla de plata en Montevideo por su proyecto del monumento a Artigas, y en la Exposición Nacional de Buenos Aires (1898) obtuvo medalla de oro por la estatua "Lírica", antes mencionada. Falleció en dicha ciudad, en 1912.

ARENA, José

Músico. Docente. Nació en Palmi (Reggio de Calabria), en 1869. Realizó sus estudios en el Conservatorio de San Pietro a Majella, en Nápoles (1887-1894) y en el de Milán (1892). Fue director de las bandas municipales de Palmi, Taormina y otras ciudades de Italia. Ya en la Argentina, se dedicó a la organización y dirección de bandas militares. Fue director de banda de los regimientos n° 1 y n° 5 de infantería, y de 1923 a 1932, inspector de bandas militares. Compuso numerosas marchas, entre ellas "Cura-Malal", "Suipacha", "General Belgrano", "Patricios", "Juramento", "Mitre", y "Victoria". También se dedicó durante muchos años a la docencia. Falleció en Buenos Aires, en 1954.

ARGENZIANI, Cayetano

Pianista. Docente. Nació en Italia. Realizó sus primeros estudios musicales en su país natal. Ya en Buenos Aires, ciudad a la que llegó en 1902, ingresó en el Conservatorio de Música de Buenos Aires, donde tuvo por maestros a Julián Aguirre y a Alberto Williams, egresando con el diplomado de profesor superior de piano en 1907. En 1910, obtuvo medalla de oro en el concurso para optar al gran premio de composición, en el citado conservatorio. Participó en varios conciertos organizados por el

mismo y por la Sociedad del Cuarteto. Fue profesor en los cursos superiores del Conservatorio de Música de Buenos Aires y de varias de sus sucursales.

ARIAS, Gino

Historiador. Jurista. Economista. Político. Nació en Florencia, en 1879. Estudió jurisprudencia en las Universidades de Pisa y Bolonia. En esta última Universidad presentó en 1900 su tesis doctoral sobre *Los tratados comerciales de la República Florentina en el siglo XIII*, laureada con los premios "Víctor Manuel II" y "Pasquale Villani". Transcurridos apenas dos años, logró la docencia libre en historia del derecho italiano en la Universidad de Roma. Entre 1901 y 1906 desarrolló una intensa actividad en el campo historiográfico, publicando varias obras y ensayos sobre las instituciones medievales de su país. En este terreno, como en su interpretación de los hechos económicos, se opuso al materialismo histórico, estableciendo una escala de valores en la investigación de los fenómenos históricos y socio-económicos. Entre 1905 y 1910 colaboró en el "Giornale degli Economisti". En 1909 obtuvo por concurso la cátedra de economía política en la Universidad de Génova. En 1910-1912 publicó diversos ensayos sobre los problemas económicos del puerto de Génova. Prodigó sus mejores esfuerzos de serio pensador para combatir las consecuencias de la crisis económica italiana suscitada por la primera guerra mundial. En 1915 afirmó el principio de la independencia económica de la Nación contra la escuela liberal en su trabajo *Los intercambios internacionales y la hora presente*, en el mismo año dio a publicidad la obra intitulada *Nuestra guerra y los elementos de la riqueza italiana* y en 1917 publicó el tratado *Principios de economía comercial* (premiado por la "Accademia del Lincei"), que venía preparando desde 1912 y que es, a juicio de los más calificados especialistas, una de sus obras fundamentales. En este libro y en sus obras posteriores combate la economía "pura", deshumanizada, de Pareto y sostiene la necesidad de un método histórico-sintético que estudie el fenómeno económico en sus aspectos concretos, es decir, en

su efectiva combinación con otros fenómenos, de los que no puede ser separado. En 1919, durante la conferencia de la paz, realizada en París, a la que fue enviado por el gobierno de Italia, dictó un ciclo de conferencias sobre las relaciones ítalo-francesas, y en ese mismo año fundó la Asociación Nacional de Renovación, destinada a combatir el comunismo en su país. En 1920-1921 publicó, después de diez años de investigación, una obra de gran aliento en dos volúmenes, *La cuestión meridional*, laureada con el premio "Pasquale Villani". En 1922 dictó cinco conferencias en la Sorbona, evocando a los economistas italianos del siglo XVIII, los orígenes italianos de la ciencia económica y exponiendo la doctrina poblacionista de Genovesi, Verri y Beccaria, en contra de las aseveraciones de Malthus. Desde 1923 hasta 1939, fecha en que tuvo que abandonar Italia, víctima del racismo, colaboró incesantemente en periódicos y revistas como "Il Popolo d'Italia", "Gerarchia" y "Rassegna Corporativa". En 1924 ganó el premio "Filene" por su monografía *La paz y la reconstrucción económica en Europa*. En 1925 formó parte de la comisión de los Diez y Ocho para las reformas del nuevo estado corporativo, presentando unas bases en que se respetaba la libertad de los sindicatos, en conformidad con la doctrina de la Iglesia. Fundó y dirigió en 1927 la Escuela para los Organizadores Sindicalistas, anexa a la Universidad de Florencia, escuela conocida en los centros de cultura universal, y en su ciudad natal fue titular de la cátedra de economía política (1926) y decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Desde 1929 enseñó derecho corporativo y legislación social en la Escuela Central de los Carabineros Florentinos. Rechazó, en 1926, un ofrecimiento de la Universidad de El Cairo, para seguir prestando servicio en su patria. Continuó su incansable actividad dictando cursos en la Universidad para extranjeros de Perugia (1926-1929) y pronunciando conferencias en Londres (1928), en Budapest, Atenas y Estambul (1929). En 1929 publicó su *Economía Nacional Corporativa*; desde 1930 hasta 1938 fue codirector de la "Revista de Economía" en Roma, donde publicaba mensualmente extensas colaboraciones reproducidas en órganos norteamericanos; desde aquel

año fue miembro perito del Consejo Nacional de las Corporaciones e intervino en la redacción de la Carta del Trabajo, instrumento jurídico esencial del corporativismo. Vicepresidente de la Academia de los "Georgofili" (1932) y diputado (1934), presentó ante el Congreso italiano numerosos proyectos de ley en materia financiera y pronunció discursos sobre problemas de las corporaciones y sobre los consorcios para el saneamiento de zonas palúdicas. En el 29 Congreso de Estudios Corporativos de Ferrare (1932) fundamentó la economía política sobre bases tomistas y culminó su vasta obra con un tratado esencial, síntesis de sus enseñanzas e investigaciones de más de una década: *Curso de economía política corporativa* (1934, 1937, 1938). En 1933, por encargo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, visitó Buenos Aires, Rosario, Córdoba; Montevideo; Santos, San Pablo y Rro de Janeiro, dictando ciclos de conferencias en sus universidades. En 1935 expuso los antecedentes históricos y principios del Estado corporativo en el aula magna de la Sorbona; y desde diez años atrás recorría las poblaciones italianas, propagando las fases fundamentales y el desarrollo de la cultura de su patria. Desde 1937 enseñó economía política en la Universidad de Roma. En 1939 este severo pensador católico de origen israelita, sufrió el rigor de las leyes raciales y emigró a la Argentina donde siguió trabajando con renovado entusiasmo. En Buenos Aires pronunció conferencias en los Cursos de Cultura Católica y colaboró en las revistas "Criterio", "Cátedra" y "Sol y Luna". Enseñó en las universidades de Tucumán, donde fundó una revista de economía, y de Córdoba, donde desempeñó una cátedra en la Escuela de Ciencias Económicas y dirigió el Seminario de Economía y Finanzas. En esta última ciudad la muerte lo sorprendió en 1940. Su hija Irene cuidó la publicación de su obra póstuma, *Manual de Economía Política*, último legado del sabio ilustre a la humanidad. Las numerosas obras de Gino Arias, algunas de ellas ya citadas, abarcan publicaciones de historia política y literaria, tales como *Le istituzioni giuridiche medioevali nella Divina Commedia*, Florencia, 1901; de historia jurídica y económica, tales como *Il pensiero economico di Niccoló Macchiavelli*, Milán, 1928;

de ciencia económica y social y de política económica, tales como *Le nuove vie del socialismo - Critica del socialismo giuridico*, Turín, S.T.E.N., 1912; *La restauración aristotélico-tomista de la ciencia económica*, en "Sol y Luna", n. 2, Buenos Aires, 1939; *Las crisis económicas*, en "Sustancia", n. 2, Tucumán, septiembre 1939; *Recientes interpretaciones de la teoría de los costos comparados*, en "Revista de economía y estadística", año II, n. 1, Córdoba, 1940; *Manual de Economía Política*, Buenos Aires, Lajouane, 1942; 2ª ed., 1948 (obra póstuma ya mencionada). Padre de la docente universitaria Irene Arias, a cuya devoción filial se debe la redacción de esta nota biográfica.

ARLETTI, Carias

Marino. Nació en Diano Marina (Imperia), donde era considerado en su tiempo como uno de los mejores capitanes de marina. Vino a la Argentina en 1893. Se estableció en Punta Arenas (Chile) y desde allí inició sus actividades como comandante de un cúter, dedicándose por espacio de diez años a la caza de lobos marinos. Desafió muchas veces las tempestades en los canales fueguinos y su fama de diestro marino adquirió contornos legendarios, siendo aun recordado por los marinos de la zona. En los últimos años de su vida, fue capitán del vapor *Amadeo*, el primer buque que el colonizador José Menéndez destinó a la navegación y servicio en aquellos parajes.

ARMANI, Italo

Comerciante. Político. Periodista. Nació en Borgotaro, hoy Borgo Val di Taro (Parma), en 1882. Cursó estudios secundarios en su país natal. Llegó a la Argentina en 1898. Ingresó en el ferrocarril y fue jefe de estación en las líneas del Sur y Pacífico. Se trasladó luego a Trenel (La Pampa), donde instaló un comercio mayorista. Allí fundó el comité del Partido Socialista y dos periódicos: "El Justo" y "El Pueblo". Fue donante de la Casa del Pueblo y fundó la Biblioteca Juan B. Justo. Se destacó por su filantropía. Falleció en Buenos Aires, en 1946. Su hijo Horacio, destacado poeta y periodista, es redactor del diario "La

Nación” de Buenos Aires.

ARMARI, Dionisia

Financista. Nació en Italia. En la primera mitad del siglo, integró, en Buenos Aires, el directorio de varias sociedades anónimas, entre ellas: el Banco de Italia y Río de la Plata, la Compañía General Fabril Financiera y la Compañía de Seguros La Inmobiliaria. Presidente del Hospital Italiano de Buenos Aires (1927-1946); dotó al hospital de un moderno laboratorio micrográfico, un departamento necroscópico y una sala de máquinas y calderas para la distribución de la calefacción y el agua caliente en todas las salas. Falleció en Buenos Aires, en 1948.

ARMELLINI

Véase: Pellizzari

ARMELLINI, Francisco

Enólogo. Funcionario. Nació en Conegliano (Treviso), en 1893. Estudió en la Escuela Enológica de su ciudad natal. Fue secretario de la Comisaria General y comisario general en la Exposición Internacional de Arte del Centenario (1909-10). Ha sido prosecretario y secretario de la Comisión Nacional de Bellas Artes; secretario del Comité Argentino de la Exposición Internacional de San Francisco de California (1915); secretario de Obras Públicas y de la Comisión de Cultura de la Municipalidad de San Martín, Buenos Aires (1932). Perteneció a algunas instituciones de carácter deportivo y colaboró en diversos periódicos.

ARNALDI, Juan Bautista

Arquitecto. Nació en Porto Maurizio (Imperia), en 1841. Realizó sus estudios en la Universidad de Génova, donde se diplomó. Ejerció su profesión en Italia durante algunos años. Emigró luego a la Argentina, adonde llegó hacia 1870. Revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires. Realizó una vasta y notable obra y tuvo gran actuación en el interior del país, donde proyectó, entre otros edificios, la catedral y el

palacio arzobispal de Paraná; el Consejo Nacional de Educación, la escuela primaria, la escuela normal, la catedral (inconclusa), dos Iglesias y casas particulares en la ciudad de Santa Fe; la iglesia parroquial (hoy catedral) de Rosario de Santa Fe; la catedral de La Rioja; la municipalidad de Carmen de Areco (Buenos Aires). En la capital, entre otros edificios, proyectó el teatro de la Victoria, después llamado Onrubia (1899), hoy desaparecido, dotado de muy buena acústica, cómodo escenario y amplio vestíbulo, que le acordaron un lugar de avanzada en su época; el teatro de la Comedia, el teatro Rivadavia. En la obra realizada por Arnaldi también se cuentan numerosas residencias privadas.

AROMATARI, Eduardo

Pianista. Nació en Roma, en 1850. Fue discípulo de Sgambati en su ciudad natal y de Reinberger en Munich (1874). Llegó a Buenos Aires en 1885, y en esta ciudad desarrolló una intensa actividad artística. Autor de numerosas obras entre las que figuran: "Polonesa en fa mayor", para piano (1886); "Polonia", polonesa para piano (1886), dedicada a Clementino del Ponte y "Romanzas", sobre textos de poetas alemanes (1891).

ARQUATI, Vicente S. J.

Ingeniero. Nació en Italia. Llegó al Plata siendo pequeño. Comenzó su carrera en la Universidad de Buenos Aires y la completó en Europa, doctorándose como ingeniero geógrafo y especialista en agronomía. De regreso en la Argentina se radicó en la provincia de Salta, actuando como funcionario técnico del Gobierno nacional para efectuar relevamientos y mensuras. En tal carácter, aparte de su labor específica, se interesó por la topografía histórica, y colaboró juntamente con su colega y connacional, Cristóbal Giagnoni, en el reconocimiento de lugares de significación histórica nacional, y entre ellos, del campo donde se libró la batalla del 20 de febrero de 1813, en la ciudad de Salta. Estos trabajos fueron utilizados por Bartolomé Mitre

en su obra *Historia de Belgrano y de la Independencia argentina*. El ingeniero Arquati trabajó en la conquista del Chaco, junto a los militares que se internaban en la selva, desde fines del siglo XIX. Intervino especialmente en los relevamientos del río Teuco (Depto. de Rivadavia, Pcia. de Salta) a comienzos de este siglo. Formó parte de la Comisión Popular de Socorro para la lucha contra la epidemia de cólera en 1886 y 1887, en la ciudad de Salta. Acerca de la acción desarrollada por dicha comisión, mantuvo una importante correspondencia con Sarmiento. Falleció en la ciudad de La Plata (Buenos Aires), en 1912.

ARZENO, Francisco

Comerciante. Nació en Zoagli (Génova). Llegó a Buenos Aires hacia 1834. Junto con su connacional y socio Bartolomé Denegri, con quien vino de Italia, fue uno de los más antiguos comerciantes italianos llegados al Plata. Mientras Denegri se estableció en Bella Vista (Corrientes), Arzeno se radicó en Buenos Aires, y cuando Denegri volvió a esta ciudad, fundaron la casa Arzeno y Denegri, una de las más acreditadas de la capital, que gozó en su época de alta reputación en el mercado argentino y extranjero. Contribuyó con donaciones a la erección del Hospital Italiano de Buenos Aires, y en todas las obras benéficas que se realizaron en pro de sus connacionales de escasos recursos. Falleció en 1901.

ASPLANATO, José

Comerciante. Nació en Oneglia (Imperia), en 1876. Se inició a los dieciséis años trabajando en la casa que poseía su padre y en 1918 constituyó la firma Arturo y José Asplanato, dedicada a lencería y trabajos manuales para colegios. Fue socio de la razón social Asplanato y Galloni, dedicada a la importación de tejidos y mercería. Fue también miembro de la Cámara Argentina de Comercio.

ASTE, Próspero

Periodista. Nació en Liguria. Cooperó durante muchos años en el

periódico "La Patria degli Italiani, en forma ininterrumpida y eficaz. Desde 1900 fue jefe de redacción del citado periódico, coadyuvando en el mismo con su obra positiva a la labor reorganizadora de Basilio Cittadini y José Miniaci, y en 1915 asumió la dirección, en el periodo del Empréstito de Guerra, que movilizó a todos los italianos inmigrados en torno a la idea de la participación en el común esfuerzo de la patria en peligro. Preparó entre otros escritos, esas *Briciole della guerra*, que eran comentarios acerca de la gran lucha, hechas con agudeza y brío que no decaen en ningún momento. Hombre de sólida preparación, el doctor Aste entró en el periodismo italiano con un verdadero interés por la Argentina, cuyas condiciones estudió en todas sus formas, con atención imparcial y simpatía sincera. Falleció en el año 1931.

ASTORI, Bicky

Véase: Accarini, Beatriz

AUGERO, Francisca

Pintor. Nació en Verolengo (Turín), en 1829. Fue discípulo de su tío, Amadeo Augero y efectuó estudios en la Academia Albertina de Turín. Realizó una vasta obra en iglesias de Piamonte. Pasó luego a los Estados Unidos, residiendo en Nueva York durante muchos años, a partir de 1854. Entre sus obras en dicha ciudad figura el telón de boca del teatro Picks y la cúpula del mismo edificio. Hacia 1865-1870 residió en la Argentina. En el Museo Histórico Nacional se conservan dos óleos de este artista: "Indios cazando fieras" y "Combate entre indios y Guardia Nacional". Desde mucho tiempo antes Augero estuvo interesado en temas argentinos, pues a fines de 1858, un señor Agustini expuso en la casa Fisoni de Buenos Aires un óleo que acababa de traer de Europa, que Augero había pintado en Turín; representaba la "Ejecución de Camila O'Gorman". En 1870 regresó a Italia. Falleció en Turín, en 1882. Un hijo suyo se radicó en Buenos Aires en 1911 y los nietos del pintor poseen varios cuadros suyos. En 1959 se realizó una exposición en Verolengo con 31 obras de Augero.

AVENATI, Bruno

Arquitecto. Nació en Italia. Realizó estudios superiores en Turín. Emigró voluntariamente a Sudamérica y eligió su residencia en Buenos Aires, donde ejerció su profesión. Puede considerársele como discípulo de su colega y connacional Francisco Tamburini, y heredero de su gusto y estilo. Obtuvo el 49 premio en el concurso para el proyecto del edificio del Congreso Nacional. Entre sus obras se cuentan el sepulcro de Salvador Gómez en el Cementerio de la Recoleta, la residencia del doctor Roque Sáenz Peña y el Colegio Nacional de Rosario de Santa Fe, proyectado por Tamburini, cuyos trabajos terminó y dirigió Avenati. Formó parte de las principales asociaciones de beneficencia italianas como socio contribuyente.

AZARETTO, Esteban

Véase: Azaretto, Luis

AZARETTO, Luis

Industrial. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova), en 1865. Llegó a Buenos Aires en 1879. Diez años más tarde, fundó en esta ciudad, junto con su hermano Esteban, un establecimiento metalúrgico dedicado a la fabricación de artefactos para la iluminación a gas y eléctrica. Este establecimiento surgió bajo el impulso de su gran iniciativa y estuvo coadyuvado por su hermano y socio Esteban Azaretto. No dudaron en hacerse asesorar por artistas del ramo, llamados expresamente de París y Milán. Abrieron una sucursal en la intersección de las calles Callao y Santa Fe, y para satisfacer mejor a su clientela, instalaron una exposición permanente en la esquina de Florida y Corrientes. Abrieron también una casa en París, para no depender de los importadores, que adquiría en Francia, Italia, Inglaterra y Alemania la materia prima y los accesorios de mejor calidad para sus productos; éstos pudieron ofrecerse a un precio muy inferior a los de la competencia europea, puesto que el trabajo completo de un producto salía de sus talleres. La

casa Azaretto Hnos. podía enorgullecerse de ser en su época, quizá la primera en su género en toda Sudamérica y quizá la única que estaba en grado de producir desde el artefacto más económico hasta la grandiosa lámpara que tanto éxito tuvo en la Exposición Industrial del Centenario, realizada en Buenos Aires en 1910, y que fue adquirida por el Gobierno para adornar el palacio del Congreso Nacional. El establecimiento realizó también trabajos para dicho palacio legislativo, el teatro Colón, teatro San Martín (para el que efectuó todos los artefactos de iluminación), teatro Apolo, iglesia de San Francisco, palacio presidencial, Majestic Hotel, antigua Facultad de Ciencias Médicas, teatro Opera de Rosario de Santa Fe, teatro de Mendoza, etcétera. Realizó también trabajos para los principales edificios de la república y de los países limítrofes.

AZOPARDO, Juan Bautista

Marino. Nació en la isla de Malta, en 1772. A los trece años ingresó en el arsenal naval de Tolón, donde permaneció durante seis años en el aprendizaje de construcciones navales. Actuó en las guerras coloniales de Francia, en especial en las islas de Guadalupe y Martinica, en 1793. Sirvió también en la marina inglesa hacia 1796. En su patria fue teniente de las tropas de San Juan de Malta. Tomó parte en la guerra de corso que Holanda, aliada de Francia, hizo a Inglaterra en 1803. Luego, en el Río de la Plata, obtuvo patente de corso al servicio de España y se dedicó a la caza de buques británicos. Al producirse la primera invasión inglesa en 1806, se hallaba en Montevideo como segundo del corsario *Reina Luisa*; se enroló en las fuerzas de Liniers y tuvo actuación destacada en la reconquista de Buenos Aires, haciéndose acreedor al cargo de capitán de Urbanos agregado a la artillería de la ciudad en 1807. En calidad de tal, estuvo a cargo de las baterías de artillería de la costa, primero en Olivos y más tarde en la Ensenada. Al producirse la segunda Invasión inglesa, le cupo a Azopardo una importante actuación, batiéndose en los corrales de Miserere y organizando la defensa de la plaza de la Victoria, hasta la complete derrote de dichas fuerzas. A

propuesta de Liniers, fue ascendido por su comportamiento a teniente coronel de las Milicias Urbanas de Buenos Aires, en 1808. En la asonada de enero de 1809 sostuvo la causa del virrey Liniers, por cuyo motivo poco después el virrey Cisneros lo separó del servicio, pero conservó su patente de corso. Producida la Revolución de Mayo hizo causa común con los patriotas y Saavedra lo agregó al cuerpo de granaderos. En 1811 fue nombrado comandante de la flotilla integrado por la goleta *Invencible*, el bergantín *25 de Mayo* y la balandra *Americana*, para operar contra los españoles en los ríos Paraná y Paraguay; le fue entregado el despacho de coronel y el reconocimiento de jefe principal de la expedición en combinación con el general Belgrano que actuaba como comandante general. Se halló en el combate de San Nicolás contra la escuadra realista al mando de Romareta, y aunque dicha acción fue un descalabro, sirvió para poner de manifiesto su bravura y heroísmo; la lucha desigual lo obligó a rendirse. Conducido preso a Montevideo y sometido a proceso por su rebelión, fue trasladado a España como reo de Estado y se lo alojó en la cárcel de Ceuta, luego de haber estado en una prisión de Cádiz. Al estallar la revolución liberal de Riego, en 1820, fue dejado en libertad, y en el mismo año logró embarcarse rumbo a Buenos Aires, donde fue reconocido como teniente coronel de ejército al servicio de la marina en febrero de 1821. Concurrió al combate de Colastiné durante las operaciones contra los rebeldes de Entre Ríos en el mencionado año, y por el éxito en la campaña, fue nombrado capitán del puerto de Buenos Aires y jefe de matriculas. En 1824 fue promovido a coronel graduado. Posteriormente fue nombrado segundo jefe de la escuadra nacional que comandaba el almirante Brown y designado comandante del bergantín *General Belgrano*. Actuó en la guerra contra el Brasil como segundo jefe de la escuadra de Brown; asistió a la batalla de Los Pozos en 1826, y su comportamiento fue censurado, siendo objeto de un proceso, que luego de discutido se elevó al presidente de la República, Rivadavia, quien proveyó el sobreseimiento de la causa a fines de 1826. Al año siguiente solicitó y obtuvo su retiro. Vivió en su hogar, sin ninguna intervención pública y falleció en Buenos Aires, en

1848.

BABACCI

Ingeniero. Nació en Italia. Realizó sus estudios en el Instituto Técnico Superior de Milán. A fines del siglo XIX, se desempeñaba en Buenos Aires como ingeniero principal en el Arsenal de Guerra; en dicha repartición, a la que dotó de instalación eléctrica, se ocupaba especialmente de los aparatos registradores relativos a las experiencias de balística practicadas por las autoridades militares. Experto en la práctica como profundo en la teoría de las diversas ramas de la ingeniería, en particular modo en la de electricidad, fue considerado en la Argentina una autoridad en la materia. Obra suya fue asimismo la fábrica de papel de Bernal (Buenos Aires). Su hijo, también ingeniero —nacido en Italia—, actuó en los medios profesionales argentinos.

BACCANI, Daniel

Periodista. Nació en Florencia, en 1859. En Buenos Aires, ejerció el periodismo y fue director de la Agencia Hayas.

BACCHELLI, Mario

Pintor y crítico de arte. Nació en Italia. En nuestro medio, sus obras están inspiradas en temas del barrio porteño de la Boca; muy apreciado en su doble actividad. Un cuadro suyo, “La Vuelta de Rocha”, perteneciente a la colección Alemann, obtuvo el Gran Premio de Roma.

BACIGALUPO, Manuel

Industrial. Nació en Génova. Llegó en 1851 a la Argentina, donde fue uno de los precursores de la industria molinera. Fundó en sociedad con Demarchi hermanos y compañía el Molino del Oeste, uno de los primeros molinos del país y por cierto el primero en que se emplearon los métodos más perfeccionados de la época. Poco tiempo después, sobrevino la epidemia de fiebre amarilla, en 1871, alejándose del molino sus directores y la mayor parte de los empleados y obreros; Bacigalupo, con el tácito consentimiento de sus socios, asumió entonces la dirección del establecimiento, y en calidad de tal, supo demostrar sus grandes dotes de industrial y comerciante. En la crisis de 1874 el trigo varió en pocos

meses de \$ 145 a \$ 315 moneda corriente. Bacigalupo, que con Etcheto y otros había acaparado grandes cantidades de ese cereal, realizó enormes ganancias. Su barraca estaba situada en los terrenos de la calle Cangallo y Castelli. En 1888, la sociedad que giraba bajo la razón social Etcheto, Bacigalupo y Cía. se disolvió y en el mismo año Bacigalupo instaló con su hijo Andrés el Molino del Norte, uno de los más importantes y grandes con que contaba la Argentina por entonces.

BADANO, Francisco

Comerciante. Nació en Pontinvrea (Sayona), en 1860. En su patria prestó servicio en la artillería de campaña en el 8° regimiento con asiento en Verona. Con sólidos conocimientos comerciales vino a América en 1889 y se estableció en Rosario de Santa Fe en 1890, instalando conjuntamente con el compatriota Julio Carizzoni (véase) una fábrica de licores, bajo la firma Carizzoni y Bedano. Fue socio del Hospital Garibaldi de Rosario, al que benefició con importantes donaciones.

BADARO, Eugenio

Abogado. Nació en Manfredonia (Foggia). Estudió en la Universidad de Génova donde obtuvo su título, que revalidó en Buenos Aires. A fines del siglo pasado poseía en esta ciudad un acreditado estudio de abogado.

BADINI, José

Constructor. Nació en Bolonia, en 1863. En 1881, en su ciudad natal, formó parte de la comisión para la instalación de un arsenal y compiló los reglamentos internos. En 1884, junto con otras personas fundó la Società Operai Muratori de la ciudad y provincia de Bolonia, y fue secretario de la misma por un año. En Ancona, dirigió los trabajos del Cuartel de Carabineros y luego pasó a Roma para la instalación de un horno Hoffman. En 1886 regresó a Bolonia, donde la Società Muratori lo nombró presidente y fundó además la Società Cooperativa degli Operai Muratori de la que fue el primer presidente, cargo que mantuvo hasta su partida hacia América. Llegó a Montevideo en 1888 y se ocupó allí como dibujante. En 1890 se trasladó a Rosario de Santa Fe, ciudad en la que

continuaba residiendo en 1899 –año de la publicación de la fuente consultada* y donde realizó como constructor importantes trabajos privados, y para la Municipalidad de esa ciudad.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 19.

BADINO, Alejandro

Músico. Nació en Italia. Hacia 1875, era director de la Escuela de Música de San Fernando (Buenos Aires). Fue también director de la banda de dicha localidad.

BAGGIO, Juan

Ingeniero. Empresario. Nació en Padua, ciudad en la que realizó sus estudios. De 1879 a 1880 fue agregado de la Oficina del Cuerpo de Ingenieros Civiles de Adria (Rovigo) y luego trabajó, siempre en calidad de ingeniero, en la Municipalidad de Padua hasta 1887, año en que decidió dedicarse a la actividad de empresario. Hizo trabajos de importancia para los encauzamientos de los ríos Brenta, Bacchiglione y otros, y construyó un gran puente de tres arcadas sobre el Bacchiglione, cerca de Padua. Luego de la crisis de 1890 se dirigió a Buenos Aires donde fijó su residencia. Se empleó en la empresa Medici, dirigiendo obras en la Boca y Barracas en 1891; al año siguiente, comenzó a trabajar por cuenta propia como empresario. Proyectó y construyó la Escuela municipal de Floresta; hizo el empedrado del Cementerio del Norte; la instalación de las tuberías para agua corriente en Villa Catalina, y de las tuberías para caso de incendio con depósitos de agua, en el Hospicio de Las Mercedes. Asimismo hizo un proyecto para el Tiro al Blanco Italiano (Stand Villa Devoto) premiado con Gran Medalla de Plata. Fue también representante de varias casas importantes italianas, tales como la Sociedad de Cerámicas Ferrari de Cremona, la Sociedad Vicentina Anónima Cooperativa de Obreros Grabadores (productora de trabajos en madera para decoraciones y muebles), la Casa Pietro Pozzoli (fabricante de mosaicos romanos), la Acería de Terni, para América del Sur, por cuenta de la cual compró fuertes partidas de hierro viejo de vías férreas. Abasteció al gobierno argentino con 5.500 toneladas de rieles

para el ferrocarril que une Patquía (La Rioja) con la capital riojana.

BAGLIETTO, Esteban

Comerciante. Nació en Italia. Se contó entre el grupo de comerciantes italianos que en 1880 fundaron en Buenos Aires el Mercado de Abasto Proveedor.

BAGNASCO, Bruno A.

Contador. Nació en Genova-Rivarolo Ligure, en 1908. Fue funcionario de la firma Fratelli Gancia e Cía. en Canelli (Asti), desde 1930. Llegó a la Argentina en 1946; ya en nuestro medio, se desempeñó como funcionario directivo de la firma SAVA S.A. (Gancia). Miembro de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, participó activamente en la vida de la colectividad peninsular; fue vicepresidente del Patronato Italiano de Buenos Aires y miembro de la comisión directiva del Hospital Italiano de esta ciudad, en la que falleció en 1974.

BAGNATI, Cayetano

Pianista y compositor. Nació en Tropea (Catanzaro), en 1840. A los ocho años sus padres lo llevaron a Nápoles, donde fue discípulo de Fischietti y Ketten. En 1852, ingresó en el Conservatorio San Pietro a Majella de la mencionada ciudad, donde estudió piano bajo la dirección de Constantino Palumbo y composición, contrapunto y armonía con Fiorillo y Dell'Orefice. En dicho conservatorio fue nombrado "maestrino" de un curso de piano. Completó sus estudios en 1859. A los nueve años dio un concierto en el teatro del Fondo de Nápoles con gran éxito. Cuando terminó sus estudios, fue nombrado maestro de la capilla obispal de Tropea, su ciudad natal, puesto que ocupó durante algunos años. Vino a Buenos Aires en 1880, con el profesor Pedro Melani y se hizo conocer al público porteño en un concierto de piano con acompañamiento de orquesta, en el teatro Colón bajo la dirección del mismo Melani. A este concierto siguieron otros, y en uno de ellos estrenó en Buenos Aires el primer concierto para piano y orquesta de José Martucci. Integró el Cuarteto Melani y en 1900 fundó el Conservatorio Almagro. Bagnati

compuso un gran número de piezas para piano, tríos, cuartetos, música orquestal y música sacra, permaneciendo inédita la mayor parte de su obra. Falleció en Buenos Aires, en 1904.

BAGNOLINI

Escultor. Nació en Italia. Según la fuente consultada*, es autor del frontón de la Escuela Domingo Faustino Sarmiento de Buenos Aires (sita en la calle Callao 450). El edificio es obra de su connacional Carlos Morra (véase), cuando desempeñaba el cargo de arquitecto del Consejo Nacional de Educación.

* Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, 1911, op. cit., p. 50.

BAIA, Dionisio

Periodista. Nació en Italia. En nuestro medio, fue el primer director del periódico semanal "La Vita", que inició su publicación en 1909 y, años más tarde, redactor del "Giornale d'Italia" de Buenos Aires. En 1917, ejercía la dirección de "Il Roma".

BAISTROCCHI, José

Médico. Nació en Italia. Se contó entre los médicos italianos que enseñaron en la Universidad de Buenos Aires. Vino a esta ciudad hacia fines del siglo XIX, invitado por el Gobierno, para dictar la cátedra de anatomía patológica.

BALBIANI, Antonio

Comerciante. Nació en Lierna (Como), en 1850. Emigró a la Argentina en 1871. Dedicado a la fabricación de licores y al comercio de vinos, constituyó junto con sus hermanos el importante establecimiento Fui. Balbiani, en Rosario de Santa Fe, y del que fue el socio principal. Había fijado su residencia en la citada ciudad en 1881. Fue socio benemérito de numerosas asociaciones de beneficencia y socorros mutuos.

BALBIANI, Antonio

Comerciante. Nació en Lierna (Como). En 1889 se radicó en Buenos Aires,

donde a fines de siglo era socio conjuntamente con el compatriota Héctor Brenta (véase) y consignatario de la fuerte firma Brenta y Balbiani, poseedora de un depósito al por mayor de comestibles e introductora de vinos italianos.

BALBIANI, José

Colonizador. Nació en Lierna (Como), en 1850. Llegó a la Argentina en 1867. Fundó colonias y estancias. Creó la empresa Devoto, Balbiani y Cía. y la Sociedad Anónima Estancias y Colonias Trenel juntamente con Antonio Devoto, que constituyó un factor de progreso en la explotación agrícola de la actual provincia de La Pampa. En la entidad administradora de sus bienes, asoció como beneficiaria a la Sociedad de Beneficencia de Buenos Aires. Realizó importantes donaciones para fines culturales. Falleció en Buenos Aires, en 1926.

BALDANZA, Romana

Cantante. Docente. Nació en Tropea (Catanzaro). Comenzó sus estudios de canto en Buenos Aires, en el Conservatorio Almagro, fundado en 1900 y dirigido por su tío Cayetano Bagnati. Dos años después ingresó como alumna en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde se inscribió en el último curso de canto con el maestro Benjamín Carelli. Obtuvo su diploma en 1904. Más tarde, tomó parte en varios conciertos en las ciudades de Nápoles y Milán. Se trasladó a Buenos Aires en 1908, dando su primer concierto a fines de dicho año en el salón de la sociedad Operai Italiani, coadyuvada por el violinista Theo Massum, el violoncelista Sánchez Carrera y José A. Bagnati, revelando grandes dotes artísticas y absoluto dominio de su hermosa voz de soprano ligero. Dio con gran éxito dos conciertos más en el salón La Argentina. Fundó una academia de canto que fue inaugurada en marzo de 1910, en la que formó un buen número de alumnas. Se carece de noticias de su actuación posterior a 1912, año de la publicación de la fuente consultada.*

*Lacquaniti, op. cit.

BALDASSARINI, Alula

Arquitecto. Nació en Roma, en 1887. A los veintidós años terminó sus estudios de arquitectura e ingeniería, y en 1909 se radicó en la Argentina; muy pronto inició una actividad que debía ser intensa y continuada. En la ciudad de Mar del Plata (Buenos Aires) realizó una vasta obra en lo que concierne a lo edilicio; allí construyó numerosas casas, y fue el creador del característico chalet adornado con piedras de la región. Su última obra fue el hotel casino de La Cumbre, Córdoba (que por razones de salud dejó inconclusa). Asimismo realizó trabajos en otras ciudades, y en sus últimos años tomó a Mar del Plata, a cuyo Archivo Histórico Municipal donó un valioso material relacionado con su actividad profesional. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

BALDASSARRE, S.

Profesor de veterinaria y ciencias agrarias. Nació en Foggia, en 1853. Realizó sus estudios en la Escuela de Medicina Veterinaria de Nápoles, donde se graduó en 1873 y en la Escuela Superior de Agricultura de Portici (Nápoles), diplomándose en 1879. Obtuvo el diploma de idoneidad para la enseñanza de zootecnia en 1881. Fue profesor de dicha materia en el Instituto Veterinario de Parma (1882) y en el de Turín (de 1883 a 1885 y de 1888 a 1892). Fue director de la división zootécnica del Ministerio de Agricultura, en Roma (1885-1888). En 1892 pasó a la Escuela de Portici y en 1893 a la de Veterinaria de Nápoles. Su actividad se desarrolló no sólo en la docencia, puesto que también se le encomendaron misiones de su incumbencia en Italia y otros países europeos. Baldassarre publicó más de treinta trabajos de índole zootécnica, entre ellos: *Studio sulle razze bovine del Regno Unito*, *Studio sull'incrociamiento e il meticciamiento delle razze suine Yorkshire e Casertana*, *Elementi di Anatomia e Fisiologia del bestiame rurale*, etcétera. Fue socio ordinario del Istituto di Incoraggiamento de Nápoles; miembro del Consejo Zootécnico en el Ministerio de Agricultura, del Consejo Superior de Sanidad y de muchas sociedades veterinarias, zoófilas y económicas. Cuando en 1904 se creó en Buenos Aires la Facultad de Agronomía y Veterinaria, fue requerido el concurso de profesores italianos. Bajo el decanato del doctor Pedro Arata y por

instancias de éste, Baldassarre fue contratado para desempeñar la cátedra de zootecnia y organizar el correspondiente instituto en la facultad mencionada. Cumplió esta tarea durante un año, regresando a Italia hacia 1911.

BALDASSARRI, Rafael

Violoncelista. Docente. Nació en Roma, en 1861. Fue alumno del Conservatorio de música de Milán, donde tuvo por maestro de violoncelo a Quarenchi y de fagot a Torriani; se diplomó en 1886. Durante seis años, integró la orquesta del teatro Alla Scala de Milán como primer violoncelo y luego, durante dos años, fue fagot de la orquesta del teatro Carlo Felice de Génova. Vino a América en 1896, tomando parte en un concierto que el pianista Arturo Napoleón dio en Río de Janeiro. De allí pasó a Buenos Aires como primer violoncelista sustituto en el teatro de la Opera; en dicha ciudad fue también primer violoncelista en varios otros teatros de 1899 a 1912. Luego se dedicó a la enseñanza; fue profesor en las escuelas del Estado, en Buenos Aires, y en el Conservatorio Cattelani, del que fue director artístico de 1901 a 1909. Publicó diversas obras; entre ellas, un Himno a Güemes”, premiado con medalla de oro en un concurso musical organizado en Salta en 1911; dos romanzas, dos gavotas, una berceuse, etcétera. Autor además de otras obras inéditas, entre las cuales una ópera lírica “I Coloni in Australia”, en tres actos; varias marchas y un “Himno a Belgrano”. Una hija suya, Erminia Baldassarri fue profesora y concertista de arpa, desarrollando una destacada actuación en nuestro medio musical.

BALDI, José Félix

Periodista. Político. Nació en San Giorgio di Lomellina (Pavía), en 1896. Cursó estudios en el Instituto Politécnico de Génova. Residió largo tiempo en Milán donde fue secretario del Partido Socialista y colaboró en los diarios “Corriere della Sera”, “Avanti” y “La Giustizia”. Llegó a la Argentina en 1927 y en Buenos Aires, colaboró en los periódicos “L’Italia del Popolo”, “La Patria degli Italiani” y “Corriere degli Italiani”. Durante muchos años fue gerente del Club Italiano, a cuya revista mensual,

redactada íntegramente por él, dio dignidad literaria. En su época (alrededor de 1930) fue famosa su colección de poesías político-humorísticas publicadas en "L'Italia del Popolo". Incursionó con éxito en el campo de la industria, fundando la fábrica de refrigeradores Suavex S. A. Falleció en Buenos Aires, en 1963. Padre del ingeniero industrial Ferruccio Bautista Baldi, de destacada actuación en el campo de la industria de electrodomésticos.

BALDINI, Luis

Vitivinicultor. Nació en Pontremoli (Massa Carrara), en 1855. Llegó a la Argentina en 1890 y se estableció en Mendoza. Cofundador de un importante establecimiento vitivinícola, fue presidente del directorio del mismo hasta su fallecimiento, ocurrido en Mendoza en 1952. (Véase: Gabrielli, Francisco).

BALDONI

Docente. Nació en Bolonia. Fundada en 1904 la Facultad de Agronomía y Veterinaria en Buenos Aires, se contrató al profesor Baldoni para inaugurar la cátedra de veterinaria; regresó más tarde a Italia; su vacante fue ocupada por otro profesor italiano, Alfredo Cassai.

BALESTRA, Serafín

Sacerdote. Docente. Nació en Bellagio (Como), en 1834. Cursó sus primeros estudios en Lugano, y los prosiguió en el Seminario y luego en el Colegio Galli de Como. Se dedicó también al estudio de las matemáticas, de la física y de las ciencias naturales. Interesado en la enseñanza de los sordomudos, fue el precursor en su país del sistema fónico. En otro orden de cosas, restauró la iglesia de San Abundio, en Como. Sus trabajos tuvieron repercusión internacional, y el gobierno de Francia lo condecoró con la Legión de Honor por sus estudios arqueológicos y el de Italia con las órdenes de San Mauricio y San Lázaro. Participó en numerosos congresos en diversos países, especialmente de geología, arqueología, geografía, ingeniería y arquitectura. Fue miembro de la comisión redactora del proyecto de reglamento para institutos de instrucción

pública en Italia, nombrada por el rey Víctor Manuel. Fue además designado profesor de matemáticas y física en diversos establecimientos de la península. Vino a Buenos Aires en 1884, contratado por el Gobierno para crear, organizar y dirigir el Instituto Nacional de Sordomudos. Falleció en esta ciudad, en 1886.

BALZARINI, Felipe

Constructor. Nació en Cantello (Varese). Comenzó su carrera en la construcción en 1879, en los trabajos de defensa del lago Borgé, en Saboya. Luego de ocuparse en la construcción de ramales ferroviarios en su provincia natal, entró a formar parte del personal de la dirección de las obras del canal Villoresi en Tornavento (Varese), hasta 1890, año en que se trasladó a la Argentina. Fue empleado de la Oficina Hidráulica de Mendoza, en la que era entonces director el ingeniero Cipolletti. Más tarde se ocupó en construcciones de obras de irrigación en el río Mendoza. En 1892, entró a formar parte de la empresa Gnello y Balzarini, que realizó obras de irrigación en las provincias de Mendoza, San Juan y Tucumán y construcciones diversas; entre las obras efectuadas por su empresa se cuentan las construcciones de los filtros para el abastecimiento de agua potable a la ciudad de Mendoza; el dique sobre el río Tunuyán y canal derivado, proyecto del ingeniero Cipolletti; el puente sobre dicho río; el dique sobre el río San Juan, también sobre proyecto de Cipolletti; el dique sobre el río Salí, en Tucumán y el canal derivado de dicho dique llamado de Cruz Alta; la refacción y modificación del dique sobre el río Mendoza, que dirigió el ingeniero Orestes Vulpiani. En 1896, la firma Gnello y Balzarini fundó el establecimiento vinícola L. Lava y Cía., en Maipú (Mendoza), que en 1911 produjo veinte mil hectolitros de vino.

BALLERINI, Agustín

Comerciante. Industrial. Nació en Albate (Como), en 1837. Llegó al Plata en 1867 y se radicó en Rosario de Santa Fe en 1868, donde instaló un importante establecimiento para la ejecución de trabajos de escultura en madera que le dio fama y prosperidad. A fines de siglo, integraba

diversas sociedades, y era miembro de la Cámara de Comercio de Rosario.

BALLESTEROS, Juan Ignacio

Marino. Nació en San Remo (Imperia), en 1814. Ingresó en la marina argentina en 1852 como subteniente, y se embarcó en la goleta *Santa Clara* bajo las órdenes de Murature. Intervino en las contiendas entre Buenos Aires y la Confederación, resultando herido en la acción naval de Martín García en 1853; en dicho año fue ascendido a teniente. Sirvió en los barcos *Río Bamba* y *Constitución*, asistiendo a los combates de las barrancas del Rosario y de San Nicolás, en 1859. Hizo toda la campaña del Paraguay, asistiendo inclusive a la toma de Corrientes, y en 1868 ascendió a capitán. Se le confió hasta 1873 la jefatura del vapor *Guauguay*, al mando del cual concurrió a la represión de López Jordán en la provincia de Entre Ríos. Años más tarde, encontrándose al mando del cúter *Patagones*, formó parte de las expediciones del río Negro y de los Andes. En 1880, salvó de la muerte en la bahía de San Antonio al explorador Ramón Lista y a once de sus compañeros llevándoles agua y víveres. En el mismo año, salvó a dieciocho tripulantes del barco alemán *Vesta*, que había naufragado en la Bahía del Espíritu Santo. Este bravo marino realizó otros salvamentos de personas y buques en la región sur de la Argentina. En 1886 ascendió a capitán de navío, y dos años más tarde dejó el mando del *Patagones* y fue designado auxiliar de marina en el puerto de Gualeguay (Entre Ríos). Ejerciendo este cargo, falleció en Buenos Aires en 1890.

BALLESTRERO, Adelquis

Ingeniero. Nació en Génova, en 1870. Estudió ingeniería en Mónaco, donde obtuvo su diploma con calificación sobresaliente. Sirvió en el ejército italiano en calidad de voluntario en la 32ª Compañía de artillería de costa. Vino a la Argentina y se estableció en Rosario de Santa Fe, donde ocupó el cargo de ingeniero municipal, y fue socio de la fuerte firma Ballestrero Hnos.

BANCALINI, José

Comerciante. Nació en Milán, en 1851. Radicado en Buenos Aires en el año 1880, instaló en esta capital un negocio de orfebrería y joyería. Fue socio de la "Nazionale Italiana" y afiliado a la Loggia Italia. Donó importantes sumas de dinero a instituciones de beneficencia, especialmente al Hospital Italiano.

BANDINI, Bruno

Músico. Director de orquesta. Docente. Nació en Faenza (Ravena), en 1889. Muy pequeño fue traído por su familia a Buenos Aires, ciudad en la que se radicó. Realizó sus estudios en el Instituto Musical Santa Cecilia, donde tuvo como maestros a Galvani, Cattaneo y Troiani; se diplomó de profesor de viola en 1905, y en el mismo año fue nombrado profesor en el citado instituto. En 1909 dio un recital como concertista de viola, en el salón de la sociedad Unione Operai Italiani, que es considerado como el primero dado en Buenos Aires. Formó parte luego de orquestas locales, tocándole actuar bajo la dirección de directores ilustres y entre ellos, de Arturo Toscanini. La orquesta del teatro Colón lo tuvo como solista de viola y tras ello asumió idéntica función en la orquesta filarmónica de la Asociación del Profesorado Orquestal. Con Juan José Castro, Manuel Almirall y José María Castro formó la Sociedad del Cuarteto. Al ser fundado en 1924 el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico, integró Bandini el núcleo de profesores fundadores, manteniéndose hasta su jubilación en el ejercicio de la cátedra, igualmente, a partir de 1930, el Conservatorio Municipal Manuel de Falla lo tuvo en su claustro. Fue también profesor en el Instituto Nacional de Ciegos (1914) y en el Conservatorio de Música Thibaud-Piazzini (1916). Por ese entonces y en labor que no dejó de tener relación con su actividad pedagógica, se dedicó Bandini a la dirección de orquesta. Con el auspicio de la sociedad Lago di Como fundó la orquesta Miguel Gianneo, que dirigió durante varios lustros, formada por instrumentistas jóvenes (de allí salieron muchos de los que fueron o son integrantes de las principales orquestas argentinas), que se especializaba en la difusión de un vasto repertorio, por lo general ausente de los programas de concierto. Muchas

composiciones y no pocos autores –argentinos en amplia proporción– tuvieron por ese conducto, gracias a la dedicación de Bandini, la ocasión de ser escuchados. Otro tanto ocurrió con los solistas, y así muchos nombres que alcanzaron relevancia hicieron su primera aparición en aquellas sesiones. En otras agrupaciones prosiguió su labor como director, extendida a veces hasta el interior de la Argentina. En 1945, se le encargó la organización de las orquestas de cámara y sinfónica de LRA Radio Nacional (por entonces Radio del Estado). Durante más de diez años pudo desarrollar allí una acción encomiable, que adquirió trascendencia y proyección superiores al iniciarse, en 1950, los conciertos públicos en los que, designado director titular de la orquesta sinfónica, compartió el podio con numerosos directores –visitantes de prestigio internacional muchos de ellos– que encontraron en el conjunto preparado por Bandini un instrumento capaz de concretar realizaciones interpretativas de alto rango. Asimismo, grabó gran número de obras argentinas, obteniendo en 1951 el primer premio por el mejor disco con “Impresiones de la Puna” de Alberto Ginastera. Bandini falleció en Buenos Aires, en 1969.

BANDINI, Simón

Misionero jesuita. Nació en Venecia. Pasó medio siglo en las reducciones indígenas del Paraguay. Era llamado el príncipe de la lengua guaraní. Falleció en 1680.

BANDONI, Lelio

Escultor. Nació en Luca, en 1911. Siendo joven frecuentó la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal. Llegó a la Argentina luego de la segunda conflagración mundial. En nuestro medio, no sólo se dedicó a la escultura sino también al tallado en madera. Falleció en Villa Urquiza (Capital Federal), donde desde hacía tiempo residía, en 1972.

BANI, Cayetano

Doctor en filosofía y letras. Docente. Nació en Umbertide (Perusa), en 1895. Luego de cursar los estudios secundarios prosiguió estudios

superiores, graduándose en 1920 en la Universidad romana La Sapienza. De 1915 a 1919 fue oficial del ejército e intervino en la primera guerra mundial, licenciándose con el grado de capitán. Luego se dedicó durante muchos años a la docencia, en escuelas secundarias italianas. Cabe recordar que en 1929, se inscribió en la Facultad de Ciencias Políticas de Perusa, en la que superó quince exámenes especiales. En 1932, dictó en dicha ciudad la cátedra de italiano en el Instituto Técnico y la de derecho corporativo en el Liceo Clásico. En 1935, fue nombrado Caballero de la Corona de Italia. Al año siguiente vino a la Argentina enviado por el Gobierno peninsular, luego de haber ganado un concurso abierto para cubrir el cargo de rector del Colegio Secundario y Cursos de Cultura Dante Alighieri, en Rosario de Santa Fe. En 1948, fue promovido en el ejército italiano al grado de teniente coronel "de complemento". En el campo de la docencia, hasta 1951 fue profesor contratado de literatura griega en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional del Litoral, y en dicho año fue asimismo integrante del Consejo Superior de la misma Facultad. En el citado año 1951 volvió a Italia, permaneciendo hasta 1956; en este lapso ocupó cargos docentes de importancia. En 1956 volvió a Rosario como enviado cultural del Gobierno italiano, y en esa ciudad ocupó la dirección de los Cursos de Cultura Italiana, hasta 1962. Dos años más tarde, se hizo acreedor a dos medallas de oro otorgadas respectivamente por la "Dante Alighieri" de Rosario y de Roma. En 1965, recibió otra medalla de oro, esta vez del Ministerio de Relaciones Exteriores de su patria; en 1968, recibió la Cruz de Caballero de Vittorio Veneto y en 1969, fue nombrado Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Figura señera y rectora durante muchos años en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, al doctor Bani se le deben numerosas conferencias y artículos periodísticos sobre diversos temas de índole cultural y patriótica, en lengua castellana e italiana. Falleció en Rosario, en 1974. Padre del ingeniero Marlo Bani, de destacada actuación en la provincia santafesina, ya sea en la profesión edil como en la enseñanza universitaria.

BARALIS, Marcelino

Químico-farmacéutico. Nació en Saluzzo (Cúneo), en 1858. Estudió en la Universidad de Turín, donde se diplomó en química y farmacia. Durante diez años ejerció su profesión en Turín, colaborando también en algunas revistas de química. Ya en Buenos Aires revalidó su título, y abrió una farmacia, que a fines de siglo era una de las más grandes e importantes de Buenos Aires.

BARASSI, Juan

Constructor. Nació en la provincia de Como, hacia 1861. A los doce años de edad, ya trabajaba como aprendiz de albañil en Milán. Después de un tiempo, trabajó en la empresa Antonietti en la construcción del teatro Manzoni, como maestro albañil. A los dieciocho años emigró a Cannes (Francia), donde por espacio de tres años dirigió la construcción de varias residencias. Emigró a Buenos Aires en 1882. Después de pocos meses de trabajo, dirigió ya la construcción de los primeros depósitos de ferrocarril en la ciudad de La Plata. Más adelante, inició también construcciones por cuenta propia y por encargo de particulares; efectuó asimismo importantes trabajos por cuenta de la Municipalidad de Buenos Aires. En esta ciudad, realizó entre otras obras, numerosas residencias para las principales familias porteñas de su época; el edificio de los Reverendos Padres Redentoristas (en la plaza Libertad); otro para la sociedad La Grabadora Argentina (sita en Barracas Norte), etcétera. Aun durante los años de crisis (de 1889 a 1894), trabajó intensamente en su profesión, llegando a tener más de 400 obreros que diariamente trabajaban bajo sus órdenes. Por razones de salud se ausentó a Europa por dos años; en 1898, regresó a la Argentina.

BARATUCCI, Adrián

Comerciante. Nació en Chieti. Se radicó en Buenos Aires, donde a fines de siglo era propietario de la pastelería La Teatina (sita en la calle Santa Fe). Fue consejero de la sociedad Unione e Benevolenza; presidente de la sociedad Abruzzo, que debió a Baratucci gran parte de sus progresos, y tesorero de la "Unione Italiana Iª"

BARAVINO, Nicolás

Pintor. Grabador. Dibujante. Nació en Sampierdarena (Génova), en 1832. Se le atribuye un retrato de Alzaga. Murió en Florencia, en 1891. Está representado en el Museo-Nacional de Bellas Artes de la capital argentina.

BARAVINO, V.

Constructor. Nació en Génova. Ya en la Argentina, donde vivió en la segunda mitad del siglo XIX, su radio de acción fue la ciudad de Córdoba, que le debió en su época muchos de sus mejores edificios.

BARBARA, Carlos Federico

Militar. Nació en Italia, en el último cuarto del siglo XVIII. Vino muy joven al Río de la Plata, e inició su carrera militar en 1804. Participó en la expedición a la Banda Oriental, y se batió contra el invasor inglés en 1807. En 1808 fue ascendido a capitán. Era teniente coronel en 1810 cuando se produjo el movimiento revolucionario de Mayo, al cual se adhirió. Fue uno de los firmantes de la Representación del Pueblo, del 8 de octubre de 1812, que determinó el cambio del Triunvirato. En 1813 fue incorporado al ejército auxiliar del Alto Perú, participando en la batalla de Sipe-Sipe (1815); desempeñó asimismo diversas comisiones en el interior. Cuando se produjo el pronunciamiento de Arequito, permaneció mucho tiempo enfermo en Córdoba, de donde se trasladó a Buenos Aires en 1822 para reintegrarse al servicio, que dejó casi en seguida. En 1824 solicitó al gobierno su reincorporación, y en 1826, fue nombrado oficial auxiliar del despacho del Ministerio de Guerra y Marina, cargo que desempeñó hasta 1828. Luego revistó en la Plana Mayor del Ejército y se desempeñó en la Inspección y Comandancia General de Armas. En 1829, había alcanzado el grado de teniente coronel graduado, y Rosas lo dio de baja en 1835. Falleció en Buenos Aires, en 1838. Barbará era un hombre de excepcional cultura, y dominaba varios idiomas.

BARBATI*, Pascual

Educador. Nació en Italia. Radicado en Tucumán, tuvo actuación docente. Llamado por el rector del Colegio San Miguel, doctor Benjamín Villafañe, ocupó la cátedra de historia y geografía en 1865. Al año de su desempeño, Barbati publicó una pequeña obra titulada *Manual de historia de las Provincias Unidas del Río de la Plata*, que abarca desde el descubrimiento del Río de la Plata hasta la emancipación del dominio hispánico, toda ella reducida a preguntas y respuestas. Su actuación fue breve, porque se mezcló en política, fundando un club de oposición al gobierno. El ministro José María del Campo puso de inmediato en conocimiento del rector la noticia, pues se consideraba que Barbati estaba doblemente inhabilitado para actuar en política, por su condición de extranjero y de empleado nacional. Se disculpó Barbati diciendo que su nombre figuraba por error, pero como pronto volvió a reanudar su proselitismo, el rector le informó que no tendría más recurso que expulsarlo. Entonces Barbati decidió tramar una conspiración en el colegio en contra del rector, quien, informado, reunió a los profesores, decidiéndose a destituirlo. Después regresó a Buenos Aires, y publicó en 1869 la segunda edición de su *Manual*, y un *Compendio de Historia Moderna*, libro de uso para las escuelas públicas que dedicó al general Mitre, quien lo revisó. Fue miembro de la Comisión Popular de Socorros durante la epidemia de fiebre amarilla, en 1871. En la *Relación* publicada por Héctor Florencio Varela en el diario "Tribuna" —del que era director—, éste dio cuenta del trabajo efectuado por la mencionada comisión, y en la misma se refiere, entre otros, a Barbati, elogiando los servicios que prestó en aquella oportunidad. Parece asimismo que Barbati gozó de gran prestigio en Buenos Aires.

*Zuccarini (op. cit., pp. 354 y 355) lo llama Bar.

BARBERIS, Juan

Ingeniero civil y electricista. Nació en Trinitá (Cúneo), en 1867. Estudió en el Instituto técnico de Cúneo y en la Universidad de Turín, donde obtuvo el diploma de ingeniero civil y electricista. Ocupó importantes cargos en la Escuela de aplicación de ingenieros de Turín. Llegado a la Argentina en 1893, fue alto funcionario del Departamento Municipal de

Obras Públicas en Rosario de Santa Fe, repartición en la que continuaba actuando en 1899, año de la publicación de la fuente consultada*.

* Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 24.

BARBERISI

Pintor. Nació en Italia. De sus trabajos subsistían en 1916, año de la publicación de la fuente consultada*, el plafón en el hall de entrada del teatro Argentino de Buenos Aires y varios cuadros en casas privadas. Asimismo se dedicó a la docencia y contó con numerosos discípulos. En el año citado, ya había fallecido.

* La Nación. Número especial..., op. cit., p. 351

BARBERO, Teresio Carlos

Miembro de la congregación salesiana. Nació en Cortemilia (Cúneo), en 1887. Llegó a Argentina siendo niño. Estudió en el Colegio de San Carlos. Estuvo luego un año en la Escuela Agrícola de Uribelarrea, de los mismos padres salesianos, y allí sus maestros lo orientaron hacia la vida religiosa. El entonces superior R. P. José Vespignani lo llevó a la Casa de formación de Bernal, donde hizo el noviciado, para pasar finalmente al Colegio de Santa Catalina de esta capital, en el que permaneció durante sesenta años, hasta su muerte. Sin acceder al sacerdocio, desempeñó allí diversas tareas administrativas, encargándose finalmente de la Librería Editorial de Santa Catalina. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

BARBIERI, Andrés

Periodista. Nació en Italia. Junto con su hermano José Barbieri, también italiano, fundó en Buenos Aires en 1868, "La Nazione Italiana", periódico que duró varios años. Por entonces se reunía en su redacción cuanto de más intelectual tenía la colectividad italiana en esa época. Frecuentaron el diario y escribieron en él, con mucha probabilidad, los profesores Speluzzi, Rosetti, Ramorino y tal vez Stróbel, que habían sido contratados en Italia por intermedio de Mantegazza, para enseñar en la Universidad de Buenos Aires.

BARBIERI, José

Véase: Barbieri, Andrés

BARBIERI, José

Industrial. Nació en Belvedere Marittimo (Cosenza), en 1895. Siendo muy joven llegó a la Argentina y en breve tiempo, luego de desempeñarse en distintas actividades, se independizó y fundó una modesta industria cerámica que, con el transcurrir de los años, se convirtió en la hoy afamada firma Cerámica Barbieri. A ésta se agregaron sucesivamente la industria mecánica para la fabricación de accesorios para automóviles, una fábrica para la producción de los más variados materiales de construcción y la fábrica de jabones para toilette que opera bajo el nombre de Cardamone Argentina. Titular de la firma Fratelli Barbieri, fue asimismo presidente de numerosas sociedades industriales y comerciales. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

BARDI, Pedro

Contador. Docente. Nació en Italia. Hacia fines de siglo, era profesor en escuelas argentinas. Asimismo fue contador de la casa Genoud, Benvenuto y Martelli. Cultor de la historia y la literatura italianas y estudioso de los problemas de la política de su patria.

BARELLI, Hugo

Comerciante. Nació en Turín. En Buenos Aires, fue propietario de la sociedad A. E. Barelli e Hijo, fundada en 1894. A fines de siglo —época en que se detiene la fuente consultada*— esta firma adquirió importancia tal, que superó a otros establecimientos similares que negociaban con fuertes capitales. Importaba en general todos los artículos inherentes al ornato de las iglesias católicas, pero al mismo tiempo comerciaba con pianos, armonios y órganos para iglesias.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 25.

BARETTI, Gustavo

Contador público. Periodista. Nació en Trieste, en 1907. Frecuentó en su

ciudad natal el Instituto Técnico hasta diplomarse de *ragioniere*. Como oficial del ejército, actuó en las Escuelas preparatorias de oficiales de Paola (Cosenza) y Nettuno (Roma). Luego interrumpió sus estudios de doctorado en ciencias económicas para trasladarse a la Argentina. Aquí, fue jefe de la oficina de contabilidad del I.E.M.A. (Instituto de Especialidades Medicinales de la Argentina) y luego trabajó en el Banco de Boston –Sucursal de la Capital Federal–, hasta obtener su jubilación. Participó intensamente de la vida de la colectividad italiana en la Argentina, especialmente como periodista. Fue director de la revista “El Disco”, redactor de la revista “Stella d’Italia”, del “Giornale d’Italia” y del “Corriere Italiano”, de Buenos Aires, así como de otras publicaciones argentinas y uruguayas. Fue administrador de la revista “Histonium”, vicepresidente del Circolo Trentino y miembro de las comisiones directivas de la Asociación Unione e Benevolenza, de la Unión Calabresa San Francesco di Paola, de la Unión Véneta, etcétera. Autor de varios libros, entre los cuales recordamos *L’Argentina*, estudio estadístico-demográfico publicado en Trieste; *L’emigrazione in Argentina*; *Vademecum del inversor*; *La Bolsa de Comercio*; *Problemas demográficos argentinos*. Falleció en Buenos Aires, en 1976.

BARILARI, Mariano

Militar. Nació en Rímìni (Forlì), en 1819. Ingresó en el ejército, en el que alcanzó el grado de teniente de la Guardia Real. De ideas liberales como su padre, ambos tomaron parte activa en la revolución de 1848. Por este motivo tuvo que emigrar, dirigiéndose a Inglaterra, y allí se embarcó para la Argentina adonde llegó hacia 1853. Estrechó vinculas con algunos compatriotas que servían en el ejército argentino, especialmente con Silvino Olivieri, al que acompañó para organizar la Legión Agrícola Militar, sirviendo en calidad de teniente durante tres años. Secunda a Olivieri en la fundación del fuerte Nueva Roma en Bahía Blanca. Combatió contra los indios del cacique Calfucurá en las campañas de Salinas Grandes, en los combates de Bahía Blanca y en la batalla de Pigüé; por razones de salud, se alejó del servicio en 1856. Tres años después, en 1859, cumplió por parte del Gobierno de Buenos Aires una

delicada misión en Rosario de Santa Fe, consistente en reconocer cuáles eran las posiciones y con qué elementos contaban los ejércitos de la Confederación. Por el buen desempeño que le cupo, el Gobierno de Buenos Aires le obsequió una espada de honor. Participó en la campaña de Cepeda, como teniente de la brigada de infantería de marina y sirviendo en uno de los barcos que participaron en el combate de San Nicolás, en 1859. Murió en Buenos Aires, en 1867; tenía entonces el grado de capitán. Entre sus hijos figuran el almirante Atilio y el capitán de navío Emilio Barilari.

BARINOTTO, Santiago

Asegurador. Bancario. Nació en Génova, en 1856. Efectuó estudios comerciales en el instituto Técnico de Génova. Se radicó en Buenos Aires, donde a fines de siglo, era director de la compañía de seguros La Italia. Fue secretario primero, y luego cajero principal del Nuevo Banco Italiano. En 1896 era secretario del Hospital Italiano y en 1899 fue designado vicepresidente del nosocomio. Ocupó también cargos en otras instituciones de beneficencia.

BARIONI, Carlos

Industrial. Nació en Cantón Tesina, en 1848. Llegó a Montevideo (Uruguay), en 1863, donde se dedicó al comercio del tabaco. De allí pasó a Paysandú, donde permaneció hasta 1885. En 1890 se trasladó a la Argentina, radicándose en Rosario de Santa Fe. En esta ciudad se asoció con su compatriota Juan Bautista Testoni, instalando la Fábrica de Tabacos a Vapor La Suiza —luego de Testoni, Chiesa y Cía.—, de la que era director a fines del siglo pasado.

BARLA, Francisco

Nació en Italia. Formaba parte de la armada del Adelantado Pedro de Mendoza, según consta en la *Relación de la gente que va en el Armada que el Governador don pedro de mendoça haze para la provincia del Río de la plata*, fechada el 31 de mayo y el 12 de julio de 1535.

BAROFFIO, Ida

Periodista. Nació en Italia. Fue uno de los tantos italianos que prestaron su inteligente contribución a la prensa argentina. En la segunda década de nuestro siglo, formaba parte de la redacción del diario "La Prensa" de Buenos Aires.

BAROZZI, Pedro

Editor. Nació en Venecia, en 1864. Estudió en el Colegio nacional Marco Foscarini de su ciudad natal. Vino a Buenos Aires en 1893 y recorrió casi toda la Argentina. Durante un tiempo perteneció al diario "L'Italia" de Montevideo. Estableció después en Buenos Aires la conocida casa editora Barozzi y Baldissini, que en 1899 publicó un *Dizionario Biografico degli Italiani al Plata*, compilado por los nombrados, y del cual se han tomado los datos para esta nota biográfica.

BARTOLINI, Abraham

Educador. Nació en Cortona (Arezzo), en 1852. Llegó a la Argentina en 1866, y tres años más tarde inició su labor docente en la provincia de Corrientes. En 1872 se radicó en Victoria (Entre Ríos), donde regenteó una escuela de varones; en 1878, fundó una escuela particular en la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de esa ciudad. Viajó en varias oportunidades a su país natal, y fue profesor de español en la Escuela Superior de Comercio de Génova; más tarde dictó latín, francés, Italiano y español en el Colegio Municipal de Cortona. De regreso a Entre Ríos, fundó y dirigió escuelas de primeras letras; fue director de escuelas secundarias y de internados en Nogoyá, La Paz, Concepción del Uruguay, Concordia, Villaguay, Tala y otras poblaciones de la provincia. Creó en Victoria el Instituto Argentino y lo dirigió de 1893 a 1904; cooperó en la fundación de la Escuela Normal mixta y de la Escuela Industrial de Artes y Oficios; participó en importante medida en la erección de la abadía benedictina del Niño Dios. Falleció en la mencionada ciudad, en 1926 y una de sus calles lleva el nombre del educador. Bartolini fue autor de varias publicaciones relacionadas con la educación a cuyo servicio consagró sus actividades y fue un eficaz propulsor del progreso de

Victoria.

BARTOLOMEONI, Dante

Industrial. Nació en la provincia de Pistola, en 1920. Llegó a la Argentina en 1950, estableciéndose en San Andrés (Buenos Aires), donde instaló una industria dedicada a la fabricación de repuestos para automotores. Hacia fines de 1972, cuando se creó la “Dante Alighieri” de San Martín (Buenos Aires), Bartolomeoni fue uno de sus fundadores; formó parte del Consejo Directivo y le fue confiada la presidencia del Consejo Ejecutivo de la naciente institución. Durante los dos años de su actuación como presidente, la asociación se consolidó, realizando un valioso aporte a la difusión de la cultura y de la lengua italianas. Falleció en 1975.

BARTOMEOLI, Julio

Comerciante. Nació en Sangemini (Terni), en 1865. Llegó a la Argentina en 1890 y se estableció en Azul (Buenos Aires), donde ejerció su oficio de sastre. Prestó su colaboración desinteresada enseñando en la escuela elemental fundada por la sociedad G. Garibaldi de la mencionada localidad. Luego se trasladó a Buenos Aires, donde poseía una acreditada sastrería. En esta ciudad fue secretario de la sociedad de socorros mutuos La Famiglia Italiana. Hasta aquí, los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini*, que se detienen en 1899, año de la publicación de su obra.

* Op. cit., p. 27.

BARUFFALDI, Carlos

Misionero salesiano. Nació en Buttigliera d’Asti (Asti), en 1878. A los 17 años vino a América y transcurrió muchos años en el Uruguay, en el Chaco Paraguayo y en la Argentina, siendo director en Concepción del Uruguay (1924-29), en Asunción (Paraguay) (1929-1935), en Paso de la Horqueta (Uruguay) (1945). En 1946, pasó como director a Río Grande, en Tierra del Fuego, donde desempeñó dicho cargo hasta 1959. Allí, fundó la escuela agraria más austral del mundo. Falleció en Montevideo, en 1968.

BASALDELLA, Renio

Orfebre. Nació en Udine, en 1894. Participó en la guerra de Italia contra Austria (1915-18), integrando el 8° Regimiento de Alpinos. Fue herido y condecorado con la cruz de guerra. Vino a la Argentina en 1927 y trabajó un tiempo en Buenos Aires, donde abrió un taller de arte florentino. En 1948 se trasladó a Córdoba, donde siguió ejerciendo la orfebrería y el grabado. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina. En Buenos Aires, fundó la "Familia Friulana" y en Córdoba, además de fundar otra "Familia Friulana", fue vicepresidente del Círculo Italiano y de aquellas secciones de la Asociación Nacional Alpinos y de la "Ex Combatientes italianos". Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Córdoba, en 1971.

BASILE, Luis

Comerciante. Nació en Cosenza, en 1891. Llegó a la Argentina en 1914 y luego de algunos años instaló en Buenos Aires un pequeño negocio de peluquería en la calle 25 de Mayo, entre Bartolomé Mitre y Cangallo. Trabajador incansable, no tardó en acrecentar su capital, lo que le permitió trasladarse a un nuevo local, sito en Corrientes 450. En 1928 abrió la primera sucursal en Callao 415 y, un año después, instaló la nueva casa central en Callao 246, de magnitud considerable para la época. inauguró asimismo nuevas filiales en Callao 54, Bartolomé Mitre 552 y Esmeralda 384. Entre sus clientes figuraron presidentes y artistas; entre los primeros, José Félix Uriburu, Roberto M. Ortiz, Ramón S. Castillo; entre los últimos, Carlos Gardel, Maurice Chevalier, etcétera. Fue además dueño del restaurante La Querencia, sito en Avenida de Mayo. Actuó en diversas entidades de bien público. Murió en Buenos Aires, en 1967.

BASILI, Basilio

Cantante. Compositor. Docente. Nació en Macerata, en 1803. Hijo de Francisco Basili —autor de óperas, director del Conservatorio de Milán y maestro de capilla en San Pedro, Roma—, debutó como tenor en Ferrara,

en 1826. Más tarde pasó al Brasil y después se radicó en Madrid, donde una enfermedad le impidió continuar su carrera de cantante, dedicándose a la enseñanza. Fue profesor en el Conservatorio de Madrid recientemente fundado; empresario de los teatros de la Cruz y del Príncipe. Escribió varias óperas y zarzuelas, algunas con texto de Bretón de los Herreros y entre ellas "El novio y el Concierto" (1839), obra que marca el resurgimiento de la zarzuela; "Il carrozzino da vendere" (1839); "El recluta"; la ópera "El Contrabandista" (1841), que fue proclamada como la primera producción española de ese género; "El diablo predicador" (1848), etcétera. En 1877 se estableció en Buenos Aires, invitado por la comisión de la Escuela de Música de la Provincia, donde fue nombrado profesor de canto. Daba también lecciones de piano. Publicó en Buenos Aires varias composiciones suyas, entre ellas, "La aguadora", canción característica madrileña y la romanza "Fe y Esperanza". En 1885 viajó a los Estados Unidos, falleciendo en Nueva York en 1895.

BASSI, Daniel

Industrial. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires en 1870. En 1886, instaló en esta ciudad una fábrica de confituras y más tarde, en 1898, adquirió el establecimiento El Sol de Oro a los sucesores de Alfonso Godet; éste lo había fundado en 1865, fabricando en sus comienzos en modesta escala varios artículos de confiterería, e iniciando más tarde la fabricación del chocolate que lleva su nombre. El establecimiento, bajo la firma de Daniel Bassi y Cía., progresó gradualmente y llegó a ocupar uno de los primeros puestos entre los del ramo. Obtuvo distinciones en varias exposiciones internacionales y argentinas. En 1914-16, Bassi fue miembro del directorio del Banco de Italia y Río de la Plata en calidad de sindico, siendo director del mismo de 1927 a 1934.

BASSI, Nicolás

Director de orquesta. Compositor. Docente. Nació en Italia. Fue discípulo de Bernardo Ferrara en Milán. Radicado en Buenos Aires desde 1874, fue director de orquesta del antiguo teatro Colón desde dicho año hasta 1888

y de los conciertos del Jardín Florida en 1879. Fue el verdadero iniciador de los conciertos sinfónicos en Buenos Aires. A su iniciativa se debió la fundación de la Sociedad del Cuarteto de Buenos Aires, en 1875. Fue profesor de armonía y director de la Escuela de Música de la Provincia —primer conservatorio oficial que funcionó en la capital argentina— de 1875 a 1882. Maestro de toda una generación de músicos argentinos, entre ellos Alberto Williams, Arturo Beruti, Saturnino Berón y otros, de quienes estrenó las obras en el teatro Colón. Cuando en 1876 se fundó en Buenos Aires la Sociedad Orquestal Bonaerense, Bassi formaba parte de su comisión directiva en calidad de director de conciertos. En 1883 dirigió la orquesta del teatro Alla Scala de Milán y en 1885, la del teatro San Carlos de Nápoles. Entre sus composiciones figuran: “Gran Sinfonía Dramática” (1875); “Himno para gran orquesta” (1877), dedicada al emperador del Brasil; marcha “A Rivadavia” (1880), compuesta expresamente para los festejos del centenario de Rivadavia y estrenada en el teatro Colón en una función de homenaje al prócer; “Himno a Rivadavia”, el himno oficial de los homenajes tributados en la ocasión citada; “Fantasía”, sobre motivos del Himno Nacional Argentino (1883); marcha “La Argentina”, dedicada por el autor al presidente de la República y estrenada en el teatro Colón en 1886, bajo su dirección.

BASSINI, Carlos

Violinista. Nació en Nápoles, en 1814. Actuó con gran éxito en París, Génova, Turín y Nápoles. Fue el segundo gran virtuoso del violín llegado al Río de la Plata después de Santiago Massoni. Su recuerdo perduró durante varios años a tal punto que, cuando en 1850 se presentó el tercero y más importante, Camilo Sivon, se lo parangonó con él. En sus programas se presentaba como “Profesor Carlos Bassini, primer violín del Real Conservatorio de Nápoles, miembro y socio de las academias filarmónicas de Palermo y Peloritana en Mesina”. Dio su primer concierto en el teatro Coliseo de Buenos Aires en 1835; en la misma sala, también en 1835, se presentó dos veces más. Bassini pasó luego a Chile y Perú, dando conciertos en Santiago y Lima. En 1837 volvió a Buenos Aires, donde ofreció un concierto. En el gacetín “La Moda” que dirigía Juan

Bautista Alberdi, apareció en el n° 16 una "Valsa" de Bassini, y del mismo músico se ejecutó en 1875, en Buenos Aires, una fantasía sobre motivos de "La Traviata" de Verdi, en los conciertos de la Sociedad La Lira.

BASSO, Santiago

Comerciante. Nació en Génova, en 1854. A fines de siglo residía en Rosario de Santa Fe, donde poseía un gran depósito de granos. El éxito en los negocios, hizo necesario que instalara una sucursal en Armstrong (en la citada provincia), donde poseía también un negocio de comestibles.

BASURTO, Pedro

Jesuita. Nació en Nápoles. Refiere Gandía*, que a una Real Cédula al Presidente y Jueces Oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla del 15 de diciembre de 1627, se adjuntaba un memorial con los nombres de varios jesuitas que regresaban al Paraguay, entre ellos el de Basurto.

*Op. cit., p. 64.

BATISTELLA, Mario

Escritor teatral. Letrista de tangos. Nació en Verona, en 1893. Estudió en Viena y en París. Se instaló en la Argentina en 1910. Fue autor o coautor de numerosos sainetes y revistas que lograron éxito a comienzos de la década del 30. Del teatro revisteril pasó fácilmente a la canción porteña. En 1930 se encontró con Gardel en París, y allí, junto con Le Pera, compuso para aquél varias letras de tango. Después de esta colaboración, Batistella surgió rápidamente y solo, a la fama. Los mejores intérpretes del tango cantan sus letras: "Yunta Brava", "Traviesa", "Bajo las estrellas", "Cuartito Azul", "Remembranzas", etcétera. Estas canciones se caracterizan, dentro de una temática ya clásica en el tango, por su lenguaje culto y la pulcritud de su forma. Batistella supo dar al tango una jerarquía que enalteció sus valores. Los títulos citados bastan para ubicarlo entre los más genuinos y personales creadores de nuestro cancionero ciudadano. Era apoderado de Edmundo Rivero, con quien

compuso algunas letras, cuando lo sorprendió la muerte en Buenos Aires, en 1968.

BATTAGLIA, Guillermo*

Actor teatral. Director artístico. Cursó estudios elementales y aprendió inglés, francés e italiano, que habló con corrección. Su vocación por el teatro se reveló desde pequeño; en los fondos de la casa paterna levantó un pequeño teatro donde actuó con un grupo de aficionados, que representaban obras de diversos géneros. A la muerte del padre, con su hermano Francisco, se hizo cargo del negocio familiar de pinturas y afines, y se destacó como decorador. No por ello dejó el teatro. Se inició en la escena a comienzos de este siglo, al lado de Ermete Novelli, quien apreciando sus dotes interpretativas, se propuso, sin lograrlo, llevarlo consigo a Italia. Actuó posteriormente en varias compañías italianas, en las que adquirió un vasto caudal de experiencia; su última actuación en los elencos italianos fue en la compañía de Cayetano Cavalli. Se inició luego en la escena argentina, actuando en el teatro Nacional Norte. En 1906, ingresó en la compañía de Gerónimo Podestá, que inauguraba por entonces la sala de El Nacional, en la calle Corrientes. Al año siguiente, acompañó a Florencio Parravicini en el teatro Argentino. Nuevamente al frente de su propia compañía, inició una gira por el interior del país, para retornar al Nacional Norte; en dicho teatro estrenó en 1909 *El Grifo Sagrado*, de Julio Castellanos. En su permanente inquietud de superación, Battaglia incursionó en el teatro europeo, interpretando personajes protagónicos como el de *La Cena de las Burlas*, de Sem Benelli, que Nicolás Granada tradujo para él y que representó en 1910; el de *Hamlet*, de Shakespeare, y otros. En el mismo año 1910, la eminente actriz Jacinta Pezzana, ejerció la dirección artística de la compañía de Battaglia en el Nacional Norte. Pasó más tarde al Apolo, donde en 1912 realizó una temporada con Angela Tesada al principio, y luego con Angelina Pagano, durante la cual estrenó *La Cruz*, de Alberto Ghirardo y Fernández Gómez; *Canción de Primavera*, de Maturana; *El festín de los lobos*, de Cayol; *La fragua*, de Discépolo y *La moral de Misia Paca*, de Herrera; triunfó con amplitud en todas estas piezas. En 1913, tras una

corta actuación en el Variedades, Battaglia se trasladó a Montevideo; en la capital uruguaya la suerte le fue adversa, al representar en una sala casi vacía la obra de Eugenio G. López *La Santa*; (la pieza, acababa de ser representada por una compañía local). A los dos días, falleció en Montevideo, en el citado año 1913. Al día siguiente de su muerte, sus restos fueron conducidos a Buenos Aires. Con su desaparición, nuestro teatro perdió a uno de los primeros grandes actores de la escena porteña. Una calle de Buenos Aires lleva su nombre.

*Autores como Cutolo (op. cit., vol. 1, p. 354), Foppa (op. cit., pp. 86-88) y Santillán (op. cit., vol. 1, pp. 418-419), afirman que nació en Buenos Aires, el 5 de abril de 1872. Artistas italianos de nuestro medio, afirman que nació en Italia, opinión compartida por La Presenza... (op. cit., p. 62) y Mercadante (op. cit., p. 163).

BATTISTESSA, César

César José Juan Battistessa, “don César”, ejemplificó durante su vida, que fue servicial y laboriosa, un tipo de italiano representativo de la contribución de Italia al adelanto de la República Argentina en la segunda mitad del siglo pasado y comienzos del presente. No fue el inmigrante, el industrial, el hombre de negocios o el técnico de procedencia italiana que la Argentina conoció en ese periodo. Con su actividad, su ayuda y su consejo colaboró en cambio en la tarea de muchos de sus connacionales y. en consecuencia, sirvió al adelanto del país. Esta rama de la familia Battistessa es oriunda de Colico, en la parte norte del Lago de Como, en el lugar llamado Montecchio, donde todavía se conserva parte del solar de los abuelos. En la cercanía se encuentra la abadía de Piona, con su claustro del siglo XIII. En sitios relativamente cercanos no faltan recuerdos ilustres de Virgilio y de los dos Plinios. También el de otros personajes notorios: los Sforza, los Gonzaga y los Borromeo, además de los panoramas que sirven de fondo a episodios de *I promessi sposi*. César Battistessa nació el 14 de junio de 1854 y fue bautizado en la iglesia de San Bernardino, restaurada por su padre, don José Battistessa, que era maestro mayor de obras. (En una placa fijada en la iglesia nueva el apellido “Battistessa” figura entre el de algunos de

los caídos en el campo de batalla, en la primera guerra mundial). En busca de otras posibilidades y molestos bajo el régimen austríaco, parte de la familia se trasladó a la Argentina, no sin padecer antes las alternativas de un largo viaje en barco de vela. César y su hermana Rosa, entonces ya huérfanos, llegaron a Buenos Aires guiados por un tío paterno, don Angel. Era en la transición del gobierno de Urquiza al de Derqui. no muchos años después de la caída de Juan Manuel de Rosas. El niño aprendió las primeras letras en la escuela que dirigía Juana Manso, la colaboradora de Sarmiento. La familia guarda varias cartas de esa educadora y algún recuerdo del maestro sanjuanino. El niño se acriolló rápidamente y alcanzó a conocer el lenguaje todavía castizo y algo arcaizante de Buenos Aires y el interior. Siguió la historia del país durante los años de la Organización nacional y tuvo trato con figuras representativas del siglo pasado y comienzos del presente. Conservó su nacionalidad italiana, pero en su juventud actuó como "mitrista". En 1871 se desempeñó de enfermero voluntario durante la epidemia de la fiebre amarilla. Hacia 1885 se casó con Magdalena Margarita Albo, argentina. Según vieja tradición guardada en la casa, por remoto parentesco el apellido de la línea materna procedía de Francisco Albo, el piloto de la expedición de Magallanes y proseguida por Elcano en la nave *Victoria* que efectuó la primera vuelta al mundo. Con los años, don César alcanzó una posición desahogada, pues intervino en la contratación de pinturas y decoraciones para Iglesias, teatros y casas particulares, unas traídas de Italia, otras preparadas en el país, en su propio taller fundado en 1884. Durante la crisis del 90 sufrió un primer quebranto económico, y luego otros en los episodios de 1905. Fue persona muy conocida y estimada. Tuvo propiedades en el barrio de Constitución y extensos terrenos en Lanús, Lomas de Zamora y otros lugares de esa zona, de los cuales se desprendió más tarde. Era un señor sociable y conversador. Se lo definió como "italiano de estampa, pero muy porteño del 80 en las maneras y los gustos". Supo animar empresas de bien común: asistencia hospitalaria, bomberos voluntarios, campos de deportes infantiles, el clásico "corso" de la calle del Buen Orden, hoy Bernardo de Irigoyen, etc. No fue hombre docto pero sí muy lector y coleccionista. Era

especialmente aficionado a la lectura de Dante y de Manzoni y gustaba los escritos dialectales de Carlo Porta y Tomaso Grosso. Diariamente efectuaba largas caminatas. Tenía mucho sentido del humor. Con frecuencia contaba, suavizándolos según la clase del auditorio, los episodios y las expresiones de Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno. A los niños solía narrarles los pasajes caballerescos de *I reali di Francia*, de Andrea da Barberino. A todos les recomendaba la lectura de *Cuore* de Edmundo D'Amicis, a quien había conocido y tratado. Al retirarse de Buenos Aires con sus hijos y otros parientes fue uno de los primeros vecinos y propulsores de Villa Sarmiento, en Lanús, la actual populosa ciudad que entonces era una población de escaso número de habitantes. Aun después de los señalados inconvenientes económicos alcanzó a habitar con su familia la "Adelina", la quinta más hermosa de esos alrededores, que había pertenecido a uno de los dirigentes de la Casa Bagley. Más tarde el edificio fue modificado y convertido en escuela. Todavía se advierten restos del jardín y de la antigua quinta. Allí el señor Battistessa entretuvo parte de sus últimos años en el cultivo de flores. Por injertos obtuvo nuevos hermosos ejemplares de rosas. Ya octogenario murió cristianamente en un chalet de la localidad de Banfield, rodeado de algunos de sus inseparables recuerdos de Italia, cuya nostalgia lo había acompañado siempre*. Padre del Dr. Angel J. Battistessa, conocido escritor y catedrático universitario, actual Presidente de la Academia Argentina de Letras, filólogo, crítico literario y traductor de *La Divina Comedia* de Dante, a quien se agradece la colaboración en esta nota biográfica.

*Referencias a César Battistessa pueden encontrarse en el libro del profesor Diego F. Pró, de la Universidad de Mendoza. Es un volumen incluido en Ediciones Culturales Argentinas, publicado por la Secretaria de Estado de Cultura y Educación, Buenos Aires, 1968.

BAZZI, Luis

Comerciante. Nació en Cermenate (Como), en 1854. A fin de siglo, era propietario en Buenos Aires del renombrado negocio de comestibles Roma, en su época una de las casas más importantes del ramo, surtida de

los productos italianos más conocidos ya sea en vinos, licores, conservas como en productos alimenticios en general.

BEARZOTTI, José

Comerciante. Nació en Palmanova (Udine), en 1861. A fin de siglo, era propietario de una gran fábrica de ladrillos establecida en Rosario de Santa Fe. Socio de la "Garibaldi", perteneció también a la "Fratellanza Militare" y fue uno de los protectores del Hospital Garibaldi de la mencionada ciudad.

BEATILLO, Antonio

Misionero jesuita. Nació en Bari, en 1570. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1588. Residió en el Río de la Plata.

BEAUVOIR, José

Misionero salesiano. Nació en Turín, en 1850. En 1878, vino a América y luego de dos breves etapas en el Uruguay y en Buenos Aires, alcanzó su campo de acción en la Patagonia y en la Tierra del Fuego, donde dedicó 25 años a la evangelización de los indios. Fue el brazo derecho de monseñor Fagnano. Tomó parte como capellán en la expedición del general Villegas en los Andes (1882-83), y por su celo, fue premiado con una medalla de plata. Se le deben un *Pequeño Diccionario del idioma fueguino-ona* (Buenos Aires, 1900) y *Los Shelknam indígenas de la Tierra del Fuego* (Buenos Aires, 1915), donde están recogidos las tradiciones, las costumbres y los idiomas de aquellos indios. Falleció en Buenos Aires, en 1930.

BECCARIO, José

Empresario teatral. Nació en Génova, en 1859. Efectuó los estudios clásicos en el Liceo Cristoforo Colombo de su ciudad natal. A fines de siglo era director del teatro Argentino de Buenos Aires, el entonces elegante punto de encuentro de la sociedad porteña, y que acogió siempre a artistas de valía.

BECCHIA, Francisco

Constructor. Nació en Italia. Hacia fines del siglo pasado, realizó la construcción de diversos edificios públicos en la provincia de Buenos Aires: la Municipalidad de Balcarce, las sucursales del Banco de la Nación en Chascomús y Necochea. Construyó también la sucursal del citado banco en Gualeguay (Entre Ríos).

BECCHIA, Silvio

Periodista. Nació en Italia. Había actuado como tal en su patria y más tarde en la Argentina, fue el primer director del diario "L'Italia al Plata", hoja política cotidiana que surgió en Buenos Aires en 1896, por iniciativa de un grupo de italianos. Posteriormente fue redactor de "La Patria degli Italiani" y del "Giornale d'Italia", que también dirigió.

BEGHIN, Humberto

Agricultor. Nació en Italia*. A principios de este siglo, participó de un descubrimiento de excepcional importancia, ya que él y algunos otros, mientras hacían barrenamientos para buscar agua en la zona de Comodoro Rivadavia (Chubut), fueron los primeros que encontraron petróleo.

*Según otras fuentes, nació en la Argentina, de padres venecianos.

BELARDINELLI, Galiano

Pintor y grabador. Docente. Nació en Recanati (Macerata), en 1904. Se estableció en la Argentina en 1912. Realizó sus estudios en Buenos Aires, en la Academia Nacional de Bellas Artes donde obtuvo el título de profesor de dibujo en 1924 y en la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcava (1928-1932). Fue discípulo de Ripamonte. Efectuó viajes de estudio por el norte argentino y la región de Cuyo, Bolivia y Perú. En su quehacer artístico cultivó diversos géneros: figuras, paisajes, animales, naturalezas muertas; el retrato y la escena costumbrista. Ejerció la docencia artística en la Escuela de la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes (1929-31), donde fue profesor de dibujo y en la Escuela de Artes Gráficas de la Nación (1945-46), enseñó dibujo de

ornato y publicitario. Fue jefe de la División Decoración de la Dirección General de Festejos y Ornamentaciones de la Municipalidad de Buenos Aires, hasta 1956. Concurrió al Salón Nacional hasta 1946 y a otros Salones oficiales y particulares. Obtuvo el primer premio al mejor grabado en el XVIII Salón Nacional de 1928 y análoga recompensa en el Salón de Acuarelistas. Está representado en el Museo de Bellas Artes de la Boca, en el Provincial de Bellas Artes de Santa Fe, en el Colonial e Histórico y de Bellas Artes de Corrientes; en el Liceo Militar General San Martín. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

BELCREDI, Pedro

Ingeniero. Nació en Italia. Fue uno de los colaboradores del ingeniero Luiggi en las obras de construcción del puerto militar de Bahía Blanca. Cuando la sociedad Ferro, Piaggio y Cía., que poseía salinas en Puerto Pirámides (península de Valdés), hizo construir en 1900 un ferrocarril desde aquéllas hasta dicho puerto, Belcredi fue el director de la construcción del ferrocarril, como así también de gran parte de los edificios necesarios para el mismo. el depósito y la carga de la sal, y de los construidos en las salinas para el trabajo de la extracción, depósito, habitaciones, etcétera.

BELGRANO, Domingo Francisco

Comerciante. Nació en Oneglia (Imperia), en 1731. Provenía de una antigua familia de dicha ciudad y sus ascendientes se habían distinguido en el desempeño de profesiones liberales o habían pertenecido a la milicia o al clero. Domingo Belgrano Peri o Pérez —como firmó durante mucho tiempo, españolizando su apellido materno—, emigró a España en 1749, viviendo en Cádiz algunos años. De allí pasó a Buenos Aires, ciudad en la que se radicó, dedicándose al comercio. En pocos años logró una respetable posición. En 1762, fue designado alférez del regimiento de vecinos españoles por don Pedro de Cevallos; en 1765, era teniente del cuerpo provincial de caballería y años más tarde, después de haber obtenido “carta de naturaleza”, el gobernador Vértiz lo nombró capitán “en atención a su mérito, valor, celo y conducta”. En los años

subsiguientes a 1778, pasó a pertenecer a la administración de la Aduana como vista y contador. En 1781, fue regidor y síndico procurador del Cabildo, cargos en los que fue reelegido. Fue uno de los comerciantes que bregaron por conseguir el establecimiento del Consulado. Se vio mezclado en el proceso que se instauró al administrador de Aduana Francisco Ximénez de Mesa, en 1788, por cuyo motivo sufrió injusta condena; esclarecidos los hechos en 1794, en época del virrey Arredondo, recobró el goce absoluto de sus derechos y bienes. Falleció en Buenos Aires, en 1795. Uno de sus hijos, fue el general Manuel Belgrano.

BELTRAME, Antenor

Industrial. Nació en Arzignano (Vicenza), en 1858. Emigró a la Argentina en 1880 y se estableció en Cañada de Gómez (Santa Fe), donde en 1882 instaló una curtiembre. El gobierno de Italia lo nombró Cavaliere del Lavoro. Perteneció a la sociedad Unione e Benevolenza, de la que fue varias veces presidente. El establecimiento citado fue ampliado y dirigido hasta 1964 por Ottorina Beltrame (véase). La empresa, actualmente sociedad anónima, es una de las curtiembres más importantes de la Argentina.

BELTRAME, José

Economista y jurisconsulto. Nació en Italia, en 1886. Se graduó en ciencias económicas en su país natal y al llegar a la Argentina cursó abogacía. Ejerció su profesión en el departamento legal de los ferrocarriles anglo-argentinos. Fue secretario de la junta consultiva de abogados de los ferrocarriles y publicó el boletín de ese organismo de 1925 a 1948. Autor de varias obras, entre ellas: *El problema del transporte*, *Estudios de las tarifas ferroviarias* y *La crisis de los ferrocarriles argentinas de propiedad privada*. Tradujo del inglés, del francés y del italiano, estudios vinculados a la rama de su especialización, entre ellos *Los ferrocarriles y la huelga*, de Yves Guillot. Proyectó en 1935 una reforma al reglamento general de los ferrocarriles. Falleció en Buenos Aires, en 1961.

BELTRAME, Ottorino

Industrial. Nació en Arzignano (Vicenza), en 1884. Llegó al país en 1904, para colaborar con su tío Antenor Beltrame (véase) en la gran curtiembre fundada por éste en Cañada de Gómez (Santa Fe). Ottorino Beltrame fue durante más de cuarenta años el alma de esta gran industria que, bajo su impulso, adquirió un desarrollo poco común. En 1922, regresó a su patria, y se asoció a la curtiembre S.A.P. de Varese, asumiendo en la misma el cargo de director delegado. Nuevamente en la Argentina, en 1927, ocupó la vicepresidencia y luego la presidencia de la S.A. Beltrame, establecida como se ha dicho en Cañada de Gómez. Ocupó varios cargos públicos, entre ellos el de concejal y presidente del Concejo Deliberante de Cañada de Gómez. Participó activamente de la vida de la colectividad italiana en la provincia de Santa Fe; en Cañada de Gómez fue fundador y presidente de la "Dante Alighieri", recibiendo por su actuación la medalla de plata de la "Dante" de Roma; en Rosario fue durante seis períodos presidente del Circulo Italiano y dirigente de otras asociaciones. Comendador de la Corona de Italia, tuvo la misma distinción de la República Italiana. Fue durante treinta y cuatro años agente consular de Italia en Cañada de Gómez. Falleció en Rosario, en 1968.

BELTRUTI, Alberto

Ingeniero. Nació en Italia. Ejerció su profesión en la ciudad de La Rioja, donde intervino en los trabajos para la dotación de agua potable e irrigación de sus alrededores. En la obra de una toma y conducción de agua desde la montaña hasta la ciudad, efectuada entre los años 1891 y 1898, Beltruti realizó el proyecto de un primer tramo de 7.264 metros, para conducir el agua a un depósito de donde partían tres ramificaciones: una para el agua potable de la ciudad y las otras dos para la irrigación de sus alrededores. Efectuó además el proyecto para la distribución del agua en la ciudad mencionada, por medio de cañerías metálicas.

BELLATI, Carlos

Farmacéutico. Nació en Italia. Hacia fines del siglo pasado poseía una farmacia en Buenos Aires, ubicada inicialmente en la esquina de las calles denominadas entonces Artes y Cuyo. Fue presidente de la Sociedad Nacional de Farmacia y consejero inspector del Hospital Italiano.

BELLAVITA, Carmen

Asistente social. Nació en Milán. En 1928 comenzó su obra de asistencia social en la Argentina, donde fue una precursora. Colaboró incansablemente en el Secretariado de Asistencia Social de la Obra Cardenal Ferrari, en las Obras Privadas de Asistencia al Menor (O.A.P.M.) y otras. Participó también en congresos y jornadas de estudios. Falleció en Milán, en 1968.

BELLI, Antonino

Sacerdote. Músico. Nació en Parma, en 1826. Hizo sus estudios eclesiásticos y profesó en la Orden franciscana. Vino a la Argentina en 1861, por un pedido formulado al padre guardián del Convento San Carlos, en San Lorenzo, por autoridades de la Confederación Argentina, empeñadas en difundir la educación en la provincia de Corrientes. Durante más de cuarenta años se dedicó a enseñar música y componer piezas de carácter popular y religioso. Difundió los conocimientos de ese arte y ejecutó música sacra. Belli compuso en Corrientes más de mil piezas musicales, en las que figuraban polkas, mazurcas, galopas, valeses, marchas y otras piezas, fechadas entre los años 1868 y 1895. Precursor de las melodías litoraleñas, su producción se difundió en Corrientes durante la segunda mitad del siglo pasado, por ser de espíritu alegre y jocoso. Falleció en Corrientes, en 1902.

BELLINETTI, Luis

Industrial. Nació en Trecenta (Rovigo), en 1861. Hizo estudios técnicos en el Instituto de Lovere (Bérgamo). Vino muy joven a la Argentina. A fines de siglo era propietario de la gran fábrica de mosaicos que adquirió a la firma Golletti, establecida en Rosario de Santa Fe, dándole un excepcional impulso.

BELLINGERI, Julio

Salesiano. Nació en Sant'Agata Fossili (Alejandría), en 1854. En 1887 fue ordenado sacerdote en Buenos Aires, en cuyo colegio de Almagro pasó 46 años prodigándose en el sagrado ministerio de la cura de almas. Falleció en Buenos Aires, en 1940. Dejó un tratado apologético: *Lo que importa saber* (1940).

BELLO, Andrés

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Nápoles y revalidó su título en la Argentina. Ejerció la profesión en Buenos Aires y luego se radicó en Mendoza. Fue agente consular y concejal de la Comuna de Mendoza. Autor de una monografía muy completa y rica en datos titulada: *L'attività italiana in Mendoza e Provincia*, que integra la obra *Gli Italiani nel Distretto Consolare di Córdoba, anno 1908*, presentada en ocasión de la Exposición Internacional de Milán del citado año. Bello fue un médico muy estimado en Mendoza por sus dotes profesionales.

BELLO, José

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Nápoles y revalidó el título en la Argentina. Ejerció la profesión en Buenos Aires y luego en San Luis, donde residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*

* Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 224.

BELLUCCI, Héctor

Violinista y pianista. Docente. Nació en Roma, en 1855. En dicha ciudad realizó sus estudios musicales en la escuela de J. Joachim, donde fue alumno de Héctor Pinelli de violín, de Orestes Pinelli —discípulo de Sgambati— de piano y de Terziani y De Sanctis de armonía, contrapunto y composición. Empezó su carrera artística como auxiliar del maestro Luis Mancinelli, en el teatro lírico de Trieste, siendo después director de orquesta en Reggio Emilia y en Perugia. Llegó a Buenos Aires en 1878, e

integró en esta ciudad la Sociedad del Cuarteto. En 1879 acompañó como pianista al célebre Juan Bottesini en su gira artística por Sudamérica. Se dedicó más tarde a la docencia; fue profesor de piano en el conservatorio de música Thibaud-Piazzini. Bellucci fue uno de los pioneros de la música italiana en Buenos Aires, y formó numerosos discípulos. Falleció en dicha ciudad, en 1920.

BEMPORAT REX, Teresa

Pianista. Docente. Nació en Trieste, en 1852. Estudió en su ciudad natal con Carlos Liki y efectuó un curso de perfeccionamiento en Leipzig con Reinecke. Después de dar conciertos en Europa, vino a Sudamérica en 1892, estableciéndose primero en Montevideo, donde fue profesora de piano durante dos años en el conservatorio de música La Lira. Se radicó después en Buenos Aires, donde actuó largo tiempo como concertista y dedicada a la docencia privada.

BENATTI, Guido

Médico. Nació en Nápoles, hacia 1827. Desde joven se orientó hacia las ciencias naturales y la medicina, trasladándose después a América para radicarse en la Argentina. Ejerció su profesión de médico en Córdoba y en Catamarca, adonde fue en misión de estudios por cuenta de la Sociedad Quirúrgica Italiana. En 1869, inauguró y dirigió en Catamarca el Hospital de la Concepción. Al año siguiente llegó a Mendoza, donde contó con el apoyo del gobierno. Benatti, primero en San Juan y después en Mendoza, procedió a instituir oficialmente la masonería. En 1874 pasó a la provincia de Corrientes, estableciéndose en la ciudad de Alvear. En 1876, realizó excavaciones en Bolivia, en las ruinas de Tiahuanaco, y al año siguiente llegó al norte argentino, recorriendo los valles de Calchaquí en Salta y los de Santa María. Se desempeñó después como médico en la provincia de Córdoba y más tarde, fue curtidor de cueros en la provincia de San Luis. Trasladóse luego a Buenos Aires, hacia 1882, donde fue satirizado por Láinez en "El Diario", por sus preocupaciones científicas en materia de arqueología. Las colecciones que llegó a formar se dispersaron. Benatti murió en la miseria en Buenos Aires, en 1886. Figura

destacada de la masonería argentina, promovió la fundación de numerosas logias, ocupando en las mismas diversos cargos.

BENCICH, Maximiliano

Empresario. Productor agropecuario. Nació en Trieste, en 1885. Llegó a la Argentina en 1910 y cinco años más tarde, en Buenos Aires, constituyó con su hermano Miguel Juan María la sociedad Bencich Hermanos, dedicada al ramo de la construcción. De esta empresa surgieron los proyectos, posteriormente concretados, de grandes edificios tales como la Torre Bencich, que fue la primera de una larga serie de construcciones, que continuaron con otros edificios. Los hermanos Bencich también dedicaron sus esfuerzos a la explotación agropecuaria, con establecimientos en La Pampa, Córdoba, San Luis y Corrientes. En esta provincia, en su campo Curuzú Laurel, se dedicaron a la cría del cebú, creando uno de los primeros establecimientos dedicados a la explotación comercial de esa raza en la Argentina. Maximiliano Bencich falleció en Buenos Aires, en 1972. (Véase: Bencich, Miguel J. M.)

BENCICH, Miguel Juan María

Empresario. Productor agropecuario. Nació en Trieste, en 1888. Realizó los estudios secundarios en Italia. Siendo casi un niño, se inició en la construcción en su ciudad natal. Llegó a la Argentina en 1909; ya en nuestro medio, dedicó todos sus esfuerzos a la construcción. En 1915, fundó en Buenos Aires juntamente con su hermano Maximiliano la empresa Bencich Hermanos, contribuyendo al adelanto edilicio de la ciudad por el estilo y elegancia de sus edificios. Entre ellos cabe mencionar el edificio en torre, de 18 pisos, sito en Arroyo 841/47, que fue en su momento el más alto de Buenos Aires (año 1926); el Garage Retiro – Palacio de las Flores (primer Palacio de las Flores, año 1928); la sucursal del Banco de la Nación, en Villa Urquiza (año 1929); la sucursal del citado banco, sita en la Avenida Corrientes y Acevedo; el Cine Monumental (año 1930); la refección del Banco Provincia de Buenos Aires; pabellones en el Instituto del Cáncer (Avda. San Martín); los edificios sitos en la Avda. Presidente Roque Sáenz Peña 615/37, 616

esquina Florida, y 991 sobre la citada avenida; el de Córdoba y Esmeralda (actualmente visitado por estudiantes de arquitectura); el de Córdoba 838/44, donde se construyó el primer dúplex; el de Tucumán y Esmeralda (primera galería comercial de Buenos Aires, año 1930). Asimismo, hay que destacar que la mencionada empresa fue una de las primeras dedicadas a la venta de tierras del Gran Buenos Aires. Miguel Juan María Bencich falleció en la Capital Federal, en 1965. (Véase: Bencich, Maximiliano).

BENEDETTI, Curcio

Comerciante. Nació en Sant'Angelo in Vado (Pésaro y Urbino), en 1921. Llegó a la Argentina en 1947 y se estableció en Mar del Plata (Buenos Aires), donde desarrolló una intensa actividad comercial, dedicándose primero a la industria hotelera y luego al ramo gastronómico. Conocidos hoteles y restaurantes cobraron impulso gracias a su iniciativa, como el "Firenze", el "Franca-Mar", el restaurante del Club Pueyrredón; y luego, en 1966, el restaurante "Tío Curzio". También fue importante su actividad dentro de la colectividad italiana. Dirigió el Teatro Italiano de Mar del Plata; formó parte del Consejo Directivo de la Asociación Sant'Angelo in Vado, de la cual fue uno de los más entusiastas promotores. Fue uno de los inspiradores de la plaza sita en la mencionada ciudad balnearia que hoy lleva el nombre de su pueblo natal. Falleció en Mar del Plata, en 1974.

BENEDETTI, Eugenio

Arquitecto. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires en 1865. Trazó los planos de numerosas residencias privadas, en las que reveló su buen gusto, pudiéndose afirmar que fijó un jalón en el progreso edilicio de la ciudad. Proyectó también el edificio del Hospital Español.

BENEDETTO, Santiago

Constructor. Nació en Vinadio (Cúneo). Estudió un tiempo en Como y luego se inició como ayudante técnico del Cuerpo de ingenieros militares. Viajó más tarde a Francia y en 1887 llegó a Buenos Aires. Ya en

nuestro medio, trabajó como ayudante en la empresa Medici, y a partir de 1888, por cuenta propia. A fines de siglo, época en que se detiene la fuente consultada*, ya había construido numerosas residencias particulares (algunas de tres y cuatro pisos) y locales para negocio. En todas sus construcciones, Benedetto realizó los respectivos planos y proyectos.

*Album Biografico..., op. cit., pp. 84-85.

BENESCIANO, Miguel

Marinero. Nació en Brescia. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-22) en la nave *Victoria*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

BENIALBO, Juan de

Comerciante. Nació en Italia. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. Está mencionado en diferentes documentos, por el recuerdo que de él tiene el Adelantado Alvar Núñez en su *Relación General* (párrafo CIX); refiere el Adelantado que mientras él se hallaba preso, hubo grandes escándalos en Asunción a causa de su prisión, y que entre tantos que se querellaron estaba Benialbo. Figura también en una carta de obligación —que correspondía al actual “pagaré”— citada en un *Inventario de varias cartas de obligación que entrega el Veedor Alonso Cabrera a Diego de Tovalina*, en la Asunción, el 4 de marzo de 1545. (Por entonces, los italianos y especialmente genoveses, tomaban parte activa en el comercio de estas regiones, y hacían adquisiciones firmando las citadas cartas de obligación).

BENIGNI, Benigno

Ingeniero. Docente. Nació en Roma, en 1880. Realizó sus estudios superiores en la Escuela de Aplicación de su ciudad natal, graduándose en 1904. Revalidó su título en la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, en 1913. Había intervenido

en Italia en construcciones ferroviarias y fue ingeniero de la Oficina Hidráulica Municipal de Roma; contemporáneamente fue profesor suplente de una cátedra en la Escuela de Aplicación, cuyo titular era el ingeniero Luis Luiggi. En 1912 se radicó en la Argentina y en ese mismo año, fue nombrado profesor titular de dos cátedras en la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas de la Universidad de La Plata, en las que se desempeñó hasta 1917. En el año de su nombramiento, proyectó una estación experimental de hidráulica, y al año siguiente, expuso en dos conferencias en Buenos Aires y en Montevideo, su proyecto de comunicación ferroviaria entre dichas ciudades, mediante un túnel subfluvial. En 1917 regresó a Italia, para cumplir con sus deberes militares a causa de la guerra. A su llegada a Roma, entró de inmediato al servicio de la Casa Ansaldo de Génova, que era entonces la mayor productora de armas para el ejército italiano. Volvió a la Argentina para la realización de un vasto programa de expansión industrial y comercial de la empresa Ansaldo en la Argentina, Uruguay, Brasil y Chile, que los acontecimientos políticos de Italia malograron. En 1924, propuso la construcción de una gran red de subterráneos, que abarcaría toda la ciudad de Buenos Aires, pero razones de orden político hicieron fracasar este proyecto. Fue miembro del directorio de numerosas empresas comerciales e industriales. En el seno de la colectividad italiana, integró los consejos directivos de varias sociedades y entidades, entre ellas, de la Junta Ejecutiva del 6° Empréstito de Guerra, Comité Pro Mutilados e Inválidos de Guerra, Asociación Dante Alighieri, Instituto Argentino de Cultura Itálica, etcétera. En 1925, el rey Víctor Manuel III le otorgó la condecoración de Comendador de la Orden de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1950.

BENUZZI

Periodista. Nació en Italia. Ya en nuestro medio, publicó hacia la última década del siglo XIX el "Corriere della Boca", en el barrio homónimo de la capital argentina.

BENVENUTO, Juan

Comerciante, Industrial. Colonizador. Nació en la provincia de Génova, en 1850. Junto con Julio Genoud y Nicolás Martelli, fundó en 1887 una de las más acreditadas casas de la Argentina: Genoud, Benvenuto, Martelli y Cía., de la que también formaron parte Cellini Benvenuto —hijo de Juan—, Gerónimo Martelli —hijo de Nicolás— y Francisco de Frade. En el apogeo de su prosperidad, dicha firma pudo ser considerada entre los exponentes de la grandeza económica de la Argentina. Se dedicaba preferentemente a la colonización, y a la producción, acumulación y exportación de cereales. Poseía numerosas sucursales establecidas en el norte de la provincia de Buenos Aires y en el sur de las provincias de Santa Fe y Córdoba, zonas agrícolas por excelencia, que constituían para la firma otros tantos puntos de concentración para la producción de cereales y su acumulación en barracas, que luego embarcaban con destino al extranjero en Buenos Aires y en los diversos puntos que la casa poseía a lo largo del Paraná, con embarcaderos como el de San Pedro, San Nicolás, Baradero y otros. No se limitaba a vender el producto de sus cosechas, sino que también compraba cereales y oleaginosas para la exportación. La fuente principal de trabajo de la casa era la colonización; así, la colonia General Lavalle, fundada en 1903, surgió en parte gracias al apoyo de la citada firma, que proveyó al trazado racional de plazas y caminos, cedió áreas para la iglesia, la escuela y la municipalidad; contaba en 1911 con 2.000 habitantes, en su mayoría colonos. La firma colonizó racionalmente en la zona de Baradero, más de 10.000 hectáreas de terrenos fértiles y arrendó otras 15.000 en los diversos puntos donde se establecieron sus filiales, destinando dichas tierras a una numerosa población de colonos, e infundiendo movimiento agrícola y comercial en zonas antes solitarias. En la provincia de Córdoba, una de las colonias llevó el nombre de Benvenuto. La firma desarrollaba también actividad industrial; prueba de ello era la destilería que poseía en Baradero, donde la producción diaria era de 18.000 litros hacia fines del siglo pasado. Esta destilería compitió desde sus comienzos con las mejores del país. En la misma localidad, la casa poseía un establecimiento para la cría de cerdos, con fábrica anexa de embutidos.

A estas industrias se agregó en 1910 la de la fabricación de levadura para la manufactura de pan, obtenida con máquinas perfeccionadas, y fue la primera instalación de este tipo en la Argentina, capaz de producir 600 kg. diarios. Se implantó además la industria de la desecación de los residuos de la destilación, que servía de alimento al ganado. En lo referente al ramo de la exportación, se agregó al de los cereales el del ganado en pie; así, a comienzos de 1911, se exportaron a Génova unos 300 animales. La sede del establecimiento en Buenos Aires, poseía muestras de lo que vendía y compraba, de lo que se deduce que trabajaba también en otras industrias, además de las nombradas, y comerciaba además con maderas, forrajes, etcétera. Benvenuto fue miembro de la Cámara Italiana de Comercio, del consejo del Hospital Italiano, y vicepresidente del Círculo Italiano. Fue considerado en su época como uno de los miembros más autorizados e influyentes de la colonia italiana.

BERARDI, M. Cayetano

Periodista. Nació en Castrovillari (Cosenza), en 1865. Cursó en su patria estudios técnicos y se dedicó inicialmente al comercio, y luego al periodismo, por el que sentía una verdadera vocación y al que se dedicó de lleno. A fines de siglo era director propietario del periódico "El Comercio" de Buenos Aires.

BERGAMASCHI

Pintor. Nació en Italia. La fuente consultada*, sin aclarar en qué época, refiere que Bergamaschi realizó las figuras murales de la iglesia de Nuestra Señora de Monserrat en Buenos Aires, y que trabajó mucho en Mendoza; a él se deben las pinturas del techo de la iglesia del cementerio de dicha ciudad.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., pp. 55 y 56.

BERGAMINI, Felipe

Arquitecto. Nació en Italia. Vino a la Argentina como representante de una sociedad explotadora de mármoles de Carrara y se consagró a su

profesión, especializándose en arquitectura religiosa. Llevó a cabo la iglesia de El Trébol (Santa Fe), pero su obra de mayor envergadura fue el santuario de Nuestra Señora de Itatí, en Corrientes.

BERGAMO, Eduardo

Comerciante. Nació en Venecia, en 1856. Desde 1890, aproximadamente, fue gerente de la filial en Buenos Aires de la casa Troves y Belimbau de Génova, una de las firmas que en mayor medida tenía acaparado el comercio de exportación de lanas y cueros argentinos y que en 1905, contaba 35 años de existencia en la plaza de Buenos Aires. Sucedió a Tomás Ambrosetti en la presidencia de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, donde tuvo relevante actuación.

BERGHINZ, Augusto

Abogado. Nació en Udine. Egresó como doctor en jurisprudencia de la Universidad de Bolonia. Emigrado a la Argentina, revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires. A fines del siglo pasado, ejercía la abogacía en dicha ciudad, siendo muy apreciado por argentinos e italianos, por su alta capacidad profesional.

BERISSO, José

Industrial. Nació en la provincia de Génova, en 1856. Vino a la Argentina en 1874. Luego de diez años de trabajo constante, pudo en 1884 instalar en Baradero (Buenos Aires) una fábrica de licores bajo la firma Querzoli y Berisso. Instaló también una fábrica de estearina, una de las más antiguas en su género en la Argentina. Fue consejero de la Sociedad Italiana y del Circulo Italiano, y una de las personalidades más estimadas de la colonia italiana de Baradero.

BERISSO, Juan

Industrial. Nació en Lavagna (Génova), en 1833. Llegó a Buenos Aires cuando contaba quince años. Comenzó trabajando como peón y carnicero; en 1853, se dirigió a la campaña donde trabajó como tropero, comprando hacienda que conducía luego a los corrales de abasto en los

más lejanos partidos. De regreso a Buenos Aires, después de haber desarrollado varias actividades, abrió un saladero en Barracas, en el lugar que hoy ocupa el Mercado de Frutos. En 1871, el gobierno ordenó el traslado de los saladeros de las orillas del Riachuelo, y como consecuencia de esta medida, Berisso se trasladó a la Ensenada, dando nacimiento a la laboriosa ciudad que hoy lleva su nombre. En el citado año, mandó construir un gran saladero denominado San Juan, que estuvo situado en la actual ciudad de Berisso, llegando a ocupar en sus tareas alrededor de mil hombres. Años más tarde y ya dueño de una considerable fortuna, se trasladó a la provincia de Entre Ríos y adquirió la estancia La Conchera, en una zona fértil regada por el río Gualeguay, rica en valiosas maderas y buenos pastos para su hacienda, que se convirtió en manos de Berisso en una de las más valiosas estancias de Entre Ríos. En 1877, cerca de la ciudad de Gualeguay, levantó otro saladero. A medida que aumentaba su capital, aumentaba también su deseo de emprender nuevas actividades; instaló en la Boca, sobre el Riachuelo, un taller mecánico y gran astillero, donde empleó un considerable capital, numerosos operarios y gran experiencia. De este taller salieron los siguientes vapores: *El Alfredo*, *El Sirio*, *El Antonito* y el *General Mansilla*, y los pailebots: *Bella Victoria*, *Nueva Catalina*, *El Elegante*, *La Bonita*, *Antonio* y *Nueva María*, que transportaban el producto de sus industrias por nuestros ríos. Allí se construyeron las maquinarias para otro saladero, que fue instalado en 1879 en la inmediata vecindad del denominado San Juan; el San Luis, así se llamó, era uno de los más grandes y costosos saladeros que poseía la república; el mismo Berisso concibió el plano y distribución de todas las construcciones, y prescindiendo de arquitectos o ingenieros, dirigió personalmente los trabajos. En 1880, compró una destilería y fábrica de alcohol, en la que modificó y perfeccionó los aparatos, y cambió su organización y administración; dicha fábrica, que había dado ingentes pérdidas a sus antiguos dueños, dio a Berisso gran utilidad. Poco después formó una compañía marítima en la que tenía parte importante, y a la que daba con los productos de sus establecimientos muchos miles de toneladas de carga. Esta sociedad poseía cuatro grandes buques de

ultramar: *Sei Amici, San Giovanni, Giovine Carlo y Príncipe di Napoli*. Construyó además palacios y numerosas casas. Hacia 1886, levantó el sexto saladero que bajo su dirección se construyó en la república e instaló una fábrica de aceite vegetal, al par que proyectaba otras importantes industrias. Apenas sus medios se lo permitieron, mandó llamar a sus hermanos y parientes, a quienes asoció en sus negocios y brindó su experiencia. Fue padre de Emilio Berisso, escritor nacido en Entre Ríos. Hombre de gran empuje para los negocios y de extraordinaria actividad que lo llevaron a poseer una cuantiosa fortuna, es considerado como una de las personalidades más interesantes del pasado industrial argentino.

BERNARDI, Domingo

Agricultor. Nació en Lombardia. Llegó a la Argentina en 1860 y se estableció en la colonia San Carlos (Santa Fe). Este agricultor, que conocía bien su oficio, recurrió a la sociedad italiana de la mencionada colonia, de la que obtuvo un anticipo de dinero; al cabo de dos años reembolsó parte de su deuda, y con el tiempo logró labrarse una posición desahogada. Poseía en 1872 varias concesiones en la colonia, con buenas y grandes plantaciones, varios edificios y una lechería. Fue uno de los primeros colonos de San Carlos que respondió a las solicitudes de la empresa colonizadora suiza Bock y Herzog.

BERNASCONI, Angel

Misionero bayonés. Docente. Nació en Olgiate Comasco (Como), en 1893. Se diplomó en París, en física y química. En La Plata (Buenos Aires) ha enseñado italiano, física y química desde 1917 hasta 1924, año en que fue transferido a Rosario de Santa Fe para enseñar en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. Autor de dos apreciados textos escolares de física y química. Condecorado con la Estrella de la Orden de la Solidaridad de la República Italiana. Falleció en Rosario, en 1974.

BERNASCONI, Benjamín

Comerciante. Industrial. Nació en Gironico (Como), en 1843. A fines de

siglo, poseía en Buenos Aires una gran fábrica para la factura de dorados, marcos y artículos de arte. Fue uno de los primeros que hizo conocer en la Argentina esta rama de la industria aplicada a las bellas artes. Obtuvo medallas al mérito industrial y en las dos exposiciones Italianas de Buenos Aires de la época, obtuvo el primer premio. Fue consejero de la sociedad Unione e Benevolenza, y presidente de la "Giuseppe Garibaldi".

BERNASCONI, Hermenegildo

Constructor. Nació en Italia, en 1878. Ex combatiente de la primera guerra mundial. Se radicó en la Argentina en 1926. Integró, en varias ocasiones, la comisión directiva del Hospital Italiano. Falleció en Córdoba, en 1972.

BERNASCONI, José

Constructor. Nació en Uggiate Troyano (Como). Había aprendido su oficio en Como, donde estudió con un maestro de obras al par que estudiaba dibujo. Muy joven emigró a Montevideo, adonde llegó en 1868. En dicha ciudad trabajó con el ingeniero A. Cerrutti, de quien recibió lecciones útiles para su actividad. No tenía aún veinte años, cuando se trasladó a Buenos Aires. En esta ciudad, comenzó a trabajar para dos acaudaladas familias: Acuña y Bosch; esta última hizo construir gran cantidad de casas, y en casi todas, Bernasconi fue maestro de obras. Con un crédito bancario, obtuvo un capital con el que compró terrenos para fabricar casas y alquilarlas, lo que constituyó el origen de su fortuna. La clientela de Bernasconi era numerosa y rica; dirigía al mismo tiempo la construcción de varias casas, teniendo bajo su supervisión operarios y maestros de obras. En tiempos de la intendencia de Alvear, y por idea de Bernasconi, se construyeron edificios para vivienda, hasta de sesenta departamentos, a medida que aumentaba la clase media. Los edificios construidos por Bernasconi en Buenos Aires —quien trabajó sólo sobre proyectos propios—, de 1873 a 1897, sumaban 147 (alrededor de 20 eran de su propiedad) a lo que hay que agregar la casa de campo de Francisco Bosch y varios mausoleos en el cementerio de la Recoleta. Edificó el Palacio de Justicia de Buenos Aires. Fue presidente de la sociedad de

constructores y arquitectos, y tesorero de la misma cuando se fundó. Fue también tesorero de la sociedad Tiro a Segno.

BERNI, Desiderio S.

Contratista de obras. Vitivinicultor. Nació en Italia. Construyó una línea ferroviaria entre Posadas (Misiones) y Santo Tomó (Corrientes), y en esta provincia, otra entre Bella Vista y San Roque. Efectuó los trabajos de ensanchamiento del canal Chimba en la provincia de Mendoza, y hacia 1890, bajo la dirección del ingeniero Cipolletti, realizó todos los trabajos de albañilería de la Cañada Moyano y del canal Cancia. Más tarde se dedicó a la industria vinícola, y hacia 1910 era dueño de un establecimiento enológico en Barriales (San Juan) que producía 2.000 cascos de vino anuales.

BERRETTA, Pedro

Nació en Italia. Fue uno de los fundadores de la sociedad Unione e Benevolenza de Buenos Aires, en 1858.

BERRI, Carlo.

Ingeniero. Industrial. Nació en Italia. Actuó en Mendoza hacia fines del siglo pasado. Había instalado un gran establecimiento industrial para la fabricación de turbinas, motores hidráulicos, compuertas y aparatos similares. Además, intervino como ingeniero y arquitecto en obras de importancia. Construyó el establecimiento vinícola de Barranquero, en la provincia citada.

BERRI, Pedro

Periodista. Nació en Italia. En los años posteriores a la segunda guerra mundial dirigía en Buenos Aires el periódico "O' Balilla", redactado principalmente en dialecto genovés.

BERSI, Luis

Químico-farmacéutico. Nació en Casteggio (Pavía), en 1866. Efectuó en su patria estudios universitarios de ciencias químico-farmacéuticas. Hacia

1888 se radicó en Buenos Aires, donde instaló la Farmacia y Droguería Italiana, sita en la calle Cangallo 3501. A fines de siglo —época en que se detiene la fuente consultada* Bersi continuaba al frente de la misma. Fue presidente de la sociedad Nueva Venti Settembre.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 36.

BERTAZZONI

Periodista. Nació en Italia. Actuó en la prensa pedagógica argentina en 1880, con “Il Nuovo Educatore”, en colaboración con Lorenzo Fazio.

BERTELLI, José G.

Escribano. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia 1870 y se radicó en la provincia de Santa Fe. Estudió escribanía y se graduó en 1878. Fue uno de los primeros escribanos que actuó en las colonias agrícolas, en Helvecia, en el departamento San José, en Sunchales. Participó en instituciones de bien público. En 1881 fue secretario y subdelegado de la comisión policial para las colonias de San Agustín, Frank, Las Tunas, San Jerónimo, y campos colonizados dependientes de la colonia de San Carlos. Fue también maestro de escuela de la Sociedad italiana Silvio Pellico, de la que fue presidente en 1882, 1889, 1894 y 1899. En 1884 integró la comisión de inmigrantes creada en dicho año por el presidente Julio A. Roca. Figuró en 1887, como miembro de la comisión de fomento de San Carlos. En 1910 se ausentó para Buenos Aires, donde falleció.

BERTI, José

Doctor en filosofía y letras. Traductor público. Nació en Cies (Trento), en 1900. Llegó a Buenos Aires, en 1927. Trabajó en varios diarios y revistas, y durante dos años como redactor de la Agencia Hayas, empresa noticiosa francesa. Fue editor de la revista “El Monitor” de la Agencia de la Propiedad Industrial, de la que era socio. Fue asimismo socio fundador de la firma Dr. José Berti y Cía. S. R. L. Su estudio se vio siempre frecuentado por connacionales, a quienes prestó una eficaz asistencia legal, y muchas veces moral. De destacada actuación profesional como traductor público, se desempeñó asimismo en el Registro de Patentes y

Marcas de la Capital Federal. El doctor Berti era miembro de varias instituciones italianas, tales como la Cámara Italiana de Comercio, Cámara Argentina de Comercio, Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, de la que fue secretario (1944-1945) y luego miembro de la comisión directiva hasta su fallecimiento; Circulo Italiano, Club Italiano, etcétera. Falleció en Punta del Este (Uruguay), en 1972. Los hijos del doctor Berti, Eduardo y Laura continúan al frente del Estudio de Propiedad Industrial y Traducciones fundado por el padre en 1932.

BERTINI, Juan

Escultor. Nació en Milán, en 1863. Realizó sus estudios en la Academia de Bellas Artes de Brera, donde se graduó en 1889. Vino al Plata en dicho año, estableciéndose inicialmente en Montevideo. Durante los cuatro años de residencia en esa ciudad, contribuyó a su ornato con muchas obras de arte; ejemplo de ello fueron las estatuas ubicadas en la estación central de ferrocarril. Radicado en Buenos Aires en 1893, instaló un estudio de escultura. Ejecutó bocetos y matrices para el teatro Colón y el Congreso nacional, y esculturas para diversas iglesias; cabe destacar la fachada principal, el púlpito, varias estatuas y un bajorrelieve en la puerta de la iglesia de Santa Cruz de los irlandeses.

BERTON, Gastón

Pintor. Nació en Florencia en 1890. Se radicó en la Argentina en 1910. Estudió su especialidad en París, bajo la dirección de Louis Oury y Marcel Lenoir. Posteriormente estuvo en Florencia, donde tuvo por guía a Tommasi. Realizó varios viajes de estudio a Europa. Expuso en el Salón Nacional en 1937 y posteriormente en Salones provinciales. Había concurrido también al Salón de Otoño de París, en 1925.

BERUTI, Pablo Manuel*

Escribano. En Cádiz, alternó actividades comerciales con otras de índole legal. Llegó al Río de la Plata en la década del sesenta del siglo XVIII. En Buenos Aires, actuó en la profesión probablemente desde antes de 1767. Posteriormente, fue escribano de la Contaduría Mayor de Cuentas y Real

Hacienda. En 1785, fue nombrado escribano interino de cámara de la Real Audiencia. Después de 1796, actuó con idéntica función en el Consulado de Buenos Aires. Gozaba de prestigio en la ciudad, en la que falleció en 1798. Padre del doctor Antonio Luis Beruti, de actuación digna de nota durante el periodo de la emancipación.

* Respecto de la grafía del apellido, es de observar que se lo llama Beruti, Berutti o Berruti. Según Cuneo (op. cit., p. 29) nació en Moncalieri (Turín); según Sergi (op. cit., p. 58) nació en Génova, en 1733; Cutolo (op. cit., vol. 1, p. 443) afirma que nació en Cádiz (España), en 1727, oriundo de familia vasca. Cabe recordar sin embargo que, según la Enciclopedia Espasa, un Serutti, Amadeo. teólogo y obispo de Aosta, nació en Moncalieri y murió en 1525, y que un Berruti, José, médico italiano, enseñó en la universidad de Turín en la segunda mitad del siglo XIX.

BERUTTI, Eduardo

Escritor. Nació en Italia. Fue colaborador de la obra *Gli Italianino! Distretto Consolare di Córdoba*, presentada en la Exposición Internacional de Milán de 1906; escribió para la misma un capítulo titulado *Cenni descrittivi sulla costituzione fisica de La Rioja*, un estudio sobre la obra del padre Lavagna y la traducción italiana del Himno Nacional Argentino, que mereció los elogios del general Bartolomé Mitre.

BESANA, Pablo

Arquitecto constructor. Nació en Missaglia (Como). Efectuó sus estudios en la Academia de Brera de Milán, donde obtuvo premios por trabajos de dibujo decorativo y arquitectónico. Obtuvo también premios en la exposición permanente de Brera. Comenzó su práctica en Milán, con el empresario Piotti, entre los años 1866 y 1868; luego pasó a la empresa Pellini, de 1869 a 1870; entre los trabajos en que participó figura la galería Vittorio Emanuele. En la realización de su tarea, adquirió conciencia artística, y de maestro de obras se transformó en arquitecto. De 1871 a 1872, trabajó en el teatro Dal Verme y en el hotel Milano; a continuación, en calidad de inspector y vicedirector actuó en la

construcción del hotel Bellagio y de varias villas en Lombardía. Le pertenecen los proyectos del teatro Donizetti de Bellagio, y de muchos palacetes de la zona del lago de Como. Llegó a Buenos Aires en 1878, en compañía de su hermano Soave Besana, con quien formó la empresa de construcción Pablo Besana y Hno. El primer trabajo que obtuvo por contrato fue el de la Escuela Normal Femenina (en la calle Córdoba). Efectuó muchas obras por cuenta de la Municipalidad y del Gobierno, y de acaudalados particulares. Muchos de sus trabajos los realizó sólo como arquitecto y muchos como arquitecto y constructor. Para independizarse de los proveedores, instaló un aserradero y una fábrica de ladrillos. Entre los edificios construidos por Besana como arquitecto, se cuentan la destilería y fábrica de licores Fui. Pini y Balbiani, la destilería Varando y Cía. en Zárate (Buenos Aires); en la misma localidad, el edificio y colocación de todas las máquinas de la fábrica de papel; el establecimiento de campo del doctor Juárez Celman en Arrecifes (Buenos Aires), gran número de casas y residencias particulares en la capital, etcétera. Entre los edificios construidos por su empresa constructora, caben citarse el Tigre Hotel (Buenos Aires), la residencia de Torcuato de Alvear, la del doctor Juárez Celman, la del doctor Ramón J. Cárcano y otras residencias en la capital; el edificio del diario "La Nación" (en la calle San Martín 340), la villa Besana, en Merlo (Buenos Aires) y la sede de la sociedad La Italia. De particular importancia, fueron la antigua Facultad de Medicina en la calle Córdoba, de la que Tamburini fue el arquitecto, el Asilo de Maternidad, y el Palacio del Congreso Nacional, según proyecto del arquitecto Víctor Meano. Esta obra se inició en 1897 y se terminó en 1907, empleándose término medio no menos de mil operarios; para la misma, se utilizaron las mejores canteras de mármol de Córdoba, de las que salieron las columnas monolíticas que adornan el vestíbulo de dicho palacio. Besana fue también arquitecto de iglesias; la que merece especial atención es la de San Juan Evangelista, en la Boca, construida en 1883. Pablo y Soave Besana, poseían en su época el récord de construcciones en Buenos Aires. Hacia 1916, la firma fue de Pablo Besana e hijo. Este, llamado Carlos Besana, fue también arquitecto.

BESANA, Soave

Constructor. Nació en Missaglia (Como). Llegó en 1878 a Buenos Aires en compañía de su hermano Pablo, con quien se asoció en la empresa de construcción Pablo Besana y Hno. Tal como queda dicho en la biografía de su hermano, realizaron en Buenos Aires una cantidad importante de edificios y residencias. En dicha empresa, fue su colaborador indispensable en la parte administrativa; no sin razón se dijo que en la construcción del Palacio del Congreso Nacional, Meano fue el creador, Pablo Besana el constructor y Soave Besana el administrador. Participó en muchas iniciativas de bien común y fue uno de los puntales de la sociedad Tiro a Segno, a cuyo progreso dedicó tiempo y dinero. Fue también miembro del consejo de la sociedad Patronato e Rimpatrio y consejero de la Cámara Italiana de Comercio y Artes.

BETOLLI, Luis

Arquitecto. Nació en Italia. Fue uno de los primeros italianos llegados a Córdoba, ciudad en la que ejerció su profesión, siendo también empresario de las mismas obras que construía. A él se debieron la iglesia del Pilar y el palacio de la Academia de Ciencias (sito en la calle Vélez Sarsfield). Concurrió junto con otros connacionales a la prosperidad material y embellecimiento de dicha ciudad. En 1882, fue contratado por el gobierno de San Luis, para efectuar las obras de suministro de agua a la ciudad capital de dicha provincia.

BETTINOTTI, Herminio

Farmacéutico. Nació en Toscana. Establecido en Buenos Aires en la segunda mitad del siglo pasado, poseía en dicha ciudad una gran farmacia (sita en Cangallo y Florida). También se dedicó a escribir artículos científicos que enviaba a los periódicos de Italia. Fue poeta y pintor, y algunos de sus cuadros adornaron las galerías argentinas. Realizó una traducción de *La Cautiva* de Esteban Echeverría.

BIANCO, Germán

Industrial. Nació en Rutino (Salerno), en 1869. Llegó a la Argentina en

1886. Comenzó a trabajar como aprendiz marmolero, y al poco tiempo fue oficial y luego capataz y habilitado en el taller donde comenzó su aprendizaje. En 1898 se instaló por cuenta propia con un pequeño taller, que amplió en 1901, trasladándolo a la calle Entre Ríos. Mandó traer de Europa e instaló la primera máquina para elaborar mármol, llegada al país en 1907, a la que poco después agregaba otra, con lo que su industria adquirió importancia. Asociado a sus hijos, intensificó la explotación de mármoles argentinos, realizando con ellos obras de importancia, como el revestimiento del Palacio del Congreso, el basamento del monumento al general Alvear, el frente de los edificios del Banco de la Provincia de Buenos Aires, del Ministerio de Hacienda de la Nación y de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Falleció en Buenos Aires, en 1943.

BIANCO, Pedro

Constructor. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1884. Después de haber trabajado mucho tiempo en Buenos Aires, se trasladó a la provincia de Entre Ríos donde comenzó a trabajar en la construcción de puentes y estaciones ferroviarias de la entonces línea Central de Entre Ríos. Poco después se estableció en Nogoyá, donde además de la estación construyó numerosas casas. Se trasladó luego a Villaguay y realizó todas las construcciones necesarias para las colonias de israelitas, es decir 179 casas, 12 escuelas, 27 edificios particulares, y fue también encargado de la construcción del hospital.

BIANCHETTI, Angel

Véase: Bianchetti, Pompeyo

BIANCHETTI, Orestes

Pintor. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia 1855. Recomendado por el Ministerio de Obras Públicas prestó servicios en la administración de ferrocarriles, a comienzos de 1857. También trabajó con el romano Bartoli, quien le daba fotografías para miniar. Cuando Bartoli constató que Bianchetti pertenecía a la nobleza, lo mandó a Gualeguaychú (Entre

Ríos) para que pintase el escudo de armas del Consulado del rey de Cerdeña. (Era la época en que Paraná (Entre Ríos), era la capital provisoria de la Confederación Argentina). En abril de 1857, fue nombrado profesor de dibujo en la Universidad de Buenos Aires.

BIANCHETTI, Pompeyo

Industrial. Nació en Villadossola (Novare), en 1842. Junto con su hermano Angel Bianchetti y con Bonaccio, fueron los primeros fabricantes de balanzas en la Argentina. Lograron hacer de la fabricación de balanzas, romanas y pesas una verdadera industria nacional y una fuente de riqueza. Pompeyo Bianchetti se había iniciado como herrero en la marina argentina; luego se asoció con Bonomi y abrió un negocio de ferretería para la misma. En 1864, junto con su hermano, instaló un pequeño taller de herrería en la Boca del Riachuelo. Allí trabajaron durante seis años, al cabo de los cuales se asociaron con Bonaccio, dando origen a la firma Bianchetti Hnos. y Bonaccio. En esa época, había en Buenos Aires dos casas dedicadas a la venta de los mencionados artículos Importados del extranjero; una de ellas era la del señor Domínguez, para quien los hermanos Bianchetti fabricaron las primeras balanzas y romanas. En 1872, compraron a Domínguez su negocio, y sin dejar el taller de la Boca, instalaron otro de construcción de instrumentos para pesar, que se convirtió más tarde en una gran fábrica, y comenzaron a producir toda clase de balanzas. Al principio tropezaron con inconvenientes para que se aceptaran los instrumentos que producían, pero esta dificultad fue superada, y los aparatos fueron aceptados sin reservas y hasta preferidos a sus similares extranjeros. En 1880, compraron el terreno que ocupaba su vieja fábrica, y en él levantaron un nuevo edificio con talleres bien montados, depósitos y oficinas (sito en la calle San Martín 220). Hacia 1886, producían anualmente 600 balanzas. Allí se fabricaban balanzas de toda forma y tamaño para mayoristas y minoristas, desde las básculas de las estaciones de ferrocarril hasta las delicadas balanzas para farmacia o joyería, y los aparatos de la firma mencionada se popularizaron en todo el país y aun en las repúblicas vecinas. En todas las exposiciones a las que concurrió Bianchetti, sus instrumentos de precisión fueron premiados con

medalla de oro o de plata. Hacia 1916, era el único sobreviviente de la antigua firma, y por entonces la casa continuó dirigida por sus hijos.

BIANCHI*

Escultor. Nació en Milán, en 1837. Efectuó sus estudios artísticos en la Academia de Brera. Ocupó un honroso lugar entre los escultores italianos en la Argentina. Fue un excelente adornista. Realizó una parte considerable de los trabajos que adornan la Casa de Gobierno Nacional, que fue construida en 1894. Autor del grupo alegórico "Las Artes y el Trabajo coronando a la República" y de otras estatuas simbólicas —catorce en total— que dominan la parte media de la fachada de la Casa Rosada frente al paseo Colón.

*Las guías Azules, Touring Club Italiano, Milán, 1932, p. 121, se refieren a Aquiles Bianchi; Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 38 y Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 50, a Carlos Bianchi; La Nación. Número especial..., op. cit., p. 351, a Jose Bianchi; Sergi, op. cit., p. 477, se refiere a Bianchi. Omitimos el nombre de pila por las diferencias anotadas, pero consideramos que se trata de la misma persona.

BIANCHI, Alejandro

Industrial tipográfico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1888, y al año siguiente proyectó en Buenos Aires la instalación de un establecimiento de artes gráficas. Tres socios integraron la nueva firma industrial, que se denominó Bianchi, Molinari y Cía. y poco después se inauguraba en la calle Alsina la imprenta y litografía La Artística, que contó en breve tiempo con una calificada clientela de empresas industriales. En 1892 se trasladó a un local más amplio, en la calle Bartolomé Mitre, donde sus dueños se hicieron cargo del material existente, con el que aumentaron la capacidad productora de sus talleres. En 1896, la firma fue disuelta y Bianchi quedó al frente de la empresa; el establecimiento se llamó entonces La Nueva Artística, y su dueño efectuó las mejoras que creyó convenientes. En 1899 trasladó el local a otro más amplio, y el progreso y prestigio de la casa fueron acentuándose. Los talleres estaban dotados de modernas maquinarias de

artes gráficas y La Nueva Artística contaba con elementos para la ejecución de cualquier obra de ese ramo, sea de imprenta o en cromolitografía; su especialidad era la impresión de afiches, carteles y volantes, etiquetas, membretes, marquillas para empaque de cigarrillos y trabajos de tipografía. La Nueva Artística concurreció a la Exposición de San Francisco (Estados Unidos) de 1915, siendo premiada con medalla de plata.

BIANCHI (BLANQUI), Andrés

Jesuita. Arquitecto. Nació en Italia en la segunda mitad del siglo XVII. Junto con su compañero de Orden y compatriota Juan Bautista Primoli, fueron quienes más contribuyeron a dar significación estética a la arquitectura religiosa de su época en la actual Argentina. Si bien no son pocos los nombres vinculados a la edificatoria del Coloniaje, ninguno igualó en extensión y en capacidad productiva a Bianchi y Primoli. En Buenos Aires son obras suyas las iglesias de San Francisco, San Telmo, El Pilar, La Merced, el primer convento de las Catalinas y la fachada de la catedral metropolitana. Terminaron la catedral de Córdoba; este templo, sin duda el monumento más importante del Virreinato, fue comenzado en 1574, y una serie de vicisitudes y rectificaciones demoraron su construcción, hasta que, en la segunda década del siglo XVIII, Primoli y Bianchi se hicieron cargo de la obra y dejaron la catedral terminada con gran pericia profesional. Además de las obras citadas, construyeron en Córdoba la iglesia de la Compañía de Jesús, la de Santa Catalina, la del hospital San Roque, la de los padres franciscanos, y la tan justamente famosa de Alta Gracia, además de los claustros de la Universidad de Córdoba.

BIANCHI, Leonardo

Fraile franciscano. Nació en Ferentino (Frosinone), en 1846. Siendo joven llegó a la Argentina y se dirigió al convento de San Lorenzo (Santa Fe). Desde allí realizó una intensa labor misionera. Se ocupó además de la documentación histórica del citado convento, y en modo especial de la correspondencia de San Martín. Fue regular y más tarde guardián del

convento de San Francisco, en la ciudad de Salta, donde vivió hasta su muerte ocupado en obras piadosas, culturales y de educación popular. En 1894, previas las debidas licencias, publicó en Salta una *Apología de Dante*, en la que señala haberse valido para las citas de dos elzevirios de *La Divina Comedia*, que pertenecieron respectivamente a las bibliotecas salteñas de Juan Martín Leguizamón y de Indalecio Gómez. Se distinguió como orador sagrado y se ocupó de la difusión de la música clásica. Falleció en Salta, en la primera década de nuestro siglo.

BIANCHI, LUIS A.*

Periodista. Nació en Italia. Realizó en Buenos Aires una publicación literaria bimensual llamada "Bios", algunos años después de comienzos de siglo.

*Otras fuentes lo llaman Luis Branchi. La Nación. Número especial... (op. cit., p. 343) —que llama Bianchi al citado periodista— hace mención a un "distinguido pintor Branqui", quien colaboró con sus pinturas en el periódico humorístico "Il Maldicente" (fundado en 1878 y que existía aún en 1909). Podría acaso pensarse que, en el caso de llamarse Branchi (castellanizado como Branqui), por la época en que actuó, y por la profesión, en algo afín, se tratase de la misma persona.

BIANCHI, Menottí

Propulsor de la ganadería en la Patagonia. Nació en Italia, en 1887. Llegó a la Argentina por primera vez en 1900. Conoció a José Menéndez y fue su colaborador y finalmente administrador general de los establecimientos ganaderos que pertenecían a las sociedades presididas por aquél en Tierra del Fuego, en Santa Cruz y en el sur chileno. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

BIANCHI, Pedro

Marino. Docente. Nació en Vesime (Asti), en 1854. Estudió en el Instituto Técnico y Náutico de Génova, donde obtuvo el diplomado de capitán marítimo de 1ª clase. Llegado a la Argentina en 1880, se dedicó a la enseñanza y educación de la juventud. Durante varios años fue dirigente

del Colegio Negrotto de Buenos Aires, fundado por él mismo.

BIANCHI, Valentín

Vitivinicultor. Nació en Italia, en 1887. Llegado a la Argentina, se radicó en San Rafael (Mendoza); allí residió muchos años, dedicado al comercio de vinos. Fue fundador y presidente de la firma Bodegas y Viñedos Valentín Bianchi S.A.C.I.F. Falleció en un accidente de automóvil en Fasano di Brindisi (Brindisi), en 1968, a poco de llegar a la península en viaje de placer. Sus restos fueron trasladados a la mencionada ciudad mendocina.

BIANCHI, Virginio

Nació en Italia. Fue uno de los fundadores de la sociedad Unione e Benevolenza de Buenos Aires, en 1858.

BIANCHI MONTALDO, Carolina

Profesora de piano. Nació en Génova. Llegó a Buenos Aires en 1898, donde revalidó su título en el Conservatorio Argentino de Música, diplomándose en 1900. En sociedad con el profesor de canto Callioni Romanini, fue profesora de la Academia de canto Ponchielli establecida en Buenos Aires.

BIANUCCI, Reinaldo

Industrial. Nació en Luce, en 1897. Emigró a la Argentina en 1927 y pocos años más tarde creó, en la actual provincia del Chaco, donde se estableció, la industria Cerámica TOBA. Fue secretario de la Asociación Italiana de Socorros Mutuos. Tuvo destacada actuación tanto en el ambiente industrial como en el de la colectividad Italiana de dicha provincia. Falleció en la capital chaqueña, Resistencia, en 1971.

BIBOLINI, Francisco

Sacerdote. Nació en La Spezia, en 1827. Siendo joven llegó a América, y se estableció un tiempo en el Paraguay, de donde huyó para evitar las coacciones a que lo sometía el régimen del mariscal López. En 1854 llegó

a Buenos Aires, y después de permanecer un año en la ciudad, fue a radicarse al Fortín Mulitas, pequeño caserío que dio origen al pueblo de 25 de Mayo, en la provincia de Buenos Aires, adonde llegó como primer cura vicario de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario. Allí construyó una capilla, donde ahora se levanta la iglesia parroquial de la ciudad. Defendió en varias oportunidades a la población contra la indiada de Calfucurá, como en 1859, cuando el temible cacique amenazó con invadirla; Bibolini salió a su encuentro y parlamentó con él en la laguna Médano Partido, que se llamó después Laguna del Cura en recuerdo de ese hecho, y merced al pago de un cuantioso tributo logró convencerlo de que respetare a sus feligreses. En 1869, durante la epidemia de cólera, en que su pueblo sufrió tanta miseria, instaló con su peculio varias carnicerías donde se repartía gratuitamente carne a la población, adquiriendo además un caserón en las afueras para alojar en él a los indigentes. El padre Bibolini fue actor de muchos episodios extraños. En una de tantas andadas, hacia 1869 perdió el curato pero no dejó los hábitos, y fue procesado cuando ya no estaba en la parroquia, y condenado a un año de prisión condicional. Con el tiempo, su salud mental había declinado, y escribía versos que se popularizaron por lo pintoresco de su construcción y contenido; utilizaba el seudónimo de El Pampeano, y muchos diarios y revistas le dieron espacio. A comienzos de siglo, su trastorno mental era absoluto; vivía en la pobreza y los vecinos le llevaban alimentos, y la municipalidad le pasaba una pequeña pensión. Murió en 25 de Mayo, en 1907, y a su sepelio concurrió toda la población. Fue un hombre culto, audaz y generoso, que vivió entregado a su ministerio. En el atrio de la iglesia parroquial se le erigió un monumento, obra del escultor italiano Pedro Ferrari. El "Cura Pampeano", como se lo llamaba cariñosamente, fue amigo y admirador del general Mitre, a quien acompañó en algunas campañas por el sur, colonizando y catequizando aborígenes y a quien dedicó varias estrofas, que se conservan en el Museo de Luján. Avellaneda, de quien era también amigo, lo llamaba "el pacificador de las pampas".

BIBORNO

Grumete. Nació en Italia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Según cita Nicolás de Nápoles —que formaba parte de la misma expedición—, trajo en 1530 una esclava, desde el puerto de San Vicente (Brasil). Su nombre tal vez sea el de la ciudad de Livorno.

BIFFI, Italo

Industrial. Periodista. Nació en los Estados Unidos de América. Siendo niño se trasladó a Italia con su familia y cuando aún no tenía veinte años emigró a la Argentina. En 1960 se instaló en Villa Regina (Río Negro); allí inició su actividad comercial e industrial, tomando también parte activa en la vida de la colectividad italiana. Fue uno de los colaboradores de la Biblioteca Popular Mariano Moreno, ocupando, en varios períodos, cargos en la comisión directiva de la misma. Actuó también como corresponsal del "Corriere degli Italiani". Falleció en Villa Regina, en 1971.

BIGGI, Pedro

Funcionario. Nació en la provincia de Plasencia, en 1907. Llegó muy joven a la Argentina. Se estableció en Villa Regina (Río Negro), que en ese entonces era una zona prácticamente desierta, ingresó en la Compañía Italo-Argentina de Colonización, que trabajaba activamente para que esos lugares inhóspitos se convirtiesen en tierras fértiles. Durante muchos años fue agente consular de Italia en Villa Regina, como asimismo delegado de la Cámara de Comercio Italiana en Argentina de su zona. Fue uno de los fundadores y destacado dirigente del Circulo Italiano local, como también del Hospital Italiano del Alto Valle y de la Federación de Sociedades Italianas de Río Negro y de Neuquén. Falleció en Villa Regina, en 1974.

BIMBONI, Orestes

Director de orqueste. Compositor. Nació en Florencia, en 1840. Vino a Buenos Aires hacia 1870. Fue director de orquesta del teatro de la Opera de dicha ciudad, donde dirigió los estrenos de "Don Carlos" (1873), de la "Misa de Requiem" de Verdi (1874) y de "El Guarany" de Carlos Gomas

(1874). En 1882, actuó como director de orquesta en teatros de Berlín y Praga. Es autor de "Apoteosis de la bandera nacional", canto patriótico con letra de Juan M. Gutiérrez (1872); de las óperas "María Stuart" y "Modella"; de las marchas "Sociedad Rural" y "Martirio y Gloria" (1876), etcétera. Falleció en Florencia, en 1904.

BIONDI, Carlos

Constructor. Nació en Montano Comasco (Como), en 1846. A los veinte años llegó a Buenos Aires con un único capital: su oficio de albañil. Luego de un malogrado intento de dedicarse al comercio, comenzó a trabajar primero como peón y luego como albañil. Continuó con trabajos menores hasta 1871, año en que se asoció a Bartolo Consi, realizando importantes construcciones en Flores. Disuelta la sociedad en 1874, continuó solo trabajando como constructor en la mencionada barriada, hasta 1879. Se asoció luego a Angel Luraschi, con quien construyó un enorme número de casas particulares. Al morir el señor Luraschi en 1887, se asoció con uno de sus propios hermanos. Entre sus obras más importantes figuran: el gran salón teatro George L. Hall, la fábrica de licores de Juan Boggiano, el colegio de la Santa Unión del Sagrado Corazón, la Capilla de los Protestantes (en el actual barrio de Belgrano), el colegio escocés (sito en la calle Ituzaingó), el edificio de la Unión Telefónica en la Avenida de Mayo (que, en 1898, año de la publicación de la fuente consultada*, estaba en construcción); varios trabajos para la casa de comercio Drysdale y para la Oficina Eléctrica del Tram Ciudad de Buenos Aires (en Arenales y Larrea), etcétera. Construyó además varias casas por cuenta propia.

*Album Biografico op. cit., pp. 71-72.

BISBINI, G.

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Módena, donde se graduó. Ejerció primero la profesión en su patria y en 1897 llegó a la Argentina. A principios de siglo, residía en Chajan (Entre Ríos). Fue médico de la policía.

BISIANI, Raimundo

Ingeniero. Nació en Italia, en 1911. Vino a la Argentina en 1951, para hacerse cargo de la dirección del departamento de productos electromecánicos de la fábrica Siam. Cuando esta empresa proyectó la fabricación de motonetas, el ingeniero Bisiani se hizo cargo de la construcción de los motores. Pero su obra más importante está constituida por la creación del establecimiento que habría de construir los primeros equipos pesados en máquinas eléctricas: Siam Electromecánica, de donde salió el transformador más potente que se hizo en el país y que fue entregado en 1966 a SEGBA. Con el fin de conocer las últimas experiencias en este tipo de fábrica, viajó repetidamente a Europa y los Estados Unidos, donde visitó establecimientos similares. Fruto de esa actividad fue la puesta en servicio del equipo 125 de tracción eléctrica para locomotoras Diesel-eléctrica. Estaba en esta tarea, cuando le sorprendió la muerte, ocurrida en Buenos Aires, en 1966.

BISIGHINI, Francisco

Constructor. Nació en Carbonara di Po (Mantua), en 1867. Llegó al Plata en 1888 y realizó numerosas e importantes obras en Buenos Aires.

BISIGNANI, Luis

Ingeniero. Dirigente industrial. Nació en Mesina, en 1901. Cursó sus estudios superiores en la Universidad de Roma, de donde egresó en 1923 con el título de doctor ingeniero. Muy joven entró a formar parte de la organización Pirelli italiana, siendo más tarde destinado a ejercer funciones en la misma en España. Posteriormente vino a la Argentina, adonde llegó en 1933, desempeñándose desde dicho año hasta 1955 como director general del Grupo Pirelli en la Argentina, al que dio gran desarrollo, colocándolo entre las más grandes empresas del país. Fue luego presidente del directorio de Industrias Pirelli S.A.I.C. y de Pirelli S.A. Platense. Fue asimismo director de Atanor S.A.M. y del Banco de Italia y Río de la Plata y vicepresidente de la Cámara Italiana de Comercio en la Argentina. También perteneció como vocal a la

Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires y fue consejero de la Asociación Cristoforo Colombo. Fue miembro del comité de honor y benefactor de la Sociedad Italiana de Beneficencia –Hospital Italiano de Buenos Aires. Otras entidades de carácter cultural, benéfico, social y profesional lo contaron como dirigente o miembro y en todas ellas desplegó una intensa actividad. Poco tiempo antes de morir, el gobierno de su patria lo distinguió con la honorificencia de Gran Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

BISIGNANI, Renato

Dirigente industrial. Nació en Mesina, en 1914. Cursó sus estudios en la Universidad de Roma, donde se graduó de doctor en derecho y sucesivamente en ciencias políticas. Ejerció luego la docencia universitaria. Entró más tarde en la Organización Pirelli de Milán, donde tuvo una destacada trayectoria. Vino a la Argentina en 1954, y desde dicho año hasta 1962, fue director general de la Organización Pirelli Argentina, demostrando en esta función su gran capacidad. Participó activamente de las iniciativas culturales de las asociaciones Dante Alighieri y Cristoforo Colombo y del Instituto Italiano de Cultura; fue también activo dirigente del Hospital Italiano. En 1960, recibió de la sede central de la Asociación Dante Alighieri un diploma de honor por su labor de difusión de la cultura italiana en el exterior. En 1962 dejó Buenos Aires y volvió a Roma, donde fue director de la sede de Pirelli en dicha ciudad. Allí fue nombrado presidente de la Casa Argentina, y en tal carácter fue un entusiasta promotor de las relaciones entre ambos países. Por esa labor y por sus antecedentes, el gobierno argentino le concedió en 1967 la Gran Cruz de la Orden de Mayo. Bisignani era además vicepresidente del Instituto Sanmartiniano en Italia. Fue también consejero del Touring Club en Milán y presidente de la delegación romana de la misma organización; vicepresidente de la Navigazione Toscana SPA, de Roma; consejero de la Flaminia Nuova SPA y de la Entidad nacional italiana para el turismo (ENIT), y experto del Comité Económico de la Confederación de los Industriales Italianos

(Confindustria). Desde 1936, estaba inscripto en el Albo dei giornalisti di Roma, colaborando en diarios y revistas de la Argentina e Italia, preferentemente sobre temas de economía política. Entre sus trabajos destacamos: *Aspectos de la nueva Italia y Maquiavelo y el maquiavelismo*, editados por la "Dante Alighieri" de Buenos Aires. Falleció en Roma, en 1970. Padre del jurista Juan Bisignani y del destacado periodista Luis Bisignani.

BISIGNANI de ZAN, Gabriela

Médica psiquiatra. Nació en Barcelona (España), en 1931. Hija del ingeniero italiano Luis Bisignani (véase), que por aquel entonces dirigía la filial de la casa milanese Pirelli en la capital catalana. Vino con los padres a la Argentina, a comienzos de 1933. Cursó todos sus estudios en la Capital Federal hasta graduarse en medicina en la Universidad de esta ciudad, en 1955. Al año siguiente revalidó el título en la Universidad de Roma. En 1959, se especializó en neuropsiquiatría en el ateneo de Buenos Aires. Luego alternó el ejercicio de su profesión con la investigación científica, produciendo valiosas publicaciones. Falleció trágicamente a causa de un accidente de tráfico, en Vicente López (Buenos Aires), en 1974.

BIZZOZERO, Juan

Industrial. Nació en Seveso (Milán). A fin de siglo, era propietario de una importante fábrica de muebles fundada en 1883 en La Plata, ciudad en la que residía. En la capital bonaerense fue socio de la "Fratelanza" y del Hospital Italiano; fundador de la sociedad Operai Italiani y del Centro Agrícola, y afiliado a la logia masónica Luz y Verdad.

BLANGINO, Arturo

Funcionario. Nació en Mondoví (Cúneo), en 1898. En su juventud abrazó el ideal del socialismo pasado a la historia con el nombre de "utópico", llegando a desempeñar la secretaria de la Federación Juvenil Socialista del Piamonte y a ser director, en Novare, de la casa editorial "La Tipográfica", que imprimía periódicos del Partido, de los cuales era

Blangino activo y valiente colaborador. Participó en la primera guerra mundial como teniente de infantería, ganándose la Cruz de Guerra. Llegó a la Argentina para respirar aires de libertad, en 1926, y desempeñó, en Buenos Aires, diversas tareas comerciales, entre las cuales la gerencia de la Empresa de Turismo Eves. Sucesivamente entró en la Pirelli Argentina que lo puso al frente de su subsidiaria El Neumático S.A., desde cuyo cargo, Blangino organizó y dirigió varias sociedades anónimas subsidiarias en el interior argentino de la gran empresa gomera. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, dedicando nobles esfuerzos sobre todo a la Asociación de Ex Combatientes italianos y a la "Dante Alighieri" de Buenos Aires, en la que desempeñó durante largos años las tareas de tesorero. Murió en la Capital Federal, en 1971 y al despedir sus restos, el presidente de la asociación, doctor Petriella, destacó que la organización administrativa de la "Dante" debe a Blangino su notoria eficiencia y la Biblioteca de la calle Rodríguez Peña ha tenido en él a su inapreciable ordenador. En 1968, había sido condecorado por el Gobierno de Italia con la Cruz de Caballero Oficial de la Orden al Mérito de la República italiana.

BLASINO, Teodoro

Jesuita. Nació en Italia. Residía en Buenos Aires a mediados del siglo XVIII.

BLOSI, Aníbal

Jurisconsulto. Periodista. Nació en Módena, en 1843. Realizó sus estudios en Italia, donde se graduó de abogado. Llegó a Buenos Aires en 1865, dedicándose al periodismo hasta que revalidó su título. Fue el segundo director del periódico "L'Eco d'Italia", en 1870, sucediendo en el cargo a Antonio Gigli. Al año siguiente, colaboró con Basilio Cittadini en el resurgimiento de "L'Italiano" y más adelante, dirigió "L'Operaio Italiano". En 1876, formó parte del núcleo de fundadores de "Il Maldicente", periódico humorístico fundado por un grupo de personas pertenecientes al Círculo Italiano, quienes resolvieron que las ganancias del periódico irían a beneficio del Hospital Italiano. Fue integrante de la

comisión directiva de dicho nosocomio y de otras instituciones de la colectividad italiana, en la que ejerció su influencia como periodista. Fue concejal en la Comuna de Buenos Aires durante varios períodos, y formó parte de la comisión de notables que fue seleccionada cuando el general Julio A. Roca intervino la Comuna. Iniciado en la logia masónica en 1871, ocupó el cargo de Maestro en diversas oportunidades y alcanzó a ser miembro del Supremo Consejo con el Grado 33. Se retiró del periodismo en 1888 para dedicarse exclusivamente a la abogacía, profesión que ejerció con suma probidad. Fue letrado del Banco de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1909.

BO

Aviador. Nació en Italia. En 1919, visitó la Argentina la Misión Aeronáutica Militar Italiana y uno de sus integrantes fue el sargento Bo, quien realizó juegos acrobáticos en biplano durante la celebración de las fiestas mayas de 1919. Se radicó en la Argentina, y realizó posteriormente importantes vuelos, como el que cubrió la distancia entre Bahía Blanca y Lima (Perú), atravesando la Cordillera de los Andes con un pasajero. Hasta entonces, los vuelos habían sido siempre sin pasajeros.

BOBBIO, Juan

Industrial. Nació en Milán, en 1897. En 1922 vino a la Argentina con representaciones de industrias textiles y de maquinaria dedicada a esa industria. Fundó luego la razón social que pronto adquirió gran desarrollo bajo el nombre de Bobbio y Castiglioni. También fue dirigente de otras empresas como la Hidrófila Argentina, Textil Yute S.A., Algodonera Platense y Manufactura Uruguaya. Falleció en Montevideo, en 1962.

BOCCAZZI, Abdengo

Véase: Boccazzi, Alcides

BOCCAZZI, Alcides

Industrial. Nació en Milán. Introdujo en Buenos Aires hacia 1900, la industria del cemento armado y su aplicación a todo el ramo de la

construcción. Fue el fundador de la casa, que inicialmente constituida por la firma Boccazzi y Moraglio, se transformó en Hnos. Boccazzi. En 1902, la modesta fábrica de mosaicos de la calle Argibel fue trasladada a Santa Fe y Thames, y también este nuevo local resultó insuficiente, por lo que allí fue instalada la sección de cemento armado. Los hermanos Alcides y Abdengo Boccazzi, no fueron industriales improvisados en dicho ramo de construcciones, puesto que su padre poseía en Italia una gran fábrica de cemento armado y Abdengo Boccazzi había hecho su práctica en dicho establecimiento. En la Argentina, los hermanos Boccazzi tuvieron una importante clientela, en la que figuraban en primera línea las compañías de ferrocarriles por entonces denominadas Central Argentino, Oeste, Buenos Aires al Pacífico, Sud, Midland, Nord Este Argentino, Entre Ríos, Central de Buenos Aires, Compañía General de Buenos Aires, Central Córdoba, y después el Tranvía Anglo-Argentino, el frigorífico Las Palmas, las estancias La Permanente, La Pastoril, etcétera, a lo que hay que agregar los depósitos de vino, de cemento armado, de la bodega Francia en Mendoza. De todo esto se infiere la importancia de la industria ejercida por los hermanos Boccazzi. En la actualidad, la actividad de la empresa es continuada por el hijo del fundador, ingeniero Alcides W. Boccazzi, presidente de Boccazzi SA., que efectúa trabajos de importancia.

BOCCI, Clodoveo

Colonizador. Fruticultor. Nació en Monterubbiano (Ascoli Piceno), en 1894. Llegó a la Argentina en 1908, estableciéndose en el Comahue (que abarca virtualmente las provincias de Río Negro y Neuquén), donde desarrolló una intensa actividad, como colonizador de la zona y como fruticultor. Pertenecía al Circulo Italiano de Cipolletti (Río Negro), colaborando durante años para que la institución lograra el prestigio de que goza actualmente en la zona. Falleció en Cipolletti, en 1973.

BOCCIA, Donato

Médico. Docente. Nació en San Giuseppe Vesuviano (Nápoles). Se graduó en la Universidad de Roma, en 1915. Participó en la primera guerra

mundial en calidad de capitán médico, y asistió al finalizar la contienda a cursos de perfeccionamiento en clínica general y medicina del trabajo. Llegó a la Argentina en 1922 y aquí revalidó su título. Se incorporó al Hospital Italiano de Buenos Aires, en el que ocupó el cargo de jefe del servicio de clínica médica hasta 1948. En el campo de la medicina del trabajo, el doctor Boccia se convirtió en pionero de la enseñanza de esta disciplina en nuestro medio, pues creó en 1933, en el Instituto Nacional de Biotipología y Ciencias Afines, la primera cátedra de esa especialidad, de la que fue titular. Fue asimismo docente en la Escuela Superior Técnica del Ministerio de Salud Pública y en la Universidad de Buenos Aires, en la que dictó el curso para médicos de fábrica. Autor de más de doscientas publicaciones referentes a clínica médica, endocrinología y medicina del trabajo. Entre las obras concernientes a esta disciplina, merece especial mención su *Tratado de Medicina del Trabajo* (1938), que fue premiado con varias distinciones y ha sido constantemente actualizado en sucesivas ediciones. Publicó también: *Medicina Psicosomática y Medicina del Trabajo* (1953) y *Biotipología y Psicotecnia* (para el mencionado curso de médicos de fábrica). El doctor Boccia integró la Comisión Directiva de varias instituciones italianas de la Capital Federal, entre ellas la de la Pro Schola y la Dante Alighieri. Asimismo, intervino en congresos nacionales e internacionales, y fue miembro titular de la Comisión Internacional Permanente para la Medicina del Trabajo. En 1961, fue premiado con la distinción Ramazzini, máximo galardón otorgado por la Sociedad Argentina del Deporte y del Trabajo. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

BOCCUZZI, Nicolás

Médico. Nació en Ruvo di Puglia (Beni), en 1856. Se graduó de doctor en medicina en la Universidad de Nápoles, en 1882 y prosiguió sus estudios científicos en diversas clínicas y hospitales napolitanos. En ocasión de la epidemia de cólera que asoló a Nápoles en 1884, Boccuzzi prestó abnegadamente sus servicios facultativos, obteniendo honrosas menciones oficiales. Dos años más tarde, acudió a su ciudad natal, también azotada por el cólera, donde prestó idénticos servicios, por lo

que sus compatriotas lo nombraron concejal de la Municipalidad de Ruvo di Puglia, cargo que en breve tuvo que abandonar porque sus deberes profesionales lo reclamaban en Nápoles. Publicó algunos trabajos que en su tiempo fueron debidamente apreciados, especialmente uno referente al tratamiento de la difteria, y en época más reciente se ocupó también de un tratamiento especial para la tuberculosis pulmonar. Llegó en 1888 a la Argentina, revalidó su título, y se radicó en Florencio Varela (Buenos Aires), donde fue un verdadero apóstol de su profesión. En dicha localidad, intervino también en los asuntos de la vida comunal, desempeñando importantes cargos públicos con desinterés e idoneidad. Falleció en Florencio Varela, en 1907. Sus habitantes, sin excepción de nacionalidad, y bajo los auspicios de la sociedad italiana La Patriottica, de la que fue fundador y presidente honorario, erigieron un monumento a la memoria de este filántropo, quien después de haber trabajado tanto, murió pobre, porque a los pobres les había dado todo: ciencia, medicamentos y dinero. Dicho monumento fue realizado por el escultor italiano Humberto Somadossi.

BODRATTO, Francisco

Salesiano. Nació en Mornese (Alejandría), en 1823. Siendo viudo con dos hijos ingresó en la congregación salesiana, y fue uno de los discípulos predilectos de Don Bosco. Mientras que en los registros figura como Bodrato, él firmaba siempre Bodratto. Después de difundir la obra de su maestro en varios países de Europa, fundando oratorios y establecimientos de enseñanza y manualidades, vino a Buenos Aires en 1876. Su actuación, aunque breve, alcanzó mucha importancia, pues participó en las primeras obras que los salesianos emprendieron en Buenos Aires. En 1877 fue director del hospicio de San Vicente y fue párroco de la Iglesia de San Juan Evangelista, en la Boca (fue el primer párroco salesiano en dicho barrio). Descolló en 1878 como inspector de la obra salesiana (fue el primer inspector de América, cargo que ocupó hasta el año de su muerte) y como director del Colegio Pío IX de Artes y Oficios. Fue cura rector de la parroquia de San Carlos, en el barrio de Almagro. Falleció en Buenos Aires, en 1880. Monseñor Aneiros presidió el

funeral y despidió sus restos en la puerta de la iglesia de San Carlos, donde fue sepultado.

BOERI, Juan A.

Médico y farmacéutico. Docente. Nació en San Remo (Imperia), en 1849. Llegó a la Argentina en 1863. Realizó sus estudios superiores en la Universidad de Buenos Aires; primero, siguió la carrera de farmacia en la Escuela recién creada, donde se licenció en 1870, y seis años más tarde, se graduó de médico con una tesis titulada *Del cornezuelo de centeno y sus aplicaciones*. Durante once años fue profesor de higiene en el Colegio Nacional de Buenos Aires, y luego en la Facultad de Medicina ocupó la cátedra de botánica médica y en la Escuela de Farmacia la de farmacognosia, en la cual se jubiló en 1914. Cuando se retiró de la cátedra se lo nombró profesor honorario. Tuvo destacada actuación como consejero y miembro de la Academia de Medicina. Prestó servicios profesionales en los hospitales de sangre durante las revoluciones de 1880 y 1890, y en las epidemias que asolaron a la ciudad de Buenos Aires. Durante cerca de treinta años fue miembro del Consejo Deliberante de Buenos Aires y su presidente reiteradas veces. Fue también presidente del Consejo Escolar de Vélez Sarsfield y juez de paz. Fundó varias sociedades italianas; fue presidente de la Società Nazionale Italiana, y cuando ésta fundó sus escuelas, en 1866, entre sus directores figuró el doctor Boeni. Fue miembro de la Comisión Edilicia del primer Hospital Italiano. Fomentó la educación popular, protegió al desvalido y remedió con su ciencia el dolor humano. Publicó una importante obra de su especialidad, el *Tratado de Farmacognosia Vegetal y Animal* (1904), en cuatro tomos, y el *Manual de Farmacodinamia y Posología razonadas* (1909), que fue traducida al inglés. Falleció en Bordighera (Imperia), en 1924; sus restos fueron traídos a la Argentina, a fines del mismo año de su muerte, y descansan en el Cementerio de la Recoleta de Buenos Aires. Fue uno de los más grandes y laboriosos maestros de la Escuela de Farmacia de la época contemporánea.

BOGGIANI, Guido

Pintor. Explorador. Etnógrafo. Lingüista. Nació en Omegna (Novare), en 1861. Estudió pintura en la Academia de Brera de Milán, siendo sus maestros Filippo Cercano y Eugenio Gignous. Fue uno de los precursores del arte revolucionario de su tiempo. En 1881, expuso sus trabajos por primera vez, en Milán; en 1885, obtuvo el premio Humberto 1 y al año siguiente, en Mónaco, una medalla de oro. Poco tiempo después, se radicó en Roma e integró la "Cronaca Bizantina", en cuyo cenáculo representó el arte nuevo. Luego emprendió una gira por la campiña italiana, en los Abruzos. En 1887 llegó a Buenos Aires. Después de una breve estancia en esta ciudad, viajó al Paraguay, llegando a Asunción en 1888. Se internó en la selva chaqueña, donde convivió con los guaicurúes y otros indígenas, estudió sus lenguas y costumbres, tomó apuntes y fotografías, pintó retratos y paisajes que más tarde pasaron a enriquecer los museos de Pallanza, Roma, Berlín, Stuttgart y Londres. Preparó y terminó varios libros sobre etnología y lingüística de las razas aborígenes y regresó a Italia en 1894, con el propósito de publicarlos. A mediados de dicho año, en la Società Geografica Italiana de Roma, dio su primera conferencia sobre "I Ciamacoco, que fue repetida en Florencia, bajo los auspicios de la Società Italiana d'Antropologia ed Etnologia. Casi simultáneamente apareció su monografía *Notizie etnografiche sulla tribu dei Ciamacoco*, en los "Atti della Società Romana per l'Antropologia". Su libro *I Caduvei (Mbayá o Guaicurú). Viaggio d'un artista nell'America Meridionale*, fue editado en Roma, con el concurso de la Società Geografica Italiana, en 1895. En ese mismo año aparecieron también *1 Caduvei*, estudio en torno a una tribu indígena del Alto Paraguay y de Matto Grosso; *Vocabolario dell'idioma guaná, ¿Tatuaggio o Pittura?*, *Studio Bibliografico sopra la memoria di Juan B. Ambrosetti, I caingúá dell'Alto Paraná, Misiones*, reproducido en el "Boletín del Instituto Geográfico Militan" de Buenos Aires, y *Vocabolario dell'idioma ciamacoco*, reproducido en los "Anales de la Sociedad Científica Argentina", en 1929. Durante su permanencia en Italia, colaboró en *Il Convito* de Roma, y realizó un viaje a Grecia en compañía de Gabriel D'Annunzio y de otros intelectuales. En 1896, regresó directamente al Paraguay y se radicó en Asunción, donde se vinculó al Instituto

Paraguay, y en 1900 dirigió su revista. Desde dicha ciudad, envió trabajos pictóricos y etnográficos a Europa. Sus trabajos de aquel lapso fueron publicados en Roma, Buenos Aires y Asunción, y entre ellos: *Nei dintorni di Corumbá (Brasile)*, Roma, 1897; *Etnografía del Alto Paraguay*, en Boletín del Instituto Geográfico Argentino”, Buenos Aires, 1898; *Guaicurú, sui nomi, posizione geografica e rapporti etnici e linguistici di alcune tribu antiche e moderne dell’America meridionale*, Roma, 1899; *Sobre ortografía de nombres geográficos guaraníes*, Buenos Aires, 1899. En el transcurso de esta segunda permanencia en América, continuó sus viajes de exploración, y a mediados de 1901 se embarcó una vez más en el puerto de Asunción, con destino al alto Paraguay y dos meses después internóse en los bosques del Chaco boreal para descubrir y estudiar una tribu de “indios barbudos”. Desapareció en las selvas chaqueñas, donde fue encontrado su cadáver en octubre de 1902. Actualmente sus cenizas se guardan en Asunción, y la urna está cubierta por las banderas del Paraguay e Italia. Gabriel D’Annunzio lo evocó y lo cantó en el capítulo “L’Ulisside” de las *Laudi del cielo, del mare, della terra e degli eroi*.

BOGGIANO, Juan

Industrial. Nació en Bargone (Génova), en 1860. Llegó a la Argentina hacia 1880. A fines de siglo, poseía en Buenos Aires una acreditada fábrica de licores, La Puntual, sita en la calle Corrientes 4676. Integró diversas entidades de bien público y fue presidente de la sociedad Centro Villa Crespo.

BOGGIANO, Víctor Manuel

Comerciante. Nació en Alassio (Savona), en 1851. Vino al Plata en la década del setenta. Vivió ocho años en Salto (Uruguay) y en 1885 se trasladó a la Argentina, a la ciudad de La Plata (Buenos Aires), donde instaló una casa de importación de artículos italianos. Fue miembro de la Junta consultiva del Banco de Italia y Río de la Plata durante diez años y en 1899 fue nombrado gerente de la sucursal de dicha institución en aquella ciudad. En el año citado, era también representante de la Compañía La Veloce. Formó parte de diversas sociedades y fue

presidente de la “Unione e Fratellanza” contribuyendo notoriamente al progreso de esta institución. Caballero de la Corona de Italia.

BOGGIO, Carlos

Industrial. Nació en Biela (Vercelli). Fue uno de los primeros industriales del Chaco y el introductor del cultivo de la caña de azúcar en dicha provincia argentina. En 1881, instaló una destilería y molino a vapor; el establecimiento comenzó a funcionar produciendo 1.500 litros de alcohol de 980. La primera caña de azúcar, llamada de Haití, fue importada por Boggio; al cabo de tres años, la plantación se extendía en una superficie de 120 hectáreas. Por circunstancias adversas, se vio obligado a vender su establecimiento, con pérdida monetaria. Conocida en el Chaco la importancia del cultivo de la caña de azúcar, surgieron otros establecimientos —Las Palmas y Toscas— que se proveían de dicho artículo por Intermedio de Boggio. Fue también constructor, y muchos edificios de Resistencia, capital del Chaco, fueron levantados por él, que quedó como propietario de buena parte de los mismos. Fundó la fábrica a vapor y panadería La Primitiva. A fines de siglo, conservaba un molino a vapor; se dedicaba a la cría y mejoramiento de ganado y cultivaba alfalfa en gran escala. Instaló un viñedo modelo, y daba trabajo a un centenar de personas en la tala de bosques. Con su honestidad y trabajo formó un patrimonio considerable; fue uno de los italianos beneméritos de la colonia de Resistencia, influyendo con su capacidad y filantropía a cimentar la unión entre los colonos. Fue agente consular de Italia.

BOGGIO, Félix

Pintor. Decorador. Nació en Biela (Vercelli), en 1852. Cursó estudios en la Academia de Bellas Artes de Roma (tuvo así ocasión de trabajar en el Vaticano bajo la dirección de Mantovani) y en la Academia de Bellas Artes de Florencia donde tuvo por maestro a Pedro Baldancoli. Efectuó en su ciudad natal los frescos de varios palacios señoriales y el interior de la iglesia de San Sebastián, donde reposan los restos del general Lamarmora. En 1884 partió hacia Buenos Aires. Mientras realizaba dos grandes telas en el ex Hôtel de la Paix, conoció al ingeniero Francisco

Tamburini, quien le encomendó la decoración de la Casa de Gobierno. Muestras de su arte decorativo han quedado en numerosos edificios de la Capital Federal. Merecen especial mención las decoraciones de las residencias de Juárez Celman, Rudecindo y Ataliva Roca, José Evaristo Uriburu y muchas otras. Decoró también el mausoleo de la familia Juárez Celman. Hasta aquí los datos proporcionados por la fuente consultada*, que se detiene en 1898.

*Album Biográfico..., op. cit., pp. 66-61.

BOGGIO, Pompeyo

Pintor. Docente. Nació en Turín, en 1880. Llegó joven a Buenos Aires y cursó sus estudios en la Academia de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, donde fue discípulo de Della Valle, de la Cárcova y Giudici. Viajó luego por Italia, Francia y España. Fue profesor ayudante en la Academia Nacional de Bellas Artes y titulan en los colegios nacionales Bartolomé Mitre y Mariano Moreno de la Capital. Dirigió la Academia E. de la Cárcova de Chivilcoy (Buenos Aires), donde dictó clases durante más de treinta años. Su carrera pictórica se inició aquí produciendo una obra de carácter: "Tipos quichuas de la Quebrada de Humahuaca", que mereció la máxima recompensa en el Salón Nacional de 1912 y medalla de plata en la Exposición Internacional de San Francisco de California, en 1915. Había concurrido también a la Exposición Internacional del Centenario de Buenos Aires, en 1910. Luego de la obra citada produjo poco; lo absorbió la enseñanza y sacrificó a ella su fervor productivo. Fue maestro de José Torne Revello en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, y en la misma institución, de Francisco Ramoneda. Falleció en Buenos Aires, en 1938. Se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el Municipal de Bellas Artes J. B. Castagnino de Rosario de Santa Fe y en el Provincial de Bellas Artes de Córdoba.

BOGLIONE, José

Comerciante. Industrial. Nació en Turín, en 1869. Llegó a la Argentina en 1877. En 1895, instaló en Santa Clara Saguier (Santa Fe) un molino harinero en sociedad con José Manconetti y José Minetti, la que se

disolvió en 1907. En dicho año se trasladó a Rosario de Santa Fe donde abrió un almacén al por mayor que llevó su nombre y que quedó a cargo de sus hijos en 1935, cuando se retiró a vida privada. En 1918 se había trasladado a Europa, para adquirir las maquinarias para establecer un molino harinero en la ciudad de Santa Fe; después de varios años de lucha industrial, se retiró para dedicarse únicamente a su casa de comercio. Actuó en comisiones de beneficencia, en modo especial en el Hospital Italiano de Rosario.

BOIDI, Gabriel

Misionero franciscano. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1859. Pocos datos han podido reunirse de este incansable misionero, cuya memoria perdura en diversos centros del interior del país. Tuvo una amplia actuación evangelizadora en las ciudades y campañas de Salta, Tucumán, Jujuy, Catamarca, Santiago del Estero, La Rioja y el Chaco. Fue prior en los conventos franciscanos de Salta y Jujuy, ciudad en la que falleció en 1882.

BOITANO, Juan

Colonizador. Nació en S. Ruffino di Leivi (Génova), en 1828. Llegó a la Argentina en 1850 y trabajó en los primeros tiempos en un saladero de la provincia de Entre Ríos. Luego se trasladó a la provincia de Buenos Aires y con sus economías adquirió una extensión de alrededor de mil hectáreas en la zona donde más tarde fueron fundadas las ciudades de Chivilcoy y Alberti, por aquel entonces infestada por las tribus indias acampadas en la vecindad. La colonización de aquellos tiempos y lugares puede verse en la nota biográfica de Andrés Vaccarezza. Boitano, venciendo todas las dificultades ambientales, cultivó la tierra y crió ganado vacuno y ovino, extendiendo gradualmente su propiedad. Boitano casó su única hija, Rosa, con el constructor Lázaro Solani (véase). Falleció en Buenos Aires, en 1921.

BOLOGNINI, Alfredo

Farmacéutico. Nació en Castel Bolognese (Ravene), en 1864. Estudió en

la Universidad de Bolonia, donde obtuvo el título de farmacéutico. Llegó a la Argentina hacia 1889 y revalidó el título en la Universidad de Buenos Aires. Residió en la ciudad de Santa Fe, donde en 1891 abrió una acreditada farmacia. En su época, fue una de las personas más destacadas de la colectividad italiana de la capital santafesina. Dirigente de la sociedad Roma Nostra y tesorero del Hospital Italiano.

BOLOGNINI, Augusto

Pintor. Docente. Nació en Perusa, en 1870. Realizó sus estudios en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal, donde obtuvo el título de profesor de dibujo en 1888. Llegó a la Argentina en 1893. Fue director y profesor de la Academia Argentina de Bellas Artes Perugino, fundada por él mismo en 1897, que fue incorporada en 1907 a la enseñanza artística oficial. Realizó envíos al Salón Nacional desde 1938, y obtuvo el premio único a extranjeros en dicho Salón en 1945. Se halla representado en el Museo Municipal de Bellas Artes de Junín (Buenos Aires). Fue nombrado Caballero Oficial de la Corona de Italia, y académico de la Academia de Umbría, Italia.

BOLOGNINI, Egidio

Violoncelista. Docente. Nació en Faenza (Revene), en 1862. Realizó sus estudios en el Conservatorio de música de Bolonia, donde obtuvo el diploma de profesor de violoncelo en 1885. Formó parte de las orquestas de los principales teatros de Italia y en 1886 se radicó en Buenos Aires. En esta ciudad fue primer violoncelo de fila en los teatros Colón y de la Opera. Fue también profesor de violoncelo en los institutos musicales Santa Cecilia y Giuseppe Verdi. Contó entre sus mejores discípulos a su hijo Ennio Bolognini, de actuación destacada en nuestro medio. También su hijo Remo Bolognini fue un notable músico. Falleció en Buenos Aires, en 1929.

BOLOGNINI, José

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Pavía donde se diplomó. Llegó a la Argentina en 1878, revalidando más tarde

su título. Ejerció su profesión con idoneidad en el Uruguay, en Buenos Aires y en Campana y Olavarría (localidades de la provincia de Buenos Aires). En 1911 residía en Bahía Blanca (Buenos Aires).

BOLOGNINI, Pío Attendolo

Médico. Nació en Italia. Efectuó sus estudios en la Universidad de Pavía, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1886, y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en el Uruguay, en Paraguay y Brasil. En 1911 residía en Concepción de Misiones. Se dedicó especialmente a estudios de botánica y zoología, formando un apreciable museo.

BOLTER BULTERINI, Italo E.

Profesor de piano y canto. Compositor. Nació en Milán, en 1865. Realizó sus estudios en el Conservatorio de música de Milán, donde se diplomó. Llegó a Buenos Aires en 1889. En esta ciudad se dedicó a la enseñanza de piano y canto, y muchos de sus discípulos fueron apreciados artistas del arte lírico. Fue maestro en las escuelas primarias de Buenos Aires y director de una academia musical. Entre sus muchas composiciones mencionamos un "Ave María", para soprano; una "Misa de Gloria", para dos voces; una sinfonía y varias otras composiciones para banda; una marcha triunfal, "Gloria a Mitre", para gran orquesta; una alegoría, "La mañana y el trabajo", para canto y orquesta, que fue ejecutada con mucho éxito en el teatro Odeón; otra, "La fiesta del árbol", para canto y orquesta; un boceto lírico escolar, "Cantando la vida" y un himno, "A mi bandera", con el que obtuvo el primer premio en un concurso sudamericano. Autor además de muchas piezas para piano y canto, y de otras composiciones escolares.

BOLLA, Francisco Antonio

Empresario. Nació en Plasencia, hacia 1850. Efectuó estudios en el Instituto Técnico de Milán. En 1866 hizo la campaña contra los austríacos y al año siguiente llegó a la Argentina. En 1870 se estableció en la provincia de Corrientes; algún tiempo más tarde lo hizo en San Antonio de Itatí (actualmente Berón de Astrada), donde permaneció por espacio

de diez años, dedicado a la agricultura y al comercio. Se trasladó luego a la capital de la provincia, donde contribuyó a muchas de sus mejoras. Organizó la administración del actual Mercado Central, del que fue concesionario a partir de 1882. Formó parte del directorio del primer ingenio de azúcar, que cultivaba en sus posesiones, al que otorgó considerable impulso. En 1890, logró la concesión para construir un ferrocarril de trocha angosta, desde Corrientes hasta San Luis del Palmar, que fue terminado en 1898. Los trabajos de dicha construcción fueron efectuados por el ingeniero italiano Coll, y tenían por finalidad unir varios establecimientos de cultivo y fabricación del azúcar pertenecientes a Bolle, con la capital de la provincia. Más tarde habilitó al servicio público esta línea ferroviaria que fue la base del actual Ferrocarril de la Provincia. Bolle consagró su existencia a las iniciativas empresarias e industriales, muchas de las cuales se concretaron, convirtiéndose en uno de los propulsores del progreso de la provincia de Corrientes. El Congreso Nacional le concedió tierras en el Chubut, en premio a su laboriosa acción.

BOLLATI, Domingo

Químico. Nació en la provincia de Turín, en 1865. Estudió en la Universidad de Turín, donde se diplomó. Ejerció durante algunos años su profesión en Italia. Llegó al Plata en 1890, y se estableció en Las Heras (Santa Fe), donde a fines del siglo pasado —época en que se detiene la fuente consultada* poseía una acreditada farmacia. Fue presidente de la Sociedad Italiana de aquella localidad.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., pp. 43-44.

BOLLINI, Francisco

Arquitecto. Nació en Lombardia, en 1814. En su juventud se incorporó al ejército francés y actuó en Africa, en la lucha contra los árabes, dirigiendo además la construcción de fortificaciones y murallas.

Ascendido a capitán, pasó a Italia, de donde por sus ideas políticas emigró al Río de la Plata, estableciéndose en Montevideo en 1840. En esos momentos, en que dicha ciudad estaba sitiada por las tropas del

general Oribe, se alistó en la Legión Italiana mandada por Garibaldi, y en la misma, con el grado de capitán, sirvió por espacio de cinco años. Luego pasó a Buenos Aires para dedicarse a la construcción de edificios, y a él se deben los primeros trabajos de nivelación y desagüe de las calles, cuyos estudios habían sido efectuados anteriormente por el ingeniero Carlos E. Pellegrini. Después de la batalla de Caseros, prestó servicios en las obras de fortificación de Buenos Aires, en ocasión del sitio de la ciudad por las fuerzas del coronel Lagos, en 1853. Continuó sus trabajos profesionales y compró tierras, situadas en los arrabales de la entonces pequeña ciudad, y que ahora se hallan en el barrio Este de Palermo, amasando una sólida fortuna. Una calle de dicho barrio lleva su nombre. Falleció en Buenos Aires, en 1887. Un hijo suyo, Francisco P. Bollini, fue intendente municipal de Buenos Aires y diputado por la capital.

BOLLO

Periodista. Nació en Italia. Fue uno de los fundadores del periódico "L'Operaio Italiano", que surgió en Buenos Aires en 1872.

BONA, Lorenzo Valerio

Industrial. Nació en Carignano (Turín). en 1894. Actuó como voluntario en ambas conflagraciones mundiales. En la primera recibió la medalla de bronce al valor militar y la cruz de guerra y en la segunda le fue otorgado el encomio solemne por méritos militares. Actuó como presidente de los Lanificios Bona y Delleani de Carignano, de la UNIAPAC internacional y fue presidente nacional de la UCID (Unión Cristiana de Empresarios y Dirigentes). Además ocupó cargos en la Asociación Lanera Italiana y en la Unión Industrial de Turín, y fue *proboviro* de la Confederación General de la Industria Italiana. Emigró a la Argentina y, en 1946, con algunos amigos fundó la CILSA (Compañía Industrial Lanera SA.). Entre sus honorificencias figuran la Commenda dell'Ordine Vaticano di San Silvestre y la Commenda della Corona d'Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

BONACCORSO, Pascual

Docente. Escultor. Decorador. Nació en Palmi (Reggio de Calabria), en 1889. Llegó a la Argentina a los dieciséis años de edad. Estudió en Buenos Aires en la Academia Nacional de Bellas Artes, en la que fue discípulo de Pío Collivadino, Antonio Alice, Carlos Ripamonte; egresó de la mencionada academia en 1920. Dos años más tarde, en 1922, fue nombrado profesor de dibujo en la Escuela de Dibujo de la Asociación Italiana de Mutualidad e Instrucción Unione e Benevolenza; en 1933 asumió la dirección de dicha escuela, hasta que en 1956, luego de treinta y cuatro años de ininterrumpida labor, se vio precisado a abandonar la docencia por razones de salud. También en 1956, se alejó de la mencionada asociación, a la que perteneció desde 1910 como socio, miembro y representante de la Junta Escolástica. El profesor Bonaccorso continuó expresándose en otra faceta de su quehacer artístico, a través de la escultura en madera, como renovador estilista en el diseño del amoblamiento, la decoración. Muestras de ello quedan expuestas en la sala de la presidencia de los Ferrocarriles del Estado. Concejo Deliberante de la Nación, etcétera. Fue asimismo el fundador del Círculo Unione Palmese, que presidió durante varios períodos. En 1955, el gobierno italiano lo distinguió con la Orden de la Estrella al Mérito al Trabajo, en reconocimiento a su aporte en pro de la cultura y del prestigio de la emigración peninsular llegada a la Argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1958. Su hijo Francisco Italo Bonaccorso —argentino—, fue profesor y director de la primera Escuela de Artes Publicitarias Integral fundada para la Asociación Unione e Benevolenza en 1950.

BONACINA, Guido

Industrial. Nació en Milán, en 1873. Vino a la Argentina en su juventud y regresó a Italia a comienzos de la primera guerra mundial. En esa oportunidad se vinculó a importantes industrias textiles. Nuevamente en la Argentina desde 1937, prosiguió sus actividades en ese ramo, y fundó La Sérica Platense, dedicada al trabajo de la seda, y participó luego en otras empresas de tejidos. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

BONACINA, Pedro

Misionero salesiano. Nació en Oggiono* (Como), en 1859. Fue alumno aventajado de la Academia de Bellas Artes de Brera, en Milán y oficial cartógrafo del ejército italiano. Ordenado sacerdote en la mencionada ciudad, en 1882, dejó años más tarde su patria, para radicarse en la Argentina, adonde llegó en 1886. Ya en Buenos Aires, vinculóse a la orden de los salesianos residentes en el barrio de la Boca. Trabajó amistad con monseñor Costamagna y prestó ayuda a los padres Bourlot y Vacchina en la conversión de los habitantes del mencionado barrio. Atendió a los enfermos atacados por el cólera en 1886, aplicando sus conocimientos de medicina. Destinado a las misiones, acompañó con frecuencia a monseñor Cagliero, y luego pasó a Patagones, donde enseñó dibujo, interesándose por todo lo autóctono. Investigó sobre los orígenes de la región y el folklore araucano, haciendo además observaciones sobre la flora y la fauna patagónicas. A pedido del pueblo de Pringles, sobre el río Negro, fue designado allí para realizar su apostolado. Viajó hasta la isla de Choele-Choel y regresó a Pringles, de donde pasó a Patagones, después de haber recorrido doscientas leguas y de haber evangelizado numerosas almas. Después viajó a Buenos Aires y Cagliero, que volvía de Italia con nuevos refuerzos de misioneros, lo destinó nuevamente a la Patagonia. En 1890, convino con el coronel Belisle, comandante de las fuerzas militares establecidas por Julio A. Roca en Choele-Choel, la erección de un cementerio. En Pringles fundó la Casa de las Hijas de María Auxiliadora y abrió el Colegio de San Pedro. En la segunda misión sobre el río Colorado, tuvo por centro la histórica Capilla de Fortín Mercedes. En una carta dirigida a Cagliero, relató las observaciones que realizó por aquellos parajes. Colaboró en sus estudios de botánica con Spegazzini; uno de los hongos que Bonacina descubrió lleva su nombre. Fue un celoso misionero y pionero de la zona del Colorado. Durante veinte años fue director del Colegio de San Pedro, hasta 1914, en que pasó con idéntico cargo al de Patagones. Allí permaneció formando parte del Consejo Inspectorial y en 1921, a causa de su delicada salud, pasó como director a la casa salesiana de Junín de los Andes, donde impulsó la enseñanza agrícola. Falleció en dicha localidad de Neuquén, en 1927. Dos años después de su muerte, se erigió a su memoria una estatua de

bronce. Sacerdote, misionero, constructor, pintor, médico y agrónomo, el padre Bonacina se identificó con el progreso material y espiritual de esas regiones, a cuya historia se incorporó como uno de sus más destacados propulsores.

*Según el Dizionario Biografico dei Salesiani (op. cit., p. 45), nació en Milán.

BONANNI, Antonio

Músico. Docente. Compositor. Nació en Italia. Realizó estudios en su patria, y se trasladó luego a Buenos Aires, donde fundó y dirigió el instituto que lleva su nombre. Formó muchos discípulos, lo que no le impidió consagrarse a la composición con rara fecundidad. De él se conocen una "Misa solemne" y otra de "Requiem", una "Obertura" para orquesta e innumerables piezas para piano, que hizo conocer en conciertos que ofrecía periódicamente. Falleció en Buenos Aires, en 1924.

BONANSEA, José

Odontólogo. Nació en Bibiana (Turín), en 1850. Efectuó sus estudios en la Universidad de Bolonia, donde se graduó en 1884. Llegó a la Argentina en 1886 y en 1892, revalidó su diploma de dentista en la Universidad de Buenos Aires. Ejerció la profesión en La Plata, donde ocupó el cargo de vicepresidente de la Sociedad del Hospital Italiano. Luego se radicó en Buenos Aires. Fue uno de los fundadores y primer secretario de la Sociedad Odontológica del Río de la Plata. Escribió poesías en italiano, como "Gli immigrati in America", de corte clásico, y otras de carácter épico muy celebradas por sus connacionales en 1914. Versificó la novela *Corazón*, de Edmundo de Amicis, con quien estaba vinculado literariamente. Falleció en Buenos Aires, en 1930. Parte del instrumental de su colección privada, del siglo XVII, se exhibe en el museo de la Asociación Odontológica Argentina, en Buenos Aires.

BONARELLI, Guido

Geólogo. Nació en Italia. Tuvo una larga actuación en la Argentina.

Trabajó muchos años en la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología. Esta repartición contrató a Bonarelli para que realizara exploraciones en la provincia de Salta, con el fin de saber si era zona petrolífera; después de haber recorrido el departamento de Orán, llegó a una conclusión afirmativa al respecto, y de que Yacimientos Petrolíferos Fiscales podía iniciar las perforaciones. En base a los fundamentos geológicos de los trabajos efectuados por Bonarelli, se realizaron las primeras perforaciones en busca de petróleo en aquella región, con éxito en Salta, en Campo Durán, etcétera. Posteriormente, comisionado por la Dirección antes citada, efectuó en 1912 un viaje de investigación geológica a las provincias de Entre Ríos y Corrientes. Con el doctor Longobardi realizó el mapa geoagrológico y minero de Corrientes. En 1916, realizó estudios por cuenta del Gobierno argentino, para determinar las zonas de turba que podrían ser explotadas en Tierra del Fuego. Entre sus trabajos merecen mencionarse: *Informe preliminar sobre el viaje de investigación geológica a las provincias de Entre Ríos y Corrientes*, en colaboración con Juan José Nágera (1913); *La estructura geológica y los yacimientos petrolíferos del distrito minero de Orán, provincia de Salta* (1914) y *Tierra del Fuego y sus turberas* (1917). Hallándose retirado ya en Italia, no abandonó sus trabajos, y en 1950 publicó un estudio sobre *La serie mesozoica de Alfarcito, Tilcara, Jujuy*. Falleció en Gubbio, Perusa, en 1951.

BONARIA, Jordán Aníbal

Industrial. Nació en Italia. Hacia fines del siglo pasado, había instalado en la Argentina una fábrica de cal, bajo la firma Giordano Aníbal Bonaria y Hnos. Uno de los integrantes de la misma, Marcelo Bonaria, inventó un sistema especial para extraer la cal de las calizas que se traían del Azul, de Córdoba y del Paraná, cuya ventaja, privativa de la mencionada fábrica, era la de dar una cal blanquísima. Fue la primera fábrica de tal género instalada en la Argentina.

BONAZZOLA, Juan

Comerciante. Nació en Sueglio (Como), en 1861. Llegó a la Argentina en

1885. Radicado en Santa Fe, instaló allí un gran negocio de ferretería y afines. Aunque dicho negocio fue fundado en 1893, pocos años después, la firma Bonazzola era considerada una de las más fuertes en plaza.

BONAZZOLA, Luis

Comerciante. Colonizador. Nació en Sueglio (Como), en 1854. Llegó muy joven a la Argentina, radicándose en la ciudad santafesina de Rosario. De allí pasó a Santa Fe, donde estableció una importante casa de comercio e importación. Estableció sucursales de su casa de comercio en distintas localidades del interior, al mismo tiempo que adquirió campos en la provincia de Santa Fe y en el entonces casi inexplorado territorio del Chaco, que destinó a la agricultura, ganadería y forestación, colonizando grandes extensiones de los mismos. Fundó diversas sociedades comerciales, y el Banco Popular de Santa Fe, del que fue su primer presidente, siendo reelecto en varios períodos. Integró el consejo directivo de la Bolsa de Comercio y de otras instituciones. Junto con un núcleo de connacionales, fundó en 1890 el Hospital Italiano de Santa Fe, cuya presidencia ejerció durante muchos años. Formó parte y fue presidente de diversas sociedades benéficas italianas. En su condición de extranjero, rehusó el ofrecimiento de cargos públicos que se le formularon, aceptando únicamente el de consejero del Banco de la Nación Argentina, que desempeñó ad honorem. Falleció en Santa Fe, en 1919. Se lo consideraba dueño de una de las mayores fortunas de su época en Santa Fe.

BONFATTI, P.

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Padua, donde se diplomó. Ejerció su profesión en la mencionada ciudad, y en 1892 se trasladó a la Argentina, donde revalidó el título. Fue médico interno del Hospital Italiano de Buenos Aires. En 1911, residía en Rosario de Santa Fe.

BONFIGLIOLI, José

Concertista de viola. Docente. Nació en Bolonia, en 1859*. Era hijo de

Félix Bonfiglioli, pianista y director de orquesta, de quien recibió las primeras lecciones musicales. Estudió en el Liceo Musical Rossini de su ciudad natal, donde fue discípulo de Carlos Verardi. Un año antes de diplomarse, fundó el primer cuarteto en Bolonia, con su profesor Verardi y sus condiscípulos Federico Sarti —luego profesor del citado Conservatorio— y Francisco Serati. En 1882, integró como viola el Cuarteto de Parma, realizando giras artísticas con este conjunto por Italia, Alemania y Austria. En 1883 vino a la Argentina, donde fue contratado como primer viola solista de la orquesta del antiguo teatro Colón de Buenos Aires, cargo que desempeñó durante diez años. Integró en dicha ciudad los siguientes célebres cuartetos: primero y segundo Cuarteto Melani, Cuarteto La Rosa y Cuarteto Cattelani. El cuarteto fue para Bonfiglioli una verdadera pasión, pues durante más de treinta años consecutivos realizó audiciones de este género de música de cámara. Actuó en las temporadas oficiales de los teatros Colón, Opera, Politeama y Coliseo. Fue profesor del Conservatorio Melani, desde su fundación hasta la muerte del célebre artista, de quien fue inseparable compañero; fue tan grande el pesar que le produjo la muerte de Meiani, que desde entonces Bonfiglioli dejó su brillante carrera de concertista, limitándose únicamente a la enseñanza. Fue también profesor de violín en el Conservatorio Santa Cecilia —del cual fue uno de los fundadores junto con el violoncelista Luis Ferino— y en el de Edmundo Pallemmaerts. Falleció en Buenos Aires, en 1916.

*Según Gesualdo (op. cit., vol. II, p. 555), nació en el año 1860.

BONFIGLIOLI, Mario

Fraile franciscano. Nació en Italia. Residía en la Argentina en la época de la Organización Nacional. El doctor Facundo de Zuviría lo vinculó al general Justo José de Urquiza, y en 1855, el entonces ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la Confederación, doctor Juan María Gutiérrez, suscribió el pasaporte a fray Mario Bonfiglioli, quien por expresa disposición del presidente general Urquiza, emprendió viaje hacia Italia para desempeñar una comisión ante la Curia Romana. Su misión, tendió a buscar un acercamiento entre el Gobierno argentino y el

Vaticano. De regreso a la Argentina, Bonfiglioli secularizó, estableciéndose en 1876 en la Diócesis de Cuyo, donde fue párroco de San Martín, en la provincia de Mendoza.

BONGIOVANNI, Juan Bautista

Comerciante. Nació en la provincia de Cúneo, en 1854. Se estableció en Buenos Aires en 1885 e instaló uno de los depósitos más ricos en máquinas de coser, que introducía directamente del extranjero. Fue representante para la venta de otros artículos similares. La casa (sita en la calle Entre Ríos) era una de las más frecuentadas de su época. Perteneció a la sociedad Italia al Plata.

BONI, Franca

Cantante. Actriz teatral. Su verdadero nombre era Franca Balboni. Nació en Ferrara. Vivió durante muchos años en Milán, su ciudad de adopción hasta su llegada a América. Se había iniciado en la ópera, género en el que la vocación le venia de herencia, pues su padre fue tenor de cierta nombradía. En 1928 estuvo en Holanda, donde actuó como soprano con franco éxito. Debido a una afección a las cuerdas vocales, se dedicó a la opereta, género en el que se destacó especialmente. Se inició como soprano para encarnar luego partes de "soubrette", en operetas como "Paese del campanelli". "Casa delle tre ragazze", "Parigi che dorme" y otras. Llegó a la Argentina en 1932, para debutar en el teatro Politeama como componente de la compañía de operetas dirigida por Salvador Siddivó. Desde entonces cumplió con éxito diversas temporadas en dicho teatro, en el Marconi, Astral, Ateneo, y también incorporada a un elenco de revistas, en el teatro Sarmiento. En 1939, en razón de su casamiento, se retiró por dos años de las tablas. Reinició luego un nuevo período de actuaciones en la opereta. También participó en compañías de teatro italiano, incorporándose a elencos venidos de Italia, como el de Aldo Fabrizi, en 1948. En los últimos años, formó parte de diversos conjuntos de comedia argentinos, especializándose en papeles de característica. Desarrolló también una intensa actividad artística en el cine y en la televisión. Se encontraba poco antes de morir en Mar del Plata,

representando la comedia *Gigi* de Colette. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

BONIFANTI, Decoroso

Pintor. Docente. Nació en Chiavari (Génova), en 1860. Realizó sus estudios artísticos en la Academia Albertina de Turín, donde fue discípulo de Gastaldi, Gamba y de Angel Grosso. En dicha academia ejerció la docencia artística y fue también profesor de dibujo en las escuelas estatales y municipales de Turín. Cultivó el retrato y el pequeño paisaje. Vino a la Argentina en 1884, trayendo un enorme lienzo –que pintó a los diecinueve años en colaboración con otros artistas– que fue expuesto en 1885 en el Hotel de Inmigrantes de Buenos Aires: “La defensa de Roma del año 1849”. Autor, entre otras obras, del “Panorama de la batalla de Plevna”, de un “Tríptico” para la iglesia irlandesa de Santa Cruz y de los frescos de la catedral de Tucumán. Fue maestro de varios artistas argentinos, entre ellos, de Antonio Alice, Emilio O. Agrelo y Cupertino del Campo. Tenía su estudio en los altos del restaurante El Cocodrilo, en la Boca del Riachuelo. Colaboró con pinturas en el periódico humorístico “Il Maldicente”. Fundó en unión con el pintor Francisco Pablo Parisi, la Asociación Artística, centro de artistas italianos, de breve y agitada vida. Integró diversas sociedades, y jurados artísticos. Después de veinte años de permanencia en la Argentina, regresó a Italia en 1904. En 1937, con motivo de cumplir 77 años de edad, se efectuó en el Salón Witcomb de Buenos Aires, una exposición de 102 de sus trabajos entre pinturas y dibujos. Falleció en Turín, en 1941. Se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el Provincial de Bellas Artes R. Galisteo de Rodríguez, de Santa Fe y en el Provincial de San Juan.

BONO, Juan

Véase: Cueca, Pedro

BONO FERRARI, Raquel

Nació en Vicenza, en 1891. Transcurrió su adolescencia en Turín, donde fue miembro de la Cruz Roja Italiana y de la Cruz Verde (1909-1910).

Llegó a Buenos Aires en 1911 y aquí desarrolló una intensa obra de bien común. En 1912 inició su colaboración con el Hospital Italiano; en 1919 fue designada miembro de la comisión y del directorio del nosocomio, y, en 1951, inspectora honoraria del mismo. En 1914 había fundado el Grupo de Teatro italiano del Club Italiano de Buenos Aires. integró el Comité de Guerra Italiano en 1915, y años más tarde fue designada por el gobierno de su patria representante de las Asociaciones Nacionales de Grandes Mutilados de Guerra y Tuberculosos de Guerra. Fundó el Comité de Asistencia de los Veteranos italianos de Guerra; presidió el Comité de Asistencia Mutilados e Inválidos y formó parte del Comité Femenino de la "Dante Alighieri"; fue Dama de Honor de la Confraternidad italiana de la Santísima Virgen; miembro honorario de la Asociación Pro Asilos de infancia; miembro del Comité de Honor en la inauguración del Monumento al General Belgrano en Génova (1927); auxiliar de la Cruz Roja Argentina en colaboración con la Cruz Roja Internacional de Ginebra; miembro del Comité fundador de la Escuela italiana Alessandro Manzoni en Villa Adelina (Buenos Aires). Actuó, además, en diversas entidades de beneficencia, educativas y religiosas. Su actividad le valió las insignias de la Cruz Roja Italiana (1912), de la Estrella de la Solidaridad Italiana (1958), de la Cruz de Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana (1961) y otros muchos reconocimientos. Falleció en Buenos Aires, en 1972. Madre del destacado científico ingeniero Bruno Ferrari.

BONOLI, Felipe

Ingeniero. Nació en Italia, en 1883. Fue uno de los colonizadores de la provincia de Río Negro. Vino a la Argentina en 1908, embarcándose con el ingeniero César Cipolletti, quien venía a poner en práctica su proyecto sobre la irrigación de los valles de los ríos Negro y Colorado, que no pudo concretar pues falleció durante la travesía. Cipolletti había hecho contratar a Bonoli —que casó más tarde con su hija— por el Gobierno de Buenos Aires como miembro de la Comisión de Ingenieros que debía estudiar los detalles para la ejecución del citado proyecto. En 1924, presentó Bonoli a varios establecimientos bancarios, un proyecto para

colonizar cinco mil hectáreas con varios centenares de familias de agricultores italianos. Aceptada su propuesta, se constituyó la Compañía Italo Argentina de Colonización, y surgió a consecuencia de ello la Colonia Regina, en el alto valle del río Negro, en el departamento de General Roca, que puede considerarse como fundada por Bonoli. Alrededor de Villa Regina, se formaron la estación ferroviaria homónima y establecimientos industriales; los inmigrantes italianos constituían el 90 % de su población y transformaron la zona en pocos años en un gran centro de producción. En 1940, una gran organización norteamericana encargó a Bonoli estudiar un proyecto de colonización europea en Bolivia; como presidente de "SOCOBO", organizó no lejos de La Paz una colonia para el cultivo de productos agrícolas subtropicales. En 1946, en Buenos Aires, dirigió la Empresa de Obras Públicas, y la Organización Techint le confió estudios de carácter agrícola-industrial para Bolivia, Perú y Ecuador. En 1952, la Panedile Argentina le encargó colonizar con familias italianas seis mil hectáreas en la provincia de Jujuy. En 1953, el presidente de Bolivia lo reclamó para proyectar obras de irrigación y colonización, que por motivos políticos no pudo concretar. En 1956, el gobierno de Colombia le encargó de organizar la colonización europea del país. Pero fue especialmente en la zona de Río Negro, donde se desarrolló la obra de Bonoli, a quien concierne el mérito del "Milagro del Río Negro", de los estudios realizados en la región del Comahue, y de tantas otras obras, industrias y empresas nacidas en gran medida gracias a su genio. Falleció en Buenos Aires, en 1967 y sus restos fueron trasladados a Villa Regina. Padre de dos destacados hombres de ciencia argentinos: el psiquiatra Héctor Bonoli y el geólogo Felipe Bonoli.

BONOMI, Jerónimo

Industrial y comerciante. Nació en Galiarate (Varese), en 1856. Llegó al Uruguay hacia 1875 y después de practicar en Montevideo diversos oficios, se trasladó a Buenos Aires en 1886, donde instaló fábricas cuyos productos le conquistaron popularidad y fortuna. Ligó su nombre al del Amaro Monte Cudine, del que fue concesionario exclusivo para la Argentina y el Uruguay. El renombre de esta especialidad en las dos

repúblicas, se debió no sólo a su calidad sino también a la habilidad comercial de Bonomi. Se dedicó también a actividades bancarias y financieras. Vinculó su nombre a la construcción del teatro Marconi de Buenos Aires, del que fue propietario y al que dio en su tiempo el carácter de italianidad que lo distinguía. Adquirió una isla en el Paraná Miní, donde instaló una escuela que donó al gobierno y que lleva su nombre, junto con una fracción de tierra. En 1920, se suscribió con un millón de liras al VI Empréstito italiano de Guerra, y cooperó al Empréstito Litorio, por lo que fue condecorado por el gobierno de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1936.

BONTEMPO, José

Procurador. Nació en Toirano (Savona), en 1853. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires, ciudad en la que residía a fines de siglo y en la que se había radicado desde mucho tiempo atrás. Fue socio honorario de la "Giuseppe Gailiano" y presidente de la "Nazionale italiana".

BONTI, Antonio

Fraile franciscano. Educacionista. Nació en Pistola, en 1822. Era hermano lego, y tomó los hábitos en el convento de Santa Margarita de Cortona, profesando en 1846. Llegó al Río de la Plata en 1854, con la misión que dirigió el padre Pedro Durand, ingresando al convento San Carlos de San Lorenzo (Santa Fe). Enseñó en la escuela de ese convento por espacio de treinta años, con la única interrupción de casi un año en que estuvo dedicado asimismo a tareas de carácter educativo en la escuela de la misión de Santa Rosa de Calchines (Santa Fe). Falleció en San Lorenzo, en 1887.

BONZI, Aldo

Abogado. Comerciante. Nació en Italia, en 1852; (pertenecía a la familia de los condes Bonzi del Serio de Crema). Se doctoró en jurisprudencia en la Universidad de Turín. A fines del siglo pasado, integraba en Buenos Aires el Consejo Directivo de la Cámara italiana de Comercio; en la

primera década del siglo actual. ejercía con éxito su profesión de abogado.

BOQUI, José

Orfebre. Nació en Parma, en 1780. Realizó estudios artísticos en su patria. Pasó a España, donde trabajó en Barcelona y en Madrid. A comienzos del siglo XIX se encontraba en Buenos Aires, adonde vino con su hermano Abdón Boqui y el pintor Angel María Campognesqui. En esta ciudad, hacía trabajos de platería y cincelado, en particular de orden religioso. En 1805 hizo una custodia para el convento de Santo Domingo, y otra de extraordinario valor artístico, según comentarios de la época, que fue incautada por las tropas británicas que ocuparon el templo del mencionado convento, durante la segunda invasión, en 1807. Había actuado durante las Invasiones Inglesas en 1806, y en dicha circunstancia, fabricó un obús de su invención y un aparato para asegurar la puntería. Fue amigo del poeta cordobés José Antonio Miraila, y con él se marchó al Perú en 1810, en cuya capital se mezcló en conspiraciones contra los españoles, en tiempos del virrey Abascal; fueron arrestados junto con otros implicados y al tiempo absueltos, pero debieron abandonar Lima, ciudad a la que regresó Boqui hacia 1814. Cuando el general San Martín hizo su campaña al Perú, le sirvió de emisario secreto, siendo en este aspecto un eficaz colaborador, por lo que se le otorgó una distinción. Cuando los realistas ocuparon Lima, fue perseguido, pero al normalizarse la situación patriota pudo trabajar libremente y poco después de proclamada la independencia del Perú, fue nombrado director de la Casa de Moneda. Con el pretexto de organizar una exposición, reunió numerosas piezas de orfebrería y alhajas pertenecientes al estado, a la iglesia y a particulares, escapando de Lima con destino a su país de origen, sin que fuese posible recuperar, a pesar de las reclamaciones del gobierno peruano, las piezas sustraídas. Este famoso orfebre cuya excéntrica personalidad nos trae a la memoria la de su connacional Benvenuto Cellini, murió en Italia, en 1848.

BORACCHIA, Juan

Urbanizador. Nació en Génova, en 1864. Llegó a la Argentina en 1884 y se estableció en Buenos Aires, en la zona de Palermo. Fue uno de los propulsores del progreso edilicio, cultural y social de la ciudad, en el campo de los negocios Inmobiliarios. Varias de las villas del Gran Buenos Aires surgieron bajo su impulso constructivo y realizador. Falleció en Buenos Aires, en 1952. Padre del escribano Roberto O. Boracchia, de destacada actuación en la profesión notarial y en los estudios históricos sobre la ciudad de Buenos Aires.

BORASCHI, Atilio

Médico. Nació en Italia, en 1849. Revalidó su título al radicarse en la Argentina. Fue médico del Hospital Italiano de Buenos Aires, donde obtuvo prestigio a través de su actuación. En 1876, fue uno de los fundadores del periódico humorístico "Il Maldicente", junto con otros connacionales del Círculo Italiano, quienes resolvieron que las ganancias del periódico irían a beneficio del citado nosocomio. Fomentó el espíritu de solidaridad en el seno de la colectividad italiana, promoviendo la fundación de escuelas e instituciones. El doctor Boraschi contribuyó en gran medida en la organización y desarrollo de las escuelas italianas en Buenos Aires. En 1896, fue uno de los autores de la iniciativa de la fundación del comité bonaerense de la sociedad Dante Alighieri, del que fue su primer presidente, cargo que ocupó hasta 1900. Fue asimismo dirigente de la sociedad Unione Operai italiani. Autor de la monografía *Scuole primarie italiane nella Argentina*, que formó parte del libro *Gli Italiani nella Repubblica Argentina*, publicado en 1898 en ocasión de la exposición realizada en Turín en el citado año. Perteneció a la masonería argentina, en la que ocupó distintos cargos. En 1900 se trasladó a Italia, por razones de salud, donde falleció prematuramente*.

*Según Cutolo (op. cit.), falleció en Buenos Aires, en 1903.

BORDELLINI

Pintor. Decorador. Nació en Italia. A él se debieron las decoraciones de la iglesia de San Nicolás, en Buenos Aires. según refiere el profesor Francisco Capello*.

* Lettere, Scienze ed Arti, en Gli Italiani... All'Esposizione di Torino 1911, op. cit., p. 56.

BORDONI, Francisco

Industrial. Nació en Italia. Radicado en la Argentina, inició su actividad en 1879 en el ramo de la cristalería y recipientes de vidrio. Instaló una fábrica en sociedad con otros, y sus trabajos fueron premiados en diversas exposiciones.

BOREA, Domingo

Doctor en ciencias agrarias. Docente. Nació en Plasencia, en 1879. Realizó sus estudios en el instituto Superior Agrario de Milán, de donde egresó en 1901, con un trabajo de tesis titulado: *Costo de producción del trigo en una región de Italia*. En 1902 llegó a la Argentina. Fue profesor suplente de economía y legislación agrarias, en la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata (1921-1936) e interino de legislación agraria (1942 y 1947); profesor titular de administración rural y contabilidad en la misma facultad, desde 1937 y miembro de su Consejo Directivo. Ha sido profesor extraordinario de economía rural y de administración rural y contabilidad en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires (1923-1948); miembro del Consejo Directivo de dicha facultad (1932-1936 y 1940-1944) y del Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires (1928-1931). Ha sido también profesor de cooperación y mutualidad en la Facultad de Ciencias Económicas de la misma universidad (1928-1932). Fue presidente de la Casa de Rochdale, Asociación Cultural de Cooperativistas. Perteneció a numerosas instituciones integrando, durante varios años, la Comisión Directiva de la Asociación Dante Alighieri. Desempeñó importantes cargos en diversas ramas de la administración pública argentina. Organizó la Cía. Italo Argentina de Colonización. Asistió a varios congresos; dictó cursos especializados; fue colaborador asiduo del periódico "La Patria degli Italiani" y publicó numerosas obras, entre las cuales se mencionan: *La mutualidad y el cooperativismo en la República Argentina* (1917); *Los seguros en la República Argentina* (1917); *Los seguros rurales en la*

República Argentina (1921); Contabilidad rural (1921); Definición e importancia de la economía rural (1925); Tratado de economía rural (1947); Tratado de legislación agraria de la República Argentina (1949-53). Falleció en Buenos Aires, en 1966.

BORELLO, Antonio

Ingeniero. Aviador. Nació en Toscana. Fue uno de los pioneros de la aviación en la Argentina. En 1911, fundó en la ciudad de La Plata (Buenos Aires) la primera academia de aviación, en la que se adiestraron entre otros, el oficial de la marina de guerra argentina Oitaven y los hermanos José y Gerardo Artigau, que estuvieron al servicio de la compañía Air France.

BORGATELLO, Mayorino

Misionero salesiano. Etnógrafo. Nació en Varengo (Alejandría), en 1857. Fue ordenado sacerdote en Luca, en 1880 y enviado a América, en 1888, para ayudar a monseñor Fagnano. Vivió durante veintisiete años en la zona de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. En 1914, en ocasión de cumplirse veinticinco años de existencia de la misión salesiana de dicha zona e islas Malvinas, publicó su obra *Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco*, al parecer reeditada en Turín en 1924, bajo el título: *Nella Terra del Fuoco*. Trata en ella de las costumbres y lenguas de los indios onas, yámanas y alacalufes, de la fauna y flora magallánica, y transcribe numerosas cartas de monseñor Fagnano, con quien tuvo ocasión de intimar en dichas regiones, y que constituyen material importante para los biógrafos de Fagnano, civilizador de las tierras mencionadas. En 1925, la S.E.I. de Turín, editó otra obra de Borgatello titulada *Fiori Magellanici*.

BORGHINI, Federico Santiago

Dibujante e ilustrador; pintor, ceramista y escultor. Nació en la provincia de Pisa, en 1925. Llegó a la Argentina en 1934. Efectuó sus estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes P. Pueyrredón, de la que egresó en 1948 con el título de profesor nacional de dibujo. En dicho año recibió un

premio del American Institute of Graphic Arts de Nueva York. En 1949, realizó con fines de estudio un viaje a Italia, enviado por la embajada de dicho país. La Comisión Nacional de Cultura lo becó en 1951, por sus estudios sobre leyendas indígenas americanas. Ese mismo año, había realizado una exposición en la Galería Saint Honoré, con ilustraciones de obras de Dante, Boccaccio, Cervantes, el Arcipreste de Hita y otros autores españoles. En 1955 viajó nuevamente a su patria, becado para un concurso de historia del arte en la Universidad de Extranjeros de Perusa. Ejerció la crítica de arte en el diario de lengua italiana "Risorgimento". Colaboró en diversas revistas de arte argentinas. Realizó exposiciones individuales en Buenos Aires, La Plata y Mendoza. Falleció en Bolivia, en 1961.

BORGHINI BARBERI, Enrique

Médico. Nació en Roma, en 1848. Doctorado en medicina y cirugía, ejerció con éxito la profesión en Italia, siendo también autor de apreciados trabajos de medicina y de historia de la medicina. Trasladada su residencia a la Argentina, ejerció la medicina en Buenos Aires con singular pericia. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana; a fines de siglo, era presidente del Círculo Italiano.

BORGIALLI, Carlos

Periodista. Nació en Piamonte. Establecido en la Patagonia hacia comienzos de nuestro siglo, fue uno de los que contribuyeron al progreso de dicha región argentina, donde residió por espacio de cincuenta años. Fue asimismo un investigador de datos históricos sobre Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Gracias a su iniciativa, en 1934, con motivo de cumplirse el cincuentenario de la fundación de Puerto Deseado (Santa Cruz), sus habitantes y la Marina de guerra argentina tributaron un homenaje al fundador, el capitán italiano Antonio Oneto.

BORGNA, Juana

Misionera salesiana. Argentina de nacimiento, se educó en Italia, tierra de sus mayores. Allí ingresó a la Congregación Salesiana e integró el

elenco de las misioneras de ese instituto, que Don Bosco envió a la Argentina en 1884. Juntamente con sor Margarita Cantavena y sor Mariana Balduzzi, fundó la Casa Salesiana de Viedma (Río Negro) en la que después se desempeñó como directora y posteriormente como visitadora. En 1892 realizó un viaje a Italia y a su regreso, prosiguió su vida misionera en la Patagonia, trasladándose ya anciana a Lima (Perú) para atender un leprosario. Falleció en dicha ciudad, en 1930.

BORGOBELLO, Agustín

Constructor. Nació en Italia. En 1882, se radicó en Paraná (Entre Ríos). En dicha ciudad construyó numerosos edificios, entre los que cabe citar el de la municipalidad, el asilo de pobres, el colegio de los franciscanos, el seminario; terminó además la catedral y planeó y edificó la iglesia de Santo Tomé. Construyó también numerosas residencias y en la ciudad de Diamante (Entre Ríos), el edificio de la policía.

BORGONDO, Salvador

Médico. Nació en Italia. Efectuó sus estudios en la Universidad de Turín, donde se diplomó. Llegó a la Argentina en 1888. Residió en Buenos Aires, donde ejerció su profesión y fue médico Interno del Hospital Italiano.

BORMIOLI

Constructor. Nació en Italia. Junto con su colega y connacional Cannuti, a quien estaba asociado, contribuyó hacia fines del siglo pasado a la edificación de la ciudad de San Juan. Ambos construyeron también otros edificios en Mendoza.

BORRA, Guido

Médico. Literato. Nació en Liguria. Fue oficial del cuerpo médico del ejército italiano. Ya en la Argentina, fue médico del Hospital italiano de Buenos Aires. A fines del siglo pasado, estaba radicado en Mercedes (Buenos Aires) donde ejercía su profesión. Se dedicó también a estudios literarios. Escribió algunas tragedias, que fueron interpretadas por Ernesto Rossi. Adaptó la obra de Gutiérrez sobre Juan Moreira al italiano. Fue también autor de libretos de ópera, entre ellos del libreto, en

italiano, de la ópera "Pampa" (música del maestro argentino Arturo Beruti), estrenada en el teatro de la Opera de Buenos Aires en 1897.

BORRARO, Luis

Pintor. Nació en Caserta, en 1896, trasladándose con sus padres a Buenos Aires a los pocos meses de su nacimiento. Se educó en el país, frecuentando cursos libres en la Academia Nacional de Bellas Artes, donde obtuvo el título de profesor nacional de dibujo. Incursionó en diversos campos artísticos: compuso páginas musicales (había estudiado música, y violín con José Farga y Domingo Sánchez Deyá, primer violín de Sarasate), hizo publicaciones poéticas y se ejercitó en la crítica. Más tarde se dedicó a la pintura. Tenía 33 años cuando se presentó al público por primera vez en la Cooperativa Artística en 1928, donde efectuó una exposición individual organizada por el entonces director del Museo Nacional de Bellas Artes, don Atilio Chiappori y el escultor Emilio J. Sarniguet. Concurrió al Salón Nacional desde 1930 y a casi todos los salones oficiales de la Argentina y a diversas exposiciones societarias, realizando asimismo numerosas exposiciones individuales. Fue invitado especialmente para inaugurar con una muestra individual, la nueva sede de la Asociación Estimulo de Bellas Artes. Utilizó diversos procedimientos técnicos: óleo, aguada, lápiz graso, monocopia. Su temática fue la de los motivos florales, retratos, figuras, bodegones, y sobre todo paisajes, por los que tuvo especial predilección; Berraro fue uno de nuestros mejores paisajistas, acota José León Pagano. Al margen de su producción artística, fue colaborador de la revista "Nosotros", miembro fundador y dirigente de la Corporación de Artistas Plásticos, del Círculo de Bellas Artes, de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos y de la Asociación Estímulo de Bellas Artes. Fue profesor de artes decorativas en la Escuela Nacional de Artes Decorativas Fernando Fader, de dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano y de pintura y decoración en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Entre las recompensas obtenidas mencionamos: Premio Estimulo, Salón Nacional (1932); Premio Eduardo Sivori, Salón Nacional (1933); Primer Premio Rosa Galisteo de Rodríguez, Salón Provincial de Santa Fe (1936); Primer

Premio Municipal, Salón Nacional (1938); 29 Premio Comisión Nacional de Cultura, Salón Nacional (1942); Premio Ministerio de Hacienda, Salón Nacional (1947); 29 Premio de Parques Nacionales (1950); Premio Ministerio de Asuntos Técnicos, Salón Nacional (1950); Premio Adquisición Ministerio de Asuntos Económicos, Salón Nacional (1952). Borrare falleció en Buenos Aires, en 1960. Se halla representado en los museos: Nacional de Bellas Artes; de Bellas Artes de la Boca; Municipal de Artes Plásticas E. Sívori (Buenos Aires); Rosa Galisteo de Rodríguez (Santa Fe); Juan B. Castagnino (Rosario); Provincial de Bellas Artes de Buenos Aires, etcétera, y en el Museo de Valparaíso (Chile).

BORRI, Juan

Cerealista. Nació en Falicetto (Cúneo), en 1850. Establecido en Las Heras (Buenos Aires), a fines de siglo se dedicaba a exportar a Europa grandes partidas de granos por cuenta propia y de importantes firmas de la Capital Federal.

BORRINI, Angel

Industrial. Nació en Italia. Según Santiago Grippa*, instaló en la Argentina la primera fábrica de persianas metálicas, en el año 1897.

*L'Industria Argentina e gli Italiani, en Gli Italiani folia Repubblica Argentina, op. cit., 1ª parte, p. 158.

BORRINI, Electra

Docente. Nació en Italia. Vino a la Argentina en 1928. Aquí se recibió de maestra normal, y fue nombrada titular de la cátedra de italiano en la Asociación Dante Alighieri de Santa Fe. Sucesivamente ocupó idéntico cargo en la filial de Rosario (en la citada provincia) donde también se desempeñó como bibliotecaria. En 1959, volvió a la "Dante" de Santa Fe, sede en la que actuó como docente y fue durante once años directora de los cursos de lengua y literatura italianas. Condecorada con la Estrella de la Orden de la Solidaridad Italiana. Falleció en Santa Fe, en 1970.

BORRINI, Horacio

Médico. Nació en Langhirano (Parma), y vino muy joven a la Argentina, estableciéndose en la ciudad de Córdoba, en cuya Universidad obtuvo su título profesional. Durante cuatro décadas ejerció la medicina libremente, y en el Hospital Italiano y la sociedad Unione e Fratellanza de Córdoba. Integró la comisión directiva del Círculo italiano de esa ciudad y fue varias veces presidente de la "Dante Alighieri". Caballero Oficial de la Orden al Mérito de la República italiana. Falleció en Córdoba, en 1975.

BORZONE, José

Comerciante. Nació en Liguria. A fines del siglo pasado, era propietario de un próspero almacén en la calle Estados Unidos 547 de la Capital Federal. Fue varias veces presidente de la Comisión Directiva del Hospital Italiano (1897-99).

BOSCO, Alfonso*

Grabador. Nació en Turín, en 1858. En su ciudad natal, realizó estudios artísticos. Vino a Buenos Aires en 1882, poco tiempo después de los primeros ensayos de Sivori y Agreio, precursores del grabado al aguafuerte en nuestro medio. Volvió a Italia, y regresó nuevamente a la Argentina para establecerse definitivamente, siendo contratado como director artístico de la imprenta de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, empresa que imprimía todos los valores fiscales. Proyectó y realizó los dibujos originales de los billetes de papel moneda que circularon durante mucho tiempo en la Argentina. Aun cuando practicó también la pintura, y realizó cuadros al pastel muy apreciables, concentró sus mayores esfuerzos en el arte del grabado, del que conocía la historia y la práctica. Se ejercitó en todas las técnicas, por razones profesionales unas veces, por exigencias del arte otras. En su larga práctica ejecutó hermosos aguafuertes y litografías originales. Se especializó en la creación de "Ex Libris". Entre sus mejores trabajos figuran: "Tormenta en San Martín" (reproducida en la revista "Plus Ultra"), "Retrato del general Bartolomé Mitre" y una alegoría que realizó con motivo de la muerte de Eduardo Sívori. La obra grabada de Bosco

alcanzó resonancia europea. En Italia, sus cualidades fueron puestas de relieve en una obra publicada por el conde Ratti Opizzoni, presidente de la Sociedad de Coleccionistas italianos (Turín, 1913). Expuso en Viena su colección de "Ex Libris" originales, que fueron muy apreciados, editados lujosamente por Arturo Wolf. Se le atribuye la primera aguafuerte en colores realizada en la Argentina: "Coche dormido en el pescante". En 1889, reemplazó a Emilio Gunche en la dirección técnica del periódico ilustrado "El Sud Americano", donde permaneció algún tiempo. Fue también ilustrador, y su obra puede encontrarse en las revistas de la época. Ilustró además algunos libros, entre ellos *La raza de Caín*, de Carlos Reyles. Se dedicó también a la enseñanza del grabado y tuvo por discípulos a Martín A. Malharro y al italiano Mario A. Canale. Falleció en Buenos Aires, en 1921. Figuró en la Exposición El Grabado en la Argentina, efectuada en Rosario de Santa Fe en 1942. Se halla representado en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, de Rosario; en el Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Salta y en el Museo Mitre de Buenos Aires.

*Adoptamos el dato de Pagano (op. cit., pp. 156-157). Según Cutolo (op. cit., vol. 1, p. 506), se llamaba Alfredo Bosco.

BOSCO, Juan

Ingeniero. Nació en Racconigi (Cúneo), en 1852. Estudió en la escuela militar de la Marina en Génova; terminados los cursos, frecuentó los dos últimos años de la escuela de aplicación para ingenieros en Nápoles, donde obtuvo el diploma de ingeniero civil. En 1882 prestó servicio en el Estado Mayor General de la Marina, alcanzando el grado de subteniente de navío; más tarde presentó su dimisión. Hacia 1884 llegó a la Argentina, y al poco tiempo ocupó el cargo de ingeniero jefe de sección de la empresa Lavalle y Medici; luego asumió idéntico cargo en el Departamento de Ingeniería de Rosario de Santa Fe. En 1899 formaba parte de la firma Meliga y Bosco, en la referida ciudad, y se dedicó preferentemente a construcciones. Autor de varios trabajos y estudios, entre los cuales merece citarse los *Studi di canalizzazione del Río Salado e Porto di Ajó nella provincia di Buenos Aires*.

BOSCO, Juan S.

Sacerdote. Docente. Nació en Italia, hacia 1806. Ordenado sacerdote, se trasladó a la Argentina en calidad de clérigo. Vivió en la provincia de Catamarca dedicado a la enseñanza del latín, y después se radicó en Salta, donde abrazó la vida conventual, ingresando a la orden franciscana en 1838. Dirigió los cursos de gramática latina impartidos en las aulas del Colegio de San Diego, y posteriormente, en 1848, figuró como examinador de latín de la juventud estudiosa de aquella provincia. Fue cura de Perico (Jujuy), en 1851, después de secularizar. También actuó como párroco en San Andrés de Giles (Buenos Aires).

BOSCO, Santiago

Periodista. Nació en Italia. Ya en la Argentina, fue director de "L'Operaio Italiano", periódico que fue fundado en 1872. Uno de sus directores, tal vez el primero, fue Augusto Caminada, a quien sucedió Bosco.

BOSERINI

Constructor. Nació en Italia. Juntamente con su colega y connacional Calegari, efectuó las reformas de la capilla de la Catedral de Buenos Aires destinada para el mausoleo del general San Martín, de acuerdo a los planos preparados por el arquitecto Enrique Aberg. (El mausoleo fue realizado por Alberto Carrier-Belleuse en 1878.)

BOSIO, Bartolomé

Médico y farmacéutico. Nació en Italia, en 1877. Llegó a la Argentina en 1881. Efectuó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires, donde primero se graduó de farmacéutico y luego, en 1912, se doctoró en medicina y cirugía. Ejerció su profesión durante treinta años en el ambiente rural de la provincia de Buenos Aires y posteriormente en la Capital Federal. Participó en la vida y la propaganda socialista sindicalista. Colaboró en periódicos y revistas sobre temas de medicina social. Dirigió el periódico "Lucha antituberculosa" y fue director de la publicación mensual "El médico práctico", que vio la luz en 1945, y en el

que se ocupó de los problemas médicos, del advenimiento de una medicina colectiva, social y preventiva, que entraña una organización adecuada del ejercicio profesional. Es autor de los siguientes libros: *Cartas a un médico rural*, *El drama del hospital* y *Grandeza y miserias de la vida sexual*. Falleció en Buenos Aires, en 1956.

BOSSETTI, Carlos

Explorador. Colonizador. Nació en Italia, en 1820. Llegó a la Argentina después de la batalla de Caseros, es decir, después de 1852. En 1859, militó en las filas de Charlone, comandante de la Legión Militar; tuvo entonces oportunidad de entrar en contacto con los indígenas de la frontera de Bahía Blanca y de conocer su idioma y costumbres. En 1862, se dirigió a la zona chaqueña con fines de exploración; recorrió las regiones costeras del río Paraguay hasta su confluencia con el Bermejo, cruzó el Paraguay inferior y llegó al alto Paraná. Cuando en 1865 estalló la guerra del Paraguay, se encontraba en el estado de Río Grande del Sur y se incorporó como voluntario a las filas del ejército brasileño hasta el final de la contienda; durante la misma, presencié la muerte del mariscal López. Terminada la guerra, pasó a Misiones, donde se estableció y donde trabó relación con su compatriota Adán Lucchesi, reputado como amplio conocedor de la zona y de los indígenas que la poblaban. Juntos emprendieron una expedición a la selva paraguaya y misionera, descubriendo en ésta la mayor parte de los yerbales naturales de San Pedro y San Antonio. Bossetti, acompañó también a industriales y hombres de estudio a recorrer el alto Paraná. En 1883, el geógrafo y explorador italiano Santiago Boye, en cumplimiento de una misión encomendada por la Sociedad Geográfica de Roma, se aprestaba en Buenos Aires para realizar un viaje a Misiones y el río Paraná. Enterado de que allí estaban Bossetti y Lucchesi, se puso en contacto con el primero de ellos, y decidió efectuar la expedición en compañía de ambos; Bossetti, supo prestarle su eficaz colaboración. Fruto de este viaje fue el libro de Boye titulado *Note di un viaggio nelle Missioni ed Alto Paraná*, publicado en Génova en 1885. Al final de su libro, transcribe una carta que Bossetti le envió a Buenos Aires, en la que hace

interesantes consideraciones sobre la expedición, y complementa las investigaciones realizadas en el curso de la misma con datos que le había solicitado Boye, referentes entre otras cosas a las características de la región recorrida, especialmente a su flora, que cataloga mediante una lista de casi un centenar de plantas indígenas. En la citada carta, Bossetti aconseja la inmigración de sus compatriotas a esa tierra pródiga, apta para todos los cultivos. Gracias a esta expedición, puede decirse que fueron redescubiertas las cataratas del Iguazú, a las que se había llegado por primera vez hacia 1541, en ocasión del viaje del adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Una de las caídas de agua, fue llamada Salto Bossetti. Dedicado al comercio agrícola en Misiones y a otras actividades afines, efectuó un viaje a Italia en 1909, en el curso del cual falleció en Barcelona, en el mencionado año. Bossetti no fue sólo un explorador, sino también un pionero en la historia de la colonización de Misiones. La comisión de fomento de Cerro Corá, población fundada por aquél, dio su nombre a la plaza, en reconocimiento a sus méritos.

BOSSI, Bartolomé

Marino. Explorador. Armador. Periodista. Escritor. Nació en Génova, hacia 1819. Llegó a Buenos Aires muy joven, en compañía de sus padres. Se dedicó a los estudios de náutica, completándolos, según se cree, bajo la dirección del catedrático Alejo José Outes. A partir de 1837 y durante los cinco años siguientes, prestó servicio en la marina del Uruguay. Luego se dedicó al comercio en Buenos Aires. Estableció en la Boca del Riachuelo un astillero, en sociedad con un compatriota, el ligur Camuirano, y comenzó a construir embarcaciones de diversos tipos y a negociar, también con Camuirano, productos del país (legumbres y frutas secas) que transportaba con sus propias naves a todos los puntos de la República, al Brasil y al Uruguay. En 1859, era comandante del vapor *Pampero*, que hacía la carrera entre Buenos Aires y Montevideo. En 1860, remontó el Paraná, llegando hasta Matto Grosso. Efectuó el relato de esta exploración en su libro *Viaje pintoresco por los nos Paraná, Paraguay, San Lorenzo, Cuyabá y el Armo, tributario del grande Amazonas, con la descripción de la provincia de Matto Grosso...* Esta

obra fue escrita y publicada en París, en 1863, ciudad en la que se encontraba por entonces. A su regreso a Buenos Aires, dedicóse nuevamente a la navegación, y su empresa contaba con varias unidades importantes, entre ellas el vapor *América*, que hacía viajes regulares transportando pasajeros entre dicha ciudad y Montevideo. En la noche del 24 de diciembre de 1871, el vapor que marchaba rumbo a esta última ciudad, se incendió produciendo una tragedia que costó la vida a 121 personas (en ese viaje perdió la vida heroicamente Luis Viale). En este episodio fue comentada desfavorablemente la actitud de Bossi, quien escribió al respecto un completo informe aparecido en "La Capital" de Rosario de Santa Fe a los pocos días del siniestro. En 1873, adquirió el vapor *Charrúa* y se embarcó en el mismo, partiendo de Montevideo rumbo a Chile, a través del estrecho de Magallanes, y prosiguió hasta Punta Arenas, donde tomó conocimiento de la posición geográfica, aspecto, riquezas naturales, porvenir y origen de la incipiente colonia allí formada. Continuó su viaje hasta Chiloé y otros puntos, llegando a Constitución, y luego de otras escalas, a Valparaíso, después de cinco meses de navegación. Describió su viaje en el libro titulado *Viaje descriptivo de Montevideo a Valparaíso...*, publicado en Chile en 1874; dicho libro contiene valiosos datos, resultado de su exploración, inclusive de hallazgos geográficos, ratificados por el gobierno inglés en 1878, y termina con un análisis de las causas de los naufragios en el lejano sur. Realizó posteriormente otros viajes por la costa austral del Pacífico, y publicó en Chile, en 1874, un *Estudio geológico sobre la isla Juan Fernández*, que visitó repetidas veces. Empezó luego un viaje más detenido a Tierra del Fuego, y levantó un mapa de la región. Dicho viaje está descrito en su libro *El vapor oriental "Charrúa" en el Pacífico y regiones magallánicas...*, publicado en Buenos Aires en 1880. Posteriormente, editó en Montevideo, en 1882, un informe titulado *Exploración de la Tierra del Fuego con el vapor "Charrúa"*. En Montevideo, fue director del periódico "Unidad Italiana". Tenía aptitudes para el periodismo y la pintura. Vivió también en Valparaíso, donde fue cónsul de la República del Uruguay. Se titulaba "ex coronel de la Confederación Argentina". Desde aquella ciudad, escribió crónicas para

“El Siglo” de Montevideo, ocupándose de temas diversos. Hizo además una interesante relación sobre su visita a la isla de Robinson Crusoe (Juan Fernández), publicándola en “El Deber” de Valparaíso.

BOSSI, Eduardo

Comerciante. Nació en Italia. A principios de siglo, residía en la ciudad de Tucumán, donde figuraba entre las personalidades más destacadas. Era titular de la firma Eduardo Bossi y Cía., casa comercial de alcohol, y representaciones generales; dicha firma realizaba negocios de importancia en las provincias del norte y gozaba de confianza ilimitada en el mundo comercial argentino. Bossi ocupó también cargos altos y honoríficos en la administración pública. Fue miembro activísimo de la Cámara de Comercio, integró la administración comunal y el consejo de los bancos de la ciudad de Tucumán. Fue miembro de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y presidente del Comité Italiano de Beneficencia.

BOSSI, Rogelio

Comerciante. Nació en Italia. Instaló en Buenos Aires un gran negocio de instrumentos navales, artículos de ferretería en general, objetos de arte, etcétera, que hacia fines del siglo pasó a ser propiedad de la firma Tito Meucci y Cía. En 1884, había sido uno de los fundadores de la Cámara Italiana de Comercio de Buenos Aires.

BOTTA, Luis

Salesiano. Nació en la provincia de Como, en 1855. Vino joven a la Argentina e ingresó en la Congregación Salesiana de Buenos Aires en 1877, poco tiempo después de establecerse los hijos de Don Bosco en la Argentina. En 1879, formó parte de la expedición del general Julio A. Roca a Río Negro, en compañía del doctor Mariano A. Espinosa, vicario general del Arzobispado de Buenos Aires, y del padre Santiago Costamagna. A su regreso, fue nombrado prefecto del Colegio Pío IX de la capital, que se estaba construyendo en el barrio de Almagro. Se ordenó sacerdote en 1882. Ejerció su ministerio en la parroquia de San Carlos, donde fue también profesor. De 1885 a 1887, fue director del Colegio

Mater Misericordiae, también de la capital, y de 1887 a 1891, fue prefecto de la Inspectoría Salesiana de Buenos Aires. Trasladado a Mendoza, fue el primer director del Colegio Don Bosco de aquella ciudad, de 1892 a 1909. A su influencia se debió la fundación de la Escuela Agrícola de Rodeo del Medio (Mendoza) y de los colegios de las Hijas de María Auxiliadora de esta localidad y de la ciudad de Mendoza. En 1909 fue nombrado director de la misión de Viedma (Río Negro), y desde 1912 a 1922, fue director del colegio salesiano de San Nicolás de los Arroyos (Buenos Aires). Trasladado al entonces territorio de la Pampa Central, dirigió el colegio de Victorica, donde levantó un edificio para el mismo, completó la construcción de la iglesia parroquial y dejó muy adelantada la del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora. Dirigió la construcción del colegio salesiano de la colonia italiana de Castex (La Pampa) y la del colegio Domingo Savio en Santa Rosa de Toay, en la citada provincia. Falleció en Buenos Aires, en 1927.

BOTTA, Nicolás

Cerealista. Nació en Loano (Savona). Llegó al Plata hacia 1866. En Buenos Aires realizó estudios comerciales y se empleó en la casa Maderna, que luego representó en la ciudad de Santa Fe durante un tiempo. En esta ciudad, donde se estableció en 1883, instaló una fuerte empresa acopiadora y exportadora de cereales, muy conocida y acreditada a fines de siglo. Fue vicepresidente del Hospital Italiano, dirigente de la Società Italiana y socio de la Unione e Benevolenza. También fue consejero del Nuevo Banco Italiano.

BOTTARO, Arnaldo

Cantante. Docente. Nació en Génova, en 1871. Realizó sus estudios musicales en los conservatorios de Génova y Pésaro, diplomándose en 1892. Estudió para perfeccionarse en la enseñanza con notoriedades artísticas. Para corregir la deficiencia de sus medios vocales y de su resistencia, que le impedía emprender la carrera teatral, estudió con Tartini y su discípulo Franciscolo, cuyo método de gimnasia vocal siguió, desarrollando así su voz de tenor y adquiriendo al mismo tiempo una gran

resistencia. Debutó en Génova, en el teatro Carlo Felice, pasando en seguida al Manzoni de Milán y luego a los teatros de las principales ciudades de Italia. Cantó en España, Grecia, Turquía y Egipto. En 1907 vino a Buenos Aires, contratado para cantar en el teatro de la Opera, y después de transcurridos veinte años de carrera artística, se dedicó definitivamente a la enseñanza. Obtuvo por concurso la cátedra de canto en el Conservatorio de Buenos Aires que dirigió Alberto Williams. El sistema de canto que siguió Bottaro, era el de la antigua escuela italiana, representada por Panolka, Porpora, Duprez, Bardigiani y otros. Como secuaz de los mismos, y con la amplia experiencia adquirida en la enseñanza y el estudio de la anatomía vocal, obtuvo óptimos resultados, corrigiendo todas las voces con defectos de emisión. En 1912, tenía en preparación un tratado de fisiología de la voz humana aplicada al arte. Formó numerosos discípulos.

BOTTARO, Luis

Militar. Nació en Italia. Llegó al Río de la Plata con José Garibaldi, de quien era amigo íntimo. Con el grado de capitán dirigió uno de los pelotones que bajo el mando del bravo italiano decidieron prestar sus servicios al Uruguay, para la defensa de Montevideo que se hallaba sitiada. Para tal fin, se formaron legiones militares, y los italianos combatieron con valor y destreza; terminada la contienda, el gobierno uruguayo premió los importantes servicios prestados a la república durante los años 1843 a 1851. Bottaro intervino en la batalla de San Antonio, librada en 1846 por la legión italiana las órdenes de Garibaldi. En 1852, intervino en la batalla de Caseros, hallándose incorporado a las fuerzas del general Antonio Díaz. Después de los sucesos ocurridos en Buenos Aires y de la revolución del 11 de setiembre contra el general Urquiza, se puso en contacto con el agente del gobierno porteño en Montevideo, Carlos Calvo, a fin de reclutar soldados italianos para servir en las legiones extranjeras. Formó contingentes militares que debían instalarse en el territorio provincial para formar pueblos o colonias. El gobierno de Buenos Aires, a través del general José María Paz, aceptó algunas sugerencias de Bottaro, que tenía fama de diestro y valiente.

Además, como era conocedor del manejo de tropas de marina, se le encomendó la tarea de organizar un Cuerpo de Infantería de Marina, cuyo proyecto y reglamento fue aceptado por el Departamento de Guerra de la Provincia, en 1853. Más tarde Bottaro participó de numerosas hazañas y viajes hacia el sur de la provincia de Buenos Aires, siendo uno de los colaboradores más activos de su compatriota, el comandante Silvino Olivieri.

BOTTAZZI, Adolfo

Comediógrafo. Nació en Basaluzzo (Alejandría), en 1896. Tomó parte en la primera guerra mundial, en la que obtuvo el grado de teniente de artillería. En 1923 vino a la Argentina, donde se dedicó a la propaganda comercial e inició su actividad de comediógrafo. Entre sus obras de mayor importancia y difusión merece citarse *El y ellos*, que además de recibir varios premios, ganó el concurso para la inauguración del nuevo Teatro Cómico de Buenos Aires. En 1934 volvió a Italia, donde lo sorprendió la guerra de Africa, después la de España y la segunda guerra mundial, en la que participó con el grado de capitán de artillería. Retornó a la Argentina, donde se estableció definitivamente en 1947. Retomó su actividad artística, alternando su labor literaria con la pintura. No se limitó a escribir en castellano e italiano, sino, y con éxito de público y de la crítica, en dialecto piamontés obras como *Puvre intu cenvelu* y *Asemu a postu*. Fue el último alcalde elegido en Basaluzzo antes del fascismo y el primero después de la caída del mismo. Fue socio de Argentares, institución de la que recibió varias medallas como premio a su obra. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

BOTTINO, Bernardo Bernabé

Dirigente industrial. Nació en Breno (Brescia), en 1901. Llegado a Buenos Aires en 1926, muy pronto fue nombrado director técnico y comercial del Frigorífico Carnevali, contribuyendo en forma fehaciente a darle gran prestigio. Falleció en Córdoba, en 1965. La Asociación Ex-Combatientes italianos de la cual fue socio activo, ha dedicado a su memoria una placa recordatoria de su actuación en Córdoba.

BOTTO, Tancredo

Médico cirujano. Nació en Génova, en 1857. Estudió en la universidad de su ciudad natal, donde se graduó. Fue ayudante de clínica médica del profesor Maragliano, y ayudante de la cátedra de patología general de la citada universidad. También fue médico de la Municipalidad de Génova. Llegado a Buenos Aires en 1885, obtuvo por concurso el cargo de médico primario del Hospital Italiano, del que fue director en el período 1898-1900. Fue también médico de la Legación italiana y del Consulado. Se mantuvo siempre al corriente de los progresos de la medicina y colaboró con monografías y otros trabajos en periódicos científicos.

BOTTOS, Luis M.

Constructor. Nació en Motta di Livenza (Treviso), en 1901. Emigró a la Argentina en 1926, y aquí se dedicó a trabajos de construcción edilicia. Durante algunos años fue presidente de "La Trevisana" de Buenos Aires y además participó activamente en varias asociaciones católicas. Falleció en Buenos Aires, en 1960.

BOURLLOT, Esteban

Salesiano. Nació en Fenestrelle (Turín), en 1849. Ingresó a la congregación de San Francisco de Sales, y luego de desempeñarse en varias casas de Italia fue enviado a la Argentina, llegando a Buenos Aires en 1876. En 1878, fue elegido cura vicario de la parroquia de San Carlos, en Almagro, anexa al Colegio Pío IX. Al año siguiente pasó con idéntico cargo a la parroquia de San Juan Evangelista, en la Boca del Riachuelo, que era a la sazón una modesta capilla. Allí levantó un nuevo templo; monseñor Aneiros puso la piedra fundamental en 1883, con el padrino del entonces presidente Julio A. Roca; el edificio se inauguró en 1886. Al frente de dicha parroquia, estuvo por espacio de treinta y tres años, y realizó un verdadero apostolado religioso y social. Había levantado en 1879 dos edificios, en los que instaló sendas escuelas de niñas y varones. Tuvo destacada actuación durante la epidemia de cólera que azotó a la ciudad de Buenos Aires. y valiéndose de sus conocimientos de medicina,

ayudó a los enfermos. Para aliviar a los pobres, instauró las Conferencias Vicentinas, y dotó a su parroquia de una biblioteca de tres mil volúmenes. Fundó también la Sociedad Católica de Socorros Mutuos. Fue el fundador y director del periódico italiano "Cristoforo Colombo". Falleció en Buenos Aires, en 1910. Sus restos fueron trasladados en 1960 desde el Panteón Salesiano del Cementerio de la Chacarita a la iglesia de San Juan Evangelista, donde actualmente descansan.

BOVE, Santiago

Marino. Geógrafo. Explorador. Nació en Maranzana d'Acqui, Piamonte, en 1852. Desde pequeño ingresó como alumno aspirante en la Academia Naval de Nápoles, de donde egresó como guardiamarina en 1872. Inició su carrera a bordo del *Governolo*, visitando entre los años 1873 y 1874, Singapur, China y Japón. Después formó parte de los estados mayores de las naves *María Adelaida*, *Caracciolo* y *Doria*, con los grados sucesivos de subteniente y teniente de navío. Con el ingeniero Giordano, hizo más tarde una exploración a Borneo y luego a Filipinas. A bordo del *Washington* participó en la campaña hidrográfica para el relevamiento de las costas de Sicilia y Calabria. En 1878, el gobierno sueco, a instancias de Cristóbal Negri, presidente de la Sociedad Geográfica Italiana, consintió que un oficial de la marina italiana se incorporara a la expedición ártica de Adolfo Nordenskjöld, y Boye embarcóse a bordo de la nave *Vega*, después de haber triunfado en un concurso sobre catorce participantes. Al retornar a Italia, dos años después, pronunció una serie de conferencias sobre los descubrimientos realizados por dicha expedición. En una de ellas, realizada en el teatro Alhambra de Roma, en febrero de 1880, expuso su proyecto de exploración a los mares y tierras antárticas, hecho en colaboración con Cristóbal Negri. Se inició luego la suscripción, pero como no alcanzó a la cantidad necesaria para costear los gastos, Boye abandonó el proyecto. Sin embargo, la prensa italiana lo hizo conocer en la Argentina, y el doctor Estanislao Zeballos, presidente del Instituto Geográfico Argentino, resolvió prestar el apoyo necesario de la institución para la concreción de la empresa, solicitando también la colaboración de los residentes italianos, y procurando el apoyo de los

hombres públicos y el de la prensa. Se formó así la Comisión Cooperadora para la Expedición al Polo Sur. La expedición, bajo el patrocinio del citado instituto que financió el viaje en representación del Gobierno Nacional, partió de Buenos Aires a bordo del *Cabo de Hornos* a fines de 1881. Además del teniente de navío Boye, jefe científico de la expedición y de Carlos Spegazzini, botánico y representante de la Universidad de Buenos Aires, participaron en el viaje entre otras personas dignas de nota los doctores Domingo Lovisato —geólogo— y Decio Vinciguerra —zoólogo y botánico—, el teniente Juan Roncagli —geógrafo—, secretario de Boye y dibujante de la comisión y Pablo de Gerardis, corresponsal de los diarios italianos. Después de cinco días en Montevideo, se dirigieron primeramente a la isla de los Estados y después al Estrecho de Magallanes. Luego la expedición se fraccionó, pasando Boye con Spegazzini y Lovisato a la goleta *San José* con la que pudieron navegar por los canales fueguinos alcanzando el canal de Beagle, pero naufragaron después en la bahía Slogget, en mayo de 1882. En razón de esos viajes, se establecieron los derechos de la soberanía argentina en la Antártida. Más tarde, fueron recogidos por el cutter de las Misiones Inglesas *Allen Gardiner*, a bordo del cual regresaron a Punta Arenas, haciendo escala en Ushuaia. Exploraron además las costas del norte de Tierra del Fuego, alcanzando Río Gallegos, y por fin Santa Cruz, donde se encontraba el teniente Roncagli y la *Cabo de Hornos*, que condujo a los expedicionarios de regreso a Buenos Aires, desembarcando en setiembre de 1882. Muestra de la visita italiana a dichas regiones, son los nombres geográficos tales como monte y glaciar Boye, fiordo y ventisquero Negri, río y ventisquero Lovisato, ventisquero Vinciguerra, etcétera. Los resultados de la expedición de Boye fueron expuestos en Buenos Aires, en acto público patrocinado por el Instituto Geográfico, que se realizó a fines de setiembre de 1882, presidido por el doctor Estanislao Zeballos, y dedicado al doctor Ladislao Netto, director del Museo Nacional de Río de Janeiro. El informe de Santiago Boye fue publicado en 1882 por el citado instituto y editado también en Italia por el Boletín de la Sociedad Geográfica Italiana, en 1883, bajo el título: *La spedizione antartica italoargentina*. Trata sobre el viaje desde Montevideo hasta Santa Cruz, y

desde allí hasta la isla de los Estados, Punta Arenas y Tierra del Fuego; resume observaciones sobre los indios yámanas, sobre minerales, fósiles, fauna marina y terrestre, mareas, naturaleza geológica, etcétera. No le van en zaga las informes de sus compatriotas, como los apuntes sobre las colecciones zoológicas reunidas por Vinciguerra; el plano de la isla de los Estados, levantado por Roncagli; las investigaciones de Lovisato sobre la citada isla y el resto de Tierra del Fuego, quien describe las armas y utensilios de los fueguinos y patagones, con apuntes etnográficos e indicaciones geológicas; la relación botánica de Spegazzini, etcétera. El Instituto Geográfico Argentino, confirió a Boye una medalla de oro, y el general Julio A. Roca, a la sazón presidente de la República, lo autorizó a clasificar y estudiar las colecciones formadas. Volvió nuevamente a su patria, pero en 1883 regresó a Buenos Aires, con una misión que le encomendó la Sociedad Geográfica de Roma: efectuar dos exploraciones, una a Misiones y el Alto Paraná y otra a Tierra del Fuego. En compañía de su connacional Carlos Bossetti se dirigió a Corrientes, y de allí a Ituzaingó. Estudió los rápidos de Apipé, la laguna Iberá, las Altas y Bajas Misiones, remontó el Alto Paraná (en Posadas se había reunido a ellos otro explorador italiano: Adán Lucchesi), desde su confluencia con el Iguazú hasta el Salto de La Guayra y llegaron hasta las Cataratas del Iguazú. Boye describió su viaje en un libro titulada *Note di un viaggio nelle Missioni ed Alto Paraná*, publicado en Génova en 1885, donde se refiere a la geografía de dichas regiones, a los usos y costumbres de los indígenas, a la flora y la fauna, etcétera. Por medio de este libro, magníficamente ilustrado, y con cartas y artículos en los diarios, Boye realizó una intensa propaganda para la colonización de aquel territorio con inmigración Italiana, no teniendo mayor éxito en sus gestiones. Luego efectuó el proyectado viaje a Tierra del Fuego; desembarcó en Punta Arenas y penetró en el archipiélago fueguino, navegó por el canal de Beagle; en la isla de los Estados, asesoró al comandante argentino Laserre, encargado de una misión, para convertir la isla en estación de salvamento. Nuevamente en Tierra del Fuego, efectuó exploraciones y recogió abundante material de colección. Volvió a Montevideo a mediados de 1884, y a poca de llegar volvió a Italia, cuya gobierno le

encomendó, a fines de 1885, de efectuar una expedición al Africa ecuatorial, a lo largo del río Congo y territorios adyacentes; dicha misión la realizó en compañía del profesor Strassano y el capitán Fabrella, llegando a las bocas del gran río, a comienzos de 1886. Italia debe a la información proporcionada por Boye, el no haberse embarcado en la costosa empresa de conquista de aquellas tierras africanas. A comienzos de 1887, abandonó la marina y casi inmediatamente fue encargado de la dirección general de la Compañía de Navegación La Veloce, especialmente en la que se refería al fomento de la línea al Río de la Plata. En su viaje al Congo, contrajo una enfermedad, a raíz de la cual puso fin a su vida, en Verona, en 1887. Boye amaba a la Argentina, y estaba convencido de que su prosperidad era un bien para Italia, y que en ninguna región de la tierra el obrero italiano podía hallar tantas condiciones favorables para el trabajo como las que brindaba este país. En este sentido, realizó una activa propaganda e instó a su amigo Edmundo De Amicis, para que visitase estas tierras y escribiera sobre ellas. Ya se dijo que el general Roca lo distinguió mucho y lo ayudó en sus empresas, y lo mismo hicieron el general Bartolomé Mitre y el doctor Guillermo Rawson.

BOZZETTI, Juan Domingo

Farmacéutico. Docente. Nació en Italia. Hacia principios de siglo, poseía en Buenos Aires (en Belgrano y Santiago del Estero) una farmacia. Fue profesor de farmacia práctica en la Facultad y formó parte del consejo directivo de la Sociedad Nacional de Farmacia.

BOZZINI, Luis

Comerciante. Industrial. Nació en Sant'Ambrogio di Valpolicella (Verona), en 1848. Llegó al Plata en 1874 y se dedicó a los negocios, primero en Montevideo —donde residió durante ocho años—, ya sea por cuenta propia o como asociado a otras personas. En Buenos Aires, a fin de siglo, era socio de la firma Grosso y Bozzini (sita en Puente Alsina, Avenida Sáenz y Esquiú) que poseía un importante establecimiento para la desecación y conservación de carnes, y se dedicaba también a la

Importación y exportación de productos del país.

BOZZOLI, Arturo

Comerciante. Bancario. Nació en Follina (Treviso), en 1865. Llegado al país en 1884, se radicó en Santa Fe. Fue tesorero del Nuevo Banco Italiano desde su fundación —en 1887— hasta 1891. A fines de siglo, trabajaba en una casa de comercio. Integró la comisión directiva de varias sociedades italianas de la capital santafesina.

BRACCIALARGHE, Comunardo

(Seudónimo: Folco Testena)

Periodista y escritor. Nació en Macerata, en 1875. Hijo de un obrero italiana que militaba en la primera Internacional, encontróse desde niño en contacto, en el sector bakuninista del socialismo de Italia, con Cipriani, Andrea Costa, Enrico Malatesta, Pietro Gori, etcétera. Después de una actuación social avanzada, fue deslumbrada por el fascismo. Ya en Buenos Aires, fue redactor del periódico "La Patria degli Italiani" y fundó en 1916 "L'Italia del Popolo". Fue también director del "Giornale d'Italia". Fecundo escritor, conferenciante y poeta, era muy conocido entre la juventud literaria argentina. Entre sus obras merecen citarse las siguientes traducciones del español: *Lo specchio della tonto*, de Rafael A. Arrieta, 1915; *Melpomene e Ninfea*, de Arturo Capdevila, 1916; *Minuscole*, de Pedro Prado, 1918; *Martín Fierro*, de Hernández, 1919; *Tabaré*, de Zorrilla de San Martín, 1919; *Canti di ledo*, de Emilio Frugoni, 1920; *Poemi del mare*, de R. Mendilaharsu, 1921; *Antologia della poesia argentina moderna*, 1927. Tradujo también *El Cantar de Mio Cid*, 1937, y *Santa María de los Buenos Aires*, de Enrique Larreta, 1935. Entre sus libros de poesía citamos: *Il figlio di Davide*, *Il maschio magnifico*, *Il gringo*, *Il gaucho*, *Il messaggio della pampa*, *La leggenda del santo patrono*, *La canzone di Filippo Corridoni*, *I canti del carcere*, *I canti umani*. Autor de novelas como *Il rovelto ardente*, *Fine di regno*, *Repubblica*, *La barca di Caronte*, *L'amore che torna a honre*, *Serenella*, *I Damiani*. Entre sus libros de política citamos: *Tripoli e la Cirenaica*, *Nel nome d'Italia*, *L'espiazione massonica*, *Quién es Mussolini?*, *Los 20 días*

de un socialista en la Roma de Mussolini, La Riviera Ligure, Il lavoro italiano nella Repubblica Argentina, Arrembaggio alle Malvine.

Agregamos la mención de obras de teatro originales en castellano: *El hombre que pudo matar, El ánfora mancillada, Anita Balbi, Claridad, Para salvar el rebaño.* Autor además de *Argentina 1948*, obra de carácter histórico. En 1950 publicó *Il Generale José de San Martín e la sua epoca. Compendio storico redatto per gli italiani immigrati nella Repubblica Argentina*, y en dicho año comenzó a publicar, bajo el título de *Teatro Argentino*, una colección de obras traducidas por él al italiano, cuyo primer tomo incluye *Casa Barranco*, de Gregorio de Laferrere, *Il yola nuziale*, de César Iglesias Paz, *Che demonio di ragazza*, de Tito Insausti y Arnaldo Malfatti, y *Amparo*, de Camilo Darthes. Testena falleció en Buenos Aires, en 1951. Padre del diplomático italiano Jorge Braccialarghe, que fue durante varios años cónsul general de Italia en Córdoba.

BRACCHIERI, Carlos

Colonizador. Nació en Roma. Llegó a la Argentina poco tiempo después de 1810. Se radicó en la provincia de Catamarca, donde fundó en el distrito de Santa Cruz (Depto. de Valle Viejo) una escuela elemental. Ejerció también el arte de curar con el sistema hidropático. Casó con una joven argentina en 1818.

BRACONI, Hubaldo

Bancario. Nació en Macerata, en 1898. Participó, combatiendo heroicamente, en la primera guerra mundial. Sucesivamente se trasladó a la Argentina, donde ingresó en el Banco Francés e Italiano para la América del Sud. Caballero de Vittorio Veneto y de la República Italiana, participó activamente en la vida de la colectividad italiana y fue dirigente de la Asociación de Ex Combatientes. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

BRAMBILA, Fernando*

Pintor. Dibujante. Nació en Italia**, hacia la segunda mitad del siglo

XVIII. Formó parte, como pintor y dibujante, de la expedición de Alejandro Malaspina (1789-1794). Durante el curso del largo viaje, ejecutó numerosas obras; así, dos panoramas de la ciudad de Buenos Aires; una “Vista de las pampas de Buenos Aires cuando el terreno está incendiado”; otra que representa el modo de enlazar el ganado vacuno; “Caza de perdices”; dibujos de la Cordillera de los Andes; una serie de paisajes y vistas del interior de nuestro país; vistas de Puerto Soledad, Islas Malvinas, Montevideo, etcétera. De regreso a España, se instaló en Madrid, dedicándose a grabar parte de las láminas ejecutadas durante la expedición, y a pintar otras, sobre la base de los croquis tomados por él y por Bauzá, como “El Puente del Inca” y la “Posta del Rincón de Bustos” (a orillas del Río Tercero). Fue pintor de cámara de Carlos IV y de Fernando VII; asimismo, desempeñó el cargo de director de enseñanza de perspectiva en la Real Academia de San Fernando. Brambila falleció en Madrid, en 1832. Está representada en la Argentina en el Museo Histórico Nacional; en el Colonial, Histórica de la Provincia de Buenos Aires, Luján. *Según algunos autores, su apellido es Brambilla. **Santillán —op. cit., Apéndice—, afirma que nació en Valladolid (España), de ascendencia italiana; Cutolo —op. cit., vol. 1, pp. 626-527—, también afirma que nació en la mencionada ciudad.

BRANCA, Aldo

Periodista. Nació en Roma. Fundó en Buenos Aires, junto con Appelius, el “Mattino d’Italia” y fue jefe de redacción, durante la dirección de Miguel Intaglietta, del citado periódico. Fue también redactor de varias revistas: “Vea y Lea”, “Damas y Damitas”, y organizador de espectáculos radiales y televisivos. Publicó varias obras, entre las cuales citamos *El Viejo Pirata Inglés* y *Desarmamos el engranaje*. Durante más de diez años perteneció a la redacción de la revista “Histonium”, de la que su propietario, Carlos Della Penna, le confió la vicedirección que ejerció con competencia y entusiasmo hasta pocas horas antes de su muerte. Falleció en Buenos Aires. en 1967.

BRANDI, Pedro Pablo

Vitivinicultor. Nació en Sapri (Salerno). Fue uno de los pioneros de la industria vitivinícola en la provincia de Mendoza, en la que se inició en 1864. En 1907, sus hijos José, Domingo, Aníbal y Pedro Brandi, realizando una aspiración paterna, fundaron en Gutiérrez (Mendoza) un establecimiento vinícola; en dicha localidad, tenían también las viñedos, de propiedad familiar. El enólogo de la casa era Pedro Brandi, diplomado en Canegliano (Treviso), y el establecimiento poseía instalaciones modernas en su época.

BRANDOLINI, Carlos F.

Industrial. Nació en San Martín (Buenos Aires), en 1899. Participó, enrolado en el ejército italiano, en la primera guerra mundial, distinguiéndose por su heroico comportamiento. En la Argentina, fundó en Córdoba una gran fábrica de papel, administrada por Carlos F. Brandolini SAIC. Se le debe también, en la misma ciudad, la fundación del establecimiento metalúrgico Italcor S.R.L. Participó en la vida de la colectividad italiana de Córdoba, colaborando con la "Dante Alighieri", la "Ex Combatientes", el Círculo Italiano, la Cámara de Comercio Italo-Argentina y sobre todo con el Hospital Italiano. Participó ininterrumpidamente desde 1944 en la administración del mismo, dando en su presidencia (1967-1972) gran impulso a la eficiencia del nosocomio. Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Córdoba, en 1972.

BRASANELLI, José*

Jesuita. Arquitecto, pintor y escultor. Nació en Italia, en 1659. Llegó al Río de la Plata en 1689. El hermano jesuita Brasanelli, fue uno de los primeros artistas italianos de quien encontramos trazas en la historia argentina. Su campo de acción fue Misiones y su obra muy fecunda, prolongada a su vez en la de los numerosos discípulos a quienes inculcó sus conocimientos. Su nombre y su fama sólo subsisten gracias al recuerdo de quienes lograron admirar su obra, hoy desaparecida. Planeó la iglesia de Ytapúa, la de Loreto y la de San Borja. Artista múltiple, además de construir templos, esculpió no pocas estatuas y pintó series

de composiciones religiosas, al par que dirigía a los estatuarios y pintores que trabajaban en las citadas construcciones. Causa sorpresa su actividad de cirujano con los guaraníes, en ocasión del sitio de la Colonia del Sacramento, en 1704. Muchos indios de las Doctrinas Guaraníes, donde existían talleres de escultura y pintura, trabajaron en ellos, educados, formados y dirigidos por el hermano Brasanelli. Falleció en 1728. (Según afirma Piccirilli, op. cit., vol. VI, p. 335, en los primeros años del siglo XVIII, Brasanelli terminó la iglesia de San Ignacio Miní (Misiones), cuyas ruinas, restauradas en la actualidad, fueron declaradas Monumento Histórica, en 1943).

*Brasanelli, según otras fuentes.

BRENNA, Cayetano

Comerciante. Nació en Lodi (Milán), en 1855. Cursó estudios secundarios en Italia. Llegó a la Argentina en 1883. Fue propietario de la Confitería del Molino, en Buenos Aires. Los productos de su casa adquirieron renombre también en el extranjero, y fueron premiados con sendas medallas de plata en la Exposición de Génova de 1882 y en la de Chicago de 1893. En 1916, el señor Brenna continuaba siendo dueño de la citada confitería porteña*.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 392.

BRENTA, Héctor

Comerciante. Nació en Domaso (Como), en 1870. Llegó al Plata en 1873. A fines de siglo era socio de la firma Brenta y Balbiani, que tenía un depósito al por mayor de todo tipo de comestibles e introducía vinos italianos, en la avenida Montos de Oca de la Capital Federal.

BRENTANA, José María

Sacerdote salesiano. Nació en Chiari (Brescia). Durante cuarenta años actuó en la Patagonia predicando y desarrollando una obra ejemplar. Varias localidades de Río Negro y Neuquén, en sus calles y plazas, recuerdan el nombre del padre Brentana. Falleció en Viedma (Río Negro), en 1944.

BRERO, Julio César

Músico. Docente. Compositor. Doctor en jurisprudencia. Nació en Milán, en 1908. Frecuentó la Facultad de Derecho de la Universidad de Milán hasta doctorarse en 1932. En este mismo año obtenía el diploma de profesar de plano en la Academia Filarmónica de Bolonia y en 1935, el de composición musical en la Ecole Normale de París. Fue profesor de canto coral en la Academia de Música Bossi de Milán. En las décadas del 40 y 50, residió durante unos quince años en la Argentina, desarrollando una intensa actividad en diversas ramas del quehacer musical, destacándose entre ellas en la enseñanza de armonía y contrapunto en el Conservatorio Nacional de Buenos Aires. Prix International de la "Revue Musicale" de París por un "Trío para instrumento a viento" (1935); Premio Carlos López Buchardo de 1949, otorgado por la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, por "Cuarteto N° 2 para cuerdas" (1950). Entre sus obras figuran: "Líricas para piano y canto; para piano y orquesta" (1933); "Concierto para cuerda" (1933); "Suite para Cello" (1935); "Líricas para canto y piano" (1936); "Melodías para canto y piano" (1946); "Toccata para piano" (1945); "Cancionero del folklore italiano" (1949); "Trío" (1949). Falleció en Milán, en 1973.

BRIOL NICOLAO, Carolina

Cantante. Nació en Italia en 1839. Fue alumna de Romani en Florencia. Debutó en 1857. Casada con el director de orquesta Federico Nicolao, viajó al Brasil y pasó a Buenos Aires en 1863, integrando junta con su esposo, la compañía lírica italiana que el empresario Pestalardo había contratado en Río de Janeiro para actuar en el teatro Colón. Permaneció en Buenos Aires hasta 1867. En esta ciudad debutó con "Ernaní", en 1864. A esta artista se le debe el estreno en Buenos Aires de "Freischütz" de Weber, en 1864 y de "Fausta" de Gounod, en 1866. Falleció en 1920.

BRIOLINI, Marcos*

Contador. Nació en Bérgamo. Estudió en el Instituto Técnico de su ciudad natal, donde obtuvo el título de contador. En Italia, se dedicó al

comercio con buenos resultados. Primero en Bérghamo y luego en Génova, donde era representante de fuertes firmas comerciales extranjeras, Briolini negoció en aparatos ortopédicos, decidiéndose a emigrar al exterior cuando la competencia del artículo se acentuó en Italia. Llegada a Buenos Aires en 1888, fue contador en la casa de los señores Costa, Matto y Cía., introductores genoveses. Después de pocas años de permanencia en esta casa, los propietarios decidieron dar participación de las ganancias a Briolini, quien se convirtió en un elemento de gran valía para la firma. Fue presidente de la Asociación Bergamasca y cooperador infatigable en las celebraciones del 49 Centenario Colombina. Hasta aquí, los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini**, que se detienen en 1899, año de la publicación de su obra. * Es dable suponer que sea sólo un homónimo del agricultor y colonizador Marcos Briolini (véase).**Op. cit., p. 57.

BRIOLINI, Marcos

Agricultor. Colonizador. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1899, como representante de una firma italiana importadora de trigo. Superadas las primeras dificultades, se estableció en Colonia Benítez (Chaco), para dedicarse al cultivo del algodón. El mayor mérito de Briolini, consistió en haber obtenido una nueva variedad de esta planta, de mayor rendimiento que la originaria y adaptable al suelo argentino, después de una cuidada selección entre nueve variedades del tipo "Luisiana" y por sucesivas hibridaciones; dicha variedad fue llamada tipa "Chaco". En 1902, instaló la primera cardadora en la zona, y el producto salida de su modesta fábrica constituyó la primera muestra de hilado nacional, expuesto en la Sociedad Rural Argentina el 25 de mayo de 1903, con motivo de la Exposición Nacional del citado año. Briolini poseía una instalación de desmotadoras marca Eagle con 60 sierras a vapor. También en Colonia Resistencia (Chaco), gracias a su iniciativa, el cultivo del algodón cobró gran impulso; por diversas circunstancias, se perdieron varias cosechas consecutivas, y con éstas su patrimonio. Falleció antes de 1910, cuando todavía estaba en la plenitud de su actividad. Su heredad fue adquirida por el Gobierno y transformada en una floreciente escuela

de agricultura. A Briolini se debió en gran parte el progreso de la agricultura en el Chaco y sus esfuerzos fueran los antecedentes necesarios de la obra desarrollada después por el Ministerio de Agricultura de la Nación.

BROGGI, Luis A.

Arquitecta. Nació en Tradate (Varese), en 1871. Realizó sus estudios en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, donde se graduó. Figuran entre las obras realizadas según sus proyectos, la iglesia de San Agustín, el Instituto Frenopático, el edificio de La Inmobiliaria, y el Circulo Italiano de Buenos Aires, además de numerosos edificios privados. Fue dos veces vicepresidente de la Sociedad Central de Arquitectos y publicó trabajos sobre trazado, construcción y urbanización de ciudades. Falleció en Buenos Aires, en 1958.

BROGLIO, Benito di

Periodista. Nació en Italia. En 1916 —y con probabilidad, años antes y años después del citado—, era administrador del periódico bonaerense “La Patria degli Italiani”. Fue un inteligente organizador, a cuyo esfuerzo experto y continuo, el citado diario italiana debió en parte su éxito.

BRUERA, Francisco

Industrial. Nació en Piscina (Turín), en 1848. Hacia 1870 se estableció en Rosario de Santa Fe y allí fundó y explotó un gran establecimiento de panificación. Tomó parte activa en la vida de la colectividad Italiana de Rosario, siendo reiteradamente presidente de la Sociedad de socorros mutuos Garibaldi, y tesorero de la “Unione e Benevolenza” y del Hospital Italiano Garibaldi.

BUGHETTI, Faustino

Pintor. Escritor. Músico. Docente. Nació en Dolores (Buenos Aires), en 1877. Hijo del arquitecto italiano Lorenzo Brughetti (véase). Este artista, que residió durante quince años en Italia, estudió en el Instituto de Bellas Artes de Roma (1896-1899), en la Asociación Artística Internacional

y otras centros de arte de la capital italiana; frecuentó asimismo la Academia Julien de París (1900), de la que se alejó por no aceptar la enseñanza que allí se impartía; fue también becado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (1908-1910). A Brughetti corresponde el mérito de haber sido el introductor del impresionismo —según la versión italiana del mismo— en la Argentina, incorporándolo al desarrollo de la pintura moderna en nuestro medio. De él fue la primera muestra impresionista efectuada en el país, en Buenos Aires (Salón del diario “La Prensa”, 1901), a la que siguió otra, de la misma corriente artística, efectuada en La Plata (Bolsa de Comercio, 1902), ciudad en la que arraigó el artista. Según la opinión de los expertos en la materia, Brughetti escapa al rótulo de una escuela y, encasillarla en el impresionismo Italiano, daría una visión limitada del artista; se interesó por la crítica social (tal como lo demostró en “La eterna comedia”, 1899); fue simbolista a veces y expresionista otras. Sobresalió en diversos géneros, tales como el paisaje y el retrato. Afincado definitivamente en La Plata, capital de su provincia natal, fundó allí, en 1915, la Academia de Bellas Artes que lleva su nombre, en la que impartió la docencia hasta su muerte y de la que fuera asimismo director. Presidió la Asociación Artística Platense (1925-1926) y otras instituciones culturales. Su quehacer artístico abarcó no sólo la pintura —que fue decididamente su vocación— sino también la música (fue muy buen guitarrista) y las letras. Volviendo a su actividad pictórica, cabe señalar que Brughetti presentó 36 exposiciones personales de sus obras en el país y en el extranjero (incluyendo las ya citadas); una de ellas, en el Ateneo de La Plata (1929), fue la primera del desnudo artístico en la Argentina; hay que destacar sin embargo que la primera muestra la efectuó su padre en la capital bonaerense, cuando el artista se encontraba estudiando en Italia. En La Plata y Bahía Blanca (Buenos Aires) y en San Rafael (Mendoza) fueron las suyas, las primeras exposiciones de arte efectuadas en esas ciudades de la República. En años recientes, la obra de Brughetti ha sido representada en muestras retrospectivas de homenaje (dos de ellas organizadas por su hija, Romualdo Brughetti, en 1952 y 1954) en el Museo Nacional de Bellas Artes, Escuela Superior de Bellas Artes de La Plata, Museo R. G. de

Rodríguez de Santa Fe, Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, galerías Witcomb y Rioboo-Nueva, y en otras salas nacionales en conjuntos de maestras argentinas del siglo XX. Concurrió a más de un centenar de muestras colectivas. Obtuvo las siguientes premias: Medalla y 1ª Medalla de Plata, por una serie de figuras y paisajes, en la Exposición de Bellas Artes de La Plata, 1904 y 1905 respectivamente; 1ª Medalla por una serie de “estudios de expresión” (desnudos), Rama, 1909; 2ª Medalla por sus óleos “La muerte del bastardo” y “Estudio de expresión”, Sala Adriana, Rama, 1909; 1ª Medalla por su cuadro “Serenidad”, en la Exposición Internacional de Montecatini, 1909; 2ª Medalla por sus cuadros “Amor filial” y “Paisaje”, en la Primera Exposición Artística Donatelliana de Liorna, 1909; 1ª Medalla y Cruz al Mérito por una serie de figuras y paisajes, Nápoles, 1910; 3ª Medalla por sus óleos “La convaleciente” y “Efecto de nieve”, en la Exposición Internacional de Cetigne (Montenegro), 1910. Está representado en los museos Nacional de Bellas Artes, Municipal de Artes Plásticas Eduardo Sívori de Buenos Aires, Museo-Escuela Pedro de Mendoza de la Boca (Buenos Aires). Provincial de Bellas Artes de La Plata, de Corrientes, Museo Castagnino de Rosario de Santa Fe, Municipal de Bellas Artes de Mar del Plata, Chivilcoy (Buenos Aires) y San Rafael (Mendoza); H. Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, Jockey Club de La Plata; Museo Escolar F. Fader de Buenos Aires y galerías particulares de América y Europa. Como escritor, ha producido las siguientes obras: *Con el alma* (Rama, 1924), *Grottaferrata* (1924), *Mi credo* (La Plata, 1926), *Almafuerte* (La Plata, 1929), *Arte Plástico* (La Plata, 1946), *Estética espiritual, Paisajes y tipos del Río de la Plata, Ideario, Cristo ante el dolor humano, Poemas y fábulas*, y también un “Album musical”, con 50 composiciones originales para guitarra. Este artista falleció en La Plata, en 1956. Padre de Romualdo Brughetti —ya citado—, prestigioso crítico de arte, ensayista y poeta.

BRUGHETTI, Lorenzo

Arquitecto. Nació en Villa del Basca (Vercelli), en 1842. Siendo joven se trasladó a Grenoble (Francia) donde hizo estudios de arquitectura.

viajando luego a la Argentina en 1870. Llegando a Buenos Aires, permaneció un tiempo en la capital pero tuvo que salir de ella apresuradamente hacia el interior de la provincia, al producirse la epidemia de fiebre amarilla. Arraigó en Dolores (Buenos Aires), en donde realizó importantes obras, ocupándose también de la construcción de las iglesias de las localidades bonaerenses de Olavarría y Maipú; primera rambla de Mar del Plata; escuelas en distintos distritos, etcétera. En 1883 se estableció con su familia en La Plata, donde permaneció hasta su muerte, realizando con la empresa de arquitectura y construcciones que él mismo fundó y dirigió, trabajos valiosos, algunas de las cuales aún permanecen en la citada ciudad. Allí fue fundador y benefactor de la sociedad italiana Amore e Cantó y colaboró en las obras del Hospital Italiano. Falleció en la capital bonaerense, en 1905. Tranco de una verdadera familia de artistas, entre sus hijos figuran el pintor Faustino Brughetti (véase) y Olinda Brughetti, quien casó con el maestro italiano Juan Serpentine (véase), de proficua labor en la música escolar.

BRUNA, Ludovico

Farmacéutico. Nació en Ranzo (Imperia), en 1847. Estudió en la Universidad de Buenos Aires, donde obtuvo el diploma de farmacéutico. A fines de sigla era propietario y regente de una conocida farmacia sita en Rosario de Santa Fe. Perteneció a varias instituciones de bien público y fue presidente de la "Unione e Benevolenza" de la mencionada ciudad.

BRUNELLI, Gilberto

Doctor en ciencias económicas. Naviero. Nació en Altino (Chieti), en 1900. Estudió en la Universidad de Roma y a los veinte años se doctoró con una tesis sobre *El Crédito Marítimo*. Dedicó su actividad principalmente a la marina mercante. Llegó a la Argentina en la década del 20, como alto funcionaria de la Società di Navigazione Generale. En 1932, fue nombrada director gerente de Italmar, Empresas Marítimas, cargo que desempeñó durante largos años. Fue asimismo director secretario de Irsa, Cía. de Importación, desde 1946; síndico de Aseguradora Argentina, desde 1949; miembro del directorio de Argen e

Inca; vicepresidente 1° del Centro de Navegación Transatlántica (1957). Se desempeñó asimismo en cargos que le fueron asignados en organizaciones argentinas e italianas de fines culturales y benéficos; perteneció a la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires y a la del Hospital Italiano de esta ciudad. Durante mucho tiempo fue jefe de una sección del Comité Patriótica Italiano, en la época de la segunda guerra mundial. El doctor Brunelli supo dar un notable desarrollo al comercio marítimo ítalo-argentina. Falleció en Florencia.

BRUNO, Rafael

Farmacéutico. Docente. Nació en Italia. En 1910 era profesor de italiana y de ciencias naturales en escuelas argentinas de Río IV (Córdoba), gozando de gran estimación en dicha localidad.

BRUSA, Salvador

Industrial. Electricista. Nació en Catania. A fines de siglo, poseía en Buenos Aires una fábrica de pararrayos muy acreditada en su época y que cobró gran auge. Brusa estudió siempre con entusiasmo todo lo atinente a su especialidad industrial y logró así aportar importantes modificaciones a los pararrayos. Sus estudios y proyectos al respecto lo hicieron acreedor a tres medallas, que le fueron conferidas como distinción a su asiduo trabajo.

BRUSA, Vicente

Químico. Nació en Milán. Se había establecido en Tucumán hacia mediados del siglo pasado. En la industria del azúcar los italianos dejaron su impronta y en tal sentido, a Brusa se debió la sustitución de medios usadas hasta entonces por otros más económicos y eficaces. Sugirió además el cultivo del añil en Tucumán, encontrando que en la zona crecía espontáneamente. En lo referente a la irrigación en dicha provincia, es digna de destacar que el primer canal hecho con habilidad y que fue considerado modelo en su tiempo, fue el realizado en 1864 por Brusa, para la conducción del agua al establecimiento destinado al

cultiva del añil, que Brusa había fundado en dicho año en sociedad con algunas personas de la zona.

BRUSAFERRI, Esteban

Comerciante. Nació en Rivergara (Plasencia), en 1848. En Italia colaboró en importantes casas, e integró luego las filas garibaldinas durante la campaña de 1866. Llegado a la Argentina en 1870, se dedicó al comercio y entró en 1876 en la casa Borelli y Cía.; de simple empleado pasó a ser luego socio copropietario, dando después a la misma su nombre. A fines del siglo pasado, era socia y gerente de una importante firma de Rosario de Santa Fe, importadora de maderas, artículos de ferretería, etcétera. Fue presidente de la Cámara Italiana de Comercio de Rosario y consejero del Banco de Italia y Río de la Plata. Su nombre estuvo siempre vinculada a obras de beneficencia.

BRUSCA, Juan

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1901, y revalidó su título en este país. Ejerció la profesión en Buenos Aires. Fue también médico de a bordo.

BRUSCHI, Alda

Ingeniero. Docente. Nació en Verona, en 1897. Se graduó en ingeniería civil en su patria, en 1920. Luego de ocupar diversos cargos allí, pasó a la Argentina. Profesional y científico de relieve, durante muchos años fue profesor en la Facultad de Ingeniería y en la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Cuyo. Falleció en San Juan, en 1969.

BRUSCHI, Juan

Comerciante. Nació en Trasquera (Novara), en 1844. Vino a la Argentina en 1868. A fines de siglo, hacia ya muchos años que era copropietario con el señor Barca del gran Bazar Colón, que fue fundado en 1873 por Treina y Cozzi. Dicho bazar -situado en un lugar céntrica de Buenas Aires-, era

uno de los más grandes y surtidos de la república en juguetes, cristalería, porcelanas, marcas para cuadros, etcétera, provenientes de las más renombradas fábricas de Europa, como Krupp de Benerft, Ure de Barton, Christof le y otras.

BRUSOTTI, Luis

Pintor. Docente. Nació en Italia. En el siglo pasado, fue uno de los propulsores del arte en San Juan, donde se había radicado. Es notable su eficiencia, como pintor y maestro. Dejó obras muy estimables de tipas y paisajes de la región. Se dedicó principalmente a la enseñanza. Entre sus discípulos se cuenta a la pintora Daría Echagüe de Santibáñez, quien inició los estudios en San Juan dirigida por Brusotti. Está representada en el Museo Provincial de Bellas Artes de San Juan.

BRUZZO, Basilio

Sacerdote. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia 1860, y contaba a la sazón veintiséis años escasas. Sus superiores lo designaron para integrar la comunidad de los padres franciscanas de Propaganda Fide, que actuaban en los conventos de Salta y Jujuy, por lo cual pasó sucesivamente a ambas ciudades del norte, participando también como misionero en las reducciones franciscanas del Chaco salteño. Por motivos de salud, tuvo que abandonar el rigor de la orden monástica en la que había profesado y secularizarse, permaneciendo en la Diócesis de Salta como miembro del clero secular. Creada la parroquia del Carmen de Molinos, en el valle calchaquí, segregada del vieja curato de San Pedro Nolasco de los Molinos, el obispo Rizo Patrón designó al presbítero Bruzzo como primer párroco de la capilla de referencia, existente desde antiguo. Cuando comenzaba a realizar su labor de apostolado, tuvo un sonado conflicto, hacia 1875, con el patrono de ese bien capellánico, el general Nicanor Fiares, asunto que epilogó con el definitivo alejamiento del párroco, quien se vio precisado a huir hasta Salta buscando protección en su obispo. Dicha conflicto no llegó a mayor gravedad, por la energía adoptada en la ocasión por el obispo Rizo en amparo del sacerdote Bruzzo, quien falleció tiempo después afectado por aquellos

sucesos. (Este episodio se consigna como uno de los antecedentes vinculados a la discutida cuestión del patronato en la Argentina).

BRUZZONE, Bernardo

Director de banda. Compositor. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires hacia 1880. Fue director de bandas militares, entre ellas la del regimiento 1° de artillería, que obtuvo el primer premio en un concurso de bandas realizado en la Exposición Continental de Buenos Aires de 1882. El maestro Bruzzone incorporó a dicha banda, en 1883, dos saxofones (en mi bemol y en si bemol), los primeros que se utilizaron en una banda en la Argentina. En 1892 pasó a ocupar el cargo de director de la banda del regimiento 29 de artillería. En 1912, fue nombrada inspector interino de bandas militares, y en 1915 se retiró. Entre sus composiciones figuran: "Polka Malvina" (1883) y "Marcha de Artillería" (1884).

BRUZZONE, Manuel

Sacerdote. Nació en Laigueglia (Savona), en 1862. Llegó muy joven a la Argentina. Se ordenó sacerdote en el seminario de Regina Martyrum, a fines de 1889. Ocupó en Buenos Aires los cargos de teniente cura de Balvanera, La Piedad y San José de Flores. Fue cura de Bragado (Buenos Aires); capellán de la Casa Provincial de las Hermanas de la Misericordia; capellán vicario de Temperley y cura párroco de Quilmes, desde 1910 hasta su fallecimiento, ocurrido en dicha localidad bonaerense, en 1929. Fundó varias instituciones religiosas y capillas en zonas alejadas, el Colegio San Luis Gonzaga, ejerciendo además la caridad con generosidad ilimitada.

BUCCERI, Pascual

Pintor. Nació en Italia. Según "La Nación" en su número especial de 1916*, fue (en nuestro medio) un artista de mucho mérito, que terminó trágicamente.

*Op. cit., p. 351.

BUCCI, Tulio

Pintor. Nació en Padua, en 1902. Llegó a la Argentina hacia 1927, dedicándose a actividades comerciales, hasta que en 1944 abandonó prácticamente dicha tarea para dedicarse a la plástica. Los viajes, los museos y las lecturas contribuyeron a su formación de autodidacto, alejado de las corrientes de vanguardia. Volvió a su tierra natal en 1948, y a su regreso recorrió el norte argentino, recogiendo escenas que volcaría después en sus telas. Realizó su primera muestra en 1952, en la galería Müller de la calle Florida (Capital Federal); allí se pudieron admirar paisajes de Padua, Venecia y Roma, alternados con los de Chilecito, en La Rioja. Expuso asimismo en diversas Salones del interior. Falleció en Buenos Aires, en 1967. En 1970, se realizaron dos exposiciones de sus obras: una, en su ciudad natal y otra, en la Embajada Argentina en Rama.

BUCCHIGNANI, Enrique

Pintor y decorador. Nació en Nápoles, en 1856. Estudió pintura y decoración en el Instituto de Bellas Artes de su ciudad natal. Ejerció su arte en Italia hasta emigrar a la Argentina en 1896. Aquí se dedicó especialmente a la decoración de insignias. Muchos de los principales negocios de Buenos Aires poseían trabajos realizados por Bucchignani. Hasta aquí, los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini*, que se detienen en 1899, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., p. 59.

BUFANO, Alfredo R.

Escritor. Docente. Nació en la región italiana de Apulia, en 1895. Vino con su familia, muy pequeño, a la Argentina y estableció su residencia en el departamento de Guaymallén (Mendoza). Fue profesor de castellano, literatura y geografía en la Escuela Normal de San Rafael (Mendoza) (1925-1947). En misión cultural viajó a España y a otros países de Europa, en 1947; en dicho año realizó una Exposición del Libro Argentino en Madrid. Fue miembro correspondiente de la Academia Argentina de Letras y vicepresidente de la Sociedad Argentina de Escritores, en el período 1948-1950. Autor de numerosas obras: *El Viajero Indeciso* (1917);

Canciones de mi casa (premiada por la Municipalidad de Buenos Aires) (1919); *Misa de Requiem* (1920); *Antología* (1921); *Poemas de Provincia* (1922); *El Huerto de los Olivos* (1923); *Poemas de Cuyo* (1925); *Tierra de Huarpes* (1926); *Aconcagua* (1926); *Poemas de la Nieve* (1928); *El Reino Alucinante* (1929); *Valle de la Soledad* (Primer Premio de las provincias de Cuyo) (1930); *Open door* (1930); *Romancero* (Premio Nacional de Letras) (1932); *Laudes de Cristo Rey* (1933); *Los Collados Eternos* (1934); *Poemas para los niños de las ciudades* (1935); *Zoología Política* (1935); *Poemas de las Tierras Puntanas* (1936); *Ditirambos y romances de Cuyo* (1937); *Tiempos de creer* (1943); *Mendoza, la de mi canto* (1943); *Jerarquía de la libertad* (1945); *Infancia bajo la luna* (1946); *Charango* (1947); *Elegía de un soldado muerto por la libertad* (1950). Algunas de sus obras han sido traducidas al italiano por Falco Testena, al portugués por Pedro de Aratanha y al inglés por Sidney Thomas. Fue colaborador del diario "La Prensa" de Buenos Aires. Falleció en San Rafael, en 1950 y sus restos fueron conducidos a Buenos Aires, al cementerio de la Chacarita, donde permanecieron hasta fines del citado año en que, cumpliendo los deseos del poeta, se los trasladó a Villa Veinticinco de Mayo (Dpto. de San Rafael, Mendoza). María Angélica Cichero de Pellegrino*, destacó la argentinidad de Bufano "por su educación, por adaptación ambiental, por elección ciudadana, por amor al país y por su obra netamente argentina", pero la misma autora refiere también que "la corriente corsa de su estirpe muchas veces golpeó en su sangre...: "De heroica estirpe corsa descendo; hay en mis venas sangre de montañeses, de monjes y piratas"..

*Alfredo R. Bufano, hombre y poeta, Buenos Aires, 1954.

BUFFE, José María

Colonizador. Nació en Saboya, donde se dedicó al comercio. Fue un entusiasta propagandista de la colonización argentina. Llegó a Buenos Aires en 1855, con un barco de su propiedad, el *Horaglan*, trayendo elementos para las tareas rurales, y familias agricultoras. Era amigo de don Aarón Castellanos, motivo por el cual se radicó en Santa Fe, ubicando a inmigrantes en la Colonia Esperanza, que aquél había

fundado. Adquirió tierras y se dedicó a cultivarlas, logrando notable prestigio. Murió en Colonia Esperanza, a principios de siglo, al cumplir los 84 años de edad. Fue un verdadera patriarca para los colonos, a quienes siempre trató de favorecer, y se lo recuerda como a un hombre ejemplar, desinteresado y generoso.

BUFFO, Guido

Pintor. Escritor. Docente. Nació en Treviso, en 1885. Estudió en el Gimnasio- Liceo e Instituto Técnico de su ciudad natal. Cursó estudios de bellas artes en Venecia, Turín y en la Escuela de Bellas Artes M. E. Marcel de París. Efectuó cursos de pintura bajo la dirección de Luigi Nono. Se radicó en la Argentina en 1910. Fue profesor de estética en la Escuela Normal de Córdoba (1911), de dibujo en la escuela Profesional Nacional de Rosario de Santa Fe (1914) y en el Colegio Nacional y Liceo de esta última ciudad (1918). Fue director fundador del Museum Iconográfico Científico de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional del Litoral (1922); inspector de enseñanza secundaria, normal y especial del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación (1924-1944); profesor titular de metodología y didáctica en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón de Buenos Aires (1931-1944). Ha sido asesor técnico del Ministerio de Instrucción Pública (1923) y presidente de la Comisión Provincial de Bellas Artes de Santa Fe (1924). Fue comisionado por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación para organizar la exposición de dibujos demostrativos del método y desarrollo de los programas oficiales de la materia, a objeto de la participación argentina en la Exposición Internacional de París de 1937, donde la Argentina recibió el Gran Premio de Honor, dos medallas de oro y una de bronce. Obtuvo tercer premio de la Comisión Nacional de Cultura por su obra *Educación estética en la enseñanza primaria y secundaria: El Dibujo como expresión del sentimiento, del raciocinio y de la imaginación* (1941). Perteneció a la Asociación Estímulo de Bellas Artes. Como artista pintor está representado en el Museo Provincial y Casa de Gobierno de Córdoba, Biblioteca del Jardín Zoológico de Buenos Aires y galerías particulares. Realizó ilustraciones para diversas obras

científicas y literarias. Fue autor del proyecto de terminación para la fachada de la iglesia de la Compañía de Jesús, en Córdoba (1913); del proyecto del trípede recordatorio (en bronce) de la batalla de La Tablada (1916); del mausoleo al músico Van Mark, en la misma ciudad; de la capilla de Villa Leonor, en Los Quebrachitos (Unquillo, Córdoba) y de los grandes retablos pintados al fresco que la adornan. Entre sus obras merecen citarse: *Sobre la enseñanza del Dibujo* (1912); *Factores de excelencia en el arte* (1932); *Lazos invisibles* –comedia lírica en cuatro actas- (1935); *El Menhir de cabeza coronada de El Mollar de Tafí* (1940); *Hacia una renovación estética*; *Eutodenesia* (1941); *El libro de los Cielos y del Sereno Amar*, en colaboración con Leonor Allende de Buffo y de Leonor Buffa Allende (1943); *Una nueva hipótesis acerca de la rotación terrestre* (1952). Autor de estudios y monografías de carácter científico sobre el Isondú, cariocinesis y fauna y flora argentinas. Efectuó colaboraciones en los diarios “La Nación” y “La Prensa” de Buenos Aires, “Los Principias” de Córdoba y en las revistas “Plus Ultra”, “Riel y Fomento” y “Quid Novi”. Falleció en Cabana, Unquillo (Córdoba), en 1960.

BUGLIANI, Bautista

Funcionaria. Nació en Aulle (Massa Carrera), en 1881. El coronel Bugliani fue un heroico combatiente de la primera guerra mundial. Fue gravemente herido y luego condecorado con una medalla al valor militar. Llegó a la Argentina en 1921; dos años después entró como funcionario en el Consulado General de Italia en Buenos Aires, donde permaneció hasta su jubilación. Fue presidente de la Asociación Nacional Italiana de Mutiladas e Inválidos de Guerra. Falleció en la Capital Federal, en 1972.

BUGNI, Serafín

Director de banda. Compositor. Nació en Italia. Se radicó en la Argentina a mediados del siglo XIX. Fue director de la banda de policía de Paraná (1862) y de la banda municipal de Tucumán (1880). En Tucumán fue también profesor de piano, y administrador del teatro. Falleció en dicha ciudad, en 1883. Entre sus composiciones figuran: “El crudo tucumana”,

fantasía sobre un tema nacional argentino (1882) y la marcha "El 25 de Mayo de 1865 en Corrientes", que dedicó al teniente coronel Juan Bautista Charlone.

BUODO, Angel

Misionero salesiano. Nació en Barco (Udine), en 1867. Ordenado sacerdote en Faenza (Revene), en 1896, partió hacia la Patagonia, donde ejerció su apostolado durante más de treinta años. Falleció en Buenos Aires, en 1947. En octubre de 1965 fue inaugurado un monumento que lo recuerda en la Pampa Central y sus restos mortales fueron trasladados a la iglesia parroquial de General Acha.

BURNENGO, Yacome

Nació en Italia. Formaba parte de la armada del Adelantado Pedro de Mendoza, según consta en la *Relación de la gente que va en el Armada quel Governador don pedro de mendoça haze para la provincia del Río de la plata*, fechada el 31 de mayo y el 12 de julio de 1535.

BUSCHI, Rodolfo

Industrial tipográfico. Nació en Grotazzolina (Macerata), en 1878. Cumplió estudios secundarios y fue empleado administrativo y socio de un establecimiento gráfico en Recanati, ciudad en la que vivió desde su niñez. Llegó al país en 1912 y fue empleado de administración del Hospital Italiano de Buenos Aires durante quince años. En 1924, se inició con un taller gráfico, que luego se desarrolló para convertirse en una de los más importantes del país y girar bajo la firma de Buschi S.A.I.C.I. Rodolfo Buschi participó activamente en muchas obras de bien, especialmente en el seno de la colectividad italiana de Buenos Aires. En 1934, participó en la fundación de la Sociedad Coral Recanatese Beniamino Gigli, a cuya engrandecimiento aportó luego intensas y fecundos esfuerzos. En 1956, en compañía de dos socios, compró el edificio que hoy ocupa la sociedad en la calle Directorio 3615, operación que más tarde quedó normalizada al conseguir para la sociedad la personería jurídica. Por su actuación, fue nombrado en 1954 socio

honorario de la Asociación Unión Ossolana. Caballera de la Orden del Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1966. Sus hijos Alda e Italo continúan dignamente la línea paterna, en la industria y en las obras de bien público.

BUSCHIAZZO, Juan Antonio

Arquitecto. Nació en Piamonte, en 1846. Llegó a la Argentina cuando cantaba cuatro años de edad. Realizó sus estudios en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de Buenos Aires, de donde egresó en 1878. Se formó junto a Carlos E. Pellegrini, Nicolás Canale y otros maestros. Su nombre está íntimamente vinculado al embellecimiento de la ciudad de Buenos Aires. Durante el período de la intendencia de don Torcuato de Alvear, fue designado, en 1880, director del departamento de Obras Públicas de la Municipalidad, carga desde el cual proyectó numerosas construcciones y reformas, correspondiéndole durante el citado período participación principalísima. Planeó el trazado de la Avenida de Mayo, de la que dirigió los trabajos de apertura e ideó los planos de la Avenida Norte a Sur que no llegó a concretarse en aquella época. Proyectó y dirigió las obras del Cementerio de la Recoleta, con su pórtico, y fue también autor del proyecto del Cementerio de la Chacarita. A él se deben el hospital San Roque, el actual Rivadavia, el Durand, el antiguo hospital Rawson; el Asilo de mendigos y la capilla del mismo, el Hospicio de las Mercedes, el Asilo Humberto 1, en Villa Devoto (erigido y mantenida por Antonia Devoto), el paseo de la Recoleta, el parque Saavedra. También fueron obras suyas la Intendencia de Belgrano (hoy Museo Sarmiento), el proyecto del Departamento Central de Policía (que construyó Francisco Tamburini), la penitenciaría de Encausados (en Villa Devoto); la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, la terminación de las Iglesias de la Piedad (son de Buschiazzo los diseños de la cúpula y del presbiterio) y de la Inmaculada Concepción de Belgrano —ambas comenzadas por Nicolás Canale e hijo—, la ampliación de la de Adrogué; la Escuela de Artes y Oficios del Patronato de la Infancia y el edificio del Colegio de San José de Calasanz. Construyó también el edificio de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires en

colaboración con el ingeniero Maraini (que después formó parte del antiguo Banco de la Nación, hoy demolido), el del Banco Hipotecario Nacional, el del Banca de la Provincia y, junto con el ingeniero Vaglioni, dirigió también las obras del Banco de Italia y Río de la Plata, en la ciudad de La Plata. A él se debieran los mercados de San Telmo, Spinetto y Güemes. Su nombre está vinculado al proyecto —que completé— del nuevo Hospital Italiano de Buenos Aires, al de Mar del Plata, al de San Martín (Paraná, Entre Ríos), al del Centenario (Gualeguaychú, Entre Ríos), y a la construcción de numerosas residencias privadas como la de don Torcuato de Alvear, los dos palacios de Antonia Devoto, las de Ocampo, Anchorena, Unzué, etcétera, y a la de varias villas en Belgrano y otros alrededores de la Capital Federal. Construyó numerosos edificios de todo género, de una sola planta, estilo pompeyana, y mansiones de varios pisos en los que dejó huellas de su estilo renacentista. Fue uno de los socios fundadores de la Sociedad de Arquitectos, de la que fue presidente honorario; fue miembro de la Sociedad Científica Argentina, del Centro de Ingenieros y de otras sociedades argentinas y extranjeras. Reunió en un cuaderno manuscrita algunas breves noticias correspondientes a los ingenieros y arquitectos italianos que más se han destacado entre nosotros, desde 1850 hasta la época de los grandes progresos arquitectónicos que se realizaran con posterioridad a la apertura de la Avenida de Mayo. Fue una de las personalidades más distinguidas e inteligentes con que hayan contada los gobiernos argentinas, ya nacionales o municipales. Falleció en Buenos Aires, en 1917. Padre del arquitecta Mario J. Buschiazzo.

BUSTINI, Juan

Violinista. Docente. Nació en Italia. Realizó estudios musicales en su patria, donde fue discípulo de Ferrara. En 1884 se radicó en la ciudad de La Plata (Buenos Aires), donde se dedicó a la enseñanza. Falleció en 1895.

BUTTAZZONI, Mario

Marina. Nació en Trieste, en 1895. Poseedor del título de capitán de

ultramar, actuó durante muchos años en la marina mercante italiana. Llegado a la Argentina alrededor del año 1940, se radicó en la ciudad de Rosario de Santa Fe, donde fue capitán de armamento de la S.A. Cantieri Carsten y gerente de la S. A. Fibrolit. Fue durante más de diez años presidente de la Casa de Italia de Rosario. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en la referida ciudad santafesina, en 1972.

BUVOLI, Alejandro

Médico oculista. Nació en la provincia de Mantua, en 1840. Después de haber obtenido en la Universidad de Bolonia el doctorado en medicina y cirugía, tuvo en su patria una intensa actividad profesional. Combatió en 1860 a las órdenes de Garibaldi y mereció una medalla al valor militar en las campañas contra el bandidaje. A fines de siglo residía en La Plata (Buenos Aires), donde fundó el Circulo Italiano.

BUZZO

Véase: Colombo.

BUZZONE, Ulises

Estanciero y comerciante. Nació en Milán, hacia 1862. Hijo del marqués Dr. José Buzzone, alto magistrado italiano. Llegó a la Argentina en 1886, radicándose en la provincia de Santa Fe, donde fue estanciero en la localidad de Villa Casilda, dedicándose al mismo tiempo a labores agrícolas, mediante las cuales intensificó en aquella región el cultivo del trigo y del lino, vegetales ambas que cosechaba por medio de varias máquinas trilladoras que hizo traer de Europa ex profeso. A raíz de ello, fue considerado un verdadero pionero de la agricultura santafesina, obteniendo grandes ganancias que utilizó en beneficio propia y de su patria de adopción. Dueña de una respetable fortuna, regresó a Europa, y casó en Niza con Catalina Armano condesa de Delamont. Volvió con su esposa a la Argentina, estableciéndose entonces en la ciudad de Rosario de Santa Fe. En San José de la Esquina (después Casilda), integró la

importante firma comercial Buzzone, Brevegliede y Cía. También intervino en política, actuando en la revolución de 1890. Falleció en Rosario, en 1898.

BUZZONI, Carlos

Constructor. Nació en Primaluna (Cama). Llegó a Buenos Aires en 1869. Ya en nuestro medio, trabajó primero como pintor. En 1886, comenzó a actuar como empresario constructor, ocupándose principalmente en la construcción de numerosas casas particulares. Instaló una fábrica de pinturas provista con la maquinaria más moderna de entonces; tuvo que abandonar la iniciativa (perdiendo buen parte de su capital), debido a los múltiples compromisos que debía atender como constructor, profesión en la que se destacó como tantos connacionales de su época.

CABASSA, Luis

Marino. Nació en Génova, en 1799. Llegó al Río de la Plata en edad madura. Pronto se incorporó a las actividades de la marina, y empezó a actuar como baqueano en las operaciones de río. En 1842 se halló como tal en el combate de Costa Brava, librado contra las fuerzas de Garibaldi. Por su comportamiento fue ascendido a subteniente de marina por el gobierno de Rosas. Formó parte de la expedición de trece barcos, confiada al coronel Pinedo, destinada al Uruguay con la misión de transportar al Estado Oriental el ejército de Oribe, vencedor en el Arroyo Grande. Con el bergantín *Americano* permaneció en el río Uruguay, en las proximidades de Paysandú, operando contra las fuerzas riveristas. Se hallaba formando en la escuadra bloqueadora de Montevideo, en 1844, cuando fue tomado prisionero por la fragata norteamericana *Congress*, pero poco después recuperó la libertad. Fue herido en el ataque a Paysandú, en 1845, donde perdió el brazo derecho. En esta acción, en la que se interceptó valiosa correspondencia de las autoridades orientales a los almirantes aliados, consiguió llevar a su gente al abordaje de la balandra *Ituzaingó*, logrando apoderarse de la goleta *Pirámide*. Participó en el ataque al Salto en 1846, y luego Rosas lo promovió a capitán de marina. En 1850 se le dio el mando del bergantín *Mayo*. Sus hazañas lo hicieron famoso, especialmente por las rápidas maniobras que realizaba en las costas del Uruguay y Paraná, las que, según se dijo, conocía como el mejor de los "prácticos" criollos. La caída de Rosas alejó momentáneamente a Cabassa de la carrera naval, pero, en 1853, se lo reintegró a la escuadra de la Confederación. Al producirse el movimiento del 11 de septiembre contra el Director Provisorio, Cabassa se dirigió rápidamente a Montevideo, donde se vinculó con varios italianos que habían peleado en las filas de Garibaldi en la defensa de la ciudad. Diógenes Urquiza, encargado de Negocios de la Confederación en la Banda Oriental, le ofreció en nombre de su padre un cargo en la escuadrilla que se estaba armando para oponerse al poderío naval de Buenos Aires. Cabassa aceptó, encomendándosele el vapor de guerra *El Correo*, que se convertiría en un constante peligro para la flota bonaerense, enfrentando a las fuerzas del Estado de Buenos Aires, cuya

capital estaba sitiada por tierra por el coronel Hilario Lagos y posteriormente por el mismo Urquiza. En el transcurso de las acciones navales, el "manco genovés" como se lo llamaba, logró capturar con su vapor *El Correo*, de la Confederación, los barcos de la defensa porteña *Maipú*, *25 de Mayo* y *Merced*. Promovido a coronel graduado en 1856, en 1859 se le dio el mando de la escuadra de la Confederación, entablando un combate con la escuadra porteña, al mando de Susini, en las inmediaciones de San Nicolás. En 1860, fue ascendido a coronel efectivo. Un año después se lo designó jefe del Estado Mayor de las fuerzas navales de la Confederación, embarcando a bordo del vapor *9 de Julio*. Derrotado Urquiza en Pavón, el gobierno de Paraná se disolvió, haciéndose cargo Mitre del Poder Ejecutivo Nacional. Bloqueados los puertos fluviales por Murature, comandante de la escuadra nacional, la de la Confederación, que había estado comandada por Cabassa, concluyó por desarmarse. Restablecida la unidad nacional en 1862, el coronel Cabassa pidió su reincorporación. Mitre lo incorporó a la plana mayor en 1864, con su jerarquía. Cabassa falleció en San Fernando (Buenos Aires), en 1867.

CABERLOTTO, José

Comerciante. Nació en Volpago del Montello (Treviso), en 1889. Vino a la Argentina siendo aún niño. Tras realizar sus estudios, que completó en un establecimiento de enseñanza comercial, se dedicó al ramo de la maquinaria gráfica, iniciando sus actividades comerciales en 1913 como empleado de Bromberg y Cía., en cuya firma ocupó puestos de responsabilidad hasta 1919. En dicho año fundó The River Plate Supply Co., convertida en sociedad anónima en 1931, que dirigió con el cargo de gerente general y posteriormente con el de director gerente. En los últimos tiempos, no obstante su edad avanzada, ocupaba la presidencia de la River Plate Supply. Con otros empresarios, fundó también en 1938 la Papelera Mitre SA., en cuyo directorio ocupaba la vicepresidencia. Era socio de la Bolsa de Comercio, de la Unión Industrial Argentina y de la Cámara de las Artes Gráficas. Representó a varias firmas norteamericanas. Efectuó varios viajes a Europa y a los Estados Unidos,

para ampliar sus conocimientos y lograr vinculaciones comerciales. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

CABEZOLA, Sebastián

Nació en Génova, en 1500. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto realizó al Plata en 1526. Regresó a España.

CABOTO, Sebastián

Marino. Cartógrafo. Cosmógrafo. Nació en Venecia, hacia 1480. Hijo de Juan Caboto, también marino (oriundo quizá de Gaeta o Génova; vivió en Venecia y allí obtuvo la ciudadanía), quien después de haber permanecido algún tiempo en España, hasta 1493, se trasladó a Bristol (Inglaterra) con sus hijos Luis, Sebastián y Santos. Sebastián, según algunos autores, acompañó a su padre en dos viajes que éste efectuó en 1497 y 1498, con mayor probabilidad en el segundo de ellos. (En el primer viaje, parece que la expedición tocó la isla de Cabo Bretón y avistó la de Terranova, de la que habría reconocido casi toda su costa meridional; en el segundo, es probable que, llegando a los parajes del viaje anterior, haya reconocido las costas de la actual Norteamérica hasta casi la latitud de Nueva York). Sebastián Caboto permaneció después en Bristol, donde consta que recibió recompensas por servicios prestados. En 1509, emprendió un viaje con dos naves armadas a su cargo, y parece que llegó hasta breve distancia de la entrada de la bahía de Hudson; impedido por los hielos de seguir adelante, en el regreso reconoció los parajes de Terranova, ricos en peces. Después de la muerte de Enrique VII permaneció en Inglaterra ocupado también en trabajos cartográficos, hasta 1512, año en que pasó a España al servicio de la Casa de Contratación de Sevilla y allí se estableció en 1514, en calidad de asesor y después de piloto de la Casa. Luego transcurrió un tiempo en Inglaterra y volvió nuevamente a España, recibiendo de Carlos V el nombramiento de piloto mayor, como sucesor de Juan Díaz de Solís, en 1518. En los años siguientes, estableció nuevamente contactos con Inglaterra y ofreció asimismo sus servicios a la República de Venecia para una expedición que, sobre las huellas de la de Magallanes y Elcano,

habría debido buscar un pasaje a Asia por la única vía que Caboto consideraba conveniente. Falladas las tratativas, permaneció en España en su cargo de piloto, siendo consultado en asuntos de suma importancia. Finalmente, propuso al rey una expedición a las Molucas, que debería haber reproducido el itinerario de Magallanes. En 1526, Caboto partió con cuatro naves del puerto de Sanlúcar de Barrameda; tanto en el puerto de Pernambuco —en el que permaneció alrededor de cuatro meses— como en Santa Catalina, escuchó Caboto la leyenda de las riquezas de las tierras del Rey Blanco y del Río de la Plata. Tuvo asimismo noticias concretas de algunos sobrevivientes de la expedición de Alejo García, náufrago de la expedición de Solís, que desde Santa Catalina efectuó una expedición hasta el Alto Perú, o tierras del Rey Blanco; todos estos relatos decidieron a Caboto cambiar el rumbo de la expedición —variando el contenido de las capitulaciones firmadas por el rey— e internarse en el Río de la Plata en lugar de dirigirse a las islas Molucas. A consecuencia de la pérdida de la nave capitana *Victoria*, se construyó una goleta para remontar el mencionado río. En el cabo Santa María, se presentó a los expedicionarios Francisco del Puerto, sobreviviente de la matanza en que cayó Solís, quien dio a Caboto importantes informes. En mayo de 1527, comenzó a remontar el río Paraná; en la confluencia de éste con el río Carcarañá, fundó Caboto el fuerte Sancti Spiritus, la primera población española en comarca argentina; allí dejó treinta hombres y en diciembre continuó la navegación remontando el Paraná y luego el río Paraguay, hasta poco más al norte del lugar donde dos años más tarde, Irala fundaría la Asunción. Caboto decidió luego regresar a Sancti Spiritus para reforzar sus huestes, y en el Paraná, entre las actuales poblaciones de Goya y Bella Vista, encontróse con Diego García. Este había partido de la Coruña en enero de 1526, con una expedición rumbo a las Molucas y hacia fines de 1527, había entrado en el estuario del Plata; a comienzos de 1528, navegó aguas arriba el Paraná, encontrando primero las naves que Caboto había dejado, y luego, como se dijo, al mismo Caboto. Ambos discutieron sobre sus derechos de explorar el río; por fin decidieron volver al fuerte fundado por Caboto y, sobre las bases de un acuerdo,

reanudar juntos la conquista del imperio del Rey Blanco. Sabedores luego de que el fuerte fue destruido por los indígenas, se apresuraron a socorrer a sus compañeros pero fue en vano, pues los expedicionarios hallaron sólo ruinas y cadáveres de muchos españoles. Destruído el fuerte, desistieron del proyecto; volvieron a San Salvador y luego de permanecer allí un año y medio durante el cual esperaron inútilmente los auxilios que habían pedido a España, decidieron regresar a la Península, a donde llegaron en julio de 1530. Cabe recordar que en esta expedición, varios de sus tripulantes eran italianos, aunque sólo contados de ellos permanecieron en tierras del Plata*. Hay que mencionar asimismo que varios armadores de la misma fueron también italianos. A su regreso, Caboto, por insidias también de sus rivales, fue sometido a proceso, pues la expedición fue considerada un fracaso, pero fue absuelto de toda deuda. En los años sucesivos, se le encargaron, sobre todo, trabajos cartográficos; de 1544 data un mapamundi impreso, del que se conserva un único ejemplar en la Biblioteca Nacional de París. En 1548 pasó al servicio del rey de Inglaterra, Eduardo VI, por espacio de tres años y, al vencer el trienio, ofreció nuevamente sus servicios a Venecia, pero sin resultado. En el último periodo de su vida organizó por cuenta de Inglaterra una nueva y gran empresa: la de tentar el pasaje a Asia por la vía del nordeste. La expedición partió con tres naves al mando de Hugo Willoughby y Ricardo Chancellor, pero sobre instrucciones redactadas por Caboto, que han quedado como documentos valiosos de su pericia; para financiar la expedición, se había constituido una compañía de la que Caboto fue director hasta su muerte. Además de navegante, fue experto en ciencias náuticas, cartógrafo, inventor de instrumentos cosmográficos; hombre de amplia visión y competencia, sus servicios fueron requeridos con plena confianza por dos grandes Estados como Inglaterra y España. Caboto falleció en Londres, alrededor de 1557.

*Gandía, op. cit., pp. 22-23.

CACACE, José Carlos

Agropecuario. Nació en Italia. Fue el socio principal de la firma Juan Cacace Hnos., fundada en 1915 y dedicada al sector agropecuario,

particularmente al cultivo de papas. Hasta 1946, año en que murió, fue presidente de la Cámara Argentina de recolección y producción de papas. Además de poseer varios campos para la explotación agropecuaria, fundó sobre la costa atlántica, en un campo de su propiedad, la hoy floreciente ciudad de Santa Teresita. Sus hijos continuaron la obra paterna. Es propiedad de ellos un campo para la cría de ganado Aberdeen Angus, participando en las principales exposiciones con ejemplares que han obtenido numerosos premios.

CACCIA, Santiago Grabador. Nació en Caravaggio (Bérgamo), en 1829. Desde joven se consagró al arte de grabar en metales, obteniendo en su patria un primer premio en la Exposición de Génova de 1855. En dicho año emigró a Buenos Aires, donde abrió un pequeño taller de su especialidad. Efectuó algunos viajes a las ciudades de Salto y Montevideo (Uruguay). En 1858 se trasladó a Paraná (Entre Ríos), estableciéndose en dicha ciudad. En esa época conoció al general Urquiza y fue entonces que grabó el medallón con el perfil derecho del vencedor de Caseros. Continuó viajando a Montevideo, y en 1861, durante la presidencia de Derqui, fue nombrado grabador oficial del gobierno de la Confederación, trasladándose a Paraná, lo que le dio ocasión de sobresalir en su especialidad realizando trabajos de sellos y timbrados. Después de la batalla de Pavón, es probable que perdiera la protección oficial, y por tal motivo se radicó definitivamente en Rosario de Santa Fe, donde abrió un taller y fue confirmado como grabador del gobierno nacional y provincial. Grabó su primera medalla en 1863, recordatoria del comienzo de los trabajos del primer ferrocarril Central Argentino en su trayecto inicial de Rosario a Córdoba. Luego acuñó la medalla conmemorativa de la Exposición Nacional de Córdoba de 1871, con el reverso del Escudo Nacional. Sus medallas presentan características constantes, realizadas con recursos primarios y motivos ornamentales sencillos. Caccia grabó la efigie del general San Martín en 1889, con motivo de la inauguración del monumento erigido al prócer en San Lorenzo (Santa Fe), y en otras medallas reprodujo el antiguo cuño, sin intentar superarse. En 1892, con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América, acuñó la efigie

de Cristóbal Colón, y en 1906, hizo lo propio con la del general Mitre; en 1902, había grabado en una medalla masónica la efigie del general Belgrano. Obtuvo premios en la Exposición Nacional de Córdoba, en la Industrial de Buenos Aires y en las sucesivas de Santa Fe, Mendoza y Paraná. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Cosmopolita de Artesanos, que comenzó a dirigir en 1875. Más tarde, fundó la sociedad Unión y Fomento de Artesanos y en 1880, contribuyó a la creación del Club Industrial de Rosario. Colaboró con sus connacionales en la fundación, organización y dirección de varias asociaciones de asistencia social, ayuda mutua, educacionales y recreativas. Miembro activo de la masonería, estuvo siempre ligado a la acción de la misma, y desempeñó cargos destacados en sus logias. En 1890, al producirse la revolución radical, actuó eficazmente convirtiendo el local de la logia masónica en hospital de sangre. La causa de los indígenas le interesó y tuvo amistad con caciques famosos. Se carteó con Juan Calfucurá, a quien obsequió un sello de bronce que se conserva en el Museo Histórico Nacional. Intercedió ante el mismo en favor de los cautivos, y se preocupó por el futuro de los indios asimilados a la civilización. Fue miembro del Concejo Municipal de la ciudad de Rosario por el periodo 1881-1882, colaborando en la realización de numerosas iniciativas. A pesar de los trabajos realizados durante cincuenta años, no logró acumular fortuna. Falleció en Rosario en 1917, y fue sepultado en el cementerio de la Piedad, en el Panteón de la logia Unión. El nombre de Caccia quedará siempre unido a la historia de la medallística argentina.

CACCIANIGA, Pablo

Arquitecto y maestro de dibujo: así se autodefinía, aunque gran parte de su actuación se relacionó con la pintura. Nació en Italia. Realizó estudios en Roma, con célebres profesores de dibujo y pintura. Durante cinco años enseñó bellas artes en la Universidad de Palermo, siendo además bastante conocido en Italia y en Francia por sus obras. Llegó a Buenos Aires probablemente hacia 1826. Se dedicó a la enseñanza en los colegios: Argentino, San Miguel, del Ateneo y de Ciencias Morales. En 1828, propuso al gobierno crear una Academia de Dibujo y Arquitectura,

asociado con el arquitecto Carlos Zucchi, pero no tuvo éxito. Abrió, en cambio, una escuela particular en sociedad con aquél. Ejerció la enseñanza artística en la Escuela anexa a la Universidad de Buenos Aires, donde ocupó la cátedra de dibujo, luego de vencer un concurso por oposición; fue nombrado a mediados de 1828. Proyectó la reestructuración de la cátedra en aquel año, y presentó un meduloso informe que es un importante documento sobre la enseñanza artística de ese período. A Caccianiga se le debe la introducción del estudio de la pintura en la Universidad de Buenos Aires, no sólo en cuanto a óleo y acuarela se refiere, sino también a la miniatura, arte tan en boga en el transcurso del siglo XIX. A pesar de las suspensiones de las clases de dibujo, Caccianiga continuó realizando su labor hasta 1835, siendo el último profesor de la materia del primer periodo de la Universidad. Aunque su obra en favor de la enseñanza del dibujo no fue tan próspera como hubiera deseado, tiene el mérito de ser el precursor y renovador de los estudios y de haber introducido novedades efectivas con la iniciación de clases de pintura y miniatura. En otro orden de cosas, fue el inventor de una máquina para sacar agua del río y aprovecharla en diferentes usos. Como artista, su labor debió ser mediocre, y se conoce de él una inexpresiva litografía sobre el asesinato del general Quiroga, que se encuentra en el Museo Brigadier General Juan Martín de Pueyrredón, de San Isidro (Buenos Aires). Su nombre debe figurar como el de maestro y precursor de los primeros pintores argentinos. Entre sus discípulos caben citarse a Fernando García del Molino, Carlos Morel, Ignacio Baz y Antonio Somellera.

CACCIO, Vicente

Químico-farmacéutico. Nació en Portofernaio (Liorna), en 1861. Estudió en el Instituto Técnico y Náutico de Liorna. Ya en la Argentina, se estableció en la ciudad de La Plata (Buenos Aires), donde instaló una farmacia. Fue presidente de la sociedad Unione e Fratellanza; fundador y presidente de la Escuela Italiana. Caballero de la Corona de Italia.

CAFFARELLI, Jorge

Técnico químico. Nació en Génova, en 1925. Llegó a la Argentina después de la segunda guerra mundial, en la que había actuado como “partigiano”. Realizó estudios en la Universidad de Génova (1945-1950). En nuestro medio, participó activamente en la vida de la colectividad italiana. Desde 1965 era presidente de la sociedad cultural Nuova Dante; era también presidente de A.N.P.I. (la asociación local de los Partigiani Italiani) y en varias ocasiones fue miembro del Consejo Directivo de la sociedad Unione e Benevolenza de esta capital. En lo que respecta a su labor como químico, estaba a cargo del Laboratorio de análisis y control industrial de la Fábrica y Refinería de Aceites Vegetales Alejandro Bonfanti S.A. El gobierno de Italia lo había nombrado Cavaliere Ufficiale della Stella al Merito della Solidarietà. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

CAFFARO, Gerardo

Comerciante. Nació en Caggiano (Salerno), en 1858. Llegó a la Argentina en 1881. A fines de siglo era propietario exclusivo en Buenos Aires de una armenia y depósito de máquinas de coser. Sus trabajos fueron muy apreciados, como lo prueba el hecho de que el jurado de la Exposición Italiana de Buenos Aires de 1886, le concedió medalla de oro. Perteneció a la sociedad Operai Italiani, y a la “Colonia Italiana”.

CAFFERATA, Juan

Marino. Comerciante. Nació en Sestri Levante (Génova), en 1815. Llegó a la Argentina en 1840, donde continuó dedicándose a las actividades náuticas, empleándose en el tráfico fluvial entre Buenos Aires y Rosario de Santa Fe. Se trasladó luego a esta última ciudad, donde instaló una casa de comercio. Fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza y socio benemérito del Hospital Garibaldi de Rosario. Uno de sus hijos, Juan M. Cafferata, nacido en dicha ciudad, fue ministro de gobierno de la provincia de Santa Fe, gobernador de dicha provincia y candidato a la presidencia de la República.

CAFFERATA, Nicolás

Comerciante. Nació en Recco (Génova). Por motivos políticos dejó su

patria y emigró a la Argentina en 1847. Después de residir algunos años en Almirante Brown (hoy Adrogué, Buenos Aires), pasó con su familia a Esquina (Corrientes), donde abrió una casa de comercio. Uno de sus hijos, Francisco Cafferata (argentino, 1861-1890), fue un eximio escultor.

CAGLIERO, Juan

Misionero salesiano. Nació en Castelnuovo d'Asti, hoy Castelnuovo Don Bosco (Asti), en 1838. Ingresó siendo niño en la Sociedad de San Francisco de Sales fundada por Don Bosco. En 1862 fue consagrado sacerdote y, doctorado en teología, fue director espiritual de la Sociedad Salesiana. Se lo conoce como a un fecundo y original compositor de música; dirigía coros formados por él, que animaban las fiestas regionales. Llegó a la Argentina en 1875, como jefe de la primera expedición misionera salesiana que partía hacia América. Actuó primero en Buenos Aires donde dirigió la Confraternidad de Mater Misericordiae establecida en la iglesia homónima —que se convirtió después en la Casa Salesiana en América— que reunía a un núcleo de católicos italianos. Durante los cuatro años de su permanencia en Buenos Aires, se dedicó también, junto con sus compañeros, a organizar casas de su congregación en dicha ciudad; así, la de los barrios de la Boca y Almagro. Fundó también nuevas casas salesianas en el Uruguay. En 1876, hizo la primera visita de su Orden a la colonia italiana denominada Villa Libertad (Entre Ríos). En 1877 viajó a Turín, para participar en el Capítulo General de la Orden. A su regreso a la Argentina, fue colaborador del general Julio A. Roca en la conquista del desierto y agregado al Estado Mayor de su ejército, preocupándose especialmente de la evangelización de las poblaciones de Carmen de Patagones y Viedma (ambas a orillas del río Negro). Esta última localidad, constituyó uno de los centros principales de la obra misional de los salesianos en la Patagonia, para la zona septentrional y la Pampa Central, a cuyo frente estaba Cagliero. (El otro, en la zona del Estrecho de Magallanes, quedó a cargo de monseñor Fagnano). Partió luego hacia Roma, a fin de dar cuenta a Don Bosco de la labor iniciada con éxito en la Argentina. En 1883, la Santa Sede erigió el

Vicariato apostólico de la Patagonia, y puso a su frente a monseñor Cagliero; designado obispo en 1884, abandonó Carmen de Patagones para trasladarse a Viedma, que sería luego la sede del primer obispo de la Patagonia. Partió luego al desierto y durante su exilio voluntario, realizó una infatigable acción. Se dedicó a la catequesis, logrando la conversión al cristianismo de las tribus indígenas, y practicó su obra civilizadora en las zonas patagónica y pampeana durante casi treinta años. En dicho lapso atravesó el río Neuquén y convivió un tiempo con los indios araucanos de Namuncurá; cruzó la Cordillera de los Andes y en Chile fundó la obra salesiana de ese país para continuar su viaje apostólico por el sur hasta el Estrecho de Magallanes. Recorrió también Chosmalal, Junín de los Andes, Bariloche, Neuquén, Conesa, Choele Choel, Bahía Blanca, Fortín Mercedes; el territorio de Chubut, y desde allí envió misioneros a Santa Cruz. Cuando en 1904 abandonó el Vicariato de la Patagonia, ya había en esas regiones cincuenta iglesias, ciento sesenta y cuatro misiones salesianas, un seminario de teología en Viedma, para estudiantes indígenas, ciento cuarenta casas de las Hermanas de María Auxiliadora, y colonias agrícolas. Fundó hospitales, entre otros el de San José, en Viedma, coadyuvado por los padres Vacchina y Garrone (1889); colegios en Carmen de Patagones y en Viedma y colegios-asilos para huérfanos en Pringles y en Roca (1891). Fundó bibliotecas, imprentas, museos, observatorios de meteorología. Cabe mencionar que en 1902, monseñor Cagliero instaló personalmente las cañerías de agua corriente en Viedma, cuyo motor impulsor funcionaba en el Colegio San Francisco de Sales; también instaló una línea telefónica entre Patagones, Colegio San José y Viedma. En otro orden de cosas, dedicó especial atención al cultivo de la vid. Fundó además las casas religiosas de Rosario (Santa Fe) y de Mendoza. Con celo infatigable prolongó la obra salesiana en nuevas regiones de Chile, Uruguay, Brasil y Perú. En 1904, monseñor Cagliero se embarcó con destino a Roma, llamado expresamente por el papa Pío X. Antes de abandonar la Argentina, dispuso que lo acompañase a Roma Ceferino Namuncurá, hijo del cacique del mismo nombre, a quien llevó para que estudiara la carrera del sacerdocio. El pontífice lo colmó de honores y fue designado arzobispo de Sebaste, al mismo tiempo que se lo

designó con funciones diplomáticas delegado apostólico y enviado extraordinario de la Santa Sede ante las repúblicas de Centroamérica. En 1915, fue elevado a la púrpura cardenalicia. El rey Víctor Manuel III, le otorgó el gran cordón de la Orden de San Mauricio y San Lázaro. Falleció en Roma, en 1926. Fue sepultado en el Panteón de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, en el cementerio de San Lázaro. Sus restos fueron traídos a la Argentina en 1964, y reposan en la catedral de Viedma, tras haber recibido diversos homenajes en Bernal, Bahía Blanca, Fortín Mercedes, Cardenal Cagliero (estación del Ferrocarril General Roca, a la que el gobierno argentino dio su nombre) y Carmen de Patagones, poblaciones todas donde los salesianos poseen casas y donde han realizado una obra religiosa y cultural de proyecciones bien conocidas. El nombre de Cagliero se encuentra encabezando la larga lista de quienes contribuyeron con denuedo al engrandecimiento material y espiritual de la Patagonia.

CAGNONI

Arquitecto. Funcionario. Nació en Italia. Radicado en Buenos Aires, en 1898 era vicedirector del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad de esta capital. Autor del proyecto del palacio municipal de dicha ciudad, del que fueron constructores Castello y Scala.

CAGNONI, Juan

Comerciante. Nació en Mallare (Savona), en 1847. Llegó a la Argentina en 1864. Fue fundador y dueño de una importante casa de Buenos Aires, importadora de vinos, aceites y comestibles en general; su negocio, muy próspero, lo convirtió en uno de los principales comerciantes de fin de siglo en esta ciudad. La sociedad Unione e Benevolenza lo nombró socio honorario por los importantes servicios prestados a la institución.

CAIRO, Juan

Dirigente industrial. Nació en Italia. Durante muchos años fue dirigente de Fernet Branca Argentina. Tomó parte activa en la vida de la colectividad italiana en la Argentina. Estuvo entre los fundadores y luego

entre los dirigentes de ACIA (Deportivo Italiano) que le entregó su carnet n. 2. Formó parte de los consejos de administración del Hospital Italiano, Patronato Italiano y Cámara de Comercio Italiana. Participó en la fundación de la "Unione Alessandrina" e integró los Comités de recepción a los presidentes italianos Gronchi y Saragat, en 1961 y 1965 respectivamente. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

CALABRES, Juan

Comerciante. Nació en Italia. En el siglo XVI, era vecino del Río de la Plata, en la ciudad de Asunción. Los italianos, especialmente genoveses, tomaban parte activa en el comercio de estas regiones y hacían sus adquisiciones firmando cartas de obligación, que correspondían a los actuales "pagarés". Calabrés figura en una carta de obligación citada en un *Inventario de varias cartas de obligación que entrega el Veedor Alonso Cabrera a Diego de Tovalina*, en la Asunción el 4 de marzo de 1545. Un Juan Calabrés (pensamos que es el mismo) figura entre los firmantes de un requerimiento hecho a Nufrio de Chaves para regresar a Asunción, a raíz de un combate con los indios, cuando éste efectuó su segunda entrada a los Xarayes, en 1558. A este Juan Calabrés, lo yernos aparecen el 23 de septiembre de 1564 en un pleito iniciado por los albaceas de Irala a Bartolomé Moya; en esa fecha, Calabrés declara tener cincuenta años de edad.

CALABRESE, Donato

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1894 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Marcos Juárez (Córdoba) y luego en Buenos Aires, donde ya residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 224.

CALANDRELLI, Matías

Filólogo y educador. Periodista. Nació en la provincia de Salerno, en 1845. Cursó estudios de ciencias sociales y de letras en la Universidad de

Nápoles, especializándose en lingüística y literatura griega y oriental con los profesores Kerbaker y Lignana. Desde 1868 fue profesor en el Instituto Marotta-Del Vecchio, de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1871 para proseguir sus actividades educacionales. A poco de su llegada, dio una serie de conferencias en el Colegio Nacional de Buenos Aires, sobre literatura comparada, crítica literaria, filosofía de la historia, etcétera. A la sazón, era rector de la Universidad de Buenos Aires Juan María Gutiérrez, quien lo nombró profesor de historia antigua en 1872. Al año siguiente Calandrelli fue designado profesor de latín en la citada universidad, en la que estableció en 1874 la cátedra de filología clásica —latín y griego comparados— por iniciativa del nuevo rector Vicente Fidel López, cátedra que tomó a su cargo hasta la nacionalización de la universidad en 1882. Fue sucesivamente miembro de la Facultad de Humanidades y Filosofía, y representante de la misma ante el Consejo Superior, desde su creación en 1874 hasta su extinción en 1883. Intervino también en la programación de los planes de estudio de la mencionada facultad, incluyendo por primera vez la asignatura historia americana. Cuando se fundó la ciudad de La Plata, Calandrelli fue llamado a dirigir el Colegio Nacional, del que fue profesor y rector hasta 1888. También fue profesor del Colegio Nacional de Buenos Aires, antes mencionado. Se retiró de la actividad docente en 1897. Efectuó varias publicaciones. En 1872, dio a conocer un folleto sobre *Lecciones de historia correspondiente al programa de primer año*; luego le siguió una *Gramática filológica de la lengua latina* (1873); una *Gramática comparada de las lenguas latina y griega* (1875); *Ejercicios de traducción* de ambas lenguas al español y viceversa; un ensayo de *Gramática de la lengua castellana*, para uso de las escuelas comunes; un *Tratado de ortografía castellana*; un *Manual de literatura*, latina y griega; varios folletos sobre la enseñanza de las lenguas clásicas. Su obra cumbre fue el *Diccionario filológico comparado de la lengua castellana* (1880-1916), trabajo original y de mucha importancia, que fue comentado extensamente por Domingo Faustino Sarmiento; precede al diccionario una introducción de Vicente F. López. Calandrelli dedicó esta obra a la memoria de Juan María Gutiérrez y a Vicente F. López. Publicó además

Mi novela del año 1000, La liebre del profesor Müller, La sociedad y sus víctimas (escenas bonaerenses), etcétera. Se le debe incluso una breve historia argentina escrita en latín. Colaboró en la "Revista de Educación" (1881) del Consejo Nacional de Educación de la Provincia de Buenos Aires, en la "Revista de Derecho, Historia y Letras" dirigida por Estanislao S. Zeballos y en "El País" (1895), donde publicó un juicio sobre la traducción de Bartolomé Mitre de las *Odas de Horacio*. Durante muchos años estuvo vinculado al periodismo argentino. Perteneció a la redacción del diario "La Prensa" durante veinte años, abordando los temas más variados con competencia e ilustración. Dio a conocer sus *Informaciones gramaticales y filológicas de "La Prensa"*, de la que se publicaron dos ediciones. Efectuó trabajos menores, interesándose por la crítica literaria y los problemas sociales. Utilizó como seudónimo el de Salvador de la Fosa. Colaboró activamente en la prensa italiana de Buenos Aires; ya en 1873, escribía en "L'Operaio Italiano", del que fue director durante algún tiempo; a fines del siglo pasado, sucedió a Silvio Becchia en la dirección del periódico "L'Italia al Plata". Tuvo también destacada actuación en "La Patria degli Italiani". Contribuyó al conocimiento de Dante en la Argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1919. Formó una familia de intelectuales; uno de sus hijos, Matías E. Calandrelli fue un afamado médico y otro de ellos, Alcides Calandrelli, un jurisconsulto de nota.

CALANDRIA, Domingo

Comerciante. Nació en la provincia de Génova, en 1851. Llegó a Buenos Aires, niño aún, en 1857 y siguió estudios comerciales en esta ciudad. Abrió cuatro negocios de comestibles y bebidas, un almacén naval y el Hotel Vuelta de Rocha (en la Boca del Riachuelo). En 1881 fue gerente del almacén sito en Cangallo y Artes, de Alejandro Zappa, quien lo asoció a sus negocios y cambió la firma en Alejandro Zappa y Cía. En 1884 la razón social se llamó A. Zappa y D. Calandria. En 1890, Zappa y Calandria disolvieron el contrato, quedando Calandria como único dueño de la renombrada casa fundada en 1865. En 1892 fue uno de los fundadores del Centro de Almaceneros, donde se desempeñó como secretario, luego

como presidente y más tarde quedó como consejero hasta fines de 1898. El gobierno argentino lo llamó a integrar la comisión del Censo de la República, y por el trabajo realizado en la ocasión le otorgaron un diploma y una medalla.

CALCAGNO, C.

Pintor. Nació en Italia. Residía en la Argentina hacia mediados del siglo XIX. Este artista figuró en la exposición Un Siglo de Arte en la Argentina, efectuada en Buenos Aires, en 1936. Está representado en el Museo Histórico Nacional.

CALCARAMI, Juan

Comerciante. Nació en Italia. Iniciado en los negocios en 1884, año en que llegó a la Argentina, se estableció en Tres Arroyos (Buenos Aires). Se aplicó al conocimiento de la zona y al estudio de las necesidades de su progreso agrícola y ganadero. Así, fue logrando vinculaciones y prestigio por su versación en asuntos rurales y por su honestidad, condiciones que hicieron que varias empresas lo contasen entre el número de sus directores. Comenzó su actividad comercial como gerente de la barraca Santa Ana, de consignaciones de frutos del país perteneciente a los señores Pedro Perrieux y Cía. En 1900, se lanzó a los negocios por cuenta propia, fundando un establecimiento en la mencionada localidad bonaerense que puede decirse que fue una prolongación del anterior, pues Calcarami se convirtió en sucesor de Perrieux y Cía., y dio a su empresa todo el desarrollo que le permitieron sus energías y su capital propio. Su casa perteneció al grupo de las que constituyeron el alto comercio del sur de la provincia de Buenos Aires, y de las que contribuyeron en forma apreciable a dar vida y movimiento a la plaza de Tres Arroyos. Al principio, dicho establecimiento se dedicaba a las comisiones y consignaciones, agencia de cargas y acopio de frutos del país, para cuyo almacenamiento, depósito y clasificación instaló barracas adecuadas. En 1914, incorporó la sección remates. Comenta "La Nación" en su número especial de 1916*, que el creciente progreso de los negocios de Calcarami redundaba en beneficio propio, pero también de

la prosperidad general, pues instalaba sucursales en los centros donde su existencia era necesaria y ayudaba a los colonos con recursos que les permitieran ensanchar el área de los cultivos y hacer más abundante su producción agrícola. Así surgieron las sucursales instaladas en Orense y en Cristiano Muerto (ambas en la Pcia. de Buenos Aires), que cooperaron dentro de un vasto sector de la campaña bonaerense al fomento de los cultivos y a la evolución de la industria ganadera. En varios puntos de la provincia de Buenos Aires, de La Pampa y de Neuquén, Calcarami poseía extensiones de campo entregadas a diversas explotaciones.

*Op. cit., p. 403.

CALDANA, Luis

Nació en Italia. Participó en la primera guerra mundial. Emigró a la Argentina y se estableció en Santa Fe, donde fue un activo dirigente en diversas sociedades italianas. Fue presidente del Centro de Coordinación de Sociedades Italianas y de la Sociedad Unione e Benevolenza - Dante Alighieri. Por su actuación el gobierno italiano le otorgó el título de Caballero Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en la ciudad de Santa Fe, en 1975.

CALDAROLI, Santiago

Médico. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Parma, donde se graduó. Revalidó su título en la Argentina. Hacia principios de siglo, estaba radicado en Concordia (Entre Ríos), localidad en la que ejercía la profesión. Fue médico municipal, de los tribunales y de la policía. También fue agente consular de Italia durante diecinueve años.

CALDERONI, Flaminio

Comerciante. Nació en Ancona, en 1858. Estudió en el Instituto Técnico de su ciudad natal. Llegó a la Argentina en 1890. A fines de siglo —época en que se detiene la fuente consultada*— era un fuerte introductor de casimires y de artículos para sastrería que importaba directamente de Europa. El depósito de Calderoni, grande y muy surtido, se hallaba en Buenos Aires (calle Alsina y Tacuarí). Era representante para toda

Sudamérica del "Figurín ítalo-franco-angloamericano" editado por Vittorio Rafignone de Turín, y su casa comercial era la única en su tiempo que se ocupaba de géneros italianos para sastrería, tanto al por mayor como al menudeo.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 66.

CALEGARI

Véase: Boserini

CALETTI, Oberdan

Docente. Escritor. Nació en Buenos Aires, en 1913, de padres italianos.

Diplomado en filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en 1943. Enseñó filosofía e historia de la cultura en la Universidad Nacional de La Plata (1955-1957), en la

Universidad Nacional del Nordeste (1958-1959), en la Universidad de

Buenos Aires (1960-1966) y en la Universidad Tecnológica Nacional

(desde 1963). Fue secretario de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata; fundador y

decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del

Nordeste; rector de la misma Universidad; director de las becas de

estudio de la Universidad de Buenos Aires; presidente del Comité

Regional para el Nordeste del Consejo Nacional de Investigaciones

Científicas y Técnicas; presidente del Comité para el Intercambio de

Personas de la UNESCO Argentina; secretario de la Sociedad Filosófica

Argentina. Dedicó siempre particular atención a la vida y cultura

italianas. Fue miembro fundador del movimiento "Italia Libera", director

del suplemento literario-político del cotidiano "Italia Libera",

colaborador permanente del "Corriere degli Italiani", colaborador de la

revista "Cultura Italiana" dirigida por Guido De Ruggiero. Traductor de

las obras de Benedetto Croce, Rodolfo Mondolfo, Gioele Solari, Max

Ascoli, Adolfo Rayé, Paolo E. Lamanna, Ugo C. Mondolfo, etcétera.

Traductor de la primera edición argentina de "*Pinocchio*" de Collodi. Ha

pronunciado numerosas conferencias sobre temas de filosofía y ciencia

italianas ("Galileo y la ciencia Italiana", "Ciencia y filosofía en la obra de

Galileo”, “El pensamiento político de Benedetto Croce”, “Croce y la filosofía de la libertad”, “Croce en los estudios filosóficos de la Argentina”, “Rodolfo Mondolfo en la cultura argentina”, etcétera). Colaborador de la *Gran Enciclopedia Argentina EDIAR* y del *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado OMEBA*; director de la *Enciclopedia del Pensamiento Esencial* en el Centro Editor de América Latina. Ha dado cursos de lengua castellana para los inmigrantes italianos en el Centro de Cultura de la Asociación Italia Libera. Su acción por la difusión de la cultura italiana entre nosotros, fue recompensada en 1969 con la Estrella de la Solidaridad otorgada por el Gobierno de Italia y en 1971 con el Premio Dante otorgado por la Asociación Dante Alighieri. En estos últimos años se había dedicado con pasión a la causa de la difusión del libro argentino como gerente de la Cámara Argentina de Publicaciones y como miembro del Comité Ejecutivo de la Segunda Exposición Internacional del Libro del Autor al Lector. Falleció en las proximidades de Chascomús (Buenos Aires) en 1976, a consecuencia de un accidente de tránsito, junto con su esposa. La muerte prematura de este infatigable estudioso ha dejado inconclusa una biografía de Rodolfo Mondolfo que estaba preparando por encargo de la “Dante Alighieri” de Buenos Aires.

CALIGARIS, Bernardo

Agricultor. Nació en Diano d’Alba (Cúneo), en 1841. Llegó a la Argentina en 1872 y al año siguiente se estableció en Cañada de Gómez (Santa Fe) para dedicarse a la agricultura. Fue uno de los primeros colonos italianos de dicha localidad y a fines del siglo pasado, uno de los más ricos de aquella floreciente zona agrícola. Fue presidente de las sociedades Unione Italiana y Unione e Benevolenza.

CALINDRI, Armando

Periodista. Nació en Italia. Perteneció a la redacción del diario “La Prensa” de Buenos Aires. Durante la primera guerra mundial (1914-1918), combatió como voluntario en las filas italianas. En dicho período, fue sustituido en el citado diario por el señor José Merlo.

CALISE, Francisco P.

Vitivinicultor. Nació en Ischia (Nápoles). Pionero de la industria vitivinícola en Mendoza, fue el fundador de una de las más importantes casas especializadas en la producción de espumante. Su actuación en el país comenzó en 1886. Desde 1925, la empresa gira en Buenos Aires bajo el rubro de Establecimientos Vitivinícolas Francisco P. Cause S.A. con el objeto de explotar bodegas y viñedos en Godoy Cruz (Mendoza) y está administrada por los descendientes del fundador.

CALONI, Vicente

Misionero franciscano. Nació en Italia, en 1844. Llegó a la Argentina en 1869. Prestó servicios en el Convento San Carlos de San Lorenzo (Santa Fe) y en las misiones indígenas del Chaco. Trabajó en la evangelización de esta provincia y del norte santafesino desde el año de su llegada al país. En 1875 se hallaba en la reducción de San Jerónimo del Sauce. Fue prefecto de las misiones de 1879 a 1886. En 1898 fue designado guardián del Convento de San Lorenzo, función que desempeñó hasta 1901; volvió a ocupar este cargo, de 1904 a 1907. Promovió la construcción de iglesias, escuelas, puentes, aserraderos, etcétera. Escribió una obra titulada *Apuntes Históricos del Convento, sobre la Fundación del Colegio de San Carlos*. También realizó otros estudios de investigación y preparó informes relacionados con las misiones destacadas por el directorio del colegio. Falleció en Rosario de Santa Fe, en 1920.

CALZA, Antonio

Industrial. Nació en Fratta Polesine (Rovigo), en 1843. Hacia 1859 participó en la guerra por la independencia de su patria, enrolándose como voluntario en Turín, ciudad en la que más tarde se radicó, dedicándose a la fabricación de carruajes durante veinte años. Apenas llegado a Buenos Aires, en 1886, estableció una fábrica similar de modestas proporciones (en sociedad con su yerno, quien al poco tiempo retornó a Italia), que hacia fines del siglo pasado se convirtió en un establecimiento de no poca importancia, compitiendo con los más renombrados de Buenos Aires.

CALZOLARI, Cayetano
Véase: Calzolari, José.

CALZOLARI, José
Comerciante. Colonizador. Nació en Bolonia. A fines del siglo pasado, se radicó en Marcos Juárez (Córdoba). En dicha localidad, se unió con su connacional Vicente Vegezzi y su hermano Cayetano, fundando en 1898 la firma Hnos. Calzolari y Cía. que en 1903 se transformó en la de Calzolari y Vegezzi (integrada por José Calzolari y Vicente Vegezzi). La firma se ocupaba de colonización y de compra y venta de campos e inmuebles; era, en su época, la más importante casa de comercio de Marcos Juárez y de todo el Departamento homónimo. En 1910, participó en la fundación de Camilo Salusso y Cía. (integrada por Salusso, Calzolari, Vegezzi y Otto Banthe), firma comercial que se ocupaba de artículos generales y de la compra de cereales; no obstante, la firma Calzolari y Vegezzi siguió subsistiendo con la importancia mencionada anteriormente.

CALLEGARI, Guido
Empresario hotelero. Nació en la provincia de Pavía, en 1898. Llegó a la Argentina en 1913. Fue un pionero de la industria hotelera de nuestro país. Fundó una cadena de hoteles de lujo, comenzando con el Grand Hotel Dorá en Mar del Plata (Buenos Aires), luego el Hotel Dorá de Buenos Aires y más tarde el de Córdoba. Falleció en Mar del Plata, en 1971.

CALLIONI ROMANINI, Carlos
Cantante. Docente. Nació en Bérgamo, en 1861. Estudió en el Conservatorio de música de Milán, donde fue discípulo del profesor Leoni. Durante veintiséis años, integró compañías líricas de primer orden, como tenor dramático, actuando en teatros de Génova, Bolonia, Milán, Ferrara, Turín, Madrid, Río de Janeiro y Buenos Aires, ciudad en la que se estableció. Retirado del teatro, se dedicó a la enseñanza del

canto, y fue fundador y director de la Academia de canto Ponchielli de Buenos Aires.

CAMANI, Juan Bautista

Constructor. Nació en Como, en 1841. Se radicó en Rosario de Santa Fe en 1861. A fines de siglo, era considerado uno de los mejores constructores de aquella ciudad. A él se debieron el palacio de la Aduana y todos los viejos edificios de la estación del entonces Ferrocarril Central Argentino. Construyó la iglesia protestante e innumerables edificios.

CAMERO, Antonio

Nació en Génova. Era vecino del Río de la Plata, en la ciudad de Asunción, en la época del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca. En 1543, cuando éste comenzó un proceso contra los Oficiales Reales y otros culpados por la huida que habían intentado al Brasil dos frailes y diversos civiles, Camero aparece entre los testigos.

CAMILIONI, Carlos

Pintor. Docente. Nació en Italia. Llegó a la Argentina siendo niño. Realizó sus primeros estudios plásticos en la Sociedad Estimulo de Bellas Artes de Buenos Aires. Trabajó con los decoradores Fabri, Parisi y Orlandi, y en 1912 se trasladó a Córdoba, después de haber logrado el Premio Adquisición en el Salón Nacional de 1911. En Córdoba realizó trabajos de decoración en la Catedral y en 1914 continuó la misma tarea en la capilla del Seminario Conciliar; luego, en el salón de grados de la Universidad, en la iglesia de San José de las Hermanas Dominicas (1917), en el camarín de San Nicolás de la catedral de La Rioja (1920), en la iglesia de la Reducción (Córdoba), en la iglesia de Santa Teresa (Córdoba), en la parroquia de San Vicente (1930), en el Palacio de Justicia (1936) y en la iglesia de Lourdes (Alta Gracia, Córdoba, 1942). En 1920, había sido nombrado profesor de la Academia de Bellas Artes y en 1928, obtuvo por concurso la cátedra de composición decorativa y dibujo de ornato en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Córdoba. Falleció en dicha ciudad, en 1950.

CAMINADA, Augusto

Farmacéutico. Periodista. Nació en Menaggio (Como), en 1848. En Gravedona (Como), donde residía, fue varias veces asesor municipal. Fue también presidente de la “Tiro a Segno Nazionale” y uno de los fundadores y copropietario del Asilo Infantil. Ya en la Argentina, realizó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires, obteniendo el título de químico farmacéutico. Se estableció luego en Chivilcoy (Buenos Aires), donde abrió la Farmacia Italiana, con droguería anexa. En dicha localidad fue varias veces tesorero del Consejo Escolar. Caminada escribió artículos referentes a su profesión y la revista “Tribuna Farmacéutica” lo contó entre sus colaboradores. En Buenos Aires, fue uno de los primeros directores, tal vez el primero, del periódico “L’Operaio Italiano” (fundado en 1872 por un grupo de obreros italianos), que cesó de publicarse en 1896 y fue, según “La Nación”*, “una hoja seria, comedida y verdaderamente independiente”. Caminada falleció en Como.

*Número especial..., op. cit., p. 340.

CAMINITI, José María

Técnico ortopédico. Mutualista. Nació en Villa San Giovanni (Reggio de Calabria), en 1868. Realizó estudios de agronomía en su patria. Llegó a la Argentina en 1900. Ya en nuestro medio, efectuó cursos de perfeccionamiento y fabricación de instrumental para cirugía y ortopedia, y se graduó en técnica ortopédica. Desde su llegada a Buenos Aires abrazó el mutualismo; en tal sentido, desarrolló una amplia actividad en la Asociación Filantrópica Italiana Patria e Lavoro, en la Sociedad Italiana XX Settembre —de la que fue vicepresidente— y en la Asociación Italiana de Mutualidad e Instrucción Unione e Benevolenza, institución en la que desplegó una larga y proficua labor y de la que fue socio benemérito; siempre se interesó por los problemas sociales y, como buen italiano, deseó ver a sus compatriotas unidos; por ello fue fusionista y así lo atestigua un diploma al mérito que en 1917 le confirió la “Unione e Benevolenza” de Buenos Aires, “por su eficaz cooperación en los trabajos efectuados para la fusión de las diversas sociedades

italianas que constituyen esta única Asociación”. Fue asimismo dirigente de la Federación General de las Sociedades Italianas en la República Argentina. El señor Caminiti falleció en la Capital Federal, en 1941.

CAMPANA, Herminio

Periodista. Nació en Italia. Radicado en Buenos Aires a principios de siglo, fue uno de los primeros redactores del cotidiano “Corriere d’Italia”, surgido en esa época, y luego director del “Giornale d’Italia”. Fue también director de la revista-opúsculo semanal “La Commedia Coloniale”, que apareció en 1909. En 1911, hizo resurgir la publicación “Guerin Meschino”.

CAMPANARO, Amadio

Enólogo. Nació en Italia, en 1904. Una vez graduado de enólogo agrónomo, ejerció la profesión en su país natal primero, y luego en Austria. Emigró a la Argentina en 1947, trayendo consigo una gran experiencia profesional que puso a disposición de las firmas Furlotti S.A. y Peñaflor S.A., colaborando también con la empresa Pulenta Hnos. Residía en San Juan. Fue presidente de la “Dante Alighieri” de esa ciudad y de la “Ausonia”. Tiempo después partió hacia Canadá, donde falleció en 1969.

CAMPANELLI, Pascual

Periodista. Nació en Cagliari, en 1893. Fue redactor de los diarios “Il Mattino d’Italia” y “Giornale d’Italia” de Buenos Aires, en los cuales se especializó en crónicas de carácter deportivo. Perteneció al Circulo de la Prensa, desde 1938. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

CAMPI, Pedro

Industrial. Nació ea Sondrio, en 1888. Llegó a la Argentina en 1912. Fue uno de los propulsores de la herrarla artística (hierro forjado). Ha realizado trabajos notables para obras públicas y particulares, compitiendo con la producción que solía llegar de Francia y de otros países en la materia de su especialidad. Falleció en Buenos Aires, en

1958.

CAMPODONICO, David

Comerciante. Nació en Génova. Hacia fines del siglo pasado se radicó en Rosario de Santa Fe. En esta ciudad, fundó en 1892 en unión con su hermano Federico Campodonico, la razón social Campodonico Hnos. Iniciaron sus negocios con un pequeño capital, y en el transcurso de casi dos décadas, lograron un progreso apreciable. Esta casa de comercio estaba dedicada al ramo de almacén por mayor, con un anexo de ventas al detalle. Dicha razón social gozaba de gran prestigio en el comercio argentino y del exterior, en su carácter de casa Importadora de primera fila, y figuraba entre las más Importantes y acreditadas del comercio mayorista de Rosario. Poseía además un extenso radio de relaciones comerciales en toda la República, donde sus artículos se difundieron en forma notoria. Los señores Campodonico, poseían además valiosas propiedades urbanas y en la campaña: entre éstas, 5.000 hectáreas de campo en la provincia de Córdoba, destinadas a la agricultura. En 1916, año de la publicación de la fuente consultada*, residían en Italia, y por entonces estaba al frente de la casa el gerente y apoderado general, Juan Vicari.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 402.

CAMPODONICO, Federico

Véase: Campodonico, David

CAMPODONICO, Miguel

Práctico de río. Comerciante. Nació en Bogliasco (Génova), en 1858. Llegó a la Argentina en 1875. En Buenos Aires ejerció durante un tiempo la profesión de práctico o piloto de los ríos Paraná y Uruguay; fue socio de la empresa de vapores que hacía el servicio por el río Paraguay y alto Paraná. Hacia fines de siglo, dejó la navegación y llegó a ser copropietario del molino Cisne en La Plata (Buenos Aires) y también se dedicó a la exportación de cereales. Fue socio de la "Unione e Benevolenza".

CAMPOGNESCHI, Angel

Pintor. Docente. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia comienzos del siglo XIX, en compañía de un compatriota, el orfebre José Boqui. Venía precedido de fama desde Madrid, sobre todo como restaurador de pinturas antiguas. A consecuencia de la presentación que tuvieron que hacer los extranjeros en Buenos Aires en 1804, ordenada por el virrey Sobremonte, declaró vivir en esta ciudad desde dos años atrás. Data de 1804 el retrato que realizó del lego dominico Fray José del Rosario de Zemborain, muerto en dicho año, con fama de santidad, y que el artista pintó por encargo de algunos fieles admiradores de sus virtudes. Este retrato, existente en la sacristía de la iglesia de Santo Domingo, representa al religioso de pie, en tamaño natural, teniendo como fondo el cielo y la silueta de su convento, y en la parte inferior del lienzo, el año de su muerte. Ejecutó en 1806, un retrato de Juan Martín de Pueyrredón, que no ha perdurado, y que fue copiado posteriormente por el pintor uruguayo Juan Manuel Blanes. En 1808, con motivo de la jura de Fernando VII, y por acuerdo del Cabildo de Buenos Aires, se le encomendó a Campogneschi —“alias el romano”— por ser “el mejor [pintor] de la época”, la tarea de hacer un retrato del nuevo monarca, encareciéndole que “trabajando día y noche, procurara sacar un retrato, el más perfecto de nuestro Rey, el señor Don Fernando VII”. El Cabildo lo individualiza por el apodo, y merced a ello sabemos del artista que era romano. En el mismo año, el Cabildo de Montevideo le encomendó la confección de los retratos del rey Carlos IV —padre de Fernando VII— y de María Luisa de Parma, para sustituir los ya existentes, sumamente deteriorados. Se debieron a su pincel otras obras, entre ellas un San Vicente Ferrer para el Convento de las Catalinas. Se le atribuyen también diversas miniaturas. Según Pagano*, Campogneschi fue una figura auténticamente precursora; auténtica, porque no pasó y se fue como otros valores ocasionales; el pintor se desdobló en el maestro. La tarea docente por él desarrollada fue considerable. Tiempo antes, en 1779, Manuel Belgrano, a la sazón secretario del Consulado de Buenos Aires, había fundado la primera Academia de Dibujo (Academia del

Consulado); a poco de su creación, la Corte ordenó su clausura. Pero en tal sentido, dieron los primeros pasos las Iniciativas de escuelas particulares, y entre ellas, la del Italiano Campogneschi. Después de la breve trayectoria trazada de este artista de actuación notoria, sus pasos se pierden en Buenos Aires al iniciarse la era independiente, y en 1811, pasó a Río de Janeiro. Parece que en 1818, era sacerdote secular, y estaba de viaje hacia Río Grande. Existen datos inciertos sobre las fechas de su nacimiento y de su muerte, como así también sobre su verdadero nombre y apellido, que suele transcribirse a veces "Campone", a veces "Campognesqui", incluyendo una "q" en nada conforme con el idioma italiano. Según Torre Ravello (en "Síntesis", n° 18), figura en el padrón de 1809 como "Camponeschi". En cuanto a su obra, si se exceptúan las referencias precedentes, nada se sabe de ella, como de la existencia de otros retratos que pintó y cuyo destino se ignora. Pero lo que puede asegurarse es que fue un maestro capaz de enseñar las bellas artes por aquellos tiempos. Según Cutolo**, en la tarea docente que desarrolló, debe considerársele pionero de la enseñanza artística en la Argentina, y uno de los pintores de más valor en el Buenos Aires colonial.

*Op. cit., p. 81.**Op. cit. t. II, p. 82.

CAMPOLIETI, Roberto

Ingeniero agrónomo. Nació en Italia. Su actuación en la Argentina se inició hacia fines del siglo pasado. Fue director de la estación de Agronomía de Bella Vista (Corrientes). Sus estudios sobre sistemas agrícolas y colonización están compendiados en varios trabajos publicados; entre éstos, merecen destacarse: *La Colonización italiana en la República Argentina* y uno posterior: *El Manual del agricultor en el Chaco*, escrito por encargo del gobierno de esa actual provincia. Los mencionados trabajos, sirvieron de fuentes para estudiosos en la materia. Campolieti colaboró con artículos en el periódico "La Patria degli Italiani" y fue también redactor de "Il Mattino d'Italia".

CAMPORINI, Vicente

Comerciante. Nació en Como, en 1856. Radicado en Buenos Aires, fue

accionista y director de la sociedad anónima del periódico “L’Operaio Italiano”. Dedicado luego al comercio, a fin de siglo era propietario del negocio de dorados y cuadros sito en la calle Cangallo 1489. Fue socio de “Unione e Benevolenza” y de la sociedad Operai Italiani, donde desempeñó cargos de importancia.

CAMPUZANO, Pedro

Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. Nació en Italia. Un Pedro Campuzano —pensamos que se trata de la misma persona— figura entre los firmantes de un requerimiento hecho a Nufrio de Chaves, para regresar a Asunción, a raíz de un combate con los Indios, cuando éste efectuó su segunda entrada a los Xarayes, en 1558.

CAMUIRANO

Véase: Basal, Bartolomé

CAMUSSO, Alejandro

Médico. Docente. Nació en Italia. Efectuó sus estudios en la Universidad de Génova, donde se graduó. Ejerció la profesión en dicha ciudad, y allí fue director del Sanatorio Maragliano. Fue ayudante de Duncan, en Londres. Llegó a la Argentina en 1881, y aquí revalidó su título. Pasó luego a Córdoba, donde fue profesor de obstetricia. Ejerció su profesión también en San Nicolás, Dolores y Mar del Plata (Buenos Aires) y en Casilda (Santa Fe). En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Azul (Buenos Aires).

*Gli Italiani... All’Esposizione di Torino, op. cit., p. 224.

CANALE, Agustín

Comerciante. Nació en Zoagli (Génova), en 1860. Llegó a la Argentina en 1869. En 1887, fundó en Buenos Aires el primitivo hotel Apolo —en la calle Moreno 636—. En 1913, se trasladó a la calle San Martín, entre Corrientes y Sarmiento. En 1931, Canale se retiró de los negocios para atender otras actividades. Falleció en Buenos Aires, en 1939. (Véase: Canale, Nicolás. Comerciante).

CANALE, Ambrosio

Véase: Canale, Nicolás (Comerciante).

CANALE, Jerónimo

Comerciante. Nació en Zoagli (Génova). En Buenos Aires, fue un antiguo empleado del ligur Vicente Costa, quien en el año 1852 había instalado la Confitería del Aguila (ubicada entonces en la calle Florida, entre Cangallo y Bartolomé Mitre). Por carecer de allegados, Costa dejó a Canale como heredero universal. Este hizo construir en el mismo lugar un hermoso edificio al que dotó de instalaciones de lujo, convirtiéndolo así en punto de atracción de la clase elevada. Más tarde, Canale entregó esta confitería a sus hermanos Angel y Agustín, quienes a su vez la pasaron a manos de su hermano menor, Santiago Canale. En 1883, Jerónimo Canale regresó a Zoagli, donde fue un verdadero filántropo. Falleció diez años después de su arribo, en 1893. (La Confitería del Aguila, se convirtió con el tiempo en sociedad anónima, y se trasladó en 1916 al edificio de Callao y Santa Fe, hoy demolido).

CANALE, José

Arquitecto. Nació en Génova, en 1833.

Murió en Buenos Aires, en 1883. (Véase para su actuación: Canale, Nicolás.

Arquitecto).

CANALE, José

Industrial. Nació en Liguria, en 1842. Realizó estudios secundarios en su patria. Llegó a la Argentina en 1875. Fue el fundador, en dicho año 1875, de la actual Sociedad Anónima Industrial y Comercial Viuda de Canale e Hijos, bajo el nombre de José Canale Hermanos y Compañía. José Canale, en su establecimiento dedicado a la fabricación de bizcochos, introdujo en la Argentina los procedimientos de la panificación mecánica. Con el tiempo, la fábrica amplió su campo de acción y comenzó a producir también pastas alimenticias. En 1948, estableció un

gran molino que le permitió completar el ciclo de su producción. José Canale, había fallecido en Buenos Aires, en 1886. (De sus hijos citamos a Amadeo Juan Canale, presidente de la S.A.I.C. Viuda de Canale e Hijos, de 1921 a 1955, y al ingeniero Humberto Canale, director general de Navegación y Puertos de la Nación, quien entre otras distinciones, se hizo acreedor a la de Comendador de la Corona de Italia).

CANALE, Mario Augusto

Pintor. Grabador. Escritor. Docente. Nació en Vicenza, en 1890. Niño aún, fue traído por sus padres a Buenos Aires, en 1893. Realizó estudios en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, guiado por Gludici y Sívori; con Sívori se inició en la técnica del grabado, pero su verdadero maestro en la especialidad fue Alfonso Bosco. Más tarde ingresó en la Academia Nacional de Bellas Artes, donde obtuvo el título de profesor nacional de dibujo, en 1911. Tuvo una larga actuación docente; fue profesor en los cursos temporarios de dibujo para maestros del Consejo Nacional de Educación (1908), en los colegios nacionales Domingo Faustino Sarmiento, Mariano Moreno, Tte. General Julio A. Roca y Bernardino Rivadavia. Profesor suplente de grabado en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata y profesor de dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes Preparatoria Manuel Bel- grano. Ha sido miembro de la Comisión Nacional de Bellas Artes en 1920 y de la Comisión de Bellas Artes de la Provincia de Buenos Aires, de 1932 a 1944. Formó parte de la Comisión Reformadora del Plan de Estudios de la Escuela Superior de Bellas Artes de La Plata (1936) y de la Comisión Investigadora de los Vitraux de la Catedral de La Plata (1937). Fue presidente de la Asociación del Profesorado Nacional de Dibujo (1924) y de la Corporación de Artistas Plásticos (1932- 37). Organizó los primeros Salones oficiales de Arte de La Plata; Provinciales de Arte de Buenos Aires; de Tandil y Mar del Plata; colaboró asimismo en la organización de los Salones oficiales de otras localidades de la provincia de Buenos Aires. Ha expuesto en el Salón Nacional de 1914 a 1917 (año en que obtuvo en el mismo el Premio Estímulo) y en otros Salones de la capital y de La Plata; realizó exposiciones individuales en dichas ciudades y en Rosario

de Santa Fe. Entre sus obras merecen mencionarse “La noche de los viernes”, “Paquita”, “Retrato”. También se distinguió como paisajista. Asimismo, Canale dedicó al grabado no pocas horas, sobresaliendo en esta técnica, como lo atestigua el retrato de “Don Godofredo Daireaux”. Colaboró también en las columnas de “El Tiempo”, y más tarde en la revista “Athinae”, de la que fue director; en 1916, fundó la revista “El Grabado” y fue también colaborador de “Momento Plástico”. Publicó una obra sobre *Las Instituciones Artísticas Oficiales en 1920*. Falleció en Buenos Aires, en 1951. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, Provincial de Bellas Artes de Buenos Aires, Municipal de Bellas Artes de Tandil, Escolar F. Fader de Buenos Aires.

CANALE, Nicolás

Arquitecto. Nació en Génova, en 1807. Gozó en Italia de una gran reputación profesional y en Génova fue ingeniero municipal. Llegó a Buenos Aires hacia 1855, junto con su hijo José Canale, de la misma profesión. En la Argentina, padre e hijo trabajaron asociados y a ellos se debieron numerosas obras. A poco de su llegada, en 1858, una de las obras principales que efectuaron fue la quinta Los Leones, residencia de don Esteban Adrogué, en Lomas de Zamora (Buenos Aires). En 1860, construyeron el templo (hoy catedral) de Nuestra Señora de la Paz —en la misma localidad—, cuya piedra fundamental colocó el general Bartolomé Mitre, con la intención de ofrendar esa iglesia a la causa de la unión nacional, afianzada poco después. Realizaron además la etapa inicial de la construcción de las iglesias de la Piedad, y de la Inmaculada Concepción (en Belgrano), que sólo pudieron comenzar, pues ambos fallecieron con no mucha diferencia de tiempo. En colaboración con su hijo, publicó sus *Observaciones sobre las condiciones estáticas de la gran cúpula del nuevo proyecto para la Iglesia de la Concepción*, en 1863. Con ellos colaboró su colega y compatriota Juan Antonio Buschiazzo, que practicó en su estudio. En el citado año, Nicolás Canale realizó un proyecto para el saneamiento de toda la parte sur de la ciudad de Buenos Aires, y la canalización de las aguas del Arroyo Primero. Padre e hijo, ejecutaron obras de reconocido mérito artístico. Construyeron el

palacio Miró, frente a la plaza Lavalle (hoy demolido), y los palacios Fusoni, Atucha y Egusquiza, como así también el palacio Guerrero, en la calle Florida, donde funcionaba la Confitería del Aguila, y la Confitería del Gas. En cuanto a innovaciones en la edilicia, rompieron con la vieja costumbre de limitar la construcción a una sola planta, y en otro orden de cosas, introdujeron el uso del hormigón armado en las construcciones. En 1867, proyectaron la distribución del agua potable para Buenos Aires, estudios que se llevaron a cabo y se pusieron en práctica, dotando a las plazas del Parque, Lorea, Monserrat y Concepción de 2.500 pipas diarias de agua, que expendían los aguateros "depurada y limpia". Al año siguiente, Nicolás Canale publicó sus *Estudios preliminares para proveer de varios modos de aguas corrientes a esta ciudad de Buenos Aires*. Los señores Canale, terminaron también el edificio del antiguo Hospital Italiano, según los planos del arquitecto Fossati. Ejecutaron en 1872, el proyecto del Palacio Municipal de Lomas de Zamora —obra que no se llevó a cabo—, y la planta urbana del pueblo de Almirante Brown (Adrogué), con sus principales edificios públicos —iglesia, municipalidad, escuela—, que obtuvo el primer premio en la Exposición Continental de Buenos Aires organizada por el Club Industrial, en 1882; dicha planta llamó la atención de los contemporáneos por el urbanismo de avanzada que involucraba el trazado de las diagonales. Continuó con el estudio y la dirección de algunas obras iniciadas por Canale que quedaron inconclusas, su hijo José, y luego Buschiazzo. Falleció en Adrogué, en 1874. Según Cutolo*, fue el maestro de la mayor parte de los ingenieros que luego descollaron como profesores en la Facultad de Matemáticas. Su fama de hombre científico quedó probada a través de sus realizaciones y del predicamento que gozó en las sociedades de su especialidad.

*Op. cit., t. II, p. 90.

CANALE, Nicolás

Comerciante. Nació en Zoagli (Génova). Se radicó en Buenos Aires y hacia 1866, junto con su hermano Ambrosio Canale, adquirió el restaurante La Sonámbula. Fue uno de los más antiguos restaurantes que

los italianos tuvieron en esta ciudad, y había sido instalado primitivamente por Agustín Chimelia, en 1845. Nicolás Canale lo dirigió, y conservó las tradiciones de la casa, manteniendo hasta el último día su antigua y merecida reputación. De mayor importancia para la firma Canale Hnos., en la cual entró también otro hermano, Agustín Canale, fue el hotel Apolo, que a fines de siglo era uno de los más grandes y lujosos de Buenos Aires. En cuanto al restaurante La Sonámbula, después de cincuenta años de existencia cerró sus puertas, y los hermanos Canale renovaron el antiguo hotel de Londres, otra casa italiana, sita en el palacio de la Previsora, en la Plaza de la Victoria (actual Plaza de Mayo).

CANALE, Santiago

Comerciante. Nació en Zoagli (Génova), en 1863. Muy joven llegó a Buenos Aires e ingresó en la antigua Confitería del Aguila (en la calle Florida), a cuyo frente quedó desde 1892. Las demoliciones para el nuevo palacio Gath y Chaves desalojaron a la clásica confitería, que pasó en 1900 a la esquina de Callao y Cangallo y en 1916, a un amplio edificio en la esquina de Callao y Santa Fe (donde funcionó hasta su cierre definitivo, en 1972). Canale regenteó la confitería hasta 1925, año en que la transfirió a una sociedad de gastronómicos, y se trasladó a Río Negro para atender los campos que poseía en esa provincia. Desde 1894 Canale fue turfista de primera línea y propietario de caballos destacados. Falleció en Buenos Aires, en 1941. (Véase: Canale, Jerónimo).

CANAVERYS*, Juan

Funcionario. Nació en Piamonte. Los únicos datos que se conocen de él —anteriores a 1810—, son que había sido portero del Tribunal de Cuentas de Buenos Aires entre 1777 y 1786, y que en 1795 era apoderado del protector de naturales y caciques del pueblo de San Pablo Capinota, en Cochabamba (actual Bolivia). Casó con Bernarda Catalina de Esparza, de ilustre familia, con la que fundó su hogar en Buenos Aires. Jubilado de portero y en su condición de expectable vecino, concurrió al Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810, y se adhirió al voto de Feliciano

Chiclana, o sea, que se pronunció por la cesación del virrey en el mando y porque el Ayuntamiento reasumiera la autoridad interinamente. No se poseen más datos de su actuación posterior. Formó una familia numerosa, ya que fue padre de nueve hijos.

*Citado también como Canaveris o Canaberis.

CANDIANI, Emilio

Ingeniero. Nació en Italia. En la Argentina fue uno de los colaboradores de su colega y compatriota Pompeyo Moneta, quien hacia 1864 fue el organizador del Departamento Nacional de Obras Públicas, y su director durante largo tiempo. En calidad de tal, Moneta realizó el proyecto de la primera red ferroviaria del país; más de la mitad de los estudios preliminares se debieron a él, y la parte restante como asimismo los estudios definitivos, fueron realizados por Candiani y sus compatriotas y colegas Gíagnoni, Pelieschi, Jacobacci y otros. Más tarde, la empresa González efectuó un contrato con el Gobierno para la realización de una red ferroviaria, y después de haberse iniciado los trabajos y conducidos mediocrementemente, los confió a los Ingenieros Candiani y Bovio, que los efectuaron con gran rapidez. Candiani intervino también en obras militares como integrante de la Oficina técnica del Estado Mayor, junto con su compatriota Carlos Morra. En 1902, Candiani trabajó en el proyecto para la construcción del Ferrocarril Internacional Argentino - Boliviano, obra realizada por la empresa italiana de Luis Stremiz, y de la que participaron también numerosos técnicos peninsulares.

CANDRIANI, Ricardo

Periodista. Nació en Italia. En Buenos Aires, fue redactor del periódico "L'Operaio Italiano" en la última época del mismo, hacia 1890. Perteneció también a "La Patria Italiana", en el período que abarca desde su fundación en 1876 hasta 1892. Los diarios argentinos, ante el aumento de sus lectores italianos, decidieron ampliar las informaciones Italianas, especialmente las telegráficas. Fue "La Nación" el diario que primeramente desarrolló tal programa, valiéndose de Ricardo Candriani; éste fue a Europa en 1882, para organizar el servicio llamado de alcance,

para “La Nación”, y que consistía en telegrafiar desde Montevideo un amplio resumen de noticias a la llegada de los vapores de Europa, y enviar de Lisboa, para Buenos Aires, las noticias de última hora que el corresponsal en dicha ciudad recibía telegráficamente desde Italia.

CANEPA, Agustín

Arquitecto. Industrial. Nació en Piamonte, hacia 1849. En su patria cursó estudios de ingeniería industrial, y también de agronomía, como autodidacto. Vino a la Argentina junto con su hermano Nicolás. Ambos tuvieron destacada actuación profesional en el Interior del país, en la segunda mitad del siglo pasado. El padre Olegario Correa los llevó a Córdoba, donde los hermanos Canepa se contaron entre los primeros italianos llegados a dicha ciudad; allí levantaron la Iglesia y Convento de Santo Domingo, obra que quedó por entonces inconclusa. En 1868, el gobernador Taboada de Santiago del Estero, los llevó a esa ciudad, en la que construyeron la Catedral (1876) y el Cabildo. Terminadas dichas obras volvieron a Córdoba, y en 1878 dieron fin a las que habían comenzado en esa ciudad, en la que Agustín Canope construyó también la iglesia de la Virgen de las Mercedes. Después ambos continuaron trabajando en otras obras. Hacia 1871, Agustín Canepa se había radicado en la provincia de Salta y allí, además de haber efectuado numerosos trabajos, adquirió una vasta propiedad rural en el departamento de Cerrillos, donde instaló un importante establecimiento agrícola-industrial, al que llamó Italo-argentino. Hacia fines de 1877, llegaron al establecimiento las máquinas que, con su socio —el señor Lombardo—, hicieron traer especialmente desde Europa para moler granos, en sustitución de las viejas tahonas o molinos de piedra. Se le debe asimismo, el haber plantado la hermosa alameda en el camino que une la localidad de Cerrillos con la ciudad de Salta. Agustín Canepa falleció en 1900.

CANEPA, Gerónimo Ambrosio

Constructor. Nació en Italia. Era de la misma familia del arquitecto Agustín Canepa (probablemente hermano o primo). Se radicó en Salta

hacia 1872. Decoró el frente de la Catedral del Milagro, y levantó varios edificios para residencia de familias adineradas. Casó en dicha ciudad, y sus hijos fueron hombres de comercio, educadores, industriales y constructores.

CANEPA, Nicolás

Véase: Canepa, Agustín

CANESSA, Antonio

Industrial. Nació en Italia. Instaló en la Argentina una fábrica de pastas alimenticias, de las primeras que se fundaron en el país y, según parece, anterior a la de Pegassano. Actualmente, funciona también un establecimiento fideero Canessa. (Véase: Pegassano, Juan).

CANESSA, Francisco

Farmacéutico y médico. Nació en Italia. Hacia fines del siglo pasado, instaló en Buenos Aires la farmacia Medea (en la esquina de las calles San Martín y Tucumán), que luego pasó a otras manos. Cuando se graduó de médico, entró a formar parte del Cuerpo Sanitario del Gobierno.

CANESSA, Gerónimo

Médico. Nació en Italia. Cursó sus estudios en la Universidad de Módena, donde se graduó, y en dicha ciudad ejerció un tiempo su profesión. Llegó a la Argentina en 1892. En la primera década de nuestro siglo residía en Curuzú Cuatiá (Corrientes), donde se hizo acreedor del aprecio de la población local.

CANEVA, César

Sacerdote. Nació en Carlazzo (Como), en 1874, y se trasladó a la Argentina en su niñez. Cursó estudios eclesiásticos en el Seminario de Villa Devoto de Buenos Aires y en 1905 recibió las órdenes sacerdotales. Se estableció luego en la ciudad de Azul (Buenos Aires), donde ejerció las funciones parroquiales hasta 1935, año en que fue consagrado primer obispo diocesano de Azul. En su larga actuación en aquella ciudad,

terminó la construcción del templo parroquial, convertido en catedral en 1935. Fundó asilos de huérfanos y de ancianos; entidades religiosas y culturales; erigió las capillas de Cochapi y Chillar. Monseñor Caneva falleció en Azul, al frente de su Diócesis, en 1953.

CANEVARI, Constantino Demetrio

Marino. Comerciante. Empresario. Nació en San Pier d’Arena (Génova), en 1847. En 1871, obtuvo el diploma de capitán de ultramar y fue comandante de la fragata *Francesca Curro*. Llegó al país en 1874 y trabajó en almacén naval, dedicándose a importación de vinos, aceite, etcétera. Fundó luego una empresa de afirmados, adoquinando las primeras calles de Belgrano, hoy barrio residencial de la Capital Federal y por aquel entonces todavía pueblo de la provincia de Buenos Aires. Falleció en esta Capital, en 1925. Padre de Juan Bautista Canevari, quien lo secundó en su empresa, del ilustre médico José Fortunato Canevari, que fue director del Hospital Pirovano de 1928 a 1946, y del jurisconsulto y magistrado Raúl Tomás Canevari. Abuelo del médico pediatra Marcelo Canevari, de destacada actuación en nuestro medio.

CANNA, Carlos

Industrial. Nació en Turín, en 1852. Fue director técnico en la fábrica de mangos de fusil de Turín, de la que más tarde fue propietario. Vino al Plata en 1897, para estudiar la calidad de las maderas que habrían podido ser útiles para su industria, y obtuvo resultados positivos, demostrando a los gobiernos europeos la conveniencia del uso de las maderas que abundaban en la Argentina. Caballero de la Corona de Italia.

CANNELLA, Antonio

Periodista. Nació en Italia. Fue uno de los tantos italianos que colaboraron en la prensa argentina. Hacia la primera década de este siglo, trabajaba activamente para el diario “La Nación” de Buenos Aires.

CANNUTI (o CANUTO)

Véase: Bormioli

CANSI, Juan

Industrial. Nació en Liguria. Radicado en Buenos Aires, en 1782 prestaba sus servicios en calidad de ebanista y fabricante de muebles al virrey Vértiz. El negocio siguió funcionando en la calle San Martín hasta 1838.

CANTAGALLI, Francisco

Agropecuario. Nació en Italia. Miembro de una de las primeras familias de origen italiano que se radicaron en Tres Arroyos (Buenos Aires) a fines del siglo XIX, se dedicó a la organización de explotaciones agropecuarias y participó de la acción institucional vinculada a la defensa de aquéllas. Fue integrante de la comisión directiva de la Sociedad Rural de Tres Arroyos, durante los períodos comprendidos entre 1905 y 1911.

CANTALAMESSA, Guillermo

Pintor. Nació en Ascoli Piceno, en 1884. En una localidad vecina a su ciudad natal, recibió los primeros conocimientos plásticos, como discípulo de Augusto Mussmi. Llegó a la Argentina en 1910. Aquí cumplió una tarea extensa que se manifestó sobre todo a través de la figura, el paisaje y el retrato. Muchos de sus trabajos, están inspirados en temas bíblicos e identificados por su estilo con la corriente prerrafaelista y, en otros casos, con el simbolismo francés. Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, fueron los escenarios de su actividad y de sus exposiciones. En esta última ciudad, fue uno de los fundadores y director artístico del Salón Leonardo, donde funcionaba una academia de pintura. Desde 1913, concurrió con asiduidad al Salón Nacional, y también efectuó envíos a diversos Salones oficiales de Rosario y Córdoba. Falleció en Marcos Paz (Córdoba), en 1967. Se halla representado en el Museo Municipal de Bellas Artes de Lomas de Zamora (Buenos Aires) y en el Provincial de Bellas Artes de Tucumán.

CANTARELLI, Juan

Industrial. Nació en Gattatico (Reggio de Emilia), en 1880. Llegó a la Argentina en 1898. Ya en nuestro medio, se dedicó a labores

agropecuarias. En 1900 integró una firma industrial e inició la fabricación de quesos Chubut, Manantial y Sbrinz. En 1912 estableció con su hermano Odobando la empresa O. y J. Cantarelli con fábrica de productos lácteos en San José (Partido de Necochea, Buenos Aires), que poseía trece tambos propios. El señor Cantarelli, fue asimismo director de la fábrica La Tandilera.

CANTIELLO, Alfredo

Comerciante de libros. Nació en Italia. Fue uno de los primeros librerros italianos de Buenos Aires. Era dueño de la Librería italiana de ciencias, artes y letras, instalada en 1898. Poseía también un gran taller tipográfico. A Cantiello corresponde el mérito de haber hecho conocer en la Argentina la producción librera de todas las casas editoras italianas de entonces. Su librería tenía representaciones de setenta y cinco editores italianos, y agencia propia en Génova.

CANTONE, Vito

Autor y actor. Titiritero. Nació en Catania, en 1878. Proveniente de familia de titiriteros, su abuelo materno Cayetano Crimi, fue autor del prólogo de *Jerusalem Libertada*, adaptada al teatro de títeres. En 1895, al fallecer su padre, Vito Cantone vino con su madre a Buenos Aires. De inmediato, se instaló con los títeres en el Teatro Sicilia, en Necochea 1339. En ese local representó el más variado repertorio de la dramática titiritera. Su madre, Nazarena Crimi, participaba con su canto en estas representaciones. Entre los personajes que desfilaban en escena figuraron Orlando, Reinaldo, Carlos Martel, Carlomagno, la princesa Bradamante, Herminio, Rogelio del Aguila Bianca, otros paladines de Francia, el emperador africano Agramonte. Asimismo, entre las obras que representó Cantone figuraron: *El desafío de Barletta*, *Romeo y Julieta*, *Otelo*, *Don Juan Tenorio*, *El romance de Tulio y Adelaida* escrito por Juan Cantone, su padre (quien también había escrito las escenas de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, que se representaba en las proximidades de Navidad). Vito Cantone fabricaba muñecos característicos de Catania, erectos y más altos que los de Palermo. Los

primeros titiriteros de la Boca fueron sicilianos, y entre ellos se contaron colaboradores de Cantone tales como Vito Correnti, José Macarigno, Salvador Costa, José Constancio Grasso, Felipe Puglione, Nicolás Scuccimaro, Carmelo Nicostra, Leonardo Maccheroni y otros.

CANTONI, Angel

Ingeniero. Nació en Italia. Autor de una monografía que, según Zuccarini*, honró a la ciencia italiana en la Argentina, titulada *Cenni geologici minoran sulla Provincia di San Juan*. Fue incluida en la obra *Gli Italiani nel Distretto Consolare di Córdoba*, presentada en la Exposición internacional de Milán de 1906.

*Op. cit., p. 486.

CANZIO, Brown

Constructor. Nació en Génova, en 1867. Fueron sus padres el general Stefano Canzio y Teresita Garibaldi. Estudió en el Instituto Técnico de Génova. Emigrado a la Argentina, se dedicó a la construcción. A fines de siglo era empresario, junto con su hermano Mameli (véase), de importantes obras públicas y privadas en Córdoba, donde habitualmente residía.

CANZIO, Mameli

Capitán de ultramar. Constructor. Nació en Génova, en 1862. Fueron sus padres el general Stefano Canzio y Teresita Garibaldi. Hizo estudios técnicos y náuticos en su ciudad natal, obteniendo el diploma de capitán de ultramar. Perteneció a la "Navigazione Generale Italiana", de la que se retiró más tarde para dedicarse a una actividad libre. Prestó servicio en la marina militar y fue licenciado con el grado de guardiamarina. Emigrado a la Argentina, a fines del siglo pasado residía en Córdoba, donde se ocupó en construcciones edilicias junto con su hermano Brown Canzio (véase).

CAPARELLI, Luis

Farmacéutico. Nació en Montalto Uffugo (Cosenza), en 1852. Estudió en

la Universidad de Nápoles, donde se diplomé. Llegó a Buenos Aires en 1881 y revalidó su título. Durante dos años aproximadamente fue director de la farmacia del Hospital Italiano de Buenos Aires. A continuación se trasladó a Quilmes para instalar una farmacia por cuenta propia.

CAPELLA, José María

Comerciante. Periodista. Nació en Valenza (Alejandría), en 1864. Vino muy joven a Buenos Aires. A fines de siglo era agente de una gran casa Inglesa exportadora de granos, en la que estaba considerado como elemento valioso por su gran conocimiento del país. Como periodista cooperó durante largo tiempo en "L'Italia al Plata", uno de los periódicos más importantes de la colonia italiana de su tiempo, y escribió artículos sobre la política del país en materia comercial, distinguiéndose especialmente por varios *tours de force* como reportero. Abrazó la causa del Partido Radical y en la revolución de 1890 fue uno de los partidarios más entusiastas del doctor Leandro N. Alem.

CAPELLO, Francisco

Doctor en filosofía y letras. Helenista. Docente. Nació en Castelletto, cerca de Pallanza (Novara), en 1859. Se graduó en su tierra natal, donde descolló por sus conocimientos de gramática y literatura latinas y griegas. También formó parte del ejército italiano, en el que alcanzó el grado de oficial complementario. Llegó a Buenos Aires en 1897, y su erudición humanista le abrió el camino de la enseñanza. Apenas llegado a esta ciudad, el doctor Osvaldo Magnasco, que debía presidir los exámenes de latín en el Colegio Nacional de Buenos Aires, le pidió su asesoramiento. Más tarde, fue profesor de latín en la citada casa de estudios. Al mismo tiempo, era crítico de arte en el periódico "La Patria degli Italiani". Se trasladó a Mendoza, donde realizó estudios sobre la industria vitivinícola de la región cuyana. En ocasión de la Exposición Nacional de Turín de 1898 y de la Exposición Internacional de Milán de 1906, la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires, compiló sendos volúmenes sobre el aporte italiano en la Argentina. En ambos

colaboró el profesor Capello: en 1898, publicó la monografía *I professori italiani alla Università* y en 1906, *Lettere, Scienze ed Arti*. En 1903, el doctor Cané, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, lo designó profesor de gramática y literatura helénicas en ese establecimiento, correspondiéndole así la Iniciación de esos estudios en el país. Mantuvo la cátedra hasta 1936, fecha en que se acogió a la jubilación; después del fallecimiento de Antonio Porchietti, desempeñó también la cátedra de latín en la misma facultad. Se le deben artículos, monografías, conferencias. En 1908. fue elegido para conmemorar a Carducci en la Facultad de Filosofía y Letras, de la que el poeta fue profesor honorario; en el citado año, también conmemoró a Carducci en la Asociación Dante Alighieri, donde había pronunciado además, entre otras conferencias: *Cristo foro Colombo scienziato* (1897), *Paolo Toscanelli ed Amerigo Vespucci* (1898) y *Niccolò Tommaseo* (1898), que fueron impresas, como así también la pronunciada sobre Giuseppe Garibaldi y otras. Entre las primeras actividades de la mencionada asociación, figuró una cátedra de literatura italiana, dictada por Capello. La Facultad de Filosofía y Letras, le rindió un homenaje con la publicación de los dos tomos de su *Historia de la Literatura Griega* (1941, 1943), con prólogo de Enrique François. El profesor Capelio escribió también una biografía de Antonio Tomba. Falleció en Buenos Aires, en 1945. En el año 1966, la Dante Alighieri de Buenos Aires le tributó un homenaje dando su nombre a un aula en la que se colocó su retrato; en la ocasión, la figura del destacado helenista fue evocada por la profesora Renata Donghi de Halperin. Los herederos de Capello, donaron a la biblioteca de la mencionada institución, la valiosa colección de clásicos griegos formada en vida por el Ilustre humanista.

CAPIZZANO, Emilio

Director de orquesta. Compositor. Nació en Rende (Cosenza), en 1883. Desde niño demostró condiciones Innatas de amante de la música y a los diez años obtuvo en un concurso un clamoroso éxito tocando como bombardino solista. En el estudio del piano tuvo luego como maestro a Saverio Vitari. A los catorce años fue enviado por sus padres a Nápoles,

para perfeccionar sus estudios en el Conservatorio San Pietro a Majella. En 1904, inició su carrera de director de orquesta, y luego de realizar dos giras, una por Medio Oriente y otra por algunos países de Europa, se estableció en Milán; luego pasó a Nápoles y allí dirigió la orquesta del teatro San Carlos. Con la compañía lírica de este teatro, en 1924 partió hacia Nueva York, actuando en el Manhattan Opera House. Dos años más tarde llegó a Buenos Aires y en 1927 fue nombrado maestro estable de la compañía lírica de la ciudad; en el mes de marzo de ese año se efectuó en el teatro Colón un concierto bajo la batuta del maestro Capizzano en el que intervinieron entre los intérpretes, cien profesores de orquesta y un coro formado por otras cien personas. Dirigió muchas óperas líricas tanto en Buenos Aires como en Rosario de Santa Fe, Montevideo y Río de Janeiro. Su vocación lo llevó a la composición musical; escribió el poema sinfónico "Ottobre"; dos líricas para soprano, "L'arcolaiò" y "Rispetto" sobre versos de Mario Chini. Autor de dos romanzas: "Meditación" y "Lacrimae", ésta escrita para la voz del cantante Tito Schipa; compuso además una ópera de mayor importancia, la comedia "Fantasma". La Casa Ricordi de Buenos Aires, editó muchas de sus composiciones. Estaba concertando la ópera lírica –inédita– "Amalia" (en tres actos y cuatro cuadros, basada en un tema sudamericano) cuando falleció en Buenos Aires, en 1943.

CAPPAGLI, Píldes Hugo Juan

ingeniero hidráulico. Agente marítimo. Nació en Montecarlo (Luca), en 1881. Se graduó de ingeniero civil en Florencia, especializándose en obras de hidráulica, puentes y caminos. Mientras cursaba sus estudios universitarios, alcanzó el grado de subteniente del ejército italiano de la especialidad. Construyó diversos edificios en la Toscana, al tiempo que colaboraba como crítico teatral en revistas literarias. Llegó al país en agosto de 1902 y, al poco tiempo, se trasladó a la provincia de Entre Ríos para determinar el grado de aprovechamiento, para explotación agropecuaria, de extensas superficies de campo. A partir de octubre del mismo año participó con funciones muy pronto directivas, en la construcción de 230 kilómetros de la red de canales de desagüe en la

provincia de Buenos Aires; Cappagli vivía por entonces en La Plata. Incorporado a la Agencia Marítima que fundara su hermano Gaddo, ex oficial de la marina de guerra italiana, al transformarse dicha agencia en Transatlántica Sociedad Anónima, fue primero vicepresidente y luego presidente de la misma. En 1938, fue designado agente oficial del Registro italiano Naval y Aeronáutico, cargo que mantuvo hasta 1949. En ocasión de estallar la segunda guerra mundial, se ocupó de los dieciséis barcos italianos que quedaron inmovilizados en puertos argentinos. Como agente oficial del RINA, llegó a un convenio con el Gobierno argentino, por el cual se puso en condiciones de navegabilidad a dichos barcos y se acordó que, una vez finalizado el conflicto, ocho unidades quedarán para la República Argentina y ocho fueran devueltas a Italia. Este convenio permitió al presidente Castillo crear la Flota Mercante Argentina. Píldes Cappagli dedicó también nobles esfuerzos al desarrollo de instituciones benéficas argentinas e italianas. Durante el tiempo que residió en la ciudad de La Plata, integró el Consejo de la Escuela Italiana Vittorio Emanuele III y de la Asociación Pro Escuela Normal de Profesorado Mary O’Graham. Integró las comisiones directivas de la Asociación Pro Agentes de la Comisaría 19, en la Capital Federal, como así también de la Asociación Pro Schola, del Comité Italiano de Guerra, del Comité de Ayuda a Italia, de la Cámara Italiana de Comercio. Perteneció al Círculo Italiano, en el que ocupó la vicepresidencia e interinamente la presidencia. Desde 1932 hasta su fallecimiento integró la Comisión Directiva de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, cuya presidencia ejerció de 1934 a 1941, con breves interrupciones. Luego integró el pequeño grupo de hombres que quisieron y ejecutaron la construcción del edificio propio en la calle Tucumán, que fue el punto de partida del ulterior florecimiento de la institución. Falleció en Buenos Aires, en 1951. Padre de Hugo Enrique Cappagli, distinguido naviero y del arquitecto Mario Oscar Cappaghi, autor de importantes construcciones y profesor en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

CAPPELLETTI, Aquiles

Agropecuario. Nació en Sicilia, en 1878. En 1898 llegó a la Argentina como inmigrante y se dirigió a Nueve de Julio (Buenos Aires) con un grupo de colonos para dedicarse a tareas agrícolas. En ese partido y en las zonas bonaerenses de Veinticinco de Mayo, Bragado y Lincoln fue arrendatario y finalmente propietario de un establecimiento de campo, La Angelita, en Nueve de Julio. Fundó la cooperativa agropecuaria Nueve de Julio, de la que fue presidente y principal propulsor. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

CAPRARO, Primo

Empresario. Constructor. Colonizador. Pionero de la zona de Bariloche (Río Negro). Nació en Castion (Belluno), en 1875. Después de haber efectuado el servicio militar, emigró en busca de nuevos horizontes, primero a Suiza, luego a Alemania e Inglaterra. Allí obtuvo un contrato para ir a México; pasó luego a Perú, Chile y finalmente a la Argentina —a principios de siglo—, a la zona de Bariloche, atraído por las noticias de la existencia de yacimientos auríferos en Neuquén y Río Negro. Muy pronto constató que el verdadero filón consistía en la riqueza forestal de la región, e instaló un modesto aserradero; el negocio prosperó, instalando sucesivamente dos establecimientos similares. Hizo venir de su provincia natal a numerosos connacionales para poblar la zona. Muy pronto Capraro se dedicó a otras actividades; fue constructor y empresario; de esta manera, al mismo tiempo que acrecentaba sus posibilidades económicas, contribuía al desarrollo de la incipiente población. En su taller de obras del Correntoso (localidad cercana a Bariloche), se construyó, para dar sólo un ejemplo, el puente ferroviario y caminero sobre el Río Negro, entre Viedma y Carmen de Patagones. Fue contratista de caminos, ferrocarriles; construyó casas; hizo construir el primer hotel barilocheño: el Hotel Italia. Fue dueño también de un negocio de ramos generales; se dedicó al comercio de frutas de la región; a la importación y exportación. Dentro de su polifacética actividad, fue también agente consular de Italia; corresponsal de los diarios “La Nación” y “La Patria degli italiani”; intendente municipal de Bariloche, etcétera. Falleció en la mencionada localidad, en 1933. Allí se

ha erigido un busto en memoria de Capraro, quien es considerado por muchos el fundador de Bariloche.

CAPRILE

Pintor. Nació en Italia. Dejó entre nosotros muchos retratos, entre ellos el del gobernador Costa, según refiere el profesor Francisco Capello*.

*Lettere, Scienze ed Arti; en Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, 1911, op. cit., pp. 58-59.

CAPRILE, Jacinto

Armador. Comerciante. Nació en Génova, en 1796. Una vez concluidos sus estudios en la ciudad natal, comenzó a frecuentar los círculos comerciales e industriales locales, en los que se adiestró rápidamente. Llegó a la Argentina en 1828 en representación del acaudalado comerciante genovés don Mateo Costa, con un barco cargado de mercaderías italianas, y el propósito de estudiar aquí el mercado. Vendió fácilmente los productos importados, desconocidos en la Argentina, tales como partidas de género de terciopelo cuyo aprovisionamiento se aseguró en una fábrica de Zoagli (Génova), y esencia de rosas. El éxito promisorio lo decidió a radicarse en Buenos Aires. Se ocupó entonces de atender los barcos que desde Génova le consignaba don Mateo Costa, y en 1837, importó armas y atendió una casa del ramo, a la vez que exportaba frutos y productos del país: cueros, lanas, astas, sebos y residuos de saladeros. A tal efecto, utilizó tres veleros cuyo porte no era superior a 300 toneladas, llamados *Idra*, *Apollo* y *Adela y de*, famosos en la historia de la navegación y comercio rioplatenses. Con estos barcos inició el primer servicio regular de carga, pasajeros y correspondencia entre el Reino de Cerdeña y el Río de la Plata. Fue uno de los primeros propietarios de barcos mercantes, y propulsor de la navegación ítalo-argentina, que activó ese tráfico, trayendo inmigrantes que aquí se radicaron. Además, Caprile traía de Italia cargamentos de hielo, que se almacenaba en los sótanos del Restaurante Colón (ubicado en la Plaza de Mayo, en el edificio del antiguo teatro Colón). En su residencia hizo flamear por primera vez en nuestra ciudad, en 1848, la bandera tricolor

del Risorgimento, dando lugar a un incidente diplomático, por entonces muy sonado y significativo. introdujo en 1844 las primeras bolsas de trigo Barletta, destinadas a siembra; auspició la venida de núcleos de agricultores de su provincia natal, y ensayó a la llegada de éstos en 1850, y en tierras de su propiedad, la plantación de esas semillas. Estimuló con su ejemplo a los que habrían de impedir que la Argentina continuara siendo tributaria de Chile, en lo concerniente a la importación a precios elevados de los cereales que demandaba su consumo interno. El éxito del famoso trigo de Caprile contribuyó a cimentar y engrandecer el prestigio de nuestro país, como uno de los principales graneros de Europa. Asociado a don Luis Amadeo fundó una agencia marítima (con escritorio en la calle Reconquista) que giró durante más de veinte años, hasta la muerte de aquél. Su nombre está asociado a los orígenes del Hospital italiano en cuya fundación colaboré. Formó una distinguida familia que se prolonga en la actualidad. Entre sus descendientes, figura el periodista Alberto Caprile, nieto del general Bartolomé Mitre. Jacinto Caprile falleció en Buenos Aires, en 1858. A su muerte, continuó los negocios paternos su hijo Enrique, quien en sociedad con Felipe Picasso constituyeron la razón social Caprile y Picasso, y al cabo de un tiempo hicieron construir en Génova tres barcos, que fueron el *Jacinto Caprile*, el *Miguel Picasso* y el *Antonia Picasso* (este último, con el nombre de la esposa de Caprile).

CAPRINO MAINERI, Vicente

Músico. Compositor. Docente. Nació en Castrovillari (Cosenza), en 1865. Llegó a la Argentina en su juventud y se dedicó a la enseñanza musical; se distinguió como mandolinista y guitarrista. Se conocen nueve obras suyas, entre ellas seis tangos, destacándose "Guillermi en Palermo" y "Junto al farol". Falleció en Buenos Aires, en 1931.

CAPRIOGLIO, Félix

Misionero salesiano. Nació en Rosignano (Alejandría), en 1851. Después de haber frecuentado el colegio de Mirabello Monferrato (Alejandría), pasó al Oratorio de Turín, donde Don Bosco lo acogió en la Sociedad

Salesiana y lo asignó a la librería. En 1876, partió hacia la Argentina con la segunda expedición misionera y diez años después, en Buenos Aires, recibió la ordenación sacerdotal de manos de monseñor Cagliero. Luego dirigió sucesivamente por 34 años los colegios salesianos de La Plata (1887-98), Buenos Aires (1898-1903), Vignaud (1906-10), Victoria (1919-21) y General Castex (1921- 22), para terminar su larga existencia como confesor en el colegio de Córdoba. Periodista polémico y escritor de valía, se le deben apreciadas publicaciones de apologética, ascética, historia, hagiografía, y lectura amena. También hizo muchas traducciones del Italiano al español, siendo el suyo el primer nombre salesiano que aparece como traductor en las listas de las obras legalmente registradas en la Argentina. Falleció en Córdoba, en 1940.

CAPUA, Nicolao de

Marinero. Nació en Capua (Caserta). Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Victoria*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

CAPUTO, Nicolás

Constructor. Nació en Potenza, en 1890. Realizó sus estudios en Buenos Aires, en la Escuela industrial Otto Krause (1911-1913). Fue fundador y titular ejecutivo de la Empresa Nicolás Caputo (1913-1938); presidente de Nicolás Caputo S.A. de Edificación (1938-1954); sucesivamente, apoderado general y asesor de la mencionada sociedad anónima.

CARABELLI, Juan José

Ingeniero civil. Nació en la Argentina, en 1882. Descendiente de una familia lombarda, radicada en Buenos Aires desde hace más de un siglo. Creada la enseñanza industrial en 1897, y aprobado el plan de estudios propuesto por el ingeniero Otto Krause en 1898, egresó en 1902, como técnico industrial, contándose entre los Integrantes de la primera promoción de dicha carrera. Prosiguió sus estudios en la Facultad de

Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, egresando en 1908. A fines de 1902, había entrado al servicio del Estado como auxiliar técnico en la Comisión, más tarde División de Minas, Geología e Hidrología del Ministerio de Agricultura, donde alcanzó el cargo de inspector de máquinas. En 1908, pasó a desempeñarse en el Ministerio de Obras Públicas, donde tras sucesivas promociones, fue designado en 1931 Inspector general de Navegación y Puertos Fluviales, actuando también, en forma accidental, como vicedirector y director general de esa dependencia. Ingresó en la docencia en 1909, como profesor de construcciones, en la Escuela Industrial de la Nación –actual Otto Krause– donde ejerció la cátedra durante cincuenta y siete años, enseñando diversas materias relacionadas especialmente con la estabilidad de las construcciones. Enseñó también legislación del trabajo. Sus condiciones de autodidacto en legislación y derecho, le permitieron actuar muchas veces en funciones donde se conjugaban la técnica y el derecho, representando al Estado en numerosos dictámenes periciales. Fue un apasionado por los estudios históricos, especialmente los relacionados con el Buenos Aires antiguo. Perteneció a numerosas instituciones del país y del extranjero; socio de la Società Storica Lombarda de Milán; miembro benemérito del Centro Argentino de ingenieros; socio de la Sociedad Científica Argentina, desde 1904, en la que desempeñó distintas funciones incluyendo la de vicepresidente. Ha sido delegado de esas instituciones y de entidades oficiales, ante congresos, comisiones y jurados. En 1946 tomó parte en el 29 Congreso Brasileño de Ingeniería e Industria de Río de Janeiro, enviado por la Unión de Sociedades Argentinas de Ingenieros. Miembro vitalicio de la Association Internationale des Congrès de Navigation, con asiento en Bruselas; secretario de la sección argentina de la misma. Integró durante muchos años la Comisión Directiva de la Asociación Dante Alighieri, dirigiendo (ad honorem) la biblioteca de la referida Institución. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

CARAFFA, Pedro Vicente

Vitivinicultor. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova), en 1832.

Descendiente de una antigua y noble familia napolitana radicada en Génova en el primer cuarto del siglo XVIII. Llegó a la Argentina en 1853 y al año siguiente, se estableció en San Juan. En la quinta que poseyó en Desamparados (localidad cercana a dicha ciudad) fomentó con ahínco la agricultura, haciendo en ella plantaciones de árboles frutales finos y de vides de diferentes ciases, las que enseñó a cultivar con un procedimiento sencillo y útil, e hizo ensayos de elaboración de vinos de tipo europeo. Residió allí durante muchos años, y desempeñó el cargo de agente consular de Italia, de 1875 a 1877. Hombre activo y de empresa, aunque la suerte le fue poco propicia en los negocios, el país le debe importantes servicios en beneficio de su progreso comercial e industrial. Contribuyó al florecimiento de la industria vinícola en la provincia de San Juan, y contrató para la elaboración del vino al excelente enólogo Vicente Cereseto, en 1876, debiéndose a él, los primeros esfuerzos que condujeron al mejoramiento en la calidad del producto. La ciudad de La Plata, fundada en 1880, lo contó en el número de sus primeros propietarios. Fue generoso cooperador de obras benéficas. Falleció en la mencionada ciudad, en 1897. Padre del historiador Pedro I. Caraffa.

CARANCI, Carlos Angel Antonio Luis

Funcionario. Nació en Isernia (Campobasso), hacia 1895. Vino a la Argentina y durante muchos años fue gerente de Italcable. Fue además director de la Compañía Inmobiliaria Platense S.A. Recibió la Cruz de Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

CARANCI, Domingo Vicente

Abogado. Periodista. Nació en el Molise, en 1878. Se graduó en leyes en Nápoles; ejerció la profesión, pero se dedicó especialmente a los estudios de política Social. Colaboró en "La Vita" y en el "Don Marzio" de Nápoles, con Peppino Turco; pasó luego al "Giornale d'Italia" de Roma. En busca de nuevos horizontes se embarcó hacia Buenos Aires en 1906, y desde entonces hasta su muerte, se dedicó de lleno al periodismo. En 1912, fundó el vespertino "Roma" y asumió su dirección;

redactor, vicedirector y luego director del "Giornale d'Italia", publicaba en 1916 la revista "La Idea Latina". Fue autor de un libro titulado *Buenos Aires, volta della patria*, que mereció los elogios de la crítica y tuvo una exitosa acogida. Fue también redactor de "La Patria degli Italiani", periódico en el que siguió las huellas de Basilio Cittadini y Próspero Aste, y del que luego fue director, el último director de este importante órgano de información, al cual el doctor Caranci logró dar un notable impulso. Anteriormente, había sido redactor del "Corriere d'Italia"; codirector, junto con su colega Campana, de la revista-opúsculo "La Commedia Coloniale" (surgida en 1909) y colaborador del "Guerin Meschino" en 1911. Falleció en 1942. El diario "La Nación" en su nota necrológica, vertía entre otros conceptos, que Caranci representó entre nosotros, durante muchos años, el espíritu liberal de los hombres que forjaron la unidad italiana, y que difundieron en todo el mundo no sólo el ejemplo de una tenaz capacidad de trabajo, que tanto ha contribuido al progreso de muchas naciones, sino también una sensibilidad para afirmar las mejores conquistas de la civilización, y además, aquellos valores que tan íntimamente están unidos a nuestra personalidad nacional.

CARAVATTI, Luis

Arquitecto. Nació en Milán, en 1831. Llegó a la Argentina radicándose en la provincia de Catamarca, en 1857. De Inmediato ocupó su actividad en la construcción de la actual Casa de Gobierno. En mayo de 1862, firmó con el vicario interino fray Wenceslao Achával un contrato para la construcción de la Catedral, dando cima a la grandiosa obra.

CARCANO, Inocente Bernardino

Educador. Músico. Nació en Maslianico

(Como), en 1828. Hizo sus estudios en Milán, y debió abandonarlos para enrolarse en las filas del ejército italiano que resistía la presión de los austríacos. Se encontró en diversas acciones de guerra, y fue herido en el combate de Novara en 1849. Vióse obligado a emigrar (junto con su hermana Carolina) y llegó a Buenos Aires en ese mismo año. Contará su hijo, el doctor Ramón J. Cárcano, en su libro *Mis primeros ochenta años*,

que don Inocente fue requerido en sus servicios por José María Aldao, que en Buenos Aires contrató profesores para establecimientos educacionales de Córdoba. En esa ciudad dio lecciones de latín y de música en el Colegio de Monserrat. En 1850, el gobernador Manuel López lo designó instructor de la Banda de Música del Batallón Defensores de la Independencia Americana, cargo en el que permaneció por un tiempo. Más adelante, decidió la fundación de la Banda de Música en el citado colegio, que intervendrá en todos los actos del mismo y se disputará después el privilegio de ejecutar en todas las solemnidades de la ciudad, haciéndolo con ventaja. Formó su hogar con Honoria César; ello lo aferró definitivamente a Córdoba, aunque su hijo dirá que “a pesar de su amor al país y a su familia, él no pudo borrar de su vida una gran pena: no volver como Ulises a divisar Itaca”. En dicha ciudad ejerció el periodismo, iniciándose en “El fusionista”, y más tarde, como corresponsal de “La Nación” de Buenos Aires, en 1861. Amigo de Avellaneda, fue fervoroso partidario de su candidatura a la presidencia de la Nación. Versado en música, escribió un libro titulado *Principios y teoría de la música*. Compuso sinfonías, marchas, como la que llamó “El triunfo de los aliados”, y una pieza de gran aliento, que, desgraciadamente, se ha perdido; es la ópera “Aurelia”, que llevaba letra en verso del presbítero Eusebio Bedoya, siendo estrenada por los colegiales de Monserrat, en su refugio veraniego de Caroya en 1864. En cuanto a materia musical se refiere, auspició también la fundación de la Sociedad Filarmónica de Córdoba en 1855, y fue organista en la Catedral de dicha ciudad y en el templo de la Compañía de Jesús. Desempeñó algunos cargos públicos: en la empresa de ferrocarriles de Córdoba a Tucumán; fue inspector general de las colonias de la provincia y también inspector del Banco de Córdoba. Fue asimismo Cónsul de Italia en Córdoba, radicándose después en Buenos Aires donde falleció en 1904. Hijo suyo fue el historiador Ramón J. Cárcano, ya mencionado, quien le dedicó algunas páginas emotivas en el citado libro *Mis primeros ochenta años* (Buenos Aires, 1943). Su nieto es el doctor Miguel Angel Cárcano, diplomático, político, historiador, profesor universitario.

CARCANO, Juan

Médico cirujano. Nació en Milán, en 1860. Estudió en la Universidad de Pavía donde se graduó. Prestó servicios en la marina italiana en calidad de médico y colaboró en la Revista médica de Milán con valiosas monografías. Fue uno de los más acreditados cirujanos de Rosario de Santa Fe, ciudad en la que se había establecido hacia 1889. En la mencionada ciudad santafesina, fue médico de la sección Cruz Roja italiana, del Consulado italiano y del Hospital Garibaldi. Encontrándose en Nápoles en viaje de placer y estudios, en una visita realizada a un hospital de dicha ciudad, contrajo fiebre tifoidea, de la que murió en 1900. Fue en su tiempo una de las personas más eminentes de la colectividad italiana de Rosario.

CARCAVALLO, Pascual Esteban

Empresario teatral. Nació en Italia, en 1882. En 1907, se inició en Buenos Aires en el teatro Nacional como secretario de Jerónimo Podestá; llegó a ser más tarde director y empresario de dicha sala, en la que actuó en tal carácter hasta 1933. Fomentó los concursos teatrales, y durante más de veinte años presentó exclusivamente obras nacionales. Llevó a escena por primera vez *El Matrero* y *La sangre de las guitarras*, representadas luego en el teatro Colón. En 1942 hizo construir e inauguró el teatro Presidente Alvear, en el que reanudó sus actividades como director empresario. En tres oportunidades consecutivas obtuvo el Primer Premio de la Municipalidad de Buenos Aires. Falleció en Buenos Aires, en 1948. Padre de Francisco Carcavallo, destacado empresario teatral y docente de bellas artes, que ha desempeñado importantes cargos en la administración pública.

CARDINI, Eugenio

Industrial. Nació en Omegna (Novara). Llegó a Buenos Aires hacia 1860. De modesto operario, llegó a ser propietario de una fábrica de camas de hierro, sita en la calle Rioja 1160. Fue el primer establecimiento de este tipo instalado en la Argentina y quizás el más importante en su época. Esta fábrica de muebles y fundición de hierro, fue fundada en 1870. En

1898, producía mensualmente alrededor de 2.000 camas y una cantidad considerable de sofás, sillas, mesas, etcétera; trabajaban allí 120 obreros. La finalidad de Cardini no fue la de fabricar objetos de lujo, sino la de proveer a las necesidades de la gente de escasos recursos, y en modo especial a la de los emigrados, poniendo al alcance de sus medios los productos que fabricaba. El establecimiento poseía una sucursal en Rosario de Santa Fe.

CARDINI, Pedro

Industrial. Nació en Omegna (Novara), en 1856. En Rosario de Santa Fe, donde residía, instaló en 1884 una gran fábrica de camas de hierro, sucursal de la fábrica que poseía Eugenio Cardini (véase) en Buenos Aires. A fines de siglo, su establecimiento contaba con un número importante de obreros, y del mismo salían trabajos perfeccionados como los de las más importantes casas de Europa. Fue miembro del Consejo de Administración del Hospital Italiano Garibaldi.

CARIZZONI, Julio

industrial. Nació en Milán, en 1863. Realizó estudios comerciales en el Instituto Técnico de su ciudad natal. Llegó al Plata en 1887 y se radicó en Rosario de Santa Fe, donde a fines de siglo era socio conjuntamente con el compatriota Francisco Badano (véase) de la firma Carizzoni y Badano, fabricantes de licores. Fue uno de los comerciantes de mayor relevancia en Rosario, y ejercía la dirección del establecimiento citado, que gracias a Cardini, tomó gran auge. Fue socio de la Sociedad Garibaldi.

CARLEVARI, Santiago

Comerciante. Nació en Génova, en 1852. Establecido en Buenos Aires, instaló en 1873 una casa importadora de alfombras y un establecimiento para limpiarlas y renovarlas con método a vapor. A fines del siglo pasado era uno de los más fuertes importadores de Buenos Aires en su ramo.

CARLINI, Luis

Periodista. Nació en Lanciano (Chieti), en 1888. Fundó en 1900 el Sport Club Argentino y fue propulsor y orientador del Automóvil Club Argentino, de la Confederación Argentina de Deportes, del Moto Club Argentino. En el periodismo participó en "La Argentina", en 1907, como jefe de deportes; siguió en "El Diario" de Láinez, en "Ultima Hora" y finalmente en "La Nación", donde atendió la sección deportes y luego la de cables. Simultáneamente practicaba la composición tipográfica en un pequeño taller propio y publicó durante muchos años un "Anuario del fútbol argentino". Falleció en Buenos Aires, en 1962.

CARLOMAGNO, Francisco

Industrial. Nació en Italia. Hacia fines del siglo pasado y comienzos de éste, se dedicó junto con sus hermanos a la industria del forraje y a su exportación. Puede considerársele como el fundador de la casa, cuyos comienzos fueron muy difíciles. Merced a su esfuerzo, los miembros de su familia lograron un alto grado de prosperidad, y fueron propietarios de tierras, industriales y estancieros en la provincia de Córdoba, como así también comerciantes en la plaza de Buenos Aires.

CARLUCCI, Cayetano

Sacerdote jesuita. Nació en Melfi (Potenza), en 1834. Estudió gramática en el Seminario de Nápoles, y retórica en un colegio de jesuitas, en cuyos claustros ingresó en 1852. Debido a la invasión de Garibaldi, tuvo que salir de su patria a fin de proseguir los estudios en España, donde fue ordenado sacerdote en 1865. Hizo sus últimos votos en el Seminario de Tarragona, y allí desempeñaba los cargos de prefecto espiritual de los niños y de director de la Congregación cuando lo sorprendió la revolución española de 1868. Destinado a América, llegó a Buenos Aires hacia 1870. En un principio se dedicó en Córdoba a la predicación, para lo cual tenía excelentes dotes; de 1872 a 1873, enseñó teología moral en el Colegio del Salvador en Buenos Aires y desempeñó el cargo de prefecto en el Seminario Arzobispal. En los años siguientes actuó en el colegio de Montevideo (Uruguay) y en 1876, volvió a Córdoba; allí se dedicó a las misiones de campaña y a la predicación. (Pronunció el elogio fúnebre de

los obispos Alvarez y Esquiú y del arzobispo Castellano). Preocupóse por los niños pobres y abandonados en los sitios apartados y en los ranchos de los alrededores. A él se debe la fundación del colegio de San José en 1881 (dirigido por los jesuitas), y en 1877 había fundado también la Congregación de Artesanos destinada al mejoramiento moral y material de las clases trabajadoras. Falleció en Córdoba, en 1900. Despidieron sus restos los doctores Temístocles Castellano, Arturo M. Bas, el ingeniero Manuel E. Río y el canónigo de la Catedral, Juan M. Yanis. Sus restos descansan en la Capilla de Lourdes, una de sus obras predilectas.

CARMIGNANI, José

Escenógrafo. Nació en Italia. Refiere el diario "La Nación" en su número especial de 1916*, que no hubo en Buenos Aires escenógrafos profesionales con taller establecido hasta después de 1890, y las poquísimas decoraciones que llegaban de Italia y España, volvían a sus respectivos coliseos cuando acababan las temporadas. Las representaciones escénicas acusaron progresos dignos de nota con los señores Nardi-Bonetti primero, y la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza después, quienes contaron con la colaboración de los pintores italianos Rovescalli y Bussatto. De Milán, especialmente, llegaron desde entonces magníficos y efectistas telones para las grandes temporadas líricas. Las exigencias del público trajeron por lógica consecuencia la necesidad de complementar las buenas interpretaciones de las eminentes figuras del teatro universal que llegaban a nuestro medio, con decoraciones apropiadas. Esto determinó la instalación de talleres escenográficos en Buenos Aires que, como se dijo, se establecieron después de 1890. Entre los escenógrafos italianos se destacaron Carmignani, Colli, Fiorani, Mignoni y Piantini. Estos se dedicaron a responder exclusivamente a las necesidades de las compañías españolas, italianas y nacionales, que podrían llamarse estables. Pero las grandes compañías que actuaban entre nosotros a plazo fijo —continúa el articulista—, seguían adquiriendo su material escenográfico en sus respectivos países de origen, llevándose la preeminencia la casa Rovescalli. Sin embargo, en 1916, la escenografía de los teatros de nuestro medio, ya podía competir con la de los mejores

coliseos de Europa. Finaliza el articulista, aseverando que Rovescalli y Caramba (este último, artista diestro no sólo en decoraciones sino en la composición de figurines de sastrería), dieron a Italia, entre nosotros, el primer rango en lo referente a los progresos de la puesta en escena. Cabe agregar que Carmignani colaboró con Fiorani en los decorados que éste realizó en el teatro de la Opera de Buenos Aires, para la ópera "Pampa" del compositor argentino Arturo Berutti.

*Op cit, p 350.

CARONTI, Felipe

Militar. Nació en Como, en 1813. Cursó estudios de ingeniería que no pudo concluir. Desde joven participó en los sucesos políticos de su patria, luchando junto con Garibaldi y Mazzini en favor de las ideas republicanas y contra la dominación austríaca. Participó en los movimientos revolucionarios de 1848, a raíz de los cuales fue condenado a muerte; huyó primero a Suiza y emigró luego al Río de la Plata, llegando a Buenos Aires en 1855 juntamente con su compatriota el coronel Silvino Olivieri. Se incorporó después con el grado de capitán a la Legión Agrícola Militar, de la que era jefe Olivieri, aunque permaneció en Buenos Aires con el fin de obtener nuevos contingentes para la recién fundada colonia Nueva Roma (en las cercanías de Bahía Blanca, Buenos Aires). Después del asesinato de Olivieri, asumió el mando interino de la Legión y partió hacia Bahía Blanca; más tarde renunció a dicho cargo y asumió la comisaría de guerra, en cuyo desempeño aplicó sus conocimientos en la fabricación de municiones de artillería y atendió a las reparaciones de armas para las tropas que custodiaban la frontera. Creció su popularidad cuando en 1859, Bahía Blanca fue sorprendida por huestes indígenas, que Caronti repelió inmediatamente. Se interesó por el progreso de la incipiente población, de la que fue pionero; aprovechó sus estudios de ingeniería para levantar el primer muelle y un puente sobre el río Napostá; construyó las dos primeras escuelas comunes, para varones y para niñas (1860); la primera iglesia y un cementerio; niveló y desmontó el terreno para la plaza pública Estomba (después Rivadavia) y el camino al puerto; construyó el polígono de tiro. Introdujo el pino

marítimo que se ve en la zona del actual Puerto Militar y en los alrededores de la ciudad; asimismo, indicó al gobierno repetidamente el punto más conveniente para la construcción del puerto, sin encontrar eco en las autoridades. (Al respecto, escribía Bartolomé Mitre cuando llegó la noticia de su muerte: "... hasta que manos extrañas fueron a construirlo allí donde el viejo Caronti lo había indicado, sucumbiendo sin ver terminada la gran obra..."; "La Nación", 17/10/1883). Estudió el trazado del ferrocarril que fue inaugurado por la Compañía Ferroviaria del Sur pocos meses después de su fallecimiento. Efectuó asimismo estudios topográficos de la región; levantó planos de las sierras de Cura Malal y de la Ventana; de itinerarios de las fuerzas de la frontera, uno de ellos de la expedición del coronel Granada a Salinas Grandes; su trabajo cartográfico titulado *Croquis de las operaciones del Ejército del Sur y de la división Bahía Blanca en la campaña contra los indios, desde octubre de 1857 hasta el octubre de 1858* —dedicado a Valentín Alsina— es de valor histórico. Durante casi veinticinco años Caronti efectuó minuciosas observaciones meteorológicas, que fueron recopiladas y publicadas por Benjamín Gould —astrónomo norteamericano traído por Sarmiento para organizar el Observatorio Nacional de Córdoba hacia 1869 y luego su director— en los "Anales" de la Oficina Meteorológica; Gould llamó a Caronti "el infalible", dejando con su publicación el testimonio de que el legionario italiano está entre los fundadores de la meteorología argentina; fue aquí miembro de la Sociedad Científica Argentina, del Instituto Geográfico Argentino; de la Sociedad Geográfica Italiana y de la Asociación Meteorológica Italiana de su país natal. En otro orden de cosas, Caronti fue Agente Consular de Italia en Bahía Blanca; estuvo entre los fundadores de la Biblioteca Pública Bernardino Rivadavia, de la Sociedad italiana de Socorros Mutuos. Fue agrimensor municipal durante muchos años, cargo que desempeñó gratuitamente. Falleció en Bahía Blanca, en 1883. Una calle de la ciudad lleva su nombre. Padre del teniente coronel Luis C. Caronti —nacido en Bahía Blanca— quien tuvo una intensa actuación en las campañas contra los indios del sur; dedicóse asimismo al estudio de disciplinas militares; autor de obras de su especialidad; uno de sus libros, titulado *Legiones Italianas. Breve noticia*

de sus servicios en el ejército (1907), incluye notas biográficas de su padre.

CAROSIO, Juan

ingeniero. Nació en Arona (Novara), en 1876. Fue empleado técnico de la fábrica de motores Tosi, de Legnano (Milán). Llegó a la Argentina en 1899. Aquí se ocupó, entre otras cosas, de la venta de material eléctrico. En 1906 fundó la Compañía de Electricidad de la Provincia de Buenos Aires, sobre la base de las usinas —ya existentes— de Quilmes y Lomas, y al lado de ésta, la Compañía Industrial de Electricidad. En 1910 obtuvo del gobierno paraguayo la concesión de los tranvías eléctricos y del alumbrado, obras que encaminó, cediéndolas luego a una compañía local. Contemporáneamente organizaba la Compañía Italo-Argentina de Electricidad; en efecto, asistido por un núcleo de técnicos y financistas con capitales argentinos, italianos y suizos, tramitó, en la Municipalidad de la Capital, la concesión para instalar una compañía que produjera y distribuyera energía eléctrica en la metrópoli. En 1912, se le concedió permiso por cincuenta años, con opción a veinticinco años más. Ese fue el origen de la citada compañía, que en 1913 inició la construcción de las instalaciones e inauguró la usina secundaria en 1914; en 1915, quedaron habilitadas cuatro usinas más y en 1916, nuevas dependencias como la subcentral en Puerto Nuevo, las estaciones de transformación y redes conductoras, y entró en movimiento la central a vapor Pedro de Mendoza, en la Boca del Riachuelo. Esta iniciativa fue un éxito, y logró abaratar el consumo de la corriente eléctrica, estableciendo una competencia inteligente y firme. Supo granjearse buenos apoyos entre los capitalistas argentinos, entre ellos el del doctor Julio Pueyrredón, que ayudaron a llevar a la práctica las iniciativas concebidas por Carosio. La Compañía Italo-Argentina de Electricidad, tiene a su cargo desde hace más de medio siglo, el abastecimiento de energía eléctrica para un vasto sector de la ciudad de Buenos Aires y de parte de la provincia del mismo nombre. Además de fundar y presidir la ya citada compañía, juntamente con el ingeniero Herlitzka, introdujo en la Argentina el servicio telegráfico de transmisión inalámbrica Marconi, y fue asimismo el creador

de la empresa de comunicaciones Compañía italiana de Cables Telegráficos Submarinos (Italcable). La sociedad tuvo sus orígenes en Buenos Aires hacia 1920; el ingeniero Carosio intuyó la necesidad de una unión telegráfica directa entre Italia y la Argentina, dados los múltiples intereses que ligaban a la colectividad italiana de Sudamérica con la madre patria, y la obra se vio concretada en 1925. La Italcable tiene su sede en Roma, y en la Argentina, por concesión del gobierno local, desarrolla el servicio teleográfico internacional. Carosio fue uno de los pioneros de las incipientes industrias eléctrica, mecánica y metalúrgica argentinas. Su actividad se extendió también a la agricultura. La carrera de este ejemplar exponente del espíritu de empresa y del trabajo italiano en el extranjero, es ampliamente conocida en los ambientes industriales y económicos internacionales. Falleció en Baveno (Novara), en 1959. Por voluntad testamentaria, sus restos fueron trasladados a Buenos Aires. El gobierno de su patria, le había conferido las honorificencias de Cavaliere di Gran Croce y de Cavaliere del Lavoro.

CAROZZI, Orestes

Abogado. Periodista. Actor. Nació en Italia. En la década del setenta del pasado siglo, fue redactor del periódico "L'Operaio italiano", entonces dirigido por el doctor Aníbal Blosi. Carozzi, según relata "La Nación" en su número especial de 1916* "era un abogado ad honorem, pues ni siquiera se acordaba de su diploma, y en cambio, actor por vocación irresistible, y no sin éxitos, en el teatro Iris, de la Boca". Falleció en Méjico.

*Op. cit., p. 341.

CARPINACCI, Andrés

Comerciante. Nació en Santuario (isla de Elba). Fue una de las personalidades más destacadas de la colectividad italiana de Tucumán de principios de siglo. Poseía una casa de importación muy conocida en la provincia citada y también en todos los centros comerciales de la república. Fue concejal municipal, consejero del Banco de la Nación, del Banco de la Provincia, del Banco Constructor, etcétera. Presidente de la

Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, y de los festejos para la celebración del 20 de septiembre.

CARPINACCI, Juan

Militar. Agricultor. Nació en Santuario (Isla de Elba), hacia 1820. Intervino en la batalla de Pavón (1861) y luego dejó la Legión Militar comandada por Charlone, en la que había sido músico de la banda. Se dedicó luego a la agricultura, estableciéndose en Glew, localidad poco distante de Buenos Aires, y fue el primero que cultivó el trigo en dicho territorio donde era aún desconocido. Carpinacci fue el primero que remitió trigo desde su finca a la estación de Constitución, en 1875, cuando todavía el llamado Ferrocarril del Sur no había habilitado el servicio de pasajeros. Vivía aún en 1916, y recordaba el nombre de los cultivadores que fueron sus compañeros en aquella época, en la colonia llamada Monte Chingolo. Su hijo Angel fue fundador de la acreditada firma Angel Carpinacci e Hijos, que adquirió prestigio por la fabricación de los bizcochos "Iris", premiados en varias exposiciones.

CARPINELLI, Andrés

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles donde se graduó. Poseía el diploma de oficial médico, y fue médico de a bordo. Llegó a la Argentina en 1902. Ejerció su profesión en las localidades santafesinas de Alvarez, Alcorta y Paz. En 1911 —año de la publicación de la fuente consultada* residía en Ballesteros (Córdoba), dedicado allí también al arte de curar.

* Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit. p. 224.

CARRA, Antonio

Ebanista., Nació en Italia. Vivió en Buenos Aires desde 1855, con el nombre de José Baratta y se dedicaba al oficio de ebanista. En la lucha por la independencia italiana, dio muerte a Carlos III de Borbón, duque de Parma, en 1854, después de lo cual logró refugiarse en Buenos Aires, donde pocos conocieron su identidad. Falleció en esta ciudad, en 1895.

CARRANZANI, Félix

Profesor de piano y de violín. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires en 1835. En esta ciudad se dedicó a la enseñanza de piano y violín, con un método sencillo, con el cual había merecido la mejor acogida en las principales ciudades de Italia.

CARRARA, Donato

Mecánico. Constructor. Nació en la provincia de Venecia. Vino a la Argentina siendo aun joven, y obtuvo de la Municipalidad de Rosario de Santa Fe, donde se radicó, el diploma de constructor. Fue mecánico especialista en instalaciones de calderas a vapor para grandes fábricas, y en la construcción de chimeneas para establecimientos industriales. Efectuó muchos trabajos de su especialidad; entre los más importantes se cuentan los realizados en el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, actual F. C. San Martín. A fines del siglo pasado residía aún en Rosario.

CARRERA, Juan

Técnico naval. Docente. Nació en Italia en 1866. Se graduó en la Escuela técnica de artillería de Turín. Llegó al país en 1902 y se estableció en Buenos Aires, en el barrio de la Boca. Fundó allí la escuela para maquinistas y dibujantes mecánicos, de la que salieron muchos jóvenes que ocuparon luego altos cargos en la marina de guerra y en la flota mercante. Por muchos años fue la única escuela del país para la formación del personal técnico naval. En 1910 fue premiado su esfuerzo en la exposición del Centenario. Fue también profesor de la Escuela de Mecánica de la Armada. Escribió varios libros docentes sobre su especialidad, entre ellos *El mecánico de a bordo*. Falleció en 1953.

CARSOGLIO, Lorenzo

Comerciante. Armador. Nació en Italia. Siendo muy joven llegó a Buenos Aires, en 1859. Comenzó trabajando en los mercados del Centro y del Plata. Luego se dedicó a la compra-venta de frutas al menudeo en el muelle del puerto. En 1868 abrió su propio negocio en el mercado del Plata, y luego de finalizada la guerra con el Paraguay, inició el comercio

de frutas con ese país. Compró una embarcación y fletó otras veinte que durante casi todo el año viajaban continuamente al Paraguay comerciando frutas. La necesidad de transportes más veloces, que requerían una mayor inversión de capital, lo llevó a asociarse con la firma Camuyrano; mandó construir en Bristol (Inglaterra) el buque *Deseado*, para el transporte de fruta; muy pronto tuvo a su disposición el vapor *Pilcomayo* construido en el astillero Badaracco, en la Boca (Buenos Aires); tanto éste como el buque anteriormente citado, continuaban transportando fruta al Paraguay a fines de siglo. Asimismo el señor Carsoglio inició relaciones comerciales de exportación e importación de frutas con Brasil. Favoreció también el comercio con su patria, siendo uno de los primeros que importó de Italia manzanas, limones, castañas, etcétera. También recibía fruta de varias provincias argentinas, especialmente uva de San Juan y Mendoza. A fines del siglo pasado, la actividad comercial de la casa Carsoglio era considerable, y contaba con gran número de obreros.

CARTA MOLINA*, Pedro

Médico. Físico. Docente. Nació en Turín, en el último tercio del siglo XVIII**. Se diplomó en medicina en dicha ciudad. (Al respecto cabe señalar que el único ejemplar existente de su tesis doctoral, fechada en Turín en 1818, se encuentra actualmente en la biblioteca de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires). El doctor Carta se dedicó luego a la docencia, como repetidor de medicina en el Collegio delle Province, en Turín, que a la sazón era el centro de irradiación de las ideas liberales en la Universidad en cuyo ámbito, y junto con otros colegas, se convirtió en uno de sus divulgadores. Participó en los movimientos revolucionarios piemonteses de 1821; buscó luego hospitalidad en Liguria y se embarcó hacia España; mientras, la policía piemontesa extendió contra Carta mandato de captura y en setiembre se lo condenaba a muerte por rebeldía. Su vida de exiliado continuó en otros países europeos, y en 1825 se encontraba en París. Hacia fines del año anterior, encontrándose en Londres, se contactó con Bernardino Rivadavia, quien por entonces se hallaba en la capital británica en cumplimiento de gestiones

diplomáticas; Rivadavia lo vinculó entonces a la obra cultural de la Universidad de Buenos Aires, haciéndole proposiciones ventajosas para que viniese a esta ciudad a organizar y dirigir los estudios de las ciencias naturales; Carta aceptó y, por intermedio de la casa Hullet Hnos. y Cía., firmó contrato con el gobierno argentino en diciembre de 1824. Las numerosas cartas enviadas por Carta desde París, a Rivadavia a Londres durante el año 1825, atestiguan la preocupación del profesor italiano y su contracción al estudio para completar su preparación científica; entre otras, asiste a las lecciones de física de Gay Lussac y Ampère; visitó asimismo las universidades de Heidelberg, Halle, Berlín y Göttingen, acrecentando de este modo su bagaje intelectual. También manifestó a Rivadavia su deseo de venir a la Argentina acompañado por el connacional Carlos Ferraris, farmacéutico y naturalista, aduciendo que éste sería el mejor ayudante que podría desear para cumplir sus planes; así fue como Carta, cuando llegó a nuestro país, lo hizo en compañía de Ferraris. Antes de su viaje, se interesó directamente, por indicación de Rivadavia, en adquirir el instrumental para la escuela de medicina, los aparatos para el gabinete de física y el laboratorio de química; sugirió a Rivadavia la necesidad de comprar algunos instrumentos de astronomía, ya sea para observaciones astronómicas o para suplir la falta de un curso particular de esa ciencia dando una idea de la misma en su curso de física. Fue así como todos los aparatos fueron embarcados en la fragata *Jeanne D'Arc* rumbo a Buenos Aires. Carta fue un eficaz colaborador de Rivadavia; conocía con exactitud a qué grado había llegado la enseñanza universitaria europea y en qué condiciones podía transmitirse a la cultura argentina. El 5 de septiembre de 1825, escribía a Rivadavia desde París, comunicándole que ya estaba listo para partir, y se auguraba de encontrarlo en el próximo invierno en el Plata, a donde también aquél estaba por volver, cumplida ya su misión en el Viejo Mundo. Con la llegada de Carta a Buenos Aires, en 1826, la Universidad adquiría uno de los más sólidos valores para la enseñanza. En abril de dicho año, Rivadavia, como presidente de la República, suscribió un decreto por el cual quedó designado Carta como profesor de física experimental, con una asignación de mil pesos anuales; esta designación fue más tarde

ampliada, y en la lista del cuerpo docente de la Universidad en marzo de 1827, Carta figuraba como profesor de física experimental del Departamento de Ciencias Preparatorias y también como catedrático de materia médica y farmacia del Departamento de Medicina. Refiere “La Nación*** que fue el primer profesor regular de física experimental que tuvo nuestra Universidad. Es cierto –continúa el articulista– que antes de él don Avelino Díaz dictó como profesor de ciencias físico-matemáticas del Departamento de Estudios Preparatorios un curso de física experimental, pero lo hizo sin auxilio alguno de instrumentos de prueba, y, por otra parte, el curso no tuvo la extensión ni la profundidad requeridas por aquella ciencia. Con el arribo de Carta, se organizó en Buenos Aires el primer laboratorio de física y química, un museo de ciencias naturales y un rudimentario observatorio astronómico en las galerías altas del convento de Santo Domingo (por entonces secularizado), que más tarde perfeccionó su connacional Mossotti. El doctor Carta inauguró su curso de física experimental el 17 de julio de 1827, con una memorable conferencia publicada luego en los números 56, 57 y 58 de la “Crónica política y literaria de Buenos Aires”, que dirigían Joaquín de Mora y Pedro de Angelis; en la misma, tributaba un cálido elogio a Rivadavia, quien a la sazón ya había dejado de ser gobernante, y trazaba luego un cuadro del estado de la física en aquel tiempo; al concluir, dijo: “Experimento una satisfacción particular por el hecho de haberme cabido la buena fortuna de contribuir a la instrucción de la juventud de estas provincias y tener de este modo, aunque pequeña, una parte en la maravillosa revolución que la América republicana ha de producir en los destinos del mundo”. En el N° 114 (septiembre de 1827), la “Crónica política y literaria de Buenos Aires” anunció la publicación en opúsculo de las dos primeras lecciones del doctor Carta como introducción al estudio de la física experimental; el folleto estaba dedicado a Rivadavia, y en él su autor ostentaba, además de los títulos ya conocidos, el de facultativo del Hospital General de Hombres. Dos meses más tarde, en noviembre de 1827, presentó su renuncia a la cátedra, al sentirse molestado por los ataques de que era objeto por parte del nuevo Gobierno. Algunos autores consideran que las

lecciones del científico piamontés se prolongaron hasta comienzos de 1829, y que en marzo de dicho año presentó su dimisión. En la "Gazeta Mercantil" del 30 de marzo del citado año 1829, se lee una noticia escrita por Pedro de Angelis, en la que expresa desagrado por la renuncia de Carta, y considera que la misma es una real pérdida para la Universidad. Por su parte, el ingeniero Carlos Enrique Pellegrini, en una nota al pie de unos versos del segundo canto de su poema *La Statue de Rivadavia* (canto publicado por disposición oficial en 1857), refiere que Carta era profesor de física en la Universidad de Buenos Aires cuando él llegó a esta capital en 1828, año en que se considera asimismo que Mossotti reemplazó a Carta en la cátedra. De su paso por la Universidad, han quedado el "Discurso" o conferencia inaugural de su curso de física, las dos lecciones citadas, los artículos científicos en los diarios, la clase inaugural de materia médica y farmacia, publicada en el "Mensajero", y las experiencias en el gabinete de física. A partir de su alejamiento de la docencia, se dedicó a ejercer la medicina, y figuró entre los primeros médicos del país; había revalidado el título en el Tribunal de Medicina de Buenos Aires, facultándose para ejercer la profesión en el territorio de todas las provincias, y se había matriculado en junio de 1828. Luego, poco se sabe con respecto a su actuación ulterior. Hombre de ideas liberales, no fue afecto al gobierno de Juan Manuel de Rosas, y en la referida nota de su poema, Pellegrini refiere también: Jamás desmintió los principios que, como a mí, lo determinaron en 1821 a tomar parte en la revolución iniciadora del gran movimiento unitario italiano, causa de nuestra expatriación... Muy pronto, al advenimiento de la tiranía tuvo que optar entre estas dos cosas: o aceptar la federación para conservar su empleo, o decidirse a perder éste para verse librado de aquélla. Su elección no se hizo esperar, pero tampoco el castigo que ella debía provocar: la policía recibió la orden de vigilar al salvaje unitario. A partir de entonces se lo hostigó, se lo amenazó y se terminó por encerrarlo en un manicomio, donde murió presa de un acceso de coprofagia. Por su parte, el doctor Pedro N. Arata, aseguraba que había oído al doctor Juan María Gutiérrez, discípulo de Carta, que en su viaje por Italia con Juan Bautista Alberdi en 1843, "había tenido ocasión de encontrar en Turín al

viejo maestro”, pero tal versión de su retorno a la patria, no ha logrado constatarse. Nicolás Cuneo****, refiere al respecto que en 1840, los familiares de Carta habían pedido para él la gracia del rey Carlos Alberto, y por intermedio del cónsul sardo en el Plata, se le advertía que si hubiese suscripto el debido recurso, hubiera estado incluido en el indulto que debía promulgarse en 1842; Carta respondió verbalmente al cónsul, diciendo que su intención era de prolongar todavía algún tiempo su estadía en este país, donde lo retenían sus intereses, y que cuando llegase el momento favorable para él de entrar en su patria, recurriría a la bondad del rey. Prosigue Cuneo, acorde con la tesis de Pellegrini, que Carta fue trasladado al hospicio francés, donde terminó sus días, el 13 de mayo de 1849; el canciller S. A. Demarchi, que regía el consulado sardo en el Plata, comunicó el 3 de junio de dicho año a D’Azeglio la noticia de la muerte de Carta, ocurrida en Buenos Aires en la fecha arriba citada. “La Nación”***** coincidiendo en parte con Cuneo, así describe el fin de Carta:... Parece ser en efecto, que el sabio piemontés no abandonó Buenos Aires y murió en esta ciudad en los tiempos más duros de la tiranía. El alejamiento de todos sus discípulos y amigos intelectuales, desterrados por el gobierno de Rosas, explica la ignorancia en que se está sobre el destino de este hombre de ciencia”. Y acota:... la figura del médico turinés es una de las más dignas de veneración entre las innumerables que el genio itálico ofrece en nuestra incipiente historia intelectual. Y a su influencia personalísima, a la autoridad de su carácter inflexible, a la independencia de su espíritu, se debe gran parte de las victorias alcanzadas por la ciencia italiana en esta tierra.

*R. Piccirilli: Rivadavia y los estudios universitarios, “La Nación” de Buenos Aires, 10 de abril de 1938, en Cuneo, op. cit., p. 77, dice: “el segundo apellido es Molino y no Molina. como se ha venido escribiendo hasta nuestros días”. Cuneo agrega: “Las fuentes italianas lo citan sólo como Pedro Oarts; el segundo apellido Molina es citado por los escritores argentinos”.**Cuneo (op. cit., p. 47), refiere que nació en Croce Mosso (Vercelli), en 1797.***Número especial..., op. cit., p. 356.****Op. cit., pp. 49. 57, 58.*****Número especial..., op. cit., p. 356.

CARTELLONE, José

Constructor. Nació en Sicilia, en 1899. Niño aún se trasladó junto con sus padres a los alrededores de Villa San Martín (departamento de San Martín, Mendoza). Siendo adolescente comenzó a trabajar en tareas de la construcción ejecutando piletas, cisternas y lagares para bodegas. Poco a poco fue progresando la pequeña empresa que fundara en 1918, y así encaró obras de mayor importancia como la construcción de edificios públicos y privados, de bodegas. Convertido ya en mediano empresario, concurre a licitaciones públicas y en 1940 realizó el edificio de la Municipalidad de San Martín. Dedicó asimismo su atención a la minería y a las tareas agropecuarias. Impedido de concurrir personalmente a sus obras cedió la conducción material de la empresa a uno de sus hijos, quien actuó bajo la guía paterna. En 1960 la vieja firma José Cartellone fue transformada en una poderosa sociedad anónima: José Cartellone Construcciones Civiles Sociedad Anónima. Cartellone falleció en Mendoza, en 1961.

CARTEY, Alfredo G.

Periodista. Nació en Florencia, en 1877. Llegó a la Argentina en 1898. Se dedicó al periodismo y a la docencia. Fundó diarios, periódicos y revistas en diversas ciudades, especialmente en San Nicolás (Buenos Aires), donde ejerció durante largos años la profesión como militante combativo del partido socialista. Fue colaborador de "El Diario" de Buenos Aires, cuya representación mantuvo en el Paraguay de 1911 a 1915. De regreso a Buenos Aires, intervino en la redacción de diversos diarios, sobre todo en "La Montaña", donde ocupó la secretaría de redacción. Falleció en La Plata (Buenos Aires), en 1962.

CARU, Eduardo

Comerciante. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1887. Había cumplido en su país natal los deberes de ciudadano y de soldado durante tres años de servicio militar. Su primer empleo en Buenos Aires lo obtuvo en una panadería, cuyo oficio conocía. Allí trabajó dos años. Cuando abandonó su puesto fue nombrado conserje del buffet de la Sociedad de

obreros panaderos. Más tarde estableció un café y agencia de colocaciones de obreros panaderos. Esto lo puso en contacto con los propietarios de panaderías y con esa base y el producto de sus ahorros se dedicó a la compra y venta de harinas. Fue en esa época cuando supo que había llegado a Buenos Aires un operario de los establecimientos industriales Pensotti, de Busto Arsizio (Varese), trayendo una amasadora mecánica de reducidas dimensiones. La casualidad vino así a poner en manos del señor Carú el medio para implantar un sistema de panificación higiénico. En efecto, apenas se enteró de la llegada de esa máquina, fue a inspeccionarla y pudo darse cuenta que la industria de la panadería había realizado uno de sus más grandes progresos. Carú se comunicó con el fabricante de la amasadora, solicitándole la representación exclusiva en Sudamérica; la respuesta afirmativa no tardó en llegar y desde ese momento Carú emprendió una activa campaña de propaganda para difundir el uso de la amasadora Pensotti como el elemento más indispensable en toda panadería montada de acuerdo con las exigencias de la época. Para satisfacer los pedidos, estableció un depósito donde reunió, además, todos los útiles y accesorios necesarios para el funcionamiento de una panadería. Para completar el cometido que se había impuesto para modernizar una industria que se desarrollaba hasta entonces en su estado primitivo, hizo un viaje a Europa, recorrió varios países, visitó las principales fábricas y establecimientos industriales, estudió los sistemas más adelantados de panificación e inició relaciones comerciales con las casas exportadoras. De regreso a Buenos Aires, se estableció en la calle Corrientes 4317 e introdujo directamente todo cuanto artículo puede precisar una panadería. El rápido desenvolvimiento de las operaciones aumentó la importancia del negocio y reclamó nuevas ampliaciones. Con este objeto, Carú trasladó sus depósitos y salón de ventas a la calle Bartolomé Mitre 2724. Durante su gira por Europa, su primera visita fue a la casa Pensotti, y allí presenció el funcionamiento de un horno construido en los mismos talleres, considerado por entonces como el último invento de la mecánica y el más perfecto para la elaboración del pan. A su regreso a Buenos Aires, instaló uno de esos hornos en un local ad hoc; allí

funcionaba para que los panaderos pudiesen comprobar sus ventajas. Hasta 1916, año de la publicación de la fuente consultada*, Carú vendió en la Argentina, en Brasil y en Chile 4.500 amasadoras Pensotti, es decir que modernizó millares de establecimientos, que obtuvieron con la utilización de esas máquinas resultados muy satisfactorios.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 401.

CARULLA, Francisco

Industrial. Nació en Italia. Llegó al Río de la Plata en compañía de sus hermanos Juan y Ramón, residiendo durante algunos meses en Montevideo, hacia 1830. Alentado por un compatriota que estaba en Buenos Aires se dirigió a esta capital, y pronto logró adquirir una sólida posición económica, fabricando en 1835, las primeras estufas y cocinas a leña en un pequeño taller del Oeste. Durante el gobierno de Rosas, decidió traer a su hermano menor Ramón que se hallaba en la Banda Oriental dedicado a trabajos de joyería en oro y plata. Ambos hermanos se ocuparon en Buenos Aires de instalar un taller de broncería y plata donde produjeron algunas piezas de este último metal que fueron verdaderas joyas de arte, y que se exponían en la célebre platería de Silva. Cuchillos, recados y otros implementos gauchescos de plata fueron elaborados en su taller, que contaba con varios maestros y aprendices bajo su dirección. Francisco Garulla había logrado levantar con la ayuda del gobierno un establecimiento de importancia, cuya finalidad consistió en formar jóvenes que tuviesen inclinación por los oficios mecánicos. En él, trabajó su hermano Juan, que era un excelente carpintero-mecánico. Más tarde, fundó una pequeña fábrica llamada La Argentina, de fundiciones y construcciones de máquinas, interesado en promover un proyecto de creación de una escuela de artes y oficios, que había elaborado hacia 18 años, buscó el apoyo del general Urquiza. Por medio de la prensa anunció a los padres de familia la instalación de dicha escuela, pidiéndoles que enviaran a sus hijos que tuviesen vocación por estos oficios, señalando que los que entrasen en su establecimiento por el término de tres años y demostraran aplicación en sus trabajos, serían admitidos gratuitamente a la escuela. Se enseñaría geometría, dibujo

lineal y geométrico, contándose con “el apoyo de todos los hombres ilustrados y amantes de la industria nacional”. En el “Agente Comercial del Plata”, del 2 de octubre de 1852, publicó también una lista de los artículos que se fabricaban en el mencionado establecimiento. El general Urquiza fue uno de los propulsores de la escuela de artes y oficios, que abrió sus puertas en la calle del Parque sobre el Paseo de Julio. En “Los Debates”, del 1° de abril del mismo año, decía Garulla que a ella podían concurrir todos aquellos que lo desearan, sin que se hicieran distinciones de “clases sociales o de color”. Obtuvo en 1858, una subvención del gobierno, que le acordó ocho mil pesos de subsidio. Garulla se dirigió también al coronel Mitre, a quien le unía una sólida amistad, para interesarlo en los progresos del establecimiento. Años después, Mitre la consideró como la primera Escuela de Artes y Oficios fundada en Buenos Aires. Sobre Garulla, expresó que “se enorgullecía de ser su amigo por su exquisitez y cultura”, ya que era un hombre que leía a los clásicos en latín, hablaba su lengua de origen, y dominaba el francés e inglés. Sabía sacar de sus manos las bellezas más puras del bronce y del hierro, en trabajos de herrería artística y cincelados. Con él, Mitre deleitábase en leer y comentar *La Divina Comedia*, que lo apasionaba. Garulla se destacó también por sus relevantes condiciones pedagógicas. Mitre destaca su personalidad en las columnas del diario “Los Debates”, en su edición del 1° de abril de 1852.

CARUSO, Antonio

Bancario. Nació en Mesina, en 1854. Estudió en el Instituto técnico de su ciudad natal, donde obtuvo el diploma de contador. Llegó a la Argentina en 1889. Fue primero contador de la sucursal del Nuevo Banco Italiano de La Plata y luego fue nombrado gerente de la sucursal del mismo banco en Santa Fe, cargo en el que continuaba desempeñándose en 1899, año de la publicación de la obra consultada*.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 78.

CARUSO, Víctor

Industrial. Nació en Castellana Grotte (Bari), en 1865. Llegó a la

Argentina en 1887. Se dedicó a la construcción de frentes por cuenta propia; poco después se asoció con Carmelo Ferrari, con quien fundó la empresa constructora frentista Ferrari y Caruso, que actuó hasta 1916. Retirado de esa actividad, en 1918 se dedicó en sociedad con César Lavini a la fabricación de tejidos de punto; al poco tiempo, dicha sociedad quedó sólo a su nombre. En 1929, constituyó la razón social Víctor Caruso e Hijos que también formó parte de la sociedad Caruso y Susa, que actuó hasta 1943, año en que se disolvió. En 1933, la razón social Víctor Caruso e Hijos, se había asociado a Eugenio Strona (que falleció posteriormente), formando así la firma Caruso y Strona, que explotaba el renglón de hilanderías de lanas peinadas y cardadas. Fue socio activo y protector de varias instituciones y entidades benéficas y culturales.

CASAGRANDE, Pablo José

Salesiano. Docente. Escritor. Nació en Cembra (Trento), en 1897. Era el séptimo de once hijos. Muerta su madre, emigró con el padre a la Argentina y se estableció en la ciudad de Mendoza, en 1911. Luego, entró en el colegio salesiano de Santa Catalina (Buenos Aires), para pasar a hacer el noviciado en la Casa salesiana de Bernal (Buenos Aires). En 1922, fue ordenado sacerdote en la Capital Federal. Se dedicó a la enseñanza y al apostolado de la pluma, dejando apreciados escritos, entre los cuales citamos: *El catecismo en ejemplos* (3 vol.), *Biografía de Enrique Rezzonico*, *Ejercicios espirituales para niños*, *Antología teatral salesiana* (15 opúsculos) y *Oremos* (manual de piedad). También dejó varios folletos y muchas traducciones. Falleció en San Isidro (Buenos Aires), en 1968.

CASALE, Enrique Luis

Industrial. Nació en Castellamonte (Turín), en 1880. Estudió en la Escuela técnica preparatoria de Ingeniería de Turín. Ya en la Argentina, fue fundador de la S. A. Atanor de Industrias Químicas; administrador y presidente de la misma (1939-1943); miembro del directorio de la S. A. Caico hasta 1940; miembro del directorio del Banco Mixto de Mendoza,

desde 1934; presidente y administrador de la S. A. Ecsal Industrial, Rural e Inmobiliaria, desde 1934. Había fundado en Mendoza, en 1915, la primera fábrica de anhídrido sulfuroso líquido de Sudamérica. En 1930, representó a los industriales de Mendoza en la Confederación de Comercio Recíproco de Sacramento (Estados Unidos de América); fue también delegado por la provincia de Mendoza en la Conferencia Mundial del Frío, efectuada en Buenos Aires en 1933. Casale obtuvo medalla de oro en la Exposición de Rosario de Santa Fe (1925-1926) por la fabricación del anhídrido sulfuroso líquido y aparatos especiales para su producción. Fue nombrado Caballero de la Corona de Italia.

CASANOVA

Véase: Napoli

CASANOVA, Francisco

Comerciante: Nació en Italia. Vivió en Buenos Aires en las primeras décadas del siglo pasado. Era negociante de cueros, y además instaló un hotel, siendo uno de los iniciadores de la industria hotelera en esta ciudad.

CASANOVA DE CHAUDET, María

Petrógrafa. Doctora en química. Docente. Nació en Roma, en 1899. Efectuó sus estudios en la Universidad de la capital italiana. Mientras se especializaba en petrografía en la mencionada universidad, fue contratada por la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en 1927, y prestó servicios en Comodoro Rivadavia (Chubut), pero poco después fue llamada a Buenos Aires para organizar e instalar un laboratorio petrográfico central. Dio a conocer en varias oportunidades los resultados de sus investigaciones, como *Un ejemplo de la utilidad indirecta de la petrografía y química petrográfica en el estudio de las regiones petrolíferas*, en "Revista Minera" (1930); *Intercalaciones de capas de origen marino en el Chubutiano del subsuelo de Comodoro Rivadavia*, en "Bol. de Infor. Petr." (1930); *Apuntes petrográficos sobre los terrenos atravesados por los pozos de Comodoro Rivadavia* (1931);

Estudios sobre las aguas de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en la provincia de Salta, en "Bol. de Inform. Petrol." (1932); *Las tareas y organización del laboratorio petrográfico de Y.P.F.*, en *id. Id.* (1934); *Carbones y astaltitas*, en *id. Id.* (1942), etcétera. Dictó la cátedra de petrografía en el Instituto del petróleo de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, desde 1935 hasta 1947 y escribió unos *Apuntes de petrografía* para uso de sus alumnos. Falleció en Buenos Aires, en 1947.

CASARETTO, Juan

Industrial. Nació en Liguria. Llegó muy joven a la Argentina; durante veinte años trabajó como obrero, y más tarde como empleado en la firma Canessa y Pegassano. En 1895 fundó un establecimiento propio, dedicado a la fabricación de pastas alimenticias, que en 1898, año de la publicación de la fuente consultada*, actuaba bajo la razón social Fratelli Casaretto e Cía.; cumplió así su ambicioso deseo: crear un establecimiento que pudiese competir con los más importantes en su género de la Argentina.

*Gli Italiani nella Repubblica Argentina, op. cit., 2ª parte, pp. 169-170.

CASARI, José

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Módena donde se graduó. Fue médico de a bordo en varios transatlánticos. Llegó a la Argentina en 1875. Revalidó su título y ejerció la profesión en Buenos Aires y en Bella Vista (Corrientes). En 1911, año en que se detiene la fuente consultada*, residía en dicha provincia.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

CASARTELLI, Agustín

Industrial. Nació en Como, en 1846. Llegó a Buenos Aires en 1870. Fue uno de los fundadores y accionista perpetuo del periódico "L'Operaio Italiano", y contribuyó siempre a que la prensa italiana en Buenos Aires ocupase el lugar que le competía. En esta ciudad, era también propietario de una fábrica de espejos y cristales, a la que dio vida

duradera. Poseía varias medallas que le fueron concedidas por su floreciente industria. Fue además fundador de la Compañía Comercial de Fósforos, sita en Barracas al Norte en la calle San Antonio 765, de la que era socio capitalista. Socio de diversas instituciones italianas.

CASATI, Félix

Industrial. Nació en Italia. En nuestro medio, fue uno de los italianos que descolló en la fabricación del papel. En 1916, año de la publicación de la obra consultada*, sus establecimientos estaban a cargo de una sociedad anónima.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p.

CASCARINI

Periodista. Nació en Italia. Fue uno de los fundadores del periódico "L'Operaio Italiano", que comenzó su publicación en Buenos Aires, en 1872.

CASCIANI, Augusto

Esgrimista. Militar. Nació en Roma, en 1837. Emigró a la Argentina después de haber participado en las campañas por la independencia de Italia de 1859, 60, 61 y 66, en las que obtuvo una medalla de plata al valor militar. En Buenos Aires asistió abnegadamente a los enfermos durante la epidemia de 1871 y el Gobierno Nacional, por tal actitud, le otorgó una medalla al valor civil. En 1872 pasó a Montevideo y se incorporó al ejército oriental con el grado de teniente. Enseñó el arte de la esgrima durante varios años en algunos cuerpos militares. En 1893, promovido a teniente coronel, desempeñó el cargo de edecán del presidente de la República del Uruguay.

CASELLA, Constantino

Escritor. Docente. Nació en Italia. Hacia principios de siglo, se desempeñaba como profesor en escuelas argentinas. Según Zuccarini* "escritor agudo y artista fino, este italiano se batió en los campos de batalla por la unidad de Italia, y en América, no tuvo la fortuna que su

ingenio y probidad hubieran debido proporcionarle”.

*Op. cit., p. 495.

CASELLA, Italo

Concertista de viola y violín. Docente. Nació en Firenzuola d'Arda (Plasencia), en 1862. Estudió en el Conservatorio de Parma donde se diplomó en 1882. Tuvo como condiscípulos a Arturo Toscanini y Ferruccio Cattelani, y como maestros a Ferrarini y Dacci, de violín y armonía respectivamente. Vino al Plata en 1883 contratado por la empresa Ciacchi, para formar parte, como primera viola, de la orquesta del teatro Colón. Al año siguiente se radicó en Montevideo, donde fue profesor de violín en el Conservatorio La Lira y donde formó parte del Cuarteto Massi, como viola. En 1892 se trasladó al Brasil y fundó en Río de Janeiro un cuarteto de arcos. En 1896, el maestro Casella se radicó definitivamente en Buenos Aires, consagrándose a la enseñanza, y formó parte del cuarteto del Conservatorio de Música Argentino, como segundo violín, juntamente con Ferruccio Cattelani, José Bonfiglioli y Tomás Marengo, pues era cultor entusiasta de la música de cámara. Después de varios lustros de intensa actividad pedagógica y musical, se retiró de su profesión. Fue uno de los fundadores de la Asociación del Profesorado Orquestal. Falleció en Buenos Aires, en 1936. Su hijo, Enrique M. Casella (1891-1948), fue un destacado músico.

CASELLA, José*

Pintor. Decorador. Escenógrafo. Nació en Nápoles. Llegó a Buenos Aires en 1896. En esta ciudad, decoró el plafón del teatro Argentino y efectuó otros trabajos de decoración. Realizó escenografías para el teatro Colón (las había realizado también para el teatro San Carlos de Nápoles). Después de trabajar con éxito en Buenos Aires, se trasladó a Rosario de Santa Fe, donde fundó la academia Domenico Morelli, en la que estudiaron varios conocidos artistas argentinos. Volvió más tarde a Buenos Aires, donde, según relata “La Nación”** “sus notables condiciones de escenógrafo lo hicieron establecer en uno de los grandes teatros de la capital”. Está representado en el Museo Nacional de Bellas

Artes.

*Según Menino (op. cit., p. 82), se llamaba Maleo Casella.**Op. cit., p. 351.

CASELLA, Juan

Industrial. Nació en Italia. En 1914, adquirió el establecimiento fideero de los señores Canessa, Pegassano y Cía., sito en Azul (Buenos Aires). Según refiere "La Nación" en su número especial de 1916*, la experiencia de Casella le acreditó en el ramo a que dedicó su actividad una competencia reconocida por numerosos favorecedores. Una vez efectuada la compra del mencionado establecimiento, introdujo en él diversas reformas, amplió las instalaciones, aumentó la capacidad productora de la fábrica con la incorporación de nuevas máquinas, elevó el número de operarios y completó el surtido de la elaboración. En poco tiempo, los resultados obtenidos fueron muy satisfactorios. En 1916, el establecimiento de Casella proveía de fideos desde Azul hasta la ciudad bonaerense de Bahía Blanca, y a las numerosas poblaciones rurales del partido.

*Op. cit., p. 402.

CASOLINI DAL BO, Pascual

Bancario. Nació en Imola (Bologna), en 1886. Luego de haber participado en forma destacada en la campaña de Libia y durante la primera guerra mundial, en 1922 entró a formar parte de las Fuerzas Armadas como oficial efectivo. En 1925, se graduó en ciencias económicas y comerciales en la Universidad de Roma, y se alejó del servicio activo castrense con el grado de mayor. Sucesivamente fue nombrado director de la sucursal del Banco di Roma en Africa Oriental. Intervino asimismo en la segunda conflagración mundial. Se radicó luego en la Argentina, adonde vino como representante del citado banco, en el que actuó por espacio de muchos años. El coronel Casolini dal Bo, fue presidente de la "Unione Nazionale Ufficiali in Congedo" (UNUCI), cargo que desempeñó durante seis años. Integró, también en Buenos Aires, la Comisión Directiva de la Asociación Dante Alighieri. Por su actuación en los de batalla, Se había

hecho acreedor a diversas condecoraciones. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

CASSAI, Alfredo

Docente. Nació en Italia. A principios de siglo, fue contratado como profesor de veterinaria, en la recién creada Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, sucediendo en la cátedra a su connacional Baldoni.

CASSANELLO, Angel

Empresario. Nació en Génova. Llegó a la Argentina en busca de nuevos horizontes. Inició sus actividades con tanto entusiasmo, que lo convirtieron en pionero de la actividad naviera en 1890, en el puerto de Colastiné. Al construirse el puerto de Santa Fe, se radicó en esa ciudad, dedicándose por entero a las actividades fluviales y marítimas en todos sus aspectos: comercio fluvial y marítimo, remolques, transportes, explotación de areneras, etcétera. Además de su preocupación por el progreso comercial e industrial de Santa Fe, ocupó cargos de importancia en dicha ciudad; fue concejal, intendente interino, director del puerto de Santa Fe (1912-16), presidente de la Bolsa de Comercio durante varios períodos, fundador y presidente del Círculo Italiano y presidente de la Unión Industrial de la provincia. En el orden industrial creó numerosas empresas, entre ellas, la Cervecería Santa Fe S.A. de la que fue fundador y presidente; la Fábrica de Productos Químicos, la Sociedad Telefónica y la empresa fluvial y marítima Angel Cassanello, que sus descendientes continúan en la actualidad. Falleció en Santa Fe, en 1930.

CASSANELLO, Eugenio

Médico cirujano. Otorrinolaringólogo. Nació en Túnez (Africa)*. Estudió en las universidades de Génova y Nápoles, donde se doctoró en 1878. En Túnez comenzó a ejercer su profesión. Poco después se trasladó a América y se estableció en Montevideo, donde permaneció desde 1879 hasta 1900; allí se destacó por su labor profesional y fue nombrado médico consultor en el Hospital Italiano Humberto 1. En 1900 se trasladó

a Turín, donde frecuentó la clínica otorrinolaringológica del profesor Gradenigo, de quien fue ayudante hasta 1901. Visitó las clínicas de esa especialidad de París, Berlín, Viena, Basilea, Francfort, Leipzig, Halle, Praga y Heidelberg. Llegó a la Argentina en 1902 y fijó su residencia en Buenos Aires, donde revalidó su título. En la calle Cangallo 1056 instaló un instituto otorrinolaringológico. Fue un clínico y un cirujano óptimo, y su consultorio se vio concurrido por una numerosa clientela. Cassanello divulgó la traqueotomía en Sudamérica, y fue el primero en practicar en este continente la intubación de la laringe y la laringectomía total. Fue una verdadera autoridad científica, y también un filántropo. Su muerte prematura fue sentida por todos los que lo conocieron en Italia, Argentina y Uruguay.

*Según Zuccarini (op. cit., p. 475), Cassanello había nacido en Italia.

CASSANI, José

Sacerdote. Nació en la provincia de Luca, hacia 1816. Llegó a la Argentina ordenado sacerdote, y pasó a desempeñarse como teniente cura en Dolores (Buenos Aires). En tal carácter firmó el acta de la colocación de la piedra fundamental del templo dedicado a Nuestra Señora de los Dolores, en 1854. Dos años después, como capellán de la Legión Agrícola Militar del coronel Olivieri se trasladó a Nueva Roma, a 25 km. de Bahía Blanca. Al producirse la sublevación que costó la vida a Olivieri, el padre Cassani fue herido de consideración, de resultas de lo cual falleció en Bahía Blanca, en 1856.

CASSINI*, Valentín

Sacerdote salesiano. Nació en Varengo (Alejandría), en 1851. Fue uno de los diez primeros salesianos que Don Bosco envió a la Argentina en 1875 bajo las órdenes de Juan Cagliero. Durante muchos años fue prefecto del Colegio de artes y oficios Pío IX del barrio bonaerense de Almagro. Por motivos de salud, debió cambiar de clima y fue como misionero entre los emigrados italianos a California. De regreso a Buenos Aires continuó trabajando incansablemente en la parroquia de San Carlos. Falleció en dicha ciudad, en 1922.

*Hasta su venida a la Argentina, firmó Cassinis; luego omitió la "s" final. (Argentina Salesiana, op. cit. p. 9)

CASSINI RIZZOTTO, Julia

Actriz. Docente. Nació en Italia. Procedente de la escuela y de la compañía de Ermete Novelli. se radicó en la Argentina. Fue profesora del Seminario Dramático creado en 1947 por la Comisión Nacional de Cultura y dirigido por Juan Oscar Ponferrada. Enseñó durante varios años idioma italiano, recitación y declamación en la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires. Organizó y dirigió conjuntos filodramáticos en diversas asociaciones italianas de la Capital Federal.

CASTAGNERI, Clemente

Compositor. Director de orquesta. Nació en Italia. Actuó en Buenos Aires y Montevideo a partir de 1857. Dirigió la orquesta en la función inaugural del antiguo teatro Colón de Buenos Aires y los conciertos de la Sociedad Filarmónica. En junio de 1860 estrenó en el Colón su cantata "Los Hijos del Sol", inspirada en la gesta de la independencia. Castagneri compuso sinfonías, obras orquestales, etcétera. Cuando la Sociedad Filarmónica cumplió su quinto aniversario (agosto de 1857), dirigió una obertura de su composición que recibió el elogio de la prensa.

CASTAGNETO, David

Comerciante. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova). En 1874 se radicó en Buenos Aires, donde realizó su aprendizaje comercial. Fue socio de diversas firmas hasta 1895, año en que se estableció por cuenta propia con representación y depósito de tejidos, que poseía todavía en 1899, año de la publicación de la obra consultada*. Fue dirigente de las sociedades Ligure Santa Margherita y Cristoforo Colombo, a las que prestó su valiosa contribución.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 83.

CASTAGNETO, Miguel S.

Médico cirujano. Nació en Rapallo (Génova), en 1860. Estudió medicina y

cirugía en la Universidad de Génova, donde se diplomé. Llegó a la Argentina hacia 1889 y revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires, ciudad en la que se radicó y donde muy pronto se hizo conocer por su habilidad profesional. Fue médico de la sociedad Unione e Benevolenza y de la "Colonia Italiana". Entre los muchos médicos italianos de su época fue uno de los más conocidos.

CASTAGNI, Enrique

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Parma donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1887 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires. En 1911, año en que se detiene la fuente consultada*, residía en General Belgrano (Buenos Aires).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

CASTAGNINO, Juan B.

Comerciante. Nació en Italia. En la Argentina fue pronto uno de los más activos propulsores del comercio de la ciudad de Rosario de Santa Fe. Allí, en sus primeros pasos, fundó en el año 1881 la tienda A la ciudad de Roma, que, bajo la dirección de Castagnino y de sus sucesores, amplió paulatinamente su esfera de acción, convirtiéndose en uno de los más grandes almacenes mayoristas de la República.

CASTALDO, Domingo

Farmacéutico. Nació en Nápoles, en 1876. A fines de siglo, era propietario de la farmacia Minerva (en la Boca del Riachuelo). Estudiaba por entonces medicina en la Universidad de Buenos Aires, prometiendo ser un buen profesional en el arte de curar. Hasta aquí, los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini*, que llegan hasta 1899, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., p. 85.

CASTELANO, Angel de

Nació en Nápoles. Residente en el Río de la Plata en el siglo XVI. En 1539, compró en compañía de Juan de Espinosa mercaderías por valor de

53 pesos oro, a León Pancaldo. (Véase: Pancaldo, León).

CASTELNUOVO, Arturo di

Periodista. Nació en Italia. "La Nación"* , destaca que además de Buenos Aires, otras ciudades de la Argentina han tenido periódicos italianos; así, la ciudad de La Plata, donde apareció en el año 1885 "L'Araldo Platense", dirigido por Castelnuovo, en colaboración con el ingeniero Dall'Italia y Vicente Cerruti, seguido por "L'Araldo Italo Platense" (1886) y por el "Corriere Italiano" (1888).

*Número especial..., op. cit., p. 343.

CASTELLAZZI, Luis

Músico. Compositor. Docente. Director de coros. Nació en Leno (Brescia), en 1896. Estudió en el Conservatorio Nacional Giuseppe Verdi de Milán, en el que obtuvo diploma de piano (1918), diploma de órgano (1919), "licenza" de composición (1931), diploma de canto coral y dirección de coros (1932). Obtuvo en Roma, en 1933, el título nacional de habilitación "Canto Coral y Dirección de Coros". El maestro Castellazzi, quien desarrolló en la Argentina y en el exterior una intensa y meritoria labor en el campo musical, había ejercido diversas cátedras en Italia: en el Instituto Nacional Virgilio, de Milán, fue titular de la cátedra de canto coral y dirección de coros (1933-1939) y en el Conservatorio Nacional Giuseppe Verdi de la misma ciudad, fue también titular de la cátedra de canto coral y dirección de coros y escuela coral, sucediendo a su maestro Aquiles Schinelli (1939-1948). Fue asimismo fundador y director, en 1937, de los Madrigalistas Città di Milano; fundador y director, en 1947, de los Madrigalistas de París. En 1949 vino a la Argentina, especialmente enviado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, en misión oficial; desde comienzos de dicho año hasta 1952, fue director titular de la cátedra Dirección de coros y madrigalistas, en la Universidad Nacional de Tucumán; fue también director del Conservatorio de Música de dicha Universidad (1951-1952), en la que en 1949 había fundado y dirigido el conjunto de Madrigalistas. Actuó asimismo en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza), en la que fue director titular de la misma cátedra que

dictó en la de Tucumán (1952-1957), y fundador y director, en 1952, del conjunto de Madrigalistas. En 1949, había sido nombrado en Madrid director honorario perpetuo de la Sociedad Coral Mercedaria. El maestro Castellazzi desarrolló también una intensa actividad docente en Buenos Aires; en el Conservatorio Nacional de Música Carlos López Buchardo, fue profesor de las asignaturas Escuela Dirección de Coros y Director Coro Madrigalistas, desde 1956. En dicho año, fue designado por concurso director estable del Coro Universitario de la Universidad de Buenos Aires (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales). Publicó muchas obras corales, en Milán, Madrid, Inglaterra; en Buenos Aires, Ricordi Americana publicó una serie de obras corales, revisiones de obras antiguas. Entre las no publicadas, figuran además obras instrumentales. Siempre dentro de su actividad musical, cabe destacar que el maestro Castellazzi ofreció numerosísimos conciertos, en el teatro Colón y otros de Buenos Aires y de las principales ciudades del interior del país; efectuó también numerosas tournées en Italia y otros países europeos, en los Estados Unidos de América y Chile. Dirigió asimismo conciertos radiales en Buenos Aires (Radio Nacional y otras), Milán, Londres, Madrid, Valencia, París, Berna. También en nuestra capital, dirigió conciertos televisivos. Ha dejado asimismo grabaciones de discos. En otro orden de cosas, siempre dentro del terreno artístico, desempeñó numerosas comisiones oficiales. En fin, dictó cursos en San Carlos de Bariloche (Río Negro); dio conferencias en la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires y conciertos en la "Dante Alighieri" de Rosario de Santa Fe. De 1957 a 1964, año de su muerte, se dedicó a ofrecer conciertos con el Quinteto Polifónico en Argentina, Europa y países de Latinoamérica. Falleció en París, en 1964. Al cumplirse diez años de su desaparición, las ex alumnas de la cátedra de dirección coral, que dictaba en el Conservatorio Nacional de Música Carlos López Buchardo, los integrantes de los diversos conjuntos corales que tuvo a su cargo y un grupo de amigos, se asociaron para tributar un homenaje al maestro. Su hija Alberta, prosiguió con la cátedra de canto coral que el maestro Castellazzi dictaba en la Universidad de Tucumán, y dio conciertos en todo el país con los Madrigalistas de Tucumán. Actualmente, es profesora en la "Dante

Alighieri” de ciudad de México.

CASTELLI, Andrés

Comerciante. Nació en Bobbio (Plasencia), en 1851. Llegó a la Argentina hacia 1866. A fines de siglo, era socio de la firma Bartolomé Daneri y Andrés Castelli, en la ciudad de La Plata. Esta firma, importante y floreciente en su época, se dedicaba a la exportación en vasta escala de productos del país e importaba muchos artículos del exterior. Castelli fue dirigente del Centro Italiano Recreativo y socio del Hospital Italiano. Fue uno de los más reputados comerciantes de la capital bonaerense.

CASTELLI, Angel

Médico. Boticario Nació en Venecia*, en 1718. Cursó estudios en su ciudad natal. Recorrió luego España y en Cádiz se embarcó en la nave *Nuestra Señora del Rosario* en 1752. El buque naufragó y Castelli salvó la vida, llegando a Buenos Aires donde se radicó. Ejerció su profesión de médico y además atendía una botica; llegó a tener una sólida fortuna. En 1763, contrajo matrimonio con doña María Josefa Villarino y González de Islas. Falleció en Buenos Aires, en 1781**.

*Según algunos autores nació en Grecia, durante la dominación veneciana, de padres italianos, y se educó en Venecia hasta obtener la licenciatura de médico cirujano en 1739, después de lo cual estuvo enrolado en la marina veneciana. (Véase: Cuido, op. cit., vol. II, p. 207). **Según Cuneo (op. cit., p. 27), falleció en 1787. Fue padre del doctor Juan José Castelli, prócer de la Revolución de Mayo.

CASTELLI, Eugenio Juan Emilio

Industrial. Financista. Nació en Domodossola (Novara), en 1898. En 1915, encontrándose en Londres, pasó a su patria para enrolarse como voluntario en la primera guerra mundial y se hizo acreedor a diversas condecoraciones. Luego de una larga permanencia en Francia vino a Buenos Aires, donde tuvo actuación relevante tanto en el seno de la colectividad italiana cuanto en los círculos económicos y financieros de la capital argentina. Fue director de diversas empresas, tales como

IGGAM, SCAC, SNIAFA, etcétera; socio fundador de los laboratorios Alex. Asimismo tuvo destacada actuación en el Nuevo Banco Italiano, que presidió desde 1957. Fue miembro del Consejo Directivo del Hospital Italiano, benefactor de dicho nosocomio y activo dirigente del Patronato Italiano. Pocos años antes de su muerte, acaecida en Buenos Aires en 1971, había recibido el título de Caballero Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana.

CASTELLI, Luis

Industrial. Nació en Alejandría (Piamonte), en 1858. Llegó a la Argentina en 1878. En 1889 viajó a Italia, y regresó a nuestro país en 1892. Se dedicó a la mecánica y a fines de siglo poseía en Buenos Aires un gran establecimiento mecánico a vapor para la fundición de hierro y de bronce, que fundó cuando volvió de Italia. Castelli fue autor de muchos inventos de los que obtuvo la patente correspondiente, y que eran muy requeridos en el comercio.

CASTELLI, Luis

Industrial. Nació en Venegono Inferiore (Varese), en 1862. A fines de siglo, poseía en Buenos Aires un gran establecimiento de tornería a vapor para realizar trabajos de dorado y esculturas en madera. Construyó altares y ornamentos para iglesias, púlpitos, coros, etcétera. En la Exposición Nacional de Buenos Aires de 1898-99, Castelli mereció por sus trabajos medalla de plata y mención honorífica. Fue socio de "Unione e Benevolenza" y de la sociedad Cavour.

CASTELLINI, César

Industrial. Nació en Guazzora (Alejandría). Llegó a la Argentina en 1902. Durante catorce años se había dedicado a la industria del chacinado en su país natal. Llegado a nuestro país, se inició en el Mercado del Pilar. Pocos años después, en 1916, se asoció con su hermano José, llegado también de Italia, y se lanzó a fundar por cuenta propia una empresa destinada al procesamiento Integral del chacinado, en el Mercado Libertad. En 1926, dicha empresa se convirtió en la razón social

Frigorífico Almagro, Castellini, Alvarez y Cía., S.R.L. Castellini falleció en Buenos Aires, en 1966.

CASTELLO, Angel

Funcionario. Nació en Italia. Fue empleado en la capitanía del puerto de Buenos Aires. Zuccarini* destaca su arrojo: durante la terrible tormenta que se desencadenó en la noche del 19 de marzo de 1869, con grave riesgo de su vida, efectuó el salvataje de muchas personas. Tuvo por ello premio del Gobierno y gran alabanza de la prensa del país.

*Op. cit., p. 365.

CASTELLO, Mario

Industrial. Nació en Castiglione (Cúneo), en 1925. Llegado a la Argentina en 1948, desarrolló una intensa actividad fundando una industria para la producción de balanzas. Falleció en Merlo (Buenos Aires), en 1972.

CASTIGLIA, Luis

Salesiano. Docente. Nació en Biestro (Savona), en 1859. Alumno del Oratorio de Turín cuando aún vivía Don Bosco, emigró a América con su familia y frecuentó el colegio salesiano de San Nicolás de los Arroyos (Buenos Aires). Ordenado sacerdote por monseñor Cagliero en 1887, enseñó en el colegio de San Nicolás y luego fue director del mismo (1896-1900). Fundó y dirigió de 1903 a 1926 el colegio salesiano de San Isidro (Buenos Aires) y luego dirigió el de Corrientes. Falleció en Buenos Aires, en 1933.

CASTIGLIONI, Alberto

Escritor. Nació en Trieste, en 1848. Cursó estudios en la Academia de Comercio y Náutica de su ciudad natal. Hacia 1870, vino a Buenos Aires para trabajar en la "Unione e Benevolenza". En el diario "L'Italia al Plata", publicó una novela titulada *Gli abissi di Buenos Aires*. Luego entregó al teatro diálogos y monólogos; publicó para uso de las escuelas italianas en el Plata, *Recuerdos de la revolución de Buenos Aires, 26, 27, 28 y 29 de julio de 1890*. Autor también de otras obras, como *Il canto del*

Cigno, Cristo foro Colombo y Giordano Bruno. Castiglioni fue asimismo redactor del periódico "La Patria degli Italiani".

CASTIGLIONI, Manilo

Industrial. Nació en Busto Arsizio (Varese), en 1903. Llegó a la Argentina en 1923. Logró una importante posición económica, actuando en el campo de la industria textil local, y como accionista de diversas empresas agrícolas. Integró la firma Bobbio y Castiglioni, que explotó establecimientos textiles en el país y en el Uruguay. Desarrolló asimismo una amplia labor social en favor de la colectividad italiana, y fue miembro de la Comisión Directiva del Hospital Italiano y de la "Dante Alighieri" de Buenos Aires. Falleció en esta capital, en 1971. Su nombre está ligado a una escuela, que él mismo hizo construir en 1942 en la localidad cordobesa de La Serranita y que donó al Consejo Nacional de Educación. Comendador de la República Italiana.

CASUCCI, José

Pintor. Ceramista. Docente. Nació en Roccastrada (Grosseto), en 1887. Estudió en el Instituto de Bellas Artes de Siena y en la Academia de Bellas Artes de Florencia. Desde 1937 residió en Mendoza, donde dictó cátedras en la Academia Provincial de Bellas Artes. Obtuvo diversos premios y distinciones, y obras suyas se hallan en iglesias, edificios públicos y conventos de Italia y de la Argentina.

CASULLO, Francisco

Dentista. Nació en Verezzo (Imperia), en 1854. Estudió en Montevideo (Uruguay), donde se graduó en odontología en 1882. Fue el fundador de los institutos que llevan su nombre, en Montevideo y Buenos Aires, a los cuales se consagró por entero, coadyuvado por su hermano Pedro Casullo (véase). A fin de siglo, los institutos Casullo Hermanos, ubicados en lugares céntricos de las dos capitales citadas, poseían un espléndido aparataje ad hoc y elementos operatorios perfeccionados, entre los cuales dos aparatos para anestesia local (de su invención), únicos existentes por ese entonces en el Uruguay y en la Argentina.

Renombrados también las aguas y los polvos dentífricos que allí se preparaban. Poseían un periódico científico propio en Buenos Aires: "El familiar", bimensual, y con una tirada de 40.000 ejemplares. Su hija Iris Casullo nació en Montevideo, y fue la primera mujer diplomada en odontología en el Uruguay. Dirigía la sección femenina en el establecimiento paterno de Montevideo.

CASULLO, Pedro

Cirujano dentista. Nació en Verezzeo (Imperia), en 1864. Llegó a Montevideo (Uruguay) en 1881. Allí estudió y se diplomó de cirujano dentista en 1885. A fines de siglo, junto con su hermano Francisco Casullo (véase) eran dueños de dos institutos odontológicos sitios en Montevideo y Buenos Aires respectivamente. Dirigió durante quince años el instituto de Montevideo y colaboró con su hermano en la fundación del instituto de Buenos Aires, del que fue también director.

CATALDI, Pablo

Grabador. Nació en Sicilia. En Palermo, tuvo taller de platería y joyería, especializado en trabajos en hueco y en relieve. Llegó a Buenos Aires en 1856, y en esta ciudad trabó amistad con Rosario Grande, quien más tarde fue su socio, siendo ambos los grabadores oficiales de la época. Vinculado a Pedro De Angelis, éste lo recomendó en 1857 a Bartolomé Mitre, quien le encargó algunos trabajos de su especialidad. Entre ellos, grabó sobre metal los sellos postales del Estado de Buenos Aires conocidos con el nombre de "barquitos", y que fueron puestos en circulación a principios de 1858. Después Mitre le ordenó la ejecución de una medalla sobre el Aniversario del Pacto de Unión, con la que el general Urquiza obsequió a sus amigos, en conmemoración del 11 de noviembre de 1859, al celebrarse su primer aniversario. También grabó otras medallas conocidas por "Jura de la Constitución Nacional", de las que se confeccionaron dos en oro para el presidente Derqui y el gobernador de Entre Ríos, general Urquiza, y otras en plata y cobre para los mandatarios de provincia. El general Mitre, rindiendo homenaje a los servicios de Urquiza le hizo entrega de un bastón de carey ejecutado por

Cataldi, con puño de topacio, engarzado con una gran chapa de oro, y que aquél usaba en funciones cívicas. Troqueló piezas para la Municipalidad de Buenos Aires, inauguración del ferrocarril a Chivilcoy, teatro de Morón, Asilo de Mendigos y Sociedad de Beneficencia de Buenos Aires. Hacia 1867 se radicó en Entre Ríos donde trabajó para el general Urquiza hasta 1870, año en que éste fue asesinado. Urquiza había creado en 1868 la Escuela de Artes y Oficios, que colocó bajo la dirección de Cataldi, donde enseñó a acuñar medallas y a trabajar platería criolla. Allí compuso medallas de distinto metal que llevaban el busto de Urquiza con las que se premiaron a los mejores estudiantes del Colegio Nacional del Uruguay, las que correspondieron a la inauguración del teatro Uruguay —posteriormente 19 de Mayo—; las monedas de medio real que mandó acuñar el gobernador y que circularon por orden suya en San José, Concepción del Uruguay y otros pueblos vecinos. Sirviéndose del mismo troquel con el escudo de la provincia, acuñó nuevas piezas de oro y plata, preparadas como botones de pechera o chaleco y que usaron opulentos estancieros. Además quedaron en Entre Ríos, aparte de su labor numismática, gran cantidad de mates, bombillas, espuelas, cabezadas, frenos y otros adornos varios en plata y oro, admirablemente cincelados, pero que por falta de firma cayeron en el anonimato. Asesinado su protector, Cataldi regresó a Buenos Aires, realizó un viaje a Italia y de vuelta nuevamente, reabrió su taller. En 1869, ya presentaba síntomas de enajenación mental, que se advierten en medallas acuñadas con leyendas disparatadas. Vencido y pobre, habitó en el asilo de Mendigos de la Recoleta. Puso fin a sus días en esta capital, en 1882. Cabe recordar también, que después de imponer su arte en Buenos Aires, Cataldi instaló en Morón una industria de quesos y manteca, industria que practicó también en Concepción del Uruguay. Entre otros hechos dignos de nota con respecto a su actividad de orfebre, merece destacarse que en 1857, cuando fueron repatriados los restos de Bernardino Rivadavia, Cataldi acuñó la medalla conmemorativa, y regaló otra igual a ésta, de plata, al Gobierno, que fue colocada en el sarcófago del prócer; el Estado le compró una gran cantidad que fue distribuida como premio en las escuelas. Años más tarde, cuando fueron traídos a

Buenos Aires los restos de Lavalle, Cataldi acuñó también medallas conmemorativas: dos fueron colocadas en la urna funeraria, y otra se destinó al Museo Nacional.

CATALDINO, José

Misionero jesuita. Nació en Fabriano (Ancona), en 1574. Se distinguió en las misiones del Paraguay, Guayrá, Parapané, Pirapó y Tibajiva. Durante medio siglo estuvo entre los Guaraníes y fue uno de los misioneros de la primera hora. A fines del siglo XVI, durante el gobierno de Hernandarias, celebróse un convenio con Cataldino y Mazetta, delegados de la orden jesuítica, a fin de establecer el gobierno religioso de las Misiones en el Paraguay. Se les concedió el territorio del Guayrá (actual Paraguay, actuales provincias argentinas de Corrientes y Misiones, y región occidental brasileña). Cataldino, juntamente con Mazetta y otros jesuitas, echaron las bases de las Misiones con la fundación de Loreto del Guayrá (Brasil), la primera reducción, constituida por numerosas familias. Con el tiempo, creció rápidamente el número de las restantes reducciones. Todos estos sacerdotes, contribuyeron a sistematizar la provincia jesuítica poblándola de misiones, a las que afluyeron tribus en busca de protección, enseñanzas y garantías. Cataldino era inteligente conocedor de varias lenguas indígenas; de él quedan también "relaciones" (año 1610), como valiosa documentación histórica, en las que los misioneros jesuitas dejaron consignadas noticias de toda índole relativas a su zona de acción. En 1610, el padre Cataldino conjuntamente con Mazetta, recibieron entre otras instrucciones del padre Diego de Torres, la de que en las reducciones guaraníes se enseñase a los neófitos, además de leer y escribir, el canto y la música (en 1617, existían ya coros organizados). Cataldino, uno de los fundadores de las misiones jesuíticas del Paraguay, falleció en la reducción de San Ignacio (Brasil), en 1653. En estos últimos años, se halló su tumba bajo las ruinas de la reducción mencionada.

CATELLA, Flaviano

Industrial. Nació en la provincia de Mantua, en 1858. Vino al Plata en

1870 y retornó a Italia en 1879 para cumplir con el servicio militar; terminado éste, volvió a la Argentina en 1883. A fines de siglo, era propietario de un establecimiento mecánico en Buenos Aires, en el que se fabricaban y reparaban máquinas de todo tipo. Amplio conocedor de la mecánica aplicada a la industria, este hecho coadyuvaba al florecimiento de su fábrica. Fue socio fundador de la “Fratellanza Militare” y socio de la “Colonia Italiana”.

CATELLI, Carlos

Fabricante de instrumentos musicales. Nació en Grandate (Como), en 1847. Hacia 1870, instaló en Buenos Aires, en Paraná 232, una fábrica de pianos y órganos. Más tarde se vio obligado a convertir su fábrica en taller de reparaciones y afinación de esos instrumentos. Fue socio de las sociedades Operai Italiani, Garibaldi, Lago di Como, Roma, etcétera. Falleció en el año 1910.

CATELLI, José

Comerciante. Nació en la provincia de Como, en 1844. Voluntario en las filas garibaldinas, hizo en Italia la campaña de 1866. Llegó a la Argentina en 1867 y se radicó en Rosario de Santa Fe. Gozaba de una óptima posición económica y comercial como socio de la firma A. Brogna-Scholberg y Cía., sita en la mencionada ciudad. Fue consejero de la sociedad Campidoglio, de la Cámara de Comercio y de varias otras sociedades de Rosario y de Montevideo.

CATRANI, Catrano Marcelo

Director y productor cinematográfico. Nació en Cittá di Castello (Perusa). en 1915. Se formó en Túnez, Ravena y Roma, donde frecuentó la Facultad de Derecho y se graduó en el Centro Sperimentale di Cinematografia. Tras realizar varios cortometrajes, publicó poesías, ejerció el periodismo y codirigió una revista de cine. Hacia 1937, vino a la Argentina. Después de filmar varios documentales —entre ellos *Catamarca, la tierra de la Virgen del Valle*, que muestra aspectos de la geografía y la historia de esa provincia argentina—, realizó *El último piso*

(1941), su primer largometraje. Inició así una carrera que habría de durar más de treinta años. Sus filmes más celebrados fueron: *Alto Paraná* (1958), en el que reflejó el mundo pueblerino imaginado por Ayala Gauna en sus conocidos cuentos litoraleños; *Alamos talados* (1960), inspirado en la novela homónima de Abelardo Arias; *La fusilación* (1963), basado sobre relatos históricos de Félix Luna, que recibió un premio en el Festival Internacional de San Sebastián y *Tacuara y Chamorro* (1966), sobre cuentos del escritor santafesino Chizzini Melo. Catrani había dirigido también *Llegó la niña Ramona* (1945), *Los hijos del otro* (1947), *Los secretos del buzón* (1948), *Codicia* (1955) y otros filmes. Falleció en Buenos Aires en 1974.

CATTANEO, Bartolomé

Aviador. Nació en Italia. Inició muy joven su carrera de aeronauta en la Escuela de Aviación de Pau, Francia, y obtuvo su brevet en 1910. Emprendió luego arriesgados vuelos y se impuso en concursos en diversos países. En el mismo año de 1910 llegó a Buenos Aires, en ocasión de las fiestas del Centenario, y piloteó un monoplano Bleriot con motor Gnome. Fue el primero en volar sobre Buenos Aires a 2.000 metros de altura, de este a oeste, pasando sobre la Avenida de Mayo; el primero que realizó el vuelo Buenos Aires-Rosario, a 96 km. por hora, en 1911; anteriormente había unido Rosario con Baradero y Campana; fue el primero que cruzó el Río de la Plata hasta Colonia (Uruguay). En 1914 disputó un concurso en Palermo, presenciado por más de 80.000 personas, realizando acrobacias no vistas hasta entonces, como el "looping the loop". Cattáneo difundió el vuelo mecánico también en el Uruguay, Chile y Perú, y en ciudades del interior del país. Partió hacia Italia en 1917, pero volvió a la Argentina en 1929 y dio a conocer el sistema Nistri de relevamiento topográfico. Pasó luego al Brasil, donde participó del movimiento revolucionario de 1932. Al año siguiente ingresó en la aviación paulistana. Falleció en San Pablo, en 1949. Fue un precursor de la aviación en Sudamérica.

CATTANEO, Cayetano

Misionero jesuita. Nació en Módena, en 1695. Llegó a Buenos Aires en

1728 y pasó a las misiones del Paraguay, en las que permaneció por espacio de cuatro años; murió en la misión de Santa Rosa, en 1733. Escribió varias cartas en las que describió las regiones visitadas y el sistema implantado en las colonias. Fueron traducidas por José Manuel Estrada y publicadas en la "Revista de Buenos Aires" (editada por Miguel Navarro Viola y Vicente G. Quesada). Dichas cartas se refieren al estado de la sociedad colonial de su época; estudian el aspecto de Buenos Aires y de Córdoba; consignan observaciones de viaje y noticias relativas a los medios de comunicación con Europa y a la vialidad fluvial y terrestre del país; revelan además curiosos detalles de las costumbres, etcétera. Fue uno de los jesuitas que escribió más agudamente sobre el sistema colonial, y fue llamado el Muratori del Paraguay.

CATTANEO, Rodolfo

Abogado. Nació en Bellano (Como), en 1860. Estudió en la Universidad de Turín, donde se diplomó en jurisprudencia. Llegó a la Argentina en 1885 y se estableció en San Nicolás (Buenos Aires), donde a fines de siglo, época en que se detiene la fuente consultada*, continuaba ejerciendo su profesión y era considerado como uno de los letrados más capaces del foro local. En Italia había desempeñado algunos cargos honoríficos, como el de concejal de la Comuna de la localidad donde nació y miembro del Consejo Escolar. En San Nicolás, fue presidente de la Sociedad Dante Alighieri y de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 86.

CATTELANI, Ferruccio

Violinista. Director de orquesta. Compositor. Docente. Nació en Parma, en 1867. Ingresó en 1879 en el Conservatorio de Parma, en donde fue discípulo de Ludovico Mantovani y Justo Dacci y condiscípulo de Arturo Toscanini. Concluidos sus estudios en 1885, comenzó su carrera artística en Río de Janeiro, como violín concertino en la orquesta dirigida por Toscanini; luego, con una compañía lírica en la que actuaba Adelina Patti, pasó a Montevideo, Buenos Aires y Santiago de Chile. Se estableció definitivamente en Buenos Aires en 1897, contratado como primer violín

solista en las orquestas de los teatros de la Opera y Colón. Ofreció asimismo varios conciertos que confirmaron su fama de eximio violinista, y se dedicó a la dirección orquestal y a la docencia artística. Durante catorce años fue profesor de violín en el Conservatorio Argentino de Música, dirigido por Pallemmaerts, de quien fue valioso colaborador. Fundó después, y dirigió durante largos años el Conservatorio Cattelani. En 1897, había fundado el Cuarteto Cattelani (con Alessio Morrone, José Bonfiglioli y Tomás Marengo) y en 1900, la Sociedad Orquestal Bonaerense a cuyo frente ofreció importantes conciertos, difundiendo las obras de los más destacados maestros europeos, contribuyendo así a la formación del gusto artístico en Buenos Aires; entre otras obras, hizo escuchar por primera vez en esta ciudad la Novena Sinfonía de Beethoven y la Misa de Requiem de Verdi. La sociedad mencionada, se disolvió a fines de 1903; tres años más tarde, resurgió gracias a los esfuerzos de Cattelani; bajo su dirección, hasta 1912, año de la publicación de una de las obras consultadas*, se daban cuatro audiciones anuales y, en ellas, además de la música de maestros europeos antiguos y contemporáneos, se ejecutaban composiciones de argentinos y extranjeros residentes en nuestro medio. El maestro Cattelani es autor de la ópera "Atahualpa" —inspirada en un tema americano— que estrenó con gran éxito en 1900, en el teatro San Martín de Buenos Aires. Autor, asimismo, de gran número de composiciones orquestales, de cámara y vocales, entre ellas una Sinfonía en mi mayor, conciertos para violín y orquesta, etcétera; "Himno a Garibaldi" "Himno a la Sociedad Unione e Benevolenza" (con motivo de su fundación); "Himno al Centenario" (ejecutado en el teatro Colón en 1910, con motivo del primer centenario de la Revolución de Mayo). Entre sus publicaciones didácticas figuran "Seis estudios para el mecanismo del violín". Cattelani regresó a Italia en 1927, y dirigió un concierto de despedida en el teatro Coliseo. Falleció en Milán, en 1932.

*Lacquaniti, op. cit.

CAVAGNARO, Angel

Vitivinicultor. Industrial. Nació en Torriglia (Génova), hacia 1870. Llegó a

la Argentina en 1887 para establecerse en la provincia de Mendoza, donde se dedicó a tareas rurales, especialmente a la viticultura. Inició su actividad como arrendatario, convirtiéndose más tarde en propietario de las tierras trabajadas por él. Estableció además numerosos viñedos en varias localidades mendocinas (Coquimbito, Gral. Gutiérrez, Rodeo del Medio Corralitos, Medrano, Los Arboles, Alto Verde, etcétera). En 1898, en sociedad con su cuñado. Felipe Rutini, fundó el establecimiento La Rural - Rutini y Cavagnaro. Se dedicó a la producción de vinos y aceites. La S. A. Viñedos y Bodegas Cavagnaro y la Fábrica de Aceites, sitas en Maipú (Mendoza), son actualmente dirigidas y administradas por sus hijos. Cooperó de diversas maneras al progreso de la provincia, contribuyendo en cuanto obra pública requería el óbolo ciudadano. Entre sus donaciones de importancia se destaca el edificio de la Escuela Nacional N° 5 en Coquimbo, departamento de Maipú (Mendoza). Falleció en Mendoza, en 1953.

CAVALLARI, Gino

Comerciante. Nació en Monterado (Ancona), en 1884. Se inició en el comercio en su país natal. En 1909 vino a la Argentina, donde abrió una oficina para Instalaciones eléctricas en general, la que liquidó en 1915 para irse a Italia con el fin de tomar parte en la primera guerra mundial. De regreso en Buenos Aires, en 1921 ingresó en la Casa Storni (Orfebrería - Plata Ausonia) en calidad de socio, ocupando desde 1932 la gerencia general de la firma. Fue presidente de la Sección Bronceros y Orfebreros de la Unión Industrial Argentina; Integró la Comisión Directiva del Hospital Italiano y del Asilo Ramón L. Falcón.

CAVALLETTO, José

Industrial. Nació en Italia. En 1905, abrió en la Argentina un taller para la reparación de bicicletas y de accesorios mecánicos. Esta fue la base de los actuales Talleres Metalúrgicos José Cavalletto e Hijos, de Rosario de Santa Fe, que producen piezas para automóviles, para tractores; tornos, fresadoras, pulidoras de cilindros, reductores de velocidad, engranajes de todo tipo y tamaño, etcétera.

CAVALLI, Carlos

Misionero salesiano. Nació en San Salvatore Monferrato (Alejandría), en 1849. Estudió en el Oratorio San Francisco de Sales, en Turín y en el Colegio Salesiano de Mirabello, donde terminó sus estudios. Fue consagrado sacerdote en 1878. Fue asistente y profesor del Colegio de Nobles de Valsalice. Decidido a consagrarse a las misiones, obtuvo el permiso después de varios años. Partió entonces con monseñor Lasagna y arribó a Buenos Aires en 1883, iniciando su apostolado en la Iglesia Mater Misericordiae. Sus superiores lo destinaron a la parroquia y colegio de Paysandú, en el Uruguay, donde se desempeñó con verdadero celo. Fue el misionero de la campaña, y recorrió a caballo la región visitando enfermos y llevando el consuelo de su palabra a los hogares doloridos. Siguió con su apostolado en Colón y Las Piedras. En 1890, el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Aneiros, asignó la parroquia de Bahía Blanca (Buenos Aires) a monseñor Caguaro, y el padre Cavalli llegó a la misma como teniente cura del padre Borghino. Después fue cura párroco hasta 1913, año en que fue trasladado a Patagones (Buenos Aires), regresando en 1917 a Bahía Blanca, ciudad en la que falleció en 1917.

CAVANNA, Felipe

Agente publicitario. Empresario. Nació en Cassinelle (Alejandría), en 1905. Emigró a la Argentina en su adolescencia, en 1921. Efectuó estudios en las escuelas Zier y se diplomó en dibujo. En 1933 se inició en actividades de su competencia y posteriormente fundó Nervus Publicidad, de la que fue presidente desde su fundación hasta que falleció. La actividad desarrollada por el señor Cavanna lo había hecho conocer en amplios sectores del mundo empresario argentino. Era socio de Bambú S.R.L. (Elaboración de productos químicos). Asimismo, había colaborado en la fundación de villas en las sierras de Córdoba, como en la de La Serranita. Durante una visita que efectuó a su pueblo natal, falleció en 1969. Sus restos fueron traídos a Buenos Aires y sepultados en el cementerio de la Chacarita de esta ciudad.

CAVAZZUTI, Esteban

Médico. Nació en Alfonsine (Rayana), en 1845. Se graduó en la Universidad de Bolonia en 1882; en dicho claustro fue discípulo del clínico Augusto Murri y del cirujano Pedro Loreta. Ejerció algunos años su profesión en la Romaña, y encontrándose en la población de Coccolia (Rayana), tuvo destacada actuación durante una epidemia de cólera. Llegó a la Argentina en 1888, radicándose en el norte de la provincia de Santa Fe. En 1889 revalidó su título, y luego se radicó en la ciudad de Santa Fe, donde permaneció hasta 1896; en dicho año pasó al barrio de Belgrano de la ciudad de Buenos Aires. En 1902 se radicó en La Plata (Buenos Aires), donde permaneció hasta 1911, año en que se retiró de la profesión. En la ciudad de Santa Fe había intervenido en la fundación del Hospital Italiano, del que fue, en 1903, el primer director. En 1922, ya retirado de la profesión y estando como turista en Asunción (Paraguay) durante una revolución, fundó, con un fraile franciscano, un puesto de socorro. Dotado de gran inquietud intelectual, escribió diversos artículos periodísticos y algunos folletos de índole literaria. Merecen citarse: *Projet d'organisation du mouvement scientifique universal*, en cinco idiomas (1902); *Infamo al sogno di Jacopo Alighieri* (1922); *Contra la pena de muerte* (1906); *Misiones* (publicado en La Plata en 1923), obra en la que aborda de acuerdo a su experiencia de turista avezado, los problemas laborales y sociales de entonces en ese territorio nacional, y en la que se explaya sobre los exploradores y pioneros de la zona, Carlos Bossetti y Adán Lucchesi. Durante su residencia en Misiones, escribió en 1922 para el periódico "La Patria degli Italiani", numerosos artículos sobre dicho territorio. Fue también corresponsal de la revista "Le via d'Italia e dell'America Latina". Falleció en Bolonia, en 1934.

CAVAZZUTTI, Jordán Bruno

Médico. Nació en Linaro (Forli), en 1881. Hijo del doctor Esteban Cavazzutti. Vino a la Argentina a los nueve años de edad; se radicó en Santa Fe y allí terminó los estudios primarios e inició los secundarios en el Colegio de La Inmaculada. En 1896, se radicó en el barrio de Belgrano de la Capital Federal; en 1906, se graduó de médico en la Universidad

local. Ejerció la profesión durante un año en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires y luego en Rosario de Santa Fe. A principios de 1908 se radicó definitivamente en La Plata (Buenos Aires), donde ejercía su padre. En la mencionada ciudad fue médico del Hospital de Niños, director del Hospital Italiano, y en 1919, fue nombrado profesor titular de semiología en la entonces Escuela de Medicina de La Plata. Fue asimismo director de Higiene de la provincia de Buenos Aires; vicepresidente del comité ejecutivo del VII Congreso Nacional de Medicina; vicepresidente de la Liga contra la tuberculosis de la Provincia de Buenos Aires; además fue presidente de la Sociedad Médica de La Plata; presidente y fundador del Instituto Médico Platense. Actuó igualmente en varias entidades deportivas y sociales (fue presidente del Tiro Federal de La Plata). Colaboró en diversos diarios y revistas, especialmente en "La Semana Médica". Entre sus publicaciones merece citarse su tesis: *Sobre un caso de actinomicosis (atípica) y tuberculosis concomitantes* (1906), bajo la dirección del doctor Silvio Dessy. Presentó asimismo publicaciones en congresos de medicina, como la que presentó con sus colaboradores de la Sala 1 del Hospital de Niños de La Plata en el Congreso Nacional de Medicina realizado en Rosario; dicho trabajo versó sobre *Enfermedad de Gaucher*. Escribió también trabajos literarios; retirado de la profesión, después de más de cincuenta años de ejercicio, publicó algunos ensayos de tipo anecdótico-biográfico; así, en 1960, resume su experiencia de médico rural, en un libro que tituló *Donde sopla el Pampero*. Falleció en La Plata, en 1963.

CAVEDAGNI, Dante

Periodista. Nació en Italia. Estuvo a cargo en Buenos Aires de la publicación del periódico "L'Amico del Popolo", cuando se hizo provisoriamente mensual, según refiera el articulista de "La Nación"* "por la honrosa razón de que todos sus escritores se encontraban en el frente durante la guerra" (1914-18). (Este diario de tendencia republicana fue fundado en 1880, y duró treinta y seis años; su último director, durante muchos años, fue Felipe Monarelli).

*Número especial..., op. cit., p. 343.

CAVEDAGNI, Luis

Cantante. Compositor. Nació en Italia, en 1818. Arribó al Río de la Plata en 1858. Después de una larga actuación en nuestro medio, pasó al Paraguay en 1874, donde organizó bandas militares. Compuso la opereta "Eustaquio y Sinforosa" (1903); "Oda a Verdi"; "España", bolero para orquesta (1858); "Gran Marcha Militar Oriental" (1858); la alegoría patriótica "El 25 de Mayo de 1810", estrenada en el teatro de la Victoria de Buenos Aires (1859) en una función a beneficio de los Guardias Nacionales, etcétera. Falleció en el año 1913.

CAVEZZALI, Gaspar

Comerciante. Nació en la provincia de Milán, en 1861. Hizo en Italia estudios técnicos y cursos comerciales de perfeccionamiento. Se enroló como voluntario en el 649 regimiento de infantería, por entonces con sede en Milán, y fue licenciado con el grado de sargento. Dedicado al comercio, tuvo también en su patria otras actividades. En 1885, vino a la Argentina por encargo de sólidas firmas comerciales de las que asumió aquí la representación. A fines de siglo, era dirigente de la Casa Dell'Acqua (fábrica de tejidos) y representante activo de los señores Alfredo Zoppi y Compagno de Monza, Gallieni y Viganó de Milán, L. y G. Sordelli, también de Milán. Fue miembro de varias sociedades italianas de socorros mutuos de Buenos Aires, entre ellas: Colonia Italiana, Italia Unita y XX Settembre.

CAVI

Escultor. Nació en Roma. Estudió en la Academia de San Lucas de su ciudad natal. Hacia principios de siglo, realizó en colaboración con Humberto Somadossi las estatuas y grupos escultóricos de la antigua Facultad de Medicina de Buenos Aires; la decoración del Palais de Glace y muchas otras obras.

CAVIGLIA, Miguel

Financista. Nació en Génova, en 1872. Llegó al país hacia 1892. Organizó

una empresa bancaria para facilitar la construcción de viviendas y fue miembro activo de la colectividad italiana, figurando entre los sostenedores del Hospital Italiano de Buenos Aires. Habiendo adquirido una regular fortuna, costeó becas a estudiantes para el conocimiento de la Patagonia y donó a la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires una biblioteca que lleva su nombre; también hizo entrega gratuita al Consejo Nacional de Educación de un edificio situado en Mariano Acosta 55, de la Capital Federal, donde funciona la escuela que lleva el nombre de su primera esposa Angela Madona de Caviglia. Falleció en Buenos Aires, en 1952.

CECCARELLI, Pedro Bartolomé

Sacerdote salesiano. Nació en Módena, en 1842. Fue ordenado sacerdote en 1865, y se doctoró en derecho civil y canónico. Llegó a Buenos Aires en 1871, procedente de Roma, acompañando los restos del arzobispo Escalada. Radicado en la Arquidiócesis de Buenos Aires, fue primero subsecretario del Arzobispado y luego, desde 1873, párroco de San Fernando, en la provincia de Buenos Aires. A mediados del mismo año, se lo designó cura vicario de la parroquia de San Nicolás de los Arroyos (Buenos Aires). Desde ese cargo gestionó la venida de padres salesianos a la Argentina, servicio retribuido por don Juan Bosco al obtenerla en 1876, el título de camarero secreto de Su Santidad. Veinte años permaneció en San Nicolás, y durante ese largo período desarrolló una obra importante. Colaboró como asesor en la instalación del Hospital y Asilo San Felipe fundado por doña Justina Acevedo de Botet, en 1874, y en el Colegio de Niñas de Ntra. Sra. de la Misericordia que comenzó a funcionar en 1875. Además intervino en la creación del Consejo Escolar local en 1876. Inauguró las obras de la iglesia parroquial en noviembre de 1889, con asistencia del arzobispo monseñor Aneiros. Por su obra espiritual, fue nombrado en 1887 canónigo honorario de la Catedral Metropolitana. Luego viajó a Europa, y regresó en 1889. Al año siguiente, con motivo del XXV aniversario de su ordenación, el pueblo de San Nicolás le tributó un gran homenaje. Notablemente desmejorado de salud, renunció a su curato a fines de 1892. Ausentóse a Italia en 1893, y

a mediados de ese año falleció en Módena. En 1935, los padres salesianos le tributaron un homenaje en San Nicolás, colocándose una placa de bronce en el atrio de la iglesia parroquial.

CECCHI, Juan

Impresor. Nació en Toscana, en 1862. Llegó a la Argentina en 1877. Trabajó como impresor un tiempo en “La Patria degli Italiani” y luego instaló su taller propio en Buenos Aires, cuya trastienda se convirtió en tertulia habitual de escritores de renombre, tales como Fray Mocho, Martiniano Leguizamón, Ricardo Monner Sans, etcétera. Tenía gusto innato por el arte, la música, el teatro y la literatura. Falleció en Buenos Aires, en 1936.

CELONE, Carlos

Herrero. Marino. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires. Era un conocido herrero empleado por el Gobierno en trabajos de su especialidad. Construyó una prensa que, dos meses después de la instalación de la Asamblea General Constituyente de 1813, fue utilizada en la secretaria de la misma. Fue maestro mayor de herrería de la Marina del Estado. Hizo la guerra de corso armando dos buques: el *Independencia* y el *Valiente*.

CELOTTI, Mario

Constructor. Nació en Italia. Combatió en la segunda guerra mundial y recibió la Cruz de Guerra al Mérito Militar. Llegó a la Argentina en 1949 y desde entonces residió en Haedo (Buenos Aires). Fue miembro de la comisión directiva de la Sociedad Friulana de la capital federal y socio fundador de la Sociedad Italiana de Haedo. En el campo de la construcción se distinguió por haber realizado, entre otras obras, la iglesia de Haedo Norte. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

CENCI, Benjamín

Fraile franciscano. Nació en Toscana, en 1830. Se ordenó sacerdote a los 25 años, sobresaliendo por sus conocimientos de literatura italiana y por

su versación sobre Dante. Al mismo tiempo descollaba como orador sagrado. Mientras estaba ocupado en redactar un estudio sobre Iacopone da Todi, sus superiores lo destinaron a América. En 1857, arribó a la Argentina entre los diez primeros padres de Propaganda Fide que, bajo la dirección del padre fray Pedro María Pelischi, llegaron al país con el propósito de incrementar la cristianización del Gran Chaco. Junto con sus otros nueve compañeros, el padre Cenci arribó a la ciudad de Salta, y en seguida entró a formar parte de la primera comunidad franciscana de Propaganda Fide, que se instaló en el Convento de San Diego, fundado en el siglo XVI. Desde entonces, se desempeñó asiduamente en el apostolado entre infieles en la ciudad y campaña de Salta, distinguiéndose también como cantor en el coro de la iglesia de San Francisco. En 1860 formó un coro de caballeros que incluso actuaba en locales de teatros, y ejecutaba fragmentos de ópera y cantatas de iglesia, como modo de estimular el gusto artístico de los salteños. También formó en el convento un coro de niños. En 1880, cuando el obispo de Córdoba fray Mamerto Esquiú y Medina resolvió pasar una larga temporada en la ciudad de Salta, se vinculó estrechamente a sus compañeros de Orden y lo destinó para ser su eficaz colaborador en todo lo referente a organizar y dirigir los ejercicios espirituales para el clero, iniciativa que constituyó un acontecimiento en la vida eclesial del noroeste argentino, tanto por la calidad del mitrado que iba a impartirlo cuanto por el hecho de que desde muchos años hasta entonces, el clero de la dilatada Diócesis de Salta —entonces Integrada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero— careció de este beneficio espiritual. Ese año, acompañó al padre Ludovico Venturini hasta el interior del Chaco salteño, a fin de fundar y establecer la misión franciscana de Miraflores como modo de continuar extendiendo el ministerio sacerdotal entre Infieles. Con el canónigo Arce, organizó en 1881 la Schola Cantorum de Salta, reorganizando el antiguo coro que había formado veinte años antes. Lamentablemente, el manuscrito de Arce titulado *El P. Benjamín Cenci y los primeros franciscanos italianos en Salta*, está incompleto, y no incluye las páginas donde se había consignado la fecha de muerte del

religioso franciscano, dato que tampoco registran los apuntes del padre Salvador Sargenti acerca de *Los Franciscanos en el Norte Argentino*, que se conservan en la Biblioteca del Convento Franciscano de San Diego, en Salta.

CENCIO, Luis

Misionero salesiano. Periodista. Nació en Cerretto Langhe (Cúneo), en 1874. Ordenado sacerdote en Buenos Aires en 1901, se trasladó a la Patagonia en 1911, donde, por más de treinta años fue el brazo derecho del Superior salesiano de aquella Misión. Dio vida a varios colegios, entre los cuales al de Comodoro Rivadavia, hoy sede de la Universidad San Juan Bosco. Posteriormente pasó a Buenos Aires, donde tuvo el encargo de organizar la propaganda salesiana para la Argentina. A tal efecto, creó un centro de prensa que distribuía mensualmente 70.000 ejemplares del "Boletín salesiano" y un número igual del periódico "Obra de Don Bosco en la Patagonia Septentrional" y del "Boletín Ceferiniano". Además, distribuyó más de 50.000 ejemplares de la vida de Ceferino Namuncurá y más de 100.000 de la vida de Don Bosco. También distribuyó miles de ejemplares de biografías de misioneros salesianos y material diverso de propaganda religiosa. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

CENDALLI, Ricardo

Director de orquesta. Compositor. Nació en Italia, hacia 1860. Se radicó en Buenos Aires en 1880. Fue director de orquesta en el teatro Olimpo de La Plata (Buenos Aires) en 1888. Entre sus obras figuran: "Buenos Aires", mazurka para piano (1882); "La Exposición", mazurka (1882); "Marcha Fúnebre" a la memoria de Víctor Hugo, compuesta en Tucumán y estrenada en el teatro Belgrano de esa ciudad, en 1885, etcétera. En 1887 actuó como director de orquesta de la compañía de zarzuelas de Lela Millanes en el teatro Colón.

CENTEYA, Julián

Véase: Verglati, Hamlet Enrique

CEPPI, José

Periodista. Nació en Génova, en 1853. Realizó estudios en Milán. En 1872 se marchó a España, alistándose como oficial de caballería en las fuerzas catalanas para luchar contra los Carlistas y, terminada la lucha, quedó en el ejército como oficial de artillería. Se inició en el periodismo en 1878, colaborando en diarios de Barcelona y de Madrid; dirigió "El País" de Lérida. En 1884 se embarcó para Buenos Aires y entró a formar parte de la redacción del diario "La Libertad". Conoció al general Bartolomé Mitre e ingresó en la "La Nación", diario del que fue secretario de redacción, vicedirector y director suplente; en 1911 renunció a este cargo para asumir la dirección de la biblioteca del Congreso Nacional. Popularizó su seudónimo de Aníbal Latino, con que firmaba muchísimas de sus crónicas más importantes. Jubilado (ya en 1916 se había retirado del periodismo), en 1929 realizó un viaje a Italia y al regresar al país poco tiempo después, vivió retirado de toda actividad pública hasta su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires, en 1939. En 1926, había sido nombrado miembro del Congreso de Ciencias Sociales de Tucumán. Aparte de su labor periodística, ha escrito los siguientes libros: *Tipos y costumbres bonaerenses* (1885); *Cuadros sudamericanos* (1886); *Gula del inmigrante* (1901); *Lejos del terruño* (1901); *Gentes y países de Italia* (1901); *La heroína del sud* (1909); *Los factores del progreso de la República Argentina* (como homenaje al primer centenario de mayo; 1910); *Problemas y lecturas* (1912); *El concepto de la nacionalidad y de la patria* (1914); *Nueva literatura y Viales ideales* (1929). Contribuyó asimismo al conocimiento de Dante en la Argentina.

CEPPO, Cipriano

Véase: Pellegrino, Pablo

CERBONI, Carlos

Librero. Nació en Italia. Fue uno de los primeros librerías italianos de Buenos Aires; su librería se llamaba Dante Alighieri. En ocasión de la Exposición Internacional de Milán de 1906, la Cámara Italiana de

Comercio y Artes de Buenos Aires compiló un volumen sobre el aporte italiano en la Argentina. Carlos Cerboni colaboró en dicha publicación con una monografía titulada *Il libro Italiano nella Repubblica Argentina*, en la cual intentó trazar la historia del libro italiano en nuestro país.

CERSETO, Juan

Ingeniero. Vitivinicultor. Nació en Liguria. Estudió en la Universidad de Turín, donde se graduó. Fue el continuador de la industria vitivinícola emprendida en la provincia de San Juan por su hermano Vicente Cereseto. Estuvo durante diez años al frente del gran establecimiento de Puyuta, realizando una obra inteligente y progresista. Emprendió la primera plantación importante de uva francesa, transformando en poco tiempo los viñedos sanjuaninos. Asimismo, tenía vocación por las letras; recitaba a Dante y compuso poesías. En 1888, con motivo de un banquete que se le ofreció por su viaje a Europa, Juan Balaguer elogió su obra industrial, y en una memorable improvisación, pidió que los sanjuaninos pagasen la enorme deuda que tenían con él, levantándose una estatua al "gringo" genial Vicente Cereseto. En 1899 fue nombrado secretario de la Cámara de Comercio Italiana en Buenos Aires, donde tuvo actuación relevante. Formó parte de la sociedad Marengo y Cereseto. Falleció en Génova, en 1911.

CERSETO, Vicente

Industrial. Nació en Ovada (Alejandría), en 1829. En dicha localidad, había fundado y administrado un establecimiento vitivinícola, pues poseía amplios conocimientos teóricos y prácticos en lo relativo al cultivo de la vid y a la fabricación de vinos. Trasladado a Buenos Aires, abrió un almacén al por mayor, surtido especialmente de artículos italianos, que no tuvo éxito. Se radicó en la provincia de Mendoza en la década del setenta, y pasó luego a la de San Juan, atraído por la riqueza de sus tierras. Juntamente con Eliseo W. Marengo (que fue más tarde gobernador de Mendoza), formó parte durante algún tiempo de una sociedad bajo la razón social de Luis Bergallo y Cía., con el fin de explotar el cultivo de la vid y la fabricación de vinos; en dicha bodega y

bajo su dirección, se construyeron las dependencias y un gran subterráneo para facilitar los trabajos. Al disolverse la sociedad mencionada, Cereseto y Marengo la tomaron a su cargo, animados de un propósito: llevar a los mercados del litoral de la república los vinos elaborados por ellos, y hacer la competencia a los vinos importados. El establecimiento estaba ubicado a pocas cuadras de la plaza principal de la ciudad de San Juan; poseía bodegas subterráneas, bodegas de fermentación, talleres de destilería, depósitos, oficinas, etcétera, y un viñedo modelo. Cereseto introdujo determinadas cepas de importación, excluyó la uva criolla y creó la industria vitivinícola sobre bases científicas, que le permitieron obtener un producto tal de poder ser transportado sin deterioro hasta ciudades apartadas. Inició la exportación de vinos nacionales en gran escala, sobre todo el vino blanco hecho con uva morada. En 1882, Cereseto realizó un viaje a Italia, donde le sorprendió la muerte en el citado año. Una avenida de la ciudad de San Juan y una bodega del Estado llevan el nombre de este italiano, considerado como uno de los iniciadores de la industria vitivinícola sanjuanina. A su muerte, le sucedió su hermano Juan Cereseto, quien estuvo a cargo de la administración del establecimiento. Años más tarde, hacia 1890, el doctor Atilio Pastore, yerno del biografado, vino a la Argentina para los trámites de la sucesión, que culminaron con la venta del establecimiento adquirido por la bodega El Globo.

CERETTI, Bartolomé

Marino. Nació en Italia, a mediados del siglo XVIII y llegó a Buenos Aires a comienzos del siglo XIX. Hizo la primera campaña naval contra los realistas al organizarse la escuadrilla patriota. Fue embarcado a bordo de la goleta *Invencible*, buque insignia del coronel Azopardo, con el cual tomó parte en el combate de San Nicolás, en 1811. Para hacer frente a las naves españolas con base en Montevideo, fue incorporado a la sumaca *Santísima Trinidad*, mandada por Tomás Notter, con la que combatió en Arroyo de la China en 1814. A las órdenes de Brown se halló en el sitio y toma de Montevideo en el citado año. Era entonces teniente graduado. En 1816 fue ascendido a capitán y en 1820 a sargento mayor. Fue

comandante del Arsenal de Barracas, y de la fragata *25 de Mayo*, cargo que ejerció hasta 1818. En 1822, continuaba ejerciendo las funciones de encargado del Arsenal de Marina, desde 1820. Fue nombrado para comandar el bergantín de guerra *Belén*, en reemplazo del *Aranzazú*. En 1825, volvió al servicio activo para participar en la guerra contra el Brasil, confiándosele el comando del bergantín *General Balcarce*. Se halló en el combate naval de Los Pozos en 1826. Su muerte ocurrió en acción heroica en dicho año. Al fondear frente a Colonia la escuadra argentina comandada por Brown, el *Belgrano* —en el que estaba el bravo almirante— encalló en las lajas de San Gabriel, colocándose en una posición crítica. Ceretti acudió con el *General Balcarce* en su ayuda, siendo en la oportunidad barrido por la metralla disparada desde el fuerte de Santa Rita. Una plaza y calle del pueblo de Almirante Brown perpetúan su nombre.

CERETTI, Federico

Comerciante. Nació en Tortona (Alejandría). Llegó a la Argentina en 1880. Después de diez años de continuo trabajo se estableció en San Fernando (Buenos Aires) con una casa importadora de artículos comestibles. Ocupó diversos cargos en sociedades italianas.

CERIANI, Cosme

Comerciante. Nació en Guanzate (Como), en 1848. Llegado a Buenos Aires, en pocos años realizó rápidos progresos económicos, y luego volvió a Italia donde permaneció largo tiempo. Volvió nuevamente a la capital argentina y aquí se dedicó al comercio. A fines del siglo pasado era propietario, junto con su hermano Ambrosio, de una armería y depósito de máquinas de coser.

CERINI, José

Comerciante. Nació en Legnano (Milán), en 1845. Durante ocho años perteneció al cuerpo de Carabineros y luego tomó parte en la campaña de 1870, contándose entre los que entraron a Roma por la brecha de Puerta Pía. Llegó a la Argentina en 1875. En Cañada de Gómez (Santa Fe)

instaló en 1886 la Licorería Universal, de la que era único propietario a fines del siglo pasado. Antes de dedicarse al comercio por cuenta propia, fue empleado durante varios años de la firma Costa y Falcone, en Rosario de Santa Fe.

CERIOTTO, Emilio

Doctor en bioquímica y farmacia. Docente. Nació en Padua, en 1880. Estudió en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, graduándose con diploma de honor. Fue profesor de química y ciencias biológicas en colegios nacionales durante veintiséis años; profesor de química analítica en la Escuela Industrial de la Nación Ingeniero Huergo; inspector de Enseñanza Secundaria durante doce años. Fue también inspector general de farmacias de la provincia de Mendoza (1911-18); jefe del laboratorio de análisis del Hospital E. Civit de Mendoza (1932-36); presidente del Consejo General de Educación de Salta (1944). Miembro de varias instituciones, entre ellas, del Instituto Argentino de Cultura Integral y de la Sociedad Científica Argentina. Entre sus obras merecen citarse: *Temas Educativos* (1944) y *Maestros de Antaño* (1948). Colaboró en "La Prensa" e "Histonium" de Buenos Aires y en "Los Andes" de Mendoza. Falleció en 1957.

CERMESONI, Santiago

Constructor. Nació en Castiglione Olona (Varese). Llegado a Buenos Aires en 1885, trabajó un tiempo como capataz para el empresario Ghiringhelli primero, y para Colombo Bellagamba después. Más tarde decidió trabajar por cuenta propia y construyó gran número de casas y chalets. Hacia fines de siglo, era uno de los más acreditados constructores de la capital argentina.

CERNUSCIO, Jacome

Nació en Génova. Vecino de la Colonia del Plata, en la ciudad de Asunción. Cuando después de la prisión y remisión a España de Alvar Núñez, Juan de Salazar, con un poder del Adelantado depuesto, intentó hacerse reconocer como su lugarteniente, y reunió a cien personas para

leerles el nombramiento, en marzo de 1545. Entre estas personas, hallábase un “Jacome Cernuscio”.

CERONI, Juan

Tipógrafo. Nació en Italia. Se lo consideró como a uno de los iniciadores de la tipografía italiana en la Argentina. En 1868 fundó uno de los primeros diarios italianos aparecidos en Buenos Aires, llamado “Il Pungolo”, dirigido por el señor Codecasa. Hacia 1871 fundó una tipografía, a la que siguieron otras: las de Barbieri, Carbone, etcétera.

CERRANO, Luis

Industrial. Nació en Casale Monferrato (Alejandría), en 1844. Pasó su juventud en las caleras de dicha localidad. Junto con el alemán Hoffmann inventó los hornos a fuego continuo para la fabricación de la cal. Emigró a la Argentina, y después de muchos esfuerzos (tuvo que someterse a la ruda tarea de jornalero), Cerrano pudo inaugurar en 1874 el primer horno en base a su sistema. Estos hornos fueron colocados en la gran fábrica de cal sita en el Paseo de Julio, y luego en las de las calles Córdoba y Paraná de la Capital Federal. El horno existente en la calle Canning, y que a fines de siglo era de propiedad de la sociedad Cales Argentinas, fue instalado con el sistema de Cerrano y era uno de los más grandes que se conocían. Después estos hornos se multiplicaron en el país, por obra de Cerrano y de otros. Pero a Cerrano “se debe la iniciativa y el enorme abaratamiento que su sistema produjo, siendo poderoso aliciente para el incremento de la construcción... es indiscutible, que la fabricación de cal en gran escala y con sistemas perfeccionados se debe a Cerrano. Encontró una ayuda merecida entre nosotros: capitales argentinos fueron puestos a disposición de su inteligente iniciativa”. (“La Nación”. Número especial..., op. cit., p. 392).

CERRI, Daniel

Militar. Nació en Bérgamo, en 1841. Llegó con su familia a Buenos Aires, todavía adolescente, en 1857; en seguida se incorporó como soldado

voluntario a la Legión Militar italiana, después de la muerte de Silvino Olivieri y cuando el mando de la misma había pasado a Antonio Susini. A las órdenes del coronel Nicolás Granada participó en la campaña de Pigüé contra los indios, y en la expedición a Los Toldos dirigida por el comandante Juan Bautista Charlone. En 1859 combatió en las calles de Bahía Blanca contra la indiada del cacique Calfucurá; ese mismo año, era ascendido a cabo 29 y luego a cabo 19. En 1861 combatió, formando parte de la Legión Militar italiana al mando de Charlone, en la batalla de Pavón. Dos años más tarde, en 1863, volvió a la milicia como integrante del batallón de Voluntarios destacado en Azul, interviniendo en acciones contra los indígenas; en el citado año, recibió los despachos de subteniente. Como integrante de la Legión Militar italiana comandada por Charlone, y junto con las tropas argentinas destinadas al efecto, marchó a la guerra del Paraguay, en 1865; en dicha campaña intervino en el asalto y toma de la ciudad de Corrientes —el 25 de mayo de ese año—, mereciendo el elogio del entonces coronel Ignacio Rivas por su comportamiento; en el combate de Yatay, pasaje del río Uruguay, asedio y toma de Uruguayana, Paso de la Patria, batallas de Estero Bellaco y Tuyutí; en el combate de Yataytí-Corá —donde recibió heridas— y en el asalto a la fortaleza de Curupaytí, cruento episodio en el que Cerri salvó la vida, muriendo en cambio Charlone junto a otros combatientes de la causa. Cabe acotar que Cerri había sido ascendido a teniente 2° en 1865, a teniente 19 en 1866 y a ayudante mayor en 1867. Participó asimismo en el sitio de la fortaleza de Humaitá y en la campaña del Chaco, en la que fue herido de consideración; en 1868, era ascendido a capitán. Convaleciente aún, marchó a Salta para combatir contra las tropas de Felipe Varela, luego de lo cual volvió al teatro de operaciones del Paraguay, participando en las últimas acciones de dicha guerra; en 1870, ostentaba el grado de sargento mayor. Sucesivamente intervino en Entre Ríos en la represión del levantamiento de López Jordán, asistiendo a la batalla de Puntas del Sauce, librada por el general Emilio Conesa en el citado año 1870. Prosiguió luego su actividad en la lucha contra los indígenas y en la comandancia de fronteras; actuó con el general Nicolás Lavalle en la lucha contra la tribu de Namuncurá, y en la expedición al

Río Negro del general Julio A. Roca. En 1880, fue nombrado jefe de la Oficina de Reclutamiento en Santiago del Estero e inspector general de Telégrafos militares; luego, subprefecto de Bahía Blanca, hasta que asumió la jefatura del Regimiento 109 de infantería (a la sazón, ya ostentaba el grado de coronel). Actuó en las jornadas de la revolución de 1890, en apoyo del Gobierno. En dicho año fue ascendido a general de brigada. Posteriormente fue jefe de las brigadas de Salta, San Rafael y de la del norte. Se desempeñó asimismo como gobernador del ex territorio de Los Andes, y en 1902 Ocupó el cargo de presidente del Consejo Mixto para jefes y oficiales, pasando a retiro al año siguiente. Cerri es autor de varios trabajos de índole militar; de un trabajo en el que describe combates de la guerra del Paraguay y sobre todo la campaña del Chaco y el sitio de la fortaleza de Humaitá; autor también de una monografía sobre el territorio de Los Andes, en la que describe aquella región hasta entonces casi desconocida. Cerri se hizo acreedor a varias condecoraciones por su comportamiento en la guerra del Paraguay y en la Campaña del Desierto. Falleció en Buenos Aires, en 1914. Una calle de la Capital, como así también otra de Bahía Blanca y una localidad cercana a esta última ciudad, llevan su nombre.

CERRISCLO, Jacome de

Nació en Italia. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542.

CERRUTI, Vicente*

Periodista. Nació en Italia. Formó parte del periódico de la ciudad de La Plata "L'Araldo Platense", que apareció en 1885 merced a su esfuerzo y al de sus connacionales Luis Dall'Italia y Arturo di Castelnuovo. Hacia 1890, fue colaborador del periódico "L'Operaio Italiano", que cesó su publicación en 1896. Publicó diversos cuentos y novelas cortas.

* Zuccarini (op. cit., p. 461) lo llama Cerutti.

CERRUTI, Vicente

Pintor. Docente. Nació en Italia. En 1916, año de la publicación de la

fuentes consultadas*, se dedicaba en Buenos Aires a la enseñanza. Firmaba a menudo con el seudónimo de Teobroma.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 351.

CERUTTI, Eduardo

Pintor. Nació en Italia. En el año 1808, con motivo de la jura de Fernando VII, el Virreinato dispuso una serie de festejos en Buenos Aires. Uno de ellos consistió en la iluminación y ornamentación del Real Consulado. “La magnificencia de su fachada fue tal, que se encargó a un artista inspirado de trasmitirla a la posteridad”. Firma esta obra, de evidente significación histórica, Eduardo Cerutti. [Homónimo de otro pintor llegado al país en 1887 (véase)].

CERUTTI, Eduardo

Pintor. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1887. Se especializó sobre todo en retratos; realizó uno del general Bartolomé Mitre destinado al Estado Mayor del Ejército. A él también se deben retratos de marinos argentinos del pasado, realizados por encargo del Gobierno nacional. Realizó miniaturas y fue asimismo caricaturista; como tal, colaboró durante largo tiempo en los más importantes periódicos humorísticos que circularon en Buenos Aires hasta 1900. [Homónimo de otro pintor que actuó en Buenos Aires en 1808 (véase)].

CERUTTI, Vicente

Comerciante. Nació en Turín. Junto con el triestino Luis Clodig, fue dueño de uno de los restaurantes más frecuentados de Buenos Aires, el Derby, sito en la calle Piedad 354. La casa fue fundada en 1891 por Juan M. Ferrero, y luego adquirida por los nombrados en 1894.

CERVETTO, Juan

Periodista. Nació en Italia. En 1864, fue director en Buenos Aires del periódico bisemanal “Il Corriere d’Italia”, de vida efímera pues duró menos de un año, suspendiendo sus publicaciones por falta de suscriptores.

CERVINI, Italo

Constructor. Nació en Castronno (Varese), en 1889. Después de haber cursado la escuela primaria, trabajó en la construcción hasta que, en 1910, partió para Libia con el fin de participar, como soldado de artillería, en la guerra que en aquel territorio africano, Italia libraba contra Turquía. Terminada la lucha, en que ganó una medalla de plata al valor militar, en 1912, se trasladó a la Argentina, para trabajar nuevamente en la construcción, junto con su hermano, el ingeniero Rodolfo Cervini. Estallada en 1915 la guerra de Italia contra el Imperio Austro-Húngaro, volvió a enrolarse como voluntario en el ejército peninsular, siendo destinado a la artillería alpina, hasta que, en el monte Ortigara, sufrió una herida que le causó la pérdida de la mano derecha. En 1920, volvió a la Argentina, para retomar su trabajo junto al hermano antes mencionado. Su antiguo amor por las armas lo llevó en 1935 a Italia donde permaneció durante tres meses, con el fin de frecuentar en Merano un curso para oficiales de artillería que le otorgó el grado de teniente. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y fue fundador y primer presidente de la Asociación Mutilados e Inválidos de guerra italianos. Caballero, y luego caballero oficial de la Corona de Italia. Caballero oficial de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1960. Padre del ingeniero hidráulico Angel L. Cervini, de destacada actuación en la vida asociativa ítalo-argentina de Buenos Aires.

CERVINI, Rodolfo

Ingeniero. Nació en Castronno (Varese), en 1885. Después de haberse graduado en ingeniería civil en el Politécnico de Milán, vino a la Argentina en 1908. Aquí, luego de haber actuado algunos años como proyectista y director de obras, con la colaboración de su hermano Italo (véase) instaló una empresa constructora que levantó numerosos e importantes edificios en la Capital Federal, entre ellos el monumental "Kavanagh" en Plaza San Martín. La Empresa Constructora Rodolfo Cervini también ejecutó un gran número de obras hidráulicas en las

provincias de Buenos Aires y Santa Fe (principalmente canales, puentes y muelles). El ingeniero Cervini participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina e integró las comisiones directivas de la "Pro Schola" y de la "Dante Alighieri". Falleció en Buenos Aires, en 1974.

CESARINI, Alberto

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Turín donde se graduó. Fue médico del hospital de Vanase. Llegó a la Argentina en 1888 y aquí revalidó el título. Ejerció primero su profesión en Mar del Plata, ciudad en la que fue médico del hospital marítimo. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Buenos Aires y era médico de la Casa de Expósitos.

* Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

CESARINI, Renato

Deportista. Nació en Senigallia (Ancona), en 1907. Al año siguiente, llegó con su familia a la Argentina. Ya en 1921, debutó oficialmente en la cancha del Deportivo Palermo, luego pasó al club Alvear y en 1924 alcanzó su consagración en Chacarita Juniors. A los dieciséis años vistió la casaca nacional y en 1929 partió a Italia, donde se constituyó en uno de los ídolos del Juventus, formando ala con Raimundo (Mumo) Orsi y conquistando cinco campeonatos consecutivos y el título de campeón de Europa. De vuelta a la Argentina, se enroló en River Plate, al que acompañó en la conquista de los campeonatos de 1936 y 1937. Continuó como director técnico del Club y en 1940 comenzó a forjar la que luego habría de ser la inolvidable "máquina" de River Plate. Después de una breve actuación en Italia y México, volvió a River y finalmente pasó a Huracán, último club al que dedicara su actividad deportiva. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

CESCHI, Antonio

Comerciante. Nació en Montecrestese (Noyana), en 1832. Emigró a Buenos Aires en 1852, en compañía de sus parientes Storni, poco después

de la caída de Rosas, y primero con los parientes nombrados y luego por su cuenta, se estableció con “registro” para importación de géneros, paños y casimires. Con otras actividades comerciales —pues también importó máquinas de coser, de las primeras llegadas al país, así como con operaciones inmobiliarias—, acrecentó su capital, llegando a poseer una sólida posición económica. En 1867 contrajo matrimonio con María Duhalde. En 1871, con motivo de las epidemias que asolaron a la ciudad, adquirió una quinta en el entonces pueblo de Belgrano (hoy barrio de la Capital Federal) donde años después, alejado ya de sus negocios, se radicaría definitivamente. Amigo de don Policarpo Mom que fuera intendente de Belgrano, cuya quinta era lindera con la suya, no permaneció ajeno a las iniciativas de progreso edilicio y social, aunque sin intervenir personalmente en la función pública por no renunciar a su nacionalidad de origen, acto entonces impopular en el círculo de su colectividad. De ideas liberales en política y religión, se vinculó a logias masónicas de origen carbonario, donde alcanzó algunas distinciones. Falleció en su quinta de Belgrano en 1904, y sus restos fueron sepultados en el Cementerio de la Recoleta.

CESIO, Francisco

Comerciante. Ganadero. Nació en Cauce Ligure (Savona), en 1831. Llegó a la Argentina el mismo día en que se libró la batalla de Caseros, el 3 de febrero de 1852. Hacia 1860, organizó una empresa de galeras para el transporte de pasajeros desde Buenos Aires hasta la localidad bonaerense de Azul, que figuraba como Cesio, Goñi y Oliven. Fueron instaladas postas para el descanso de pasajeros y renovación de caballada. Hacia 1875, cuando llegó el ferrocarril a Azul, se dio por terminada esa etapa fundadora del transporte en galeras, y la empresa realizó sus tareas desde Azul hasta Bahía Blanca; el ferrocarril puso fin también a esta actividad en 1884. Posteriormente Cesio se dedicó a la organización de tres estancias ubicadas respectivamente en las localidades bonaerenses de Cacharí, General Lavalle y Bahía Blanca, donde impulsó la riqueza ganadera. Falleció en Buenos Aires, en 1920.

CESTARI, Virgilio

Arquitecto. Nació en Ferrara, en 1861. Estudió en el Instituto de Florencia, donde se graduó de arquitecto. Obtuvo primer premio en la Academia de Brera de Milán y frecuentó durante algún tiempo las academias de Roma. Fue discípulo de Tenenani, Suffi y Canova. Llegó a Montevideo en 1889, llamado por la Compañía Nacional de Obras Públicas, e hizo proyectos de teatros, Iglesias y casas obreras, algunos de los cuales fueron realizados. Proyectó asimismo los monumentos a Zavala y Artigas. En 1892 fue llamado a Río de Janeiro para trazar los planos del Boulevard República, desde la Plaza Constitución hasta la calle 19 de Marzo; hizo el proyecto para el jardín de los baños en Botafogo y para un mercado modelo por encargo de sociedades anónimas. Estando en Río de Janeiro, ganó el concurso para la erección del monumento a Tiradentes y lo realizó por encargo del estado de Minas Geraes, y por encargo del Gobierno Federal hizo los planos para el palacio del Senado y para la Universidad de Ouro Preto. En el concurso efectuado para el monumento a Fonseca Ramos y a los caídos del Armação, en Nitheroy, fue clasificado primero, y luego ganó el concurso para la erección del monumento ecuestre en San Pablo, a la memoria del mariscal Peixoto. En 1900 se radicó en Buenos Aires, y ocupó el cargo de arquitecto municipal. En calidad de tal se distinguió en los trabajos efectuados con motivo de fiestas organizadas en honor de Campos Salles, y cuando se realizó el Congreso Médico Latinoamericano, hizo el proyecto de la Exposición de Higiene anexa. Autor de varios pabellones del Jardín Zoológico, del edificio del Hipódromo y de la ampliación del palacio Municipal. A él se debieron asimismo monumentos funerarios.

CESTINO, Francisco

Médico. Farmacéutico. Docente. Periodista. Nació en Vigevano (Pavía), en 1838. Recibió una esmerada educación en el Colegio de los Esculapios, de Génova. Inició después cursos de medicina, que interrumpió por haber dispuesto su padre que abrazara la carrera eclesiástica. Faltándole vocación para dedicarse al sacerdocio, embarcó clandestinamente rumbo a América. Llegado a Buenos Aires, con la

tutela del cónsul de Cerdeña, prosiguió los cursos de medicina. Aunque no pudo terminarlos, por sus amplios conocimientos en la materia, atendió frecuentemente a los enfermos en la zona de Barracas, donde se había radicado y donde contrajo enlace en 1865. Por su idoneidad, fue designado profesor de higiene en el Colegio Nacional de Buenos Aires. En 1869 se trasladó al pueblo de Ensenada (Buenos Aires), lugar en el que instaló una botica llamada Progreso que fue la primera existente en el partido. Allí también ejerció la medicina, por carecer de facultativos esa región —hasta 1881 no los hubo— y obtuvo para ello el consentimiento de las autoridades sanitarias; el doctor Patricio Ramos Mejía le encomendó el cuidado de sus pacientes. Cestino salía a caballo a visitar enfermos, no sólo en el partido, sino también en los pueblos y distritos aledaños —Magdalena, Ranchos, Chascomús—, de donde era frecuentemente solicitado. Dedicado a los estudios históricos, se entregó a la tarea de recopilar datos relativos a la fundación y desarrollo de la Ensenada de Barragán. Con esos elementos, documentales y verbales, escribió el *Ensayo Histórico sobre la Ensenada de Barragán*. Asimismo se ocupó de cuestiones relacionadas con el desenvolvimiento económico de la zona, publicando en 1881 un folleto titulado *Tratado acerca de la Ensenada en la provincia de Buenos Aires, como emporio de su comercio marítimo, baluarte de defensa de sus autoridades, y punto el más indicado por sus conocidas conveniencias para la futura capital de la Provincia*. Este folleto mereció juicios elogiosos de Juan B. Alberdi. Cestino había realizado como periodista una propaganda constante porque se fundara en ese punto la capital de la provincia y se construyera un puerto en la histórica Ensenada de Barragán. Desempeñó en esa localidad funciones públicas. Su actuación le valió un gran ascendiente sobre el vecindario. En 1879 Cestino —que seguía siendo el único farmacéutico del lugar— había solicitado a la Municipalidad una subvención destinada a permitirle suministrar remedios gratuitos a los pobres. Falleció en Ensenada, en 1899. Una calle de esta localidad lleva su nombre.

CETTUZZI, Luis

Periodista. Nació en Italia. En Buenos Aires, formó parte de la redacción

del periódico "La Patria", hacia fin de siglo. Fue uno de los continuadores del periódico humorístico "Il Maldicente" (firmaba Gígione), que dirigió en 1907 y 1909. (Dicho periódico había sido fundado en 1876). En 1911 colaboró en otro periódico humorístico: "Guerin Meschino".

CEVASCO, Juan Andrés

Comerciante. Nació en Bengagli (Génova), en 1841. Intervino en las guerras de la independencia de Italia. En 1866 luego de hacer la campaña contra Austria recibió una condecoración. En 1874 emigró a Buenos Aires donde se estableció con el negocio de licores La Incomparable, en Estados Unidos 1820, que tuvo notable éxito. Fue socio fundador de la sociedad Italia Unita. Falleció en Buenos Aires, en 1902.

CHARLONE*, Juan Bautista

Militar. Nació en Asti, en 1826**. Hijo de modestas agricultores, en 1839 llegó con su padre y un hermano a Montevideo (Uruguay), donde se dedicaran al comercio marítimo y luego, por cuenta propia, a la importación de productos de ultramar. A raíz del sitio de la mencionada ciudad por Oribe, se enroló como soldado raso en la Legión Italiana constituida por Garibaldi; bajo sus órdenes, asistió a numerosas acciones de guerra, tales como la campaña del Salto, la toma de la Colonia y Martín García, la sorpresa de Gualeguaychú, los combates del Hervidero y San Antonia; en este último, fue ascendido a sargento en el campo de batalla, recibiendo las insignias correspondientes de manos de Garibaldi pocos días después, cuando aun convalecía de la herida recibida en la contienda. En 1849 alcanzó el grado de subteniente y en 1850, el de teniente. Integró más tarde el batallón El Orden que comandaba el general César Díaz y en el que alcanzó el grado de capitán, luchando en 1852 en la batalla de Caseros. Ofreció luego sus servicios al gobierno de Buenos Aires, integrando como capitán el 29 batallón de Infantería de línea que se distinguió en la defensa de Buenos Aires, sitiada por el coronel Hilario Lagos. A fines de 1853 pasó a la marina de guerra del Estado de Buenos Aires, actuando como segundo jefe del vapor *General Pinto*, y participó en combates libradas contra las fuerzas de la

Confederación. En 1857, habiendo sido ascendida recientemente a sargento mayor, se lo designó segunda comandante de la Legión Militar establecida en Bahía Blanca, participando exitosamente en acciones libradas contra malones indígenas. En 1861, al mando de la Legión Militar que Integraba el ejército de Buenos Aires, Charlone luchó valerosamente en la batalla de Pavón, lo que le valió el ascenso a teniente coronel. Destacada la Legión a Santa Fe, a comienzos de 1862, Intervino al mando de la misma en la represión de sublevaciones de los indígenas; al mismo tiempo, completó la organización e Instrucción del cuerpo a sus órdenes, Instalando en su campamento talleres mecánicos en los cuales las soldadas ocupaban su tiempo libre; de esta manera, Charlone combatía también el ocio de la tropa. En 1865, al estallar la guerra del Paraguay, Charlone Integró las fuerzas al mando del general Paunero al frente de la Legión Militar Italiana, e intervino en el asalto y toma de la ciudad de Corrientes —el 25 de mayo de dicha año— resultando herido en ese hecho de armas; combatió valientemente en Yatay, asedio y toma de Uruguayana, Paso de la Patria, batallas de Estero Bellaca y Tuyutí, combates de Yataytí-Corá y Boquerón, ascendiendo a coronel en setiembre de 1866; en el asalto a la fortaleza de Curupaytí, episodio sangrienta ocurrida el 22 de setiembre, fue herido mortalmente, mientras gritaba “¡Viva la Patria!”; falleció al día siguiente, 23 de setiembre de 1866, en Corrientes, recordando la patria natal y hablando del porvenir de la patria adoptiva. Sus restos llegaron a Buenos Aires al año siguiente, lo cual dio lugar a una sentida demostración de duelo por parte del pueblo y gobierno. Charlone ostentaba diversas condecoraciones, y por resolución del 7 de agosto de 1894, el gobierno uruguayo le confirió “post mortem” la medalla con sol de oro, por su actuación en la guerra del Paraguay. Una calle de Buenos Aires lleva su nombre, como así también otras ciudades y pueblos del país han dado el nombre de Charlone a sus calles y plazas. Un pasaje público de Rosario de Santa Fe también lo recuerda, y una estación del partido de General Villegas (Buenos Aires) lleva su nombre.

*Charlone, según consta en el Registro de Bautismos de la Parroquia de San Massimo de Piana Crixia (Savona), de 1797 a 1837, folio 36, n° 249

(De Marco, op. cit., p. 139). Figura como Ciarlone en diversas fuentes, aseverándose que con dicha grafía firmaba su apellido en los partes de guerra.**Según De Marco (op. cit., p. 139), nació en Piana crisis (Savona), en 1820.

CHELI, Enrique

Director de orquesta. Compositor. Nació en Luca, en 1873. Realizó estudios musicales en el Instituto Pacini de su ciudad natal, bajo la dirección de Giacomo Puccini. Llegó a Buenos Aires hacia 1886. Poco después de su arribo, una editorial le confió la tarea de realizar catorce partituras evocadoras de las provincias argentinas, dando muestra de indiscutible precocidad. Su primera contribución para el teatro surgió en 1895, año en que estrenó en el teatro Doria de Buenos Aires (hoy Marconi) su opereta "Amor fra le nevi". En su juventud se había incorporado al centro Unión Pelotaris en calidad de director artístico, puesto que desempeñó durante más de veinte años. En 1905, en un certamen que realizó "La Prensa", obtuvo un premio especial por su correcta dirección de "Cavalleria rusticana" de Mascagni y el "Rataplán" de "Los Hugonotes", de Meyerbeer. Al año siguiente, el mismo diario le otorgó un diploma de honor por la dirección del coro mixto que entonó el "Himno del sol" de "Iris" de Mascagni. Dentro de su actuación en el medio escénico porteño, cabe destacar que en 1902 ocupó en el teatro Apolo la dirección orquestal. Fue uno de los compositores que prestaron su colaboración musical para los primeros sainetes líricos criollos. Autor de numerosas partituras, entre ellas, las que compuso para las obras "Revista nacional", "Fachabruta", "Narigueta", "Los isleños", "La recova", "La traviesa", "La creación", "Los escruchantes", "Bachicha", "Puesta de sol", "Carne fresca", "Pan amargo", "Ña Martina", "El secreto de la piedra", "Don Benito el candidato" y "El centenario". Militó en la masonería argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1914.

CHERONETTI*

Pintor. Decorador. Escultor. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia 1853. Vino juntamente con el pintor Verazzi y el escenógrafo Georgi,

contratados por la comisión que se constituyó en Buenos Aires para la erección del antiguo teatro Colón. En la decoración del plafón y del foyer, Verazzi, en compañía de Cheronetti, realizó íntegramente las obras de pintura. (El plafón constaba de ocho enormes cuadros, en cada uno de los cuales surgían figuras marcando actitudes coreográficas). Las cariátides complementarias fueron ejecutadas por Cheronetti. *Según Cuneo (op. cit., p. 248), su apellido es Ceronetti.

CHERUBINI, C.

Médico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1896. Ejerció su profesión en Treinta y Tres (Uruguay) y en localidades del interior de nuestro país. Fue médico interno de cirugía del Hospital Italiano de Buenos Aires, ciudad en la que residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

CHIABRA, Juan

Doctor en filosofía y letras. Docente. Nació en Génova en 1873. Se graduó en letras en la Universidad de Nápoles y en filosofía en la Universidad de Roma. Perfeccionó sus conocimientos en otras instituciones de altos estudios, en Roma, Nápoles y Florencia. Durante varios años fue profesor en diversos liceos italianos y dictó cursos de filosofía en la Universidad de Pavía. Publicó diversos trabajos sobre temas de su especialidad. Llegó a la Argentina hacia 1910, y fue nombrado director de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata (Buenos Aires), y profesor de lógica en la Facultad de Humanidades de aquella ciudad; fue también profesor de lógica, ética, latín, griego y lingüística romana en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Colaboró sobre temas psicológicos, morales y filosóficos en la "Revista de la Universidad", en "Nosotros", en la revista "Humanidades" de La Plata y en la "Revista argentina de ciencias políticas" dirigida por Rodolfo Rivarola. Entre sus trabajos figuran: *La enseñanza de la filosofía en la época colonial* (1911); *Filología y estética* (1928). Falleció en Buenos Aires, en 1934.

CHIACCHIO, Donato

Periodista. Nació en Italia. Llegó muy joven a Montevideo (Uruguay) y allí pasó su adolescencia y parte de su juventud. Luego se trasladó a Buenos Aires, donde prosiguió su carrera profesional de periodista, que sirvió para vincularlo a círculos políticos. Ingresó en el diario "La Nación" de Buenos Aires, donde tuvo a su cargo funciones directivas en la sección de informaciones del exterior. Al mismo tiempo se sintió atraído por la vida teatral de Buenos Aires, que lo llevó a realizar traducciones de obras de la dramaturgia italiana, entre las cuales cabe recordar *Seis personales en busca de autor* de Pirandello y *Mirandolina* de Goldoni, que obtuvieron buen éxito en importantes salas porteñas. Por razones de salud, abandonó el trabajo en "La Nación" y pasó al Uruguay; fue allí secretario de la Facultad de Ingeniería y redactor de diarios locales. Falleció en Montevideo, en 1973.

CHIAMA, Epaminondas

Pintor. Docente. Nació en Génova, en 1844. Llegó a Buenos Aires en 1861 acompañado por sus padres, quienes se establecieron con una modesta ferretería y pinturera. Uno de los clientes más asiduos fue el pintor italiano Novarese, de quien el biografiado fue discípulo, continuando con él los estudios artísticos que había iniciado en Génova. En los comienzos de su carrera, acostumbró a exponer sus cuadros en el Café Italia. Pintó no pocos retratos; realizó además cuadros de género y de carácter religioso; pero su mayor prestigio lo alcanzó en otra zona del arte: Chiama fue quien puso de moda entre nosotros los llamados entonces cuadros de frutas y aves (naturalezas muertas), que decoraron los comedores porteños. Se dedicó también a la enseñanza, en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Figuró en la Exposición Internacional del Centenario (Buenos Aires, 1910). Falleció en Buenos Aires, en 1921. Algunas de sus telas se encuentran en iglesias de esta ciudad. Está representado en el Museo Colonial e Histórico de Luján (Buenos Aires).

CHIAPASCO, Alejandro

Escultor. Pintor. Docente. Nació en Turín, en 1884. Cursó estudios en la Academia Albertina de su ciudad natal, siendo alumno de los escultores Bistolfi y Calandra. Llegado a Buenos Aires en 1906, Chiapasco trabajó en la decoración escultórica de la Catedral metropolitana y de la iglesia de Nuestra Señora de la Piedad, así como en las esculturas del teatro Colón de esta ciudad, junto al escultor Luis Trinquero. En 1908 ganó el concurso internacional para la erección del monumento al almirante Brown, por el voto unánime de los integrantes de la Comisión del Centenario y la de Residentes Irlandeses; en 1919 el monumento fue inaugurado por el presidente Yrigoyen. Fueron numerosísimas las obras en las cuales el escultor Chiapasco demostró su maestría. Se cuentan, entre ellas, la escultura que el diario "La Nación" le encomendó con destino a la Embajada de España, con motivo de la hazaña del Plus Ultra; las maquetas de monumentos al general Artigas, a Patricio Peralta Ramos y a Jorge Newbery; los calcos del Museo Médico Forense, y la galería de bustos de intendentes de la Capital Federal. También desarrolló una fecunda obra didáctica como profesor de escultura en el Colegio Salesiano de San Carlos y como docente de dibujo y pintura en la Escuela Nacional de Artes, en la Academia Cullen y en la Escuela de Artesanos Almafuerde. En Mendoza intensificó su actividad pictórica dedicándose a la acuarela, y logró así paisajes en los que plasmó distintos rincones de la Argentina, desde la zona fueguina hasta la precordillera andina. Desde 1936, realizó asiduamente exposiciones anuales en la Casa de Mendoza, en la galería Witcomb, en el Salón de Artes del Banco Municipal, en la Casa de Córdoba y en el Centro Naval. Falleció en Mendoza, en 1970.

CHIAPPORI, Inés Pesce de

Educacionista. Nació en Buenos Aires, en 1899 y fue llevada muy pequeña por sus padres –italianos– a Alejandría, en Piamonte, donde cursó el Magisterio en Letras. Volvió al país en 1926 y fue maestra y directora de escuela en la Asociación Italiana Pro Schola desde 1927 hasta 1940, año en que dicha institución fue absorbida por la "Dante Alighieri". Fue entonces cuando doña Inés pasó a enseñar en los cursos de idioma de la "Dante", hasta su fallecimiento, ocurrido en Buenos

Aires en 1965. La "Dante Alighieri" de Roma, en reconocimiento de sus abnegados servicios, le otorgó una medalla de plata y el Gobierno de Italia, la Estrella de la Orden de la Solidaridad.

CHIARAVIGLIO, Mario

Ingeniero. Político. Nació en Turín, en 1869. Estudió en la Universidad de Roma, de la que egresó en 1893. Desde entonces se dedicó a la rama electrotécnica, distinguiéndose en la construcción de los tranvías de Génova y Riviera y en proyectos de construcciones ferroviarias, entre otros, el de la línea alrededor del Etna. Militante del partido radical, en 1910 fue elegido diputado nacional por un distrito de Abruzzos y tuvo actuación política democrática y pacifista, dando origen a polémicas de resonancia en 1915 por su oposición a la entrada de Italia en la guerra, que preveía larga y destructora. Formó parte del grupo de diputados que acompañó al estadista Giolitti y fue opositor Irreductible del fascismo, optando, después del asesinato del diputado Matteotti, cuando quedaron suspendidas las garantías individuales, por emigrar al exterior. Se radicó desde 1927 en Buenos Aires, donde mantuvo también su oposición al fascismo, acusando a la monarquía de haber violado los pactos fundamentales con la firma de los decretos que suspendían la libertad de prensa, manifestándose a favor de la república. Falleció en la capital argentina, en 1945. Su hijo Curio Chiaraviglio, de conocida actuación en nuestro medio, siguió la huella paterna, destacándose en el campo profesional y en el de la investigación social.

CHIARELLI, Nino

Periodista. Nació en Italia. Actuó en el diario "Corriere degli Italiani" de Buenos Aires, en cuyas páginas trataba problemas de orden previsional. A través de las columnas del citado diario sostuvo con ahínco la obtención del Convenio Italo-Argentino, que se firmó en 1961, por medio del cual a los inmigrantes italianos se les reconocen los años aportados en Italia que se suman a los años de contribución en Argentina. Asimismo en el consultorio de su diario atendía personalmente y prestaba su colaboración a todos aquellos que tenían problemas jubilatorios para

resolver, por cuya cuenta escribió miles de cartas a Italia.

Hermanos CHIARINI

Constructores. Nacidos en Italia. En los trabajos de desagüe de la ciudad de Buenos Aires (efectuados en las tres últimas décadas del siglo pasado, principalmente por obra del ingeniero Juan B. Medici), el gran sifón del Riachuelo y la cloaca máxima, que llega hasta Berazategui, fueron realizados por el Ingeniero italiano José Maraini y por los hermanos Chiarini.

CHIARINI, José

Empresario circense. Nació en Italia. Este maestro de la escuela gimnástica, arribó al Río de la Plata hacia principios del siglo pasado, y después de haber actuado en Montevideo pasó a Buenos Aires en 1829, para inaugurar la temporada en el famoso Vauxhall o Parque Argentino, con espectáculos hasta entonces desconocidos por los porteños. En ese parque de diversiones se estableció la primera compañía de circo y de pantomimas que se presentó en el país. Se dieron luchas, carreras de sortijas, de caballos, episodios gauchescos y teatrales, lo que resultó un éxito artístico y financiero. En 1830, la compañía de Chiarini se trasladó al Coliseo, donde continuó exhibiendo números de acrobacia, escenas de picadero, pruebas de equilibrio y de magia, alcanzando una popularidad que llegó al apogeo cuando perfeccionó su repertorio con la presentación del clásico payaso —igualmente desconocido en el país— y cuyo papel fue desempeñado por vez primera en 1834, por el italiano Pedro Sotora. Se le debe la introducción de las pantomimas relativas a hechos históricos y fantásticos en las que intervenían santos, ángeles y dioses del paganismo, lo que produjo gran turbación, debido a la censura desplegada por la iglesia local. Presentó, además, espectáculos de bailarinas con atuendos ligeros, lo que promovió escándalo en un primer momento. Asimismo, los famosos bailarines y pantomimos italianos Catoni, que actuaron en el Coliseo en 1832, introdujeron bailables sobre temas de las sinfonías de Rossini, etcétera. Los espectáculos animados por Chiarini, hicieron cundir el auge de la danza entre los porteños

durante el gobierno de Rosas; los bailes introducidos por los bailarines del teatro, eran aceptados y se bailaban en los salones, sin distinción de coloración política. Chiarini ejerció alternativamente sus funciones en Montevideo y Buenos Aires, donde se estableció definitivamente. En 1869, sus hermanos aún continuaban al frente del Circo Italiano, que se hallaba instalado en las calles Tucumán y Libertad, donde funcionó con gran éxito durante muchos años.

CHIENTELASSA, Pedro

Industrial. Nació en Cuorgné (Turín), en 1855. Fue el menor de los cuatro hermanos Chientelassa, que se dedicaron a la industria metalúrgica. Dos de ellos residieron en Italia, para dirigir los establecimientos que poseían en Cuorgné y en Turín respectivamente. De los otros dos, Santiago Chientelassa vino primero a Buenos Aires; se inició en 1881 con una modesta fundición de bronce, que fue prosperando paulatinamente hasta la llegada de su hermano Pedro en 1882, quien ideó y dirigió la construcción del establecimiento metalúrgico sito en la calle Corrientes 4058, que fue en su tiempo la fábrica más importante de la ciudad en materia de elaboración de objetos de bronce. Los señores Chientelassa introdujeron la elaboración de este metal en la Argentina, y su fábrica proveía de accesorios de bronce a establecimientos del Gobierno, a la marina de nuestro país, a las Obras de Salubridad de la capital y de las principales ciudades de la república. A Pedro Chientelassa se debieron muchos inventos que fueron patentados, y que sirvieron para facilitar las instalaciones hidráulicas y a vapor. Obtuvo medalla de plata en la Exposición Industrial artística obrera Italiana de Buenos Aires de 1885, y medalla de oro en la Exposición de Turín de 1898.

CHIENTELASSA, Santiago

Véase: Chientelassa, Pedro

CHIESA, Humberto

Comerciante. Nació en Sedegliano (Udine), en 1906. Ejerció durante largos años el comercio en la ciudad de Rosario de Santa Fe. Participó

activamente en la vida de la colectividad Italiana de aquella ciudad: fue presidente del Circulo Italiano de 1954 a 1961, y del Comité de Coordinación de las Sociedades Italianas de 1954 a 1955. También ejerció la presidencia de la "Dante Alighieri" en los años anteriores a su fallecimiento, ocurrido en Rosario, en 1972.

CHIODINI, Angel

Cantante. Nació en Italia, en 1823. En 1850 viajó al Brasil con una compañía lírica y de allí vino al Río de la Plata contratado por el empresario Pestalardo. Este tenor cantó con todos los grandes artistas de la época que actuaron en nuestro medio. Uno de sus papeles más logrados fue el de Dulcamara de la ópera de Donizetti "Elixir demore". Integró la compañía lírica que formó el empresario Aquiles Lorini en 1855, compañía que debutó en noviembre de dicho año en el teatro Argentino con "Ernani" y que tuvo gran éxito. En 1856, cantó "Aida" en el teatro Victoria, Inauguró los teatros Solís (Montevideo) y Colón. Abandonó la escena en 1875 y vivió oscuramente en Buenos Aires, donde en 1903 la Sociedad La Argentina organizó un concierto en su beneficio.

CHIOGNA, Juan

Arquitecto. Nació en Italia. Fue el arquitecto y quizá también el constructor de las usinas y subusinas de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad, organizada por el ingeniero Juan Carosio en la primera década de este siglo. Según refiere "La Nación", en su número especial de 1916*, introdujo en la monotonía de la arquitectura industrial entre nosotros una nota nueva con verdadero sentido artístico. Desdeñando el tipo de galpón, abandonando los desnudos y pesados perfiles de las fábricas comunes, hospedó la vida industrial en edificios cuya severidad armonizaba con una belleza de estilo. Eligió el estilo lombardo, el del castillo de los Sforza de Milán, pero modernizado. Por cierto que el esfuerzo de adaptarlo a la arquitectura industrial fue personalmente un mérito de Chiogna, y como salió airoso de la prueba, resulta digno de encomio.

* Op. cit., p. 394.

CHITI, Luis

Periodista. Poeta. Nació en Italia. Participó en la primera guerra mundial combatiendo en el cuerpo de Alpinos, cuya geste exaltó en el libro *Canti di Dolore e di Gloria*. En 1927 llegó a Buenos Aires y colaboró en “La Patria degli Italiani”, el “Giornale d’Italia”, “La Nuova Patria”, el “Corriere degli Italiani”, y en diversos periódicos argentinos. Fue agente consular en Luján (Buenos Aires) durante varios años. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

CIACCHI, César

Empresario teatral. Nació en Florencia*, en 1843. Tuvo larga y destacada actuación en teatros de Buenos Aires. Durante muchos años —desde su inauguración en 1879— fue empresario del teatro Politeama; bien pronto, las grandes compañías que trajo Ciacchi a dicho teatro lo hicieron serio rival del Colón y la Opera. En septiembre del citado año 1879, debutó Ernesto Rossi con una famosa compañía dramática italiana. En 1880, actuó la gran compañía de ópera cómica y operetas italianas, dirigida por Aquiles Lupi, con la que se iniciaron los éxitos de Ciacchi; otro de sus grandes éxitos fue la presentación de la compañía dirigida por Pedro Cesan en 1883, en la que actuó Margarita Preziosi —más tarde esposa del biografiado—, quien se inmortalizó en su papel de Donna Juanita, de la opereta de Suppé. Siempre en el Politeama, en 1885 debutaron por primera vez en Buenos Aires Eleonora Duse y César Rossi; al año siguiente, actuó una compañía lírica formada por Ciacchi y el maestro Rainieri (integraba dicha compañía, entre otros artistas, la Tetrassini); en el mismo año, debutó Sarah Bernhardt; en 1888, debutó Adelina Patti en “Barbero de Sevilla”; en 1890 y 1894, actuó también en el Politeama Ermete Novelli. Ciacchi administró además, los teatros Nacional y Victoria; para este último, contrató la compañía dramática de Italia Vitaliani, que debutó en 1896. Entre otras exitosas gestiones de Ciacchi, merece citarse la inauguración del teatro Argentino de La Plata (obra del ingeniero italiano Rocchi), con las representaciones de “Otelo” y

“Carmen”. Asimismo, fue el empresario que inauguró la primera temporada lírica del nuevo teatro Colón en 1908. La enumeración sucinta de las compañías y artistas que actuaron en nuestro medio gracias a Ciacchi, dan la tónica para inferir que no escatimó esfuerzos para proporcionar a la capital argentina las primicias que estuvieron a su alcance. Fue nombrado Caballero de la Corona de Italia. Falleció en Milán, en 1913.

*Otras fuentes citan como lugar de su nacimiento la ciudad de Milán.

CIACHETTI, Juan

Comerciante. Industrial. Nació en Settimo Rottaro (Turín), en 1851. Llegó a Buenos Aires en 1874 y se dedicó al comercio de muebles de lujo, ramo en el que era experto y acreditado artesano. A fines del siglo pasado era propietario de una fábrica de muebles, muy conocida en Buenos Aires, que obtuvo premios en diversas exposiciones. Fue miembro de la sociedad Unione Operai Italiani y socio fundador de la sociedad Venti Settembre, donde desempeñó cargos de responsabilidad.

CIAMPI, Lanfranco M.

Médico psiquiatra. Docente. Nació en San Vito in Monte (Temí), en 1884. Se graduó en la Universidad de Roma en 1913. Después de desarrollar una destacada actividad profesional –inclusive en el ámbito universitario– en su país de origen, vino a la Argentina al finalizar la primera guerra mundial, contratado por el Gobierno, para la organización de la escuela de niños anormales y retardados y como jefe del Laboratorio de Psiconeuropatología de la Facultad de Medicina de Rosario de Santa Fe. En esa Facultad, dictó las cátedras de psiquiatría infantil, psiquiatría y psicología experimental. Más tarde, recibió el título de profesor honorario de la Facultad de Medicina de la Universidad del Litoral, en razón de sus méritos y por la colaboración prestada a la ciencia en más de cien trabajos; fue también representante de nuestro país ante congresos internacionales. El doctor Ciampi dictó además cursos de perfeccionamiento para médicos graduados y para maestras especializadas. Entre las instituciones que fundó, dirigió u organizó

figuran la Clínica de Psiquiatría Infantil de la Facultad de Medicina de Rosario; el Hospital de Alienados de la misma ciudad; el Instituto Neuropsiquiátrico de la Liga Argentina de Higiene Mental, en Buenos Aires; la Escuela Sante de Sanctis, del Comité Rosarino de la Liga Argentina de Higiene Mental; la Escuela de Ortopsicopedia, etcétera. Fundó la "Revista Psicopedagógica", la única en América latina consagrada a la neuropsiquiatría infantil, y dirigió el Boletín del Instituto Psiquiátrico de la Universidad del Litoral. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

CIANCIO, Ricardo

Constructor. Vitivinicultor. Nació en Castel San Giorgio (Salerno), en 1877. Casi todo el período del servicio militar lo cumplió en la Colonia de Eritrea, a la que fue destinado a su pedido; allí dirigió la construcción y manutención de varias obras de fortificación. De regreso a Italia, permaneció en su patria durante pocos años. En efecto, en 1900 viajó a la Argentina radicándose en la ciudad de Mendoza, donde continuó desarrollando la actividad de empresario constructor en la cual se había perfeccionado durante su permanencia en Africa. Entre las obras más importantes que realizó figuran: la Penitenciaria, el Banco de Ahorro y Préstamo, el pabellón de las hermanas de Caridad (Hospital Provincial), todas en la ciudad de Mendoza, como así también el Palacio Municipal de la ciudad de Maipú (Mendoza). En 1910, sin abandonar la actividad de la construcción, constituyó una sociedad agrícola y comercial para la producción y la elaboración de la uva, actualmente denominada Ciancio S.A.I.C.A. Volvió a Italia, falleciendo en Castel San Giorgio, en 1929.

CIANCHETTA, Lorenzo

Músico. Nació en Italia. Se radicó en Mar del Plata (Buenos Aires), ciudad en la que actuó durante muchos años. En 1891 creó la sociedad La Popular, que contó desde su fundación con la concurrencia de los hijos de los primeros habitantes de la ciudad. Con esos elementos se presentó en Buenos Aires en 1895 al concurso de bandas que organizaba el Comité del XX de Septiembre de 1870, festejando la Unidad Italiana. Obtuvo el

Premio de Honor, cuyas medallas, tanto *la* dedicada a la banda como a su maestro y junto con la batuta de éste, se hallan en el Archivo Histórico Municipal de dicha ciudad. Fue el primer musicólogo marplatense. Solía ejecutar piezas de su repertorio en la plaza central (hoy San Martín), acompañado de una gran orquesta.

CIATTINO, Orestes

Escritor. Periodista. Docente. Nació en Asti, en 1879. Llegó a la Argentina a principios de siglo, trayendo consigo el patrimonio de una sólida cultura humanística, complementada con estudios universitarios de jurisprudencia, letras y filosofía. Durante más de medio siglo de residencia en el Plata, desarrolló una vasta labor intelectual, poniendo de manifiesto su polifacético talento. Se había asimilado a los ideales de Andrea Costa, Costantino Lazzari, Leonida Bissolati, Camillo Prampolini y Filippo Turati, y abrazó la causa de la redención de los humildes. Así lo demostró en nuestro medio a lo largo de una vasta trayectoria. Fue durante diez años juez de paz ad honorem y precisamente en el desempeño de esa magistratura, dio cabal prueba de su gran capacidad de comprensión humana, de sentido de la justicia y de sensibilidad para los problemas que aquejan a los más humildes. Estuvo estrechamente vinculado a la colectividad italiana en la que su actuación tuvo fructífero campo, y asimismo, al mundo intelectual argentino. Dedicó más de treinta años a la docencia: Ciattino fue profesor de lengua y literatura italianas, de literatura española, lógica, ética e instrucción cívica en los colegios nacionales Bernardino Rivadavia, Mariano Moreno, Justo José de Urquiza y Julio A. Roca. Fue también conferenciante, y en calidad de tal, le cupo el privilegio de ocupar una alta tribuna de cultura argentina: el Instituto Popular de Conferencias de "La Prensa", por invitación del doctor Rodolfo Rivarola. Dentro del ámbito de las instituciones italianas, en las que desarrolló una fecunda labor, pronunció numerosas conferencias, especialmente en la sociedad Unione e Benevolenza, de la que fue durante años su orador oficial y en la que actuó con particular empeño en calidad de inspector y miembro de la comisión escolar. Actuó durante muchos años en el periodismo argentino e italiano; fue

colaborador de "La Nación" y "La Prensa"; de "La Patria degli Italiani", "Italia Libera" y del "Corriere degli Italiani". Autor fecundo, publicó más de cincuenta libros, en italiano y castellano; opúsculos, monografías, etcétera. Penetró a través de sus escritos, en los más diversos sectores del saber, y contribuyó a través de muchos de ellos a reafirmar el legado cultural de Italia, y a evocar figuras o gestas argentinas. Una monografía suya en la que sostiene la posición italiana en la primera guerra mundial, suscitó el elogio de Paolo Boselli, quien entre otros conceptos dice "Se Gioberti potesse leggere questa sua monografia, farebbe preziose e luminoso aggiunte al suo libro troppo dimenticato". Citamos a continuación sus obras: Filosofía: *Appunti de Filosofia Sociale* (1920); *Un forte pensatore italiano Mario Pilo* (1923); *Problemas de educación* (1925); *Una gloria del pensiero italiano Giuseppe Sergi* (1936); *Federico Nietzsche y el porvenir de sus ideas* (1945); *Giordano Bruno* (1948); *Voltaire* (1951); *Savonarola* (1952), editadas en Buenos Aires. Sociología: *La Administración Nacional* (1916); *Le trasformazioni economiche della Società* (1913); *Primate?* (1918); *La delincuencia en Buenos Aires* (1930); *Justicia...* (1933); *Las Industrias Antisociales y el Maquiavelismo de sus Mercaderes* (1936); *César Lombroso en el primer centenario de su nacimiento* (1936); *César Beccaria, en ocasión de cumplirse el bicentenario de su nacimiento* (1938); *La Guerra y el Progreso* (1938); *L'Opera storica di Guglielmo Ferrero* (1938); *Arios y semitas* (1940); *Pro se et luro* (1942); *El Estado y el individuo* (1943); *Inmigración y denatalidad* (1948); *Georges Sorel. El Zaratustra del proletariado* (1947); *Cor Sincerum* (1950); *La Humanidad ante una grave alternativa* (1957), editadas en Buenos Aires. Didáctica: *Elementi di Grammatica Italiana* (1917); *Manual Práctico de Italiano, para IV año* (1921); *Manual Práctico de Italiano, para V año* (1921); *Manual Práctico de Italiano, para IV año, 38 edición* (1933); *idem, 48 edición* (1934); *Tópicos docentes* (1936), editadas en Buenos Aires. Higiene: *Problemas urgentes* (1911), Buenos Aires. Economía: *Il Centenario dell'Indipendenza Argentina* (1916), Florencia. *Por el pan sano y económico* (1921); *El progreso económico y social Argentino por la inmigración y el ejercicio de la libertad* (1936), editadas en Buenos Aires. Literatura: *Dante: su vida y sus obras* (1921):

Edmondo De Amicis poeta (1923); *Dante: su vida y sus obras*, 28 edición, con prefacio de Arturo Farinelli (1929); *L'Arte di Tersicore no/la Divina Commedia* (1931); *Carducci. El poeta de la Italia unificada* (1935); *Leopardi* (1937); *La Poesia di Gbvanni Bertacchi* (1940); *Ideali di Patria e di Libertà in G. Leopardi* (1941); *El Idioma Desdeñado* (1944); *Garibaldi, Conmemoración* (1945); *Edmundo de Amicis* (1946), 1ª y 2ª ediciones; *Buenos Aires al iniciarse el siglo XX* (1948); *San Martín, patriota sublime* (1950); *Horae Subsecivae* (1954): *La excelsa perennidad del Quijote* (1958), editadas en Buenos Aires, a las que hay que agregar *Tres Titanes de la Política Europea del Siglo XIX. Cavour. Bismark. Gladstone*, también editada en Buenos Aires, en 1960. En 1969, el profesor Clattino donó su importante colección de libros a la Biblioteca Dante Alighieri; al respecto, el diario "La Nación" del 29 de junio del citado año expresaba, bajo el título de "Esa Italia del libro", entre otros conceptos: "... Pocas ciudades, fuera de la península ilustre, podrán gozar y aprovechar como Buenos Aires las ventajas de un gesto generoso de la índole del que nos ocupa. Bien venido, pues, el noble obsequio, y ojalá su ejemplo fructifique en favor de los vastos sectores de la República que mejor sabrán valorarlo... La donación... no puede ser recibida sino con aplauso, puesto que ella enriquece el fondo de una institución cultural de amplio prestigio y contribuye a difundir las glorias del intelecto de un país al que el nuestro se vincula estrechamente. En el transcurso del acto en que fue hecha oficialmente la donación, el profesor Ciattino recibió las insignias de Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Este ilustre peninsular que contribuyó a la formación de varias generaciones de argentinos e ítalo-argentinos, falleció en Buenos Aires en 1970, a los noventa y un años de edad. Una sala de la Biblioteca Dante Alighieri lleva su nombre.

CIBELLI, Vicente

Médico cirujano. Nació en Manfredonia (Foggia). Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se diplomó en medicina y cirugía. En su tierra natal fue durante un tiempo asesor municipal y dejó la actividad administrativa para trasladarse a la Argentina en 1887 y ejercer aquí su

profesión. En el mismo año de su arribo a Buenos Aires, revalidó su título y se estableció en Quilmes (Buenos Aires), donde muy pronto se hizo de una numerosa clientela. Hasta aquí los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini*, que se detienen en 1899, año de la publicación de su obra.
*Op. cit., p. 94.

CICOGNANI, Vicente

Músico. Compositor. Docente. Nació en Lugo di Romagna (Ravena), en 1860. Estudió en su país natal. En 1885, se diplomó de maestro de composición musical en el Conservatorio de Milán. Después ingresó en la clase de canto del profesor Alberto Giovanini, y fue discípulo de César Dominicetti y otros afamados artistas, entre los que se encontraba el célebre barítono Ronconi. Residió en Buenos Aires de 1890 a 1906. Fue profesor de canto en el Conservatorio de Música de Buenos Aires, que fundó Alberto Williams en 1893. Entre sus composiciones figuran: "Cantata", para solo, coro y orquesta sobre una composición en verso, original suya; "Cuarteto", para dos violines, viola y violoncelo; la ópera en tres actos titulada "Fiamma" (1890), con libreto del poeta italiano Ghislargoni, y varias romanzas.

CICOGNARI, Augusto

Agrónomo. Nació en Bolonia, en 1870. Estudió agronomía en su ciudad natal. Llegó a Buenos Aires en 1896, y en 1899, año de la publicación de la fuente consultada* residía en Rosario de Santa Fe donde se desempeñaba como agrónomo municipal.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., pp. 94-95.

CICOTTI, Ludovico

Constructor. Nació en Rivolto (Udine), en 1862. Obtuvo su diploma en Rosario de Santa Fe. A fin de siglo, era considerado como uno de los mejores constructores de dicha ciudad, y bajo su dirección se realizaron importantes obras.

CICHERO, Domingo

Constructor naval. Nació en Liguria. Se le deben las primeras tentativas de construcciones navales en la Argentina. En efecto, en las primeras décadas del siglo pasado, abrió en Buenos Aires un astillero en la Boca del Riachuelo. (Su hermano Sebastián instaló un gran depósito de maderas en la misma barriada).

CICHERO, Juan Bautista

Comerciante. Nació en Génova, en 1886. Llegó a la Argentina en 1903, como tripulante del barco *Teresa Cichero*, de propiedad de la familia. Se dedicó a actividades comerciales, y desde 1914, fue martillero en el ramo de tejidos. Instaló posteriormente un comercio de venta de tejidos al por mayor en la Capital Federal. Participó en diversas asociaciones filantrópicas, tales como las obras del Colegio Don Bosco y el Hogar Universitario Salesiano; presidió el Club Italiano. Falleció en Buenos Aires, en 1960.

CIFOLELLI, Alberto

Músico. Compositor. Docente. Nació en Venecia, en 1887. Estudió en el Liceo Benedetto Marcello de su ciudad natal. Llegó a la Argentina en 1908. Formó parte de diversas agrupaciones orquestales, entre ellas, la Banda Municipal y actuó también como profesor de la orquesta estable del teatro Colón. Retirado como ejecutante, se dedicó a la enseñanza y a la composición. Autor de muchas obras, inéditas en su mayor parte, se destacó en la composición de marchas e himnos. En concursos organizados por el Ministerio de Guerra, le fueron premiadas páginas tan conocidas como la "Marcha del Reservista", la "Marcha Nahuel" y la "Marcha del Sesquicentenario". En los programas oficiales del Ministerio de Educación figura otra obra suya: la "Marcha de la Educación Física". Fue autor del "Himno a San Martín". Falleció en Buenos Aires, en 1966.

CIMA, José

Industrial. Nació en Italia. Desde 1880, era dueño de canteras de granito en Tandil (Buenos Aires). Allí se fabricaban arcos de portones, pilastras, etcétera. A Cima le fue encomendado proporcionar el granito para el

puerto de Bahía Blanca (para la defensa de las costas); adoquines para la pavimentación de la ciudad de Buenos Aires; granito triturado para la construcción de vías férreas (que le sirven de base), etcétera. La mayor parte de sus obreros eran italianos. A fines de siglo, se incrementaron los trabajos de las canteras de Tandil; los obreros llegaron a 2.000 y apenas se podía proveer todo el material requerido para la pavimentación de las calles de Buenos Aires. En 1884, fue uno de los fundadores de la Cámara Italiana de Comercio de Buenos Aires.

CIMOLINI SILIMBANI, Antonieta

Aviadora. Nació en Italia. Fue una pionera de la aviación civil argentina que murió heroicamente por el progreso de la misma, en 1904. Al cumplirse el cincuentenario de su fallecimiento se celebró un acto en memoria de la primera víctima del vuelo en tierra argentina al que asistieron numerosas personalidades, entre ellas el mayor Olivero. En esa ocasión fueron dedicadas a la señora Cimolini Silimbani dos placas recordatorias en bronce, ofrecidas una por Feditalia y otra por el Aero Club Argentino.

CINGOLANI, Juan

Pintor. Nació en Montecassiano (Macerata), en 1859. Pintor de temas religiosos, trabajó hacia 1880 con el profesor Seitz, director de los Palacios Pontificios, en las restauraciones de la Capilla Sixtina, por cuyo motivo el papa León XIII le encomendó ciertos trabajos de su especialidad. Realizó luego diversas obras de restauración en las Salas de Rafael, en el Apartamento Borgia y en el "Juicio Final", de Miguel Angel. Se lo consideraba uno de los mejores retratistas de su tiempo y uno de los retratos más difundidos de León XIII fue pintado por él; en 1903 fue designado miembro de la Academia de Bellas Artes de Perusa. Llegó a la Argentina en 1909 y se radicó en la ciudad de Santa Fe, donde ejerció la docencia del dibujo y la pintura, fundó el Ateneo de Artes y Ciencias y tuvo influencia duradera en la creación de un ambiente artístico santafesino. De su labor en la ciudad de su residencia permanente, se destacan los frescos de la iglesia del Carmen y diversos medallones en el

mismo templo; en posesión particular se halla su tríptico "Vivero Lieto"; digna de mención, la escena del "Sudor Milagroso", existente en la iglesia de los jesuitas, en Santa Fe; en el Museo Provincial Rosa Galisteo de Rodríguez (Santa Fe), figuran una decena de obras suyas, medallones, retratos, etcétera. Entre sus cuadros principales se halla "Torcuato Tasso entregando su *Jerusalén Libertada* al juicio de los miembros de la academia de los "Catenati", existente en la Municipalidad de Macerata. Cingolani falleció en Santa Fe, en 1932.

CIOLINA, José

Nació en Toceno (Novara). Fue uno de los fundadores de la Sociedad Unione e Benevolenza de Buenos Aires, en el año 1858.

CIPOLLETTI, César

Ingeniero. Nació en Roma, en 1843. Efectuó los estudios superiores en la Universidad de su ciudad natal, donde se graduó de ingeniero hidráulico. Realizó en Italia diversas obras de envergadura, tales como el acueducto para abastecer de agua potable a Florencia y el canal Villoresi en Lombardía, que riega más de cincuenta mil hectáreas desde el río Ticino al Adda. En diez años de labor adquirió experiencia y reputación, llegando a ser una autoridad europea en hidráulica. Fue un pionero de las obras de irrigación en la Argentina, adonde llegó en 1888, contratado por el ingeniero Guillermo Villanueva para la organización de las obras básicas del régimen de riego de la provincia de Mendoza, gobernada a la sazón por don Elías Villanueva. El ingeniero Cipolletti proyectó entre 1889 y 1890. la construcción de diques de embalse en los ríos Tunuyán y Mendoza; aceptado el proyecto, llevó a cabo dicha obra, considerada maestra en su género y que permitió el riego de millares de hectáreas de tierras áridas, cimentando la riqueza de la provincia; el dique de Mendoza fue el primero que se construyó en el país A continuación, fue requerido por el gobierno de San Juan; en dicha provincia construyó el dique nivelador de la Puntilla, en el río San Juan (este dique no subsistió mucho tiempo, pues el aumento extraordinario del agua lo destruyó, siendo la falla Imputable a las restricciones económicas impuestas por el

gobierno en la ejecución de la obra). En 1895, Cipolletti fue llamado por las autoridades de Tucumán, que lo contrataron para que construyese el dique que sirve de contención a los desbordamientos del río Salí; además, organizó el régimen de riego en la mencionada provincia. En 1898, el gobierno nacional le encomendó que solucionase el problema de la irrigación en la zona de Río Negro, problema hasta entonces no resuelto satisfactoriamente, y que iba en detrimento de la colonización de la citada provincia. Cipolletti se trasladó a Río Negro junto con varios ingenieros bajo sus órdenes, y luego de haber estudiado la cuenca hidrográfica de los ríos Colorado y Negro. desde la Cordillera de los Andes hasta el Océano Atlántico, aclaró el complejo problema y supo darle una solución adecuada. En 1899, presentó al ministro de Obras Públicas del presidente Roca, su informe titulado *Estudios de irrigación, ríos Negro y Colorado*, que muestra la pericia y la visión del técnico, y que fue considerado como perfecto por los expertos en la materia (el mencionado proyecto obtuvo primer premio en la Exposición Internacional de Milán de 1906). Una vez concluida la misión que se le encomendara, regresó a su patria donde se ocupó de la regulación de las aguas del Tíber para convertirlo en vía fluvial. Solicitado nuevamente por el gobierno argentino para dirigir las obras que había proyectado en Río Negro, se embarcó en 1908, falleciendo en la travesía. La llegada de sus restos dio lugar a demostraciones de pesar y homenajes tributados al talentoso profesional. Las obras proyectadas por Cipolletti fueron luego concretadas, aunque no en su totalidad; uno de sus discípulos, el ingeniero italiano Dedo Severini, presentó los planos definitivos, y fue coadyuvado en la concreción del trabajo ideado por su maestro, por sus colegas y connacionales Guido Jacobacci y Orestes Vulpani. Este último, publicó una reseña de la obra científica de Cipolletti titulada: *A la venerada memoria del insigne hidráulico César Cipolletti, homenaje de Orestes Vulpani*. En el alto valle del Río Negro, en la población de Limay, el general Manuel Fernández fundó en 1903 la hoy pujante ciudad de Cipolletti; una calle de la misma lleva su nombre y se ha erigido un monumento a su memoria con la siguiente leyenda: "Los habitantes de Cipolletti al Ingeniero Cipolletti. Dedicado a la ciencia y al trabajo.

promovió la civilización del agua y abrió nuevos horizontes de prosperidad a esta tierra adoptiva”. En ocasión de cumplirse el centenario de su nacimiento, la provincia de Mendoza le tributó también su homenaje, con la erección de un monumento en el dique situado en el departamento de Luján de Cuyo, y que lleva el nombre de este ilustre propulsor de la riqueza argentina.

CIRIO, Juan Domingo

Industrial. Nació en Italia, en 1852. Vino joven a la Argentina y se dedicó a la industria del cuero. A principios de siglo, su producción se había acrecentado en forma considerable, y ante la inminencia de un conflicto armado con Chile, sus talleres estaban en condiciones de equipar al ejército con arneses y calzado. Fue un entusiasta de la política de Bartolomé Mitre. Presidió la Cámara sindical de la Bolsa de Comercio y fue vicepresidente de la Unión Industrial Argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1922.

CIRUZZI, Nicolás

Periodista. Nació en Italia, en 1886. Se dedicó al periodismo en la Argentina desde 1911. Fue redactor de “El Porvenir” de San Juan, de “La Juventud” de Concepción del Uruguay y de “La Voz del Comercio”. Actuó asimismo en “El Avisador Mercantil”, donde ejerció la jefatura de estadística, y en la revista “Ventas”. Falleció en Buenos Aires, en 1951.

CITTADINI, Basilio

Periodista. Nació en Pilzone (Brescia), en 1843*. Actuó en el periodismo en su país natal; en 1867 fundó en Brescia “La Voce dei Giovani”, colaborando al mismo tiempo en la “Gazzetta di Brescia”; entretanto, se graduó en filosofía y letras. Pasó más tarde a Florencia, donde fue redactor de “La Riforma” y corresponsal parlamentario del “Secolo”. En 1869 se trasladó a Buenos Aires, para hacerse cargo de la dirección de la “Nazione Italiana”, periódico fundado en 1868. Más adelante, en 1871, hizo resurgir “L’Italiano”, del que fue director y en el que contó con la colaboración del doctor Aníbal Blosi. Dirigió asimismo “Il Patriota” e “Il

Repubblicano”. En 1872, pasó a dirigir “L’Operaio Italiano” que acababa de fundarse. Cittadini profesó en su juventud ideas republicanas, pero su republicanismo originario fue convirtiéndose en monarquismo liberal. Cabe recordar que en 1871, durante la epidemia de fiebre amarilla que asoló a Buenos Aires, se constituyó un comité popular de auxilio a la población atacada; Cittadini se alistó en sus filas y su conducta, como la de tantos otros, fue digna de encomio por su abnegación y altruismo, haciéndose él también acreedor a una medalla de oro que la Municipalidad local otorgó a los componentes del citado comité. En 1872 actuó asimismo, por breve tiempo, en el recién creado Banco de Italia y Río de la Plata. Presidió también la comisión para redactar las bases de la Sociedad Unione Operai Italiani y fue el primer presidente de dicha institución, en 1874. En ese mismo año, durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, se le encomendó una misión de propaganda en Europa para el fomento de la inmigración: con tal motivo, viajó a Italia en calidad de agente de inmigración del Gobierno nacional, debiéndose a su iniciativa la llegada a la Argentina de núcleos de colonizadores; el primer núcleo, de cincuenta familias, llegó al Chaco a comienzos de 1875 y por entonces llegaron también núcleos colonizadores destinados a Entre Ríos. En 1876, Cittadini fundó en Buenos Aires el periódico “La Patria”, al que prodigó sus mejores energías; en esa época, dio a luz en sus columnas la primera traducción italiana del *Facundo* de Sarmiento, debida al profesor Fontana de Filippis. En 1883 “La Patria” (primer periódico que introdujo las ilustraciones en cincotipia en el país) agregó a su título el adjetivo “italiana”, para diferenciarla de “La Patria Argentina”, de los hermanos Gutiérrez. Entre los años 1888-1890, vemos actuar a Cittadini en Italia, dirigiendo la publicación “Provincia di Breda”, y como redactor de otros periódicos hasta 1896, año en que volvió a Buenos Aires. Poco más tarde hizo resurgir “L’Italiano”, en una edición vespertina. En 1900, los periódicos “L’Italia al Plata” (fundado en 1896) y “L’Italiano” se fusionaron con “La Patria degli Italiani” (que había comenzado a publicarse en 1893, en reemplazo de “La Patria Italiana”), cuya dirección pasó a manos del doctor Cittadini que le imprimió un gran impulso, siendo coadyuvado en su labor por el connacional José Miniaci,

administrador del mencionado órgano de prensa. “La Patria degli Italiani”, fue entonces el nombre definitivo del periódico “La Patria”, fundado por Cittadini en 1876 y denominado “La Patria Italiana” a partir de 1883. En la segunda década de nuestro siglo encontramos en la dirección de “La Patria degli Italiani” a otro periodista italiano, Próspero Aste, mientras Cittadini retorna por algunos años al periodismo peninsular en calidad de vicedirector del “Popolo Romano”, sin descuidar por ello la colaboración con “La Patria degli Italiani”, a la que lo vinculaban todavía sus mayores afectos; su regreso, hacia 1916, traería como consecuencia una participación más directa en los trabajos del periódico. Fue presidente del Círculo de la Prensa y participó en entidades italianas de carácter cultural y social. Fue presidente durante once años de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires. Autor del libro titulado *Propaganda argentina en Italia* (1910). El gobierno de su patria lo nombró Gran Oficial. Falleció en Buenos Aires, en 1921. La Municipalidad de esta ciudad, promulgó una ordenanza en 1937 por la que se daba su nombre a una calle del barrio porteño de Villa del Parque. Cittadini fue una de las grandes figuras del periodismo Italiano en el Plata; su opinión fue muy apreciada por las autoridades locales y su periódico “La Patria degli Italiani” –baluarte de Italianidad en la Argentina–, figuró asimismo en primera línea en la prensa sudamericana. *Según Cuneo (op. cit., p. 323) y Spiotti (op. cit., p. 371), nació en 1846.

CITTADINI, Bruno

Periodista. Deportista. Nació en Buenos Aires, en 1878. Hijo del afamado periodista italiano Basilio Cittadini. Estudió en el instituto Calchi Taeggi de Milán. En Buenos Aires administró los periódicos “L’Italiano” y “L’Italia al Plata”, y a fines de siglo, era redactor deportivo y artístico de los mismos. Fue también uno de los deportistas más destacados de la colectividad italiana de su época; en 1894, en Milán, ganó el campeonato de la Unione Ciclista Milanese.

CIUFICI, Aldo

Ingeniero. Docente. Nació en Italia, en 1894. Se radicó siendo niño en la

Argentina y cursó estudios hasta graduarse de ingeniero en la Universidad de Buenos Aires. Participó en la realización de importantes obras públicas, tales como el entubamiento del arroyo Maldonado, la construcción del acueducto Ayacucho-Dolores, el planeamiento y ejecución del aeropuerto de Ezeiza; dirigió varias obras en la ciudad bonaerense de Saladillo. Además, en representación del Ministerio de Obras Públicas, integró comisiones internacionales y participó en diversos planes propiciados por la Organización de Estados Americanos. Fue, por otra parte, profesor de matemática durante más de cinco lustros en la Escuela Nacional de Comercio N° 16 y en los colegios nacionales Almirante Brown y Sarmiento. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

CIVELLI, Tomás

Constructor. Nació en Albiolo (Como). Llegó a Buenos Aires en 1882, y desde entonces hasta 1898, año de la publicación de la fuente consultada*, construyó alrededor de cincuenta casas, además de otras obras de menor importancia. Civelli no fue sólo constructor, sino también proyectista y colaboró en su tiempo al desarrollo edilicio de Buenos Aires.

*Album Biográfico..., op. cit., pp. 82-83.

CLAVELLI, Mariano

Marino. Nació en Italia. Vino al Río de la Plata para prestar servicio durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas. Realizó algunos viajes navegando por el río Paraná hasta el Paraguay; también viajó a establecimientos del sur de la Patagonia, donde Rosas se había propuesto imponer una severa vigilancia, enviando refuerzos militares y fundando nuevos puntos o asientos costeros ante la proximidad en esas latitudes de los norteamericanos que practicaban la pesca de altura, caza de lobos marinos y ballenas. También se le encomendó que explorase el curso del río Negro y algunos puntos de la costa patagónica, pues se había observado la presencia de contingentes extranjeros armados. En 1845 y 1846, el gobierno de Rosas debió prepararse para hacer frente a la

actividad de las potencias extranjeras que habían impuesto un fuerte bloqueo sobre el Plata, y para impedir que se hicieran continuas exploraciones en los ríos interiores, organizó una pequeña escuadra. Encomendóse a Clavelli la vigilancia de las costas del río Uruguay; en 1848, remitió al Departamento de Guerra y Marina un Informe detallado de la situación, y también realizó mapas y cartas hidrográficas de dicha zona, del Delta del Paraná y del Paranacito. Luego pasó a comandar la ballenera *La Margherita* con la que efectuó el recorrido de esos lugares, enviando prolijos informes las autoridades navales, por lo que mereció el elogio de Guillermo Brown y del coronel Matías Zapiola. Durante cuatro meses, prestó servicio en la Oficina de Náutica, organizada por el Departamento de Marina en la Boca del Riachuelo, con otros hábiles prácticos del Río de la Plata. Realizó trabajos de su especialidad, y algunos mapas referentes al puerto, por ser un gran conocedor del mismo, debido a sus continuos sondeos, que le permitieron confeccionar una Carta Hidrográfica, señalando los numerosos canales y bancos que existían. Después de la caída de Rosas, continuó prestando sus servicios a la Marina de Buenos Aires. Al producirse la desinteligencia entre el gobierno de la provincia y el general Urquiza, se proyectó la invasión a Entre Ríos, encomendándosele al marino italiano la nave *La Merced*, que formó parte del convoy que, a cargo del coronel Antonio Somellera, condujo a las fuerzas porteñas mandadas por los generales Hornos y Madariaga. Por sus conocimientos hidrográficos, indicó el derrotero que debía seguir la expedición, pero según el relato que dejó el propio Somellera en su *Diario de Navegación*, se produjo un total desacuerdo entre ambos. Se delegó finalmente esta misión a otro de los oficiales que se hallaban en el convoy integrando la expedición, don Tomás Craig, pues ninguno de los baqueanos encabezados por Clavelli aceptó tomar esa responsabilidad. Meses más tarde, al ser capturada *La Merced* por las naves de Urquiza, Clavelli pasó a incorporarse a sus fuerzas. Según relatos de la época, cuando Coe comandó la escuadra de la Confederación, durante los meses del sitio de Buenos Aires impuesto por el coronel Hilario Lagos, utilizó sus servicios para penetrar durante altas horas de la noche al puerto de Buenos Aires por sus balizas interiores y

zona del Riachuelo, que Clavelli conocía perfectamente. Buena parte de la captura de los buques porteños efectuada por dicha escuadra se debió a su pericia. Posteriormente, en 1848, participó en la expedición iniciada en Montevideo sobre Corrientes, mandando el lanchón *General Medina*; su embarcación fue capturada en el Colastiné por las fuerzas federales del coronel Lagos. Cuando se produjo la guerra del Paraguay en 1865, prestó eficaz colaboración en aguas del Paraná al mando del buque insignia *El Enigma*. José Murature, a cargo de la escuadra, y unido a Clavelli por una singular amistad, dejó una relación de este episodio en su *Diario de Navegación*.

CLERICI, Eduardo

Militar. Nació en Milán, en 1826. Cursó estudios en la Escuela militar de su ciudad natal, egresando con el grado de teniente de bersaglieri. Defensor de la libertad de su patria, en 1848 intervino en los movimientos revolucionarios de Lombardia y en 1849, con el grado de capitán, en la campaña de Roma junto a Garibaldi. Viéndose obligado a emigrar, partió hacia América; tras una breve permanencia en La Habana (Cuba), llegó a Buenos Aires a fines de 1852. Intervino junto con Silvino Olivieri en la organización de la Legión Italiana al mando de éste, como segundo jefe, actuando en dicha legión en la defensa de la capital porteña, sitiada a la sazón por las fuerzas de Hilario Lagos. En esta emergencia se reveló militar experto y valeroso; a comienzos de 1853 combatió en la Plaza Lorea, rechazando a las fuerzas enemigas que la atacaban; luego de tomar parte en otras acciones, se distinguió en un encuentro sostenido frente al Cementerio inglés; en otro combate que tuvo en mayo del mismo año resultó herido. La Legión, al rechazar poco tiempo después a un número superior de enemigos, mereció el título de "valiente", que le fue concedido por decreto. Luego que fue levantado el sitio de la ciudad, el coronel Olivieri solicitó el licenciamiento del cuerpo, cuyos heroicos servicios fueron agradecidos por parte del gobierno de Buenos Aires en una proclama. En 1856, el mayor Clerici integró asimismo como segundo jefe, a las órdenes de Olivieri, la Legión Agrícola Militar, participando así en la fundación de la colonia Nueva

Roma, establecida en las cercanías de Bahía Blanca (Buenos Aires); permaneció corto tiempo en la zona, y tomó contacto con el cacique Calfucurá y con los indígenas del lugar, tratando de allanar las relaciones con los aborígenes. Por razones de salud, tuvo que abandonar la colonia y regresar a Buenos Aires; según refiere Cuneo* pocos meses después de su permanencia en el lugar, se dio cuenta de la situación, del malestar debido en parte a la férrea disciplina que imponía Olivieri y, so pretexto de enfermedad –de la que murió veinte años después– volvió con licencia. Clerici falleció en Buenos Aires, en 1876. Dos años más tarde, en 1878, Garibaldi envió a sus hijos, residentes en esta capital, la medalla y el diploma de los liberadores de Roma, honorificencias a las que se había hecho acreedor su padre.

*Op. cit., p. 220.

CLERICO, Antonio

Colonizador. Nació en Arborio (Vercelli). a fines del siglo pasado. Sirvió valerosamente al ejército italiano en la primera guerra mundial, siendo herido en combate. Emigrado a la Argentina en 1921. se dedicó a colonizar terrenos incultos en la provincia de Salta, con la ayuda de su hermano Ernesto. Gracias a la acción de los hermanos Clerico, hoy, miles de hectáreas de terreno salteño están dedicadas al cultivo del arroz y a la cría de ganado, ofreciendo trabajo a centenares de familias. A fines de junio de 1972, por resolución del Consejo Nacional de Educación, y para honrar la memoria de Antonio Clerico, fue impuesto su nombre a la Escuela Nacional N° 74, ubicada en la comuna de El Galpón (Salta).

CLODIG, Luis

Véase: CERUTTI, Vicente (comerciante).

COCCHI DE SANCTIS, Eduardo

Compositor. Profesor de canto. Nació en Roma, en 1868. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde fue alumno de contrapunto y composición de Serrao; completó sus estudios en el Conservatorio Santa Cecilia de Roma, con su tío, el profesor César De

Sanctis, que era director de aquel instituto. En el mismo conservatorio del que fuera alumno, se lo nombró más tarde profesor sustituto, habiendo ocupado igual cargo en la Schola Cantorum del Vaticano. Llegado a Buenos Aires en 1906, fundó un conservatorio del que fue director. Entre sus obras merecen citarse una misa fúnebre para el rey Carlos Alberto, que fue ejecutada con gran orquesta en el palacio real de Superga; muchas composiciones sagradas y de cámara; dos marchas heroicas: "Trípoli" y "Libia". Es autor asimismo de un *Método de Canto*, basado en las leyes sistemáticas dictadas por la fisiología y filología, adaptándose así a las exigencias del melodrama moderno, que exigía la fusión completa del sonido y de la palabra en una sola unidad melódica y rítmica.

COCOMERO, Eugenio

Comerciante. Nació en Génova, en 1858. Llegó a la Argentina en 1873. A fines de siglo, era propietario de una de las mejores casas comerciales de San Nicolás (Buenos Aires), casa que instaló en 1890 y que progresó gracias a su habilidad para los negocios. Perteneció a la sociedad Venti Settembre, de la que fue vicepresidente, y fue consejero de la "Unione e Fratellanza" de socorros mutuos.

COLAPINTO, Vicente

Médico. Nació en Italia. Efectuó sus estudios en la Universidad de Nápoles donde se graduó; en dicha ciudad ejerció durante un tiempo su profesión y fue médico interno del Hospital "Degli Incurabili". Llegó a la Argentina en 1893. Ejerció el arte de curar en las localidades entrerrianas de Rosario del Tala y La Paz; en esta última, residía en 1911, año en que se detiene la fuente consultada*, la que nos informa que en el mencionado año estaba alejado de la profesión.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

COLETTI, Nicéforo

Procurador. Nació en Venecia, en 1846. Prestó servicio como voluntario en la legión de Garibaldi en el año 1860; tomó parte en la campaña

contra el bandolerismo en 1866, y en la batalla de Custoza. Ya en la Argentina, a fin de siglo ejercía en Buenos Aires su profesión de procurador y poseía un estudio; fue juez de paz y procurador fiscal en La Plata (Buenos Aires). En 1880, cuando se fundó esta ciudad, Coletti fue encargado de su administración y designado por decreto “fundador” de la misma, otorgándosele también la medalla acuñada para conmemorar el gran acontecimiento. Fue presidente de varias sociedades italianas y fundador del Colegio de Procuradores de Buenos Aires.

COLMEGNA, Virginio

Industrial tipográfico. Nació en Udine, en 1858. Llegó a la Argentina en 1883. Trabajó primero en imprentas de Buenos Aires y luego se radicó en la ciudad de Santa Fe, donde fundó la imprenta La Elegancia y más tarde La Artística, Imprenta y Librería. En dicha ciudad, fundó la Escuela Profesional Nocturna Leandro N. Alem, de la que fue su primer director. Fue asimismo fundador y sostenedor del Hospital Italiano, Círculo Italiano, Asociación Dante Alighieri y de las sociedades Unione e Benevolenza y Roma Nostra. A fines del siglo pasado, residió durante un tiempo en Buenos Aires, donde fue copropietario de la Tipografía Elzeviriana de Colmegna y Tonini. Publicó en Italia un opúsculo titulado *La ditterenza che passa dalia Repubblica Argentina al Brasile*, con importantes notas referentes a la provincia de Santa Fe. Falleció en la capital santafesina, en la que transcurrió la mayor parte de su vida, en 1937. Su hijo Eligio Colmegna, fue un industrial destacado de Santa Fe; otro de sus hijos, Zola V. Colmegna —nacido en Udine en 1898—, reside en Buenos Aires donde se desempeña como industrial metalúrgico; fue presidente del directorio de Flamex-Taiamoni S.A. y lo es del directorio de Librería y Editorial Colmegna S.A. de Santa Fe.

COLMENO, Santiago

Agricultor. Nació en Lombardía. Llegó con su familia a la Argentina en 1871. Se radicó en la provincia de Santa Fe; estuvo primero en la colonia Corondina, y en junio del citado año pasó a la entonces denominada Jesús María, floreciente colonia santafesina creada en 1870. Poseía cinco

concesiones, dos ranchos, animales y máquinas.

COLOMBATTI, Alfredo

Industrial tipográfico. Nació en Italia. Junto con su connacional Aloi, instalaron en Buenos Aires el establecimiento tipo-litográfico que denominaron Litografía Italo-Platense. Se contaron entre los iniciadores de la tipografía italiana en la Argentina, hacia fines del siglo pasado. Colombatti viajó a Europa en busca de novedades para su actividad y de regreso, murió en la travesía, en 1937.

COLOMBO

Industrial. Nació en Italia. A principios de siglo, junto con su connacional Buzzo, era dueño de una de las fábricas de chocolate más importantes del país: La Perfección.

COLOMBO, Carlos

Industrial. Nació en Italia, en 1896. Llegó a la Argentina con sus mayores cuando tenía sólo un año de edad y aquí desplegó, desde su adolescencia, una intensa actividad. Incorporado en su juventud a la antigua firma La Vedetta, se inició, como viajante, en tareas inherentes a la venta de diversos artículos. Así recorrió amplias zonas de nuestro territorio. En 1914 instaló con su hermano Luis, una de las primeras fábricas de medias en la Argentina. Presidió en 1930 y 1931, el Centro Unión Viajantes, entidad que cobró vigoroso impulso gracias a la iniciativa de Colombo; en 1934, con otros industriales, fundó la Asociación Textil Argentina, de la que fue titular durante varios períodos. Era socio vitalicio del Club Italiano. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

COLOMBO, Ezio

Escritor. Docente. Nació en Italia, en 1851. Cultivó las ciencias exactas, en cuya enseñanza se destacó en su patria, y descolló asimismo por sus conocimientos históricos y geográficos. Realizó también en Italia numerosas traducciones de obras literarias: novelas de Julio Verne,

Mayne Reid, Feminore Cooper, Washington Irving, etcétera. Llegado a la Argentina en 1888, se estableció en Buenos Aires. Al poco tiempo se le confió la dirección de la biblioteca de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, donde también fue docente y desarrolló su labor durante treinta años. Escribió en 1903 *El héroe de los Andes*; en 1905 vio la luz su *Saggio storico geografico della Repubblica Argentina*, editado por la casa Hoepli; en 1916, en la *Geografía Universal* de Montaner y Simón (Barcelona), contribuyó con una monografía sobre la República Argentina compuesta en colaboración con Carlos M. Unen. Entre sus trabajos de índole histórica pueden mencionarse: *Vida y viajes de Cristóbal Colón*; *Cristóbal Colón y el descubrimiento del Nuevo Mundo*; *Américo Vespucio y Vicente Yáñez Pinzón*; *Hernán Cortés y la conquista de Méjico*; *Francisco Pizarro y la conquista del Perú*. Escribió también un *Manual práctico de correspondencia comercial italiana y francesa* y la obra *Los tres reinos de la naturaleza*, además de numerosos artículos en diarios y revistas del país y del extranjero.

COLOMBO, Francisco

Músico. Director de orquesta. Nació en Italia. Desarrolló su actividad en Buenos Aires desde el año 1812; en 1818 actuó con éxito como director de una orquesta de renombre, que participaba en los festejos oficiales y en reuniones particulares. En 1836, actuaba en las iglesias.

COLOMBO, Virgilio

Docente. Periodista. Nació en Italia, en 1873. Vino a la Argentina en 1907, y apenas llegado a nuestro país se dedicó a la docencia, como profesor de gramática, literatura e idiomas. Durante más de veinte años, se desempeñó como profesor de distintas materias en el Instituto Argentino de Artes Gráficas. Asimismo se dedicó durante largo tiempo al periodismo; fue uno de los fundadores de la Editorial Haynes. Durante muchos años, colaboró en diversas publicaciones como "El Hogar", "Mundo-Argentino" y el diario "El Mundo". Falleció en Ituzaingó (Buenos Aires), en 1966.

COLONNELLI, Egidio

Industrial. Nació en Cremona, hacia 1860. Habíase ocupado ya en su país natal, como luego lo hizo en la Argentina, en la fabricación de aceites vegetales, barnices y pinturas. Llegó a Buenos Aires en 1885, y con las economías reunidas en su primer año de trabajo fundó una pequeña fábrica. Esta fábrica no tuvo en principio sino dos obreros: la señora de Colonnelli y su marido. Luego la fábrica cobró impulso, por la ayuda que ofreció a Colonnelli su amigo Tomás Santa Coloma. Poco a poco La Nacional llegó a ser un gran establecimiento que funcionaba en la calle Estados Unidos 2332. (El terreno ocupado por la fábrica era en ese entonces de 2.500 m², y ésta funcionaba día y noche, con dos cuerpos completos de obreros, que se alternaban en la incesante tarea). La fábrica satisfizo pronto la demanda de todos los artículos inherentes al ramo, con muy contadas excepciones. Preparó aceite de linaza crudo y cocido, los lubricantes para máquinas y motores, pinturas, barnices alcohólicos y de carruajes, y con los residuos ofreció a la exportación las tortas de linaza, tan apreciadas para el ganado. Elaboraba barnices de todo género y color, extrayendo él mismo los colores de materias especiales y de maderas del país. El incremento adquirido por su industria, hizo que abriese una sucursal en Buenos Aires y otra en Rosario de Santa Fe. Colonnelli fue en su época, uno de los que mejor supieron elaborar nuestras materias primas y fundar industrias verdaderamente nacionales.

COLONESE, Elvira

Cantante. Profesora de canto. Nació en Nápoles, en 1859. Fue durante muchos años, una de las celebridades del arte lírico. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de su ciudad natal, bajo la dirección de la señora de Roxas, eximia maestra. Terminados sus estudios, debutó en la Scala de Milán con la ópera "Hugonotes", como "prima donna" e intervino en una representación de "Guillermo Tell", en el mismo teatro. Desde entonces su carrera fue en rápido ascenso. Los principales teatros de Europa y América la contaron entre sus primeras figuras, a causa de la extraordinaria extensión de su registro vocal, que le permitió abarcar

partes ligeras, líricas y dramáticas. Intervino en numerosas representaciones junto a figuras como Adelina Patti, Víctor Maurel y otras. Durante veinte años actuó en Europa. Fuera de Italia, sus éxitos artísticos fueron igualmente brillantes, pues cantó en el Real de Madrid, Liceo de Barcelona, Covent Garden de Londres, Real de Budapest e Imperial de San Petersburgo, en Moscú y Viena. Vino a Sudamérica en 1887, contratada para los teatros Solís de Montevideo y Opera y Politeama de Buenos Aires. En estos últimos actuó en sus grandes temporadas líricas con Masini, Tamagno y de Lucia. Asimismo, en el citado año, actuó en Buenos Aires en el antiguo teatro Colón, con “Rigoletto”; se presentó muchas otras veces en dicho coliseo, en el San Martín y en el Argentino de La Plata. La señora Colonnese abandonó el teatro, todavía en la plenitud de sus medios vocales, dedicándose en Buenos Aires —ciudad en la que se había radicado a comienzos de siglo— a la enseñanza. Allí fundó la Academia Magistral de Canto, en la que se impartía una Instrucción similar a la de las más renombradas academias europeas. Falleció en 1949.

COLOSIMO, Carlos

Periodista. Nació en Italia. Se radicó en Bahía Blanca (Buenos Aires) a principios de siglo. Creó en dicha ciudad el Centro de Publicidad, del que fue prueba elocuente la “Guía Colosimo”. En 1910, año en que se detiene la fuente consultada*, era agente y corresponsal del periódico “La Patria degli Italiani”.

*Zuccarini, op. cit., p. 548.

COLUMBARZO

Grumete. Nació en Bolonia. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *San Antonio*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

COLL, Juan

Ingeniero arquitecto. Nació en Italia. Su principal radio de acción en la Argentina fue la ciudad y provincia de Corrientes, donde a fines del siglo pasado era inspector de Obras Públicas y había sido también vicepresidente del Departamento Topográfico. En la ciudad de Corrientes, como ingeniero arquitecto realizó gran cantidad de proyectos: Palacio de Gobierno, Escuela Provincial, Iglesia de Santa Cruz, Hospicio de Huérfanos, otro para pobres, cárcel celular, la sede de la Sociedad Italiana, y muchas casas particulares. Al mismo tiempo, proporcionaba trabajo a los constructores italianos de la ciudad. Además, en ocho departamentos de la provincia hizo construir sendos colegios. Realizó varios edificios públicos en Bella Vista, y también en los entonces territorios nacionales que se encuentran en la ribera opuesta del Paraná. Asimismo, dirigió los trabajos de construcción del ferrocarril de trocha angosta que unía la ciudad de Corrientes con algunos lugares circunvecinos (60 km. aproximadamente).

COMASTRI, Agustín

Agricultor. Nació en Toscana. Llegó a Buenos Aires en 1860, y aquí se dedicó por entero a la horticultura. Adquirió algunas parcelas que con el tiempo se multiplicaron hasta alcanzar considerable extensión (abarcaban terrenos comprendidos dentro de las actuales calles Corrientes, Niceto Vega, Dorrego, y el arroyo Maldonado). Su quinta El Mirador, era por entonces muy conocida. Al producirse la epidemia de fiebre amarilla en 1871, hizo donación al gobierno de la provincia de Buenos Aires de una franja de terreno sobre la calle Dorrego, destinada a la estación terminal de la línea férrea que recorría "La Porteña", para el transporte de muertos. En la quinta de Comastri, pernoctaron Roca y Pellegrini en los días anteriores a la revolución de 1880, cuando las fuerzas nacionales acamparon en la Chacarita de los Colegiales. La quinta fue visitada muchas veces por el general Mitre y el doctor Alem. En El Mirador tuvo uno de sus escondites don Hipólito Yrigoyen mientras fraguaba el movimiento cívico de 1893; revolucionarios mitristas se habían refugiado también en esa quinta después de ser vencidos en el combate de La Verde, en 1874.

COMENTAL, Pedro

Misionero jesuita. Nació en Nápoles, en 1595. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1611 y en 1617 llegó a Buenos Aires. Terminados sus estudios en Córdoba, fue destinado a las misiones de guaraníes, donde realizó una fecunda obra hasta su muerte. Además de misionero fue eximio músico y uno de los primeros en organizar la música en las reducciones. Gracias a su empeño, la reducción de San Ignacio alcanzó la gloria de ser el primer centro musical que hubo en estas regiones de América, primacía que mantuvo hasta muy entrada la segunda mitad del siglo XVII, gloria que después habría de pasar a la reducción de Yapeyú (actual provincia de Corrientes). Falleció en San Ignacio Guazú (actual Paraguay), en 1664.

COMETTI, Luis

Químico-farmacéutico. Nació en Mendrisio (Cantón Tesina), en 1863. Estudió en las universidades de Montevideo y Buenos Aires. En esta ciudad, fue gerente de la casa Cometti y Cía. fundada por él en 1889 y que vendió años más tarde. Luego se dedicó a representar fábricas y casas exportadoras de drogas y productos químicos de Buenos Aires.

COMIN, José

Químico. Nació en Italia, en 1880. Estudió en la Universidad de Padua, donde se doctoró en química. Llegó a la Argentina en 1904 y aquí revalidó el título y perfeccionó sus conocimientos científicos. Fue profesor de la Escuela Industrial de la Nación Otto Krause. Al estallar la primera guerra mundial volvió a Italia, donde prestó servicios durante la contienda. Al regresar a la Argentina, colaboró con importantes empresas industriales. Participó en la vida social, cultural y comercial de la colectividad italiana en la Argentina, desempeñando, entre otros cargos, la presidencia de la Cámara de Comercio Italiana, y del Círculo Italiano (1939-1953). Falleció en Buenos Aires, en 1954. Padre del químico y docente universitaria Jorge Comin y del ingeniero Alejandro Comin, director general de Sandoz Argentina S.A.

COMOLLI, César

Colonizador. Nació en Piamonte. Se estableció en el sudoeste de la provincia de Córdoba, entre La Carlota y Río IV, zona prácticamente desierta hasta 1900. Cuando comenzó a afianzarse el espíritu de colonización, Comolli, quien era ya hombre práctico de la vida americana y bien relacionado con altos personajes de la política y sociedad argentinas, y que había viajado por el interior del país, ideó para dicha zona un programa de trabajo que presentó a la consideración de los mencionados personajes, quienes lo tomaron en cuenta. Los grandes latifundistas, propietarios de la zona, dieron su anuencia a las concesiones de tierras requeridas para la colonización y Comolli delineó y fundó en el término de pocos años, dieciséis colonias que llevaron los nombres de los protectores de su plan, tales como Julio A. Roca y Antonio De Marchi. Dignos de nota fueron dos establecimientos de su propiedad: La María situado en Alejandro y La Delfina, en las cercanías del pueblo llamado Laguna. En ellos se trabajó intensamente y con los métodos racionales más modernos de entonces (industria quesera, avicultura, agricultura y cría de animales). A aquellas regiones antes casi desiertas, Comolli hizo venir muchos trabajadores; dividió el trabajo y sembró trigo, lino, maíz, alfalfa; edificó casas; incitó a los colonos a la cría del ganado, y en ciertos lugares intentó hasta el cultivo de la vid. Entretanto las casas aisladas llegaron a ser núcleos; un ejemplo en este sentido fue la localidad de Alejandro, que en 1911 ya tenía estación ferroviaria; caminos que conducían a las colonias; escuela, comisaría y juez de paz. Poseía además casas de comercio que importaban todo tipo de artículos, etcétera, y actuaban en el pueblo citado diversos profesionales. La superficie total de las colonias fundadas por el señor Comolli ascendía a 108.746 hectáreas; en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, la producción media anual sobrepasaba el millón de quintales de cereales y las familias italianas eran alrededor de cuatrocientas.

*Gli italiani... All'Esposizione di Torino. op. cit.; cap. L'opera del colonizzatore Cesare Comolli, pp. 1-4.

CONCI, Carlos

Coadjutor salesiano. Nació en Malé (Trento), en 1877. Vino a la Argentina en 1897. Comenzó su obra educativa en el Colegio Pío IX de Buenos Aires, como maestro de tipografía. Posteriormente, fundó el Centro de Estudios Sociales y Apologéticos de los ex alumnos de Don Basca. Fue activo colaborador del secretario de la Unión Popular Católica Argentina; presidente de la Junta de gobierno de la Federación de Circulas Católicas de Obreros; delegado obrero de nuestro país a la VII Conferencia Internacional del Trabajo en Ginebra; fundador de la revista "Restauración Social", y finalmente director del Secretariado diocesano económica social de Rosario de Santa Fe. Asimismo publicó libros orientadores, escribió innumerables artículos, pronunció conferencias y discursas en salones y en las calles, orientó a jóvenes estudiosos y a gremios combativos, promovió variadas iniciativas inspiradas en un ardiente amor a sus semejantes. Mereció la condecoración papal Pro Ecclesia et Pontifice que le impuso el cardenal Antonio Caggiano en Rosario de Santa Fe, en 1946. Falleció en la mencionada ciudad, en 1947.

CONSTANTINO, Vicente

Marino. Nació en la isla Magdalena (Italia), en 1843. A los once años asistió a la guerra de Crimea en calidad de grumete. Vino muy joven a Buenos Aires, y en 1858 ingresó en la escuadra argentina como guardiamarina. Estuvo en Cepeda y en la acción naval de San Nicolás, en 1859, contra la escuadra de la Confederación. En 1861 estuvo en Pavón a bordo del *25 de Mayo*, con el cual participó luego en la revolución que estalló en el Uruguay en 1864, encabezada por el general Venancio Flores, movimiento que contó con el apoyo del general Mitre. Intevino en el sitio y toma de Paysandú, en enero de 1865. Asistió a los comienzos de la campaña del Paraguay, en los sucesos acaecidos en Corrientes en abril de dicho año. Estando Constantino de guardia en el *25 de Mayo* avistó cinco vapores paraguayas que conducían muchos efectivos; cargaron contra el *25 de Mayo* e hicieron fuego sobre el *Gualeguay* que se hallaba atracada en la casta. Una parte de la tripulación del *25 de Mayo* se arrojó al agua donde pereció, y quedó prisionera la otra, en que

se encontraba el teniente Constantino. Después de más de cuatro años de cautiverio llegó al campamento de las tropas de la "Triple Alianza", en 1869, pero en lastimosa estado de postración, siendo transportado a Buenos Aires para su curación. Fue el única sobreviviente de las prisioneros de aquel buque argentina. Tras larga proceso asistencial, fue ascendida a capitán. Prestó servicios en la subdelegación de Tigre, cargo que dejó en 1873, pasando a 2° jefe de la Boca del Riachuelo. Ascendió a sargento mayor, y en 1874 se la nombró capitán del puerta de Gualeguaychú (Entre Ríos). Después pasó como jefe de la Ayudantía General de Puertos. En 1878, se lo nombró ayudante de órdenes de la Comandancia General de Marina, y poco después comandante del vapor *Pavón*. Sucesivamente fue capitán de las puertas de Corrientes y de Campana, y en 1881 del de Santa Fe. Ascendió a capitán de fragata en 1888. Fue subprefecto de San Nicolás en 1894, y de regresa a Buenas Aires desempeñó otras tareas oficiales, siendo miembro de la Comisión Examinadora de Prácticas, jefe de detall del Ministerio de Marina y más tarde, inspector de hospitales de la Armada, para pasar a retiro en 1902. Falleció en Buenas Aires, en 1905.

CONTENTO, Santiago

Administrador y empresario teatral. Nació en Trieste, en 1884. Más de la mitad de su existencia estuvo identificada con el arte escénica, al que siendo niño aún dedicó sus primeras intentos al integrar un elenco de aficionados en su ciudad natal. A las diecisiete años fue contratado por la Compañía Dramática Italiana Alfredo de Sanctis, pasando luego a otras, en las que, además de actor se desempeñaba como secretaria. Se inició así como coordinador de espectáculos teatrales a principios de siglo, al amparo del empresario José Paradassi. En 1910 llegó por primera vez a Buenas Aires, continuando su actuación en 1911 y 1912, como representante de la empresa teatral Paradossi-Consigli. A partir de entonces, Contento viajó al Uruguay y al Brasil, llevando importantes compañías teatrales de Paradossi. La actividad que Contenta desarrolló en el campo del teatro fue intensa, y pocos podían jactarse de haber capitaneada tantas glorias de la escena universal como las que le tocaron

a él. Los nombres de Virgilio Talli, Ruggera Ruggeri, Leo Fall, Tatiana Pavlova, María Guerrero, Alejandra Moissi, Palemberg, Daría Niccodemi, Germaine Dermaz, Paola Barbani, Luigi Cimara, Georges Milton, Renzo Ricci, Laura Adani, María Malato y tantas otros, son jalones de su destacada trayectoria en la ardua tarea de regentear conjuntas escénicas. Su fecunda labor inicial como administrador teatral se prolongó luego con la de empresario, aportando al movimiento escénico de Buenos Aires más de una manifestación brillante, no sólo de arte europeo sino también de género nacional. Durante los años 1928, 1929 y 1930 fue director y administrador del teatro Odeón; en 1932, del teatro Opera, y desde 1936 hasta 1956, es decir, durante veinte años, fue empresaria del Politeama Argentino. En el primer año de su actuación en el mencionado teatro presentó diversas conciertos, las conferencias de Marinetti y las charlas de García Sanchiz, como así también las recitales de Berta Singerman. En el decurso de la larga trayectoria de Contenido en el Politeama, desfilaron por ese escenario diversas compañías nacionales: Armando Discépolo, Enrique de Rosas, Camila Quiroga, Antonio De Bassi, Julia F. Escobar, Mecha Ortiz, Nicolás Fraguas, Eva Franco, Miguel Faust Rocha, Luisa Vehil, Esteban Serrador, Luis Sandrini, José Ramírez, Enrique Santos Discépolo, Elena Lucena, Enrique T. Susini, Tita Merello, Pablo Podestá y Luis Arata. En 1956, último año de vida del teatro, actuaron en él la compañía italiana de Peppino de Filippo, la de Narciso Ibáñez Manta, y el circo de los hermanos Stevanovich. Cuando desapareció el Politeama Argentina, Santiago Contenido resolvió retirarse de la actividad escénica. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

CONTI, Héctor

Periodista. Nació en Italia. Era director del periódico "Giornale d'Italia" de Buenos Aires en 1916, año de la publicación de la fuente consultada*.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p.

CONTI, Marcelo

Doctor en ciencias agrarias. Docente. Nació en Montegranaro (Ascoli Picena), en 1877. Efectuó sus estudios superiores en la ciudad de Milán.

Llegó a Buenos Aires en 1904. Contratada por el Gobierno argentino, fue profesora de agricultura aplicada en la Facultad de Agronomía y Veterinaria, por entonces recientemente creada, cátedra que seguía ejerciendo en 1910. Fue asimismo uno de los fundadores de la Facultad homónima en la ciudad de La Plata (Buenos Aires), y fundador de la Universidad Popular de la Boca en la Capital Federal. Fue subsecretario del Ministerio de Agricultura de la Nación, cuando presidía dicha cartera el doctor Tomás Le Breton (década del 20). Organizó la Chacra Experimental del Delta, de la que fue director su hijo, el ingeniero Enrique J. Conti. Cuando se realizó la Exposición Internacional de Turín en 1911, se publicó un volumen titulado *Gli Italiani nella Repubblica Argentina*, en el que el profesor Conti colaboró con el capítulo "Agricultura argentina e colonizzazione italiana". Autor asimismo de numerosas obras, entre ellas, de *La hidráulica y mecánica agrícola*. Falleció en Buenos Aires, en 1943.

CONTRATTO de BERTINI, Albertina

Arpista. Docente. Nació en Nizza Monferrato (Asti), en 1864. Estudió en el Conservatorio musical de Milán, donde tuvo por maestros a Angel Bovio de arpa, a Gerli y Panzini de armonía, contrapunto y fuga, y a Disma y Polibio Fumagalli de piano y órgano respectivamente. Obtuvo su diploma de profesora en 1886. Mientras estudiaba en el mencionado conservatorio, dio lecciones en el mismo de naciones musicales y solfeo desde 1879 a 1881, y de curso preparatorio, armonía, dictada musical y arpa desde 1882 a 1886. Al año siguiente de diplomarse fue contratada como primer arpa para actuar en el teatro Fraschini de Pavía, y en seguida por el Municipal de Fiume. Vino a Sudamérica en 1887 con la compañía Ciacchi, presentándose en el teatro Solís de Montevideo, en el Municipal de Santiago de Chile y en el Victoria de Valparaíso (Chile); de allí pasó a Buenos Aires en 1888, actuando con la compañía de la Patti en el Politeama. A principios de siglo, se dedicó a la enseñanza de piano en el Conservatorio Thibaud-Piazzini (fundada en 1904), y dio también lecciones particulares de arpa. Fue además organista en la iglesia de Santa Catalina de Siena en Buenos Aires, y dictó una cátedra de música

en la escuela nacional Juan de Garay.

CONTUCCI, Felipe

Armador. Comerciante. Político. Nació en Florencia*. Emigró en su juventud a la Banda Oriental, donde se dedicó con buques de su propiedad al tráfico de mercaderías entre el Río de la Plata y Brasil. Era propietario de una estancia en Caraguatá. En 1808 se trasladó a Buenos Aires y hasta 1810 mantuvo relaciones con personajes influyentes en el Río de la Plata y en Brasil, persiguiendo planes para coronar un príncipe extranjera en estas provincias, entre ellas la princesa Carlota Joaquina. Se vinculó a Liniers, Cisneros, y mantuvo correspondencia con Francisco de Miranda. Facilitó un buque de su propiedad para que Pueyrredón pudiera trasladarse a Ría de Janeiro en prosecución de sus gestiones. Fue habilísimo en la intriga diplomática, sin que hayan quedado aclaradas sus verdaderas miras políticas.

*Algunas fuentes lo llaman Contucci, Felipe da Silva Telles, considerándolo nacido en Portugal y de origen florentino.

COPELLO, Francisco

Marino. Agricultor. Nació en Génova. Capitán de marina, llegó por primera vez a Rosario de Santa Fe en 1867, como comandante de la nave *Sorpresa*. Comprendió entonces el gran porvenir reservado a la Argentina, y de retorna a Génova, junto con Tomás Pertica hizo construir la nave *Bianca Pertica* para el transporte de las emigrantes destinados a la provincia de Santa Fe. Fue Copello quien comandó la primera nave que hizo directamente el viaje de Italia a Rosario. Seducida por la prosperidad de Tos connacionales conducidos por él, y que habían fundado la colonia Jesús María, compró en dicha colonia una gran extensión de terreno. Abandonó la marina y se dedicó a la agricultura, edificando su propia casa sobre el río Paraná, donde confluye con el Coronda, lugar conocida con el nombre de Paso Copello.

COPELLO, Jerónimo

Comerciante. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia 1860, y se radicó

en Rosario de Santa Fe con Carlos Berlangiere, coterráneo suyo. Trabajaron separadamente, obteniendo buen éxito en diversas operaciones comerciales, y luego decidieron unirse en sociedad bajo el rubro de Copello y Berlangiere, conservado hasta hace algunos años. Ambos instalaron una de las casas más populares, el antiguo Almacén de la Bolsa, establecida en las calles Santa Fe y Aduana (hoy Maipú). Ampliaron el establecimiento y agregaron las ventas al por mayor, importando mercaderías directamente de Europa, a cuya efecto se arrendó en 1889 el edificio frente al almacén. Paco después, Copello se retiró de la firma, y al fallecer su socio en 1895, la sociedad continuaba con el giro de las negocios. (A comienzos del siglo actual, la firma estaba a la par de las otras principales mayoristas de la ciudad y, como todas ellas, había contribuido a vigorizar el comercio rosarina.)

COPELLO, Luis

Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1859. Vino muy joven a Buenos Aires. Fue socia de la firma Copello y Berlangiere, una fuerte casa importadora de Rosario de Santa Fe. En dicha ciudad fue tesorero del Hospital Garibaldi; socio de "Unione e Benevolenza"; vicepresidente del Centro Comercial; miembro del directorio del Banca de la Nación y tesorero de la Compañía de Seguras Sud América.

COPELLO, Santos

Agropecuario. Nació en Italia, en 1846. Llegó a Buenos Aires en 1867. Comenzó sus actividades como empleado bancario, pero pronto se dedicó a la industria y a las actividades agropecuarias. En 1869 fundó un molino harinero en San Antonia de Areco (Buenas Aires) y posteriormente otros en las localidades bonaerenses de Chivilcoy y Carmen de Areco, cuyos restos aún pueden verse en un margen del río Areco. Dedicado a la ganadería, importó por primera vez burros de la raza Poitou. Fue también el primer introductor de la planta forrajera Sudan Grass, en 1919, que cultivó en sus campos de San Luis, y con la que estableció los primeros silos conocidas en la Argentina. Forestó campos con nogales y olivos, en Huerta Grande (Córdoba). Autor de la obra titulada *Historia de*

la Raza Aberdeen Angus que publicó en 1917. Falleció en su establecimiento de campo Los Césares (San Luis), en 1920.

COPPINI, Eliseo Fausto

Pintor. Docente. Nació en Milán, en 1870. Realizó sus estudios en la Academia de Brera de la mencionada ciudad, siendo discípulo de los maestros Pío Sanchirica, Girolamo Induno y G. Mentessi. Egresó en 1887 y al año siguiente vino a América; visitó Chile y Perú y luego volvió a Italia, donde permaneció cerca de un año y medio; se embarcó luego hacia la Argentina en 1891, radicándose aquí definitivamente. Aunque se dedicó preferentemente al paisaje, cultivó también los temas costumbristas e históricos. Enseñó dibujo durante quince años en el colegio inglés de don Alejandro Watson Hutton, y fue el iniciador del curso de arte decorativo para niñas en la Escuela de Educación Industrial –hoy Politécnico Norberto Piñero– en la que enseñó por espacio de veinticinco años (1911-1936). Fueron discípulos suyos Angel Vena, Rodolfo Franco, Gastón Jarry, Atilio Malinverno, etcétera. Concurrió a casi todas las exposiciones realizadas en el país. En Buenos Aires, obtuvo Mención de honor en la Exposición del Salón del Ateneo; Medalla de bronce en la Exposición Nacional (1898); Medalla de plata en la Exposición Internacional del Centenario (1910); Premio Prudencio Guerrico en el salón Estímulo de Bellas Artes. En el extranjero, Medalla de plata en la Exposición Internacional de San Francisco de California (1915); Medalla de oro en la Exposición de Río de Janeiro (1923) por los dioramas del Pabellón Argentino etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1945. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, Museo Histórico Nacional, Museo Mitre, Escuela Museo de la Boca, Museo de Tandil (Buenos Aires) y Museo de Bellas Artes de Río de Janeiro. Algunas de sus obras están en reparticiones oficiales. Figuró en la Exposición de la Pintura y Escultura Argentinas de este Siglo (Buenos Aires, 1952-53).

COPPOLA, Federico

Véase: Coppola, Juan

COPPOLA, Juan

Industrial. Nació en Génova. Llegó a Buenos Aires en 1875. Luego de seis años de trabajo estableció, junto con su hermano Federico Coppola, una pequeña fábrica, que a fines de siglo ya era uno de los más grandes y completos establecimientos industriales, en el que trabajaban alrededor de 200 obreros. Allí se construían máquinas agrícolas de todo tipo, maquinaria completa para molinos, para la elaboración de harina y sémola, para la fabricación de pastas, para fábricas de aceite, etcétera. Otra especialidad de la casa era la de fabricar grandes depósitos de granos, de los cuales construyeron uno en Sunchales (Santa Fe) y otro para la sociedad anónima Curramalan. Los hermanos Coppola proveyeron además de toda la maquinaria necesaria a los molinos Solís, Modelo, Sud América en la colonia Rafaela (Santa Fe), de Brun y Cía.; la Estrella del Norte en Azul (Buenos Aires); al de Sauce Corto (Buenos Aires), que en aquel entonces era uno de los más grandes de la República, etcétera; a todos los de Asunción (Paraguay) y a muchos del Uruguay. Los productos del establecimiento mecánico de los hermanos Coppola contribuyeron en gran medida a que disminuyera la importación de maquinarias similares al país.

CORAZZI, Alfonso

Maquinista. Nació en Italia (según la mayoría de las fuentes consultadas). Fue el primer fogonero de "La Porteña", una de las dos primeras locomotoras que tuvo en servicio la Sociedad del camino de hierro de Buenos Aires al Oeste en su línea hasta el entonces pueblo de San José de Flores; para su conducción fueron contratados los servicios de los hermanos Allen, ingleses. En 1854, se efectuó un ensayo y en 1857, se llevó a cabo la inauguración de este primer ferrocarril que debía recorrer nuestro país; las ceremonias oficiales fueron presididas por el entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, don Valentín Alsina; "La Porteña", y su gemela "La Argentina", efectuaron el recorrido adornadas con banderas argentinas. Corazzi trabajó además en la construcción de la línea férrea del Ferrocarril Central Argentino, en la provincia de Santa Fe. Una estación del partido de Trenque Lauquen (Buenos Aires) lleva su

nombre.

CORBANI, Francisco

Profesor de canto y piano. Compositor. Nació en Annicco (Cremona), en 1871. Estudió en el Conservatorio de música de Bérgamo. Fue alumno de Paul Lecour, de canto; de Ramos-Citarlo y Alejandra Marinelli, de piano y de Antonio Cignoni, de armonía, contrapunto y composición. En el conservatorio citado desempeñó el cargo de maestro de solfeo y canto en la sección femenina. Llegó a la Argentina en 1906. Ya en nuestro medio, fue director de orquesta durante tres años en el teatro San Martín de Buenos Aires, y maestra de canto en las escuelas del Estado y en el Instituto Nacional de Ciegos. Entre sus obras publicadas figuran una transcripción para piano de "Andrea Chenier"; el vals "Paseo a Palermo"; una serenata para piano; algunas romanzas; cantos escolares infantiles, etcétera.

CORBELLINI, César

Profesor de piano. Director de orquesta. Nació en Génova, en 1856. Estudió en el Instituto musical de Génova, bajo la dirección de su padre y a la muerte de éste, prosiguió perfeccionándose con el célebre pianista Juan Rinaldi. Diplomada a los diecisiete años con medalla de oro, dio un concierto de despedida en el conservatorio, acompañado por una orquesta de ochenta profesores, bajo la dirección de Luis Rossi. Fue elegido por el maestro Ceferino Alassio, autor de la ópera "Il sindaco babbeo", para dirigir la misma en el teatro del palacio real de Génova. Más tarde fue profesor de piano en el mismo instituto del que había sido alumno y en el colegio Ippolito Tito D'Aste. Fue además, socio honorario del Circulo Filológico y de la Sociedad Orquestal de Génova. En 1884 llegó a Buenos Aires, ciudad en la que se radicó. Dio algunas conciertos que le granjearon la simpatía del público. En seguida se dedicó a la enseñanza de piano en el Instituto musical Santa Cecilia, dirigido entonces por Héctor Formo y Hércules Galvani, conservando dicha cátedra hasta su muerte. En 1908, fundó en sociedad con el profesor José Marchi, un liceo musical en Barracas, incorporado al Instituto

musical Santa Cecilia. Falleció en Buenos Aires, en 1912.

CORDERO, C. Luis

Agrónomo. Funcionario. Nació en Parma. Ocupó en la Argentina diversos cargos honoríficos y remunerados. Fue director de la Escuela de Agricultura de Mendoza. A fines del siglo pasado, residía en Buenos Aires, donde fue inspector de Parques y Paseas y luego jefe de la Oficina de Control en el Departamento Nacional de Higiene.

CORENGIA, José

Comerciante. Nació en Asnago di Cantú (Como), en 1853. Llegó al Plata en 1868. Se estableció primero en Montevideo, y luego vino a la Argentina, fijando su residencia definitiva en Rosario de Santa Fe. hacia 1879. A fin de siglo, era propietario de la Sastrería Social, una de las más renombradas de la ciudad en su época. Fue socio del Hospital Garibaldi, a cuya obra contribuyó también con donaciones, y miembro de la sociedad Campidoglio.

CORIGLIANO, Luis

Veterinario. Nació en Italia. Hacia principios de sigla, fue veterinaria municipal y oficial veterinario en el ejército argentino.

CORNELI, Albano

Doctor en ciencias naturales. Político. Nació en Italia, en 1890. Fue diputado nacional del Parlamento italiana por la circunscripción de Ancona, en la XXVI legislatura (1921-24), representando al Partida Comunista. Obligado a expatriarse durante el período fascista, vino a la Argentina, donde trabajó en una compañía de seguras. Participó intensamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y fue miembro de la Junta Ejecutiva del Comité de Ayuda a Italia, que, bajo la presidencia del doctor Horacio C. Rivarola, envió cuantiosos socorras a Italia, al concluirse el segunda conflicto bélico mundial. Falleció en Pontevedra (Buenos Aires), en 1965.

CORRADI, Eustaquio*

Pintor. Realizó sus estudios en Buenos Aires, ciudad en la que se radicó. Fue alumna en la Universidad de los pintores José Guth y Pablo Caccianiga; recibió además lecciones del artista inglés Juan Alais. En 1842, fue profesor de dibujo en el Colegio Republicana Federal, donde formó a muchos jóvenes que se dedicaron a la pintura. Corradi, que se especializó en el retrato, también realizó algunas escenografías para el teatro de la Victoria. Ejecutó los retratos del coronel Martín Hidalgo (1840); los de Catalina y Mariana Mayer (1843); el del famoso presidente de la Sociedad Popular Restauradora, Julián González Salomón, después de muerto en 1846; el del general Guillermo Pinta (1854); el del coronel José Ildefonso Alvarez de Arenales (1856); el de Prudencio José Zorrilla y Torino, abogado salteño degollado por unitario en 1848, que lo realizó en 1870; en fin, el de Agustina Garaño de González, existente en el Museo Municipal Saavedra. Hábil miniaturista, a Corradi se debe también un dibujo acuarelado, "Pulpería", que realizó hacia 1848; se especializó asimismo en escenas gauchescas y de indios. Muchos de estos trabajos se hallan en el Museo Histórico Nacional. Falleció en Buenos Aires, en 1878. Figuró en la Exposición Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenas Aires, 1936).

*Santillán (op. cit., vol. II, p. 455) y Foppa (op. cit., p. 204) lo consideran italiano, y que falleció pocos años después de 1846. Para Cutolo (op. cit., vol. II, p. 139) nació en Buenos Aires (bautizado en 1818) y su apellido es Carrandi.

CORSINI, José

Industrial. Nació en Arana (Novara), en 1858. Llegó a la Argentina en 1885 y fijó su residencia en Buenas Aires, donde a fines de siglo poseía una fábrica de licores, muy conocida en su época. Fue uno de los fundadores de la sociedad XX Settembre.

CORSO de LANTIVAR, Marino

Marinero. Nació en la isla de Córcega, en 1502. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Fue

lombardero en la nave capitana. Figura entre los que fueron requeridos a dar su parecer sobre la ruta a seguir en el puerto de San Salvador. Volvió a España en la nave *Santa María del Espinar*, trayendo un esclavo desde el Puerto de San Vicente (Brasil).

CORTELLINI

Docente. Nació en la isla de Córcega. En 1819, abrió por cuenta propia una escuela de pilotaje en Buenos Aires. En 1821, año en que se fundó la Universidad, la escuela de Cortellini seguía funcionando, y lo encontramos como profesor de lenguas vivas en la mencionada casa de altos estudios.

CORTESI, Arnaldo

Periodista. Ingeniero (graduado en la Universidad de Birmingham, Inglaterra). Nació en Roma, en 1890. Fue corresponsal en Roma del "New York Times" (1921-1938); democrático de convicción, desafió con éxito al fascismo, hasta que en 1938 emigró a Ginebra donde permaneció breve tiempo; de allí fue a Méjico, donde permaneció un año y medio, siempre vinculado al gran diario neoyorquino. Llegó en 1941 a la Argentina —donde permaneció durante cinco años—, en momentos en que aquí se desarrollaba un complicado proceso política-institucional que derivó en la revolución que derrocó a Ramón Castillo y que continuó con la implantación del régimen peronista. En los tres últimos años de su permanencia en nuestra país no la arredraron las amenazas y continuó siendo un periodista valiente e insobornable. Por la calidad de sus crónicas, algunas de ellas transcritas en diarios argentinas, se lo distinguió con una de las más significativas recompensas del periodismo: el Premio Pulitzer, que se le otorgó en 1946, el mismo año en que dejó la Argentina. Se fue a los Estados Unidos, pero sólo de paso, pues retornó a Rama, donde fue desde 1946 hasta 1963 —año en que se retiró de la actividad— jefe de la oficina del "New York Times". Falleció en Milán, en 1966.

CORTESI, Carlos

Industrial. Nació en Italia. Establecido en Argentina, fundó una fábrica de mosaicos y baldosas de cemento, elaboradas con hormas de acero ideadas por el mismo Cortesi. A fines de sigla, su industria ocupaba a más de cincuenta obreros y se la consideraba entre las mejores del país.

CORTESI, Felipe

Sacerdote. Nació en Alia (Palermo), en 1876. Estudió filosofía, teología y derecha canónico en el Seminario romana de San Juan de Letrán. Con doble doctorado y ordenado sacerdote, fue destinado por la cancillería del Vaticana a la carrera diplomática. Actuó como auditor de las nunciaturas apostólicas de Colombia y Brasil; en 1921 fue nombrada arzobispo titular de Sirace. Después fue designado nuncio apostólica en Venezuela; en 1926 pasó a desempeñar idéntico carga en la Argentina, Uruguay y Paraguay, con residencia en Buenas Aires. Procedió en 1934 a la reorganización eclesiástica argentina que tuvo por efecto la creación del cardenalato primado, cinco obispados nuevos y numerosas diócesis sufragáneas. Actuó también junta al entonces cardenal Pacelli en el XXXII Congreso Eucarística Internacional celebrado en Buenos Aires, en 1934. En 1936 pasó a la nunciatura apostólica de Madrid, carga que desempeñó hasta 1938. Representó luego en Polonia al Vaticano. Falleció en Grottaferrata (Roma), en 1947.

CORTI

Comerciante. Nació en Lombardía. Junta con su connacional Francischelli, en la segunda mitad del sigla pasada, abrió en Buenos Aires —en la calle Defensa— una de los primeras negocios importantes de artículos navales. (La casa, después de muchos años se transformó en la firma Corti y Riva. De ésta derivaron los negocios de Della Zoppa —que se transformó hacia 1910, en la Compañía Anónima Della Zoppa—, de Chiesa y Maspelli, de Constantino Avirovic, de José Rizzi, de Francisco Francioni).

CORTI, Domingo

Comerciante. Nació en Delebio (Sondrio), en 1853. Llegó al Plata hacia

1869. Se estableció en Rosario de Santa Fe en 1894, donde era propietario de una casa de cueros y pieles que muy pronto adquirió gran desarrollo. Corti había tenido un negocio similar en Morón (Buenos Aires) —de 1883 a 1889—, de donde pasó a Buenas Aires. luego a Ramos Mejía (en la citada provincia) y por fin a Rosario. Perteneció a diversas asociaciones italianas; fue vicepresidente de la sociedad Circulo Recreativo Italiano, socio del Hospital Garibaldi y de la sociedad Unione e Benevolenza.

CORTI, José Juan

Sacerdote. Nació en Castelnuovo Scrvia (Alejandría), en 1901. Profesor del Seminario de Santa Fe durante cinco años y luego rector del Seminario de Rosario, de 1947 a 1954. Párroco de la Catedral de Rosario desde 1954 hasta su fallecimiento. También fue secretario canciller, asesor y canónigo diocesano del Obispado de Rosario, y deán de la Diócesis de Rosario y luego de la Arquidiócesis de Santa Fe. Camarero secreto de S.S. Pío XII y protonotario apostólico desde 1962. Integró diversas misiones pontificias. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Monseñor Corti falleció en Rosario, en 1969.

CORTI, Pedro

Industrial. Nació en la provincia de Coma, en 1865. A fines de siglo residía en Santa Fe, donde en 1887 había fundado una gran fábrica de muebles de lujo. Fue socia de "Unione e Benevolenza" y de la sociedad Cosmopolita.

CORVETTO, Enrique

Comerciante. Nació en Génova, en 1859.

A fines de siglo residía en Rosario de Santa Fe, donde en 1887 había fundada firma Corvetto y Susini consignatarios, representantes y depositarios de casas extranjeras. Muy influyente dentro de la colonia italiana, era conocido por sus ideas liberales; la sociedad Giordano Bruno lo nombró presidente. Formaba parte del Centro Comercial desde su fundación, y era socio del Hospital Garibaldi y de la sociedad

Campidoglio. Fue una de las personalidades más conocidas de la colectividad italiana de Rosario en su época.

COSANI, Valentín

Constructor. Nació en Italia, en 1904. Llegó a la Argentina en 1948 y luego se estableció en San Juan, donde fue socio fundador de la "Dante Alighieri" y de la Asociación de Ex-combatientes. Dedicado a la construcción, se había trasladado a Catamarca por razones de trabajo cuando falleció en 1969.

COSSI, Gerónimo

Agricultor. Nació en Bobbio (Plasencia). En 1884 se radicó en Rosario de Santa Fe, pero desde mucho tiempo atrás residía en América. A fines de siglo, era propietario de vastas extensiones de tierra que cultivaba con criterio técnico y que constituyeron su fortuna.

COSTA, Francisco

Comerciante. Nació en Mesina. Llegó a la Argentina en 1870. A fin de siglo, poseía en Buenos Aires un importante negocio de importación de objetos de arte, sito en la calle Florida. Junto con su compatriota Angel Sommaruga, fueron los primeros en hacer conocer en Buenos Aires a los pintores italianos de su época; Costa tenía casi permanentemente abierto, en su negocio, un salón para las exposiciones de pintura. Si bien su colección artística era de proveniencia europea en general, abundaban los objetos importados de Italia, contribuyendo de esta manera a difundir en nuestra medio el arte peninsular.

COSTA, Gerónimo

Comerciante. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova). Llegó a Buenos Aires en 1856. Durante muchos años luchó para abrirse camino, y tras duro trabajo lo logró, estableciendo en 1872 una casa importadora de tejidos y convirtiéndose en un comerciante de relevancia. Fue presidente y vicetesorero de la Caja de Beneficencia de la sociedad Unione e Benevolenza, y tesorero de la sociedad ligur Cristoforo Colombo.

COSTA, Juan Antonio

Militar. Nació en Italia*, Ya en Buenos Aires. sirvió en las Milicias de Infantería y Caballería a las órdenes del brigadier Miguel de Azcuénaga, y luego del coronel Juan Ignacio Elías. Intervino en las Invasiones Inglesas como voluntario; asistió a la Reconquista de Buenos Aires en 1806. Pasó a Montevideo para socorrer dicha plaza con el brigadier Martín Rodríguez, y bajo el mando de Murguiondo, se encargaron de llevar a cabo la prisión del virrey Sobremonte. En calidad de soldado del Cuerpo de Húsares, estuvo desde el desembarco de los ingleses en la Ensenada de Barragán hasta la Defensa de Buenos Aires, en 1807. Costa, apoyó asimismo el movimiento de Mayo de 1810 y prestó su ayuda a la causa de la Revolución. En dicho año fue vicealcalde de barrio; más tarde, fue elegido regidor decano del Cabildo. En 1812 obtuvo los despachos de capitán de la 4ª Compañía del 29 Tercio de la Guardia Cívica; en 1815, fue nombrado capitán de Granaderos y en 1816, teniente coronel de Milicias Cívicas. Falleció en Buenos Aires, en 1829.

*Zuccarini (op. cit., pp. 88-89) y Cuneo (op. cit., p. 29), quien lo llama Juan Bautista Costa. Según Cutolo (op. cit., vol. II, p. 390), nació en Buenos Aires.

COSTA, Luis

Comerciante. Nació en Chiavari (Génova). en 1848. Llegó al Plata hacia 1876. Fue propietaria de la gran fábrica de licores de la firma Costa y Cía., establecida en Rosario de Santa Fe. Fue socio fundador del Hospital Italiano, de las sociedades Campidoglio y Unione e Benevolenza.

COSTA, Luis

Marino. Nació en Diana Marina (Imperia). Llegó a la Argentina en calidad de capitán comandando la goleta *Monte Leone*. Recorrió las costas del Atlántico y llegó hasta Rawson (Chubut) en 1879. Vinculado a sus parientes Mascarello, se puso al frente de naves de aquéllos, realizando el recorrido de la línea Buenas Aires, Bahía Blanca y Patagones. Después extendió el itineraria y alejándose hacia el sur operó con los galeses del

Chubut. Su generosidad y bondad hicieron que transportase gratuitamente el primer núcleo de inmigrantes italianos que se establecieron en aquel territorio, y también los mantuvo hasta que hallaron ocupación. En 1885 abandonó la navegación, estableciéndose en Rawson, donde se dedicó al comercio. En dicha localidad fue intendente municipal, vicecónsul de Italia y miembro del Consejo Escolar; fundó el primer hospital que sostuvo con recursos propios, y realizó gestiones para que la obra de Don Basca extendiera su acción en la zona. Cooperó al progreso de la región y fortaleció con su entusiasmo las flaquezas de los colonizadores. Años después se produjo su muerte en Rawson. Uno de sus hijos fue el primer gobernador del territorio de Chubut.

COSTA, Vicente

Comerciante. Nació en Génova. Llegó a Buenos Aires a mediados del siglo XIX. Poco después de su arribo a Buenos Aires, fundó en 1852, dentro de lineamientos modestos, la Confitería del Aguila, en la calle Florida, que con el tiempo adquirió gran prestigio. (Más tarde, la casa paso a manos de su connacional Jerónimo Canale, y luego fue propiedad de un hermano de éste, Santiago Canale). Costa era además dueño de extensos terrenos en la zona de Palermo. En 1869 se embarcó a Italia en viaje de descanso, pero falleció a bordo en junio del citado año, a la altura de Lisboa. (En su agonía ofreció toda su fortuna con la condición de que sus restos fueran traídos a Buenos Aires, pero para no quebrantar las leyes marítimas de la época, su cadáver fue arrojada al mar).

COSTAGUTA, Antonio

Industrial. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova). Llegó a Buenos Aires en 1889. En 1895 se asoció a la firma Giovanni Battista Lastreto, casa importadora que poseía una gran fábrica de frazadas.

COSTAMAGNA, Luis

Salesiano. Nació en Caramagna (Cúneo), en 1866. Sobrino de monseñor Santiago Castamagna, se trasladó muy joven a la Argentina y en Buenos Aires fue ordenado sacerdote, en 1891. Inició su apostolado en el

Oratorio de Almagro (1892-95) y luego trabajó durante más de una década en Bolivia, Chile, España y las Filipinas. Vuelto a la Argentina, dirigió el colegio de Viedma (1912-13), luego pasó a Bahía Blanca (1913-17), nuevamente a Viedma (1917-20) y por fin a Punta Arenas en Chile (1920-26). Falleció en Santiago, en 1941.

COSTAMAGNA, Santiago

Misionero salesiano. Nació en Caramagna Piemonte (Cúneo), en 1846. A los doce años ingresó en el primer colegio salesiano de Turín, fundado por Don Bosco, y en 1866 fue ordenado sacerdote. Actuó como director espiritual del Instituto de Mornese (Alejandría) y, a fines de 1877 partió hacia América —enviado por Don Bosco—, encabezando la tercera expedición de misioneros salesianos al Río de la Plata. Llegada a Buenos Aires, fue encargado de la capilla italiana Mater Misericordiae; a partir de entonces, tuvo en la Argentina una larga y encomiable actuación. En 1878 y con el objeto de iniciar en el sur argentino su obra apostólica, se embarcó rumbo a Patagones junto con otros salesianos, que acompañaban a monseñor Mariano Espinosa, pero una tempestad los obligó a regresar a Buenos Aires. En 1879, cuando Julio A. Roca emprendió la Campaña del Desierto, los misioneros salesianos comenzaron también a actuar en la Pampa y Patagonia; aceptada la cooperación religiosa, el padre Castamagna fue incorporado como capellán a la Primera División comandada por Roca, llegando así al río Negro; durante la campaña, se dedicó a la catequesis de los indígenas. Pronto regresó a Italia en busca de nuevos contingentes de misioneros. Se reintegró a América, nombrado visitador de las Casas Salesianas del Pacífico, y de 1888 a 1894, se desempeñó como inspector salesiano. A mediados de 1894, la Santa Sede lo preconizó obispo y vicario apostólico de Méndez y Gualaquiza, en Ecuador. Perseguido por los conflictos religiosos de aquel país, luego de renunciar al vicariato, se radicó en la Argentina, en su carácter de obispo titular de Colonia, en Armenia, después de una serie de viajes y expediciones desde Buenos Aires y Santiago de Chile hasta California (de 1895 a 1914), en el desempeño de labores apostólicas y misioneras. Actuó intensamente en el movimiento

católica argentino. Asimismo compuso música: cantos, alabanzas, misas, etcétera; publicó libros piadosos y lecturas religiosas y moralizadoras, como así también coplas y sonetos. En 1910, publicó en Buenos Aires un volumen titulado *Compelle Intrare*, de lecturas eucarísticas —con una carta-prólogo del cardenal Merry del Val, secretario de Estado del Vaticano—, obra que tuvo cuatro ediciones. Monseñor Costamagna falleció en la casa salesiana de Bernal (Buenos Aires), en 1921. Figura en el Catálogo complementario de figuras hagiográficas de la Argentina —entre los religiosos con fama hagiográfica de la época Independiente— en *Contribución a la Historia de la Hagiografía en la Argentina*, de Guillermo Furlong y Carlos G. Romero Sosa.

COSTANTINI, Benjamín

Sastre. Apicultor. Nació en Dignano (Udine), en 1887. Participó en la primera guerra mundial como sargento de Sanidad en las tropas alpinas. Más tarde, en 1935, participó también en la guerra de Etiopía. Volvió a Africa en 1939 como integrante de una misión enviada por el Ente Colonizador de Bari para fundar un hospital, en el cual debía prestar su obra de asistencia a los nativos de la zona de Harrar, obedeciendo así a sus principios de católico y terciaria franciscano. Hecho prisionera por los Ingleses cuando éstos invadieron aquellas tierras, fue internada en un campo de concentración en Rhodesia, donde permaneció hasta el final de la guerra. En 1954, vino a la Argentina, estableciéndose en Villa Elisa (Buenos Aires), donde se dedicó con éxito a una actividad heredada de su familia: la apicultura. Autodidacto, adquirió una gran cultura y escribió numerosas poesías en italiano y en friulano. Caballero de Vittario Veneto. Falleció en Villa Elisa, en 1974.

COSTANZI, Hermes

Misionera franciscano. Nació en Italia central, en 1831. Ordenado sacerdote decidió consagrarse a las misiones entre los infieles. En 1860, junto con el padre Adrián Casalis y veinticinco religiosos partieron de Génova, y después de un largo viaje llegaron al Convento de San Lorenzo (Santa Fe), en 1861. Costanzi fue enviado a la reducción de San Jerónimo

del Sauce (Santa Fe), entre los indios abipones, y realizó su aprendizaje de misionero bajo la dirección del padre Silvestre Tropiani, para pasar, en octubre de aquel año, a la reducción de San Javier (Santa Fe) en calidad de coadjutor del padre Aurelio Boidi. Durante dos años y medio secundó eficazmente la acción de éste, y aprendió a la perfección el idioma mocoví. En 1864, fue nombrada superior de la misión de San Javier, cargo que desempeñó durante más de veinte años. Realizó una obra extraordinaria. Abrió picadas en los montes del Chaco, levantó terraplenes y construyó puentes, pero sobre todo, suprimió el peligro del ataque de los indios. Los resultados no se hicieron esperar, y se fundaron las colonias Helvecia, California, la Francesa, la del Pájaro Blanco, la de Romang y San Javier, con colonos criollos y extranjeros. Levantó la iglesia de San Javier, concluida en 1878, que fue la mejor edificada del Chaco santafesino. A mediados de 1884, fundó la misión de San Antonio de Obligado (Santa Fe), logrando reunir por diversos medios más de cuatrocientos indios, entre mocovíes y tobas. En esta oportunidad, contó con el apoyo del coronel Manuel Obligado, quien le prometió la protección oficial en nombre del gobierno. Convirtió a los indígenas al cristianismo, y los incorporó a la civilización. Fue durante once años subinspector de escuelas, nombrada por el gobierno, y como tal, tuvo a su cargo todas las escuelas fiscales de la región. En el capítulo celebrado en el Convento de San Lorenzo en 1886, fue elegido prefecto de misiones, cargo que desempeñó durante seis años. En ese año atendió la epidemia de cólera que hizo estragos entre los indios, constituyéndose en el protector de todos. Ejerció su ministerio en las poblaciones a su cargo, desde Las Garzas hasta Colonia Florencia, y construyó la iglesia de San Antonio de Obligado. En 1898, al regresar de noche luego de haber realizado una obra de humanidad, fue muerta a golpes en su iglesia y robado. El pueblo de San Antonio, que le debía su existencia, y todos los habitantes de la región lamentaron sinceramente su pérdida.

COSULICH, Mucio

Químico. Naviero. Nació en Trieste, en 1908, de una antigua familia de

armadores y capitanes marítimos. Después de haberse doctorado en química en la Universidad de Turín, entró en la sede central de la Fiat en la misma ciudad, integrando durante muchos años el Laboratorio de Investigaciones. Luego, y siempre por cuenta de la Fiat, pasó a ocuparse de actividades conexas con el petróleo. Llamado a las armas, al estallar el segunda conflicto bélico, fue enviado al frente africano y de allí a Budapest (Hungría) para dirigir las actividades de SINDA (Sociedad Italiana de Navegación Danubiana), sociedad controlada por la Fiat y dedicada a la explotación de buques tanques. Allí permaneció dos años, hasta que los rusos que ocupaban el país consintieron la formación de un tren especial en el cual los residentes italianos encabezados por el Nuncio Apostólico monseñor Angel Rotta, pudieron llegar a Estambul y de allí, por mar, a Génova. En 1950, Mucio Cosulich se trasladó a Buenos Aires, donde dio gran impulso a la agencia de vapores y turismo que desde años, conjuntamente con sus hermanas, poseía en nuestra capital, como ramificación de la tradicional actividad naviera desarrollada en Trieste. El doctor Cosulich falleció en Buenos Aires, a fines de marzo de 1976.

COTELLA, Pedro

Comerciante. Nació en Piamonte. Vino muy joven a la Argentina y en 1891 se trasladó a Tucumán. Poseía en dicha ciudad un importante y acreditado negocio de vinos, azúcar, alcohol, etcétera. Prestó su valiosa colaboración a la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, de la que fue tesorero en el trienio 1907-1910. Hasta aquí, los datos proporcionados por la fuente consultada*, que se detiene en 1911, año de su publicación.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.; cap. L'opera degli italiani in Tucumán, p. 9.

COTO, Alonso

Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Concepción*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su

Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles. (En otras listas se lo nombra Alonso Genovés; Gota y Costa).

COUMERME, José

Profesor de piano. Director de orquesta. Nació en Nápoles, en 1848. Estudió en el Conservatorio de música San Pietro a Majella de su ciudad natal, donde tuvo como profesor de armonía a Parisi y de fagot a José Caccavajo. Obtuvo su diploma en 1868, cuando era director de aquel instituto el célebre Mercadante. Comenzó su carrera artística, dirigiendo la orquesta filarmónica del Orfanato Militar de Catanzaro, puesto que desempeñó hasta 1870, actuando después, durante cuatro años, como director de la filarmónica de Riva (Trento). Ya en Buenos Aires. adonde llegó en 1885, se dedicó a la enseñanza de piano, siendo uno de los más antiguas maestros de dicha ciudad. Formó un considerable número de discípulos de mérito, como Cayetano Troiani, César Stiattesi; Francisco, Humberto y Francisca S. Paolantonio y muchos otros.

COVIELLO, Alfonso

Pintor. Escultor en madera. Nació en Lavello (Potenza), en 1843. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Nápoles. A fines de siglo, ya hacía muchos años que residía en la Argentina; en esa época poseía un establecimiento fotográfico y un estudio de pintura en Buenos Aires (en la calle Santa Fe), establecimiento que figuraba entre los mejores de la ciudad. Padre del pintor Francisco Coviello.

COVIELLO, Francisco

Pintor. Nació en Sant'Angelo Le Fratte (Potenza), en 1876. Hijo del pintor Alfonso Coviello, tuvo a su padre como maestra en el arte de la pintura. A fines de siglo, trabajaba en el estudio fotográfico y de pintura de su padre (sito en Buenos Aires, en la calle Santa Fe). y por entonces ya había realizado muchas obras de considerable importancia.

CRAVERI, Juan

Doctor en química y farmacia. Nació en Villanova Solaro (Cúneo), en

1860. Realizó sus estudios en la Universidad de Turín. donde se graduó en 1881. Vino a Buenos Aires en 1888, llamado por la firma Demarchi, Parodi y Cía. (la antigua farmacia y droguería La Estrella, cuyas comienzos se remontan a la tercera década del siglo pasado, en que el distinguido científico italiano Carlos Ferraris fundara la primitiva botica). Graven debía sustituir al doctor Parodi, que se ausentaba a Europa. Pocos meses después de su llegada a Buenos Ares, a Graven le fue confiada la dirección técnico-científica de la casa Demarchi.. A su actividad y cultura científica, se debió el gran desarrollo que adquirió dicha casa y nuestra incipiente industria químico-farmacéutica. La antigua firma, se transformó luego en Soldati. Graven, Tagliabue y Cía., en la que Graven y Tagliabue conservaron la dirección técnica. En 1910 se transformó nuevamente, en la razón social Graven, Tagliabue y Cía.; el establecimiento se instaló en la esquina de las calles Rivadavia y Catamarca, y ocupó un lugar de relevancia entre los de su género; la dirección técnica continuó a cargo de Graven, coadyuvado por varios químicos y farmacéuticos italianos (mientras que la dirección comercial estaba a cargo de Tagliabue y de Romano). El establecimiento poseía droguería, farmacia, laboratorios, perfumería, fábrica, oficinas y depósitos; el número de empleados y obreros en 1911, llegaba al centenar. Graven, como se dijo, ocupó un lugar distinguido en la incipiente industria químico-farmacéutica argentina, y se lo considera como a uno de los iniciadores en la producción de las llamadas especialidades medicinales. Fue asimismo el inventor de las cerillas sin fósforo. Su actividad se extendió al terreno científico, y supo ocupar un lugar relevante con sus publicaciones, aportando así una contribución no carente de interés al progreso de las ciencias químico-farmacéuticas en la Argentina. Posteriormente la tradición familiar de Juan Graven se encontró representada por el doctor Iridio E. R. Graven, presidente de la Compañía General de Productos Químicos y Farmacéuticos Graven y Cía. S.A.

CRAVIOTTO, José

Constructor naval. Nació en Varazze (Savona), en 1827. Descendiente de

antiguos constructores navales del lugar y de Tolón, inició sus tareas en el astillero de su padre en 1839. Obtuvo patente de constructor naval, en 1842. Con autorización de la superioridad naval, se embarcó hacia Buenos Aires en 1843 para trabajar en el astillero de su tío Juan Bautista Craviotto. En 1847 instaló un astillero en el Riachuelo. Hasta 1880 construyó 47 buques y efectuó reparaciones en otros. Esos buques se empleaban en la navegación del Paraná y Uruguay, y entre Montevideo, Buenos Aires y Ensenada. (Entre los barcos construidos figuran el pailebot *Noruega*, capturado por las fuerzas paraguayas al llevar un cargamento de rieles y sal al arsenal brasileño de Coimba, en el alto Paraguay, en 1864, días después de la agresión al vapor brasileña *Marqués de Olinda*, por el Paraguay; el patacho *Tomás*; las goletas *Agustín*, *Brillante*, *Fulminante* y *Libre Angelita*; este buque continuaba en servicio como pontón de carga en el Riachuelo, en 1932, después de 72 años de su construcción). La construcción de muelles en el Riachuelo hizo cesar la actividad del astillero, pasando a la de aserradero en 1880. Craviotto falleció en Buenos Aires, en 1895.

CREMONA, Andrés

Constructor. Industrial. Nació en Arosio (Como), en 1839. Llegó a Buenos Aires en 1859. Empresario y constructor, se contó entre el sinnúmero de colegas italianos que tuvieron en sus manos la casi totalidad de la edificación de Buenos Aires en los últimos años del siglo pasado. En esa época, era asimismo propietario de un gran establecimiento a vapor para el trabajo mecánico de la madera, munido de las más recientes y perfeccionadas máquinas. Fue una de las personalidades más conocidas en el ambiente comercial e industrial de entonces. Durante varios años fue presidente de la Sociedad Constructora de Buenos Aires.

CREMONINI, Mario

Comerciante. Nació en Melano (Cantón Tesina), en 1873. Estudió en el Liceo de Lugano y obtuvo el diploma de contador, y el de constructor. Llegó a la Argentina en 1891. A fines de siglo —época en que se detiene la fuente consultada*— residía en Rosario de Santa Fe, donde era

propietario de un negocio de muebles de lujo que él mismo fabricaba. Dicho negocio, era uno de los más ricos y acreditados de Rosario. Cremonini, antes de establecerse en esa ciudad, residió en Buenos Aires, donde fue dirigente de la Società Ligure.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 108.

CRISTOFOLETTI, Juan

Médico cirujano. Nació en la provincia de Treviso, en 1856. Estudió en la Universidad de Padua, donde se diplomó en medicina y cirugía. Fue ayudante de la cátedra de anatomía de la Universidad mencionada y ejerció su profesión durante un tiempo en Pontida (Bérgamo) como médico municipal. Ganó el concurso para ocupar el puesto de médico primario del Hospital de Bérgamo. En 1888 fue condecorado con medalla de oro al valor civil por haberse distinguido durante la epidemia que asoló a aquella zona en 1886. Llegada a la Argentina, revalidó el título y fue durante un tiempo médico del hospital de la empresa Medici-Lavalle que trabajaba en el puerto de La Plata (Buenos Aires), y en 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Ensenada (Buenos Aires). Autor de apreciados trabajos que se publicaron en Italia en 1881-82.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 109.

CROCE, Carlos

Marino. Educador. Nació en Italia, en 1833. Realizó estudios universitarios en Europa, y sobresalió como matemático y dibujante. Dedicóse desde muy joven a las actividades navales, alcanzando el grado de capitán de la marina mercante. Realizó algunas travesías entre Europa y América. Arribó al Plata luego de la caída de Rosas, fijando su residencia en Montevideo. Allí se ocupó del tráfico de cabotaje, y en esa tarea cumplió quince viajes al Brasil, después de los cuales y con el propósito de visitar a uno de sus hermanos, se trasladó a Buenos Aires, radicándose en Lomas de Zamora. Vendió entonces su buque y se dedicó por entero al ejercicio de la docencia en la referida localidad. En 1865 pasó a la localidad bonaerense de Chascomús, estableciendo una escuela

particular donde enseñó hasta 1870. En ese año, el Consejo de Educación de la provincia de Buenos Aires lo nombró preceptor de una escuela de varones de Lomas de Zamora, cargo que ejerció hasta su retiro en 1890. Obtuvo reiteradas felicitaciones de Nicolás Avellaneda y Domingo Faustino Sarmiento. Este último, en oportunidad de una visita personal, le manifestó su admiración por sus dotes artísticas puestas de relieve en el dibujo a pluma de un retrato de Sarmiento con que Croce acompañaba su horaria de clases, y que obsequió al ilustre sanjuanino, quien lo aceptó complacido; actualmente se encuentra en el Museo Municipal de Bellas Artes de Lomas de Zamora. Muchos alumnos de Croce descollaron más tarde en actividades diversas. Luego de su fallecimiento, ocurrida en Lomas de Zamora en 1914, se impuso su nombre a una de las calles céntricas de dicha localidad.

CUBELLI, Garibaldi

Comerciante. Nació en Vallo della Lucania (Salerno), en 1860. Residió en Buenos Aires desde 1873. Se dedicó al arte del donado y galvanoplastia. Mereció ocho premios en diversas ocasiones y exposiciones celebradas en Buenos Aires. A fin de siglo, era propietario de un acreditado taller de galvanoplastia y de un negocio. Merece citarse el premio que le fue conferida por el Ministerio de Industria y Comercio del Reino de Italia por algunos trabajos de excelente factura. Perteneció a diversas asociaciones; fue uno de los fundadores de la sociedad Patria e Lavoro y ocupó en la misma importantes cargos; actuó también en la "Unione e Benevolenza", "Operai Italiani", Sociedad Fraternal, Unión Obrera, etcétera.

CUCCARO, Jacinto

Docente. Nació en Italia, en 1891. Llegó al país en su juventud; se graduó de maestro normal en Río Cuarto (Córdoba). Practicó la enseñanza primaria desde las funciones más modestas hasta la categoría de director de escuela. Mientras tanto, estudiaba la carrera de filosofía y letras en la Universidad de Buenos Aires. Ocupó luego cátedras en establecimientos educativos, tales como la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta y

el Instituto Libre de Segunda Enseñanza y finalmente en la Facultad donde se había graduado, en la que fue profesor adjunto, extraordinario y titular. Formó parte del Consejo Escolar del partido de San Martín, donde residía, y donde presidió la Biblioteca Popular, dio gran impulso a la Academia de Bellas Artes y fue director y consejero de la Escuela Normal Popular. Escribió varios ensayos sobre temas filosóficas. Falleció en Córdoba, en 1953.

CUCCO, Pedro

Industrial. Nació en Turín. Hacia 1886 instaló en Buenos Aires, junto con su connacional Juan Bono, un pequeña taller mecánico, que a fines de siglo era ya un establecimiento que ocupaba una superficie de más de mil metros cuadrados; allí trabajaban alrededor de treinta y cinco obreros; se realizaban trabajos en hierro y bronce, y se fundían también dichos metales en cantidad. Los señores Cucco y Bono han hecho trabajos de importancia, entre los que se cuentan las obras de hierro de los mercados Monserrat y Libertad; el portón de hierro del Pasaje Royerano; esqueletos metálicos y arcos para el Depósito de Agua Corriente (sito en la calle Córdoba), el Hospital Nacional de Alienadas, la casa de la Compañía de Préstamos, etcétera. Asimismo, una especialidad del establecimiento consistía en la elaboración de armazones de invernáculos.

CUCCHETTI, Humberto

Periodista. Nació en Milán. A los pocos meses de edad fue traído a la Argentina. Desde muy joven se dedicó al periodismo. Fue un activo dirigente de la Editorial Atlántida, de la Editorial BRP de Buenos Aires y del diario "Libertad" de Avellaneda (Buenos Aires). Fue vicedirector del diario del Círculo de la Prensa de la citada localidad y de Lanús (Buenos Aires). Fue miembro de la Comisión Provisoria de la Federación Interamericana de Periodistas. Fundó el diario "La Ciudad" de Avellaneda. Prestó su apoyo y colaboración a Innumerables instituciones culturales, escolares y profesionales. Falleció en Avellaneda, en 1975.

CUFFIA, Juan

Agricultor. Nació en Vine (Turín). Fue uno de los primeros italianos que vinieron a poblar los campos de Mancos Juárez (Córdoba). En 1911, año de la publicación de la obra consultada* poseía 1.700 hectáreas en parte aprovechadas con el cultivo de cereales y forrajeras.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.: cap. Gli Italiani nel Distretto Consolare di Marcos Juárez, p. 1.

CULACCIATTI, Antonio

Comerciante. Nació en Valverde (Pavía), en 1863. Llegó a la Argentina en 1886 y diez años más tarde, instaló en Cañada de Gómez (Santa Fe) un gran depósito de cereales y harinas, único entonces en su género en la localidad citada. Fue accionista del periódico "El Progreso"; socia de todas las asociaciones de Cañada de Gómez, en las cuales ocupó muchas veces cargos directivos.

CUNEO, José

Industrial. Nació en Milán, en 1855. Llegó a Buenos Aires en 1889, contratada por la casa Medina, por intermedio de la firma Ricordi, y en dicha casa trabajó como empleada durante el tiempo que duró el contrato. Terminada su compromiso, se estableció por cuenta propia, trabajando con éxito creciente, especialmente en la fabricación de pianos verticales, por los cuales fue premiado con medalla de plata en la Exposición Nacional de Buenos Aires de 1898-99. Introducía directamente pianos de las mejores casas europeas, como Schiedmayer y L. Mors, y otras. Hasta aquí, los datos proporcionados por Banozzi y Baldissini*, que se detienen en 1899, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., p. 111.

CUNEO, Juan

Comerciante. Nació en Rapallo (Génova), en 1852. Llegó a la Argentina en 1859. Fue iniciado en el comercio por su padre, de quien heredó un negocio de comestibles. Supo darle un incremento siempre creciente hasta convertirlo en uno de los primeros de San Fernando (Buenos Aires).

Ocupó diversos cargos en sociedades Italianas.

CUNEO, Juan Bautista

Periodista. Política. Nació en Oneglia* (Imperia), en 1809. Realizó estudios de filosofía y se sintió atraído por las disciplinas literarias. Se dedicó contemporáneamente a la náutica y, en calidad de piloto, navegó con el capitán Galvanna —nativo también de Oneglia— por el Mar Negra y las Antillas. Amigo de Garibaldi y Mazzini, de regreso a Oneglia, atrajo muchos prosélitos al partido mazziniano. Comprometido en el complot que insurreccionaría a Génova a principios de 1834, se lo buscaba bajo la acusación de atraer adictos a su causa y de difundir escritos revolucionarios. Ayudado por sus correligionarias, pudo huir y así llegó a Sudamérica, para retomar entre los compañeros de exilio la obra de propaganda ya iniciada en Oneglia. Vivió algún tiempo en Río de Janeiro, donde más tarde, en 1835 o comienzos de 1836 desembarcó Garibaldi. Estuvo poco tiempo con éste, pues pasó luego a Montevideo; allí se empleó en la casa de comercio de los hermanos Antonini. La policía seguía sus pasos y descubrió que Cuneo era jefe de un conciliábulo de la “Giovine Italia” surgida en Río de Janeiro en 1836, bajo el auspicio de Garibaldi. En dicha ciudad, Cuneo había fundado el periódico “La Giovine Italia”, del que salieron sólo pocos números. En Montevideo, en 1841, fundó otro periódico, “L’Italiano”; se puso en contacto con Mazzini, a la sazón en Londres, y le envió el anuncio del nuevo periódico; aquél, al par que lo animaba, lo exhortaba a fundar una filial central en Sudamérica de la “Giovine Italia”. Cuneo, alentado, puso todo su fervor en la publicación del periódico; éste, distribuida primero gratuitamente todas las sábados, tenía por principal finalidad informar a los italianos de las vicisitudes de la patria y de exponer sus necesidades; debía difundir asimismo el concepto de unidad e independencia nacional, y las doctrinas de Mazzini. El periódico tuvo vida efímera; después de la aparición de ocho números suspendió su publicación y reapareció en junio de 1842, aunque por breve tiempo. También en esa fecha, surgía la “Congrega Centrale per L’America Meridionale”, por obra de Cuneo y, como se dijo, a instancias de Mazzini; la dirección dada a los afiliadas

era: "G. B. Cuneo presso i fratelli Antonini e C.". Cabe asimismo señalar que Cuneo, vinculado a los proscritos argentinos durante la época de Rosas, había sido un activo colaborador de "El Iniciador" (1838-1839), que fundaron y redactaron en Montevideo Miguel Ganó y Andrés Lomas. Cuneo acarició la idea de abrir una escuela gratuita en esa ciudad para los italianos, a imitación de aquella surgida en Londres por obra de Mazzini. La iniciativa fue alabada por varios periódicos sudamericanos; la escuela quedó en proyecto, y en septiembre de 1842 también "L'Italiana" suspendió su publicación. Cuando Garibaldi llegó a Montevideo, Cuneo se abocó con el héroe —de quien fue secretaria— y con Anzani a la formación de la Legión Italiana, de la que narraría más adelante la gesta gloriosa. Hacia fines de 1844, el proyecto de la escuela pudo concretarse y Cuneo retomó también su actividad periodística. Fundó "Il Legionario Italiano", periódico del que salieron pocas números y espaciadas (1844-1846). En 1848 partió hacia Italia junta con otras italianas exiliadas en Montevideo, cuando se produjeron las revoluciones de dicho año, respondiendo al llamado de la patria. Elegido diputada en Génova en 1849, fijó su residencia en Turín para dedicarse a los trabajos parlamentarios, al par que actuaba en el periodismo. Escribió asimismo la biografía de Garibaldi que fue publicada en Turín en 1850. Como algunos periódicos florentinos se habían expresado con poco respeto sobre la obra desarrollada por las legionarias italianas en el Plata, Cuneo publicó en el citado año una serie de artículos en su defensa en el "Corriere Livornese". En mayo de 1850 dimitió de su cargo en el Parlamento y se embarcó hacia América. Estuvo primero en Río de Janeiro y luego en Montevideo, a donde llegó en septiembre del mismo año 1850; allí, Cuneo era ya conocido, y tanto en el Uruguay como en Buenos Aires, gozaba de la estima y admiración no sólo de sus connacionales sino también de eminentes políticos del Plata como Valera, Mitre, Pacheco y Obes, Sarmiento, de quienes se valió a veces para desarrollar su programa en favor de los emigrados italianos. A comienzos de 1851 constituyó una "Società Italiana" que se proponía ser un "Gabinetto di Lettura" (a imitación del de Vieusseux en Florencia); tuvo por finalidad la de ser entre los italianos residentes en Montevideo

campo y medio de educación nacional; tuvo buena acogida en Italia, de donde llegaban libros y periódicos para la naciente biblioteca; pero siete u ocho meses más tarde comenzó a languidecer, a lo que contribuyó la tardanza en llegar las remesas de la Península, sumándose el hecho de que Cuneo se había trasladado a Buenos Aires. La colectividad italiana residente en la capital argentina, numéricamente no muy importante hacia la época de la caída de Rosas, pero entusiasta por el movimiento de independencia que venía pronunciándose en su país natal, y en la cual eran numerosos los prófugos políticos, vio surgir el primer periódico italiano, que se llamó "L'Italiano" y apareció en Buenos Aires en 1854, publicado por Cuneo. Amigo de Garibaldi —como ya se ha dicho— quien en sus "Memorias" recuerda con gran afecto su generosa amistad, Cuneo —ya residente en Buenos Aires— perteneció también a la redacción de la "Tribuna", prestigioso órgano de la prensa argentina. En junio del citado año 1854, Cuneo publicó el programa de "L'Italiano", dándole por lema el verso:... Carità del natio loco / Mi strinse ("Amor del lugar natal / Me obligó"). Y seguía diciendo el programa: "Es una necesidad generalmente sentida entre los italianos residentes en el extranjero la de conocer en su verdadera y genuino carácter los hechos que vienen desarrollándose en nuestro país... sintiéndonos empujados por ese deber de apostolado que nos impone de mantener vivo entre los nuestros el espíritu nacional y de propagar aquellas doctrinas en las que nos parece repuesta la salud de la patria, anunciamos el proyecto de una hoja periódica semanal con el título que encabeza este escrito. Las publicaciones de "L'Italiano" tal vez no duraron mucho tiempo. En enero de 1856, Cuneo publicaba el programa de "La Legione Agricola"; esta revista, de la que el biografado fue director y fundador, debió ser el heraldo y el cronista de la expedición de Silvino Olivieri a Nueva Rama; "La Legione Agricola" llevaba como lema:... Se tu segui la tua stella / Non puoi fallire a glorioso porto" ("...Si sigues tu estrella / Ella te llevará a un puerto glorioso"). La nueva publicación de Cuneo era mensual —para algunos autores, quincenal— y se imprimía en Buenos Aires en la tipografía del diario "Tribuna", desde donde se distribuía a Bahía Blanca y Nueva Roma. Su primer número apareció el 24 de enero de 1856 y el última, el

24 de septiembre de 1856 y, por consiguiente, cesó al saberse en Buenos Aires la noticia del asesinato del comandante Olivieri. La Biblioteca Nacional de Buenos Aires, conserva los catorce números de esta publicación. Según Virgilio Vangione*, es probablemente el primer diario italiana publicado entre nosotras, pues de "L'Italiano" se tiene sólo el programa, siendo posible que no haya llegado más allá del mismo. Cuneo seguía de cerca los sucesos de su patria; fue nombrado presidente de una Comisión de italianos, en la que desarrolló una obra activa de propaganda para recaudar fondos y enviarlos a Italia. Volvió a su tierra en 1861, y allí visitó a Garibaldi. En 1862, el Gobierno argentino lo nombró cónsul general en Génova, cargo que no acepté. Vivió en Florencia, desde donde se mantuvo siempre en contacto con los patriotas de su región; dejó luego esta ciudad y se trasladó por breve tiempo a Génova, donde integró la "Società Emancipatrice", que tenía por finalidad inmediata liberar Roma y Venecia. Después de los tristes episodios de Sannico y Aspromonte (1862) volvió a Florencia, desde donde siguió ocupándose de la suerte de su patria. En 1866 acompañó a Garibaldi en la campaña del Trentino. Elegida en sus últimos años por el Gobierno argentino como agente general de la Emigración, aceptó este cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en Florencia en diciembre de 1875; la Municipalidad de esta ciudad rechazó darle sepultura, y sus restas fueron reclamados por su ciudad natal, Oneglia, donde fueran sepultadas en febrero de 1876.

* Algunos autores aseveran que nació en Lombardía.**La Nación. Número especial..., op. cit., p. 340.

CUNSOLO, Víctor Juan

Pintor. Nació en Vittoria (Ragusa), en 1898. Llegó a Buenos Aires con sus padres, en 1908. Estudió en la sociedad italiana Unione e Benevolenza, donde cursó los cinco años de pintura bajo la dirección del profesor Marina Piccione. Luego frecuentó el estudio Vermeillon, en el que trabajaban entre otros Juan del Prete, Víctor Pissarro, Pedro Zervino y Guillermo Bottaro. Allí estudió y comentó las nuevas tendencias estéticas. Expuso por primera vez en 1924 en la Mutualidad de Bellas

Artes con "Tarde gris", óleo que obtuvo un premio. En 1925 expuso en el Salón de Artistas Independientes tres cuadros: "Tarde gris", "Mañana otoñal" y "Belleza itálica". En 1926 concurreó al Salón Libre de La Plata con tres obras: "Torso de hombre", "Motiva de la Isla Maciel" y "Astillero". En el Salón Oficial de La Plata, ese mismo año, expuso "Después de la lluvia". En 1927 concurreó a La Peña y al Salón Nacional con "La Vuelta de Rocha". En 1928 realizó su segunda exposición individual en los salones de la Sociedad Amigos del Arte; la integraron dieciocho telas entre paisajes, marinas, figuras y composiciones. En el Salón Nacional de 1929, con "El cerro de Montevideo", obtuvo un premio estímulo. En 1931 realizó su tercera exposición Individual, donde reunió las telas más significativas de su carrera artística: "La Vuelta de Rocha", "Iglesia de la Boca", "Motivo de cocina", "Tradición" "Niebla", "Bates". En 1933 participó de la muestra de pintura argentina que se realizó en la galería de Arte Moderna de Rama, en el Castilla Sforza de Milán y en el teatro Carlo Felice de Génova. En dicho año —ya radicada por motivos de salud en La Rioja— envió al Salón Nacional "Anochecer" (visión de Chilecito). En 1936 expuso en el III Salón de Artistas de la Boca, organizada por el Ateneo Popular de la Boca. Falleció en Lanús (Buenos Aires), en 1937. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el Municipal de Artes Plásticas E. Sívori (Buenos Aires); en el Círculo de La Prensa; en la Escuela-Museo de la Boca; en las Museos provinciales de Bellas Artes de Buenos Aires, Mendoza y Córdoba. Tal como expresa José León Pagano*, integró el núcleo de "pintores de la Boca", y lo enriqueció con un matiz propio. Pintó paisajes vegetales, calles de la Boca, naturalezas muertas, aspectos montañosos de tierra adentro, de Chilecito, composiciones de ritmo decorativa; pero su cálida fibra pictórica alcanzó en los temas del Riachuelo las afirmaciones más significativas, más íntimas, más "suyas".

* Op. cit., p. 378.

CUSATIS, Vicente de

Médica. Nació en Italia, en 1843. Estudió medicina en su patria donde se doctoró. Revalidó el título en la Argentina. Aquí ejerció su profesión

como así también la de farmacéutico. Médico de diversos hospitales, distinguióse por sus sentimientos humanitarios durante las epidemias de cólera y de fiebre amarilla. Fue dirigente de diversas instituciones italianas y militó en la masonería. Falleció en Buenos Aires, en 1895.

DABBENE, Roberto Raúl

Doctor en ciencias naturales. Nació en Turín, en 1864. Estudió en la Universidad de su ciudad natal y en la de Génova, donde se doctoró en 1885. Llegó a la Argentina en 1887. Fue profesor de química general en la Universidad de Córdoba y años más tarde renunció a ese cargo para entrar en el Museo Politécnico creado por el gobernador Cárcano y dirigido por el padre Lavagna. En 1890 se trasladó a Buenos Aires y entró a formar parte de la dirección del Jardín Zoológico, regido entonces por Holmberg, y fue naturalista del mismo en su especialidad: la ornitología. En 1900 fue incorporado también al Museo Nacional de Buenos Aires por Carlos Berg, como naturalista viajero; visitó en tal condición Misiones, Tierra del Fuego e Isla de los Estados. Inició en 1903 la obra de revisión de la avifauna argentina, basándose en las 600 pieles de aves que tenía entonces el Museo. En sus cuarenta años de actividad, siempre consagrado al estudio de las aves, dio a luz trabajos sistemáticos. En 1910 publicó el trabajo que le dio notoriedad en vastos círculos, la *Ornitología argentina*, que ocupa todo un volumen de los "Anales del Museo Nacional de Buenos Aires", y que constituye un primer catálogo de las aves del país. Enriqueció considerablemente las colecciones del Museo y su nombre y sus trabajos trascendieron más allá de las fronteras argentinas y fueron citados a menudo como autoridad de primera magnitud. Gracias a su esfuerzo se fundó en 1916, en Buenos Aires, la Sociedad Ornitológica del Plata, cuyo órgano "El Hornero", dirigido en algunas oportunidades por él, orientó eficazmente a un núcleo creciente de estudiosos de las aves. En 1928, fue comisionado por el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata, para organizar y clasificar la colección de aves de dicho instituto, y por la labor cumplida le fue otorgado por la Universidad el premio Moreno. Entre sus numerosas monografías, mencionamos: *Fauna magallánica. Mamíferos y aves de la Tierra del Fuego e islas adyacentes*, en "Anales del Museo Nacional de Buenos Aires" (1902); *Ornitología argentina*, en id. íd. (1910); *Los indígenas de Tierra del Fuego. Contribución a la etnografía y antropología de los fueguinos*, en "Boletín del Instituto

Geográfico Argentino” (1911); *Contribución a la ornitología del Paraguay*, en “Anales del Museo Nacional de Buenos Aires” (1912); *Casos de albinismo y xantonismo en aves de la Argentina*, en “Physis” (1916); *Notas biológicas sobre gallaretas y macás*, en “Anales del Museo Nacional de Buenos Aires” (1916); *Lariformes de la República Argentina*, en “El Hornero” (1918-19); *Las especies y subespecies argentinas de los géneros Geositta Swainson y Cinclodes Gray*, en “Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires” (1919); *Los pingüinos de las costas e islas de los mares argentinos*, en “El Hornero” (1921-22); *Desarrollo de los estudios ornitológicos en la Argentina*, en “Revista del Museo de La Plata” (1930); *Los anátidos de la Argentina*, en la revista “La Diana Cazadora” (1928-33); *Los tinámidos o perdices de la Argentina*, en *id. id.* (1934-35); *Los charadriiformes de la Argentina* (chorlos, becasinas, teros, ostreros, agachonas, perdices de la cordillera), en *id. id.* (1935-37). Dabbene falleció en Buenos Aires, en 1938.

DACOMO, Arturo

Industrial. Nació en Milán. Como tantos otros italianos, contribuyó en forma relevante al incremento que después de 1890 tomó la viticultura en Mendoza y la industria enotécnica. En sus comienzos, los italianos entraron a trabajar como contratistas, es decir, como plantadores de viñedos, recibiendo en premio de su trabajo los tres primeros años de vendimie. Esta fue la base inicial para casi todos los bodegueros peninsulares que trabajaron en Mendoza, como Arturo Dacomo. En las cercanías de la estación ferroviaria General Gutiérrez (Mendoza), poseía el establecimiento enológico Dacomo y Cía., llamado El Progreso. Sus hijos Luis, Alejandro y Américo fueron sus eficaces colaboradores puesto que junto con su padre, atendían la elaboración del vino y la administración del establecimiento. El área total de la propiedad, junto con las dependencias, era en 1910 de 80.000 metros cuadrados, y la capacidad de la bodega, de 90.000 hectolitros. Los hijos de Dacomo, contribuyeron a la transformación y prosperidad del establecimiento:

Introdujeron reformas tales como la construcción de un gran local para la fermentación (munido de un sistema de refrigeración para mantener una temperatura constante); hicieron construir un nuevo local para la destilería del orujo, antes deficiente; casas para el personal; adquisición de motores nuevos y otros adelantos.

DADUCCIO, Angel

Actor teatral. Nació en Roma, en 1888. Su verdadero nombre era David Angelini. Después de ejercer el periodismo en Buenos Aires, en 1906 se dedicó al arte escénico, desempeñándose como cantante en el género llamado de variedades. Más tarde actuó en compañías de drama y comedia, y por último, dirigió algunos conjuntos de revista. Dentro de esta modalidad teatral compuso un buen número de piezas, varias de las cuales alcanzaron un éxito estimable. Se lo recuerda asimismo entre los que más lucharon por la creación de la Asociación Argentina de Actores, llevada a cabo en 1919, y de cuya primera comisión directiva fue secretario general. Falleció en 1946.

D'AGNILLO, Conradino

Músico. Compositor. Docente. Nació en Agnone (Campobasso), en 1868. Estudió música primero en su ciudad natal y después en Nápoles, con los profesores Juan Barbieri (piano) y Pablo Serrao (armonía, contrapunto, fuga y composición). Fue uno de los alumnos predilectos de este célebre maestro del Conservatorio San Pietro a Majella. Terminados sus estudios a los veinte años de edad, vino a la Argentina y se estableció primero en Corrientes, donde en colaboración con Eneas Verardini compuso la música para "Il Leone di Venezia", drama lírico en cuatro actos, representado en el teatro Politeama de Buenos Aires (1892). Después de siete años de residencia en la Argentina, volvió a Italia. No bien llegó a su país natal, tuvo conocimiento de un concurso Internacional para jóvenes compositores organizado por el "Gabor Steiner" de Viena, en el que debía presentarse una ópera en un acto; concurrió al mismo con la música —compuesta en dos meses— para el libreto "La zíngara", escrito

expresamente por su tío, el poeta José Nicolás D'Agnillo. Este trabajo fue clasificado entre los diez primeros sobre un total de más de trescientos concursantes. En 1899 volvió nuevamente a la Argentina y se estableció en Buenos Aires, dedicándose a la enseñanza de la música y formando alumnos de grandes méritos artísticos. Fue además, durante tres años, profesor de contrapunto y armonía en el Conservatorio Cattelani, y en 1912 era profesor de piano en el Instituto Musical Santa Cecilia. En 1911, en uno de los conciertos de la Sociedad Orquestal de Buenos Aires, fueron ejecutados el Preludio y una danza de su ópera "La zíngara", favorablemente juzgada por la prensa. D'Agnillo escribió además muchas composiciones para piano, romanzas de cámara y música orquestal. Miembro fundador de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, falleció en esta ciudad, en 1948.

DAGNINO, Esteban

Periodista. Nació en Génova, en 1864. Llegó a la Argentina cuando contaba veinticuatro años. Trabajó como fotógrafo en su ciudad natal y al radicarse en Buenos Aires. Desde 1888 se puso en contacto con las fuerzas obreras, afiliándose al Partido Socialista en 1896, y naturalizándose en ese mismo año. Fue colaborador voluntario del diario "La Vanguardia" y desde 1913, redactor. Escribió asimismo en diferentes revistas y diarios socialistas del país. Para contrarrestar la propaganda sindicalista, fundó y dirigió en 1906 la primera revista socialista de Buenos Aires, titulada "Vida Nueva". Militante activo del partido, renunció a muchas candidaturas hasta que aceptó la de diputado nacional para los comicios del 1 de abril de 1928 y poco después, figuraba en la lista de concejales. Ocupó cargos en las comisiones administrativas y de biblioteca de sus centros; fue miembro del Comité Ejecutivo y por dos veces vocal de la Federación Socialista de la Capital. Fue uno de los primeros socios de "El Hogar Obrero", y apoyó a Instituciones de cultura popular orientadas por propósitos de Interés colectivo. Falleció en Buenos Aires, en 1930.

DALZOTTO, Bernardo

Industrial. Nació en Padua, en 1842. Vino a Buenos Aires a los quince años de edad. En esta capital se dedicó a la fabricación de carruajes. Pocos años le bastaron para tener un discreto capital. Durante la guerra de la independencia de Italia, volvió a su patria; debió servir primero bajo bandera austríaca; desertó luego y se enroló en el ejército Italiano. Por ello, Austria lo condenó a ser fusilado; pudo huir y volvió a Buenos Aires, prosiguiendo aquí sus actividades industriales. A fines del siglo pasado era propietario de la fábrica de carruajes sita en la calle Charcas 3006.

DALL' ITALIA, Luis

Ingeniero. Periodista. Nació en Italia. En la ciudad de La Plata (Buenos Aires), apareció en el año 1885 el periódico "L'Araldo Platense", gracias a su iniciativa y a la de sus compatriotas Vicente Cerruti y Arturo di Castelnuovo.

D'AMICO, Rafael

Fraile franciscano. Nació en San Giovanni (Salerno), en 1834. Estudió en el Seminario de Policastro y recibió las sagradas órdenes en 1855. A los treinta y ocho años decidió emprender viaje hacia América; llegó a Montevideo (Uruguay), y en 1875 pasó a la Argentina, a Catamarca; allí fue algunos meses ayudante en la iglesia matriz, y obtuvo el curato de La Paz. En el mismo año se lo nombró para desempeñar igual oficio en el Fuerte de Andalgalá en el que estuvo durante diecisiete años, hasta que se lo designó vicario foráneo en la ciudad de Catamarca en 1894. Capellán de la Virgen del Valle, al frente de su santuario de Choya, trabajó infatigablemente. Desde el cargo de vicario desarrolló una labor apostólica de provecho: construyó el palacio episcopal, inaugurado en 1889; el edificio del Buen Pastor, la casa de Choya para el seminario; reconstruyó parte del Colegio del Huerto; mejoró y adornó la iglesia matriz. Hombre de acción perseverante y sostenida, administró con buen sentido los bienes de la Iglesia en Catamarca. En 1908, al

celebrarse cincuenta años de su consagración al servicio del culto, el pueblo de Catamarca le tributó un merecido homenaje. Siguió residiendo en esa ciudad, hasta su fallecimiento.

D'ANDREA, Carlos

Músico. Director de banda. Nació en Italia. En 1897, cuando allí se construía el crucero acorazado *Garibaldi* para la marina de guerra argentina, D'Andrea formó en Génova la banda de música de dicha nave, compuesta por veintidós músicos, y desde entonces la marina nacional tuvo su banda de música. En 1898 —siendo ministro de Marina el comodoro Rivadavia—, se obtuvieron mejoras para esta nueva banda del Depósito de Marinería, aumentándose a cuarenta el número de sus componentes: su director seguía siendo el maestro D'Andrea. En calidad de tal, viajó a Chile en 1910 con el mencionado conjunto, ofreciendo conciertos en Valparaíso, y en 1911 actuó con mucho éxito en Río de Janeiro. Fue también inspector de las bandas de la armada nacional.

D'ANDREA, Francisco N.

Docente. Nació en Launa (Potenza), en 1882. Se graduó en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires en 1910. Consagró toda su vida a la enseñanza. Fue vicerrector y profesor del Colegio Nacional de Mercedes; luego, desde 1921 hasta 1938, rector del Colegio Nacional Manuel Belgrano, de la Capital Federal, donde dictó las cátedras de lógica y psicología; también enseñó literatura en el Colegio Militar de la Nación. Fue consejero en la Facultad de Filosofía y Letras y miembro del Consejo Escolar n° XV. Autor de diversos textos de psicología y lógica. Falleció en Hurlingham (Buenos Aires), en 1962.

D'ANDREA, Genaro María

Pianista. Docente. Nació en Nápoles, en 1860. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella, donde fue uno de los alumnos predilectos de Benjamín Cesi. En 1876, dio su primer concierto en la Filarmónica Bellini de su ciudad natal. Formó juntamente con Martucci y

otros músicos notables de la época el Circolo Cesi, del que fue secretario en los años 1878-80. En 1896 emprendió una gira artística, dando conciertos en París, Niza y Montecarlo y en 1898 llegó a Buenos Aires, ofreciendo varios conciertos en el salón Príncipe Jorge, en la "Unione Operai Italiani" y en la Exposición Nacional de ese año. Los triunfales éxitos de estos recitales le abrieron el camino de la docencia en las principales familias de Buenos Aires, radicándose definitivamente en la ciudad. Al año de haberse establecido en Buenos Aires aceptó, por invitación del maestro Luis Formo, el cargo de profesor de piano en el Instituto musical Santa Cecilia, que desempeñó hasta fines de 1905, asociándose después al maestro Elmerico A. Fracassi en la dirección del Conservatorio Fracassi-D'Andrea. Al maestro D'Andrea, que sacrificó su brillante carrera de concertista para dedicarse a la enseñanza, le corresponde el mérito de haber introducido e impuesto en nuestro medio la escuela pianística de Benjamin Cesi. El gobierno de Italia lo condecoró con la Cruz de la Corona, en 1906. Publicó un *Manual de Terminología Musical*, "20 Estudios para piano", etcétera. D'Andrea fue presidente de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, e integró asimismo las comisiones directivas de otras sociedades italianas. Falleció en Buenos Aires, en 1937.

DANDREYS, Víctor Francisco

Marino. Nació en Italia. En su patria había alcanzado el grado de teniente de marina. Se alistó en las fuerzas argentinas con idéntico grado, en octubre de 1825. A raíz de la guerra con el Brasil, fue nombrado en 1826 comandante de la goleta *Pepa*, con la que intervino en el combate naval de Los Pozos en junio de ese año. Asistió también al combate librado frente a Quilmes, en el que Brown logró salir ventajosamente de la acción. Llegó al puerto a bordo del bote *Rayo* con otros oficiales de la marina, y poco después, recorrió la costa oriental. Incorporado al Ejército Republicano, en calidad de secretario del comandante general, se halló en 1827 en la batalla de Ituzaingó. Posteriormente, con el grado de capitán obtuvo su baja del servicio

naval, volviendo a reincorporarse en 1829. por breve tiempo. Vuelto en 1834, el capitán Dandreys pasó al Estado Mayor. En esos años críticos abandonó la marina de la dictadura y emigró a Montevideo. Acompañó al general Lavalle, cuando a mediados de 1839, se trasladó de aquel puerto a la isla de Martín García para organizar la Legión Libertadora. Formando parte de la Compañía de Marina partió de Montevideo en 1840, para incorporarse al Ejército Libertador en la provincia de Entre Ríos, interviniendo en la campaña contra Rosas.

DANEO, José

Médico. Nació en Turín, en 1866. Realizó sus estudios superiores en la Universidad de su ciudad natal, donde se graduó en 1892. Se especializó en traumatología en una época en que esta rama de la ciencia médica había experimentado notables adelantos. En 1894 viajó a la Argentina donde se radicó definitivamente. Aquí conoció, entre otras figuras relevantes, a don Enrique de Vedia, a la sazón administrador de "La Nación", a quien le fue presentado epistolarmente por el escritor italiano Edmundo De Amicis, unido por lazos de parentesco con el doctor Daneo. Por intermedio de de Vedia, se vinculó con los círculos universitarios y profesionales de la medicina. No obstante el ambiente favorable que encontró en esta capital, trasladóse a Córdoba, en cuya Universidad revalidó su título de médico. Más tarde, instaló su consultorio en la colonia santafesina de Pilar, donde permaneció hasta 1900. Ese mismo año volvió a Córdoba y se estableció en forma definitiva en la localidad de Ballesteros, en dicha provincia; pero su verdadero centro de acción era una propiedad rural donde atendía a sus pacientes alejados de toda población urbana, en una época y en una zona en que el único médico era él, desde Cruz Alta hasta Villa María. A pesar de su alejamiento de las grandes urbes, mantuvo contacto con los centros universitarios del país y de Europa, a fin de mantenerse informado respecto de las novedades relacionadas con su profesión.

DANERI, Angel

Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1854. Llegó a la Argentina en 1869. En 1890, se estableció en la ciudad de Santa Fe, donde era propietario de un negocio de comestibles. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de la capital santafesina. Fue vicepresidente del Hospital Italiano y de la sociedad Roma Nostra.

DANERI, Bartolomé

Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1853. Llegó a la Argentina hacia 1866. A fines de siglo, exportaba en vasta escala productos del país e importaba muchos artículos del exterior. También se dedicó con éxito a la industria saladenil. Era uno de los más conocidos comerciantes de ganado que había en la Argentina. Socio de la firma Castelli y Daneri de La Plata. Perteneció a todas las sociedades italianas de la capital bonaerense; fue dirigente del Centro Italiano Recreativo y actuó en el Banco de la Nación de dicha ciudad.

DANERI, Juan

Comerciante. Nació en Chiavari (Génova), en 1862. Llegó a la Argentina hacia 1881. A fines del siglo pasado poseía un gran negocio de comestibles en Buenos Aires. Fue secretario de la sociedad Unione Operai Italiani e integró la comisión de propaganda del Centro de Almaceneros.

DANERI, Santiago

Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1860. Llegó a la Argentina hacia 1874. Hermano de Bartolomé Daneri (véase), formaba parte de la firma Castelli y Daneri de La Plata, donde residía. En Italia se había dedicado a los estudios comerciales y luego, atraído por el éxito obtenido por su hermano vino a la Argentina, donde dio prueba de gran actividad y amor al trabajo. Fue dirigente del Centro Italiano Recreativo y socio de la "Fratellanza".

DANESI, Pedro

Jesuita. Nació en Italia. Entre los integrantes de la Compañía de Jesús residentes en el Río de la Plata en el siglo XVIII merece citarse al padre Danesi, quien juntamente con el hermano Carlos Frank y el padre Jaime Carreras, introdujeron y divulgaron la industria de los relojes mecánicos.

D'ANNUNZIO, José María

Pintor. Docente. Nació en Poggio Imperiale (Foggia), en 1864. Llegó a Buenos Aires en 1887. Se estableció poco después en Santa Fe, donde se dedicó a la enseñanza del dibujo desde 1895. Fundó —junto con sus connacionales Pablo Pellegrino y Cipriano Ceppo— y dirigió la primera academia particular de bellas artes de la ciudad de Santa Fe, cuyas clases se iniciaron en 1907. Entre sus motivos pictóricos, figuran con preferencia los de ambiente regional, escenas campestres, paisajes y animales de la zona. D'Annunzio falleció en la capital santafesina, en 1950. Está representado en el Museo Provincial de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez y en el Museo Municipal de Bellas Artes, ambos de la mencionada ciudad. Su obra ha hallado también buena acogida en diversos países de Europa.

DANUZIO, Santiago*

Constructor. Nació en Italia. Se radicó en Paraná (Entre Ríos), a la sazón capital provisoria de la Confederación Argentina, a comienzos de la segunda mitad del siglo XIX. Allí fue empleado por el gobierno como constructor oficial. Según refiere Germán Burmeister, Danuzio era un estudioso en el arte de la construcción e hizo obras de importancia en el interior del país. Construyó en Paraná la Casa de Gobierno (un edificio de dos pisos, de estilo romano antiguo); el Palacio San José, residencia particular del general Urquiza (con quien mantuvo relaciones cordiales), y el Mercado local. Es probable que Danuzio efectuara también otras construcciones. Falleció en Paraná, en 1861.

*En otras fuentes figura como Antonio Danuzzio.

DA PRATO, Noé

Escultor. Nació en Pietrasanta (Luce), en 1904. Cursó los estudios artísticos en la Real Academia de su ciudad natal. Se radicó en la Argentina en 1928, y a partir de entonces comenzó en nuestro medio y sin interrupciones su actividad artística en la estatuaria. Concurrió a la mayoría de los salones oficiales, nacionales y provinciales, entre los años 1941 y 1964, obteniendo numerosos premios, catorce en total. Entre ellos cabe mencionar los siguientes: Segundos en el Salón de Bahía Blanca (1947) y en el de San Fernando (Buenos Aires) el mismo año; Segundo en el Salón de La Plata (1948); Premio Unico a Extranjeros en el Salón Nacional de Artes Plásticas (1949), por la obra "Primavera" (piedra) que se encuentra en el Museo Quinquela Martín de la Boca; Tercero en el Salón Sanmartiniano (1950); Premio Adquisición Ministerio de Marina en el XLIV Salón Nacional de Artes Plásticas (1954); Premio Benito Quinquela Martín en el XLVIII Salón Nacional de Artes Plásticas (1959), por la obra "La Piedad" (mármol) que se encuentra en el Museo Quinquela Martín. Se halla representado asimismo en el Museo de Bellas Artes de la Provincia de Buenos Aires ("El Himno", mármol); en el Municipal de Bellas Artes de Bahía Blanca ("Criollita", mármol); en el Museo Filatélico (Correo Central de la Capital Federal), con seis bustos en mármol de ex directores de Correos y Telégrafos. Autor de un Monumento a la Madre en la localidad de Machagay (Chaco), como así también de otros monumentos a la madre en la localidad de Ledesma (Río Negro) y en Río Grande (Tierra del Fuego); de un monumento a Mariano Moreno en Carupá (San Fernando). Ejecutó un busto del capitán Oneto para la Municipalidad de Puerto Deseado (Santa Cruz); el busto del señor Juan De Stefano (empresario de mármoles), propiedad de la familia; un busto del general San Martín para la Asociación de Propietarios de Marmolerías. Además tomó parte en la estatuaria de los monumentos públicos realizados desde el año 1938 hasta nuestros días [en la catedral de Magdalena, catedral de San Justo, en el nuevo templo del Sagrado Corazón de Jesús sobre el camino de cintura (Don Bosco)]. Da Prato —naturalizado argentino— falleció en Buenos Aires, en 1975.

DARIO, Juan

Misionero jesuita. Nació en Altavilla Irpina (Avellino). Se contó entre los exploradores de su Orden que efectuaron expediciones en la actual región argentina que abarca desde Salta hasta Córdoba. Su labor misionera se ubica hacia comienzos del siglo XVII. Precursor en la misma fue el padre Barzana —quien en 1588 acompañó al gobernador de Tucumán, Ramírez de Velasco, en su expedición a los indios Calchaquíes—, a quienes siguieron tantos otros. Los contemporáneos de Darío lo llamaron el “endiosado”.

D'AVERSA, Alberto

Director teatral y cinematográfico. Docente. Nació en Casarano (Lecce), en 1920. Doctorado en filosofía y en ciencias políticas y sociales en la Universidad Católica de Roma, cursó estudios en la Academia de Arte Dramático de la capital italiana y obtuvo su diplomado (junto con Victorio Gassman y Luchino Visconti). Poco tiempo después se inició en las labores cinematográficas y llegó a colaborar en algunas de las producciones que llevaron a la fama a Rossellini. Llegó a la Argentina en 1953, como director de la Compañía Estable de Roma, en la que era también actor. En seguida se incorporó a los medios cinematográficos y participó en la producción de diversos filmes como: *Pelota de trapo*, *Honrarás a tu madre*, *Muerte civil* y *Los hampones*. En nuestra capital, prosiguiendo con su labor teatral, dirigió, entre otros espectáculos: *Seis personales en busca de un autor*, de Pirandello; *Bodas de sangre*, de García Lorca y *Antígona*, de Jean Anouilh. Además de su labor en el cine y el teatro, ejerció la docencia. Enseñó arte dramático en la Escuela del Teatro Nacional Cervantes y filosofía en la Universidad de La Plata. En 1956 se trasladó a San Pablo (Brasil), donde se radicó definitivamente. Allí falleció en 1969.

DE AGOSTINI

Industrial. Nació en Italia. A comienzos de siglo, poseía uno de los más importantes molinos de yerba mate de Buenos Aires, y no sólo vendía

allí una gran cantidad de ese producto, donde su marca era muy apreciada, sino que también lo exportaba a Montevideo.

DE AGOSTINI, Alberto María

Misionero salesiano. Explorador. Geógrafo. Nació en Pollone (Vercelli), en 1883. Integró el grupo de misioneros que llegó a Tierra del Fuego a comienzos de 1910; durante largos años, alternó sus actividades específicas de misionero en el lejano sur con viajes de estudio y exploración. En De Agostini, la vocación sacerdotal y la del científico se desarrollaron sin menoscabo mutuo, antes bien, se complementaron, y su acción en ambos campos fue positiva, tanto en la Patagonia como durante sus estancias en Italia. Durante varias décadas exploró la Tierra del Fuego y la Patagonia austral; en un primer período, de 1910 –año de su llegada– hasta 1918, efectuó numerosos viajes de estudio y exploración a la Cordillera fueguina y a las Islas australes. En 1913, organizó una expedición a dicha zona cordillerana, acompañado por el doctor Juan Bautista De Gasperi, glaciólogo y naturalista italiano, y los guías Abel y Agustín Pession, con los que efectuó un primer reconocimiento del Monte Sarmiento (al que volvió en una segunda expedición en 1914) y escaló la cumbre del Monte Olivia (Ushuaia); descubrió lagos, glaciares, montañas, fiordos: denominó Pigafetta a uno de ellos que, pocos meses más tarde, fue llamado De Agostini. En 1914-1915, recorrió varios sectores de la cadena de Darwin, viajó al Cabo de Hornos y efectuó otras exploraciones, todo lo cual modificó las cartas geográficas ya existentes, con nuevos aportes. En un segundo período que abarca desde 1922 hasta 1946, De Agostini se dedicó a la exploración de varios grupos de montañas y glaciares de la Cordillera patagónica austral, alcanzando compilar un primer esquema orográfico de la misma. En 1932, hizo la primera travesía de dicha cordillera, desde el Lago Argentino hasta el fiordo Falcón, sobre el Pacífico, y en 1943, la primera ascensión a la cumbre del Monte San Lorenzo. En varios otros períodos, recorrió asimismo la zona cordillerana de la Patagonia septentrional, en Río Negro y Neuquén. En 1946, De Agostini regresó a

Italia, volviendo a Buenos Aires en noviembre de 1955; su propósito era llegar a la cima del Monte Sarmiento; la expedición fue auspiciada por el Consejo Nacional Italiano de Investigaciones, e integrada por varios estudiosos; el objetivo se cumplió: fue escalado el Monte Sarmiento y también el Monte Italia, siendo también exitosa la misión en el aspecto científico; De Agostini volvió a Buenos Aires en mayo de 1956 y, luego de una breve permanencia en esta Capital, regresó a Italia. Al año siguiente volvió nuevamente a la Patagonia, como consultor de la expedición de Guido Monzino, cuyo objetivo era el macizo Peine, y en 1958, visitó Río Turbio (Santa Cruz), donde recorrió el Yacimiento, las dependencias de la Orden Salesiana, etcétera. Este fue el último viaje que efectuó hasta la zona de sus antiguas hazañas y que le proporcionó el material científico e ilustrativo para una obra que tenía en preparación: *Imago Patagoniae*, la que en varios tomos abarcaría el estudio completo y a fondo de la región comprendida entre Neuquén y Tierra del Fuego inclusive. Su muerte, ocurrida en Turín en 1960, dejó trunca esta obra. Autor de numerosas publicaciones, entre ellas citamos: *I miei viaggi nella Terra del Fuoco* (Turín, 1ª ed., 1923), traducida al alemán, al húngaro y al castellano (Milán, 1929), obra que transformó mucho después en *Treinta años en Tierra del Fuego* (Buenos Aires, 1956) con datos actualizados y ampliaciones; ésta, juntamente con *Andes Patagónicos* (1ª ed., Buenos Aires, 1941, ampliada en una segunda edición de 1945), son sus obras más representativas; citamos también del mismo autor: *Mi primera expedición al interior de la Cordillera Patagónica Meridional* (Buenos Aires, 1931); *La naturaleza en los Andes de la Patagonia Septentrional. Lagos Nahuel Huapi y Esmeralda* (Turín, 1934); *Aspetti geomorfologici della Cordigliera Patagonica Australe* (Turín, 1939); *El Cerro Lanín y sus alrededores* (Buenos Aires, 1941); *Paisajes magallánicos. Itinerarios turísticos* (Punta Arenas, 1945); *Ascensión al Monte San Lorenzo. Excursión a la región del Baker* (Buenos Aires, 1945); *Guía turística de los lagos australes argentinos y Tierra del Fuego* (Buenos Aires, 1946); *Don Bosco geógrafo* (traducida al castellano, en "Bollettino Salesiano", enero 1960). De Agostini pronunció también

numerosas conferencias, varias de ellas en Buenos Aires; en 1928, bajo el auspicio de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, hizo una exposición sobre sus viajes y exploraciones en Tierra del Fuego, de 1910 hasta 1928. En 1926, había participado en Roma del Congreso de Americanistas allí reunidos en dicho año. De Agostini se hizo acreedor a diversas distinciones; en 1933, recibió en Turín el XXV Premio Internacional Bressa (1925-1928), otorgado por la Real Academia de Ciencias de aquella ciudad. Fue miembro correspondiente de la misma, y de la Sociedad Geográfica Italiana; de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos; del Instituto Superior de Estudios Patagónicos de Comodoro Rivadavia (Chubut); de la Sociedad Científica de Chile; de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía; de The American Geographical Society de Nueva York. Asimismo, fue miembro correspondiente en Italia de la Academia Argentina de Geografía, distinción que le fue otorgada en 1959. Cabe destacar también que el Gobierno argentino designó al padre De Agostini para que se expidiese sobre la creación del Parque Nacional Los Glaciares; el biografiado redactó el proyecto de reserva para la creación de un Parque Nacional en el territorio de Santa Cruz y su informe fue publicado en 1937 por la Dirección de Parques Nacionales.

DE ALBERTIS, David

Nació en Italia. En 1887, fue uno de los promotores de la fundación del Banco Italiano del Río de La Plata en Buenos Aires, llamado luego Nuevo Banco Italiano. En efecto, en ese año, se formó una comisión provisoria para estudiar la fundación de un nuevo banco; en los trabajos preparatorios se distinguieron De Albertis y su compatriota De Luce, y de la iniciativa nació el mencionado banco.

DE ALLEGRI, Bienvenido

Comerciante. Nació en Biela (Vercelli), en 1869. A fines del siglo pasado, época en que se detiene la fuente consultada* era propietario en Buenos Aires de una casa editora y de una casa importadora de relojes y joyas.

* Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 118.

DE AMICIS, Edmundo

Escritor. Nació en Oneglia, en 1846. Visitó la Argentina en el año 1884; en abril de dicho año llegó a Buenos Aires a bordo del *Galileo*, acompañado de centenares de inmigrantes de su nacionalidad que venían a radicarse en tierra argentina. Escritor de fama y luchador político, fue recibido con entusiasmo por la población porteña, especialmente por integrantes de círculos literarios e intelectuales. Posteriormente, De Amicis pronunció conferencias memorables en el teatro Colón sobre Mazzini, Garibaldi, Cavour y Víctor Manuel, a las que asistieron entre muchas otras figuras de las letras y de la política nacionales, Mitre, Guido Spano, Roque Sáenz Peña y Torcuato de Alvear. Recorrió, en varios meses de su permanencia en el país, las provincias del litoral y del noroeste, dejándonos interesantes relatos sobre Buenos Aires, Rosario, Tucumán, Paraná, Santa Fe, etcétera. El célebre relato *De los Apeninos a los Andes* —contenido en el libro *Corazón*— fue uno de los frutos de ese viaje. Resultado también de su permanencia entre nosotros, son otros trabajos, como *Cuadro de las pampas* y *Los italianos en la Argentina*. Luego regresó a su patria, pero se mantuvo vinculado a la nuestra desde las columnas del diario “La Prensa” de Buenos Aires, del que fue redactor corresponsal y colaborador literario, desde 1896 hasta su muerte. Su libro *Corazón*, publicado por primera vez en Milán, en 1886, pasó por las aulas argentinas dejando una huella indeleble en varias generaciones escolares. De Amicis falleció en Bordighera (Imperia), en 1908. Al día siguiente de su deceso, “La Prensa” publicó, además de una nota necrológica, su primera colaboración para el citado periódico, en calidad de homenaje póstumo. La escuela de la Sociedad Italiana de Mutualidad e Instrucción Unione e Benevolenza de Buenos Aires, lleva su nombre.

DE ANGELIS, Angel

Docente. Nació en Nápoles, en 1927. Se doctoró en el Instituto

Universitario Oriental de su ciudad natal, en lengua y literatura inglesa. Emigró a la Argentina en los años posteriores a la segunda guerra mundial. Después de haber trabajado durante algunos años como empleado en una empresa comercial de la Capital Federal, entró en el cuerpo de profesores de la escuela italiana Cristoforo Colombo como docente de lengua y literatura inglesa, en 1959. A fines de 1971, se trasladó al Chocón, en Neuquén, integrando una comisión de la "Colombo" destinada a examinar a un grupo de hijos de técnicos italianos allí residentes. Al efectuar una excursión a Bariloche, junto con sus colegas, sufrió un accidente de tránsito que le causó la muerte.

DE ANGELIS, Pedro

Periodista. Escritor. Historiógrafo. Nació en Nápoles, en 1784. Hijo del historiador Francisco De Angelis, pertenecía a una familia burguesa de su época. Muy joven alcanzó el grado de capitán de artillería y fue luego profesor en la Escuela Politécnica y Militar de su ciudad natal; pero, cultor de disciplinas humanísticas, exégeta de Vico, prefirió éstas a la carrera militar. Su formación intelectual provenía de los autores de la Enciclopedia, y le tocó vivir en su ciudad el período de la dominación francesa, durante el cual estuvo vinculado por su hermano Andrés —que había obtenido por entonces una óptima posición política—, a la familia reinante de Joaquín Murat. Fue preceptor de los príncipes Luciano y Aquiles, hijos de aquél; ocupó un cargo en la secretaría de Relaciones Exteriores y desempeñó asimismo el de consejero de la Intendencia de la provincia de Nápoles; era también socio de la Academia Pontaniana. Restaurado el régimen borbónico en Nápoles, se radicó en Ginebra, donde permaneció hasta 1820, año en que se trasladó a París. A mediados de dicho año, estallaron los movimientos revolucionarios napolitanos y De Angelis fue nombrado entonces secretario de la legación en San Petersburgo (Rusia), cargo que no llegó a desempeñar; en marzo de 1821 fue sofocada la insurrección, y perdida la esperanza de volver a Nápoles, De Angelis quedó en París. En dicha ciudad, ayudó al conde Gregorio Orloff en sus trabajos sobre la música y la pintura

italianas; con anterioridad, en 1819, éste había iniciado su trabajo titulado *Mémoires historiques, politiques et littéraires sur le Royaume de Naples* (París, 1819-21), y se había dirigido a De Angelis para el material histórico. De Angelis colaboró también en la *Revue Européenne* y en la *Biographie Universelle et Portative des contemporains* (editada luego en París, en 1834), redactando para ella la parte relativa a Italia; se proponía imprimir una biografía de los italianos vivientes y había ya hecho acopio de mucho material; más tarde se desanimó, diciendo que sus pequeños artículos formaban parte de un diccionario inmenso donde los extranjeros, y los italianos especialmente, eran admitidos con mucha discreción; en efecto, la *Biographie* publicó después sólo la vida de Salvador Rosa y la de Tomás Stigliani. Asimismo, ayudó a Michelet en sus estudios sobre Juan Bautista Vico, sobre el cual De Angelis había escrito trabajos inéditos. En la capital francesa, De Angelis se hallaba vinculado a personalidades representativas de la época, y allí conoció a Bernardino Rivadavia, quedando ligado a la obra que éste desarrollaba en su patria. Las tratativas con el comisionado del gobierno argentino Varaigne, según instrucciones y autorización de Rivadavia, epilogaron con la venida de De Angelis a Buenos Aires, quien debía fundar, junto con el literato español José Joaquín de Mora (a la sazón residente en Londres), dos periódicos oficiales y un Instituto de instrucción secundaria similar a los existentes en Europa. De Angelis llegó a nuestras playas a comienzos de 1827, junto con su esposa Mélanie Dayet. Refiere "La Nación"* que la irrupción de este extranjero en nuestros círculos periodísticos y políticos no podía dejar de producir ciertos roces y resistencias. Mas es de notar también —prosigue el articulista— que De Angelis supo aportar en el ambiente apasionado de aquellos tiempos, en la lucha áspera de los partidos, una nota serena y moderna, y una visión completamente objetiva, casi exterior, en las apreciaciones de los hechos. A poco de su llegada, fundó, y dirigió junto con Mora, un periódico cotidiano: "Crónica Política y Literaria de Buenos Aires", que inició su publicación en marzo de 1827. No bastaba polemizar; era necesario crear en la Argentina una opinión pública que, hasta entonces, "por la impericia y

la perversión de sus órganos se había perdido” (escribía De Angelis dos años más tarde), educarla con gusto Europeo, con una finalidad más alta: para la comprensión de las reformas sociales que, ya introducidas, Rivadavia entendía desarrollar. De Angelis debía ser el educador del pueblo; instruir, preparar el ambiente del Plata para los tiempos nuevos, que Rivadavia se había propuesto abrir al país. De Angelis fundó también en 1827 otro periódico, “El Conciliador”, de vida efímera, del que fue también colaborador. Poco después de la fundación de la “Crónica” dimitía Rivadavia y el periódico cesó de publicarse a fines del citado año 1827. (Cabe acotar que De Angelis, quien llegó a la Argentina con el propósito de dedicarse a iniciativas culturales y a la política del país, no ignoró los límites prescriptos a un extranjero, y tomó carta de ciudadanía; hizo uso por primera vez de su derecho de ciudadano argentino, firmando una petición en la cual se protestaba contra los abusos en las elecciones. Este episodio puede considerarse como el primer nexo que lo ligó de un modo definitivo a la vida política argentina). Sirvió después a la causa de Viamonte y a la de Juan Manuel de Rosas. Suspendida momentáneamente su actividad de periodista, tentó dedicarse a la educación de la juventud, y obtuvo del Gobierno la suma de tres mil pesos para crear un instituto de tipo Europeo, El Ateneo; constató que los alumnos, no obstante haber cursado la escuela primaria, poseían una formación deficiente; pensó entonces en la necesidad de crear también una moderna escuela elemental, y a mediados de 1828 presentó el proyecto de una escuela de tipo inglés, que llamó “lancasteriana”. Entretanto, su esposa, junto con la de Mora, había fundado en 1827 un colegio para señoritas, el Colegio Argentino, cuyo programa educativo se publicó en la “Crónica”. En 1829, De Angelis Iniciaba su colaboración en la “Gaceta Mercantil”, en la que continuó hasta 1832; también en 1829 fundó otro periódico: “El Lucero”, que se publicó hasta 1833; en este último año, fundó asimismo “El Restaurador de las Leyes”, “Los Muchachos” y “El Monitor”. En 1831 y 1832, publicó un periódico semanal en francés: “Le Flâneur”. Dedicado también a los estudios históricos, De Angelis publicó en 1836-37, en Buenos Aires, la

famosa *Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata* (6 tomos), ilustrada con notas y disertaciones; esta compilación le dio fama tanto en América cuanto en Europa, y ha merecido el respeto de todos los Interesados en la historia nacional; fue considerado como el “Muratori de la historia argentina”; Domingo Faustino Sarmiento, uno de los enemigos más tenaces de Rosas, definió a esta obra como “el más glorioso monumento nacional que pueda hacer honor a un Estado americano, tanto es así que a De Angelis la República debe cuanto baste a perdonarle sus debilidades”. En 1840 publicó dos números de un periódico-revista titulado: “Espíritu de los mejores diarios que se publican en Europa y América”, precursor del *Archivo Americano* y *Espíritu de la prensa del mundo*, que comenzó a dirigir tres años después; se publicó en francés, Inglés y castellano, desde junio de 1843 hasta diciembre de 1851. La muerte de su hermano Andrés, ocurrida en 1843, lo había afligido sobremanera, y en carta a un amigo se lamentaba de no poder volver a Nápoles; tenía la Intención, para conmemorarlo, de escribir una obra histórica sobre el último periodo del Reino de Nápoles. Destacando otra faceta del quehacer Intelectual de De Angelis, refiere José Ingenieros* que “intentó dar a conocer en Buenos Aires la *Ciencia Nueva* de su compatriota Juan B. Vico, por quien tenía particular admiración”. Cabe agregar que De Angelis fue administrador y arrendatario de la Imprenta del Estado desde 1832, y luego Rosas le confió su dirección hasta 1852; en 1840, desempeñó también el cargo de archivero del Estado. Reconciliado con los Borbones, fue nombrado en 1856 cónsul general del Reino de las Dos Sicilias en Buenos Aires. En 1854, había logrado vender su rica biblioteca al Imperio del Brasil; la copiosa Colección De Angelis se encuentra en la actual Biblioteca Nacional de Río de Janeiro. Falleció en Buenos Aires, en 1859; en su lecho de agonía, recibió la condecoración de la Orden de la Rosa, enviada por el emperador del Brasil don Pedro II. Los restos de De Angelis descansan en el Cementerio de la Recoleta, de la capital argentina. Entre sus obras —además de la mencionada *Colección de obras y documentos...*— cabe citar: *Noticias*

biográficas del brigadier Estanislao López (1830); Ensayo histórico sobre la vida del Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas (1830); Páginas biográficas del brigadier general Arenales (1832); Miscelánea (colección de sus artículos políticos más importantes; 1833); Memoria sobre el estado actual de la hacienda pública (1834); Recopilación de las leyes y decretos promulgados en Buenos Aires desde el 25 de Mayo de 1810 hasta el fin de diciembre de 1840 (1836-1841; 3 tomos más uno de Índice); Colección de obras impresas y manuscritas (1839); De la conducta de los Agentes de Francia durante el bloqueo del Río de la Plata (1839); Documentos relativos al Chaco (1839); Explicación de las monedas del Río de la Plata (1840); Libro de lectura para las escuelas (1848); Proyecto de Constitución (que sometió al Director provisorio de la Confederación, general Urquiza; 1852); Memoria histórica sobre los derechos de soberanía y dominio de la Confederación Argentina a la parte austral del Continente americano (1852); Sobre la navegación del Amazonas. Respuesta a una Memoria de M. Maury (1854; escrita por encargo del emperador del Brasil don Pedro de Alcántara, y que le valió la condecoración de la Orden de la Rosa, antes citada); en 1855, publicó en la "Revista del Plata", a pedido del ingeniero Carlos E. Pellegrini, una noticia biográfica sobre Amadeo Bonpland; en dicho año, escribió también una biografía de Rosas.

*Número especial..., op. cit., p. 338.**El contenido filosófico de la cultura argentina. "Revista de filosofía", Buenos Aires, a. 1, n. 1, enero 1915, p. 125; en Cuneo, op. cit., p. 78.

Véase: Bistoni, Ciare: La vita e le opere di un grande italiano ignoto: P. De Angelis, "L'Italia del Popolo". Buenos Aires, 23 de diciembre de 1917; 1 y 3 de enero de 1918; en Cuneo. op. cit., capítulos III y VII.

DEBENEDETTI, Emilio

Médico cirujano. Nació en Asti, en 1872. Estudió en la Universidad de Turín, donde se diplomó. Fue médico cirujano en el 49 Cuerpo de Sanidad en Italia. Llegó a la Argentina en 1887, revalidó su título y se

estableció en La Plata (Buenos Aires), donde en 1911 continuaba ejerciendo su profesión. En la ciudad citada, fue presidente del Hospital Italiano, en el que prestaba servicios gratuitamente. Formó parte de otras asociaciones de carácter humanitario. Autor de varias monografías.

DE BRINE, Octaviano

Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Caboto efectuó al Río de la Plata en 1526. Hijo de Silvestre de Brine, quien juntamente con Francisco Leardo, fueron armadores de Caboto. Él mismo contribuyó con 20.000 maravedíes para el aprovisionamiento de la expedición, en la cual tomó parte como inspector, por cuenta de los armadores, en la nave *Trinidad*. Murió en el puerto de Los Patos, después del naufragio de la nave capitana.

DE CARLO, Nicolás

Sacerdote jesuita. Nació en Pietraroia (Benevento), en 1882. Radicado en el país desde muy joven, realizó sus primeros estudios en la escuela San José, de Paraná (Entre Ríos). Se recibió de bachiller en 1898 en el colegio seminario de la Compañía de Jesús, de Santa Fe. Siguió luego estudios eclesiásticos, siendo ordenado sacerdote en 1905. Fue deán de la Catedral de Paraná; obispo titular de Eleuterópolis (1919); vicario general de la Diócesis de Paraná (1912-27); vicario capitular (1927-40); en 1940 fue designado obispo de Resistencia (Chaco). El papa Pío XII le confirió el título de conde romano y asistente al Solio Pontificio (1950). Ha dictado diversas asignaturas en el Seminario Conciliar de Paraná. Falleció en Buenos Aires, en 1951.

DE CAZAGNA, Gaspar

Nació en Génova, en 1497. Compañero de Caboto en la expedición que efectuó al Río de la Plata en 1526. Contribuyó con 37.500 maravedíes para la misma. Asociado a Octaviano De Brine y a Esteban De Lezna, hicieron juntos el viaje en la nave *Trinidad*, teniendo también él, como De Brine, el cargo de inspector, en interés de los armadores. Hizo la

expedición por el río Paraná con Cabeto y, al regreso, quedó en el fuerte de Sancti Spiritus, encargado del mismo al mando de seis hombres. Cuando se produjo el ataque de los indios al fuerte, se refugió en el bergantín de Diego García. Volvió a España con Antonio de Montoya.

DE CIGNA, Víctor

Comerciante. Nació en Bobbio (Plasencia), en 1848. Estudió matemáticas en la Universidad de Génova. Llegó al Plata hacia 1869 y se estableció en Rosario de Santa Fe. Formó parte del Centro de Almaceneros. Socio del Hospital Garibaldi, contribuyó con su esfuerzo al incremento de dicho nosocomio.

DE CILLIS, Francisco

Abogado. Nació en Ariano Irpino (Avellino), en 1906. Frecuentó el Colegio militar de la Anunciada en Nápoles, luego la Facultad de Derecho de aquella Universidad, graduándose de doctor en jurisprudencia. Emigrado a la Argentina, revalidó el título en la Universidad de Buenos Aires y, desde entonces, se dedicó por entero a su profesión. Fue abogado del Consulado de Italia y del Banco de Nápoles, secretario de la "Dante Alighieri", miembro de la Comisión Directiva de la Federación General de las Sociedades Italianas en la Argentina (Feditalia), vicepresidente de la "Roma-Símbolo", secretario del Club Deportivo Italiano, secretario de la Pro-Schola Italiana, jefe de la oficina legal del Patronato Italiano y de la Cámara de Comercio en la República Argentina. Alternó asimismo su profesión de abogado con la actividad deportiva. Fue autor de valiosas publicaciones jurídicas, entre ellas, la traducción y comentario del nuevo código de procedimientos civiles italiano, hecha conjuntamente con el doctor Julio Dassen. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

DE CLEMENTE, Aquiles

Pintor. Nació en Magliano dei Marsi (Aquila), en 1875. En 1888 ganó un

concurso en la provincia de Aquila y así obtuvo un subsidio para ir a Roma a perfeccionarse en el Instituto de Bellas Artes de la ciudad eterna. Llegó a la Argentina hacia 1895 y abrió en Buenos Aires un estudio, donde daba lecciones a numerosos alumnos. En 1890 y 1891 había expuesto con éxito diversos trabajos en la Promotora de Roma y en 1896, en el Ateneo de Bellas Artes de Buenos Aires, obtuvo la mención honorífica de primera clase. Obtuvo el 2° premio en la Exposición humorística de la Colmena en 1897. Concurrió nuevamente en 1898 a la Exposición de la Colmena artística de Buenos Aires, y en el mismo año fue uno de los ganadores del premio en la galería del doctor Luque. Artista y literato, De Clemente colaboró en diversos periódicos como crítico de arte. Refiere "La Nación"* , que se destacó como paisajista. Una "marina" expuesta por él en el Salón Witcomb obtuvo el sufragio de todos los entendidos. Una colección de doce paisajes cordobeses, que es propiedad de un periodista argentino, reúne tales méritos que permitió que De Clemente pudiera ser clasificado entre los mejores paisajistas contemporáneos". Luego de haber transcurrido algunos años en la Argentina, regresó a su patria.

*Número especial..., op. cit., p. 351.

DEFERRARI, Luis

Ganadero. Comerciante. Nació en (Savona), en 1844. A los quince emigró a la Argentina. Estudió en escuelas de las sociedades Unione Italiana, Ausonia y Nazionale Italiana Necochea (Buenos Aires). A fines del siglo pasado, vivía en Buenos Aires y era propietario de vastos terrenos en los que criaba gran cantidad de ganado, dedicándose también al comercio. Cuando se inauguró el Hospital de Necochea, Deferrari fue padrino de la ceremonia, lo que demuestra la estima de que gozaba en dicha ciudad.

DEFILIPPI, Luís

Industrial. Nació en Casale Monferrato (Alejandría). Llegó a Buenos Aires en 1889, como encargado de las fábricas de cales de la sociedad que

giraba en aquella época bajo el rubro de Cerrano y Uriburu. Más tarde entró al servicio de la sociedad anónima Fábrica de Cales Argentinas, que tenía su sede social en el Paseo de Julio, permaneciendo en esa empresa hasta 1894, año en que se separó de la casa para establecerse por cuenta propia. En 1898 estableció una fábrica de cales en la calle Parral 220, en el barrio de Caballito, donde continuaba funcionando en 1916, año de la publicación de la fuente consultada* Introdujo cal de Córdoba en grandes cantidades, y fue el primero que formó el mercado de la estación Once, pues todos los demás importadores recibían su mercadería en la estación Retiro. La producción de su fábrica de Caballito comenzó siendo de 45 toneladas diarias, pero bien pronto los negocios adquirieron tan grande impulso que hizo necesaria la adquisición de nuevos elementos de trabajo, razón por la cual Defilippi se hizo propietario en 1900 de un gran establecimiento industrial en la provincia de Córdoba. En esta nueva fábrica se realizaba la transformación industrial de la cal a razón de 30 toneladas diarias. Hacia principios de siglo, tuvo también Defilippi en arrendamiento una de las mejores canteras de piedra de Olavarría (Buenos Aires), denominada La Providencia, y varias en Sierras Bayas (Olavarría), de las que en 1916 explotaba sólo las últimas, para la fabricación de cales de Azul (Buenos Aires). Las fábricas de cales de Defilippi en Córdoba y en el barrio porteño de Caballito podían considerarse por entonces como modelos en su género. La primera dotada de hornos de sistema continuo, con una extensa superficie de terreno circundada de líneas férreas. La fábrica de Buenos Aires, poseía un ramal férreo, con acceso a todos los ferrocarriles de trocha ancha. Hasta 1916, los hornos funcionaban a carbón pero se estaban haciendo instalaciones para sustituir en breve dicho combustible por el petróleo de Comodoro Rivadavia. También por entonces se trabajaba en la instalación de la maquinaria para la fabricación de cales hidráulicas y producción de cemento Portland. De sus productos, suficientemente acreditados, atestiguan las recompensas de que han sido objeto en cuantas exposiciones se han presentado. La Municipalidad de Buenos Aires también premió en dos ocasiones los

productos de las fábricas de cal de don Luis Defilippi, cuyo escritorio funcionaba en la calle Larrea 390. Los obreros permanentes eran, en 1916, alrededor de 200, comprendidos los de las canteras de piedra.
*La Nación. Número especial..., op. cit., p 404.

DE FOCATIS, Arístides

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Nápoles. Ejerció su profesión en dicha ciudad, donde había sido ayudante en el hospital de los Incurables. Llegó a la Argentina en 1890 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires, ciudad en la que aún residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione. di Torino, op. cit., p. 225.

DE GASPERI, Juan Bautista

Naturalista. Nació en Udine, en 1892. En 1913, participó en calidad de naturalista en una expedición científica a la Tierra del Fuego, organizada y dirigida por el padre Alberto M. De Agostini. Regresó más tarde a su patria, y murió combatiendo en la primera guerra mundial, en 1916. El resultado de los estudios que realizó durante la mencionada expedición fue publicado en 1921 por el doctor Caraci, con el título de *Primeros apuntes sobre los glaciares de la Tierra del Fuego*. Un lago y valle descubiertos por la expedición De Agostini, en la que participaba De Gasperi, llevan su nombre. Muy versado en ciencias naturales y apasionado en investigaciones espeleológicas, a pesar de ser todavía muy joven, había publicado un gran número de monografías y estudios, que fueron recogidos después de su muerte, y dados a conocer en un volumen titulado *Escritos varios de geografía y de geología*.

DE GIOVANANGELO, Hércules

Comerciante. Nació en Cittiglio (Vanesa), en 1861. Llegó a la Argentina hacia 1884. A fines del siglo pasado, era socio de la firma comercial Degiovanangelo, Sala y Viganó de Rosario de Santa Fe. Formaba parte de la sociedad Unione e Benevolenza y del Hospital Italiano Garibaldi.

DE GREGORIS, Antonio

Bacteriólogo. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Córdoba, donde se graduó. Prestó servicios en Salta como jefe del Departamento bacteriológico regional del Departamento Nacional de Higiene.

Concurrió en 1910 al Congreso Internacional de Medicina reunido en Buenos Aires y expuso allí una tesis sobre la biología mineral. Estudió el paludismo en el norte argentino y publicó entre otras las siguientes monografías: *Cómo debe juzgarse el estado palúdico de una zona; Fórmulas palúdicas clínico-microscópicas; Foraminíferos en la geología de Salta, Tucumán y Santiago del Estero* (en colaboración con Chnístian Nelsson, 1915); *La malaria en la ciudad de Salta y alrededores. Estudio de las formas parasitarias plasmodium praecox* (1912); *El paludismo en Salta. Oscilaciones periódicas de la epidemia; carácter universal del fenómeno; leyes del ritmo palúdico* (1915); *El paludismo en el norte argentino (región salteña). Observaciones epidemiológicas, clínicas y terapéuticas* (1916). Trasladado en sus funciones en la Dirección del Paludismo a la ciudad de Tucumán, falleció allí en 1926.

DEL BONO, Alfredo

Ingeniero. Nació en Italia. Estudió en el Instituto Técnico Superior de Milán. A fines del siglo pasado residía ya en Buenos Aires y ocupaba el cargo de inspector general de la Dirección General de Ferrocarriles. Era un experto Ingeniero, y de los mejores con que contaba en su época la colonia italiana en la Argentina. En 1890 realizó los estudios del ferrocarril de Rufino (Santa Fe) a Bahía Blanca (Buenos Aires), que debía realizar su colega y compatriota Pelleschi. Asimismo, fue contratado por el gobierno junto con su colega Roversi, para la ampliación de las obras de salubridad de Buenos Aires. En ocasión de la Exposición Internacional de Milán de 1906, la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires, compiló un volumen sobre el aporte Italiano a la Argentina; uno de sus colaboradores fue Del Bono, encargado de escribir sobre *Opere pubbliche e ingegneria*. Continuó el trabajo de su predecesor, el ingeniero Moneta, que había muerto. Este había colaborado con una

monografía titulada *Gli Italiani nella ingegneria, nell'Edilizia e nelle Opere Pubbliche della Repubblica Argentina*, en ocasión de la publicación de un volumen similar en cuanto a su finalidad, para ser presentado en la Exposición Nacional de Turín de 1898. El enfoque original de Del Bono, dio a la obra nuevo valor.

DEL BONO, Juan

Vitivinicultor. Olivicultor. Nació en Italia. En 1890, fundó en San Juan la bodega de su nombre. Ayudado por sus hijos Carlos y Bartolomé, dio gran impulso a los negocios, logrando una situación de privilegio entre los productores de vino. Poseedor de importantes viñedos y bodegas y propietario de grandes olivares en San Juan. Del Bono fue el fundador de la Industria del aceite de olva en la mencionada provincia cuyana.

DELBUE, Aldo

Empresario. Médico. Nació en Italia, en 1882. Siendo niño llegó a la Argentina. Se graduó de médico en 1909, y poco después se radicó en Gualeguay (Entre Ríos), localidad donde desplegó su actividad durante casi toda su vida. Allí ejerció la profesión y, en establecimientos rurales de la zona, que adquirió para su explotación, aplicó técnicas modernas de gran eficiencia. Fue titular de la Sociedad Rural local en 1932-34; vicepresidente de la primera comisión directiva de la Junta Nacional de Carnes, y del Banco de Entre Ríos. También actuó en el Mercado de Hacienda y en la Junta de Lucha contra la langosta. Además, fue como médico, un profesional brillante, permanentemente atento a los adelantos de la ciencia. El doctor Delbue creó los Establecimientos Médicos Argentinos, entidad que edificó los hoteles de Ascochinga, para familiares de los enfermos, y que construyó el Sanatorio Open-Door. Presidió la Asociación de Clínicas y Sanatorios de la ciudad de Buenos Aires y ejerció la vicepresidencia de la Cooperativa para Médicos, Clínicas y Sanatorios Limitada; participó activamente en Establecimientos Ortopédicos Argentinos; dedicó los últimos años de su vida a IOA SACI, empresa privada de fabricación y venta de artículos

para médicos, de la cual fue director titular. Por otra parte el doctor Delbue tuvo militancia política en el Partido Demócrata. Falleció en Gualeguay, en 1967.

DEL CIOPPO, Crisanto

Director de banda. Compositor. Docente. Nació en Busso (Campobasso), en 1830. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles; allí terminó sus estudios de composición, armonía y contrapunto, recibiendo el diploma correspondiente en 1847. Obtuvo en seguida el cargo de maestro director de la banda municipal de la aldea de Bomba (Chieti), a cuyo frente estuvo durante varios años; más tarde dirigió las bandas de otras localidades Italianas y la de Catanzaro, donde también fue director de la filarmónica del Asilo de Huérfanos. Durante los movimientos ocurridos en las provincias meridionales de Italia, antes de 1860, dirigía una banda de música en las proximidades de Agnone (Campobasso). (En una fiesta popular, por haber hecho tocar el himno de Garibaldi, apoderándose de él los agentes de los Berbenes, estuvo a punto de ser fusilado, pero un grupo de patriotas lo salvó de la muerte). Vino a Buenos Aires en 1882; pocos meses después fue nombrado maestro director de la banda de música del Regimiento 12 de infantería, con sede en Mendoza. Dos años más tarde se estableció en Buenos Aires. En esta ciudad, fue también director de bandas militares, y dirigió y fundó la banda del Asilo de Huérfanos. Asimismo dedicóse a la enseñanza de solfeo y composición en el conservatorio de música que fundó Pedro Melani, y tuvo gran número de alumnos particulares, de piano y violín. En 1886, Crisanto Del Cioppo, que fue uno de los mejores directores y organizadores de banda del ejército argentino, fue invitado por el cónsul imperial de Rusia a fin de que instrumentara el Himno Nacional Argentino, para gran orquesta y banda, para ejecutarse en la corte de San Petersburgo. Compositor fecundo, ha escrito numerosas obras de distinto género, predominando entre ellas marchas militares, cantos escolares y composiciones orquestales y para piano. Publicó un *Tratado de Armonía*, "24 Sonatas para piano", "El Cuadrilátero", álbum

de marchas militares, etcétera. En 1905 volvió a Italia, estableciéndose en Florencia, ciudad en la que falleció en 1915.

DEL CIOPPO, Eugenio

Educador. Nació en Bomba (Chieti), en 1863. Llegó muy joven a la Argentina y se estableció en Mendoza, en cuyas escuelas fue maestro y vicedirector, después de recibir el diplome de maestro en 1888. En 1904 se graduó de profesor normal y continuó su labor docente como director de una escuela elemental. En 1911 se diplomó de abogado en la Facultad de Derecho de la Universidad de La Plata (Buenos Aires) y dictó luego cátedras en establecimientos secundarios de la Capital Federal. Presidió el Consejo Escolar de Lomas de Zamora. Asimismo, había sido presidente del Consejo Escolar de la escuela anexa a la sociedad Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1946. Autor de varios libros de lectura para estudiantes, de un volumen de cantos escolares, de comedias infantiles y de otros escritos de carácter didáctico.

DELFINO, Antonio Miguel

Comerciante. Nació en Italia. En el año 1827, en Buenos Aires, era dueño del Café de los Catalanes*.

*Gli Italiani... All'Esposizoine di Torino, op. cit., p. 66.

DELFINO, Luis

Comerciante. Nació en Génova. Llegó a Buenos Aires en 1881. A fines de siglo, poseía en esta ciudad un negocio de maderas y materiales de construcción sito en la calle San Juan 2123, con sucursal en Rincón 1179, que le proporcionó una considerable fortuna. Fue socio benemérito de "Italia Unita" y del Hospital italiano; de la Cámara de Comercio italiana y de asociaciones argentinas.

DEL GOBBO, Rómulo

Escultor. Nació en Ascoli Piceno, en 1859. Estudió bellas artes en la Academia de San Lucas de Roma. En 1879-80-81, concurrió a la Exposición de Bellas Artes obteniendo siempre el primer premio. En

1887, fue nombrado profesor de escultura en la Academia de Brera de Milán. Llegó a Buenos Aires en 1888; ejecutó en nuestro medio numerosas obras de valía. Realizó el monumento al doctor García en Córdoba; el monumento sepulcral del doctor Juan Cruz Varela en el Cementerio de la Recoleta de Buenos Aires; grupos decorativos en el Jockey Club; los bajorrelieves que coronan los tímpanos de la antigua Facultad de Medicina (hoy Facultad de Ciencias Económicas) y del nuevo Hospital Italiano; asimismo ejecutó bajorrelieves en el teatro Argentino de esta capital, y en la entrada principal de la catedral de Mar del Plata. En el concurso para la erección del monumento a Garibaldi, el proyecto de Del Gobbo fue uno de los tres premiados. Tenía su taller de escultura en Buenos Aires (Rodríguez Peña 530). En el año 1900 regresó a Italia, y falleció en la segunda década de este siglo.

D'ELIA, Alfonso

Músico. Director de banda. Nació en Italia. Se radicó en la Argentina en 1880. Fue subdirector de la banda y de la escuela de música del Colegio Militar de la Nación (1881-1882). En 1883 era director de la banda del 59 de línea de guarnición en Reconquista (Santa Fe).

DELISSI, Miguel

Industrial. Nació en Casalnuovo (Foggia). Se estableció en la ciudad de Tucumán en 1890. En dicha ciudad instaló una fábrica de pastas alimenticias, dotada de moderna maquinaria; inventó una máquina para desecar las pastas, que redundó en beneficio de su fabricación. Los productos alimenticios que vendía, muy requeridos en el mercado de Tucumán, resistían la competencia de aquellos importados de Génova y Nápoles.

DE LORENZI, Esteban

Industrial. Nació en Italia, en 1880. Llegó a la Argentina en 1895. Junto con su hermano Víctor, se inició en 1912 en la fabricación de productos lácteos en la localidad de El Trébol (Santa Fe). La firma Víctor y Esteban

De Lorenzi Ltda., posee establecimientos destinados a la fabricación de quesos; en 1965, la producción anual era de cuatro millones de kgs previa elaboración de más de treinta millones de litros de leche. Ambos hermanos eran asimismo propietarios de 10.000 hectáreas de terreno, con alrededor de 8.000 cabezas de ganado seleccionado. Esteban De Lorenzi fue vicepresidente de la firma durante quince años y presidente de 1948 a 1952. Fue miembro de la Junta Reguladora de la industria Lechera y de la Sociedad Rural Argentina. Perteneció a varias instituciones agropecuarias de este país. Obtuvo también diversos premios en exposiciones de la industria lechera nacional. Falleció en El Trébol, en 1962.

DE LORENZI, Víctor

Véase: De Lorenzi, Esteban

DELOVO, Lorenzo

Industrial. Nació en Brusasco (Turin), en 1861. Estudió en el Instituto Gioberti de Chivasso (Turín). A fines de siglo, era propietario de una fábrica de mosaicos en La Plata. Realizó diversos trabajos para la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, y en edificios públicos de La Plata (Buenos Aires). Durante siete años fue secretario de la Società Nazionale Italiana y cubrió cargos en la "Unione Operai Italiani", inclusive el de presidente.

DEL PONTE, Clementina

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Turín, en 1858. Realizó estudios musicales en Italia y Francia, perfeccionándose en París; se perfiló rápidamente como un notable pianista. Cuando llegó a Buenos Aires en 1878, ya era un maestro dotado de sólidos conocimientos musicales y apasionado por la enseñanza de su arte. Sus principales ejecuciones las brindó en la Sociedad del Cuarteto, donde cumplió la primera actuación en público en julio de 1878. A partir de entonces. Del Ponte quedó definitivamente incorporado a un medio musical del que se convirtió en

importante artífice. Su labor de intérprete se orientó hacia las mejores muestras de la literatura pianística; los clásicos, los románticos y los modernos de entonces ocuparon sus programas eclécticos, a través de los cuales dio a conocer por primera vez obras aún no escuchadas por nuestro público; en un concierto efectuado en 1892 (en que dio a conocer el "Concierto en do" para tres pianos y orquesta de Bach), Del Ponte actuó con dos jóvenes músicos argentinos, que debían convertirse en personalidades descollantes del arte nacional: Julián Aguirre (con el tiempo, su hijo político) y Alberto Williams. Su actuación Luyo asimismo vasto campo en la docencia, en la que demostró gran probidad. Fue en su época el maestro de piano predilecto de la sociedad porteña; también fue profesor de dicho instrumento en el Conservatorio de Música de Buenos Aires, dirigido por Alberto Williams. Formó numerosos alumnos, y su labor en la pedagogía instrumental y artística fue fecunda y dejó huellas en varias generaciones, siendo un propulsor y un forjador del gusto musical en la Argentina. Figuras señeras del país se interesaron por su arte y le brindaron su amistad: Mitre, Avellaneda, Sarmiento. Como compositor, dejó una serie de trabajos, principalmente pianísticos y vocales, no muy numerosos pero de notoria calidad; el ciclo de canciones "Poema de Mayo" y varios trozos instrumentales merecen destacarse de su obra, como asimismo su "Barcarola" para piano, que alcanzó gran popularidad. En otro orden de cosas, fue presidente de la Sociedad Musical de Socorros Mutuos de Buenos Aires. Del Ponte falleció en Adrogué (Buenos Aires), en 1914.

DEL PRETE, José

Constructor. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires en 1886. Comenzó trabajando bajo las órdenes del arquitecto Francisco Tamburini, como vicedirector de las obras. Seis meses después, comenzó a efectuar pequeñas construcciones por cuenta propia, y en poco tiempo era ya requerido para realizar obras de mayor importancia. A él se debió un edificio para la casa Demarchi, Parodi y Cía. y las ampliaciones en la casa central de esta conocida fábrica de productos químicos, como

asimismo los efectuados para la Compañía Primitiva de Gas, en Retiro; para ésta construyó también un gasómetro y la fábrica de productos químicos. Construyó además, entre otros, el edificio de la Compañía Nacional de Seguros La Previsora, en la entonces plaza Victoria, casas particulares y gran número de construcciones de menor importancia.

DEL TOR, Sofía

Religiosa. Nació en Forgaria nel Friull (Pordenone), en 1908. Sofía del Tor, en religión la hermana María de las Gracias Del Tor, pertenecía a la Orden de las Hijas de la Virgen del Huerto, fundada por San Antonio María Gianelli. Después de breves destinos en las Casas italianas de la Orden, fue enviada a la Argentina y asignada al Hospital Rivadavia de Buenos Aires, y luego a los Institutos de neuropsiquiatría de Lomas de Zamora y de Buenos Aires. En 1945, fue enviada a Asunción del Paraguay con otras hermanas de hábito para fundar la casa religiosa del hospital Juan Máximo Baeltmer. También fue vicaria zonal de la Casa de la citada Orden. Al cumplirse cinco lustros de su permanencia en el Paraguay, el presidente de la República, general Stroessner, le impuso la medalla de plata al valor civil. Regresó a Buenos Aires en 1969 al Hospital Rivadavia, y fue asignada a la sala 15 del nosocomio. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

DEL TURCO, Guillermo

Misionero salesiano. Nació en la provincia de Udine, en 1853. ingresó siendo sacerdote en el Oratorio de San Francisco de Sales de Turín, cuando todavía vivía Don Bosco. En octubre de 1888, se embarcó en Burdeos llegando a Punta Arenas (Chile) en diciembre del mismo año. Maestro de los indios alacalufes y enes, en las misiones de la Isla Dawson y en Río Grande (Tierra del Fuego), en 1889 fue destinado a las Islas Malvinas donde permaneció poco tiempo. Regresó luego a Punta Arenas, y en 1907 a Italia. Murió en una casa de salud de Piosasco (Turín), en 1929.

DE LUCA, José

Médico cirujano. Docente. Nació en Allano (Matারে), en 1876. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó en 1902. Sucesivamente, se especializó en otorrinolaringología, frecuentando cursos dictados en las Universidades de Roma y París (1902-1904) y fue docente de la materia en la Universidad de su graduación profesional. Llegó a Buenos Aires en 1905 y aquí revalidó su título dos años después. En 1908 fue nombrado médico laringólogo honorario del Teatro Colón, inaugurado ese año, y desde entonces asistió desinteresadamente a todos los artistas que actuaron en él. En 1907, había fundado la Clínica De Luce en la calle Cangallo 1056, que permaneció abierta durante casi treinta años, hasta el día en que fue demolido el edificio para la construcción de la gran Avenida 9 de Julio. En 1912 fue designado consejero sanitario de la Embajada de Italia. En 1915 se presentó en las oficinas consulares italianas enrolándose como voluntario en la guerra mundial. El Ministerio de Guerra italiano lo aceptó, pero ordenándole asumir la dirección de la Oficina de Enrolamiento del Consulado General en Buenos Aires. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina. Integró el Comité Pro Monumento a Cristóbal Colón; participó en la fundación de la "Pro-Schola", del Instituto Argentino de Cultura Itálica, de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos e integró la comisión directiva de muchas instituciones italianas, siendo presidente del Patronato Italiano; fue vicepresidente de la Compañía Italo-Argentina de Colonización y del Instituto Nacional de Crédito del Trabajo. En 1918, le fue otorgada la insignia de Comendador de la Orden de San Mauricio y San Lázaro y posteriormente fue nombrado Caballero de Gran Cruz de la Corona de Italia. En 1973, le fue conferida la honorificencia de Caballero de Gran Cruz de la Orden al Mérito de la República Italiana. Asimismo, en 1920 había sido designado miembro correspondiente extranjero de la Academia de Medicina de Buenos Aires. El doctor De Luce falleció en esta ciudad en 1974.

DE LUCA, Miguel

Comerciante. Nació en Italia. Fue educado en España para la carrera mercantil y vino al Río de la Plata en representación de la firma Patrón y Cía., de Cádiz. Ocupó en la colonia importantes cargos y, en 1789, fue nombrado por el virrey Loreto administrador y tesorero de la Aduana de Montevideo, cargo que ocupó hasta 1793. Casó en Buenos Aires con Juana Patrón, perteneciente a una distinguida familia porteña. Hombre de gran cultura, amaba recitar versos de Dante, Petrarca, Ariosto y Tasso, que sabía de memoria. Padre del poeta y militar Esteban De Luce y Patrón, nacido en Buenos Aires en 1786 y muerto en el naufragio del *Agenoria*, en aguas del Río de la Plata, en 1824.

DE LUCA, Miguel

Nació en Italia. En 1887, fue uno de los promotores de la fundación del Banco Italiano del Río de la Plata en Buenos Aires, llamado luego Nuevo Banco Italiano. En efecto, en ese año, se formó una comisión provisoria para estudiar la fundación de un nuevo banco; en los trabajos preparatorios se distinguieron De Luce y su connacional David De Albertis y de la iniciativa surgió el mencionado banco.

DELUCCHI, Celestino

Periodista. Nació en Italia. En 1888 fundó en la ciudad de La Plata (Buenos Aires) el "Corriere Italiano", periódico de corta vida que, según "La Nación"* , en 1889 era dirigido por Angel Rigoni Stern.

*Número especial..., op. cit., p. 340.

DEL VASCO, César Augusta Sandri

Militar. Colonizador. Periodista. Nació en BresCía. Hizo su aparición en la historia del Litoral argentino en 1872, cuando fue nombrado juez de paz en el departamento de Gualeguay por el gobernador de Entre Ríos Leónidas Echagüe. Al producirse el segundo movimiento revolucionario de López Jordán, en 1873, el conde Del Vasco se presentó a éste y pasó a formar parte del Estado Mayor del jefe rebelde. Después de la batalla

de Don Gonzalo en que fue derrotado López Jordán, Del Vasco fue detenido bajo la acusación de arrojar proyectiles envenenados y explosivos; se lo mantuvo prisionero en Santa Fe y en Martín García, y a bordo de los vapores *Brown* y *Rossetti*; a mediados de 1874, fue trasladado a los cuarteles del Retiro, donde el fiscal militar, teniente coronel Ochagavía, le inició sumario; Del Vasco fue puesto en libertad y declarado inocente. Incursionó en el periodismo, y en 1875, apareció como editor responsable y redactor del diario "La Política". (Con su genio de polemista, en abril de 1875 envió una carta abierta al diario "La República", para desautorizar a los jordanistas disidentes que habían incluido su nombre al pie de un manifiesto contra el caudillo entrerriano). En 1876, celebró un contrato con el gobierno correntino y fundó en Corpus la colonia Marcos Avellaneda, que fracasó por falta de elementos. En 1878, apareció en Buenos Aires editado por la imprenta de Pablo E. Coni, un opúsculo de Del Vasco titulado *La Colonización de la República Argentina*; el trabajo estaba dedicado al ministro del Interior y precedido de un juicio del poeta José Hernández, de quien fue amigo. Sostenía en él la necesidad de hacer práctica y posible la colonización del fértil territorio de las Misiones, y presentaba un nuevo sistema de colonización nacional, reivindicando a la vez el Nordeste argentino y demostrando singular empeño por orientar la emigración hacia el Alto Paraná, región a la que llamaba Edén abandonado. En 1879 apareció en Buenos Aires otro estudio de Del Vasco, en idioma italiano: *Coltivazioni pratiche nei territori del nord della Repubblica Argentina* y dos años después, publicó un tercer trabajo titulado *La reivindicación del Territorio de Misiones*, informe redactado a pedido del entonces subsecretario de Estado doctor Héctor Alvarez, y elevado al ministro del Interior, doctor Antonio del Viso, a fines de 1880. Se conservan también dos mapas efectuados por Del Vasco: un *Croquis topográfico de las Misiones del Alto Paraná* y un *Croquis del Territorio de Misiones*, ambos de 1881. En ese mismo año, publicó un folleto que contiene algunas útiles indicaciones sobre el cultivo y la preparación del lino en la República, escrito en español y en francés, con viñetas que representan

los aparatos que se empleaban con mayor éxito en la labor agrícola. Murió en Buenos Aires, en 1881, y sus restos fueron sepultados en el Cementerio del Norte.

DELL'ACQUA, Enrique

Industrial textil. Nació en Busto Arsizio (Varese), en 1851. Convertido en titular de un establecimiento del ramo, concibió en 1885 un plan que por entonces parecía temerario: exportar los productos de la industria textil algodona, que a la sazón en Italia estaba en sus comienzos. Llevó primero el artículo a Italia meridional; después, intuyendo la importancia representada en el campo de los consumos de las colectividades de emigrados italianos en América del Sur meditó la conquista de la misma para la nueva industria, iniciando la penetración en estos países con productos textiles adaptados al ambiente. Eligió a la Argentina como campo principal de su actividad, y logró su cometido aquí, como así también en el Brasil, Perú y otros países sudamericanos, en los que creó una red de sedes, filiales y negocios para a difusión y la venta de productos textiles italianos, y fundó talleres en los que se iniciaba la fabricación local de los mismos productos. Para realizar sus vastos planes, viajó por primera vez a Buenos Aires en 1887, y abrió una casa en la calle San Martín, una de las más céntricas de la ciudad; envió asimismo viajantes al interior, hasta a las más apartadas colonias agrícolas. Siempre con idénticas miras, viajó nuevamente a América a comienzos de 1888. La firma italiana, que por entonces operaba bajo la razón social Enrico Dell'Acqua e Fratello, bajo la iniciativa de su titular, decidió instalar dos sucursales, en Montevideo (Uruguay) y en San Pablo (Brasil) respectivamente; la primera, de corta duración y la segunda, de gran proyección, a cuyo desarrollo concurrían las mismas condiciones favorables existentes en Buenos Aires. En 1890, se disolvió la firma antes mencionada y se constituyó una sociedad en comandite por acciones, bajo la razón social Enrico Dell'Acqua e Cía.; ésta se ocupaba de la exportación de los productos italianos en Sudamérica, de la importación en Italia de los productos americanos y de comisiones comerciales de

diversa índole; la sede estaba en Milán, con filiales en Buenos Aires y San Pablo; éste fue el origen de la más grande de las sociedades de exportación de productos italianos en Sudamérica. Por entonces, Dell'Acqua pensó en desarrollar un programa mixto, de industria e importación, consistente en importar hilados de Italia y transformarlos *in situ* en tejidos; así surgió la Companhia Industrial de São Roque (en la localidad homónima de la provincia de San Pablo), en la que debían entrar con capitales iguales la casa E. Dell'Acqua e C. y brasileños, especialmente habitantes de San Roque, con una fábrica instalada de acuerdo con los proyectos de Dell'Acqua, que fue inaugurada en 1892; era la primera fábrica moderna de tejidos que surgía en Sudamérica, bajo los auspicios y la obra de Dell'Acqua. Prosiguió su labor, y dos años más tarde, en 1894, era ya una realidad la fábrica de tejidos de Enrico Dell'Acqua e Cía. fundada en Buenos Aires; el establecimiento, construido en la calle Corrientes y Serrano, poseyó además una gran casa en la Avenida de Mayo 1116-34, cuyo frente indicaba: E. Dell'Acqua y Cía., Importadores y Fabricantes de Tejidos. La Casa Matriz en Italia, tenía dos sedes: una en Milán (domicilio legal) y la otra en Busto Arsizio (verdadera sede comercial); las sedes para la venta, estaban en Buenos Aires, Córdoba, Tucumán y Rosario de Santa Fe en la Argentina; en San Pablo, Bahía y Curitiba en el Brasil y en Lima en el Perú. En 1899, la sociedad antedicha se disolvió, y se constituyó la Società italiana di Esportazione Enrico Dell'Acqua; en 1903 éste cesó de integrarla (luego se llamó Società per l'Esportazione e per l'Industria Italo-Americana), y pasó a dirigir la denominada Società Enrico Dell'Acqua e Cía., con la que se dedicó exclusivamente a la gestión de negocios para la venta al menudeo, siempre en Sudamérica; en la Argentina, la Casa Dell'Acqua tenía negocios diseminados en los más importantes lugares de la ciudad de Buenos Aires y en el interior del país. Entre los escritos de Dell'Acqua, las *Lettere sull'espansione commerciale italiana al Pacifico*, dan idea de la vastedad de su visión genial; nombrado Cavaliere del Lavoro, ocupó el primer lugar entre los industriales y comerciantes italianos de su época. Falleció en Milán, en 1910. El economista italiano

Luis Einaudi, lo llamó “uno de los más hábiles, audaces y emprendedores *principes mercantes* de quien pueda preciarse la Italia contemporánea”. Siendo presidente de la República italiana, en 1950, inauguró el monumento que Busto Arsizio, ciudad natal de Dell’Acqua, erigió en honor de quien fue un pionero de las relaciones entre Italia y Sudamérica. (Véase: Einaudi, Luis: *Un príncipe mercante*, Turín, Fui. Bocee editores, 1900; *Riproduzione in facsimile dell’edizione originale*, editada en 1961, en Turín, por obra de Techint S.A.).

DELLACHA, Cayetano

Industrial. Nació en Novi Ligure (Alejandria). Comenzó su actividad en Moncalieri (Turín), donde trabajó en la fábrica de fósforos de su hermano Ambrosio; dedicado éste a viajar por asuntos inherentes a la fábrica, Cayetano Dellachá, asumió la dirección de la misma. El mencionado establecimiento fue uno de los principales proveedores de la Argentina en el siglo pasado. En 1882 viajó a Buenos Aires, y de importador se convirtió en fabricante de fósforos, instalando un gran establecimiento en Barracas al Sur. La competencia que se produjo entre los diversos fabricantes del ramo, los obligó a unirse en una sociedad por acciones, figurando entre los principales Dellachá. (Así nació, en 1889, la Compañía General de Fósforos, a cuyos orígenes están ligados varios nombres de italianos). En 1886, había instalado asimismo una fábrica de sombreros, también en Barracas al Sur. El nuevo establecimiento —sito en la calle Patagones— construido sobre un proyecto del mismo Dellachá fue inaugurado en 1889 y se contó entre los principales del país a fines de siglo. En esa época, producía 5.500 sombreros diarios y ocupaba alrededor de 430 personas de ambos sexos; los obreros eran en su mayor parte italianos o argentinos de origen italiano. La mencionada fábrica obtuvo diplomas de honor y medallas de oro en varias exposiciones, y distinciones especiales de la Unión Industrial Argentina, de la cual Dellachá era activo miembro y en la que ocupó cargos de importancia. Según Zuccarini*, fue el primero que fundó la industria de los sombreros de fieltro en la Argentina.

DELLA PENNA, Carlos

Industrial. Nació en Vasto (Chieti), en 1879. Vino a la Argentina en 1899. Se radicó en Lobos (Buenos Aires) y allí dedicó a la enseñanza. Más tarde se trasladó a la Capital Federal y se inició como distribuidor de artículos de librería y papelería. Con un modesto capital, adquirió una máquina para la fabricación de anotadores, e instaló luego un pequeño taller en el que producía artículos similares. Tal fue el origen de la que más tarde debía constituir la próspera empresa C. Della Penna S.A.C.I. dedicada a la manufactura de papel, que adquirió un notable desarrollo y cuenta actualmente con modernos equipos electromecánicos que procesan diversas líneas de productos. Della Penna fue autodidacto y sus nobles inquietudes culturales, supo proyectarlas y concretarlas en iniciativas tendientes a la educación de los niños y a la difusión de la lengua y la cultura italianas. Así, en 1939 fundó la revista que llamó "Histonium", el antiguo nombre romano de su ciudad natal, de amplia difusión cultural. La obra filantrópica realizada por Della Penna merece ser recordada; efectuó numerosas donaciones a entidades y escuelas, principalmente del interior del país; concedió premios especiales, como estímulo, a los mejores maestros de las escuelas rurales. En Vasto, fundó y sostuvo el asilo infantil Carlo Della Penna y un asilo para ancianos; donó asimismo el terreno para la Escuela Salesiana de Artes y Oficios que lleva su nombre, y fundó la Muestra Nacional de Arte Figurativo, de renombre universal; en 1958, el gobierno italiano le confirió la Medalla de Oro de los beneméritos de la Escuela, de la Cultura y del Arte. En la Argentina, recibió también su generosa adhesión la escuela italiana de Olivos (Buenos Aires); en 1967, donó el terreno para la escuela de Tapiales (en la provincia de Buenos Aires), que en su honor fue llamada Histonium; sostuvo en fin, el programa educativo de televisión denominado Le Justa del Saber. Pero, sin lugar a dudas, su aporte más significativo consistió en la donación de una escuela primaria modelo en el barrio Catalinas Sur, obra de gran importancia por sus características, quizás única en el

país y sin parangón, tal vez, en América latina. Esta idea fue concebida hace algunos años por Della Penna; con ello —dijo— quiero devolver a la Argentina una parte de lo mucho que me ha dado. Dicho establecimiento fue donado en 1968 por su creador a la Municipalidad de Buenos Aires, a condición de que en ella se impartiese también la enseñanza del idioma italiano. La escuela ítalo-argentina que lleva su nombre, es la n° 8 del Distrito Escolar 49, sita en la calle Caboto 301, y fue inaugurada en abril de 1971. En noviembre del citado año, Della Penna falleció en Buenos Aires. Fue presidente de los directorios de las sociedades anónimas DEPECO, Sannio y Denti Ltda. Establecimientos Papeleros.

DELL'ARCIPRETE, Genio Tobias

Enólogo. Nació en Aielli (Aquile), en 1888. Estudió en la escuela de vitivinicultura y enología de Conegliano (Treviso), diplomándose brillantemente en 1912. Al año siguiente llegó a Buenos Aires. Trabajó primero en el Gran Buenos Aires y luego en Mendoza, donde en 1917 entró como enólogo en la bodega Gargantini de Campamentos (Departamento de Rivadavia). Sus destacadas condiciones hicieron que el señor Gargantini lo nombrase primero, enólogo principal y luego, en 1943, director técnico general de su establecimiento, cargo que ocupó hasta 1963. Fue además, fundador de la cooperativa vitivinifrutícola de productores de Rivadavia. Durante veintiún años fue presidente de la Casa de Italia de dicha localidad y durante un largo periodo, corresponsal consular. En 1957 el gobierno de Italia le concedió la Stella al Merito del Lavoro. Falleció en Rivadavia, en 1970.

DELLA ROSA, Eduardo

Comerciante. Nació en Binago (Como), en 1868. Llegó a la Argentina hacia 1880. A fines de siglo, era representante de la casa Billings King y Cía. de Nueva York y propietario del negocio Gran Oriente (de ferretería y pinturería) en Buenos Aires. Fue en su época uno de los más fuertes comerciantes de esta ciudad.

DELLA ROVERE, Maximiliano

Periodista. Nació en Trieste. Ya en la Argentina, hizo sus primeras armas en el periodismo porteño en "La Patrie degli Italiani"; años más tarde, después de la desaparición de dicho órgano de prensa, colaboró en el diario "Italia Libere". En 1948, surgió por iniciativa de Della Rovere la revista mensual "Stella d'Italia" —de la que fue fundador y director— de carácter cultural, artístico, literario, económico y turístico, que más tarde fue adquirida y editada por el doctor Vicente Monaco. Della Rovere colaboró asimismo en el "Corriere degli Italiani".

DELLA VALLE, Angel

Pintor. Docente. Nació en Buenos Aires, en 1852. Hijo del constructor italiano José Della Valle (véase). Inició su aprendizaje artístico en esta ciudad, y luego su padre lo envió a Europa para proseguir sus estudios. En Florencia, ingresó a la Sociedad Cooperativa de Estudiantes, escuela particular de pintura que había fundado Antonio Ciseri, quien fue su maestro durante ocho años; en 1883, Della Valle regresó a Buenos Aires. Refiere José León Pagano* —uno de sus destacados discípulos—, que el biografiado trajo "normas de severa disciplina. La exigencia mayor consistía en buscar el apoyo constante del modelo real. De ahí que Ciseri fuese un excelente retratista, de ahí, también, que la obra mejor lograda de Della Valle acaso está contenida en este género... Recordemos el retrato del doctor Pedro Lagleyze... Pero Della Valle aspiró a otra cosa. Algo más elevado lo atraía. Ese *algo más* a que aspiraba traíalo de su viaje a Florencia. Era el *asunto*, como elemento indispensable del cuadro. Queda, con este solo trazo, definida toda su estética. Como se ve, su experiencia florentina gravitó en el quehacer artístico de Della Valle. Asimismo, cabe destacar que lo atrajeron los motivos rurales que, como dice Pagano, lo hicieron animalista al par que paisajista. Entre sus obras merece citarse "La vuelta del malón", que se exhibe actualmente en el Museo Nacional de Bellas Artes; autor también de "Enlazando", "Domando", "Jueces de la carrera", "La sortija", "Juego de pato", "El incendio en la pampa", etcétera. Al par de su

labor creadora, Della Valle desarrolló una labor docente digna de encomio; durante dieciocho años fue profesor de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes, a la que consagró, sin interés de remuneración alguna, sus mejores esfuerzos. Falleció repentinamente en 1903, mientras se disponía para dar clase en su taller del Ben Marchó —donde también se había trasladado la Sociedad Estímulo de Bellas Artes—, rodeado de alumnos y amigos. Della Valle está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el Municipal de Arte Hispano-americano Isaac Fernández Blanco (Buenos Aires), en el Municipal de Artes Plásticas Eduardo Sívori (Buenos Aires). Figuró en las siguientes exposiciones: Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936); Obras de Arte Argentinas desde Pueyrredón e nuestros días (Buenos Aires, 1940); La Pintura y Escultura Argentina de este Siglo (Buenos Aires, 1952-53). En 1966, evocóse a Della Valle con un acto realizado ante la casa donde vivió y plasmó gran parte de su obra, en la calle José Modesto Giuffra 356, donde fue colocada una place en memoria del artista.

*Op. cit., p. 169.

DELLA VALLE, José

Constructor. Nació en las cercanías del Lago Mayor. Emigró a la Argentina en 1848, a raíz de haber intervenido en los movimientos políticos de su patria. Ya en Buenos Aires, se ocupó en trabajos de albañilería; efectuó progresos en su oficio y se convirtió en constructor de renombre, realizando trabajos para la familia Anchorena y otras de la sociedad porteña. Uno de sus hijos fue el pintor argentino Angel Della Valle (véase), a quien envió a Florencia a estudiar bajo la dirección de Antonio Ciseri. Angel Della Valle pintó un retrato de su padre, en el que aparece vestido en día de fiesta.

DELLEPIANE, Agustín

Comerciante. Industrial. Nació en la provincia de Génova, en 1888. Llegó a la Argentina a los dieciséis años. Abrió su primer negocio en Santa Fe, y muy pronto inició relaciones comerciales con la firma Giacomo Costa

de Génova, de la cual recibía vinos, aceites y hongos. Fue también representante de los vinos Gargantini. Luego patentó su marca Dellepiane para aceites de oliva, vinos y licores. Desde 1943 operaba en la plaza de Buenos Aires dedicado solamente a la venta de aceite. El cognac Dellepiane Tres Plumas proviene de la venta de la patente que poseía Agustín Dellepiane. Se destacó además por su aporte a las instituciones de beneficencia. Miembro de las cofradías Madonna di Montallegro y Madonna della Guardia de las cuales fue varias veces presidente; se dedicó asimismo a la recaudación de fondos para el Nuevo Santuario della Madonna della Guardia, en Bernal. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

DELLEPIANE, José María

Marino. Agrimensor. Nació en Génova, en 1787. Ingresó a los catorce años en la marina militar francesa, en la que, a los dos años de su incorporación, obtuvo el grado de guardiamarina. Intervino en la batalla de Trafalgar, donde fue herido de gravedad, debiendo ser relevado del servicio. Reintegrado como oficial intervino en las guerras del Imperio. En 1827 se desempeñó como capitán de un buque mercante italiano, realizando frecuentes viajes entre Europa y América. Llegó a Buenos Aires durante el gobierno de Rosas, y desempeñó una misión científica en la Patagonia. En 1835 obtuvo el título de agrimensor público. En la "Guía de Forasteros y Almanaque de Buenos Aires del año 1837", figura su nombre como agrimensor patentado. Amenazado de muerte, emigró más tarde a Montevideo (Uruguay), donde revalidó su título y fue nombrado vocal del Departamento Topográfico. En 1843, durante el sitio de Montevideo, fue encargado por el general Paz para fortificar la plaza sitiada. Falleció en la mencionada ciudad, en 1883. Abuelo del doctor Antonio Dellepiane (1869-1939) y del general e ingeniero don Luis J. Dellepiane (1865-1941).

DELLE VEDOVE

Pintor. Nació en Lombardía. Estudió en la Academia de Brera de Milán, y

fue discípulo de Cárcano y de Sottocornola. Se dedicó principalmente a pintar naturalezas muertas. Unos años antes de 1911, había dejado la Argentina. "La Nación"* , en su número especial de 1916, destaca que Dalle Vedove "fue un verista de los más fuertes que han pasado por la Argentina. Sus cuadros eran disputados por las personas de gusto, y muchos comedores de las grandes familias porteñas ostentan la "naturaleza muerta" del difunto artista".

*Op. cit., pp. 350-351.

DE MARCO, Luis

Farmacéutico. Docente. Nació en Pordenene, en 1855. Estudió en las universidades de Padua y Buenos Aires. En nuestro medio, a fines de siglo, era profesor de química en diversos institutos. De Marco ejerció también su profesión y era copropietario de una farmacia en La Plata (Buenos Aires).

DE MARCHI (o DEMARCHI), Antonio

Comerciante. Industrial. Nació en el Cantón Tesino (Suiza). Llegó a Buenos Aires con su padre Silvestre De Marchi, hacia 1830. Casó con Mercedes Quiroga, hija del general Juan Facundo Quiroga. (La famosa estatua "La Dolorosa" que corona la tumba de este caudillo en el cementerio de la Recoleta fue encargada en Italia al escultor Tantardini por el yerno Antonio De Marchi). Dedicado a los negocios de la droguería al por mayor establecida por su padre, los continuó en sociedad con sus hermanos Demetrio y Marcos. Estableció una fábrica de instrumentos musicales y un negocio del mismo ramo en la calle Florida, muy acreditado en la época. La firme Antonio De Marchi y Cía., publicó además la revista musical "El Arte", a partir de 1884, en una tipografía y litografía musical propia. A instancia suya, se había creado durante la época de Rosas, en 1834, el primer consulado helvético en el país, que tuvo a su cargo por espacio de largos años. Fue también director del Museo de Historia Natural, que funcionó en los altos del Convento de Santo Domingo, frente mismo al local ocupado por la Droguería de la

familia. En marzo de 1861, por su iniciativa fue fundada la Sociedad Filantrópica Suiza, que fomentó la inmigración suiza al país. Una isla del Tigre lleva el nombre de De Marchi, que la adquirió cuando era conocida como "isla de Lavalle", porque el héroe había tenido allí una quinta. El nombre de Antonio De Marchi figure entre los fundadores del Hospital Italiano de Buenos Aires. Muerta su esposa en 1868, De Marchi regresó a Europa con su madre, una hermana y todos sus hijos, a cuya educación deseaba atender. Conservó sin embargo en la Argentina la droguería y muchas propiedades, para cuya atención sus descendientes transcurrían largas temporadas en el país. Falleció en Lugano (Suiza), en 1879.

DE MARCHI (o DEMARCHI), Antonio

Comerciante. Industrial. Deportista. Nació en Pallanza (Novara), en 1875. Llegó a la Argentina hacia el año 1900 y casó con una hija del general Julio A. Roca. Continuó con su hermano Alfredo con la droguería fundada por el abuelo Silvestre (véase). Gran animador del deporte, fundó la Sociedad Deportiva Argentina, uno de los primeros núcleos de popularización del deporte; creó el "Cercle de l'épée" para fomentar la esgrima y fue su primer presidente; dio vida a la organización de los boy scouts de Buenos Aires y del interior del país; fomentó los torneos hípicas, las exposiciones de caballos criollos e impulsó el automovilismo. Juntamente con el esgrimista Pini, creó los batallones escolares que se presentaron en las fiestas del Centenario de la Revolución de Mayo, en 1910. En 1915 fue a Italia para incorporarse como voluntario al ejército italiano y, terminada la contienda, regresó al país con varias condecoraciones, como jefe de la Misión Aeronáutica. Fue presidente en Buenos Aires del "Dopolavoro", institución promovida por el régimen fascista italiano con fines culturales y recreativos, para obreros y empleados después de las horas de trabajo, que durante varios años tuvo vida floreciente también en la colectividad italiana de Buenos Aires. En reconocimiento de sus méritos sociales y patrióticos, el rey de Italia le otorgó el título de barón. Falleció en Buenos Aires, en 1934. Una localidad de la provincia de la Pampa —entre Catrilo y Quemú Quemú—,

lleva el nombre de Barón De Marchi.

DE MARCHI, Carlos Leonardo

Hacendado. Nació en Pallanza (Novara), en 1907. Pertenecía, por la rama paterna, a la familia De Marchi, de vasta actuación entre nosotros y, por la rama materna, era nieto del general Roca. Vino al país aún niño y tras cursar estudios en el Colegio La Salle, los prosiguió en Europa. De regreso a la Argentina, asumió la ciudadanía del país y se radicó definitivamente en él para cuidar sus cuantiosos bienes inmuebles y particularmente sus intereses agropecuarios. Falleció en Buenos Aires, en abril de 1976. En su nota necrológica "La Nación" destaca la filantropía de Carlos De Marchi, recordando que benefició a diversas instituciones, entre las cuales cabe citar el Pequeño Cottolengo Argentino, LALCEC, DAFACC, el Hogar de la Santísima Trinidad y las Hermanas Trinitarias. Falleció en Buenos Aires, en marzo de 1976.

DE MARCHI (o DEMARCHI), Demetrio

Véase: De Marchi, Silvestre.

DE MARCHI (o DEMARCHI), Marcos

Comerciante. Industrial. Nació en el Cantón Tesino (Suiza). Llegó a Buenos Aires hacia 1830, con su padre Silvestre De Marchi. Además de la intensa actividad desarrollada junto con su padre y hermanos en el negocio de droguería (véase: De Marchi, Silvestre), fue socio fundador de la Sociedad Farmacéutica y Bioquímica, de la Casa Bagley, de la Sociedad Filantrópica Suiza y de otras empresas y entidades. Desempeñó asimismo la presidencia del Banco de Italia y Río de la Plata (1873-1874).

DE MARCHI (o DEMARCHI), Marcos

Naturalista. Nació en Milán, en 1873. Hijo de Demetrio y nieto de Silvestre De Marchi (véase). Efectuó en la ciudad natal los estudios secundarios y frecuentó la Universidad de Pisa para inscribirse luego en la de Pavía, donde se diplomó en ciencias naturales en 1901, después de

haber interrumpido sus estudios en tres ocasiones, con motivo de haberse trasladado a la Argentina por algunos meses en 1890 y 1893 y luego, por cuatro años y medio consecutivos, desde 1894 a 1899. Su tesis universitaria, que le valió el diplome de honor, fue publicada por la Sociedad Italiana de Ciencias Naturales en 1906, bajo el título de *I trochilidi dell'Argentina*. De estos minúsculos ejemplares de nuestra ornitología, De Marchi, llegó a capturar y estudiar una gran cantidad, llevando varios de ellos vivos a Europa. Terminado este trabajo ornitológico, De Marchi se dedicó a investigar el campo limnológico, publicando, en 1910, su *Introduzione allo studio biologico del Verbano* y en 1912, sus *Appunti limnologici sul Verbano*. Tal es el antiguo nombre del Lago Maggiore, en cuyas orillas se encuentra la ciudad de Pallanza, donde De Marchi poseía una villa dotada de un pequeño y bien instalado laboratorio ictiológico. De Marchi se dedicó también a investigaciones de botánica y durante veinticuatro años fue presidente de la Sociedad Italiana de Ciencias Naturales. Hizo innumerables y valiosas donaciones para obras de bien común, especialmente a aquellas de finalidades científicas. Particularmente favorecidas por el gran mecenas fueron también la Comuna de Milán, la "Dante Alighieri" de Milán, de la que fue vicepresidente, y la misma asociación de Buenos Aires, una de cuyas aulas lleva el nombre de Marco de Marchi. Gran Oficial de la Corona de Italia. Falleció en Varenna sobre el Lago de Como, en 1936 y su obra filantrópica fue continuada por la consorte Rosa Curioni de De Marchi.

DE MARCHI (o DEMARCHI), Silvestre

Comerciante. Industrial. Nació en el Cantón Tesino (Suiza). Fue el primer representante de Suiza en Buenos Aires hacia 1830. Años más tarde, adquirió la farmacia de Carlos José Ferraris (véase), farmacéutico y naturalista italiano que vino al país en la época de Rivadavia. De Marchi agregó a la farmacia una droguería al por mayor que, a su muerte, fue una de las principales de América del Sur. La Droguería De Marchi tenía su local en la calle Defensa 185. Sus hijos Antonio, Demetrio y Marcos continuaron con el negocio paterno.

DE MARIA, Alfonso

Mandolinista. Docente. Nació en Catanzaro, en 1876. A los once años ingresó en el Conservatorio de música de Monteleone; estudió piano, composición y armonía, bajo la dirección del maestro Fermo Merini, y violín con el maestro Soriani. Completados sus estudios en 1896, vino a Buenos Aires y dejándose seducir por la gran aceptación que tenía entonces la mandolina entre las familias porteñas, se dedicó a su estudio, adquiriendo fama de concertista eximio, y tuvo así un gran número de alumnos de este mismo instrumento. En 1905, fundó el Conservatorio Beniamino Cesi, del que fue director. De entre sus alumnos, muchos llegaron a ser concertistas de mandolina y otros, profesores de piano.

DE MARIA, Lorenzo

Ingeniero. Funcionario. Nació en Italia, en 1903. Luego de graduarse en Ingeniería naval en la Universidad de Nápoles, pasó a la Argentina en 1925. No pudiendo entonces ejercitar su especialidad debido a la falta de campo de acción, se dedicó a otras actividades. Ingresó en Puentes y Caminos, actualmente Vialidad Nacional, y fue enviado al sur argentino donde, durante muchos años, desarrolló una importante obra. Llegó a ocupar el cargo de director de Vialidad Nacional de la provincia de La Pampa, que dejó pocos años antes de su muerte para trabajar en la empresa SIDECO como gerente técnico primero, y luego como asesor técnico hasta 1972, año de su fallecimiento en la Capital Federal.

DE MARINIS, Ernesto

Esgrimista. Nació en Nápoles, en 1857. En su ciudad natal, fue discípulo de Aquiles Parisi, y fundó una academia de esgrima. En 1882, se clasificó campeón en el torneo de Roma. En 1884, formó parte del equipo italiano, en el campeonato internacional de París, con Pini, Dables y Pezzina. Ganó premios y distinciones en su patria y en el extranjero, y fue considerado como una de las mejores espadas de su época. Llegó e

Buenos Aires en 1891, y aquí logró en su momento, quitar a los franceses el cetro en ese deporte. Actuó como maestro de esgrime. En 1899 tuvo un duelo con Eugenio Pini, a raíz de disputas sobre la práctica del mencionado deporte. Fue maestro de gimnasia y esgrime, asimilado a teniente 19, en el ejército, y director de la sala de armas de "La Prensa". Más tarde, se retiró de esa actividad y se dedicó al comercio. Falleció en Buenos Aires, en 1927.

DE MARTINO, Eduardo

Pintor. Marino. Nació en la provincia de Nápoles, en 1842. Marino de profesión, alcanzó el grado de oficial en su patria, pero abandonó esa carrera para dedicarse a la pintura. En Inglaterra fue pintor de la Real Marina y de la Corte de Eduardo VII. Trabajó luego en Montevideo y Buenos Aires, adonde llegó en 1870, trabando numerosas relaciones en nuestro medio. Viajó después a Europa, y regresó nuevamente a la Argentina, donde se radicó por largos años. Realizó una producción muy numerosa, dedicada exclusivamente a las marinas. Su arte dejó un fiel testimonio de nuestro pasado naval. De Martino fue también grabador, y sus planchas en claroscuro merecieron elogios. Según José León Pagano, fue en la Argentina el marinista por antonomasia, y dejó su huella en algunos discípulos como Justo Lynch, el primer marinista argentino especializado en el género. Sus obras se encuentran en diversas colecciones privadas y en varias instituciones oficiales. En el Museo Naval de Buenos Aires se hallan varios cuadros suyos, destacándose el que representa el acorazado *Almirante Brown*, en marcha, escoltado por dos o tres gaviotas. Exhibió en Buenos Aires con éxito sostenido, y en 1889 hizo su última exposición en esta capital. Después marchó a Inglaterra, donde falleció en 1912. También en Londres había exhibido obras suyas que le merecieron juicios críticos favorables. El gobierno británico adquirió luego de su muerte una serie de cuadros relativos a la batalla de Trafalgar, por los cuales pagó la suma de quince mil libras. De Martino se halla representado en los museos Nacional de Bellas Artes, Histórico Nacional y Museo Mitre de Buenos Aires. También en el Museo

de Londres, hay varios grabados al aguafuerte.

DE MICHELI, Domingo

Calafate. Nació en Venecia. Formaba parte de la expedición que Caboto efectuó al Río de la Plata en 1526. Se embarcó en la nave *Trinidad* y volvió en la *Santa María del Espinar*. Fue uno de los que por le paga citaron en juicio a los armadores.

DENEGRI, Bartolomé

Marino. Comerciante. Nació en Zoagli (Génova), en 1819. Llegó a Buenos Aires hacia 1834. Junto con su compatriota y luego socio, Francisco Arzeno, con quien vino de Italia, fue uno de los más antiguos comerciantes Italianos que llegaron el Plata. Este modesto merino, que había llegado de su Zoagli natal, comenzó con un negocio de comestibles en Buenos Aires, ciudad en la que permaneció hasta 1855. Luego de la caída de Rosas, y siendo ya más accesible la navegación de los ríos, se trasladó a Bella Vista (Corrientes)*; allí abrió un negocio similar, e hizo construir el bergantín *Carmen*, entregándose de lleno el comercio fluvial en las costas de la provincia de Corrientes. Al *Carmen* siguieron el *Garibaldi* y *Los dos amigos*; de este modo, sus negocios fueron cobrando gran impulso, extendiéndose hasta el Paraguay. En sociedad con Arzeno, hizo construir en las cercanías de Bella Vista la destilería La Angélica, y en Buenos Aires, también en sociedad con Arzeno, abrió una casa de consignación y de importación, de las más acreditadas de esta capital, y que gozó en su época de alta reputación en el mercado argentino y extranjero. En 1871, Denegri volvió a Buenos Aires, dejando como administrador en Bella Vista a su sobrino Pedro Merello (que había llegado de Italia en 1858). La cesa Arzeno y Denegni se liquidó hacia la primera década de nuestro siglo. Arzeno hable muerto en 1901 y Denegri, falleció en 1904. Cabe recordar que ambos contribuyeron con donaciones para la erección del Hospital Italiano de Buenos Aires, y en todas las obres de beneficencia instituidas en favor de sus compatriotas de escasos recursos. A Denegri lo sucedió su hijo Pedro coadyuvado por

su hermano Julio. En Bella Vista quedó Morelia (asociado a Angel y Antonio Pini en la destilería), quien ejerció en su época el predominio comercial en la provincia de Corrientes.

*Spiotti (Op. cit., p. 421), afirma que Denegri se estableció en Bella Vista hacia 1840.

DENEGRI, Guillermo

Marino. Nació en Laigueglia (Savona), en 1839. Llegó a la Argentina, con sus padres, en 1848. Su familia se radicó en San Fernando y luego en Buenos Aires. Navegó por los ríos Paraná y Paraguay, en buques de los armadores Vicente y Sebastián Casares. A fines de 1859 participó en la defensa de Buenos Aires, en la línea exterior, frente al ejército de la Confederación Argentina al mando del general Urquiza. En 1862, comandando el bergantín *Bastianin*, de Sebastián Casares, condujo desde Montevideo hasta Buenos Aires la estatua ecuestre del general San Martín, llegada desde Europa y trasbordada allí el buque de su mando. Después de la paralización de las obras de emplazamiento de la misma sobre su pedestal, en la actual Plaza San Martín, tomó a su cargo esa tarea, con el personal e implementos de su buque. Con motivo de la guerra del Paraguay, prestó servicios como práctico en varios buques de la armada, participando, embarcado posteriormente en el *Guardia Nacional*, del combate del Paso de Cuevas en agosto de 1865. Al iniciarse los estudios de navegación del Bermejo, en 1870, participó asimismo en calidad de práctico en esa tarea a bordo del *Sal Argentina*, a les órdenes del capitán Juan Page. Desde 1871, efectuó numerosos viajes en buques e su mando a lo largo de aquel río: en el *Teuco*, el *Pi/cama yo*, el *Congreso Argentino*, el *General Viamonte* y el *Gobernador Leguizamón*. A partir de 1886, e pedido del comandante Pago revistó en la armada embarcado en la cañonera *Teuco* y en el aviso *Avellaneda*. Participó en las expediciones del coronel Obligado, de Fontana, Bosch y Victonice, colaborando con su conocimiento y pericia, como medio de transporte con los buques a su mando en el río Bermejo. Posteriormente, tuvo a su mando pequeñas unidades auxiliares de la

marina, retirándose del servicio a comienzos de 1904. En 1888, había recibido medalla de plata y diplome, en su carácter de oficial expedicionario en las campañas del Chaco. Se preocupó por las cuestiones atinentes a la navegabilidad del Bermejo, sosteniendo las ideas de sus jefes, comandantes Pago, Sáenz Valiente, Folguera y Domecq. Falleció en Buenos Aires, en 1916.

DE NICOLA, Pascual

Médico cirujano. Nació en Longano (Campobasso). Graduado en la Universidad de Nápoles, llegó a Buenos Aires hacia fines del siglo pasado, y revalidó su título en la Universidad local. En este capital ejerció le medicina, destacándose por sus dotes profesionales. Fue uno de los fundadores y copropietario del diario "L'Italia al Plata"; en efecto, en 1896, integró el grupo de italianos, médicos casi todos, que se asociaron para editar dicha hoja política cotidiana, que vivió hasta el año 1900. El doctor De Nicola fue nombrado Comendador de la Corone de Italia. Padre del ilustre cirujano y catedrático argentino doctor Carlos Pablo De Nicola, que integre la Comisión Directiva de la "Dante Alighieri" de Buenos Aires y he sido designado por el gobierno de Italia comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana.

DE NITO, Francisco

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se gradué. Llegó e la Argentina en 1889, y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada* residía en Rosario de Santa Fe.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

DE NITO, José

Compositor. Director de orqueste. Docente. Nació en Rosario de Santa Fe, en 1887. Realizó estudios de música en su ciudad natal, bajo la dirección del profesor José Galano. En 1901 se trasladó e Italia, ingresando en el Conservatorio San Pietro e Majella de Nápoles. Fueron

sus maestros: José Martucci, Pablo Serrao y Camilo De Nardis en los cursos de armonía, contrapunto, fuga, composición y dirección de orquesta; Alejandro Longo, José Cotrufo y Genero Napoli en los de piano y órgano, y Benjamín Carelli en el curso de canto. En 1904, obtuvo en el citado conservatorio el cargo de "maestrino" ayudante de teoría musical y solfeo y, un año después, el de una clase de piano. En 1907, presidió la Sección Lírico-Dramática de la Unión Artística Napolitana. En 1908, el director del Conservatorio San Pietro a Majella lo nombró "maestrino" de composición y dirección de orquesta, en las clases de los profesores Camilo De Nerdis y José Martucci. En el citado año, obtuvo asimismo la presidencia y dirección de la entidad artística y musical Ghorus, cargos que mantuvo hasta su regreso a la Argentina en 1910. Se estableció en Rosario y al año siguiente fue profesor de piano y composición en el Conservatorio Romano y, en 1912, profesor de composición en el Conservatorio Martinoli; fundó el Conservatorio Beethoven, cuya dirección pasó luego a su hermano Humberto (nacido en Rosario en 1891). Regresó a Europa en 1921 y actuó como director de orquesta en varios teatros de Italia; realizó estudios de perfeccionamiento de piano en Alemania y ofreció allí algunos conciertos. Volvió a radicarse definitivamente en Rosario. En su producción figuran: una ópera Inédita en un acto, sobre argumento nacional; un poema sinfónico sobre melodías populares; un cuarteto de arcos; una sonata para piano; varias canciones de cámara; numerosas obras de índole diversa para piano, para canto y piano y violín y piano. El maestro De Nito falleció en 1945.

DENTI, Eduardo

Empresario. Nació en Como, en 1882. Arribó a Buenos Aires a los cinco años de edad. inició su trayectoria profesional como director de fábricas en la firma Celulosa Argentina S. A., cargo que ocupó después en Denti Ltda., empresa fundada por su padre Pablo Denti, hasta que al producirse le muerte de éste, en 1939, lo sucedió en la dirección de la firma. Paralelamente, ejerció la vicepresidencia de la Papelera Rodríguez Canedo, fue director de Rodríguez Canedo Ganadera e

Inmobiliaria y miembro de la Asociación de fabricantes de papel. Prestó su colaboración a numerosas entidades benéficas locales argentinas e italianas. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

DENTI, Pablo

Industrial. Nació en Como, en 1864. Llegó a la Argentina hacia fines del siglo pasado. Puede considerársele como uno de los iniciadores de la Industrie papelera argentina. Instaló en 1902 la primera fábrica de papel en Campana (Buenos Aires); en 1909 amplió sus instalaciones industriales y se dedicó a la explotación intensiva de la madera en Yuto (Jujuy), donde montó un aserradero con los equipos más modernos. En 1913 encaró en las islas del delta del Paraná la forestación con fermio, álamos, pinos, con propósitos de autoabastecimiento de materias primas papeleras; inició en Campana la producción de pasta mecánica. Falleció en Buenos Aires, en 1939. La muerte lo sorprendió cuando había iniciado un plan de expansión industrial de los que hoy son los Establecimientos Papeleros Denti Ltda., empresa que fundó en 1929, y en cuya dirección lo sucedió al morir su hijo Eduardo.

DE PAOLA, Vicente

Empresario teatral. Nació en Saracena (Cosenza), en 1862. A fines de siglo, era empresario del teatro Politeama, al que dedicó su inteligencia y energía. Propietario de un café muy frecuentado por los artistas.

DE PARI, Juan

Escultor. Nació en Milán, en 1857. Estudió en la Academia de Brera de su ciudad natal. Llegó a la Argentina en 1886. Aquí ejecutó bustos y retratos, y el grupo "El despertar de la naturaleza" emplazado en el Jardín Botánico de Buenos Aires. En el Brasil realizó el monumento a Peixoto, en Porto Alegre. Falleció en Buenos Aires, en 1931. Figuró en la Exposición Un siglo de arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936). Está representado en el Museo Histórico Nacional. Según José León Pagano, no gozó entre nosotros de mayores prerrogativas. Fue hombre modesto y

un escultor probo, superior en mucho a otros más favorecidos.

DEPASCALE, Alfonso

Poeta. Traductor. Crítico. Nació en Pagani (Salerno), en 1886. Efectuó estudios humanísticos en su país natal. Llegó muy joven a la Argentina. Fue gerente del Patronato Italiano de Buenos Aires. Su vocación por las letras, así como su conocimiento del castellano, lo llevaron a traducir al italiano poesías de Alfonsina Storni, bajo el título de *Poesie scelte di Alfonsina Storni*, prologadas por la autora. En su trabajo de traductor y poeta, colaboró permanentemente en diarios argentinos e italianos. Asimismo trabajó como crítico en el diario "La Patrie degli Italiani". En 1950 publicó la *Antologia dei poeti argentini*, que mereció la más elogiosa crítica especializada. En esta obra, logró incluir traducciones al italiano de cincuenta y cinco poetas argentinos, con el afán de hacer conocer la poesía argentina en Italia. En 1952, volvió a su país natal, y de regreso a la Argentina escribió *La fontana di Trevi*, obra poética publicada en edición bilingüe. Otras traducciones realizadas por él son: *Antigüedad de los Andes*, de S. Ganduglia y *Espigas de mi camino azul*, de L. Rottin. Falleció en Buenos Aires, en 1960, cuando preparaba la traducción de una segunda antología de poetas argentinos.

DEPETRI, Bernardo Félix

Farmacéutico. Nació en Barga (Cúneo), en 1868. Estudió en la Universidad de Turín donde se diplomó. Ejerció en Italia la profesión durante mucho tiempo. Ya en la Argentina, revalidó el título y se estableció en Cañada de Gómez (Santa Fe); en esta localidad, hacia fines de siglo, dirigía la Farmacia del Popolo. Fue miembro de algunas de las principales sociedades de bien público.

DEPETRIS, Domingo

Farmacéutico. Nació en Piamonte. En 1888, instaló en Marcos Juárez (Córdoba) la primera farmacia, dirigida por él hasta 1905, año en que la vendió al señor Raccone. En 1911, era agente consular de Italia en la

mencionada localidad.

DE PIAGGI, Irma Traversa de
Docente. Nació en Zerboló (Pavía), en 1898. Estudió en Pavía, obteniendo el título de maestra y luego se graduó en higiene y pedagogía en la Universidad de dicha ciudad. Ejerció la docencia en Italia y en la Argentina, donde fue directora de escuelas italianas, primero en Buenos Aires y luego en La Plata (Buenos Aires). Asimismo, dirigió los cursos Pro-Schola y Dopo Scuola de lengua y cultura italianas para adultos, como también dirigió las colonias de vacaciones para los hijos de italianos de Buenos Aires y de la Plata. A ella se debe la creación de la Compañía Filodramática italiana, que actuó en varias localidades de la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal. Falleció en La Plata, en 1975.

DE POL, Víctor

Escultor. Pintor. Nació en Venecia, en 1865. Estudió en el Instituto de Bellas Artes de Florencia, bajo la dirección de Passaglia; en el de Luce, y más tarde en Roma, con Monteverde. En Florencia realizó las estatuas de Pier Capponi y Giotto; asimismo es autor del monumento a Tito Strozzi en Luce, y sus esculturas "Il Fiammiferaio" y "El Pescador" fueron premiadas en Florencia. En 1888 vino a la Argentina contratado por el gobierno de la provincia de Buenos Aires, para realizar en la ciudad de La Plata algunas figuras en el edificio del Museo de Historia Natural y en el Palacio Legislativo. En el citado año, realizó el retrato escultórico de Sarmiento, vestido de general, que, fundido en bronce, se colocó después en la tumba del prócer. En 1890 regresó a Europa, y allí efectuó muchos y apreciados trabajos; estuvo en Italia, en París, Madrid y Londres (en esta ciudad, ejecutó el retrato de lord Litan y el del duque de Clarence —muerto en 1890— que fue colocado en el palacio de Buckingham). Regresó a Buenos Aires en 1895, ciudad en la que residió hasta su muerte; en ella abrió su estudio en la galería del Bon Marché. En nuestro medio, realizó obras de importancia, entre las que se

destacan el monumento e Sarmiento educacionista, en la ciudad de San Juan (1901); otro en la ciudad de Rosario de Santa Fe, en la plaza Sarmiento (1911): el sepulcro de monseñor León Federico Aneiros, en la Catedral de Buenos Aires; el monumento e fray Fernando Treja y Sanabria, en la Universidad de Córdoba (1903); el de fray Justo Santa María de Oro, en la ciudad de San Juan; la célebre cuadriga en bronce para la fachada principal del palacio del Congreso Nacional (1910); el monumento al ingeniero Carlos Casaffousth (que construyó el dique San Roque en la provincia de Córdoba); asimismo, autor de numerosos estudios de tipos Indígenas destinados a la sección antropológica del citado Museo de La Plata. En 1897, había realizado la ornamentación en plata antigua del cofre de la bandera de gala para el acorazado *Garibaldi*, adquirido por el gobierno argentino en ocasión del conflicto de límites con Chile (1895). Obra suya son también medallones y medallas, una de ellas, de oro, que el gobierno hizo acuñar en ocasión de haberse solucionado el citado conflicto. De Pal participó en diversos concursos; cuando en 1895 regresó a la Argentina, tomó parte en el concurso efectuado para la erección del mausoleo del general Manuel Belgrano, en el que ganó el segundo premio, siendo su boceto uno de los tres, de entre los cuales el jurado debía hacer la selección final (el primer premio correspondió a su connacional Héctor Ximenes). Ganó el concurso para la erección de la estatua al doctor Burmeister, pero quienes habían organizado el concurso, contradiciendo el juicio de la comisión examinadora, encargaron la estatua a un escultor alemán, autor de un boceto que no había merecido el favor de la comisión citada. En los concursos para los monumentos a la Primera Junta y al doctor Alsina, obtuvo sendos segundos premios. En una exposición promovida por el Ateneo, ganó el primer premio con sus estudios de indígenas, considerados dignos de la recompensa decretada por el Ministerio de Instrucción Pública al mejor trabajo de carácter nacional. De Pal ha realizado también diversos bustos en mármol y en bronce, entre los que cabe destacar, además del de Sarmiento, el de Mitre, Figueroa Alcorta, Ramos Mejía, Eliseo Cantón, Joaquín y. González,

etcétera. Perteneció a la Union Internationale des Beaux Arts et des Lettres (fundada en 1895 con el apoyo de Rodin, Paul Adam y otros). De Pol falleció en Buenos Aires, en 1925. Figuró en la Exposición Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936). Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes y en el Provincial de Bellas Artes de San Juan.

DERISSO, Tomás

Comerciante. Nació en Cirella (Cosenza), en 1853. Cuando emigró a América, permaneció dos años en la ciudad de Buenos Aires y hacia 1881, se estableció en San Nicolás (Buenos Aires), donde instaló una fuerte cesa de comercio. Pudo más tarde inaugurar otra en Rojas, en la misma provincia. En San Nicolás, fue durante siete años miembro del consejo administrativo de la sociedad XX Settembre, y varias veces tesorero de la misma sociedad.

DE ROSA, Francisco

Comerciante. Nació en la isla de Capri (Nápoles), en 1911. Llegó a la Argentina en 1925 y se estableció en Mar del Plata (Buenos Aires), donde se dedicó al comercio pesquero. Poseía tres barcos: el *Gennara De Rosa*, el *Maria Grazia* y el *Francesco De Rosa*. Fue uno de los fundadores de la Asociación Italiana del Puerto, de la que fue primero presidente y luego vicepresidente. Asimismo participó activamente en otras asociaciones y fue presidente de la Asociación de Fomento, presidente de la Asociación Capitanes, del Club Aldo Sivi, y formó parte de la Comisión Monumento el Pescador. Fue consejero de la Cámara de Comercio Italiana. Falleció en Mar del Plata, en 1973.

DE ROSA, Pedro

Constructor. Efectuó diversos trabajos en Mendoza. Hacia fines del siglo pasado, construyó los tramos de ferrocarril de Patquia a La Rioja, y de Patquia e Chilecito (La Rioja). Asimismo, construyó tramos del ferrocarril internacional de Jujuy a Bolivia.

DE ROSSI, Nicolás

Técnico industrial. Nació en Italia. Se le debe la solución de un gran problema que entorpecía la edilicia en la Argentina: la fabricación de un cemento hidráulico ten resistente como el que debía importarse, y que pudiera obtenerse a precio conveniente y en cantidad suficiente. De Rossi superó el problema, ya que el cemento inventado por él, fue considerado como el mejor que se conocía y superior a los más renombrados que se importaban de Europa. En 1894, se instaló una fábrica ad hoc bajo la razón social B. Bosio y Cía., La Nazionale, para la fabricación de dicho cemento, y para esto se utilizaban piedra calcárea de Azul y de Olavarría, y arcilla de Ensenada, materiales que pudieron utilizarse gracias a un sistema especial de hornos, también inventado por De Rossi. (El análisis de este cemento se debió al doctor Quiroga, profesor de química en el Colegio Nacional, quien presentó de aquél una detallada relación en la Sociedad Científica Argentina.)

DESCALZI, Cayetano

Pintor y grabador. Nació en Chiavari (Génova). Realizó probablemente estudios de dibujo en su ciudad natal, en la escuela fundada en 1820 por la Sociedad Económica. Llegó al Río de la Plata en 1823 con sus hermanos Nicolás y Pedro, siendo el menor de ellos. En Buenos Aires contrajo segundas nupcias, antes de 1830, con doña Juliana Miró, madre del famoso pintor argentino Carlos Moral (1813-1894). Fue dueño de una confitería en la calle Florida, que tuvo que rematar obligado por sus acreedores, hecho que le reportó una angustiosa situación en esta actividad que no hacía a su vocación fundamental: la pintura. Realizaba frecuentes viajes a Montevideo, y hacia 1840 se trasladó a Francia. En el taller que instaló en Buenos Aires, ejecutó retratos al óleo y en miniaturas, y asimismo vendía cuadros, grabados y artículos de pintura y dibujo en general. Ha pasado a la historia merced a una imagen: el retrato del "Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas", conocido como "Rosas el Grande", leyenda que lleva estampada debajo de la efigie del dictador. Este retrato fue editado en París por la litografía de Julien, y comenzó a distribuirse en abril de 1842; se halla en el Museo

Histórico Nacional. En 1845 hizo otro viaje a Francia. Antes y después de ese año, se dedicó en Buenos Aires a la enseñanza de la pintura; Descalzi, adoptando la práctica de la época, y, como otros pintores, se enuncie en los diarios en calidad de retratista y profesor de dibujo. Entre los numerosos trabajos que se conocen de él, merece asimismo especial mención un "Autorretrato", óleo existente en el Museo Colonial e Histórico de Luján (Buenos Aires), y al decir de José León Pagano, "pintura maltrecha por el tiempo y, no obstante, bellamente expresiva". Otras obras suyas son "La familia de Claudio Lastre en 1849" (lienzo de grandes dimensiones, en el que aparecen ocho personas, una de las cuales se cree es el autor, quien habría sido profesor de dibujo de Lastre) y un óleo sobre vidrio: "La Magdalena", ambas obras existentes en el Museo de Luján; "Boudoir Federal" (óleo del que existe una réplica); el retrato del capitán "Apolinario Linera", en el Museo Histórico Nacional; "La familia Zemborain", retrato pintado y firmado por el artista en 1843, existente en el Museo Municipal de Artes Plásticas E. Sironi, de Buenos Aires; el retrato de "Tomás Giráldez", un "Retrato de hombre" (atribuido), en el Museo Nacional de Bellas Artes, y una litografía sobre el asesinato de Juan Facundo Quiroga, que se exhibe en el Museo Histórico Provincial de Rosario de Santa Fe. Otras de sus obras se encuentren en colecciones particulares; entre éstas, dos "Damas en el tocador" (al óleo y a la acuarela) y cinco miniaturas que representan a Rosas, a Manuelita Rosas y a Nicolás Rodríguez Peña, de propiedad del doctor Bonifacio del Carril. Una de las varias versiones litográficas del asesinato de Quiroga se debe a su mano. Entre sus discípulos, se encuentra el pintor porteño Cándido López (1840-1902), quien tuvo además como maestro a otro italiano, Baltasar Verezzi. Descalzi figuró en la Exposición Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936).

DESCALZI, Nicolás

Marino. Agrimensor. Nació en Chiavari (Génova), en 1801. Estudió humanidades, matemática y náutica en su ciudad natal; en Génova perfeccionó sus conocimientos de náutica y más tarde regresó a

Chiavari, donde frecuentó la escuela de dibujo instituida en 1820 por la Sociedad Económica. En 1823 se embarcó hacia Buenos Aires con otros compatriotas, entre ellos sus hermanos Pedro y Cayetano. Inició sus actividades como marino de la goleta *Dolores*, que hacía el servicio entre Buenos Aires, Montevideo y Patagones. Muy pronto tuvo ocasión de destacarse, merced al interés demostrado por el comandante del puerto de Buenos Aires, Azopardo, quien lo recomendó a la Sociedad Argentina de Navegación promovida por Rivadavia. En efecto, éste, para incrementar el comercio argentino, pensó en abrir una vía de comunicación con Bolivia, por intermedio de los ríos Bermejo, Paraguay y Paraná. Descalzi fue nombrado director técnico de la mencionada sociedad, y en 1825 salió de Buenos Aires, llegando a Orán y luego a Tarija. En las márgenes del río San Francisco construyó una embarcación a la que llamó *San Salvador* y con ella salió para llegar al río Paraguay luego de navegar por el Bermejo, después de 57 días de navegación, en agosto de 1826. Al descender a tierra, fue detenido y hecho prisionero en nombre del dictador paraguayo Francia; Descalzi fue asimismo privado de su diario de viaje, rico en observaciones astronómicas y meteorológicas; de un mapa del río diseñado en diversas hojas y completado con notas: de sus libros e instrumentos. Recuperó la libertad en 1831, y juntamente con el material devuelto llegó a Buenos Aires. Publicó la carta de navegación del Río Bermejo, en diciembre de 1831, por la litografía de Bacle. Fue reproducida en formato menor por le Societé de Géographie de París en su "Bulletin" (t. XIX), de 1833. En la citada carta, corrigió algunos errores y situó en su lugar correspondiente la laguna Cangeyé, asiento de la antigua reducción de ese nombre. El gobierno de Rosas lo comisionó en la campaña al Desierto de 1833, como ingeniero hidrográfico y astrónomo para el reconocimiento de ambas márgenes del río Negro hasta la confluencia del Neuquén con el Limay. Para ello tomó el mando de la goleta *Encarnación* zarpando desde Patagones, y siguió con Rosas hasta noviembre de 1833, en que éste dio fin a su campaña; Descalzi regresó a Buenos Aires en abril de 1834. La labor realizada durante este viaje fue de importancia; hizo

observaciones astronómicas y meteorológicas, fijó los puntos geodésicos de los lugares que recorrió, dio nombres a las localidades más importantes mientras navegaba por el río Negro, descubrió minerales, el cáñamo y otras riquezas, cuyas muestras remitió a Rosas, y en Coilechel, tomó posesión de las tierras en nombre del gobierno argentino. Poco después de su regreso, rindió los exámenes para revalidar su título de agrimensor público nacional, que obtuvo en julio de 1834. Rosas, en reconocimiento a los servicios prestados a la Nación durante la campaña del Desierto, lo nombró en 1834 mayor de caballería en la armada del Estado y lo condecoró con medalla de honor, concedida a aquellos que se habían distinguido en la mencionada campaña. Con el título de agrimensor, realizó numerosos trabajos de mensura, trazado de pueblos y otros levantamientos topográficos en varios partidos de la provincia de Buenos Aires. En 1836, levantó un plano catastral desde el Riachuelo al Arroyo del Gato, entre el Río de la Plata y por el oeste hasta San Vicente. Practicó luego otros trabajos en los "Arrabales de la Recoleta", en 1837. Desde dicho año hasta 1840, estuvo al servicio de un acaudalado francés, don Federico Massot, propietario de grandes latifundios, realizando asimismo trabajos análogos por cuenta de particulares. En los años siguientes, continuó con trabajos de mensura en los partidos de Tigre, Esteban Echeverría, Avellaneda, Zárate, La Matanza, Marcos Paz, Quilmas, San Vicente y otros. En 1838, explorando el río Matanza, extrajo de sus aguas un megaterio, y a dos millas del río, descubrió otro fósil, un gliptodonte. A pesar de las instancias del British Museum para adquirir dichas piezas, sin límite de precio, Descalzi las entregó al barón Picolet d'Hermillon —cónsul sardo en el Plata— para que las ofreciese gratuitamente al Museo de Turín; sus descendientes, consecuentes con sus deseos las remitieron años después de su muerte al Museo Universitario de Turín. Descalzi, realizó también trabajos topográficos y observaciones astronómicas en las provincias de Córdoba, Salta, Tucumán y Santiago del Estero. En la "Revista del Plata", publicó el ingeniero Carlos E. Pellegrini en 1854, el *Diaria de reconocimiento del Río Negra, hecha durante la campaña contra los indios, por el*

hidrógrafo Nicolás Descalzi; el plano del río dividido en cinco partes, fue publicado ese mismo año por la imprenta Kratzenstein. El periódico "Mittheilungen" de la ciudad de Gotha (dirigido por A. Petarmann y revisado por Cristoforo Negri, presidente de la Sociedad Geográfica Italiana), publicó en 1856 un pequeño diseño del Río Negro con un resumen ilustrativo. En 1857, Descalzi efectuó la última mensura, en el partido de General Guido. Falleció en el citado año, en Buenos Aires. Sus trabajos originales sobre los ríos Bermejo y Negro, y los planos respectivos, fueron reunidos en un volumen por el encargado de negocios de Italia, Marcelo Cerruti; dicho volumen, en lengua española, entregado al yerno de Descalzi, Miguel Barabino, fue donado a la Sociedad Económica de Chiavari, donde se encuentra actualmente. En la sociedad citada, se encuentran también cartas autógrafas, dirigidas a Descalzi, de Rosas, de su hija Manuelita y del general Angel Pacheco. Asimismo, algunos documentos de Descalzi se hallan en el Archivo General de la Nación.

DESCALZI, Pedro

Farmacéutico. Nació en Chiavari (Génova). Llegó a Buenos Aires en 1823, en compañía de sus hermanos Nicolás y Cayetano. En 1829, entró como subteniente en la 6ª compañía del Batallón Amigos del Orden.

DE SCALZO, Felipe

Comerciante. Nació en Sestri Levante (Génova), en 1856. Vino muy joven a América. En 1886 instaló en Baradero (Buenos Aires) una gran casa de orfebrería, que en su tiempo era la más importante de dicha localidad y alrededores. Fue dirigente de la Sociedad italiana de Baradero.

DE SERVI, Carlos

Pintor. Nació en Luce, en 1875. Emigró al Brasil en 1895, después de haber iniciado su formación artística en Italia. Obtuvo premios y recompensas en el Salón Nacional de Río de Janeiro en 1899 y 1917.

Viajó por la zona del Amazonas, Pernambuco y Bahía, pintando escenas típicas de esas regiones. Trabajó igualmente en la Argentina e comienzos de nuestro siglo y realizó cuadros de evocación histórica. Figuran entre sus obras: "Obispo de San Pablo" (Palacio arzobispal de San Pablo); galería de presidentes del Estado de San Pablo, en el Palacio de Gobierno; "Jura de la bandera por Belgrano".

DE SERVI, Lorenzo

Pintor. Nació en Italia. Figura entre los jóvenes artistas italianos establecidos en la Argentina en la segunda década de nuestro siglo. Comenta "La Nación" en su número especial de 1916*, que "aun dando lecciones y fotografiando, se ha mantenido más en el ambiente del arte puro. De Servi afirma que es simplemente retratista y esto podría ser cierto, pero confesamos haber visto bocetos de paisajes ejecutados por él que nos hacen sonreír por la ingenua afirmación del artista en cuanto a sus condiciones personales. Creemos que De Servi puede pintar con igual maestría el retrato, el paisaje y la naturaleza muerta. Su correcto dibujo y su admirable entonación del color hacen del joven Servi un magnífico artista, cuya presencia entre nosotros debe ser saludada con verdadera satisfacción. De Servi es un desconocido en Buenos Aires, y es una excelente idea la que abriga respecto a una exposición de sus obras. Será la mejor tarjeta de presentación". Hermano del pintor Luis De Servi.

Op. cit., p. 351.

DE SERVI, Luis

Pintor. Nació en Luce. Llegó a la Argentina en 1885. Desarrolló una intensa actividad en Buenos Aires, donde decoró el salón de recepciones de la Casa Rosada (Casa de Gobierno) y pintó los retratos del doctor Roque Sáenz Peña, del coronel Ramón L. Falcón, y del general San Martín, que se hizo célebre porque fue muy reproducido para las escuelas. Entre otros cuadros, figuran tres retratos ejecutados al óleo de

la señora Adela Casati de Caronti y de sus hijos Juan Caronti y Felipe Caronti Casati, que fueron donados al Museo Histórico y de Ciencias Naturales de Bahía Blanca. De Servi regresó a Italia en el año 1911.

DESIATI, Pedro

industrial. Nació en Martina Franca (Tarento), en 1848. Llegó a la Argentina en 1888. Propietario de una gran fábrica de aparatos y tubos de plomo para agua y gas, establecida en Rosario de Santa Fe en 1892; en dicho establecimiento se hacían también sellos para precintar vagones. Autor de muchos inventos, de los cuales obtuvo la patente provincial y nacional en la Argentina.

DE SIMONE, Juan

Abogado. Nació en Roma, en 1888. Llegó a Buenos Aires siendo niño, y residió en el barrio de la Boca. Estudió en la Universidad de la Plata, donde se graduó de abogado, y se doctoró en la Facultad de Derecho de Buenos Aires. Adquirió prestigio por su actuación en el foro y por su apoyo a múltiples iniciativas de interés común y de índole cultural. Durante veinticinco años fue presidente de la sociedad de Bomberos Voluntarios de la Boca; tuvo larga actuación en el Consejo Escolar del distrito de su residencia y fue impulsor y presidente de la Universidad Popular de la Boca. Falleció en Buenos Aires, en 1954.

DESPINDOLA, Francisco

Nació en Génova. Vecino de la Colonia del Plata, en la ciudad de Asunción. Cuando, después de la prisión y remisión a España de Alvar Núñez, Juan de Salazar con un poder del Adelantado depuesto intentó hacerse reconocer como su lugarteniente, reunió a cien personas para leerles el nombramiento, el 13 de marzo de 1545. Entre estas personas, hallábase un "francisco despíndola", a juicio de de Gandía*, Spínola.

Op. cit., p. 47.

DESSY, Silvio

Médico bacteriólogo y anatómo-patólogo. Nació en Daga (Savona), en 1869. Cursó estudios en la Universidad de Turín, de la que egresó en 1893, con la tesis de doctorado sobre *Tuberculosis experimental de la médula espinal en el cobaya*. Perfeccionó sus conocimientos en otros institutos de su especialidad y de fama mundial. Fue durante un tiempo ayudante de anatomía patológica en Florencia. En 1898 llegó a la Argentina contratado por el gobierno de la provincia de Buenos Aires, para ocupar el cargo de subdirector del Instituto Experimental de Higiene de La Plata, del cual fue director en 1900. En 1902, la Facultad de Medicina de Buenos Aires lo contrató para que fundase y dirigiese el laboratorio central del Hospital de Clínicas. En el citado año fundó el Instituto Biológico Argentino, del que fue director científico; el mencionado instituto elaboró numerosos productos farmacéuticos y fue un centro de investigaciones biológicas. Poco después, organizó también el Laboratorio Micrográfico del Hospital Italiano de Buenos Aires, cuya jefatura quedó a su cargo. En 1948, fundó el Instituto Biológico Dr. Silvio Dessy, y fue director del mismo. Fundó y dirigió la "Revista Sudamericana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia". Fundó asimismo los "Anales de la Dirección de Sanidad de la Provincia de Buenos Aires" y la "Revista Sudamericana de Ciencias Médicas", en las que publicó monografías y estudios de carácter científico. Dictó un curso de microscopía clínica en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Falleció en 1951.

DESTEFANIS, Enrique

Comerciante. Nació en Turín, en 1868. Llegó a la Argentina en 1871, en compañía de su padre. Lorenzo Destefanis, quien en 1887 instaló un negocio en Arequito (Santa Fe); a su muerte, el hijo Enrique se hizo cargo de la administración de la casa y contribuyó a incrementar su prosperidad. Desde su juventud, desempeñó con idoneidad cargos públicos, y en calidad de presidente del Fomento Rural desarrolló principalmente su actividad; bajo su dirección se llevaron a cabo muchas

obras de bien público: en 1892 se constituyó la Comisión de fomento comunal; se abrieron y ampliaron varios caminos provinciales y comunales; en 1894 se concluyó el cementerio comunal; en 1897 se inauguró la iglesia parroquial; en 1906 se inauguró el puente sobre el río Carcarañá, poniendo así en comunicación Arequito con Cañada de Gómez, Armstrong, Corres, etcétera; en 1907 se colocaba la piedra fundamental del Colegio Provincial, que se inauguró al año siguiente. A su constante empeño se debió el embellecimiento del pueblo de Arequito. En 1889, el Consulado italiano lo había nombrado corresponsal consular de Italia en Arequito.

DESTEFANIS, Lorenzo

Agricultor. Comerciante. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1871. Fue primero empleado de una fábrica de licores en Buenos Aires. Al año siguiente, se trasladó a Casilda y de allí a Carcarañá (ambas localidades santafesinas), donde se dedicó a la agricultura y a la compra y venta de cereales. En 1882, fue nombrado administrador de la colonia General Roca (Santa Fe), cargo que desempeñó hasta 1884, en que comenzó a dedicarse al comercio. En 1887, instaló por cuenta propia un negocio en Arequito, en la mencionada provincia. Falleció en 1889. Su hijo Enrique continuó con el negocio paterno.

DESTEFANIS, Luis D.

Periodista. Nació en Italia. En 1863, fundó y dirigió en Buenos Aires el periódico "L'Italia del Giorno", cuya publicación terminó a fines de dicho año.. Más tarde, Destefanis escribió en Montevideo, en "L'Italia".

DETTORI LICHERI, Bruno

Autor teatral. Periodista. Nació en Sassari, en 1885. Desde muy joven se radicó en la Argentina, dedicándose al periodismo que ejerció en diarios de la colectividad italiana, adoptando en ocasiones el seudónimo Bruno Latini. Tradujo numerosas obras teatrales entre ellas *R.U.R.*, que dio a conocer en el Ateneo de Buenos Aires la compañía de Eva Franco; *Nina*,

non far la stupida, vertida del veneciano al italiana; *La dama de las camelias*, traducida del francés. Como autor original, su primera producción fue la opereta *Rirette*, estrenada el 1 de octubre de 1932 en el teatro Nuevo. Al año siguiente estrenó *Por qué paga culpas ajenas* en el teatro Comedia de Rosario de Santa Fe. Luego dio a conocer en La Rural la pieza musical *Un día en Monte Vergine* (1934), y finalmente estrenó en el teatro Marconi la revista *Camilla, Camilla, apri, apri* (1940). Falleció en Buenos Aires, en 1948.

DEVEALI, Dino

Ingeniero industrial. Funcionario. Nació en Alejandría (Italia), en 1899. Cursó sus estudios en el Instituto Politécnico de Turín, del que egresó en 1922. Desarrolló su actividad principalmente en materia de transportes (Strade ferrete del Mediterraneo). Llegó a la Argentina en 1941. Desempeñóse como director en los Transportes Subterráneos de la ciudad de Buenos Aires. Posteriormente fue director gerente de Necchi Argentina SA. Integró la Comisión Directiva de la Federación Industria Metalúrgica, y fue miembro de la Cámara de Comercio Italiana en Argentina. Autor de numerosas publicaciones científicas de carácter internacional. El ingeniero Deveali, falleció en Buenos Aires, en 1963. Hermano del destacado jurista Mario Deveali, también radicado en la Argentina desde hace más de tres décadas.

DE VITA, Feliciano

Sacerdote. Nació en la provincia de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1867. En ese mismo año fue nombrado vicecura de Ayacucho (Buenos Aires), y allí permaneció hasta 1874, año en que fue nombrado cura vicario de Carmen de Areco (Buenos Aires). En 1878 fue designado párroco de San José de Flores, en la Capital Federal, cargo que ocupó hasta 1890. Durante toda su vida acarició un ambicioso proyecto: la erección de la basílica de San José de Flores; muchos desvelos e infatigable actividad le demandó la realización de esta obra. Vendió la propiedad que poseía en Flores para poder iniciar la construcción, y el

vecindario colaboró para el mejor éxito de la empresa. Este templo parroquial, fue inaugurado en febrero de 1883. Su amor por los humildes cristalizó en la ejemplar dirección de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul, que estableció y presidió. Por su prestigio fue designado canónigo honorario de la Catedral de Buenos Aires, en marzo de 1883. Murió en Buenos Aires, en 1890. Una lápida de mármol lo recuerda en el lugar donde fue sepultado, en el atrio del templo que construyera.

DEVOTO, Antonio

Colonizador. Comerciante. Empresario. Nació en Lavagna (Génova), en 1832. Llegó a la Argentina en 1854, y fijó su residencia en Buenos Aires. Dedicado al comercio, fundó y dirigió en sociedad con sus hermanos Cayetano, Bartolomé y Tomás, una casa de importación. Su gran espíritu de empresa y su visión de futuro, hicieron que muy pronto se le brindara la ocasión de incrementar su capital en forma cuantiosa. La pampa fue su punto de mira, y adquirió en ella grandes extensiones de tierra, que en pocos años se valorizaron enormemente. Así surgieron las estancias de Arroyo Dulce, la de Trenel (con una extensión de 183 y 3.300 kilómetros cuadrados respectivamente), etcétera; en las nombradas, echó las bases de ocho colonias: La Argentina, Italia, Antonio Devoto, La Elisa, Santa Filomena, Belvedere, Progreso Pampeano y Chedi-Leuquén; hizo venir a ellas emigrantes italianos y construyó líneas férreas. Participó también en la construcción del ferrocarril de San Juan a Serrezuela (Córdoba) y de Chumbicha (Catamarca) a La Rioja y Andalgalá (Catamarca). Contrató parte de las obras de salubridad de la Capital Federal. En 1887 fundó el Banco Inmobiliario, que adquirió las tierras que hoy constituyen Villa Devoto, barrio populoso de Buenos Aires que fundó en 1888. El banco mencionado, fue convertido en 1893 en la sociedad de seguros generales La Inmobiliaria, que presidió Devoto. El ingeniero Juan Buschiazzi trazó la villa que lleve su nombre; allí Devoto donó la iglesia de San Antonio y construyó y mantuvo el Asilo Humberto I, obra de Buschiazzi. Fue también iniciativa de Devoto la

creación del Frigorífico Argentino de Liniers, destinado para la exportación de carnes congeladas; fue presidente y fuerte accionista del mismo. Fue uno de los fundadores del Hospital Italiano de Buenos Aires; integró la comisión edilicia encargada de su construcción, contándose asimismo en la lista de los suscriptores; fue presidente de la comisión directiva de ese nosocomio en 1874-1875, y uno de los promotores del nuevo hospital. Fue también uno de los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires, y su nombre figura en el acta de la fundación (30 de agosto de 1871), en la nómina de los socios promotores de dicha iniciativa; integró en calidad de vocal la primera comisión directiva, en 1872, y fue presidente del citado banco, de 1874 a 1875, y de 1882 a 1916, año de su muerte. Cuando en 1890 la Argentina atravesaba un período de aguda crisis, el gobierno de Carlos Pellegrini lanzó el Empréstito Nacional interno; Devoto suscribió al mismo la suma de 500.000 pesos. En otras ocasiones, contribuyó también con su fortuna al apoyo de las finanzas públicas. Devoto fue también autor de la iniciativa de donar a la Argentina, con motivo del centenario de la Revolución de Mayo, en 1910, un monumento de Cristóbal Colón en nombre de la colectividad italiana; él mismo encabezó con una fuerte suma de dinero la lista de los contribuyentes, entre los que figuraron también sus hermanos Bartolomé, Tomás y Cayetano. (El citado monumento, es obra del escultor italiano Arnaldo Zocchi, y fue inaugurado en la plaza homónima en 1921). Los cuatro hermanos Devoto, después de medio siglo de labor, conservaron la unidad familiar con la Sociedad Anónima Estancias y Colonias Trenel, cuyo consejo de administración presidió Antonio Devoto. El gobierno italiano le otorgó el título de conde, como premio a su labor de acercamiento entre Italia y la Argentina, y a su acción tendiente a favorecer a la colectividad italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1916. Sus restos descansan en la mencionada iglesia de San Antonio. No solamente el barrio precitado lleva su nombre, sino también una escuela primaria estatal, una estación del Ferrocarril San Martín y otra del Ferrocarril General Belgrano. Constituyó un verdadero símbolo de la laboriosidad peninsular

en la naciente república. Sobre su vida, el profesor Luis Devoto publicó en Milán *La vita gloriosa di Antonia Devoto in Argentina - La Fondazione italiana Antonia Devoto in Chiavari e Il cante Antonio Devoto nelle opere patriottiche e sociali*. En el número especial del diario “La Nación” dedicado al centenario de la independencia*, el articulista se refiere “a los hermanos Devoto, familia que desde 1854 —época de su llegada al país— acabó por descollar en muchas iniciativas comerciales e industriales. Importadores, exportadores, estancieros y consignatarios, banqueros, destiladores, colonizadores, los cuatro hermanos Antonio y Bartolomé, Tomás y Cayetano, están vinculados en diferentes proporciones e casi todas sus iniciativas, y representan tipos admirables de hombres de negocios... Antonio Devoto, especialmente, ha sabido coronar una larga y afortunada existencia, con obras patrióticas y caritativas en favor de su patria de origen y de su patria adoptiva.”

*Op. cit., p. 57.

DEVOTO, Bartolomé

Industrial. Empresario. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1854. Junto con su hermano Antonio, contrató parte de la ejecución de las obras de desagüe de Buenos Aires. En esta ciudad, fue director del Banco de Italia y Río de la Plata (1875-1879). Contribuyó asimismo a la organización definitiva —junto con sus hermanos Cayetano y Tomás— de la Compañía General de Fósforos, fundada en 1888. Fue consejero de la Sociedad Anónima Estancias y Colonias Trenel. (Véase: Devoto, Antonio.)

DEVOTO, Cayetano

Industrial. Empresario. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1854. Junto con sus hermanos Bartolomé y Tomás, contribuyó a dar forma a la organización definitiva de la Compañía General de Fósforos, fundada en 1888. Fue presidente del Hospital Italiano de Buenos Aires (1894-1896), prestando en dicho nosocomio su valiosa cooperación. (Véase: Devoto, Antonio.)

DEVOTO, Constantino

Arquitecto naval. Industrial. Nació en Chiavari (Génova), en 1853. Desde muy joven se trasladó a la Argentina instalando en Buenos Aires astillero, taller mecánico y fundición en el Riachuelo, alrededor de 1878. El astillero estuvo situado en la margen derecha del Riachuelo, isla Maciel (entre las calles Carlos Pellegrini, General Frías y General Les Heras). Construyó ciento quince buques de hierro, muchos de ellos de más de quinientas toneladas así como máquinas para remolcadores y reparaciones de buques de ultramar. Entre los buques construidos figuran: *Itatí*, *Taras-Bulba*, *Enrique Krapt*, *Primer Argentina*, y otros para la navegación fluvial. Durante la primera guerra mundial, en ese astillero se transformaron en buques de ultramar dos dragas e succión del Ministerio de Obras Públicas, una de ellas en el vapor *Chubut*, que fue el primer caso ocurrido en el país, y tuvo mucha importancia por tratarse de buques de más de cuatro mil toneladas de registro. En varias oportunidades presentó proyectos para la instalación de grandes astilleros para la marina mercante y de guerra, así como un proyecto detallado para la construcción de un dique flotante de gran capacidad para la carena de buques de ultramar, muy necesario en los años de la guerra de 1914-18. Integraban la firma sus hijos Luis y Alberto Devoto. Falleció en Buenos Aires, en 1926.

DEVOTO, José

Empresario. Nació en Italia. Al margen de sus intensos quehaceres económicos (fue también director del Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires desde 1917 hasta 1925), no descuidó nobles afanes filantrópicos. Tuvo una actuación destacada en el Hospital italiano de Buenos Aires. Miembro de la Comisión Directiva del nosocomio desde el año 1900, desempeñó diversos cargos en la misma y poseía una amplia experiencia administrativa cuando fue designado presidente del hospital, cargo que desempeñó de 1908 a 1914, sucediendo al ingeniero Juan Pellaschi. Continuó la obra de su antecesor con respecto a la ampliación del nuevo hospital; durante la presidencia de Devoto, se

construyó al Dispensario Policlínico, que fue inaugurado el 20 de septiembre de 1913. Como su antecesor, Pellaschi, y su sucesor, Spada, no se limitó sólo el aspecto edilicio de la Sociedad Italiana de Beneficencia, sino también a satisfacer las exigencias técnicas y científicas del hospital acordes al nivel alcanzado por ésta.

DEVOTO, Tomás

Industrial. Empresario. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1854. Fue director del Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires (1884-1894; 1901-1919). Fundó en 1885 una destilaría en Barracas, junto con tres socios. Con sus hermanos, instaló otra destilaría en Campana (Buenos Aires), a la que se agregó una fábrica de productos químicos. Contribuyó también —con sus hermanos Cayetano y Bartolomé— a la organización definitiva de la Compañía General de Fósforos, fundada en 1888. Fue vicepresidente de la Sociedad Anónima Estancias y Colonias Trenal. En 1900, alojó en su residencia al doctor Campos Salles, presidente del Brasil, en ocasión de su visita a la Argentina durante la presidencia de Julio Argentino Roca. Fue presidente del Círculo Italiano de Buenos Aires. (Véase Devoto, Antonio.)

DI BRICO, Salvador

Músico. Nació en Salerno, en 1896. Estudió en Nápoles, graduándose como profesor de piano. Obtuvo el premio de honor en la especialidad de lectura musical. Ya en nuestro medio, fue preparador de ópera a partir de 1926 en el teatro Colón de Buenos Aires. Su actividad en los medios radiales lo llevó a desempeñarse como director artístico en las emisoras Radio Cultura y Fénix, desde su inauguración. Como maestro tuvo bajo su dirección al tenor Antonio Salvarezza y a las sopranos Haydée De Rosa y Blanca Baigorri, integrantes del elenco del teatro Colón. Fue acompañante del barítono Geleffi y preparó a numerosos artistas líricos. Junto al maestro Marrenti, realizó giras por el interior, dirigiendo óperas. Los teatros Politeama y Coliseo de Buenos Aires, lo tuvieron en su elenco estable. Falleció en Mar del Plata (Buenos Aires),

en 1966.

DI CARLO, Francisco

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Fue cirujano ayudante en diversos hospitales de Nápoles, y médico de la Marina real. Llegó a la Argentina en 1899, y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión primero en Buenos Aires, en donde fue médico interno del Hospital Italiano (1900-1901), y luego en Río Cuarto (Córdoba). En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en la ciudad cordobesa de Bell Ville.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

DIEGOLI, Gustavo

Pintor. Decorador. Nació en Finale Emilia (Módena), en 1873. Después de haber estudiado en su patria bellas artes, vino a la Argentina en 1888. Entre nosotros, prosiguió sus estudios de bellas artes y se dedicó a la pintura, especializándose en temas florales, naturalezas muertas y paisajes argentinos. Para tal fin, desde el lugar de su residencia habitual —la Capital Federal— hizo numerosos viajes por todo el territorio del país. También realizó pinturas decorativas en varios teatros y salas de espectáculos, y no descuidó los murales y pinturas de iglesias. Entre éstas recordamos los realizados en la de Belvenere, Iglesia Alemana, El Salvador, Inmaculada Concepción de Belgrano, en la Capital Federal; en la Catedral de Villa María (Córdoba) y en la Capilla del Colegio San José en Tandil (Buenos Aires). En otro orden de cosas, recordamos que Diegoli fue secretario y bibliotecario del Círculo de Bellas Artes de Buenos Aires. Falleció en Mar del Plata, en 1958. Padre de Oscar O. Diegoli, de destacada actuación en nuestros círculos Industriales y financieros.

DI FULVIO, Fulvio

Doctor en ciencias políticas. Dirigente industrial. Nació en Roma, en 1931. Estudió en su ciudad natal hasta graduarse en ciencias políticas.

Vino por primera vez a nuestro país en 1953 como secretario general de la Organización Mundial Universitaria, que había fijado su sede en Buenos Aires. En 1956, al regresar a Italia, ingresó en el Ente Nacional de Hidrocarburos (E.N.H.) que lo destacó para cumplir importantes funciones en Africa, donde permaneció durante diez años. A mediados de 1970 fue enviado por el ENI e la Argentina para asumir la dirección de Agip Argentina y de las otras empresas del grupo ENI. Ocupó los cargos de vicepresidente y director general de Agip Argentina S. A. y de director de Pignone Sud Argentina S. A. y Saipem Argentina S. A. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana desempeñando cargos directivos en varias de sus instituciones: Sociedad Italiana de Beneficencia, Patronato Italiano, Círculo Italiano, Cámara de Comercio Italiana. Naturalizado argentino. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

DI GIGLIO, Francisco

Periodista. Escritor. Nació en Italia, en 1912. De su "Magna Grecia" natal, llegó a Buenos Aires a los diecisiete años. Ya en nuestro medio, se incorporó al periodismo. En el "Giornale d'Italia", fue primero cronista de asuntos generales y luego crítico de cine y teatro. Fue redactor del "Mattino d'Italia", prestigioso cotidiano de la colectividad italiana en Buenos Aires durante el periodo fascista. Desaparecido el "Mattino", fundó y dirigió "Il Risorgimento en el que durante algunos años continuó defendiendo sus ideales políticos. En 1961 se incorporó al diario. "La Nación" como redactor y allí permaneció hasta su muerte. Tuvo actuación destacada en dicho diario; son dignas de recordar las notas que como enviado especial escribió acerca de la vida política brasileña o de los acaeceres que soportó Chile por un sismo; estos méritos lo hicieron acreedor en 1965 al Premio Circulo de la Prensa. Escribió asimismo poesías, reunidas en *Tono minore* o publicadas muchas de ellas en el suplemento literario de "La Nación"; también están sus poesías inéditas, particularmente de destacar les que dedicó a cantar en español la serranía cordobesa; queda también un tomo de ensayos sobre

las letras griegas, y sus bien cuidadas traducciones al italiano de las creaciones de poetas argentinos. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

DI GIOVANNI, Angel

Comerciante. Nació en Lavagne (Génova), en 1880. Frecuentó el Instituto Técnico de Chiavari. A fines del siglo pasado, era socio de la firma Di Giovenni Flli. establecida en Rosario de Santa Fe en 1887, que poseía una vasta y rica variedad de mármoles. En esa ciudad participó activamente en la sociedad Garibaldi, de la que fue también presidente. Fue socio de la "Unione e Benevolenza" y miembro de la sociedad del Hospital Garibaldi.

DILIGENTI, Franco Jaime

Empresario. Nació en Milán. Llegó a la Argentina poco después de terminada la primera guerra mundial, cuando contaba veintitrés años de edad. Logró hacerse de una posición sólida y de prestigio que lo vinculó a diversas empresas. Fue vicepresidente de Faverio y Cía.; presidente de las empresas Gesógena Argentina S. A. y Establecimientos Textiles Ituzaingó S. A. Asimismo fue consejero de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. (Padre de los quintillizos: Carlos Alberto, Franco, María Cristina, María Fernanda y María Esther, nacidos el 15 de julio de 1943). Falleció en Buenos Aires, en 1974.

DI MARIA, Héctor

Comerciante. Nació en Magliano dei Marsi (L'Aquile), en 1898. Vino al país en 1923 y se dedicó con éxito a diversas actividades comerciales. En La Plata (Buenos Aires), fue durante casi diez años presidenta de la Casa d'Italia. Falleció en la citada ciudad, en 1970.

DI MARINO, Luis

Farmacéutico. Nació en Nápoles, en 1847. Estudió en la Universidad de su ciudad natal, donde se graduó. Revalidó su título en Buenos Aires. En 1877 fundó en Buenos Aires la Farmacia Partenopea —en Corrientes y

San Martín—, de la que fue propietario y director hasta fines del siglo pasado. Fundó luego otra Farmacia Partenopea, en Callao y Cuyo (que también como le anterior vendió a un connacional, y ambas prosperaron notablemente). Poco después llegó a ser propietario de la acreditada Farmacia del Indio —en Plaza Lorea—, que pertenecía a Demerchi. Fue miembro del Comité de la Exposición vinícola italiana; presidente de la sociedad Patria e Lavoro; director y secretario del Nuevo Banco Italiano, de la sociedad L'Italia assicuratrice (dos sociedades coligadas); director de la Sociedad Nacional de Química y Farmacia Argentina, y en fin, colaborador de diversos periódicos. Di Marino fue en su época una de las personas más influyentes y estimadas de la colonia italiana en el Plata.

DI NAPOLI VITA, Vicente

Critico teatral. Director artístico. Nació en Nápoles, en 1860. Llegó a la Argentina en 1896, con una compañía dialectal napolitana traída por el empresario César Ciacchi. Ya había estrenado en su patria algunas obras teatrales. Después de la actuación en Buenos Aires de la compañía dialectal napolitana y de un breve gire que la misma realizó por el Brasil, Di Napoli Vita regresó a Buenos Aires, donde se radicó definitivamente. Ingresó a la redacción del periódico "La Patria degli Italiani" como critico teatral, con interrupciones de cortos lapsos, en el curso de los cuales fundó revistas y periódicos; así, en 1898 fundó y dirigió la "Revista Teatral", que más tarde se llamó "La Revista Artística y Teatral de Buenos Aires", cuya colección figure en la biblioteca del teatro Colón. Esta revista quincenal redactada en español, registró durante varios años el movimiento teatral de la cartelera argentina; digno de mención, su número extraordinario publicado con motivo de la inauguración del teatro Colón. Di Napoli Vita compartió con Gregorio de Laferrère la dirección de la compañía nacional que actuó en el teatro Moderno; asimismo fue director de la compañía de Héctor Quiroga, cuando actuaba en esa elenco la actriz Camila Quiroga. También en Buenos Aires, Di Napoli Vita estrenó diversas piezas en Italiano, representadas por las compañías de Ermete Novelli y Tina di Lorenzo.

Cabe asimismo recordar, que en ocasión de la Exposición Nacional de Turín de 1898 y de la Exposición Internacional de Milán de 1906, la Cámara italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires, compiló sendos volúmenes sobre el aporte Italiano en la Argentina. En ambos colaboró Di Napoli Vita; en la publicación de 1898, con una monografía titulada *Il teatro e gli artisti italiani nell'Argentina*; a dicho estudio dio completo desarrollo en la publicación de 1906, rehaciendo la historia del teatro Italiano en la Argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1935.

DI NIRO, Pascual

Comerciante. Nació en Campobasso, en 1868. Llegado a la Argentina, desarrolló primero su actividad en la ciudad de Buenos Aires y en las localidades bonaerenses de Chascomús, Chivilcoy y Bragado, y luego se radicó en Tucumán. En esa ciudad, instaló la Confitería París, una de las más renombradas de su época. En la exposición del Centenario, efectuada en Buenos Aires en 1910, Di Niro recibió uno de los mejores premios por los productos presentados. Fue socio de la Sociedad italiana de Socorros Mutuos de Tucumán.

DI NIZZA, Pedro

Marinero. Nació en Niza, en 1489. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Se embarcó como marinero en la nave *Trinidad*. Fue uno de los que acompañó a Caboto hasta el Paraguay. Dio su perecer sobre la ruta e seguir en San Salvador y volvió a España con Montoya.

DI RENZO, Eugenio

ingeniero. Nació en Roma, en 1899. Llegó a la Argentina en 1910. Graduado de Ingeniero en 1923, proyectó y dirigió numerosas obras en la provincia de Buenos Aires. Fue presidente de la delegación platense de la Cámara Argentina de la Construcción en 1948, y presidente del Centro de Ingenieros de la provincia de Buenos Aires. Falleció en La Plata (Buenos Aires), en 1956.

DI SANDRO, Carmelo

Periodista-fotógrafo. Nació en los Abruzos, en 1901. Desde joven había colaborado en nuestro medio en varios periódicos ítalo-argentinos; entre ellos, y durante un largo período, en “La Patria degli Italiani”, al que ingresó como ayudante en el departamento fotográfico; poco tiempo después, asumió la jefatura del citado departamento. Cuando cesó en sus publicaciones el prestigioso periódico —hacia 1930—, Di Sandro prestó su valioso apoyo al órgano que pocos meses después saldría en su reemplazo: “La Nuova Patria”, del que no aceptó recompensa material alguna. Falleció en Buenos Aires en 1972 y sus restos fueron sepultados en el panteón del Circulo de la Prensa.

DI SANTE, Ernesto

Comerciante. Nació en Nápoles, en 1876. Frecuentó la Escuela Técnica Flavio Giola de Nápoles. Viajó por Italia y Norteamérica, para adquirir práctica comercial y estudiar el terreno más apto para desarrollar su actividad. Vino a la Argentina en 1890, y después de cinco años, pudo instalarse como propietario de una firma comercial que estableció en Rosario de Santa Fe.

DI SAVOJA, Francisco

Lombardero. Nació en Saboya. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Río de la Plata en 1526. Ere lombardero en la nave capitana. Dio su voto en San Salvador sobre le ruta a seguir, y el regreso, fue uno de los que pretendieron la exacción de la paga.

DISCEPOLO, Santos

Contrabajista. Compositor. Nació en Nápoles, en 1850. Estudió en el Conservatorio de Nápoles armonía, composición, contrapunto, piano y contrabajo, egresando de ese instituto en 1871 con mención especial y medalla de oro. Dominaba asimismo varios instrumentos de viento. Dirigió bandas y orquestas en Nápoles y Salerno. Llegó e Buenos Aires en

1871. Formó parte de varias sociedades musicales, entre ellas la Sociedad del Cuarteto (actuando en el 100v concierto de esa entidad, junto e Cayetano Geito, Enrique Bomon, Piazzini y otros). En 1875 actuó en Río de Janeiro como integrante de la orqueste del principal teatro de ese ciudad. En Buenos Aires formó parte de las orquestas de los teatros de la Victoria, Opera, San Martín y Politeama. Compuso bailables y música de salón y figuró entre los primeros compositores de tangos. Falleció en Buenos Aires, en 1906. Sus hijos Armando y Enrique Santos Discépolo, se distinguieron en el arte popular argentino.

DI STEFANO, Salvador

Artesano. Nació en Sicilia. Ya en la Argentina, desarrolló una destacada labor de artesano especializado en cerámica y arcille, que le dio fama en el mundo comercial e industrial del país. Durante mucho tiempo contribuyó al progreso del pueblo de Haedo (Buenos Aires), donde residía, a través de una sociedad de fomento que reunía a todos los vecinos del lugar. Fue fundador y presidente de la Sociedad Italiana local. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

DI TELLA, Carmen

Comerciante. Nació en Cepracotta (Campobasso), en 1851. Llegó a le Argentina en 1873. instaló en Buenos Aires una casa de orfebrería y joyería, donde se realizaban trabajos de óptima factura. Fue socio del Circulo Italiano y generoso contribuyente del Hospital Italiano.

DI TELLA, María Robiola de

Industrial. Nació en Casale Monferrato (Alejandría), en 1895. Residía en la Argentina desde 1908. Esposa de Torcuato Di Tella, al fallecer éste en 1948, asumió la presidencia de Siam Di Tella Ltda., cargo que desempeñó hasta 1961. Fue asimismo presidenta del Instituto Torcuato Di Tella, de 1958 a 1967, año de su muerte, y de la Fundación Torcuato Di Tella en el mismo lapso. Dedicó gran parte de su tiempo a obras de beneficencia y fue durante muchos años miembro de la comisión

directiva de la Asociación de Lucha contra la Parálisis Infantil (ALPI). Falleció en Buenos Aires, en 1967.

DI TELLA, Torcuato

Ingeniero. Dirigente Industrial. Nació en Capracotta (Campobasso), en 1892. Emigró a la Argentina con sus padres en 1894. Desde adolescente comenzó a trabajar en Buenos Aires. En 1910, instaló una pequeña industria en sociedad con sus connacionales Alfredo y Guido Allegrucci, dedicada a la fabricación de máquinas para panaderías; Di Tella y Guido Allegrucci habían perfeccionado una máquina amasadora, y la invención fue patentada con la sigla Siam (Sección Industrial Amasadoras Mecánicas), sigla que luego significó Sociedad Industrial Americana de Maquinaria, integrando la denominación Siam Di Tella Ltda., que en la actualidad distingue a uno de los complejos industriales más grandes del país y de Latinoamérica, fundado, y dirigido por Di Tella hasta su muerte. En 1915, Di Tella volvió por segunda vez a Italia, donde había cursado estudios secundarios de 1902 e 1905. Esta vez, lo hizo con el objeto de enrolarse en el ejército italiano durante la primera guerra mundial; previamente, efectuó un curso en la Academia Militar de Turín, donde obtuvo el grado de teniente de Ingenieros; combatió en el frente de batalla, haciéndose acreedor a tres medallas al valor. En 1919, terminada la guerra, volvió a la Argentina y retomó la dirección de la fábrica. En 1921 se graduaba de Ingeniero industrial en la Universidad de Buenos Aires. Con el correr del tiempo, los sucesivos progresos convirtieron a su fábrica en el complejo industrial al que se hizo referencia. Di Tella, uno de los precursores y propulsores de la industria metalúrgica en nuestro medio, fue asimismo docente de economía y organización Industrial en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires. Publicó *Dos temas de legislación del trabajo. Proyecto de ley de seguro social obrero y asignaciones familiares* (1941); *Problemas de postguerra* (1943). Fue secretario de la Unión Industrial Argentina; presidenta del Instituto de Orientación del Museo Social Argentino; miembro del Consejo Nacional de Postguerra (1943); fundador de Italia Libre, asociación antifascista italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1948.

Padre de Torcuato S. Di Tella, sociólogo, profesor en la Universidad de Buenos Aires, miembro del directorio del Instituto Torcuato Di Tella; y de Guido Di Tella, economista, profesor en la Universidad de Buenos Aires, miembro del directorio del Instituto Torcuato Di Tella, ex presidente del Fondo Nacional de les Artes.

DI TOTO, Humberto

Cantante. Nació en Umbría. Se graduó en el Conservatorio Santa Cecilia de Roma. En 1939, llegó a la Argentina y se incorporó al elenco del teatro Colón de Buenos Aires. Di Toto integró numerosos repartos de óperas ofrecidas en el citado teatro, interviniendo en la representación de "Rigoletto", "Aida", "Fra Diavolo", "Madama Butterfly", "Norma", "Lucía de Lammermoor", "La Bohème", "El Cónsul", etcétera. En 1967, se retiró de la escena y se dedicó a la fotografía artística. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

DI VENEZIA, Andrés

Marinero. Nació en Venecia*, en 1487. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Río de la Plata en 1526, como marinero de la nave capitana. Fue uno de los llamados a dar su parecer en San Salvador sobre la ruta a seguir. A su retorno, fue citado como testigo por el fiscal y por Caboto, en el juicio de los que pretendieron la exacción de la paga.

*Seguimos a Zuccarini (op. cit., p. 61), quien deduce de su apellido su origen veneciano, y lo considera asimismo una persona diferente de Pier Andrés Di Venezia (véase).

DI VENEZIA, Nicolás

Marinero. Nació en Venecia, en 1484. Formaba parte de la expedición que Caboto efectuó al Plata en 1526. Fue marinero de la nave capitana y quedó en la guarnición del fuerte Sancti Spiritus, en el primer viaje que hizo Caboto a lo largo del Paraná; luego lo acompañó a San Salvador, encontrándose en la reyerta con los indios en la que murió Grajeda. Volvió a España y fue uno de los testigos presentados por la defensa de

Caboto.

DI VENEZIA, Pier Andrés

Marinero. Se presume que nació en Venecia, aunque la fuente consultada* no lo aclare. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Río de la Plata en 1526, como mozo de la nave capitana. Figure entre aquellos que emitieron su opinión en San Salvador sobre la ruta a seguir, y que en España citaron en juicio e los armadores por la paga.

* Zuccarini, op. cit., p. 61.

DI YORIO, Miguel Angel

Pintor decorador. Nació en San Martín in Pensilis (Campobasso), en 1863. Estudió en Campobasso. Llegó a América en 1884. Poseía en Buenos Aires un estudio de pintura decorativa, muy frecuentado y que adquirió cierto renombre. Era especialista en pinturas comerciales y realizó muchos trabajos para la sociedad La Edificadora, destacándose especialmente por sus obres decorativas.

DI YORIO, Rafael

Autor teatral. Nació en Italia, en 1879. Escritor de relevantes cualidades para el género dramático y el grotesco. De este carácter fueron sus obras *La juventud de Lorenzo Pastrano* (Premio Municipal de drama de 1931) y *Saverio*. Además dio el teatro piezas de señalados méritos como *Mañana de sol*, *Alma Mater*, *Olindo Brulotti* y *Muchachita zonza*. Rafael Di Yorio falleció en 1956.

DODERO, Nicolás

Capitán de ultramar. Nació en Génova, en 1846. Obtuvo el diplome en su ciudad natal, donde realizó estudios técnicos y náuticos. Fue subteniente de navío de la marina italiana, y tomó parte en la batalla de Lissa donde se distinguió por su valor. A fines de siglo, residía en Rosario de Santa Fe y ere socio de la firma Maumus y Dodero, que poseía un

vasto giro de negocios.

DOGLIOTTI, Pedro

Empresario. Nació en Sestri Levante (Génova), en 1912. Estudió en la Universidad de Génova, donde se graduó. Fue contratista de los ferrocarriles del Estado italiano y participó como combatiente en la segunda guerra mundial, después de la cual fue administrador delegado de Sicim S. A., representante de Ansaldo-San Giorgio. En 1947, se trasladó a la Argentina, en cuya capital fue asesor comercial de la empresa del ingeniero A. Vlasov y sucesivamente gerente general de la compañía licorera Ghiglione Blanco S. A. En 1951, fue llamado por el ingeniero Agustín Rocca para ocupar un cargo en la gerencia comercial de Techint S. A., en la que permaneció hasta la fundación de Metalhuasi S. A. dedicada a la fundición de minerales de plomo, plata y estaño en la zona de Abra Pampa, en la provincia de Jujuy. En 1961 volvió a la Techint y quedó allí hasta el año 1968, en que se dedicó exclusivamente a la Metalhuasi y a la representación de la Clifton S. A. También, junto con un pariente suyo, atendió negocios de edificación. Caballero Oficial de la Orden el Mérito de la República Italiana. Falleció en Génova, en 1975.

DOLCE, Reme

Industrial. Nació en Italia. En 1947 llegó a la Argentina con el propósito de instalar una fábrica de bicicletas. Primero actuó en plaza como importador y luego, tras una tesonera labor, logró constituir la empresa BYR S.R.L., que poco después, en sus instalaciones de Quilmes (Buenos Aires), producía elementos de ese tipo que merecieron la aprobación del comercio e industria locales. El éxito logrado en esta actividad indujo al industrial Italiano Gilara, a pedir la colaboración del doctor Dolce para instalar en nuestro medio una fábrica de motocicletas. Así nació la fábrica Gilere Argentina S.A.C.I.F., que levantó sus instalaciones en Tristán Suárez (Buenos Aires) con un total de medio millar de obreros. Reme Dolce falleció en Buenos Aires, en 1969.

DOMENICONI, Alejandro

industrial. Nació en Fontaneto d'Agogna (Novare), en 1855. Llegó a la Argentina en 1871. Era propietario de una gran fábrica de jabones y velas, sita en la ciudad de Santa Fe (una de las más antiguas existentes en la república, que había sido fundada en 1867). Fue socio fundador de la sociedad Unione e Benevolenza —de cuyo Consejo Directivo fue muchas veces vocal—, del Club Comercial y del Hospital Italiano. La fábrica de Domeniconi era en su época una de las más importantes de la república.

DOMENIGHEITI, Manuel

Constructor. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires en 1884 y aquí fijó su residencia. Era un simple albañil y comenzó a trabajar como obrero bajo las órdenes del empresario Cremona y más tarde de otros. Se actualizó en todo lo referente al aspecto teórico en materia de construcción, y en 1889 comenzó a trabajar por cuenta propia. Construyó el gran molino a vapor Solís. Más tarde, haciendo uso de los conocimientos adquiridos, se ocupó de realizar no solamente las construcciones, sino también los planos, proyectos, presupuestos, etcétera, relativos a las mismas. A él se deben numerosas casas, chalets y el Colegio de Santa Felicitas.

DOMINGUEZ PALERMO, Juan

Nació en Sicilia. Según Enrique de Gandía* el lugar denominado Palermo, en Buenos Aires, date desde los primeros años del siglo XVII y se originó, conforme demostró Groussac, del siciliano nombrado. (Paul Groussac, en los "Anales de la Biblioteca", refiera que en un *Memorial* de los portugueses y extranjeros "aquí residentes", que el Gobernador Hernandarias dirigía al Rey en 1606, figuran "...Joan Domínguez Palermo, ceciliano, que entró ha veinte años y está casado con hija de conquistador". Explica Groussac que la chacra de "Palermo", aparece mencionada en el inventario de un Licenciado Horta, del año 1605, el cual tenía "una mula tordilla que anda en la chacra de Palermo, término de este ciudad"). El nombre de Palermo se extendió a todo aquel lugar y

perduró hasta la actualidad.

*Op. cit., pp. 62-63.

DOMINICETTI, César

Director de orquesta. Compositor. Nació en Desenzano (Breada), en 1821. Estudió en el Conservatorio de Milán. A partir de 1855 actuó en el Río de la Plata como director de orquesta en teatros de Montevideo y Buenos Aires. En Montevideo compuso un "Himno Patriótico", y una "Sinfonía" para orquesta, estrenados en 1855. En noviembre del citado año partió de Buenos Aires hacia Rosario de Santa Fe y Paraná (Entre Ríos), al frente de una compañía lírica italiana encabezada por Bárbara Tati y Pablo Franchi. Residió varios años en Bolivia, hacia 1860. A partir de 1881 fue profesor en el conservatorio de Milán. Compuso las óperas "I Belli Usi di Città" (1841); "La Maschera" (1854); "Mozovico" (1873); "L'Ereditiera" (1881), etcétera. Falleció en Italia, en 1888.

DOMINONI, Pedro

Industrial. Nació en Génova, en 1855. Llegó a la Argentina en 1873. Hacia 1896 instaló en sociedad con Guillermo Franchini, también Italiano, una fábrica de sombreros y tejidos en el pueblo de Belgrano (hoy barrio comercial y residencial de la Capital Federal); a fines de siglo trabajaban en la misma más de 700 obreros. Era una de las más grandes fábricas de la Argentina; su producción diaria en la época citada era de 400 sombreros y de 200 metros cuadrados de tejido. Dominoni fue presidenta de la Sociedad Italiana de Belgrano como así también socio comanditario de varias importantes casas que comerciaban al por mayor en tejidos y sombreros. En 1900, la firma Franchini y Cía. se fusionó con la fábrica de sombreros de Cayetano Dellacha, dando origen a una sociedad por acciones: la Compañía Nacional de Tejidos.

DONADIO, Francisco Pablo

Actor teatral. Actor y director cinematográfico. Pintor. Nació en Italia, en 1888*. Se radicó en la Argentina en 1910 y a continuación inició su labor en el teatro junto a Angela Tesada y Enrique Arellano,

distinguiéndose pronto en la interpretación de papeles dramáticos. Aspiraba, no obstante, a ser cantante de ópera y con esa propósitos se trasladó a su patria en 1914, e ingresó en el Conservatorio Giuseppe Verdi de Turín, pero una afección a la garganta le impidió cultivar al arte lírico. Se dedicó entonces al séptimo arte, colaborando en los estudios Ambrosio Film de la citada ciudad italiana, durante el apogeo de las películas de Francesca Bertini y Lyda Borelli. Intervino en muchas realizaciones de arraigo popular, tales como *Que vadis* y *Los últimos días de Pompeya*, alternando esa labor con el teatro, a la vera de Eleonora Duse, Novelli y Zacconi. En 1918 realizó una breve visita a la Argentina y regresó a Italia donde permaneció hasta 1923; en dicho lapso hizo sus primeras armas como director cinematográfico, actividad que desarrolló participando en la realización de veinticinco películas giradas en estudios de Roma. En sus dos últimos años de permanencia en Italia, fue director general de los estudios Italo-Argentino Films de Roma, realizando diez películas con argumentos propios. En 1923, ya de regreso en Buenos Aires, se incorporó en forma definitiva a las actividades de nuestro teatro, actuando junto a Meche Ortiz y Luisa Vehil y en los elencos que formó el doctor Susini para el teatro Odeón, tocándole, entre otras, una participación destacada en el estreno de *Madame Lynch* de García Velloso y Ramón, encarnando el papel del mariscal Francisco Solano López. En 1934, Donadio dirigió una gran compañía de dramas sacros que actuó en el teatro Coliseo debutando con el drama *Pasión, muerte y resurrección de Jesús*. En lo atinente a su labor cinematográfica como director y actor realizada en la Argentina, cabe mencionar especialmente sus dos últimos filmes: *Centauros del pasado* y *El juego del amor y del azar*. Lo más importante de su labor cinematográfica, fue, según él mismo manifestó, la creación debida a su iniciativa de los estudios Río de la Plata, llamados más tarde Porteña Films. Paralelamente a su vocación por las tablas, se sintió atraído por la pintura, que estudió bajo la dirección del maestro Decoroso Bonifanti, antes de su incorporación a la compañía Tesada-Arellano. En 1945, expuso en la Galería Mallar de Buenos Aires sesenta cuadros ejecutados

en diversas épocas y lugares. Años antes de su muerte, ya se había retirado de toda actividad artística, dedicándose a las tareas administrativas de la Cesa del Teatro. Donadio falleció en Buenos Aires, en 1968.

*Según Foppa (op. cit., p. 261), nacido en Buenos Aires en 1898.

DONATI, Leonardo

Marino. Nació en Génova, en 1780. Desde joven sirvió a las órdenes del emperador Napoleón. Vino a América, e Identificado con los ideales argentinos, prestó servicio en las fuerzas navales al mando del almirante Brown, durante la guerra del Brasil. Intervino en el encuentro de la Colonia, en 1826, al mando de la lancha cañonera N° 8 (de este encuentro salvó la vida milagrosamente, favorecido por la oscuridad); participó en múltiples acciones durante esta campaña naval. En la época de Rosas, mandó varias unidades de guerra. En 1841 tomó servicio en los buques de la escuadre de Brown que se enfrentó con la de Coe. A bordo del bergantín *Belgrano* asistió el combate naval de diciembre de aquel año (renta a Montevideo, donde fue capturado el *Cagencha*, el mando de Beazley, perteneciente a las fuerzas riveristas. En 1842 pasó a comandar el navío *Americano*, de la Confederación, buque que formó parte de la escuadrilla de Brown que enfrentó a Garibaldi en el combate de Costa Brava —aguas arriba del Paraná—, en agosto de dicho año. Integró la escuadrilla que zarpó de Buenos Aires para facilitar el pasaje del río Uruguay por el ejército de Oribe. Participó con el grado de sargento mayor de marine agregado en el sitio de Montevideo desde 1843 hasta 1851. Fue uno de los firmantes del programa de concordia, ajustado en el pueblo de la Unión (Uruguay), en noviembre de 1855, entre Venancio Flores y Manuel Oribe. Murió con el grado de teniente coronel de marine, en el mencionado pueblo del Estado Oriental, en 1871.

DONATI, Luis

Constructor. Nació en Pietrasanta (Luce), en 1893. Después de haber participado como combatiente en la primera guerra mundial, ejerció en

su comuna natal el oficio de albañil, hasta que, en 1948, se trasladó a la Argentina, con su familia. Radicado en San Miguel (Buenos Aires), juntamente con su hijo Olinto, creó una empresa constructora que, en pocos años, adquirió gran importancia por la cantidad y calidad de sus obras. Se contó entre los fundadores del Club italiano de José C. Paz, floreciente institución social, deportiva y cultural de una zona muy poblada por italianos llegados con la más reciente oleada Inmigratoria. Falleció en San Miguel, en 1969.

DONATTI, Marcos

Misionero franciscano. Nació en la provincia de Bolonia, en 1830. Después de la caída de Rosas llegó a la Argentina, siendo destinado a la Congregación Franciscana Propaganda Fide en la entonces Villa de Río Cuarto (Córdoba). Se hallaba en ese lugar, cuando al coronel Lucio V. Mansilla lo invitó a tomar parte en su famosa expedición a los indios ranqueles en 1867. Fue un incansable misionero que predicó la fe de Cristo durante treinta años. Recorrió las provincias de Córdoba, Santiago del Estero, La Pampa y Chaco, prestando abnegados servicios en su labor apostólica. Falleció en Buenos Aires, en 1894.

DONIZETTI, Alfredo

Compositor. Director de orquesta. Docente. (Pariente de Cayetano Donizetti). Nació en Esmirna (Turquía), en 1867. Su primer maestro de piano y armonía fue su padre; en 1883, ingresó en el Conservatorio Verdi de Milán, en donde fue alumno de Galli, Saledino, Dominicetti, Ponchielli y Ferroni. En 1889, concluidos sus estudios de composición, obtuvo el diploma correspondiente. En ese mismo año, se representó con éxito su ópera en un acto "Naná", en el teatro Filodramático de Milán. Luego fue contratado como director de orquesta por la compañía Gargano, durante dos años aproximadamente. Se dedicó después por largo tiempo a la enseñanza de armonía y contrapunto. Obtuvo asimismo notables triunfos en Berlín con sus composiciones sinfónicas, ejecutadas bajo la dirección del maestro Gialdini. En 1896, intervino en el Concurso

Steinar de Viena, con su ópera en un acto "Dopo l'Ave Maria", por la que obtuvo un diplome de honor do primera categoría; esta ópera fue representada después en los teatros Del Verme, Filodramático y Verdi de Milán, y en muchos otros de Italia y de otros países. Como director de orqueste, realizó giras por Europa y América, con compañías de primer orden; actuó en Méjico, en La Habana (1899-1902) y en Río de Janeiro (1901); en 1900, actuó en el teatro Solís de Montevideo y en Buenos Aires, en el Politeama y en la Opere, donde dirigió "La Bohème" de Puccini, en la función realizada en honor del presidente del Brasil, Campos Salles. Dirigió asimismo en Viena, en el teatro Ander Wien; en Londres, Venecia, Turín; en Egipto, etcétera. En 1906, en la gira efectuada por la compañía Bernabei, fue a Rosario de Santa Fe, ciudad en la que se radicó; al año siguiente, se asoció con el maestro Martinoli fundando un conservatorio de música. En 1911, disuelta dicha sociedad, se estableció por su cuenta con el Conservatorio Donizetti, en el que formó numerosos discípulos. Autor, además de las obras citadas, de las óperas "Le nozze delle Tindaridi" (1909), "La Locandiera" (1910) y otras; de varios ballets, etcétera. Falleció en Rosario de Santa Fe, en 1921.

DOYEN, Marcos

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Turín, donde se gradué. Llegó a la Argentina en 1902, y aquí revalidó su título. Ejerció su profesión en La Colina (Buenos Aires), y más tarde en la localidad bonaerense de Tornquist, donde residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

DRAGONETTI, Carlos E.

Dentista. Nació en Novasiri (Matare). Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se diplomó en 1889. Revalidó su título en Buenos Aires, en 1891. En 1910, año en que se detiene una de las fuentes consultadas* era dueño de uno de los mejores dispensarios odontológicos de Buenos

Aires y jefe de clínica dentaria del Hospital Italiano. Asimismo, participó en la vida de la colectividad italiana de esta capital; fue miembro de la comisión directiva de la asociación Dante Alighieri y presidente de la sociedad Pro Asili d'Infanzia.

*Zuccarini, op. cit., p. 475.

DRAGONETTI DE TORRES, Juan

Hacendado. Nació en Roma, en 1893. Participó en la primera guerra mundial, enrolado en el ejército italiano que luchaba contra las tropas austro-húngaras y obtuvo varias condecoraciones. Pertenecía a una noble familia peninsular, distinguida con el título de marqués y poseedora de vastas extensiones de tierra en los Abruzos. Fue gentilhomme de corte de la reina Elena. Casado con la argentina María Emilia Farías De Marchi, a fines de la década del treinta se trasladó al país. Aquí administró los cuantiosos bienes familiares, dando especial impulso a la cría de ganado; para tal fin adquirió una estancia en la provincia de Santa Fe. Gestionó y obtuvo el reconocimiento del Gobierno argentino de la Soberana Orden de Malta, de la que fue el primer representante diplomático en el país. Participó en la vida de la colectividad italiana en la Argentina e integró la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri. Después de más de treinta años de permanencia entre nosotros, volvió a Italia en 1970 y allí, el año siguiente, le sorprendió la muerte en su ancestral castillo de L'Aquila, en los Abruzos. De acuerdo con la tradición, el título nobiliario del marqués Juan Dragonetti de Torres y de Pirzoli, ha pasado al hijo, doctor Cosme, vastamente conocido en la Argentina, donde se educó.

DRISALDI, José

Profesor de violín y piano. Nació en Milán, en 1861. Estudió en el Conservatorio de música de su ciudad natal, donde tuvo como profesores de violín a Angel Boari, Eugenio Cevallini y Gerónimo de Angelis, y de piano, composición y armonía, a Amintore Saladino, Galli y Ricardo Bonicioli. Llegó a la Argentina en 1885. Se estableció en Buenos Aires, dedicándose a la enseñanza. En 1904 se trasladó a Rosario de Santa Fe,

donde fue nombrado profesor en el Conservatorio de música El Ateneo. Hacia 1912, era co-director del Conservatorio Ortigala-Drisaldi, que fundó en sociedad con Jacinto Ortigala y Flamarique. Autor de varias piezas para piano.

DUCA, Atilio

Farmacéutico. Nació en Pozzuolo del Friuli (Udine), en 1873. Llegó a la Argentina en 1884. Estudió química y farmacia en la Universidad de Buenos Aires, donde obtuvo su diplomado. Instaló en Buenos Aires una acreditada farmacia. Fue presidente y secretario de varias sociedades de socorros mutuos; en 1899, año en que se detiene la fuente consultada*, era vocal de la Comisión Directiva de la Sociedad Véneta.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., pp. 138-139.

DUCCI

Sacerdote. Lingüista. Nació en Italia. Del padre Ducci se publicó una gramática y vocabulario Toba. Según la fuente consultada*, fue uno de los muchos que ayudaron al americanista Lafone Quevedo (1835-1920) en la ardua labor de completar el conocimiento de las lenguas indígenas.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 43.

Hermanos DUFOR

Industriales y colonizadores nacidos en Génova. Desde 1895, efectuaron en el Chaco austral importantes compras de madera de quebracho, y en 1902, compraron al doctor Alejandro Ledesma 200 kilómetros cuadrados de terreno boscoso en dicho territorio, a 35 kilómetros de Resistencia, donde fundaron una colonia con su nombre. Los bosques de la propiedad Dufour se estimaban entre los más ricos en quebracho, y los medios que adoptó su empresa para el aprovechamiento del mismo, hicieron que la colonia produjese en 1910, 24.000 toneladas de madera en bruto, cantidad que se exportaba a Italia para el consumo de la fábrica de extracto de tanino que los Hnos. Dufour poseían en Sampierdenana (Génova). Para el transporte de los troncos de quebracho, y de todas las

mercancías necesarias a la colonia, los hermanos Dufour construyeron un tramo de ferrocarril de 45 km de longitud. Merced a la construcción de varios pozos y cisternas, además de haber resuelto el problema de la falta de agua potable, los hermanos Dufour pudieron instalar un aserradero a vapor para la fabricación de durmientes. (La colonia abundaba en diversas calidades de maderas útiles para el comercio: quebracho blanco, guayacán, lapacho, algarrobo, etcétera, y poseía asimismo fértiles campos sembrados de maíz, y alfalfa para pastoreo).

DUNOYER, Antonio

Comerciante. Diplomático. Nació en Cerdeña, en 1795. Se estableció en Buenos Aires en 1828, donde abrió una cesa comercial importadora y exportadora, con sucursales en Lyon y Marsella, figurando como consignatario de ultramar. Amigo del ingeniero Carlos Enrique Pellegrini, en 1847 hizo un consorcio con ésta, en calidad de socio de la casa Dunoyer, Mosca y Vanni, aportando capital para ampliar el giro de sus negocios. Alcanzó una posición privilegiada durante el gobierno de Rosas. En noviembre de 1849, por decreto de gobierno se lo reconoció como Cónsul general provisorio de Cerdeña en Buenos Aires, en reemplazo del barón Picolet d'Hermillon. Llegado su nombramiento oficial, Dunoyer fue reconocido con carácter permanente en junio de 1850. Dos años más tarde, en 1852, como premio a sus servicios, recibió el título de Caballero de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro. Falleció en Buenos Aires, en 1857. Sus restos fueron trasladados a su patria por el sobrino Antonio Dunoyer, en 1885.

D'URSI, Nicolás María

Retratista. Decorador. Nació en Italia, en 1868. Llegó a la Argentina con sus padres en 1872. Desde niño evidenció inclinación hacia la pintura. A los doce años, obtuvo una beca otorgada por el gobierno argentino para la Academia de Francia en Italia. Durante su permanencia en Europa se dedicó al perfeccionamiento de su arte. De regreso a la Argentina en 1890, pintó el retrato del doctor Aristóbulo del Valle, quien gratamente

impresionado por el óleo del joven artista, le presentó a los más encumbrados personajes de la sociedad argentina. Efectuó trabajos en la Casa de Gobierno de Buenos Aires con el ingeniero Tamburini y el arquitecto Antonini. Realizó las decoraciones de los salones del diario "La Prensa"; palacio del doctor Miguel Juárez Calmen; naves laterales de la basílica de Nuestra Señora de la Merced, y catedral de La Plata. Pintó los retratos de José de San Martín, Bartolomé Mitre, Eduardo Costa, Dardo Roche, Emilio Mitre y otros. Falleció en Buenos Aires, en 1925.

ECCHERI, Herminio

Esgrimista. Nació en Milán, en 1875. Egresó de la Escuela Militar Magistral de Esgrime en 1903 y un año después, en un concurso realizado en su ciudad natal mereció medalla de oro. En 1905 se estableció en la Argentina. En los primeros años de su residencia en Buenos Aires fue un entusiasta propulsor de la gimnasia Infantil en nuestro país. Comenzó a trabajar en el Club Ciclístico Italiano, hoy Club Italiano; en 1908 pasó al Club Gimnasia y Esgrime de La Plata y posteriormente al homónimo de Buenos Aires. Después fue instructor de esgrima de la policía bonaerense, y en 1914 obtuvo el título de profesor normal de educación física en el Instituto Nacional de la Policía. Enseñó en la sala de armas del Jockey Club (1920-1950); en la del periódico "La Razón" y en la Sociedad Alemana de Gimnasia, como así también en la Policía Federal. En 1953, por su monografía *Sulla rinascita della Scherma* obtuvo una medalla de oro que la otorgó la Federación italiana de Esgrime, y en 1958 le fue conferido el título de Caballero al Mérito de la República Italiana. Recibió asimismo distinciones Internacionales. Por otra parte, fue un eximio coleccionista de armas con las que se realizaron en su casa varias exposiciones, especialmente dedicadas a la esgrime francesa e italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

EDELVIRA, Ida

Cantante. Nació en Italia hacia 1820. Debutó en Madrid con "Ennani". Después de esta actuación fue contratada en París, pero el maestro Giannini le trajo a Río de Janeiro en 1849. Del Brasil pasó al Río de la Plata en 1851. Esta artista estrenó en Buenos Aires las siguientes óperas: "Belisario" (1851), "Il Trovatore" (1855), "Rigoletto" (1855) y "La Favorita" (1855). En 1852, Edelvira había integrado una compañía que contrató Pestalardo y que debutó en el teatro de la Victoria con "Norma", y actuó en el teatro Argentino, representando "Ernani" de Verdi. En 1854, cantó en un concierto realizado en los salones de la Sociedad Filarmónica. En noviembre de 1855 viajó a Rosario de Santa Fe, donde ofreció varias funciones y de allí pasó a Chile. Después de

actuar en los países del Pacífico regresó a Buenos Aires en 1858; actuó entonces en el teatro Colón, donde cantó “Norma” (en el rol de Adalgisa). Partió luego definitivamente a Europa. Falleció en Italia, en 1874.

ELENA, Aníbal

Pianista. Compositor. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires hacia 1870. El 25 de mayo de 1876 se ejecutó una “Fantasía de Concierto” sobre motivos del Himno Nacional Argentino, de su composición, que había dedicado al presidente Sarmiento. Falleció en Buenos Aires, en 1873.

ELESNA, Estevan de

Marinero. Nació en Italia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Río de la Plata en 1526. Según el testigo Antonio Ponce, en una Información levantada en el año 1530, Estevan de Elesna trajo una esclava desde el Puerto de San Vicente (Brasil).

EMILINI, Hubaldo

Arquitecto. Nació en Faenza (Ravena), en 1886. Muy joven pasó a la Argentina, radicándose en Córdoba. Allí desarrolló su actividad; construyó el primer edificio de seis pisos y la primera galería (La Central) que luego sugirió la apertura de otras. Falleció en Córdoba, en 1970.

ERBA

Industrial. Nació en Italia. El diario “La Nación” en su número especial de 1916*, refiere que hacia 1850, uno de los hermanos Erba —de la famosa casa milanesa de productos químicos— vino a Buenos Aires a trabajar en la farmacia y droguería Demarchi. Fue un innovador por aquellos tiempos. Hizo preparaciones de extractos y pulverizaciones, introdujo la caldera de doble fondo”, y se lo debe considerar como un precursor en su ramo entre nosotros.

*Op. cit., p. 394.

ERBA, José

Tallista en vidrio. Nació en Menaggio (Como), en 1832. En pocos años aprendió el oficio de tallar el vidrio, y en esta actividad llegó a ser un artista ponderado. A fin de siglo, ya hacía muchos años que residía en Buenos Aires. En esta ciudad, tuvo amplio campo de acción para hacerse conocer, exhibiendo en varias exposiciones sus obras que fueron muy bien juzgadas, y premiadas con medallas de oro en la exposición patrocinada por la sociedad Unione Operai Italiani, en Buenos Aires; medalla de plata en 1882; diploma de honor —en el mismo año— conferido por el Club Industrial de Buenos Aires, etcétera. Formó parte de varias sociedades italianas.

ESPINDOLA, Francisco

Militar. Según refiere Sergi*, su apellido era Spintola, y emigró de Italia al Río de la Plata en 1800. De Buenos Aires pasó a La Rioja, donde permaneció varios años. (Por esta causa, hay quien lo cree natural de dicha ciudad). Por razones de trabajo, se trasladó a Buenos Aires, en momentos en que se produjo la primera invasión inglesa, en 1806; se alistó como soldado raso en el ejército de Liniers. Al año siguiente, intervino asimismo en la segunda invasión inglesa, en la defensa de Buenos Aires. En abril de 1815, obtuvo los despachos de subteniente de bandera del regimiento N° 3 de infantería. No se tienen datos de su actuación posterior a la fecha antes citada.

*Op. cit.. pp. 98-99.

ESPINDOLA, Pedro

Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción en el siglo XVI. Nació en Génova. En una rendición de cuentas de los bienes de difuntos presentada al gobernador del Paraguay por los albaceas de Antonio López de Aguiar, fechada el 21 de febrero de 1544, se menciona “dos conosciymentos de Pedro Espíndola, difunto, de confía de quarenta y

seys pesos de oro q. son veynte myl e setecientos maravedís. Este Pedro Espíndola sin duda sería un Spinola, genovés*.

*Gandía, op. cit., p. 45.

EVANDRI, José

Nació en Plasencia, en 1898. Participó en la primera guerra mundial, donde sirvió como carabiniere. Llegó a la Argentina en 1923, estableciéndose en San Lorenzo (Santa Fe). En 1926, fue nombrado presidente de la Sociedad Italiana Unione e Benevolenza de la citada ciudad, cargo que desempeñó durante veintiocho años. Falleció en San Lorenzo, en 1975.

FAA, Francisco

Músico. Nació en Italia, en 1734. La música de cámara tuvo sus entusiastas cultores en Buenos Aires en los músicos italianos Francisco Faa, Domingo Saccomano y Bartolomé Massa, entre los años 1759 y 1777. Con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias en 1772, se celebraron fiestas en Buenos Aires. Se levantó un tablado en el patio de la Ranchería —donde en 1783 se construyó el edificio para el teatro— y en el improvisado escenario se representaron varias comedias. Francisco Faa, que residía en la ciudad desde 1760, compuso la música que se ejecutó en las piezas representadas, por la que cobró diez pesos. En 1777 integraba la orquesta que, dirigida por Antonio Beles, tocó en la Fortaleza durante los festejos que el Cabildo ofreció al virrey Ceballos. Por un documento del Archivo General de la Nación se tiene noticia que Faa prestaba servicio en el ejército como pífano: “Don Francisco Faa, que se halla próximo a viajar a Córdoba con la tropa de soldados, como Pifano de ella En 1784 Faa se encontraba en Córdoba donde actuaba como profesor de música. Su hijo Feliciano Jerónimo Faa, nacido en Buenos Aires, era también músico de profesión.

FABBRI, José Emilio Enrique

Pintor. Decorador. Docente. Nació en Rimini (Forlì), en 1864. Estudió en la Universidad de Bolonia donde tuvo por maestros a Vighi, Augusto Sezanne y Pensachi. Llegó a Buenos Aires en 1887. Se consagró a la pintura mural y a la pintura de género religioso. Ejecutó obras en el antiguo teatro Politeama, en el Club del Progreso, en el Jockey Club, en el teatro de la Opera, en el edificio del diario “La Prensa”, etcétera. Colaboró también en las decoraciones de las Iglesias de San Telmo, Monserrat, La Concepción, La Piedad, Santo Domingo, San Cristóbal, Pilar, Socorro, Inmaculada Concepción, en la Catedral y en iglesias del interior. En 1908-09 colaboró con Collivadino y Herrera en la decoración de la capilla del Santísimo Sacramento de la catedral de Montevideo y en el teatro Solís de la misma ciudad. Ejerció también la docencia artística en la Academia Nacional de Bellas Artes desde 1909 hasta 1936, año en que falleció en Buenos Aires.

FABBRICATORE, Bruto

Periodista. Nació en Italia. En 1885 apareció en Buenos Aires “La Rassegna Italiana”, del doctor Miguel Oro y de don Bruto Fabbricatore, redactores ambos de la citada publicación. Fabbricatore falleció en Montevideo, hacia 1916.

FABBRICATORE, Carlos

Periodista. Nació en Italia. Fue jefe de redacción del periódico “Roma”, que se publicó en La Plata (Buenos Aires) en 1885.

FABRIZIO, Antonio

Industrial. Nació en Mafalda (Campobasso), en 1897. A los ocho años de edad vino con su familia a la Argentina, para establecerse en Mar del Plata (Buenos Aires). Allí el joven Fabrizio aprendió el oficio de carpintero y durante algunos años, trabajó en carpinterías locales. Por fin pudo independizarse, creando una industria maderera propia que muy pronto adquirió gran desarrollo, integró la comisión directiva de la Sociedad de Ferreteros. Entregado desde muy joven al ideal socialista y entusiasta partidario del cooperativismo, fundó la Cooperativa del Hogar Obrero local y participó en la actividad inicial de la Cooperativa de Luz —zona Alberti— y de la Sociedad de Fomento del Barrio San Juan. Fue colaborador de los diarios italianos de Buenos Aires “Italia Libera” y “Corriere degli Italiani”. Falleció en Mar del Plata, en 1974. Padre de Luis Nuncio Fabrlzio, destacado hombre político de la ciudad balnearia, cuya Intendencia le fue confiada en las elecciones de 1973.

FABRO, Juan

Comerciante. Nació en la provincia de Udine, en 1872. Llegó a la Argentina en 1881. Después de algún tiempo se radicó en Cañada de Gómez (Santa Fe), donde hacia 1890 abrió una casa que negociaba con frutos. Fue uno de los fundadores de la sociedad Colonia Italiana de la localidad mencionada.

FACCINETTI, Carlos

Sastre. Nació en Piamonte, en 1850. Llegó a la Argentina hacia 1875. Fue dueño en Quilmas (Buenos Aires) de una importante sastrería. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de aquella localidad y fue presidente de la sociedad Cristoforo Colombo.

FACCHIN, Domingo

Constructor. Nació en Tramonti di Sopra (Pordenone), en 1903. Llegó a la Argentina en 1924 y se estableció en Córdoba, dedicándose a la construcción. Fue uno de los primeros en edificar rascacielos en Córdoba. En 1961, con motivo de la visita a la Argentina del presidente de Italia G. Gronchi, Facchin, tuvo actuación destacada en el Comité de recepción al ilustre visitante. Poco después, el Gobierno italiano le confirió la distinción de Comendador de la República Italiana. En 1967, debido a su experiencia en materia de inmigración, fue designado para formar parte del Comité Consultivo de los Italianos en el Exterior. Fue el fundador y uno de los principales colaboradores de la Asociación Constructores de Córdoba. A él se debe también la creación y construcción de la sede de la Sociedad Friulana de la mencionada ciudad, de la que fuera su segundo presidente. Asimismo, en Colonia Caroya (Córdoba) realizó el complejo denominado Casa del Friuli, al que se le ha agregado más tarde el Asilo para Italianos ancianos. Fue también el primer presidente de la Federación de Sociedades Italianas de Córdoba, presidente del Comité Consular italiano para la Asistencia, como asimismo el primer presidente del Grupo A.N.A. (Asociación Nacional Alpina). Falleció en Córdoba, en 1975.

FACINO, Héctor

Pintor. Docente. Nació en Parma, en 1829. Pasó a América siguiendo los pasos de Garibaldi. Se estableció en la ciudad de Santa Fe en la segunda mitad del siglo XIX, desempeñándose como retratista. Ejerció la docencia artística en el Colegio de la Compañía de Jesús de la ciudad mencionada. Fue el maestro de la pintora santafesina Josefa Díaz y Clucellas, en su iniciación artística. Se le atribuye una serle de telas de

carácter religioso en la iglesia del Carmen de Santa Fe. Falleció en dicha ciudad, en 1890. Está representado en el museo Rosa Galisteo de Rodríguez de la capital santafesina, donde se exhiben los retratos que ejecutó de Simón Bolívar y de Estanislao López.

FAGGIANO, Nicolás

Nació en Italia. Fue uno de los fundadores en Buenos Aires de la Asociación que denominaron Unione e Benevolenza (año 1858), decana de las sociedades Italianas en la Argentina y considerada aún hoy entre las más Importantes.

FAGGIOLI, Rodolfo

Médico. Arqueólogo. Paleontólogo. Nació en Sirolo (Ancona), en 1860. Estudió medicina en la Universidad de Nápoles. En Italia, efectuó algunas Investigaciones arqueológicas. Llegó a la Argentina en 1889 ó 1890 y tuvo oportunidad de asistir a muchos heridos de la revolución de 1890 en Buenos Aires. Revalidado el título, prestó servicios en sociedades Italianas de la Capital Federal y luego en varias localidades de provincia. En 1911 residía en Necochea (Buenos Aires), donde desempeñaba también las funciones de agente consular italiano. Cultivó las ciencias naturales, la paleontología, la entomología, la botánica. Ideó asimismo aparatos ginecológicos. Descubrió un parásito que llamó *Cristalis tenax* y publicó monografías sobre materias de su especialidad.

FAGGIONATO, José

Comerciante. Nació en Sant'Andrea di Cologna Veneta (Verona), en 1883. Llegó al país en el año 1889 y años más tarde entró a trabajar en el negocio de armería de propiedad de un tío suyo, Vittorio Marcolongo, sito en la Avenida Paseo de Julio (hoy Leandro N. Alem) 554, de la Capital Federal. Al cumplir la edad reglamentaria, volvió a Italia para efectuar el servicio militar. Terminado el mismo, casó con la que debía ser la abnegada compañera de su vida, Clelia Cavicchi. y volvió al país. Aquí, a los pocos años, se hizo cargo de la armería de su tío, ya que éste

regresó definitivamente a Italia. Muy pronto, el negocio prosperó y don José, para atender a su creciente clientela, abrió dos locales más: uno en la calle Rivadavia 2515, en el barrio del Once, y otro en pleno centro, en Maipú y Sarmiento. Faggionato, no era un simple comerciante que se limitaba a comprar y vender artículos de armería; habilísimo artesano, tenía anexo al negocio un pequeño taller, donde se construían piezas de repuesto que convertían armas en desuso en artículos casi nuevos. Tomó parte activa en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires. Integró las comisiones directivas del Club Italiano y de la "Tiro a Segno", en la que desempeñó el cargo de tesorero y fue, por varios períodos, presidente de la "Nazionale Italiana". Verdadero padre espiritual de los inmigrantes Italianos, sus negocios funcionaban de oficinas de correo amigable para muchos de ellos, quienes no solamente iban allí a retirar las cartas de los parientes Italianos, sino que también allí mismo, en la trastienda, redactaban las respuestas o las dictaban a la paciente mano de doña Clelia Cavicchi. Los esposos Faggionato eran muy generosos y su solidaridad con los connacionales, frecuentemente asumía formas más concretas que la simple ayuda epistolar. Don José Faggionato falleció en Buenos Aires, en 1950. La hija mayor, Elena, casó con el doctor Arturo Frondizi, ex presidente de la República.

FAGLIARI, Luis

Médico cirujano. Nació en Tribano (Padua), en 1848. Estudió en la Universidad de Padua donde se graduó. Revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires. En 1884 se radicó en San Nicolás (Buenos Aires), donde continuaba en el ejercicio de su profesión a fines del siglo pasado. Fue médico de la Sociedad Italiana, de la "Unione e Fratellanza" y de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos.

FAGNANO, José

Misionero salesiano Nació en Rocchetta Tanaro (Asti), en 1844. Ingresó a un seminario eclesiástico en su patria, abandonando esas aulas en su primera juventud para incorporarse como soldado a las tropas de Garibaldi, que luchaban por la unidad italiana. Decepcionado pronto de

la milicia, volvió a sus estudios clásicos y vinculado al sacerdote don Juan Bosco, fundador de la Congregación salesiana, se reintegró a la disciplina del seminario y se ordenó sacerdote en 1868. Graduado de doctor en letras en Turín, marchó hacia América en 1875, integrando la primera expedición salesiana que llegó a la Argentina. Al año siguiente, en San Nicolás de los Arroyos (Buenos Aires), fue director del Colegio Salesiano, actuando en ese cargo hasta fines de 1879. A instancias de don Bosco, se embarcó hacia Patagones en 1880. Con fines de evangelización recorrió a caballo Pringles, Conesa y General Roca. Formó en las tropas del general Villegas que daba coronamiento a la Campaña del Desierto. El padre Fagnano se ocupó de catequizar y pacificar a los indígenas de la zona. Párroco en Patagones desde 1880, además de su labor apostólica fundó allí dos colegios, el primer hospital y el Observatorio Meteorológico, como así también un colegio en Viedma, donde además levantó un templo. En 1883, la Santa Sede lo nombró prefecto apostólico de la Patagonia meridional, cargo desde el cual monseñor Fagnano cumplió una amplia labor en pro de la pacificación de los indios. En 1886, acompañó a Ramón Lista en su expedición a Tierra del Fuego, y practicó un reconocimiento en el lago magallánico que hoy lleva su nombre. Comprendido y amado por los indios que lo llamaban el "capitán bueno", el padre Fagnano, que acompañó a la primera expedición argentina a Tierra del Fuego, vislumbró el grave problema que se plantearía a los naturales cuando llegaran a la región austral aventureros blancos. En la primera exploración ya comprobó la existencia de arenas auríferas en la costa atlántica y en los ríos que desembocan en ella, lo que originó la desenfrenada carrera hacia el oro de cuanto aventurero existiera a la redonda. Esa invasión codiciosa y despiadada no llevaría capellanes. El misionero salesiano, con un celo heroico e infatigable, se dio entonces a la tarea de crear los centros necesarios; y así fue como, después de una exploración minuciosa por la región magallánica y fueguina y de trabar contacto directo con las tribus del lugar, el padre Fagnano instaló sus misiones. En 1887 dio comienzo a la obra salesiana en Punta Arenas (Chile), levantando un colegio y un oratorio. Al año siguiente, estableció un centro misionero en las Islas

Malvinas, sosteniendo en su correspondencia los derechos argentinos sobre las mismas. Exploró también la isla Dawson donde fundó la misión de San Rafael. En 1893 fundó la misión de La Calendaria en Río Grande (Tierra del Fuego). Al año siguiente, monseñor Fagnano fue nombrado inspector provincial de Chile y Perú; efectuó numerosas fundaciones en Santiago y La Serena (Chile). Entre 1901 y 1915, construyó e incrementó los grandes colegios e iglesias de San José y de Don Bosco en Punta Arenas, en Natales y en Porvenir, como así también en la costa patagónica: Río Gallegos, Santa Cruz, San Julián y Puerto Deseado, además de Ushuaia, en Tierra del Fuego. Falleció en Santiago de Chile, en 1916. El pueblo de Punta Arenas, reclamó con justicia sus restos mortales para que descansaran en la iglesia Catedral que él mismo había edificado. Una calle de Buenos Aires lleva su nombre.

FAINARDI, Alberto

Médico. Nació en Italia, en 1835. Estudió en su país natal hasta doctorarse en medicina. Vino a la Argentina y se radicó en Corrientes, donde revalidó su título en 1868 ante el Tribunal de Medicina de la provincia. Allí actuó durante las epidemias de cólera y fiebre amarilla —esta última en 1871—, a cuyo contagio escapó milagrosamente. Se desempeñó como médico en la administración pública local; fue médico del Consejo de Higiene Pública, de Policía en 1880, y trabajó en los hospitales. A su muerte se le rindieron grandes homenajes.

FALCIANI, Adolfo

Químico-farmacéutico. Nació en Nápoles, en 1866. Cursó en la Universidad de Nápoles cuatro años de medicina y en la Universidad de Buenos Aires dos años de farmacia, obteniendo el diploma de químico farmacéutico. A fines del siglo pasado poseía en Buenos Aires una acreditada farmacia que atendía personalmente. Literato de valía, es autor de una comedia titulada *Fernanda*, de *Poesie vane* y de una *Prefazione ad una collezione delle piú importanti opere pubblicate dal suo avo Commendatore Giuseppe De Nasca*, editada en Nápoles en 1887-

1888.

FALCO, Pedro

Industrial. Nació en Savona, en 1842. A fines del siglo pasado poseía una gran fundición de hierro y bronce, establecida en Rosario de Santa Fe hacia 1873; dicho establecimiento fue muy importante en su época. Falco fue dirigente de la sociedad Unione e Benevolenza y socio de la misma desde 1869.

FALCONE, César

Industrial. Nació en Chiavari (Génova), en 1852. Fue el fundador de la fábrica de cerveza más importante con que contaba Rosario de Santa Fe a fines del siglo pasado. Falcone fue una personalidad destacada en Rosario, dentro y fuera del ámbito de la colonia italiana. Fue presidente y fundador del Centro Industrial; tesorero de la sociedad Campidoglio, cargo que ocupó varias veces; miembro de la Comisión Directiva e inspector de las escuelas de la sociedad Unione e Benevolenza; tesorero del comité para los festejos del 20 de setiembre; miembro de la comisión delegada por el gobierno para la Exposición provincial de 1887 en Santa Fe, etcétera.

FALCONIERI, César

Esgrimista. Nació en Italia. Llegó a la Argentina probablemente antes de la época de Rosas, siendo ya un destacado maestro de armas. Fue uno de los precursores de la enseñanza de esgrima en Buenos Aires.

FALDINI, Mario

ingeniero químico. Nació en Liorna, en 1903. Cursó estudios superiores en la Universidad de Pisa y en el Instituto Politécnico de Milán, obteniendo respectivamente los títulos de doctor en química e ingeniero químico. Obtuvo asimismo el diploma de especialización electroquímica en el Instituto de electroquímica Principessa Iolanda. Poco después ejerció la cátedra en el Laboratorio de Química General del Politécnico de Milán, donde además de la docencia, efectuó investigaciones

científicas en el campo de los catalizadores y de los colorantes. En 1926, junto con su amigo el ingeniero Giulio Natta, luego Premio Nobel, Faldini inició trabajos sobre la síntesis del metanol que un año después patentó con el nombre de Natta-Faldini. En 1927, fue socio fundador de la primera planta de metanol sintético que se produjo en Italia. A partir de ese momento se dedicó a la actividad industrial; fue así como en el citado año 1927, por invitación del profesor G. Bruni, director científico de Pirelli S.A. de Milán, entró en el mencionado establecimiento, en el que creó un nuevo laboratorio destinado al estudio de la elaboración de artículos de caucho a partir del látex; en este campo dio a conocer nuevos procedimientos y obtuvo también patentes, algunas con su nombre en Inglaterra, y otras con el nombre de la Pirelli. En dicha casa fue asimismo jefe de Laboratorio y de varias reparticiones. Fue asesor de Pirelli-Revere y de S.A.P.S.A., de Milán, y de International Latex Products, de Londres. El ingeniero Faldini llegó a la Argentina en 1939, contratado por Atanor Cía. Nacional para la Industria Química S.A.M., para proyectar y dirigir su planta de Munro (Buenos Aires). En la Argentina, además de la colaboración permanente con Atanor, en donde fue director durante muchos años y luego director delegado hasta su muerte, intervino en planes de la Dirección General de Fabricaciones Militares. Era asimismo presidente de Agroquímica S.A.I.C. y F.; vicepresidente de la Cámara de Alcoholes; director de Duranor S.A.I.C.; vicepresidente segundo de la Cámara de la Industria Química; director de Cavanna S.A. e integrante de los directorios de otras industrias. Era también miembro de la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri y presidente de la Asociación Leonardo da Vinci, ambas de Buenos Aires. Tuvo asimismo actuación relevante en instituciones italianas de beneficencia de esta capital, tales como el Hospital Italiano y el Patronato Italiano. Socio de la Asociación Química Argentina, de la Società Italiana de Chimica, Sociedad Científica Argentina, American Geographical Society, Instituto para el Desarrollo Empresario en la Argentina, etcétera. Comendador de la Orden de la Solidaridad de la República Italiana (1967), el ingeniero Faldini, que falleció en Buenos Aires en 1973, era un profesional de grandes conocimientos en el terreno

de la industria química y sus experiencias fueron conocidas internacionalmente.

FALENI, Arturo

Profesor de piano. Compositor. Nació en Chieti. en 1877. Realizó sus primeros estudios musicales en Génova, con el maestro Jenausky y luego los prosiguió con Aromatari, Juan Gracioso y Héctor Panizza en Buenos Aires. En esta ciudad fue profesor de música en un colegio del Estado y en el colegio Santa Felicita director artístico del Club Filodramático Italiano; director de conciertos en el antiguo Jardín Florida (Arcadia) y director del Instituto musical Giuseppe Verdi, que fundó en 1901. Trabajador incansable, escribió no menos de 188 composiciones musicales de distinto género: para orquesta, para piano solo y con otros instrumentos, para canto, y también obras didácticas. Entre sus composiciones citamos: Música sinfónica: "Ouverture" en re mayor; "Fantasía"; "Romance sans paroles"; "Fuga"; "Il terremoto", poema musical. Música vocal: Himnos a Marconi, a Garibaldi, a la reina de Italia, a Urquiza; un álbum de 12 melodías para canto y "Brezze soavi", álbum de 25 composiciones. Obras didácticas: *El piano*, guía práctica muy útil para los que se dedican a su estudio (1910); *Compendio de historia de la Música* (3ª edición, 1910); *Estética y Psicología Musical* (la edición, 1907); *Apuntes biográficos de los grandes compositores y artistas de música* (1905; 2ª edición, 1911); *Teoría de la música*, en 4 volúmenes (1906; 5ª edición corregida y ampliada, 1912); *Tratado de armonía*; *Método de solfeo*, en 4 volúmenes; *El canto y los estudios del compositor*, pequeño tratado para los estudiosos e *Instrumentos de cuerda*, manual teórico-práctico. Se le deben además numerosas páginas pianísticas. El maestro Fabeni falleció en Buenos Aires, en 1942.

FALORNI, Luis Fernando

Sacerdote. Nació en Florencia, donde ingresó en la Orden franciscana. Llegó a la Argentina en 1857, con los primeros franciscanos de Propaganda Fide. A poco de encontrarse en el país, pasó al clero secular.

Fue catedrático y orador sagrado, de amplia cultura literaria, filosófica e histórica. Se comenta aún en el norte argentino su Discurso en las exequias del obispo Cobombres, pronunciado en Tucumán y publicado por el sacerdote Alfaro en la época de Urquiza. Pasó luego a Salta, donde estuvo durante varios años como conventual del claustro franciscano de San Diego, dedicándose a los estudios bíblicos. Publicó en Buenos Aires, en 1862, un *Comentario al Deuteronomio*. En 1881 se trasladó a Córdoba, desempeñándose en curatos de nuestra campaña, en Totoral y en Punilla (Córdoba), y en esa ciudad mediterránea fundó el diario "La Prensa Católica" (1881-1886), polemizando con el liberalismo en auge en aquella década. En 1882 publicó *El Rey Papa y el Papa Rey* (refutación de una correspondencia de Emilio Castelar). Luego de haber sido propuesto por el obispo fray Mamerto Esquiú, para la cátedra de hermenéutica sagrada e historia eclesiástica en la Facultad de Teología de la Universidad de Córdoba, y de actuar algún tiempo más en esa ciudad, colaboró también en las páginas de "El Porvenir", diario católico aparecido en 1884. Al año siguiente, dio a conocer *La Cuestión Religiosa. Examen critico de los informes de los fiscales nacionales sobre las Pastorales de los preladados argentinos*. Falorni pasó luego al Litoral. Tuvo actuación destacada en Santa Fe. Transcurrió sus últimos años en el convento de San Lorenzo, cerca de Rosario de Santa Fe, donde murió en 1910.

FANO, Manuel

Empresario. Agropecuario. Nació en Venecia, en 1905. Hizo estudios de ingeniería en el Politécnico de Milán. Se ocupó en su patria en la industria de fabricación de mosaicos venecianos, y en contratos de suministros para las fuerzas armadas. Llegó al país en 1940 y tuvo hasta su muerte una muy variada actividad. Fue durante treinta años representante de la empresa Ansaldo de Génova y desde 1940 hasta 1943 presidió Elmi S.A., dedicada a la elaboración de minerales. Hizo algunas operaciones en sociedad con la Techint S.A. y concertó importantes convenios: venta de tres transatlánticos, de chatas areneras, de grúas para el puerto de Buenos Aires, etcétera. Promovió la construcción de

usinas termoeléctricas e hidroeléctricas, así como de la nuclear de Córdoba. Dedicado también a la actividad agropecuaria, tuvo estancias en Entre Ríos y fundó un tambo modelo en la zona de Mercedes (Buenos Aires). Nacionalizado argentino. Falleció en Turín (Italia), en 1975. Padre del ingeniero David Fano, de destacada actuación en nuestros medios industriales.

FANTOZZI, Mario

Periodista. Nació en Italia. Ya en Buenos Aires, perteneció al periódico "La Patria Italiana" desde la época de su fundación hasta 1892. Estuvo luego con Gustavo Paroletti en "La Patria degli Italiani", como jefe de redacción. Procedía del "Messaggero" de Roma. Fantozzi organizó los primeros servicios cablegráficos directos que tuvieron los diarios italianos publicados en la Argentina. (Este servicio se amplió al punto de telegrafiar la lista entera de los diputados en ocasión de elecciones generales en la península). Más tarde, Fantozzi se estableció en Italia, y en 1916 dirigía el "Secolo XIX" de Génova, uno de los diarios más importantes de la península y el único en Italia que publicaba a la sazón seguidamente noticias argentinas.

FARINA, Angel

Ebanista. Comerciante. Nació en Cremona (Como), en 1861. Estudió dibujo en Milán durante dos años, haciéndose acreedor en la Escuela de dicha ciudad a una medalla de bronce y otra de plata. Había estudiado también el arte de la ebanistería. Llegó a Buenos Aires en 1884. A fines del siglo pasado, era propietario en Buenos Aires de una acreditada mueblería. Fue socio de "Italia", "Fratellanza Militare" y "Gioventú Cattolica".

FARINA, Antonio

Pintor. Nació en Luca, en 1881. Realizó estudios artísticos en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal. Llegó a la Argentina en 1905. Concurrió al Salón Nacional (1913-1915) y al Salón de la ciudad de La Plata (Buenos Aires, 1946).

FASOLI, Luis Antonio

Industrial. Nació en Lombardia, en 1893. En el año 1915, a poco de llegar a la Argentina, abrió una pequeña fábrica de embutidos en Rafaela (Santa Fe). En sucesivos progresos, la fábrica se transformó en el actual Frigorífico Rafaela S.A., que posee dos establecimientos en los que trabajan un crecido número de obreros. Fasoli murió en Rosario de Santa Fe, en 1956. La Municipalidad de Rafaela impuso su nombre a una de las calles de la ciudad.

FATTORI, César

Ingeniero. Nació en Italia. A principios de siglo, junto con el ingeniero Vulpiani, proyectó y construyó el dique del río Quinto y el acueducto y las principales obras de irrigación de la provincia de San Luis.

FAUSSONE, César

Médico cirujano. Nació en Montalenghe (Turín), en 1866. Estudió en la Universidad de Módena y en la Escuela de Sanidad Militar de Florencia, de la que egresó como oficial médico auxiliar. Ya en la Argentina, obtuvo el cargo de médico en Rawson (Chubut). Fue un pionero de la medicina en los entonces desiertos territorios del sur argentino, donde continuaba en el ejercicio de su profesión en la primera década del siglo actual.

FAVALI, Santiago

Industrial. Nació en Verolanuova (Brescia), en 1850. Llegó a la Argentina en 1884. En 1888, instaló en Rosario de Santa Fe una fábrica de mosaicos y de cemento hidráulico. Dicha fábrica, muy reputada, vendía sus productos en toda a provincia de Santa Fe. Integró las comisiones directivas de las sociedades Stella d'Italia y Unione e Benevolenza.

FAZIO, Lorenzo

Periodista. Nació en Italia. Ya en la Argentina, actuó en la prensa italiana publicando "Il Nuovo Educatore" en colaboración con

Bertazzoni, en el año 1880.

FELICIANO, Félix

Fraile franciscano. Nació en el Friul. Pertenecía a la Orden franciscana de los Frailes Menores Conventuales con sede en la ciudad de Padua. Establecido en la localidad de José L. Suárez (Buenos Aires), desarrolló su apostolado mediante la erección de una escuela y de la iglesia de la Inmaculada Concepción. Muchos recuerdan aún al humilde fraile, con su bolsón de herramientas, ayudando a los albañiles que construían la escuela y el templo. Trasladado a la localidad de El Bolsón (Neuquén), allí también hizo construir una iglesia y una escuela. Falleció en José L. Suárez, en 1973.

FELIPE

Calafate. Nació en Recco (Génova). Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522), en la nave capitana *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*. En otra lista aparece como Filipo de Troa.

FERGOLA, Enrique

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Génova y fue médico del ejército italiano. Llegó a la Argentina en 1902 y revalidó aquí el título. Ejerció su profesión en Santa Teresa (Santa Fe); en 1911 residía en Carcarañá, en la mencionada provincia. Fue muy apreciado en esa fértil zona agraria, tan poblada por colonos Italianos.

FERRAJOLI, Francisco S.

Ingeniero agrónomo. Asegurador. Nació en Borgia (Catanzaro), en 1889. Se graduó en su patria de ingeniero agrónomo. Residió algún tiempo en Milán. Ya en la Argentina, el propósito de aplicar en nuestro agro los conocimientos adquiridos en la Universidad de su país, lo indujo a explorar las tierras casi vírgenes del Chaco. Allí iniciaba actividades

periodísticas y comerciales, con resultado favorable, que le permitieron progresar. Se trasladó después a Mendoza, donde se inició en las actividades del seguro. Instalado más tarde en Bahía Blanca (Buenos Aires), ocupó allí el cargo de gerente de la distribuidora de Metro Goldwin Mayor. Alrededor de 1940, vino con su familia a la Capital Federal; adiestrado en la técnica del seguro, reveló sus condiciones de organizador de empresas del *ramo* y organizó, entre otras, la Compañía Aseguradora Argentina, el Instituto Italo Argentino de Seguros –del que fue director– y la Compañía Libertad de Seguros. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

FERRANTE, Aquiles

Médico. Nació en Marzi (Cosenza), en 1858. Estudió en la Universidad de Nápoles donde se doctoró en medicina. Llegó a la Argentina en 1888 y se estableció en San Fernando (Buenos Aires), donde a fines del siglo pasado continuaba con éxito en el ejercicio de su profesión. Fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza durante cuatro años.

FERRARA, Domingo

Músico. Orfebre. Nació en Padula (Salerno), en 1857. Estudió música en Italia privadamente. Llegó a la Argentina a fines del año 1870, en compañía de un hermano mayor, músico y fabricante de órganos a cilindro; continuó los estudios de música bajo la dirección de su hermano. Más tarde estudió orfebrería y después de dos años comenzó a trabajar en la firma Juan B. Bafico, en la que muy pronto tuvo toda la responsabilidad de los trabajos de la casa. Como orfebre fue premiado con medalla de 2ª clase en la primera exposición italiana en 1881. A fines de siglo poseía un negocio de orfebrería en Buenos Aires. No obstante haberse dedicado a este arte, Ferrara no abandonó la música; en efecto, retomó el estudio del piano y se dedicó a la enseñanza, contando con un número considerable de alumnos. Perteneció durante once años a la sociedad Nacional. Fue socio fundador de la sociedad Patria e Lavoro y durante doce años, socio activo de la misma; fue también socio de la “Stella di Roma” y de la “Stella d’Italia”.

FERRARI, Angel

Empresario teatral. Pianista. Violinista. Director de orquesta. Nació en Castelnuevo Magra (La Spezia), en 1831. Estudió en Florencia con los maestros Mabelhini, Pichianti y Palofuti y pronto se distinguió por sus aptitudes, ofreciendo varios conciertos en Génova y otras ciudades italianas. A su arribo a Buenos Aires en 1857, se dedicó a la enseñanza de piano y violín. En 1866, dirigía los conciertos de la Sociedad Estudio Musical y entre sus numerosos discípulos figuró Luis J. Bernasconi. En 1867 era violinista en la orquesta del teatro Colón y en 1868 acompañaba a Dalmiro Costa en el Salón Recreo. Por encargo del empresario del Colón, viajó a Italia en ese mismo año para contratar artistas; regresó con el maestro Fumi, la soprano Amelia Pasi y otros artistas (Amelia Pasi sería después su esposa). En 1873 se hizo cargo como empresario del teatro Colón, desarrollando en esa sala y en la del teatro de la Opera, una vasta labor que ha hecho imperecedero su nombre en la historia del teatro lírico en la Argentina, junto al de Antonio Pestalardo, su gran rival. Ferrari contrató a los mejores artistas del mundo para que actuaran en Buenos Aires. En 1883, anunció el debut en el Colón de una compañía italiana de bailes de gran espectáculo; la presentación se hizo con el gran baile "Excelsior" (coreografía de Manzotti, música de Marengo); el espectáculo deslumbró a Buenos Aires y tuvo 31 representaciones consecutivas, ya que nuestro público no conocía nada semejante en este género de espectáculos. Fue empresario de importantes salas en Río de Janeiro y de 1883 a 1885, del teatro Alla Scala de Milán. Fue el más entusiasta propulsor del proyecto del nuevo teatro Colón de Buenos Aires. Murió en esta ciudad, en 1897.

FERRARI, Augusto César

Arquitecto. Pintor. Nació en Módena, en 1871. Efectuó sus estudios de arquitectura y artísticos en Génova y en la Academia Albertina de Turín, donde fue discípulo de Giacomo Grosso. Fue el autor del proyecto y artífice de la construcción de la iglesia de Cambiano (Turín), por encargo

del cardenal Richelmi. Se destacó también como retratista de figuras encumbradas de la nobleza italiana. Realizó exposiciones de sus cuadros en Londres, París, Roma, Milán, Nueva York y otras ciudades. Llegó a Buenos Aires en 1914*. Venía a exhibir su “Panorama de Mesina destruida” —una tela de grandes dimensiones—, comisionado por la Municipalidad de Turín. No pudo lograr su intento por la crisis que afligía al país en ese entonces, pero se radicó en la Argentina definitivamente, desarrollando una amplia labor. Adquirió, junto con monseñor De Andrea, los materiales para la iglesia de San Miguel de Buenos Aires, y fue el autor de buena parte de los cuadros que adornan ese templo y responsable de su arquitectura exterior. En 1927 construyó el claustro de Nueva Pompeya, anexo a la iglesia homónima; al año siguiente, asumió idéntica responsabilidad en lo referente al templo del Sagrado Corazón de Córdoba y en dicha ciudad erigió el claustro de los Padres Capuchinos. Tuvo activa participación en la construcción de colegios, capillas e iglesias en la mencionada provincia. Supervisó el aspecto arquitectónico y dirigió la obra de la abadía de San Benito, en el barrio de Belgrano de Buenos Aires, por encargo de los padres benedictinos. Restauró los cuadros de la iglesia de San Miguel, luego del incendio ocurrido en la misma durante la revolución de 1955, y en fin, fue el autor del mausoleo de monseñor De Andrea. Falleció en Buenos Aires, en 1970.

*Según Santillán (op. cit., Apéndice), ya estaba radicado en esta ciudad en 1910, año en que expuso los panoramas de las batallas de Salta y Tucumán, varios autorretratos y otras obras.

FERRARI, José

Comerciante. Nació en Monterosso al Mare (La Spezia), en 1853. Llegó a la Argentina hacia 1880. A fines del siglo pasado., poseía una casa bancaria y una Agencia General de Vapores en uno de los puntos más céntricos de Buenos Aires —la esquina de las calles Cuyo y 25 de Mayo—, agencia que por entonces era una de las que tenían mayor movimiento entre las numerosas existentes en la ciudad.

FERRARI, Luis

Comerciante. Nació en Turín, en 1851. Llegó a la Argentina en 1885. Se estableció en Santa Fe, donde instaló el Hotel y Restaurant Italiano (en su época, uno de los mejores y más frecuentados de dicha ciudad). Ferrari fue socio de las sociedades Unione e Benevolenza y Roma Nostra, y del Hospital Italiano. Era uno de los más conocidos hoteleros de Santa Fe.

FERRARI, Nicolás A.

Escultor. Nació en la provincia de Chieti, en 1867. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Roma y se graduó también en la Escuela preparatoria de artes ornamentales. Llegó a Buenos Aires en 1899 y muy pronto tomó parte en diversos concursos, obteniendo primeros premios por la estatua del coronel Falcón, el monumento a Angel Brasesco, en la iglesia de Baivanera, etcétera. Realizó bustos, estatuas y bajorrelieves en Buenos Aires y ciudades de provincia, que revelan la influencia de la escuela clásica en que se formó.

FERRARI, Pedro Juan

Escultor. Nació en Monestirolo (Ferrara), en 1884. Estudió en el Instituto de Bellas Artes de su ciudad natal y en el Instituto de Bellas Artes de Bolonia, haciéndose acreedor durante los cursos a diversos premios. Realizó numerosos trabajos en Italia, entre los que figuran el monumento dedicado al aviador Roberto Fabbri en Ferrara; el destinado al conde Braghini (en el cementerio ferrarés de Pontelagoscuro); altares, bajorrelieves, bustos; la cabeza del actor Tumiatì en *Cene delle Belle* (Impresión al natural; medalla de oro), etcétera. En 1921 llegó a Buenos Aires, continuando en nuestro medio su labor artística. Entre las obras ejecutadas por Ferrari en la Argentina, cabe destacar el monumento en granito y bronce del padre Bibolini erigido en el atrio de la iglesia de la ciudad de Veinticinco de Mayo (Buenos Aires); el del profesor Pagadoy y dos estatuas alegóricas que adornan la entrada del cementerio de dicha ciudad; el monumento a la bandera sito en la plaza central de la localidad bonaerense de Saladillo; el del doctor Angel Pintos emplazado

en el parque de la ciudad de Azul (Buenos Aires); un busto de Federico Chopin, en el parque Chacabuco de la Capital Federal; uno de sus primeros trabajos en esta ciudad: seis estatuas alegóricas para el friso del edificio de la sociedad La Patagonia (Diagonal Norte, entre Florida y San Martín); estatuas diversas, bustos, placas, etcétera, que se encuentran en los cementerios de Buenos Aires, Mendoza y localidades del interior. Ferrari ejecutó también la medalla para el Banco de Italia y Río de la Plata —reproducida en oro, plata y bronce— al celebrarse el 759 aniversario de su creación. En 1946, su boceto de la estatua del doctor Hipólito Yrigoyen ganó el concurso del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. El monumento del ex presidente Yrigoyen, ejecutado por Ferrari, y donado por su viuda, fue inaugurado en la Plaza Lavalle de la Capital, el 12 de octubre de 1972. Ferrari había fallecido en Buenos Aires, en 1970. Dejó asimismo numerosos bocetos, estudios de diversos proyectos, esculturas, pinturas, que se encuentran en poder de su esposa, señora Amelia Bontempo de Ferrari.

FERRARI, Vicente

Floricultor. Nació en Grotteria (Reggio de Calabria), en 1885. Llegó muy joven a la Argentina estableciéndose en Buenos Aires. Aquí fue discípulo del profesor Thays, fundador del Jardín Botánico. En 1904 se trasladó a Mar del Plata contratado por la familia Luro, que le confió veinte hectáreas de tierra, las que actualmente gracias a Ferrari, constituyen el Parque Luro. En 1930 instaló un vivero en la mencionada ciudad balnearia y en 1945 otro en la localidad de Batán (Buenos Aires). Al aumentar la producción de sus viveros, creó la sociedad por acciones El Rosedal, que dirigió con la colaboración de sus hijos. Luego de varios experimentos obtuvo una dalia bautizada por sus hijos "dalia Don Vicente", que logró importantes premios en varias exposiciones, entre las cuales podemos citar: Exposición de la Sociedad Rural de Buenos Aires, br, premio (1966 y 1968); Exposición Marplatense de Horticultura, br, premio (1969), etcétera. Falleció en Mar del Plata, en 1972. Pocos meses después de su muerte, en la Expo-Flor Mar del Plata, "El Rosedal" obtuvo importantes primeros premios, sea por el mejor jardín, como en

la parte ornamental y decoraciones con plantas.

FERRARINI, José

Industrial. Nació en la provincia de Como, en 1886. Alrededor de 1910, creó en el país la empresa metalúrgica que lleva su nombre y que, en 1948, se estructuró bajo forma de sociedad anónima. Su nombre está también vinculado al progreso del Valle de Punilla, en la provincia de Córdoba, que le debe la construcción de hoteles, diques y otras obras. Fue hombre muy generoso y el hospital de La Falda (Córdoba) levantado en memoria de su esposa, constituye una demostración cabal de su filantropía. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

FERRARIS, Carlos José

Farmacéutico. Naturalista. Nació en Tonco (Asti)*, en 1793. Realizó sus estudios en la Universidad de Turín, donde se graduó de farmacéutico en 1817. Frecuentó dicha universidad en los años posteriores, siguiendo cursos de ciencias naturales. Poseía una farmacia en Biela (Vercelli), que hacia 1821 era lugar de reunión de los carbonarios. Junto con Pedro Carta Molina —a quien conoció en la mencionada casa de estudios— y otros patriotas, participó en los movimientos revolucionarios piamonteses de 1821. Condenado a quince años de prisión, emigró —como Carta— a España y luego, en 1823, se refugió en Francia. Después de haber vivido algunos meses en Lyon, fue expulsado a fines de dicho año, con pasaporte para Bruselas, por frecuentar los ambientes más exaltados del lugar. Llegó a Buenos Aires en 1826, vinculándose a la cultura científica argentina merced a las gestiones de Carta Molina. En una carta que éste escribía a Rivadavia en 1825 le decía: “Otro amigo mío desearía llevar conmigo si VM. lo consiente; es un boticario..., me rendiría su compañía...; sea en el gabinete de física, sea en el laboratorio de química, necesitaré una persona que me ayude... es el mejor ayudante que yo pueda desear”. En una segunda carta le decía entre otras cosas: “... Le escribiré de venir a Paría a fin de formalizar la contrata y hacerle aprender la preparación de los animales para los

gabinetes de historia natural”. Con tales antecedentes y acompañado por Carta, llegó a Buenos Aires. En abril de 1826, Rivadavia, presidente de la República, extendía el decreto designándolo cuidador de los instrumentos de la Sala de Física y Química y de la conservación de los objetos del Gabinete de Historia Natural. En los primeros tiempos auxilió a Carta en la instalación del Observatorio Astronómico, que funcionó en una de las celdas de las galerías altas del convento secularizado de Santo Domingo (hoy Basílica de Nuestra Señora del Rosario), y luego se dedicó a la preparación y acrecentamiento de las colecciones del museo esbozado por Rivadavia en 1812, y en un principio ejecutado por el sacerdote Bartolomé Muñoz. En junio de 1828, Ferrans pasaba a la superioridad un informe sobre el estado y cantidad de las piezas preparadas en el museo. Debido posiblemente a necesidades económicas, instaló una farmacia. Para conseguir la autorización se presentó ante el Tribunal de Medicina, para rendir examen como profesor de farmacia, tal como consta en las actas correspondientes. Fue autorizado para ejercer la farmacia en 1829, instalándose frente a la plazoleta de Santo Domingo, donde figuraba hacia 1837. En 1829 los sucesos políticos lo indujeron a alistarse en la milicia, formando parte del primer batallón del Comercio Extranjero. Es probable que continuara, porque figuró como teniente en el batallón de los Amigos del Orden, donde prestó eficaces servicios, integró además una comisión de farmacéuticos en 1834, presidida por el doctor Francisco Cosme Argerich para constituir una Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia. Mientras tanto, continuaba como director del Museo de Historia Natural. Como la prosperidad del mismo languideciera por no serle proporcionados los elementos necesarios, en 1836 Ferraris presentó su renuncia del cargo de oficial mayor de gobierno, pero no le fue aceptada. Recién en 1842, durante el rectorado del doctor Paulino Gani, se hizo lugar a su alejamiento, a mérito de haber aducido que debía pasar a Europa por asuntos particulares. Concedida la licencia por el término de 18 meses, fue sustituido en el cargo por Antonio Demarchi. A continuación, Ferraris rindió examen ante el Tribunal de Medicina y obtuvo el título de profesor de farmacia. Después de un largo exilio,

solicitó y obtuvo el indulto para volver a su patria. Vendió la botica que poseía a Silvestre Demarchi y partió en marzo de 1842 a Italia. Llevó consigo numerosas cajas conteniendo animales capturados y embalsamados por él mismo, que en su mayor parte donó al Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Turín. Sus últimos años transcurrieron en el campo, en una propiedad que compartía con su hermano Francisco —también farmacéutico, situada en Biela, donde tuvo oportunidad de agasajar a su viejo amigo Juan María Gutiérrez. Falleció en Occhieppo Inferiore (Vercelli), en 1859. Germán Burmeister lo consideró como el verdadero fundador del Museo de Historia Natural y D'Orbigny, que lo conoció y trató, impuso su nombre a un género de ostras.

*Según Cuneo (op. cit., p. 51), nació en Casale Monferrato (Alejandría).

FERRERI, Aurelio

Funcionario. Nació en Italia. Durante muchos años fue director de la empresa Martini & Rossi Argentina S. A., filial de la Martini e Rossi de Turín. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

FERRERO, Constancio

Fraile franciscano. Nació en Villafranca d'Asti (Asti), en 1822. Profesó en la orden franciscana en 1840 y en 1854 se embarcó en Génova con otros misioneros rumbo a la Argentina, destinados al Convento de San Lorenzo (Santa Fe). En 1855 fue elegido comisario prefecto de las misiones del Colegio de San Carlos, cargo que ocupó hasta 1861. Dirigió también la instalación del Convento de la Merced en la ciudad de Corrientes, en 1856. Al año siguiente pasó al norte santafesino, para atraer a los indios de la región a la vida civilizada. Restauró las misiones de San Jerónimo, San Pedro y San Javier. Aparte de su actividad misionera, redactó en San Lorenzo, en 1859, los *Apuntes relativos a los principios, progresos y conclusión de la Iglesia y Apostólico Colegio de San Carlos* (Santa Fe), estudio de carácter histórico que se publicó en la "Revista de Buenos Aires". También se conserva un manuscrito extenso en el que describe el hábitat de los indios del norte de Santa Fe y del Chaco, y las costumbres

de los mismos. En 1862, fue enviado a la colonia San Carlos (Santa Fe), de la que fue el primer capellán. Obtuvo en 1864 su desincorporación del Convento de San Lorenzo, y al año siguiente, se hizo cargo de la parroquia de Goya (Corrientes), hasta 1872. Después de actuar algún tiempo como delegado eclesiástico del Obispado de Paraná en Corrientes, pasó a atender el curato de Esquina, en la misma provincia, cargo que desempeñó hasta 1881. Fijó luego su residencia en Goya, donde falleció en 1898. Sus restos fueron trasladados a San Carlos Centro, en 1942.

FERRI, Casimiro

Abogado. Nació en Novara, en 1853. Estudió en la Universidad de Turín, donde se diplomó en 1877. Radicado en Rosario de Santa Fe, ejerció durante largo tiempo su profesión en dicha ciudad. A fines del siglo pasado era uno de los más destacados abogados del foro rosarino.

FERRO, Alejandro

Comerciante. Colonizador. Nació en Ovada (Alejandría), en 1853. Se dedicó al comercio mayorista en Suiza y en Austria. Vino a Buenos Aires en 1888 trayendo la representación de la firma Francesco Cinzano, para la Argentina, Paraguay y Uruguay. Con clara visión del porvenir del país, en 1895 comenzó a actuar en los territorios del sur; fundó un establecimiento agropecuario en la península de Valdés. Creó colonias que afincaron en la zona patagónica a numerosas familias. En la península de Valdés, comenzó la explotación de las Salinas Grandes y construyó con ese objeto una línea férrea de 33 km. desde las Salinas a Puerto Pirámides. Asociado con el señor Ernesto Piaggio, constituyó la sociedad Ferro, Piaggio y Cía. que dio gran impulso a la exportación en vasta escala de la sal marina acumulada en aquellos yacimientos. Miembro de la Cámara de Comercio Italiana, fue su presidente en el periodo 1905-1911 y luego presidente honorario hasta su muerte. Jurado en la Exposición vinícola italiana de 1898 y en la Exposición Internacional del Centenario de 1910. Al año siguiente visitó su patria y actuó en la

Exposición Internacional de Turín. Filántropo, fue dirigente del Patronato italiano, tuvo iniciativas en favor del Hospital Italiano y del Circulo Italiano. Fue miembro de la Sociedad Geográfica Italiana, y tuvo a su cargo la tesorería del Fascio en esta capital. El gobierno peninsular lo hizo comendador. Murió en Italia, en 1936*

*Según Cutolo (op. cit., vol. III, p. 82), falleció en 1926.

FERRO, José

Comerciante. Nació en Italia. Fundó en Buenos Aires en el año 1903 una casa importadora de aguas minerales italianas, que en 1915 alcanzó la cifra anual de 2.500.000 botellas. Ferro extendió su comercio exitosamente al Uruguay y al Paraguay.

FERRO, Manuel

Comerciante. Nació en Camogli (Génova), en 1856. Llegó a la Argentina en 1886. En 1890 se estableció en San Nicolás (Buenos Aires), donde abrió un negocio de lotería y una casa de comisiones, que prosperaron gracias a su actividad. Perteneció a la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, de la que fue secretario.

FERRO, Mariano

Colonizador. Nació en Italia. Fue un exponente de relieve en lo que concierne a la colonización italiana en la provincia de Buenos Aires. Hacia 1900 fundó el pueblo de Médanos que, transcurrida una década, se convirtió en cabecera del partido de Villanino. La importancia de dicha fundación residió en que Ferro demostró que las dunas son aptas para la agricultura; la solución de lo que era un problema fue aprovechada luego por el doctor Juan Antonio Argerich, quien fundó el pueblo que llevó su nombre en las cercanías de Médanos, colonizando, con métodos científicos y sirviéndose de campesinos italianos, una gran zona de aquel territorio. Ferro, al fundar Médanos y colonizar el territorio circundante, demostró —como se dijo— que las dunas son aptas para la agricultura y todos los terrenos de aquella zona, valorizándose rápidamente, dieron grandísimo impulso al desarrollo de la zona de Bahía Blanca y

contribuyeron eficazmente al progreso del territorio de Neuquén. Ferro, desde tiempo atrás y durante muchos años, fue un decidido favorecedor de la colonización racional en aquellas tierras medanosas. Así lo demuestra su libro *La Vita Italiana al Plata - Emigrazione e Colonizzazione* (Turín, 1885).

FERRUFINO* Juan Bautista

Jesuita. Nació en Italia. Fue provincial de la Compañía de Jesús en las provincias del Río de la Plata, de 1646 a 1647.

*Según Gandía (op. cit., p. 63), se llamaba Ferrusino.

FERUGLIO, Egidio

Doctor en ciencias naturales. Geólogo. Docente. Nació en Feletto Umberto (Udino), en 1897. Cursó los estudios universitarios en Florencia, donde se graduó de doctor en ciencias naturales en 1920. Desde 1920 hasta 1925, desempeñó sucesivamente los cargos de naturalista en la Stazione Chimico-Agraria Sperimentale de Udine, y de ayudante en la cátedra de geología de la Universidad de Cagliari. En este período se dedicó especialmente a estudios y levantamientos geoagrológicos, geológicos, hidrológicos y glaciológicos en los Alpes, los Apeninos y en la isla de Cerdeña, y dictó las clases prácticas de la cátedra a la que estaba adscripto. En 1925, se incorporó como geólogo ayudante a nuestra Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales —hasta 1928— realizando viajes de estudio en las provincias de Salta, Jujuy, Mendoza, Río Negro, Chubut y Santa Cruz, para la búsqueda y el levantamiento geológico de yacimientos petrolíferos. Luego de un viaje de un año a Italia, donde realizó estudios de fósiles en el instituto Geológico de la Universidad de Bolonia, volvió a la Argentina, para continuar sus investigaciones al frente de las comisiones geológicas de Y. P. F. destacadas en la Patagonia y en la provincia de Salta. Desde 1932 hasta 1934 estuvo nuevamente en Italia, incorporándose al Instituto Geológico de la Universidad de Bolonia, en la cual dictó paleontología, se dedicó al estudio de fósiles, y efectuó levantamientos en los Alpes Orientales. De vuelta en la Argentina en 1934, reanudó sus trabajos y estudios como

jefe de las exploraciones geológicas que realizaba Y. P. F. en la Patagonia. En 1937, pasó a la Dirección General en Buenos Aires, y de allí efectuó viajes de estudio y levantamiento en Corrientes, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Patagonia y Tierra del Fuego. A mediados de 1940, fue adscripto a la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza, con la misión de organizar el Instituto del Petróleo y dictar el curso de mineralogía y geología en la Escuela de Agronomía. En 1941, se incorporó definitivamente a la Universidad. Desde entonces siguió desempeñando el cargo de director del Instituto del Petróleo, y dictando en él las cátedras de geología y petrología. Además de los trabajos y estudios directamente relacionados con los cargos desempeñados, efectuó por su cuenta exploraciones en Uruguay, en la Cordillera del Lago Argentino (conjuntamente con el padre Alberto M. De Agostini) y viajes a las provincias de Córdoba, San Juan, La Rioja, etcétera, a Chile austral y central, y al Brasil. Autor de un centenar de publicaciones sobre geología, paleontología y fisiografía, editadas en Italia y en la Argentina, e ilustradas en parte con mapas geológicos. Su principal contribución científica se refiere a la región véneta —en su patria— y a la Patagonia. Colaboró en diversas revistas europeas y argentinas. Fue miembro de la Academia Nacional de Ciencias y correspondiente y socio de varias instituciones científicas nacionales y extranjeras. Falleció en Mendoza, en 1955.

FERULANO, José

Médico cirujano. Nació en Italia, en 1866. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se doctoró. Revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires. Médico ginecólogo del Hospital Italiano de esta ciudad, fue en su especialidad, uno de los profesionales más capaces con que contaba Buenos Aires a fines del siglo pasado.

FESTUCCI, Hércules

Cantante. Nació en Roma, en 1869. Actuó con éxito en numerosos teatros de Italia y de la Argentina. A fines del siglo pasado hacia ya un

tiempo que residía en Buenos Aires, donde se lo apreció como a uno de los tenores más conoedores de su arte; poseía una escuela correcta como cantante, adquirida del maestro Bettini de quien había sido discípulo.

FIAZZA, Enrique

Comerciante. Tapicero. Nació en la provincia de Milán, en 1856. Optimo tapicero, había trabajado en las más importantes casas de Milán, y encontró fácilmente trabajo a su arribo a la Argentina. En pocos años, pudo instalar en Buenos Aires un negocio que tomó gran incremento y se convirtió en uno de los primeros en su género.

FICOCELLI, Luis

Médico. Nació en Italia, en 1861. Siendo niño llegó a la Argentina y aquí cursó todos sus estudios hasta graduarse de médico en la Universidad de Buenos Aires. Hasta el primer tercio del siglo actual se consagró al servicio de su profesión en lugares aún no urbanizados; su ámbito de acción abarcaba una extensa porción de la zona sur de la Capital Federal, desde San Cristóbal Sur hasta las vecindades de Parque de los Patricios. Asimismo, no dejó nunca de cultivar sus conocimientos profesionales iniciados desde los días de su práctica hospitalaria; fue discípulo predilecto del doctor Aráoz Alfaro, y se especializó en pediatría. Los diversos estudios de que es autor, desde su tesis doctoral sobre *Histerismo en el hombre*, dieron muestra de las etapas de su perfeccionamiento en el arte de curar. El doctor Ficocelli falleció en Buenos Aires, en 1932.

FIDANZA

Marino. Nació en Italia. En 1853 era comandante de la nave *9 de Julio*, que integraba la flota que los porteños habían enviado contra la de Urquiza, en la lucha entre Buenos Aires y la Confederación.

FIESCHI LAVAGNINO, Francisco

Periodista. Capitán de marina. Nació en Italia. Según informa "La

Nación”*, en 1878 hubo un recrudecimiento de violencia en algunas hojas italianas de Buenos Aires. (No es claro si el diario se refiere a motivos de disidencias políticas entre republicanos y monárquicos, o a cuestiones atinentes a disidencias dentro del quehacer profesional periodístico). Fieschi, joven capitán de marina, se propuso iniciar una campaña “moralizadora” entre sus compatriotas, mediante la prensa. Publicó “Il Satana” e “Il Fieramosca”. “Il Fieramosca” salió durante 1878 con agresiones personales, que le valieron a su autor varios incidentes desagradables. Pero Fieschi continuó imperturbable, ayudado por dos colaboradores: Camilo d’Isengard y Manuel Vázquez de la Morena, italiano el primero y no sabemos si lo fuera también el segundo. A los amigos que le aconsejaban moderación respondía Lavagnino: “Seguiré en la tarea que me impuse: Haz lo que debes, suceda lo que quiera”. La venganza no se hizo esperar. Una noche Lavagnino fue tendido en el suelo por una puñalada anónima, en la plaza de Mayo. La policía, al parecer, y siempre según el articulista de “La Nación”, no extremó sus investigaciones.

*Número especial..., op. cit., p. 341.

FIETTA, José

Sacerdote. Diplomático. Nació en Turín, en 1883. Estudió en la Universidad Gregoriana. Se lo designó secretario de la internunciatura en América Central, con asiento en San José de Costa Rica. Fue ascendido a jefe de misión diplomática en 1930 y ocupó la nunciatura de Haití y la República Dominicana. Desde 1936 ejerció en la Argentina la representación pontificia ante nuestro gobierno. En 1951, se celebraron en Luján sus bodas de plata episcopales. En 1953, después de haber ascendido al cardenalato, fue trasladado a Italia. Por el periodo desusadamente largo (17 años) durante el cual, aunque limitado a la esfera religioso-diplomática, intervino en el quehacer nacional, recordamos su nombre en esta reseña.

FIGARI, Enrique

Comerciante. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires en 1886. Fue

empleado durante diez años, en calidad de contador, de una de las principales casas de la capital, y a continuación se asoció con el señor Guastavino, instalando una casa importadora de artículos navales en la Boca del Riachuelo. Hacia 1896, fue a Italia por asuntos de negocios, y obtuvo la representación para la Argentina del importante establecimiento químico-farmacéutico de Carlos Arnaldi de Milán, cuyos productos obtuvieron gran éxito en la Argentina.

FIGARI, Gilberto Hildebrando

Armador. Nació en Camogli (Génova), en 1848. Llegó a la Argentina en 1854. Realizó sus primeros estudios en Entre Ríos. En 1873 fue designado para integrar el Concejo Municipal en Victoria (Entre Ríos), cargo que desempeñó con Idoneidad. A fines del siglo pasado, era propietario de vapores fluviales y estaba al frente de la conocida casa Figari y Cía., establecida en Rosario de Santa Fe desde el año 1878.

FIGINI, Roberto

Industrial. Nació en Garlasco (Pavía), en 1907. Vino a la Argentina en 1951 y se estableció en Mar del Plata (Buenos Aires). Empezó a trabajar en una carpintería de la ciudad pero muy pronto se independizó e instaló unos talleres madereros que adquirieron gran importancia en la industria local, abasteciendo a una vasta zona del sur de la provincia de Buenos Aires. Estuvo entre los fundadores del C.I.M. (Centro Italiano Marplatense) y se contó entre sus más entusiastas sostenedores hasta el momento de la muerte, acontecida en Mar del Plata, en 1973.

FIGLIOZZI, Lino

Constructor. Nació en la provincia de Plasencia. Llegó a la Argentina en 1910 y comenzó a trabajar como capataz de ferrocarril. Fue escalando posiciones y, en 1924, se estableció en Viedma (Río Negro), si bien dirigió obras de diverso género en numerosas localidades de las provincias de Buenos Aires, Salta, Formosa, San Juan, Chubut, Río Negro, y también en Bolivia. A él se deben vías férreas, líneas

telefónicas, canales y tareas de nivelación. En Viedma, donde realizó una fecunda labor, falleció en 1972.

FILIPPINI, Andrés

Vitivinicultor. Nació en la provincia de Luca. Figura entre los pioneros de la industria vinícola en Mendoza. Bajo la gula de su padre, Luis Filippini, quien había logrado comprar algunos viñedos, produjo sus propios vinos en 1901, y creó un establecimiento en Godoy Cruz (Mendoza). Extendió más tarde su industria a Carrodilla y Tupungato (en la mencionada provincia) ampliándola asimismo a Godoy Cruz, y la perfeccionó y consolidó con la ayuda de sus hijos.

FILIPPINI, Francisco

Periodista. Nació en Italia. En su patria fue redactor del "Popolo Romano", que lo envió a la primera campaña africana. En la Argentina perteneció a la redacción de "La Patria Italiana" (en la época que va desde su fundación, en 1876, hasta 1892). Colaboró también en el periódico humorístico italiano "Il Maldicente".

FINA, Sebastián

Marinero. Nació en Génova, en 1501. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Fue maestro de la nave *Trinidad*. Quedó con Grajeda en San Lázaro cuando Caboto se dirigió al lugar en el cual se levantó el fuerte de Sancti Spiritus. Cuando éste fue expugnado por los indios, Fina se encontraba allí, y fue uno de los que condujeron las embarcaciones en las que se habían refugiado los españoles en el río Paraná. Volvió a España con Montoya.

FINZI, Marcelo

Jurisconsulto. Docente. Nació en Ferrara, en 1879. Estudió en la Universidad de su ciudad natal. De 1905 a 1938, fue profesor de derecho penal, procesal penal y criminología en las universidades de Ferrara, Siena, Bolonia y Módena. Fue decano de la Facultad de Derecho de Ferrara (1920-1925). Vino a la Argentina a raíz de las leyes raciales

italianas. Desde 1940 fue asesor del Instituto de Derecho Comparado de la Universidad de Córdoba y desde 1941. encargado del curso práctico de derecho penal comparado en la Facultad de Derecho de esa ciudad. Dictó cursos sobre la materia de su especialidad en las universidades de Berlín, Munich, Heidelberg, Nueva York, Paría, etcétera. Autor de las siguientes obras: *Código penal argentino, anotado*; *Circunstancias del delito*; *El derecho comparado en los Estados Unidos de Norte América*; *El dolo específico*; *El interrogatorio explorativo* (1952); *La prisión preventiva* (1952); *Lino Maupas, capellán de cárceles* (1953). El doctor Finzi falleció en Córdoba, en 1956.

FIORANI, Darío

Escenógrafo. Nació en Florencia, en 1853. Llegó a la Argentina en 1887, contratado por la empresa del teatro de la Opera de Buenos Aires, en el que trabajó durante muchos años. Entre los numerosos decorados que ejecutó con señalado acierto para dicho teatro, con grandes elogios de la crítica, pueden contarse los que se han empleado en la ópera "Pampa", del compositor argentino Arturo Berutti, realizados sobre bocetos de Augusto Ballerini, en unión de Lancillotti y Carmignani. Trabajó después para diversas compañías españolas, y en los comienzos del presente siglo los hermanos Podestá encontraron en él a uno de sus escenógrafos más ponderables, cuyos decorados se distinguieron siempre por su técnica y colorido. Fue miembro fundador, en 1905, de la sociedad Escenógrafos Reunidos, junto a Juan Piantini, Francisco Stella, Cipriano Otorgués, Humberto Talevi y el citado Lancillotti. Murió en Buenos Aires, en 1926. (Véase: Carmignani, José.)

FIORAVANTI, Máximo

Industrial. Nació en Roma, en 1884. Llegó a la Argentina en el año 1902 y desempeñó cargos en diversas empresas comerciales, hasta que en 1909 fijó su residencia en Mendoza. Organizó allí la sociedad anónima Compañía de Subproductos Vínicos, de la que fue su primer administrador; en 1919 auspició la fusión del establecimiento vitivinícola Luis Baudrón, de Mendoza, con la compañía vinícola La Superiora, de

Buenos Aires, constituyendo la sociedad anónima La Superiora, de cuyo directorio formó parte. Trasladado en 1922 a Buenos Aires, formó la empresa M. Fioravanti y Cía., de la que fue gerente general. Además, fue representante de importantes consorcios italianos, entre ellos de la Sociedad Montecatini, de Milán, de Aziende Colon Nazionali Affini, etcétera; fundó en San Rafael (Mendoza) la Vitivinícola San Rafael, sociedad anónima, de la que fue presidente. Intervino igualmente en entidades sociales y filantrópicas de la colectividad italiana, desempeñando cargos de importancia, entre ellos el de vicepresidente de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires y presidente del Círculo Italiano en la misma ciudad, donde falleció en 1959.

FIORAVANTI, Octavio

Pintor. Escultor. Docente. Nació en Civitanova*, en 1894. Vino muy niño a la Argentina. La vocación fue en él un signo temprano. A los once años se aproximó al arte en calidad de marmolista, y acudió a un pintor para estudiar dibujo. El maestro —modesto guía sin duda— se llamaba Fernando Santilli, a quien recurrió también su hermano José, el estatuero. El oficio de marmolista lo retuvo por más de una década. Luego se hizo ilustrador. Dibujó para revistas. Vivió luego consagrado a la docencia y a su arte dual, aun cuando dedicó a pintar las horas más continuadas de sus fervores. En rigor, Fioravanti fue el maestro de sí mismo. Pintó figuras, paisajes, naturalezas muertas, animales. He aquí ahora una comprobación de coherencia en el proceso histórico de Fioravanti. Ya sorprendiera la figura en un interior, ya las contemplara en *plen air*, su objeto principal era definir las como volumen. Poco le inquietaba la luz cuya fulgencia disuelve lo corpóreo de la forma, reduciéndola a vibraciones cromáticas, según el impresionismo y más aún, conforme a la visión y técnica del neoimpresionismo. Toda estructura conserva, para Fioravanti, su valor intrínseco, de peso y volumen. A la distancia de diez años, pinta “Mujeres en la sierra” y hace luz en el color sin renunciar a las normas de su modo perceptivo. El mismo sentido de vigor estructural se advierte en obras de otro género.

Así el tan característico paisaje serrano, denominado "Tarde de Panaholma". El paisaje urbano y el rural, las frutas y las flores, el episodio dinámico y el retrato en reposo, todo lo concibe según un rigor constructivo. Sus impresiones no se reducen a un puro fluir de luz espolvoreada. La materia colorante es densa y fuerte. No rehuye los tonos bajos y sordos. Estos medios suelen armonizarse en óleos de bella calidad. Fioravanti "ve el cuadro". Compone con destreza. Sea cual fuere el tema pictórico nunca se desvía del concepto plástico, cuyo vigor acentúa oponiendo los cuerpos sólidos a la fluidez atmosférica, sin fundirlos en el puro temblor de luz. Muda el asunto, cambia el ritmo, la paleta varia: el signo individual permanece. Así es como puede realizar, sin esfuerzo, alegres armonías, avivar la escala cromática, y darnos luego un enlace de tonos quietos, o poner sordina a la paleta, según la índole del tema elegido. La escultura de Fioravanti ilustra el aspecto positivo de la inquietud moderna. Modela y construye. Se apoya en el rigor morfológico, en sus enlaces coordinados, en la significación del carácter. Lo evidencia en las tallas directas y en las esculturas en mármol, así como lo puso de manifiesto en los yesos y cementos: danzarinas en bajorrelieve, desnudos, cabezas. El hombre regido por la voluntad de forma modifica el ritmo interior en conformidad con el contenido espiritual de su obra. Es leve y tierno, enérgico y pujante, según modele un agraciado tipo femenino o infantil, o se detenga a escrutar los rasgos fisionómicos de un púgil. Ve en el modelo un problema psicológico. Merced a este don de penetrar el carácter, Fioravanti opone a lo recio de "Boxeador", el espíritu de no pocas obras logradas conforme a tales directivas y, entre otras, la tan expresiva cabeza de "Nicanora". Hasta aquí nos ha guiado la valedera referencia de José León Pagano**, respecto a la vida y al arte de Fioravanti. Para la crónica objetiva, debemos recordar también en la intensa actuación de Fioravanti que, durante treinta años, hasta 1960, dictó cátedras de dibujo y perspectiva en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón; que ha concurrido como pintor y escultor al Salón Nacional desde 1926, a Salones provinciales y municipales y a exposiciones extranjeras, realizando además diversas exposiciones individuales.

Obtuvo numerosas recompensas, entre ellas el primer premio en la Exposición internacional de Viña del Mar (Chile), en 1939 y el premio Ministerio de Educación, en pintura, en 1952. Falleció en Buenos Aires, en 1970. Numerosas obras escultóricas suyas se hallan emplazadas en lugares públicos de nuestro país. Sus bajorrelieves de San Martín se encuentran en Lima y en Santiago de Chile. Se halla representado en el Museo Pedro de Mendoza de la Boca, en los provinciales de bellas artes de Buenos Aires, Paraná, Córdoba; en los municipales de Rosario y Junín. *Las fuentes no especifican si nació en Civitanova Marche (Macerata) o en Civitanova del Sannio (Campobasso).**Op. cit., pp. 303-304.

FIORE, Miguel

Periodista. Nació en Italia. En su patria se había adiestrado en el periodismo humorístico: en Bani, en el "Fra Melitone" y en Nápoles, en el "Monsignor Perrelli". En la Argentina fue propietario y administrador del periódico "La Vita" fundado en 1909, cuyos directores fueron Dionisio Baia y Agénor Magno. En 1908 ya había desempeñado la dirección del periódico humorístico "Il Maldicente".

FIORE, Nicolás di

Empresario cinematográfico. Nació en Italia, en 1893. Llegó muy joven a la Argentina. En 1912 creó la empresa Coll-di Fiore, que llegó a poseer treinta y dos salas cinematográficas, entre las cuales podemos citar en Buenos Aires el cine Monumental, el Ocean, el Alfa, el Savoy, el Gran Norte y en Mar del Plata el Gran Mar. Debido a su intensa actuación en el seno de la cinematografía argentina, se lo considera un verdadero pionero en este campo. Falleció en 1973.

FIORI, Felipe

Decorador. Nació en Italia. Era en su época muy conocido en Buenos Aires como artista decorador y como empresario de obras de este tipo. Había llegado al país muchos años antes de fin de siglo, dedicándose a su oficio con óptimos resultados económicos. Muchas son las obras decorativas que realizó Fiori en las casas de las familias argentinas más

aristocráticas. Pertenece a numerosas sociedades italianas de bien público. Integró asimismo diversas comisiones instituidas con fines de caridad. Fue hecho barón por decreto del rey de Italia.

FIORI, Romeo

Diplomático. Nació en Roma, en 1892. Se graduó en la Facultad de Ciencias Económicas de su ciudad natal. Combatió en la primera guerra mundial. Llegó a la Argentina en 1933 como funcionario diplomático. Consejero de embajada para la emigración, fue sucesivamente Cónsul General en Buenos Aires y en Rosario de Santa Fe; ya en 1956, estando jubilado, con la valiosa colaboración de su hijo el doctor Marcelo Fiori, continuó sus funciones como presidente de SACRA, institución del gobierno italiano para estudiar y aplicar planes de colonización en la Argentina a realizarse con la financiación de ICLE. Desarrolló esta labor hasta sus últimos días, en 1972. El doctor Fiori participó también activamente en diversas instituciones y fue miembro del Consejo Directivo de la Biblioteca Dante Alighieri, a la que donó sus valiosas colecciones de libros. Apasionado humanista, sin descuidar sus funciones públicas y sus valiosos estudios sobre problemas emigratorios, empleó su *otium* fecundo colaborando en publicaciones literarias y dictando conferencias de argumento prevalentemente histórico en diversas salas de la Capital Federal. Fue Gran Oficial de la Orden al Mérito de la República italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

FIORINI, Carlos

Constructor. Nació en Lasnigo (Como), en 1857. A fines del siglo pasado residía en Rosario de Santa Fe, donde realizó muchas e importantes construcciones. Fue presidente de la sociedad Garibaldi y socio del Hospital Garibaldi de la mencionada ciudad.

FIORINI, Lorenzo*

Pintor. Nació en Italia, a principios del siglo XIX. Llegó a Buenos Aires en 1829. Trabajó intensamente en gran cantidad de retratos, algunos de los cuales se han perdido. Cultivó el óleo, el dibujo y la miniatura sobre

marfil. Sobresalen entre otros el de Ventura Lezica de Peña, Lastra de Garmendia, Catalina Salas de Chas, Bernarda del Saz de Salas, Juana Belgrano de Chas, hermana del prócer, Dolores Posadas de Mayer y su hijo, Trinidad Saravia de Huergo. Con menor fortuna abordó el retrato masculino, aunque logró del doctor Mariano Somellera una pintura justa, llena de carácter. Pintó asimismo los de Bonifacio Huergo, Bernardo de la Colina, Manuel Escuti y el de Mariano J. Balcarce. En el Museo Isaac Fernández Blanco se exhibe un retrato de doña María Lacasa de Suárez, y en el Museo Histórico Nacional, entre otros, el de María R. de Rodrigo de Fernández Blanco. Tuvo su discípulo más destacado en Gaspar Palacio. Murió trágicamente en Santos Lugares (Buenos Aires), en 1856. Fiorini figuró en la Exposición Un siglo de arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936).

*Aunque conocido como tal, su verdadero nombre era Jacobo Fiorini (Cutolo, op. cit., vol. III, p. 97).

FIRPO, José

Cerealista. Hacendado. Promotor y director de empresas. Nació en Génova, en 1875. Llegó a la Argentina en 1889. Ocupó funciones públicas de jerarquía. En 1912 fue presidente del Mercado de Cereales a Término de Rosario de Santa Fe; de 1934 a 1938, director de la Sociedad Rural Argentina; director de la Cámara Sindical de Rosario; presidente del Mercado a Término de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Integró la Comisión Nacional de Impuesto a las Tasaciones y la Comisión de Control de Cambios (presidente de la Comisión de ventas de la Junta de Granos). Fue asimismo director de La Agraria y presidente de La Continental Cía. de Seguros. En 1933 había fundado el establecimiento La Danesa, en la provincia de Córdoba, con ganado proveniente de los mejores establecimientos del país, e importado. Inició la producción de Aberdeen Angus. El establecimiento La Danesa obtuvo premios en diversas e importantes exposiciones. El señor Firpo, quien puede ser considerado como uno de los pioneros del desarrollo agrozootécnico argentino, falleció en Mar del Plata. en 1957. Sus hijos Ricardo, Roberto, Luis Juan

y Raúl Enrique Firpo Miró, profesionales de nota y continuadores de la labor paterna, desarrollaron y desarrollan una actuación relevante en nuestro medio.

FITTIPALDI, Pascual

Pintor. Docente. Nació en Potenza, en 1881. Radicado en Buenos Aires, estudió en la Asociación Estimulo de Bellas Artes. Ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano y en los colegios nacionales Nicolás Avellaneda y Mariano Moreno. Dedicado a las artes gráficas, actuó muchos años en establecimientos de ese ramo en la capital argentina. Concurrió al Salón Nacional desde 1942. Murió en Buenos Aires, en 1950.

FLESCA, Eliseo

Flautista. Nació en Agnone (Campobasso), hacia 1820. Fue integrante de la Banda Sannitica de Agnone que dirigían los hermanos Paolantonio, conjunto que llegó a reunir más de 40 músicos. Pasó a Buenos Aires hacia 1870 con su hijo Eliseo Domingo Flesca, nacido en 1841 y también flautista y clarinetista. Flesca fue miembro de la Sociedad Musical de Socorros Mutuos (1872), de la Sociedad del Cuarteto (1875) y profesor en la Escuela de Música de la Provincia (1875). En octubre de 1879 se realizó un concierto en el salón Coliseum para que el joven Flesca pudiera trasladarse a Europa para proseguir sus estudios musicales. En 1882, se anunciaba en periódicos de Buenos Aires: "Flesca, padre e hijo, profesores de flauta, clarinete y piano, calle Montevideo 372".

FLOCCO, Armando

Maestro de piano, órgano, composición y canto. Nació en Nápoles, en 1885. Inició sus estudios musicales con su padre, eximio contrabajista. En el conservatorio de música San Pietro a Majella, de Nápoles, dirigido entonces por Platania, fueron sus maestros de piano Rossomandi y Casi; de órgano, Cotrufo, y de composición y fuga, Serrao. Se diplomó en piano, órgano y composición en 1906, y obtuvo también el diploma de habilitación para la enseñanza del canto, que difiere del simple diploma

de canto que se otorgaba a los que se dedicaban al teatro o a los conciertos. Siendo aún estudiante obtuvo por concurso, entre los mejores alumnos de su época, el puesto de "maestrino" de canto en la escuela nocturna del citado conservatorio. Egresado del mismo, fue contratado como director sustituto de orquesta para el teatro San Carlo de Nápoles; después, en el otoño del mismo año, como primer director del teatro Bellini de esa ciudad. En 1908 el maestro Mugnone lo requirió para el Costanzi de Roma, y allí compartieron los honores de la escena, en la primera noche de la ejecución de la ópera "Salomé". Fue contratado para el teatro de la Opera de Buenos Aires, de 1908 a 1910, y como organista para el teatro Colón en 1911. Se dedicó además a la enseñanza, siendo maestro de canto en el Conservatorio de música Beethoven, "de canto y solfeo en el del maestro Romaniello. En el primero de dichos institutos dio un gran desarrollo a la escuela coral. El maestro Flocco, es autor de composiciones dignas de nota, entre las cuales se cuentan "Enfantillage", "Gavota", "Nocturno", "Sonatas" para piano, "Cuartetos", "Preludios", "Fugas" y muchas romanzas de cámara.

FLORIANI, Carlos

Médico. Docente. Compositor. Director de orquesta. Escritor. Nació en Recoaro (Vicenza), en 1901. Estudió en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, en la que fue docente libre de patología y clínica de la tuberculosis (1938); profesor suplente de clínica de enfermedades infecciosas y profesor titular de parasitología en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata (1940). Fue jefe de sala del Policlínico Muñiz (fisiología). Presidente de la Asociación Médica de Cultura Artística. Miembro de diversas instituciones nacionales. Autor de las siguientes obras científicas: *Tratado de tuberculosis pulmonar* (en colaboración con el doctor A. Dalto); *El seguro obligatorio contra la tuberculosis y Tratado de enfermedades infecciosas* (dos tomos; en colaboración con el doctor Hernán D. González). Literarias: *La soprano del Colón* (novela; 1943) y *Ráfagas* (comedia dramática, con la que obtuvo en 1946 el Segundo Premio Municipal). Musicales: "Poema Sinfónico Sanmartiniano";

“Rosaura y “Los tres bandidos” (ballet); “Obertura para una comedia del siglo XVIII”. Dirigió con habilidad y pasión conjuntos orquestales de aficionados, con los cuales logró organizar meritorios espectáculos lírico-musicales. Fue miembro de la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires. Murió en 1967.

FLORIANI, Humberto

Contador. Nació en Recoaro (Vicenza), en 1885. Llegó a la Argentina en el año 1902. Estudió en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, donde se graduó de contador público nacional en 1912. Fue uno de los primeros egresados de dicha Facultad recientemente fundada. Luego de diplomarse se dedicó a la enseñanza de contabilidad en las escuelas de comercio. Fundador y primer presidente de la Asociación mutua de contadores, tenedores y auxiliares de comercio, fue también sindico y contador de diversas empresas. Autor de las siguientes obras:

Enciclopedia comercial científica; Curso de contabilidad; Contabilidad Judicial y práctica forense; Novísimo tratado de comercio, contabilidad y teneduría de libros. Murió en Buenos Aires, en 1958.

FLORIANI, Luis

Fitoquímico. Docente. Nació en Italia, en 1898. Llegó muy joven al país. Bachiller del Colegio Manuel Belgrano de Buenos Aires (1914), se doctoró en bioquímica y farmacia en 1923. Fue asistente de la cátedra de farmacología en la Facultad de Ciencias Médicas. Estudió la flora y la fauna de América del Sur y especialmente la de la Argentina, y por sus méritos de investigador y de estudioso fue designado profesor titular de farmacología y fitoquímica en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, en 1942. Autor, entre otros, de los siguientes trabajos:

Contribución al estudio de la corteza del Aspidosperma quiranday Hasslar; Examen químico de la corteza del Aspidosperma polyneuron Muell; Estudio fitoquímico de la hoja del Senecio bonariense; Método de análisis de los productos contenidos en los vegetales; Fitosterina y resma de la Fabiana denudata; Estudio farmacognóstico del tallo de

Cissampelos Pereira; Aspidosperma, quebracho blanco; Estudio fitoquímico de la corteza; Constituyentes ácidos de la resina de Bacharis articulata; Fitoquímica orgánica cualitativa; Análisis químico de los vegetales; La ambainina, principio nitrogenado extraído de la hoja de Cecropia adenopus Mart. Murió en Buenos Aires, en 1951.

FOA, Deodato

Periodista. Nació en Canale d'Alba (Cúneo), en 1903. Desde muy joven se inició en el periodismo. Entre los años 1920 y 1924 fue redactor del diario "Piemonte" y de 1924 a 1938 del diario "La Gazzetta del Popolo", de Turín. En 1944 asumió la dirección de "La Gazzetta Piemontesa", diario de la Resistencia. En 1949 llegó a la Argentina y en 1951 fundó y dirigió "El Economista", diario de Buenos Aires. En 1953 fue nombrado director para América latina de la agencia A. N. S. A., con sede en la capital argentina, cargo en el que permaneció hasta 1964. Después de haber participado en la fundación de la Asociación Prensa Exterior, fue director de Relaciones Públicas de la sede central de A.N.S.A. en Roma. Una vez jubilado, regresó a Buenos Aires y trabajó como corresponsal del "Corriere della Sara" de Milán; del "Il Globo" de Roma; de "La Gazzetta del Popolo" de Turín; de "La Nazione" de Florencia; de la revista "Epoca"; del "Espresso"; de "Il Mondo", y también de la R. A. 1. italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1973. Padre de Giangiacomo Foá, destacado periodista ítalo-argentino.

FOGLI, Hugo

Industrial tipográfico. Nació en Italia, en 1892. Estudió en la Escuela del Libro de Milán, de donde egresó en 1908. Fue aprendiz, obrero y director de la Tipografia degli Operai de Milán y luego director de la Libreria Editrice Avanti. Llegado a Buenos Aires en 1923, trabajó como jefe de propaganda de la Agencia General de Librería y Publicaciones hasta 1928 y luego instaló un taller de imprenta con el nombre de Atelier de artes gráficas Futura, de la que han salido obras de alto valor artístico por su tipografía y por sus ilustraciones para bibliófilos, como *El Motín de los Artilleros* de Armando Braun Menéndez, con acuarelas y viñetas de

Manuel Alfredo Palacios; los *Poemas de la fundación*, de Mariano de Vedia y Mitre, con dibujos de Alejandro Sirio; *El gaucho Martín Fierro* y la *Vuelta de Martín Fierro*, con ilustraciones en camafeo por Tito Saubidet; *Juvenilia*, de Cané; *El arte de los argentinos*, de José León Pagano, etcétera. Fue secretario de la Asociación de Industriales Gráficos de la Argentina y director de la revista mensual "Argentina Gráfica", órgano de la entidad. Murió en Buenos Aires, en 1954.

FOGLIA, Ignacio

Contador. Nació en Fono d'Ischia (Nápoles), en 1901. Obtuvo el diploma de contador en Italia. En 1923 llegó a la Argentina y desde entonces ejerció el comercio en la ciudad de Córdoba. Allí participó en la administración de numerosas instituciones italianas; fue presidente de la "Dante Alighieri" y vicepresidente, tesorero y secretario de la ex Casa de Italia. Falleció en Córdoba, en 1969.

FONTAN, Luis Jacinto

Médico. Militar. De padres italianos, nació en Montpellier (Francia), en 1804. Habiéndose trasladado su padre a Italia, se matriculó en la Universidad de Medicina y Farmacia de Génova, para seguir esas carreras, pero no las concluyó, viéndose obligado a expatriarse por motivos políticos. En 1823, se embarcó hacia América. Se estableció primero en Montevideo con una farmacia, y de allí pasó a la ciudad de Santa Fe en 1825, donde ejerció por muchos años la profesión de médico. Fue cirujano mayor del Ejército del Norte, en 1828-29, y acompañó a las tropas del gobernador Estanislao López. Hizo la campaña de Córdoba, de 1832 y 1834, hallándose en numerosos encuentros con los indios. Combatió con éxito las epidemias de viruela que en varias ocasiones azotaron a la provincia de Santa Fe, desde 1825 a 1842. Se graduó de doctor en medicina en la Universidad de Buenos Aires en 1849, con una tesis sobre *El diagnóstico y caracteres diferentes del reumatismo muscular, del articular y de la gota*. Fontán hizo de su profesión un verdadero apostolado, lo cual le granjeó el respecto y estima de la sociedad santafesina. Falleció en la ciudad de Santa Fe,

hacia 1888.

FONTANA, Enrique

Militar. Empresario. Nació en Italia. Revistó en la Legión Italiana que actuó en la defensa de Montevideo a las órdenes de José Garibaldi (1843-1847). En Entre Ríos promovió la empresa Mensajerías Entrerrianas; la línea efectuaba el servicio entre Paraná y Concepción del Uruguay, una vez por semana. La mensajería transportaba además, equipajes, mercaderías, correspondencia y dinero en metálico mediante tarifas establecidas de antemano.

FONTANA, José

Industrial tipográfico. Periodista. Docente. Nació en Cremona, en 1880. Estudió arquitectura y técnica en la Escuela Municipal y en la Escuela del Libro de Milán; en esta última, fue después maestro de tipografía superior. Vino a Buenos Aires en 1908, contratado como jefe de tipografía de los talleres de la Compañía General de Fósforos, donde permaneció hasta 1920. Fundó, y dirigió desde su fundación en 1913, la revista "Páginas Gráficas" y colaboró en otras publicaciones extranjeras del ramo. Fue profesor del Instituto Argentino de Artes Gráficas. En 1920, fundó un establecimiento tipográfico de importancia denominado la Casa del Arte. Autor de un manual titulado *El gráfico moderno* (Buenos Aires, 1930).

FONTANA, Lucio

Escultor. Pintor. Dibujante. Nació en Rosario de Santa Fe, en 1899. Hijo del escultor italiano Luis Fontana. En 1905 viajó a Italia; a los trece años inició sus estudios artísticos en el Instituto Carlos Cattaneo de Milán y en dicha ciudad frecuentó también los cursos de modelado en la Real Academia de Brera. Muy joven aún, intervino como voluntario en la primera guerra mundial. En 1922 volvió a su ciudad natal y trabajó un tiempo en el taller paterno asociado a Scarabelli; luego se independizó y produjo algunas obras de carácter funerario. En 1927 regresó a Italia y

cursó estudios de escultura con Adolfo Wildt en la Academia de Brera, donde se diplomó. Hacia 1930, comenzó su carrera de escultor de vanguardia y en 1931 realizó su primera muestra personal en una galería de arte de Milán. En 1934 adhirió al movimiento Abstraction-création. Al año siguiente comenzó a dedicarse a la cerámica en Albissola (Savona), y en 1936 se trasladó a Paría, invitado por la Manufactura de S vres para realizar una serie de cerámicas. Regresó a la Argentina en 1940 y aquí permaneció hasta el fin de la segunda guerra mundial. Se dedicó a la docencia en Buenos Aires y participó en numerosas manifestaciones de arte vanguardista. En 1946 promovió en el país la publicación del "Manifiesto blanco", firmado por varios de sus discípulos, y en el que postule la urgencia de un cambio de la pintura, la escultura, la poesía, la música, y se proclame la necesidad de "un arte mayor acorde con las exigencias del espíritu nuevo". Después se estableció definitivamente en Italia y fundó en 1947, en Milán, el movimiento de arte espacial. En 1951 publicó el "Manifiesto técnico", en ocasión de la IX Trienal de Milán. Por ese tiempo desarrollaba asimismo una amplia actividad como colaborador de varios arquitectos. En 1961 viajó a Nueva York, y en 1963 se realizó en el Castello Spagnolo, en Aquila, la primera muestra retrospectiva de su obra. Este ilustre maestro italo-argentino, falleció en Comabbio (Vanesa), en 1968. Sus obras le valieron algunas de las más codiciadas distinciones; obtuvo entre otros los siguientes premios: Primero de Escultura Tantardini (1935); Primero del Salón de Honor VII Trienal de Milán (1936); Gran Diplome de Honor en la VII Exposición internacional de Milán (1938) y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Paría (1937). En la Argentina: Segundo Nacional de Escultura (1941); Primero Municipal de Escultura en el Salón Nacional (1943); Primero de Escultura en el Salón Nacional (1944); recibí asimismo el premio Palanza, correspondiente a 1950. En 1972, se efectuó una muestra de sus obras en el instituto Italo Latino Americano de Roma (250 en total, entre dibujos y gráficos, realizados durante las décadas de 1940, 1950 y 1960). Fontana se halla representado en diversos museos, entre ellos en la Galería de Arte Moderno de Milán, el Stedelijk de Amsterdam, la Tate Gallery de Londres, el de Arte Moderno

de Nueva York; y en la Argentina, en el de Arte Moderno y el Municipal de Buenos Aires, en los museos de Santa Fe, Córdoba y Mar del Plata. Juan Zocchi escribió en su monografía sobre este artista, comentando algunas de sus obras hechas en la Argentina, que las imágenes de “La victoria del aire”, “Señorita sentada”, “Fragmento” y “Conversación” pertenecen a Sicilia; la de “Combate indio” al Renacimiento; la de “Primavera” al barroco italiano; las de “El rojo” y “San Protasio” al arte romano y la de “Paulette” al teatro romántico italiano. Las de “Susana” y “Peinándose”, de la serie de mujeres asomándose a la ventana o peinándose, o mirándose al espejo o desnudándose, que llegaron con la revolución artística, son una demostración de la supervivencia del espíritu del arte antiguo en las concepciones modernas. “El pescador” es simplemente una obra de forma y contenido griego clásico, de la buena época, nacida en nuestros días y “Mujer herida”, “Torso”, “Chico triste”, “Dorita”, Giotto”, “Desnudo”, “Muchacho del Paraná” y “Hombre del Delta”, todas ejecutadas en la Argentina, son —hasta sus títulos lo anuncian— la grave lucha del trasplante del artista a este país.

FONTANA, Luis

Escultor. Nació en Capolago (Varese), en 1865. Llegó a la Argentina en 1889. Al año siguiente fundó la firma Fontana y Cía. en Rosario de Santa Fe. Autor del monumento al general Belgrano en Buenos Aires (Barrancas de Belgrano), al general San Martín en Cañada de Gómez (Santa Fe) y de muchos mausoleos de las más importantes familias de Rosario y otras ciudades de la República. Autor, en colaboración con el escultor Juan Scarabelli, del monumento “A la Agricultura” en Esperanza (Santa Fe) y del monumento al general San Martín en Córdoba. Fue miembro de la Comisión Edilicia de la ciudad de Rosario; enviado especial en Italia por la Comisión Pro Monumento a la Bandera. Presidente de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos de Rosario (1913); presidente y vicepresidente del Circulo Italiano de Rosario y de la Sociedad Unione e Benevolenza de la misma ciudad. Miembro de jurados artísticos y comisiones examinadoras. Fue asimismo alcalde de Comabbio (Vanase) durante cinco años. Padre del escultor Lucio Fontana.

FONTANA, Regina

Cantante. Docente. Nació en Italia, hacia 1860. Llegó a Buenos Aires muy pequeña, con sus padres y aquí pasó los primeros años de la niñez y adolescencia. Pronto se hizo conocer en numerosos conciertos realizados en la ciudad y se trasladó a Italia para perfeccionarse en música y canto. Concluidos sus estudios en el Conservatorio de Milán en 1878, fue contratada ese mismo año para actuar en la Opera de San Petersburgo. Posteriormente su nombre figuró entre los elencos de las mejores compañías líricas que actuaban en Europa en esos años. En 1883 cantó "Barbero de Sevilla" en el teatro Príncipe de Madrid. En 1885 regresó a Buenos Aires, dedicándose a la enseñanza y cantando en conciertos. Regina Fontana se trasladó a Italia con su familia a principios de siglo.

FONTANA, Víctor

Industrial tipográfico. Nació en Milán, en 1859. Cursó sus estudios en escuelas técnicas de Milán. Prestó servicio en el ejército italiano durante ocho años, del que fue licenciado como suboficial. Llegó a la Argentina hacia 1887 y se radicó en Rosario de Santa Fe, donde instaló una tipografía italiana, por entonces una de las más importantes de dicha ciudad. Integró las comisiones directivas de las sociedades Lago di Como y Filodrammatiche y fue socio del Hospital Garibaldi.

FONTANELLA, Agustín

Autor teatral. Nació en Piedimonte d'Alife (Casarte), en 1873. Vinculado al ambiente porteño, en especial manera al circense teatral, le correspondió integrar ese conjunto de autores que auspició precisamente la transformación del circo primitivo en escenario teatral. En los últimos años del siglo pasado, estrenó sus primeras obras en el circo Anselmi de Buenos Aires, tales como *La muerte de un héroe* y *El asistente Mateo*. Posteriormente, la compañía Podestá-Scotti estrenó su drama *Tranquera*, el primer gran éxito de Fontanella. En 1898, cuando la

mencionada compañía arrendó el teatro Apolo, estrenó allí su primera zarzuela, *La esclava*, acontecimiento que lo colocó entre los precursores de la zarzuela criolla a cuya formación concurrió con numerosas piezas. Fue uno de los autores que más contribuyeron a asegurar el desenvolvimiento de las primitivas compañías nacionales, pues su fecundidad hizo que llegara a componer más de ochenta obras —impregnadas de hondo colorido y sabor criollo—, entre comedias, sainetes, zarzuelas, dramas, revistas y traducciones (entre éstas, *Zia di Carlo*). En su época alcanzaron gran popularidad *Don Gregorio el capataz*, *Federación*, *La fortaleza*, *Justicia*, *Facha bruta*, *Nochebuena*, *El secreto de la virgen*, *Cardos y llores*, *Venganza*, *La cruz de Lerma*, etcétera. Cabe citar también *Lo que dice la gente*, comedia de ambiente social estrenada en 1935. Parte de su producción fue conocida en España, donde, dentro de su sencilla naturalidad, suscitó juicios elogiosos. Escribió además para el cine *El triunfo de las almas* y *Los habitantes de la leonera*. Paralelamente a su actividad teatral, cumplió una tarea en la repartición policial, en la que llegó a jubilarse. En los últimos tiempos, retirado de la actividad productora, fue una de las figuras más populares de “Argentores”, adonde acudía cotidianamente para informarse de las cosas del teatro. Falleció en Buenos Aires, en 1944.

FONTICELLI, Felipe A.

Sacerdote. Nació en Savona, en 1850. Llegó en su adolescencia a Buenos Aires, y aquí siguió estudios eclesiásticos en el seminario conciliar; regresó a Italia, donde los continuó y luego volvió a Buenos Aires, siendo ordenado sacerdote por el arzobispo de Buenos Aires monseñor Aneiros, en 1873. En 1878 fue enviado a Quilmas (Buenos Aires), donde desempeñó el curato. En 1880 pasó a Lobos, hasta que en julio de 1882, promovido a párroco, se lo destinó a la iglesia de Nuestra Señora de Monserrat en la capital federal, donde permaneció hasta su muerte. Fundó numerosas instituciones religiosas, pero su obra predilecta fue la fundación del Colegio Parroquial al que dedicó todos sus esfuerzos. Murió en Buenos Aires, en 1924.

FORCIGNANO, José

Pintor. Nació en Italia. En la exposición de Milán de 1906 —sección italianos en el extranjero—, fue el único representante de los pintores residentes en la Argentina, y uno de los diez a los cuales la comisión confirió el diploma al mérito, única recompensa destinada a los artistas residentes en el extranjero. En 1910, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en San Nicolás (Buenos Aires), donde era profesor de dibujo en el Colegio Nacional. Entre sus obras se cuentan: “Cabeza de Mujer”, “La Pesca”, “Marina” y “Tocador de cornamusa”.

*Zuccarini, op. cit., pp. 502-503.

FORCILLO, Alfonso

Director de orquesta. Pianista. Compositor. Docente. Nació en Nápoles, en 1851. Estudió piano, composición, armonía y contrapunto, con los profesores Fumo y Nacciarone, en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles y se diplomó en 1871. Como director de orquesta y maestro concertador, actuó en muchos teatros de Italia, Rusia, Rumania, Turquía, Portugal, Uruguay y Argentina, adonde vino en 1887. Sus mayores triunfos los tuvo en el teatro Solís de Montevideo, y en Buenos Aires. Establecido en nuestra ciudad, fue profesor en varios conservatorios.

FORCINA, Francisco

Sacerdote salesiano. Nació en Formia (Roma), en 1846. Llegó a América como uno de tantos inmigrantes, y se vinculó a la obra salesiana decidiéndose por ella. Hermano coadjutor, acompañó al padre Beauvoir en 1887 a la Tierra del Fuego, y fue uno de los naufragos de *El Magallanes*, en Puerto Deseado. En 1889 arribó a las Islas Malvinas, y pasó un año en Port Stanley, pero monseñor Fagnano lo requirió para sus múltiples obras en Punta Arenas y Dawson. Por algún tiempo actuó como capitán de la goleta *Maria Auxiliadora*. Murió en isla Dawson (Chile), en 1911.

FORCHINO, Eraldo

Químico-farmacéutico. Docente. Nació en Cumiana (Turín), en 1902. Se graduó de químico-farmacéutico en la Universidad de Turín, en 1923. Trabajó durante algunos años en la farmacia de la Unión Cooperativa de dicha ciudad. En 1927 vino a la Argentina. Revalidó su título en la Universidad de Córdoba y, luego de hacer un curso de especialización en análisis clínicos en el Hospital Italiano de Buenos Aires, regresó a Córdoba. Allí inició su carrera docente en la Facultad de Farmacia de la Universidad, en la cátedra de zoología y mineralogía. Actuó en el Gabinete de química de la Municipalidad de Córdoba y fue farmacéutico del Hospital Italiano. Luego vivió durante diez años en Sumampa (Santiago del Estero), donde fue propietario de una farmacia. De regreso a Córdoba, asumió la dirección de la Farmacia Grassano que mantuvo hasta dos años antes de su muerte, acaecida en esta última ciudad, en 1969.

FORINO, Héctor

Pianista. Docente. Nació en Roma, en 1875. Estudió piano bajo la dirección del famoso profesor Sgambati, inducido por su padre —célebre violinista—, quien deseaba que el hijo mantuviera el nombre y la fama de la familia en el campo musical. Vino a Buenos Aires en 1899, accediendo al llamado de su hermano Luis Formo, fundador y director del Instituto Musical Santa Cecilia de Buenos Aires, y entró a formar parte del cuerpo docente de dicho establecimiento. En seguida se dio a conocer al público, organizando y tomando parte en conciertos, afirmando así su fama de concertista talentoso. Fue uno de los directores del “Santa Cecilia”, y dedicado por completo a la enseñanza adquirió creciente popularidad, testimoniada por el amplio círculo de sus destacados y numerosos discípulos. El gobierno italiano le confirió en 1906, el título de Caballero de la Corona de Italia. Murió en Buenos Aires, en 1933.

FORINO, Luis

Violoncelista. Compositor. Docente. Nació en Roma, en 1868. Radicado en Buenos Aires, fundó en 1894 el Instituto Musical Santa Cecilia, donde estudiaron varias generaciones de músicos argentinos. Regresó a Italia en 1906, y fue designado profesor en el Conservatorio Santa Cecilia de Roma. Murió en la capital italiana, en 1936.

FORLANO, Benito

Periodista. Nació en Altina (Chieti), en 1927. Llegó a la Argentina hacia 1953, dedicándose al periodismo. Fue corresponsal de la revista "lampo" de Milán. Fundó y dirigió la revista "Diplomacia". Asimismo fue fundador y presidente de la Asociación Latinoamericana Prensa Extranjera (ALAPE). Falleció en Buenos Aires, en 1973.

FORMISANO, Miguel Nicolás

Platero. Nació en Lagonegro (Potenza), en 1860. Arribó a Buenos Aires en 1871 y, seis años más tarde, se trasladó a Pergamino (Buenos Aires) —por entonces, un reducido conglomerado pampeano—, localidad en la que se radicó definitivamente. Formisano fue un excelente conocedor de su oficio de platero, que ejercitó en el país con gran éxito. Se ocupó además de cuantos connacionales acudían a él en procura de consejo, orientación. "Prueba de la confianza merecida —comenta el artículo de "La Opinión" del día posterior a su muerte— es sin disputa el hecho de que tuviera él solo confiados más poderes plenos que muchos bufetes de abogados". Le preocupó el porvenir de su ciudad; fundó o integró comisiones administradoras de obras pú. buces: el mercado, la escuela normal, el hospital, el cementerio. Durante varios períodos integró el Concejo Deliberante en su carácter de máximo contribuyente. En el lapso de casi medio siglo, contribuyó al progreso de la Sociedad Italiana en cuya comisión colaboró siempre y de la cual fue presidente durante treinta años, hasta su muerte, ocurrida en Pergamino en 1927.

FORNABAIO, Leonardo

Violinista y mandolinista. Docente. Nació en Stigliano (Matare), en 1880. En 1904 se diplomó en el Conservatorio Beethoven de Buenos Aires, del

que luego fue profesor. Asimismo, fue director de los conservatorios Mascagni y Mozart (sitos respectivamente en las localidades bonaerenses de Morón y Moreno), ambos incorporados al Conservatorio Beethoven. Hasta aquí, los datos proporcionados por Lacquaniti, que se detienen en 1912, año de la publicación de la obra.

* Op. cit., vol. 1.

FORNIZEDO, Pedro de

Comerciante. Nació en Italia. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. Los italianos y especialmente genoveses, tomaban parte activa en el comercio de estas regiones. Hacían sus adquisiciones firmando cartas de obligación, que correspondían a los modernos "pagarás". Fornizado figura en una carta de obligación citada en un *Inventario de varias cartas de obligación que entrega el Veedor Alonso Cabrera a Diego de Tovalina*, en la Asunción el 4 de marzo de 1545.

FORTE, Vicente

Marino. Armador. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en el año 1874. Habiendo comenzado a trabajar como marinero en los ríos del Litoral, ascendió a práctico y fue después capitán de los barcos de la carrera al Paraguay. Finalmente creó una empresa naviera propia, para transportes fluviales. Era una figura tradicional del barrio de la Boca, y participó activamente en la fundación de la Sociedad Popular de Educación de ese barrio. Murió en Buenos Aires, en 1950.

FORTI, Angel

Ingeniero. Nació en Trieste, en 1875. Cursó sus estudios en el Politécnico de Zurich (Suiza). Fue profesor de construcciones hidráulicas en la Universidad de Padua y presidente de la Sociedad General Eléctrica de Sicilia. Propulsor de la industria hidroeléctrica en Italia y en el exterior, su nombre está vinculado a numerosas instalaciones y proyectos de utilización hidroeléctricas. Llegado a la Argentina en 1939, dio su aporte en estudios y publicaciones sobre el aprovechamiento de Salto Grande,

en el río Uruguay, la posible utilización de fuerza motriz de los ríos andinos, y el puerto industrial de Rosario. También estudió el aprovechamiento hidroeléctrico del lago Titicaca en Bolivia. Fue miembro del Centro Argentino de Ingenieros desde 1939. Murió en Buenos Aires, en 1954.

FORTI, Hernies

Organista. Docente. Nació en Trieste, en 1906. Estudió en el Conservatorio Santa Cecilia de Roma, donde se graduó de profesor de órgano, piano y composición, en 1932. En su patria, fue profesor de órgano del Conservatorio de Parma, y se había iniciado muy auspiciosamente como intérprete a la vez que componía obras de diferente género. Se radicó luego en la Argentina, donde en 1972 —año de su muerte—, hacía más de treinta años que estaba incorporado al movimiento musical del país, en cuyo seno desarrolló una labor intensa y relevante. Fue profesor de órgano en el Seminario Mayor de La Plata; profesor de coros en el Colegio Nacional de Buenos Aires; profesor titular de la cátedra de órgano en la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la Universidad Católica Argentina —cuyo decanato ocupó un tiempo con carácter interino— y en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata; ocupó asimismo la cátedra de su especialidad en el Conservatorio Municipal Manuel de Falla. Tomó parte en la temporada oficial del teatro Colón como maestro sustituto y organista. Desde 1944, era organista de la Basílica del Santísimo Sacramento en Buenos Aires. En esta ciudad y en el interior del país, Forti dio numerosos recitales, y actuó también como solista en conciertos sinfónicos, particularmente de carácter sacro. Autor de una *Antología para órgano* (1946). y de una *Enciclopedia para órgano* (1953), instrumento para el que transcribió un considerable número de composiciones de autores argentinos. Falleció en Buenos Aires, como se dijo anteriormente, en 1972.

FORTUNATO, Domingo

Comerciante. Nació en la provincia de Potenza, en 1859. Llegó a la

Argentina hacia 1875. A fines de siglo residía en Buenos Aires y era propietario de un importante negocio de zapatería en la calle Florida.

FOSCA

Medallista. Nació en Italia. Según "La Nación"* , fue muy reputado en su oficio en la época del doctor Miguel Juárez Celman, quien fue presidente de la República de 1886 a 1890.

*Número especial..., op. cit., p. 381.

FOSSA, David

Sindicalista. Político. Periodista. Nació en San Pancrazio (Parma), en 1902. Estudió en Forlì y luego en Bolonia, donde se doctoró en jurisprudencia. Dedicado desde muy joven a actividades sindicales y periodísticas en la ciudad de Forlì, dentro de la órbita de su partido —el fascista—, su actuación le valló la designación de secretario federal —unos de los cargos más altos del régimen— por la provincia de Forlì. Al mismo tiempo, Fossa llegaba, como diputado, al Parlamento Nacional y cuando este órgano legislativo, en 1930, fue sustituido por el "Consiglio Nazionale della Corporazioni", el joven sindicalista, era designado "consigliere" por otras tres legislaturas. La guerra estallada contra Etiopía en 1935, contó a Fossa entre los primeros combatientes voluntarios y, después de la proclamación del Imperio, le fue asignado el cargo de Inspector del Trabajo para el Africa Oriental. En 1940, la participación de Italia en la segunda guerra mundial encuentra a Fossa otra vez en la península. En 1943, a la caída del régimen fascista y a la detención de Benito Mussolini, sigue la espectacular liberación de éste y la proclamación, en el norte de Italia, de un nuevo régimen fascista, favorable a los alemanes, que pasó a la historia con el nombre de República de Saló, la localidad sobre el pintoresco Lago de Garda, donde el "Duce" instale su nuevo gobierno. Fossa adhiere al mismo y le es confiada la administración de la provincia de Módena. Concluida la guerra, toma el camino del exilio y se traslada a Buenos Aires, donde se hace cargo del periódico "Terra d'Oltremare", fundado por Aldo Gremigni. En el periódico, que transforma su nombre en "Italia

d'Oltremare", Fossa sigue haciendo proselitismo fascista, pero lo hace en función de una nueva finalidad circunstancial: contribuir a la reconstrucción de la unidad en la colectividad local, lo cual, en última instancia lo lleva a una posición de cordial aprecio recíproco con Héctor Rossi, líder del antifascismo local, quien desde las columnas del "Corriere degli Italiani" polemiza frecuentemente con David Fossa, autor, en "Italia d'Oltremare" de una serie de artículos políticos titulados *Il filo conduttore*. En los funerales de Héctor Rossi, pues, nadie se extrañó de oír los inspirados acentos con que Fossa tributó su emocionado homenaje al gran demócrata desaparecido. Fossa escribió una obra sobre el trabajo italiano en África Oriental y sus antiguos correligionarios aseguran que había preparado otros dos trabajos aún inéditos: uno de recuerdos sobre la segunda guerra mundial y otro sobre la República de Salé. David Fossa falleció en Roma, en 1976.

FOSSA MANCINI, Enrique

Geólogo. Docente. Nació en así (Ancona), en 1884. Se doctoró en derecho en la Universidad de Perusa, en 1907 y en Ciencias Naturales en la Universidad de Pisa, en 1913. De 1913 a 1921 fue asistente en el Instituto Geológico de la Universidad de Pisa. De 1916 a 1918, fue teniente de artillería en el ejército italiano durante la primera guerra mundial. De 1921 a 1926, geólogo en el Regio Ufficio Geologico de Italia, y profesor de geología en la Universidad de Cagliari, de 1923 a 1924. Ya en la Argentina en 1926, desempeñó el cargo de profesor interino de geología estructural y del petróleo en el Instituto del Petróleo de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires. Fue jefe de la división Geología de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y miembro activo (desde 1931) de la American Association of Petroleum Geologist; colaboró en la obra *Science of Petroleum* que editó la Oxford University Press. En 1940 fue designado profesor titular de mineralogía y petrografía en la Escuela Superior de Ciencias Naturales del instituto del Museo de la Universidad de La Plata (Buenos Aires), a la cual donó su biblioteca particular en 1954. Dictó allí y en el Instituto del Petróleo de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, las

cátedras de geología del petróleo, introducción a la geofísica minera, geología de campaña y geología estructural. Conocía las principales lenguas modernas y también lenguas clásicas. Publicó más de 130 trabajos sobre geología general y regional, hidrogeología, geología militar, geología del petróleo, geofísica aplicada a la búsqueda del petróleo, geografía física, petrografía y paleontología. Murió en La Plata, en 1950.

FOSSATI, Felipe

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Génova, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1889 y revalidó aquí su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires, Lobería, Goya y Balcarce; en esta última localidad residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

FOSSATI, Juan

Arquitecto. Nació en Italia, en 1822. Ya en la Argentina, se radicó en Concepción del Uruguay (Entre Ríos), dedicándose al ejercicio de su profesión. Militó en la masonería local e instaló el templo masónico en una finca sita en la calle Entre Ríos y Alberdi.

FOSSATI, Pedro

Ingeniero-arquitecto. Nació en Lombardia, en 1827. Construyó cerca de Concepción del Uruguay (E. Ríos) el Palacio San José, del general Urquiza. Su costo ascendió a la suma de 150.000 patacones que Urquiza desembolsó por partes durante el tiempo que duró la obra, comenzada en 1848. Fossati trabajó en la segunda mitad del siglo XIX en Buenos Aires. El ingeniero Buschiazzo reunió breves noticias de los ingenieros y arquitectos italianos que más se destacaron en nuestro medio, desde 1850 hasta la época de los grandes progresos arquitectónicos que se realizaron con posterioridad a la apertura de la Avenida de Mayo; entre ellos, Buschiazzo señala a Fossati, quien levantó los planos y dirigió la construcción del Palacio Arzobispal, e hizo también los planos y asistió a

la construcción del antiguo Hospital Italiano, que terminaron los Canela. Fossati militó en la masonería.

FOSSATI, Virgilio

Industrial. Nació en Génova, en 1880. Vino a la Argentina en el año 1889 y llegó a convertirse en una de las personalidades destacadas de la industria textil. En 1953 fundó "Virgilio Fossati S.A.I.C.I.F.", de la que fue presidente hasta su muerte, que aconteció en Buenos Aires, en 1954.

FOURNIER, César

Marino. Nació en Liorna, en 1798, de padres franceses emigrados en 1793. Estudió en su ciudad natal hasta graduarse en la Escuela de náutica. Participó en los movimientos revolucionarios italianos de 1820-1821, año en que debió emigrar a Francia ante la reacción que se produjo en Italia a raíz de aquellos movimientos. En 1824 compró un buque en Génova, el *César*, en el cual tomó carga y pasaje para Buenos Aires, entre ellos a algunos políticos genoveses que emigraban. Hizo la guerra de corso al servicio de la Argentina. Con motivo de la guerra estallada con el Brasil a fines de 1825, fue enviado a la costa patagónica para tripular las presas que allí llegasen, capturadas al enemigo, para remitirlas a Buenos Aires; salió en su buque *César*, que perdió por naufragio en la caleta Valdés. Con los naufragos pudo llegar a Patagones, donde Ambrosio Mitre, padre de Bartolomé, lo hospedó en su casa. En Buenos Aires, el armador Vicente Casares le confió la pequeña goleta *Profeta Bandarra* con la que cruzó frente a Río Grande tomando algunas presas. Al eludir un ataque de dos buques de guerra enemigos, tocó fondo y perdió el suyo. Llegado a Maldonado, con un bote y veinticuatro marineros, en la noche del 21 de septiembre de 1826 tomó al abordaje la goleta *Leal Paulistana*, de la marina de guerra imperial; con ella cruzó entre los buques enemigos frente a Banco Chico y el 26 se hallaba a la vista de Buenos Aires. Todo el pueblo acudió al bajo para ver un buque brasileño que pretendía forzar el bloqueo; pero de pronto izó bandera argentina, saludando a la plaza con veintiún cañonazos. El buque le fue adquirido por el Estado, y bautizado *Maldonado* participó en el combate

del Juncal. Contribuyó a la defensa de Maldonado en octubre, y en diciembre, al atacar el bergantín *Río da Prata* para repetir su hazaña, fue rechazado. En febrero de 1827 recibió los despachos de sargento mayor de marina y embarcado en el bergantín *Venganza* capturó al buque inglés *Florida* por caza clandestina de lobos. Armado en guerra cruzó por la costa sur del Brasil e hizo varias presas; dos de éstas, *Pilar* y *Esperanza*, seguidas de su buque entraron a Buenos Aires. Fue ascendido a mayor efectivo y tomó el mando del mejor buque de la escuadre, el *Congreso*, y con él zarpó en agosto de 1827 en un crucero sensacional; tomó veinticuatro presas a la vista de Río de Janeiro; atacó la fragata *Paula*, de sesenta y cuatro cañones que al pretender huir encalló; acudió en su ayuda el bergantín *María Isabel*, con propulsión a vapor en ruedas; Fournier consiguió averiarlo en su medio de propulsión. Entró luego a Bahía y fondeó junto a la fragata de guerra *Thetis*, que tomó por abordaje durante la noche. Se lo llamaba "el rayo exterminador". Capturó luego el bergantín *Harmonia dos Anjos*, y con él volvió al Río de la Plata; al entrar al fondeadero de la Ensenada encallaron ambos siendo atacados por el enemigo y perdiéndose los buques. Se le confió el mando de la *Juncal* con la que zarpó hacia el Atlántico norte con el grado de teniente coronel. Su misión era atacar el comercio enemigo y comprar refuerzos navales. Adquirió las naves *Dorrego* y *25 de Mayo*, trasladándose a Nueva York. De regreso, un temporal separó a los buques en septiembre de 1828, salvándose la *Dorrego*. No se tuvieron más noticias de la *Juncal* ni de la *25 de Mayo*, como de su bravo comandante ni de sus tripulaciones. Su hijo César Fournier sirvió en la marina del Estado de Buenos Aires y participó como segundo comandante del buque *11 de Septiembre* en el combate de Martín García en 1853, dejando escritas sus memorias.

FRACASSI, Américo Romeo Músico. Compositor. Docente. Nació en Lucito (Campobasso), en 1880. Realizó una meritoria acción en las provincias argentinas, donde difundió la música hasta en las poblaciones más alejadas. Fue profesor en la Escuela Normal de Goya (Corrientes) y

ejerció también la docencia musical en escuelas provinciales correntinas. Autor de numerosos textos para la enseñanza; entre sus producciones musicales figuran "Ecos montañoses", compuesta en homenaje a su hermano Elmérico Fracassi —pianista y compositor Italiano— y estrenada en 1933. Falleció en Goya*, en 1936.

*Según Foppa (op. cit., p. 304), murió en Buenos Aires.

FRACASSI, Elmérico A.

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Lucito (Campobasso), en 1878. Inició sus estudios de piano en Buenos Aires, donde se estableció con su padre Salvador Fracassi*, en 1882. Poco después, dada su óptima disposición para la música, en 1890 fue enviado a Nápoles, donde ingresó en el Conservatorio San Pietro a Majella, siendo su maestro de piano Rossomandi —de la escuela de Cesi— y de armonía y composición D'Anienzo. Apenas diplomado, en 1896 emprendió una gira artística ofreciendo recitales en Milán, Nápoles y Montecarlo. De vuelta a Buenos Aires en 1899, se dio a conocer en conciertos que se vieron coronados por el éxito, en los cuales ejecutó música clásica y de propia composición. Desde ese momento se hizo popular en todos los centros artísticos y sociales de Buenos Aires. Al año siguiente se dirigió a Europa y en Leipzig, bajo los auspicios de la casa editora Eulenburg, dio un gran concierto del que los críticos hicieron mención elogiosa y entre ellos el célebre Arnoldo Schening, quien reconoció en Fracassi una elevada fantasía inventiva como compositor, dedicándole elogios por la elegancia del pianista de perfecto mecanismo. Este fue su bautismo de artista en el extranjero y precisamente en el centro principal de los grandes pianistas en Europa. Volvió a Buenos Aires en 1903, y se dedicó por completo a la composición y enseñanza de piano. Fallecido el profesor Cayetano Bagnati en 1904, lo sucedió en la dirección del Conservatorio Almagro; bajo su dirección, dicho instituto musical adquirió gran desarrollo, y Fracassi debió fundar una filial en la calle Callao esquine Rivadavia, asociándose con Genero D'Andrea para la dirección de los dos conservatorios. El Conservatorio Fracassi-D'Andrea se convirtió pronto en el Conservatorio Fracassi, aún hoy en plena actuación. Entre sus obras

merecen citarse las óperas "Lydia", "Finlandia" (estrenada en el teatro Reggio de Turín en 1913); "I merletti di Burano" (inérita); "Natale Rosso" (estrenada en el teatro Politeama de Buenos Aires en 1928). Cinco grandes estudios para piano, una "suite", un concierto para piano y orquesta, una sonata para piano y violín y gran número de composiciones para piano solo e instrumentos de cuerda. Cuatro himnos: "Himno al Centenario", compuesto en ocasión de la celebración en Buenos Aires del primer centenario de la Revolución de Mayo; para tal ocasión, el Gobierno había abierto un concurso musical, siendo Fracassi premiado con medalla de oro y diplome de honor; "Himno a Sarmiento". y dos más a la bandera argentina. Une "Serenata Triste", para celo, dedicada a Pablo Casals, etcétera. El profesor Fracassi falleció en Buenos Aires, en 1930.

Gesualdo, op. cit., vol. II, p. 579.

FRACASSI, Rafael

Compositor. Director de banda. Nació en Limosano (Campobasso), en 1866. Descendiente de una familia de prestigiosos músicos*; su padre era profesor de piano y violín. Llegó al país en la infancia, con su familia. A los diecisiete años obtuvo por concurso el puesto de primer pistón en la banda de Buenos Aires. Más tarde fue director de la banda de la ciudad de Córdoba, durante más de treinta años; esa banda que llegó a tener ochenta músicos fue considerada una de las primeras del país. Fue profesor de música en la Escuela Normal de Córdoba. Compuso el poema sinfónico "La Tempestad"; la marcha fúnebre "A mi padre"; "Himno a la Escuela" (premiado en el concurso sudamericano de 1910); las zarzuelas "Vida Nueva" y "Los Criollos"; las marchas "General Ricchieri", "Sáenz Peña", "Los Bomberos"; valsés, gavotas, nocturnos, mazurcas, etcétera. Murió en Córdoba, en 1952.

*Las fuentes no aclaran si era pariente y en qué grado de Salvador, Elmerico A. y Américo Romeo Fracassi (véanse).

FRACASSI, Salvador

Violinista. Director de banda. Compositor.

Nació en Lucito (Campobasso), en 1837. Actuó como profesor de violín y maestro de banda en Italia. Llegó a la Argentina en 1860. Fue director de banda del Regimiento II de Infantería de Línea durante la campaña al desierto del año 1879. En 1883 hizo la campaña del Chaco con el coronel Bosch y el general Victorica. Ascendió al grado de capitán de banda. En 1887 se retiró del ejército y se estableció en Buenos Aires como profesor de violín. ocupando también el puesto de primer violín en distintas orquestas. Compuso música para banda, piezas para violín, piano y otros instrumentos. Murió en Bella Vista (Corrientes), en 1922.

FRANCESCONI, Víctor

Comerciante. Nació en la provincia de Luce, en 1861. Llegó a la Argentina en 1880. En Buenos Aires se dedicó al comercio con buenos resultados. Transcurridos cinco años pudo volver a Italia, donde organizó un envío regular de mercancías a Buenos Aires, principalmente vinos y aceites, estableciendo en esta ciudad una fuerte casa de importación (en la calle Rivadavia) junto con un compatriota. De Ideas liberales, Francesconi pertenecía a la logia masónica Federico Campanella, y fue generoso contribuyente de muchas instituciones de bien público.

FRANCESCHI, José

Ingeniero-arquitecto. Nació en Italia, en 1858. Estudió náutica e ingeniería, diplomándose de Ingeniero-arquitecto en la Escuela de Aplicación para Ingenieros de Turín. En Italia, fue empleado en el Cuerpo Real de Ingenieros Civiles y en la Oficina de Puertos y Faros. Llegado a la Argentina en 1886, fue empleado del Departamento de Ingenieros Nacionales y luego pasó a Córdoba, donde dirigió la construcción del teatro Rivera Indarte, del Banco de la Provincia (ambas obras proyectadas por el ingeniero Tamburini) y de muchos otros edificios. En Buenos Aires realizó las instalaciones del "Tiro a Segno Italiano". Autor de varias monografías técnicas. Fue condecorado con la Cruz de Caballero de la Corona de Italia.

FRANCIOLI, José

Comerciante. Nació en Milán, en 1865. A fines del siglo pasado, residía en Rosario de Santa Fe y era socio de la firma Grassi-Francloli, por entonces una de las más importantes de dicha ciudad. Era socio de la "Unione e Benevolenza" y del Hospital Garibaldi.

FRANCIOSA, Miguel

Abogado. Periodista. Nació en Melfi (Potenza), en 1879. Estudió en las universidades de Friburgo y Lausana donde se graduó en lengua y literatura francesas. En Italia frecuentó las universidades de Pavía, Padua, Venecia y Urbino, diplomándose, en esta última de abogado. En Roma, fue abogado de la Corte Suprema de Casación. Tomó parte en la primera guerra mundial con el grado de capitán de la Cruz Roja Italiana, recibiendo al final de aquélla una medalla de oro. Publicó varias obras de derecho, un estudio sobre la *Rappresentanza pro porzionale*, otro sobre *Donne dei diversi paesi*, etcétera. Fue director propietario de una revista jurídica. En 1949 llegó a la Argentina; aquí actuó en el periodismo, y escribió romances inéditos. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

FRANCISCHELLI

Véase: Corti

FRANCO, Arrigo Abogado. Industrial. Nació en Liorna, en 1920. Llegó a Argentina a los veintiocho años, luego de haber servido a su patria como oficial de marina. Aquí fundó y dirigió la empresa Ruberglass S.A., a la cual dio un gran impulso; además, se desempeñó como gerente de la sociedad Termac. Falleció en Mar del Plata (Buenos Aires), en 1972.

FRANCHINI, Carlos

Comerciante. Nació en Florencia. Vino muy joven a Buenos Aires y se dedicó al comercio; hizo rápidos progresos y en 1863 fundó una casa importadora de tejidos, a la que supo darle la importancia de que

gozaba a fines de siglo. Retirado de los negocios, cedió la casa a su hijo Guillermo, quien continuó dirigiéndola con capacidad.

FRANCHINI, Domingo

Merino. Nació en Italia, en 1834. Vino muy joven a la Argentina, y se inició en la carrera de las armas en 1856, incorporándose como cabo en la Legión Militar. Ascendió a sargento 19 de artillería en 1857 y al año siguiente hizo la campaña a Salinas Grandes, encontrándose en el combate de Pigüé y en la defensa de Bahía Blanca. En 1859, fue promovido a subteniente al servicio de la Marina, grado con el que pasó a bordo del vapor de guerra *Guardia Nacional* durante la campaña de Capada. Se halló en los combates contra las baterías del Rosario y frente a San Nicolás. Formando parte de la escuadre mandada por el coronel Fourmantin sirvió de 1860 a 1862, en el *25 de Mayo*. Pasó después como subdelegado de Calchines (Santa Fe) hasta fines de 1863, en que, a consecuencia de su quebrantada salud, se le dio de alta en la Plena Mayor Disponible. Intervino en la guerra del Paraguay mandando como comandante y como segundo varios buques de la Armada hasta 1871. Continuó desempeñándose luego en la Subdelegación del Riachuelo hasta su fallecimiento, en 1873.

FRANCHINI, Guillermo

Véase: Dominoni, Pedro

FRANSCINI, Emilio

Docente. Nació en Italia, en 1837. Radicado en la Argentina, se desempeñó como profesor de idiomas modernos. Ocupó cátedras de estas materias en el Colegio Nacional de La Plata (Buenos Aires), en los primeros años del siglo actual. En 1906 le fue encomendada por el Ministerio de Instrucción Pública la misión de visitar las escuelas secundarias de Francia, Italia y Suiza para informar sobre el estado de la enseñanza de los idiomas vivos. En 1909 presentó una *Memoria sobre la investigación acerca del estado de la enseñanza secundaria en la República Argentina*. Colaboró con el señor Enrique Tassart en la

construcción de las líneas telegráficas de la Nación. Ambos instalaron escuelas de telegrafistas en la ciudad de Tucumán para preparar personal idóneo y poder inaugurar así las líneas extendidas en 1868.

FRANZI, Juan

Pintor. Nació en Milán, en 1845. Estudió dibujo y pintura en la Academia de Bellezas Artes de Brera. Llegó a la Argentina en 1873. Visitó Nueva York en 1893 y en el mismo año expuso diversos trabajos en la Exposición Colombina y en 1898-99, en la Exposición Nacional de Buenos Aires. Desempeñó el cargo de profesor de dibujo en la escuela de una sociedad italiana de Montevideo. En Buenos Aires, su atelier era muy frecuentado por los amantes de las bellas artes.

FRANZONI, Ausonio

Diplomático. Corredor de Bolsa. Nació en Brescia, en 1859. Realizó sus estudios en la Universidad Ca' Foscari de Venecia, donde se diplomó en ciencias económicas; fue asimismo profesor en la mencionada Universidad. Iniciado en la carrera diplomática, fue cónsul en Constantinopla y Esmirna. Hacia 1886 llegó a Buenos Aires. Durante la epidemia de cólera que asoló a esta ciudad, se hizo acreedor a una condecoración por su valeroso comportamiento. Pasó luego a Río de Janeiro y regresó después a Buenos Aires, abandonando la carrera diplomática. Se inició en el comercio como corredor de Bolsa, y fue propietario de una importante droguería. Intervino en forma activa en el seno de la colectividad italiana. Fue socio de la "Dante Alighieri", en cuya sede pronunció conferencias (una de ellas sobre Daniel Manin, en 1898). Socio fundador de la sociedad Tiro a Segno, en 1895 integró su primera comisión directiva como secretario. Fue también socio fundador del Hospital Italiano y miembro de su consejo directivo. En 1898, en ocasión de la Exposición Nacional de Turín, la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires, publicó una obra titulada *Gli Italiani nella Repubblica Argentina*; Franzoni fue uno de los miembros de la comisión que compiló el volumen, y colaboró también en el mismo con dos capítulos: *Gli Italiani nell'Argentina* y *Le Relazioni Commerciali fra*

l'Italia e l'Argentina, resumiendo la historia de los italianos y sus instituciones. (Mereció por ello el elogio de Canducci, quien la envió una carta con la frase siguiente: "agli italiani che nella patria d'adozione onorano quella d'onigine e se ne fanno desiderare"). Orador en todas las manifestaciones patrióticas, Franzoni actuó también como periodista en "La Patria degli Italiani". En 1900 dejó la Argentina y retornó a su patria. Aprovechó su experiencia acumulada en los viajes que efectuó por América y se dedicó a los problemas de la emigración; publicó estudios sobre este tema, uno de los cuales integra la obra presentada sobre el aporte italiano en la Argentina, con motivo de la Exposición internacional de Milán en 1906. Fue designado Gran Oficial por el Gobierno italiano. Falleció en Roma, en 1934.

FREDIANI, Angel

Profesor de violín y armonía. Nació en Sarzana (La Spezia), en 1850. Estudió en el Instituto Musical de Florencia, donde fue alumno de violín de Giovacchino Giovacchini, y de armonía de Felipe Suzzari. Apenas diplomado, vino a Buenos Aires, fundando en 1887 en Pergamino (Buenos Aires), el Conservatorio Santa Cecilia, incorporado al homónimo de la ciudad de Buenos Aires.

FRENGUELLI, Joaquín

Médico. Naturalista. Docente. Nació en Roma, en 1883. Estudió en la Universidad de su ciudad natal, doctorándose en 1909 en medicina y cirugía. Ya en la Argentina, fue médico interno del Hospital Italiano de Santa Fe (1911-1912) y director y cirujano del Hospital Italiano de Córdoba. En 1920, fue nombrado profesor de geología y paleontología en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Litoral, y profesor suplente y luego titular de geografía física morfológica, en 1922. En 1930, fue encargado del curso de geología en la Facultad de Química Industrial y Agrícola de la citada Universidad. En 1931, se lo designó profesor de geografía física y geología y paleontología en la Escuela Normal Superior de Paraná (Entre Ríos). Fue

director del Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata (1935-1946); jefe interino ad honorem del Departamento de paleozoología, invertebrados y paleobotánica (1934-1946) y profesor titular de geografía física (1945-1946). En 1934, se incorporó a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, como adscripto honorario al Museo Etnográfico. Dentro de su intensa actuación en los medios científicos, destacamos además que fue miembro del Consejo de la Academia Nacional de Ciencias (1922-1932); miembro de la Comisión Asesora de historiografía, filosofía, letras, folklore, arqueología y geografía de la Comisión Nacional de Cultura (1937); presidente de la Comisión de fisiografía encargada de redactar la Geografía Argentina encomendada a la Sociedad Gaea por el Gobierno de la Nación (1937); asesor geólogo de la Dirección de Suelos y Agrotecnia del Ministerio de Agricultura de la Nación (1947). He participado en numerosos congresos, entre ellos, en el Internacional de Geografía y Etnología de El Cairo (1924) y en el XXV Congreso Internacional de Americanistas de La Plata (1932). Perteneció a numerosas sociedades: Sociedad Científica Argentina, Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, Sociedad de Estudios Geográficos Gaea, Sociedad Geológica Argentina, Sociedad Geológica Italiana, etcétera. Falleció en Santa Fe, en 1958. Autor de numerosas obras: *Observaciones geográficas y geológicas en la región de Sayape (provincia de San Luis)*; *El Congreso Geográfico Internacional de El Cairo*; *El problema antropogénico en relación a la formación pampeana*; *Los terrenos recientes de la Argentina en relación con la prehistoria* (Historia de la Nación Argentina); *Diatomeas del Río de la Plata*; *Rasgos principales de fitogeografía argentina* (1941) (Segundo Premio de la Comisión Nacional de Cultura, a la producción científica y literaria de 1941-42) (1943). Colaboró con artículos y estudios científicos en el "Boletín de la Academia Nacional de Ciencias" de Córdoba, "Revista de la Universidad de Buenos Aires", "Revista del Museo de La Plata", "Notas del Museo de La Plata", "Anales de la Facultad de Ciencias de la Educación" de Paraná (Entre Ríos), "Bollettino della Società Geologica Italiana", "Le Vie d'Italia e dell'America Latina", "Handbook of South American Indians", etcétera.

FRESCO, Lorenzo

Militar. Nació en Italia. Ingresó al ejército argentino como soldado voluntario del Regimiento Blandengues, cuando sólo tenía quince años. Con este cuerpo marchó inmediatamente al Paraguay en 1865, donde hizo toda la campaña. Alcanzó el grado de teniente 1º en las batallas de Yatay, Paso de la Patrie y Tuyutí. Terminada la guerra continuó en el ejército alistado en el Regimiento 10 de Línea. Tomó parte en la expedición contra los indios del norte e intervino en numerosos combates desde 1870, siendo promovido a teniente coronel en 1884, fecha en que se le nombró jefe de detall de la 3ª brigada de la 4ª División de Ejército. En 1895 solicitó su retiro, pasando a revistan en la Lista de Guerreros del Paraguay. Falleció en Buenos Aires en 1912.

FRIGERIO, Mario

Director de escena. Nació en Bérgamo, en 1893. Fue uno de los *régisseurs* más conocidos del teatro lírico italiano. Inició su carrera como maestro sustituto en el teatro Del Verme de Milán, en 1915; más tarde fue director de coros; en 1921 entró a actuar como *régisseur* en la Scala de Milán y fue llamado luego como segundo director por Arturo Toscanini. Su fama lo vinculó transitoriamente al Teatro Municipal de Río de Janeiro, al São Carlos de Lisboa, al Covent Garden de Londres y a la Opera de Viena; de 1930 a 1940 fue director de escena del Teatro Colón de Buenos Aires. Murió en Milán, en 1962.

FRIGNANI, Juan Bautista

Químico-farmacéutico. Nació en Ravene, en 1843. Estudió en las universidades de Bolonia y Ferrara. En Italia fue propietario de una farmacia en Ascoli Piceno, y más tarde director del hospital de la misma ciudad. Fundador y consejero de la sociedad obrera de Imola, fue también consejero sanitario provincial en Ascoli Piceno durante nueve años (1880-1889) y tesorero de la sociedad Progreso. Obtuvo una mención por haberse distinguido durante la epidemia de cólera de 1878

en Ascoli y San Benedetto del Tronto. Llegó a la Argentina en el año 1889 y en Buenos Aires, fue director durante cinco años de la farmacia De Marchi y Parodi, luego propietario de una farmacia y en fin, director de la farmacia del Hospital de Caridad desde 1893.

FRINCIRME, Pedro*

Nació en Génova. Formaba parte de la armada del Adelantado Pedro de Mendoza, según consta en la *Relación de la gente que va en el Armada quel Governador don pedro de mendoça haza para la provincia del Río de la plata*, fechada el 31 de mayo y el 12 de julio de 1535. (En la misma dice: "vecino de la Ribera de genova").

*En Zuccarini (op. cit., p. 63), figura como Pedro Sangarme.

FRISONI, Eusebio

Médico. Sacerdote. Nació en Italia. Llegó a la Argentina después de la caída de Rosas y pasó largas temporadas en las ciudades de Córdoba, Mendoza, Tucumán, Catamarca, Jujuy y Salta, como también en sus campañas. Hacia 1860 se radicó en la jurisdicción del Obispado de Salta. En 1867 se encontraba en la ciudad de Orán, y se estableció después en el Valle Calchaquí, instalando una farmacia en el pueblo de San Carlos. Al mismo tiempo, se desempeñaba como ayudante párroco de esa localidad salteña, sirviendo en tal carácter, a las órdenes del presbítero José Francisco Niño. Como Frisoni había estudiado medicina en su patria, y aseguraba poseer título de profesor en esa especialidad, ejercía la profesión médica con carácter público, tanto más por la escasez de galenos graduados que actuaban en la campaña. Implantó un curioso sistema asistencial, solicitando a los vecinos de San Carlos un subsidio voluntario, ofreciéndose a la vez a curar gratuitamente a los contribuyentes y sus familias por un lapso determinado. Se le permitió ejercer la medicina, lo que hizo tanto en San Carlos como en Cafayate. Subsisten en el interior del país tradiciones orales acerca de sus recetarios, que superaron a los del tipo de "medicina repugnante" usados por el famoso doctor Mandoutti. Introdujo un "bálsamo de Fierabrás", aconsejado contra las luxaciones y otros traumatismos,

bálsamo que posiblemente debió inspirarse en el antiguo medicamento mencionado por Cervantes en *El Quijote*. No han podido concretarse otros datos ni referencias acerca de Frisoni, cuyas andanzas por el Valle Calchaquí aparecen documentadas en los libros municipales de la Villa de San Carlos de Calchaquí, correspondientes al mes de mayo de 1869.

FRONCINI, Marino

Educador. Nació en Fano (Pésaro y Urbino), en 1821. Muy joven se trasladó a Roma para realizar estudios de jurisprudencia. Con otros compañeros, incorporóse a los movimientos insurreccionales inspirados por José Mazzini; tomó parte en los levantamientos revolucionarios de Rímini y estuvo en el desastre de Vicenza. Fue hecho prisionero y, recuperada su libertad, hizo la campaña contra Austria. En 1849, proclamada la República romana, su ciudad natal lo eligió diputado a la Convención Constituyente. En ese mismo año, militó en la legión garibaldina que intervino en la defensa de la República romana; tomada Roma por las tropas francesas, se vio obligado a emigrar. Volvió luego a Génova, y de acuerdo con Mazzini participó de una tentativa de restauración republicana. Nuevamente encarcelado, sufrió el destierro. Tras una breve estancia en Marsella y Londres viajó al Río de la Plata, llegando a Buenos Aires en 1857. Se estableció en la Boca del Riachuelo y en ese barrio se dedicó a la docencia. En 1859, reemplazó al primer maestro de la Boca, Rafael Amato, en una escuela municipal de varones, y allí permaneció hasta 1860. Al inaugurarse la Escuela Superior de Catedral al Norte fundada por Sarmiento (actualmente Escuela José Manuel Estrada) a mediados del citado año, el mismo Sarmiento lo llevó de maestro y luego de director; en el mencionado establecimiento desarrolló su labor docente durante veinticinco años, y en 1886 se acogió a los beneficios de la jubilación. En 1867 presidió la Comisión sanitaria, formada en gran parte por vecinos italianos, para combatir la epidemia de cólera en Buenos Aires, particularmente difundida en el barrio de la Boca. Fue presidente de la Comisión popular para el monumento a José Mazzini, que se levantó en esta ciudad en 1878; en el acto de la inauguración y ante la presencia de personalidades argentinas, evocó a

su ilustre compatriota. En 1881 fue elegido presidente del Hospital Italiano, donde actuó hasta 1886. Asimismo, intervino en el periodismo Italiano de Buenos Aires, sucediendo a Cayetano Pezzi en la dirección de "L'Amico del Popolo". Falleció en esta capital, en 1895. Sus restos descansaron en el Cementerio de la Recoleta, y luego fueron repatriados.

FRONDIZI, Julio

Constructor. Nació en Gubbio (Perusa), en 1873. Llegó al país en 1893 y se dedicó a la construcción. Su empresa alcanzó pronto gran importancia y se le deben muchos kilómetros de caminos y numerosos puentes, edificios públicos y privados y otras construcciones, especialmente en Misiones, Corrientes y Entre Ríos. Falleció en Buenos Aires, en 1948. Fue padre de catorce hijos, cuatro nacidos en Italia y diez en América, la mayoría de ellos de destacada actuación en la Argentina, debiendo mencionarse especialmente a Silvio, jurisconsulto, educador y sociólogo de nota; Risieri, filósofo, educador y rector de la Universidad de Buenos Aires de 1957 a 1962 y Arturo, jurisconsulto y político, que fue presidente de la República de 1958 a 1962.

FRONDIZI, Ricardo

Docente. Nació en Italia, en 1900. Llegó a la Argentina siendo niño aún. Se graduó de profesor de inglés y de francés en el Instituto Nacional Superior del Profesorado Secundario, iniciando desde muy joven su carrera docente en la cual tuvo una destacada actuación. Creó los cursos de idioma inglés en la Escuela del Aire de Radio Nacional. Escribió varios trabajos sobre temas de su especialidad. Falleció en 1973. Padre del abogado de note Román Julio Frondizi y hermano del ex presidente de la República Arturo Frondizi.

FRUGONE, Federico

Comerciante. Nació en Cavi di Lavagna (Génova), en 1856. A fines de siglo, hacia bastante tiempo que se encontraba en la Argentina. Era

propietario en Buenos Aires, de una gran casa de comestibles y vinos. Integró la Comisión Directiva de la Società Nazionale Italiana, y fue generoso contribuyente del Hospital Italiano.

FRUGONE, Juan

Ganadero. Nació en la provincia de Génova, en 1846. Llegó a la Argentina en 1861 y se estableció en San Nicolás (Buenos Aires), donde a fines de siglo poseía un importante establecimiento agrícola, en el cual criaba ganado en gran escala con métodos modernos para esa época. Integró la comisión directiva de la sociedad Unione e Fratellanza de socorros mutuos y durante varios años fue socio de la sociedad 20 Settembre.

FRUGONI, Esteban

Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1825. Llegó a la Argentina a mediados del siglo pasado, y se radicó en Rosario de Santa Fe. Con su compatriota Devoto, abrió un negocio de ramos generales, que en pocos años se amplió considerablemente y progresó por la acertada dirección de Frugoni, extendiendo sus relaciones comerciales al Interior del país. Ofreció sus mercaderías a largos plazos a los colonos, incitándolos al cultivo intensivo de sus tierras. Fue, la suya una de las firmas que más contribuyeron al desarrollo del comercio en las provincias de Santa Fe, Córdoba y otras regiones del interior argentino. A la firma Frugoni y Devoto, siguió la de E. Frugoni y Cía., y sucesivamente las de Frugoni, Mata y Parpaglione y Cía. y E. Frugoni e hijos. (Desde 1891 hasta principios de siglo, la firma que continuaba la actividad de los negocios estaba formada por Juan Frugoni, Domingo Frugoni y Emilio Niklison, todos rosarinos; no obstante, el rubro siguió girando y manteniendo el nombre de E. Frugoni e hijos). En 1895, fue nombrado Caballero de la Corona de Italia, en premio a los servicios prestados a la colonia italiana. En 1889, Frugoni era todavía consejero de la sucursal del Banco de Italia en Rosario. Fue presidente del Hospital italiano y de la sociedad Unione e Benevolenza. Fue también vice cónsul argentino en Sestri Levante durante varios años, cargo al que renunció para volver a su patria de

adopción.

FUIA, Bartolomé de

Nació en Italia. Residente en el Río de la Plata en el siglo XVI. Junto con Leonardo Zardo, en compañía de Miguel Herrera, figuran como testigos en una *Carta de Obligación de Pedro Fornizado al Tenedor de bienes de difuntos, Gregorio de Leyes*, fechada en la Asunción el 11 de julio de 1539.

FUMI, Wenceslao

Violinista. Director de orquesta. Compositor. Nació en Montepulciano (Siena), en 1826. Discípulo de Girgetti en Florencia, tuvo destacada actuación como director de orquesta y violinista en Italia y otros países de Europa. Fue el director de orquesta que actuó con una compañía de artistas que el empresario Pestalardo había contratado en Europa y que debutó en el teatro Colón a fines de 1861, compañía que actuó con gran éxito hasta diciembre de 1862. En abril de ese año dirigió Fumi un gran concierto de música sacra en el mencionado coliseo, participando en el mismo los artistas de la compañía lírica citada, y allí se estrenó a fines de dicho año, la ópera de Fumi "La Indígena" (escrita en el país, en castellano; su argumento está tomado de la *Atela* de Chateaubriand). Regresó a Buenos Aires en 1868, estrenando en nuestro medio varias óperas de Meyerbeer. En 1869, dirigió la representación de "Don Juan" de Mozart; los porteños habían olvidado las temporadas de óperas de 1827, cuando se representó dicha ópera por Rosquellas, Vaccani y los hermanos Tanni, a tal punto que la representación que dirigió Fumi, fue considerada como el estreno en Buenos Aires de esta ópera. Entre sus obras figuran, además de la citada ópera "La Indígena", "Il sogno di Gretchen"; "Sinfonía"; "Marcha Fúnebre" y una "Marcha al Ejército Argentino", que el maestro Faramiñán estrenó en 1876. Murió en Florencia, en 1880.

FURLOTTI, Angel

Vitivinicultor. Nació en Fontanellato (Parma). Hijo de modestos

agricultores. Llegó a Mendoza en el año 1889. En 1901, compró 25 hectáreas de tierra inculta, que convirtió en la finca hoy llamada Santa Rosa. A continuación, en Maipú incorporó nuevos viñedos, organizó la distribución de sus productos y echó las bases para la formación de un gran complejo vitivinícola: la Sociedad Anónima Bodegas y Viñedos Angel Furlotti Ltda., que actualmente es administrada por sus hijos. Furlotti va citado también entre los grandes olivicultores del país. La potencia económica de la Sociedad, está representada por diez fincas. La capacidad total del establecimiento vinícola, con la repartición anexo de fraccionamiento, alcanzaba en 1965 los 390.000 hectolitros (Mendoza, Buenos Aires, Rosario, Man del Plata y Tres Arroyos).

FURLOTTI, Arturo

Vitivinicultor. Empresario. Nació en la Argentina, en 1895. Hijo de Angel Furlotti (véase). En la década del 30 asumió la gerencia general y luego la presidencia del directorio de las bodegas y viñedos que habían fundado sus mayores. En 1969, dejó la presidencia de la antigua firma de su familia y fundó una nueva empresa vitivinícola, Martelen S.A., dedicando su esfuerzo a la implantación de viñedos de alto rendimiento, y luego a la construcción de una bodega modelo. Fue asimismo presidente de empresas dedicadas a la industrialización y distribución de leche, frigoríficos para exportación de frutas, compañías de seguros, un banco, uno de los canales de televisión de Mendoza y una cadena de salas cinematográficas. El señor Furlotti se vinculó también a obras de carácter filantrópico; fue un gran protector de los residentes italianos de escasos recursos, presidió la Sociedad de Beneficencia del Hospital de Mendoza y dio impulso a otras obras que le valieron el reconocimiento del gobierno de Italia que le confirió en 1960 la Cruz de Gran Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana. En 1961, cuando visitó el país el presidente italiano doctor Giovanni Gronchi, fue objeto de grandes agasajos, distinguiéndose entre los mismos los de Mendoza, en donde los preparativos y ceremonias estuvieron a cargo de un gran Comité integrado por miembros de la colectividad italiana de aquella provincia y

presidido por Arturo Furlotti. Falleció en Mendoza, en 1973.

FURLOTTI, Ricardo

Violoncelista. Director de orquesta. Nació en Parma, en 1860. Realizó sus estudios musicales en los conservatorios de Parma y Milán. Fue músico en la orquesta de la Scala y director de la Escuela de Instrumentos de Arcos, en Verona. Llegó a Buenos Aires en 1885, contratado por el empresario Ferrari para dirigir las temporadas líricas en los teatros Colón y Opera. El maestro Furlotti fundó los conciertos del Jardín Florida y fue profesor de música en escuelas nacionales. A fines de 1887, dirigió una serie de conciertos en Córdoba, durante los festejos en honor del presidente Juárez Calman. Hacia 1888 fundó y dirigió en Buenos Aires la Asociación Beethoven, que cultivó la música orquestal y de cámara. Después de muchos años de actuación en la Argentina, el maestro Furlotti regresó a Italia, donde falleció después de 1910.

FUSEO, Guillermo Colonizador. Industrial. Nació en Sicilia. Ya en la Argentina, hacia principios de siglo contribuyó al progreso de la localidad de Palmira (Depto. de San Martín, Mendoza), Imprimiéndole un gran impulso agrícola e industrial mediante viñedos, frutales, y campos de pastura. Instaló también un establecimiento enológico y una fábrica de mosaicos.

FUSONI

Véase: Maveroff, Aquiles

FUSONI, Fernando Estanislao Maximiliano Comerciante. Nació en Como, en 1821. Radicado en Buenos Aires a mediados del siglo XIX, fundó en 1855 con sus hermanos, un negocio de almacén naval, pinturería, ferretería y otros ramos menores. La razón social Fusoni Hnos., poseía su edificio en la calle Cangallo, entre Florida y San Martín, y fue uno de los más grandes de la época. Contaba con un Salón de Espejos, que Fusoni brindó gratuitamente para toda manifestación artística de relieve en la ciudad. Allí expusieron sus obras los artistas de la época, ya que por

entonces no había salones dedicados especialmente para ese fin. En él, expusieron Prilidiano Pueyrredón, Blanes, Aguyani, Pallière, Manzoni, Montero, Dumesnil, Troncoso y otros. Posteriormente, Fusoni construyó un nuevo local más amplio en la casa de la antigua Bolsa, donde continuó con su galería de arte. A fines de 1869 efectuó un viaje a Europa, permaneciendo allí un tiempo. Regresó a Buenos Aires, y falleció en 1892. Fue un verdadero protector de los artistas y la casa Fusoni Hnos. publicó diversas litografías. Su hijo Fernando Fusoni (1857-1948) fue pintor, crítico de arte y poeta.

FUSONI, Francisco

Empresario. Nació en Milán, en 1843. A fines del siglo pasado residía en Buenos Aires, donde dirigía la agencia de transportes La Confianza, con sede en la calle Cuyo 360, que se ocupaba de transporte para toda la república y de la entrega a domicilio de cualquier mercadería que se le encargare. Efectuaba también el servicio de transporte de pasajeros que iban a Chile, a través de la cordillera de Los Andes. Era una de las más importantes agencias de transporte de la república.

GABRIELLI, Francisco

Vitivinicultor. Nació en Pontremoli (Massa Cerrare). Llegó a la Argentina afines del siglo pasado y se radicó en Mendoza. Se dedicó primero al comercio y a los pocos años adquirió tierras donde plantó viñedos. Luego instaló una bodega en sociedad con su connacional Baldini; éstos fueron los orígenes de las Bodegas y Viñedos Gabrielli y Baldini Ltda. Tanto Gabrielli como Baldini fueron pioneros de la industria vitivinícola en Mendoza, y amasaron una gran fortuna. Asimismo se dedicaron con éxito a la olivicultura. Uno de los hijos del biografiado es el ingeniero Francisco J. Gabrielli, profesional de note y ex gobernador de la provincia de Mendoza.

GABRIELLI, Octavio

Vitivinicultor. Industrial. Comerciante. Nació en Italia, en 1886. Cuando contaba ocho años de edad se radicó con su familia en la Argentina, en Mendoza, donde su padre Francisco Gabrielli, se dedicó inicialmente al comercio. Ayudó a éste en esa actividad y cuando se fundaron las Bodegas y Viñedos Gabrielli y Baldini Ltda., secundó a su padre en la empresa, de la que fue, desde 1915, miembro del directorio y gerente y más tarde presidente. Fue asimismo fundador y presidente de la compañía de seguros La Mercantil Andina. Ocupó distintos cargos en otras entidades, como la Unión Comercial e Industrial de Mendoza, Banco de Mendoza, Centro de Bodegueros, Sociedad Vitivinícola, como así también en la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano. Octavio Gabrielli falleció en la ciudad de Mendoza, en 1974.

GAGGERO, Juan Bautista

Constructor. Nació en Voltri (Génova), en 1862. Frecuentó el Instituto técnico de Génova. Llegó a la Argentina en 1887. Residía en Rosario de Santa Fe, donde obtuvo el diploma de constructor y trabajó por cuenta propia. Realizó obras de importancia, tales como el Tiro Federal Rosarino, la villa del señor Ledesma (gerente del Banco de la Nación) y muchas otras más.

GAITO, Cayetano

Violinista. Director de orquesta. Nació en Nápoles, en 1852. En el Conservatorio San Pietro a Majella, fue discípulo del maestro Fernando Pinto. Allí obtuvo el diploma de concertista de violín y director de orquesta en 1872. Llegado a la Argentina en 1874, se estableció en Buenos Aires y, juntamente con Héctor Bellucci, Cayetano Ghignatti y Enrique Boman, integró la primera sociedad del cuarteto constituida en la ciudad; dicho cuarteto tomó parte en la tournée realizada por el célebre Juan Bottesini en Sudamérica, en 1879, compartiendo sus triunfos. Después de los conciertos efectuados en Buenos Aires, Gaita fue con Bottesini a Montevideo, donde dieron otros quince conciertos. En 1901, fundó con su hijo Constantino el Conservatorio Gaita en Buenos Aires. Constantino, afamado compositor argentino, recibió de su padre las primeras lecciones de música y el encauzamiento en su formación artística. El maestro Cayetano Gaita fue una de las personalidades más apreciadas en el mundo musical porteño, por sus cualidades profesionales y por su prolongada actuación. Murió en Buenos Aires, en 1915.

GALANTE, Felipe

Pintor. Medallista. Docente. Nació en Sora (Frosinone), en 1872. En el Instituto de Bellas Artes de Roma, de donde egresó en 1894, fue discípulo de Francisco Iacovacci. Llegó a Buenos Aires a fines del siglo XIX y se incorporó en seguida a la vida artística y a la docencia. Concurrió a los salones, obtuvo premios y menciones; posaron para él los presidentes Julio A. Roca y Carlos Pellegrini. Simultáneamente dictó la cátedra de dibujo en el Colegio Nacional del Norte y en el Colegio Nacional de Buenos Aires, y de artes plásticas en el Instituto Nacional de Sordomudos. Realizó notables retratos de Sarmiento, y paisajes de Mendoza, Córdoba y San Luis. Trabajó con predilección en medallas, y con un rico medallero se presentó en la Exposición Internacional de Milán de 1906. Murió en Buenos Aires, en 1953.

GALANTI, Enrique

Médico. Nació en Italia, en la segunda mitad del siglo XIX. Después de haberse graduado en la Universidad de Nápoles, vino a la Argentina en 1882. Revalidado el título, ejerció su profesión en Buenos Aires. En 1911, residía en Santa Fe. Fue médico del ejército argentino, y del lazareto de Martín García durante la epidemia de cólera de 1886.

GALEANO, Luis G.

Sacerdote. Nació en Italia, en 1851. Siendo joven pasó al Perú, y en 1870 se encontraba radicado en Lima. Ingresó a la Orden Mercedaria en calidad de novicio. Pasó al Seminario de Loreto, en Córdoba, donde ingresó a mediados de 1878. Hizo tres cursos de teología y derecho canónico hasta que se ordenó. Sirvió de ayudante al cura de Monte del Rosario. Tiempo después, el vicario Clara le propuso la capellanía del Bajo de Galán, en Córdoba, donde trabajó incansablemente. Se ocupó de la iglesia, reclutó niños pobres, levantó una escuela, e hizo ejercicios espirituales que le dieron renombre en toda la ciudad. Luchó contra el laicismo escolar. Murió en Córdoba, rodeado de gran prestigio popular. Se ha perpetuado su recuerdo con una placa de bronce que se descubrió en el templo de la Inmaculada Concepción, en el Bajo de Galán.

GALEAZZI, Ernesto

Violoncelista. Docente. Nació en Milán, en 1875. Estudió en el Conservatorio de su ciudad natal, donde fue alumno del profesor José Magrini. Fue contratado como primer violoncelo en los principales teatros de Londres, Berlín, París, Lisboa y de otras importantes ciudades de Europa. Vino a Buenos Aires en 1903 con el maestro Toscanini y como primer violoncelo del teatro de la Opera, ocupando después el mismo puesto en la orquesta del teatro Colón. Fue profesor en el Conservatorio de música Thibaud-Piazzini.

GALGANO, José

Comerciante. Escritor. Nació en Irsina (Matera), en 1899. Se radicó en Buenos Aires en 1921 y en esta ciudad residió hasta su muerte. Autor del libro *Cuervos y púas*, en el que narra la vida de un soldado de la primera guerra mundial, quien ha reunido en un diario íntimo sus apuntes de la vida en las trincheras del ejército italiano. Escribió asimismo otras obras, entre ellas *El enigma de la sangre* e *Inexorable destino*. Falleció en Buenos Aires, en 1954.

GALMARINI

Constructor. Nació en Italia. Refiere “La Nación” —en su número especial de 1916*—, que entre las empresas italianas de construcción merece citarse, entre otras, la de Galmarini, que levantó en Buenos Aires el Plaza Hotel y el palacio Villalonga.

*Op. cit., p. 392.

GALVANI, Hércules

Violinista. Docente. Nació en Bolonia, en 1863. Egresó del Liceo Musical Rossini de su ciudad natal, donde estudió con el maestro Carlos Verardi. Admitido luego en el Conservatorio Imperial de Viena, permaneció allí un año y medio para perfeccionarse con el célebre Helmesberg. Después de una intensa actividad artística desarrollada en diversas ciudades de Europa, llegó a Buenos Aires en 1883 contratado por el empresario Ferrari, actuando en el antiguo teatro Colón y luego en la Opera. Fue a continuación director de orquesta en numerosos conciertos organizados por él en el teatro Politeama. En 1886, fundó el Cuarteto Buenos Aires con Luis Formo, José Bonfiglioli y Virgilio Scarabelli, siendo éste el segundo cuarteto que se constituyó en la capital argentina. Después se dedicó exclusivamente a la enseñanza y fue uno de los directores del Instituto Musical Santa Cecilia, en el cual formó a una pléyade de músicos argentinos. Murió en Buenos Aires, en 1927.

GALVANI-VINCINELLI, Atilio

Mandolinista y violinista. Docente. Nació en Bolonia, en 1883. Estudió en

el conservatorio de su ciudad natal en el que fue alumno de violín, de Angel Consolini y de mandolina, de Mozzani. Dio con éxito varios conciertos en Bolonia y Milán. Vino a Buenos Aires en 1896, continuando sus estudios de perfeccionamiento con su tío Hércules Galvani, en el Instituto Musical Santa Cecilia. En este instituto ofreció varias audiciones de mandolina, como así también en los principales salones sociales de entonces. Efectuó una gira artística que abarcó Rosario de Santa Fe, varias ciudades del interior de la República y Montevideo (Uruguay), ejecutando música para violín de autores clásicos. Ejerció asimismo la docencia; fue profesor de mandolina en el citado Instituto Santa Cecilia y en todas sus sucursales de Buenos Aires, como así también en el Instituto Nacional de Ciegos. Formó numerosos discípulos.

GALLARANI, Carlos

Médico. Nació en Italia. En su patria fue médico de la Marina de Guerra. Establecido en la Argentina, se radicó en Buenos Aires y en esta ciudad ejerció su profesión. En 1873, se contó entre los socios fundadores del Círculo Italiano, del que fue el primer presidente, en el citado año. Fue asimismo concejal municipal. Integró también el cuerpo médico del Hospital Italiano; a su muerte, dicho nosocomio mandó erigir un busto en mármol del doctor Gallarani, que aún hoy se encuentra en el hall de entrada del hospital.

GALLENDA, Antonio

Político. Literato. Viajero. Nació en Parma, en 1810. Siendo joven militó en los círculos izquierdistas. Implicado en un movimiento revolucionario de su patria, emigró a los Estados Unidos de América. Cuando regresó a su país trabó amistad con Cavour, y en 1854 obtuvo una banca en el Parlamento de Turín. A raíz de la publicación de su *Historia del Piamonte* debió huir a Inglaterra donde permaneció por espacio de tres años. Al volver nuevamente a su patria en 1858, fue elegido diputado por segunda vez. Escribió numerosos libros. Frecuentemente firmaba sus trabajos con el seudónimo de Mariotti. En 1879 partió de Southampton

con destino a Panamá. Visitó Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Navegó por el Atlántico hasta Buenos Aires. Viajó al interior argentino; conoció Córdoba, Tucumán y Rosario, y consideró la importancia y riqueza de cada una de estas ciudades. Remontó el Paraná hasta Asunción, y a su regreso llegó a Montevideo. Antes de dirigirse a Inglaterra, hizo escala en Río de Janeiro. Conoció también muchas otras ciudades sudamericanas de menor importancia. Dejó en su libro titulado *South America* (Londres, 1880) descripciones y relatos sobre las jóvenes naciones visitadas, destacando sobre todo la importancia de su organización política e institucional.

GALLERI, Santiago

Bioquímico. Docente. Nació en Piamonte, hacia 1860. En 1870, vino a la capital argentina. Estudió en el Colegio Nacional de Buenos Aires y luego en la Facultad de Ciencias Médicas, recibéndose de bioquímico en 1886. Radicado en Concepción del Uruguay (Entre Ríos), dictó cátedras y ejerció su profesión. Más tarde, actuó en diversas ciudades del Litoral y finalmente en Buenos Aires, donde falleció en 1916. Militó en la masonería argentina.

GALLETTI, Constante Jurisconsulto. Literato. Docente. Nació en San Donó di Piave (Venecia), en 1875. Se doctoró en jurisprudencia en la Universidad de Bolonia. Llegado a la Argentina en el primer decenio de este siglo, se estableció en La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, en cuya Universidad pronunció conferencias sobre literatura italiana y dictó cursos de latín y de italiano. Fue también profesor en el Colegio nacional Juan Agustín García de la capital bonaerense. Entre sus trabajos publicados figura el titulado *Poesía dialectal italiana*. Participó activamente en numerosas entidades de la colectividad italiana en Buenos Aires y La Plata, destacándose por la inalterada fidelidad a su ideal juvenil de lucha por la redención de las clases humildes. Padre del doctor Alfredo Galletti, de destacada actuación en el Foro de La Plata y en numerosas asociaciones civiles, argentinas e italianas. Constante

Galletti falleció en la capital bonaerense, en 1958.

GALLI, Francisco Comerciante. Nació en Lomazzo (Como), en 1867. Llegó a la Argentina a fines de la década del setenta del pasado siglo, junto con sus hermanos. Frisando el siglo actual, era socio y copropietario de la firma Francisco Galli y Hnos. que poseía un gran negocio de quincallería, de artículos para gas y afines, además de un negocio de legumbres y productos alimenticios. [Las fuentes no aclaran la eventual conexión del biografiado con Galli, Jeremías José y Galli, Juan (véanse)].

GALLI, Jeremías José Comerciante. Empresario. Nació en Como, en 1890. Efectuó en su patria estudios vinculados al comercio. A los dieciséis años de edad se trasladó a la Argentina, para incorporarse a la Casa Galli, que un tío suyo había fundado en Buenos Aires, allá por 1878. Ingresó a dicha empresa como cadete y con el tiempo llegó a ser presidente del directorio de Galli y Cía. S.A.C.I. y F. Gracias a su eficaz conducción, la empresa vio multiplicarse sus sucursales en las principales ciudades y pueblos de la provincia de Buenos Aires. El señor Galli realizó asimismo obras benéficas. Falleció en la Capital Federal, en 1966. [Las fuentes no aclaran la eventual conexión del biografiado con Galli, Francisco y Galli, Juan (véanse)].

GALLI, José

Contador. Astrónomo por afición. Nació en Italia. Graduado en ciencias económicas en Milán, llegó a Buenos Aires en 1913 y aquí ejerció el comercio y su profesión. Fue socio fundador de la Asociación Argentina Amigos de la Astronomía y estimuló en ese núcleo de trabajo el interés por la exploración celeste. Escribió numerosos trabajos en la revista de la entidad, dio conferencias y desarrolló cursos de divulgación astronómica. Colaboró en la construcción de la cúpula del observatorio que se alza en el Parque Centenario. Publicó un libro titulado *Fotografía astronómica*. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana

en nuestro medio, y fue durante mucho tiempo vocal de la Comisión Directiva y tesorero de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1952.

GALLI, Juan

Comerciante. Nació en Italia. En las últimas décadas del siglo pasado, fundó en la Argentina una casa de importación de artículos italianos que en pocos años llenó de sucursales la República y se transformó en sociedad colectiva. En 1911, según Santiago Grippa*, poseía una ropería; la confección de sus artículos daba trabajo a no menos de quinientos operarios; tenía sucursales en veinte distritos. [Las fuentes no aclaran la eventual conexión del biografiado con Galli, Francisco y Galli, Jeremías José (véanse)].

*L'industria Argentina e gli Italiani, en Gli Italiani... Ali'Esposizione di Torino, op. cit., p. 168.

GALLINO, Cayetano

Pintor. Nació en Génova, en 1804. Siendo niño aún, ingresó en 1814 a la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal. Después asistió al taller de Santo Taguafichi, adquiriendo conocimientos profundos en el arte de la pintura, especialmente en el arte del retrato. Luchó junto a Mazzini en las primeras etapas revolucionarias de la Joven Italia; por sus ideas republicanas tuvo que abandonar la patria y viajar a América. Después de una breve estada en Brasil pasó al Río de la Plata. Residió en Montevideo de 1834 a 1847, pero también actuó en Buenos Aires, donde pintó los retratos de Juan Andrés Gelly y el de su esposa Micaela Obes de Gelly. En 1834, realizó trabajos de decoración en la Catedral de Montevideo. Fue soldado de la Legión Italiana durante el sitio de dicha ciudad, a las órdenes de Garibaldi, de quien realizó el retrato como así también el de Anita Garibaldi (ambos existentes en el Museo del Risorgimento en Milán). En 1848 regresó a Italia. Entre los años 1851 y 1859, figuró en exposiciones en Génova. Se presume que Gallino regresó a Montevideo entre 1848 y 1859, y que después de esta última fecha

quedara en el Uruguay hasta 1864, año en que retornó definitivamente a Italia. Asociado con un fotógrafo, abrió una galería y estudio de pintura en Génova, donde falleció en 1884. Gallino fue esencialmente retratista y gracias a su pincel han llegado hasta nuestros días las imágenes de gran número de personalidades de aquella época en el Río de la Plata. Los retratos mencionados que pintara en Buenos Aires, fueron presentados en la Exposición Un siglo de arte en la Argentina, en 1936. Está representado en el Museo Colonial e Histórico de Luján (Buenos Aires).

GALLO, Francisco

Empresario teatral. Nació en Italia, en 1911. Llegó muy joven a la Argentina donde se naturalizó. Comenzó su carrera a partir de un puesto de boletero en la sala del Fénix y de allí pasó a prestar servicios en la secretaria del empresario Muscio. Su labor de empresario se inició en el teatro Ateneo de Buenos Aires, donde ofreció como primer espectáculo a los "Piccoli de Podrecca". Su encuentro con el célebre actor Enrique Serrano y los autores Pondal Ríos y Olivan, tuvo por fruto una serie de triunfos teatrales. Al mismo tiempo que administraba el teatro Astral, arrendaba otras salas, como ser: la del París, Liceo, Cómico y otras. Gallo contribuyó mucho a que el teatro argentino cobrara vigor y nueva vida. Inmediatamente después del segundo conflicto bélico mundial, Gallo estuvo entre los entusiastas y desinteresados promotores de una serie de espectáculos organizados a beneficio de las víctimas de guerra italianas, que se dieron en la sala del teatro Astral. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

GALLO, Nicolás

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en el año 1891 y aquí revalidó su título. En 1911 residía en Buenos Aires, donde ejerció la medicina, destacándose por sus dotes profesionales.

GAMBACCIANI, Enzo Carlos

Pintor. Nació en Fiesole (Florenxia), en 1898. Se graduó en la Academia de Bellas Artes de Florenxia en 1925. Realizó viajes de estudio en España, Francia y Suiza. Llegó a la Argentina en el año 1947. Concurrió a Salones oficiales en Italia y realizó exposiciones individuales en Italia y en la Argentina. Falleció en Córdoba, en 1951. Se halla representado en el Museo Nacional de San Remo.

GAMBAUDI, Sebastián

Comerciante. Nació en Moncucco Torinese (Asti), en 1863. Poco tiempo después de su arribo a Buenos Aires se estableció en La Boca del Riachuelo, en 1880, con un pequeño despacho de dulces y confituras. A comienzos de siglo, amplió las instalaciones construyendo un gran local. El comercio alcanzó gran prosperidad y se llamó Confitería Ligure. Fue famoso su pan dulce, con piñones de Arabia, que fabricaba Humberto Terrabusi —uno de los primeros capataces de la fábrica—, como así también sus confituras. Hacia 1902, dejó el servicio de gas e instaló una usina eléctrica en los sótanos del establecimiento, que fue una de las primeras de la ciudad, y utilizada también para suministrar energía a otros locales de la zona. En su salón comenzó el “biógrafo”, dándose las primeras películas. En el teatro Panterpe, o teatro de Gambaudi, como se lo llamó, desfilaron compañías líricas y filodramáticas tales como las de Cavalli, Piacentini y Turolo. Riesgosas inversiones inmobiliarias desmoronaron su sólida posición económica, y tuvo que irse de la Boca. Se desempeñó más tarde en otras empresas. Falleció en Bernal (Buenos Aires), en 1930.

GAMBINO, Angel

Industrial. Nació en Génova, en 1855. Llegó a la Argentina hacia 1870. Permaneció durante doce años en Bahía Blanca (Buenos Aires), ciudad en la que estableció una acreditada fábrica de licores y de cerveza. Se desvinculó luego de dicho establecimiento y se radicó en Buenos Aires, instalando uno similar en la calle Azcuénaga 870. A fines de siglo, época

en que se detiene la fuente consultada, la fábrica de Gambino ocupaba una superficie de 3.000 metros cuadrados, y contaba con las máquinas más modernas de entonces, entre ellas, una para lavar botellas, de su propia invención. La fábrica producía todo tipo de licores; la especialidad de la casa era la marca Coliseo. Gambino se dedicó también, durante un tiempo, a la fabricación de vinos.

* Album Biográfico..., op. cit., pp. 22-23.

GANBARRO, Francisco Ynteriaro*

Comerciante. Nació en Génova. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542, según consta en la *Lista de Pasajeros que fueron con Alvar Núñez* existente en el Archivo de Indias. En 1556, este vecino de la ciudad de Asunción desaparece del escenario rioplatense rumbo a España.

*En Otros documentos, aparece Citado como Francisco Gambarrota, Francisco de Guibarrota, "Francisco gunBarote" y Francisco Interidro Gambarotta.

GANDOLFO, Vicente

Médico cirujano. Nació en Génova, en 1836. Vino muy joven a Buenos Aires y estudió en la Universidad de esta ciudad, donde se graduó en medicina y cirugía. Concluidos sus estudios, se estableció en San Fernando (Buenos Aires), donde ejerció la profesión. Se distinguió por su abnegación durante la epidemia de cólera de 1867, haciéndose acreedor a una medalla de oro que le ofreció el pueblo en testimonio de gratitud. En 1890, la sociedad Unione e Benevolenza de Las Conchas (Buenos Aires) le donó una placa de oro con brillantes, nombrándolo socio benemérito.

GANGHI, Cayetano

Comerciante. Político. Nació en Italia, hacia 1853. Llegó a Buenos Aires siendo muy joven, y se empleó en un importante almacén central donde

se atendía preferentemente clientela de nacionalidad italiana. Por sus condiciones naturales logró prestigiarse pronto y con sus ahorros, adquirió en el barrio de Flores hacia el año 1875, un negocio de almacén y despacho de bebidas que logró acreditar en poco tiempo, debido a que en esa localidad (entonces partido de la provincia de Buenos Aires), veraneaban personajes de la política argentina como Roca, Pellegrini y otros, que adquirían mercaderías importadas directamente desde Italia por Ganghi. Su prestigio le determinó intervenir en política en favor de Pellegrini, de quien fue un gran amigo, como posteriormente lo fue del doctor Figueroa Alcorta. Pasó luego a vivir en la calle Corrientes y Paraná, donde instaló el comité, y se convirtió en el agente electoral más importante de la Capital.. Su nombre estuvo unido a las peripecias electorales anteriores a la ley Sáenz Peña. Pellegrini lo proclamó un "caudillo positivo", y en realidad, tenía pasta de caudillo, interviniendo en todos los acontecimientos políticos de la época. Murió en Buenos Aires, en 1928.

GARBAGNOLI, Angel J.

Violinista. Docente. Nació en Robecco Pavese (Pavía), en 1882. Vino a la Argentina siendo niño. En Buenos Aires fue discípulo de Pedro Melani durante un año y, en su ausencia, prosiguió sus estudios con el profesor Longhi durante cuatro años; más tarde, perfeccionó sus conocimientos artísticos en el Instituto Musical Santa Cecilia con el profesor Hércules Galvani, diplomándose brillantemente en el año 1900. Fue primer violín "concertino" en varios e importantes teatros. Se dedicó también a la enseñanza, siendo profesor en el Conservatorio Clementi. Hasta aquí, los datos proporcionados por la obra consultada*, que abarca la actuación de Garbagnoli hasta 1912, año en que se publicó dicha obra.

*Lacquaniti, op. cit.

GARCIA, Joan

Calafate. Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-

1522) en la nave *Santiago*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

GARGANTINI, Bautista

Vitivinicultor. Nació en Cantón Tesino. Inició su actividad en Mendoza en 1888.

(Véase: Giol, Juan).

GARGARO, Alfredo

Historiador. Nació en Trivento (Campobasso), en 1893. Llegó a la Argentina en su niñez. Pasó su juventud en Mendoza; en la Universidad de Córdoba se doctoró en jurisprudencia en 1919, con una tesis sobre *La Liga de las Naciones*. Luego se estableció en Santiago del Estero y se consagró a su vocación por la historia. Presidió desde su fundación en 1942 la Junta de Estudios Históricos de Santiago del Estero y fue incorporado a la Academia Nacional de la Historia. Entre sus obras citamos las principales: *Los Taboada y el pronunciamiento de Urquiza* (1935); *Actas inéditas y primera Constitución de Santiago del Estero* (1937); *Juan Jufré fundador de Mendoza* (1937); *Documentos inéditos de Estanislao López* (primer premio de las Jornadas históricas de Santa Fe, 1938); *Ibarra y la coalición del Norte* (primer premio Comisión Nacional de Cultura, 1940); *Santiago del Estero 1810-1862* (1941); *Paz e Ibarra* (1942); *Diego de Rojas y la primera entrada al Tucumán* (1943); *El general Juan José Dauxion Lavayse* (1943); *El poder legislativo en la época de Ibarra* (1944); *La batalla de Pozo de Vargas* (1946); *Convenciones constituyentes santiagueñas* (1948); *Orígenes de la autonomía santiagueña* (1948); *El Barco y Santiago del Estero* (1950); *Itinerario de San Martín al Ejército del Norte y abrazo con Belgrano en Tucumán* (1950); *Tucumán* (primer premio Jornadas de historia de Tucumán, 1952); *Falsedad del plan atribuido a Moreno* (1953); *Borges desde su juventud hasta la Revolución de Mayo* (1953); *La leyenda del encuentro de San Martín y Belgrano en Yatasto* (1953); etcétera. Dejó

inédita al morir una *Historia de Santiago del Estero: 1862-1 930*.

Presidió el Congreso Nacional de Historia que se reunió en Santiago del Estero en ocasión del cuarto centenario de la fundación de la ciudad e integró numerosas entidades de carácter histórico. Murió en Córdoba, en 1963.

GARGINI, Riziari

Mecánico. Industrial. Nació en Pistola, en 1896. Vino muy joven a la Argentina y poco a poco transformó su taller mecánico, en General Roca, en un importante establecimiento para la fabricación de maquinaria agrícola apta para el desarrollo del Alto Valle del Río Negro. Falleció en General Roca (Río Negro), en 1970.

GARIBALDI, José

Marino. Militar. Político. Escritor. Paladín internacional de la libertad, es el prócer más popular del *Risorgimento* italiano y en la brevísima recordación de su heroica vida, nos detendremos solamente sobre el período de una docena de años transcurridos en el Río de la Plata*. Nació en Niza (por aquel entonces territorio del Reino de Cerdeña) en 1807 y niño aún se dedicó a actividades marineras, navegando también en Oriente. Habiendo adherido a la prédica y acción revolucionaria de José Mazzini, escapó de una condena a muerte, en 1834. Después de diversas andanzas, terminó reparando en Río de Janeiro, adonde llegó a fines de 1835 o principios de 1836. Aceptó hacer la guerra de corso en favor del Estado de Río Grande del Sur, que se había rebelado contra el gobierno brasileño, utilizando al efecto un lanchón armado en cúter, el *Mazzini*, de 20 toneladas de arqueo, propiedad de otro prófugo italiano, Luis Rosetti. Catorce hombres tripulan el lanchón al mando de Garibaldi. El *Farrupilha*, nuevo nombre del *Mazzini*, a la altura de Guaratyba, pronto se posesiona, sin derramamiento de sangre, de la sumaca *Luisa*. A ésta se traslada el equipaje del primitivo *Farrupilha*, que es hundido, y con cuyo nombre es rebautizada la sumaca aludida. Izadas nuevamente las velas, Garibaldi pone proa en dirección al Río de la

Plata y a fines de mayo de 1837 penetra en el puerto de Maldonado, desplegando la bandera republicana de Río Grande. La Legación Imperial reclama en seguida el apresamiento del corsario, pero Garibaldi, al constatar que la acogida que se le hacía no era la esperada, antes de ser apresado, embica hacia Montevideo y de allí se interna en el Río de la Plata, en demanda del río Uruguay, perseguido por la ancha montevideana *María* con 24 tripulantes armados, en unión de otra embarcación. Después de un sangriento encuentro, resistido valientemente por el *Farrupilha*, éste consigue retirarse, pero llevando a bordo un herido grave: el mismo Garibaldi, quien ha recibido un balazo en el cuello. El héroe resuelve entonces remontar el Paraná hasta llegar a Santa Fe y en aguas de la isla Martín García consiguió de un buque allí anclado que se le proporcionara un marinero que "los condujese dentro del Guazú". Poco después, gracias a la intervención del capitán Lucas Tartabull, al mando de la goleta *Pintoresca*, procedente de Buenos Aires y a quien hallaron a la altura del Ibicuy, consiguió ganar la entrada al puerto de Gualeguay. Obtuvo recomendaciones para el gobernador de Entre Ríos Pascual Echagüe quien, dice Garibaldi, "debiendo partir me dejó su propio cirujano Don Ramón del Arce, que me extrajo con facilidad la bala alojada en el cuello". Sin embargo, una vez curado, recibió órdenes de no ausentarse de Gualeguay y como el gobernador de Buenos Aires don Juan Manuel de Rosas, respondiendo a los requerimientos de la Corte Imperial de Río de Janeiro ordenaba el apresamiento del *Farrupilha*, decidió abandonar su encierro. Pero a poco más de un kilómetro del Ibicuy fue alcanzado y detenido por las fuerzas de Leonardo Millán, comandante interino del departamento de Gualeguay. El propio Millán, después de haberle azotado brutalmente con un látigo, lo hizo colgar desde una de las vigas de la pieza destinada a servirle de prisión. Después de dos horas de tal suplicio, fue colocado en el cepo al lado de un asesino. Pero no faltó una delicada mano femenina, la de la señora Rosa Sanabria de Aleman, que le hizo más llevaderos los días de prisión. Años más tarde, en 1845, los papeles se invertirían, pues fue Garibaldi quien tomó prisionero a Millán, pero sin

someterle a vejación alguna y poniéndole de inmediato en libertad. Pero volvamos al prisionero de Millán. Por resolución del gobernador Echagüe, fue trasladado a la Bajada y excarcelado después de dos meses. De Echagüe escribió más tarde Garibaldi: "debo confesar las muchas obligaciones que le debo y quisiera aún hoy poderle probar mi gratitud". Una vez liberado, Garibaldi tomó pasaje en un bergantín genovés que lo transportó al Guazú, donde trasbordó a una balandra que lo llevó a Montevideo. En esta ciudad transcurrió solamente un mes y luego, ayudado por amigos leales, pasó a Río Grande. Aquí, mientras luchaba por aquella causa revolucionaria, unió su destino al de Ana María Ribeiro da Silva que lo siguió a bordo del *Río Pardo* y desde entonces participó heroicamente en todas las andanzas del amado. En 1841, Garibaldi vuelve a Montevideo. Aquí celebra su casamiento con Anita y al tener una familia, le urge satisfacer sus necesidades más apremiantes. El, que ya había sido maestro en Constantinopla y comerciante en Río de Janeiro, actúa en Montevideo como agente de comercio y profesor de matemáticas en el Colegio Semidei. Entre los que fueron sus alumnos, se recuerda a Antonio Tavolara que fue director de la Biblioteca Nacional de Montevideo, Cayetano Alvarez que dirigió "El Siglo", Saturnino Ribas que fundara los astilleros del Salto, y otros. Pero bien pronto, apremiado por amigos y por el gobierno de la ciudad, deja Garibaldi las actividades civiles para aceptar el mando de la corbeta de guerra *Constitución*, de diez y ocho cañones. Montevideo, que responde al general Fructuoso Rivera, se encuentra en guerra con el ex presidente de la República Oriental Oribe, apoyado por las tropas federales de Juan Manuel de Rosas en lucha con los unitarios encabezados por el general Paz. A Garibaldi se le confían tres embarcaciones: la corbeta *Constitución*, el bergantín *Pereira* y el transporte-goleta *Prócida o Libertad*, y se le asigna una empresa descabellada: forzar el paso de Martín García, navegar por el Paraná hasta la altura de la Bajada (hoy Paraná), capturando o destruyendo toda embarcación federal que encuentre para cortar las comunicaciones de Oribe con la costa santafesina y, llegado a la Bajada, dar aviso al gobierno amigo de Santa

Fe de su presencia en dichas costas. Pero al llegar frente a la isla de Martín García debe sostener un cruento duelo de artillería con los federales que guarnecen la isla. Esperan éstos la llegada de Guillermo Brown, el famoso almirante que manda la flota federal, quien, con cinco buques, viene desde Buenos Aires para aniquilar al "pirata" Garibaldi. Pero, a favor de la niebla, después del combate, éste se ha hecho humo, poniendo proa al Paraná. Después de unos veinte días de azarosa navegación con algunos infructuosos desembarques en busca de víveres, llegados los tres barcos a la Boca del Tiradero, en las proximidades de la Bajada, se encuentran con la resistencia de una flotilla federal dirigida por Juan F. Seguí que apoya el fuego de su propia artillería con el de las baterías terrestres. Después de dos horas de combate, Garibaldi decide seguir remontando el río. En la Punta del Cerrito, lugar donde el río se angosta y lo dominan las barrancas, los federales han armado otra batería. El 30 de julio de 1842 Garibaldi desafía el nuevo peligro mortal. Haciendo remolcar las naves mediante largos cables, avanzó por tierra con sus marineros "combatiendo y trabajando", bajo el fuego enemigo. Así fue superado el obstáculo sin grandes pérdidas y con la incautación de varios buques mercantes. Al llegar a Costa Brava, en un punto próximo al deslinde entre las provincias de Entre Ríos y Corrientes, la expedición tuvo que detenerse porque el río tiene escasa profundidad para buques de calado. Llega así la flota de Brown y el 15 de agosto se combate duramente. Las bajas de Garibaldi son tan graves como los deterioros de sus buques, pero se sigue combatiendo al menos para salvar el honor. En la noche del 15 de agosto "se ocupó toda la gente en preparar cartuchos, porque habían sido consumidos todos; en hacer pedazos las cadenas para suplir las balas que faltaban Reanudado el combate el 16, ya nada se puede hacer. Garibaldi que ha despachado la *Libertad* hacia Corrientes, dio orden de evacuar las naves y manda incendiar el *Pereira* y la *Constitución*, alejándose con los suyos por tierra y por agua del teatro de lucha. Brown es apremiado por sus oficiales para perseguir y apresar al adversario que acaba de derrotar, pero contesta: "No, déjenlos que se escapen; Garibaldi es un valiente..."

Dios lo ayude al pobre y a la esposa escribe: "Pelearon como tigres, fiados en que por su fuerte posición saldrían airosos; pero todo fue en vano. Cinco años más tarde Brown, de paso por Montevideo en viaje a Europa, manifiesta el deseo de ver al enemigo derrotado. Este se adelanta y se abraza repetidamente con el viejo marino. Después de Costa Brava, Garibaldi y sus hombres supervivientes llegaron a Esquina donde pasaron unos meses, hasta que recibieron orden de Montevideo de pasar al Uruguay y ponerse en contacto con Fructuoso Rivera. Pero éste, el 6 de diciembre sufre una espantosa derrota en Arroyo Grande. Montevideo decide resistir al sitio de las fuerzas de Oribe. A Garibaldi se le confía de organizar las nuevas fuerzas navales. Para ello promovió una exitosa suscripción popular y a fines de 1843 el héroe tenía a sus órdenes un bergantín, tres goletas, cinco pailebotes, tres cañoneras y tres lanchones. Por tierra, la ciudad es defendida no solamente por uruguayos sino también por los argentinos emigrados y los extranjeros residentes o llegados a propósito y que son organizados en sendas legiones. A Garibaldi le cabe también el honor de organizar la Legión italiana. El 7 de abril de 1843, "El Nacional" anuncia: "El Patriota y Valiente Garibaldi, con la energía que lo distingue, también se ocupa en formar un cuerpo de infantería italiana. Cuenta ya con un gran número de enrolados y el prestigio que arrastra este bravo jefe hace esperar que cada día la reunión se hará más numerosa". La Legión pronto se cubre de gloria y Garibaldi alterna su puesto de mando en operaciones navales y terrestres. El 24 de abril de 1844 en el Paso de la Bajada manda el centro de la columna atacante. Al terminar la acción, el general Paz le estrecha la mano y le dice: "Hoy he visto que los italianos son verdaderamente valientes". El 20 de agosto, al frente de sus cañoneras consigue adueñarse de un bergantín y de una goleta enemigos. Mientras, el gobernador de Buenos Aires Rosas trata de sobornarlo. "Trate Vd. de ganar al gringo Garibaldi que es el alma de los salvajes unitarios encerrados en Montevideo, sin reparar en cantidad, le daremos todo el oro que pida, porque los salvajes no tienen que darle ni para velas". Pero Oribe se ve obligado a escribir a Rosas: "He empleado todos los

medios para conseguirlo, pero es inganable, es un empecinado salvaje”. A mediados de 1845, con la ayuda de las flotas que Francia e Inglaterra tienen destacadas en el Río de la Plata, Montevideo consigue reunir 28 buques que se confían a Garibaldi para tentar una expedición de gran aliento, para lo cual se embarcan 300 soldados uruguayos y los 600 hombres de la Legión italiana. Se trata de abrir a cañonazos la navegación del Uruguay y establecer libres comunicaciones con la provincia de Corrientes, que nuevamente se ha alzado contra Rosas. A fines de agosto, la flota, después de un cañoneo de cuatro horas, toma la Colonia y el 5 de setiembre ocupa también la isla de Martín García, remontando el río Uruguay. El mismo destino corren las islas de Yaguarón, Vizcaíno y Lobos. Luego cae sobre Gualeguaychú que es tomado gracias a una sorpresa nocturna. Al retirarse, Garibaldi fue entrevistado por residentes extranjeros quienes le pidieron la libertad de los prisioneros. La contestación fue rápida y generosa: “En el acto que yo pise a bordo para retirarme de este punto, serán esos señores desembarcados y puestos en sus respectivas colocaciones”. Y así, en efecto, lo hizo. Siguiendo la navegación, durante una hora, combate con los defensores de Paysandú, pero no consigue apoderarse de la plaza. Continúa hasta el Salto, donde lo detiene el poco calado de las aguas. Entonces decide fortificarse en una base terrestre que ubica en Hervidero, cuatro leguas al sur de Concordia. En la base resiste ataques de fuerzas contrarias dirigidas por el coronel Lavalleja que, a su vez, hostiga con frecuentes incursiones. En una de éstas, captura a la misma esposa de Lavalleja, pero caballeroso como siempre, accede a su pedido y la hace transportar junto con otras señoras a Concordia. Al capturar la población del Salto y hacerse fuerte en ella, aumentan las dificultades, puesto que el mismo Urquiza a la cabeza de 3.000 hombres, le hace objeto de un infructuoso asalto. A comienzos de 1846, los defensores del Salto efectúan una salida, “pero al llegar a San Antonio los 300 hombres son atacados y rodeados por Servando Gómez con 1.200 soldados. Garibaldi toma un fusil y combate a la par de sus soldados, durante seis horas. Al caer la noche emprende la retirada en columna, conduciendo

en grupa a los heridos y muchos despojos del enemigo, sosteniendo vivísimo fuego. La difícil retirada duró cuatro horas: la Legión italiana sufría 83 bajas contra 200 del enemigo. Impuesto el gobierno uruguayo de la victoria alcanzada por Garibaldi lo asciende a coronel mayor y decreta: "Mientras otro cuerpo del ejército no se ilustre con un hecho de armas semejante, la Legión italiana tendrá en la formación la derecha de nuestra Infantería". En 1846 y 47 Garibaldi sigue luchando por la causa de Montevideo, aunque ésta se va debilitando cada vez más, especialmente a partir del 1 de abril de 1847, día en que una revolución lleva al poder a Fructuoso Rivera. Los partidarios de éste intrigan contra Garibaldi, pues temen que el prestigioso jefe se incline a favor de sus adversarios. Como anota "La Nación", la guerra entonces "dejó su magnífico carácter de lucha nacional, para la República y para la libertad amenazada en ambas orillas del Plata, por asumir carácter personal, partidista y mezquino"**. Garibaldi no estaba hecho para intrigas, ni para recompensas materiales. En presencia de sus legionarios rompió los títulos de propiedad de diez leguas de campo, obsequio acordado por el Gobierno de la Defensa en premio de sus servicios. Dijo entonces: "La Legión italiana da su vida por Montevideo, pero no la cambia por tierras ni por ganados; ella da su sangre en cambio de la hospitalidad que recibe, porque Montevideo combate por la libertad. Pero a comienzos de 1848, Garibaldi desespera por el triunfo en el Río de la Plata de la causa de la libertad. Y con este estado de ánimo recibe alborozado la noticia de la revolución que ha estallado en Palermo contra la casa de los Borbones que dominaba todo el sur de Italia. El 15 de abril, embarca con sesenta y dos compañeros a bordo de la *Esperanza*, alistada por Esteban Antonini con el concurso de algunos otros patriotas de Montevideo. En la península itálica, Garibaldi pronto se convirtió en la figura central del movimiento de unión e independencia nacional, protagonizando innumerables hechos de armas y de política de diversa índole. Famosísimo entre ellos la "Expedición de los mil", que embarcados en Quarto, cerca de Génova, en la noche del 5 al 6 de mayo de 1860 desembarcaron cinco días después en Sicilia y, en

poco más de tres meses, deshicieron los ejércitos borbónicos y conquistaron todo el sur de Italia, que entregaron al rey de Piamonte, Víctor Manuel II. Otro episodio famoso en la vida del héroe había sido, en 1849, su participación junto con Mazzini en la "República romana" ahogada en sangre por los soldados franceses que sostenían el poder temporal de los pontífices. Episodio cuyo recuerdo, 22 años después, no impidió a Garibaldi acudir a la defensa de Francia, Invadida por los prusianos, obteniendo la victoria de Dijon. En los últimos años de su vida, Garibaldi cedió a anhelos literarios, poniendo al día sus *Memorias autobiográficas*, escribiendo novelas y componiendo versos italianos y franceses. Falleció en la isla de Caprera, en Cerdeña, en 1882.

*Véase Ricardo R. Caillet-Bois: Garibaldi en el Río de la Plata, edición de la "Dante Alighieri", Buenos Aires, 1948, y la abundante bibliografía allí citada.*Número especial..., op. cit., p. 381.

GARIBALDO, Enrique

Contador. Nació en Génova, en 1874. Obtuvo en su patria los títulos de contador público y licenciado en ciencias fisicomatemáticas. Se inició en nuestro medio como jefe de escritorio y habilitado de la casa Ginocchio, Etcheverry & Cía.; fue gerente general del Nuevo Banco Italiano hasta 1915; co-director del Crédito Italiano con asiento en Génova (1916-1925); director-gerente de la Arrocera Argentina Frugone & Prava SA. hasta 1930; director de la S. A. La Arrocera Uruguaya de Montevideo; interventor de la Compañía de Seguros La Unión Mercantil S.A.; síndico del Lloyd Sabaud (Argentina) S.A., y liquidador del mismo; síndico de Italmar, S.A. de empresas marítimas; síndico liquidador de la casa bancaria Francisco Marinelli; vicepresidente de la Cámara Italiana de Comercio de Buenos Aires, hasta 1916 y vocal de la Cámara Italo-Argentina de Comercio en Génova. Fue asimismo vicepresidente y gerente de la S. A. Financiera y Comercial, Compra-Venta, Administración y Explotación de Bienes, y síndico de La Arrocera Tucumana S.A.

GAROFALO, José

Médico cirujano. Nació en San Martino in Pensilis (Campobasso). Estudió en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1885 y al año siguiente, revalidó su título en Buenos Aires. Ejerció la profesión en Florencio Varela (Buenos Aires) y luego en la Capital Federal, donde aún residía en la primera década de nuestro siglo. Se considera que, en 1896, integró el grupo de italianos —médicos casi todos— que se asociaron para editar “L’Italia al Plata”, diario político que se publicó hasta el año 1900.

GAROSI, Fernando

Docente. Político. Nació en Florencia, en 1887 o 1888. Fue diputado nacional del Parlamento italiano por la circunscripción de Florencia, durante dos legislaturas: la XXV (1919-21) y la XXVI (1921-24), en representación del Partido Comunista. Obligado a expatriarse durante el periodo fascista, se estableció primeramente en Francia, donde colaboró en el diario “L’Humanité”. Luego vino a la Argentina, donde trabajó de sombrerero. Participó intensamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y fue miembro de la Junta Ejecutiva del Comité de Ayuda a Italia, que, bajo la presidencia del doctor Horacio O. Rivarola, envió cuantiosos socorros a Italia, al concluirse el segundo conflicto bélico mundial. Falleció en Lanús (Buenos Aires), en 1963.

GARRONE, Evasio

Misionero salesiano. Médico. Nació en Grana (Asti), en 1860. Vistió el hábito clerical de manos de don Bosco en 1885. A poco de llegar a la Argentina partió hacia la Patagonia con monseñor Cagliero, de quien fue su brazo derecho cuando se fundó una farmacia y un hospital salesiano en Viedma (Río Negro), por entonces el único existente en miles de leguas a la redonda. Garrone regenteó dicho hospital y, en ocho años, hasta 1897, aumentó considerablemente la capacidad del mismo, y allí se recibieron a más de un centenar de pacientes y ayudó también a las familias de los enfermos. Tuvo una destacada actuación apostólica en

beneficio de la comunidad. Por sus numerosos servicios prestados como médico, el gobierno argentino lo nombró doctor en medicina honoris causa, y con la aprobación de la Iglesia y del Estado argentino, ejerció públicamente el arte de curar. Falleció en Viedma, en 1911.

GARZIA, Francisco Fernando*

Médico cirujano. Nació en Nápoles, en 1863. Estudió en la Universidad de su ciudad natal obteniendo el diploma en ciencias naturales y diploma de honor en medicina y cirugía. Fue ayudante en la cátedra de patología quirúrgica y clínica quirúrgica dirigida por el profesor Antonino D'Antona y ayudante principal en la cátedra de ginecología y obstetricia dirigida por el profesor Octavio Morisani. Llegado a la Argentina en 1888, revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires y desde que comenzó a actuar en nuestro medio, se hizo notar por su gran competencia profesional. Durante la segunda presidencia del general Roca, fue médico-inspector de la Dirección General de Correos y Telégrafos y, en 1916, era facultativo de la Legación imperial rusa en Buenos Aires. En esa fecha, era director-propietario del Sanoradium, importante establecimiento de clínica general, situado en la calle Lavalle 1672 de Buenos Aires, que figuraba entre los sanatorios mejor instalados de la Argentina. Dicho establecimiento disponía también de instalaciones especiales de verdadera importancia tales como salas de aplicación de radium, de maternidad, etcétera.

*En otras fuentes, Francisco García.

GASPARRINI, Eduardo

Músico. Docente. Nació en Recanati (Macerata), en 1899. Cumplió sus estudios musicales en el Liceo Rossini de Pésaro, donde tuvo maestros tales como Ferrari, Paría y Peroni. En 1921 se diplomó de organista y al año siguiente de profesor de composición. En 1924 pasó a la Argentina, radicándose en Córdoba. Fundó la Orquesta Sinfónica de dicha ciudad y la dirigió durante cinco años, desde 1932. Se dedicó durante largo tiempo a la enseñanza de la música en instituciones tales como el

Conservatorio Provincial, la Banda de música y el primer coro del Colegio Nacional Monserrat. Eximio organista, durante muchos años al servicio de la catedral cordobesa, su actividad como tal fue múltiple, no sólo en servicios litúrgicos sino también en los innumerables conciertos realizados en las iglesias de Córdoba y de las principales ciudades argentinas. Falleció en Córdoba, en 1967, y sus restos fueron transportados al Teatro Rivera Indarte, donde la Orquesta Sinfónica, con la adhesión de la Dirección General de Cultura, rindió homenaje a su fundador.

GASPARINI, Dante

Ingeniero. Nació en Italia. En 1949 llegó a la Argentina conduciendo a un centenar de obreros especializados para participar en la construcción del aeropuerto y otras obras anexas en Comodoro Rivadavia (Chubut), obra que fue suspendida por el gobierno argentino debido a problemas económicos; luego, el Ministerio de Obras Públicas le encargó la reconstrucción de la Algodonera Argentina, cuyo inmueble había sido semidestruido por un incendio. Terminados estos trabajos el ingeniero Gasparini se trasladó a Pinamar (Buenos Aires). Allí se asoció al ingeniero Bunge y juntos erigieron el edificio de la estación —actualmente en desuso— y más tarde iniciaron la construcción de un barrio comercial, actuando como verdaderos pioneros de la construcción en lo que entonces era una gran extensión de arena y dunas. Falleció en un accidente automovilístico, en 1972.

GATTI, Carlos

Docente. Nació en Piamonte, en 1839. Estudió letras, ciencias y pedagogía en Casale Monferrato (Alejandría). Llegó a Buenos Aires en 1869. Profesor muy estimado en Italia, en la Argentina se dedicó con amor a la enseñanza y en esta tarea fue quizás uno de los mejores con que contaba la república, como lo atestiguaron en muchas ocasiones los consejos escolares. Fundó la sociedad Leona di Caprera, dos escuelas italianas y la sociedad Cosmopolita de Magdalena (Buenos Aires). Fue el

primero que se ocupó de la educación e instrucción de los pobladores de dicha localidad. Fue asimismo uno de los promotores de la erección del primer monumento a Garibaldi en la Argentina, y presidente por tres años de la sociedad Unione Operai Italiani; tomó parte activísima en la fundación de las escuelas italianas de La Plata, de las que fue secretario desde su fundación. A fin de siglo, era director y propietario del más grande colegio incorporado de dicha ciudad, anexo al Colegio Nacional. Fue una de las personalidades más apreciadas de la capital bonaerense.

GATTI, Julio J.

Químico. Docente. Nació en Italia, en 1872. En la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, fue el tercer egresado del curso de Doctorado en Química (1902) recientemente creado, con una tesis sobre crioscopía de la orina. En 1903 y 1904, dictó cursos libres de fisicoquímica, siendo el revelador de esa disciplina científica en el país. Fue profesor de química orgánica en la mencionada Facultad, de 1906 a 1932. Hizo publicaciones sobre los iones y electrones en 1905; dio un curso de historia filosófica de la química, etcétera. Se lo considera el introductor de la enseñanza moderna de la química orgánica, iniciándose con él los trabajos verdaderos de laboratorio. Murió en Buenos Aires, en 1935.

GATTO, Domingo

Industrial. Nació en Italia. Vino al país alrededor de 1930 y empezó instalando un pequeño taller metalúrgico que, poco a poco, se convirtió en una poderosa empresa industrial. Gatto producía en gran escala y en el más alto nivel cualitativo, heladeras, equipos de refrigeración, repuestos para automotores, motores eléctricos, artículos para el hogar, con marcas propias o para otras afamadas de plaza. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Italia, en 1974.

GAUDINO, Juan Antonio

Automovilista. Nació en Turín, en 1894. En nuestro medio logró

brillantes triunfos. Ganador del Gran Premio Nacional en 1927, se recuerdan aún los duelos que sostuvo en los caminos del país con Ernesto Blanco, Domingo Bucci, Zatuszek, París Giannini y otros. Alejado más tarde de su deporte favorito por razones de edad, continuó dedicando sus mejores esfuerzos a toda actividad relacionada con el automovilismo. Fue uno de los promotores de la fundación de la Asociación Argentina de Volantes; en el Automóvil Club Argentino se desempeñó como delegado titular a la Asamblea de la Institución, desde 1957 hasta su muerte. En la actualidad, integraba asimismo el Consejo Asesor de la presidencia del A.C.A., juntamente con Juan Manuel Fangio, Oscar Gálvez y José Froilán González. El deporte, la enseñanza, todas las actividades que desarrolló, tuvieron siempre la finalidad de contribuir al progreso del automovilismo, a la formación de volantes, a la prosperidad del Automóvil Club Argentino. Con el fallecimiento de Gaudino, ocurrido en Buenos Aires en 1975, desapareció uno de los últimos sobrevivientes de la pléyade de deportistas que iniciaron en la Argentina la práctica del automovilismo deportivo.

GAVAZZA, Carlos Industrial. Nació en Voghera (Pavía), en 1859. Llegó a la Argentina en 1870. En el año 1891 se estableció en San Fernando (Buenos Aires) y era propietario de un molino en la Colonia Oroño (Santa Fe), con depósitos en San Fernando y en la vecina localidad de Tigre. Fue presidente y tesorero de la sociedad Unione e Benevolenza.

GAZZARRI, Julio Arquitecto. Docente. Nació en Florencia, en 1887. Llegó a la Argentina a los pocos meses de edad. En 1909, se graduó de arquitecto en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Fue profesor de arquitectura en la Escuela Industrial de La Plata (Buenos Aires) (1917); de matemáticas en el Colegio Nacional de Almirante Brown (Buenos Aires) (1929-49); de arquitectura en la Escuela Superior de Bellas Artes y en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de La Plata, de 1938 a 1949 y de 1913 a 1949 respectivamente. Concurrió a varios congresos en

el país y en el extranjero. Fue director de arquitectura de la provincia de Santa Fe (1910); inspector general de arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires (1911-1924); director general de Arquitectura de la misma provincia (1924-30). Fundó la Escuela Popular de Educación de Adrogué (Buenos Aires), localidad en la que falleció en 1962.

GAZZOLO, Próspero

Jurisconsulto. Nació en Savona, en 1854. Llegó muy joven a la Argentina. Cursó estudios en la Universidad de Buenos Aires, graduándose de abogado en 1877 con una tesis sobre *Las garantías constitucionales en la organización del Poder Judicial*. Ingresó a la magistratura de la provincia de Buenos Aires como oficial 19 de crimen en el Departamento del Centro, con asiento en la ciudad bonaerense de Mercedes, y más tarde fue juez del mismo fuero en el Departamento del Norte, cuya cabecera era San Nicolás (Buenos Aires). En esta última localidad permaneció durante muchos años. En 1894 se acogió a los beneficios de la jubilación y se trasladó a la Capital Federal, donde ejerció las tareas forenses en sociedad con los doctores Dardo Rocha y Alberto Blancas. Falleció en Buenos Aires, en 1928.

GEA, Miguel

Empresario teatral. Nació en Italia. A poco de llegar a la Argentina se vinculó al empresario Faustino Da Rosa, a cuyo lado se formó, adquiriendo experiencia y vastos conocimientos idiomáticos que le permitieron identificarse con el ambiente porteño y aplicar con éxito su espíritu de iniciativa, que evidenció, cuando desvinculado de Da Rosa, tuvo a su cargo sucesivamente las empresas de los teatros Pasatiempo, Moderno, Argentino y Apolo. Desde 1905 hasta 1930, fue empresario del teatro Marconi, lapso durante el cual puso de manifiesto su capacidad en exitosas temporadas. Miguel Gea falleció en Buenos Aires.

GELMETTI, Luis

Periodista. Nació en Italia. En 1880 actuó en la prensa pedagógica argentina con "Il Maestro Elementare", en colaboración con Carlos F. Scotti.

GEMIGNANI, Enzo

Periodista. Nació en Italia. Colaboró como articulista y como crítico de teatro y de música en el diario "Corriere degli Italiani" de Buenos Aires. Fue fecundo autor de obras de teatro y de novelas policiales. Falleció en la capital argentina, en 1960.

GEMINIANI, Mario

Arquitecto. Nació en Carrara (Massa Carrara), en 1856, y se graduó de arquitecto en su patria. Llegó a Buenos Aires en 1883. Fue técnico del Departamento Nacional de Ingeniería y en el de la Provincia de Buenos Aires. Luego fue arquitecto en la Dirección Ejecutiva de La Plata y en el Ferrocarril Provincial. Hacia 1897, fue ascendido a ingeniero de Obras Sanitarias de la Nación y en tal carácter desempeñó la jefatura de la sección Desagües. Se le deben numerosos proyectos de estaciones ferroviarias, edificios públicos, construcciones privadas y establecimientos fabriles. Merecen citarse el de la Estación Once, los frentes de los hospitales italianos de Buenos Aires y La Plata, el establecimiento Vasena, el mausoleo Rigal en el Cementerio de la Recoleta, y el proyecto que presentó para el Palacio del Congreso Nacional, considerado como uno de los mejores.

GENESONI, Alejandro

Maestro. Comerciante. Nació en la provincia de Massa Carrara, en 1847. Estudió en la Escuela Normal de Massa, donde obtuvo el diploma de maestro elemental y ejerció la docencia durante varios años. Emigró a la Argentina en 1874 y decidió dedicarse al comercio. Después de muchos años de trabajo honesto, se asoció al señor Quirino Pasqualini, instalando una fuerte casa importadora de géneros de punto en Buenos Aires. Desde 1887, y aún antes, fue socio de la sociedad Unione e

Benevolenza y uno de los contribuyentes más generosos del Hospital Italiano.

GENOVA, Francisco

Nació en Italia. Figura en uno de los números de la "Gazeta de Buenos Ayres" (fundada por Mariano Moreno) de 1810, en la lista de los suscriptores a la causa revolucionaria de Mayo, para la cual, no teniendo dinero, había donado un caballo para los húsares*.

*Cuneo, op. cit., p. 30.

GENOVA, Pedro de

Nació en Italia. Cuando Francisco Ruiz Galán, poco después de haber abandonado Pedro de Mendoza Buenos Aires, se dirigió con parte de los pobladores de esta ciudad a la Asunción, se detuvo en el asiento de Corpus Christi para recoger a sus habitantes y proseguir con ellos su viaje al Paraguay, pero antes de partir se hizo prestar un juramento de fidelidad el 28 de diciembre de 1537, y en la lista de los juramentados se hallan un "pedro de Génova" y un "pedro ginoves

GENOVES, Agustín

Marinero. Nació en Stinia, lugar de la señoría de Génova, hacia 1503. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526, integrando la tripulación de la nave *Santa María del Espinar*. En el año 1530 estaba en Sevilla.

GENOVES, Bautista

Marinero. Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522), sin que se sepa en qué nave embarcó.

GENOVES, Benito

Marinero. Nació en Albenga (Savona). Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-

1522) en la nave *Victoria*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

GENOVES, Juan

Paje. Nació en la “ribera de Génova”. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave capitana *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*. Según informa otra lista, llamábase Juan Antonio.

GENTILE, Alfonso

Farmacéutico. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires en 1883. Instaló en esta ciudad la farmacia del Capitolio (calle Callao), la de Santa Felicitas (calle Montes de Oca) y la de Cinco Esquinas (entre Libertad y Juncal). Fue colaborador del diario “La Prensa”, y se considera que en 1896, Integró el núcleo de italianos —médicos en su mayoría— que se asociaron para fundar el diario “L’Italia al Plata”, hoja política que se publicó hasta 1900 —año en que se fusionó a “La Patria degli Italiani”— por iniciativa de Gentile y de otros peninsulares.

GEORGI, Rafael*

Escenógrafo teatral. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia 1853. Se le debe la gran revolución relativa a escenografía teatral en Buenos Aires, ciudad a la que vino contratado por el directorio del teatro Colón, junto con el decorador Cheronetti y el pintor Verazzi. Georgi colaboró en la escenografía y en las bambalinas de la boca del proscenio del flamante teatro (el primitivo Colón). Sobre el gran cielo raso del teatro, dejó su ingeniero constructor Carlos E. Pellegrini un espacio de 26 metros de largo para taller de pintura. Por vez primera se pensaba en este detalle fundamental para que pudieran fabricarse aquí cómodamente las decoraciones. Georgi hizo salones suntuosos para “La

Traviata” y, para otras óperas, bosques que aún en la época de Stagno, treinta años después de haber sido pintados, lucían su verde lujurioso. *Según Cuneo (op. cit., p. 248), su apellido es Giorgi.

GERANIO, Jorge José

Ingeniero. Nació en Italia, hacia 1940. Siendo niño llegó a la Argentina y aquí cursó todos sus estudios hasta graduarse en ingeniería industrial en 1968. Fue durante varios años director técnico de las importantes empresas metalúrgicas establecidas en Florida (Buenos Aires) GAREF, GAFIR y DYELA. Falleció en un accidente automovilístico en Buenos Aires, en 1969.

GERARDI, Antonio

Constructor. Nació en Sant’Agata (Cosenza), hacia 1860. Llegado muy joven a la Argentina, gracias a su esfuerzo poseyó una considerable fortuna. Fue uno de los más antiguos, estimados y ricos constructores de Bahía Blanca (Buenos Aires). Poseía un taller mecánico bien abastecido para todas las instalaciones en hierro y grandes depósitos de material para la construcción. Entre sus obras merecen citarse el edificio del Banco de la Nación Argentina; un magnífico edificio que durante tiempo fue ocupado por el Hotel de Londres; el Banco Francés del Río de la Plata; el Banco Español del Río de la Plata y un gran hotel cercano a Las Sierras. Desempeñó varias veces el cargo de concejal de la Comuna. En momentos de crisis del Circulo Italiano, fue elegido presidente de dicha institución para dar nueva vida a la misma.

GERVASONI, Carlos

Jesuita. Docente. Nació en Rímini, en 1692. Llegó a Buenos Aires, en 1729. Fue profesor en la Universidad de Córdoba durante muchos años. Se fue del Río de la Plata cuando ocurrió la expulsión de los jesuitas, en 1767. Murió en Génova, en 1772.

GHERRA, Juan Bautista

Salesiano. Nació en Lemie (Turín), en 1865. Hijo de un carnicero, llevaba regularmente la carne al Oratorio de Turín, donde conoció a don Bosco, le amó y pronto fue uno de sus hijos. Ordenado sacerdote en Faenza, en 1892, fue por tres años profesor en Florencia. En 1895, partió hacia la Argentina, donde fue el primer director del Oratorio de Buenos Aires. Fue luego director en Córdoba y en San Nicolás de los Arroyos y de allí pasó con igual cargo a la nueva casa de Pindapoy, donde falleció, en 1931.

GHERSA, Humberto Luis

Ingeniero. Nació en Pinguente (Istria), en 1885. Después de haber cursado la escuela media y superior técnica de Trieste, pasó a Graz (Austria); en la Facultad de Ingeniería y Mecánica del Imperial y Real Instituto técnico de dicha ciudad, se diplomó con las mejores calificaciones a fines de 1906. Tuvo luego destacada actuación como ingeniero en la fábrica de locomotoras de Viena y en la Siemens Schuckert de la capital austríaca. Desde 1909 hasta fines de 1912, desarrolló una vasta y diversa actividad en la comuna de Fiume, y según lo atestiguan los documentos de la época, "se ocupa de todas las maquinarias de la Comuna, de la iluminación pública, de la instalación de agua, gas, electricidad, en los edificios y establecimientos comunales y da su parecer a la autoridad municipal e industrial en todo lo atinente a asuntos tecnológicos públicos y privados". En 1913 vino a Montevideo (Uruguay), contratado por la Administración General de las Usinas Eléctricas del Estado. A fines de 1915 llegó a Buenos Aires, en calidad de director técnico de la Compañía Italo Argentina de Electricidad; dirigió los trabajos de ampliación de las usinas de la Capital y realizó otros trabajos en Corrientes, La Paz (Bolivia), etcétera. Se jubiló en 1939, pero continuó prestando sus servicios a la "Italo" en calidad de asesor. En otro orden de cosas, puso nuevamente en funcionamiento una cantera de granito en Tandil (Buenos Aires); organizó una concesionaria Ford en la ciudad bonaerense de Azul; creó dos establecimientos para la elaboración de la madera, y mantuvo una oficina de asesoramiento

técnico-industrial con un amigo suyo, el doctor Emilio Paul. El ingeniero Ghera ocupó diversos cargos directivos en el Hospital Italiano, en el Patronato y en el Circulo Italiano de Buenos Aires, ciudad en la que falleció en 1966.

GHIGGINO, Alfonso

Constructor. Nació en Italia. Lo encontramos citado solamente por Zuccarini*, según el cual, su radio de acción fue la provincia de Entre Ríos. En la localidad de Victoria construyó el edificio de la Municipalidad, junto con el constructor Botteri; la sucursal del Banco de Italia y Río de la Plata; la sucursal del Banco de la Nación; la Cárcel judicial y el Grand Hotel dell'Aquila.

*Op. cit., pp. 194, 221, 297 y 313.

GHIGNATTI, Cayetano

Ejecutante de viola. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires hacia 1870. Desde 1876 fue viola en la Sociedad del Cuarteteo de Buenos Aires. En 1883 regresó a Italia, radicándose en Milán. Fue reemplazado por Héctor Bellucci.

GHIO, Alcira

Actriz teatral. Nació en Forlì, en 1884. Alcira Regazzini de Ghio, era hija de un destacado pintor decorador, autor de numerosas obras en Buenos Aires. Fue traída a la Argentina cuando tenía cuatro años de edad. En 1906 se incorporó a la compañía de los hermanos Podestá. Desde entonces formó parte de los elencos más calificados que funcionaban en Buenos Aires, actuando como primera dama joven, rol en el cual le cupo estrenar obras muy importantes del repertorio nacional de aquel momento y algunas extranjeras representadas por Pablo Podestá, tales como *Muerte civil*, *Tierra baja* y otras. También actuó con Camila Quiroga, Blanca Podestá, Pablo y Jerónimo Podestá. Su última actuación fue con Florencio Parravicini en el teatro Ateneo, trabajando hasta 1927, año en que se alejó definitivamente de la escena.

GHIONE, Emilio

Médico cirujano. Nació en Italia, en 1844. Realizó sus estudios en la Universidad de Turín. Fue médico de la Compañía de Navegación Lavarello de 1868 a 1870. A fines de dicho año se estableció en Buenos Aires y prestó sus servicios profesionales durante la epidemia de fiebre amarilla en Rosario de Santa Fe. Después de haber revalidado su título en Buenos Aires en 1877, desempeñó el cargo de miembro del Consejo de Higiene de Rosario, siendo dos veces presidente del mismo hasta 1885. En dicho año, a solicitud del gobierno, fue a España para estudiar el método Ferrán contra el cólera y a Francia para estudiar el suero antirrábico de Pasteur. En Italia también estudió nuevos métodos curativos. Regresó a la Argentina a fines de 1887, trayendo un moderno laboratorio bacteriológico, que, años después, donó a la Universidad de Buenos Aires. Fue director y médico del Hospital Garibaldi de Rosario (1893-94). Falleció en dicha ciudad, en 1909.

GHIRIMOLDI, José

Comerciante. Nació en Turate (Como), en 1861. Vino muy joven a la Argentina y a los veinte años volvió a Italia para prestar servicio en el ejército, volviendo nuevamente a la Argentina en 1884. En 1899 era propietario de una casa importadora de vinos italianos sita en Rosario de Santa Fe. Fue socio de la sociedad Unione e Benevolenza, del Hospital Garibaldi y de la "Stella d'Italia", de la que fue también tesorero. Socio de la Cámara de Comercio, de la sociedad Filodramática, etcétera.

GHISOLFI, Ariodante

Ingeniero. Nació en Mantua. Entre los trabajos que realizó en la Argentina cabe destacar el puerto de San Nicolás, sobre el río Paraná, y el de Unzué, sobre el río Uruguay. Fue asimismo uno de los colaboradores de su compatriota el ingeniero Luiggi en las obras de construcción del puerto militar, sito en las cercanías de Bahía Blanca, iniciadas a mediados de 1898.

GIACINTI, Enzo

Funcionario. Nació en Monte San Pietrangeli (Ascoli Piceno), en 1922. Llegó muy joven a la Argentina. Se inició como empleado en la provincia de Neuquén y fue ascendiendo primero a funcionario en la sección de Vialidad, luego a subsecretario de Obras Públicas y a jefe de Ceremonial y Protocolo provincial. Por licencia especial del gobierno de la provincia de Neuquén, desempeñó también el cargo de secretario de gobierno en la Municipalidad de Cipolletti (Río Negro). Hijo de Orsirio Giacinti, destacado vecino del valle de Río Negro y fundador del Círculo Italiano Ing. César Cipolletti. Enzo Giacinti falleció en Buenos Aires, en 1973

GIACOMELLI, Eugenio

Naturalista. Docente. Nació en Liorna, en 1876. Llegó a la Argentina en 1884 acompañado por su familia, radicándose en la ciudad de La Rioja. Allí realizó los estudios secundarios y pasó luego a Italia para proseguir estudios universitarios en ciencias naturales, graduándose de doctor. Regresó luego a la Argentina y revalidó el título en Buenos Aires, para volver a la ciudad de La Rioja, donde estaba radicada la familia. Su padre, Alberto Giacomelli, era un distinguido profesor de música y en la mencionada ciudad, enseñó italiano en el Colegio Nacional. En este colegio, Eugenio Giacomelli fue nombrado profesor y dictó hasta su jubilación clases de botánica, mineralogía e italiano. Al mismo tiempo, se dedicaba a la investigación en el terreno de las ciencias naturales, especialmente la entomología y dentro de ella se especializó en lepidópteros. De 1905 a 1938, publicó importantes trabajos en revistas científicas del país y del extranjero. En ocasión de la Exposición Internacional de Milán de 1906, fue presentada la obra *Gli Italiani nel Distretto Consolare di Córdoba*, que contiene entre otras, dos monografías debidas a Giacomelli: *Appunti sistematici e biologici sulla specie dei Trochilidi nella Provincia di La Rioja* y *Appunti sul mimetismo ed i colon protettori nella Fauna della regione Riojana*. Formó una de las más importantes colecciones de mariposas, que actualmente se halla en

el Museo Bernardino Rivadavia de la Capital Federal. El doctor Giacomelli falleció en Córdoba, en 1941.

GIACOMPOL, José

Representante de autores extranjeros. Nació en Palermo, en 1897. Llegó a la Argentina en 1924 y desde entonces estuvo relacionado con los medios artísticos de Buenos Aires, en los que gozaba de señalado prestigio. Desde su arribo al país ejerció el cargo de director general de la Casa Editora Ricordi Americana, firma en cuya sede central de Roma también se había desempeñado, lo mismo que en la filial de San Pablo (Brasil). Pero por sobre todo, superó ampliamente su labor profesional como representante de las Sociedades de Autores italianos y franceses y como representante de autores europeos en general, convirtiéndose en una figura tradicional de los círculos teatrales y musicales porteños. Fue durante muchos años celoso custodio de los derechos autorales de dramaturgos, compositores musicales y editores italianos, franceses, belgas e ingleses, habiendo representado asimismo con idéntica diligencia a otros repertorios extranjeros. Fue una de las personalidades más destacadas de la colectividad italiana en nuestro medio, y del teatro lírico y de prosa ítalo-argentino, otorgando una válida contribución de valores estéticos en los diversos campos en que le tocó actuar. Falleció en Buenos Aires, en 1959. Padre del ingeniero Romiglio Giacompol, representante en la Argentina de la Sociedad Italiana de Autores y Editores y de otras entidades extranjeras para la protección del derecho de autor.

GIACONANGELO, Felipe

Sacerdote. Nació en Italia. Se ordenó presbítero en 1868; al año siguiente pasó a América, y permaneció por espacio de seis meses en Montevideo (Uruguay), presentándose al Arzobispado de Buenos Aires en 1870. Fue cura auxiliar de la parroquia de la Concepción. Producida la epidemia de fiebre amarilla, colaboró con amor y celo apostólico en el cuidado de los enfermos, prestando desinteresados servicios hasta que

fue atacado por el mal, falleciendo en Buenos Aires, en 1871. Su nombre está inscripto en el monumento que recuerda a los caldos en ese año, en el Parque Ameghino de esta ciudad.

GIAGNONI, Cristóbal

Ingeniero. Funcionario. Nació en Pistola, en 1837. Hizo sus primeros estudios en dicha ciudad, continuándolos en Siena primero, donde obtuvo el diploma de ingeniero, y luego en Pisa, en cuya Universidad se graduó de doctor en ciencias físico-matemáticas en 1860. En seguida pasó a Florencia, donde cursó los tres años de la Escuela de Aplicación, lo que le habilitó para entrar en el Cuerpo de Ingenieros Civiles. En 1865, figuró como ingeniero en el Ferrocarril de Lombardía, y más tarde como ingeniero de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Caminos en Toscana. Después de prestar servicios en la construcción de la línea férrea Pistoia-Bolonia, fue nombrado, a mediados de 1871, jefe de Repartición en la construcción de la estación internacio-Liguria; al año siguiente, pasó a dirigir la construcción de la Estación internacional de Ventimiglia, y en agosto de ese año fue nombrado jefe de la segunda división de los trabajos del túnel de San Gotardo, de Chiasso a Capolago (Lugano). El ingeniero Giagnoni, como especialista en la construcción de ferrocarriles, vino a la Argentina en 1873, contratado por su colega y connacional Pompeyo Moneta, a la sazón director del entonces Departamento de Ingenieros Civiles de la Nación, entrando a formar parte del mismo, e iniciando de inmediato una fecunda labor. Sus primeros trabajos fueron estudios de caminos carreteros en San Luis y San Juan; terminados éstos, tuvo a su cargo la inspección de la sección Río IV a Villa Mercedes del ferrocarril Andino en construcción y más tarde, fue nombrado jefe de la inspección de la construcción del ferrocarril de Córdoba a Tucumán. Poco después, fue encargado de verificar nuevos estudios sobre la prolongación del ferrocarril Andino, entre Villa Mercedes y San Luis, e introdujo provechosas modificaciones en el primitivo proyecto tanto técnicas como económicas. La acción eficaz del ingeniero Giagnoni se tradujo asimismo, desde su cargo de

jefe de comisión, en inculcar en sus ayudantes los métodos más racionales para la ejecución de estudios de esa naturaleza, métodos que se generalizaron por intermedio de dichos colaboradores; de todo ello se infiere fácilmente los beneficios aportados a las obras públicas nacionales. Posteriormente, el ingeniero Giagnoni fue designado inspector general de Ferrocarriles, vicedirector del Departamento de Obras Públicas y director general interino del mismo. Intervino en la organización de las comisiones que estudiaron, proyectaron y en gran parte construyeron la red de los ferrocarriles argentinos, y gravitó como factor preponderante en la organización del Departamento de Obras Públicas de la Nación. Falleció en Buenos Aires, en 1890. Con el fin de brindar una digna morada a los restos del ingeniero Giagnoni, se formó una comisión presidida por el ingeniero Guillermo White. Efectuada la suscripción correspondiente —entre colegas y amigos del extinto— con resultados halagüeños, la comisión llamó a concurso privado para el proyecto de un mausoleo que, sobre el diseñado por el ingeniero Guido Jacobacci, se erigió en el cementerio de la Recoleta de esta capital, cinco años después de la muerte de Giagnoni. En el acto de entrega del monumento a los deudos, habló el ingeniero White, y en nombre de aquéllos, uno de sus hijos, Bartolomé Giagnoni. Actualmente, el nombre de Ingeniero Giagnoni designa una localidad del Departamento de Junín (Mendoza). Cabe señalar que, en 1957, se efectuó una campaña con el fin de reactualizar un pedido que años atrás, fuera hecho por diversas instituciones, entre ellas la Sociedad Científica Argentina, consistente en dar el nombre de Ingeniero Giagnoni a una calle de Buenos Aires; existe en la Secretaria de Cultura de la Municipalidad de la Capital, un expediente que atestigua lo dicho, y en él constan las múltiples razones por las que corresponde honrar a este eminente italiano, que con su talentoso trabajo y acervo científico, brindó lo mejor de si mismo para contribuir al progreso de la Argentina.

GIANELLI, José

Sacerdote misionero. Explorador. Nació en Italia. Vino a América

radicándose en los pueblos altoperuanos. En 1863, salió de Bolivia con el propósito de reconocer el Chaco argentino y explorar el río Pilcomayo (de sumo interés para Bolivia como vía fluvial para el transporte de productos al Río de la Plata). Gianelli —que era por entonces muy conocido en el norte argentino—, exploró en parte el referido río, pero debido a diversos inconvenientes no logró completar el reconocimiento que le había encomendado el gobierno boliviano. Las referencias de este viaje consignan escasos datos acerca de la flora existente en la zona recorrida, y tienden más al aprovechamiento inmediato de esas regiones. Sus observaciones fueron provechosas en 1870 para el francés Andrés Porraz, quien siguió las huellas de su antecesor, como así también para el general argentino Napoleón Uriburu quien emprendió una expedición en 1875, cuyos resultados allanaron el camino a los que dirigieron cinco o seis empresas similares que se efectuaron hasta 1903.

GIANELLO, Agustín

Marino. Nació en Génova, en 1811. Llegó a la Argentina en el año 1831. En 1838 prestó servicio como primer piloto en la fragata de guerra oriental *Eolo*, que comandaba su hermano Vicente, capitán de navío. Al mando del buque *Concepción*, naufragó en 1839 en las costas de Río Grande del Sur, y cerca de Porto Alegre se encontró con Garibaldi, a cuyas órdenes combatió hasta 1841. En julio de dicho año se estableció en Gualeguaychú (Entre Ríos), ciudad que defendió con pocos hombres de las fuerzas riveristas que iban a saquearla. En 1851 equipó una pequeña escuadrilla y se puso al servicio de Urquiza en su campaña de la Banda Oriental. Después de la batalla de Caseros (1852), puso a disposición de Urquiza un bergantín y cuatro goletas para transportar tropas entrerrianas que debían regresar a su provincia desde Buenos Aires. En junio de ese año, fue apresado por haber organizado reuniones en Buenos Aires, suponiéndose que en ellas se conspiraba en favor de Urquiza. En 1859, a pedido de Urquiza, armó en guerra la sumaca *Concepción* y se incorporó, al mando de ella, a las fuerzas del almirante Cordero. En 1870, al avanzar el jefe jordanista coronel Robustiano Vera

sobre Gualeguaychü, puso a disposición del defensor de la plaza coronel Reynaldo Villar el vapor *Garibaldi*, para transportar la Guardia Nacional de Gualeguaychú desde la isla Libertad hasta el Naranjal, durante la noche, y bajo el fuego de los jordanistas. En 1873, al mando del vapor *Estrella de Gualeguay*, al servicio del gobierno nacional, transportó armas, tropas, vestuario y municiones para las tropas de la Nación que combatían en Entre Ríos a la segunda revolución jordanista. Agustín Gianello, que había perdido parte de la fortuna obtenida en el comercio naviero por su desinteresada participación en las luchas civiles, se retiró a la vida privada en 1876. En 1851, se había hecho ciudadano entrerriano y en 1853, argentino. Murió en Buenos Aires, en 1904.

GIANNECCHINI

Sacerdote misionero. Nació en Italia en la segunda mitad del siglo XIX. Autor de un diccionario chiriguano. Fue uno de los muchos que ayudaron al americanista Lafone Quevedo en la ardua labor de completar el conocimiento de las lenguas indígenas.

GIANNI, Tak

Cantante. Nació en Nápoles. Llegó a la Argentina en 1928, como componente de una compañía teatral. Desde entonces supo imponerse en el ambiente de la música ligera italiana y se convirtió en una de las figuras más destacadas del ya desaparecido teatro Marconi de Buenos Aires. Actuó mucho, ya fuera en la revista, en la opereta o en la canción escenificada junto a figuras como Franca Beni, Alba Regina, Salvador Rubino, y otros. Actuó también en la televisión argentina en el programa titulado Cantareus. Realizó numerosas giras por los países sudamericanos. Falleció en Buenos Aires, en 1968. Pocos días después de su desaparición sus familiares recibieron la noticia de que el gobierno italiano lo había nombrado Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana.

GIANNINI, Eustaquio

Ingeniero. Nació en Badajoz (España), en 1750, de madre española y padre italiano (Pedro Giannini, genovés, teniente del Regimiento de Milán). Con vocación por la carrera de las armas, ingresó como cadete en el Regimiento de Infantería de Milán, en 1762 y fue promovido a subteniente en 1769. Pasó a estudiar ingeniería en la Academia de Matemáticas de Barcelona, donde se graduó. Hasta 1803 actuó en España como ingeniero hidráulico. Por real orden de enero de 1804 fue destinado a Buenos Aires, para resolver el problema del muelle que se construía en esta ciudad. En efecto, en 1805, el virrey Sobremonte le encargó de estudiar los planos para la construcción del puerto de Buenos Aires y las obras necesarias a construirse para evitar en lo sucesivo nuevos daños, como los que había producido un temporal en los días 5 y 6 de junio de dicho año. Giannini presentó el proyecto que con todos los planos relativos al mismo, quedó sepultado en los archivos de Madrid, adonde fue enviado junto con otros proyectos, para recibir la aprobación de la Corte. El de Giannini fue el que más llamó la atención, por la ciencia y erudición con que trató la materia y por las bases en que se fundaba su proyecto del puerto, que consistía en un canal que partía del Riachuelo desembocando cerca del Fuerte. Posteriormente, dicho proyecto ha sido considerado por los Ingenieros de puerto (Madero, Huergo y otros), como uno de los mejores, si no el mejor proyecto de puerto en la época colonial. También efectuó el trazado de la población de San Fernando de la Bella Vista y el plano de su canal, obra esta última que comenzó en 1806. Durante la primera invasión inglesa, estuvo a cargo de la defensa del Puente de Gálvez, por orden del virrey Sobremonte; allí actuó valerosamente, aunque, ante la superioridad del enemigo, sólo pudo ordenar la retirada. Su actuación fue digna, aunque su nombre figura en las actas del Cabildo, por el proceso que se le instruyó. Luego de las invasiones inglesas fue nombrado gobernador del Paraguay, cargo que ocupó hasta mediados de 1809. Al declararse la Revolución de Mayo Giannini estaba en Santa Fe, y Belgrano en su pasaje por la ciudad, le encargó de hacer el plano de la misma para ordenar su evolución futura. Su labor cartográfica fue de gran mérito. Había

levantado también un *Plano de la ciudad de Buenos Aires, en 1805*, cuya copia se conserva en la mapoteca de la Biblioteca Nacional. Falleció en la Argentina, en 1814.

GIANOTTI, Francisco T. Arquitecto. Nació en Turín, en 1881. Estudió en su ciudad natal e hizo cursos especiales en Bruselas. Llegó a la Argentina en 1909 y se destacó en la construcción de algunos grandes edificios, en los que, sin abandonar el clasicismo austero, introdujo conceptos modernos precursores de la funcionalidad. Construyó la Galería General Güemes, llamada en un primer momento Pasaje Florida, que, concluida en 1915, fue el primer rascacielos porteño y dio la pauta para el proceso de la modernización edilicia de Buenos Aires. Otra de sus obras es el edificio que alberga la Confitería del Molino, inaugurada aproximadamente en la misma época. En otro estilo, muy típico, erigió el conocido edificio de Diagonal Norte, Bartolomé Mitre y Maipú. Estudió a fondo la construcción de casas prefabricadas de bajo costo, en un período en que esta modalidad era casi desconocida. Murió en Buenos Aires, en 1967.

GIANTURCO, Luis

Abogado. Escritor. Nació en la provincia de Nápoles, en 1894. Participó en la primera guerra mundial, primero como oficial de los *bersaglieri* y luego de los *arditi*, obteniendo dos medallas de plata al valor militar. Fue diputado del Parlamento Nacional italiano. En la segunda guerra mundial, luchó en el frente griego y luego en la campaña de Rusia, alcanzando el grado de coronel y obteniendo otras dos medallas de plata y la propuesta para la alta condecoración de la Orden Militar de Saboya, que, más tarde, le fue concedida por la República en su denominación actualizada de Orden Militar de la República Italiana. Retirado de la vida militar, se trasladó a la Argentina, donde ejerció la profesión forense y participó activamente en la vida de las asociaciones de ex combatientes. En 1962 retornó definitivamente a su patria, radicándose en Roma. Entre sus publicaciones, en las que generalmente evoca la vida militar,

recordamos: *Canti della balonetta*, *Rapsodia Adriatica*, *Misticismo eroico*, *Pietre del Muro* y *Noi del III*. Falleció en Roma, en 1972.

GIARDINO, Hugolino

Industrial. Nació en Biela (Vercelli), en 1874. Llegó a la Argentina en 1920. Instaló una fábrica de productos textiles en Valentín Alsina (Buenos Aires), uno de los establecimientos más importantes del ramo en su tiempo. Se vinculó igualmente a actividades comerciales, bancarias y agropecuarias. Fundó en las sierras de Córdoba una población: Villa Giardino; donó tierras para instalar una casa de descanso para artistas teatrales; fundó un colegio atendido por la congregación de la Virgen Niña, una sala de primeros auxilios, una iglesia. Fue honrado por el Sumo Pontífice en 1948 con el título condal. Murió en Buenos Aires, en 1956.

GIAVEDONI, Eglodio

Arquitecto. Misionero franciscano. Nació en Italia, en 1864. Cursó estudios de arquitectura en su patria hasta graduarse. Vino a la Argentina y aquí se dedicó activamente a su profesión. Realizó varios edificios públicos en la provincia de Santa Fe. contándose entre éstos la iglesia de Puerto Caboto. En 1893 ingresó a la Orden Franciscana de misioneros, y después de cinco años de estudios se ordenó sacerdote. Destinado a las misiones del Chaco, allí pasó tres años evangelizando a los indios. Como consecuencia de los quebrantos que sufrió su salud, murió en el Convento de San Lorenzo (Santa Fe), en 1902.

GIESSO, Bonifacio

Comerciante. Nació en Génova. Llegó a Argentina en 1873. Instaló un negocio de sombreros y artículos para caballeros que muy pronto alcanzó gran desarrollo por la importación de productos europeos. Sus descendientes aún mantienen en pie dicho comercio.

GIGLI, Antonio

Periodista. Docente. Nació en Turín, en 1846. Hizo los estudios clásicos del liceo italiano. Emigró luego a la Argentina, llegando a Buenos Aires en 1868, donde colaboró con su colega y connacional Basilio Cittadini. Dirigió "La Nazione Italiana" y en 1870, fundó junto con Aníbal Blosi "L'Eco d'Italia". Le tocó actuar como periodista durante la epidemia de fiebre amarilla que asoló a Buenos Aires en 1871, e intervino en la Comisión Popular junto con Cittadini, para luchar contra el terrible flagelo; la conducta de ambos fue digna de encomio y merecieron sendas medallas acuñadas por la ciudad y destinadas a los ciudadanos que se distinguieron por su altruismo en esa luctuosa circunstancia. En 1875 pasó a Mendoza, siendo nombrado profesor de historia en el Colegio Nacional de dicha ciudad. Formó parte de la Comisión Popular en la lucha contra el cólera, en 1886-87. Fue director de escuelas e integró el Consejo de Educación. Dio varias conferencias, una de ellas referente a la influencia de la Casa de Saboya en Italia, y supo integrarse en la vida intelectual de la capital mendocina, en la que falleció en 1906.

GILETTA, Victor

Contador. Funcionario. Nació en Saluzzo (Cúneo), en 1863. Estudió en el Instituto técnico de Saluzzo donde obtuvo su diploma profesional. A fines del siglo pasado pertenecía en calidad de contador a la Sección Técnica de las Obras de Salubridad de Buenos Aires.

GIMIGNANI, Lorenzo

Químico. Nació en Empoli (Florencia), en 1903. Se graduó en la Universidad de Pisa. En 1927 se incorporó al Laboratorio de Investigaciones Tecnológicas del Caucho, en Milán, rama en la que adquirió gran notoriedad. En 1933, fue enviado a la Argentina por la mencionada empresa y, a partir de entonces, residió en este país dedicado a la producción de artículos de caucho en empresas del grupo Pirelli. Falleció en Buenos Aires, en 1957.

GINI, Carlos

Comerciante. Nació en Guanzate (Como), en 1866. Vino muy joven a la Argentina, junto con sus hermanos Félix y Daniel. A fines del siglo pasado, poseía junto con sus hermanos una importante casa de servicios fúnebres con dos locales, sites respectivamente en las calles Estados Unidos 1000 y Lorea 1832, de la Capital Federal. Los hermanos Gini, pertenecían a diversas sociedades italianas.

GINOCCHIO, Bartolomé Luis Agropecuario. Nació en Liguria. Fundó en 1889, en plena pampa argentina, el establecimiento Santa Aurelia; comenzó con la cría de vacas de pedigree, formando un grupo seleccionado con ganado adquirido en Inglaterra. Fundó más tarde, hacia fines del siglo pasado, los establecimientos La Brava en la zona de General Pueyrredén y Ranquelco en la provincia de San Luis. Dichos establecimientos, modelo de trabajo y eficiencia de quien puede ser considerado como uno de los pioneros del desarrollo agrozootécnico argentino, permitieron a los descendientes de Ginocchio continuar con la obra por él iniciada. En diversas exposiciones rurales, los productos de aquellos establecimientos obtuvieron premios y recompensas.

GINOVES, Baltasar

Maestre. Nació en la "ribera de Génova". Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Santiago*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

GINOVES, Juan

Grumete. Nació en Savona. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *San Antonio*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

GINOVES, Juan

Marinero. Nació en San Remo (Imperia). Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas en la nave capitana *Trinidad*, según la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viales y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*. En otra lista figura como Sanrremo Ginoves.

GINOVES, Juan Bautista

Nació en Italia. Formaba parte de la tripulación que acompañó a Sebastián Caboto en su viaje al Plata en 1526. Según el testigo Antonio Ponce, en una Información levantada en el año 1530, trajo esclavos desde el Puerto de San Vicente (Brasil).

GINOVES, Martín

Marinero. Nació en Sestri (Génova). Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave capitana *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

GINOVES, Nicolás

Marinero. Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Victoria*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

GINOVES, Pedro

Véase: Genova, Pedro de

GINOVES, Sebastián

Nació en Génova. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar

Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542, según consta en la *Lista de Pasajeros que fueron con Alvar Núñez*, existente en el Archivo de Indias.

GIOL, Juan

Vitivinicultor. Nació en Vigonovo Udinese (Pordenone). Llegó a Mendoza en 1887 y comenzó a trabajar en la finca El Trapiche. En 1890 arrendó un modesto viñedo en el departamento mendocino de Las Heras y pasó luego al de Maipú, en la misma provincia. Allí, en 1898, se asoció a Gargantini, y ambos instalaron una bodega de reducidas proporciones; en poco tiempo, dicho establecimiento llamado La Colina de Oro cobró un notable incremento y en 1910, junto con el de Tomba, se disputaban la primacía en la República. El vino de marca Toro, desde 1899 en que fue registrado, ocupaba un lugar preeminente en la producción de La Colina de Oro y en la consiguiente demanda. Asimismo, la firma Giol y Gargantini acrecentó sus medios con la compra de la finca y bodega de un alemán, Runcke. En 1911, la sociedad se disolvió y Giol dio vida a la sociedad anónima Bodegas y Viñedos Giol. Esta aumentó la extensión de sus viñedos, comprando terrenos en Godoy Cruz y Rivadavia, siempre en la provincia de Mendoza, y perfeccionó la técnica de su proceso industrial. La empresa vitivinícola de Giol, llegó a ser considerada la más grande del mundo y su creador fue llamado el "Rey del vino". Refiere el diario "La Nación" en su número especial de 1916*, que los italianos entraron por mucho en el incremento que después de 1890 debía tomar la vitivinicultura de Mendoza y la industria enotécnica. Los primeros viñateros italianos los trajo el ferrocarril, acota el articulista; eran antiguos braceros o empleados de la construcción, y allí quedaron, previendo el ancho y fertilísimo campo de actividades, que por el riel venía a vincularse a los grandes centros de consumo del Litoral. Entre éstos se contaron los hermanos Tomba y luego Juan Giol, quienes más tarde debían rayar a gran altura. Es de notarse —afirma— que en los comienzos los italianos entraron a trabajar como "contratistas", este es, como plantadores de viñedos, recibiendo en premio de su trabajo los

tres primeros años de vendimia. Y concluye, aseverando que ésta fue la base inicial para casi todos los bodegueros italianos que trabajaron en Mendoza, y entre ellos, para Juan Giol.

*Op. cit., p. 393.

GIOLITTI de CHIARAVIGLIO, Enriqueta

Educadora. Reformadora social. Nació en Florencia, en 1871. Hija del estadista Giovanni Giolitti, vinculó su nombre a numerosas iniciativas de reforma social y educativa. En 1910 fundó el instituto de San Gregorio al Celio, escuela de nurses y escuela de niños y madres del pueblo, en el que puso de manifiesto sus ideas originales. (En la época de Mussolini, dicho instituto se transformó en la institución Maternidad e infancia). Su nombre está vinculado asimismo a la comisión para la reforma de la escuela secundaria, la Obra nacional para el asilo de huérfanos del personal marítimo, concretada en la nave-escuela de Caracciolo de Nápoles, la de Venecia y Génova. Participó también en congresos, como el de las mujeres italianas en 1909 y secundó el esfuerzo educativo innovador de María Montessori. Fiel a su actitud liberal, emigró a la Argentina con su esposo —el ingeniero Mario Chiaraviglio— y sus hijos, radicándose en Buenos Aires en 1927. Continuó en el país sus estudios y su apoyo a diversas iniciativas antifascistas y de carácter social. Falleció en Martínez (Buenos Aires), en 1959. (Véase: Chiaraviglio, Mario).

GIORDANELLI, José

Médico cirujano. Nació en Italia. Revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires que le otorgó el diploma en 1864. Radicado en Moreno (Buenos Aires) atendió la botica local, y fue el primer médico establecido en ese lugar. Demostró singular heroísmo en la epidemia de cólera al atender al vecindario y murió a causa de la misma, en 1868.

GIORDANELLI, Juan

Médico. Nació en Italia. Una vez graduado se alistó en el ejército de su patria, atendiendo a enfermos y heridos. Vino a la Argentina después de

1860, radicándose en Moreno (Buenos Aires). Fue sucesor de su hermano José (véase) en la botica que allí establecieron, y la atendió luego de la muerte de aquél. Se lo nombró médico municipal en 1868, retirándose a la vida privada en 1872.

GIORDANO, Francisco Pablo

Médico cirujano. Nació en Stio (Salerno), en 1893. Realizó sus estudios en la Universidad de Nápoles, en la que se graduó en 1919. Le cupo participar en la primera guerra mundial en la que alcanzó el grado de subteniente, haciéndose acreedor, por sus méritos durante el conflicto bélico, a la Medalla de Plata al Valor Militar. Llegó a la Argentina en 1920 y a fines de dicho año, ingresó al Hospital Italiano de Buenos Aires, donde tras ocupar diversos cargos de responsabilidad, fue nombrado en 1943 jefe del servicio de cirugía, en el que se desempeñó casi hasta su muerte. Paralelamente a su actividad profesional, desarrolló una intensa labor dentro de la colectividad italiana en nuestro medio, manteniéndose siempre en contacto con su patria de origen y sus connacionales. Organizó la Asociación de ex Combatientes de Guerra, que presidió hasta sus últimos días. En tal carácter, le tocó recibir a los presidentes Gronchi y Saragat y a otras personalidades italianas que visitaron la Argentina. Era también presidente de la Confederación de la Asociación de ex Combatientes Italianos en la América Latina (CONCOMITALIA), y miembro del Comité Consultivo de los Italianos en el Exterior ante el Gobierno Italiano. Integró el consejo directivo de la Sociedad Italiana de Beneficencia en Buenos Aires —Hospital Italiano—, de la Federación General de las Instituciones Italianas en la República Argentina (FEDITALIA) y de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires. Volviendo a su actividad profesional, cabe agregar que el doctor Giordano la desempeñó siempre con un alto sentido de filantropía. Es autor de numerosos trabajos científicos que aparecieron en revistas de la especialidad. Uno de ellos, titulado *Úlceras pépticas posoperatorias*, fue premiado en 1946 por la Sociedad Científica Argentina. Participó asimismo en congresos y reuniones médicas en el país y en el exterior.

En 1968, fue distinguido por el gobierno de su patria, con la Gran Cruz de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

GIORGI, Luis

Fraile franciscano. Arquitecto. Nació en Nápoles, en la primera mitad del siglo XIX. Ingresó en un convento de Minoritas franciscanos, en la Toscana. Allí realizó estudios eclesiásticos y formó su vocación artística, sobresaliendo en el dibujo y en el cultivo de la música. Sin ordenarse aún, lo destinaron a las Misiones de Propaganda Fide que entonces se establecieron en la Argentina. Así ingresó a nuestro país, integrando el primer elenco de franciscanos italianos que llegaron a la ciudad de Salta, en 1857. Fue arquitecto, escultor, imaginero, pintor, músico y poeta. En el mencionado año, tomó a su cargo reconstruir y remozar la parte interna del templo de San Francisco, joya de la arquitectura colonial en la ciudad de Salta. Concluyó el frente y se aprestaba a dirigir la construcción de la torre que él mismo había proyectado pero la invasión a Salta de la montonera de Felipe Varela, le obligó a demorar su propósito. A él se debió la reconstrucción del convento franciscano de San Diego. En 1868, planeó y dirigió la ejecución del altar mayor de la nueva Catedral de Salta. Al año siguiente, se ordenó sacerdote y formó un coro a *cappella* que ejecutó una de las misas de Palestrina en la nueva Catedral; con ese motivo, en 1874 recibió una conceptuosa carta de Juan Bautista Alberdi, en la cual éste le manifestaba, entre otras cosas, que Salta tenía en fray Giorgi al Miguel Angel argentino. En 1876, intervino en la confección o al menos en la restauración del cuadro al óleo titulado "El abrazo de Belgrano y Tristán", que lució por varias décadas en la Casa de Gobierno de Salta y que hoy se exhibe en el Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de aquella provincia. Por esa época, dirigió la construcción de la artística torre del Convento de San Diego, que es objeto de admiración para los entendidos. Fue guardián del mencionado convento. Sobresalió también como eximio organista, y como escultor. En Catamarca trazó los planos para la Iglesia Matriz, el

Seminario y el templo de San Francisco. Secularizado en sus últimos años, falleció en Salta a principios de este siglo. En 1956, la Municipalidad de Salta dio su nombre a uno de los nuevos pasajes urbanos.

GIOVANELLI, Humberto

Naturalista. Nació en Este (Padua). Estudió en el Instituto técnico y en la Escuela industrial de dibujo, en Este y Padua; luego frecuentó la Academia de Bellas Artes de Venecia. A fines del siglo pasado, era naturalista y preparador en el Museo de La Plata (Buenos Aires). Instruido en la filosofía positiva, Giovanelli sostenía principios liberales. Fue miembro de la Sociedad Anticlerical, de la que fuera consejero y secretario. Fue también dirigente de una sociedad de Socorros Mutuos, y contador en un Banco. Autor de muchas obras de importancia por su contribución al estudio de las ciencias naturales, tales como relaciones, conferencias, etcétera. Hizo también diversos viajes de exploración por cuenta del Gobierno; importante, entre otros, el que realizó en la Cordillera de los Andes, hasta el lago Nahuel Huapi.

G'OVANNONE, Valentín

Comerciante. Nació en Castiglione d'Ossola (Novara), en 1868. Vino a la Argentina en 1879 y luego de un tiempo volvió a Italia; estuvo cuatro años en Cerdeña, dos en Francia y volvió nuevamente a Buenos Aires. A fines de siglo, era propietario del Café del Centro, e importaba vinos, licores, etcétera. Fue secretario honorario de la sociedad Lago di Como; miembro de la comisión fiscal de beneficencia del Hospital Italiano; presidente de la sociedad Unione e Fratellanza; miembro de la comisión directiva de la Cassa di Rimpatrio e Lavoro; miembro de la comisión para la colocación de la piedra fundamental del monumento a Garibaldi y socio perpetuo de la Cruz Roja Italiana.

GIOVINE, Mario

Industrial. Nació en Italia. Llegó al país en la década del 30 del presente

siglo. Aquí, se dedicó a actividades comerciales e industriales de importancia, especialmente en el ramo de los muebles finos. Fue propulsor de iniciativas culturales de gran interés. Después de haber colaborado en la formación de compañías teatrales, creó una que, además del repertorio en idioma Italiano, se dedicó al teatro en dialecto piamontés (en la zona de Salta y Córdoba, donde la colectividad piamontesa es muy numerosa). Organizó la San Marco Films para la producción de películas cinematográficas, en Buenos Aires. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina integrando, entre otros cargos, la Comisión Directiva de la "Dante Alighieri" de la Capital Federal.

GIRALDI, Pedro

Médico. Nació en Giffoni Valle Piana (Salerno), en 1853. Estudió en la Universidad de Nápoles ciencias naturales, y medicina y cirugía. En 1876, fue nombrado por concurso médico de la Marina Real y en 1879, embarcado en naves de guerra. En el mismo año se lo nombró médico del vapor *Scilla* destinado a Sudamérica y en 1880-81 dimitió de su cargo para venir a la Argentina a ejercer su profesión en San Nicolás de los Arroyos (Buenos Aires) donde se estableció, permaneciendo en esa localidad hasta 1887. En ese año volvió a Europa en viaje de estudios, visitando las universidades más célebres y volvió a la Argentina en 1888, radicándose en Rosario de Santa Fe, donde ejerció su profesión. Fue médico de varias sociedades de socorros mutuos, director del lazareto de enfermos de cólera (en 1885), médico y director del Hospital Italiano de Rosario. A fines de siglo, era médico de la sociedad Unione e Benevolenza, inspector sanitario de la Asistencia Pública, médico de la sociedad La Previsora y del Hospicio de Huérfanos.

GIRIBONE, José

Militar. Músico. Compositor. Nació en Savena, en 1824. Cursó estudios de derecho, y de música. Muy joven intervino en los acontecimientos revolucionarios de su patria, donde fue perseguido. Por tal causa se vio

obligado a emigrar, llegando a Montevideo en 1843; en esa capital se hallaban Garibaldi, Anzani y otros patriotas italianos, que hacían causa común con los uruguayos y argentinos que combatían la tiranía de Rosas. Se alistó en la Legión Italiana que defendía la plaza de Montevideo, sitiada por las fuerzas de Oribe. Intervino en numerosas acciones motivadas por la defensa, incorporándose luego a las fuerzas de Urquiza que marchaban contra Rosas en 1851. Se halló en la batalla de Caseros, en 1852 y caído Rosas, entró como oficial en la Legión Italiana que resistió en Buenos Aires el sitio de Urquiza. Los emigrados porteños, que se hallaban en Santa Fe, organizaron una expedición a la provincia de Buenos Aires, fomentada y auxiliada por el presidente Urquiza, al mando del general Costa. El gobierno porteño confió la defensa al general Hornos, quien derrotó a los rebeldes en los campos del Tala, en 1854, acción en la que se halló Giribone formando en el 2 de Infantería, mandado por el teniente coronel Emilio Mitre, y de cuyo cuerpo era jefe de la banda de música. Fue precisamente en esa ocasión, que Mitre le pidió que compusiera una marcha patriótica y guerrera; la tradición cuenta que la escribió sobre el parche de un tambor; es la célebre marcha "El Tala", que continúa siendo una de las más populares del ejército argentino. A comienzos de 1854, dirigió una temporada de ópera italiana en el teatro Tres de Febrero, de Paraná. A mediados de 1859, organizó la Sociedad Filarmónica Italiana, ofreciendo conciertos en el teatro Hipódromo (sito en la Plaza Monserrat); la orquesta —de ochenta profesores— tocaba en los intermedios de las funciones del citado local. A partir de 1860, fue director de las bandas de Guardias Nacionales en Buenos Aires, y citan las crónicas de la época, que el 25 de mayo de 1861, Giribone dio un concierto en la Plaza de la Victoria, con un conjunto de ciento veinte músicos formado por varias bandas militares. Su popularidad en Buenos Aires como director de banda fue notable. Nombrado en 1861 capitán del batallón 1° de la Legión Voluntarios de la Libertad, intervino en la batalla de Pavón, marchando luego a Rosario como oficial del 1er. Regimiento de Guardias Nacionales de Buenos Aires. En 1862, se le confió la organización de una nueva

Legión porque la de los Voluntarios de la Libertad fue disuelta, formándose la Legión Extranjera, de la que se lo nombró capitán-comandante, siendo ascendido a sargento mayor, en 1863. En ese año fue destinado al Azul (Buenos Aires) en el fortín de avanzada El Perdido, desde donde hizo varias incursiones contra los indios. Al estallar la guerra contra el Paraguay, concurrió al mando del primer batallón de voluntarios argentinos e italianos; desde la toma de Corrientes en 1865, actuó en todas las acciones de esta campaña, participando en la batalla de Tuyuti, lo que le valió los cordones de oro. Mandó una brigada en Curupaytí, donde fue gravemente herido. Volvió a ser herido en 1866, año en que fue promovido a teniente coronel. Siguió actuando en el frente de batalla hasta que cayó muerto en el combate de Tuyú-Cué, con 17 heridas de lanza en el cuerpo, en 1868. Sus restos fueron conducidos al pueblo de la Cruz (Corrientes), con el propósito de trasladarlos después a Buenos Aires, pero a pesar de las diligencias efectuadas, no pudieron identificarse. Había sido galardonado con diversas medallas y otros premios, por su relevante actuación durante la mencionada contienda. Era conocido cariñosamente en el ejército y en nuestra sociedad por "Don Pipo". Una calle de la ciudad de Buenos Aires y otra de Avellaneda (Buenos Aires) llevan su nombre.

GIROTTI, Víctor

Comerciante. Industrial. Nació en Dolo (Venecia), en 1859. Estudió en el Instituto técnico de Padua, donde se diplomó. Llegó a la Argentina en 1889 y se estableció primero en Buenos Aires. A fines de siglo residía en La Plata y negociaba con comestibles, bajo la firma Víctor Girotti y A. Longhi, una de las más surtidas y fuertes del ramo. Poseía también un corralón de materiales de construcción y una fábrica de mosaicos y azulejos.

GISMANI, Rafael

Ingeniero. Pintor y dibujante. Nació en Roma, en 1842. Participó en las luchas por la independencia italiana desde 1859 hasta 1870. Fue

ayudante ingeniero en la Casa Real con los comendadores Cipolla y Petagna. Llegó a la Argentina hacia 1880, y comenzó a trabajar como dibujante. Trabajó luego como ingeniero en Santa Fe. En las exposiciones de Parí (1889), de Buenos Aires, de Rosario y de Santa Fe, obtuvo diplomas por caligrafía y dibujos a pluma. A fines de siglo, era en Santa Fe director del Departamento Provincial de Marcas y Señales. Cuando comenzaron los signos de peligro de guerra entre Chile y Argentina, Gismani se enroló en la Legión Italiana con el grado de capitán. En 1898, pintó la miniatura que decoraba el álbum que la mencionada legión obsequió al general Roca, en octubre de ese año.

GISMONOI, Evaristo Amílcar

Critico musical. Industrial. Nació en Génova, en 1854. Realizó estudios clásicos en Nizza Marittima y musicales en Londres con Tito Mattei. Muy joven se radicó en la Argentina con sus padres y hermanos. Se ocupó en la industria y el comercio e instaló la primera fábrica de aceites en la Argentina. En efecto, la industria de la extracción de la oleína (grasa animal) fue iniciada en el país por Gismondi; (el aceite de este origen era utilizado sólo para máquinas y para la elaboración de jabones). Residía en Buenos Aires, y allí abrió luego un estudio legal. Fue también secretario y fundador del Banco Italo Americano. Se dedicó con éxito al periodismo. Poseedor de una vasta cultura musical, ello le permitió colaborar en varios diarios de Buenos Aires. Con el seudónimo de Mefistófeles escribió críticas en "La Nación" y en "La Patria degli Italiani", y a partir de 1880 fue el crítico musical del diario "La Prensa", cargo que desempeñó hasta su muerte. Poseía excelente voz de barítono y actuó como tal en diversos conciertos. Compuso varias romanzas para canto y piano y un "Ave María", que fueron editadas por la casa Ricordi de Milán. Junto con Enrique Frexas fue el más importante critico musical de la prensa porteña de fines del siglo XIX. Murió en Buenos Aires, en 1914.

GIUDICA, Angel

Comerciante. Nació en Venecia, en 1857. Llegó a la Argentina en 1890 y en dicho año abrió una casa importadora de productos italianos, en Buenos Aires, en la calle de la Piedad 1559: vinos de diversas calidades, productos químicos, aceites comestibles, trenzas de paja, etcétera. La firma ocupó pronto uno de los primeros puestos en su ramo. Giudica tomó parte activa en la vida de la colectividad italiana, integrando, entre otras, las comisiones directivas de las sociedades Dante Alighieri y Tiro a Segno.

GIUDICI, Reinaldo

Pintor. Docente. Nació en Lenno (Como), en 1853. A los ocho años de edad estaba en Montevideo. Juan Manuel Blanes admitió a Giudici en su propio taller, donde pudo seguir todo el proceso de algunos cuadros realizados por su maestro. Cuando llegó a Buenos Aires no pasó inadvertido. Aquí obtuvo una beca del Ministerio de Instrucción Pública para trasladarse a Europa con el fin de perfeccionar sus estudios. En Roma frecuentó el taller de Maccari. Regresó a Buenos Aires en 1880, y en esta ciudad vendió los pequeños cuadros de Roma y efectuó algunas obras de carácter decorativo. Antes de finalizar el año, los recursos allegados le permitieron volver a Europa. Este viaje fue decisivo. Triunfó en Italia y en Alemania. A la adhesión de Europa se unió la nuestra. En Venecia produjo una obra capital, "La traicionada", hoy en la Galería de Arte Moderno de Roma. Fue a Suiza. Allí pintó algunos paisajes y una delicada y fina "Maternidad". Vuelto a Venecia, realizó su obra máxima "La sopa de los pobres" (actualmente en el Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires). La envió a la Exposición de Berlín de 1884 donde figuró en la sección italiana. Su triunfo lo situó, de súbito, en la categoría de los pintores consagrados. Dicha obra fue premiada por unanimidad de votos del jurado. Con idéntica calidad artística pintó "Prerrogativas aristocráticas". Regresó a Buenos Aires en 1886 y se dedicó a la enseñanza y a la decoración mural. Giudici pintó también retratos, dignos de recordarse algunos, el de la madre, y paisajes frescos, espontáneos. Suyos son los dibujos de no pocas figuras que pintó

Domenichini en la casa de los Uriburu y en el techo del teatro Odeón. La actividad pictórica de Giudici sufrió interrupciones prolongadas. Lo absorbían las tareas docentes. Pese a la época transcurrida en Roma, Giudici fue un pintor de filiación veneciana. En Venecia pintó sus cuadros mayores a los cuales deben añadirse los típicos óleos de los canales tan celebrados. En sus obras: "Marina", "Interior de San Marcos", "Puesto de verdura", "¡Es él!", "Deshojando una margarita", "interrupción", "En la fuente", "Contemplación" y "Maternidad", es el artista en pleno fervor productivo. Al premio de Berlín y a la adquisición para la Galería de Roma se une otra para el Museo de Milán. El premio de la Exposición de Saint Louis, Estados Unidos (1904), y la adquisición para el museo de la misma ciudad, sólo vinieron a confirmar esas consagraciones. En Buenos Aires, su biografía señala dos grandes hitos: el que imita "La presentación de San Martín al Congreso de 1818" (que se encuentra en el Congreso Nacional) y el díptico "Hogar feliz" y "Cabo de año". Tres obras de empeño en un lapso de veinticinco años, más el panel —tema indígena— del Museo de La Plata. Puede mencionarse el boceto de otro cuadro histórico: "El general Belgrano jura que derrocará al virrey Cisneros al día siguiente, si ese mismo día no presenta la renuncia". A inspiración muy diversa obedecen "La doma" y "El primer ferrocarril cruzando la campaña de Buenos Aires". Giudici fue uno de los animadores y profesores de los comienzos de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes y de su Academia, y uno de los fundadores del Ateneo. Fue maestro y guía de muchos pintores, principalmente en la Academia de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes y en la Academia Nacional de Bellas Artes; entre ellos pueden citarse: Justo Lynch, Cesáreo Bernaldo de Quirós, Francisco Villar, Javier Maggiolo, Alfredo Torcelli, José Antonio Terry, Pompeyo Boggio, Miguel Carlos Victorica, Rodolfo Perona, Alejandro Márquez, Mario A. Canale, Alfredo González Garaño, Roberto Cascarini, Edgardo J. Arata. Murió en Buenos Aires, en 1921. Sus obras se exponen en diferentes museos del país: Nacional de Bellas Artes, Municipal de Artes Plásticas E. Sivori (Buenos Aires), Municipal de Bellas Artes J. B. Castagnino (Rosario), Colonial e Histórico de la Pcia. de

Buenos Aires (Luján), Histórico Nacional, Museo Mitre (Buenos Aires).
Figuró en las Exposiciones Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936) y La Pintura y Escultura Argentina de este Siglo (Buenos Aires, 1952-53).

GIUFFRA, Rómulo

Militar. Nació en Valle de Cicagna (Chiavari). Resolvió venir a la Argentina poco después de 1a batalla de Caseros, instalándose en Entre Ríos. Se alistó luego en el ejército de la Confederación. En 1861 actuó, a las órdenes de Aberastain, en la batalla de la Rinconada del Pocito, y después de la unificación del país tomó parte, a las órdenes del coronel Sandes, en la campaña contra el "Chacho". Mitre lo nombró en 1863 capitán con grado de teniente coronel de las compañías de Rifleros de Línea que mandó organizar en San Juan. Se encontró en el combate de Lomas Blancas y siguió la campaña contra Peñaloza hasta la muerte de este caudillo. En 1864 el gobierno de la Nación dispuso que con su batallón marchara a San Luis, pero la tropa se sublevó y apresó a los oficiales, marchando luego a San Juan, donde tomó el cuartel de San Clemente. Giuffra, que había acantonado fuerzas en la plaza, se puso al frente de un piquete, y a los acordes de una marcha militar atacó con resolución el cuartel, que tomó de inmediato, mientras los sublevados escapaban arrojando sus armas en las calles. Se trasladó a San Luis a cumplir la comisión, y luego de bajar a Buenos Aires retornó a San Juan, donde se encontraba al estallar la guerra con el Paraguay. En 1865 organizó entonces el batallón que llevó el nombre de esa provincia, cuyo mando se le confió, yendo a incorporarse al ejército de operaciones. Se encontró en las acciones de Estero Bellaco, en la batalla de Tuyutí y en el combate de Boquerón, donde en julio de 1866 fue herido. Siguió sin embargo combatiendo, hasta que otra herida más grave lo imposibilitó de seguir en la lucha; fue trasladado al hospital de Corrientes, donde falleció el 30 del mismo mes.

GIUGLIANO, Anieilo

Químico. Docente. Nació en Sarno (Salerno), en 1844. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde obtuvo su diploma. En dicha Universidad, fue ayudante de química durante ocho años y luego profesor de la materia. Llegó a Buenos Aires en 1872 y una vez revalidado su título fue contratado como profesor de química en el histórico Colegio de Concepción del Uruguay (Entre Ríos). Posteriormente, regresó a Italia; estuvo en Norteamérica y en Túnez por razones profesionales. En 1893 volvió a la Argentina y se estableció en Paraná (Entre Ríos), ciudad en la que fue nombrado director de la Oficina Química Municipal. En la capital entrerriana instaló una importante farmacia y se dedicó nuevamente a la docencia. Giugliano había sido uno de los fundadores y primer secretario de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos La Benevolenza, de Concepción del Uruguay, que presidió en 1877. Militó en la masonería.

GIULIANI, Buenaventura

Misionero franciscano. Nació en Italia. En los comienzos de este siglo, fundó y estuvo a cargo de la Misión de San Francisco del Laishí, sita en las cercanías de la ciudad de Formosa y convertida luego, en importante centro agrícola-industrial, con ingenio azucarero, aserradero, escuela, hospital, farmacia, capilla, viviendas, chacra experimental, etcétera. Al respecto escribía Estanislao Zeballos en la "Revista de Derecho, Historia y Letras", luego de la visita que hizo a los indios del Chaco en 1916: "El gran técnico agrícola industrial, médico, farmacéutico, consejero, capellán, etc., ingenio ignorado, un anónimo admirable en la gran batalla de la vida,... es este humilde y benemérito fraile, Buenaventura Giuliani, de origen italiano y argentino al fin, de corazón y de derecho".

GIUSSANI, Francisco

Industrial. Nació en Como. Junto con su cuñado Francisco Taiana (ambos ex empleados de la Casa Fusoni y Mavereff de Buenos Aires), fundó una gran destilería con fábrica anexa de licores, cuya dirección pasó, hacia 1910, a los hijos de los socios, bajo la primitiva razón social Giussani y

Taiana.

GIUSTETTO, Juan

Industrial. Nació en Ganigliano (Cúneo), en 1901. Establecido en Rosario de Santa Fe, fue allí fundador, vicepresidente y director de la sociedad metalúrgica Forja S.A. y miembro del directorio y gerente de la sociedad metalúrgica Sotema SA., formada con capitales de la Fiat Argentina y de Forja S.A. Durante cinco años integró la comisión directiva de la "Dante Alighieri" de Rosario y fue secretario del Círculo Italiano en el bienio 1929-30. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Rosario, en 1970.

GIUSTINIAN, José

Periodista. Nació en Venecia, en 1844. Desde joven se dedicó al periodismo en su patria, trasladándose a Buenos Aires donde actuó como corresponsal de publicaciones del interior del país. Redactor de "La Nación", dio a conocer un tipo de notas políticas que en su momento alcanzaron vasta popularidad. Además de su labor periodística, es autor de una compilación titulada *Indice concordado de las leyes de la Nación Argentina desde 1852 hasta 1919*, que incluye 58 períodos legislativos; de los *Apuntes de carácter general sobre pensiones civiles, pensiones y retiro militar, premios y condecoraciones, donación de tierras y pensiones graciabiles, desde 1810 hasta 1909*, y de un *Cuadro Sinóptico de las intervenciones del gobierno federal en las provincias, años 1853-1909*. Murió en Buenos Aires, en 1921.

GNELLO, Antonio

Constructor. Funcionario. Nació en Turín, en 1858. Comenzó en Italia su carrera en el campo de la construcción hacia 1879, con la empresa Bay, Benussi & Orsenigo de Como, en la construcción de la carretera provincial de Vogogna a Maserà, Alta Ossola, pcia. de Novara. En 1880 pasó a formar parte de la Empresa Comense en la construcción del ramal ferroviario de Treviso a Signoressa de la línea Treviso-Belluno y de la

carretera de Varallo Sesia a Civiasco. Sucesivamente formó parte del estudio técnico de los ingenieros Benussi & Orsenigo de Como, donde se ocupó de estudios y proyectos, y liquidaciones por cuenta de terceros. En 1882 fue nombrado director técnico de la empresa Taddei Perlasca & Negretti que había aceptado el contrato para la realización de dos importantes tramos del canal Villoresi, de Cá della Camera sopra Tornavento (Varese) a Castano Primo (Milán). A la sazón, era director de los trabajos para la Sociedad Italiana para Conductos de Agua el ingeniero Cipolletti. Después de terminados estos trabajos, en 1886 pasó a la construcción del ramal ferroviario Colorno Po, de la línea Parma-Brescia, con la empresa Penlasca y Negretti. En abril de 1889 vino a la Argentina; al mes siguiente fue llamado por el ingeniero Cipolletti para formar parte de la Oficina Hidráulica de Mendoza, como ingeniero de sección, y en seguida tomó parte en los estudios que se realizaban para el dique sobre el río Tunuyán y canales, junto con el ingeniero Greppi de Milán, vicedirector de la misma oficina y con el ingeniero Tabanera. También en 1889 fue encargado de la dirección de los trabajos del dique en construcción sobre el río Mendoza, obra contratada por el señor Clark, y continuó en ese puesto hasta 1890. Terminado dicho trabajo fue llamado por la empresa F. E. Clark y Cía. y nombrado ingeniero jefe de la sección de las galerías del Ferrocarril Trasandino de Mendoza a Chile, en Las Cuevas, donde permaneció hasta abril de 1891. (Dejó el cargo porque se suspendieron los trabajos de dicha empresa, que recién fueron retomados en 1904). Apenas libre, fue nombrado vicedirector del Departamento de Obras Públicas de la Provincia de Mendoza, del que era entonces director general el ingeniero Cipolletti, y permaneció en dicho cargo hasta 1892, en que presentó su dimisión para entrar a constituir la empresa Gnello y Balzarini, que comenzó su labor en la provincia de Salta, con las obras de defensa del entonces llamado Ferrocarril Central Norte, a lo Jargo del río Mojotoro. Terminados los trabajos contratados, dicha empresa integró la firma L. Lava y Cía. Establecimiento Vitivinícola, ocupándose por intervalos de algunos proyectos como el de la primera parte del establecimiento vitivinícola

de Ellas Villanueva. También fue autor del proyecto de la bodega de los señores Giol y Gargantini, uno de los más importantes de la provincia de Mendoza. Durante su permanencia en Italia en 1906, realizó también el proyecto de la carretera de Intragna a Intra, sobre el Lago Maggiore.

GOBBI BELCREDI, Santiago

Periodista. Nació en Italia. Fue una de las figuras de más relieve de la redacción del diario "Tribuna" de Roma. A fines del siglo pasado, fue director del diario "L'Italia al Plata" de Buenos Aires, que había sido fundado en 1896 por iniciativa de un grupo de italianos. Sucedió en dicho cargo a Matías Calandrelli.

GOBELLI, Rafael

Fraile franciscano. Nació en Casal Cermelli (Alejandría), en 1862. En 1874, año de su llegada a la Argentina, en el claustro del Convento de San Diego en Salta, comenzó su aprendizaje como alumno de fray Paulino Strambi. En 1878 tomó el hábito franciscano y al año siguiente hizo su profesión religiosa. En 1884, a la muerte del obispo Rizzo Patrón, que iba a consagrarlo sacerdote, pasó a Catamarca primero y a Córdoba después, ciudad esta última donde se presentó a exámenes de reválida. Previa dispensa de edad que le otorgó el Vaticano, recibió en Córdoba la ordenación sacerdotal, regresando a Salta, donde cantó su primera misa en 1885. Al año siguiente partió a la villa de San José de los Cerrillos (Salta), para prestar sus servicios cuando la epidemia del cólera. Destacado como misionero en Santiago del Estero, junto al canónigo doctor Clodomiro Arce, a su regreso en 1890, fue nombrado definidor general de su Orden. En 1901 fue catedrático de teología, derecho canónico, historia y dogmática en la Escuela de Novicios y en 1904, guardián del Convento Franciscano de Salta. En 1910, nombrado prefecto de misiones, realizó giras por las provincias norteafricanas y se internó en el Chaco, beneficiando a los aborígenes con escuelas y capillas. Al poco tiempo, publicó un volumen de *Memorias de mi Prefectura en el Chaco*, con curiosas observaciones etnográficas y

etnológicas, que luego completó con otro tomo acerca de *Los Indios Tobas*. Comisario provincial en 1914, redactó un tercer volumen que publicó con el título de *Mis Memorias y Apuntes Varios*, donde se consignan datos históricos sobre algunos de los conventos franciscanos de la república. Propulsor del Museo Provincial de Fomento e Historia Natural, que organizó en Salta el estudioso Christian Nelsson desde 1916, el religioso dedicóse a obtener muestras de minerales para denarios a dicha entidad. El Vaticano lo designó "postulador" en la causa de canonización del beato Antonio María Gianelli. Figura venerada en todo el país, cultivó el periodismo católico. Además de haber publicado libros vinculados a la historiografía nacional, actuó en el primer Congreso de Historia Nacional reunido en Jujuy en 1924; colaboró a la fundación de la Junta de Estudios Históricos de Salta y fue miembro de la comisión organizadora de la Primera Reunión de Historia del Norte Argentino, celebrada en la referida ciudad, en 1938. Murió en el Convento de San Diego, en 1944.

GODIO, Guillermo

Literato. Nació en Turín, en la segunda mitad del siglo XIX. Se distinguió por sus obras, y principalmente por su conocimiento en las cuestiones relacionadas con las repúblicas sudamericanas, a las cuales visitó muchas veces. Autor de: *Autunno in primavera*, poesías (Turín, 1873); *Estri lontani*, poesías (1873); *Un juicio en elzevir* (Turín, 1881); *La Sicilia* (1881); *Cose d'Egitto* (1882); *Schizzi egiziani* (1883); *Vita africana* (1886). Viajero incansable, dos años antes de haber publicado el último libro, estuvo en Asunción del Paraguay. También visitó la Argentina y en 1886, pronunció en el teatro Colón de Buenos Aires una *Conferencia descriptiva del Territorio de Misiones* (editada en ese año), donde trató el complejo problema que ofrecía Misiones, en lo referente al comercio, si no se estimulaba la navegación. Posteriormente, escribió una obra de conjunto sobre *L'America nei suoi primi fattori*, publicada en Florencia, en 1893.

GODIO, José

Industrial. Nació en Italia. En 1882, José Godio junto con el señor Boccoardo, fundaron un establecimiento a 5 kilómetros de Bahía Blanca (Buenos Aires): el molino La Sirena. Cuando se echaron los cimientos de la casa, no hacía muchos años que los indios habían sido desalojados de la comarca en la cual eran frecuentes sus temidas incursiones. Vale decir que la presencia de aquel establecimiento constituyó en la zona una de las más firmes y elocuentes manifestaciones de la civilización y del trabajo. Como si hubiesen presentido la grandeza futura de esas tierras, instalaron su molino harinero en el centro de la región del trigo y casi a la entrada del que vendría a ser con el transcurso del tiempo uno de los más grandes puertos del país. Durante diez años explotaron en sociedad la industria de la molienda, y en 1892, cuando la razón social cambió de nombre, puede decirse que el establecimiento se hallaba definitivamente consolidado. Con la incorporación de don Luis Godio a la firma social se constituyó la de José Godio y sobrino; el establecimiento fue colocado bajo la administración de Luis Godio, y se desenvolvía hacia 1916 en franca prosperidad. El local propio, construido de conformidad con los preceptos técnicos de la industria, estaba dotado en sus distintas secciones de maquinarias de las más modernas y perfeccionadas de la época. Asentado el molino La Sirena en una fertilísima zona agrícola, dedicó su especialidad a la fabricación de un tipo único de harina; y esta práctica, que limita la capacidad productora, permitió en cambio a los señores Godio y sobrino imponerse en los centros de consumo, no por la diversidad de las clases sino por la uniformidad. Puede calcularse que, término medio, la producción del establecimiento en 1916, pasaba de 40.000 bolsas de harina de 70 kilogramos de peso cada una; eran por lo tanto, 2.800 toneladas de harina que anualmente elaboraba la casa.

GOMEZ de TERAN, Leopoldo

Ingeniero. Docente. Nació en Nápoles. Cursó sus estudios en la ciudad natal hasta graduarse de ingeniero y, en 1860, revistaba como tal en el

ejército italiano. En 1862, enviado por el Ministerio de Finanzas, visitó Francia, Holanda y Alemania para perfeccionarse en mecánica y química, y en todo lo relativo a la elaboración del tabaco. A su regreso a Italia, fue nombrado mecánico de las manufacturas de tabacos. Poco después, en 1868, se le expidió en Nápoles un certificado por su aplicación como ingeniero del cuerpo de ingenieros civiles de Nápoles. Pasó después a América y llegó en calidad de cónsul general a Asunción del Paraguay, en 1877. Allí se dedicó a la docencia, siendo profesor del Colegio Nacional y más tarde director del mismo. Publicó en colaboración con Próspero Pereira Gamba, un *Compendio de Geografía e Historia del Paraguay*, en 1882. Luego pasó a radicarse a la Argentina, como agente consular en la provincia de San Juan. Fue profesor de física en el Colegio Nacional y hacia 1885, en la Escuela de Ingenieros de Minas, donde dictó las cátedras de cálculo infinitesimal, álgebra superior y geometría analítica. En 1893, asumió la dirección provisoria del mencionado establecimiento, del que fue más tarde director efectivo. Desarrolló una amplia labor cultural. Es autor de un manual de dibujo geográfico, de un texto de geometría adoptado por el gobierno y premiado en un concurso del Ministerio de Instrucción Pública, y de una obra titulada *Leciones de cálculo infinitesimal dictadas en la Escuela de Ingenieros de San Juan* (1888). Continuó en la docencia hasta jubilarse, y luego solicitó permiso para radicarse en Mesina, donde murió*.

*Según La Nación. Número especial... (op. cit., p. 357) y Santillán (op. cit., vol. III, p. 570), falleció en Salerno, en 1904.

GONELLA, Juan Bautista

Médico oculista. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Universidad de Turín, en la que se graduó. En el año 1900 llegó a la Argentina y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires. Fue oculista del Hospital Italiano, en el que, ya en 1910, seguía siéndolo en calidad de emérito. En otro orden de cosas, el doctor Gonella fue presidente del Circulo Italiano de Buenos Aires (1908).

GONTARETTI, Carlos

Comerciante. Nació en Italia. En 1910, año de la publicación de la fuente consultada para esta nota*, él y sus hijos eran dueños de la Confitería de los dos Chinos, una de las más antiguas de Buenos Aires.

*Zuccarini, op. cit., p. 353.

GONZAGA MONTI, María

Religiosa. Nació en Auronzo di Cadore (Belluno), en 1868. Vino a la Argentina a los doce años de edad, con la madre, cinco hermanos y el padre, quien trasladó aquí sus actividades industriales. Profesó en el noviciado de la congregación de Adoratrices Argentinas de Córdoba, en 1898, y cuando en 1916 el Instituto fue trasladado a Buenos Aires (Luis Viale 420, donde funciona en la actualidad), fue designada su superiora. Tenía cien años de edad en la época de la publicación de la fuente consultada*, y el centenario de su natalicio fue puesto de relieve por la prensa argentina.

“La Nación”, 20 de octubre de 1968.

GORGO, Juan María

Marinero. Nació en Venecia. Generalmente se lo llamaba sólo Juan María. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526, como marinero en la nave capitana. Fue uno de los requeridos a dar su parecer sobre la ruta a seguir en el puerto de San Salvador, llamándosele “guardián de dicha nave”. Está entre el número de aquellos que reclamaron su paga en Sevilla.

GORGO, Leonardo Antonio

Industrial. Nació en Candela (Foggia), en 1884. En 1910 llegó a la Argentina y en poco tiempo supo imponer su empresa de electromecánica, que contó, entre otros clientes, al general Roca y al doctor Saavedra Lamas. Falleció en Buenos Aires, en 1969, dejando

cuatro hijos de destacada actuación en diversos campos: Vicente, arquitecto; José, doctor en ciencias económicas; Nicolás, dirigente de empresas y Arturo, comerciante.

GORI, Pedro

Jurisconsulto. Político. Nació en Mesina, en 1869. Estudió derecho en las universidades de Liorna y Pisa. Muy joven se puso en contacto con el movimiento anarquista de Italia, y a los dieciséis años habló por primera vez en una reunión política de aquella tendencia. Fue jefe de un movimiento huelguista en la ciudad de Ancona, y por los sangrientos choques con la policía, Gori fue condenado a un año de prisión. En 1891 se trasladó a Milán, donde rindió examen de abogado, mientras dedicaba su tiempo libre a la propaganda anarquista. En dicha ciudad fundó el periódico "El Amigo del Pueblo", y actuó en la profesión en grandes procesos políticos. Publicó tres tomos de poesías y de estudios literarios, y folletos anarquistas. Muchos de sus poemas fueron cantados por los revolucionarios de Italia, como "La canción de los presidiarios", "La Canción del 1° de Mayo", y el himno "Santos Caserío". Por la promulgación de una ley del gobierno italiano contra los anarquistas, Gori debió abandonar el país. Cruzó la frontera francesa, se refugió en Lugano y luego en Alemania, Holanda y poco después llegó a Londres, donde realizó una enérgica campaña entre los residentes italianos. En 1895 se trasladó a los Estados Unidos, hablando en todas las grandes ciudades entre Nueva York y San Francisco, en más de 400 mitines. Regresó al año siguiente a Londres y de allí volvió a Italia, no obstante el peligro a que se exponía, por razones de salud. Volvió a Milán y reanudó sus actividades en favor de sus ideas. Al producirse una sublevación popular en dicha ciudad, en mayo de 1898, la policía trató de arrestarlo, pero logró huir. Mientras, el Consejo de Guerra lo condenaba a doce años de prisión, por considerarlo promotor del levantamiento. Se embarcó entonces rumbo a la Argentina y llegó a Buenos Aires a mediados de 1898. A los diez días, invitado por el Círculo de la Prensa, dio una conferencia sobre *La función histórica del periodismo en la*

sociedad moderna. Poco después, los estudiantes de la Facultad de Derecho le pidieron que dictara en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad, un curso sobre sociología criminológica. Al introducir esta disciplina en el país, tituló su primera clase: *Evolución de la sociología criminológica*. Con su llegada, el socialismo comenzó a derivar hacia el socialismo anárquico, y finalmente desembocó en la corriente de Kropotkin. Pronto se vinculó con los obreros, debido a que intervino activamente en una huelga en Bahía Blanca. En Buenos Aires, redactó la revista "Criminología Moderna" (1898-1900), una de las primeras publicaciones periódicas consagradas a los temas penales y afines. Una colaboración suya en "El Nacional" del 27 de octubre de 1898, fruto de observaciones recogidas durante un viaje al interior del país, destaca deficiencias judiciales y carcelarias. Posteriormente, en 1899, visitó el presidio de Sierra Chica, y a raíz de ello, hizo una publicación elogiando los trabajos rurales del establecimiento. Escribió en 1900: *Pro y contra el verdugo*, un alegato por la abolición de la pena capital, y *Cárcel preventiva*, donde criticó la organización de las cárceles de encausados. Desde Buenos Aires colaboró en "La Natura" de París, siendo corresponsal de varias publicaciones europeas. Por su elocuencia atrajo a muchos jóvenes que hacían sus primeras armas en política, entre ellos, a Alberto Ghirardo, Pascual Guaglianone, Félix Basterra y otros. Participó en la vida gremial de los trabajadores a comienzos de siglo, y como delegado de los obreros ferroviarios concurrió al Congreso constitutivo de la Federación Obrera Argentina en 1901. A raíz de las investigaciones que realizó en Chile, publicó en 1902 un estudio sobre *Alcoholismo y criminalidad en Chile* (en "Archivos de Criminología, Medicina Legal y Psiquiatría", que dirigió José Ingenieros). Desde su revista "El Sol", Ghirardo le organizó una conferencia, hablando Gori de la *Pena de Muerte en la Argentina*, en el desaparecido teatro San Martín. Se despidió de los obreros y estudiosos del país, a comienzos de 1902; lo hizo en el teatro Victoria con una conferencia que tituló *América que piensa y trabaja*. Dejó útil simiente para los precursores del socialismo argentino. Incursionó en el teatro, y se conocen sus obras:

f9 de Mayo y El teniente cura, que fue representada en 1918 en el Centro de Estudios Sociales Nuevo Rumbo, centre anarquista de Mendoza. Este jurisconsulto y sociólogo, poeta y orador, supo despertar entre la juventud estudiosa preocupación por los problemas sociales de su tiempo. Murió en la isla de Elba, en 1911.

GOTTHEIL DE LUCA, Felipe

Jurisconsulto. Asegurador. Nació en Nápoles, en 1888. Fue alumno aventajado de la Universidad de Nápoles, donde se graduó de abogado. Después de haber ejercido en Italia durante largo tiempo su profesión, vino a Buenos Aires en 1917. Representó en la Argentina a la Regia Italiana de Tabacos. Desde 1928 fue presidente y director general del Instituto Italo-Argentino de Seguros Generales S. A. Intervino en el fomento de la colonización italiana del valle del Río Negro y participó en la fundación de Villa Regina. Integró los directorios de importantes empresas industriales, comerciales y bancarias y presidió durante varios períodos la Cámara de Comercio Italiana en la Argentina; integró también la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, del Hospital Italiano, de la Liga Naval Argentina, de la Liga Naval Italiana y otras asociaciones civiles. Autor de la obra titulada *La responsabilidad del armador por las culpas del capitán según el Código y la Jurisprudencia Italiana* (1911). Falleció durante un viaje a Europa, en 1959. Sus restos fueron trasladados a Buenos Aires y descansan en el cementerio de Campana (Buenos Aires). Padre del Dr. Ing. Luis Gottheil, ex ministro de la Nación.

GRADENIGO, Sergio Augusto

Docente. Periodista. Diplomático. Nació en Trieste, en 1886. Estudió en Florencia, en cuya universidad se graduó en filosofía y letras. Desde muy joven, participó activamente en el movimiento irredentista de la Venecia Julia. Enseñó en el liceo Dante de Trieste hasta que, en 1914, fue llamado a prestar servicio militar en el ejército austriaco en guerra contra Serbia. Prefirió entonces refugiarse en Italia y participar en la

campana para que esta naci3n entrara en la guerra mundial contra el imperio austro-hungaro. El 24 de mayo de 1915, Italia declaraba la guerra a su enemigo secular y Gradenigo se enrolaba en el ejrcito peninsular, participando, en el cuerpo de alpinos, en las batallas del Isonzo y en la toma de Gorizia. Fue adem1s protagonista de un extraordinario episodio: sabedor que en Venecia se estaba preparando una flotilla de transportes para llevar a los "bersaglieri" a Trieste, solicitaba una licencia de tres d1as, lograba embarcar a escondidas con los "bersaglieri", y el 3 de noviembre de 1918, el ulti1mo d1a de guerra, consegu1a desembarcar en su ciudad natal. Fue luego corresponsal desde Berl1n de la "Idea Nazionale" dirigida por Forges Davanzati, y director del ENIT y del AGIP, para entrar por fin en la carrera diplom1tica, en 1928. Fue as1 c3nsul en Francia, en la Rusia sovi3tica y en Grecia, hasta que, en octubre de 1940, Italia entr3 en la segunda guerra mundial. Ya en 1935, Gradenigo hab1a participado como voluntario en la guerra del Africa Oriental, recorriendo con la divisi3n "Tevere", junto con el hijo Galo, todo el territorio del Ogaden, hasta Harrar. En 1948 emigr3 a la Argentina, donde volvi3 a la docencia en la escuela italiana Cristoforo Colombo, de la Capital Federal. Escritor de grandes dotes y poseedor de una excelente cultura, nos dej3 una obra sobre *Grecia de hoy*, y otra obra que es un documentado y serio aporte al conocimiento de la prehistoria de la Venecia Julia: *En los or1genes de Trieste*. Hab1a sido condecorado con la Cruz al M3rito Colonial, una Cruz de guerra y una Medalla de plata al Valor Militar. Era comendador de la Corona de Italia y caballero de los Santos Mauricio y L1zaro. Falleci3 en Buenos Aires, en 1966. Padre del doctor Galo Gradenigo, destacado periodista e histori3grafo italo-argentino.

GRAFFIGNA, Angel

Docente. Naci3 en Italia, en 1855. Lleg3 a la Argentina siendo muy joven, estableci3ndose con sus padres en Entre R1os. Frecuent3 la Escuela Normal de Paran1, para entrar luego en la carrera docente. En 1880 fue designado director de la escuela primaria de San Jos3 de

Flores. Años después, colaboró con Ernesto A. Bavio en la redacción de los programas para las escuelas primarias de la Capital Federal, plan aprobado por el ministro Ramos Mejía y que estuvo en vigencia de 1910 a 1937. Actuó también en la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires y dictó las cátedras de pedagogía y geografía en establecimientos de enseñanza secundaria. Escribió diversos textos de amplia difusión. Murió en Buenos Aires, en 1953.

GRAFFIGNA, Juan

Véase: Graffigna, Santiago

GRAFFIGNA, Santiago

Vitivinicultor. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1875, radicándose en San Juan. El origen de la actividad de la familia Graffigna se remonta a 1870, cuando el tío del biografiado, Juan Graffigna, fundó un establecimiento dedicado a la producción de vinos. Santiago Graffigna, se inició en la industria vitivinícola en dicho establecimiento. Poco tiempo después de su llegada, tomó la dirección del mismo y le dio rápidamente un gran impulso, elaborando hasta 1.000 bordalesas de vino, que se vendían a bodegas exportadoras como la de Vicente Cereseto. En 1888, los envíos de sus vinos comenzaren a efectuarse al interior, como así también a Buenos Aires. Graffigna influyó en el progreso de la vitivinicultura sanjuanina, y fue uno de los primeros que establecieron la práctica de los viñedos alambrados; propagó nuevas variedades de uvas e introdujo modificaciones definitivas en la técnica de la elaboración. Instaló su bodega primitiva en Desamparados; después construyó otra, modernísima en su época, en Pocito y en el valle de Ullún, cambiando sus campos dedicados a cereales y forrajes, por viñedos, que los convirtieron en un emporio de riqueza, y en uno de los más hermosos lugares de San Juan. Su bodega llegó a ocupar el primer puesto en la provincia, que conservó durante largos años. En 1916, la parte directiva y la faz técnica estaban confiadas a su hijo Juan Graffigna, quien había realizado estudios de enología en Conegliano y

Alba durante ocho años, al cabo de los cuales obtuve su diploma de químico-enólogo. A su regreso de Italia, se dedicó de lleno a aplicar con éxito el resultado de sus estudios al establecimiento paterno, cuyos progresos así lo atestiguaron. Colaborador en la parte administrativa, era por entonces Luis D. Luraschi, hijo político del biografiado. Santiago Graffigna fue uno de los propulsores de la industrialización del vino con métodos modernos en la provincia de San Juan, y su obra traspuso los límites de la industria privada para constituir una verdadera obra nacional. Falleció en Italia, a fines de 1923. Sus restos fueron expatriados y llegaron a San Juan a comienzos de 1924, para ser inhumados. Actualmente la bodega Colón, principal establecimiento de la S. A. Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna Ltda., ha cumplido cien años de existencia. La empresa posee grandes viñedos y locales para el fraccionamiento en varias ciudades del país. La evolución de la industria vinícola en San Juan, es paralela al desarrollo de esta firma, que se ha distinguido a través de varias generaciones, y ha recibido recompensas en exposiciones nacionales y extranjeras.

GRANATA, David

Médico. Nació en Italia. Frecuentó la Universidad de Nápoles, donde se graduó de médico cirujano. Llegó a la Argentina en el año 1889. Ejerció su profesión en Buenos Aires, donde fue médico interno del Hospital Italiano, y en Sierra Chica, en el instituto carcelario de esa localidad sureña.

GRANDE, Pedro

Joyero. Nació en Sicilia, en 1854. Probablemente en ese año, llegó a la Argentina con toda su familia. Desde joven frecuentó el taller de Pablo Cataldi y de su hermano Rosario Grande, sobresaliendo como joyero. Se perfeccionó junto a sus hermanos y se estableció con negocio en la calle Florida 240. Militó en la masonería argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1926.

GRANDE, Rosario

Grabador. Nació en Palermo, en 1843. Llegó a Buenos Aires, probablemente en 1854. Estudió en la Universidad de Buenos Aires, distinguiéndose en los cursos de dibujo, geometría, perspectiva y mineralogía. Trabajó bajo las órdenes del famoso grabador Pablo Cataldi, como ayudante, en su taller, instalado en la calle Victoria (hoy Hipólito Yrigoyen) N° 118-120, pero como bien pronto se destacó por sus cualidades, llegó a ser socio de Cataldi. Ambos progresaron como comerciantes, y se impusieron artísticamente, convirtiéndose en los grabadores oficiales de la época. En su taller se hicieron toda clase de trabajos. Luego de diez años, aproximadamente hacia 1870, la sociedad se disolvió. Grande se independizó, destacándose entonces en el grabado de sellos y medallas. Fue un profesional que ejerció su arte con la técnica más adelantada de la época. Se han catalogado alrededor de trescientas cuarenta medallas diferentes, en cobre, estaño, plata y oro. De su mano salieron las medallas de la capitalización de Buenos Aires en 1880, las que ostentan el busto de Popham y Beresford, los premios en la epidemia de fiebre amarilla, los de exposiciones provinciales, inauguración de ferrocarriles y premios escolares. Su particular estilo se puso de manifiesto en el grabado de los premios militares de la guerra del Paraguay y de las campañas del Desierto. Este artista llenó un largo periodo en la medallística nacional. Llegó a tener aprendices, operarios, un taller importante y bien montado, en una palabra, formó escuela. En 1869, había ingresado en la masonería, iniciándose en la Logia Unión Italiana N° 12, donde tuvo destacada actuación. Continuó trabajando en Buenos Aires, y de su taller salieron la medalla de cobre de la 1ª Exposición Obrera Italiana, en 1881, y la de plata de la Exposición General de Entre Ríos, en 1887, entre otras. Su fama se extendió hasta la Banda Oriental. En 1882, se lo designó allí para dirigir el Colegio de Artes y Oficios de Montevideo. Después volvió a Buenos Aires y prosiguió su labor. Contó con la amistad de los generales Zapiola y Mitre. Este último lo consultó a menudo, y cuando se fundó la Junta de Historia y Numismática Americana (actual Academia Nacional

de la Historia), fue Grande el encargado de hacer la medalla credencial en 1893. (De ella sólo se acuñaron seis piezas en oro). Grande fue también un destacado coleccionista de monedas y medallas antiguas. Falleció en Buenos Aires, en 1917. Su familia donó la mayoría de sus cuños al Museo Histórico Nacional, donde se conservan actualmente.

GRANDE, Salvador

Grabador. Nació en Palermo, hacia 1841. Llegó a Buenos Aires, probablemente en 1854. Como sus hermanos Rosario y Pedro, se dedicó siempre al grabado. Desde joven se vinculó familiar y profesionalmente con don Pablo Cataldi, otro colega destacado de la época. Aunque Salvador no llegó a tener la gravitación de Rosario en la medallística argentina, trabajó durante muchos años al lado de Cataldi, quien lo habilitó en el taller de la sucursal de la calle Piedad. En 1862, se había iniciado en la Logia Masónica Unión Italiana N° 12.

GRANDE, Vicente

Músico. Nació en 1844 en Caserta, donde realizó estudios de música bajo la dirección del maestro Joaquín Rossini en 1859. Llegado a la Argentina en 1873, se especializó en instrumentos de viento, y creó las bandas de la Sociedad Victor Manuel II, Olimpo Argentino, Círculo de Obreros de Santa Lucía e instaló en Banfield (Buenos Aires) la primera banda con que contó el pueblo, integrada por jóvenes de la localidad. Fue, además, el primer maestro de música de los Bomberos Voluntarios de Lomas de Zamora, entidad a la que brindó su desinteresado concurso. Falleció en Banfield, en 1916.

GRANDI, Fernando

Industrial. Nació en Milán, en 1898. Efectuó estudios técnicos que completó durante dos años (1913-1915) en los Estados Unidos de América. Combatió en la primera guerra mundial, y fue licenciado con el grado de teniente. Llegó a la Argentina en 1929. Hijo político de don Osvaldo Rigamonti (véase), continuó con brillantez la obra del fundador

de la conocida empresa. Fue presidente de Osvaldo Rigamonti S.A., de la Cámara Argentina de Lubricantes y del Laboratorio Biológico San Jorge, por él fundado en 1942. Falleció en Rapallo (Génova), en 1955. Padre del ingeniero Armando Grandi, su sucesor en la dirección de Osvaldo Rigamonti S.A.

GRANDIS, Valentin

Médico fisiólogo. Docente. Nació en Italia. Frecuentó la Universidad de Turín, donde se graduó. En 1891 fue designado docente libre de fisiología en aquella Universidad y primer ayudante del profesor Mosso. En tanto, la Universidad de Siena lo nombraba profesor extraordinario. En 1898 fue invitado por el Gobierno argentino para fundar y dirigir el Laboratorio de Fisiología Experimental en la Universidad de Buenos Aires, en cuya dirección estuvo hasta 1903, año en que fue enviado a Córdoba por el Ministerio de Instrucción Pública para fundar y dirigir otro laboratorio similar en la Facultad de Medicina de aquella ciudad. Publicó 45 monografías sobre temas de fisiología y química. En 1906 regresó a Italia, donde se hizo cargo de la cátedra de fisiología en la Universidad de Génova.

GRANDOLI, Martín

Funcionario. Nació en Italia*, a mediados del siglo XVIII. Ya en Buenos Aires, apoyó el movimiento de Mayo de 1810 y prestó su ayuda a la causa de la Revolución; en dicho año, se desempeñaba como vicealcalde de barrio. En 1811, fue síndico procurador del Cabildo; al año siguiente, figuraba como recaudador de la Contribución del Comercio. Luego fue elegido alcalde, y 2° regidor del Cabildo porteño en 1815, cargo en el que se desempeñó hasta fines de 1816. Por motivos de salud, se retiró a la vida privada.

*Zuccarini (op. cit., pp. 88-89) y cuneo (op. cit., p. 29). Según Cutolo (op. cit., vol. III, p. 444), nació en Santa Fe (Argentina).

GRANFORTE, Apolo

Cantante. Docente. Nació en Italia, en 1887. Llegó a la Argentina en su niñez. Estudió canto y en 1913 realizó su primera actuación en el teatro Politeama de Rosario de Santa Fe. Siguió trabajando y estudiando y así llegó, en 1929, al teatro Colón de Buenos Aires, donde, como barítono, obtuvo varios éxitos con sus interpretaciones en "Rigoletto", "I Pagliacci", "Tosca", "Il Trovatore", "Andrea Chenier" y "Lohengrin", así como en el estreno de "El Matrero" de Boero, etcétera. Luego se ausentó del país, actuando en importantes salas europeas, americanas y australianas. Fijó su residencia en Italia y actuó en numerosas giras, hasta 1957. Tras retirarse de las tablas, se dedicó a la enseñanza. Falleció en Gorgonzola (Milán), en 1975.

GRAS, Esteban

Naviero. Nació en Arquata Scrivia (Alejandría), en 1882. Se graduó de abogado en Génova en 1905. En 1902, había ingresado en la compañía de navegación Italia; allí se desempeñó hasta 1915, año en que se alistó en el ejército italiano con motivo de la guerra mundial, en la que actuó hasta su finalización con el grado de teniente de artillería, y mereció la Cruz de Guerra. Terminado el conflicto bélico, ingresó nuevamente en la compañía de navegación Italia, donde fue nombrado subdirector administrativo. Con el objeto de que presidiera la organización en la Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay, la compañía lo mandó en 1923 a Buenos Aires; aquí desarrolló su plan, que adquirió de inmediato gran impulso. En 1932, al fusionarse las compañías Italia, Triestina, Adriática y Tirrenia, constituyeron para ser representadas en la Argentina, la Sociedad Anónima Italmar y Gras fue designado su presidente. Durante su presidencia, se acrecentó el prestigio de la entidad. Estuvo también al frente de otros establecimientos, tales como Fiat Argentina S.A., Sociedad Comercial del Plata, Química de Zárate, Sociedad de Construcciones y Finanzas, Instituto Italo Argentino de Seguros Generales, Schwabe Gras y Cía., Sociedad Editora Il Mattino d'Italia, etcétera. Fue designado Comendador de la Corona de Italia. Murió en Buenos Aires, en 1939.

GRASSI, Darío Alfonso

Violinista. Docente. Nació en Liguria, en 1881. En Buenos Aires se dedicó al estudio del violín, siendo discípulo de Hércules Galvani; continuó luego sus estudios por cuenta propia, siguiendo los tratados de los célebres maestros Joachim y Sevcik durante muchos años; de este último, con quien mantuvo una larga correspondencia epistolar, recibió consejos e indicaciones ilustrativas respecto del uso práctico de su técnica. Grassi se dedicó luego a la enseñanza en varios conservatorios de música de Buenos Aires; fue profesor en el Conservatorio Fracassi-D'Andrea. En 1910 fundó el conservatorio que lleva su nombre; recibieron sus consejos y lecciones instrumentistas calificados, tales como Alberto Lysy, Dávila Miranda, Sebastián Cambón, Rostagne, Antonio Romeo, Modesto Otero, Mario Benzecry y muchos otros. Alternaba sus actividades pedagógicas con las de ejecutante, que culminaren con el estreno —en nuestro medio— de las variaciones de Paganini sobre “Nel cor piú non mi sente”. El maestro Grassi, había constituido además una valiosa y completa colección de violines antiguos, que fue muy admirada por los grandes violinistas que nos visitaron en diversas oportunidades, como Yehudi Menuhin y otros. Darío Grassi falleció en Buenos Aires, en 1976.

GRASSO, José Constancio

Titiritero. Nació en la provincia de Catania, en 1881. Llegó a Buenos Aires en 1892. En esta ciudad, trabajó en varios oficios; fue marinero de lanchones, botero del Riachuelo, pintor de chatas en la Isla Demarchi; tripulante de balandras, etcétera. Siendo pequeño, ayudó al titiritero Vito Cantone en el teatro Sicilia de la Boca. Más tarde, en el mismo barrio, ayudó también a Sebastián Terranova en su trabajo de títeres. Grasso fabricaba los muñecos, los pintaba y les ponía armadura. Fue un gran memorista del repertorio titiritero. Tuvo espectáculo de títeres en La Libre Italia, de Avellaneda (Buenos Aires), hacia 1919; después representó en el Jardín del Lago, en el Jardín Zoológico y en el barrio de

Villa Crespo de esta capital; en las localidades bonaerenses de Genl, Monte Grande y otras.

GRECO, Alberto Gino Mario

Vitivinicultor. Nació en Italia, en 1922. Ya en la Argentina y desde su juventud, se había vinculado a la vitivinicultura. Fue presidente del directorio de la firma Greco Hermanes S.A.I.O.A., desde 1958; presidente de Hualilán Viñas y Bodegas S.A., de San Juan; director de Vinos Argentinos S.A. Exportadora; director de Vinícola Resistencia S.A.I.O.A.; miembro del directorio de Montecaseros SA.I.C.A. Fue asimismo director de la Asociación Vitivinícola Argentina y miembro del Instituto de Vitivinicultura. El señor Greco, quien se hallaba radicado en el país desde hacia mucho tiempo, falleció en Buenos Aires, en 1969.

GRECO, Nicolás Valentín

Médico. Docente. Nació en Abriola (Potenza), en 1877. Llegó muy joven a la Argentina. Se graduó de farmacéutico en 1899 y de médico en 1904, en la Universidad de Buenos Aires, especializándose en dermatosifilografía. Prestó servicios en el Hospital Ramos Mejía, en el Instituto Jenner y en el Hospital Pirovano desde 1909 hasta 1928. Fue higienista bacteriólogo en el Departamento Nacional de Higiene (1911-1915); actuó en el Hospital Italiano de Buenos Aires (1927-1942); en la Asistencia Pública de La Plata (Buenos Aires) de 1937 a 1947; en la Armada Nacional (1937-1947); en el Ministerio de Salud Pública de la Nación, Inició su carrera docente en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires en 1905, como jefe de trabajos prácticos de higiene médica; fue luego adscripto a la cátedra de higiene experimental (1907); jefe de clínica dermatosifilográfica (1908); profesor suplente y adjunto (1910-1932) y profesor extraordinario (1932-1942) de la mencionada materia. En la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata, fue asimismo profesor titular de dermatosifilografía (1931-1947). Al retirarse de la enseñanza, fue designado profesor honorario en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires (1943) y en la de La Plata

(1947). El profesor Greco contribuyó al esclarecimiento y a la difusión de muchos problemas de la etiología, la patología y la terapéutica en el campo de sus estudios especializados; fue uno de los primeros estudiosos de las micosis argentinas y ha podido vincularlas con los tumores malignos; describió y trató numerosas enfermedades dermatológicas. Se ocupó asimismo de las formas clínicas del aracneísmo y realizó estudios sobre la lepra y su clasificación. Aplicó por primera vez la nieve carbónica, las inyecciones de fibrolisma, introdujo el salicilato básico de bismuto y el yoduro de bismuto, etcétera. Señaló la terapéutica de la sífilis, su profilaxis y la importancia de la heredosífilis, y los principios de la profilaxis de la lepra. Autor de más de doscientas publicaciones científicas y de divulgación, entre ellas de las siguientes: *Bosquejo de la historia general de la farmacia* (1898); *Origen de tumores (etiología del cáncer, etc.) y observaciones de micosis (blastomicosis, etc.) argentinos* (1916), obra que fue traducida al francés; *¿Tengo yo sífilis?* (1921); *Historia y desarrollo de la dermatología y sifilografía en la República Argentina* (1944); *Tratado de las bases. Dirección y práctica del tratamiento moderno de la sífilis, con notas de profilaxis* (1946); *Psoriasis* (en colaboración con Félix F. Gunche, 1935). Fue socio fundador de la Sociedad Dermatológica Argentina, en 1907 (luego Asociación Argentina de Dermatología y Sifilología, desde 1927); socio fundador y presidente de la Sociedad de Dermatología y Sifilografía de la Asociación Médica Argentina, etcétera. Tuvo larga actuación en la Asociación Médica Argentina, en la Sociedad de Higiene Pública e Ingeniería Sanitaria, en la Liga Argentina de Profilaxis Social, en el Patronato de Leprosos. Concurrió a diversos congresos de dermatología y sifilografía, de medicina, higiene y asistencia social. El profesor Greco se hizo acreedor a varios premios, entre ellos al "Domingo Parodi", con Medalla de Oro, en el Concurso del Centenario de 1910 de la Academia de Medicina de Buenos Aires. Falleció en la Capital Federal, en 1972.

GREGO, Angel

Agricultor. Nació en Génova, en 1820. A los quince años llegó a la

Argentina trayendo una carta de recomendación para don Federico Soarez. Radicado en la zona de Chivilcoy (Buenos Aires) hacia 1836, comenzó a trabajar junto a Soarez en las tareas agrícolas de su chacra. Luego colaboró con éste en la creación de la localidad de Chivilcoy y firmó el acta de fundación de la misma en 1854. Actuó en todo movimiento económico, social y político de dicha ciudad, donde murió en 1885.

GREGORINA, Juan

Ingeniero arquitecto. Nació en Venecia, en 1845. Estudió en la Universidad de Padua, donde se graduó. En 1874 fue designado por el Gobierno alcalde de la Comuna de San Michele al Tagliamento (Venecia) y en 1879, fue en la misma comuna juez conciliador. Colaboró con el ingeniero Romano en los estudios del ferrocarril de la Red Adriática. A fines del siglo pasado ya hacia tiempo que residía en Buenos Aires, donde ocupó muchos cargos de importancia, algunos honorarios, y estaba considerado como uno de los mejores ingenieros arquitectos.

GREGORIS, Antonio de

Médico. Nació en Italia. Según Cutolo*, autor de una de las fuentes para esta nota biográfica, no se sabe si se graduó en medicina en Córdoba, o si, graduado en Italia, vino a la Argentina a fines del siglo pasado. Dedicado a la bacteriología, formó parte del personal del desaparecido Departamento Nacional de Higiene, cuyas autoridades lo destacaron a la ciudad de Salta con el objeto de desempeñarse como jefe del Departamento Bacteriológico Regional. En 1910, el gobierno de Salta lo designó delegado al Congreso Internacional de Medicina e Higiene de Buenos Aires, en el que pronunció una brillante conferencia sobre *Biología Mineral*. En Salta y en todo el norte argentino se dedicó al estudio del paludismo, tema que desarrolló en los siguientes ensayos: *Cómo debe juzgarse el estado palúdico de una zona, Fórmulas palúdicas clínico-microscópicas*; asimismo publicó otro sobre *Tisis y tuberculosis, según investigaciones de los profesores Ferrán y Otto von Schrón*. Por

encargo del museo de Copenhague escribió, en colaboración con el profesor Christian Nelsson, en 1915, una monografía acerca de los *Foraminíferos en la geología de Salta, Tucumán y Santiago del Estero* (inédita). Por su obra científica, la Academia de Ciencias de Parí lo nombró miembro honorario. Fue uno de los fundadores de la Unión Salteña, y con anterioridad a 1915, había sido propulsor de la creación del Museo de Historia Natural. Publicó además: *La malaria en la ciudad de Salta y alrededores. Estudio de las formas parasitarias Plasmodium praecox* (1912); *El paludismo en Salta. Oscilaciones periódicas de la epidemia; carácter universal del fenómeno; leyes del ritmo palúdico* (1915) y *El paludismo en el norte argentino. (Región Salteña). Observaciones epidemiológicas, clínicas y parasitarias* (1916). Secundó al profesor Nelsson en la instalación del Museo Provincial de Salta, y en 1923, fue trasladado en su calidad de jefe del Departamento Bacteriológico Regional a la Dirección del Paludismo en la ciudad de Tucumán, donde falleció en 1926.

*Op. cit., vol. III, p. 452.

GREMIGNI, Aldo Guido

Periodista. Nació en Castagneto Carducci (Liorna), en 1899. Combatió como oficial en la primera guerra mundial y recibió la Crece di Guerra y la Commenda della Corona d'Italia. Fue colaborador de importantes periódicos italianos. En 1925 llegó a Buenos Aires en misión especial del gobierno italiano y se quedó en el país dedicando su alta capacidad intelectual al examen de problemas políticos y emigratorios a través de la revista "Terra d'Oltremare", de la cual fue fundador y director. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

GRENI, Guerrino José

Militar. Nació en Chiusa di Pesie (Cúneo), en 1836. Vino muy joven al Río de la Plata, y en 1853 formó parte de la Legión Valiente. En 1855 se incorporó como soldado a la Legión Agrícola Militar; sirvió en Nueva Roma y en Bahía Blanca hasta noviembre de 1856, alcanzando el grado

de sargento 20 de *bersaglieri*. Más tarde prestó servicio en la escuadra del Estado de Buenos Aires, en el Batallón de Infantería de Marina. Estuvo a bordo del vapor *Guardia Nacional*, en las dos persecuciones hechas a la escuadra confederada hasta Montevideo; después, en el simulacro de ataque a Rosario de Santa Fe, y en el combate naval frente a San Nicolás (Buenos Aires), en octubre de 1859. Se incorporó como sargento 19 a la Legión Voluntarios de la Libertad en 1861, y ascendió a subteniente de la Guardia Nacional. Continuó sus servicios en calidad de capitán de la Legión Extranjera al mando de José Giribone, y a fines de 1862 pidió la baja, por tener que ausentarse del país. En 1863, formó parte de la División Frontera Sur, destacada en Azul (Buenos Aires), y luego se trasladó a la margen del Tapalqué donde hoy surge la ciudad de Olavarría (Buenos Aires), en defensa de la línea de frontera. Al estallar la guerra del Paraguay en 1865, se alistó en el primer batallón de voluntarios argentinos e italianos comandado por Giribone. Asistió a la batalla de Yatay y a la rendición de Uruguayana, a Paso de la Patria, Estero Bellaco, Tuyutí, Yataytí-Corá y Curupaytí, lugar este último donde fue herido gravemente y salvado por el teniente Daniel Cern. En 1868 pasó a la Frontera Oeste con asiento en Nueve de Julio (Buenos Aires), y poco después mandó la 1ª Compañía del Batallón Nueva Creación. En 1871, fue promovido a sargento mayor graduado. Fue también comisario de guerra en Fuerte General Paz. Luchó en la batalla de Santa Rosa, en 1872, contra las huestes de Calfucurá; participó en la expedición a los toldes de Pincén, en Las Tunas, en 1873, a las órdenes del teniente coronel Hilario Lagos, jefe de la frontera. Volvió luego a la frontera. En 1880, fue adscripto a la Proveduría de Corrientes, y en 1882 pasó al Cuerpo de Inválidos; en 1885 fue nombrado mayor efectivo. Después tuvo a su cargo el Polvorín Liniers, en el Arsenal de Guerra, donde desempeñó otras comisiones. Falleció en Buenos Aires, en 1905.

GREPPI, Clemente B.

Músico. Pedagogo. Nació en Luca, en 1858. Llegó a la Argentina en 1893 como director de una compañía lírica infantil italiana. Fue director de

los coros de niños en los teatros Colón y Opera. De 1907 a 1932, fue profesor de música en las escuelas, y uno de los más eficaces propulsores de dicha enseñanza en el país, como lo demuestran sus obras; fue autor de un sinnúmero de composiciones escolares y de algunos textos de psicología relativos a su especialidad. Hacia 1927, el Poder Ejecutivo dictó un decreto por el que nombró una comisión integrada por Greppi y otros, que restauró el Himno Nacional de conformidad con el original de Parera, tomando como base la versión realizada por Esnaola en 1860. Compuso canciones y marchas patrióticas, entre ellas "A mi Bandera". Murió en Buenos Aires, en 1938.

GRIBEO, Leonardo

Nació en Cagliari, capital de la isla de Cerdeña. En 1536 formó parte de la expedición del Adelantado Pedro de Mendoza; fue su escudero y como tal se adelantó para dar la mano a su jefe y, por tanto, el primero en bajar a tierra. Según una versión muy difundida el nombre de la futura capital argentina es una manifestación del culto que en Cagliari se rendía a la Virgen del Buen Aire como patrona de los navegantes. Pastor Obligado, sostiene entre otras dicha tesis y en sus *Tradiciones Argentinas*, al referirse a Leonardo Gribeo, atribuye el nombre de Buenos Aires a sugerencias del fiel escudero o al propósito que tuvo el Adelantado de bautizar el paraje con el nombre de la milagrosa virgen de la que sin duda hubo de hablarle Gribeo y bajo cuya protección se ponían en aquellos tiempos los que se aventuraban a hacer largas navegaciones. Pastor Obligado, en el citado libro, relata también que, transcurridos tres años de la fundación de Buenos Aires, arribó la expedición de Pancaldo y, con ella, Gribeo siguió viaje al Paraguay, junto con los otros sobrevivientes del primitivo núcleo de población. Parece que en 1569, Gribeo aún vivía en el Río de la Plata, pues su nombre figura en la *Memoria de los ombres que están bibos en el rrio de la plata* que el 12 de mayo de 1569 Francisco Ortiz de Vergara entregó al Visitador de la Provincia.

GRIEGO, Joan

Marinero. Nació en Nápoles. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Victoria*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

GRIFFERO, P.

Industrial. Nació en Novi Ligure (Alejandría). Fundó en el año 1892 en la localidad de Villa Elisa (Buenos Aires), una destilería, usando el maíz para la elaboración del alcohol. El establecimiento industrial actuó luego bajo el nombre de P. Griffiero e hijo.

GRILLI, Alfonso

Educador. Nació en Italia y siguió estudios en Carrara, donde recibió su título de maestro, en 1867. Llegó a la Argentina hacia 1870, y se radicó en la ciudad de Santa Fe. Allí se dedicó a la enseñanza privada. Entre 1873 y 1875, su escuela fue reconocida dentro del régimen municipal, y en ese último año contaba con ochenta alumnos. En 1877, dirigió una escuela primaria y de artesanos cuya preparación mereció elogiosos conceptos del canónigo Echagüe, inspector de escuelas municipales. Al año siguiente, formó parte de una importante reunión presidida por el inspector Loza, a fin de dar un nuevo régimen a la instrucción primaria. En 1879, durante el gobierno del doctor Simón de Iriondo, integró con Pizzorno, Clemente San Martín y otros, la Junta que inició las gestiones para fundar la Sociedad Cosmopolita y, organizada ésta, se desempeñó como secretario. En 1885, figuró en la comisión directiva de la Sociedad Unión del Magisterio, que fue la primera sociedad pedagógica que tenía por finalidad promover el perfeccionamiento de la enseñanza y la propagación por todos los medios posibles de la educación del pueblo. En 1887 fue nombrado director y su escuela se incorporó al nuevo régimen educacional, aceptándose su domicilio para local de la misma. Jubilado en 1888 se retiró de la actividad escolar. Falleció en Santa Fe.

Una escuela del barrio Candiotti de esa ciudad, lleva su nombre.

GRIMALDI, Atilio

Industrial. Nació en la provincia de Alejandría, en 1880. Llegó a la Argentina en 1883 y en nuestro medio llevó a cabo sus estudios primarios y secundarios. Fue uno de los impulsores más destacados de la Industria óptica en la Argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1953.

GRIMALDI, Juan

Nació en Génova. Figura entre los primeros inmigrantes italianos en la época anterior a la independencia. En los archivos de Estado figura un proyecto de canalización del Riachuelo escrito en correcto castellano por Gnimaldi.

GRIMALDO, Cipión de*

Comerciante y tal vez marino. Nació en Génova. Formó parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542. Junto con Juan Bartolomé, eran "fatores e cobradores de las mercaderías que León Pancaldo traxo a esta provincia de Urban Centurión e Francisco Pozobonelo, mercaderes e compañía". Su compatriota Pancaldo había llegado al Río de la Plata pocos años antes, en una fallida expedición comercial destinada al Perú. Grimaldo y Bartolomé no consiguieron cobrar las mercaderías vendidas por Pancaldo, e hicieron otras ventas al mismo plazo ilusorio, y por ende, sin lograr su cometido. A Grimaldo se lo ve figurar en la Asunción, en diversos documentos, hasta 1545.

*En los documentos de la época aparece también como Siprion de Grimaldo.

GRIMOLDI, Tomás

Comerciante. Nació en Italia. Modesto artesano, fundó en la Argentina en 1866, coadyuvado por sus hijos y especialmente por Alberto Grimoldi, lo que constituye actualmente un importante complejo industrial

dedicado a la fabricación del calzado. Su nieto Alberto Enrique Grimoldi, es el continuador de la actividad emprendida por sus predecesores. Respecto de éstos, refiere “La Nación” –en su número especial de 1916*– que cuando las máquinas norteamericanas determinaron una verdadera revolución en la industria del calzado, varias firmas italianas adoptaron los nuevos aparatos y, entre otras, la de Grimoldi hermanos. *Op. cit.. p. 393.

GRIPPA, Santiago

Industrial. Escritor. Nació en Italia. En ocasión de la Exposición Nacional de Turín en 1898 y de la Exposición Internacional de Milán en 1906, la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires, compiló respectivamente dos volúmenes, con el aporte italiano en la Argentina. Uno de los miembros de la comisión que compiló el primero de los volúmenes citados, *Gli Italiani nella Repubblica Argentina*, fue Grippa quien fue también colaborador del mismo con su trabajo titulado *L'industria Argentina e gli Italiani*, tema que retomó y publicó en el segundo volumen citado. Además de sus ocupaciones industriales y comerciales, cultivó la literatura; publicó muchos trabajos, entre los cuales, *Il Salotto della Contessa Malvezzi*, que mereció los elogios de Carducci. Escribió también un comentario a la *Ode alla Regina* de Canducci, y en muchas ocasiones pronunció medulosos discursos, por lo cual fue uno de los intelectuales italianos más estimados en la Argentina. Dio, entre otras, una conferencia en la “Dante Alighieri” de Buenos Aires en 1898, sobre Giacomo Leopardi. Fue administrador general del establecimiento vinícola de Domingo Tomba sito en Belgrano (Mendoza); Grippa, junto con Tomba, organizaron su producción vinícola e industrias derivadas. Fue director general de la filial de Buenos Aires de la Sociedad Italiana de Exportación Enrique Dell'Acqua.

GRITTI, Ernesto

Arquitecto. Nació en Induna Olona (Varese). Se radicó en Tucumán hacia 1891 y en dicha ciudad ejerció su profesión, realizando numerosas

construcciones. Tomó parte activísima en todas las iniciativas de la colectividad italiana de Tucumán. Ocupó cargos de importancia en la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de dicha ciudad.

GRITTI, Francisco

Funcionario. Nació en Catania, en 1887. Después de haber cumplido el servicio militar como sargento en el 1.º Regimiento de Granaderos de Cerdeña, en 1908 se trasladó a la Argentina. Aquí trabajó un tiempo en los Tranvías de la ciudad de Rosario de Santa Fe, y luego entró en los Ferrocarriles, donde ocupó cargos de responsabilidad. Integró la Comisión Directiva del Hospital Italiano de Córdoba a partir de 1937 y desde 1942 hasta 1966 desempeñó ininterrumpidamente la presidencia de aquel nosocomio, que bajo su impulso reorganizó todos sus servicios, aumentó su capacidad con la construcción de nuevos pabellones y adquirió modernas instalaciones científicas, dando hospitalidad a numerosas cátedras de la Universidad de Córdoba. Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Córdoba, en 1971.

GRONDONA, Andrés

Comisionista de bolsa. Empresario. Nació en Chiavari (Génova), en 1902. Llegó a Argentina con su familia en 1920. Luego de haberse desempeñado como empleado bancario, ingresó al Mercado de Valores como comisionista de bolsa. Actuó en estas funciones en la firma Poli, de la que pronto integró el personal directivo. En 1944 creó su propia empresa, Grondona y Cía., que actuaba además como agencia de viajes. Fue síndico titular del Mercado de Valores de Buenos Aires, presidente de Inversiones Financieras e Inmobiliarias S. A., titular de Juancar S. A. Inmobiliaria y miembro de diversas empresas dedicadas a distintas actividades. Participó activamente en la vida de instituciones italianas como la Famiglia Genovese, el Patronato Italiano, el Círculo Italiano y el Hospital Italiano, del que había sido tesorero durante muchos años, y era consejero en el momento de su deceso, ocurrido en la Capital Federal, en 1971.

GRONDONA, Marcelo

Agrimensor. Nació en Génova, en 1831. Hermano del ingeniero Nicolás Grondona, con quien vino a América en 1849. [Toda la labor desarrollada con aquél (y parte de su propia actuación) hasta 1871, año en que se disolvió la sociedad Grondona Hnos., está descripta en la nota biográfica de Nicolás Grondona (véase)]. A partir de 1871, Marcelo Grondona se dedicó a mensuras de terrenos, y en 1883, se presentó a un concurso para los trabajos de nivelación de la ciudad de Rosario de Santa Fe, que fue rechazado. Ejerció la profesión de agrimensor durante veinte años, y los pueblos santafesinos de Carmen del Sauce y San Lorenzo le deben los primeros trabajos de mensura, delineación y diseños urbanísticos. Se le atribuye también el trazado del pueblo de Jesús María (actualmente llamado Timbúes, en la mencionada provincia). Fue miembro de la sociedad de socorros mutuos Unione e Benevolenza. Falleció en Rosario, en 1883.

GRONDONA, Nicolás

Ingeniero. Geógrafo. Nació en Génova, en 1826. Vino a América en compañía de su hermano menor Marcelo, y en 1849 llegaron a Montevideo, pasando al año siguiente a Buenos Aires. En 1852, los hermanos Grondona se trasladaron a Corrientes y a Entre Ríos, donde Nicolás efectuó trabajos de agrimensura. En la provincia de Corrientes desempeñó el cargo de agrimensor e ingeniero topógrafo, cabiéndole una destacada actuación durante los gobiernos de Pujol. Se le encargó la rectificación del trazado de las calles de la capital de dicha provincia. Posteriormente le fue confiada la rectificación del riacho Goya. Ambos hermanos se radicaron luego en Rosario de Santa Fe, hacia 1856, donde se asociaron para realizar mensuras bajo la dirección de Nicolás. La sociedad se llamó Grondona Hnos., y los planos eran firmados por aquél, ya que Marcelo carecía todavía de título. Levantó el primer plano con la nomenclatura de la ciudad de Rosario en 1858, impreso en el mismo año por el litógrafo Riviére. También de 1858 data la delineación del pueblo

de San Lorenzo (Santa Fe). Además, confeccionó un *Mapa de la República Argentina*, publicado en Génova en 1862, una Carta geográfica de Entre Ríos, y al año siguiente, proyectó una Carta postal de la provincia de Buenos Aires, por orden del administrador de Correos. Preparó asimismo un proyecto para el desecamiento de los terrenos aluvionales de esa provincia, y realizó trabajos de canalización en la de Corrientes. En 1866, Nicolás Grondona se trasladó a Europa para asistir a la Exposición Universal de París, y su hermano Marcelo quedó al frente de la oficina. Durante su ausencia, este último se recibió de agrimensor, y realizó tres planos del pueblo de San Lorenzo. Al regreso de su viaje, en 1871, Nicolás Grondona fue designado ingeniero municipal, disolviéndose la sociedad que había formado con su hermano. Poco después, abrió la Oficina Geográfica Argentina, que administró su esposa. Continuó como ingeniero de la Comuna rosarina durante seis años. En esa ciudad publicó trabajos de su especialidad, tales como *América del Sur; Provincias Argentinas* (1876). Además publicó *Atlas de las catorce provincias argentinas; Mapa ilustrado de la República Argentina; Territorio argentino; Manual de geografía nacional; Mapa elemental de la República Argentina* (de uso escolar) y un método original de *Dibujo geográfico*, premiado en el Congreso Pedagógico Italiano, en 1868. En su calidad de ingeniero municipal de Rosario, se le confió asimismo la erección del primer monumento a la Bandera Argentina, en el lugar donde la izó Belgrano por primera vez, siendo construido bajo su dirección y costado por suscripción pública que él mismo dirigió. Fue inaugurado el 27 de febrero de 1873, en el mismo sitio donde se encuentra emplazado actualmente. Fue también el autor del plano del proyecto de las colonias agrarias Nueva España y Nueva Italia. En 1877, la Oficina Geográfica Argentina anunció la publicación por entregas del *Diccionario Geográfico de la República Argentina*, escrito en una misma edición en castellano y en francés (que describe concisa y exactamente 6.000 puntos de la República); Grondona no aparece en la obra como autor, sino simplemente como compilador. Pero a poco de su aparición dejó el trabajo, quedando la obra

incompleta. Autor también de un álbum relativo a las *Glorias Argentinas*, de una colección de vistas litográficas de hechos de armas del ejército argentino, etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1877.

GROSSI, Cayetano

Violoncelista. Docente. Compositor. Nació en Mantua, en 1860. Estudió en el Conservatorio de música de Milán; fue alumno de Quarenghi, de violoncelo, y de Franco Faccio y Cayetano Coronado, de contrapunto y composición. Se diplomó en 1880 y en seguida fue contratado como primer violoncelo en el teatro de la Scala de Milán, hasta 1886. Tomó parte en las giras artísticas realizadas por la orquesta del mencionado coliseo en París y Zürich; en Turín y otras ciudades de Italia. En 1885 fue a Chile con la empresa Ducci, actuando como director de los ballets coreográficos en los teatros Municipal, de Santiago, y Victoria, de Valparaíso. Al año siguiente vino a Buenos Aires con Ranieri, empresario del Politeama, estableciéndose definitivamente en esta ciudad. Fue profesor en Rosario de Santa Fe, en el Conservatorio Martinoli-Donizetti. Realizó transcripciones para piano de las principales obras de Verdi, Puccini y Leoncavallo. Autor de "L'Ultimo bacio", drama lírico en un acto, representado con éxito en 1906 en Rosario; "Sansone e Dalila", "Le due statue", etcétera, operetas cómicas escritas para la compañía Cavalli. Publicó un "Canone all'ottava" y "Minuetto classico", dedicados al profesor Ferruccio Cattelanl, y un gran número de composiciones para piano, violín e instrumentos de cuerda.

GROSSO, Gerónimo G.

Martillero público. Comerciante. Nació en Génova, en 1877. Llegó a la Argentina en su juventud. Desde el primer lustro de nuestro siglo hasta su muerte, se dedicó a la subasta de tierras, actividad en la que adquirió reputación y solvencia. En 1905, había fundado la firma G. G. Grosso, contribuyendo desde la misma a la formación urbana del Barrio Parque Chas, Villa Pueyrredón, Villa Cenini, Barrio Parque General Paz y barrios Drysdale y Grossville. Falleció en Buenos Aires, en 1956.

GROSSO, Juan Andrés

Constructor. Nació en Italia, en 1839. Llegado a la Argentina se radicó en San Antonio de Mburucuyá (Corrientes). Realizó en la capital de la provincia una extensa tarea que comprende entre otras las obras de la penitenciaría y el cuartel. En la localidad correntina de Bella Vista construyó la iglesia y la Municipalidad.

GROSSO, Nicolás

Arquitecto. Constructor. Nació en Italia. Fue uno de los pioneros de la corriente italianizante en la arquitectura del nordeste argentino, a partir de 1854. Su radio de acción fue la ciudad de Corrientes, en la que trabajó hasta 1870. Realizó una serie de obras dentro de aquellos lineamientos, como la iglesia de Nuestra Señora del Rosario (hoy Catedral), la iglesia de San Francisco, el Convento e iglesia de Nuestra Señora de la Merced, y la de Nuestra Señora de Itatí. Proveyó además a lo poco que necesitaba en cuanto edificación la entonces pequeña ciudad de Corrientes. Utilizó como recurso decorativo azulejos franceses, muy difundidos hasta en los pueblos de las misiones paraguayas.

GUARDABASCIO, Molina Vita

Esgrimista. Nació en Italia. Ya en la Argentina, se dedicó con pasión a la práctica de esgrima, deporte en el cual descolló, y llegó a ser campeona, actuando en el Racing Club de Avellaneda (Buenos Aires). Asimismo se dedicó a la enseñanza de esgrime. Desde diciembre de 1974, la sala de armas del mencionado club, se llama Molina Vita Guardabascio.

GUARNIERI, Emilio

Constructor. Nació en Lombardía. Hacia principios de siglo, se distinguió como constructor en la localidad de Marcos Juárez (Córdoba), donde también era propietario de hornos de ladrillos.

GUASPARI, Aristodemo

Ebanista. Comerciante. Nació en Montemoreno (Grosseto), en 1852. Llegó a la Argentina en 1873. En Buenos Aires aprendió ebanistería y mueblería. Poseía su negocio en la calle Piedad 2226. A fines de siglo, hacia más de veinte años que formaba parte de la Società Nazionale Italiana y fue durante muchos años miembro de su Consejo Directivo.

GUASSONI, Juan Bautista

Constructor. Nació en Mombaruzzo (Asti), en 1856. Llegó a la Argentina en 1866. Estudió mecánica en Buenos Aires y en 1894 obtuvo en Rosario de Santa Fe el diploma de constructor. Ejerció la profesión en Rosario, ciudad en la que realizó importantes trabajos y donde, a fines de siglo, era considerado uno de los mejores en su oficio. Fue jefe de la serrería del F. C. B. A. y Rosario. Fue miembro de las comisiones directivas de la "Unione Opereí Italiani" de Buenos Aires y de la "Unione e Benevolenza" de Rosario; miembro del jurado de honor de la sociedad Nuova Umberto I de Rosario y socio del Hospital Garibaldi y de otras sociedades.

GUAZZONE, José

Colonizador. Nació en Lobbi (Alejandría), en 1854. Llegó a la Argentina en 1875. Unos años después de su llegada al país, se trasladó desde Azul a la cercana localidad de Olavarría (Buenos Aires) donde, con sus primeros ahorros, instaló un comercio de ramos generales (1884), haciendo de la zona, un centro de amplia actividad colonizadora. Fomentó el asentamiento de colonos —especialmente italianos— en su establecimiento La Habilitadora, que proporcionaba tierra, máquinas y créditos a los agricultores, pagaderos con el resultado de sus cosechas; además cobraba en especie a los colonos un tanto por ciento de la cosecha como precio del arriendo; por lo tanto, los colonos actuaban en cierto modo como socios o "habilitados" y de ahí el nombre del establecimiento. A este sistema eran admitidos los indígenas de la zona, quienes, tratados con benevolencia, de elemento negativo de la

colonización llegaron a ser un elemento positivo de la misma; los habitantes del desierto se familiarizaron con los colonos italianos y los ayudaron eficazmente en los trabajos agrícolas, comenzando a saborear los beneficios de la vida civilizada. Mientras tanto, Guazzone se hacía de grandes recursos, hasta convertirse en el más fuerte acopiador de cereales del país, hacer suyo el latifundio que arrendaba y amasar una sólida fortuna. En 1889, adquirió otro establecimiento agrícola de 22.000 hectáreas en Trenque Lauquen (Buenos Aires), llamado La Luisa y entre éste y La Habilitadora, pudo reunir un stock de 30.000 toneladas de trigo lo que le valió que el general Roca lo llamare "el rey del trigo". También en Olavarría fundó una gran cremería, capaz de elaborar 30.000 litros de leche diarios. Participó en las actividades sociales y financieras de la zona de su actuación; fundó hospitales, asilos, escuelas. Durante la guerra mundial, donó a su patria varios cargamentos de cereales y tan valioso desprendimiento atrajo la simpatía del gobierno italiano que, en reconocimiento de su alta obra civilizadora en la Argentina, le honró con el título de Conde de Passalacqua. Murió en Alejandría (Italia), en 1935.

GUBELLINI, Alcides

Pintor. Dibujante. Escultor. Nació en Bolonia, en 1900. En Europa fue discípulo de Spadini y Mestrovich; colaboró en diarios y revistas de Italia y Francia. Adversario del fascismo, emigró a América en 1928 y se radicó en Buenos Aires, donde se hizo conocer pronto en la prensa porteña con sus dibujos y caricaturas políticas. Con motivo de una de sus exposiciones, escribió el diario "La Prensa" en 1946: "Retratista subjetivo de hondura indiscutible, para quien lo material vive sólo una idea lejana, que logra ubicar en lo visible con prescindencia de lo meramente corpóreo". En 1950 el Salón Nacional de Artes Plásticas otorgó un premio a su obra "Marinela". Cultivó el óleo, la acuarela, el *gouache*, y sus terracotas y esculturas, con cierto matiz caricaturesco, le conquistaron general reconocimiento. Murió en Buenos Aires, en 1957.

GUCOVSKY, Victoria

Escritora. Docente. Nació en Génova, en 1890. A los dos años llegó a la Argentina. Egresó como bachiller del Liceo Nacional de Señoritas N° 1 y, más tarde, se graduó de profesora secundaria en ciencias biológicas. Su nombre adquirió especial resonancia como veterana de las luchas democráticas del socialismo. En el suplemento literario de "La Nación" de Buenos Aires aparecieron numerosos trabajos suyos, entre ellos *Pasto enterrao*, famoso relato en su momento, por la difusión que le dio el ministro de Instrucción Pública doctor Tomás Le Bretón, convencido de que en él había un mensaje constructor para el campo. Victoria Gucovsky dirigió el suplemento literario de "La Vanguardia". Ocupó repetidamente la tribuna pública y algunos títulos de sus conferencias revelan la naturaleza de sus temas predilectos: *La cooperación social*, *Acción social y literatura*, *El problema de la vivienda*, *Pacifismo*, *Desarme moral y económico*, *La mujer y el niño*, *El voto femenino*, etcétera. Fue profesora desde 1923 hasta 1955, y su personalidad como docente fue tan destacada como su figura de luchadora por causas sociales. Publicó *Tierra adentro* (1923), *El santo de la higuera* (1931), *Juanita*, teatro infantil (premio municipal) y otras obras. Falleció en la Capital Federal, en 1969.

GUELFI, Andrés

Violinista. Director de orquesta. Docente. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires en 1838 y se presentó en el teatro Argentino. En el mismo año actuó en el teatro de la Victoria. En 1844 actuaba como director de orquesta en este teatro. De 1840 a 1847 dirigió la orquesta del teatro de Montevideo. Pasó luego a Buenos Aires donde estuvo dedicado a la enseñanza del violín y de la viola. En 1863 era profesor de violín en el Seminario Inglés.

GUERRA, Juan

Sastre. Nació en Buonabitacolo (Salerno), en 1870. Muy joven emigró a la Argentina estableciéndose en Buenos Aires. Aquí, en la calle

Montevideo 1250, poseía a fines de siglo una acreditada sastrería. Tomó parte activa en la vida de la colectividad italiana y fue presidente de la sociedad Principe di Napoli. También fue tesorero y luego presidente de la sociedad Ocarinisti Italiani.

GUERZONI, Humberto

Bancario. Nació en Sassualo (Módena), en 1861. Fue primero contador en el Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires; luego gerente de la sucursal de la ciudad de La Plata, durante varios años. A fines de siglo, era gerente de la sucursal de dicho banco en Rosario de Santa Fe. Amante de los deportes, especialmente del tiro al blanco, en 1898 ganó una medalla de plata en el certamen que tuvo lugar en la capital bonaerense, y medalla de oro en la exposición de Turín de ese mismo año.

GUEZZI, Carlos José

Médico. Diplomático. Nació en Tortona (Alejandría), hacia 1769. Cursó sus estudios en la Universidad de Turín, donde se graduó de médico. De 1794 a 1802, estuvo en Mozambique, dedicándose más que a su profesión a la "esclavatura". Después de una corta estada en Bahía (Brasil) afincóse en Buenos Aires, ocupándose de actividades comerciales con Martín de Alzaga, José Martínez de Hoz, y con Francisco Juanicó, en Montevideo. En 1804, intervino en el sonado juicio de la fragata *El Joaquín* de propiedad de Alzaga, contra las autoridades de Montevideo, por el tráfico de esclavos. En 1808, arribó a Río de Janeiro procedente de Montevideo y Río Grande, con pasaporte otorgado por Liniers. De allí regresó a Buenos Aires, trayendo los célebres pliegos de la *Justa Reclamación*, de la Infanta Carlota. En 1809, remitió a Liniers la documentación mirandina, y actuó en la crisis producida por la llegada del nuevo virrey Cisneros. Sus múltiples actividades lo hicieron sospechoso, viéndose obligado a huir al Brasil. Llegadas a Río las noticias del estallido de la Revolución de Mayo, el gobierno portugués le confió la misión secreta de entablar relaciones diplomáticas con la Primera

Junta, cuya buena voluntad se quiso conquistar. Guezzi insinuó que Portugal vería con agrado el reconocimiento de los derechos de la Infanta. Arribado a Buenos Aires a mediados de 1810, Guezzi recorrió los domicilios de sus antiguos conocidos, ahora miembros del gobierno patrio. Al preguntarle a Belgrano y a Castelli, si entraba en los planes de la Junta reconocer los derechos de la Infanta, ambos contestaron evasivamente. En sucesivas entrevistas, Guezzi no obtuvo mayores éxitos, optando, para formalizar su misión, por presentar una nota, el 20 de julio de 1810, en la que manifestaba que el gabinete lusitano mantendría buenas relaciones con Buenos Aires, siempre y cuando ese gobierno no atentara contra la monarquía española; indicaba finalmente, la conveniencia de que se auxiliara a la Madre Patria en su dura lucha contra Bonaparte. Dicho oficio desagradó a los dos partidos extremos de Buenos Aires. En agosto, Guezzi insistió nuevamente ante la Junta, planteando las inquietudes de su gobierno ante la situación del Virreinato, insinuando que era conveniente nombrar un representante ante la Corte lusitana. La Junta pidió a Guezzi que indicase las proposiciones que convendrían a la Corte, y éste respondió, el reconocimiento de los derechos eventuales de la Infanta y la aceptación de la mediación portuguesa en la lucha contra España. Luego de un violento diálogo con Moreno, Guezzi convenció a la Junta que no vale la pena negociar por más tiempo. Al día siguiente, recibió un pliego de Saavedra que le informaba que la Junta había resuelto que en el primer buque que saliera para Río de Janeiro debía restituirse a su destino. Obligado a partir, embarcó a comienzos de 1811 a Montevideo, donde Elio lo hizo detener y engrillar. Se produjo un delicado caso diplomático porque Liniers protestó enérgicamente ante el embajador español por la detención de Guezzi pidiendo satisfacciones al gobierno español. Guezzi fue puesto en libertad poco después, perdiéndose sus rastros.

GUGLIELMO*, Juan José

Misionero jesuita. Explorador. Nació en Templo Pausania (Sassari), en 1672. Se embarcó hacia las Misiones del Guayrá; más adelante pasó a

Chile, y desde allí a Nahuel Huapí, para hacerse cargo de la Misión que fundó el padre Mascardi. El odio del que fue reflejo el asesinato del padre Mascardi, estalló con mayor encono en 1712; a consecuencia de esto, el padre Guglielmo, que había reunido los resultados de sus investigaciones en algunos manuscritos, entre ellos el que se refería a la vida del padre Mascardi, vio destruida en parte su labor de varios años; pero lejos de amilanarse, emprendió una campaña reorganizadora y de pacificación, que dio positivos resultados. Obedeciendo órdenes, tuvo que entregar la Misión a otro religioso y regresó a Chile, pero en 1714, se le ordenó que volviera. Tomando el camino de los *Vuriloches*, cuyas huellas habían buscado en vano sus colegas y los soldados hispanos, pero que él supo hallar, brindó en adelante a los misioneros la facilidad de no tener que atravesar en piraguas el Nahuel Huapí y el lago de Todos los Santos. Pero como el camino descubierto hizo que aumentare el tráfico con Chile y los indios temieron la venida de los blancos y la posibilidad de ser esclavizados como en otras regiones, tramaron su asesinato; invitado por el cacique Manquinuí, fue muerto con chicha envenenada, en 1716. Escribió una Gramática y Diccionario de las lenguas de los indios puelches y poyas, y tradujo a estos Idiomas las oraciones y el Catecismo; se ignora el paradero de estos escritos.

*Algunas fuentes lo llaman Juan José Guilielmi.

GUIDI, A. L.

Médico. Nació en Italia. Frecuentó la Universidad de Nápoles, donde se graduó de médico cirujano. Llegó a la Argentina en 1902, y ejerció su profesión en Buenos Aires, donde fue médico interno del Hospital Italiano. En 1911, residía en la localidad de Beruti (Buenos Aires).

GUIDI, Roberto

Comerciante. Industrial. Nació en Casale al Pignone (Génova), en 1860. Llegó a Buenos Aires en 1872. En 1884 instaló en dicha ciudad la Confitería Continental. Comenzó luego a importar y exportar cereales, primero en pequeña escala pero paulatinamente aumentó la importancia

de esta actividad. Era también propietario de un gran corralón de maderas con aserradero a vapor en San Antonio (Catamarca).

GUIDI BUFFARINI, Arsenio

Médico. Editor. Nació en Montemarciano (Ancona), en 1866. Cursó sus estudios en las universidades de Pavía y Bolonia, donde se doctoró en medicina en 1894. Ejerció el periodismo en Roma; colaboró en "L'Esercito Italiano", "Il Diritto Italiano" y "Bologna che ride", difundiendo en sus comentarios las ediciones culturales del doctor Vallardi, quien la confió la misión de representar su casa editora en Buenos Aires, ciudad a la que llegó en 1895. Desde ese año hasta 1907, representó a la mencionada editorial milanesa y a la Unione Tipografica Editrice Tennese, siendo un eficaz difusor del libro italiano. Fundó luego una casa editora propia, Las Ciencias, consagrada a la publicación de obras científicas y tesis escritas por médicos y cirujanos argentinos. Abrió más tarde una sucursal en Córdoba, y en 1914 dio a luz la revista titulada "La Prensa Médica Argentina", que dirigieron sucesivamente Gregorio Aráoz Alfaro, Daniel J. Cranwell, Luis Güemes y otros, secundados por profesores como Angel M. Roffo, Mariano R. Castex y Carlos Bonorino Udaondo. Buffarini no revalidó su título en la Argentina, pero desarrolló una obra intensa en pro de la difusión de la ciencia médica. Imprimió y difundió también libros de cultura general, y la traducción de la *Divina Commedia* de Bartolomé Mitre. En 1920, a raíz de la muerte de Atilio Massone, fue nombrado presidente de la Federación General de las Sociedades Italianas en la Argentina y al año siguiente, fundó la "Revista de la Federación". Fue uno de los propulsores de la erección del monumento a Colón y propició el traslado de la estatua de Luis Viale, del Cementerio de la Recoleta a la Avenida Costanera. Intervino con recursos y propaganda en la erección del monumento al general Manuel Belgrano en Génova, y en 1927 viajó a su patria con el ministro Angel Gallardo, asistiendo a la inauguración de dicho monumento. Propuso y llevó a término la erección en Roma de los bustos de los generales Belgrano y Mitre. Fue presidente de la Sociedad

Dante Alighieri de Buenos Aires, de 1917 a 1925. Fundó la Compañía Italcable, conjuntamente con el ingeniero Juan Carosio. Fue distinguido con la Gran Cruz de la Corona de Italia y de la Orden de San Marino (república de la que fue cónsul) y nombrado Comendador, con placa, de la Orden de Isabel la Católica, de España. Falleció en Buenos Aires, en 1944.

GUIZZETTI, Carlos

Químico-farmacéutico. Nació en Bérgamo, en 1855. Estudió en la Universidad de Pavía, donde se diplomó. Llegó a la Argentina en el año 1882 y revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires. A fines de siglo, poseía en San Nicolás (Buenos Aires) una de las principales farmacias, instalada desde 1889. Fue agente consular de Italia en dicha localidad, y ocupó cargos en diversas sociedades italianas.

GULLI, Nicolás

Escultor. Nació en Monteleone Calabro —hoy, Vibo Valentia Marina (Catanzaro)—, en 1866. Estudió en el Instituto de Bellas Artes de Nápoles, con los profesores Achule D'Orsi, Irolli, Cifarello y Amendola. Llegó a la Argentina en 1901. En seguida se vinculó a núcleos artísticos porteños, tales como el Ateneo y La Colmena artística. En 1903 participó en la exposición organizada por la Sociedad Estimulo de Bellas Artes, en la que fue premiado. Había obtenido el primer premio en la exposición internacional de Venecia de 1896 con su trabajo "Il primo mozzicone"; participó también en la exposición nacional de Roma, que recompensó su figura "Aspettando 'onda". En la exposición del Centenario (Buenos Aires, 1910) presentó las esculturas "Bromas que matan" y "El niño y la gallina", esta última adquirida por la Municipalidad y emplazada frente al palacio Paz, hoy Circulo Militar. Realizó estatuas de Sarmiento para la escuela de su nombre en Santa Fe; el monumento a Juan de Lezica y Torrezuri en el patio del museo de Luján (Buenos Aires); el de Pedro Nicolás Escribano en Chascomús (Buenos Aires); el del padre Jorge M. Salvaire en el atrio de la basílica de Luján; el de Mitre, el de José Félix

Uriburu emplazado en el pueblo de Balcarce (Buenos Aires); bustos de Alberdi, Joaquín de Madariaga, Carlos Carlés, Mariano Necochea, Tommaso Campanella; Carlos Gardel (en el hall de la Sociedad de autores y compositores de música), etcétera. Murió en Buenos Aires, en 1954.

GUZZO, Salvador

Comerciante. Nació en Italia. En 1914, inició su actividad en nuestro medio en el Mercado de Abasto de Buenos Aires con el comercio de fruta. Años más tarde, en 1927, adquirió un terreno en la localidad bonaerense de San Pedro, donde plantó árboles frutales. En la actualidad, la firma está dirigida por los hijos, y posee numerosas chacras en la zona mencionada, con plantaciones de durazneros y cítricos.

HERLITZKA, Amadeo

Fisiólogo. Nació en Italia. Estudió en la Facultad de Medicina de Roma, donde se graduó en 1897. Fue ayudante de Angelo Mosso y su sucesor en el Instituto que dirigía éste en Turín. En 1917 fundó el primer instituto para la selección psicofisiológica de los pilotos de aviación, y desde esa época se dedicó con preferencia a las investigaciones sobre la fisiología aplicada a la aviación, y también a la fisiología de los buzos; en 1923 fundó en Trieste una dependencia para el estudio de la fisiología humana en relación con el mar. Dio conferencias sobre temas de su especialidad en la Argentina, Chile y Uruguay en 1927. Cuando tuvo que abandonar en 1940 su cátedra de Turín por motivos raciales, se radicó en Buenos Aires, donde fue nombrado asesor técnico en el Departamento de Investigaciones de la Aviación en El Palomar. La primera edición de su obra magna, *Fisiología del trabajo humano*, se publicó en Buenos Aires en 1945. Al año siguiente, falleció en Turín.

HERLITZKA, Mauro

Ingeniero. Nació en Trieste, en 1871. Estudió ingeniería industrial y electrotécnica en la Universidad de Turín, donde fue discípulo de Galileo Ferraris; se graduó en 1894. Más tarde, de 1896 a 1897, siendo ingeniero de la Siemens & Halske en Alemania, efectuó un curso de perfeccionamiento en el Politécnico de Charlottenburg (Berlín). Apenas obtenido el título, comenzó su carrera en Milán, en la firma Pirelli y Cía., donde dirigió el laboratorio de electrotécnica. Un año después entró en la sociedad Siemens & Halske en Berlin, de donde pasó a la Allgemeine Elektrizitäts Gesellschaft (A.E.G.), como ingeniero jefe del Departamento Construcción de Usinas Eléctricas. En esta última sociedad fueron proyectadas y construidas, bajo su dirección, varias importantes plantas eléctricas, tanto en Alemania como en Italia, Suiza, Suecia, Rusia y Sudamérica. En 1897 visitó Buenos Aires por encargo de la A.E.G., para estudiar la conveniencia de instalar en esta ciudad una usina eléctrica. El resultado de este estudio fue la formación de la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (hoy SEGBA). En 1901,

se trasladó definitivamente a la Argentina como director-gerente de la citada compañía, cargo que desempeñó hasta fines de 1910. Efectuó la consolidación de las varias pequeñas empresas eléctricas que efectuaban el servicio eléctrico en la ciudad de Buenos Aires, la extensión de las redes eléctricas a todo el territorio de la Capital, Avellaneda, etcétera y la construcción de la super-usina del Dock Sur. Asimismo, dirigió la construcción del tranvía a Quilmes y de algunas de las líneas de tranvías de la Capital, y en la provincia de Corrientes las líneas férreas del Ferrocarril Económico. También desarrolló actividades de su competencia en el Uruguay y en Santiago de Chile. Durante ese periodo de su vida, conjuntamente con el ingeniero Carosio, introdujo en la Argentina por primera vez el servicio telegráfico de transmisión inalámbrica Marconi. Una vez dejada la dirección de C.A.T.E., el señor Henlitzka con capitales en su mayor parte personales, se dedicó al desarrollo de la electricidad en el interior del país, formando la Compañía Anglo Argentina de Electricidad, Compañía de Luz e Industrias Eléctricas, Compañía Andina de Electricidad, Compañía General de Electricidad de Córdoba, etcétera. Más tarde, asociados los capitales argentinos a los norteamericanos —para poder perfeccionar los servicios eléctricos en la República—, fundó las Compañías de Electricidad del Norte Argentino, Compañía de Electricidad de los Andes, Compañía de Electricidad del Este Argentino, Compañía Central Argentina de Electricidad y Compañía de Electricidad del Sur Argentino que prácticamente servían a todo el interior del país, con excepción de las ciudades de Rosario, Bahía Blanca y Corrientes. También los teléfonos interesaron a sus actividades, y se debe a él la instalación del servicio telefónico en las provincias de Entre Ríos, San Juan, Mendoza, San Luis, Santa Fe, en Resistencia (Chaco), Tucumán, La Pampa, Catamarca, Santiago del Estero, Salta, Jujuy y parte de Córdoba, fundando para ello o dando nueva vida a la Corporación Sudamericana de Teléfonos y Telégrafos, la Compañía Argentina de Teléfonos, como así también la Compañía Entrerriana de Teléfonos y Santafesina de Teléfonos. Fundó asimismo, y fue su primer presidente, la Corporación Sudamericana de

servicios aéreos, haciéndose bajo su dirección el primer servicio internacional de aviación de la República. Tanto las industrias, como la agricultura y la ganadería lo interesaron, habiendo dedicado parte de su tiempo a estas actividades. Fundó en 1913 la Asociación Argentina de Electrotécnicos, cuya Comisión Directiva presidió durante varios períodos; asimismo fundó en 1922 la Asociación de Productores y Distribuidores de Electricidad, que presidió desde su fundación. Propulsor de las prácticas deportivas, fue durante muchos años presidente del Club Canottieri Italiani. También en el campo de la colectividad italiana, a la cual estuvo siempre ligado, fue miembro del Comité de Guerra, socio fundador del Instituto de Cultura Itálica, presidente del Círculo Italiano. Fue nombrado Comendador de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1960. Una estación ferroviaria y población del departamento de San Luis del Palmar (Corrientes) lleva su nombre, en homenaje a quien dirigió la construcción del Ferrocarril Económico correntino, ya citado. Su hijo, el ingeniero industrial Mauro L. J. Herlitzka —nacido en Turín en 1908 y radicado en la Argentina desde adolescente—, digno continuador de la huella paterna, ha ejercido y prosigue ejerciendo una proficua y destacada labor en nuestro medio.

HIJAR, Gaspar de

Jesuita. Nació en Milán. Refiere Gandía*, que a una Real Cédula al Presidente y Jueces Oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla del 15 de diciembre de 1627, se adjuntaba un memorial con los nombres de varios jesuitas que regresaban al Paraguay, entre ellos el de Gaspar de Hilar.

*Op. cit., p. 64.

ILLIA, Martín

Agricultor. Nació en Samolaco (Sondrio), en 1861. Vino al país en 1866 junto con su padre, que se estableció en Tandil (Buenos Aires) con un pequeño tambo. Muy pronto, el pequeño Martín aprendió a ordeñar vacas y a repartir la leche —a caballo—, a los escasos habitantes que entonces vivían en Tandil. En 1872, los blancos de la localidad fueron degollados por los indios, pero los Illia, advertidos momentos antes de la matanza, alcanzaron a salvar sus vidas refugiándose en la sierra. La terrible aventura vivida, hizo que al año siguiente la familia Illia volviera a Italia. De allí, en 1876, el joven Martín volvió solo al país, y durante algunos años trabajó como jornalero en la construcción de ferrocarriles. Hizo así algunos ahorros que le consintieron adquirir un pedazo de tierra virgen a cinco kilómetros de la localidad de Pergamino (Buenos Aires), a donde se trasladó en 1880. Bajo las laboriosas manos de Illia, a tierra inculta pronto empezó a dar pruebas de su feracidad y a rendir cuantiosos beneficios. Así en 1890, surgió en la chacra la casa donde aún viven descendientes de su constructor y don Martín pudo educar esmeradamente a sus trece hijos argentinos, la mayoría de ellos profesionales de valía, destacándose el doctor en medicina Arturo Umberto, que fue presidente de la República en 1963-64. Don Martín falleció en Pergamino, en 1948.

IMBELLONI, Josa

Antropólogo. Etnólogo. Docente. Nació en Launa (Potenza), en 1885. Llegó a la Argentina en 1908. donde actuó en el periodismo como redactor del "Giornale d'Italia" y de "La Razón"; colaboró asimismo en el diario "La Prensa". En 1915 volvió a Italia e intervino en la primera guerra mundial hasta el armisticio de 1918, año en que se retiró con el grado de capitán de artillería. En 1920 se doctoró en ciencias naturales, con especialización en antropología, en la Universidad de Padua, con una tesis titulada *Introduzione a nuovi studi di cranitrigonometria*. Volvió a la Argentina, y en 1921 fue designado profesor suplente de antropología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de

Buenos Aires; en 1922, fue encargado de investigaciones antropológicas en el Museo Etnográfico de la misma Facultad y se lo nombró profesor titular de historia antigua en la Universidad del Litoral. En 1931, pasó a desempeñar la jefatura de la Sección Antropología del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia; en 1933, fue nombrado profesor extraordinario de antropología y etnografía general en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires; en 1937, profesor interino y de 1939 a 1955, profesor titular de la mencionada asignatura. Fue director del Instituto de Antropología de dicha Facultad desde 1947, y director del Museo Etnográfico, hasta 1955. Desde 1957, fue profesor titular de antropología en la Universidad del Salvador de la Compañía de Jesús. En 1930, había sido llamado por la Universidad de Florencia para dictar un curso de historiografía. Miembro de la Academia Nacional de la Historia desde 1938, integrante con carácter honorario o en la categoría de correspondiente de entidades científicas de América y Europa, Imbelloni participó de numerosos congresos antropológicos y fue distinguido en varias oportunidades; así, la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales le otorgó el premio Eduardo L. Holmberg, correspondiente a 1933, por su trabajo *Los pueblos deformadores de los Andes. La deformación intencional de la cabeza como arte y como elemento diagnóstico de las culturas*. Obtuvo asimismo el Premio de Arqueología y Filología de la Comisión Nacional de Cultura correspondiente al trienio 1950-1952, por sus obras *Las tabletas parlantes de Pascua. Monumento de un sistema gráfico indioamericano* y *Craneología de la isla de Pascua*. El XXXVII Congreso de Americanistas reunido en Mar del Plata en 1966, le otorgó una medalla de oro como prueba de reconocimiento por su obra. Imbelloni alcanzó notoria fama en los círculos científicos argentinos e internacionales, y de su vasta labor de investigación, quedan como testimonio más de 250 publicaciones, entre las que se citan además de las ya mencionadas, *La Esfinge Indiana* (Buenos Aires, 1926); *La première chaîne issoglossématique océanoaméricaine* (Viena, 1928); *On the diffusion in America of Onewa, Okewa, Paraoa, Miti and other relatives of the Mere*

family (New Zealand, 1930); *Der Zauber Toki* (Hamburg, 1930); *Epítome de Culturologia* (Buenos Aires, 1936); *Fuéguidos y Láguidos* (Stuttgart, 1936-37); *Tabla taxonómica de los Indios* (1938); *The Peopling of America* (Los Angeles, 1943); *Concepto y praxis del folklore como ciencia* (1943); *El inkario crítico* (Buenos Aires, 1946); *Las realidades de la Atlántida* (1947); *La segunda Esfinge Indiana* (1957); *Civiltá andine* (Florencia, 1960). El doctor Imbelloni fue asimismo director de la colección Humanior, Biblioteca del Americanista Moderno; co-director, por Sudamérica, de la "Zeitschrift für Rassenkunde", de Stuttgart; director y editor de la revista "Runa", archivo para las Ciencias del Hombre, desde 1948. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

IMBROISI, Juan

Compositor. Clarinetista. Nació en Paola (Cosenza), en 1866. Se radicó en la Argentina hacia fines del siglo XIX. Fue músico en bandas militares; maestro de banda del Regimiento 79 de infantería. Compuso marchas y canciones patrióticas, entre ellas "A mi bandera", que fue cantada por primera vez a fines de 1906 por los soldados de Campo de Mayo. Falleció en Buenos Aires, en 1942.

IMBROSCIANO, José Luis

Empresario. Nació en Sicilia, en 1893. A los quince años llegó a la Argentina y poco tiempo después, con su hermano Luis, se dedicó al comercio de perfumería en un pequeño local sito en la esquina de Mitre y Talcahuano, en Buenos Aires. Intensificó y amplió sus actividades, siempre en constante progreso, hasta que en 1949 fundó y presidió la perfumería Ivonne, cuya cadena de sucursales llega a los principales centros del interior del país. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

IMPERIALE, Carlos

Químico. Farmacéutico. Naturalista. Docente. Nació en Génova. Hacia 1860, abrió una farmacia en Buenos Aires (en la calle Florida), a la que agregó después una sección de homeopatía. Fue el primer profesor de

historia natural en la Escuela de Farmacia de Buenos Aires, en 1863. Del discurso que pronunció con motivo de la apertura de dicha aula, se deduce que debía enseñar mineralogía, botánica y zoología. Con los doctores Blanca y Banon, efectuó la primera pericia químico-legal sobre envenenamiento por compuestos arsenicales en 1864, advirtiéndolos en restos de alimentos. Publicó en la "Revista Farmacéutica", sus *Apuntes para el estudio de las ciencias naturales* (1868), que quedaron inconclusos. Fue nombrado profesor de farmacología en 1864, y a mediados de dicho año se hizo cargo de la cátedra. Continuó en la docencia durante diez años, hasta que cedió la farmacia a su hermano José Imperiale y se retiró a Montevideo.

IMPERIALE, José

Financista. Nació en Italia. Por iniciativa suya y de otros connacionales, en 1883 surgió en Buenos Aires la sociedad aseguradora Italia, que adquirió gran importancia y en 1893, absorbió a su similar La Italia Reaseguradora. En 1884, Imperiale se había contado asimismo entre los fundadores de la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires.

INCISA DI CAMERANA, Luis

Empresario. Nació en Italia. Ya en la Argentina, durante muchos años fue promotor de iniciativas económicas. Fue presidente de SACES, Empresa Constructora S.A., de EUSEN Argentina SA. y director de El Girasol S.C.A. y de SACRA. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, especialmente en la sección local de la Asociación de Alpinos (ANA.), de la cual fue vicepresidente desde su fundación. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

INGENIEROS, José

Médico. Sociólogo. Filósofo. Docente. Nació en Palermo (Sicilia), en 1877. Hijo de Salvatore Ingegneri*, culto periodista italiano de activa militancia en los partidos de izquierda y director de "Il Povero" de Palermo, importante periódico en la historia del socialismo italiano.

Ingenieri, por razones políticas se vio obligado a emigrar con su familia a América, dedicándose al periodismo y a actividades comerciales. José Ingenieros cursó en Buenos Aires los estudios primarios en el Instituto Nacional de Pedro Ricaldoni y en el Colegio Catedral al Norte, que dirigía Pablo Pizzurno. Realizó los estudios secundarios en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1888-1892), en la época del rector Amancio Alcorta. Siendo alumno de quinto año, encabezó una huelga estudiantil y fundó un periódico de avanzada: "La Reforma". En 1893, ingresó en los cursos preparatorios de medicina y se inscribió también en la Facultad de Derecho, pero continuó sólo la carrera de medicina. Su padre, estimulaba sus ideas libertarias, y había cuidado al mismo tiempo su educación: "... para enseñarme italiano, francés e inglés, me encargaba traducciones, tasadas a razón de cinco centavos la página; algunas, de libros enteros, nunca se publicaron y más tarde comprendí que respondían a un plan de educación, según palabras del mismo Ingenieros. Al fundarse en Buenos Aires el Partido Socialista Obrero Internacional (1895), que luego se llamó Partido Socialista Obrero Argentino, bajo la presidencia del doctor Juan B. Justo, fue su primer secretario. De 1895 data su primer trabajo de redención social titulado *Qué es el socialismo*; también escribía en "La Comuna" y "La Vanguardia", diarios del partido. En 1897, fundó con Leopoldo Lugones "La Montaña", periódico socialista revolucionario, del que aparecieron doce números. Su vocación por las letras lo vinculó al poeta Rubén Darío, participando del grupo La Siringa como asimismo de El Ateneo, y se mostró partidario de la revolución literaria del modernismo. (Escribió artículos sobre temas de arte y literatura en "El Mercurio de América", de Díaz Romero, y poesías, que publicó con el seudónimo de Hermenio Simel). Después de haberse recibido de farmacéutico en 1897, se doctoró en medicina en 1900, con una tesis sobre *Simulación de la locura por alienados verdaderos*, que fue el núcleo primero de su libro posterior *Simulación de la locura* (1903), que incluía *La simulación en la lucha por la vida*, publicada aparte desde la tercera edición en 1904. Consagrado de lleno a la patología mental y antes de haber obtenido su

diploma doctoral, el doctor Francisco de Veyga lo había designado su jefe de clínica en el Servicio de Observación de Alienados que acababa de fundar en la Policía de la Capital como anexo a su cátedra de medicina legal, en 1900. Al año siguiente, el doctor José María Ramos Mejía lo hizo su jefe de clínica en la cátedra de clínica de enfermedades nerviosas, pasando poco después a ocupar el cargo de director del Servicio de Observación de Alienados por cesión que de él hiciera el doctor Veyga, cargo que ocupó hasta 1911. Dictó cursos libres de neuropatología en la Facultad de Medicina de 1902 a 1903. Desde 1904, fue profesor suplente de la cátedra de psicología del doctor Norberto Piñero en la Facultad de Filosofía y Letras, y en 1908, desdoblada la cátedra, sustituyó como titular de psicología experimental a Félix Krueger. Ese mismo año fundó con Piñero la Sociedad de Psicología, cuyos "Anales" organizó. Fue secretario de redacción de "La Semana Médica", y colaborador de "Criminología Moderna", fundada por Pedro Gori en su visita al país en 1898, revista desaparecida y sustituida en 1902 por los "Archivos de Criminología, Medicina Legal y Psiquiatría", fundada por de Veyga y dirigida por ingenieros. En los "Archivos" escribió hasta 1913 —sin contar las notas y reseñas de libros—, unos cien artículos, algunos de los cuales fueron capítulos de libros posteriores. En 1905 emprendió viaje a Europa, designado por el gobierno como representante argentino ante el quinto Congreso Internacional de Psicología a celebrarse en Roma, donde fue nombrado presidente de la Sección Psicología patológica. Regresó a la Argentina en 1906, y su libro *Crónicas de viaie* contiene gratos recuerdos de su gira. En aquella época, Ingenieros gozó de bastante prestigio como profesional, y su consultorio médico fue muy concurrido. Al crearse el Instituto de Criminología anexo a la Penitenciaría Nacional, en 1907, fue designado organizador y director del mismo. Luego fue presidente de la Sociedad Médica Argentina, en 1909, y al año siguiente, presidente de la Sociedad de Psicología, que había fundado con los doctores de Veyga y Piñero. En 1911, se presentó a concurso para optar a la cátedra de medicina legal en la Facultad de Medicina, figurando en primer término, por decisión

del jurado, pero el Poder Ejecutivo al serle elevada la terna no lo designó, optando por el segundo. Ingenieros se sintió agraviado por la actitud del presidente Sáenz Peña, por no habersele reconocido sus méritos para reemplazar a su maestro de Veyga en la mencionada cátedra, y decidió alejarse de sus actividades docentes y profesionales, ausentándose a Europa. Allí permaneció hasta 1914, completando en las universidades de Parí, Lausana y Heidelberg sus estudios científicos para dedicarse a la filosofía. En 1913, publicó en España cuatro de sus obras más importantes: *El hombre mediocre*, *Sociología Argentina*, *Principios de Psicología biológica y Criminología*. Poco antes de estallar la primera guerra mundial volvió a la Argentina, y al año siguiente se reintegró a la docencia universitaria como profesor suplente de historia de la filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y fundó el primer Seminario de Filosofía. También en 1915, fundó la "Revista de Filosofía", y con el apoyo de Severo Vaccaro, la editorial "La Cultura Argentina", cuya finalidad fue la de poner al alcance del pueblo, a un precio accesible, las obras fundamentales del pensamiento y la literatura argentinos; en total aparecieron alrededor de 150 volúmenes, y aunque esa empresa le acarreó pérdidas económicas, logró formar una biblioteca popular de alto valor intelectual. En 1916 viajó a los Estados Unidos para asistir al Congreso Científico Panamericano de Washington, invitado por la Fundación Carnegie, donde presentó un trabajo sobre *La Universidad del porvenir*. Por esta época, algo alejado de la investigación en medicina, se definió claramente en él su preferencia por la política y los estudios filosóficos y sociales. En 1917 publicó *Hacia una moral sin dogmas*, en 1918 sus *Pro posiciones relativas al porvenir de la Filosofía* (en ocasión de ser nombrado académico de la Facultad de Filosofía de Buenos Aires), y continuó con sus publicaciones en la "Revista de Filosofía". Participó en el movimiento de la Reforma Universitaria como uno de sus inspiradores y propagandistas. Fue nombrado profesor titular de psicología en ese mismo año 1918 y elegido por los alumnos miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, en la que luego ocupó el vicedecanato, formando así

parte del primer gobierno reformista que tuvo esa casa de estudios. La revolución rusa de 1917, llevó a Ingenieros de nuevo a la política. Se pronunció en favor de las nuevas ideas y explicó en el Teatro Nuevo en noviembre de 1918, la *Significación histórica del maximalismo*, que luego amplió en su volumen *Los Tiempos Nuevos*. Esta actitud lo obligó a alejarse definitivamente de la enseñanza oficial en octubre de 1919. Entre tanto prosiguió con su infatigable labor de estudioso y publicista; examinó la historia patria siguiendo lo que él consideraba el curso de las ideas, en la *Evolución de las ideas argentinas*, cuyo primer tomo, *La Revolución*, apareció en 1918 y el segundo, *La Restauración*, en 1920. Estudió el primer gobierno socialista de Rusia y su pensamiento doctrinario en *La democracia funcional en Rusia* (1919), *La Reforma educacional en Rusia* (1919), *Enseñanzas económicas de la Revolución rusa* (1919), *Las fuerzas morales de la revolución* (1920); expuso sistemáticamente el pensamiento de Ameghino en *Las doctrinas de Ameghino* (1919), libro dedicado a los maestros de escuela. Con mente alerta siguió el movimiento general de las ideas e ideales renovadores en los pueblos americanos y se puso en contacto con sus líderes. Afirmó que de 1918 a 1923 se había gestado un nuevo espíritu en la América latina. Participó activamente en la gran campaña continental contra el imperialismo yanqui y los gobiernos dictatoriales de América, para lo cual fundó en 1923 con Aníbal Ponce y Gabriel Moreau el periódico "Renovación", desde el que luchó por sus ideales de justicia social y económica y por una colaboración más efectiva de los pueblos americanos. Uno de los resultados de esta prédica, fue la constitución de la Unión Latino Americana, fundada en marzo de 1925, cuyo programa fue redactado por Ingenieros. En ese año, hizo su tercer y último viaje a Europa, invitado por el gobierno de Francia para asistir al centenario del nacimiento de Charcot, el ilustre neurólogo francés; el gobierno de Méjico, al mismo tiempo, lo invitaba a visitar dicho país, y a dar allí una serie de conferencias sobre las diversas materias de su competencia. Volvió a Buenos Aires en septiembre de 1925. Por entonces proyectaba la publicación de nuevos trabajos: *Las tuerzas*

morales y el *Tratado del amor*, que aparecieron póstumos; *Principios de Metafísica* (del que sólo quedaron apuntes) y el tercer volumen de la *Evolución de las ideas argentinas: La Organización*, del que solamente alcanzó a redactar una parte. Al poco tiempo, en octubre de 1925, falleció en Buenos Aires. Ingenieros había sido asimismo profesor honorario de varias universidades de Europa y América, miembro honorario y corresponsal de numerosas academias y asociaciones extranjeras y colaborador de las más importantes revistas europeas de patología mental, psicología y filosofía. La nómina de sus publicaciones científicas comprende más de trescientos títulos; además de las obras ya mencionadas, es autor, entre otras, de las siguientes: *La psicopatología en el arte* (1902); *Histeria y sugestión* (1904); *Patología del lenguaje musical* (París, 1906); *Criminología* (1907); *Ciencia y filosofía* (Madrid, 1917); *La locura en la Argentina* (1920); *Emilio Boutroux y la filosofía francesa* (1922). También publicó numerosos folletos, artículos y estudios sueltos, parte de los cuales formaron volúmenes después de su muerte. Existe una colección de sus *Obras Completas*, en veinticuatro tomos, recopilados y anotados por Aníbal Ponce. Una localidad del partido de San Martín (Buenos Aires), se denomina Villa José Ingenieros. A su muerte, se le tributaron un sinnúmero de homenajes, entre ellos el del Congreso Nacional; en la ocasión, el diputado Manuel Pinto (hijo) dijo entre otros conceptos: "... Ha desaparecido un gran espíritu... Fue obrero de primera fila, ni claudicante ni pusilánime, consagrando a la República su voluntad, su energía y su amor insuperable por la verdad... Tenía Ingenieros algo de Sarmiento, acometía con todo y contra todos, a veces con exceso, cuando él creía ver peligrar las conquistas ciertas del pensamiento civil de la República. He ahí la explicación de su afiebrada y multiforme actividad, de su poliédrica y variada producción. Contribuyó como nadie a la formación espiritual de la juventud argentina. Suscitó problemas, divulgó, amasó con la levadura agria de la crítica áspera, el pan intelectual de las nuevas generaciones.

*Se desconoce en que momento el biografiado castellanizó su apellido.

INGENIEROS, Salvador

Véase: Ingenieros, José

ISABELLA, Juan Bautista

Misionero salesiano. Periodista. Nació en Val Travaglia (Milán), en 1859. Hizo sus primeros estudios en los seminarios de la Diócesis de Milán y aprendió también pintura en la Academia de Brera de aquella ciudad. Habiéndose trasladado con la familia al Uruguay, fue ordenado sacerdote en Montevideo, en 1884 y luego ejerció su sagrado ministerio en la capital uruguaya y en Paysandú. Pasado a la Argentina, en Bahía Blanca, San Nicolás de los Arroyos y Buenos Aires, brilló especialmente en la predicación, por su elocuencia verdaderamente singular. Consagró los últimos años de su vida únicamente a la predicación y a la redacción del "Cristoforo Colombo", semanario italiano de Buenos Aires. Aquí falleció, en 1897.

ISELLA

Periodista. Nació en Italia. Fue uno de los fundadores del periódico "L'Operaio Italiano", que surgió en Buenos Aires en 1872 por iniciativa de un grupo de obreros peninsulares y que cesó de publicarse en 1896.

ISOLA, Albérico

Litógrafo e ilustrador. Nació en Italia, en 1827. Radicado en Buenos Aires, fue un artista de mérito durante la época de Rosas. A los dieciocho años compuso el *Album Argentino*, aparecido en 1845, una de las piezas más raras de la iconografía argentina, que se imprimió en la Litografía de las Artes. Esta obra incluía diez láminas con vistas y costumbres de la ciudad y provincia de Buenos Aires ("El Cabildo", "El Aguatero", "Catedral de Buenos Aires", "Fiestas Mayas", "La Cucaña", etcétera). Realizó los retratos de doña Encarnación Ezcurra de Rosas y Manuel López; entre otras de sus obras figuran: "El Lazo", "Los Coraceros", "Asalto de Indios", y varios pianos. Se han descubierto además nuevos trabajos de Isola, tales como las ilustraciones para la

edición del *Judío Errante*, de Eugenio Sué (Buenos Aires, 1846). Murió en Buenos Aires, en 1850. Este artista figuró en las exposiciones Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936) y El Grabado en la Argentina (Rosario, 1942). Se halla representado en el Museo Histórico Nacional.

ISOLA, Pedro

Litógrafo. Nació en Italia. Probablemente fue hermano de Albérico Isola. Vivió en la época de la dictadura de Rosas en Buenos Aires, y en 1848, marchó a Entre Ríos con su hermano para realizar un retrato de Urquiza. Afirma Cutolo* que este hecho obliga a proceder con cautela para la atribución de aquellos trabajos litográficos, en los que sólo aparece el apellido Isola sin ser precedido de iniciales.

*Op. cit., y. III, p. 687.

IUVARA, Salvador

Escultor. Nació en Italia, en 1878. Llegó a Buenos Aires en 1908, contratado para realizar detalles escultóricos del edificio del Congreso Nacional. Regresó a Italia, pero después de la segunda guerra mundial volvió a la Argentina y se estableció en 1947 en La Plata (Buenos Aires), ciudad en la que falleció en 1953.

IZETTA, Juan

Industrial. Nació en Varazze (Savona), en 1851. A fin de siglo hacia ya muchos años que residía en Buenos Aires, donde poseía una fábrica de carruajes que él mismo dirigía, y en la que trabajaban muchos italianos de reconocida competencia en su oficio.

IZZO, Luis

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1889 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en la localidad bonaerense de Zárate, donde fue médico municipal.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

JACOBACCI, Guido

Ingeniero. Nació en Módena, en 1864. Se graduó de ingeniero civil en la Escuela Politécnica del Valentino de Turín, en 1886. Actuó en los ferrocarriles del norte de Italia. Poco tiempo después emigró a la Argentina, llegando a Buenos Aires en 1889. Revalidó su título en la Facultad de Ingeniería de esta capital. Se especializó en el ramo de ferrocarriles, colaborando en la empresa de su suegro, el ingeniero italiano Juan Pelleschi, en la realización de estudios destinados a la línea que habría de unir Rufino (Santa Fe) con Bahía Blanca (Buenos Aires), obra que no llegó a concretarse. En 1894, entró a formar parte del Departamento de Ingenieros del Ministerio de Obras Públicas, y allí tuvo a su cargo los estudios del ferrocarril de Patquia a La Rioja y el de estación Soto a Dolores (Córdoba), tramo este último que fue propuesto por el cura José Gabriel Brochero, gran conocedor de la región.

Jacobacci se desempeñó luego durante siete años como técnico de empresas ferroviarias privadas y volvió luego al servicio del Estado. Enviado a Europa en 1906, estudió allí el funcionamiento técnico de los puertos de Hamburgo, Amberes, Liverpool y Cardiff, y a su regreso, presentó un informe con las conclusiones a las que arribó, con numerosas y detalladas tablas y consideraciones generales, que fue publicado por el Ministerio de Obras Públicas; dicho informe fue acogido por la crítica y los profesionales nacionales y extranjeros con aplauso unánime, declarándose como un raro libro de consulta de literatura portuaria: asimismo, fue de gran utilidad para el desarrollo futuro del puerto de Buenos Aires. Jacobacci actuó en el trazado y estudio de diversas líneas férreas y construyó las vías del puerto de la capital federal, proyectando además un sistema de vías subterráneas en la ciudad de Buenos Aires, primer trabajo de esta índole hecho en el país y que realizó a entera satisfacción de las autoridades de Obras Públicas. En 1908, fue nombrado por el ministro Ezequiel Ramos Mejía director general de los ferrocarriles patagónicos; en tal carácter, tuvo a su cargo la dirección de las obras de los tres ferrocarriles de dicha zona: San Antonio Oeste a Bariloche (proyecto concebido por Francisco P. Moreno

en 1910), Comodoro Rivadavia a Colonia Sarmiento y el de Puerto Deseado. Durante los cinco años en que desempeñó las funciones antedichas, concretó la construcción y montaje de los talleres, estaciones, galpones, viviendas para el personal de la administración en San Antonio Oeste, y se tendieron 448 kilómetros de vías férreas. A la muerte del ingeniero Cipolletti en 1908, sus proyectos sobre la irrigación de los valles de los ríos Negro y Colorado, fueron en parte concretados por su discípulo Dedo Severini, quien fue coadyuvado por sus colegas y connacionales Jacobacci y Orestes Vulpiani. En 1914, el ingeniero Jacobacci se retiró a la vida privada, estableciéndose en Andalgalá (Catamarca); aprovechó su residencia en aquella localidad para estudiar y proyectar obras de defensa del río Andalgalá. En 1916, fue fundada la localidad que lleva su nombre, en la provincia de Río Negro. (El lugar se llamaba anteriormente Huahuel Niyeco). Jacobacci falleció en Andalgalá, en 1922, y sus restos descansan en el Cementerio de la Recoleta.

JACUZZI, José

Constructor. Nació en Cussignacco (Udine), en 1860. Se radicó en Rosario de Santa Fe en 1884. Estudió arquitectura y construcción en aquella ciudad, donde obtuvo el diploma de constructor y se dedicó al ejercicio de la profesión, distinguiéndose por su idoneidad. Poseía una numerosa y rica clientela y construyó muchos edificios, notables por su elegancia y solidez. Fue miembro de la Comisión Directiva de la sociedad Garibaldi y socio del Hospital Italiano.

JAHIER, Mario

Dirigente industrial. Nació en Torre Pellice (Turín), en 1903. Efectuó estudios en Turín, en cuya Universidad se doctoró en derecho. Se inició en un puesto administrativo de la empresa Fiat, en la mencionada ciudad, y en 1931 fue trasladado a la filial de dicha empresa en Buenos Aires, donde escaló rápidamente posiciones hasta ocupar el cargo de vicedirector. Desde los comienzos de la Ferrania Argentina S. A., la

Ferrania de Milán reclamó la colaboración del doctor Jahier, quien sin descuidar las funciones que desempeñaba en la Fiat, aceptó ocuparse de la nueva empresa. El impulso y desarrollo cobrado por la Ferrania Argentina y de su asociada Argen S. A., se debieron al esfuerzo y visión del doctor Jahier. Hasta 1959, continuó en el desempeño de sus funciones en las dos empresas precitadas, pero en dicho año tuvo que abandonar la Fiat para poder dedicarse por entero a la Ferrania; en ella ocupó los cargos de presidente del Directorio y de director general. Estaba asimismo vinculado a otras empresas; era director de Fiat Concord, Fidemotor, Talleres Metalúrgicos A. D. Parise, 3 M Fadma, Sculponia Argentina, Monviso; presidente de la Compañía Argentina de Rodamientos; vicepresidente de la Compañía Sudamericana BTB, de Bormida S.A.; miembro de la Comisión Promoción y Desarrollo de la Cámara de Comercio Italiana. Participó y colaboró en varias entidades de bien público de la colectividad italiana en la Argentina, y en mérito a su actuación, el gobierno de su patria le otorgó diversas condecoraciones. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

JANNELLO, Francisco

Marino. Comerciante. Nació en Milazzo (Mesina), en 1852. Estudió en la Escuela de náutica de Palermo, de donde egresó como capitán de ultramar. Navegó en barcos de la Marina Mercante italiana, e integró asimismo —durante tres años— la Marina de Guerra. En 1890, abandonó el mar y vino a la Argentina como representante de las Bodegas Florio, instalando en Buenos Aires una filial de dicha casa con el fin de introducir en este mercado los vinos de su producción; fue el primer introductor del Marsala Florio. En 1895, la sucursal pasó a nombre de Jannello, su gerente fundador; la Casa Jannello continuó importando en las repúblicas del Plata todos los vinos, especialmente los de elaboración siciliana. En 1908, asumió también la representación de la Casa Martini y Rossi de Turín, obteniendo la exclusividad de la concesión para la venta del vermouth de dicha marca en toda la república. Más tarde, fue asimismo representante exclusivo en Buenos Aires de los vinos

de la bodega mendocina de los señores Tomba Hnos. Jannello fue director del Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires (1915-1932) y tuvo importante y destacada actuación en los comités de guerra que se constituyeron para ayudar a Italia durante la primera guerra mundial (1914-1918). Integró también las comisiones directivas del Círculo Italiano y del Hospital italiano. Fue asimismo vicetesorero del Comité para la erección del monumento a Garibaldi, y también lo fue del Comité para la erección del monumento a Colón, en ocasión del centenario de la independencia argentina, en 1910. En 1896, había sido uno de los promotores de la Exposición Vinícola de Buenos Aires. Había participado también en la organización de la Exposición Nacional de Turín de 1898, en lo relativo a la participación de los italianos residentes en la Argentina. Fue designado Comendador por el gobierno de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1932.

JORDAN, Camilo María M.*

Jesuita. Docente. Nació en Monterotondo (Roma), en 1839. Su padre, afamado médico romano, lo orientó hacia la carrera de medicina; fue así que ingresó al Colegio Apollinare, para seguir los estudios preparatorios. Luego de dos años decidió abrazar el sacerdocio ingresando en la Compañía de Jesús, en 1856. En la Universidad Gregoriana, estudió filosofía y ciencias con eminentes maestros. Por motivos de salud, se embarcó hacia América, llegando a Buenos Aires en 1862. Después de haber estado en Córdoba y en Santa Fe, donde sobresalió como profesor de retórica en el Colegio de la Inmaculada Concepción, pasó a Buenos Aires en 1870, siendo destinado al Colegio del Salvador. Al año siguiente, fue ordenado sacerdote. Durante muchos años dictó cátedras de filosofía y retórica en dicho colegio; en 1896 fue nombrado vicerrector y más tarde rector del mismo. Fundó la Congregación de la Buena Muerte en 1886, y las Conferencias Vicentinas, asumiendo además la dirección de la Academia Literaria del Plata. Fueron innumerables los sermones, conferencias y panegíricos predicados por el padre Jordán en el Colegio, en las parroquias y en

numerosas poblaciones del país y del Uruguay, realizando un fecundo apostolado. Por su prestigio como orador sagrado, fue uno de los hombres más conocidos en los círculos culturales del país. Falleció en Buenos Aires, en 1911. A los pocos meses de su muerte, la Academia Literaria del Plata le tributó un digno homenaje y colocó en el patio del Colegio del Salvador una placa recordatoria.

*Su nombre completo era Camilo María Meucci Giordani. hasta que suprimió el primer apellido y castellanizó el segundo.

JORIO, Domingo

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1889 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en la localidad bonaerense de Zárate.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

JUAN BAUTISTA

Comerciante. Nació en Italia*. Integró la expedición que León Pancaldo emprendió rumbo al Perú, y que fracasó en el Río de la Plata y en las costas de la Patagonia (1538). Junto con Pedro Vivaldo, los cargadores Urban Centurión y Francisco Pozobonelo, y Pedro Antonio, habían comprado para tal fin la nave *Santa María*, que pusieron a disposición de Pancaldo, cargándola de mercancías.

*"...italiano al parecer..." (Medina, José Toribio: Algunas noticias de León Pancaldo, Santiago de Chile, 1908. En Zuccarini, op. cit., p. 67).

JUDICA, Salvador

Periodista. Nació en Italia. En 1916, año de la publicación de la fuente consultada*, era redactor en Buenos Aires del periódico "Giornale d'Italia", junto con Dionisio Baia y Humberto Solaro.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 343.

JUDICIBUS, Martín de

Marino. Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Concepción*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*. El marino genovés Martín de Judicibus, figura entre los italianos privilegiados que cumplieron la primera circunnavegación en compañía de Sebastián de Elcano, llegando a San Lúcar de Barrameda en la nave *Victoria*.

JUSTINIANO, Bartolomé

Nació en Génova. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, desde la época del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en cuya expedición vino en 1542. En 1543, cuando Alvar Núñez comenzó un proceso contra los oficiales reales y otros culpados por la huida que habían intentado al Brasil dos frailes y diversos civiles, aparece entre los testigos Bartolomé Justiniano, natural de la ciudad de Génova, que fue maestro en España y por entonces soldado. En junio de 1553, viajó a España (en una nave que llevaba a su bordo a Ulrich Schmidel, primer historiador de Río de la Plata). En España, Justiniano no echó al olvido a la gente del Paraguay. Expuso la situación en que se encontraban aquellos españoles tanto los de Asunción como la gente de Salazar detenida en Brasil por orden del gobernador Tomó de Sosa. En enero de 1554 se le encargó que entregara al embajador de España en Lisboa una Real Cédula en la que se le recomendaba que pidiese al rey de Portugal la libertad de Juan de Salazar y demás españoles detenidos en San Vicente. Como se ve, se lo consideraba en el Consejo de Indias como a un emisario de alta importancia. Además se le confiaron otros documentos, como por ejemplo el nombramiento que debía llevar a Asunción para Irala como gobernador de la provincia del Río de la Plata. Justiniano llegó a San Vicente donde se encontró con Juan de Salazar, pero el gobernador portugués no les permitió seguir viaje a Asunción, hasta que por fin huyeron, llegando Justiniano a Asunción en setiembre de 1555. Cuando Nufrio de Chaves inició su Segunda entrada a los

Xarayes en 1558 –con el objeto aparente de fundar una población– y llegados al lugar decidieron los expedicionarios marchar hacia occidente, tras la noticia de ricas tierras, a raíz de un combate con los Indios la mayoría de los que acompañaban a Chaves le presentaron un requerimiento para regresar a Asunción; Chaves se negó a ello, y aquellos hombres lo abandonaron volviéndose al Paraguay. Entre los firmantes de dicho requerimiento figura Bartolomé Justiniano.

KADEN, Edmundo

Médico. Nació en Italia. De origen alemán, su padre fue el conocido literato Valdemar Kaden. Desde niño estudió en Nápoles y en la Universidad de esa ciudad, se diplomó en 1888. Apenas graduado viajó a Buenos Aires, donde fijó su residencia. En esta capital ejerció con idoneidad la profesión, y su clientela fue prevalentemente francesa, inglesa y alemana, pues además de sus dotes profesionales, fue un políglota.

KAY, Eddy

Véase: Tulli, Edmundo

LABANCHI, Andrés José

Profesor de canto. Compositor. Nació en Nápoles, en 1856. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de su ciudad natal, donde fue discípulo de Pablo Savoja, José Correggio y Francisco Javier Mercadante (composición, armonía y contrapunto); de Luis Sin y Benjamín Cesi (piano) y de Rafael Fortucci (instrumentación). Se diplomó en 1874. Durante seis años fue maestro concertador y director de orquesta en varios teatros del mediodía de Italia. Se dedicó luego a sus estudios predilectos de composición, y en especial modo a la pedagogía del canto, inclusive a la fisiología vocal, alternando su actividad durante cuatro años, entre los gabinetes de laringología de la Universidad de Nápoles y la escuela de canto del profesor José Lombardini, en donde tuvo ocasión de probar los positivos resultados de sus estudios científicos aplicados al canto. Fundó en 1880 la Primaria Scuola di Canto Italiano. Ocho años después, publicó la monografía titulada *Dell'arte del canto in Italia* (premiada con gran medalla de oro por la Grande Associazione Internazionale d'Incoraggiamento per le Lettere, Scienze ed Arti de Nápoles). Labanchi fue asimismo crítico de arte de la "Gazzetta Teatrale" y "Ribalta", de Nápoles; de "Scaramuccia" de Florencia, de "Battaglie Artistiche" de Bolonia; del "Teatro Illustrato de Milán, etcétera. Bregó por la realización de la escuela de canto italiana, junto a E. Delle Sedie y a Panofka. Perteneció a la Accademia di Canto di Santa Cecilia, en Roma. En 1911 vino a Buenos Aires, implantando su escuela de canto, y un año después fue nombrado profesor de dicha asignatura en el Instituto Musical Santa Cecilia. Compuso obras de música religiosa, cantos escolares, obras sinfónicas, música para banda, música vocal de cámara, canciones dialectales napolitanas, música para piano, mandolín y violín. También publicó obras históricas y didáctico-científicas sobre el arte del canto, tales como *Del canto corale e della ginnastica nella scuola popolare*; *Dell'arte del canto in Italia*, estudio y reformas; *Della laringologia*; *Di alcune rifarme del Reale Conservatorio di musica di Napoli*; *Sulla istituzione d'una Palestra Melo drammatica* (conferencia dada a los músicos napolitanos el 5 de julio de 1890); *Gli*

eunuchi e la Scuola del canto nel Secolo XVIII; Relazione sulla scuola di canto del Collegio Immacolata Concezione e S. Vic. Ferrer; Gli artisti lirici e la scuola del canto in Italia; La Storia d'un Concorso nella Reale Accademia di Santa Cecilia in Roma. Hasta aquí, los datos proporcionados por Lacquaniti* que llegan hasta 1912, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., vol. I.

LABAXE, Jacome

Marinero. Nació en Génova, hacia 1549. (Hijo de Lucas Labaje). Figura en la lista de los pasajeros que embarcaron rumbo al Plata en las naves del Adelantado Juan Ortiz de Zárate, en 1572.

LAFRANCONI, Carlos

Comerciante. Nació en Italia, en 1852. Vino a la Argentina y se dedicó al comercio en Mar del Plata (Buenos Aires). A su iniciativa se debe la fundación del barrio marplatense llamado Pueblo Nuevo. Participó activamente en la vida de aquella colectividad italiana y estuvo entre los fundadores de la Sociedad Giuseppe Garibaldi, de la que fue el primer presidente. Fue activo miembro de la Masonería argentina.

LAGOMAGGIORE

Industrial. Nació en Italia. Según refiere "La Nación" en su número especial de 1916*, fue uno de los precursores de la industria harinera en la Argentina. Antiguo marino, Lagomaggiore, estableció en Buenos Aires una tahona, en la calle Balcarce y Cochabamba. (En esa época —primeras décadas del siglo XIX—, para el escaso trigo procedente de las chacras del litoral, bastaban las antiguas tahonas, de tracción a sangre). A este señor lo encontramos más tarde, en 1837, con una fábrica de fideos en la misma localidad. Lagomaggiore fue abuelo materno de los señores Pegasano, de la firma Canessa y Pegasano, grandes fideeros hacia comienzos de este siglo y en cuya familia como se ve, esta industria constituyó una tradición. Un hecho que parece confirmar la

prioridad de Lagomaggiore en la fabricación de fideos, es que este señor tuvo que construir de por sí las máquinas. Y las hizo con madera, movidas mediante malacate. Los motores de vapor, a la sazón rarísimos aún en Europa, no habían aparecido en nuestras primitivas industrias.

*Op. cit., p. 391.

LAGOMAGGIORE, O. Angel

Médico. Nació en Rapallo (Génova), en 1862. Estudió en la Universidad de Génova, donde se diplomó. Llegó a la Argentina en 1888 y revalidó su título. Residía en Buenos Aires, donde se dedicó a la profesión, destacándose por su capacidad y éxitos en el arte de curar. Fue médico de varias asociaciones. También fue poeta y autor de obras literarias.

LAGOMARSINO, Antonio

Cantante. Nació en Italia. Actuó en la Casa de Comedias de Montevideo de 1834 a 1851. Durante el sitio de esa ciudad, combatió en la Legión Italiana, a las órdenes de Garibaldi. El 19 de enero de 1849, figuró como tenor en el elenco de la compañía lírica que estrenó "Elisir d'amore" en el Teatro de la Victoria en Buenos Aires y que, por espacio de varios meses, continuó representando óperas de repertorio italiano. En 1853, Lagomarsino volvió nuevamente a nuestra capital con la compañía lírica de Olivieri.

LAGORIO, Arturo

Diplomático. Periodista. Escritor. Nació en Buenos Aires, en 1892, de padres italianos. Fue gerente de la Compañía de Seguros Roma, en la Capital Federal, de 1915 a 1927. Durante ese lapso, además de atender a sus *negotia*, Lagorio desarrolló un intenso *otium* cultural, colaborando en "La Nación" y otros diarios, así como en "Caras y Caretas", "Plus Ultra" y otras revistas. Además de los valores tradicionales de nuestra cultura, también le interesaron aspectos de la vida literaria italiana. Ya en esa época aparecían frecuentemente en diarios y revistas de la península itálica apreciadas colaboraciones enviadas por Lagorio desde

la Argentina. Designado en 1927 cónsul general en Nápoles, Lagorio se convirtió pronto en elemento representativo de la vida literaria italiana de la época. Innumerables fueron entonces sus colaboraciones en diarios y revistas de la península y se hizo popular en todos los círculos culturales de la ciudad de Nápoles la figura del diplomático argentino que, también por su dominio del dialecto napolitano, era considerado conciudadano por los habitantes de la ciudad mediterránea. Infaltable era su presencia junto con el indivisible amigo Gherardo Marone en el máximo “salotto” cultural de la ciudad: la espaciosa casa del filósofo Benedetto Croce, así como en la trastienda de la librería de Gaspare Casella en la plaza del Municipio, cenáculo predilecto por entonces de famosos literatos que de todas partes del mundo acudían a respirar los balsámicos aires napolitanos. De 1937 a 1947, Lagorio fue cónsul general de la Argentina en La Coruña, en España, luego primer consejero y encargado de negocios en la Embajada Argentina en Madrid y luego funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores en Buenos Aires, hasta jubilarse. Pero en todos estos destinos, nunca dejó de atender a su fecundísimo *otium* literario, con particular dedicación a la cultura italiana. El 30 de mayo de 1961, sus amigos y admiradores italianos residentes en Buenos Aires, le tributaron en la sede de la “Dante Alighieri” un homenaje, durante el cual el agasajado evocó su vida peninsular con una conferencia sobre “Benedetto Croce y otros amigos de Nápoles”. Autor de varios libros, entre ellos *El traje maravilloso y otros cuentos a Chalito* (1923), *Las Tres Respuestas* (1927) y *Cronicón de un almacén literario*, que en 1962 mereció Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores. Falleció en Buenos Aires, en 1969. Padre de Carlos Hugo y Emilio Lagorio, de destacada actuación en nuestros medios diplomáticos e industriales, respectivamente, y de María Lina —en el arte Carucha— Lagorio, esposa y colaboradora del regista Nino Fortuna Olazábal.

LAMBERTI, Bernardino

Industrial. Nació en Génova. En 1876 instaló en Reggio de Emilia una

fábrica de hormas de calzado, equipada con máquinas de su propia invención. Allí continuó trabajando hasta que en 1890 partió hacia Buenos Aires. En esta ciudad empleóse como mecánico en la fábrica de calzados de Ferdinando Lonini y en 1893, era director técnico de la fábrica de hormas instalada en la mencionada casa. En ese mismo año Lamberti se independizó e instaló un importante establecimiento del ramo, donde funcionaban alrededor de dieciséis máquinas y trabajaban aproximadamente cincuenta obreros, que producían más de ciento cincuenta pares de hormas diarias. Además de proveer a casi toda la Argentina, Lamberti extendió su comercio al Uruguay, Paraguay y Chile. Hasta aquí los datos proporcionados por la fuente consultada*, que se detiene en 1898, año de su publicación.

*Album Biográfico..., op. cit., pp. 24-25.

LAMBERTI, Juan

Marino. Nació en Chiavari (Génova). Participó del movimiento mazziniano y acompañó a Garibaldi al Río de la Plata, con miras a luchar contra la tiranía. Radicado en Paysandú (Uruguay), prestó servicio en la marina de la Confederación Argentina de 1838 a 1859. Fue comandante, en 1853, del vapor *Gobierno de Buenos Aires*, que integraba la escuadra de Urquiza. Asimismo, luchó bajo las órdenes del general Paz y tuvo actuación destacada en la capitulación de Paysandú y en el bloqueo de Gualeguay. Participó en otras campañas y combates.

LAMBRUSCHINI, Santiago

Armador. Nació en Italia, en 1854. Se radicó muy joven en la Argentina. Fue un propulsor de nuestra marina mercante. Montó un astillero en el Riachuelo (Buenos Aires), donde construyó numerosas embarcaciones. Las huelgas sucesivas lo hicieron abandonar dicha industria para dedicarse a explotar una bien nutrida flota de chatas, remolcadores y embarcaciones menores, estableciendo un servicio económico de pasajeros entre Buenos Aires y Montevideo. Perteneció a diversas entidades comerciales. Falleció en Buenos Aires, en 1923.

LA MENZA, Carmelo

Perito industrial. Docente. Nació en Castrovillani (Cosenza), en 1907. Estudió en el instituto Industrial de Formo (Ascoli Piceno) recibiendo el título de perito industrial especializado en electromecánica. Llegó a la Argentina en 1927 y aquí ocupó importantes cargos directivos en la Sociedad Eléctrica de Rosario de Santa Fe, en la Compañía industrial Galileo Ferraris y en la Industria Tauro. Desde 1949 formó parte del cuerpo docente de la Facultad de Ingeniería de Rosario, desplegando una eficiente trayectoria en el Instituto Politécnico San Martín de dicha facultad, en el que durante veinte años efectuó importantes publicaciones. Falleció en Rosario, en 1971.

LANATA, Carlos

Orfebre. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires en la época de Rosas. En 1836, ejecutó la espada en oro que la Sala de Representantes obsequió a Rosas a su regreso de la Campaña del Desierto. En la década del cincuenta del pasado siglo, Lanata poseía su taller en la calle Victoria 280.

LANATA, Francisco

Marino. Nació en Liguria. En la Argentina, se dedicó al tráfico fluvial y fue dueño de varias embarcaciones de vela que efectuaban el cabotaje hasta las poblaciones norteañas sobre el Paraná. Falleció en Paysandú (Uruguay), en 1853.

LANCILLOTTI, Alfredo Escenógrafo. Nació en Florencia. en 1875. Llegó a Buenos Aires en 1892. Ingresó en el taller de escenografía del teatro Opera (dirigido a la sazón por Darío Fiorani, y en el que actuaban Ignudetti, Aurelli, Eusevi y Mayo). Entró en seguida en el taller del pintor Alamo, dedicándose a la realización de decorados para el llamado "género chico" español. En 1894, al frente de un taller propio, pintó los decorados para el sainete lírico de Ricardo de la Vega y Tomás Bretón

“La verbena de la Paloma”, representado por ese entonces con extraordinario éxito en la Comedia al mismo tiempo que en otros teatros de esta capital. Colaboró luego con Fiorani y Carmignani en la realización de los decorados para la ópera “Pampa”, de Arturo Berutti, sobre bocetos de Augusto Ballerini, como también con Piantini, en el drama sacro “La Pasión y Muerte de N.S.J.C.”. Posteriormente se unió a Cipriano Otorgués, con quien proveyó los decorados para diversas compañías españolas de zarzuela y comedia. Fue también socio de Francisco Stella. En 1905, tomó parte en la fundación de la sociedad Escenógrafos Reunidos (junto a Piantini, como director, Fiorani, Talevi, Otorgués y Stella). Más tarde, con Alberto Pérez Padrón, realizó la decoración mural del teatro Principal, de la ciudad de Gualeguaychú (Entre Ríos). En 1911, también con taller propio, empezó a trabajar para el teatro Colón. En 1914 se asoció a Augusto Mugnai. Con este último en 1928, pasó a compartir la jefatura del taller escenográfico del citado teatro, desempeñándose en dicho puesto hasta su muerte, ocurrida en 1942.

LANDI, Bruno

Cantante. Docente. Nació en Volterra (Pisa). En Florencia cursó estudios de su especialidad bajo la guía del maestro Frazzi. Llegó por primera vez a la Argentina en 1936 para debutar en el teatro Colón, Interpretando el papel de Rodolfo en “La Bohème” de Puccini. El éxito de este tenor fue indiscutible y en los años siguientes integró el elenco del teatro Colón, ininterrumpidamente hasta 1941, y posteriormente en 1943, 1945 y 1947. Fueron numerosos los papeles que asumió tales como: Nemonino en “L’elisir d’amore”, Edgardo en “Lucia de Lammermoor”, Ernesto en “Don Pasquale”, Fernando en “La Favorita” (óperas todas estas de Donizetti); duque de Mantua en “Rigootto”, Alfredo Germont en “La Travista”, Fenton en “Falstaff” (de Verdi); Almaviva en “Il barbiere di Siviglia” de Rossini; Des Gnieux en “Manan” de Massenet; Guillermo en “Mignon” de Thomas; Rinuccio en “Gianni Schicchi” de Puccini; Fausto en “Mefistofele” de Boito y Ramiro en “La Cenerentola” del mismo

autor. Actuó asimismo en gran parte de los demás grandes teatros líricos del mundo como la Scala de Milán y el Metropolitan de Nueva York. Retirado de la actividad escénica se estableció en Buenos Aires, donde con su esposa la soprano Hilda Reggiani, de celebrada trayectoria en el campo operístico, se dedicó a la enseñanza del canto. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

LANDINI, Alvisè

Industrial. Nació en La Spezia, en 1883. Efectuó estudios superiores en la Facultad de Química de Ginebra (Suiza) y en la de Pisa (Italia), doctorándose en 1907. De 1908 a 1910, fue director de la S. A. La Silolite, de Santa Margherita Ligure y presidente de la Asistencia Pública de esa ciudad. De 1910 a 1922, dirigió la sociedad para la gasificación (con producción de fertilizantes y energía eléctrica) de la turba de los pantanos de Bientina (Pisa); proyectó y realizó las obras de bonificación mecánica de esos terrenos, y una vez extraída la turba y convertidos en cultivables, los cedió en condiciones ventajosas a los obreros de la sociedad. En mérito a esta obra y a otra análoga en los pantanos de Migliarino Pisano, fue nombrado Comendador de la Corona de Italia. Desde 1922 fue dirigente de la sociedad Montecatini de Milán, de la que llegó a ser director general. Fue asimismo consejero municipal de La Spezia. Llegó a Buenos Aires en 1945, ocupando cargos de importancia en las esferas industriales de nuestro medio. Fue presidente de las sociedades anónimas Montesa y Ultramar; vicepresidente de Sudametal, Sudamercantil y Laboratorios Dark, de Farmitalia; director de Gotuzzo y Panedile. Fue también miembro honorario del Hospital Italiano, y desde 1959, presidente del Patronato Italiano; vicepresidente de la Fundación Casa d'Italia, perteneció asimismo a otras diversas instituciones de la colectividad italiana en la Argentina. En 1961, fue nombrado Comendador de la República Italiana, y en 1967, Gran Oficial de la Orden de la Estrella de la Solidaridad. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

LANDINI, Julián

Industrial. Nació en Toscana, en 1924. Se estableció en Buenos Aires con un taller de sombreros. Desde su primera juventud, fiel adepto del socialismo, tomó parte activa en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, en cuya representación participó en la Conferencia Nacional de la Emigración celebrada en Roma, en 1975. Fue vicepresidente del INCA en la Argentina. Falleció en Buenos Aires a comienzos de 1976.

LANTELME, Ambrosio

Agrimensor. Funcionario. Nació en Italia, en 1837. Estudió en su patria hasta recibirse de agrimensor y profesor en ciencias exactas. Vino al país junto con su padre, quien al enviudar tomó los hábitos sacerdotales y fue cura párroco de Colón y más tarde capellán del Hospital de Caridad de Concepción del Uruguay (Entre Ríos). Ambrosio Lantelme ejerció la agrimensura en la provincia de Entre Ríos; fue jefe de las oficinas de mensura de las municipalidades de Villaguay y Concordia y director de la Oficina Topográfica de la Provincia. Estuvo entre los fundadores de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos La Benevolenza de Concepción del Uruguay, y fue durante muchos años vicecónsul honorario de Italia en dicha ciudad, en la que falleció en 1897. Fue miembro activo de la Masonería argentina.

LANTERI de RENSAHW, Julieta

Doctora en medicina. Nació en Italia, en 1873. Llegó a la Argentina en 1879. Estudió el bachillerato en La Plata (Buenos Aires). Obtuvo el título de farmacéutica y luego se graduó en medicina, en 1910. Fue una de las primeras mujeres a quien se concedió en la Argentina la carta de ciudadanía. Una vez obtenida la naturalización, se presentó ante los tribunales del país, solicitando su enrolamiento en el ejército para poder votar. En un sonado fallo, la Suprema Corte de Justicia rechazó su petición. Por iniciativa suya, se realizó en 1910 el primer congreso feminista, al que concurrieron universitarias argentinas. Fundó y presidió en 1918 el Partido Feminista Nacional; en 1919, fue candidata a diputada. Desempeñó la cátedra de ciencias naturales en la Escuela

Normal N° 3. En colaboración con Raquel Camaña organizó en 1913 el primer congreso del niño —realizado en Buenos Aires— al que concurrieron numerosos pedagogos y médicos. Para dar el ejemplo de la capacidad de la mujer en todos los terrenos, se inscribió poco antes de morir en la Escuela de Aviación. Falleció en 1932.

LANZILOTTA, José

Periodista. Nació en Italia. Se radicó de niño en Adrogué (Buenos Aires). Luego se trasladó a Bahía Blanca donde ejerció el periodismo, trabajando en los diarios “El Puerto” y “La Gaceta”. En 1940 se radicó en Mar del Plata, donde fundó y dirigió el periódico “El Puerto”. Falleció en la mencionada ciudad, en 1953. Una de las calles de Mar del Plata lleva su nombre.

LARDONE, José María

Médico. Nació en Vine Piemonte (Turín), en 1866. Llegó al país al comenzar la última década del siglo pasado, como teniente médico del ejército italiano. Hallábase aquí en misión diplomática en la Legación de su país, cuando desde el pueblo de Ceros (Santa Fe) solicitaron con urgencia un médico para esa zona amenazada de epidemia, por lo que el doctor Lardone abandonó su misión para comenzar un verdadero apostolado. Pasó diez años entre las localidades santafesinas de Ceros, San Jerónimo, María Juana, Zenón Pereyra, San Martín de las Escobas, Gálvez y Sastre. No sólo asistía al enfermo, sino que además lo ayudaba con remedios y enseres, llevados por él mismo a caballo. Aficionado al arte, en su adolescencia había estudiado música y canto en Turín y ya en la Argentina, creó en el pueblo de Sastre una banda de música donando los instrumentos que había hecho traer desde Italia. Falleció en su país natal, en 1906.

LASAGNA, Pedro

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Módena, donde se graduó. Fue teniente médico del ejército italiano. Llegó a la Argentina

en 1898. Ejerció su profesión en Buenos Aires y en Diamante (Entre Ríos). En 1911, año de la publicación de la fuente consultada* residía en la localidad entrerriana de Crespo.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

LATINI, Julio Ernesto

Ingeniero. Nació en Italia, en 1855. Cursó sus estudios superiores en la Universidad de Roma, donde se graduó. Llegó a Buenos Aires en 1878. Ya en nuestro medio, efectuó importantes obras como el teatro Argentino (1895), el edificio Tattersal y numerosas casas particulares. En 1905 se trasladó a Lima (Perú), donde dirigió las obras del teatro Municipal, el Templo Votivo Nacional al Sagrado Corazón de María, etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1954.

LAURIA, Antonio

Docente. Nació en Italia. Llegado a la Argentina, se radicó en Córdoba, donde ingresó como calculista en el Observatorio Astronómico. En 1869, pasó a Paraná para dictar cátedras en el Colegio Paraná, fundado por la Asociación Protectora de la Educación. Luego pasó al Colegio Sud América y, a partir de 1873, enseñó durante muchos años en la Escuela normal de Paraná aritmética, trigonometría, cosmografía y dibujo. En 1893, se acogió a los beneficios de la jubilación y regresó a su patria, donde falleció algunos meses después. Fue un catedrático muy estimado por el gran conocimiento de las materias que enseñaba, por su cultura filosófica, por el amplio dominio del idioma latino, por su facilidad de palabra y aptitud para la poesía.

LAURIA, Crispín

Comerciante. Periodista. Nació en Rossano (Cosenza), en 1870. A fines de siglo, poseía en Buenos Aires una casa para comisiones y representaciones. Escribió artículos de diversa índole en importantes periódicos italianos como "L'Italia al Plata". Su nombre va citado también dentro del periodismo humorístico, pues en 1911 publicaba la

“Scena Umoristica”. En 1907, había fundado el semanario “La Scena Illustrata”, del que era director y propietario. Lauria falleció en 1938, y dicha publicación cesó.

LAVAGNA, Jerónimo

Sacerdote. Naturalista. Arqueólogo. Nació en Savona, en 1834. Llegó a Buenos Aires en 1870. Fue durante un tiempo profesor de latín en colegios de esta capital. Luego se dirigió al norte argentino, que fue en adelante su campo de acción; allí fue cura de numerosas parroquias y rancherías, lo que le permitió fundar escuelas, capillas y modestas bibliotecas. Sabedor que la zona era rica en yacimientos arqueológicos, en Cachi (Salta) se dedicó al estudio de la cultura Calchaquí. Viajó asimismo por territorio boliviano, recorriendo especialmente el valle de Tarija, donde hizo importantes descubrimientos arqueológicos y paleontológicos; puso en conocimiento de ello al doctor Burmeister —a la sazón en Buenos Aires— quien organizó en seguida una expedición científica que recogió importante material y ratificó los descubrimientos del padre Lavagna. Si bien sus investigaciones carecieron de los medios y rigor metodológico de las expediciones posteriores a la zona, fueron de suma utilidad a las mismas. Decidió luego establecerse en Salta, y en su viaje de regreso, recogió un valioso material y realizó nuevos estudios relativos a la riqueza minera de aquellas regiones. Dirigió luego simultáneamente las parroquias de Cochinoca y Rinconada, en Jujuy, sujetas ambas a la Diócesis de Salta; restauró sus respectivas iglesias y casas parroquiales, y descubrió en la zona minas y yacimientos auríferos; recogió importantes observaciones meteorológicas; clasificó una colección de objetos de industria indígena, entre ellos tejidos, trabajados por los aborígenes residentes en el territorio de dichas parroquias, que envió a la Exposición Continental de Buenos Aires de 1882, obteniendo una medalla de plata y mención especial. Rigió luego las parroquias de Matará y Mallín, en Santiago del Estero, donde permaneció dos años, durante los cuales introdujo mejoras en los inmuebles de sus parroquias. A causa de divergencias con las

autoridades de la Diócesis, en 1886 se marchó a Córdoba, con el propósito de volver definitivamente a Buenos Aires; pero la Exposición Rural que se efectuó en dicho año en Córdoba y la invitación a exponer sus hallazgos lo retuvieron; a raíz del éxito obtenido, el gobierno de la provincia le encomendó en 1890, la fundación y dirección del Museo Politécnico; para tan magna obra, contó con el decidido apoyo del gobernador Severo Olmos, y todas sus importantes colecciones que donó al museo, fueron la base del mismo. La Exposición Colombina de Génova, confirió en 1892 a la institución, un diploma de honor, y la Exposición Rural de Buenos Aires (1903), le acordó otras distinciones. Fueron famosas sus excursiones, de las cuales retornaba con cajones repletos de materiales para el mencionado museo, que dirigió hasta 1906. El padre Lavagna falleció en Córdoba, en 1911.

LAVAGNA, Pedro

Industrial. Nació en Altare (Savona), en 1866. Hacia 1879 llegó a la Argentina. Se estableció en Rosario de Santa Fe, donde instaló y dirigió la única fábrica de vidrios que allí existía por entonces. Cooperó en las principales sociedades italianas de socorros mutuos y en el Hospital Garibaldi de la mencionada ciudad.

LAVARELLO, José

Marino. Armador. Nació en Camogli (Génova). Pasó su juventud en su patria. Llegado al Plata como patrón de cabotaje, se distinguió por su actividad y competencia. Creó y promovió en los ríos la empresa de los remolcadores. Hacia 1860, estaba considerado como uno de los más hábiles armadores de patachos y pailebotes, y muy idóneo en materia de cabotaje fluvial. Asimismo, su nombre está vinculado a la exploración y navegación del río Bermejo, empresa en la que otros lo precedieron —entre ellos su compatriota Nicolás Descalzi—, y no cabe duda que su contribución en ese sentido fue muy positiva. Entre los años 1856-57, un grupo de vecinos de Salta formaron una compañía de navegación a vapor en el río Bermejo, basada en los estudios que había hecho el capitán

Lavarello, quien construyó cerca de Orán una embarcación que fue bautizada con el nombre de *Zenta* y que le sirvió para explorar el río hasta su desembocadura y anclar más tarde en la ciudad de Paraná (Entre Ríos); allí construyó otra embarcación similar, *El Explorador*, con la que remontó el Bermejo; el buque, a poco de andar se hundió, por haber chocado con un raigón, y los náufragos regresaron en el *Zenta*, que habían llevado a remolque. Fue reemplazado por el vapor *Bermejo*, inapropiado a juicio de Lavarello, pero que no obstante, llegó en varios viajes a Esquina Grande en Salta. En 1859, se contrató la navegación del Bermejo con la empresa Rams, así como también con el capitán Lavarello. En 1862, comandó el vapor *Gran Chaco* con el que llegó a Esquina Grande. Ese mismo año, el Congreso autorizó un convenio con la empresa Lavarello para navegar el Bermejo hasta Orán. En 1865, a causa de la guerra con el Paraguay, quedó rescindido el contrato. Murió al mando de uno de sus remolcadores, cuando navegando por el Río de la Plata, a la altura de Maldonado, intentó el salvamento de los náufragos de una pequeña nave de exploradores franceses; al exigir a las máquinas un esfuerzo mayor, se produjo una explosión y el remolcador naufragó, muriendo él y sus tripulantes.

LAVARELLO, Juan Bautista

Marino. Armador. Nació en Recco (Génova). Llegó a Buenos Aires hacia 1835, para continuar ejerciendo en la Argentina su profesión de navegante. Hacia 1860 logró realizar el proyecto de dotar a sus buques con un propulsor mecánico; el objeto principal de Lavarello fue el de acortar la excesiva duración de las travesías oceánicas; después de hacer estudios de mecánica naval, ideó un mecanismo para reemplazar las velas de los barcos por máquinas a vapor. Construyó la primera nave mixta, es decir impulsada por velas y por vapor, y le dio el nombre de *Buenos Aires*, porque Lavarello se había dedicado durante muchos años a la navegación entre Génova y la metrópoli del Río de la Plata para el transporte de mercancías y emigrantes italianos a la Argentina. El buque fue construido en Sestri Ponente, en los astilleros de los hermanos

Westermann, quienes construyeron después todos los otros barcos mixtos de Lavarello: el *Montevideo*, el *Liguria* y el *Aquila*. En vista del halagüeño resultado obtenido con el *Buenos Aires*, surgieron los imitadores, y de tal suerte se formó la primera navegación a vapor italiana destinada al comercio con los países sudamericanos. Se constituyeron entonces las primeras compañías de navegación, esto es la Trinacria, la Italo-Platense y otras. El capitán Lavarello fundó también una sociedad en comandita, bajo la razón social Gb. Batta. Lavarello e Cía., iniciando los servicios con el vapor Espresso (que los porteños vieron fondear periódicamente en el puerto de Buenos Aires, con los nombres de *Colombo* y *Napali*, cuando pasó a formar parte de la flota de la sociedad La Veloce). La sociedad Lavarello fue la que inició en 1870 un servicio mensual perfectamente regular entre Génova y el Plata, con una flota compuesta por el *Espresso* y por los famosos vapores de cuatro palos *Nord America*, *Sud America* y *Europa*, con viajes rapidísimos para aquella época, de sólo veintiún días. (Casi en la misma época nació la sociedad Piaggio. Entretanto las fuertes compañías Danovaro y Rubattino, de Génova. y Vincenzo Fiarlo, de Palermo, se fusionaron y después de incorporarse a la sociedad Raggio, constituyeron la poderosa Navigazione Generale Italiana, que también dedicó parte de su flota al servicio del Río de la Plata). En 1881, murió Lavarello en Buenos Aires, transformándose entonces la sociedad que él había formado, y terminando por establecerse bajo el nombre de La Veloce, pero bajo la poderosa influencia de la Navigazione Generale Italiana. Lavarello fue un pionero de la navegación italiana en el Río de la Plata, y gran propulsor de la inmigración italiana a estas playas.

LAVARELLO, Santiago

Escultor. Medallista. Nació en Génova. Actuó en Buenos Aires, y entre sus obras más importantes se citan el monumento al fundador del Colegio San José, el gran frontón del pórtico del Cementerio del Oeste (efectuado hacia 1895) y varios monumentos fúnebres. Como medallista, se recuerda especialmente que en 1902 efectuó los retratos de Eduardo

VII y de la reina Alejandra, para la medalla de la Coronación de los reyes de Inglaterra y en 1907 el retrato de Garibaldi, para una serie de medallas conmemorativas del primer centenario del nacimiento del héroe. Falleció en Buenos Aires, alrededor del año 1910.

LAVEGGIO

Periodista. Nació en Italia. Fue uno de los fundadores del periódico "L'Operaio Italiano", que comenzó su publicación en Buenos Aires en 1872.

LAZZARI, Alfredo

Pintor. Docente. Nació en Diecimo (Luca), en 1871. Realizó estudios en la Academia de Bellas Artes de Florencia, en Roma, y en el Instituto de Bellas Artes de Luca. Llegó a la Argentina en 1897 y se estableció en la zona sur de Buenos Aires. Frecuentó el barrio de la Boca del Riachuelo, en el que ejerció la docencia de las artes plásticas, abarcando pintura, escultura, grabado y decoración; tuvo a su cargo esos cursos en la Academia Pezzini-Stiattesi, que funcionaba en el local de la sociedad Unión de la Boca. Fueron sus discípulos, entre otros, Benito Quinquela Martín, Vicente Venta, Fortunato Lacamera y otros artistas boquenses que llegaron a destacarse. Asimismo, desempeñó cátedras en establecimientos oficiales de enseñanza, jubilándose a avanzada edad. Se dedicó también a su profesión de pintor. En 1935, los discípulos organizaron una exposición de sus obras en la galería Witcomb. En 1937 realizó otra muestra individual en el Museo Municipal de Bellas Artes de Buenos Aires (que tenía entonces su sede en el Concejo Deliberante). En 1943 en la agrupación Impulso. Concurrió al Salón Nacional desde 1938. Lazzari falleció en Buenos Aires, en 1949. En 1950, se efectuaron exposiciones de sus obras en la galería Witcomb y en el Ateneo Popular de la Boca; en 1951, en la galería Argentina; en 1953, en el salón Peuser; en 1970, se efectuó en Mar del Plata una Exposición Homenaje de diecisiete de sus obras en la Galería de Arte Cassara. Se halla representado en el Museo Municipal de Artes Plásticas E. Sivori (Buenos

Aires); en el Museo de Bellas Artes de la Boca; en el Museo Provincial de Bellas Artes de Buenos Aires; en el Museo Municipal de Bellas Artes de Tandil (Buenos Aires), y en las galerías del Jockey Club de La Plata.

LEBAN, Hugo

Marino. Ingeniero maquinista. Docente.

Pintor. Nació en Trieste, en 1871. Estudió ingeniería naval y mecánica en la Escuela de Aplicación Técnica de Génova (1899-1902). También estudió pintura en Holanda, Italia y Francia. Ya en la Argentina, fue jefe de estudios, profesor de materias térmicas y superintendente de talleres de la Escuela Industrial de la Nación de La Plata (Buenos Aires); jefe de estudios de ingeniería en la Escuela Superior de la Armada de Río Santiago (Buenos Aires) (1921-1922); profesor de magnetismo naval e instrumental náutico y de cartografía en la Escuela Industrial de la Nación Otto Krause; profesor de construcciones navales en la Universidad Popular de la Boca. Ha sido conservador del Museo del Ministerio de Marina (1939-48) y director del Museo Naval del ministerio mencionado, desde 1948. Cultivó asimismo el arte pictórico. Concurrió al Gran Salón de Primavera de París, mereciendo Mención Especial su cuadro "Départ Heureux" (1931-32). Sus obras figuran en el Museo Naval, Base Naval de Mar del Plata, Centro Naval y Liga Naval. Fue colaborador del "Boletín del Centro Naval", de "Neptunia" y de revistas técnico-navales. Miembro del Instituto Browniano, del Centro de Marinistas Argentinos y de otras instituciones. Falleció en Buenos Aires, en 1962.

LEBANO, Félix

Arpista. Compositor. Nació en Palermo, en 1856. A los doce años ingresó en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde el maestro Mercadante le aconsejó que emprendiera el estudio del arpa; fue discípulo de Scotto. Al año siguiente de haber egresado del mencionado conservatorio, sucedió en la cátedra de arpa a su maestro Scotto. En Nápoles, fundó un instituto para jóvenes músicos ciegos, inaugurado en

1881. Visitó luego las principales ciudades de Italia, y también París, Madrid, Lisboa, Londres, actuando con gran éxito. Ofreció conciertos en Niza con Bottesini y Sarasate y fue arpista de cámara de Isabel II de España y Eduardo VII de Inglaterra. Realizó giras de concierto visitando Nueva York, Río de Janeiro, Santiago de Chile, Montevideo y Buenos Aires, ciudad a la que llegó en 1885. Aquí se estableció definitivamente, renunciando a su cargo de profesor de arpa en el Conservatorio de Nápoles. A su arribo a Buenos Aires debutó en un concierto realizado por la Academia Alemana de Canto en el salón Operai Italiani. Se dedicó a la enseñanza, fundando en esta capital un conservatorio que gozó de gran prestigio; fue el maestro de arpa predilecto de la sociedad porteña, calculándose sus alumnas en más de novecientas. En 1911 realizó una serie de conciertos en París con el pianista Paderewski. Compuso varias piezas para arpa y escribió música para zarzuelas y sainetes criollos. Entre sus composiciones figuran: "Romanza", "Minuit", "La Garde Passe", minuet; "Marcha Triunfal", dedicada al presidente Juárez Colman y estrenada en el salón de la Universidad de Córdoba en 1887; música para el sainete de Manuel Argerich *Los consejos de don Javier*, estrenada en 1892 por la compañía española de Concepción Aranaz, en el teatro Apolo, etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1919.

LEGABACCHI, Santiago

Comerciante. Nació en Castel Bolognese (Ravena), en 1848. Emigrado a la Argentina hacia 1885, se estableció en San Nicolás (Buenos Aires), donde instaló una fuerte y acreditada casa de comercio. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de aquella ciudad, desempeñando entre otros cargos, el de presidente de la sociedad XX Settembre.

LEIDI, Luis

Comerciante. Nació en Rivanazzano (Pavía), en 1854. Vino a Buenos Aires hacia 1869. Apenas llegado a esta capital, concluyó los estudios que había iniciado en Italia. Volvió luego a su patria para cumplir con

sus deberes militares y cuando lo licenciaron volvió a Buenos Aires, continuando su carrera comercial que ya había iniciado con óptimos resultados. A fines de siglo, era un fuerte importador de papeles para decoración, marcos, espejos, etcétera, con local propio sito en la calle Victoria. Fue varias veces tesorero de la Società Nazionale Italiana, socio de la "Vogherese di Beneficenza" y miembro influyente de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires.

LELMI, Luis

Cantante. Nació en Roma, en 1834*. Realizó estudios musicales en su ciudad natal, donde fue alumno de Romani. Poseedor de una tesitura de tenor lírico, debutó con éxito en su patria. Fue uno de los cantantes más queridos por el público rioplatense, siendo el ídolo de las veladas líricas durante más de veinte años. Su primera actuación en Buenos Aires fue en abril de 1858 en una reunión particular. Procedía de Río de Janeiro, ciudad en la que cantó durante un año. Lelmi fue la base principal de las compañías líricas que actuaron durante muchos años en el antiguo teatro Colón, a tal punto que no se concebía una representación sin su presencia. En teatros y salones, hizo escuchar su repertorio Integro, sobresaliendo en las óperas "Ugonotti", "Africana", "Forza del destino", "Roberto il diavolo", etcétera. Durante la epidemia de fiebre amarilla de 1871, prestó su concurso a la Comisión Popular, comportándose heroicamente. Hacia 1890 fue nombrado Inspector de teatros de la Municipalidad. Falleció en Morón (Buenos Aires), en 1907, un año antes de ser inaugurado el nuevo teatro Colón, del que había sido nombrado intendente.

*Algunos autores dan como fecha de su nacimiento el año 1827.

LEMINO, Angel

Hotelero. Nació en Génova, en 1831. Fue uno de los tantos inmigrantes que de la nada, logró hacerse en América de una sólida posición. En Italia, había trabajado como camarero en uno de los principales hoteles, y emigrado a la Argentina, instaló y dirigió un acreditado hotel en la

florecente localidad de 25 de Mayo (Buenos Aires). Formó parte de numerosas asociaciones de socorros mutuos.

LEMME, Aquiles

Médico cirujano. Nació en Italia, en 1843. Estudió medicina y cirugía en la Universidad de Nápoles, donde se diplomó. Ejerció su profesión pocos años en Italia y luego, muy joven, vino a la Argentina, estableciéndose en Buenos Aires, donde aún residía a fines de siglo. Médico de las principales familias argentinas y extranjeras, tuvo también el honor de ser llamado para atender al estadista Adolfo Alsina; en dicha ocasión dio muestras de su eficacia profesional, por lo que Alsina lo tuvo después como su médico de confianza.

LEMME, Menotti

Comerciante. Nació en Belmonte del Sannio (Campobasso). En la primera década de nuestro siglo era titular de la firma Lemme y Cía., importante casa instalada en la ciudad de Tucumán, dedicada a la importación de tejidos de las más renombradas fábricas europeas; dicha casa gozaba de gran notoriedad no sólo en Tucumán sino también en todas las provincias del norte. Lemme fue asimismo activo colaborador de la Sociedad italiana de Socorros Mutuos de la mencionada ciudad.

LEMME, Tomás

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1889, y aquí revalidó su título. Ejerció su profesión en Tucumán. En esta ciudad, en la que se había radicado y continuaba residiendo en la primera década de nuestro siglo, fue también miembro destacado de la sociedad Unione e Mutuo Soccorso y fundador de la Scuola Elementare Italiana, a la que proveyó de todo lo necesario.

LENCISA

Agrimensor. Nació en Turín. Hacia fines del siglo pasado, estaba

radicado en la provincia de Corrientes. Durante muchos años efectuó trabajos de agrimensura en la mencionada provincia.

LENZI, Luis

Médico. Nació en Italia. De actuación destacada en el Hospital Italiano de Buenos Aires, fue médico director del mismo, cargo que desempeñó desde 1910 hasta 1932, año de su muerte. Gracias a su intervención y a la de sus colegas Rosasco y Marino —que ocuparon el mismo cargo— mantuvo eficiente la colaboración científica del citado nosocomio con la Facultad de Medicina. Se creó así la categoría de ayudantes ad honorem, nombrados por concurso; se instituyó el practicantado en las diversas secciones; se fundó el Departamento de Ortopedia y Traumatología con la asignación del premio Putti, consistente en una medalla de oro para el mejor estudio sobre un tema de la especialidad; se consolidó la Escuela de Enfermeros; se inició, en fin, la formación de un Archivo clínico clasificado por enfermos, médicos y enfermedades, con historias clínicas de enfermos internados desde el año 1878.

LEONE, Francisco

Industrial. Nació en la provincia de Novara, en 1853. Residía en Rosario de Santa Fe desde 1889, y allí instaló una fábrica de tejidos, que a fines de siglo todavía poseía y dirigía personalmente. Socio de numerosas asociaciones italianas de bien público.

LEONE, Pedro

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1887 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Villa María (Córdoba), y en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Rosario de Santa Fe.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

LETTIERI, Luis Terrano

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se

graduó. Llegó a la Argentina en 1880 y revalidó su título en nuestro país. Ejerció la profesión en Buenos Aires y en numerosos pueblos de provincia. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Zenón Pereyra (Santa Fe), donde fue médico de la policía. Había prestado servicios en Tigre (Buenos Aires) durante la epidemia de cólera de 1885. Fue médico del hospital italiano de La Plata (Buenos Aires), y del ejército argentino en la campaña contra los indios.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

LEVA, Francisco

Ingeniero. Nació en Italia. Luego de haberse graduado de ingeniero en el Instituto Politécnico de Milán, en 1911 se trasladó a Resistencia (Chaco) para dedicarse a la construcción de obras. Ocupó importantes cargos dentro de la Comuna y en diversas instituciones de la colectividad italiana de Resistencia. Su última obra fue la erección de la iglesia de María Auxiliadora. Falleció en dicha ciudad, en 1970.

LEVACHER, Raúl

Arquitecto. Nació en Parma. Le fue adjudicado el primer premio en el concurso para la construcción del edificio del Nuevo Banco Italiano de Buenos Aires (fundado en 1887). Ganó también el concurso para el edificio de la antigua Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Obra suya fue asimismo el "Pabellón de los Lagos", en esta capital.

LEVALLE, Nicolás

Militar. Nació en Cicagna (Génova), en 1840. Llegó a la Argentina, con sus padres, en 1842. En 1857 ya se había incorporado a la Academia Militar. Luego de escalar todos los grados del escalafón, alcanzó la culminación de su carrera con el grado de teniente general, en 1890. Participó en la batalla de Cepeda, en 1859; en el sitio de Buenos Aires, tuvo a su cargo la defensa de una trinchera de la ciudad; intervino asimismo en la batalla de Pavón, en 1861. De 1865 a 1869, participó en la campaña militar al Paraguay, luchando en Yatay, toma de

Uruguayana, Paso de la Patria, Itapirú, Estero Bellaco, Tuyuti, Boquerón, Curupaytí. En 1867, formó parte de las fuerzas del general Paunero destacadas para sofocar las correrías de las montoneras del interior del país, después de lo cual volvió al teatro de la guerra; actuó en Humaitá, Píkisiry, Ita-Ibaté, Angostura y Peribebuy. En 1870 luchó en la provincia de Entre Ríos contra las fuerzas sublevadas de López Jordán, actuando en el combate de Sauce. En 1873 retornó a Entre Ríos batiendo a los revolucionarios en Paraná, Las Cuchillas; ocupó La Paz; venció en Talita y Don Gonzalo, encuentro este último en el que resultó herido. Terminada la campaña, regresó a Buenos Aires en julio de 1874, y con motivo de la revolución de septiembre, intervino activamente en su represión, hallándose en la jornada del 2 de diciembre en Junín, en la que el general Mitre se rindió. Levalle tuvo también destacada actuación en las campañas del desierto; fue nombrado jefe de la frontera sur de Buenos Aires, desde donde tuvo aguerridas intervenciones contra los indios, en especial contra el cacique Namuncurá; en 1879, participó en la campaña a Río Negro efectuada por Julio A. Roca (Lavalle, a la sazón, era jefe de las fuerzas destacadas en Carhué, y durante su estada en dicha población, había fomentado el cultivo en esa zona árida). En 1880, actuó en la campaña contra el doctor Tejedor, luchando en el combate de Barracas. En 1886, fue designado ministro de Guerra y Marina, integrando el gabinete del presidente Juárez Calman; actuó asimismo en la revolución de 1890, que epilogó con la renuncia del mencionado estadista. En el citado año, fue nuevamente ministro de Guerra y Marina, hasta que terminó el periodo presidencial del doctor Carlos Pellegrini; en 1897, tuvo a su cargo nuevamente la mencionada cartera. En 1901, se le concedió licencia para trasladarse a Europa por razones de salud, y a su regreso fue nombrado jefe de la "región de la Capital", cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en Buenos Aires, en 1902. Por su actuación en la guerra del Paraguay, Lavalle había recibido numerosas condecoraciones; asimismo, se le había concedido medalla de oro por su actuación en la conquista del desierto.

LEVANTINI, Enrique

Sacerdote. Nació en Pontremoll (Massa Carrara). Llegó a la Argentina en 1874 y fue capellán de la Convalecencia. En 1879, se le confió el curato de Bahía Blanca (Buenos Aires), de donde, en 1882 pasó a la parroquia de Rojas (Buenos Aires), para hacerse cargo luego de la de Ranchos (Buenos Aires), en 1887. Después de una permanencia de algunos meses en su patria, fue nombrado cura de Barracas al Sud, en Avellaneda (Buenos Aires).

LEVERATTO, Lorenzo

Comerciante. Agropecuario. Nació en Italia. Comenzó como empleado de la casa de importación que los hermanos Jerónimo y Santiago Rocca poseían en Buenos Aires; cuando éstos se retiraron de los negocios, la casa fue cedida a Felipe Pezzi, quien, teniendo necesidad de una persona capacitada, dio participación en los negocios a Leveratto. Cuando Pezzi murió en 1871 lo suplantó su hermano Cayetano, pero éste cedió el negocio a Leveratto, quien se asoció luego a los hermanos Raggio (hijos de italianos); éstos continuaron con la casa, ya que hacia 1900, se separaron de Leveratto. Este, se asoció a sus hijos y abrió una gran casa importadora en la calle Rivadavia; Leveratto amasó una cuantiosa fortuna y extendió sus negocios a todos los puntos de la república. Adquirió tierras y se ocupó de la cría de ganado. También se distinguió por su filantropía, destacándose por sus cuantiosas donaciones al Hospital Italiano de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1917.

LEVI, Beppo

Matemático. Docente. Nació en Turín, en 1875. Su ciudad natal fue, en la época en que Levi tenía veinte años, uno de los centros que contaba con gran número de cultores de las ciencias matemáticas. Graduado en 1896, y como discípulo de Corrado Segre, fue atraído por la naciente escuela de geometría algebraica que llegó a ser famosa, pero su versatilidad lo impulsó a ocuparse de muchos otros campos de la matemática; se interesó por el análisis puro y aplicado; por la mecánica,

la física; por los fundamentos de la matemática y su historia; por la didáctica matemática en todos los niveles. En el campo del análisis, fue uno de los primeros en ocuparse en Italia de la teoría de las funciones de variables reales, contribuyendo a su desarrollo con teoremas que llegaron a ser fundamentales, como el que lleva su nombre; realizó asimismo trabajos sobre el principio de Dirichlet, etcétera. Fue un matemático de primer orden, que ha realizado investigaciones en diversos campos, en los que dejó la impronta de su ingenio. En 1906, fue profesor en la Universidad de Cagliari; luego pasó a Parma, a la Facultad de Química como profesor de matemática, en 1910. Son de relieve sus colaboraciones en las revistas y periódicos científicos, italianos y extranjeros. Tuvo a su cargo la sección de Matemáticas Puras Aplicadas en los "Annali Scientifici Industriali". Entre sus obras de esta época, merecen mencionarse la *Introduzione all'Analisi matematica e Analisi matematica algebraica ed infinitesimale* (Parma, 1916); *Abaco di 1 a 20*: el primer libro de aritmética (1922). En 1938, durante el gobierno fascista, se vio obligado a emigrar, radicándose definitivamente en la Argentina, en la ciudad santafesina de Rosario. En diciembre del mencionado año, fundó en la Facultad de Ciencias, Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Nacional de Rosario, el Instituto de Matemática, que fue el centro de sus investigaciones científicas hasta su muerte; en dicho instituto del que fue director, tuvo a su cargo numerosos cursos docentes. Fundó asimismo la revista "Mathematicae Notae", que también dirigió, y en la que publicó interesantes trabajos. Entre sus obras de esta época, citamos: *Sistema de ecuaciones analíticas, en términos finitos, diferenciales y en derivados parciales*; *Leyendo a Euclides*; *Cien años en la historia de la matemática* (1944). Desde 1935, era socio de la Accademia Nazionale dei Lincei, que le otorgó en 1956 el premio Antonio Feltrinelli por su meritorio trabajo. Falleció en Rosario, en 1961. En 1969, se dio el nombre de Beppo Levi al Instituto de Matemática que fundó en la Universidad rosarina, del que fue su primer director y maestro durante veinte años.

LIBERANI, Inocencio

Naturalista. Arqueólogo. Nació en Ancona, en 1846. Cursó estudios en la Universidad de Roma hasta diplomarse en ciencias naturales. Vino al país en 1873 y fue nombrado, en Tucumán, profesor del Departamento de Agronomía y del Colegio Nacional. Con sus recursos y la ayuda de sus alumnos, inició la formación de un Museo Regional de Historia Natural. En diciembre de 1876, efectuó una exploración a los valles calchaquíes de Santa María (Catamarca) con fines arqueológicos y más tarde repitió la exploración junto con el profesor J. Rafael Hernández, logrando descubrir las ruinas de una antigua ciudad construida en la parte superior de un cerro llamado Loma Rica. Al regreso, presentaron al ministro de Instrucción Pública Onésimo Leguizamón un informe acompañado con un álbum de planos y dibujos relativos a una antigua civilización calchaquí descubierta en la zona explorada. Los resultados de estos descubrimientos fueron presentados en la Exposición Universal de París de 1878. En dicho año, Liberani fue designado profesor de historia natural, fisiología, higiene, física y química en la Escuela Normal de Tucumán, cátedras que desempeñó durante muchos años. En 1880 fue presidente de la Comisión Nacional de Higiene y, al año siguiente, miembro de la comisión redactora de la *Memoria Descriptiva de la Provincia*, junto con Groussac, Alfredo Bousquet, Juan Manuel Terán y Javier Frías, Intervino en política, y fue concejal municipal en cinco períodos. Desempeñó muchos otros cargos de diversa índole. Fue vicepresidente de la sección tucumana del Instituto Geográfico Argentino y miembro de la comisión local del Censo Agrícola y Pecuario de 1888 y de la del Censo Nacional, en 1895. También presidió aquella Sociedad Científica y el Consejo General de Educación. Fue director del Banco de la Provincia de Tucumán, de 1905 a 1917 y miembro del Consejo Superior de aquella Universidad, de 1914 a 1919.

LIBERTI, Tomás

Industrial. Nació en Génova, en 1836.

Miembro activo del movimiento mazziniano, fue uno de los

organizadores de la expedición de los mil de Marsala. Obligado a emigrar, llegó a Buenos Aires en 1875 y se estableció en la Boca del Riachuelo. Instaló poco después en la localidad bonaerense de San Fernando la primera fábrica de aguas gaseosas. Promovió en 1884 la fundación de la sociedad Bomberos Voluntarios de la Boca, a la que consagró durante muchos años sus mejores esfuerzos, y de la que fue presidente honorario. (En la familia Liberti, residió el núcleo activo de la institución, comenzando por Tomás Liberti, y siguiendo por Orestes, Píldes, Atilio y Emilio Liberti). Falleció en Buenos Aires, en 1904.

LIBONATI, José

Industrial. Nació en Calvello (Potenza), en 1872. Llegó a Buenos Aires en 1885. Operario ebanista, instaló en esta ciudad una fábrica de muebles de la que era propietario exclusivo. Fue miembro de la sociedad Operai Italiani.

LICITRA, Angel

Docente. Escritor. Nació en Ragusa, en 1870. Se doctoró en letras en la Universidad de Roma. Fue profesor en el Colegio Nacional y en la Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires). Dictó historia antigua, italiano y griego. Además fue director de la Escuela Italiana de la capital bonaerense. En Italia se publicaron las siguientes obras de Licitra: *L'alpinismo in Italia* (1896); su tesis de doctorado: *Studio sulla vita e sulla opere de Giovanni Battista Odierna* (1899); *La missione sociologica del clero nell'età presente* (1900); *L'avarizia del clero nella Divina Commedia* (1902) y, en el mismo año, *Per la libertà e per la vita, Il Nunzio del Secolo Cristallino - L'Aria Spirante*. En la Argentina, pronunció alrededor de cincuenta conferencias en La Plata, en distintos lugares de la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal sobre las grandes figuras de la literatura, el arte y la política italiana: Dante, Carducci, Leopardi, Leonardo, Miguel Angel, Mazzini, Cavour, Garibaldi, etcétera. Compuso los siguientes himnos: "Inno dalle Scuole Italiana all'Estero"; "Inno della Società Femminile Italiana di M. S. Principessa di

Napoli” e “Inno della Società Italiana Femminile Amare e Carità”. Su obra más importante fue el ensayo *De la originalidad de la Divina Comedia y de la leyenda islámica del Isrá y del Mirach* (1921); se destacan además los siguientes folletos: *El maquiavelismo en su concepto histórico y científico*; *El testimonio reflejo y escrito de la grandeza de Roma en la historiografía y literatura del Siglo de Oro*; *Safo - La patria, la gloria, el genio*; *L’Orfeo del Rísorgimento Italiano (Verdi)*; etcétera. Falleció en La Plata, en 1929.

LIETTI, Aquiles

Director de orquesta. Nació en Milán, en 1884. Estudió en el conservatorio de su ciudad natal. En 1899 integró la orquesta del teatro Alla Scala de Milán bajo la dirección de Rodolfo Ferrari; luego pasó al teatro lírico Internazionale con Arturo Toscanini. Se inició como director de orquesta en La Habana (Cuba); más tarde se trasladó a Londres, donde residió ocho años; actuó en comedias musicales y compuso también ilustraciones musicales para las tragedias representadas en el Waldorf Theater por Eleonora Duse. Llegó a la Argentina en 1915, al frente de una compañía inglesa que se presentó en el Coliseo; al año siguiente, ingresó en el teatro Colón y actuó en él como maestro durante muchas temporadas, especializándose en la dirección de espectáculos coreográficos. En 1927 colaboró con Bronislava Nijinska. Dio a conocer o repuso espectáculos de Stravinsky, Mussorgsky, Ravel, Prokofiev, etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1959.

LIGAROTTI, Andrés

Empresario. Nació en Preseglie (Brescia), en 1853. A fines del siglo pasado, poseía en Buenos Aires una importante empresa de mudanzas. Era dueño, además, de un corralón de materiales para construcción. Fue dirigente de la asociación Italia Unita.

LIGOTTI de TERRANOVA, Carolina

Titiritera. Pianista. Nació en Palermo, en 1874. Procedía de una familia

de tradición titiritera. Se trasladó a Brasil donde casó con Sebastián Terranova, de su misma profesión. En la ciudad brasileña de San Pablo permaneció doce años, actuando siempre con títeres. En 1910, llegó a Buenos Aires con su esposo. Se instalaron en el barrio de la Boca, con el teatro San Canino, y por último en el cine Irala, frente a la Plaza Brown, en la Vuelta de Roche. Llegaron a tener centenares de títeres que encarnaban los personajes de la caballería andante. La inundación de la Boca de 1940 arrasó con casi todos ellos y con la utilería teatral. Carolina Ligotti era también pianista de género clásico y moderno; actuó en cines del barrio bonaerense de Villa Crespo, en los intervalos en que dejó el teatro de títeres. Falleció en la Boca, en 1957. (Véase: Terranova, Sebastián).

LIGUORI, Salvador

Comerciante. Nació en Italia. A fines del siglo pasado, fue uno de los iniciadores del comercio frutícola en la Argentina. Su hijo, del mismo nombre, es considerado un precursor en la producción y comercialización de la fruta; presidente de la firma poseedora de grandes extensiones de terrenos en el alto valle del Río Negro, cultivados con manzanas y peras, de cuya producción anual, más de la mitad se destina para exportación.

LIMARZI, Eugenio

Pintor. Docente. Nació en Castellammare di Stabia (Nápoles), en 1862. Estudió en el Instituto de Bellas Artes de Nápoles —donde se formó bajo la dirección de Domenico Morelli— y en el Instituto de Bellas Artes de Roma. Llegó a la Argentina en 1888. Poseía el título de su especialidad, otorgado por el Instituto Nacional de Enseñanza Secundaria en 1911. Ejerció la docencia artística en el Colegio Nacional de Buenos Aires, en el Colegio Nacional Carlos Pellegrini y en la Escuela de Adultos N.º 2 C. E. 60 de Buenos Aires. En 1901 fundó en esta capital con José Bouchet la Academia de Bellas Artes para señoritas. Colaboró en diversas publicaciones del país. Asimismo, expuso en diversos salones privados y

realizó exposiciones individuales. Falleció en Buenos Aires, en 1948. Obras suyas se hallan en el Colegio Militar de la Nación, en el Colegio Nacional de Buenos Aires, en la Facultad de Medicina y en la Academia de Medicina de Buenos Aires.

LIPARINI, Carmelo

Maestro de banda. Compositor. Nació en Palagonia (Catania), en 1890. Ingresó en nuestro ejército en 1908 como maestro de banda; también sirvió en tal carácter en la Armada Nacional. Fue inspector de bandas militares. Autor de marchas. Falleció en Buenos Aires, en 1946.

LIQUENO, José María

Fraile franciscano. Escritor. Docente. Periodista. Nació en Avellino, en 1877. Ingresó en la Orden franciscana en 1891. A principios de siglo se trasladó a la Argentina; tuvo destacada actuación en diversos lugares del país como predicador, misionero, conferencista y periodista. Fundó y dirigió en Córdoba el diario "La Tribuna". Desempeñó muchos años la cátedra de derecho canónico y filosofía en Córdoba, y en 1924 acompañó al doctor Tomás R. Cullen al Congreso eucarístico reunido en Amsterdam, en cuya oportunidad viajó por varios países europeos. Además de historiador y filósofo, fue activo combatiente en torno a las cuestiones sociales de su tiempo. Entre sus obras figuran: *Fray Fernando de Treja y Sanabria, fundador de la Universidad de Córdoba* (1916), obra de investigación a la que agregó varios complementos; *Reivindicaciones históricas* (Complemento de la obra sobre Treja y Sanabria); *La cuestión social* (1918); *Compendio de psicología contemporánea* (1919); *Historia de la filosofía* (dos tomos, 1923); *Impresiones de viaje*. Autor de numerosos opúsculos: *Cuestiones sociales. El georgismo* (1916); *Influencia de la Universidad de Córdoba en la revolución de la independencia argentina* (1917); *El liberalismo de Córdoba* (1918); *Sindicato de las obreras de la aguja* (1919), etcétera. Falleció en Catamarca*, en 1926.

*Según otros, en Córdoba (Cutolo, op. cit., vol. IV).

LIVI, Emilio

Cantante. Docente. Nació en Florencia, en 1902. Estudió canto en su ciudad natal, en la que realizó sus primeras presentaciones. Se trasladó a Roma donde ingresó como tenor en el Teatro Real (hoy Teatro de la Opera). Luego pasó a formar parte del teatro Alla Scala de Milán. En 1939 y 1940 realizó una gira por Estados Unidos, Brasil y Argentina. Terminada la guerra, ayudó a reunir fondos para la reconstrucción del teatro Opera de Roma. En 1948, se radicó en la Argentina, contratado por Radio Belgrano y Radio El Mundo (emisoras de Buenos Aires). En sus últimos años se dedicó a la enseñanza de canto. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

LIVI, José

Escultor. Nació en Carrera, hacia el año 1830. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Florencia, donde fue discípulo de Lorenzo Bartolini. Pasado a América, después de haber residido algún tiempo en el Brasil, hacia 1857 se trasladó a Paraná (Entre Ríos) y luego a Buenos Aires. En 1859, instaló en Montevideo (Uruguay) el primer taller de escultura que tuvo la ciudad. Allí, en 1865, realizó la estatua de la Paz, hoy de la Libertad, erigida en la plaza Cagancha y fundida en bronce en el país, sobre columna de mármol tallada en Italia; la lasa de mármol de la tumba del poeta Francisco Acuña de Figueroa, el Panteón de los Mártires de Quinteros, la lápida del sepulcro de Venencia Flores, en la catedral de la capital uruguaya, etcétera. Entre los trabajos ejecutados en la Argentina, siempre en mármol, se recuerdan los realizados para el palacio San José —sito en las cercanías de Concepción del Uruguay. Entre Ríos— y un busto del general Urquiza en la ciudad entrerriana de Concordia. Después de 1868, se trasladó con su familia a Francia, donde falleció hacia 1890.

LOCASCIO, Santiago

Procurador. Escritor. Nació en Salerno, en 1874. Llegó a la Argentina

hacia 1890, y se consagró al periodismo libertario. Colaboró asiduamente en la prensa obrera de su tiempo y fue uno de los colaboradores de la revista "Germen", de Buenos Aires, que se publicó de 1906 a 1910. También tuvo a su cargo la dirección de "Vía libre" (1919-23), publicación mensual de crítica social que editó Bautista Fuego. Como procurador, tuvo larga actuación en el foro porteño y dirigió "Vida judicial". Es autor de opúsculos y libros, entre ellos los siguientes: *Rasgos sociales* (1899); *Dell'amore libero* (1904); *En las garras de la ley* (1913); *La mujer ante la vida y la historia* (1913); *Las meretrices* (1916); *Maximalismo y anarquismo* (1919); *Orientaciones* (1911); *La esfinge* (1916); *El ejercicio de la procuración y su ética profesional* (1922); *Apuntes cronológicos de la revolución rusa* (1919). Falleció en Buenos Aires, en 1940.

LOCATELLI, Antonio

Aviador. Nació en Bérgamo, en 1895. Realizó estudios técnicos y luego trabajó por un tiempo en la empresa siderúrgica Ansaldo de Cornigliano, en Liguria. En 1915, durante el servicio militar, formó parte de la sección autónoma del Cuerpo de Ingenieros, primer núcleo de la aviación militar italiana. Siendo ya subteniente, realizó vuelos de reconocimiento a 4.000 metros, altura fabulosa para esa época. En 1918, fue uno de los integrantes de la escuadrilla Serenísima, cuyo comandante era Gabriel D'Annunzio, que efectuó el famoso vuelo sobre Viena. En una de sus misiones cayó en campo enemigo y fue tomado prisionero; logró huir vestido de soldado austríaco; recibió entonces su primera Medalla de oro, pero ya había recibido otras condecoraciones, por su actuación durante la guerra. En 1919, llegó a la Argentina con la Misión Aeronáutica Italiana. Comienza entonces a preparar, silenciosamente, el cruce de los Andes en aeroplano, hazaña que hacía poco había intentado el argentino Matienzo, pereciendo en su propósito. Salió de Buenos Aires y tuvo que hacer escala en Mendoza por razones climáticas. Al cruzar el Aconcagua arrojó una corona de flores en memoria de Matienzo. Hizo escala nuevamente en Viña del Mar (Chile)

para llegar a Santiago de Chile. El vuelo de regreso fue directo desde la capital chilena a Buenos Aires. En 1924 intentó el vuelo desde Europa hasta América. Salió de Reykjavik (Islandia) y la meta era Alaska, pero se vio obligada a amerizar y fue rescatado por el buque *Richmond*. Se enroló como voluntario durante la guerra del Africa Oriental, como piloto observador y bombardero. Fue allí donde ganó su segunda Medalla de oro. En una misión comandada por el general Magliocco, cae junto con sus compañeros en una emboscada, en la que perecieron todos, ya que los aviones fueron incendiados en Lechemti (Etiopía), en 1935. A su memoria fue otorgada una tercera Medalla de oro al valor militar.

LOCATI, Atilio

Ingeniero arquitecto. Nació en Milán. Llegó a la Argentina en 1905. En 1912, se le encomendó el proyecto de la reedificación de la casa central del Banco de Italia y Río de la Plata; asumió además la dirección de las obras, cuya ejecución se adjudicó al arquitecto Cayetano Moretti.

LO CELSO, Angel T.

Ingeniero. Geógrafo. Arquitecto. Licenciado en filosofía. Docente. Musicólogo. Nació en Buenos Aires, en 1900, de padres italianos. Participó en la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y de la Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba. Fue decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de esa Universidad, en la cual enseñó durante muchos años. Autor de trabajos de historia y crítica de arte. Apasionado estudioso y divulgador de la cultura italiana, dedicó innumerables artículos y conferencias a sus grandes figuras, con preferencia a Leonardo, San Francisco de Asís y Miguel Angel. Por tal motivo y por su destacada colaboración en la "Dante Alighieri" de Córdoba, la Presidencia General de dicha institución, con sede en Roma, le otorgó un diploma de benemerencia. En 1952, presidió, dándole grandes proyecciones, la Comisión de Homenaje a Leonardo, que se constituyó en la Universidad Nacional de Córdoba y organizó una "Semana de Leonardo", para celebrar el quinto

centenario de su nacimiento. Falleció en Córdoba, en 1974.

LOFORTE, Cayetano Lino

Músico. Nació en Italia. Su nombre figura en Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XIX. Aparece dirigiendo música en la Catedral en 1810, y desempeñándose también como maestro de bandas militares y director de orquesta en el Coliseo en 1829.

LOGATTI, Lorenzo

Clarinetista. Compositor. Nació en Foggia, en 1872. En su patria, bajo la dirección paterna, estudió clarinete, instrumento en el que llegó a perfeccionarse. Llegó a la Argentina junto con su padre, en 1898. Ingresó en seguida a la Asociación del Profesorado Orquestal, institución que facilitaba músicos a varios teatros, especialmente al Colón. Así, Logatti actuó con frecuencia en la orquesta de dicho coliseo, algunas veces bajo la dirección del maestro Luis Mancinelli. Gran parte de su actuación, pues, la concretó en manifestaciones clásicas, aunque por razones económicas acudió también a llamados formulados por organizadores de orquestas típicas, en bares, cafés y bailes de carnaval. Atraído por la música porteña, Logatti compuso su tango "El Irresistible" (1906), que conquistó gran popularidad, al que siguieron, entre otros, "Cómo le va", "El cabrero", "El susceptible", etcétera. Logatti falleció en 1954.

LOMBARDI, Agustín

Flautista. Docente. Nació en Italia, en 1816. Llegó a Buenos Aires en 1838. Actuó en el teatro Argentino y en el teatro de la Victoria. Lombardi figura después de la batalla de Caseros (1852) como profesor de música en distintos establecimientos educacionales de Buenos Aires. Residió en esta ciudad hasta 1874, pasando después al Brasil.

LOMBARDI, Nicolás

Sastre. Nació en Archi (Chieti), en 1848.

Realizó estudios comerciales en su ciudad natal, y muy joven vino a la Argentina. A fines del siglo pasado, era uno de los sastres más acreditadas en Buenos Aires. Después de haber estado asociada a su hermano Domingo, instaló por cuenta propia en 1874 un establecimiento del rama que llevaba su nombre, situado en la calle Florida 211; en él, trabajaban un buen número de operarios, en su mayoría italianos. Su nombre estuvo asociado a obras benéficas; fue presidente varias veces de la asociación Protezione Asili d'Infanzia. Asimismo, según afirma Spiotti*, fue el que propugnó la introducción de la cátedra de italiano en los programas de estudios de las escuelas secundarias argentinas. Le fueron conferidos diversos premios: medalla de oro de la colectividad italiana de la capital argentina; medalla de plata de la sede central de la sociedad Dante Alighieri de Roma. El gobierno italiana lo nombró Cavaliere Ufficiale y él, sastre de pacas letras, tuvo la gran satisfacción de haber trabajado intensamente para el logro de un cometido altamente patriótico. (Su hermano Cayetano, nativo también de Archi, instaló en Buenos Aires, en 1887, una acreditada sastrería, sita en la calle Florida 8).

*Op. cit., p. 390.

LOMBARDI GIUSTI, Alfredo

Música. Docente. Nació en Borgo a Mazzano (Luce), en 1891. Llegó a la Argentina en 1909. Desarrolló su labor artística de pianista y compositor, no sólo en Buenos Aires, sino también en el interior del país. Fue colaborador del desaparecido diario "La Patria degli Italiani" y desempeñó el cargo de profesor de italiano en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Intervino activamente en la vida de la colectividad como dirigente de "La Nazionale Italiana", de la "Dante Alighieri", de "Feditalia", pero sobre todo brindó ayuda a la infancia a través del "Pro Asilo Tomás Devoto". Le fue otorgada la Cruz de la Orden de la Solidaridad Italiana y en 1973 el "Premio al Lucchese che ha onorato "Italia nel mondo". Falleció en Buenos Aires, en 1975.

LOMBARDO, Antonio

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Turín, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1889 y aquí revalidó su título. Ejerció su profesión en Mendoza y en la Capital Federal. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en la localidad bonaerense de Las Flores. Fue médico interno del Hospital Italiano de Buenos Aires.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

LOMELLO, Arturo

Agrimensor. Funcionario. Nació en Nole (Turín), en 1860. Estudió agrimensura en Italia, donde obtuvo el correspondiente diploma. Trabajó en el Cuerpo de ingenieros civiles del Estado, en la construcción de varios caminos en el norte de Italia, de 1881 a 1888. Ya en la Argentina, revalidó su título y fue nombrado representante de la empresa John G. Meiggs y Cía., en la construcción de los ferrocarriles de la provincia de Santa Fe. Pasó luego al Brasil donde en 1891 fue ingeniero jefe de sección del ferrocarril que va desde Río Bonito a Cabo Frío. A fines de siglo, era jefe del Departamento de Obras Públicas en la Municipalidad de Santa Fe, ciudad en la que residía.

LONGARINI, Marciano Roque

Pintor. Docente. Nació en Mede (Pavía), en 1876. Llegó a la Argentina cuando cantaba dieciséis años de edad. A poco de su arribo, inició estudios con el maestro Del Nido y luego la hizo en la Academia de Bellas Artes de La Plata (Buenos Aires). Posteriormente se trasladó a su patria, donde se perfeccionó. Una vez radicado en nuestro medio definitivamente, desarrolló su actividad artística en diversas ciudades. Expuso en la Capital Federal y en las principales capitales de provincia. Así, participó en el Salón Nacional desde 1918 y en el de acuarelistas, pastelistas y aguafuertistas desde 1920; concurrió como invitado especial a varias muestras oficiales en Córdoba, Paraná (Entre Ríos) y también en Bahía Blanca (Buenos Aires). Ejerció asimismo la docencia artística; en Junín (Buenos Aires) ocupó la cátedra de dibujo en la

Escuela Normal y luego en Río Cuarto (Córdoba) dirigió la Academia del Circulo de la Prensa; en dicha ciudad, tuvo destacada actuación en el Museo de Bellas Artes, a cuya fundación contribuyó. Otros establecimientos artísticos y culturales de Río Cuarto contaron con la valiosa contribución del pintor Longarini, que falleció en esa ciudad, en 1973.

LONGHI, Eduardo

Violinista. Docente. Nació en Bérgamo, en 1855. Fue alumno de Rovelli en el Conservatorio de música de Bérgamo, y de Rampazzini en el de Milán. Integró la Società Orchestrale de esa ciudad. Fue primer violín del teatro Alla Scala de Milán; dirigió la escuela de violín del orfanato de Reggio Calabria. Llegó a la Argentina en 1888, contratado para la orquesta del antiguo teatro Colón y posteriormente pasó al de la Opera. En Buenos Aires se dedicó asimismo a la enseñanza; fue profesor en el Conservatorio La Capital y en el Colegio del Salvador. Falleció en Buenos Aires, en 1900.

LONGHI DE BRACAGLIA, Leopoldo

Escritor. Docente. Nació en Roma, en 1883. Estudió en las universidades de Roma y Florencia, doctorándose en ciencias sociales y jurídicas. Su vocación lo llevó al cultivo de las letras y a la docencia. Llegó muy joven a la Argentina y aquí efectuó también estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Fue profesor de griego y latín y de literatura griega y latina en el Colegio Nacional de Buenos Aires, desde 1906; profesor de las mismas materias en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, desde 1916; fue asimismo miembro del Consejo Directivo de esta última facultad. Presidió el Instituto de Estudios Itálicos y dirigió el Teatro Griego de Buenos Aires; fue también presidente del Instituto de Estudios Helénicos Areteo Arcada, de Roma, y socio honorario de la sociedad Dante Alighieri de Buenos Aires. Entusiasta del teatro griego,

organizó dos representaciones de este carácter en el teatro Calón de Buenos Aires, con el auspicio de la Universidad de La Plata y la colaboración de un núcleo de actores, entre ellos, Angelina Pagano, Nicolás Fragües, Guillermo Battaglia, Lucía Barause y José Donadío. Su labor de escritor es muy vasta. Entre sus obras citamos: *Mélicas* (poesías); *Para vencer* (drama en tres actos); *Epigramáticas* (El pecado de Ovidio, La Virginidad de Silla, Pantemio, Nepentes); *Almas vencidas* (drama en tres actos); *Luz de Incendio* (drama en tres actos); *Discursos*; *La Bofetada* (tragedia en tres actos y en verso); *Mitre traductor de Dante*. Cabe mencionar sus estudios críticos y conferencias: *El pensamiento de Dante*; *Anagogía dantesca*; *El amor de Pascoli*; *El misticismo de Manzoni*; *Carducci y el alma de Italia*; *El por qué de la guerra*; *El Agamenón de Alfieri*; *La Eneida, poema etapa del genio latino*; *Horacio, el más romano de los poetas latinos*; *El espíritu de la tragedia griega*; *Avance histórico de la conciencia social*; *San Francisco*; *El Critón de Platón*; *Génesis sociológico argentino*; *El Ritmo como categoría metafísica, Dante y la conciencia actual*; *El ritmismo y la inspiración poética*; *Ricardo Monner Sans y su monumento, a la luz del Ritmismo*. Efectuó asimismo estudio crítico, reconstrucción escénica y versión poética de las siguientes tragedias griegas, hechas directamente sobre el texto griega: *Agamenón* y *Los Persas* de Esquilo; *Edipo Rey* de Sófocles; *Las Bacantes* e *Hipólito* de Eurípides (puestas en escena en 1925, la primera de ellas con música de Felipe Boero), y del mismo autor, *Medea* y *Hécuba*. Entre sus obras filosóficas citamos *El ritmismo y la conciencia-ciencia* y *La gnome eólica*. Efectuó la adaptación poética de *Fedra* y *Antígona*. Tradujo del italiano: *Galatea popular*, *Catolicidad de Dante*, *Contradicciones de la Constitución Italiana*, *El Olivo*, del conde Pablo Longhi di Bracaglia. En italiano: *Meliche*; *Il sogno della vita*; *Lo schiaffo*; *Etica ed estetica di Giovanni Pascoli*; *Carducci e l'anima d'Italia*; *Canzoni*, de Calixto Oyuela. Falleció en Buenos Aires, en 1942.

LONGO, Adolfo Víctor Amadeo

Doctor en jurisprudencia. Docente. Esgrimista. Nació en Foggia, en

1862. Se graduó en la Universidad de Nápoles, ciudad en la que fue magistrado en 1887-1888. Llegó a la Argentina a mediados de 1888. Radicado en Mercedes (Buenos Aires) a principios de siglo, fue nombrado en la Escuela Justa José de Urquiza profesor de italiano en 1903 y en 1909, de francés. Profesor fundador del Colegio Florentina Ameghino, en el que fue nombrado docente de francés en 1905 y de italiano en 1907. En 1909, obtuvo el título de profesor de enseñanza secundaria de los citados idiomas, en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Más tarde, en 1923, fue designado profesor de italiano en el Colegio Manuel Belgrano de la Capital Federal. El doctor Longo, ejerció la docencia durante más de treinta años, hasta 1934, año en que se jubiló. En 1920, había integrado el tribunal de la mesa examinadora para aspirantes a las cátedras de italiano y francés de la Universidad de Córdoba. En 1919, había obtenido el título habilitante de traductor-intérprete de los mencionadas idiomas para las provincias de Buenos Aires y Córdoba. En otro orden de cosas, Longa fue un esgrimista avezado; antes de radicarse en Mercedes, había sido durante dos años profesor de esgrime en el Colegio Militar de la Nación. En su patria, en 1883, fue socia fundador de la Academia Nacional de Esgrima de Nápoles, que en 1901 le otorgó el diplome de maestro de espada y sable. Participó en numerosos torneos peninsulares, nacionales e internacionales, antes y después de su arribada a la Argentina; intervino asimismo, en 1899, en el torneo internacional de esgrime organizado por el Club de Gimnasia y Esgrime de Buenos Aires, haciéndose acreedor, como en los casos anteriores, a diversos premios. Fue también miembro de las principales asociaciones italianas de beneficencia. Falleció en Villa Allende (Córdoba), en 1939.

LONGOBARDI, Francisco

Comerciante. Nació en Italia, donde aprendió el oficio de velero. Ya en la Argentina, fundó en 1889 la Lonería del Puerto Madero, dedicada a la fabricación y venta de lonas, toldos y renglones afines. Falleció en Buenos Aires, en 1897.

LORA, Félix

Urbanizador. Nació en Trivero (Vercelli). Llegó muy joven a la Argentina sin otro capital que sus naturales dotes físicas e intelectuales. Aquí emprendió diversas actividades comerciales e inmobiliarias muy exitosas para él y para el país. Se considera que Lora fue el primero en emplear el sistema de venta en mensualidades para los lotes de terreno que integran los conglomerados urbanos de la República, sistema que ha convertido en propietarios a cientos de miles de pequeños ahorristas. Así la República ha llegado a uno de los índices de clase media más altos del mundo. La ingente fortuna acumulada por Lora le consintió realizar importantes actos de filantropía, especialmente en el período en que fue delegado en la Argentina de la Cruz Roja Italiana, durante el cual Italia participó en la primera guerra mundial. Dicha actuación fue premiada con un homenaje realizado en honor de Lora en 1921 en Roma, con la intervención de altas personalidades italianas. En su primer campo de actuación comercial, la ciudad de La Plata, Lora mandó construir por cuenta propia un pabellón en el Hospital Italiano Humberto I. Luego, al pasar a la Capital Federal, integró la Comisión Directiva del Hospital Italiano local e hizo al citado nosocomio importantes aportes benéficos. Por dichos actos y otros muchos en favor de la colectividad italiana, el Gobierno de Italia le otorgó las insignias de Gran Oficial y el Rey le otorgó el título de conde. Innumerables fueron también los actos de generosidad llevados a cabo por Lora respecto de sus hermanos espirituales: hijas del país hacia los cuales se dirigían sus afectos que no pudo tener en esposa e hijos, pues falleció soltero. Sus obras de bien resultaron principalmente del testamento otorgado con fecha 18 de mayo de 1925. Entre sus legados se destaca el de \$ 150.000 a la Municipalidad, para la construcción de un albergue para pobres. Digna de nota también la disposición contenida en la cláusula séptima del testamento, por la cual se legaba al Gobierno de Italia la suma de ochocientas mil pesos, muy cuantiosa en aquella época, para la construcción de un gran palacio destinado a la Casa de

Italia. El Gobierno de Italia cumplió el legado adquiriendo el edificio en el cual estaba instalado el viejo teatro Coliseo (a mitad de cuadra de la calle Charcas –hoy Alvear– entre Libertad y Cerrito, con frente a la plaza Libertad). La vieja construcción fue demolida y se hizo una nueva en la cual se instaló el Consulado General de Italia, diversas instituciones italianas y una sala de espectáculos con capacidad para dos mil personas a la que se dio nuevamente el nombre de Teatro Coliseo. En el hall del mismo, una placa de bronce testimonia la gratitud de la colectividad italiana hacia su benefactor. Este falleció en Turín en 1925, pero, por su expresa voluntad, sus restos fueron trasladados a Buenos Aires e inhumados en el Cementerio del Norte. Aquí, previamente tuvo lugar una de las más grandes manifestaciones de pesar popular vistas en nuestra ciudad, al llegar el inmensa cortejo de la muchedumbre que recibió sus restos en el Desembarcadero, y que luego se detuvo en la sede de la “Unione e Benevolenza”, donde entre tantos otros, tributaron su homenaje al extinto el embajador de Italia, Aldovrandi Marescotti, el intendente municipal, Carlos Noel y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, José L. Cantilo. Una calle de Buenos Aires recuerda el nombre de Lora.

LORINI, Aquiles

Empresario teatral. Nació en Italia. A fines de 1855 formó una compañía lírica, que debutó en Buenos Aires en el teatro Argentino con “Ernani”. En marzo de 1856, arrendó el antiguo teatro Colón y viajó a Europa para contratar artistas para la temporada inaugural de 1857; entre los artistas contratados llegó el tenor italiano Tamberlick. En junio de 1856 ofreció en el teatro de la Victoria un estreno célebre en los anales operísticos de Buenos Aires: “La Traviata”. La compañía de Lorini partió después a Montevideo.

LOVISATO, Domingo

Geólogo. Nació en San Vito (Cagliari), en 1842. Vino al país, como geólogo, integrando la expedición científica italo-argentina a la Tierra

del Fuego, dirigida por el teniente de la marina italiana Santiago Boye (véase), en los años 1881 y 1882. En la noche del 4 de octubre de este último año, dio una conferencia en el Instituto Geográfico Argentino. Un monte, glaciar y valle perpetúan su nombre en aquellos parajes australes. Falleció en Cagliari, en 1916.

LOYODICE, Víctor

Sacerdote redentorista. Nació en Corato (Bari), en 1834. Estudió en el colegio de Molfetta (Bari) y fue admitido como religioso en la Congregación del Santísimo Redentor en 1852, ordenándose sacerdote en 1857. Destinado a Colombia por su Congregación, estuvo en aquel país de 1859 a 1861, año en que pasó a Roma y luego a España, donde estuvo de 1863 a 1883. En 1884 vino a Buenos Aires y fue destinado a la iglesia de las Victorias, siendo encargado de la predicación en Azul y Bahía Blanca, en 1886; en Morón, La Plata, Las Conchas y Campana, en 1887; en Luján, Paraná, Pergamino, Ramallo y San Nicolás, de 1880 a 1890. En 1897 fue destinado a integrar la comunidad redentorista de Montevideo, con frecuentes misiones de predicación en diversos pueblos del Uruguay y de la Argentina. Fue autor de varias obras: *Vida de San Alfonso María de La garlo*, *Manual de Ejercicios Devotos*, *Breve Tratado de Indulgencia* y *Bálsamo Divino*. También se le debe una trilogía ascética escrita en su ancianidad: *El Reinado de Satanás*, *El Reinado de Jesucristo* y *El Reinado de María*. Falleció en Montevideo, en 1916. Su entierro dio lugar a una gran manifestación de duelo popular en la capital uruguaya, a la que siguió en Buenos Aires un solemne funeral celebrado en la iglesia de las Victorias.

LUCCHESI, Adán

Explorador y colonizador. Nació en Luce, hacia mediados del siglo pasado. Llegó a la Argentina siendo muy joven, radicándose en Misiones. Cuando su compatriota Carlos Bossetti —también explorador y colonizador— pasó allí, trabó relación con él; Lucchesi tenía entonces alrededor de veinte años, y era ya famoso por sus exploraciones y

reputado como valiente y hábil conocedor de la zona y de sus pobladores Indígenas. Emprendió junto con Bossetti una expedición a la selva paraguaya y misionera, y atravesando el alto Paraná llegaron hasta los campos de Río Grande del Sur (Brasil). Luego de este viaje, Lucchesi y Bossetti fueron considerados como los mejores conocedores del alto Paraná. Cuando en 1883 el geógrafo y explorador italiano Santiago Boye —quien estaba en Buenos Aires preparando su expedición a Misiones y alto Paraná— se enteró de la existencia de sus compatriotas, se puso en contacto con Bossetti y decidió efectuar la expedición en compañía de ambas; Lucchesi se unió a la misma en Posadas (Misiones). Boye, en su libro titulado *Note di un viaggio nelle Missioni ed Alto Paraná* —publicado en Génova en 1885—, manifiesta respecto a Lucchesi: “A los veinte años de edad, acompañó a Bossetti en su expedición a Campos Eré, como secretario. El diario que él conserva es un verdadero trabajo de precisión e ingenuidad, y encierra importantísimas noticias”. Lucchesi, como Bossetti, no fue sólo un explorador, sino también un pionero en la historia de la colonización de Misiones.

LUCCHETTI, Celestino

Contador pública. Periodista. Nació en Mercatino Conca (Pésaro y Urbina), en 1898. Ex combatiente de la primera guerra mundial, se transfirió en 1923 a la Argentina y aquí, hasta su muerte, más que a su profesión, atendió a actividades de bien público. Fijó su primera residencia en Bahía Blanca (Buenos Aires) donde, desde 1927 hasta 1930, actuó como secretario de la Sociedad de Socorros Mutuos e Instrucción Italia Unida; fue presidente de la misma en 1931 y 1932 y durante los catorce años siguientes, presidente del Centro Liberal Italiano, vicepresidente de la Asociación Italia Libere, director, durante dos años, del periódico del mismo nombre; secretario general del Comité de Ayuda a Italia (1944-1946); concejal municipal de Bahía Blanca, presidente del Círculo Italiano de Cinco Saltos (Ría Negro), etcétera. Durante muchos años fue contador administrativo de la Cooperadora Obrera Limitada de Bahía Blanca y uno de los fundadores de la

Cooperativa de Coronel Dorrego y de Saavedra. En el período 1947-1954 cubrió el cargo de gerente de la Cooperativa Agraria y de Consumo La Estrella Ltda. de Cinco Saltos y había fundado la "Juventudes Agrarias Cooperativistas", como así también la Federación de las Sociedades Italianas de Río Negro y Neuquén de la cual fue presidente. Se distinguió en el campo periodístico dirigiendo, entre otros, los periódicos "Italia del Popolo" y "La Nostra Voce", y colaborando en el "Corriere degli Italiani". Falleció en Cinco Saltos, en 1970.

LUCIANI, Arturo

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Ejerció su profesión en esa ciudad, en la que fue ayudante de la clínica neuropatológica. Llegó a Buenos Aires en 1903, y continuó ejerciendo la profesión en esta capital, en la que residía aún en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.. p. 226.

LUCIANI, Tito

Ingeniero. Nació en la provincia de Chieti. Obtuvo su título en la Universidad de Nápoles y en esa ciudad comenzó su carrera en la empresa constructora Dini y Cía., que le confió la construcción del Rione Vasto. Realizó asimismo otras obras edilicias de importancia en su patria. Luego vino a Buenos Aires, y en esta capital ejerció también su profesión, construyendo una serie de edificios. Participó asimismo en forma destacada en la vida de la colectividad italiana, cuyas principales sociedades contaron con su positiva colaboración. En 1896, fue uno de los autores de la iniciativa de la fundación del comité bonaerense de la sociedad Dante Alighieri, que presidió entre los años 1900 y 1902. Contribuyó a la organización y desarrollo de las escuelas italianas en Buenos Aires; en su calidad de inspector de las escuelas de la sociedad Colonia Italiana, supo elevar a un nivel considerable los cursos elementales femeninos de la mencionada sociedad. Luciani fue miembro de los consejos directivos del Círculo Italiano y de la Cámara Italiana de

Comercio y Artes. Fue presidente de la sociedad Abruzzi, y en varias oportunidades presidió el comité de festejos para la celebración del XX de septiembre. Asimismo, tuvo durante mucho tiempo en sus manos la suerte de la masonería italiana en la Argentina. Por su labor desarrollada en la sociedad Colonia Italiana, fue nombrado caballero por el gobierno de su patria.

LUCIONI, Agustín

Comerciante. Nació en Mozzate (Como), en 1851. Llegó a Buenos Aires pocos años después de 1866, fecha en que llegó su hermano mayor Carlos Lucioni, con el cual cooperó en la formación de la firma Lucioni Hnos. Fue socio de la sociedad Unione Operai Italiani, y varias veces integró el Consejo de Administración de la misma. (Véase: Lucioni, Carlos).

LUCIONI, Antonio

Comerciante. Nació en Mozzate (Como), en 1859. Llegó a Buenos Aires en 1876 para unirse a sus hermanos Carlos y Agustín Lucioni. En 1899, formaba parte de la firma Carlos Lucioni y Hnos. Fue socio de la sociedad Unione e Benevolenza y miembro de la Comisión Directiva de la "Giovane Italia". (Véase: Lucioni, Carlos).

LUCIONI, Carlos

Comerciante. Nació en Mozzate (Como), en 1849. Llegó a Buenos Aires en 1866. Se debió a su esfuerzo el importante negocio de comestibles del que fue fundador y propietario principal. Los almacenes de la firma Lucioni Hnos. estaban situados en la calle Corrientes 1239. Fue miembro del Consejo de Administración del Banco Popular Italiano, del que era uno de los accionistas más fuertes. Fue también socio contribuyente de la "Colonia Italiana" y del Hospital Italiano.

LUCHETTI, Virginio

Urbanizador. Nació en Italia. Vino muy joven al país y, en diversos

oficios demostró su incansable amor al trabajo, aparejado a una vivacidad de ingenio, que le consentía acudir a las más inusitadas iniciativas para ganar dinero honestamente. (A él mismo, en el declinar de su vida, le hemos oído recordar que, en sus años mozas, aprovechaba los días de lluvia para detenerse con un buen número de paraguas en la puerta del teatro Colón y venderlos "por lo que quisieran pagarle" cuando finalizaba la función). Empezó así a hacer ahorros que, poco a poco, empleadas en ventajosas operaciones inmobiliarias le consintieron acumular un buen patrimonio. El nombre de Virginia Luchetti va registrado entre los grandes urbanizadores de la Capital Federal y sus alrededores junta con los de Félix Lara, Gerardo Valentín Romano, Juan A. Roccatagliata, Juan Boracchia (véanse) y otros pioneros de sangre itálica de nuestro progreso urbanístico, que mediante el procedimiento de la venta en mensualidades, con adecuada entrega gratuita de ladrillos, originaran cientos de miles de nuevos propietarios en nuestro conglomerado capitalino. Luchetti fue también un gran filántropo; particularmente beneficiada con su generosidad fue la escuela italiana Gabriela D'Annunzio de Villa Urquiza, que con las contribuciones personales del presidente de su cooperadora llegó a ser un modelo de establecimiento educacional. También integró las comisiones directivas de la "Pro Schola" y de la "Dante Alighieri". Don Virginia falleció hace unas tres décadas, pero su nombre sigue recordado con veneración en el barrio de Villa Urquiza, donde residía. Por otra parte, sigue actuando intensamente en nuestra plaza inmobiliaria la sociedad Virginia Luchetti y Cía., integrada por familiares del fundador.

LUIGGI, Luis

Ingeniero. Nació en Génova, en 1856. Realizó una fecunda obra dentro del campo de la ingeniería en su patria, en la Argentina, en la cuenca del Mediterráneo y Medio Oriente. Cuando vino a la Argentina en 1896, ya era un reputado profesional en la península, donde su actuación la hizo acreedor a un merecido prestigio. Era jefe del Cuerpo Real de Ingenieros Civiles (en el que hizo una brillante carrera hasta ocupar el

máximo grado de inspector superior, y del que se retiró en 1923); proyectó y dirigió la parte más importante de los trabajos del puerto de Génova —de 1882 a 1893— en el que construyó los muelles, los diques de carena, etcétera; fue ingeniero jefe de los puertos de la Toscana de 1884 a 1896, en cuyas costas construyó un sistema de faros de nuevo tipo; creó asimismo el plantel de ferry-boats entre Reggio Calabria y Mesina; proyectó nuevos diques en La Spezia, Tarento y Palermo. Estaba dirigiendo las obras del puerto de Liorna, en 1896, cuando fue contratado por el gobierno argentino. Por el convenio estipulado, el ingeniero Luigi debía realizar estudios para la construcción de un puerto militar y sus respectivas dependencias. Visitó al efecto la costa atlántica desde el Río de la Plata hasta Santa Cruz, eligiendo como más apto el lugar denominado primeramente Punta Alta y que luego se llamó Puerto Belgrano (cerca de Bahía Blanca). Llevó a cabo los planos respectivos, y el proyecto fue aprobado por ley a fines de 1896. Al año siguiente, las obras proyectadas fueron adjudicadas en concurso internacional a la empresa holandesa Dirks, Dames y van Hattem; los trabajos fueron iniciados en julio de 1898 bajo la dirección del ingeniero Luigi, quien tuvo a sus órdenes a los técnicos italianos Vulpiani, Belcredi, Ghisolfi y otros, a los que hay que agregar varios argentinos descendientes de italianos como Piaggio y Beltrami. El dique de carena —que tiene 222 metros de largo, con tres compuertas que permiten cerrarlo en secciones de 40, 80 y 90 metros cada una— fue inaugurado en enero de 1902, con la entrada en él del acorazado *San Martín*. Formaron parte de las obras, un canal artificial de 300 metros de largo y 9, 50 metros de profundidad, departamentos de máquinas, usinas, edificios y depósitos de agua corriente, servicio de señales ópticas con la escuadra, telegrafía Marconi, etcétera. Por su amplitud, se lo considera como uno de los buenos puertos militares del mundo. La ciudad de Punta Alta, poblada especialmente por obreros del arsenal, se desarrolló en razón de la vecindad del puerto, y su origen e incremento se debió inicialmente a que allí comenzaron a establecerse los obreros contratados para la realización de las obras del mencionado puerto

militar; éste cambió su nombre más tarde por el de Puerto Belgrano. Asimismo, Luiggi proyectó y dirigió las obras de los puertos de Rosario de Santa Fe y Montevideo (Uruguay). Volvió a Italia y desde 1905, su actividad fue densa e ininterrumpida. Fue asesor para los puertos de Génova, Nápoles, Palermo, Venecia, Trieste, Liorna, La Spezia e Imperia; de los citados puertos de Rosario y Montevideo; de los de Buenos Aires, Mar del Plata y Deseado (Argentina). En 1909, efectuó los proyectos de la ampliación del Puerto de Buenos Aires y de la construcción del Canal Mitre (ambos fueron presentados a la licitación respectiva y encontraron eco favorable en las autoridades gubernamentales). Proyectó y dirigió los puertos de Massaua (Eritrea); Trípoli, Bengesi, Dama, Homs (Libia); Brava y Mogadixo (Somalia), y dio su parecer sobre los trabajos del puerto de Rodas. Fue consultor técnico de la Comisión para el Canal de Suez y de la Comisión Europea para la Navegación del Danubio. El gobierno egipcio le encargó los proyectos para los puertos de Alejandría, Suez, Marsa Matruh, Kasseir y Damietta. Proyectó y dirigió también los puertos de Haifa (actual Israel), Sulina (Rumania), Durazzo y San Juan de Medua (Albania), y el italiano de Ancona. Además de los trabajos marítimos, que fueron su principal especialidad, el ingeniero Luiggi se ocupó también de Instalaciones hidroeléctricas, de canales navegables y de irrigación, como así también de conductos de agua potable; en este sentido, preparó los proyectos de los acueductos de Liorna, Luce, Fantadere, Chiavari, Génova y otras localidades italianas; y los de Bahía Blanca y del Puerto Militar, en la Argentina. Fue consultor honorario de la Comuna de Génova, de la provincia homónima, y del consorcio del puerto de la mencionada ciudad para los grandes trabajos que a la sazón se realizaban en aquel puerto. Fue presidente del Comité de Irrigación y miembro del consejo administrativo de los Ferrocarriles del Estado. En 1907, fue nombrado profesor de construcciones hidráulicas y marítimas en la Escuela de Ingenieros de Roma, en donde prestó servicio activo hasta 1922, año en que fue elegido diputado por Génova; en 1924, fue elegido senador del Reino; a causa de los nombramientos citados, su labor didáctica se

limitó a una serie de conferencias anuales sobre obras hidráulicas en general, y marítimas en particular. En 1908, había sido nombrado miembro del Consejo Superior de Instrucción Pública, y allí trabajó durante casi ocho años. Dio conferencias en inglés, sobre las obras de ingeniería realizadas en Italia en los últimos tiempos, en las universidades de Londres, Melbourne y Troy (Estados Unidos de América); en estas dos últimas, fue nombrado doctor en ciencias honoris causa. Publicó numerosos trabajos científicos sobre construcciones marítimas e hidráulicas en general y sobre otros temas de su competencia. Entre sus trabajos técnicos sobre asuntos argentinos, figuran los siguientes: *Defensas de las costas atlánticas de la República Argentina* (1926); *Los faros de las costas argentinas*, para el Congreso Latinoamericano de Montevideo (1902); *El gran dique de carena del Puerto Militar de Bahía Blanca*, para el Congreso de Düsseldorf (1902); *Precauciones para el empleo del cemento armado en obras marítimas*, trabajo presentada en el Congreso científico de Buenos Aires (1910). Fue socio correspondiente de la British Association de Londres; miembro honorario de la Sociedad de Ingenieros Constructores de dicha ciudad; socio honorario de la Sociedad de Ingenieros Civiles Americanos; socio honorario de la Sociedad Científica Argentina de Buenos Aires, de las sociedades de ingenieros de Génova, de Buenos Aires, de Nueva York, y en fin de numerosas sociedades científicas y patrióticas italianas, inglesas y argentinas. Integró asimismo la delegación italiana que fue a Washington para los trabajos de la Unión Interparlamentaria y fue activo presidente general del Comité Internacional para el Mejoramiento de los Caminos, que tuvo su primer congreso en Milán, en 1926. Durante los últimos años de su vida, representó varias veces a Italia en las numerosas misiones llevadas a cabo en los Estados Unidos de América. Fue asimismo miembro de la Exposición Internacional de Buenos Aires; representó a su patria en el Congreso de Ingenieros celebrado en el Japón, en la conmemoración del centenario de la Universidad de Nueva York, en la celebración del cincuentenario de la Sociedad de Ingenieros de la misma ciudad, etcétera. Si bien prácticamente retirado del

ejercicio activo de su profesión, el senador Luiggi se ocupaba aun de asesoramientos técnicos, y su consulta era requerida tanto por el gobierno italiano, cuanto por diversos gobiernos extranjeros para importantes cuestiones portuarias e hidráulicas. El ingeniero Luiggi poseía las honorificencias de Gran Oficial de San Mauricio y San Lázaro y de la Corona de Italia; de Comendador de la Stella d'Italia por méritos adquiridos en Eritrea, Libia y Somalia; oficial de la Legión de Honor de Francia, Gran Oficial de San Salvador de Grecia; se había hecho acreedor a la medalla de plata de la Cruz Roja Italiana, por le obra técnica prestada a dicha institución; poseía las medallas de la campaña de Eritrea, de Libia y de la guerra mundial como miembro del Comité para la movilización industrial. Por los servicios prestados en la Argentina, fue nombrado ciudadana honorario de Bahía Blanca, una de cuyas calles lleve su nombre; también el gobierno argentino impuso su nombre a una localidad del departamento de Realicó, en la provincia de La Pampa. Había vuelto nuevamente al Plata en 1910, como representante del Gobierno italiana, para asistir a les manifestaciones conmemorativas del centenario de la Revolución de Mayo. Visitó por última vez la Argentina en 1928, asistiendo en esa ocasión, en Rosario de Santa Fe, a la inauguración del monumento a Manuel Belgrano (reproducción del monumento ecuestre del prócer, en bronce, de Arnaldo Zocchi, ofrecido a la ciudad de Génova por los italianos residentes en la Argentina); asimismo, colaboró con su indiscutida capacidad, en la complementación de los trabajos del puerto militar denominado posteriormente Puerto Belgrano. Falleció en Roma, en 1931; por entonces, efectuaba los estudios relativos al puerto fluvial de dicha ciudad —proyectado por Mussolini—, entre Ostia y Fiumicino; asimismo, estaba preparando un estudio sobre el puerto de Durazzo, del cual era ingeniero consultor y se aprestaba a dirigirse a Inglaterra para un asesoramiento sobre el puerto de Hull.

LUIGI, Angel

Educador. Funcionario. Nació en Pisa, en 1846. Estudió derecho en la

Universidad de su ciudad natal. Actuó en la campaña de Garibaldi en Francia en 1870-71, como voluntario en el Cuerpo de Carabineros Genoveses. Hacia fines de 1872, se embarcó con su esposa rumbo a América, donde siguió su lucha en el campo cultural y político. Pasó algunos años en Colón (Entre Rías) ocupando la dirección de la escuela (hoy Juan José Paso), y dejando como herencia, al retirarse, una Biblioteca Popular. En 1877 pasó a Paysandú (Uruguay), donde desarrolló una labor múltiple en el magisterio creando el Instituto Luisi, case de estudios cuyos egresados obtenían el título de maestros normales. Fundó con otros connacionales la escuela de la sociedad Italiana Unione e Benevolenza. Perteneció además a otras importantes instituciones itálicas y cooperó en la fundación del Centro Liberal de Paysandú. Masón convencido, organizó al estallar la revolución del Quebracho, en 1886, el primer hospital de sangre laico. Años más tarde, desempeñó la Secretaría General Mesana del Uruguay, y en 1887 fijó definitivamente su residencia en Montevideo. Allí desempeñó diversos cargos en la secretaria de la Presidencia de la Nación. Falleció en Uruguay, en 1929.

LUPPI, Santos

Industrial. Nació en Maslianico (Como). Vino a Buenos Aires en 1861. Apenas llegada a esta capital, comenzó a trabajar como obrero en una modesta curtiembre cercana a los antiguos Corrales del Abasto (mataderos); fue allí donde sentó las bases de su fortuna, y en 1866 decidió aventurarse a trabajar por cuenta propia en el mismo ramo. Hizo venir de Italia a sus hermanos y otros parientes: Tomás, Antonio, Salvador y José Luppi, y José y Pedro Ventura, asociándolos a su industria. En 1873, agregó a sus negocios un aserradero: se hizo cargo, en sociedad con Graciano Huret, de una serrana en Barracas al Norte, que dejó siete años más tarde al fallecer su socio. En 1874, trasladó le curtiduría a Puente Alsina y con el tiempo amplió el establecimiento; en 1878, agregó al misma una nueva sección para la preparación de charoles. Fue así como de modesto curtidor, a fuerza de trabajo y ahorro, organizó un establecimiento que honró a la industria argentina y

al fundador de la firma Luppi Hnos. y Cía. Después de veinte años de asidua actividad, Santos Luppi falleció en 1881. A su muerte, asumió la dirección de la casa su hermano Tomás —ayudado por los hijos de Santos Luppi— quien introdujo una serie de innovaciones y contribuyó en gran medida a la prosperidad siempre creciente de la fábrica.

LUPPI, Tomás

Industrial. Nació en Maslianico (Como). Vino a la Argentina para incorporarse al establecimiento de curtiembre fundado por su hermano Santos Luppi (véase). Realizó varios viajes a Europa, para adquirir maquinarias para dicha industria, de la que se hizo cargo en 1881, a la muerte del hermano, para dirigirla hasta 1894, año en que regresó a su país natal. Caballero de la Corona de Italia.

LUPPOLI, Silvio

Comerciante. Nació en Río Marine (Liorna), en 1860. Ya en Italia se había dedicado al comercio con buenos resultados. En Buenos Aires, ciudad a la que llegó hacia 1887, estuvo al frente de la importante casa importadora de vinos y comestibles site en la calle Defensa 146. Era dirigente de una logia masónica, que dependía de la “Gran Oriente” de Roma. Fue socio activa de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires.

LURASCHI, Enrique

Industrial. Nació en Albiolo (Como), en 1884. Realizó en su patria estudios comerciales y se inició comercialmente en Roma, en 1900; más tarde estuvo en Zurich, Colonia, Londres y Varese. Desde 1908 hasta 1920, trabajó en Italia por cuenta propia. En 1921, ya en la Argentina, ingresó a la firma Pío Persivale y Cía., con fábrica de perfumes, y permaneció en ella hasta 1933, año en que se estableció por cuenta propia; en 1941 aportó su fondo de comercio a los Laboratorios Annecy S.A. constituida en sociedad con Mayon S. A.; la nueva empresa tomó pronto un gran desarrollo bajo la presidencia del mismo Luraschi, quien

fue el creador de las lociones y colonias "York" producidas por su fábrica. Don Enrique Luraschi participó intensamente en la vida de la colectividad italiana en Buenos Aires: integró la Comisión Directiva y fue vicepresidente del Club Italiano; miembro de la Comisión Directiva de la Pro Scola; al fusionarse dicha asociación con la "Dante Alighieri" en 1941, pasó a integrar, por más de treinta años, la Comisión Directiva de esta última. Falleció en Buenos Aires, en 1975. Padre de Félix Luraschi, que continúa la labor paterna en la presidencia de los Laboratorios Annecy S. A.

LUSARDI, Angel

Industrial. Nació en la provincia de Parma. A fines del siglo pasado, ya hacía muchos años que estaba radicado en Buenos Aires, donde era propietario de una fábrica de chocolate, con depósito de café importado. Los productos de este industrial fueron premiados con las más altas honorificencias en diversas muestras de trabajo llevadas a cabo en Génova, Turín y Buenos Aires. Fue miembro de muchas sociedades de bien público, y en 1899 presidía la sociedad de Socorros Mutuos Italia.

LUSTIG, Mauricio

Ingeniero. Nació en Milán, en 1887. Participó en la primera guerra mundial con el grado de teniente de navío. A los veintitrés años, apenas egresado del Instituto Politécnico de su ciudad natal, entró a formar parte de la gran empresa italiana Pirelli. Llegó a la Argentina para ocupar cargos directivos en la Pirelli Platense hasta 1970, año de su fallecimiento en Buenos Aires. Esposo de la afamada médica e investigadora Eugenia Sacerdote.

LUZIO, Andrés

Periodista. Nació en Italia. En 1907, fundó en Buenos Aires el "Corriere d'Italia", del que era propietario, y contrató como director del mismo a José Pacchierotti. En 1909, encontramos a Luzio vinculado al "Giornale

d'Italia", fundado por Pacchierotti en 1906. Luzio, fundó más tarde junto con Vaccaro el "Anuario Italo-Sudamericano".

LUZZATTI, Arturo Músico. Compositor. Docente. Nació en Turín, en 1875. Realizó sus estudios en el Conservatorio Verdi, de Milán. Fue discípulo de Catelani, y luego de diplomarse se trasladó a Parí, ciudad en la que residió varios años. Actuó en calidad de pianista y director de orquesta, en distintos países Europeos y americanos con señalado éxito; ocupó, entre otras cargas, el de director de orquesta de la Boston Opera House. Se radicó luego en Buenos Aires; en esta ciudad, fue director de la orquesta sinfónica de la Asociación del Profesorado Orquestal; fue asimismo director de orquesta en el teatro Colón (1925). Con el violinista Pedro Napolitano y el violoncelista Luis Walter Pratessi, constituyó el Trío Buenos Aires, en 1926; dicho conjunto de cámara dio numerosos conciertos en nuestro medio y en el exterior. Luzzatti se dedicó también a la docencia artística; fue profesor de contrapunto y fuga en el Conservatorio Nacional de Buenos Aires, y de música en los colegios nacionales Juan Martín de Pueyrredón y Manuel Belgrano, de Buenos Aires. Ha sido miembro de la Sociedad Nacional de Música, de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores y de la Sociedad de Compositores, de París. Colaborador del diario "La Nación" de Buenos Aires (suplemento dominical). Entre las obras de Luzzatti merecen destacarse: "Afrodita" (ópera estrenada en el teatro Colón, en 1928); "El jardín voluptuoso", "Noche Veneciana" y "El Rosedal" (Premios Municipales y del Profesorado Orquestal); "Judith" (ballet estrenado en el teatro Colón bajo la dirección del autor, en 1938); "Sinfonía" (Premio Municipal y Premio de Primera Categoría del II Salón Nacional de Música, 1938); "Chuy... corazón" (Premio de la Institución Mitre, 1939); "Salomón" (tríptico religioso para orquesta, coros y solos; Gran Premio Nacional de Música de la Comisión Nacional de Cultura, 1940); "Cuarteto en re" (para cuerdas); "Sonata en mi" (para piano y violín); "Miramar" (poema sinfónico para orquesta); "La rosa mística" (cantata para coro, orquesta y solos, 1944); "Concierto para violín"; "El nacimiento de

Argentina” y “Las cuatro verdades” (ballets); “Sinfonía americana”. Autor de otras obras sinfónicas y de música de cámara. Obtuvo un premio en el concurso para el Himno al Libertador General San Martín (1950). Luzzatti falleció en Buenos Aires, en 1959.

LUZZATTO, César

Periodista. Comerciante. Funcionaria. Nació en Trieste, en 1875. Se trasladó a la Argentina en 1892, radicándose en la ciudad de Salta, donde ejerció el periodismo y se ocupó de varias actividades de índole comercial. Luego, ingresó como funcionario a la Aduana nacional, llegando a ocupar cargos de importancia en Formosa, La Quiaca y San Salvador de Jujuy. Falleció en esta última ciudad, en 1929. Padre del poeta y periodista salteño Julio César Luzzatto.

LUZZETTI, José

Ingeniero. Docente. Nació en Roma, en 1838. Fue capitán de la única corbeta de la marina pontificia, y vino a Buenos Aires después de 1870. Aquí se graduó de ingeniero en la Universidad; más tarde, enseñó matemática durante un tiempo. A fines del siglo pasado, ejercía en nuestro medio la profesión de arquitecto. Se le debe la construcción y decoración del colegio y de la iglesia del Salvador y probablemente también de la iglesia de Nuestra Señora de Balvanera, que tiene análogas características arquitectónicas. Falleció en Buenos Aires, en 1903.

LUZZI, Luis

Pintar. Docente. Nació en Turín, en 1847. Estudió en la Academia Albertina de su ciudad natal. Ejerció en Italia su profesión. A fines del siglo pasado, era profesor de diseño arquitectónico en Buenos Aires, en las escuelas de la sociedad Nazionale Italiana. Gozaba en la capital argentina de una gran reputación. Expuso en varias oportunidades trabajos de pintura muy bien juzgados por los expertos. Perteneció a numerosas asociaciones de bien público.

LLAMBI, Antonino

Marino mercante. Comerciante e industrial. Nació en Palermo, a fines del siglo XVIII de una antigua familia española trasladada a Sicilia. Perteneció a la marina mercante italiana, navegando en los barcos que hacían el tráfico entre puertos del mar Mediterráneo. Llegó a Buenos Aires en 1834, y aquí se dedicó al comercio y más tarde a la industria saladeril, formando sociedad con los señores Antonino Cambaceres y Antonio Santamaría. Logró una fortuna y adquirió varios establecimientos saladeriles, entre los que pueden mencionarse uno en el actual partido bonaerense de San Justo y otro en la República Oriental del Uruguay, en el departamento de Soriano. Establecido en el entonces partido de Belgrano, contribuyó a la formación del pueblo de ese nombre, actualmente barrio de la Capital Federal, donde poseía una casa quinta. Contribuyó en obras de adelanto para Belgrano, como la iglesia parroquial, y fue miembro de la Municipalidad de aquel pueblo. Durante muchos años, fue cónsul del reino de Sicilia y de Cerdeña y, en tal carácter, concedió asilo a varios argentinos perseguidos por Rosas, en su amplia casa del entonces pueblo de Belgrano. Allí falleció, en 1860.

MACCHERONI, Leonardo

Titiritero. Nació en Sicilia. Ya en Buenos Aires, fue albañil en la Boca durante un tiempo. En dicho barrio colaboró más tarde con Vito Cantone, en su teatro de títeres Sicilia hasta 1910, año en que se estableció con el Café-concierto Edén, sito también en la Boca. Pero esta nueva actividad no le fue propicia y en 1911 regresó a Italia. En Catania, abrió una sala de títeres que denominó Teatro Anieglio. Muertas su madre y su esposa, volvió a Buenos Aires, donde vivió con sus hijos. Radicado en Lanús (Buenos Aires) falleció en esta localidad, en 1951.

MACCHI, Carlos

Mecánico. Nació en Varese. Vino al país en 1870, radicándose en la ciudad de Salta, donde se dedicó a ejercer su oficio de mecánico, siendo el primero que instaló en aquella ciudad un taller completo de su especialidad.

MACCHI, Luis

Salesiano. Docente. Escritor. Nació en Casbeno Castellanza (Varese), en 1869. A los 14 años fue conducido por el padre a Turín y puesto bajo la protección de don Bosco. Recibió el hábito talar de manos del santo y después de haber hecho el noviciado en Foglizzo Canavese (Turín), profesó en Turín en 1888. A los 20 años, en 1889, partió hacia Buenos Aires, iniciando su trabajo salesiano en el colegio Pío IX con la enseñanza de ciencias naturales. Al mismo tiempo estudiaba teología bajo la guía de monseñor Costamagna y de don José Vespignani. Después de su ordenación sacerdotal, se dedicó al apostolado de la pluma y fue también director del colegio y oratorio de San Francisco de Sales (Buenos Aires) (1904-1905) y del colegio Santa Catalina (1905-1908). En 1937, fue enviado a General Acha en la Pampa Central, como confesor de la casa y maestro de escuela primaria. Falleció en Buenos Aires, en 1952. Entre sus numerosas obras, recordamos: *Nociones de Sagrada Hermenéutica* (para seminarios), *Repertorio Bíblico Catequístico*, *Los Santos Evangelios*, *Aromas de la noche*, *La confesión de los niños*, *Moral práctica*, y un *Diccionario latín-español y español-latín*.

MACCHI, Noé

Arquitecto. Parece que fuera de origen genovés. Se radicó en Salta en la segunda mitad del siglo pasado. Entre sus obras, merece destacarse la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de la Viña, ejecutada en la ciudad de Salta, alrededor del año 1880.

MACRIDIMAS, Demetrio

Compositor. Nació en Trieste, en 1900. Se radicó en la Argentina en 1939. Autor de las óperas "Agamenón" y Mogreb", de un cuarteto para cuerdas, numerosos lieder con textos de García Lorca y otros autores. Falleció en Buenos Aires, en 1956.

MACHONI*, Antonio

Misionero jesuita. Etnógrafo. Cartógrafo. Nació en Iglesias (Cagliari), en 1671. Entró en la Compañía de Jesús en 1688 y después de haber profesado, en 1698, se trasladó a las Misiones del Paraguay. En 1708, se incorporó a la expedición al Chaco organizada por el gobernador del Tucumán, Esteban de Urizar. La primera reducción de indios lules, San Antonio de Valbuena (sobre la barranca izquierda del río Pasaje o Juramento), formada en 1711, tuvo a Machoni como doctrinero; asimismo, fundó en 1714 la reducción de San Esteban de Miraflores (al oeste de la anterior y sobre la misma margen del citado río). Su permanencia como misionero en la selva chaqueña lo puso en contacto con los indígenas y su hábitat, recogiendo valioso material para sus estudios, a los que se hace mención más adelante. Cabe destacar también la labor docente del padre Machoni, quien fue durante muchos años profesor de la Universidad de Córdoba (antes, Colegio Máximo), y rector de la misma hasta 1728, cargo que desempeñó también —en 1727— en el Colegio de la Compañía de Salta. En 1728, fue enviado como procurador de la provincia jesuita a España y a Roma. Regresó al Río de la Plata en 1733, con treinta misioneros, y en 1739, fue designado provincial de la Provincia Jesuítica del Paraguay (fundada en 1607, y que abarcaba las actuales repúblicas del Paraguay, Argentina y Uruguay, y el

estado brasileño de Río Grande del Sur), cargo que desempeñó hasta 1743. Falleció en Córdoba del Tucumán, en 1753. Es autor de varias obras, entre las que se destacan: *Arte y vocabulario de la lengua lule y tonocoté*, elogiada por el etnólogo y lingüista Lafone Quevedo, que publicó en Córdoba (España) en 1732, y que fue reeditada en Buenos Aires en 1874; *Las siete estrellas de la mano de Jesús*, también publicada en Córdoba (España) en 1732, en la que se refiere a siete misioneros de la Compañía de Jesús procedentes de Cerdeña, y que actuaron con él en la misión del Paraguay, entre ellos el padre Juan José Guglielmo; *El nuevo superior religioso* (1750), etcétera. Asimismo, es autor de un mapa de las provincias jesuíticas paraguayas (1732), y de otro mapa que el padre Lozano incluyó en su *Choro gráfica del Gran Chaco Gualamba*, reproducido facsimilarmente en nuestros días por Brabo y Biedma, por Levillier, por Cunningham Graham y por Boggiani.

*Para algunos autores, la grafía de su apellido es Macioni.

MADRAZO, Raimundo de

Pintor. Nació en Roma, en 1841. Residió largo tiempo en Francia y en España, donde pintó retratos de notables personalidades de su tiempo, entre ellas, la duquesa de Alba. Durante una estada en Buenos Aires, pintó bellos cuadros de damas de la sociedad y un retrato del general Mitre. Falleció en Versalles (Francia), en 1920. Famosa su caricatura hecha por Cao para la revista porteña "Caras y Caretas".

MADUSSI, Luis

Funcionario. Nació en Italia, en 1900. Llegó a la Argentina a los trece años de edad. Volvió a su patria para participar en la primera guerra mundial. Se radicó definitivamente en Resistencia (Chaco), donde fue funcionario de la Municipalidad de la citada capital provincial. Tuvo destacada actuación en los trabajos de saneamiento de tierras de zonas locales, en el proyecto denominado Sanintec, en el estudio sobre las obras de la laguna de Argúello y en otras iniciativas públicas y privadas. Falleció en Resistencia, en 1973.

MAFFIOLI, Juua

Concertista de violín. Compositor. Docente. Nació en Bérgamo, en 1878. Estudió en el Conservatorio de música de su ciudad natal, donde fue alumno del violinista Pedro Rovelli. En Buenos Aires fue alumno de Eduardo Longhi. En esta ciudad dio su primer concierto en 1902, mereciendo de la prensa juicios muy favorables por su técnica brillante y su acertada interpretación de obras de diversos caracteres, y desde entonces siguió su carrera de concertista en Buenos Aires y en algunas provincias argentinas. Fue primer violín en varios teatros de esta capital y luego se dedicó por completo a la enseñanza. Fue profesor en los colegios del Salvador y Manuel Estrada. En 1911, con el pianista José Solá, fundó un conservatorio de música. Ha publicado varias piezas para canto y piano, y para violín y piano, destacándose entre ellas sus transcripciones de aires criollos. Se hizo acreedor a varios premios por conciertos y concursos artísticos en que tomó parte. Los datos proporcionados por la fuente consultada* se detienen en 1912, año de su publicación.

*Lacquaniti, op. cit.

MAFROLO, Mateo

Contra maestre. Nació en Italia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Río de la Plata en 1526. Era contra maestre de la nave *Trinidad*. Parece que no volvió a España, y ciertamente no volvió con Caboto, ya que consta que por encargo de éste, fue a descubrir el interior del territorio y no había regresado aún, cuando la expedición partió hacia España. En el juicio entablado por Ponce y sus compañeros para cobrar la paga, los Interesados declararon que Mafrolo estaba todavía en el Río de la Plata.

MAGGI, Alfredo

Periodista. Nació en Italia. En 1900, apareció en Buenos Aires el vespertino "L'Italiano", semanario dirigido por Maggi. En 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*, Maggi estaba a cargo del citado periódico.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 483.

MAGLIANO, Santiago

Colonizador. Nació en Italia, en 1887. Llegó a la Argentina en 1909; tres años más tarde pasó al entonces Territorio de la Pampa Central, donde se dedicó a actividades agropecuarias. Fue uno de los fundadores de la hoy pujante ciudad pampeana de Eduardo Castex, y allí afincóse. Sus consejos llevaron a su hijo varón a crear la firma consignataria de haciendas Colombo y Magliano, empresa a la que don Santiago Magliano llevó la colaboración de su palabra acertada y de su vasta experiencia. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

MAGLIONE, Amadeo Esteban

Dirigente industrial. Nació en San Nicolás (Buenos Aires), de padres italianos, en 1897. Entró en la Cinzano Argentina, en 1919, y fue ascendiendo posiciones hasta alcanzar el cargo de gerente. Fue miembro del directorio de la S.A. Francesco Cinzano y Ola. y de la Destiladora Internacional Otard-Dupuy S.A.; presidente de la Fundación Cinzano y de la Agrupación Veteranos Cinzano en la Argentina. Participó intensamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y fue vicepresidente del Club Italiano y miembro de la Comisión Directiva del Hospital Italiano. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

MAGNANELLI, Abraham

Empresario. Nació en Italia. En 1911 llegó a Mar del Plata (Buenos Aires) y luego de varios años de duro trabajo, en 1924 inauguró el Nuevo Ostende Hotel, y sucesivamente instaló con otros socios una cadena de hoteles de gran prestigio. Dirigió diversas empresas comerciales, entre ellas la Asociación de Hoteleros de Mar del Plata de la cual había sido varias veces presidente. Idéntico cargo desempeñó durante muchos años en el Círculo Italiano, que él mismo había fundado, y en la Comisión Directiva de la Federación de las Sociedades Italianas de dicha ciudad. Fue uno de los mayores propulsores del turismo marplatense. Fue

también uno de los promotores para la donación del monumento ecuestre del General San Martín, que él mismo entregó a la ciudad de Roma en 1956. En el período anterior a su muerte, acaecida en la citada ciudad balnearia en 1969, había sido presidente honorario de la Bolsa de Comercio local y presidente de la Sociedad de Socorros Mutuos.

MAGNANI, Casimiro

Comerciante. Nació en Pontremoli (Massa Carrara), en 1865. Llegó a la Argentina en 1886. Era propietario en Buenos Aires de la Confitería Unión Universal, sita en Tucumán y San Martín. Perteneció a varias sociedades. Integró la Comisión Directiva de la "Joven Italia"; fue socio fundador de la "Vittorio Emanuele" y de la "Giuseppe Garibaldi".

MAGNANI, Pacífico

Industrial. Nació en Italia, en 1875. Pionero de la industria del café en nuestro país, fundó a poco de su arribo, el establecimiento El Cafetal, en el cual tuvo más de trescientos colaboradores. Se dedicó también a tareas financieras y ganaderas. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

MAGNANI TEDESCHI, Suprema

Periodista. Nació en Italia. En Buenos Aires, fue colaboradora de "La Patria degli Italiani". Refiere al respecto el diario "La Nación" en su número especial de 1916*, que, por entonces, el mencionado órgano de prensa era quizás el diario bonaerense que contaba con la mayor colaboración femenina; así, con la de la señora Magnani Tedeschi, dama de cultura sólida y moderna, de inteligencia casi varonil.

*Op. cit., p. 342.

MAGNASCO, Benito

Marino. Pertenecía a una familia también de marinos, y nació en Portofino (Génova), en 1833. Llegó a la Argentina en 1845 y se radicó en 1850 en Guleguaychú (Entre Ríos), siendo una de las figuras más populares del Litoral argentino, que tantas veces recorrió con sus barcos. Falleció en Buenos Aires, en 1890. Sus restos fueron embalsamados y

transportados por vía fluvial hasta el pueblo de Gualeguaychú, donde recibieron sepultura. Padre de Osvaldo Magnasco (1864-1920), uno de los abogados principales del foro bonaerense y ministro de Justicia e Instrucción Pública durante la segunda presidencia de Julio Argentino Roca, quien, en 1893, publicó una traducción de las *Odas de Horacio*, con esta dedicatoria: “Al capitán Magnasco. Al santo culto de la memoria paterna que tanto supo enaltecer a Horacio”.

MAGNASCO, José

Comerciante, Industrial. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova). Llegó a la Argentina hacia mediados del siglo pasado. Comenzó trabajando como peón de almacén y luego fue empleado de un señor oriundo de Navarra, que poseía un tambo en las cercanías de Buenos Aires. Con sus ahorros, comenzó más tarde a elaborar un queso de tipo español que fue requerido en algunos negocios del ramo en sustitución del importado; esto pareció a Magnasco un signo positivo, y empleó todo lo que tenía en la instalación de una quesería que llamó Casa de Comercio. Luego hizo venir a la Argentina a su hermano Luis para colaborar con él. Fabricó asimismo queso criollo y de tipo italiano, que distribuía en los negocios y mercados. José Magnasco dominaba por entonces todo el comercio de quesos argentinos, con la venta de los fabricados en la localidad correntina de Goya, la máxima productora en el país (se hizo famoso el queso “Goya”). Surgieron más tarde numerosas sucursales. En 1872, dejó la administración de los negocios, primero a su hermano Luis y luego a sus hijos, y volvió a Italia. Dentro de la esfera de trabajo de Magnasco lograron empleo, bienestar y a veces riqueza, más de cuatrocientas familias genovesas. A fines del siglo pasado, cuando la industria de la manteca para exportación era todavía incipiente, la casa Hnos. Magnasco elaboraba la tercera parte de lo que se exportaba de dicho producto. Asimismo, José y Luis Magnasco difundieron las más variadas calidades de productos lácteos y sus quesos de tipo europeo llegaron también a los mercados del viejo continente. La fundación de Luis Magnasco y Cía. Ltda., se remonta al año 1855, y esta firma es en la actualidad una de las más importantes de productos lácteo-caseosos y

agrícolas del continente. En 1965, poseía dieciséis fábricas de quesos, y en sus establecimientos agrícolas se criaban 65.000 bovinos y 15.000 porcinos.

MAGNASCO, Luis

(Véase: Magnasco, José).

MAGRINI, José

Periodista. Nació en Rossano (Cosenza). Sucedió a su colega y connacional Aníbal Blosi en la dirección del periódico "L'Operaio Italiano", en la década del setenta (dicho periódico se fundó en 1872). Poco tiempo después, Magrini falleció en el Brasil.

MAI, Juan

Constructor. Nació en la provincia de Como, en 1836. Vino muy joven a la Argentina y se radicó en Santa Fe, ciudad en la que estudió comercio y dibujo y obtuvo el diploma de constructor. A fines del siglo pasado, era socio principal de la firma Juan, Alberto y José Mal, establecida en Santa Fe desde 1885. Juan Mal efectuó numerosos trabajos de construcción, ya sea solo o en sociedad con sus compañeros de firma: colegios, casas particulares, etcétera. Zuccarini*, cita como efectuados por Juan Mal e Hijos, los edificios del Banco Municipal de Préstamos y el Teatro Municipal de la capital santafesina. Mai fue en varias ocasiones miembro de la comisión directiva de la sociedad Unione e Benevolenza, y socio fundador del Hospital Italiano.

*Op. cit., pp. 99 y 401.

MAININI, Carlos

Médico. Nació en Italia, en 1879. Estudió en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, de la cual egresó en 1904 con Diploma de Honor y Premio Facultad. Siguió cursos de perfeccionamiento en universidades de Paría, Pavía, Berlín y Munich. Fue jefe de trabajos prácticos de terapéutica en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires (1906); jefe de clínica de la cátedra del

profesor Allende en dicha facultad (1907-1910); profesor adjunto de clínica médica (1920-1934); profesor extraordinario de la materia (1934-1938). Fue asimismo jefe del servicio de clínica médica en el Hospital Teodoro Alvarez, de Buenos Aires (1917-1926); jefe del servicio de clínica médica del Hospital Alvear, de Buenos Aires, desde 1926. Miembro de la Academia Nacional de Medicina (1940); secretario general de la misma, desde 1942. Consejero cultural de la Embajada Argentina en Francia (1929-1931) y miembro de la Comisión Nacional de Cultura (1936). Ha sido presidente de la Sociedad Argentina de Tisiología (1934); presidente de la Asociación Médica Argentina (1936-1942); miembro de la Comisión Nacional de la Tuberculosis (1941-1943); presidente de la Comisión Nacional Consultiva honoraria para la profilaxis contra la hidatidosis, desde 1943 y vicepresidente 29 de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, desde 1942. Consejero del Comité Central de Paría de la Unión Internacional contra la Tuberculosis, desde 1931; miembro de honor, con medalla de oro, del Instituto de Altos Estudios de la Tuberculosis, de Hamburgo; miembro correspondiente de las sociedades de Tisiología del Uruguay, Brasil y Paraguay, Sociedad Médica de los Hospitales de Paría y Sociedad de Estudios de la Tuberculosis de esa capital, en la que, en 1931, fundó en el Museo del Louvre el Instituto para el estudio científico de la pintura. Es autor de monografías y trabajos publicados en revistas científicas de la Argentina y del extranjero. Entre las distinciones obtenidas, figuran la de Oficial de la Legión de Honor y la de Comendador de la Corona de Italia. Mainini falleció en Buenos Aires, en 1943.

MAIONE, Francisco

Médico cirujano. Nació en Paola (Cosenza), en 1856. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se diplomó. Llegó a Buenos Aires en 1882 y una vez revalidado el título, se dedicó al ejercicio de su profesión. En su época, fue considerado uno de los médicos más destacados y tenía una numerosa clientela.

MAIZZANI, Lorenzo

Docente. Nació en Trani (Bari), en 1890. Expatriado luego de los acontecimientos políticos de 1922, vino a la Argentina. Fue habilitado para la enseñanza del idioma italiano en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario de Buenos Aires, y entró a formar parte del cuerpo docente del colegio de los Hermanos Maristas. A continuación pasó a Mendoza, donde obtuvo el título de traductor público. En la Asociación Ex Combatientes de Mendoza, que presidió durante cuarenta y seis años, instaló un relicario en el cual se pudiera honrar la memoria de los héroes de la Independencia Italiana, abarcando un siglo de recuerdos y reliquias (1848-1945). De dicha asociación recibió una medalla de oro en señal de agradecimiento, mientras el Gobierno de Italia lo designaba Comendador y Gran Oficial y la Comuna de Vittorio Veneto le concedía la ciudadanía honoraria de dicha ciudad. Falleció en Mendoza, en 1972.

MAJUELO, Gerónimo

Nació en Trápani, hacia 1540. (Hijo de Gerónimo Mazuelo). Figura en la lista de los pasajeros que embarcaron rumbo al Plata en las naves del Adelantado Juan Ortiz de Zárate, en 1572.

MAJULLI, Vicente

Profesor de canto y piano. Nació en Nápoles, en 1863*. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de su ciudad natal, donde tuvo por maestros a Serrao, D'Arienzo, Guarda y Carelli, entre otros profesores. En 1882, actuó en la sala de la Sociedad del Cuarteto de Nápoles, interpretando un concierto de J. S. Bach. Llegó a la Argentina en 1889 y se radicó en Buenos Aires. En esta ciudad, se dedicó a la enseñanza de canto y formó muchas discípulas en el seno de la sociedad porteña. Gozó de buena reputación en el mundo artístico. Antes de su arribo a la Argentina, había compuesto numerosas obras para canto de carácter sacro y de cámara; algunas de ellas fueron publicadas por la casa Ricordi, de Milán. Autor asimismo de un opúsculo titulado *El canto y sus maestros*, que publicó en Buenos Aires en 1899. Caballero de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1921.

*Según Gesualdo (op. cit., vol. II, pp. 605-606), nació en 1865 y falleció

en 1935.

MALAGUZZI VALERI, Juan

Ferrovionario. Nació en Regglo de Emilia, en 1910. Emigró a la Argentina en 1947, estableciéndose en Buenos Aires. Experto en motores Diesel, con particular especialización en locomotoras ferroviarias y autor de un libro técnico sobre la materia, fue incorporado poco después de su llegada, por Ferrocarriles Argentinos, donde desempeñó, por más de veinte años, el cargo de inspector. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

MALAN, Gustavo

Dirigente industrial. Nació en Suiza, en 1888, de padres italianos. Cursó estudios comerciales en Suiza y Alemania. Participó en calidad de oficial en la guerra combatida por Italia contra los Imperios Centrales (1915-18) y al terminar el conflicto bélico, fue secretario del Agregado Militar italiano en Washington. En 1920, entró en la Casa Cinzano y después de haber trabajado un tiempo en la sede central de Turín, pasó a la sucursal de Brasil y luego a la de Chile. A partir de 1926, Buenos Aires se vuelve el centro de las actividades del señor Malán, quien desempeña los cargos de director y presidente de la S. A. Francesco Cinzano y Cía. y, al mismo tiempo, el de director general de la referida firma para toda la América latina. Malán fue también sindico titular de Garovaglio y Zorraquín S. A. y de S.A.I.A.R. S. A.; miembro del directorio de Midlandex S. A., Compañía de Seguros Providencia S. A., Ganadera Estancias Juana S. A.; vicepresidente de Laboratorios Roger Bailen S. A. También fue presidente honorario de la Asociación Cocineros y Camareros italianos de la Capital Federal, entidad que bajo el impulso de Malán desplegó intensa actividad social, especialmente en la organización de manifestaciones deportivas de carácter popular. El señor Malán falleció en Buenos Aires, en 1959.

MALASPINA, Alejandro

Marino. Explorador. Nació en Mulazzo (Massa Carrera), en 1754. Poseedor de una sólida cultura que adquirió en Roma y Nápoles, en 1774 entró

como guardia-marina en Cádiz (España) y no tardó en alcanzar altas posiciones. Cuando en 1778 estalló la guerra con Inglaterra, intervino con su nave en diversas acciones, y por su actuación destacada en el combate naval librado en el Cabo San Vicente, fue ascendido a capitán de fragata. En 1783, fue encargado de reconocer las costas de las Filipinas y cruzó el Atlántico en la fragata *Asunción*, pasó el estrecho de Magallanes, navegó por el Pacífico, cumplió su misión —levantando asimismo una carta geográfica de las referidas islas, que exploré— y regresó al año siguiente a Cádiz. En base a su información, fue creada por el gobierno español la Compañía de las Filipinas, cuyo tráfico fue inaugurado por Malaspina con la nave *Astrea*, con la que dio su segunda vuelta al mundo; a su regreso fue ascendido a capitán de navío. Poco tiempo después, el rey Carlos IV le encargó que efectuase otro viaje de circunnavegación, con propósitos científicos, políticos y atinentes al esclarecimiento de los problemas que más interesaban por entonces a España acerca de sus dominios. Con tales fines, inició su viaje con las corbetas *Atrevida* y *Descubierta*; partió de Cádiz en 1789, acompañado por varios marinos italianos como Dionisio Galiano y Juan Vernaci, naturalistas como Pineda, cartógrafos como Bauzá, dibujantes como Brambila, etcétera. Llegados a Montevideo, el personal de la expedición efectuó importantes trabajos: observaciones astronómicas, hidrográficas, relieves del puerto. Luego de terminar los estudios proyectados en el Río de la Plata, las naves partieron hacia la costa patagónica, a fin de estudiar el litoral atlántico y su cuenca hidrográfica (así lo atestiguan nombres tales como caleta Malaspina, cañadón Malaspina —ambos en Chubut—; isla Vernaci y otros nombres geográficos impuestos por Malaspina, que abundan en el Golfo San Jorge); la expedición estudió asimismo los usos y costumbres de los indios patagones. Continuando su viaje, exploró también las islas del litoral, puerto Egmont, cabo Vírgenes, etcétera. Completadas las investigaciones en Patagonia y Tierra del Fuego, las naves doblaron el cabo de Hornos y se internaron en el Pacífico, estudiando las costas chilenas, peruanas, ecuatorianas, aprovechándose todas las ocasiones para realizar excursiones, reunir material y hacer mediciones tierra adentro; se levantó el plano de las islas Galápagos, y las naves partieron

hacia Panamá, se dirigieron a Acapulco y verificaron la inexistencia de un paso que hiciese posible la unión del Atlántico con el Pacífico. De las costas mejicanas, la expedición tomó rumbo hacia las Islas Marianas y hacia las Filipinas; fueron confeccionados valiosos mapas y se hicieron reconocimientos muy útiles para el futuro comercio y para la navegación; las naves llegaron a las Islas de Oceanía, y el regreso se hizo doblando por el cabo de Hornos, llegando a Cádiz en 1794, después de cinco años de navegación y estudios. A su regreso, el rey Carlos IV promovió a Malaspina al grado de brigadier de la armada. Poco después, fue apresado y condenado a diez años de reclusión en el castillo de San Antonio (La Coruña), víctima quizá de una intriga urdida para derrocar a Manuel Godoy, favorito de la reina. Obtuvo la libertad después del derrocamiento de Godoy, en 1802, por intervención de Napoleón Bonaparte. Se le ofreció entonces el cargo de ministro de la Guerra en la República Cisalpina, pero rechazó el ofrecimiento y se retiró a Pontremoli (Massa Carrera), donde falleció en 1809*. Recién en 1885, se publicó en España el relato de su viaje alrededor del mundo, bajo el título: *La vuelta al mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida, al mando del capitán de navío D. Alejandro Malaspina, desde 1789 a 1794.* *Según otros, en 1810 (Cutolo, op. cit., vol. IV).

MALATESTA, Enrique

Político. Sindicalista. Nació en Italia, en 1853. Célebre ya por su actuación en la primera Internacional de los trabajadores y por sus luchas en su patria y en el destierro, llegó a Buenos Aires a comienzos de 1885 y permaneció en la Argentina hasta mediados de 1889. Publicó en Buenos Aires un periódico: "La Questione Sociale", en castellano e italiano. A sus dotes de polemista, y prestigio, debió el anarquismo en la Argentina su predominio inicial sobre las corrientes marxistas que propagaban los inmigrantes alemanes. Malatesta fue un propulsor de la organización gremial de los obreros panaderos, uno de los primeros gremios que se organizaron en el país con una táctica de acción directa reivindicatoria. Falleció en 1932.

MALATESTA, Lorenzo

Agricultor. Nació en Italia. Se cree que fue el que realizó los primeros ensayos de plantación de algodón en la provincia del Chaco. Hacia 1895, se había establecido en el fuerte San Carlos, cerca de La Escondida (población del departamento Martínez de Hoz). Contribuyó junto a muchos connacionales, a la colonización agrícola de la mencionada provincia iniciada por inmigrantes friulanos, en la década del setenta del pasado siglo.

MALBERTI, Guillermo

industrial. Nació en Nevera. Acaudalado peninsular, y garibaldino de 1866, contribuyó a comienzos de este siglo al progreso del entonces pueblo de Alberdi, distante pocos kilómetros de la ciudad de Rosario de Santa Fe. Alberdi, que es actualmente barrio norte de dicha ciudad, fue fundado por el italiano Puccio. Hacia 1910, Malberti era uno de los principales integrantes de la comisión edilicia del entonces pueblo veraniego de los rosarinos; éste cobró incremento, entre otras cosas, por la fábrica de materiales de construcción, a base especialmente de cerámica, fundada en 1893 por varios connacionales de Malberti.

MALENCINI, Femando

Médico. Nació en Italia. Graduado en la Universidad de Florencia, ejerció su profesión en esa ciudad, siendo ayudante de anatomía patológica. En 1901 llegó a la Argentina y en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en La Plata (Buenos Aires), ciudad en la que era director del Laboratorio de Higiene. Publicó numerosos trabajos sobre anatomía patológica y patología general.

*Gli Italiani.. All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

MALETTI, Juan Bautista

Industrial. Nació en Piamonte. Llegó a la Argentina en la década del sesenta del pasado siglo. En 1873 fundó en Buenos Aires una fábrica de bebidas, sita en el barrio de la Boca (General Guido 153), que a fines de

siglo había adquirido considerable importancia. Se dedicaba a la fabricación de licores, vinos, vermouth, soda, gaseosas, vinagre; asimismo, importaba directamente de Italia los vinos Barbera, Barolo, Grignolino y Moscato. En 1898, la producción del establecimiento ascendía a 270.000 litros, y en él trabajaban más de treinta obreros, en su totalidad italianos. El señor Maletti, amasó una sólida fortuna, invertida en casas, campos y en la citada fábrica. Asimismo, su nombre está asociado a las obras benéficas efectuadas por la colonia italiana local.

MALTAGLIATI, Armando

Véase: Maltagliati, Franco

MALTAGLIATI, Franco

Industrial. Nació en Borgo a Buggiano (Pistola), en 1864. Llegó a la Argentina hacia 1889 junto con su hermano Armando. Radicados ambos en Buenos Aires, se dedicaron al comercio y a poco de su llegada, fundaron un establecimiento para la fabricación de cal, que con el correr del tiempo prosperó notablemente.

MALVAGNI, Antonino

Músico. Director de banda. Nació en Potenza, en 1867. Su padre fue compositor. director de orqueste y profesor de piano, y de él recibió las primeras nociones de teoría musical; fue también alumno de Martucci, y a los catorce años de edad, era un eximio ejecutante de cornetín de la banda de su ciudad natal; completó asimismo sus conocimientos musicales, junto a otros avezados maestros. Llegó a la Argentina en 1887; pocos meses después, fue puesto al frente de la banda del regimiento 1 de artillería, acantonado en Córdoba; la dirigió durante dos años y de allí pasó a Tucumán, para hacerse cargo de la banda de los bomberos con el grado de capitán, siendo ascendido más tarde a mayor. En la mencionada ciudad, organizó asimismo algunas incipientes compañías líricas y fundó el Conservatorio Juan Bautista Alberdi; fundó también en la ciudad de Salta la Academia Santa Cecilia. Esas

condiciones fueron los méritos que determinaron que en el año del Centenario de Mayo, durante la presidencia de Figueroa Alcorta, y siendo intendente municipal Manuel Güiraldes, se le confiara la tarea de organizar la Banda Municipal de Buenos Aires, en ocasión del magno aniversario. Malvagni asumió la tarea con responsabilidad y todo lo hizo, desde las instrumentaciones —cuya propiedad le fue reconocida más tarde— hasta la selección de sus integrantes, que llegaron a ser ciento veinte; dirigió este conjunto hasta 1928, año de su retiro. Al frente del organismo, desarrolló una labor cultural plausible desde todo punto de vista, y su popularidad fue extraordinaria y merecida; gracias a él y a sus músicos, los temas de óperas italianas salieron de los teatros y se diseminaron por la ciudad, en versiones ajustadas. Sus conciertos en las Barrancas de Belgrano, en el Rosedal de Palermo, en la Rural, en la plaza de Flores, etcétera, contaron siempre con el concurso y beneplácito del público. En 1922 volvió a su patria, y el Rey lo recibió en audiencia privada; regresó a Buenos Aires pocos meses más tarde para reanudar sus conciertos, que también efectuó fuera de dicha ciudad; así, en 1923, Malvagni dio conciertos en Mar del Plata, en uno de los cuales figuró una obra argentina: la Primera Obertura de concierto de Alberto Williams. Luego de su jubilación hizo un segundo viaje a Italia, residiendo en Nápoles, ciudad en la que representó a nuestro país en calidad de vicecónsul honorario, junto al cónsul general Arturo Lagorio. Regresó más tarde a Buenos Aires, y aquí abandonó brevemente su retiro al ser designado por el intendente Guerrico, en 1931, interventor de la banda que había organizado veinte años atrás. Malvagni, que había sido distinguido con la Orden de Caballero Oficial de la Corona de Italia, falleció en Buenos Aires, en 1943.

MALVICINO, Francisco

Médico. Nació en Italia, en 1869. Cursó estudios de medicina en la Universidad de Turín, donde se doctoró en 1900, para luego efectuar cursos de perfeccionamiento en la Universidad de Génova. Actuó como médico municipal, en Turín y en Parí. En la Argentina prestó servicios en el hospital de la ciudad de La Plata y, en Buenos Aires, fue médico del

Hospital Italiano y ayudante de la cátedra del doctor Eliseo Cantón. Llegó a ocupar altos cargos en la masonería local. Falleció en Buenos Aires, en 1926.

MALVINO, Herminio

Pintor. Nació en Italia, en 1867. Llegó a Buenos Aires cuando contaba un año de edad. Se trasladó a Córdoba junto con su padre, quien había sido contratado por la banda de música de aquella ciudad. Se carece de datos acerca de la iniciación artística del biografado. Más tarde, en 1890, se trasladó a Barcelona, pensionado por el gobierno de la provincia de Córdoba; en dicha ciudad española permaneció cuatro años, completando sus estudios artísticos en la Escuela de Artes y Oficios y en la academia dirigida por Borrel. En 1895, se hallaba en Córdoba y formaba parte del Ateneo. Se trasladó a la ciudad cordobesa de Río Cuarto, en cuya Escuela Normal Mixta de Maestros enseñó dibujo por espacio de veinte años. Renunció a la cátedra en 1924 y regresó a Córdoba, donde falleció en 1932. Al morir, legó al Gobierno de la provincia sus modestos bienes, inclusive sus cuadros, para que con su producido se costeara una beca a un estudiante de bellas artes, con el nombre de Jenaro Pérez, como homenaje al artista y amigo suyo. Malvino, junto con Manuel Cardeñosa, Fidel Pelliza y Jenaro Pérez, está considerado como uno de los precursores de la pintura en la provincia de Córdoba. Está representado en el Museo Provincial de Bellas Artes de Córdoba y en el Municipal de Bellas Artes de Río Cuarto. Malvino, según José León Pagano, "fue un pintor modesto, en cuya obra dispar pueden señalarse empero algunas notas bien timbradas. Aludo..., a los breves paisajes realizados al pastel, y a los dibujos, apuntes de trazos ágiles... Son cabritos y burritos serranos... En los paisajes al pastel puso Malvino lo mejor de su arte... El dibujante se acreditó desde los comienzos, cuando anotaba en Barcelona aspectos de las calles típicas de la ciudad condal, cuando retrató aquí a sus compañeros de tareas... En este orden dejó algunos documentos de innegable valor psicológico. Lo hizo al óleo y al lápiz. Allí están en una sola hoja, Jenaro Pérez y Honorio Mossi... croquis rápido y fiel, que tiene para mí un hechizo conmovedor... En la

galería afectiva de Malvino hallamos otras imágenes: la de Fidel Pelliza, Manuel Cardañoso. Pocos datos he podido allegar en Córdoba acerca de Pelliza. Su mejor biografía la trazó, hasta hoy, Malvino. Lo retrató dos veces. En un pequeño óleo.. y en un segundo retrato... al lápiz... ese retrato ilustra otro aspecto: el de la residencia de Pelliza en Córdoba, limitada, por otros, erróneamente a la década de 1860-70'. (*Op. cit.*, pp. 124-126).

MANACHINO, Gaudencio

Misionero salesiano. Nació en San Silvestre Crescentino (Vercelli), en 1883. Profesó en Foglizzo (Turín) en 1900 y fue ordenado sacerdote en Turín en 1908. Cinco años después, se trasladó a la Patagonia, donde fue designado director de la casa de Viedma (1915-1923) y luego de Fortín Mercedes (1923-1924). De 1924 a 1935 fue inspector de los salesianos en la Patagonia y luego en Perú y Bolivia (1935-1938), en Chile (1938-1950) y en Colombia (1950-56). Posteriormente volvió a la dirección de la casa de Viedma (1958-60). Falleció en Buenos Aires, en 1960.

MANCINI, Juan

Profesor de piano. Compositor. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires en 1856. Tuvo numerosos discípulos en el seno de las principales familias porteñas de entonces. En 1887 regresó a su patria. Entre sus obras figuran: "La bella porteña" y "La linda italiana", polcas (1857); "La flor del aire", cuadrilla (1857); "El aniversario", vals (1858); "La siempre viva", polca (1859); "La erupción del Vesubio" (ejecutada en el salón Coliseum, en 1876); "Cuarteto" (estrenado en un concierto a beneficio del Hospital Español, en 1876); "La locomotora del Ferrocarril del Norte", polca (1864); "Quince años", vals de concierto (1886); "Misa", para solos, coro y orquesta (estrenada en la iglesia de San José de Flores, en 1886); "Salve Regina", para cuarteto de cuerdas y armonio (1886); "Himno a la Virgen" (1886), etcétera. Autor asimismo de "La Lira Argentina", gran marcha triunfal, estrenada en un concierto realizado en el salón Operai Italiani, por la recién constituida sociedad La Lira Argentina, en 1889.

MANCHIANO, Antonio

Misionero jesuita. Nació en Alghero (Sásari), en 1598. Su radio de acción fue las misiones de Corrientes, en el siglo XVIII. Actuó junto al padre Machoni, quien en su obra publicada en Córdoba (España) en 1732, titulada *Las siete estrellas de la mano de Jesús*, se refiere al mencionado misionero y a otros seis jesuitas, también procedentes de Cerdeña y evangelizadores de la provincia del Paraguay.

MANDARINO, Luis

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Bolonia. Llegó a la Argentina en 1901. Ejerció la profesión en Sampacho (Córdoba), y en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Villa Mercedes (San Luis).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

MANDOLINI, Hernani

Médico. Escritor. Nació en Recanati (Macarate), en 1892. Llegó a la Argentina en su infancia, radicándose con su familia en la Boca del Riachuelo. Cursó los estudios superiores en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, de la que egresó en 1917 con una tesis titulada *Concepto de la locura moral*. Se dedicó después al ejercicio de su profesión y al cultivo de las letras, colaborando en numerosas revistas, entre otras, en "Nosotros", "Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal", "Revista Argentina de Neurología", "Revista de Filosofía", "Claridad" y en publicaciones de medicina y criminología del extranjero. Paralelamente daba a la prensa estudios de psicología, novelas y ensayos. Publicó en 1919 *Ensayo sobre la psicología del hombre de genio* y después, *La evolución sexual del hombre*; *Los vencidos*, novela; *Los dominadores* y *Caravanas de angustia*, novelas cortas; *Artistas y superhombres*; *La feria de Calibán* y en 1940, *La tragedia heroica del genio*, obra editada por el Ateneo Popular de la Boca, a cuyo Consejo Directivo perteneció. En la mencionada institución, desempeñó durante varios períodos la dirección de la revista "Pórtico". Cultivó

asimismo la poesía y la pintura, y realizó una muestra pictórica en la agrupación Impulso, de la cual formó parte. Vinculado a los centros intelectuales italianos, colaboró en la sociedad Nueva Dante y en otras entidades peninsulares. Falleció en Buenos Aires, en 1945.

MANETTI CUSA, Nicolás

Ingeniero. Nació en Palermo, en 1885. Se graduó en la Universidad de su ciudad natal en 1909, y fue compañero y colaborador de Fermi. Entre los años 1910 y 1917, proyectó el acueducto de Benavente y sucesivamente el de Termini Imerese (Palermo), y trazó el proyecto de la línea ferroviaria de Milazzo (Mesina) y de Monte Mario. Fue asimismo director general de las minas de Ragusa, en las que logró producir, directamente de la roca asfáltica, un combustible que fue usado en el ejército, procedimiento que, perfeccionado, se utiliza actualmente en todo el mundo. En las minas de Ragusa inició también una perforación para la obtención de petróleo, que se suspendió luego por falta de fondos; retomados los trabajos en los años que siguieron a la segunda posguerra, funcionan en la actualidad pozos petrolíferos que han contribuido al cambio de la economía siciliana. Ya en la Argentina, fue consultor de Fabricaciones Militares, utilizando una patente de su invención para la producción de azufre puro, directamente de los yacimientos. Efectuó también experimentos de su invención para la polimerización del estireno, fundando un complejo industrial que, desde 1960 produce el 10% de las necesidades nacionales. Además, estudió y divulgó en la Argentina el Plan Hallesint, nueva teoría para la solución de problemas económicos mundiales. Su actuación se desarrolló asimismo en el seno de la colectividad italiana; de 1953 a 1968, fue vicepresidente de la asociación Leonardo da Vinci, de la que fue fundador y promotor. El ingeniero Manetti Cusa falleció en 1969.

MANGHI, Florindo

Industrial. Nació en Campegine (Reggio de Emilia). A fines del siglo pasado, poseía una gran fábrica de mosaicos de todo tipo en Buenos Aires, site en la calle Buen Orden 1433. Los productos de su

establecimiento se contaban entre los más apreciados en el país. En la Exposición Nacional de Buenos Aires (1898-99), donde los expuso, obtuvo dos medallas de oro. Fue socio benemérito de la sociedad Italia al Plata.

MANGIANTE, José

Médico cirujano. Nació en Chiavari (Génova), en 1859. Estudió en la Universidad de Génova en la que se diplomó, y fue ayudante del profesor Maragliano. Llegó a la Argentina hacia fines del siglo pasado; revalidó su título y fijó su residencia en Rosario de Santa Fe. En dicha ciudad, desempeñó la dirección del Hospital Garibaldi, y era muy estimado por sus dotes profesionales. Intervino en concursos científicos, obteniendo distinciones; asimismo, le fueron concedidos diplomas honoríficos por la abnegación demostrada en diversas ocasiones en el ejercicio de su profesión. Fue en su tiempo, una destacada figura de la colonia italiana de Santa Fe.

MANNI, Juan

Periodista. Nació en Italia. Perteneció en Buenos Aires a la redacción de "La Patria Italiana", en la época que va desde su fundación en 1876 por el doctor Cittadini, hasta 1892. Colaboró asimismo como caricaturista, en el periódico humorística "Il Maldicente".

MANOVELLA, Godofredo

Industrial. Nació en Bibiana (Turín). En 1886, fundó en Río Cuarto (Córdoba) una fábrica de licores, completándola en 1890 con el agregado de una fábrica de soda, cerveza y hielo. Además de haber sido un activo industrial, intervino en las iniciativas en favor de su patria de origen.

MANTEGAZZA, Emilio

ingeniero. Nació en Monza (Milán), en 1839; hijo, como su hermano Pablo Mantegazza (véase) de Juan Bautista Mantegazza y Laura Solera, que tuvo destacada actuación en la epopeya garibaldina italiana. También Emilio participó de las guerras de independencia de su patria, actuando como voluntario en las batallas de Custoza y Solferino, lo que le valló el

grado de capitán y la medalla al valor militar. Luego actuó a las órdenes de Garibaldi, que reconoció su valor en una carta escrita a la madre, Laura Solera. Como ingeniero, ejecutó en su patria obras de valía, entre las cuales se recuerda la construcción del ferrocarril Aquila-Terni, en los Apeninos. En 1889, vino al país contratado por la empresa Ciark para dirigir las obras del Ferrocarril Trasandino que, por Uspallata, debía unir el Atlántico con el Pacífico, en cuya tarea se ocupó hasta que, en 1891, se produjo la quiebra de la empresa. A fines de ese año, el gobierno nacional le encargó la inspección técnica del Ferrocarril de Tucumán a Salta y al año siguiente el proyecta de los ferrocarriles que debían unir la Capital Federal con otras provincias. Falleció en Buenos Aires, en 1892.

MANTEGAZZA, Pablo

Antropólogo. Médico. Escritor. Nació en Monza (Milán), en 1831. Estudió en las universidades de Pisa, Milán y Pavía; en esta última obtuvo el título de médica en 1854. En dicho año vino a la Argentina; ejerció la medicina en el país y, deseosa de aplicarse a los estudios científicos, rehusó un cargo ofrecido por el Gobierno y se trasladó a Entre Ríos. Realizó numerosos viajes por el interior argentino: pasó por Santa Fe, Santiago del Estero, Córdoba, Tucumán; permaneció un tiempo en Salta; visitó la región del río Bermejo y llegó hasta Bolivia. En el transcurso de dichos viajes observó el hombre y las razas; anotó las costumbres; estudió la flora y sus propiedades medicinales; observó la fauna y describió sus características, efectuando un considerable acopio de conocimientos. Asimismo, ejerció la docencia en la Universidad de Buenos Aires, y en 1858 regresó a Italia; allí publicó *Sulla America Meridionale. Lettere Mediche* (Milán, 1858-60, dos tomos), que dedicó a Juan María Gutiérrez, y de la que se hizo traducción en Buenos Aires, en 1949, con prólogo del doctor Gregorio Aráoz Alfaro; es una obra de temática enciclopédica, pues comprende noticias referentes a enfermedades, drogas y medicinas, otras que se ocupan del mundo vegetal, del mundo animal, del paisaje, de la población de las ciudades visitadas, de sus costumbres y supersticiones, de la vida económica, etcétera. Estaba en sus planes, de acuerdo con un contrato celebrado

con el gobierno de Salta, traer a la Argentina colonos italianos que habrían de ir a poblar las orillas del Bermejo; esta inmigración no se efectuó, pero Mantegazza volvió a la Argentina dos veces más: en 1861 y 1863. Resultado de sus viajes fue su obra: *Río de la Plata y Tenerife*, escrita en italiana y prologada en Pavía en 1867; dicha obra alcanzó difusión y Mantegazza lanzó dos nuevas ediciones: las de 1870 y 1876. Difundida el libro en su idioma original, la Universidad de Tucumán decidió la Versión al español, en ocasión de celebrarse el centenario del Congreso de Tucumán de 1816, y la tarea fue realizada por el consejero de aquella casa de estudios, doctor Juan Hallar, quien añadió un prólogo a la obra, excluyó del texto original dos capítulos y la publicó bajo el título de *Viaje por el Río de la Plata y el Interior de la Confederación Argentina*. Este libro, dado a la imprenta en 1916, constituye una fuente del conocimiento histórico argentino. Entre los diversos temas que desarrolla, pueden citarse: "El político y la porteña. Montevideo y Buenos Aires. Indios charrúas. El gaucho, importancia que da al caballo. Su manera de vestir. Su habitación. "Naide es más que naide". La yerra. El lazo y las bolas. Riñe de gallos. Corrida de sortija. Nomenclatura de caballos. El jaguar. Revolución de 1810. Cronología de los gobernadores y presidentes de 1810 a 1835. Juan Manuel de Rosas. Su gobierno. Santa Fe. La pampa. Incendios. Santiago del Estero. Tucumán. Salta. Lanas y cueros. Historia de la oveja americana". Otras obras relativas a su estancia en la Argentina son: *Il dio ignoto* (1876) en la que reproduce la entrevista de Lucio V. Mansilla con el cacique Mariano Rosas, y su *Estudio sobre una serie de cráneos fueguinos*, publicado más tarde en Florencia. También en *Ricordi di Spagna e dell'America Latina* (1896), que no ha sido traducida al castellano, hay siete capítulos dedicados a Nogoyá, donde vivió. Mantegazza trató de difundir el conocimiento de nuestro país entre sus connacionales. Cabe destacar, aunque en forma somera, la importante labor desarrollada por Mantegazza en Italia. Diputado, senador; creó en Florencia la primera cátedra italiana de antropología, que comenzó a dictar en 1870; fue asimismo fundador del Museo antropológico-etnográfico de la mencionada ciudad; de la Sociedad italiana de antropología, del "Archivo de Antropología y etnología".

Autor de trabajos especiales sobre antropología física, de obras sobre higiene, fisiología, etnografía, y en fin, de otras de carácter literario. Falleció en San Terenzo (La Spezia), en 1910. En la ciudad de Nogoyá (Entre Ríos) existe una calle que la recuerda.

MANZONE, Luis

Médico. Nació en San Martino d'Agrí (Potenza), en 1855. Llegó a la Argentina en 1880, poco después de haberse graduado en la Universidad de Nápoles. Ya en nuestro medio, revalidó su título y se radicó en la actual ciudad de San Isidro (Buenos Aires), en la que ejerció su profesión de médico y adquirió prestigio y notoriedad. Fundó el Hospital San Isidro; integró el Concejo Deliberante local y fue presidente del Consejo Escolar del distrito sanisidrense. Fundó el puebla de Manzana (Partida de Pilar, Pcia. de Buenos Aires) y contribuyó asimismo a la fundación del pueblo bonaerense de Garín. Perteneció a numerosas entidades y centros. Falleció en Buenos Aires, en 1919. Una calle de la ciudad de San Isidro perpetúa su memoria. Padre del médico argentino Carlos Manzana (1884-1956) y abuelo del jurista y político Carlos J. Manzone, ambos ligados a la actividad de Instituciones italianas de Buenos Aires.

MANZONI, Ignacio

Pintor. Nació en Milán, en 1797. Realizó estudios artísticos en la Academia de Brera de su ciudad natal, perfeccionándose más tarde en Florencia y Roma. En 1848 combatió contra los austríacos, a consecuencia de lo cual debió huir a Suiza, hasta que se proclamó la amnistía y pudo volver a Milán. En 1851 se embarcó rumbo al Plata, radicándose primero en Montevideo y pasando luego a Buenos Aires. Manzoni, refiere el articulista de "La Nación"* , no se improvisó pintor en esta ciudad. Era ya un maestro laureado cuando resolvió tentar fortuna en estas partes. Sufrió una verdadera odisea hasta lograr que sus cuadros le proporcionaran el sustento. Corría el año postrero de la dominación de Rosas, cuando presentó sus cuadros de "naturaleza muerta" a la consideración de nuestro público. Las telas del recién llegado fueron recibidas en medio de la más absoluta indiferencia —continúa el

articulista—; sin embargo, el tenaz italiano se sobrepuso a todo, y en vez de regresar a su patria, resolvió quedarse ante el presentimiento de días mejores, y así fue. Visitó asimismo los Estados Unidos y Europa, para regresar a este continente. Se dirigió primero a Lima y luego a Chile. El terremoto de Mendoza, en 1861, lo sorprendió en *esa* ciudad argentina y desde allí pasó a Buenos Aires. Durante su estancia en nuestro país, efectuó repetidos viajes a Italia, el último de ellos en 1887, falleciendo en Clusone (Bérgamo), en 1888. Manzoni realizó en nuestra media una obra numerosa y abarcó diversos géneros pictóricos; su obra abunda en cuadros religiosos, de historia, paisajes, retratos, bodegones, naturalezas muertas. Refiere José León Pagano**, que "...fue, por sobre todo, un imaginativo... Poseía el don de suscitar imágenes internas. Cuando acudía a la observación directa y se apoyaba en el natural, producía trozos de soberbio vigor... Subrayemos todavía este dualismo de su obra: un conjunto de fantaseada ficción determinado por partes de franco realismo. De estos términos contradictorias emerge el sentido definidor de su arte, y su fonda levemente irónico. Entre sus obras figuran: "El calvario", "Vísperas de crucifixión", "El sepulcro de Cristo", "El Pescador", un retrato de Bartolomé Mitre, "La batalla de Capada", "El paisaje argentino", "Riñe" "Declaración", "Susana en el baño", "El bebedor", "Balcón de Verona", "Francesca y Paolo", "La soldadesca", "Mercado de esclavas", "Chinitas comiendo sandías", etcétera. Manzoni tuvo asimismo buen número de discípulos, José María Gutiérrez y acaso Ventura Lynch, entre ellos. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, Museo Mitre (Buenos Aires); Provinciales de Bellas Artes de Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán y Paraná; Colonial e Histórico de Luján (Buenas Aires); Colonial, Histórica y de Bellas Artes de Salta; Municipal de Bellas Artes J. B. Castagnino de Rosario de Santa Fe. Asimismo, figuró en las exposiciones Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936) y Cien Años de Arte Rioplatense (Buenos Aires, 1947).

*Número especial..., op. cit., p. 346.**Op. cit., p. 131.

MAPELLI, Jaime

Psicólogo y hombre de ciencia. Nació en Italia, en 1880. Llegó a la Argentina a comienzos de este siglo. Durante los primeros años de residencia en el país, adquirió gran notoriedad como explorador del alma humana siguiendo las huellas de Charcot y Freud, por las escenas de hipnotismo que realizaba en el teatro Coliseo de Buenos Aires. Sus ideas y experiencias las resumió en la obra titulada *La psiconervación terapéutica psíquica*. Más tarde se dedicó a investigaciones biológicas y fundó el Instituto americano del suero. Falleció en Buenos Aires, en 1951.

MARAINI, José

Ingeniero. Nació en Lugano (Cantón Tesina). Se graduó en la Universidad de Turín. Efectuó, en calidad de voluntario, la campaña de 1866. Se radicó más tarde en la Argentina, en donde realizó obras de importancia y a fines del siglo pasado, Maraini se cantaba entre los ingenieros que más trabajaban en Buenos Aires. En esta ciudad construyó el edificio de la Bolsa de Comercio, en colaboración con su colega y connacional Juan Antonio Buschiazzo; se le debe asimismo el primer proyecto para el nuevo Hospital Italiano, completado luego por Buschiazzo, así como la construcción del Palacio Devoto. Trabajó también junto con un hermano suyo; en efecto, los hermanos Maraini fueron los autores de las sucursales del Banco de Italia y Río de la Plata de Rosario de Santa Fe y de La Plata (Buenos Aires), inauguradas en 1887 y 1888 respectivamente, como así también del Hospital Italiano de la mencionada ciudad santafesina. José Maraini efectuó con la colaboración de los hermanos Chiarini, constructores italianos, las obras del gran sifón del Riachuelo y la cloaca máxima, que llega hasta Berazategui; las mismas, formaron parte de los trabajos de desagüe de la ciudad de Buenos Aires, realizados en las tres últimas décadas del siglo pasado y debidos principalmente al ingeniero Juan B. Medici, italiano también. Cabe mencionar, en otro orden de cosas, que en 1876 Maraini fue uno de los fundadores del periódico humorístico "Il Maldicente", surgida en Buenos Aires por obra del biografiado y de varias connacionales, socios del Círculo Italiana, quienes resolvieron que las ganancias irían a beneficio del Hospital

Italiano.

MARANESI, Bernardo

Constructor. Nació en Bellagio (Como), en 1841. Trabajó como albañil en Como, Bérgamo y en localidades menores de Lombardía. Hizo la campaña de 1866 y combatió como soldado de marina en la batalla de Lissa. En 1869 llegó a Montevideo y dos años más tarde a Buenos Aires. En esta ciudad trabajó bajo las órdenes de Carlos Buschiazzo primero y Antonia Lacorti después, decidiéndose luego a trabajar por cuenta propia. Construyó numerosas casas, escuelas; edificios para administración, y estaciones desde Retiro a Campana para el Ferrocarril Buenos Aires y Rosario; depósitos en Retiro, Almirante Brown, Quilmas, Ensenada, Puente Sarandí y Puente Chico, para el Ferrocarril Central Argentino; oficinas, almacenes, etc., para la sociedad Tramways Buenos Aires y Belgrano. En su época, Maranesi se contó entre los constructores más competentes de la colectividad italiana de nuestro medio. Falleció en Buenos Aires, en 1924.

MARANESI, José

Constructor. Nació en Bellagio (Como), en 1848. Llegó a Buenos Aires en 1868. Fue uno de los principales propulsores del desarrollo edilicio del barrio de Belgrano, donde residía a fines del siglo pasado. Construyó varias casas, chalets, y una escuela (calle Cuba esquina Echeverría) en el mencionada barrio; otra en el barrio de Villa Devoto y otra en el centro de la ciudad. También realizó construcciones en las estaciones de la Compañía F. O. Buenos Aires y Rosario, desde Belgrano hasta Campana y asimismo oficinas y talleres de dicha compañía. Fue socio fundador de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Belgrano y ocupó su presidencia. Falleció en Buenos Aires, en 1925.

MARASCO, Antonio

Sacerdote. Nació en Motta Santa Lucía (Catanzaro), en 1875. Ingresó al seminario a los quince años. Recibió las órdenes religiosas en 1899 y hasta 1926 fue cura párroco en Calabria. En ese año vino a la Argentina,

permaneciendo varios meses en la iglesia de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires (en Independencia y Tacuarí); luego volvió a su tierra natal de donde regresó para radicarse definitivamente en Buenos Aires, en 1927. Además de ejercer sus funciones de vicario cooperador en dicha parroquia fue colaborador de los monseñores Monteverde, Garona y Tomé, y lo era del presbítero Oscar De Bony cuando falleció en esta capital, en 1968.

MARCONE TORCELLAN, Ana

Poetisa. Nació en Italia, en 1897. Residió en la Argentina muchísimos años. Su vasta trayectoria literaria se compendia en seis volúmenes de poesías y cuentos que representan sus obras completas: *Sueño de poetisa* (poemas); *León Rampante* (poesías); *Cuentos de Abuelita para los niños* (cuentos); *Poemas Infantiles* (poesías); *Mis amadas criaturas* (poesías) y finalmente el último de sus libros de versos, aparecido pocos meses antes de su muerte, *Poemas y Flores para Benito Quinquela Martín*, homenaje poético al gran pintor del barrio de la Boca en Buenos Aires. Además tradujo buen número de cantos de La *Divina Comedia* de Dante. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

MARCONETTI, José

Industrial. Nació en Cavour (Turín), en 1858. Estableció en Saguier (Santa Fe), en 1889, el primer molino harinero. Sus establecimientos fueron extendiéndose por las zonas cerealistas de Santa Fe, Buenos Aires, Entre Rías, Córdoba y Santiago del Estero. Marconetti falleció en 1945.

MARCOVECCHIO, Pascual

Sastre. Nació en Agnone (Campobasso), en 1856. Llegó a la Argentina en 1883. Se radicó en Rosario de Santa Fe en 1889. Allí instaló la sastrería XX Settembre, muy acreditada en su época. Fue miembro de la Comisión Directiva de la sociedad Unione e Benevolenza e inspector escolar en las escuelas de dicha institución. En 1899, era vicepresidente de la sociedad Stella d'Italia.

MARCHEGIANI, Nicolás

Industrial. Nació en San Benedetto del Tronto (Ascoli Picana), en 1879. Llegó a la Argentina en 1904. Inició sus actividades en la Compañía General de Fósforos. Fue colaborador de Pablo Denti en la dirección de sus fábricas de papel de Campana y Vicente López (Buenos Aires) de 1908 a 1913. Efectuó en esa época las primeras fabricaciones de pastas químicas que se hicieron en el país con vegetales indígenas. De 1913 a 1923, dirigió fábricas de papel en Italia y volvió a la Argentina en 1924, entrando a formar parte del personal técnico de la Papelera Argentina. En 1927 instaló una fábrica de papel en Wilde (Buenos Aires), en sociedad con Pablo Gazzo, la actual Papelera del Plata, Instaló asimismo en dicha localidad, en 1938, la Papelera Marchegiani S.R.L. Efectuó plantaciones experimentales de especies aptas para la fabricación de papel, a fin de contribuir a la solución del problema de la materia prima necesaria en la industria papelera. Falleció en Wilde, en 1951.

MARCHESI, Primo

Industrial. Nació en Cesena (Forli), en 1879. Fue presidente del directorio de Marchesi S.A.I.C., Financiera e Inmobiliaria, sucesora de la Fábrica Argentina de Máquinas Agrícolas y de otras anteriores que, como la primera citada, fundó el mismo Marchesi. Inventor de la máquina separadora a discos alveolados Sirio, para limpieza y clasificación de todo tipo de granos y semillas, con patente de invención argentina y a la que fueron otorgadas entre otras distinciones, el Gran Premio de la Unión Industrial Argentina y la Medalla de Oro del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. Fue asimismo presidente honorario vitalicio de la Cámara de Fabricantes de Maquinaria Agrícola, cuya Comisión Directiva había presidido anteriormente.

MARCHESINI, Hércules

Periodista. Nació en Italia. En la década del setenta del pasado siglo, fue en Buenos Aires redactor del periódico "L'Operaio Italiano", en la época en que lo dirigía el doctor Aníbal Biosi. Infatigable editor de periódicos, en 1916, año de la publicación de la fuente consultada*, era director-

propietario del "Progreso Latino-Sudamericano".

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 341.

MARCHI, Fortunato

Sacerdote. Nació en Luca, en 1833. Hizo estudios eclesiásticos en su patria, donde vistió el hábito franciscano. Vino a la Argentina, acompañada de otros sacerdotes misioneros, para hacerse cargo del ex Convento de la Merced en la ciudad de Corrientes. Después de algunos años transcurridos en esa provincia, se secularizó. En 1860, fue nombrado capellán militar en Entre Ríos por el gobierno de Urquiza, bajo las órdenes del coronel Du Graty, en la frontera norte sobre el Chaco. Prestó servicios allí durante cinco años, hasta que fue enviado al Paraguay como capellán militar del primer cuerpo de ejército a las órdenes del general Wenceslao Paunero, cargo en que reveló su abnegación para auxiliar a heridas y enfermos, en los hospitales y lazaretos de campo, lo que le valió una condecoración militar. Al terminar aquella guerra, solicitó la baja, con el propósito de visitar a sus ancianos padres en Europa. Regresó en 1870, y fue nombrado cura de la parroquia de San Juan Evangelista, en el barrio de la Boca, en la Capital Federal. Se destacó en la lucha contra la epidemia de fiebre amarilla en 1871, ocupando la presidencia del Consejo de Salubridad. Análoga abnegación demostró en la epidemia de cólera de 1874. En ese año fue designado nuevamente capellán militar y puesto a las órdenes del general Edelmiro Mayer. En 1877, habiendo renunciado a su parroquia, fue designado por el gobierno nacional inspector general de las Misiones, a las que visitó, redactando un amplio informe sobre sus observaciones. Luego fue a Roma, presidiendo la delegación argentina que asistió a los festejos para las bodas de oro episcopales del Papa Pío IX. Fue canónigo honorario de la Catedral de Buenos Aires. Falleció en Luce, en 1902.

MARCHISANO, José

industrial. Nació en Italia. Fue en nuestro medio, uno de los precursores de la industria harinera. Según refiere "La Nación" en su número especial de 1916*, era dueño en Buenos Aires de la primera tahona puesta por un

italiano, sita en la calle Cangallo, entre Libertad y Cerrito. En esa época —primeras décadas del siglo XIX— acote el articulista, para el escaso trigo procedente de las chacras del litoral, bastaban las antiguas tahonas, movidas a sangre.

*Op. cit., p. 391.

MARCHISIO, Antonio

Pintor. Nació en Turín, en 1882. Estudió en la Academia Albertina de su ciudad natal, donde se graduó como profesor de dibujo y pintura en 1903. Concurrió a la Exposición de Bellas Artes de Brera (Milán), en 1907 y a la de Turín. en 1908. Se radicó en la Argentina en 1910. Efectuó viajes de estudio a Francia, Inglaterra y Chile. Marchisio cultivó diversos géneros pictóricos. Concurrió al Salón Nacional en 1912 y 1945 y al Salón de Rosario de Santa Fe, en 1947.

MARELLI, José

Industrial. Doctor en jurisprudencia. Literato. Nació en Buenos Aires, en 1895, de padres italianos, quienes, aún niño, lo llevaron a Italia. Allí frecuentó el gimnasio-liceo clásico Antonio Rosmini de Domodossola. A poco de haber iniciado sus estudios de jurisprudencia, los suspendió para enrolarse como voluntario en el ejército italiano que combatía contra el Imperio austro-húngaro. Como oficial de artillería combatió valerosamente, mereciendo varias condecoraciones al valor militar. Al término del conflicto bélico se graduó en jurisprudencia en la Universidad de Turín; casó luego con Itala Questa (véase) y volvió definitivamente a la Argentina. Aquí asumió la dirección de los Establecimientos Metalúrgicos Luis A. Questa, entregándose paralelamente a un fecundo *otium* literario-histórico y participando con fervor en la vida de la colectividad italiana en la Argentina. Sus aficiones culturales adquirieron relieve: formó una importante colección de monedas antiguas y libros que donó al Museo Histórico Nacional, conjuntamente con una completa colección de periódicos publicadas en nuestro país desde la época colonial hasta nuestras días. Formó también una valiosa colección de libros de diverso género, que sus herederas

donaron después de su muerte a la Biblioteca Dante Alighieri de Buenos Aires, en la cual el extinto había desempeñado, entre otras, las funciones de director del Instituto de Estudios de la Emigración. Conjuntamente con los doctores Héctor Rossi y Carlos A. Ronchi March, realizó investigaciones y estudios filológicos sobre las relaciones entre el lunfardo y los diversos dialectos italianos. Desde 1936 hasta su muerte, integró la Comisión Directiva de la Asociación Dante Alighieri, en la cual, durante largos períodos, desempeñó la vicepresidencia y la presidencia de la Subcomisión Escolar. Integró también las comisiones directivas del Automóvil Club Argentino, de la Asociación Numismática Argentina, del Hospital Italiano, de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, del Circulo Italiano y otras instituciones. Fue colaborador insustituible de Gherardo Marone en el Instituto de Estudios Italianos que aquél dirigió durante varios años en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Dedicó innumerables conferencias, artículos en diarios y revistas y valiosos ensayos histórico-literarios a la divulgación de los grandes valores de la cultura italiana y argentina. En su noble tarea contó siempre con la entusiasta colaboración de su esposa tale Questa y, en razón de sus méritos, la "Dante Alighieri" de Roma, en 1958, otorgó a ambos cónyuges la gran medalla de oro y diploma de benemerencia. Ya anteriormente, el doctor Marelli había recibido del gobierno de Italia la Estrella de la Solidaridad, en el grado de Gran Oficial. Falleció en Buenos Aires, e comienzos de 1969, dejando un valioso legado al Hospital Italiano de la ciudad.

MARENCO, Diego

Farmacéutico. Nació en Italia. Se estableció en Buenos Aires hacia 1805, y trabajaba con dos sobrinos. Gozaba de gran estime y consideración en el ambiente colonial.

MARENCO, Tomás

Violoncelista. Docente. Nació en Novi Ligura (Alejandría), en 1843. Realizó sus primeros estudios musicales con el sacerdote G. Cavalli. En 1859 pasó a Génova para dedicarse al estudio del violoncelo, con

Venzano; tuvo al mismo tiempo, como maestro de armonía y contrapunto a Zerveger. Más tarde, siguió cursos de perfeccionamiento de violoncelo con Caselle y Quarenghi. Inició su carrera artística en 1867, actuando con éxito en Constantinopla; a su regreso, dio en Milán un concierto en el Teatro dei Filodrammatici, junto con su hermano Romualdo, a la sazón reputado violinista. Sus triunfos artísticos, indujeron al célebre Bottesini a elegirlo como integrante de la orquesta que éste organizó para llevar a El Cairo —junto con su compañía lírica— donde dirigió en 1871 el estreno de la ópera “Aída” de Verdi; Marengo, contratado como primer violoncelo, quedó luego bajo la dirección de Bottesini durante ocho años. Al regresar nuevamente a Milán, formó parte del Quartetto Milanese, y fue requerido por los grandes artistas establecidos en dicha ciudad. En 1878 dejó su patria para radicarse en Buenos Aires. En esta ciudad, Bassi, e la sazón director del Teatro Colón, lo contrató como primer violoncelo de la orquesta del mencionado coliseo, cargo que desempeñó durante veintitrés años. Fue asimismo un concertista de valía, e integró en la capital argentina varios cuartetos, entre ellos el Cuarteto Cattelani. En el campo de la docencia artística fue profesor de violoncelo en diversos conservatorios de Buenos Aires, formando en ellos un considerable número de discípulos, muchos de los cuales llegaron a ser maestros y concertistas eximios. Compuso músicaailable y piezas para violoncelo. Marengo falleció en Buenos Aires, hacia 1920.

MARENGO, Pablo E.

Médico cirujano. Docente. Nació en Génova, en 1832. En 1854 intervino en la campaña de Crimea, en calidad de médico de la armada turca. Una vez terminada la guerra pasó a París, actuando en diversas clínicas de dicha ciudad, en las cuales perfeccionó sus conocimientos profesionales. En 1858 llegó a la Argentina y revalidó su título. Fue uno de los primeros cirujanos de valía que tuvo Buenos Aires por entonces, y en dicha ciudad ejerció asimismo la docencia universitaria, hacía 1859, en la Facultad de Ciencias Médicas. En 1874, fue nombrado Académico efectivo. Presidente del Hospital Italiano durante tres periodos consecutivos (1872-1881), mantuvo al mismo tiempo en el citado nosocomio el cargo de director

médico, que ejerció desde la apertura del mismo. Intervino además en otras iniciativas de la colectividad italiana; fue uno de los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata, en 1872, e integró la primera comisión directiva de esa institución, en calidad de vocal. Fue asimismo presidente del Círculo Italiano (1874-1875). En 1880, se contó entre los fundadores de la Cruz Roja Argentina, ocupando la segunda vicepresidencia Falleció en Génova, en 1900.

MARENGO, Rocco

Químico-farmacéutico Nació en Roccheta Ligure (Alejandría), en 1848. Estudió química y farmacia en la Universidad de Génova. Revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires, ciudad en la que abrió una farmacia en la calle Olavarría 747, muy renombrada a fines de siglo, época en que se detiene la fuente consultada*. Fue miembro de la Comisión de Higiene y Sanidad; miembro de la Comisión del Censo Municipal de la Capital Federal y presidente de la sociedad Nuova Partenope.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 214.

MARI, Bruno

Músico. Nació en Italia, en 1883. Allí cursó estudios y cumplió las primeras etapas de su carrera. Alrededor de 1920 llegó a la Argentina, radicándose en Buenos Aires donde casó con la conocida cantante argentina Isabel Marengo. Pronto se le vio actuar como director de espectáculos líricos en diversas salas, labor en la que obtuvo grata resonancia. En el teatro Nuevo (donde actualmente se levanta el Teatro Municipal General San Martín), se presentó al frente de un elenco que tenía como figura destacada a la soprano sueca María Javor-Varnay, estrenando "La flauta mágica" de Mozart. Algún tiempo después y luego de actuar aquí y en otras ciudades, en tareas de esta índole, el maestro Mari se incorporó al teatro Colón, al que permaneció vinculada hasta su retiro del ejercicio activo de su profesión, actuando como sustituto primero, y como director de espectáculos líricos posteriormente. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

MARIANI, Enrique S.

Americanista. Nació en Italia. Hacia 1840, vino al país y se radicó en el pueblo de Molinos (Salta), donde ejerció la docencia y realizó estudios e investigaciones de carácter arqueológico, folklórico e histórico. Particular atención dedicó al estudio de las lenguas aborígenes del noroeste argentino. Juntó y clasificó una importante colección arqueológica calchaquí, cuyas piezas luego anduvieron dispersas. Investigó y trazó un itinerario completo de la ruta seguida por Diego de Almagro en su paso por el Calchaquí con rumbo hacia Chile. Redactó una obra de carácter etnográfico, histórico y arqueológico sobre el valle Calchaquí, cuyos manuscritos inéditos, también anduvieron dispersos. Fue uno de los mejores informantes del sabio Juan B. Ambrosetti, quien lo cita en su libro *Supersticiones y Leyendas*, al referirse al folklore de los valles calchaquíes.

MARIANI, Herminio

Doctor en ciencias comerciales y económicas. Diplomático. Nació en Civita Castellana (Viterbo), en 1888. En 1908 se diplomó en Venecia en ciencias comerciales y, un año más tarde, en ciencias económicas. Luego de un breve período de aprendizaje en la Dirección General de la Banca de Italia en Roma, ganó en 1911 un concurso gubernativo y fue destinado a Tokio, donde permaneció hasta 1914. Regresó a su patria para prestar servicio en la primera guerra mundial y luego ingresó en el servicio exterior, donde se desempeñó en diversas misiones. Su experiencia diplomática se puso de manifiesto, además, en una obra sobre Rusia (entre otras de carácter puramente económica) que fue fruto de las observaciones realizadas mientras estuvo acreditado allí. En 1937 fue transferido a Buenos Aires, donde actuó hasta 1946 como miembro de la Embajada de Italia, luego de lo cual se jubiló con treinta y cinco años de servicio. Durante su permanencia en la Argentina el doctor Mariani logró la prolongación de la LATI (actualmente Alitalia) hasta Buenos Aires, y la venta de diecisiete navíos que constituyeron el primer núcleo de la Flota Mercante Nacional Argentina. A lo largo de su carrera fue premiado con

varias honorificencias entre las cuales figuran: Commenda della Corona d'Italia, Cavellierato Ufficiale dell'Ordine Mauriziano y el título de Gran Oficial de la Orden Civil de España. Era colaborador de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, cuando lo sorprendió la muerte en la Capital Federal, en 1972.

MARIANI, Mario

Escritor. Periodista. Nació en Italia. Escribió en su patria diversos libros que tuvieron gran difusión y fue asimismo colaborador en diarias y revistas. Perseguido por el fascismo, emigró primero a Francia, luego al Brasil, al Uruguay y a la Argentina. Residió muchos años en Buenas Aires, y en esta ciudad fue uno de los redactores más leídos del diario "Crítica". Falleció en San Pablo (Brasil), en 1951.

MARIANI, Septimio

Profesor de dibujo y pintura. Nació en Fossambrane (Pésaro y Urbina), en 1850. Realizó estudios artísticos en academias de Florencia, en Parma y Nápoles; en esa ciudad, estudió pintura con Domingo Morelli y con Palizzi, diplomándose en 1879. Llegó a la Argentina en 1885, llamado por el arquitecto Tamburini para decorar las ampliaciones de la Casa de Gobierno de Buenos Aires, tarea que no pudo llevar a cabo por divergencias con el citado profesional. Cultivó en nuestro medio el retrato, y fue profesor de dibujo y pintura. Desde 1888 fue socio de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, y se especializó en restauración de cuadros. Falleció en Buenos Aires, en 1919.

MARINELLI, Fortunato

Sindicalista. Nació en Italia, en 1896. Llegó a la Argentina cuando contaba un año de edad. Inició su militancia sindical en el Sindicato de Constructores de Carruajes en 1913 y como secretario de la Agrupación de Pintores Sindicalistas y del Sindicato de Artes Gráficas. En 1917. en Buenos Aires, ingresó en la Federación Obrera Ferrocarrilera y en 1919 pasó a la Federación Obrera Marítima, de la que fue subsecretario hasta 1925; fue asimismo redactor de "La Unión del Marino", órgano de la

entidad. Fue miembro de redacción de los diarios "La Argentina", "La Acción" y "La Libertad" (1927-1934); secretario general de la Federación Obrera Marítima (1933-1942). Intervino en favor de la promulgación de la ley que creó la Caja de Jubilaciones Marítima, de la que fue director (1942-1944). Asistió en 1938 a una conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo en Ginebra. Autor de varios opúsculos, entre ellos: *Por el derecho obrero* y *El sindicato*. Marinelli falleció en Buenos Aires, en 1945.

MARINELLI, Francisco Pablo

Comerciante. Agente de cambio. Nació en Agnone (Campobasso), en 1861. Llegó a la Argentina en 1876. Se inició como empleado postal en Lomas de Zamora (Buenos Aires). Capacitado para el comercio, se trasladó a la capital, y aquí instaló un negocio de comestibles, siendo más tarde habilitado por el señor Matas en un importante negocio que éste poseía en Tuyú (Buenos Aires). En 1884 volvió a su patria, pero retornó a la Argentina cuatro años más tarde; se dedicó al comercio de productos de Italia meridional, poca conocidos por entonces en el mercado de Buenos Aires; importaba directamente y en vasta escala, vinos y comestibles del mediodía italiana. Fue asimismo uno de los primeros en introducir en la capital el vino de Mendoza; cuando aumentaron los impuestos sobre los vinos extranjeros, el vino mendocino comenzó a tener aceptación en plaza. En 1890, Marinelli abrió una Casa de Cambio y Agencia Marítima, site en la calle Córdoba 1682, anexo al negocio de comestibles. En su organización y manejo, Marinelli encontró eficaz ayuda en su hermano Enrique, quien hacia 1900 volvió a Italia, dejando en su lugar a otro hermano, Vicente. La casa Marinelli fue adquiriendo creciente prestigio, y el movimiento comercial de la misma se intensificó en la década 1900-1910, coincidente con el aumento de inmigración. Numerosos trabajadores italianos, en su mayoría de los Abruzzos y Molise, confiaban sus operaciones a la casa; ésta recibía en depósito los ahorros de los emigrados, y a pedido de ellos emitía giros para ayuda pecuniaria de sus familiares en la península. Marinelli extendió también su acción a toda la república, por intermedio de

corresponsales ad hoc, y de esta manera, italianos residentes en numerosas localidades del país, le enviaban dinero para expedir a Italia. A su vez, la agencia de navegación emitía pasajes para viajes de regreso a la península y pasajes de llamada. En otro orden de cosas, Marinelli fue siempre un elemento de progreso en las principales instituciones italianas. Generoso contribuyente y asesor de la Sociedad italiana de Beneficencia de Buenos Aires (Hospital Italiano); presidente y tesorero de la "Colonia Italiana", sociedad en la que integró asimismo la Junta de Instrucción de las escuelas femeninas a su cargo; fue asimismo presidente de la sociedad Subagentes Marítimos. Respondió siempre generosamente al llamado de su patria dirigido a los italianos residentes en la Argentina, y se debió también a su contribución el monumento que se erigió en memoria de Libero Serafina en Agnone, y en la misma localidad, un jardín de infantes modelo. El rey Víctor Manuel III, lo nombró Caballero de la Corone de Italia.

MARINI, Eduardo

Industrial tipográfico. Periodista. Nació en Treviso. Se radicó en la ciudad de Tucumán hacia 1890. Instaló allí una tipografía, en sus comienzos modesta, pero que en poco tiempo llegó a ser uno de los establecimientos más completos en su género de todas las provincias del norte argentino. Varios periódicos vieron la luz en la acreditada Tipografía Italiana de Marini. Este, fundó también un periódico de tendencia liberal: "La Stella del Nord". Colaboró asimismo activamente en favor de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos local.

MARINI, Julio

Marino. Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1864. Estudió en la Escuela superior naval de Génova, donde obtuvo el diploma de capitán de ultramar. Ya en la Argentina, se radicó en Buenos Aires, donde a fines de siglo era copropietario de la casa introductora de pieles Fui. Marini e Brescia. Fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza.

MARINI, Marino

Sacerdote. Diplomático. Nació en Italia, en 1804. Doctorado en ambos derechos, civil y canónico, muy joven fue auditor del internuncio Luis Conti Becci, en Río de Janeiro, al que acompañó a Roma y luego, en 1851, ambos con los mismos cargos pasaron a Buenos Aires, donde no gozaron del favor de don Juan Manuel de Rosas. Entonces, Marini fue enviado a la nunciatura de México y, de ella, con la investidura de arzobispo de Palmira, nuevamente a Río de Janeiro, como nuncio para el Brasil y delegado apostólico para la Confederación Argentina, Chile, Bolivia y Paraguay. Por pedido de Urquiza, la Santa Sede relevó a Marini del cargo que ejercía en Río de Janeiro y lo designó delegado apostólico ante la Confederación Argentina, con sede en Paraná. Llegada a esta ciudad, de acuerdo con Urquiza, procedió a la creación de la Diócesis del Litoral, desmembrando de la Diócesis de Buenos Aires las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe, que constituyeron el Vicariato Apostólico Paranaense. Por influencia de Marini, Urquiza designó el primer representante argentino ante la Santa Sede, en la persona del ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, doctor Juan del Campillo. Este se trasladó a Roma para negociar y firmar un Concordato y obtuvo algunos éxitos iniciales en su misión, sin llegar a concluirla. Disuelto el gobierno de Paraná e incorporada la provincia de Buenos Aires a la Confederación, el presidente de la misma, general Mitre, tuvo algunas desavenencias con monseñor Marini, que al final fue reconocido en su cargo. Marini mantuvo buenas relaciones con el general Mitre y, de acuerdo con él, obtuvo la elevación a Arzobispado de Buenos Aires, por bula del 25 de marzo de 1865, y el nombramiento de monseñor Escalada para arzobispo. En ese mismo año, Marini volvía a Italia donde era nombrado obispo de Orvieto. Permaneció en esta ciudad hasta 1871, en que pasó a Roma para integrar la Comisión para los negocios eclesiásticos extraordinarios y la Cámara apostólica. Falleció en 1885.

MARINO, Luis

Periodista. Nació en Italia. Hacia 1890, era en Buenos Aires jefe de redacción de "La Patria" (periódico fundada por Basilio Cittadini en 1876). Marino falleció en su tierra natal.

MARINO, Salvador Antonio

Médico cirujano. Nació en Albano di Lucania (Potenza), en 1877. Llegó a la Argentina en su juventud. Efectuó sus estudios superiores en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, recibiendo en 1903 con Diplome de honor. Tuvo larga actuación profesional en el Hospital italiano. Al estallar la primera guerra mundial regresó a su patria, incorporándose como voluntario, en su calidad de médico, a las fuerzas armadas italianas, en las que obtuvo el grado de mayor de Sanidad. Se distinguió en cirugía de guerra, traumatología, tratamiento de que maduras; la experiencia que adquirió en los frentes de lucha, le sirvió para desarrollar luego en Buenos Aires numerosas innovaciones en el campo de la cirugía traumatológica. Fue director del Hospital Italiano durante un largo periodo (1932-1942), y se especializó en cirugía abdominal y ginecológica, aunque no abandonó por ello la cirugía general. Marina fue uno de los primeros que emplearon en el país la anestesia raquídea; perfeccionó asimismo la aplicación de la anestesia local, y la utilizó sobre todo en el tratamiento de quemaduras y en la cirugía de tipo militar. Fue miembro de la Academia Argentina de Cirugía y de la Academia de Medicina de Roma; miembro honorario de la Academia de Medicina de Río de Janeiro; perteneció asimismo a otras entidades médicas de la Argentina, Europa y los Estados Unidos. En 1949, la Sociedad Argentina de Cirujanos le otorgó el título máximo: Diploma de cirujano maestro. El gobierno de su patria lo nombró Comendador de la Corona de Italia. El doctor Marino falleció en Buenos Aires, en 1956.

MARIO, Arturo

Actor teatral. Nació en Toscana, hacia 1880. Llegó muy pequeño a la Argentina. Al finalizar sus estudios, se dedicó primero a la escultura y luego al arte escénico. En 1903, Maniotti (tal era su verdadero apellido), ingresó en la compañía de Jerónimo Podestá en el Teatro de la Comedia de Buenos Aires (hoy desaparecido). Actuó luego con Pablo Podestá, permaneciendo a su lado durante largo tiempo. Logró éxitos muy significativos en la interpretación de obras tales como *Tierra baja*, *La*

muerte civil y *En familia*. Posteriormente, al frente de una compañía propia, recorrió el interior de la república y el Uruguay. Formó una cooperativa con Atilio Supparo, Elías Alippi, Julio Scarcella y Eduardo Zucchi. Más tarde actuó durante seis años en Chile; e su regreso, debutó en el Teatro Nuevo con un plantel de actores chilenos y una obra costumbrista: *Entre gallos y media noche*. Se dedicó luego a la dirección escénica, función que desempeñó con éxito en diversas compañías, entre ellas la de Angela Tesada y César Ratti. En 1938 abandonó la escena para hacerse cargo de la superintendencia de la Casa del Teatro —de la que fue uno de los fundadores— al ser ésta habilitada, y cumplió allí una labor meritoria hasta su muerte. Desempeñó asimismo varias veces la presidencia de la Sociedad Argentina de Actores. Falleció en Buenos Aires, en 1943.

MARIONI, Antonio

Véase: Marioni, Zacarías

MARIONI, Zacarías

Constructor. Nació en Forni di Sotto (Udine). Vino a la Argentina en 1885. Apenas llegado al país se empleó en la Empresa de Electricidad Ruffino Varela hijo y Cía., como director de construcciones e instalaciones de ese tipo, cargo que ocupó hasta 1893. Al año siguiente decidió dedicarse a la construcción edilicia, privada y pública, y para tal fin se inscribió como maestro constructor en la Sección Municipal de trabajos públicos de Buenos Aires. Marioni no tardó en adquirir renombre y a representar una empresa constructora, que fue considerada en su época entre las mejores. Construyó gran número de casas privadas —algunas de las cuales por cuenta propia— y edificios públicos en la capital federal. En 1897, por encargo de la Compañía General de Electricidad, con sede en París y dirigida en Buenos Aires por el ingeniero Cicogna, asumió y realizó la colocación subterránea de cables eléctricos para la iluminación y fuerza motriz de Buenos Aires como asimismo las cámaras de distribución y transformación, en una extensión de ciento ochenta kilómetros; dicho trabajo se concluyó en 1898, y fue realizado y dirigido por italianos,

empleándose en el mismo más de quinientos obreros. En 1900, Marioni efectuó la reedificación del gran molino de Palermo (sito en la calle Cavia), transformando el edificio en una colosal fábrica de cerveza. En 1901 construyó el molino Santa Lucía (propiedad de Luis Vignolo) y la sala de motores y calderas del también grandioso molino Río de la Plata, en el que efectuó asimismo la colocación y montaje de los mismos. En 1903 construyó el Mercado Central de la ciudad de Rosario de Santa Fe. En 1906, el Gobierno adjudicó a la empresa Marioni la construcción de la Escuela Industrial (actual Escuela Industrial N° 1 Otto Krause), sita entre las calles Colón, Méjico, Chile y Azopardo de la capital federal; luego de varios intentos fallidos con otras empresas, una de las cuales abandonó la construcción por incompetencia técnica, la obra fue llevada a feliz término por Marioni, siendo la primera construcción de notable importancia que se realizaba en los terrenos secados y ganados al Río de la Plata; la obra se efectuó en breve tiempo, y en marzo de 1908 se inauguraron las clases en la nueva escuela. Concluido dicho trabajo, Marioni asoció en la empresa a su hermano Antonio, y la nueva empresa Zacarías Marioni y Hno. se presentó al contrato para la construcción del edificio de la Aduana de Buenos Aires, que le fue confiada a fines de 1908; la misma, reclamó la atención pública por la rapidez con que fue llevada a término, por el cúmulo de trabajos que se presentaran y las dificultades que ofrecía tratándose de suelo fangoso, cercano al puerto. Los hermanos Marioni obtuvieron asimismo el contrato para la erección del nuevo edificio destinado al Colegio Nacional Central (Colegio Nacional Buenos Aires), sito en su antiguo solar de la calle Bolívar, entre Alsina y Moreno; los trabajos comenzaron en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

* Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit: cap. Zaccaria Marioni & Fratello. Impresa per le costruzioni edilizie, pp. 1-12.

MARIOTTI, Libero

Empresario. Nació en Trieste, en 1918. Luego de haber prestada el servicio militar, al entrar Italia en la segunda guerra mundial, fue retenido en servicio como instructor de la Escuela de Artillería de

Neptuno (Roma). Emigró a la Argentina en 1949. Comenzó trabajando en la firma F. Prati; poco después pasó a la empresa de construcciones GESIEME como funcionario administrativo, trabajando en la Capital Federal y después, durante un largo período, en Constitución (Rosario de Santa Fe), para la construcción del Barrio Acinder. De regreso a Buenos Aires, luego de algún tiempo, fue dirigente administrativo de la citada empresa y contemporáneamente gerente de una fábrica de papel y cartones de la misma firma. Antes de su fallecimiento, ocupaba el cargo de administrador de la empresa de construcciones ESUCO, contratado expresamente para dirigir administrativamente la cadena de los grandes y numerosos trabajos en la zona de Santa Cruz, Comodoro Rivadavia (Chubut), Lago Argentino, etcétera, por cuenta de Gas del Estado, YPF y otros entes. Participó intensamente de las actividades del Círculo Triestino. Falleció en Caleta Olivia (Santa Cruz), en 1970.

MARLINALI, Carlos

Profesor de piano. Nació en Lombardia, en 1863. Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Verdi de Milán, donde tuvo como profesor de piano a Francisco Sangalli, y de armonía y contrapunto a Amintore Galli. Se diplomó en 1887 y, a continuación, fue nombrado profesor sustituto de piano en el mencionado conservatorio. En 1889 se trasladó a la Argentina, estableciéndose en Rosario de Santa Fe. En 1906, fundó un conservatorio de música en sociedad con el profesor J. M. Escalante y un año después otro, con el profesor Alfredo Donizetti. Desde 1903, se desempeñaba asimismo como profesor de piano en el Colegio Normal de Maestras, establecimiento en el que continuaba su labor docente en 1912, año de la publicación de la fuente consultada*. Marlinali se hizo acreedor a menciones, medallas y diplomes en el desarrollo de la docencia y con motivo de conciertos que brindó en reuniones de beneficencia.

*Lacquaniti, op. cit.,

MARONE, Gherardo

Doctor en jurisprudencia y filosofía. Docente. Escritor. Nació en 1891 en

Buenos Aires, donde el padre, de antigua familia de la provincia de Salerno (Monte San Giacomo), enseñaba en aquella Universidad. Viajó a Italia en 1904 y frecuentó el liceo-gimnasio clásico Antonio Genovesi de Nápoles, para sucesivamente graduarse primero en jurisprudencia y luego en filosofía y letras en aquella Universidad. Fue soldado en la guerra de 1915-18 contra el Imperio Austro-húngaro. Como reflejo de los movimientos literarios de *La Voce* y de *Lacerba*, en 1914 fundó en Nápoles una revista, "La Diana", que acogió a jóvenes poetas muy diversos entre sí, de Ungaretti e Valen, de Onofri a Venditti, de De Pisis a Fiumi, de Titta Rosa a Ravegnani, de Mascardelli a Villaroel, de Annunzio Cervi a Jenco. "La Diana" publicó, por primera vez en Europa, una serie de traducciones de *Poesías Japonesas* (obra del mismo Marone y de Haruchici Scimoi) que determinaron, sobre todo en Italia, un género literario nuevo, llamado "fragmentarismo". Mientras, Marone enseñaba italiano y literatura en la Escuela Complementaria de Torre Annunziata (Nápoles) (1917-18) y, sucesivamente, filosofía e historia en el Liceo Humberto I, de Nápoles (1920-26). En 1924 fundó, también en Nápoles, con Giovanni Amendola, Guido De Ruggiero, María Vinciguerra, Vincenzo Arangio Ruiz, Carlo Cassola y otros, y dirigió otra revista, no ya de literatura y poesía, sino de problemas políticos y morales, que, con un título extraído de Galileo, llamó "Il Saggiatore". Esta revista, de neta oposición al fascismo, tuvo vida difícil y en 1925 fue suprimida por la policía. Amplios reflejos de la actividad política de Marone se encuentran en el libro de Eva Kühn *Vita con Giovanni Amendola* (Edición Parenti, 1960). Fue firmante del famoso Manifiesto Croce. Entre los escritos del periodo italiano de Marone, se destacan, la tesis de doctorado en jurisprudencia *La cláusula "rebus sic stantibus" y el caso de guerra y El plagio es un delito?* (1916) y la tesis de doctorado en filosofía y letras *El pensamiento de Baltasar Gracián y La obra pedagógica de Domingo F. Sarmiento* (1924); el ensayo crítico *Shakespeare* (1911); *Política come arte e volontà*, dos folletos de teoría política (1918 y 1920); *Antologia della Diana*, primera antología de la poesía italiana contemporánea (1918); *Difesa di Dulcinea*, ensayos críticas sobre la poesía contemporánea (1919); *Benedetto Croce*, número único con escritos de

diversos autores (1920); *Pane nero*, ensayos críticos sobre la literatura italiana (1934). En 1938, se trasladó al Brasil para dictar un segundo curso de lecciones en la Academia de Letras de Río de Janeiro (cuya cátedra ya había ocupado en 1932). Desde el Brasil, deseoso de sustraerse al clima político por entonces imperante en Italia, decidió trasladarse definitivamente a su tierra de nacimiento. Aquí, canalizó sus primeros esfuerzos intelectuales en la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, en cuyas aulas enseñó literatura italiana, filosofía e historia del arte; dirigió por cierto tiempo los cursos de idioma y cultura italiana; fundó y dirigió la colección de los "Cuadernos"; creó, bajo las auspicios de la "Dante" y de la Universidad de Génova, el Instituto Superior de Estudios Italianos; fue alma y vida del grupo de hombres que, juntamente con Dionisio Petriella, José e Itala Marelli y José Molinari, edificaron la Casa de la "Dante" en la calle Tucumán y dieron nueva vida al comité bonaerense de dicha institución. En 1940, fue designado, por concurso, profesor titular de literatura italiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, creando en ella un Instituto de Literatura Italiana que bien pronto se distinguió por la seriedad de las investigaciones que en el mismo se llevaban a cabo, el número de estudiosos que lo frecuentaban, el alto nivel de las publicaciones editadas. Sustento esencial del Instituto era la Biblioteca anexa al mismo, creada y sabiamente dirigida por Marone, con el apoyo financiero del filántropo ítalo-argentino, don Miguel Caviglia. A la Facultad de Letras de Buenos Aires, con pequeñas interrupciones independientes de su voluntad, Marone aportó su fervorosa colaboración desde el 40 hasta su muerte. En 1950, Marone tuvo otra trascendental iniciativa: la fundación de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos a la que, dándole excepcional impulso, prácticamente dirigió mientras estuvo vivo. Quiso sin embargo que, siquiera nominalmente, la primera presidencia fuera asignada a Coriolano Alberini, como homenaje al gran filósofo ítalo-argentino, por aquel entonces reducido a deambular en silla de ruedas por un severo golpe hemipléjico. En el período argentino de su vida cultural, por centenares se cuentan las conferencias pronunciadas en diversas salas del país y del extranjero, ni menos numerosos son las

artículos aparecidas bajo su firma en "Le Nación" y otros prestigiosos periódicos. Entre las publicaciones más orgánicas citaremos solamente algunas, empezando por recordar que en la colección de los *Cuadernos de la Dante*, todas las que aparecieron desde su creación en 1952 hasta la muerte de Marone, llevan de una u otra forma el sello espiritual del noble humanista. Análogamente puede afirmarse de los Boletines de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, de las cuales el primero, aparecido en 1952, lleva colaboraciones de Benedetto Croce, Mario Casella, Giustina Arpesani, Enrique Larreta y Gherardo Marone. El segundo, aparecido en 1954, lleva colaboraciones de Bernard Berensan, Giovanni Papini, Gherardo Marone, Jorge Max Rhode, García Santillán, María Fassina. Entre las publicaciones autónomas, sin pretender agotar la enumeración, nos limitaremos a recordar: *El sentimiento de la naturaleza en la poesía argentina* (1939); *Rafael y Miguel Angel* (1941); *Humanismo y Renacimiento* (1942); *Pintores italianos del Renacimiento* (1943); *Nicolás Machiavelli. La mente del hombre de Estado* (1943); *La vida trágica de Isabel Morra* (1943); *Benedetto Croce. Aesthetica in nuce* (1943); *Veinte años de lucha* (1943); *Dolce stil nuovo* (1943-44); *Decamerón y trozos de obras menores* (1944); *El siglo de Dante* (1944); *Mito de Colón* (1944); *Giovanni Pascoli, El pequeñuelo* (1944); *Escritores de Italia* (1944-45-46); *Italia mía* (1945); *Trieste, piedra de toque de la moralidad internacional* (1945); *Walter Pater, El Renacimiento* (1945); *F. De Sanctis, las grandes figuras poéticas de la Divina Comedia* (1945); *Ensayo sobre el pensamiento de Benedetto Croce* (1946); *Amor a Buenos Aires* (1947); *La cultura italiana en la formación del Quijote* (1947-48); *Vico escritor y poeta* (1948); *Cartas de Menéndez y Pelayo a Farinelli* (1948); *Goethe e Italia* (1949); *Victoria Alfieri poeta de la virtud heroica* (1951); *Parnaso italiano* (1952); *El mundo de Leonardo* (1952); *Miguel Angel contra Leonardo* (1952); *Dante, La Divina Comedia, 3 ts.* (1952); *Epistolario Croce-Vossier* (1954); *Petrarca humanista* (1954); *Benedetto Croce, maestro de vida moral* (1955); *El Greco y Cervantes* (1956); *Dignidad de la Crítica* (1960); *Cervantes, El Greco y Velázquez* (estudios en honor de Francesco Flora, 1963). Vastísima es también la lista de las traducciones efectuadas por Marone, que inicialmente tendieron (en

colaboración con Haruchici Shimoï) a difundir en Italia la poesía japonesa y luego fueron dedicadas a la difusión en la península de los grandes clásicos de la literatura española (Calderón de la Barca, Lope de Vega, Baltasar Gracián, Tirso de Molina, etc.) y de nuestro Enrique Larreta, cuyo *Zogoibi*, fue publicado en Nápoles, por "La Diana", en 1930, mientras que *La Gloria de Don Ramiro* aparecía en Lanciano, en 1932. Una antología de escritores argentinas, en dos tomos con notas y comentario, aparecía en Lanciano, en 1938, bajo el título de *El libro de la Pampa*. Pero la más notable traducción de Marone fue por él mismo considerada el *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, primera traducción integral italiana con introducción y notas, publicada en dos tomos por la Utet de Turín, en 1954. Durante una interrupción bienal de su actividad en la Argentina, en el periodo 1954-56, Marone enseñó literatura española en la Universidad de Bolonia. Tuvo diversas cargas, como la corresponsalía de la Academia Pontaniana de Nápoles, y diversas honorificencias, como la Cruz de Comendador de la Orden al Mérito de la República, Italiana que le fue otorgada con la siguiente motivación: "Ha sido el argentino que mejor ha servido a la cultura Italiana en el país, y el argentino que mejor ha servido en Italia e la cultura argentina". Falleció en Nápoles en 1962 y sus restos fueron sepultados en la bóveda familiar del cementerio de Monte San Giacomina (Salerno). Aún después de la muerte, su noble figura cultural sigue gravitando poderosamente en las relaciones entre Italia y la Argentina. Entre las conmemoraciones Incesantes, cabe destacar la realizada en Buenos Aires, el 26 de octubre de 1962 por la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, cuya crónica queda registrada en un Boletín especial editado por la misma entidad, la realizada en la sede de la "Dante" de Buenos Aires, el 19 de noviembre de 1962, en la que hablaron María Fassina, Angel J. Battistessa y Dionisio Petriella, la realizada el 9 de febrero de 1963 en la villa Pignatelli de Nápoles, por iniciativa del Consejo Federal de la Resistencia, en la que hablaron Renato Perrone Capano, Vincenzo Arangio Ruiz y Mario Vinciguerra y la realizada en el reconstituido Instituto de Literatura Italiana de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, en la que hablaron el decano Antonio Serrano

Redonnet y Bruno Carpineti. La "Dante" de Buenos Aires, en 1965, entre los actos de adhesión al centenario dantesco, quiso incluir una reedición de la traducción de Mitre de *La Divina Comedia* publicada y comentada por Marone, agregándole el texto italiano, como un triple homenaje: a Dante, a Mitre y a Marone. La misma institución custodie celosamente en la Biblioteca de la calle Rodríguez Peña 575, en una sala intitulada Gherardo Marone, las colecciones de libros, fotos y documentos de varios géneros que aquél le ha legado. Su viuda, doña Delia Checchi ha creado una Fundación Marone, que organiza frecuentes concursos literarios en memoria del extinto, con la colaboración técnica de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescas. Por iniciativa de la misma Fundación, Nicolás Cócara, que fue aventajado discípulo de Marone en la Facultad de Filosofía y Letras, publicó en 1973, bajo el título *Las dos Españas y otros ensayos*, una recopilación de escritos póstumos del maestro, relacionados principalmente con hombres y cosas de España. El éxito de la referida publicación, indujo a Cócara a publicar otro volumen de mayor mole (320 páginas) bajo el título de *Viaje al espíritu italiano*, aparecido en 1974, con dieciséis ensayos de Marone sobre grandes figuras de las letras italianas. Ambos volúmenes se inician con sendos estudios críticos del mismo Cócara. Entre las numerosas publicaciones póstumas, fundamental, para el conocimiento de su vida y obras, el volumen *Gherardo Marone 1891-1962*, editado en Nápoles en 1969, que lleva este colofón: "Gherardo Marone donó su casa en Monte San Giacomo a aquellos ciudadanos. La Comuna la ha destinado a casa de estudio y de recordación del estudioso desaparecido y juntamente con el Circolo Culturale Gherardo Marone ha promovido esta publicación que ha estado al cuidado de Armando Marone".

MARONE CINZANO, Enrique

Industrial. Nació en Turín, en 1895. El conde Enrique Marone Cinzano fue fundador de la Sociedad Anónima Francesco Cinzano e Cía. y presidente de la misma durante más de cuarenta años. Casado con Noemí Alcorta Mansilla, de la conocida familia patricia porteña, se sentía particularmente ligado a la Argentina, que consideró siempre su segunda

patria, dándole, en el campo enológico, uno de sus más importantes complejos industriales. Su hijo, Alberto Marone Cinzano, continúa la obra paterna, acentuando en el mundo, y particularmente en la Argentina, la expansión de la gran firma turinesa.

MARONESE, Sebastián

Constructor. Nació en Annone Veneto (Venecia), en 1885. Estudió construcciones en su país natal. Llegó a la Argentina en 1913. Aquí se le debe la construcción de numerosos edificios de diverso tipo. Fue fundador de Sebastián Maronese e Hijos S. A. y socio de Cerámica Argital S. A. Falleció en Buenos Aires, en 1951.

MAROTTA, Alejandro

Músico. Director de orquesta. Compositor. Nació en Italia, hacia 1830. Tomó parte en las luchas por la independencia de su patria, desempeñándose valerosamente. En 1849, en el campo de batalla de Novare, compuso una canción patriótica. Exiliado en Suiza después de la derrote de los patriotas italianos, compuso allí sus obras para canto y piano tituladas "L'Italia tradita" y "L'addio alla patria". En 1851 se encontraba en Montevideo y después pasó a Buenos Aires, ciudad en la que tuvo una destacada labor artística. De 1852 a 1854, dirigió la Sociedad Filarmónica de Buenos Aires, de la que fue el primer director. En noviembre de 1852, dirigió el primer concierto que dio la mencionada sociedad. En mayo de 1854, organizó y dirigió otra sociedad similar, llamada Sociedad Filarmónica de Mayo, cuyo presidente fue el doctor Valentín Alsina. En el primer concierto dado por esta sociedad en 1854, ejecutóse por primera vez el "Himno a la Libertad", letra de Bartolomé Mitre y música de Marotta. En otro concierto efectuado también en 1854, entre otras obras se ejecutaron el coro de la ópera de Marotta "Edita di Lerna" y la canción patriótica del mismo autor "Il Lamento del Vate". Marotta dirigió asimismo las orquestas de los teatros Argentino, Victoria y antiguo Colón. En 1858 dirigió en este último teatro un gran concierto vocal e instrumental, en el que se entonó su ya mencionado "Himno a la Libertad". En ese mismo año, dirigió en la Sociedad Filarmónica trozos

de la ópera “Tanhäuser” de Wagner. En 1860, estrenaba en nuestro primer coliseo su ópera “Gismonda”. En 1868 Marotta se encontraba en España, donde participó de la revolución de ese año que arrojó del trono a Isabel II; se hizo popular por entonces, en Madrid, la canción patriótica que había escrito en el campo de batalla de Novara y a la cual adaptó unos versos de circunstancia y tituló “España Libre”. Marotta es autor, además de las óperas y canciones patrióticas citadas, de un “Capricho para violín y piano” (1858), de varias romanzas para canto y piano, etcétera.

MARQUESETTI, Juan

Jesuita. Nació en Italia. Introdujo en el Río de la Plata la cochinilla; así tuvo cuanto podían necesitar los tejedores para teñir de grana. De esta manera se explica, como lo asevera el padre Sepp (muerto en 1733), que los jesuitas de estas regiones, particularmente los de las Misiones, hacían tapices de gran calidad. Se sabe asimismo que el padre Marquesetti, dio especial impulso al cultivo de ciertas tunas o cactus de los que extraía cierta bálsamo y una especie de aguardiente.

MARRACCINI, Andrés

Arquitecto. Constructor. Nació en Bagni di Lucca (Luce), en 1865. Llegó a Argentina en 1883, comenzando sus actividades como escultor pero luego, iniciado por su suegro —el ingeniero José Caverna—, desarrolló una intensa actividad como empresario constructor ejecutando numerosas obras de importancia por su envergadura, entre las que merecen citarse el Banca Hipotecario Belga-Americana, Orfanato Irlandés Católico, Sanatorio Modelo, Compañía de Seguros La Positiva, etcétera. Simultáneamente, efectuó numerosas obras privadas para muchas familias argentinas (Ortiz Basualdo, Videla Dorna, Ataliva Roca, Podestá, Ayerza Viale, etcétera) que lo distinguieron con su confianza. Participó activamente como asociado y directivo en numerosas instituciones de bien público (Hospital Italiano, Asilo de la Infancia, Patronato Italiano, etcétera), mereciendo destacarse su permanente apoyo a cualquier obra o iniciativa vinculada con la colectividad y cultura

italiana en la Argentina. Fue nombrado por el rey de Italia Caballero Oficial y luego Comendador de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1954.

MARRACCINI, Angel

Fabricante de instrumentos musicales. Nació en la provincia de Luce, en 1851. Llegó a Buenos Aires en 1880 y al año siguiente, instaló una casa de música en la calle Cuyo 1447. En 1886, construyó el primer acordeón a piano en Buenos Aires, apartando notables mejoras a ese instrumento que patentó con el N° 504. Marraccini obtuvo varias honorificencias por los productos de su establecimiento. Falleció en Buenos Aires, en 1922.

MARRANTI, Antonio

Músico. Compositor. Nació en Italia, en 1877. Llegó a la Argentina en 1881. Desde los veinte años realizó giras artísticas por el interior del país, al frente de compañías líricas. Le tocó inaugurar muchos teatros en el interior, tales como el municipal de Rosario de Santa Fe, el de Bahía Blanca (Buenos Aires), el de Paraná (Entre Ríos), etcétera. En Buenos Aires se formaron a su lado cantantes argentinos que luego figuraron en las teatros Coliseo, Politeama, San Martín, Argentina, Victoria y Marconi. Dirigió asimismo la banda sinfónica de la provincia de Mendoza durante unos diez años. Fue ejecutante de instrumentos de viento, y compuso música de cámara; entre sus obras se cuenta un "Ave Maria" para soprano y coro, vales populares, etcétera. Marranti falleció en Buenos Aires, en 1959.

MARTELLI, César

Comerciante. Nació en la Toscana. Llegó a la Argentina en 1890 y en Buenos Aires, con capital propio, fundó una casa importadora de artículos de construcción. En pocos años sus negocios prosperaron a tal punto que tuvo que abrir una sucursal en la misma ciudad.

MARTELLI, Nicolás

Comerciante. industrial. Colonizador. Nació en Monterosso al Mare

(Génova), en 1852. Vino muy pequeño a la Argentina y se radicó inicialmente en Rosario de Santa Fe. Dedicado a la agricultura, se especializó en los cereales y en el cultivo del lino y del algodón. Fue uno de los primeros colonizadores del norte de la provincia de Buenos Aires. También se ocupó de la industria del alcohol y dirigió una gran fábrica de ácido carbónico y levadura en la Capital Federal. Fundó en sociedad con Julio Genoud y Juan Benvenuto, la firme Genoud, Benvenuto, Martelli y Cía. Fue uno de los comerciantes más destacados de Buenos Aires y la firma antedicha, una de las más fuertes de la plaza. El incremento y desarrollo de las operaciones de la misma, se debieron en gran parte a la actividad de Martelli. (Véase: Benvenuto, Juan). Fue fundador y presidente durante 18 años de la Cámara Gremial de Cereales de la Balsa de Comercio y al retirarse, en 1925, del ejercicio activo de ese cargo, fue designado presidente honorario de la Cámara. Fue también fundador de la compañía de seguros La Rural, e integró el directorio de la Unión Industrial Argentina, de la Sociedad Rural y de otras instituciones de fomento. Falleció en Buenos Aires en 1930.

MARTIGNETTI, Ignacio

Educador. Periodista. Nació en Italia. Contribuyó con varios connacionales a la organización y desarrollo de las escuelas italianas en Buenos Aires, ciudad en la que fue también docente en escuelas argentinas. En ocasión de la Exposición Nacional de Turín de 1898 y de la Exposición Internacional de Milán de 1906, la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires compiló sendos volúmenes dedicados a los italianos en la Argentina. En ambos colaboró el profesor Martignetti: en la publicación de 1898, aportó un trabajo sobre *Società di mutuo soccorso*, primera historia cronológica de dichas sociedades; en la publicación de 1906, amplió el primitivo estudio, refiniéndose a *Istituzioni Italiane nella Repubblica Argentina* y escribió también sobre *Scuole Italiane*. Debido a la iniciativa de Martignetti y a la de Carias F. Scotti, había surgido en 1889 el periódico "L'Eco delle Società Italiane"; fallecido Scotti, lo continuó Martignetti durante muchos años, "siguiendo con afectuosa atención el desarrollo de las sociedades de socorros

mutuos de connacionales, reflejando sus aspiraciones y teniendo vivo ese espíritu de patriotismo que las hizo surgir y que acompaña su marcha”*.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 343.

MARTIGNONI, Francisco

Constructor. Nació en Villastanza (Milán), en 1876. Estudió en el Instituto Politécnico de Milán. Trabajó en la Compañía Francisco Tosi de Legnano y en la Empresa de Construcciones Luis Ferrari de Milán. Llegó a la Argentina en 1905. Aquí estudió en la Escuela Industrial de la Nación y recibió el título de constructor de 1ª categoría. En 1906 fundó la Empresa Constructora Francisco Martignoni que luego se llamó Francisco Martignoni S. A. Constructora, Inmobiliaria, industrial y Comercial y que actualmente continúa bajo el mismo nombre. La empresa efectuó diversas obras en la Capital Federal, Córdoba, Corrientes, Neuquén y Río Negro, dedicándose especialmente al rama de construcciones industriales. Francisco Martignoni presidió esta empresa hasta su muerte. Además formó parte del Comité de la primera guerra mundial y cooperó en la formación de la “Pro Scuola” con sus diversas escuelas en la Capital; cooperó también en la “Reduci di Guerra” y fue consejera honorario del Hospital Italiano. El gobierno de Italia le concedió la condecoración de Caballero de la Orden al Mérito de la República. Falleció en Buenos Aires, en 1968. Sus hijos, el ingeniero Enzo F. Martignoni y el arquitecto Carlos F. Martignoni formaron parte de la Empresa Constructora primitiva y son continuadores de la obra iniciada por el padre.

MARTIN, Juan Víctor

Constructor. Nació en Prato Carnico (Udine), en 1891. Emigró a la Argentina en 1909. Radicado en Córdoba, se dedicó a la construcción y cubrió varios cargos en importantes empresas públicas y privadas. Fue socio fundador de la Sociedad Italiana de La Cumbre (Córdoba) y de la Sociedad Friulana de Córdoba. Falleció en dicha ciudad, en 1969.

MARTINELLI, Victor

Industrial. Nació en Calcio (Bérgamo), en 1860. Llegó a la Argentina en 1876. A fines de siglo poseía en Buenos Aires una fábrica de cartones. Fue socio durante muchos años de la sociedad Unione Operai Italiani.

MARTINI, Ardoino

Microquímico. Docente. Nació en Liorna, en 1872. Efectuó estudios superiores en Alemania. Radicada desde su juventud en la ciudad de Rosario de Santa Fe, se consagró allí a la docencia y a las investigaciones microquímicas. Desde 1905 fue profesor de ciencias naturales y fisicoquímicas en la Escuela Superior de Comercio. Desde 1920, fue profesor de tecnología industrial y agrícola en la Facultad de Ciencias Económicas, y en 1936, al crearse el Instituto de Microquímica en la Universidad del Litoral, asumió la dirección del mismo, cargo que desempeñó hasta su muerte. Es autor de la obra titulada *Curso de microanálisis cualitativo* (Rosario, 1938-42) y de numerosos estudios que aparecieron en las "Publicaciones" del instituto de su dirección. Se lo considera como a uno de los fundadores de esa rama de la ciencia química en la Argentina. Martini falleció en Rosario, en 1943.

MARTINI, Juan

Industrial. Nació en Verzuolo (Cúneo). Vino a la Argentina hacia fines del siglo pasado. Se radicó en Marcos Juárez (Córdoba), localidad en la que instaló en 1896 un taller para la reparación de vehículos de campo y construcción de carros. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada* el establecimiento de Martini había prosperado y poseía veintitrés máquinas para el trabajo de la madera; contaba con veinticinco operarios, casi todos Italianos. También se efectuaban allí trabajos de carpintería de todo tipo y reparaciones de instalaciones rurales.

*Gli Italiani nel distretto consolare di Marcos Juárez (Córdoba), p. 3; en Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.

MARTINI, Juan B.

Ingeniero. Docente. Nació en Italia, en 1854. Se graduó en la Escuela

Superior Naval de Génova y luego vino a la Argentina. Ejerció la docencia en su especialidad durante más de treinta años; desempeñó asimismo funciones de responsabilidad en el entonces Departamento de Ingenieros Civiles. En 1896, fue nombrado profesor de construcción naval y de máquinas a vapor en la Escuela Naval Militar, cargo que ocupó durante cinco años. Escribió libras de texto sobre temas concernientes a su enseñanza. En otro orden de cosas, dirigió varias obras de pavimentación y tuvo a su cargo la construcción de muelles en la Dársena Sur de la capital.

MARTINI, Rómulo

Docente. Nació en la Argentina, de padres italianos. Realizó sus estudios en Italia; se graduó de profesor en Filosofía y Letras en el Instituto de Estudios Superiores de Florencia, y de abogado también en Italia. En las escuelas secundarias argentinas, desde que la enseñanza del idioma italiano integró los programas de estudio, muchos italianos e hijos de italianos fueron requeridos para la enseñanza de dicho idioma; uno de los primeros en ser elegido fue el doctor Martini, quien hacia fines del siglo pasado fue también profesa de latín en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

MARTINO, Alfonso

Abogado. Nació en Lungro (Cosenza), en 1852. Se graduó en la Universidad de Nápoles y revalidó su título en la de Buenos Aires. En esta ciudad, ejerció la profesión durante muchos años, hacia finos del siglo pasado y primera década del actual. Su estudio era muy frecuentado, especialmente por sus connacionales. Según Zuccarini*, fue uno de los pocos abogados italianos que dieran amplia participación a la jurisprudencia italiana al tratar las causas. Autor de diversas publicaciones jurídicas y literarias en italiano y castellano; muchas de ellas, vieron la luz en Italia, pero la mayor parte de las mismas fueron editadas en Buenos Aires.

*Op. cit., p. 478.

MARTINOLI, Carlos

Compositor. Pedagogo musical. Nació en Busto Arsizio (Varese), en 1863. Inició sus estudios en el Conservatorio de Milán, en el que obtuvo el título de profesor de canto, piano, violín, armonía y contrapunto. Fue alumno de los maestros Andreoli, Puccini, Mascagni y otros. En el teatro Alía Scala de Milán desempeñó cargos de apuntador, director de escena y caros. En 1883 se radicó en la Argentina. En la ciudad de Rosario de Santa Fe desarrolló la mayor parte de sus actividades didácticas. Posteriormente se trasladó a Buenos Aires. En Rosario, fundó el Conservatorio Martinoli-Escalante y luego el Martinoli-Donizetti; en 1911 se deshizo dicha sociedad quedando al conservatoria solamente el nombre de Donizetti. En la mencionada ciudad estrenó la ópera "Le nozze delle Tindaridi", de Alfredo Donizetti. Entre sus obras se destacan la suite "Intermezzo", música de cámara y textos de estudio. Publicó, además, la obra "Bizzarrie" y el trozo sacro "Pater Noster", teniendo también en su haber treinta composiciones y una ópera aún inédita en 1961, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*. Falleció en Buenos Aires, en 1942. Una de sus hijas, Lida Martinoli, fue primera figura en el teatro Colón de Buenos Aires como bailarina.

*Foppa, op. cit., p. 441.

MARTINOLI, Cayetano

Docente. Nació en Italia. En 1907, fue contratado como profesor de zootecnia, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, de reciente creación. Ya en su patria, había tenido destacada actuación; profesar de la mencionada asignatura en la Universidad de Turín, la había dictado también en Portici; era miembro de la Academia de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Nápoles; fue asimismo profesor de medicina veterinaria en Parma. En nuestro medio, fue también durante muchos años consejero de la Facultad antes citada. En 1925, mereció un premio por su obra titulada *Zootecnia General*.

MARTINOLI, José

Doctor en filosofía y letras. Abogado. Agropecuario. Nació en Italia. Se

graduó en filosofía y letras en su patria, y de abogado en Buenos Aires, ciudad a la que arribó en 1891. A fines del siglo pasado, era profesor de filosofía en el Colegio Nacional de Rosario de Santa Fe. Incursionó también en el periodismo, como colaborador de “La Patria degli Italiani” de Buenos Aires, en la época en que era estudiante de abogacía. En ocasión de la Exposición Nacional de Turín de 1898, la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires, compiló un volumen sobre el aporte italiano en la Argentina. El doctor Martinoli colaboró en dicha obra con una monografía titulada *Il diritto argentino e gli italiani*, en la cual —refiere Zuccarini*— estudia con seriedad todos los problemas que la legislación argentina plantea a la personalidad jurídica de los extranjeros, todos los deberes y derechos que les impone, comparándola con la legislación italiana. Martinoli conquistó fama de buen abogado en el foro argentino. Hacia la primera década del siglo actual, se dedicaba a la colonización de extensas estancias de su propiedad.

*Op. cit., p. 484.

MARTINOTTI, Juan

Comerciante. Nació en Casteggio (Pavía), en 1869. Cumplidas sus obligaciones militares en Italia vino a Buenos Aires, donde estableció hacia fines de siglo un gran negocio de comestibles, sito en la calle Rivadavia 1300. Fue socio durante muchos años de la sociedad Colonia Italiana, del Hospital Italiano y de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires.

MARTIRI, Dante

Industrial. Nació en Italia. En la Argentina, fundó un establecimiento metalúrgico al que dio gran impulso su hijo Roberto. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires, ocupando entre otros cargos, el de miembro de la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri. (Véase: Martiri, Roberto)

MARTIRI, Roberto

Industrial. Nació en Italia, en 1895. Llegó a la Argentina en su infancia,

junto con el padre, Dante Martiri (véase). Fue por éste encargado de la instalación de la fábrica metalúrgica en Tablada (Buenos Aires) para calefones a gas, la primera en la Argentina. El establecimiento amplió su producción con la fabricación de cocines y caloríferos a kerosene. Algunas de sus patentes fueron registradas en América, Europa y en Oriente. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana; fue miembro de la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, ciudad en la que falleció en 1959.

MARUGO, Domingo

Educador. Nació en Rocchetta Ligure (Alejandría), en 1848. Llegó a la Argentina en 1868. Frecuentó la escuela normal en la Argentina y obtuvo el diploma correspondiente en 1875. Se radicó en Buenos Aires. A fines de siglo, era director y propietario del Colegio Italo-Francés-Argentino sito en la calle Perú 1159. Hombre de sólida cultura, autodidacto, se dedicó a la educación de los jóvenes, y su instituto gozaba de merecido prestigio.

MARZOLI, Francisco

Constructor. Nació en Varese, en 1853. Residió en Quilmes (Buenos Aires) desde 1890. Constructor y empresario de trabajos, gozaba a fines de siglo de buena reputación por su capacidad. Integró la comisión directiva de la sociedad Italiana Cristoforo Colombo de Quilmes.

MARZORATI, Andrés

Industrial. Nació en Milán, en 1874. A los quince años, se inició en corretajes en La Plata (Buenos Aires), ciudad en la que se radicó. Posteriormente, adquirió un almacén de comestibles y en 1919 estableció una fábrica de licores y gaseosas, bajo el rubro Marzorati y Pontiroli, sucedida por Marzorati y Pontiroli Hijos. Fue socia comanditario de la referida razón social. Miembro de la comisión directiva del Hospital Italiano de la capital bonaerense.

MASCARDI, Nicolás

Misionero jesuita. Nació en Italia. Fue el pionero de la exploración y conquista espiritual de las regiones del lago Nahuel Huapi (situada en las actuales provincias de Neuquén y Río Negro). Refiere Furlong*, que "...Debió ser por los años de 1662 que hizo su primera entrada a la tierra de los indios Poyas y, como es sabido, unos diez años más tarde, o sea en 1670, y en compañía de algunos de ellos, recorrió la cordillera andina hasta la confluencia de los dos océanos... Ya superior de las Misiones en las tierras de la actual república de Chile, cruzó la cordillera andina y llegó al mencionado lago, en cuya orilla fundó la primera reducción indígena que hubo en la Patagonia, llamada de la Concepción. Efectuó varios viajes de exploración por la zona patagónica, tanto por la costa atlántica cuanto por la región cordillerana; sus observaciones y estudios inéditos abrieron nuevas brechas en las disciplinas geográficas. En uno de sus viajes por el lejano sur fue muerto por los indígenas, en 1673, figurando su nombre entre las mártires de la Patagonia de la época hispánica. Llámase Mascardi un lago del sistema de los Andes Patagónicos, en el Depto. de Bariloche de la provincia de Río Negro, y asimismo la península bañada por el lago homónimo.

*Op. cit., p. 9.

MASCARELLO, Domingo

Marino. Armador. Nació en Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1892. (Véase: Mascarello, Lorenza).

MASCARELLO, J. B.

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Padua. Llegó a la Argentina en 1891 y aquí revalidó su título. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, ejercía la profesión en San Antonio de Areco (Buenos Aires).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit, p. 226.

MASCARELLO, Lorenzo

Marino. Armador. Nació en Diana Marina (Imponía), en 1811. Llegó a la Argentina en 1843. Junto con su hermano Domingo, inició la navegación

al sur patagónico, con dos veleros de su propiedad. En 1850 instalaron un comercio de ramos generales en Carmen de Patagones (Buenos Aires). Dedicados al transporte marítimo de pasajeros, mercaderías y correspondencia en las costas del litoral atlántico, su flotilla adquirió importancia al poco tiempo. Dicha flotilla fue la primera cuyas naves, de matrícula argentina, inauguraron también la línea costera de la zona en que luego surgió la ciudad de Mar del Plata, cuyo muelle y el establecimiento saladeril de José Coelho de Meirelles —levantado en la desembocadura del arroyo Las Chacras en 1857— fueron construidos con los materiales transportados por los hermanos Mascarello, a quienes el saladero contrató para que buscasen el personal a Río Grande del Sur (Brasil), y para llevar de la zona de Mar del Plata a otros puntos, el tasajo elaborado. Más tarde instalaron en Bahía Blanca (Buenos Aires) una nueva casa de comercio, contribuyendo con sus iniciativas al desarrollo de la citada localidad, mediante el transporte de pasajeros, correspondencia y mercancías; al mismo tiempo, los hermanos Mascarello estimularon la colonización de la zona y realizaron obras benéficas. Una calle de ingeniero White (puerto de Bahía Blanca) lleva el nombre de Lorenzo Mascarello, mientras que una calle de Trelew (Chubut), lleva el nombre de su hermano Domingo, por haberse dedicado éste en modo particular al lejano sur, en el que realizó una obra similar. Lorenzo Mascarello falleció en Buenos Aires, en 1894. Sus hijos, Lorenzo y José María Mascarello continuaron la tradición marítima paterna. Lorenzo, formó con el tiempo una flota de su propiedad y con ella mantuvo activas las líneas entre los puertos del sur y Buenos Aires, Montevideo, río Uruguay y Alto Paraná. José María, prestó servicios en numerosos buques de guerra y transportes de la Armada Argentina, siendo protagonista de varias hazañas en los mares del sur.

MASCIOTRA, Lorenzo

Comerciante. Nació en Agnone (Campobasso), en 1856. Estuvo durante cinco años en el Regimiento de Caballería de Alejandría (Piamonte), donde tuvo oportunidad de estudiar toda lo que se refería a la cure de los caballos y especialmente los defectos de sus extremidades. Ya en la

Argentina aprovechó sus conocimientos al respecto y los amplió con estudios teóricos. Inventó instrumentos aptos en casos de fracturas o anomalías ya sea en las patas o en su articulación, convirtiendo así el establecimiento que poseía a fines de siglo en Buenos Aires, en una verdadera clínica veterinaria. Los trabajos de Masciotra exhibidos en la Exposición Nacional de 1898-99 fueron premiados con medalla de plata, y la prensa elogió sus novedosos instrumentos.

MASELLA, Antonio

Arquitecto. Nació en Turín, hacia 1700. No había cursado estudios universitarios, pero la Corte de Turín lo había habilitado para el ejercicio de la profesión, después de un examen rendido en 1740. Se trasladó a Buenos Aires en 1744, junto con su mujer y el pequeño hijo Juan Bautista. Entre nosotros ejecutó numerosos trabajos, destacándose entre ellos la construcción del templo de San Telmo, el Colegio de Belén (hoy Cárcel de Mujeres), el templo de Santo Domingo, el Hospital de los padres Betlemitas, la capilla de Monserrat (que no tiene nada que ver con la actual iglesia de Monserrat), etcétera. En 1754, fue nombrado maestro arquitecto para la reedificación de la Catedral de Buenos Aires. Dirigió dichos trabajos, hasta ejecutar todo el grueso de la obra, desde 1755 hasta 1770, época en que la cúpula presentó algunas rajaduras en la parte superior. Por orden del entonces gobernador Vértiz, se le formó proceso, pero una junta de peritos aconsejó que, a pesar de los defectos encontrados en la construcción, se mantuviera a Masella en su dirección. Falleció en Buenos Aires, en 1774.

MASELLA, Juan Bautista

Arquitecto. Nació en Turín, en 1743. Al año siguiente vino a Buenos Aires, junto con su padre, el arquitecto Antonio Masella (véase). Fue el primer maestro de obras de la ciudad y maestro mayor de fuertes y fortalezas de la campaña de Buenos Aires y de la Real Fortaleza de Buenos Aires. Intervino en la construcción de la Cárcel de Mujeres y del edificio de la Dirección General de Tabacos. También intervino en el plano y los comienzos de la edificación de la iglesia de Pilar (Buenos

Aires), obra que se concluyó muchos años después. Realizó numerosas mensuras de terrenos. Falleció en Buenos Aires, hacia 1825.

MASI, Adrián

Diplomático. Abogado. Nació en Roma, en 1893. Se graduó de abogado en su país natal. Participó en la primera guerra mundial en la que fue condecorado con la medalla de bronce al valor militar. Participó más tarde como voluntario en la guerra de Etiopía. Ostentaba el grado de coronel de artillería. En 1926, llegó a la Argentina con el cargo de primer secretario de la Embajada de Italia en Buenos Aires, de la que fue luego consejera. Asimismo fue cónsul de Italia en Santa Fe y Rosario. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana y fue una figura representativa en el campo de la cultura y la beneficencia. Fue secretario del Círculo italiano de Buenos Aires, presidente de la "Dante Alighieri" y de la Asociación Ex-Combatientes de Buenos Aires. El gobierno de Italia le había otorgado la Gran Cruz de la Orden al Mérito de la República. Falleció en Buenos Aires, en 1974.

MASI, Juan

Industrial. Nació en Italia. Participó en la segunda guerra mundial como combatiente de la Marina de guerra. Emigró a la Argentina en 1947. Establecido en Corrientes, instaló allí una fábrica de bizcochos que después de algunos años transfirió a Morón (Buenos Aires); allí potenció y amplió su establecimiento cuyos productos tuvieron gran aceptación general. Falleció en dicha localidad, en 1970.

MASPERO, Pablo

Industrial. Nació en Como, en 1854. Llegó a la Argentina en 1882 y fue uno de los precursores de la industria metalúrgica en nuestro medio, al que llegó ya munido de conocimientos técnicos en su campo específico. Comenzó como obrero y muy pronto llegó a ser jefe de sección. En 1887, instaló una fábrica especializada en trabajos de hierro forjado y en artículos rurales. Más tarde, emprendió asimismo la fabricación de bulones, tornillos y artículos afines. En el sector de su competencia, su

industria llegó a ser una de las principales de la Argentina, y lleva todavía el nombre de su fundador.

MASSA*, Bartolomé

Músico. Empresario teatral. Actor. Nació en Novi Ligure (Alejandría), en 1721. Re-sidió en Buenos Aires desde 1759 hasta 1765. En esta ciudad, fue un entusiasta cultor de la música de cámara, junto con sus colegas y compatriotas Francisco Faa y Domingo Saccomano. A poco de llegar, se hizo cargo junto con el músico Francisco Vandemer del Teatro de Operas y Comedias, de Saccomano y Aguiar. El Cabildo les acordó permiso para realizar allí representaciones, en mayo de 1759; en el mencionado coliseo, tal como lo indica su nombre, se daban óperas y comedias, de cuyas partituras era autor Bartolomé Massa. Hacia 1765, pasó a Santiago de Chile, siendo empresario del coliseo de dicha ciudad. De allí se trasladó al Perú, y junto con Domingo Saccomano fue empresario del coliseo de Lima de 1770 a 1777; Massa, escribió también las partituras para las óperas y comedias que se representaban en el citado teatro. También fue actor, desempeñándose junto a la famosa Micaela Villegas, la "Perri-choli". (En las *Tradiciones Peruanas* de Ricardo Palma, se hace referencia a Massa, en el capítulo titulado "Genialidades de la Perricholi"). Autor de la ópera "Las Variedades de Proteo". Bartolomé Massa falleció en el año 1796.

*Gesualdo (op. cit., vol. I, p. 101) lo llama también Mazza.

MASSA, Juan

Industrial. Nació en Monteferrante (Chieti), en 1887. Llegó a Buenos Aires aún adolescente, a comienzos de este siglo. Trabajó primero como obrero en los Talleres Zamboni. Más tarde, en 1909, instaló un pequeño taller de herrería; este fue el comienzo del establecimiento Juan Massa S. A., que inició su actividad reparando máquinas para construcción y que poco después comenzó su fabricación directa, y a imponerse en plaza. Juan Massa logró fundar una de las más notables industrias metalúrgicas del país, cuyos productos trascendieron asimismo sus fronteras. La producción actual, comprende una vasta gama de

máquinas destinadas a obras edilicias, hidráulicas y rurales: moladoras-mezcladoras, elevadoras de materiales o de personas, grúas, sierras circulares, bombas centrífugas, etcétera; el establecimiento fabrica asimismo ascensores y motores a combustión interna. La obra desarrollada por Massa no se limitó sólo al campo industrial, dando un decisivo impulso al primer período de industrialización del país, sino que se extendió al ámbito de la colectividad italiana, participando en forma fecunda de la actividad de sus instituciones culturales, asistenciales y patrióticas. En 1971, el gobierno italiano lo distinguió con la Orden al Mérito en el grado de Caballero Oficial. Falleció en Buenos Aires en 1972. El Club Italiano de José O. Paz (Buenos Aires), del que fuera socio y benefactor de su escuela, dio el nombre de Juan Massa a una de sus aulas.

MASSEI

Misionero. Filólogo. Nació en Italia. Según Francisco Capello*, en 1896 el americanista Samuel A. Lafone Quevedo publicó (Imprenta Roma de Giovanni Carbone) un valioso estudio de Massei sobre el dialecto de los Noctones (parcialidad de indios Matacos).

*Lettere, Scienze ed Arti, p. 43; en Gli Italiani ... All'Esposizione di Torino, op. cit.

MASSERA, Juan

Comerciante. Nació en Cantón Tesina, hacia el año 1800. Después de haber transcurrido un tiempo en el Uruguay, se trasladó a Corrientes, donde, en 1857, organizó las colonias San Juan y La Palmira, dedicándose luego al ejercicio del comercio. En 1858, presidió la logia masónica Progreso, más tarde llamada Constante Unión.

MASSINI, Esteban

Compositor. Instrumentista. Docente. Nació en Génova, en 1788. Su nombre figura entre los músicos y cantantes que llegaron a la Argentina

entre los años 1820- 1822, por la protección dispensada a las artes por el entonces ministro Bernardino Rivadavia. Había actuado primero en la corte de Río de Janeiro, donde permaneció varios años. En 1822 se trasladó al Río de la Plata con su esposa, que era cantante, y el violinista italiano Massoni. A mediados del citado año, llegaron a Montevideo y en esa ciudad ofrecieron un concierto en el salón de la Sociedad Lancasteriana; Massini interpretó varias obras suyas en guitarra y clarinete (acompañado por Massoni en violín y por su esposa en canto). En octubre de 1822 llegó a Buenos Aires, donde se radicó definitivamente. Anunció en los periódicos porteños su decisión de dar lecciones de varios instrumentos musicales. Asimismo, Massini vendía instrumentos musicales y música impresa. Pocos días después de su llegada a Buenos Aires, se presentó en un gran concierto efectuado en los salones de la Sociedad Filarmónica. Cuando a fines de 1826, los Aficionados Italianos ofrecieron en el Coliseo una función a beneficio de las viudas y heridos de la escuadra nacional, Massini estrenó en un entreacto su "Himno a la Libertad". En 1829, estrenó en un concierto su "Gran Rondó de guitarra con acompañamiento de orquesta". Massini adquirió rápidamente prestigio en Buenos Aires y su influencia, principalmente como profesor de guitarra, fue inmediata y efectiva, siendo el maestro de toda una generación de guitarristas y músicos argentinos; entre sus discípulos, se contaron Esteban Echeverría, Nicanor Albarellos, Fernando Cruz Cordero, Juan del Campillo, José María Trillo, etcétera. En 1830, Massini compuso una canción patriótica, "El 25 de Mayo", que dedicó a Mariano Pablo Rosquellas (violinista, cantante y compositor español, considerado por muchos como uno de los fundadores del teatro lírico en Buenos Aires). Asimismo, Massini fue durante muchos años flautista en la orquesta del Coliseo, integrando ese conjunto en las memorables temporadas líricas de los años 1825-1827 bajo la batuta de Massoni, quien estrenó en Buenos Aires en 1825 "El Barbero de Sevilla" y en 1827 "Don Juan". A mediados de 1835, con motivo de la asunción de Juan Manuel de Rosas al cargo de Gobernador y Capitán General de la Provincia, se realizaron diversos festejos en Buenos Aires; así, en una de las funciones del Coliseo del mes de junio,

se estrenó el "Himno de los Res-tauradores", música de Massini y letra de José Rivera Indarte. Massini lo es-cribió originariamente para canto y pia-no, instrumentándolo más tarde para gran orquesta, y transcribiéndolo para varios instrumentos. Cuando Quiroga fue muer-to en Barranca Yaco, Massini compuso una "Canción Fúnebre a la Memoria del General Juan Facundo Quiroga" (1836), y la dedicó a Manuelita Rosas. Además de las obras citadas compuso muchas otras. Adaptó, asimismo, para guitarra, varias composiciones de Esnaola. En el *Cancionero Argentino*, antología publica-da por José Antonio Wilde en 1837-1838, figuran también numerosas canciones de Massini. Este músico falleció en Buenos Aires, en 1838.

MASSINI, Juan

Técnico electricista. Nació en Roma, en 1884. Estudió en su ciudad natal hasta recibirse de técnico electricista, después de lo cual, entró a formar parte del per-sonal de la Usina eléctrica de Porto San Giorgio (Ascoli Piceno). Vino al país en 1913 y fue gerente sucesivamente de las Usinas eléctricas de Salta, Concepción del Uruguay (Entre Ríos), San Juan y Mercedes (Buenos Aires), para concluir su carrera como alto funcionario de la ANCEC en Buenos Aires. Tenía una natural inclinación por la enseñanza, y a su lado se formaron numerosos técnicos electricistas de gran valor, hoy dispersos en diversas localidades de la república. Falleció en Buenos Aires, en 1973. Padre del doctor Santiago José Massini, de destacada actuación en el foro porteño, y varias veces campeón nacional de esgrima.

MASSONE, Atilio

Periodista. Comerciante. Industrial. Nació en Recco (Génova), en 1863. Sirvió en la marina italiana, de la que fue dado de baja con el grado de furriel en 1888. De ideas republicanas, optó por el camino de la emigración, llegando a Buenos Aires en 1889. Establecido en el barrio de la Boca, se empleó como contador en el almacén naval de Cichero y Drago. Muy pronto cristalizó su vocación de periodista, fundando en 1892 el semanario "Bohemio", en castellano; desde sus columnas estimuló la

organización de la colectividad italiana de la Boca, y dio asimismo su opinión favorable acerca de algunos proyectos nacionales que interesaban a los extranjeros, como el referente a la concesión de la ciudadanía. En 1893 cambió el nombre de su periódico por el de "Faro del Riachuelo"; bajo dicho título, la publicación circuló hasta 1898, año en que pasó a otras manos con el nombre de "Riachuelo". En 1895, fue uno de los organizadores del periódico "L'Italia al Plata", del que fue colaborador, corresponsal y agente de la Boca. En 1896, fue nombrado redactor del mencionado diario, en el que se desempeñó hasta 1898. Desde entonces, fue representante en la Boca de "La Patria degli Italiani" y poco tiempo después, en 1900, se hizo cargo, con otras connacionales, de la administración del citado periódico. En 1901 volvió a Italia, y a su regreso, después de casi un año y ya desvinculado de su actuación periodística, traía la representación de productos medicinales de importantes establecimientos peninsulares. Dio, así, una nueva orientación a sus actividades, sentando las bases del laboratorio químico farmacéutica que llevó su nombre. La casa, fundada con perseverantes esfuerzos por Massone, continuó su obra por medio de sus hijos Arnaldo y Atilio, y éstos perpetuaron el nombre paterno en la razón social Hijos de Atilio Massone; originariamente, la sucursal más activa de la casa era la de Montevideo, a la que más tarde se sumó la de Santiago de Chile, al par que se dio mayor impulso a la de Génova. Asimismo, los Laboratorios Buenos Aires fueron proyectados en los últimos meses de vida de Massone. Tanto aquéllos como la Sociedad Hijos de Atilio Massone S.C.A., gracias a los continuadores de su obra, se convirtieron en un poderoso medio de actividad científica en la Argentina, y son firmas que han llegado a trabajar con un amplio sector de especialidades medicinales. Además, en 1930, fue inaugurado en Buenos Aires el instituto Massone S.A., dotado de laboratorios de investigación, y que emprendió la producción de especialidades farmacéuticas de todo tipo. Volviendo atrás en el tiempo, y en otro orden de cosas, cuando Massone regresó de Italia a principios de siglo, se interesó en las actividades sociales de la colectividad. Es menester recordar que aun antes, en 1895, había cooperado con suscripciones destinadas a mejorar el equipo de los

Bomberos Voluntarios de la Boca, sociedad de la que fue propulsor y que presidió de 1908 a 1910, y de 1912 a 1919; en este último período, organizó la caja de jubilación, la sala de primeros auxilios y construyó el panteón, tramitando también al mismo tiempo, en el Concejo Deliberante, la obtención de 50.000 pesos que destinó al mejoramiento de la institución. Asimismo, en 1908, había sido elegido presidente de la sociedad italiana de socorros mutuos La Patriótica, de Florencio Varela, localidad bonaerense a la que se había trasladado con su familia. Fue también, posteriormente, consejero de la Cámara de Comercio italiana, presidente del directorio de "La Patrie degli Italiani", secretario del Comité Italiano de Guerra y secretario de la sociedad Mutualidad e Instrucción. Massone, convencido de la necesidad de reunir en un solo haz de eficaces energías las fuerzas morales y materiales de la colectividad, proclamó la fusión de sus instituciones mutualistas y logró que la mayor parte de ellas se unieran en la poderosa Mutualidad e Instrucción. En la Federación General de las Sociedades Italianas en la Argentina, ocupó la primera secretaría general; luego, por varios períodos y hasta su muerte, ejerció la presidencia. Los albores de la Federación, están ligados a otros ciudadanos italianos, especialmente a Juan Risso y Alejandro Tedeschi (quien puede ser considerado como el primer presidente de la misma); pero la verdadera obra de la Federación se delineó con Enrique Figari y se afirmó con Atilio Massone, quien durante muchos años fue el alma de la entidad. Massone estuvo asimismo ligado a la colectividad italiana residente en el Uruguay. Falleció en Buenos Aires, en 1920. Entre los numerosos homenajes que se tributaron a la memoria de Atilio Massone, figura el busto ejecutado en bronce por el escultor italiano Arnaldo Zocchi, por encargo de la Federación, que fue descubierto en la sede de la Mutualidad e Instrucción, al cumplirse tres meses de su desaparición (27 de febrero de 1921), con miras a ser colocado después en la tumba del ex presidente de la Federación, en el Cementerio de la Recoleta.

MASSONE, Juan

Comerciante. Colonizador. Nació en Génova, en 1856. Llegó a la

Argentina cuando contaba dieciocho años de edad. Muy pronto se convirtió en activo colaborador de su connacional Antonio Devoto, vinculándose estrechamente a instituciones surgidas al par del desarrollo económico argentino: Banco de Italia y Río de la Plata, Colonias Trenel, Compañía General de Fósforos, Compañía Inmobiliaria, Mercado Modelo, Termas de Cacheuta, CIADE (Compañía Italo Argentina de Electricidad), Hospital italiano, etcétera. Fue administrador de los bienes de la sucesión de Antonio Devoto. Fomentó asimismo la ganadería y la agricultura en La Pampa, San Luis y Río Negro. Massone falleció en Buenos Aires, en 1936.

MASSONI, Santiago

Violinista. Director de orquesta. Compositor. Nació en Bolonia, en 1798. Se inició en los estudios musicales a instancias de un sacerdote pariente suyo, de quien recibió las primeras lecciones. Es probable que haya asistido a las clases de la Escuela Musical de Bolonia (hoy Liceo Musical Rossini). A las diez años ingresó en el Conservatorio de Milán, por entonces de reciente creación, donde fue alumno de Bonifacio Asioli. En 1813 escuchó a Paganini en esa ciudad y parece que recibió lecciones del gran violinista, pues se presentaba en sus conciertos como "alumno de Paganini". Hacia 1814 se inició como primer violín en las orquestas de los teatros de Bolonia y Turín y pasó a España y Portugal, actuando con éxito en teatros de Madrid y Oporto. En 1820 se trasladó a Río de Janeiro, donde fue violinista en el teatro de la Opera y en la Capilla Imperial. En 1822 pasó a Montevideo, ciudad a la que había llegado con el músico italiano Esteban Massini; allí ofreció varios conciertos en la sala de la Sociedad Lancasteniana; en junio de 1822, Massoni interpretó un concierto para violín de Rode y unas variaciones de su composición. A fines del citado año pasó a Buenos Aires, integrando el núcleo de músicos y cantantes que hizo venir el entonces ministro Rivadavia a la Argentina, en los años 1820-1823, en favor de la difusión artística en nuestro medio. A comienzos de 1823, Massoni se presentó en la Sociedad Filarmónica ejecutando algunas piezas de su repertorio con notable éxito. Poco después, en la sala del Consulado y ante una concurrencia de más de

doscientas personas, dio su primer concierto público en la ciudad, acompañado al piano por el entonces aún adolescente Juan Pedro Esnaola, y asombró a los porteños con su virtuosismo. Al inaugurarse la nueva sede de la Sociedad Filarmónica, Massoni dirigió los conciertos que se realizaron el 11 y el 31 de mayo; los cronistas que relataron esta última reunión, destacaron principalmente su magistral sola de violín. Cuando el músico español Mariana Pablo Rasquellas organizó las primeras representaciones líricas en Buenos Aires, confió la dirección de la orquesta del Coliseo a Massoni, quien se dedicó a mejorarla notablemente. Massoni dirigió en esta ciudad los estrenos del "Barbero de Sevilla", y de "Don Juan" de Mozart, en 1825 y 1827, respectivamente. En otro arden de cosas, cabe agregar que prestaba su concurso en las fiestas religiosas. En 1827 pasó a Chile con el violoncelista Amadeo Gres, ofreciendo antes varios conciertos en Mendoza con singular éxito. En Santiago de Chile, organizó la orquesta de la Sociedad Filarmónica, conjunto que tuvo brillante actuación en esa ciudad y en Valparaíso. Asimismo, en el teatro de la capital trasandina, en una función extraordinaria de despedida realizada en su honor —a fines de 1828— estrenó el Himno Nacional de Chile", compuesto por Carnicer. Pasó luego al Perú, y su actuación en Lima fue destacada. En 1833 realizó una gira como director de una orquesta de ópera, visitando Macao, Cantón, Calcuta. En 1834 se encontraba en Ciudad del Cabo y ese mismo año pasó a Londres, ciudad en la que ofreció una serie de conciertos con el éxito acostumbrado. Massoni supo asimismo apreciar las aires y danzas argentinos; éstas le sirvieron de tema para variarlos de una manera brillante; puede ser considerado como uno de los primeros músicos de categoría que se interesó por el folklore nacional. Entre sus obras figuran: "Grandes Variaciones del Triste y el Cielito", para violín; "Variaciones sobre el Gallinazo"; el himno "Gloria al Pueblo de Chile"; "Himno al Combate de La Aguada", etcétera. Según se ve, Massoni incursionó también en el terreno de la composición, pero por sobre todo, tuvo una decisiva influencia en el desarrollo musical de la Argentina. Violinista brillante, demostró singular maestría en el dominio de su instrumento, según lo aseveran las crónicas de la época. Falleció en

Turín, en 1878.

MASTROPAOLO, Vicente

Químico-farmacéutico. Nació en Viggianello (Potenza), en 1835. Llegó a Buenos Aires en 1863 y durante treinta años viajó por toda la República Argentina. Fue un estudioso de las ciencias químico-farmacéuticas. Trasladó luego su residencia a Montevideo.

MATARAZZO, Costabile

Industrial. Nació en Italia, en 1874. Vinculado a la empresa brasileña Industrias Reunidas F. Matarazzo, San Pablo, fundó en la Argentina la rama de la empresa creada por su hermano, el conde Francisco Matarazzo, en el Brasil, una de las más importantes de Sudamérica. Asimismo, creó importantes industrias en Rosario de Santa Fe y en la Capital Federal. Falleció en Buenos Aires, en 1948.

MATASSINI, Pascual

Obrero. Vendedor de libros. Abogado. Nació en Italia, en 1900. Llegó a la Argentina con sus padres en 1904. A los 9 años, con sólo el primer grado aprobado, entró a trabajar en una herrería que don Federico Remonda poseía en la provincia de Tucumán. De allí pasó a Córdoba —donde contrajo enlace con María Trinidad Duce que debía darle seis hijas—, y con el dinero que había ahorrado, se compró una humilde casa, mientras trabajaba en una tornería. Transcurridas varias décadas, se empleó como vendedor de libros y pudo reanudar sus estudios primarios, terminarlos a los 43 años e iniciar el bachillerato nocturno, que terminó sin faltar un solo día a clase. A los 58 años ingresó en la Facultad de Derecha, graduándose de abogado a los 73 años. Inmediatamente obtuvo un cargo en la justicia provincial y empezó el ejercicio de la profesión libre. Mientras estudiaba en la Facultad, se había dedicado también a estudios de vocalización y guitarra que le consintieron desempeñarse con éxito en algunas audiciones radiales. En 1974, falleció en Córdoba este raro ejemplo de firme voluntad humana.

MATELDI, Filiberto

Caricaturista. Actor cómico. Nació en Italia. En la segunda década de nuestro siglo, hacia años que residía en la Argentina. Mateldi era un “caricaturista intencionado y dibujante refinado... cuyos méritos los atestiguan varias obras y caricaturas notables”*. En su calidad de actor cómico, protagonizó el filme *Gerundio* (1917) en los comienzos de la época del cine mudo argentino.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 351.

MATELLI, César

Música. Docente. Nació en Pontoglio (Brescia), en 1889. Estudió bajo la guía de los maestros Satti, Longhi y Orefice, llegando a ser maestro sustituto de Mascheroni, Marinucci y Toscanini. Debutó como director de orquesta con “Cavalleria Rusticana”, con la soprano Leopardi y el tenor De Muro. En 1922, inauguró el teatro Le Muse en Ancona, dirigiendo “Fra Diavolo”. Llegado a América, en 1932 fundó la Lírica Nacional de Montevideo. Dos años después colaboró en el arreglo de la “Leyenda del Ururutan” para el teatro Colón, asumiendo, luego, la dirección de dicha obra en la capital uruguaya. En 1935, fundó en Rosario de Santa Fe la Cultural Lírica de Rosario, donde, junto con su esposa, formó numerosos alumnos. En 1971, retirado de la actividad artística, viajó a Italia y falleció en vísperas de su regreso a la Argentina, en 1972.

MATERA, Vicente

Editor. Nació en San Lucido (Cosenza), en 1883. Llegó al país en 1909. Fundó y dirigió en la ciudad de Buenos Aires una casa editora propia. Padre del destacado neurocirujano Raúl Matera, quien, en homenaje a la memoria paterna, promovió, en 1974, una Fundación Matera con la finalidad de “promover y estimular la investigación, pura y aplicada, en los campos de las ciencias naturales y sociales; fomentar la cultura, las artes y toda otra manifestación de genuinos creadores argentinos”. Vicente Matera falleció en Nápoles, en 1931.

MATTALDI, Eugenio

Industrial. Nació en Milán, en 1834. Llegó a Buenos Aires en 1843, traído por sus padres. Fue uno de los primeros italianos que instaló en Buenos Aires, en 1867, un negocio de talabartería y objetos de cuero para caballería y carruajes. Su hermano Torcuato, instaló otra en 1881. A fines del siglo pasado, existían en la Argentina alrededor de cien talabarterías, de las cuales treinta y cinco pertenecían a italianos. Los hermanos Mattaldi se contaron entre los más antiguos talabarteros peninsulares, y supieron elevar esta industria a un grado de importancia tal, que le permitió competir con la extranjera. Eugenio Mattaldi fue asimismo uno de los fundadores de la Cámara Italiana de Comercio de Buenos Aires, en 1884. Radicado en el pueblo de Bella Vista (Buenos Aires), en las proximidades de la Capital Federal, construyó allí una hermosa residencia e instaló una importante destilería de alcoholes y subproductos, denominada La Rural. Esta fábrica produce el famoso alcohol Mattaldi derivado del maíz, gas carbónico, hielo seco, aceites comestibles, vinagre, etcétera. Falleció en Bella Vista, en 1918. Un barrio de ese pueblo perpetúa el nombre del prestigioso vecino.

MATTALDI, Torcuato

Véase: Mattaldi, Eugenio

MAUCCI, Carlos

Véase: Maucci, Juan Bautista

MAUCCI, Juan Bautista

Editor. Comerciante. Nació en Mulazzo (Massa Carrera). En 1886 llegó a la Argentina junto con sus hermanos Santiago y Carlos, con quienes fundó en Buenos Aires una casa editora de obras Italianas y españolas, anexando a la misma una librería y papelería, y un taller de marcos para cuadros. En la primera década del siglo XX, los hermanos Maucci poseían ya un gran edificio que se adecuaba a los diversos ramos de su negocio, llamado El Progreso, construido sobre planos del arquitecto Gino Aloisi. Asimismo, tenían en la misma capital, a pocas cuadras de la casa central, una importante sucursal. Los hermanos Maucci, se contaban por entonces

entre los mejores clientes de las fábricas de papel italianas.

MAUCCI, Luis

Librero. Editor. Nació en Parma, en 1887. Se vinculó a la esfera del comercio librero y editor desde comienzos de nuestro siglo. Llegó a la Argentina en 1903; desde entonces, alentó las actividades propias de su campo de trabajo. Falleció en Buenos Aires, en 1955.

MAUCCI, Santiago

Véase: Maucci, Juan Bautista

MAURI, José

Comerciante. Industrial. Nació en Como, en 1899. Llegó a la Argentina en 1919, para incorporarse a la empresa creada por su familia y dedicada a la comercialización e industrialización del mueble y de la decoración afín. Hasta poco tiempo antes de su muerte, prosiguió dirigiendo dicha empresa, a la que trató de renovar mediante la aplicación de las técnicas modernas y de las normas que contribuyen a dar mayor agilidad a los procesos mercantiles. Integró asimismo las comisiones directivas de la Cámara de Comercio Italiana de la Argentina y del Club Italiano. Perteneció también a otras entidades de bien social. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

MAVEROFF, Aquiles

Empresario. Nació en Milán. Juntamente con su connacional Fusoni, formó una importante firma en Buenos Aires. En esta ciudad, fueron los primeros negociantes en papeles pintados —importados de Europa—, en maderas para marcos de cuadros, en pinturas y barnices y demás artículos del rama. Según Sergi*, la fundación de la casa se remonta lo menos al año 1837. Fusoni y Maveroff tenían su comercio en la intersección de las calles San Martín y Bartolomé Mitre. A Maveroff se debió asimismo la introducción en el país de caños de plomo para la conducción de las aguas corrientes. Construyó también una línea ferroviaria en Paraná (Entre Ríos), que unía el puerto con esa ciudad; el

muelle, también fue construido por cuenta de Maveroff. En lo concerniente a telégrafos, los primeros que hizo construir el gobierno nacional para unir Buenos Aires con las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Córdoba, abarcando una extensión de casi dos mil kilómetros, fueron realizados por la casa Fusoni y Maveroff, ocupando para dicha obra ingenieros italianos y extranjeros. La misma casa construyó después toda la red telegráfica que el gobierno del Uruguay hizo extender en su territorio. En otro orden de cosas, Aquiles Maveroff intervino activamente en entidades vinculadas a la colectividad italiana de Buenos Aires. Fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza durante el periodo 1870-1871, en el cual le tocó afrontar circunstancias difíciles debidas a la epidemia de fiebre amarilla. En 1872, intervino con su iniciativa e influencias en la construcción del Hospital Italiano, del que, en el mencionado año, fue su primer presidente. También en 1872, fue uno de los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata, vicepresidente de la primera Comisión directiva, y director (1872-75).

*Op. cit., p. 155.

MAZELLA, Antonio

Arquitecto. Nació en Cerdeña. Después de la segunda fundación de Buenos Aires, se construyó la primera iglesia donde hoy surge la Catedral; sufrió varias transformaciones hasta que en 1752 se derrumbó. En 1753 comenzó a reedificarse lenta y trabajosamente. Según José León Pagano*, es común atribuir la reedificación al arquitecto Rocha, aun cuando varios intervinieron en ella. Entre los nombres que se recuerdan, está el del arquitecto sardo Mazella, a quien se debe la construcción de la cúpula. Como amenazaba ruina la media naranja por él construida, le fueron confiscados sus bienes. No obstante, su nombre está vinculado al de los arquitectos de la época de la Colonia y el Virreinato. Su hijo Domingo Mazella, tuvo entre sus discípulos al criollo Juan Bautista Segismundo, Maestro Mayor de Obras Comunes, quien fue uno de los constructores de la Vieja Recova que comenzó a construirse en 1802.

*Op. cit., pp. 20-21.

MAZETTA, Simón*

Misionero jesuita. Nació en Castilenti (Téramo), en 1552. Fue uno de los misioneros de la primera hora, desarrollando su acción civilizadora entre los Guaraníes. A fines del siglo XVI, durante el gobierno de Hernando Arias de Saavedra, celebróse un convenio con Mazetta y Cataldino, delegadas de la orden jesuítica, a fin de establecer el gobierno religioso de las Misiones en el Paraguay. Se les concedió el territorio del Guayrá (actual Paraguay, actuales provincias argentinas de Corrientes y Misiones, y región occidental brasileña). Mazetta, juntamente con Cataldino y otros jesuitas, echaron las bases de las Misiones con la fundación de Loreto del Guayrá (Brasil), la primera reducción, constituida por numerosas familias; con el tiempo, aumentó rápidamente el número de las reducciones. Todos estos sacerdotes, contribuyeron a sistematizar la provincia jesuítica poblándola de misiones, a las que afluyeron tribus en busca de protección, enseñanzas y garantías. En 1610, el padre Mazetta conjuntamente con Cataldino, recibieron entre otras instrucciones del padre Diego de Torres, la de que en las reducciones guaraníes se enseñase a los neófitos, además de leer y escribir, el canto y la música. Cabe agregar que Mazetta fue también lingüista; conocía varias lenguas indígenas. La obra civilizadora llevada a cabo por Mazetta, quien fuera uno de los fundadores de las misiones jesuíticas del Paraguay, se extiende hasta el año 1658. Sus restos mortales fueron hallados en la reducción de San Ignacio (Brasil), junto con los de su amigo Cataldino.

*Hay divergencias con respecto a su apellido; algunos autores lo llaman Mazeta, Masseta o Masetta. También con respecto a su lugar de nacimiento; algunos afirman que nació en Népolea. Respecto del año de nacimiento Zuccarini (op. cit., p. 79) afirma que fue en 1582.

MAZZA, Agustín

Político. Nació en Italia. Poseedor de una gran cultura adquirida en su patria, al trasladarse a la Argentina se radicó en Rosario de Santa Fe, en cuya vida política participó activamente. En 1890 fue designado

intendente municipal de la ciudad y luego fue repetidamente elegido concejal. Cooperó decisivamente en la formación del barrio Sorrento, y fundó importantes instituciones. Rosario le debe también el Mercado Modelo, y la donación ornamental de dos leones para el palacio municipal, réplica de los de la escalinata de San Lorenzo, en Génova. Falleció en Rosario, en 1921.

MAZZANTI, Alejandro

Periodista. Nació en Italia, en 1870. Llegó muy joven a la Argentina y en los años 1918 y 1919 era corrector de pruebas del diario "La Patria degli Italiani". Fue ascendiendo poco a poco, hasta que Próspero Aste, director del citado diario, lo designó cronista policial. La labor desempeñada por Mazzanti aportó una valiosa colaboración al periódico; se hizo popular con el seudónimo de Simone Spaventa, con el cual firmaba sus singulares entrevistas. En 1931 "La Patria degli Italiani" dejó de publicarse y Mazzanti siguió ejerciendo su labor periodística, siempre con su particular buen humor, en el diario "La Nuova Patria". Falleció en Paraná (Entre Ríos), en 1962.

MAZZANTI, Magdalena

Educacionista. Nació en Buenos Aires, en 1865, de padres toscanos. Enseñó durante casi medio siglo idioma italiano en escuelas sostenidas por asociaciones italianas de la Capital Federal. En 1962, la "Dante Alighieri" de Buenos Aires le costeó un viaje a Italia, donde fue huésped en Roma de la sede central de la institución, a la cual entregó, por encargo del Centro Ex Alumnas de las escuelas italianas "Enriqueta Danieli Urbani", un busto de Domingo Faustino Sarmiento que hoy embellece la escuela primaria "Dante Alighieri" de la capital italiana. En Florencia, la señorita Mazzanti fue agasajada particularmente, en el Palazzo Vecchio, por el síndico de la ciudad Giorgio La Pira. Ese mismo año, el cónsul general de Italia en Buenos Aires le entregó en una solemne ceremonia una honorificencia del gobierno peninsular. Magdalena Mazzanti falleció en Buenos Aires, algo más que centenaria.

MAZZARELLO, Agustín

Misionero salesiano. Nació en Marnese (Alejandría), en 1850. Después de haber sido ordenado sacerdote en Albenga (Savona) en 1875, integró en noviembre del año siguiente, la segunda expedición de misioneros enviados a América por don Bosco. Le fue confiada el carga de prefecto en el colegio Pío de Villa Colón (Uruguay) y luego el de director y párroco en Las Piedras. Sucesivamente fue trasladado a la Argentina, en calidad de capellán y director de la Congregación de la Casa y de la Iglesia Meter Misericordiae en el centro de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1897.

MAZZEO, Domingo

Sacerdote. Nació en Calabria. Según refiere Zuccarini*, era, en la primera década de nuestro siglo uno de los más cultas y doctos italianos residentes en Buenos Aires. Poligloto autodidacta, fue asimismo un estudioso de cuanto concernía al movimiento científico de su época. Fue también el iniciador y organizador de la escuela para los penados de la Penitenciaría Nacional, mérito, según Zuccarini, que no le fue reconocido.

*Op. cit., p 493

MAZZOLA, Pedro

Comerciante. Nació en Quinzano d'Oglia (Brescia), en 1857. A fines del siglo pasado, residía en Buenos Aires, donde era propietario de una cochería con caballeriza, sita en Talcahuano 45, una de las más importantes y mejor provistas que existían en la ciudad.

MAZZOLENI, Hernán

Aviador. Nació en Italia. Sus primeras ascensiones las efectuó siendo militar, hacia 1894. Estuvo a punto de perder la vida en una ascensión que efectuó en globo; en dicha oportunidad, a una altura de 500 metros, un rayo incendió el aeróstato que se precipitó a tierra. A raíz de las graves quemaduras sufridas, se retiró de la vida militar y a fines de 1894 se dedicó a la mecánica, aunque sin abandonar sus afanes por la

navegación aérea. Había proyectado crear en su patria una escuela de aerostación, pero sin lograr su propósito, decidió viajar a la Argentina para concretar su proyecto en Buenos Aires, ciudad a la que llegó en 1906. Al año siguiente, entretanto, regresó de Francia don Aarón Anchorena, quien trajo el primer aeróstato, el *Pampero*; este acontecimiento atrajo la atención, entre otros, del ingeniero Jorge Newbery, quien buscó a Mazzoleni, único técnico que había por entonces en el país en materia de aerostación. Así fue como Mazzoleni comenzó a dictar en nuestro medio las primeras clases de navegación aérea que se conocieron, y que marcaron el comienzo de su historia en la Argentina. Luego de una serie de ascensiones, incluyendo una ascensión nocturna, sus discípulos se hallaron en condiciones de manejar el *Pampero* (que tripulado más tarde por Eduardo Newbery y el sargento Romero, se perdió con sus ocupantes a causa de los vientos, en la cordillera). El Gobierno nombró a Mazzoleni oficial de la Escuela de Aviación; merced a sus lecciones se formaron los primeros técnicos que honraron al ejército argentino: Parodi, Zanni y Biedma, entre otros. Organizó asimismo la primera travesía de los Andes, efectuada por Zuloaga y Bradley. En 1915, se embarcó rumbo a su patria, donde intervino en la primera guerra mundial, destacándose en numerosos combates aéreos. Regresó a la Argentina en 1919, como integrante de la escuadrilla de la Misión Aeronáutica Militar Italiana (cuyos aparatos fueron donados al gobierno argentino), quedando ya en Buenos Aires. Construyó dos aeróstatos: el *Pampero III* y el *¿Quo Vadis?*, sin apartarse desde entonces de la aviación argentina, cuya evolución siguió siempre muy de cerca. Obtuvo un elevado cargo en la repartición nacional fiscalizadora de la aviación civil. Más tarde, el Senado le acordó una pensión, e la que se había hecho acreedor por las relevantes servicios prestados a la Argentina. Mazzoleni, pionero de la aerostación en el país, falleció en Buenos Aires, en 1939.

MAZZORANA, Angel

Constructor. Nació en Belluno, en 1896. Participó en la primera guerra mundial y fue condecorado con la Medalla de Bronce al Valor Militar y con la Cruz de Guerra. En 1929 llegó a la Argentina estableciéndose en

Buenos Aires, donde fundó la Empresa Edilicia Mazzorana. Participó activamente en la vida de la colectividad. Formó parte del Círculo Trentino, del Círculo Toscano; fue presidente de comisiones de la Asociación Liber Piemont y asimismo durante cuatro períodos presidente de la Asociación Bellunese. Poco antes de morir le fue otorgada la Cruz de Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

MAZZUCHELLI, Francisco

Pintor. Nació en Varese, en 1868. Llegado a la Argentina en 1885, ya artista formado, abrió un estudio que, a fines de siglo, era uno de los más frecuentadas de Buenos Aires. Expuso diversos trabajos entre los cuales fueron muy admirados los que presentó en la Colmena en 1898, y en la Exposición Nacional en 1898-99. Mazzucchelli se dedicó especialmente al arte decorativo y fue colaborador artístico de varios periódicos italianos.

MEANO, Víctor

Arquitecto. Nació en Susa (Turín), en 1860. Efectuó sus estudios en la Universidad de Turín. A fines del siglo pasado, era uno de los arquitectos más destacados de la Argentina y a él se debieron numerosas obras efectuadas en la Capital Federal. Ganó el concurso abierto para la erección del palacio del Congreso Nacional; su proyecto tuvo que competir con un número destacado en cantidad y calidad de trabajos presentados. Dirigió la construcción del mencionado palacio hasta su muerte. (El Congreso comenzó a funcionar en 1906). Asimismo, cuando murió su colega Tamburini, quien ya había firmado el proyecto del nuevo teatro Colón, Meano modificó y ultimó los planos del mismo. Pero también él murió sin poder concretar la obra, y la dirección de los trabajos pasó al arquitecto francés Dormal. El primer coliseo argentino fue inaugurado en 1908, y dice Cutolo*: "Meano trazó los planos del teatro, concibiéndolo en su definitiva estructura y características, que hacen de él no sólo uno de los más bellos, sino el poseedor de la más vasta sala y escenario del mundo en su género". Cuando ya había

alcanzado la cumbre de la celebridad, Meano falleció trágicamente en Buenos Aires, en 1904.

*Op. cit., vol. IV.

MECINA, Jacome de

Marinero. Nació en Mesina. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *San Antonio*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

MECINA. Lucas de

Grumete. Nació en Mesina. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *San Antonio*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

MEDICI, Antonio

Constructor. Comerciante. Nació en Módena. Llegó a la Argentina siendo joven, hacía 1889, junto con sus hermanos Marcos y Venancio. Se radicó en la ciudad de Tucumán. Los hermanos Medici se dedicaron a la construcción, destacándose por los grandes proyectos y obras realizadas no sólo en Tucumán sino también en las provincias vecinas. Cabe recordar entre sus trabajos más importantes los canales de irrigación de Cruz Alta (Tucumán), obras hidráulicas en la provincia de Santiago del Estero; el teatro 25 de Mayo en la capital de esa provincia y el Banco de la Provincia de Tucumán, considerado en su época como el más hermoso edificio público de dicha ciudad. La actividad de los hermanos Medici no se limitó sólo a la construcción; en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, poseían un negocio de ferretería en la capital tucumana, provisto de artículos importados de Italia, Alemania e Inglaterra, que abastecía asimismo a las provincias vecinas. Antonio Medici, fue en varias ocasiones tesorero de la Sociedad Italiana de

Socorros Mutuos de Tucumán. Junta con sus hermanos, contribuyó al progreso de esa ciudad.

*L'Opera degli Italiani in Tucumán, pp. 8-9; en Gli Italiani...

All'Esposizione di Torino, op. cit.

MEDICI, Juan Bautista

Ingeniero. Vitivinicultor. Nació en Piamonte, en 1843. Pertenecía a una familia de patriotas de Asti, que intervinieron en las campañas por la unificación de Italia. El mismo Medici intervino en la campaña de 1866. Por entonces se encontraba en Cagliari (Cerdeña), trabajando en los ferrocarriles del Estado. En 1868 pasó a Montevideo (Uruguay), en calidad de ingeniero de una empresa que, bajo la dirección del ingeniero inglés Newman, efectuó las obras para la dotación de agua potable a la capital uruguaya. (Había conocido a Newman en Cagliari, cuando éste dirigía una empresa encargada de efectuar en dicha ciudad los trabajos de desagüe, e incitó a Medici a acompañarlo a Montevideo). Ambos ingenieros concertaron la ejecución de las obras de salubridad de la ciudad de Buenos Aires, que ya estaban en vías de preparación. Una vez concluidos los trabajos en Montevideo, Medici se trasladó a Buenos Aires; aquí realizó el catastro parcelario de una parte de la ciudad, por encargo del gobierno nacional; contemporáneamente, en 1870-1871, asumió otros trabajos, tales como la construcción de un establecimiento para la fabricación de gas. Luego, el gobierno de la provincia de Buenos Aires contrató la ejecución de las obras de saneamiento citadas, con los señores Lanús y Lezica, quienes las pusieron bajo la dirección de los ingenieros Newman y Medici; el primero, que integraba la firma, no tomó parte activa en la obra, y se debió a Medici la total responsabilidad de dicho trabajo, cuya primera etapa se realizó entre los años 1871 y 1878. Contemporáneamente, en 1874-1877, en sociedad con Newman, construyó el murallón y el dique denominado de las Catalinas. Cabe recordar que en 1875, Medici había revalidado su título en la Universidad de Buenos Aires. Entre los años 1878 y 1880, en una época de crisis financiera y política, en la que resultaba muy difícil realizar en el país obras de envergadura, Medici se ocupó de varios estudios, proyectos de

ferrocarriles, etcétera. En el período comprendido entre 1880 y 1888, llevó a cabo en sociedad con el ingeniero argentino Lavalle, un trabajo digno de nota: la planimetría y nivelación de 175.000 kilómetros cuadrados de la provincia de Buenos Aires; sobre este trabajo elaboró el proyecto de una extensa red de canales destinados a dar salida a las aguas de esa área extremadamente llana e inapropiada para el desagüe natural; dos de esos canales debían ser navegables. Dicho proyecto fue premiado con medalla de oro en la Exposición Colombina de Génova (año 1892). Cuando en 1880 se fundó la ciudad de La Plata, el gobierno de la provincia de Buenos Aires confió a Medici y a Lavalle el proyecto de la nivelación y trazado de la nueva capital; también ambos llevaron a cabo, por encargo de dicho gobierno, en 1883-1884, el estudio del proyecto de dotación de agua y saneamiento de la mencionada ciudad. También en 1883, y por concurso, el gobierno contrató a Medici y Lavalle para la construcción del puerto de La Plata; retirado Lavalle de la sociedad, Medici solo llevó a feliz término la obra. Mientras se construía el puerto, promovió la formación de tres sociedades privadas para las obras complementarias del mismo. En el lapso comprendido entre 1888 y 1894, asumió la conclusión de las obras de saneamiento de la ciudad de Buenos Aires, interrumpidas en 1878 por razones financieras; en los momentos de mayor trabajo, fueron empleados cerca de cinco mil operarios, además de un número elevado de ingenieros y supervisores, casi todos italianos; proyectó por propia iniciativa otras obras complementarias, y de ampliación de las de suministro de agua y saneamiento de Buenos Aires. Entre sus obras en esta capital figuran también las instalaciones depuradoras de agua y construcciones anexas, y el palacio de Aguas Corrientes, sito en la calle Córdoba. Realizó asimismo un proyecto para el puerto de Montevideo, a lo que hay que agregar la ejecución de la red oeste de los ferrocarriles del Uruguay, y el puerto del Sauce, también en la vecina república. En otro orden de cosas, Medici fomentó el cultivo de la vid en la provincia de San Juan. (Fue un gran productor de vinos en Italia, en su establecimiento de Castiglione d'Asti). En 1896, fue el principal promotor de la exposición vinícola italiana que se efectuó en dicho año en Buenos Aires. En San Juan, integraba la firma Medici y

Uriburu. Benefactor de numerosas sociedades italianas de nuestro medio, en 1875 había sido nombrado Caballero de la Corona de Italia, y en 1890, Comendador. Hombre de empuje en muchas empresas, puede considerársele como a uno de los extranjeros más emprendedores que llegaron a la Argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1903.

MEDICI, Marcos

Véase: Medici, Antonio

MEDICI, Venancio

Véase: Medici, Antonio

MEGANO, Andrés

Nació en Venecia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. En octubre de 1530, se encontraba en Madrid.

MEGLIOLI, Juan

Vitivinicultor. Nació en Italia. Desde el año 1891 se dedicó al cultivo de la vid y a la fabricación de vinos en la provincia de San Juan, industria a la que consagro todo su esfuerzo. En la segunda década de nuestro siglo poseía viñedos propios, en una superficie de 300 hectáreas; pero como la cosecha no alcanzaba a satisfacer las exigencias de su bodega, Meglioli adquiría también una cantidad de uva a otros cultivadores de la provincia. Hacia 1916, año de la publicación de la fuente consultada*, la producción anual de su bodega Santa Filomena ascendía a 30.000 cascas de vino. La ubicación de sus viñedos, en distritos limítrofes con la capital sanjuanina, favorecía la salida de los productos por las comunicaciones ferroviarias, que los distribuían a todos los mercados del país. Los vinos de las bodegas Santa Filomena, lograron imponerse en toda la república, porque a la calidad de la materia prima se unía una esmerada elaboración, ajustada a procedimientos modernos en su época y por medio de instalaciones perfeccionadas. De esta manera, la casa no escatimó recursos ni esfuerzos para mantener su rango y extender cada vez más el círculo de los centros consumidores. Meglioli, se cuenta entre

los italianas que contribuyeron al progreso de la industria vitivinícola en la provincia de San Juan.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 412.

MELANI, Pedro

Violinista. Director de orquesta. Docente. Nació en Salerno, en 1854. Comenzó sus estudios musicales en Nápoles, a los ocho años de edad, con el maestro Lambiese. Luego ingresó en el Conservatorio San Pietro a Majella de aquella ciudad, siendo discípulo de Fernando Pinto (1864-1874) y de Mercadante. En 1871, había sido contratado por el célebre Juan Battesini como primer violín solista de la orquesta que debía actuar en el teatro de El Cairo, para el estreno de la ópera "Aída" de Verdi. Más tarde, pasó a Berlín, donde siguió un curso de perfeccionamiento con Joachim (1874-1876). De regreso a Nápoles, fue nombrado profesor de violín en el conservatorio donde había sido alumno, sucediendo a su maestro Pinto. En dicha ciudad, fue asimismo primer violín solista de la Sociedad del Cuarteto dirigida por Martucci, de quien fue luego sustituto, y primer violín solista del teatro San Carlo. Ocupaba Melani una importante posición en su patria, cuando resolvió renunciar a su brillante carrera artística y emprender viaje a la Argentina. Cuando llegó a Buenos Aires en 1881, se dio a conocer en un gran concierto sinfónico efectuado en el antiguo teatro Colón; a partir de entonces y durante los veinte años que vivió en Buenos Aires, dirigió con gran competencia casi todos los conciertos sinfónicos de mayor importancia de aquella época. Formó parte como primer violín y director, de la Sociedad del Cuarteto. En uno de los conciertos de la misma, ejecutó con notable maestría el gran cuarteto de Schubert; entre los concurrentes se hallaba el reputado maestro Nicolás Bassi, quien opinó que la interpretación de Melani superó a la de Joachim. En 1882, la Sociedad del Cuarteto dio conciertos en el Jardín Florida con su orquesta y la del teatro Colón, bajo la dirección de Melani. En ese mismo año, dirigió asimismo en el teatro de la Opera el undécimo concierto sinfónico de la mencionada sociedad. Puede decirse con razón, que Melani desarrolló una extraordinaria actividad al frente de la Sociedad del Cuarteto. (Esta —que comenzó a

actuar en 1875— bajo la batuta de los maestros italianos Bassi, Rainieri, Melani, e integrada también por músicos en su mayoría italianos, hizo conocer en nuestro medio casi toda la obra de Haydn, Mozart, Beethoven, Mendelsohn, Schubert, Schumann, Brahms y otros autores ilustres). Melani ofreció conciertos en Montevideo, Chile y Perú. Alternó la dirección del antiguo teatro Colón con el maestro Bassi. Dirigió durante muchos años la Sociedad Coral Alemana, y el Cuarteto Dickmann. En 1888, fundó un conservatorio de música, que funcionó sólo un año. Ingresó después como profesor de perfeccionamiento de violín en el Conservatorio de Música de Buenos Aires. Dictó asimismo clases particulares de ese instrumento. Melani falleció en Buenos Aires, en 1900. Es autor de un método de violín, en base a la experiencia de sus conocimientos, adquiridos en tantos años de estudio. Poseía un notable archivo de música, anotado por él mismo, y documentos artísticas de valor; lamentablemente toda este material se ha perdido.

MELDI, Juan

Comerciante. Nació en la provincia de Como, en 1839. Llegó a la Argentina en 1862 y se estableció en Santa Fe en 1866. Era negociante de herramientas y utensilios navales. En aquella ciudad, fue también fundador y gerente del Nuevo Banco Italiano; concejal municipal; corresponsal del Banco Carabassa durante dieciséis años, y agente de la sociedad La Veloce de Lavarello y Piaggio. Estuvo durante siete años en Inglaterra por cuenta de la casa Pini y Roncoroni.

MELIGA, Italo

Ingeniero civil. Funcionario. Nació en Tavigliano (Vercelli), en 1859. Estudió en la Escuela de aplicación de Turín, donde se diplomó. Ya en la Argentina, se radicó en Rosario de Santa Fe; la Comuna de dicha ciudad lo nombró ingeniero jefe municipal. A él se debieron muchos de los edificios principales y más hermosas de Rosario, entre ellos el mercado modelo, la residencia de los señores Pinasco en Boulevard Oroño y Córdoba, y el hotel Italia, que fue durante mucho tiempo uno de los más importantes del país. Estas y muchas otras construcciones efectuó Meliga

solo o asociado con su connacional y colega Juan Basca (véase) bajo la firma Meliga & Basca.

MENGHI, Eugenio

Pintor. Docente. Nació en Roma, en 1869. Estudió en el Real Instituto de Bellas Artes de su ciudad natal y en la Escuela de Bellas Artes de París. Llegó a la Argentina en 1902 y volvió a Europa en viaje de estudios en 1909. Ejerció la docencia artística en la Escuela de Artes Decorativas de la Nación y en los colegios nacionales D. F. Sarmiento y M. Morena de Buenos Aires. Desde 1903, se dedicó a la enseñanza artística privadamente, en su taller, habiendo sido maestro de numerosos pintores de nuestro medía. Cultivó preferentemente el género paisajista y el retrato. Realizó los retratos de los presidentes Mitre, Roca, Quintana y Figueroa Alcorta. Concurrió a los Salones oficiales desde 1929 y realizó asimismo exposiciones individuales. Se halla representado en el Museo Colonial Histórico y de Bellas Artes de Corrientes.

MEOLI, Benedicto

Docente. Periodista. Nació en Sepino (Campobasso), en 1849. Se graduó de profesor de bellas artes y filosofía en Nápoles. Hacia la última década del siglo pasado, fundó en Buenos Aires el diario "L'Italo-Argentino. En esta ciudad, abrió asimismo antes de fin de siglo el Colegio Dante Alighieri, del que fue director y propietario. Hacia 1889, fue nombrado profesor de latín en el Colegio Nacional de La Plata (Buenos Aires). Intervino activamente en la vida de la colonia italiana porteña; fue presidente de las sociedades Savoia y Unione Calabrese. Falleció en 1908. (De sus hijos, por entonces Gabriel era doctor en química; Rafael, profesor de ciencias naturales; Italia, maestra y Humberto, estudiante de ingeniería).

MERCANTI Ferruccio*

Naturalista. Médico. Nació en Pieve Santo Stefano (Arezzo), en 1860. Estudió en las universidades de Bolonia, Nápoles y Siena; se graduó en ciencias naturales en la Universidad de Bolonia y en medicina y cirugía en

la de Siena. Fue ayudante de la cátedra de zoología en Bolonia, y más tarde profesar de ciencias naturales en el Instituto Técnico de Arezzo. A causa de sus ideas políticas, fue objeto de un proceso. Luego se dedicó de lleno a la medicina. Fue ayudante de oftalmología del profesor Garaita y luego de patología general del profesor Sanquirico. En 1892, entró en el Parlamento italiana en representación del colegio de Bibbiena (Arezzo) y formó en la extrema izquierda, ocupándose en proyectos y debates relativas a la enseñanza, y mejora sanitaria. Reelegido en 1894, en 1896 se trasladó al Plata para asumir la vicedirección del Instituto de Higiene de Montevideo (Uruguay), que había fundada el médico italiano José Sanarelli. En 1897, el gobierno de la provincia de Buenos Aires lo contrató para fundar y dirigir el Instituto de Higiene de la ciudad de La Plata, carga que mantenía en 1898. Escribió varios trabajos sobre temas de su competencia, entre ellas un *Manual de Historia Natural* para los institutos técnicos, y numerosas monografías sobre anatomía comparada, bacteriología, oftalmología, etcétera. Fue asimismo conferenciante.

*Zuccarini (op. cit., p. 326) lo cita con el nombre de Víctor Mercante.

MERELLO, Pedro

Véase: Denegri, Bartolomé

MERICO, Salvador

Músico. Compositor. Nació en Bari, en 1886. Llegó muy joven a Buenos Aires, donde se afincó y permanecería por el resto de su existencia. Traía consigo una buena formación como ejecutante, factor que le permitió incorporarse en calidad de trombón a la Banda Municipal primero, y a la Orqueste del teatro Colón después. Permaneció vinculado a éste hasta que en 1921 se suscitó un conflicto que alejó del teatro a buen número de instrumentistas, reunidos luego en la Asociación del Profesorado Orquestal. Entre ellos se contó Merico, quien de ahí en adelante cumplirla una notable labor en esa entidad; ya como presidente de su Comisión de Cultura o integrante de la misma, gravitó en la labor cumplida por la Orqueste Filarmónica, organismo que a partir de 1922 y

hasta entrada, la década siguiente iba a llevar a cabo una actividad de alta significación. Paralelamente a este cometido, Menda fue fundador de la Merico's Jazz Band que durante años actuó con éxito en el ámbito local. A la vez se dedicó también a la composición en el campo del tango; entre sus obras figuran: "De todo te olvidás", "Seguí mi consejo" (que Carlos Gardel tuvo en su repertorio), "Por dónde andará" (estrenada por Libertad Lamarque), "Dejalo", etcétera. Varias de estas piezas fueron premiadas en certámenes. Fruto de sus incursiones en otros géneros fueron: en la canción de cámara, "La niña del agua" de Conrado Nalé Roxlo y "La niña enamorada" sobre texto de Enrique Guastavino; en el ballet, "Andrómeda" (basándose en un poema de César Tiempo), dado a conocer en el teatro Politeama. Fue asimismo director musical y autor en temporadas de revistas y sainetes. Falleció en la Capital Federal, en 1969.

MERLINI, Pedro

Industrial. Nació en Milán, en 1859. Entre los años 1879 y 1882, fue soldado de una compañía de artillería de costa; en ese lapso, frecuentó escuelas técnicas, perfeccionándose en dibujo, y diplomándose en la Academia Albertina de Turín. Realizó asimismo estudios de matemática y mecánica, y se presentó a los exámenes para optar al cargo de jefe técnico en los astilleros del Estado, cargo que después no ocupó. Apenas terminó su actividad castrense, fue empleado como capataz en el establecimiento Siffert y Cía. de Milán; más tarde, fue director técnico de las oficinas del establecimiento industrial mecánico La Elvetica de su ciudad natal; allí pudo ampliar sus conocimientos sobre construcción de máquinas industriales, motores fijos y movibles, materiales ferroviarios, construcciones en hierro, etcétera. En 1885, a los 26 años de edad, vino a Buenos Aires, ciudad en la que se radicó. A poco de su llegada, fundó en esta capital un establecimiento mecánico y fundición que, con el correr del tiempo, llegó a ser uno de los más importantes de la República. Merlini, como sus conacionales Vasena, Ottonello, Rezzonico, Zamboni, Pasquali, debió todo a su propio esfuerzo. En efecto, en la industria de la elaboración del metal, abundaron los *self made men*

italianos, y Merlini se contó entre los más antiguos herreros y mecánicos a los que se debió el fomento de esa industria. Su establecimiento, sito en la calle Larrea 540, fabricaba con preferencia engranajes, poleas y todo tipo de mecanismos que pudiesen servir para la transmisión de fuerza motriz. Producía asimismo, entre otras cosas, los accesorios metálicos para instalaciones de establecimientos de todo tipo. En la primera década de nuestro siglo, la fábrica de Merlini era una de las más pujantes de la Argentina, y era fuente de trabajo para 110 obreros. Abastecía y enviaba sus productos no sólo al interior del país sino también a las demás repúblicas sudamericanas. Como complemento de su establecimiento, instaló un negocio en Buenos Aires (en la calle Larrea 245 a 255), que vendía artículos elaborados en la fábrica: herramientas y útiles para mecánicos; máquinas para todas las Industrias. Diariamente, se hacían envíos de sus productos a las provincias. Merlini obtuvo medalla de oro en la Exposición de Turín de 1898. Falleció en Buenos Aires, en 1948. El establecimiento, notablemente ampliado, está todavía en plena actividad.

MERLO, José

Periodista. Nació en Italia. En la última década del siglo pasado, entró en la redacción del periódico "La Patria degli Italiani" de Buenos Aires; en 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas* continuaba como redactor del citado periódico en las secciones relativas a "Telegrammi Sudamericani" y "Corrispondenze e taglio dalle Provincie". Hacia 1908, fue el primer director de la revista mensual "L'Italia Illustrata", que se proponía llenar una gran laguna de la prensa italiana en la Argentina de entonces: la falta de una publicación literario-artística. (A Merlo sucedió poco después en la dirección de la revista —cuya publicación duró un año— su colega y connacional Atilio Vetere). Merlo fue asimismo redactor del diario argentino "La Prensa", durante la época de la primera guerra mundial; sustituía a su colega y compatriota Armando Calindni, quien, antes redactor del mismo diario, se encontraba en el frente de guerra.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 481.

METALLO, Angel María

Director de banda. Compositor. Nació en Calabritto (Avellino), en 1862. Después de realizar estudios musicales en su patria, emigró a los Estados Unidos en 1876, actuando como profesor de armonía en un conservatorio italiano de Filadelfia. Después de cuatro años de residencia en dicha ciudad, volvió a Italia y en 1880 llegó a Buenos Aires. Residió un tiempo en esta capital, en la que actuó como maestro de la banda del 79 regimiento de infantería. Más tarde pasó a Montevideo (Uruguay), ciudad en la que fundó un conservatorio. Autor de marchas militares, danzas, etcétera. Entre sus obras figuran: "Marcha de la Paz", el vals "Montevideo" y otras. Falleció en Montevideo, en 1920.

MEUCCI, Héctor

Comerciante. Nació en Montemagno (Pisa), en 1868. Efectuó estudios clásicos en Pisa. Luego vino a la Argentina y fue empleado de la importante casa Ruggero Bossi y Cía. de Buenos Aires, que hacia fin de siglo pasó a ser propiedad de su hermano Tito Meucci (véase), bajo la firma Tito Meucci y Cía., en su época, una de las más fuertes y conocidas de la Argentina.

MEUCCI, Tito

Comerciante. Nació en Montemagno (Pisa), en 1860. En los comienzos de su vida argentina, fue un modesto empleado de la casa instalada por Ruggero Bossi (de instrumentos navales; articulas de ferretería en general; objetos de arte, etcétera). Hacia fines de siglo, era dueño de dicha casa que giraba bajo la firma de Tito Meucci y Cía., y gozaba de una alta posición comercial en Buenos Aires. Fue tesorero de la primera comisión directiva de la sociedad italiana Tiro a Segno; miembro del directorio de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires y dirigente de otras instituciones italianas de bien público.

MEZZADRI, Pedro Lázaro María

Industrial. Nació en Tizzeno Val Parma (Parma), en 1871. Llegó a la

Argentina en 1892. Integró la firma Carlos Mezzadri e Hijos, de 1892 a 1917, en el ramo de carnes y derivados; en 1949, integraba la firma Mezzadri Hnos., fabricantes de chacinados y matarifes. Fue miembro de la Unión Industrial Argentina y consejero fundador de la Cámara de Chacinados y Anexos. Fue asimismo presidente, vicepresidente, tesorero y vocal de la Unión de Abastecedores de Cerdos de la capital; secretario y presidente de la Unión Gremial de Fabricantes de Embutidos y Chacinados, y tesorero de la Abastecedora S. A.

MEZZERA, José

Véase: Mezzera, Santiago

MEZZERA, Juan

Véase: Mezzera, Santiago

MEZZERA, Santiago

Industrial. Nació en Menaggio (Como). Muy joven aún llegó a la Argentina, al igual que sus hermanos Juan y José. Su padre, Antonio Mezzera, había fundado en Buenos Aires, en 1867, una licorería y destilería. En 1873, Santiago y Juan asumieron la dirección de la fábrica y se convirtieron en sus propietarios; su padre, dado lo avanzado de la edad, se había retirado de los negocios. Al hacerse cargo del legado paterno, se propusieron dar mayor impulso al establecimiento. Después de cinco años, Juan Mezzera se retiró de la razón social, sucediéndolo en la misma su hermano José. La fábrica de licores y vinagres de Santiago Mezzera y Hno., cobró notable incremento y prosperidad. Desde su arribo al país, los hermanos Mezzera se dedicaron principalmente a la fabricación del vinagre. A ellos correspondió el hecho de haber sido los primeros en la fabricación de este artículo, y en la primera década de este siglo, sus vinagres, acreditados en toda la República, eran los únicos y exclusivos en uso en todas las industrias en las que dicha producto constituía el elemento principal. El establecimiento producía además diversas bebidas, alcohólicas, entre ellas el vino "Mitre", al cual el estadista argentino había autorizado a sus fabricantes dar su nombre y

usar su retrato. Los hermanos Mezzera obtuvieron varias distinciones en diversas exposiciones nacionales e internacionales.

MEZZI, Quirino

Comerciante. Nació en Trento, en 1911. Participó, en el Cuerpo de alpinos, en la segunda guerra mundial. Emigró a la Argentina alrededor de 1947, radicándose en Corrientes. Allí, ejerció el comercio, actuó como vicecónsul italiano y fue presidente de la "Dante Alighieri" local. Falleció en Corrientes, en 1972.

MIATELLO, Hugo

Ingeniero agrónomo. Docente. Nació en Castelfranco Veneto (Treviso), en 1868. Efectuó sus estudios en el Instituto Agrario de Padua, en el que se diplomó en 1886. Dedicado a la profesión durante cincuenta años —hasta 1936—, los tres primeros tuvieron como campo de acción a su patria de origen y los cuarenta y siete restantes en tierras de América. Después de haber obtenido su título, se dedicó durante un año al estudio práctico —in situ— de las industrias del campo, en los grandes establecimientos de explotación agrícola y vitivinícola del Véneto, Lombardía y Apulia y, de 1887 a 1888, en Rovigo, al aprendizaje de la enseñanza agrícola, en calidad de auxiliar de la Cátedra Ambulante de Agricultura para el Polésine, la primera creada en Italia, bajo la dirección de su fundador, el profesor Pergentino Doni (su suegro). En el año 1889 se trasladó a la Argentina, en momentos en que nuestra agricultura comenzaba a cobrar auge. Tras algunas actividades profesionales efectuadas por cuenta de empresas particulares, partió hacia Asunción del Paraguay, donde fue nombrado inspector agrónomo de la Sociedad General Paraguayo-Argentina, poseedora de vastas extensiones de tierras que había que explorar, medir y amojonar; en esas rudas tareas, incorporado a las comisiones de agrimensores, hizo sus primeras armas en tierra americana, estudiando y describiendo las riquezas naturales y las condiciones y aptitudes agrícolas y económicas de esas zonas. De regreso a Buenos Aires, a mediados de 1890, se radicó definitivamente en nuestro país. Trasládose después a la provincia de Córdoba, en cuyas

serranías efectuó plantaciones de vides; sucesivamente fue requerido para la dirección científica de establecimientos vitivinícolas en la pro-vincia de Mendoza. En 1893 se trasladó a la de Santa Fe, cuna de la colonización agrícola argentina; allí se dedicó princi-palmente a la enseñanza agrícola. Ocupó la cátedra de agronomía en la Escuela Normal de Maestros Rurales de Santa Fe, la primera escuela normal fundada en la Argentina para formar maestros des-tinados a las escuelas de campaña y es-pecializados, por tanto, en la dirección de Chacras Escolares y en la enseñanza de la agricultura en las escuelas prima-rias; desempeñé la mencionada cátedra hasta 1901. Casi contemporáneamente, dicté en el mismo centro docente las cá-tedras de zootecnia y de italiano, esta úl-tima, fundada para familiarizar a los fu-turos maestros en el idioma que era, por entonces, el de la casi totalidad de la población de las colonias santafesinas. Durante su estancia en Santa Fe, el Con-sejo Escolar de dicha provincia lo nombré inspector de Enseñanza Agrícola Escolar, y la Municipalidad de la capital santafesina le extendió el cargo de director de Parques y Paseos. En 1902, comenzó una nueva y fecunda etapa de la labor de Miatello, llevada a cabo en el Minis-terio de Agricultura de la Nación; tuvo así la oportunidad de recorrer y conocer, en misión de estudio, investigación y en-señanza, la mayor parte del país. De 1902 a 1906, en calidad de agregado a la Sec-ción Agronomía del citado Ministerio, practicó investigaciones agrícolas en la provincia de Santa Fe y cumplió idénti-cas tareas en la de Córdoba. Fruto de esta labor, lo constituyen sendos volúme-nes de la colección oficial de los "Anales del Ministerio de Agricultura", el primero de los cuales lleva el título de *Investiga-ción Agrícola en la Provincia de Santa Fe* (Buenos Aires, 1904); ambos represen-tan cuanto de más completo sobre la co-lonización y los sistemas agrícolas de dichas zonas se haya publicado hasta la década del diez, según la opinión de Emi-lio Zuccarini. En 1907, actuó como inspector general de la Sección Chacras Ex-perimentales con encargo especial de or-ganizar y dirigir la de Casilda (Santa Fe), donde se iniciaron los primeros ensayos de genética agrícola, con la hibridación de varias especies de trigo: Barletta, Ru-so, Rieti y otros. Al año siguiente, en 1908, pasó a desempeñarse como agró-nomo regional de primera en la

División de Enseñanza Agrícola, con asiento en Mercedes (Buenos Aires), y jurisdicción en la zona norte y oeste de la provincia de Buenos Aires y en el entonces terri-torio de La Pampa; fue en esa época cuando organizó e inauguró la primera Agro-nomía Regional del país, que tuvo a su cargo por espacio de diez años; durante ese lapso, realizó una labor de fomento y enseñanza que constituye el período de mayor actividad en la vida profesional de este creador de la enseñanza agrícola extensiva. Entre sus diversas iniciativas, cabe destacar la creación y organización en el país, en 1909, de la enseñanza agrí-cola ambulante en trenes-escuelas; en un vagón obtenido por gestión personal ante la entonces Empresa del Ferrocarril Oes-te, se montó un aula, y en otro vagón se conducía el material ilustrativo; Mia-tello recorría así con su escuela ambu-lante las distintas localidades, difundien-do por medio de conferencias, útiles en-señanzas entre los colonos; instituyó tam-bién la “Semana de conferencias”, ba-tiendo récords en cuanto a cantidad de conferencias pronunciadas semanalmen-te. En 1918, ocupó el cargo de inspector regional de la División de Investigaciones Agrícolas y Estudios Especiales, y en 1922, asumió el de inspector de zona y segundo jefe de la División de Agróno-mos Regionales, de la Dirección General de Enseñanza Agrícola, en el que se desempeñé hasta 1930, año en que se jubilé. Desde entonces, retirado de sus cargos públicos, Miatello siguió trabajan-do en pro del agro, y escribiendo sobre temas de su competencia y colaborando asimismo en publicaciones periodísticas. Autor de numerosos trabajos de índole técnica, didáctica, de propaganda, de más de un millar de artículos periodísticos, y en fin, de trabajos inéditos. Entre sus obras —además de las ya mencionadas sobre investigaciones agrícolas en las pro-vincias de Santa Fe y Córdoba— figuran: *Nociones de Agronomía* (Santa Fe, 1896); *Chaco y Formosa* (investigación parla-mentaria de agricultura, ganadería e indus-trias; Buenos Aires, 1898); *Pedagogía del Trabajo Agrícola en las Escuelas Comu-nes* (Buenos Aires, 1900); *Industrias Agrí-colas y Ganaderas en la República Ar-gentina* (1901); *Manual de Horticultura* (Santa Fe, 1901); *El Arbol* (Buenos Aires, 1901); *La Chacra Santafecina* (Santa Fe, 1905); *organización y Metodología de la Enseñanza Agrícola Extensiva* (Buenos

Aires, 1912); *Cartilla del Agricultor para 1915* (Buenos Aires, 1915), almanaque ru-ral que continué publicando anualmente, hasta 1936; *La Agricultura y la Ganadería en la Argentina* (Buenos Aires, 1916); *Descripción Agrológica de la Provincia de Córdoba* (parte primera de la investi-gación agrícola realizada en Córdoba; Buenos Aires, 1920); *Tratado de Agricul-tura. Cereales* (Buenos Aires, 1921); *El Olivo* (Buenos Aires, 1936). Cabe también mencionar que en el terreno periodístico, Miatello fue secretario de redacción de "Il Polesine Agricolo" de Rovigo (1887-88); corresponsal de "Italia Agricola" de Plasencia, de "Rivista Agraria" de Ná-poles, de "Bullettino dell'agricoltura" de Milán (1889-95); colaborador de "La Agri-cultura" de Buenos Aires (1892-900); re-dactor agrícola de "Nueva Epoca" de Santa Fe (1893-900); colaborador de "Ana-les de la Sociedad Rural Argentina" (1894- 920); fundador y director de "El Agricul-tor Santafecino", de Santa Fe (1895); colaborador de "Caras y Caretas" de Buenos Aires (1905-921); en la misma revista, fue redactor agrícola (1922-36); colaborador de "Fray Mocho" de Buenos Aires (1912-13); redactor de la "Revista de la Bolsa de Cereales" (1923-25); co-laborador de "El Agricultor Argentino" de Buenos Aires (1926-28); redactor agrícola de "Correo del Sábado" de Buenos Aires (1932); colaborador de la "Revista del Fe-rrocarril Sud" de Buenos Aires (1925-36). Miatello tuvo asimismo numerosos car-gos extraordinarios, entre ellos algunos inherentes a exposiciones internacionales y comisiones especiales en el país y en el exterior: comisario argentino en la Exposición Internacional de Agricultura de Buenos Aires (Centenario de la Revolución de Mayo, 1910); encargado por el Consejo Nacional de Educación para dar conferencias en Italia sobre la enseñanza agrícola en las escuelas comunes de la Argentina (1911); comisario argentino —con cargo especial de conferencista— en la Exposición Internacional de Turín (1911); representante de "La Prensa" de Buenos Aires, en la citada exposición; invitado para dar conferencias sobre la agricultura argentina, por el Instituto Agrícola Colonial de Florencia (1911); invitado asimismo para colaborar en las publicaciones oficiales sobre los cereales en la Argentina, por el Instituto Internacional de Agricultura de Roma (1913); integró varios jurados, entre ellos el del Concurso Nacional de productos

agrícolas organizado por la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (1913 y 1916), y el de la Exposición de Agricultura y Ganadería organizada por la Sociedad Rural e Industrial de Mercedes, Buenos Aires (1914); designado, en 1913, comisario argentino para la Exposición Internacional de San Francisco de California (1915); director del Concurso Nacional de Trigos organizado por el Ministerio de Agricultura de la Nación (1922); asesor técnico de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (1923-27). Además de ser benemérito del Instituto Agrario Colonial de Florencia, fue también miembro correspondiente de la Academia dei Georgofili” de la mencionada ciudad, y de la Academia de Ciencias Económicas de Empoli (Florencia). Se hizo acreedor a diversos premios, entre ellos a medallas de oro que le fueron otorgadas en las exposiciones internacionales de Roubaix, Francia (1911) y en las de Turín y San Francisco de California, antes citadas. El rey Víctor Manuel III, le concedió el título de caballero oficial y más tarde el de comendador de la Corona de Italia. No había transcurrido un año de sus bodas de oro profesionales —ocasión en que fue objeto de diversos homenajes—, cuando se produjo su deceso en Buenos Aires, en 1937; ante sus restos, inhumados en el cementerio de la Recoleta, amigos y personalidades pronunciaron discursos destacando su trayectoria. La fecunda y modesta vida de Miatello, su quehacer intelectual como maestro, investigador, autor y periodista agrario, constituye la simiente y el legado que ha dejado a sus hijos y a los hijos del país. Foco después del fallecimiento, y cumpliendo su voluntad, fueron donados los volúmenes que integraban su nutrida biblioteca a la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires. En 1942, fue impuesto su nombre a una escuela primaria estatal sita en la localidad de Sauce Viejo (Departamento capital, Santa Fe). Asimismo, una calle de la ciudad de Mercedes (Buenos Aires) perpetúa su memoria.

MIAZZI, Francisco Jorge

Arquitecto. Constructor. Industrial. Nació en Bassano del Grappa (Vicenza), en 1859. Llegó a la Argentina en 1882 y fijó su residencia en Rosario de Santa Fe. Era socio de la firma Poletti y Miazzi que poseía una importante fábrica de cerámicas artísticas y terracotas.

MICELI, Antonino

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Sicilia, en 1890. Llegó a Buenos Aires en 1901. Realizó su formación musical en el Conservatorio de Música de Buenos Aires (fundado por Alberto Williams en 1893), donde fue discípulo de Williams y Bustamante; obtuvo allí su diploma en 1908. Al año siguiente, fue nombrado profesor en el citado conservatorio y más tarde, hasta 1911, fue subdirector de la sucursal del mismo en Baradero (Buenos Aires). Ejerció asimismo la docencia en otros establecimientos, tales como el College St. Georges de Quilmes, y en la Schola Cantorum de la iglesia de San Juan Evangelista. También dio lecciones particulares de piano, canto y solfeo. Ofreció conciertos juntamente con el violoncelista Leónidas Piaggio en el interior del país, en Uruguay y Brasil. Compuso música de cámara: "Romanzas", "Valses" y "Miniaturas", para piano; varias piezas para canto y piano; música religiosa: una "Gran misa solemne"; numerosos cantos escolares; himnos patrióticos. También se inspiró en motivos folklóricos y mostró su calidad en este sentido en piezas como "Huella", "Gauchito", "Linda paisanita", etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1962.

MICHELETTI, Antonio

Ingeniero civil. Agrimensor. Funcionario. Nació en Martellago (Venecia), en 1861. Estudió en la Universidad de Padua, donde se graduó de ingeniero civil en 1888. Llegó a la Argentina en 1889 y en 1893, obtuvo el diploma de agrimensor público en Rosario de Santa Fe, donde ocupó varios cargos importantes, entre ellos el de inspector de obras públicas. En 1899, año de la publicación de la obra consultada*, representaba a la casa Graziani y Cía. y a varias otras casas que comerciaban en materiales de construcción. Se deben a Micheletti el edificio de la sociedad Garibaldi, la iglesia de Marcos Juárez y la de General Roca; un puente de hierro sobre el Río III, y el trazado de varias colonias en la provincia de Córdoba. En Rosario, fue presidente del Centro Operai Uniti y de la sociedad Garibaldi.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 226.

MICHELINI, Emilio

Comerciante. Nació en Numana (Ancona), en 1874. Llegó a la Argentina en 1884. Al año siguiente de su arribo se estableció en Baradero (Buenos Aires), donde a fines del siglo pasado, trabajaba en la Casa Genoud, Benvenuto, Martelli y Cía. Había integrado la Comisión Directiva de la Sociedad Italiana y era tesorero del Club Baradero y secretario del Circulo Italiano.

MICHELUTTI, Emilio

Comerciante. Nació en Rodeano Basso (Udine), en 1901. Llegó a América hacia 1930. En la Argentina fue empleado de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad y dirigente de la cooperativa Ars et labor. Luego ejerció con éxito el comercio por cuenta propia. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana, y fue presidente de la "Friulana" de Buenos Aires. Falleció en dicha ciudad, en 1969.

MIELI, Aldo

Historiador de la ciencia. Docente. Nació en Liorna, en 1879. Fue profesor en la Universidad de Roma; secretario de la Academia Internacional de Historia de la Ciencia, con sede en París, y director de "Archeion", órgano de esa entidad. En 1939, fue contratado por la Universidad Nacional del Litoral. Entre sus obras merecen citarse: *Los presocráticos*, *Los prearistotélicos*, *Páginas de historia de la química*, *La historia de las ciencias en Italia*, *Lavoisier*, *Archivo de la historia de la ciencia*, *Los científicos italianos*, *Manual de la ciencia antigua*; posteriormente publicó: *Panorama general de la ciencia* (1945), *El mundo islámico y el Occidente medioeval cristiano* (1946) y *La teoría atómica moderna* (1947). Falleció en Florida (Buenos Aires), en 1950.

MIGLIORE, Joaquín

Marino. Colonizador. Nació en Palermo, en 1860. Estudió en el Instituto náutico de su ciudad natal, donde obtuvo el diploma de capitán de ultramar. Se dedicó inicialmente a la marina mercante y fue capitán con

mando efectivo de un buque de una empresa italiana. Llegó a la Argentina en 1889. A fines del siglo pasado, residía en la ciudad de La Plata (Buenos Aires) y se dedicaba al comercio, exportando cereales. Sucesivamente se trasladó a Catrilo, en el entonces Territorio de la Pampa Central, instalando una empresa colonizadora que, merced al impulso de sus iniciativas llevó el progreso a grandes extensiones de campos incultos —más de 300.000 hectáreas— en la provincia de La Pampa y en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, desarrollando una vasta labor colonizadora. En las proximidades de General Pico (La Pampa) fundó una colonia a la que llamó Victor Manuel Orlando, en homenaje al estadista italiano, que había sido su compañero de colegio. En las llanuras pampeanas de la provincia de Buenos Aires, fundó asimismo poblaciones tales como Maza, Santa Teresa, Azopardo y Murature. Trabajador incansable, don Joaquín Migliore poseía una férrea voluntad que le permitía vencer cualquier dificultad, y se vio favorecido en su noble tarea por una gran fe en los destinos de su patria de adopción, fe que lograba comunicar a cuantos lo rodeaban. Entre éstos merecen recordarse sus más cercanos colaboradores: los hermanos Mario y Julio Antonelli, y los hermanos Gino y Sixto Scarpetta. Migliore falleció en Buenos Aires, en 1939. Padre del jurista argentino Rodolfo Migliore.

MIGNANI, Manuel

Arquitecto. Nació en Italia. Hacia principios de siglo trabajó en la ciudad de Mendoza. A él se debieron proyectos de residencias particulares, y también de edificios públicos en la mencionada ciudad, tales como la penitenciaria provincial, el Club de Gimnasia y Esgrima, el oratorio de la Escuela Práctica Femenina. Autor asimismo del proyecto del palacete Giol en General Gutiérrez (Depto. de Maipú, Mendoza).

MIGNONI

Véase: Carmignani, José

MIGONI, José

Comerciante. Nació en Italia. Vivía en Buenos Aires hacia la tercera

década del siglo pasado. Por entonces, era administrador y socio de un parque de diversiones en la plaza de la Recoleta. La novedad implantada, dio a Migoni gran ganancia. Dicho parque funcionó después hasta 1892, con el nombre de Prado Español.

MILANESIO, Domingo

Misionero salesiano. Nació en Settimo Torinese (Turín), en 1843. Llegó a Buenos Aires en 1877. Estuvo primero en el barrio de la Boca, donde los salesianos fundaron un oratorio. Poco después lo enviaron a Viedma (Río Negro) para hacerse cargo de la parroquia, muy pobre por entonces. Comenzó en seguida su labor de apostolado que duró por espacio de once años, y fue ardua; la iglesia de Viedma era a la sazón la única en toda la Patagonia, desde el río Negro hasta Tierra del Fuego, y Viedma era un pueblecito donde vivían escasos blancos; el resto del territorio, con excepción de los galeses de Chubut, estaba poblado por indígenas. Sin dinero, y sin temor de ser asesinado o de perderse en el desierto, iba predicando el Evangelio, bautizando a los indios y padeciendo toda suerte de privaciones. Afortunadamente, ya en 1882, no había indios belicosos en la zona y sólo quedaba el cacique Namuncurá, quien, aunque sin poderlo, era aún temido por el gobierno del general Roca; éste había dado órdenes para que lo capturasen, pero el cacique logró huir. En 1883, llegó hasta Milanesio una embajada de Namuncurá haciéndole saber su propósito de rendirse, y mediante las instancias del misionero salesiano, que envió una carta persuasiva y bondadosa al cacique, éste y los suyos se rindieron a las fuerzas del Gobierno, que le entregó tierras y le otorgó el grado de coronel. Años más tarde, en 1888, don Milanesio bautizaba al hijo del cacique, Ceferino, actualmente en vías de beatificación. Según una de las fuentes consultadas* Milanesio había perfecto el tehuelche, y publicó una pequeña gramática de lenguas araucana y patagónicas en general, que mereció numerosos elogios. Falleció en Bernal (Buenos Aires), en 1922.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 353.

MILANI, Tomás Timoteo

Periodista. Escritor. Nació en Calascio (Aquila), en 1901. Emigrado a los Estados Unidos de Norteamérica, trabajó allí en los periódicos italianos "Il Cittadino" y "L'Italia". Llegado a la Argentina en 1929, atendió la corresponsalía de algunos diarios italianos, y trabajó en los diarios locales publicados en idioma italiano, "Il Mattino d'Italia" y "Giornale d'Italia". Critico cinematográfico, orador, y autor de valiosas publicaciones como *Historia y Filosofía del Cine* (bajo el seudónimo de Leo de León Margaritt), *Por qué nació el cine* e *Historia Gráfica del Fílm* (con el seudónimo de Millingham). Fue también promotor de importantes manifestaciones cinematográficas en el país. Apasionado estudioso de historia, pronunció en la "Dante Alighieri" de Buenos Aires un ciclo bienal de conferencias sobre la actuación de Garibaldi en la América del Sur. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

MILELLI*, Gustavo

Periodista. Docente. Nació en Italia. Emigrado político, en 1862 se le encargó que dictara historia universal en la Universidad de Buenos Aires. En el citado año, el periódico argentino "Tribuna" comenzó a publicar la "Rivista Mensile per Gli Italiani", escrita en italiano por el doctor Milelli. A comienzos de 1865, fundó el periódico "L'Italia", con un programa —según sus palabras— de concordia y de unión, y de gratitud consciente para el país que hospedaba a él y a sus compatriotas; dicha publicación tuvo vida efímera. Se trasladó luego al Uruguay, y en Montevideo continuó con el mencionado periódico, pero sin éxito. Volvió a su patria, y en Turín, escribió numerosos artículos en la "Gazzetta Letteraria Piemontese". En 1898, se imprimía en dicha ciudad la prolección al curso de historia universal que dictó en Buenos Aires.

*Según algunos autores, su apellido es Minelli.

MILILOTTI, Leopoldo

Músico. Compositor. Docente. Nació en Ravena, en 1835. Gozó de mucha reputación en los círculos artísticos europeos. Se radicó en Buenos Aires en 1883; en esta ciudad cultivó la amistad de las grandes personalidades de la época, y en 1887 figuraba como profesor de canto y piano en la

calle Artes N° 38. "La Ilustración Argentina" del 30 de abril de 1884, publicó en primera página su retrato y una pieza musical suya "Afflittal" (dedicada a la señora Amalia Gordillo de Tarnassi). En colaboración con su hermano José Mililotti, compuso las operetas "La vendetta d'un folletto" y "Sogno nella luna" (1875).

MILONE, César

Médico cirujano. Docente. Nació en Francavilla Fontana (Brindisi), en 1844. Realizó sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Nápoles, en la que se graduó en 1869. Fue ayudante de clínica quirúrgica en la cátedra del profesor Mazzoni, y director en la cátedra del anatomista Todaro. Se desempeñaba como ayudante del profesor Durante en la Universidad de Roma, cuando hacia 1880 fue contratado por el gobierno argentino como profesor de anatomía práctica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, y para comenzar la formación del museo anatómico. Dirigió asimismo en la mencionada Facultad el Instituto de Anatomía Práctica, de orientación didáctica nueva; estuvo al frente de la cátedra citada durante veinte años, aproximadamente. Su personalidad influyó en la formación científica de una generación de médicos y cirujanos. El doctor Pirovano, insigne cirujano argentino, lo tuvo siempre en alta estima; a poco de su arribo al país, ya había adquirido fama por su habilidad quirúrgica. El doctor Milone introdujo también nuevos métodos para la conservación de cadáveres y piezas anatómicas, y practicaba con éxito el embalsamamiento. En el concurso del Círculo Argentino, se hizo acreedor a una medalla de oro y otra de plata, otorgadas por el gobierno de Tucumán por un aparato de cirugía de su invención y por un trabajo científico sobre el órgano del oído, respectivamente. Fue médico de las hermanas de la Casa de Ejercicios, de las Teresas y de la Misericordia, y tuvo Intervención en círculos de la colectividad italiana. Es autor de varias obras publicadas en lengua italiana, en Roma, por la Academia de los Lincei: *Anatomia Patológica y Tuberculosis; Anatomía comparada sobre Retrotráquea*. Falleció en Buenos Aires, en 1904 según algunas fuentes. Otra* indica que murió en 1910.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 42.

MINELLI, Carlos

Artista decorador. Nació en Bolonia. Fue alumno del célebre profesor Lodi. A fines del siglo pasado, residía en Buenos Aires y entre las obras realizadas en esta ciudad, tienen un valor especial las decoraciones que efectuó en las iglesias del Salvador y de la Concepción.

MINETTI, José

Industrial. Nació en Italia. En lo atinente a molinos harineros, una gran cantidad de fábricas que operan en ese ramo en la Argentina, fueron fundadas por italianos, y entre ellas la de Minetti, quien en 1925, constituyó en la ciudad de Córdoba la firma José Minetti y Cía. En la actualidad, Minetti y Cía. Ltda. es una de las más importantes empresas de molinos harineros, y posee grandes establecimientos en varios puntos del país. También en la fabricación de pastas alimenticias, Minetti y Cía. Ltda. de Rosario de Santa Fe, como otras de su género, tienen una gran capacidad de producción. La firma instaló asimismo un ingenio azucarero en Famaillá (Tucumán), en 1925.

MINETTI, Juan

Industrial. Nació en Italia. Después de la primera guerra mundial, en la década del veinte, se estableció en Dumesnil (Córdoba) con hornos de cal. Amplió más tarde sus instalaciones y estableció la primera gran fábrica de cemento portland del norte argentino; en 1932, se constituyó en sociedad anónima en la ciudad de Córdoba, bajo el rubro de Compañía Sud Americana de Cemento Portland Juan Minetti e Hijos Ltda., S. A. La calidad de su producción, precio y prontitud en satisfacer los requerimientos, favoreció al señor Minetti, cuya iniciativa lo situó en un plano excluyente de toda competencia. En la década del cuarenta, su producto era el único que se empleaba en la construcción de edificios, pavimentos, diques, etcétera, en las provincias del norte, e incluso abastecía a las repúblicas limítrofes. La Cia. Juan Minetti e Hijos Ltda., creó, poco después de la instalada en la capital cordobesa, dos fábricas

más, una en la estación Panqueua (Mendoza) y otra en Campo Santo (Salta), predominando en todo el norte del país. En la actualidad, es sin duda uno de los establecimientos más importantes en su género.

MINGO, José

Médico cirujano. Nació en Maiolati Spontini (Ancona). Estudió en la Universidad de Roma, donde se graduó en medicina y cirugía y fue durante mucho tiempo ayudante en la clínica médica del profesor Baccelli. Entró en el ejército en calidad de oficial médico, alcanzando el grado de capitán. Llegado a la Argentina en 1887, revalidó el título y a fines del siglo pasado, era uno de los más acreditados médicos de Buenos Aires.

MINIACI, José

Profesor de matemática. Administrador y editor de periódicos. Nació en la provincia de Cosenza, en 1862. Obtuvo el diploma de profesor de matemática en Nápoles y fue, más tarde, administrador de varios periódicos de la península. Llegó a Buenos Aires en 1888. A su arribo ejerció la docencia, pero muy pronto se dedicó a la administración de periódicos italianos. Fue administrador del "Roma", luego de "L'Italo-Argentino" y más tarde fue llamado a administrar "L'Italia al Plata", periódico fundado en 1896 bajo buenos auspicios, pero que iban esfumándose en el desorden administrativo. Luego de esta última etapa que realizó Miniaci como empleado de periódicos italianos, y comprendiendo la gran utilidad de la unificación de la prensa italiana en Buenos Aires, supo conducirla a término con gran habilidad, asociándose a Basilio Cittadini. Así, en el año 1900, por obra suya y de otros connacionales, los periódicos "L'Italia al Plata" y "L'Italiano" se fusionaron con "La Patria degli Italiani", que pasó a ser propiedad de Cittadini y de Miniaci, asumiendo aquél la dirección y éste la administración del citado periódico, figurando como editores propietarios José Miniaci y Cía. La idoneidad administrativa de "La Patria degli Italiani" en las hábiles manos de Miniaci, coadyuvó la labor intelectual de Cittadini produciendo el éxito del periódico, y sus esfuerzos obtuvieron

la aprobación pública que merecían, cada uno en su respectivo campo de acción. Miniaci demostró asimismo haber preparado el periódico para afrontar toda competencia. En otro orden de cosas, José Miniaci fue uno de los socios fundadores del Club Canottieri Italiani, y uno de los que más influyeron en esa época –1910– para que dicho club tuviese sus instalaciones propias en Tigre (Buenos Aires).

MIRATE, Salvador

Arquitecto. Nació en Nápoles, en 1862. Se graduó en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal. Vino a Buenos Aires en 1887, y trabajó con Julio Dormal. En 1890 instaló un estudio por su cuenta, en la calle Lavalle 341. Realizó el anexo de “Gath y Chaves” en Avenida de Mayo y Perú y la tribuna del Hipódromo Argentino, en la Capital Federal; los edificios del Banco de la Nación Argentina en Córdoba, San Luis, Río IV y Chivilcoy, y muchos otros edificios públicos y privados, destacándose entre estos últimos la residencia de Vicente L. Casares en Cañuelas (Buenos Aires). También se le deben varios pabellones de la Exposición Rural Argentina. Falleció en 1916.

MISSAGLIA, Alejandro

Véase: Missaglia, Carlos

MISSAGLIA, Carlos

Comerciante. Nació en Seregno (Milán), en 1865. Llegó a Buenos Aires en 1886 y, junto con su hermano Alejandro, en la calle Rivadavia 2057 de esta ciudad, instaló un negocio y fábrica de muebles, que adquirió pronto gran importancia. Ambos hermanos eran socios de la sociedad Italia Unita.

MOGGIO, Isidoro

Industrial. Nació en Udine, en 1879. Llegó a la Argentina en su niñez. Comenzó a trabajar a los diez años en la firma Bolando Lavigna, como aprendiz litógrafo, y luego de haber trabajado en diversas Casas del ramo, ocupó la dirección técnica de la Cromo Hojalatería Argentina S.

A.; en 1909, se independizó y formó la Sociedad Argentina Moggio y Ola., la que con diversas modificaciones giraba, cuarenta años después, bajo el rubro de Isidoro Moggio y Cía. S.R.L., dedicada a hojalatería mecánica y cromolitografía sobre hojalata. Simultáneamente, y desde 1924, poseía a su nombre una hojalatería mecánica en la ciudad de Córdoba. Tuvo participación en instituciones de la colectividad italiana, siendo inspector de la Casa San Justo y miembro de la junta ejecutiva de la Sociedad Italiana de Beneficencia de Buenos Aires (Hospital Italiano); fue asimismo vocal y tesorero durante varios años del Club Italiano. Falleció en Buenos Aires, en 1955.

MOGLIA, Vicente

Comerciante. Industrial. Nació en Bedonia (Parma), en 1865. Llegó a Buenos Aires en 1870. A fines de siglo, era propietario con el señor Canovas de una fuerte casa importadora de cristales, con establecimiento anexo para la elaboración de espejos y biselado de cristales. Formaba parte de instituciones italianas de bien público e integró las comisiones directivas de las sociedades Unione e Benevolenza, Patria e Lavoro, Italia di Mutuo Soccorso e I Trovatori, de la que fue varias veces presidente.

MOLINARI, Alberto

Químico. Nació en la provincia de Cúneo. Realizó sus estudios en la Universidad de Turín, donde se diplomó. Se estableció en San Fernando (Buenos Aires), donde a fines de siglo, poseía una acreditada farmacia. Fue también agente consular de Italia en San Fernando.

MOLINARI, José

Ingeniero. Arquitecto. Nació en Novara, en 1898. Cursó estudios en el Politécnico de Roma, donde se graduó. En la primera guerra mundial actuó como oficial de artillería; fue herido y condecorado. Llegó a la Argentina en 1926, contratado por la Compañía Italo-Argentina de Electricidad, que le confió la construcción y el cuidado de sus grandes centrales térmicas en Buenos Aires. Quince años más tarde abandonó

dicha compañía para ejercer su profesión libremente. Entre sus principales obras figuran: La Casa de Italia con el teatro-auditorium Coliseo y el edificio de la Asociación Dante Alighieri, en la calle Tucumán 1646, de la cual fue secretario desde 1945 hasta 1954, fecha en que falleció en Buenos Aires. Apasionado estudioso de historia y arte, pronunció varios ciclos de conferencias ilustradas con dibujos preparados por él mismo, en el salón de la "Dante Alighieri". Al mes de su fallecimiento el Consejo Directivo de la asociación resolvió colocar en el hall de su sede una placa recordatoria de quien no sólo proyectó el edificio, sino también dirigió los trabajos de construcción renunciando a todo honorario. Además se realizó una exposición de las maquetas de sus principales obras; de alrededor de cincuenta acuarelas y témperas principalmente marinas, de los numerosos dibujos que ilustraron sus ciclos de conferencias: *La casa nella Storia, Storia del teatro Italiano e i monumenti di Roma*; de varias esculturas, terracotas y pequeñas figuras de plomo, todas ejecutadas personalmente por el mismo Molinari.

MOLINARI, Laurín A.

Ingeniero. Nació en la provincia de Potenza, en 1859. Vino muy joven a América y estudió en la Universidad de Montevideo (Uruguay), donde se diplomó de ingeniero en 1890. Sucesivamente, fue nombrado gerente del Banco de Comercio en Río de Janeiro, luego gerente de la compañía Pragma en la misma ciudad y en fin, gerente de la New York Life en Pernambuco, Pará y Bahía. Ya en la Argentina, a fines de siglo regía la sucursal de La Previsora en Rosario de Santa Fe, con representación en Entre Ríos, Corrientes y la república del Uruguay. La Previsora era quizá la más fuerte de las compañías de seguros que existía entonces en Sudamérica.

MOLINARI, Vicente

Médico. Nació en Italia, en 1887. Realizó sus estudios superiores en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires y en la de Córdoba. Residió en la ciudad de Santa Fe, donde fue médico de la Cárcel Penitenciaria (1914-16 y 1920-35); vicedirector del Hospital

Italiano de la mencionada ciudad (1916-37), y desde 1937, director de dicho nosocomio. Fue asimismo médico principal de la Compañía Central Argentina de Electricidad, desde 1914 y del Ferrocarril Santa Fe, desde 1930. Falleció en 1949.

MOLINARI, Víctor

Comerciante. Nació en Génova, en 1863. Llegó a la Argentina en 1890. A fines de siglo, era gerente de la casa Luigi Rossi, importadora de productos alimenticios, establecida en Rosario de Santa Fe desde 1880. Era miembro de casi todas las sociedades italianas de aquella ciudad.

MOLTEDO, Luis

Capitán de ultramar. Nació en Recco (Génova), en 1860. Estudió náutica en Génova, donde obtuvo la patente de capitán de ultramar. Llegó a la Argentina en 1885. Establecido en Rosario de Santa Fe, se dedicó a actividades bancarias. Fue también agente de la Compañía General de Navegación.

MOLTENI, Angel

Comerciante. Nació en Lazzate (Milán), en 1857. Llegó en 1877 a Buenos Aires, donde instaló un negocio de mueblería, que en su tiempo fue uno de los más renombrados de la ciudad. Perteneció a la sociedad Operai Italiani.

MOLTENI, Francisco

Comerciante. Industrial. Nació en Lazzate (Milán), en 1865. Llegó a Buenos Aires en 1879. Dedicado a la industria del mueble, como su hermano mayor Angel Molteni, introdujo en la Argentina cuanto novedad de esa industria se efectuaba en Europa. Realizó su primer viaje en 1889, visitando las principales capitales del viejo mundo; volvió con un rico bagaje de innovaciones que puso después en práctica, y que le valió su fama de buen industrial. Poseía un importante negocio en la intersección de las calles Tacuarí y Belgrano. Durante muchos años fue socio de la sociedad Operai Italiani, en la que fue varias veces tesorero. Su

cooperación con el Hospital Italiano fue constante y generosa. Molteni era también miembro del “Gran Oriente Argentino”.

MOLTONI, Mauricio

Comerciante. Nació en Ponte in Valtelina (Sondrío). A fines del siglo pasado, estaba radicado en Buenos Aires con un acreditado negocio de armería sito en la calle Cuyo 1109.

MOLTRASIO, Víctor

Industrial. Nació en Italia y, siendo muy joven, llegó a la Argentina. Fue titular de la fábrica homónima de cerámica y, además, un verdadero benefactor de las instituciones italianas. Falleció en Buenos Aires, en 1972. Sus hijos: Carlos, Víctor y Mario son los continuadores de su obra.

MOLLANO, Diego

Pregonero. Verdugo. Nació en Cerdeña. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. En el proceso que se levantó a un tal Cristóbal Brabo, por haber intentado libertar a Alvar Núñez de su prisión, en octubre de 1544, aparece Mollano. Fue durante largos años el pregonero y el verdugo de Asunción. Aparece también en una *Ejecución de los bienes de Juan de Londrotio*, fechada en dicha ciudad el 12 de octubre de 1545. En 1548, Diego de Abreu mandó decapitar en Asunción a don Francisco de Mendoza; el verdugo, debió ser el mismo Mollano, según una referencia de Ruy Díaz de Guzmán en su crónica *La Argentina*.

MONACELLI, Felipe

Periodista. Nació en Italia. Fue en Buenos Aires el último director del periódico “L’Amico del Popolo”. Desempeñó el cargo durante varios años, cuando cumplía su última etapa esta publicación, órgano del partido republicano italiano en el Plata, fundado por Cayetano Pezzi en 1880 y que duró treinta y seis años. (En 1916, “L’Amico del Popolo” se publicaba mensualmente, pues sus redactores, a causa de la guerra mundial, se encontraban en el frente de batalla, y estaba a cargo de Dante Cavedagfli).

MONACO, Crisanto del

Pintor. Nació en Nápoles en 1870. Llegó a Montevideo (Uruguay) en 1893. Se radicó luego en Buenos Aires, donde firmó obras suyas desde 1905 hasta 1913, aproximadamente. Cultivó el paisaje, sobre todo el urbano. A comienzos de este siglo, algunas de sus acuarelas fueron difundidas por Orsini Bertani en tarjetas postales. Se conservan obras suyas en museos y colecciones particulares del Uruguay.

MONACO, Garibaldi

Médico cirujano. Nació en Oria (Brindisi), en 1864. Efectuó sus estudios superiores en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Realizó estudios de perfeccionamiento en las universidades de Viena y Berlín, y obtuvo un diploma honorífico en la primera de las universidades citadas. Llegó a la Argentina en 1890, y aquí revalidó su título. Establecido en Buenos Aires, fundó y dirigió el consultorio otorrinolaringológico del Hospital Italiano de esta ciudad; en 1892, fue médico consultor del citado nosocomio. Fue asimismo médico del Consulado. En su época, fue uno de los profesionales del arte de curar más reputados de Buenos Aires. Integró durante un tiempo la firma O. Monaco y Cía., fundada por su hermano Octavio Monaco en esta capital, y dedicada a la importación de productos farmacéuticos, de la que luego se desvinculó. Autor de varios trabajos científicos, entre los cuales citamos el *Manuale di Medicina le gola* (Nápoles, 1887), usado como texto en la Universidad de Nápoles, y *Memorie varia sulla malattie della gola, del naso, e degli orecchi*, dadas a luz en publicaciones médicas italianas y en la "Semana Médica" de Buenos Aires. En otro orden de actividades, se considera que, en 1896, integró el grupo de italianos —médicos en su mayoría— que se asociaron para editar "L'Italia al Plata", diario político que se publicó hasta el año 1900.

MONACO, Octavio

Comerciante. Nació en Italia. Hacia 1896, fundó en Buenos Aires la firma O. Monaco y Cía., dedicada a la importación de productos farmacéuticos.

Sus hermanos Garibaldi y Atilio Monaco pertenecieron durante algún tiempo a la sociedad, retirándose más tarde de la misma, quedando entonces reducida la firma a O. Monaco. En la segunda década de este siglo, figuraba entre las más conocidas y fuertes casas del ramo. Desde la época de su fundación, el establecimiento del doctor Monaco importaba productos de Florencia y Nápoles, pero la gran mayoría de los mismos provenía del laboratorio químico-farmacéutico del doctor Leopoldo Zambelletti, de Milán, del que era concesionario y exportador exclusivo para América del Sur, Giacomo De Mattia y único representante en la Argentina, la casa O. Monaco. Esta, además, era agente y depositaria de la casa F. Hoffmann-La Roche y Cía., de París, fabricantes de productos químicos y especialidades farmacéuticas. La casa O. Monaco, poseía agencias en el Uruguay, Paraguay, Brasil, Chile, Ecuador y Méjico, en las ciudades de Montevideo, Asunción, Río de Janeiro, Santiago, Guayaquil y Méjico respectivamente. El doctor Octavio Monaco falleció en 1915, pero no por ello se modificó la firma, pues la viuda continuó con la casa, con los mismos capitales y elementos de trabajo.

MONACO, Vicente

Marino. Periodista. Funcionario consular. Nació en Brindisi di Montagna (Potenza), en 1921. Cursó estudios en la ciudad de Nápoles hasta doctorarse en ciencias políticas y coloniales en el Instituto Oriental. Después de haber participado en el segundo conflicto bélico mundial como oficial de la marina de guerra italiana, pasó a la marina mercante, prestando servicio en los transatlánticos de la Compañía Italia en las rutas sudamericanas. Pronto dejó definitivamente la vida marinera para establecerse en Buenos Aires, dedicándose al periodismo. Dirigió, de 1957 a 1962, la revista "Stella d'Italia" que tuvo amplia difusión en la colectividad italiana de la Argentina, por el agudo análisis de sus problemas, destacándose el número especial dedicado a la visita del presidente Gronchi a la Argentina. En esta ocasión (1961) conjuntamente con Camilo Nardini, preparó el volumen titulado *Gronchi en la Argentina*, editado por la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, y dirigió el filme documental homónimo. Fue socio fundador de la Associazione

Nazionale Marinai d'Italia in Argentina. Entrado en la carrera consular italiana, ascendió rápidamente al cargo de jefe de la Oficina Asistencial del Consulado General de Italia en Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1973.

MONDELLI, Juan

Comerciante. Nació en Como. Radicado en la Argentina, había sido empleado de la casa de artículos navales que poseían en Buenos Aires sus connacionales Corti y Francischelli. Se desvinculó luego de ellos y se asoció con su hermano, instalando en la calle Perú un negocio dedicado a la venta de papeles pintados, barnices, etcétera, con el que continuaba en el año 1910. Fue presidente del Nuevo Banco Italiano de Buenos Aires, sucediendo en el cargo a Ernesto Piaggio, quien ocupó la primera presidencia del mencionado banco creado en 1887. Ya desde las últimas cuatro décadas del siglo pasado, el nombre del comendador Mondelli estuvo ligado a todo tipo de iniciativa patriótica y filantrópica de la colectividad italiana de Buenos Aires. Fue uno de los administradores de la Cassa di Rimpatrio, constituida en 1877; prestó asimismo su eficaz apoyo a la Exposición Industrial Italiana efectuada en Buenos Aires en 1886.

MONDOLFO, Rodolfo

Filósofo. Escritor. Docente. Nació en Smigaglia (Ancona), en 1877. Al cumplirse los noventa años de vida del maestro, el filósofo ítalo argentino Oberdan Caletti (véase), redactó para la Revista "Feditalia"* la nota biográfica que transcribimos a continuación: "Como otros italianos ilustres y abnegados, que a lo largo de un siglo asociaron su nombre al progreso cultural y material de la Argentina, Mondolfo se ha ligado tan íntimamente a la vida espiritual argentina en estos últimos treinta años, que ningún historiador de nuestra cultura podrá, en lo sucesivo, desconocer el incalculable aporte que el país le debe. Hace pocos meses Mondolfo cumplió la edad de 90 años. De estos noventa años, vivió treinta en la Argentina, donde llegó en 1938, cuando las leyes raciales implantadas en Italia por el fascismo, lo constriñeron a abandonar su

patria y buscar en el extranjero nuevas posibilidades de vida y de trabajo. Y desde 1938, desde esos primeros días de su exilio argentino, desplegó una actividad científica y docente sin desmayos, continuación de la que había debido interrumpir en Italia y creadora de nuevas y valiosas concepciones en el campo de la filosofía. Es difícil descubrir entre las influencias ejercidas por personalidades extranjeras en la evolución de la cultura argentina, quien iguale en hondura y extensión a la que ejerció Mondolfo desde la cátedra, desde el libro y desde su ejemplo vital puesto que Mondolfo no enseñó solamente filosofía, ni sus discípulos aprendieron de él únicamente la metodología de la investigación: a lección de Mondolfo desborda el ámbito académico para convertirse en un ejemplo viviente de integridad moral y de probidad intelectual. Es cierto que los primeros tiempos de su vida en la Argentina no fueron ni fáciles ni muy propicios para Mondolfo. Pocos eran entonces los que conocían su obra y su nombre dedicados casi totalmente a la investigación de las corrientes de la filosofía moderna, en particular del marxismo. Y aun los medios universitarios que no lo ignoraban, se mostraron reticentes si no hostiles a su incorporación inmediata a la vida universitaria. Quien recuerde el clima político que vivía la Argentina en ese entonces, de notorias inclinaciones hacia el fascismo y el nazismo, no puede sorprenderse de las dificultades con que hubo de tropezar Mondolfo antes de iniciar sus actividades regulares de profesor. Muchas fueron las conferencias, los cursillos, los artículos en revistas y publicaciones varias que brindó en Buenos Aires y otras ciudades en los primeros dos años de exilio. Su nombre se difundió pronta y sólidamente, los círculos de sus amigos se hicieron cada vez más anchos y cuando, en 1940 fue contratado por la Universidad Nacional de Córdoba para organizar el Instituto de Humanidades y dictar lecciones de griego, ya el prestigio de su nombre y de su obra había rebasado las fronteras nacionales y se extendía en los medios universitarios de Uruguay, de Chile y de Brasil. En Italia, hasta la época de su destierro, había publicado más de 250 libros y opúsculos. Otros tantos publicó desde su llegada a la Argentina: casi 500 publicaciones dicen de la capacidad de trabajo, del esfuerzo en editoriales italianas, argentinas, brasileñas, francesas, etc., que habían

por sí solas de lo inagotable y de la fecundidad de su pensamiento. Los primeros escritos de Mondolfo datan de 1899, año en que terminaba sus estudios de filosofía en la Universidad de Florencia, a la edad de 22 años. Al año siguiente comenzaba a ejercer la docencia en la enseñanza secundaria italiana, y en 1915 ocupaba ya la cátedra en la Universidad de Padua para pasar, cinco años después, a la de Turín donde inauguró sus lecciones de Historia de la Filosofía con una exposición sobre la vitalidad de la filosofía y la caducidad de los sistemas filosóficos, que constituye una clara y vibrante defensa de la perennidad de la filosofía. Los intereses de Mondolfo en esos años se proyectan en gran medida sobre problemas de pedagogía y de organización escolar, y muchos son los escritos en que se manifiesta su honda preocupación por la política educacional que siguen los ministerios de instrucción pública de Italia: obras de vigencia aún actual, son muchos de esos estudios, entre los cuales han cobrado difusión *La enseñanza de la filosofía en los liceos*, *El laicismo en la escuela media*, *La crisis de la escuela media y el deber de la universidad*, *La libertad de la escuela*, etcétera. Sin embargo, en medio de esa incansable producción que tiende al perfeccionamiento de los sistemas educativos de su época, va imponiéndose cada vez en sus intereses filosóficos el tema inagotable de la filosofía moderna que, hasta el advenimiento del fascismo llegará a ocupar casi totalmente su actividad. Siguen siendo ejemplares sus investigaciones sobre aspectos del pensamiento de Descartes, Malebranche, Spinoza, Hobbes, Giordano Bruno y otros; pero entre ellos va asomando también su definido interés por el pensamiento de Marx, de Engels, de Feuerbach y su consagración al socialismo. Lo que en un primer momento pudo haber sido una preocupación entre tantas otras relacionada con las corrientes modernas del pensamiento (piénsese en el estudio de *Critica sociale* de 1906: *De la declaración de los derechos al manifiesto comunista*), como su estudio sobre “*El contrato social*” y *la tendencia comunista en J. J. Rousseau*, se fue convirtiendo en el núcleo central de toda su investigación orientada al esclarecimiento del más asediante de los temas de su tiempo: el marxismo. Son esos diez años efervescentes de la vida política europea: los que van de 1910 a 1920 y que presentan una sociedad convulsionada

cuya crisis desemboca en la primera guerra mundial y en la revolución rusa, de cuyas consecuencias Italia no estuvo por cierto ajena. El tema del marxismo convocaba en toda Europa a grandes figuras del pensamiento y de la acción. La revolución rusa, proclamada en nombre de las ideas de Marx y Engels, concentró el interés no sólo de las masas sedientas de justicia y de paz, sino también el de teóricos de la filosofía, de la historia, de la economía y de la sociología. La labor de Mondolfo en este campo adquiere una intensidad y una significación de verdadera trascendencia. En presencia de las llamadas realizaciones prácticas del marxismo, profundizó en las ideas de Marx y de Engels, en un supremo intento de descubrir el núcleo genuino de este pensamiento, para mostrar cuán lejos estaba de él y de sus teorizaciones y previsiones, la interpretación práctica de Lenin y los revolucionarios rusos. El análisis que Mondolfo realizó del pensamiento marxista en sus fuentes más genuinas, le permitió demostrar en qué medida las ideas de Marx y de Engels habían sido desvirtuadas por el movimiento bolchevique y cuánta falacia había en la utilización de aquellos dos nombres como justificación de la obra revolucionaria. Sería muy extensa la nómina de libros y artículos sobre este tema, pero han quedado como obras fundamentales para la comprensión del pensamiento marxista *El materialismo histórico en Federico Engels, Espiritu revolucionario y sentido histórico, Leninismo y marxismo, Sulla orme di Marx, Feuerbach y Marx* y muchos otros que han sido traducidos a varias lenguas y publicados en enciclopedias, libros, revistas, etcétera. Mientras tanto, en su enseñanza Mondolfo pasaba de la Universidad de Turín a la de Bolonia, de la que fue profesor titular desde 1914 hasta 1938, para reintegrarse en 1945 y ser designado profesor emérito de la misma en 1955. Sus estudios y publicaciones sobre el pensamiento del marxismo no excluyeron nunca las investigaciones en los temas del pensamiento renacentistas y de la antigüedad clásica, a los que comenzó a dedicarse con particular intensidad cuando el clima de Italia se hizo hostil al pensamiento liberal y socialista. Emprende Mondolfo a partir de esta época, e inspirado siempre en el mismo afán de buscar en las fuentes mismas del pensamiento el núcleo más auténtico de la verdad, sus ya célebres

investigaciones en los grandes pensadores de la antigüedad griega y latina. Y de estos estudios, esparcidos en un centenar de importantes libros, surgen conclusiones renovadoras en la interpretación tradicional de los temas clásicos e iluminan aspectos todavía oscuros de las doctrinas más antiguas, corrigiéndose y reinterpretándose la obra de estudiosos eminentes que precedieron a Mondolfo. Bastaría mencionar la actualización de la imponente *Historia de la filosofía griega* de E. Zeller, para dar una medida de la magnitud de la obra de Mondolfo en este campo de la filosofía. Sin embargo, no es solamente la corrección de viejas teorías lo que absorbe la investigación de Mondolfo en filosofía clásica; la originalidad de su pensamiento se manifiesta en los nuevos enfoques a que somete los más discutidos temas de los pensadores presocráticos que la tradición historiográfica presentaba como definitivamente aclarados: temas tales como la idea del infinito en la mente de los griegos, o la caracterización puramente objetivista del antiguo pensamiento, se presentan a nueva luz con la contribución crítica de Mondolfo, que vuelca en obras hoy fundamentales los resultados de su indagación, obras entre las que pueden citarse *El infinito en el pensamiento de la antigüedad clásica*, *La comprensión del sujeto humano en la antigüedad clásica*, *Heráclito*, *El pensamiento antiguo*, etcétera. Sería ocioso hacer mención de la bibliografía mondolfiana, que abarca hoy quinientos títulos, iguales en importancia, en hondura y en originalidad. No es tampoco el objeto de esta nota, cuya pretensión es más limitada. Pero si no puede dejar de mencionarse que la misma intensidad de trabajo, la misma probidad intelectual que lo llevó a cumplir tan vasta y trascendental obra escrita, caracteriza también su labor oral desde la cátedra universitaria y desde la tribuna de las más prestigiosas instituciones de cultura de América. Los que han sido sus discípulos y sus amigos saben del valor de una enseñanza generosa e ilimitada. La República Argentina le es deudora de una de las más importantes aportaciones al desarrollo de su cultura filosófica, pues Mondolfo ha contribuido a formar entre la juventud estudiosa que frecuentó sus enseñanzas una conciencia del valor de esos estudios, una clara orientación metodológica en el terreno de las investigaciones

filosóficas. La trayectoria de Mondolfo en la Argentina es la más fecunda que conozcamos entre los estudiosos extranjeros que han vivido entre nosotros. En 1948 pasó de la Universidad de Córdoba a la de Tucumán —donde permaneció hasta 1953—; era una época crítica para la cultura argentina: cientos de profesores y estudiosos habían sido expulsados de las universidades por sus ideas opuestas al régimen imperante y las universidades se iban poniendo cada vez más al servicio de la dictadura. Mondolfo se retiró en 1953; y se consagró íntegramente a la preparación de esas nuevas obras que, publicadas hasta hace escasamente un año, completan su vida de filósofo y de historiador de la filosofía, inspirado en la búsqueda de la verdad y en la defensa de la libertad”. Mondolfo legó a la Biblioteca Dante Alighieri sus nutridas colecciones de textos filosóficos, la mayoría de los cuales llevan apostillas y anotaciones de puño y letra del maestro. La Comisión Directiva de la referida institución, al aceptar la donación, resolvió que los libros, objeto de la misma, fueran ubicados en una de sus salas que llevará el nombre del filósofo. También resolvió que una biografía del mismo integrara su colección dedicada a “Grandes Italo-argentinos”. En las últimas décadas de su vida, el filósofo fue objeto de otros muchos homenajes, en la Argentina y en Italia. A más de diversos actos académicos y publicaciones realizadas en su honor, debemos recordar la medalla recibida en Roma en 1956 “al mejor italiano en la Argentina, de manos del presidente Einaudi, como acto de reparación por el injusto exilio que debió sufrir en 1939 a raíz de las leyes raciales. Debemos recordar también el “Premio Nazionale dell’Accademia del Lindel”, la condecoración griega del Phenix y el premio Marzotto de filosofía. El doctor Giuseppe Saragat, al ser designado presidente de la República, entre sus primeros actos, en 1965, quiso otorgar al ilustre teorizante del socialismo la gran cruz de Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Las universidades nacionales de Córdoba y Tucumán publicaron una bibliografía completa de sus obras, en sendos homenajes, y prestigiosos estudiosos dedicaron muchas páginas a la exégesis de su pensamiento. Al dar la noticia de su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires el 15 de julio de 1976, el diario “La Nación”** inició su larga nota necrológica en los

siguientes términos: “Pocos hombres han ascendido como Mondolfo a los más altos niveles de la especulación; pocos han logrado construir, con el ejemplo de su empuje ineludible, tan rotundas lecciones de confianza en el porvenir y pocos son los que han continuado exhibiendo un vigor espiritual y una lozanía espiritual inalterables, tras haber alcanzado las más altas cumbres del tiempo”. Y en el acto del sepelio, dijo el filósofo argentino Eugenio Pucciarelli: “Este hombre, en más de un sentido ejemplar por su laboriosidad y su natural e inalterable modestia, supo conjugar, sin el más mínimo asomo de vanidad, las virtudes del saber y los riesgos de la acción, a través de una conducta que no conoció claudicaciones. Vida ejemplar la suya, sin estridencias, que dedicó al cultivo de la filosofía, que exploró hasta sus remotas raíces históricas, lo que no le impidió prodigar atención al presente y orientar las decisiones de su voluntad en el dominio de lo social con la mira puesta en la defensa de la libertad de pensamiento y de acción”***.

*Número 3, abril de 1968, pp. 13/14.**Número del 16 de julio de 1976, p. S.***“La Nación”, 17 de junio de 1978, p. 3.

MONETA, Pompeyo

Ingeniero. Docente. Funcionario. Nació en Milán, en 1830. A instancias del Gobierno vino al país en 1860, para dictar la cátedra de física experimental en la Universidad de Buenos Aires, en la que se desempeñó como profesor de dicha asignatura hasta 1864. Sucesivamente, el Gobierno le confió la organización del Departamento Nacional de Ingeniería (Departamento Nacional de Obras Públicas), cuya dirección ejerció durante muchos años, interviniendo, por lo tanto, en la ejecución de numerosas obras públicas. En lo atinente a la construcción de los primeros ferrocarriles argentinos, más de la mitad de los estudios preliminares fueron realizados por Moneta, y la parte restante y los estudios definitivos fueron ejecutados por otros colegas y connacionales suyos, tales como Cristóbal Giagnoni —a quien hizo venir de Italia en 1873—, Juan Pelleschi, Emilio Candiani y Guido Jacobacci. Su competencia en la materia hizo que las compañías de ferrocarriles extranjeras del país le confiaran encargos similares. Concibió asimismo

un proyecto para unir la provincia de Buenos Aires con la de Entre Ríos, por medio de un ferry-boat a través del río Paraná (su construcción se efectuó en 1908). En lo referente a caminos, uno de los primeros trabajos que se encomendaron al ingeniero Moneta fue el estudio del camino de herradura a través de la cordillera mendocina, vía principal de comunicación entre Argentina y Chile; más al norte, en el camino hacia Copiapó, hizo edificar refugios de construcción especial, aptos para dicha zona. Intervino también en las obras de desagüe de la ciudad de Buenos Aires, y realizó un proyecto relativo a la dotación de agua potable para la ciudad de San Luís. El ingeniero Moneta intervino en la primera triangulación del territorio nacional y en la formación del primer mapa oficial; en sus viajes al interior de la República, realizó determinaciones geográficas, ya sea personalmente o por intermedio de ingenieros del Departamento citado; eran por entonces tan poco conocidas dichas regiones, que cualquier estudio, aunque fuese de inspección preliminar, suministraba datos valiosos para confeccionar el mapa de la Argentina. Con la ayuda del Observatorio de Córdoba, realizó la determinación de las diferencias de longitud; comenzó con aquellas entre Córdoba y Rosario y luego entre Córdoba y Buenos Aires. En 1873, con todo el material reunido, obtuvo el encargo del Gobierno nacional de publicar el nuevo mapa, el primero que pudiera merecer el nombre de Carta Geográfica de la República Ardimiento de Gotha, dirigido por el doctor Petermann. (El Observatorio de Córdoba, como voluntario ejecutor de los propósitos de Moneta y del trabajo iniciado con él, continuó las determinaciones de las coordenadas geográficas, hasta obtener las de todas las capitales de provincia, si bien, no con la exactitud de Moneta). Los importantes trabajos científicos realizados por Moneta, le valieron la amistad del sabio alemán Carlos Burmeister y lo vincularon a los centros intelectuales de la República. Su renombre científico, conseguido exclusivamente gracias a los trabajos que realizara en el país, le valió ser designado árbitro en los conflictos de límites entre Méjico y los Estados Unidos de América. Autor de estudios y monografías en las materias de su competencia; escribió una monografía titulada *Gli Italiani nell'Ingegneria, nell'Edilizia e nelle Opere Pubbliche della Repubblica*

Argentina, con la que cooperó a la formación del libro *Gli Italiani nella Repubblica Argentina*, publicado en 1898, para ser presentado en la Exposición de Turín de dicho año. Cabe agregar que con toda probabilidad en la época en que fuera docente universitario, fue colaborador —como otros profesores italianos contratados, de su época— del periódico “La Nazione Italiana” fundado en Buenos Aires en 1868. El ingeniero Moneta regreso a Italia en 1898, falleciendo al poco tiempo de hallarse en su patria. Una localidad del partido de San Pedro (Buenos Aires), lleva su nombre. Era hermano del publicista y patriota garibaldino Ernesto Teodoro Moneta, agraciado en 1907 con el premio Nobel de la Paz.

MONNI, Julio

Director de banda. Compositor. Docente. Nació en Roma, en 1878. Efectuó sus estudios en el Liceo Santa Cecilia. Posteriormente actuó como director de banda en el Instituto Musical de Florencia. En 1894 fue premiado por el Ministerio de instrucción Pública de su país, y actuó en los teatros Costanzi y Nacional de Roma. Ya en la Argentina, desarrolló una extensa labor artística y didáctica. Actuó primero en Corrientes, donde fue director de la banda de policía de la provincia. Se radicó luego en Buenos Aires; en esta ciudad se dedicó a la enseñanza en conservatorios privados; fue profesor de piano y co-director del Conservatorio Fracassi. Entre sus composiciones musicales figuran: la marcha “Boquerón”; obras para dos pianos; himnos escolares; canciones (“Gondolera veneciana”, “Nocturno”) y además, transcripciones para banda. Falleció en Buenos Aires, en 1944.

MONTANARI, Moldo

Doctor en ciencias agrarias. Docente. Nació en Russi (Rayana), en 1860. Estudió en el Instituto Técnico de Rayana, del que egresó en 1878 con el título de perito agrimensor. Ingresó luego en la Escuela Superior de Agricultura de Portici (Nápoles), doctorándose en ciencias agrarias en 1881. Contratado por el Gobierno argentino, llegó a Buenos Aires en 1886, actuando durante más de cincuenta años en la docencia

universitaria. Fue profesor de materias agrarias en el Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de Villa Ortúzar, y continuó dictando esas cátedras al transformarse ese centro de estudios en la Facultad de Agronomía y Veterinaria, siendo uno de los primeros maestros de dicha facultad. También dictó cursos de su especialidad, durante siete años, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la que en 1928 le otorgó el título de doctor honoris causa. Desde 1909, era académico de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Autor de diversas obras, entre ellas de un *Tratado de Agronomía*, enciclopedia de los conocimientos imperantes en su tiempo sobre la materia. Falleció en Buenos Aires, en 1937.

MONTANO, Juan Bautista

Director de banda. Compositor. Nació en Génova, en 1830. Se radicó en Buenos Aires hacia 1880. Al año siguiente, fundó y dirigió la banda y la Escuela de Música del Colegio Militar de la Nación, que funcionaba en la antigua residencia de Juan Manuel de Rosas en Palermo. Poca vida tuvo esta escuela de música anexa al Colegio Militar, pues fue suprimida por el Gobierno luego de un tiempo de su fundación. En 1883, el maestro Montano fue director de la banda provincial de Santiago del Estero y al año siguiente, actuó en Santiago de Chile. En 1885, organizó y dirigió la primera banda de música que existió en La Plata (Buenos Aires), conjunto que se llamó Banda de la Provincia; contaba con treinta músicos y ofrecía conciertos en las plazas de la Legislatura y de la Policía. Entre sus composiciones figuran la ópera "Il rinnegato", premiada en la Exposición de Milán de 1882; "Sinfonía", para orquesta (1882); "Ave María", para tenor y orquesta (1882); "La Hija de los Incas", plegaria para canto y piano. Autor asimismo de numerosas marchas militares, entre ellas de la "Marcha a Garibaldi", ejecutada en la procesión cívica con motivo de la muerte del gran patriota italiano, en 1882. Montano falleció en el año 1900.

MONTECCHIARI, Otelo

Marmolista. Escultor. Abogado. Nació en Macerata en 1906. Ejerció en su

adolescencia el oficio de marmolista, con gran inquietud creativa. Una intensa afición por las artes plásticas lo llevó a pintar cuadros y sobre todo a dar forma escultórica a los bloques de mármol manejados en su oficio. También lo atrajeron el canto y la música, siguiendo la vocación paterna que le había impuesto el nombre de Otelo, en homenaje al protagonista de la famosa ópera verdiana, ya inmortalizado por Shakespeare. Pero su desvelo mayor estaba representado por la causa del proletariado, tan apasionadamente defendida entonces por Camilo Prampolini, Constantino Lazzari, Filippo Turati, Claudio Iraves y otros apóstoles del socialismo italiano, modelos de vida de Montecchiari. A partir del año 1925, sin embargo, los aires itálicos se volvieron irrespirables y peligrosos para aquellos que no condividían el credo totalitario imperante y así, ya en 1926, encontramos a Montecchiari voluntariamente exiliado en la Argentina. En Bahía Blanca, reasume su oficio de marmolista, con especial dedicación a la escultura. Continúa con su afición por la música y el canto, pero una nueva inquietud se aloja pronto en su espíritu: la de poder ocupar la tribuna forense, con el fin de defender mejor la causa de los oprimidos. Son largos años de duros sacrificios, que finalmente, en 1946, se ven coronados por el más franco éxito: el antiguo marmolista, con un flamante diploma de abogado obtenido en la Universidad de La Plata (Buenos Aires), abre su bufete, pronto frecuentado especialmente por connacionales obreros, que ahora disponen de un letrado capaz y honesto, listo, por añadidura a ofrecerles también una ayuda económica. Montecchiari fue asimismo asesor letrado de la Cámara de Comercio Italiana, de la Embajada y del Consulado General de Italia en Buenos Aires. Tomó parte activa en la vida de la colectividad peninsular en la Argentina. Fue por tres períodos, en la década del 60, presidente del Club Italiano e integró durante largos años, las comisiones directivas de la "Unione e Benevolenza" y de Feditalia (Federación de Sociedades Italianas en la Argentina). Participó con entusiasmo en las exitosas campañas iniciadas en la "Dante Alighieri" de Buenos Aires para la constitución, en Roma, de un Consejo representativo de los italianos en el exterior y para la concertación de un tratado de doble ciudadanía entre Italia y la Argentina. Durante varios

años atendió el consultorio jurídico del periódico "Corriere degli Italiani". La República Italiana lo designó caballero oficial de la Orden al Mérito. Falleció en Buenos Aires, en abril de 1976. Su estudio jurídico quedó a cargo del hijo y colaborador, doctor Dante Montecchiari.

MONTENAVE, Domingo

Industrial. Nació en Italia. En 1862, instaló en Rosario de Santa Fe la primera fábrica de fósforos del país*.

*Cutolo (op. cit., vol. IV, p. 621).

MONTEROSSO, Antonio di

Fraile capuchino. Nació en La Spezia, en 1895. Llegó a la Argentina a la edad de treinta y tres años como superior de la casa y capilla que los frailes capuchinos tenían a su cargo en el barrio de Coghlan, en la Capital Federal, y se convirtió entonces en el primer párroco de la iglesia de Santa María de los Angeles. Fruto espiritual de sus esfuerzos fue la formación en Argentina de los llamados "grupos de oración", que se reúnen mensualmente para orar según las normas introducidas en Italia por el famoso padre Pío de Pietralcina. Fundó la Obra de las Hermanas Religiosas de la Pía Unión Vocacionista, dedicada a la cura de los niños y de los ancianos indigentes. Falleció en La Plata en 1970, siendo sus restos sepultados en el Cementerio de la Chacarita, en la Capital Federal.

MONTEVERDE, Jacome de*

Vecino del Río de la Plata, en la ciudad de Asunción. Declaró como testigo en la *Información* que los Oficiales Reales levantaron en dicha ciudad el 11 de julio de 1544 para probar cómo Alvar Núñez Cabeza de Vaca había hecho colocar cierta vez sus armas en un bergantín, en vez de las insignias reales.

*Probablemente italiano, según Gandía (op cit, pp. 46-47).

MONTEVERDE, Manuel

Marino. Nació en Italia. A principios de 1814, ingresó al servicio de la marina de las Provincias Unidas, a bordo de la sumaca *Itatí*; por su

intervención en los encuentros del 15 y 17 de abril del citado año contra las unidades realistas que se hallaban en Montevideo, recibió el grado de capitán. A raíz de los tratados ajustados en el Pilar en 1820, el gobernador Sarratea envió a Entre Ríos —gobernada por Ramírez— una escuadrilla bajo su mando. Intervino en las operaciones contra el caudillo Artigas. Posteriormente, en 1821, condujo la expedición de los coroneles Romualdo García y Lucio N. Mansilla —adictos a Ramírez— contra la capital de Santa Fe, aliada ya entonces con Buenos Aires. En un encuentro sostenido entre su escuadrilla que operaba en favor del caudillo entrerriano y la flota porteña al mando del teniente Rosales, frente a la boca del río Colastiné, halló la muerte en 1821.

MONTI, César V.

Músico. Periodista. Nació en Italia, en 1840. Después de haber cursado en su patria estudios musicales, vino al país y se radicó en la ciudad de Paraná (Entre Ríos). Allí, formó varios conjuntos musicales. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana local y promovió la fundación de la Sociedad Patriótica Italiana XX de Setiembre. Fue durante más de treinta años representante consular italiano. Ocupó cargos en la masonería local. Colaboró en “La Nueva Epoca” y otros órganos de prensa, en defensa del liberalismo y de la masonería. Falleció en Paraná, en 1904.

MONTI, Ernesto

Ingeniero químico. Dirigente industrial. Nació en Oraz (Austria), en 1902, de padres italianos. Muy niño fue llevado a la ciudad de Flume, donde frecuentó la escuela primaria, para continuar la secundaria en Pisa y luego cursar la carrera de ingeniería química hasta graduarse en la Universidad de Turín. Después de haber trabajado un tiempo en la industria petrolera en Trieste, entró en la casa Olivetti, en cuya sede central de Ivrea (Turín) trabajó varios años como químico. Al concluirse el segundo conflicto bélico, fue enviado a la Olivetti de Buenos Aires, donde desempeñó el cargo de vicepresidente y director gerente en la década del 50-60, dando un gran impulso a la empresa. En dicha época,

ésta construyó su gran fábrica de Merlo (Buenos Aires). Habiendo luego dejado la Olivetti, entró en la dirección de Comí Argentina, de la que fue vicepresidente. Ernesto Monti poseía un espíritu refinado; dio en su vida un lugar preponderante al arte, a la cultura y sobre todo a la música, actividad en la que era constantemente acompañado por su esposa, la distinguida pianista Kati Mittelman, egresada del célebre Conservatorio de Budapest. Monti participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires e integró las comisiones directivas del Hospital Italiano y de la Fundación Coliseum. Falleció en Buenos Aires, en abril de 1976. En su testamento, el doctor Monti legó al Colegium Musicum, sus instrumentos musicales y partituras y una suma de dinero para construir una biblioteca destinada a conservar dicho material. También legó sus valiosas colecciones de libros en idioma italiano, francés e inglés a la Asociación Dante Alighieri, a la Alianza Francesa y al British Council, respectivamente.

MONTI, Gino

Cantante. Nació en Osimo (Ancona), en 1914. En la Argentina, durante doce años, cantó con éxito en Radio Belgrano, El Mundo, Splendid, Excelsior y en muchísimas otras audiciones italianas. También grabó, entre nosotros, numerosos discos. Falleció en su ciudad natal, en 1969.

MONTICO, Francisco

Industrial. Nació en San Vito al Taguamanto (Pordenone). Llegó a Buenos Aires en 1882. Se inició trabajando en la carpintería de Ignacio Aldassoro; luego pasó a la tornería del León, de Victorio Rissotto, en la que permaneció tres años y donde al poco tiempo de su ingreso fue nombrado jefe de taller; de allí pasó a la tornería de Ballestretti y Ronchi. Más tarde estableció un pequeño taller en sociedad con otros, hasta que en 1888 instaló por cuenta propia una tornería a vapor. A fines de siglo, el establecimiento —trasladado a la calle Catamarca— contaba con un equipo completo de maquinaria y ocupaba una superficie de dos mil metros cuadrados; trabajaban allí alrededor de treinta obreros que ejecutaban múltiples trabajos.

MONTIN, Juan

Comerciante. Nació en Génova. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. Los italianos y especialmente genoveses, tomaban parte activa en el comercio de estas regiones. Hacían sus adquisiciones firmando cartas de obligación, que correspondían a los modernos "pagarás". Montín figura en una carta de obligación citada en un *Inventario de varias cartas de obligación que entrega el Veedor Alonso Cabrera a Diego de Tovalina*, en la Asunción el 4 de marzo de 1545.

MORA, Orlando

industrial. Nació en Parma, en 1903. Siendo joven llegó a la Argentina. Se vinculó con diversas empresas dedicadas a la actividad frigorífica y con el transcurrir de los años, llegó a fundar dos establecimientos dedicados a tal quehacer, los frigoríficos Parma y Las Heras, ubicados en la localidad bonaerense de este nombre. Se desempeñaba como socio industrial del frigorífico San Danielo, cuando falleció en Buenos Aires, en 1968.

MORELLI, Horacio

Misionero jesuita. Nació en Italia. Su labor en el noroeste argentino se ubica a comienzos del siglo XVII. Fue uno de los tantos misioneros que contribuyeron a poner coto a los abusos que se cometían con los indígenas. En tal sentido, fue uno de los autores de los dictámenes considerados como complementarios de las Ordenanzas suscriptas en San Miguel de Tucumán el 19 de enero de 1612 por Francisco Alfaro, oidor de la Real Audiencia de Charcas, quien había sido nombrado visitador de esas regiones. Dichas Ordenanzas, quitaron a las "encomiendas" su legitimidad jurídica. El padre Morelli falleció en Santiago del Estero, y fue reputado por santo.

MORENA, José

Violinista. Nació en Potenza, en 1879. Según Lacquaniti*, fue, durante

siete años, uno de los pocos alumnos de Pedro Melani en Buenos Aires. Primer violín del teatro Colón de esta ciudad.

*Op. cit., vol. 1.

MORETTI, Agustín

Pintor decorador. Nació en Monte San Savino (Arezzo), en 1853. En su tierra natal se había dedicado a la pintura. Ya en Buenos Aires, encontró en breve tiempo campo de acción para su arte, y a fines del siglo pasado, era uno de los pintores decoradores más requeridos. Realizó, entre otros trabajos, la decoración de la iglesia de Monserrat y la de los teatros Rivadavia y Olimpo. En 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*, trabajaba con su colega Fabbri y con el pintor Francisco Parisi, en la decoración de la Catedral Metropolitana.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. se.

MORETTI, Cayetano

Arquitecto. Nació en Milán, en 1860. Autor, junto con Brizzolara, del proyecto de un monumento a la independencia argentina, que debía sustituir a la Pirámide de Mayo (en la plaza homónima de Buenos Aires); dicho proyecto fue el agraciado en el concurso efectuado en 1910 (el monumento no se ejecutó). También en 1910, el Ministerio de Instrucción Pública encomendó a Moretti la muestra de arte, incluida en la Muestra Italiana de la Exposición del Centenario efectuada en Buenos Aires. En 1912, cuando al ingeniero Locati se le encomendó el proyecto de la reedificación de la casa central del Banco de Italia y Río de la Plata de esta capital, Locati dirigió las obras, y su ejecución le fue adjudicada a Moretti. A él y a Giannino Castiglioni, se deben dibujo y plástica de la base de bronce de la antena monumental —de cuarenta metros de altura— que se levantó en la Avenida Costanera de Buenos Aires; fue ofrecida por los italianos residentes como recuerdo de la visita del príncipe Humberto de Saboya, e inaugurada en 1927. Autor del proyecto de la sede del Club Canottieri Italiani, sito en el Tigre (Buenos Aires). También es obra de Moretti, el Palacio Legislativo de Montevideo (Uruguay), que se inauguró en 1925.

MORETTI, Emma Mengarini de

Profesora de piano. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Real Academia Santa Cecilia y Liceo Musical de Roma; en la citada academia, fue discípula del maestro Juan Sgambati y obtuvo su título en 1895. Había comenzado los estudios musicales a los cinco años de edad y a los ocho había demostrado un poco común talento artístico, que le valió un premio —como estímulo y recompensa— consistente en una medalla de plata. (El mérito de esta distinción, consistió sobre todo en que le fue otorgada en la ocasión en que, presenciando Franz Liszt un concierto, la pequeña alumna de Sgambati le fue presentada por su maestro, quien la hizo ejecutar una sonata de Clementi). Una vez obtenido su diploma. fue Inscripta como socia distinguida y de honor en la Academia Santa Cecilia donde fuera alumna, pasando a figurar en la categoría de los pianistas profesores. Ya en la Argentina, su actuación artística la desarrolló en la localidad de Tres Arroyos (Buenos Aires), en la Academia Musical Santa Cecilia; en 1912, la Academia Santa Cecilia de Buenos Aires confió a la señora Moretti la dirección del establecimiento de Tres Arroyos, incorporado al de Buenos Aires. Este instituto adquirió un lugar destacado entre los que actuaban en la provincia de Buenos Aires hacia 1916, año de la publicación de la fuente consultada*.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 408.

MORINELLI, Vicente

Médico. Farmacéutico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1885. Efectuó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires, en la que se graduó. Ejerció su profesión primero en la Capital Federal y luego en Capitán Sarmiento (Buenos Aires), localidad en la que residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

MORISCO, Jorge

Paje. Nació en Lombardía. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1922) en la

nave capitana *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

MORLOTE, Lorenzo José

Militar. Nació en Italia* en 1786. Llegó muy joven a Buenos Aires, incorporándose al ejército; más tarde integró la escuadrilla porteña comandada por Juan Bautista Azopardo, y fue ascendido a capitán de cañonera en 1811. A comienzos de 1812 fue nombrado capitán 29 del Puerto, con el grado de subteniente de ejército. A mediados de 1813 se lo designó teniente del batallón 79 de Cazadores, incorporándose al Ejército Auxiliar del Alto Perú mandado por José de San Martín. Promovido a capitán, Morlote participó en la batalla de Sipe-Sipe, en noviembre de 1815, muriendo heroicamente en dicha acción de guerra. *Varios autores consideran que nació en Buenos Aires.

MORPURGO, Adolfo

Violoncelista. Director de orquesta. Docente. Compositor. Nació en Gorizia, en 1889. Alternó sus estudios universitarios con los artísticos, diplomándose en el Conservatorio Giuseppe Tartini de Trieste en 1911, y obtuvo por concurso, como ejecutante, medalla de oro de la Filarmónica de esa ciudad. Fue alumno en Budapest del violoncelista David Popper, y estudió composición y dirección de orquesta con el profesor Fischler. Después de haber realizado una gira artística por Italia, Austria y Francia, llegó a la Argentina en 1913, contratado para ofrecer un ciclo de recitales, en calidad de violoncelista. Radicado desde entonces en nuestro medio, desarrolló una intensa actividad en su carácter de ejecutante, organizador y pedagogo. Ocupó las cátedras de su instrumento en los conservatorios Santa Cecilia de Buenos Aires y La Plata. Fue asimismo profesor de violoncelo en el Conservatorio Municipal de Buenos Aires, desde 1922 y en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, desde 1924; profesor de música de cámara en dicha Escuela, desde 1929; jefe del Departamento Instrumental y Vocal de la misma Escuela, desde 1948; profesor de piano

complementario en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico de Buenos Aires, desde 1926; director de la Escuela Nacional de Danzas, dependiente de la Dirección de Enseñanza Artística del Ministerio de Educación y Justicia, desde 1956. Fue director y fundador de la Agrupación Argentina de Instrumentos Antiguos oficializada por la Comisión Nacional de Cultura, desde 1937, desarrollando con ella una significativa labor de difusión de un vasto repertorio musical, perteneciente a la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco. Al mismo tiempo, logró formar una rica y valiosa colección de instrumentos antiguos. Fundó y dirigió la Orquesta de la Asociación Argentina de Música de Cámara y la Orquesta de Cámara y el Cuarteto de la Asociación Wagneriana (en éste, como violoncelista cuartetista, ejecutó en dos ocasiones –1925 y 1927– el ciclo integral de los cuartetos de Beethoven). Organizó y dirigió la Orquesta de la Provincia de Buenos Aires. En 1943, fundó el Teatro Musical Antiguo, presentando evocaciones de las obras de Monteverdi, Carissimi, Lulli, Purcell y otros en el Teatro Nacional de la Comedia y en el Politeama. Es autor de diversas obras para violoncelo y piano, y de cámara. Consecuente con sus propósitos de difundir la música de edades pasadas, realizó e instrumentó para conjunto instrumental de la época, el ballet de Monteverdi “Il bailo delle Ingrato” y el madrigal guerrero “Il Combattimento di Tancredi e Clorinda”; la ópera en un prólogo y tres actos “Euridice” de Peri (1600), etcétera. Compuso la música de escena para *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega y *El caballero de las espuelas de oro*, de Alejandro Casona, y los filmes *La intimidación de los parques* y *El reñidero*, premiados respectivamente por los Cronistas Cinematográficos y el Instituto Nacional de Cinematografía. Asimismo, Morpurgo ha realizado numerosos conciertos en la Argentina y en el Uruguay. Actuó como concertista y director de orquesta con Ricardo Strauss, Ildebrando Pizzetti, Ottorino Respighi, Pietro Mascagni, Héctor Villalobos, Fritz Busch, Arturo Honegger, Erich Kleiber, Wanda Landowska. Morpurgo, quien fue durante muchos años uno de los principales animadores en el campo musical argentino, falleció en Buenos Aires, en 1972.

MORRA, Carlos

Militar. Arquitecto. Docente. Funcionario. Hijo del príncipe Camilo Morra. Nació en Benevento, en 1854. Efectuó sus estudios en la Academia de Turín y en la Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros. Después de haber sido oficial de artillería del ejército italiano, se trasladó a la Argentina en 1881, incorporándose a su ejército. Actuó en el Colegio Militar como profesor de fortificaciones y más tarde en la Escuela Naval, donde dictó la cátedra de balística. Desempeñó luego la dirección de la Oficina de Construcciones Militares, cargo desde el cual realizó numerosas obras, tales como los cuarteles de caballería de Liniers, el cuartel Maldonado y otros; el Tiro Federal Argentino, en Palermo, establecimiento al que prestó servicios durante más de dos décadas; asimismo, proyectó y ejecutó el Tiro Federal de la ciudad de La Plata (Buenos Aires). Morra ocupó también el cargo de arquitecto del Consejo Nacional de Educación, y su gestión en materia de edificios escolares fue muy positiva; así lo testimonian las escuelas Presidente Roca, Presidente Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Manuel Belgrano, Bernardino Rivadavia, en Buenos Aires; la escuela Manuel Belgrano en San Salvador de Jujuy, la Escuela Normal de Córdoba, etcétera. También el edificio de la Biblioteca Nacional, el Palace Hotel, el antiguo pabellón argentino de Retiro, el edificio de la Lotería Nacional, el Asilo de la Misericordia, en Buenos Aires, son obras suyas. A Morra se debieron asimismo el proyecto y la dirección de muchos edificios particulares. Entre otros cargos por él ocupados, cabe mencionar los de director de Obras Públicas Municipales en La Plata, inspector de las obras para deportes de la Nación Argentina, comisario general del Tiro Federal Argentino, etcétera. Fue asimismo, en Buenos Aires, presidente fundador de la Liga Naval italiana; uno de los promotores para la creación de la sociedad italiana Tiro a Segno; presidente de la Sociedad de Arquitectos. Perteneció a diversas entidades argentinas y extranjeras. Autor, entre otros trabajos, de *Los polígonos de artillería*, *Una escuela moderna de guerra* y *Gula de la Sociedad de Tiro*. Se distinguió por sus iniciativas de apoyo a Italia y de alivio a las víctimas de las guerras italianas. En sus actividades filantrópicas, fue secundado por su esposa, Inés Victorica Urquiza, hija

del general Benjamín Victorica y nieta del general Justo José de Urquiza, ambos de destacada trayectoria en la historia argentina. Se hizo acreedor a varias condecoraciones, entre ellas, la de Gran Oficial de la Corona de Italia. Carlos Morra desempeñaba el cargo de director de la Oficina Técnica del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, cuando le sorprendió la muerte en Buenos Aires, en 1926.

MORRONE, Alejo

Violinista. Oboísta. Nació en Bellosguardo (Salerno), en 1865. Fue alumno de los profesores De Caro y Pedro Melaní. Se estableció en Buenos Aires en 1881, actuando luego algunas veces en Milán. Figuró, en sus dos actividades instrumentales, en varias orquestas. Así, en Buenos Aires, fue contratado como primer violín en los principales teatros de la época. Ocupó también el cargo de director de banda en los teatros de la Opera y San Martín. integró asimismo durante tres años el Cuarteto Cattelani, y fue presidente de la Sociedad Musical de Protección Mutua. En 1912, año de la publicación de una de las fuentes consultadas* se desempeñaba en el teatro Alla Scala de Milán.

*Lacquaniti, op. cit.

MORS, Adolfo Aurelio

Pintor. Dibujante. Docente. Nació en Liorna, en 1873. Obtuvo sus títulos artísticos en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad natal y en la Real Academia de Bellas Artes de Florencia. Se radicó en la Argentina en 1894. Se estableció primero en Paraná (Entre Ríos), ciudad en la que se dedicó a la docencia artística, siendo profesor de la Escuela Normal de Maestras. En 1903 pasó a Corrientes, donde actuó como profesor de dibujo y pintura en el Colegio Nacional Gral. José de San Martín y en la Escuela Normal de Maestros Dr. J. M. Estrada. En 1908 fundó la Academia de Bellas Artes e Idiomas juntamente con Josefina Contte. Mors se desempeñó asimismo como inspector de estética del Consejo Superior de Educación, y presidió durante varios períodos la Sociedad italiana de Corrientes. Fue también secretario-fundador de la Escuela Colonial de Paraná. Realizó diversas exposiciones individuales, y se halla

representado en el Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Corrientes, y en la Casa de Gobierno de Corrientes. Falleció en esa ciudad, en 1934.

MORZONE, Luis

Educador. Nació en Italia, en 1874. Concluyó sus estudios en el instituto de Sordomudos de Turín. Llegó a la Argentina en 1898 y se dedicó a la enseñanza y al tratamiento de niños afásicos y retardados, con métodos propios. Fue profesor del Instituto de Sordomudos de la Provincia de Buenos Aires y de la Escuela Provincial de Afásicos y Retardados. Ejerció la función de inspector de enseñanza de niños anormales en la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal. El gobierno uruguayo, le encomendó la formación de un grupo de maestros especializados para ese tipo de enseñanza. En 1922 realizó un viaje de estudios a Europa y resumió sus observaciones en un informe técnico valioso. Escribió numerosos artículos sobre temas de su competencia. Falleció en La Plata (Buenos Aires), en 1956.

MOSCA, Alfredo

Periodista. Nació en Turín, en 1880. Llegó a la Argentina a comienzos de siglo. Participó durante muchos años en la redacción del periódico "L'Italia del Popolo" de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1957. (Véase: Mosca, Víctor).

MOSCA, Orestes

Véase: Mosca, Víctor

MOSCA, Víctor

Periodista. Nació en Turín, en 1896. Llegó a la Argentina a comienzos de este siglo, junto con su hermano Alfredo y su padre, Orestes Mosca, que dirigió el diario "Stampa" de Turín y, en Buenos Aires, continuó con la actividad periodística. En 1907, Víctor Mosca tuvo su primer contacto con la prensa, ocupándose en llevar y traer pruebas al taller donde se imprimía el diario italiano dirigido por el padre. En 1911, ingresó a

“Crónica”, matutino porteño de vida efímera, y sucesivamente se incorporó a las redacciones de “L’Italiano”, de la revista “Roma” y del “Giornale d’Italia”, hasta que, requerido por Folco Testena, ingresó a la redacción de “L’Italia del Popolo”; en este periódico ejerció la jefatura de la página teatral, desde cuyas columnas siguió atentamente no sólo lo relativo al teatro extranjero en Buenos Aires, sino también el desenvolvimiento de la producción nacional, alentando y guiando desde un diario de había extranjera a la comedia argentina. Cuando Folco Testena se retiró de la dirección de “L’Italia del Popolo”, Víctor Mosca ocupó la secretaría de redacción y poco tiempo después la dirección del diario, desde cuyas columnas combatió al régimen fascista italiano, y luchó tenazmente, durante más de cuarenta años, por los ideales democráticos, en una tarea interrumpida sólo pocas semanas antes de su muerte, ocurrida en Buenos Aires, en 1958.

MOSNA, Augusto E.

Abogado. Nació en Trento. Fue en su tiempo una de las figuras más representativas de la colonia italiana de Tucumán. Allí dirigía un acreditado estudio legal y un periódico: “Il soffietto”. En 1895 estuvo entre los fundadores de la Sociedad Trento e Trieste de la que, tres veces, fue nombrado presidente. También desempeñó la presidencia del Comité Italiano de Beneficencia, desde 1909.

MOSSI, Honorio

Pintor. Docente. Nació en Cambiano (Turín), en 1861. Realizó estudios en la Academia Albertina de Turín, y un premio consagratorio distinguió sus comienzos artísticos. Se estableció en la ciudad argentina de Córdoba hacia fines del siglo XIX, dedicándose con preferencia al género retratista y al religioso. En la iglesia de Santo Domingo de la mencionada ciudad, existen frescos ejecutados por él; a este tipo de pinturas deben sumarse sus retratos, entre otros, el del doctor fray Reginaldo Toro, de Tucumán, obispo de Córdoba, que está fechado en 1895 y se halla en la Catedral cordobesa. De dicha ciudad pasó a la de Tucumán, en la que residió hasta el fin de sus días; continuó allí su obra pictórica, y se dedicó

también a la docencia artística. Autor, entre otras obras, de una acuarela de tema histórico: "Cuartel de Belgrano". Falleció en la ciudad de Tucumán, en 1943. Se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes; en el Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Luján; en el Municipal y en el Provincial de Bellas Artes de Córdoba.

MOSSI, Miguel Angel

Sacerdote. Docente, Filólogo. Nació en Cambiano (Turín) en 1819. Estudió en el Colegio de Nuestra Señora de los Angeles y luego en el Seminario de Chieri. Más tarde ingresó a la congregación de los padres capuchinos (Propaganda Fide); en 1843 se ordenó sacerdote en Turín. En 1844 partió hacia América en calidad de misionero apostólico y arribó a Chile. Durante diez años, en el Chaco boliviano, predicó el Evangelio entre los indios. Al mismo tiempo, se dedicó al estudio de las lenguas aborígenes, logrando aprender más de cuarenta de ellas. Acrecentó así su cultura, al par que la facilidad de hablar a los indios en su propio idioma, le consintió ganarse la voluntad de los infieles. Era tal su facultad de expresarse en lenguas aborígenes, que fue designado para dar un sermón en lengua quichua, respondiendo al pedido de los mineros indios de Potosí. Su prolija labor fue condensada en una gramática, que con su peculio hizo editar en una imprenta de Sucre. Pasó a los valles calchaquíes de Salta en 1845. Dos años después volvió a recorrer Potosí, Chayanta, Tupiza, en busca de nuevos elementos idiomáticos. Luego se radicó en Sucre y durante cuatro años ordenó su copioso material. Su *Ensayo sobre excelencias y perfecciones del idioma quichua* vio la luz en 1857. Al año siguiente publicó *Clave armónica o concordancia de los idiomas*. Su primer *Diccionario de la lengua quichua*, apareció en 1860. En 1862 publicó *Teología mística*. En 1864 se trasladó a Madrid, donde recibió diversas distinciones, ya que se lo consideraba uno de los filólogos más grandes de la época. Pasó luego a Italia. De regreso a América, se radicó en Trinidad, Uruguay. Años después, fue enviado al curato de Chascomús. En 1872, en dicha localidad bonaerense, estableció una imprenta que denominó El Pueblo, en la cual inició la publicación de un periódico que tituló "El Cóndor". Allí editó *Tratado fisiológico y*

psicológico de la formación del lenguaje. Formó parte de la comisión organizadora de la Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento, en el año 1873, y en marzo de ese año, se ausentó a Santiago del Estero. En posteriores ensayos defendió la tesis de que el hebreo es el primero de todos los idiomas conocidos. Luego editó *Diccionario Sintético Universal y Diccionario Hebreo Kjechma-Castellano*. En Santiago del Estero dictó cátedras de latín y literatura española. En 1877 y 1878, fue profesor de latín y griego en Tucumán y Rosario. Posteriormente volvió a asumir los curatos de Copo y Chaya (Santiago del Estero). Después fue designado capellán de un colegio. En 1888, concluyó una obra que versa sobre la fauna y flora de aquella zona. Luego, desde el curato de Atamisqui (Santiago del Estero), continuó perfeccionando sus estudios. En 1889, pasó a la ciudad de Córdoba, para dirigir la impresión de su *Manual del idioma general del Perú. Gramática razonada de la lengua quichua comparada con las lenguas del antiguo continente*, dispuesta por el Gobierno de Santiago del Estero para enviarla a la Exposición Universal de París. Más tarde, por razones de salud, se lo trasladó en calidad de capellán al hospital de Santiago, asignándosele 40 pesos de sueldo. Ya debilitado por la enfermedad que lo aquejaba, concluyó la traducción del quichua del drama *Ollanta* y. Cabe destacar que, en Santiago del Estero y Tucumán, el padre Mossi se ocupó en difundir las obras de Dante Alighieri, continuando la labor de su connacional, el padre Rufino Petrocelli. Tiempo después de la muerte del padre Mossi, acontecida en 1895, se le rendirían cálidos homenajes. La Cámara de Diputados de la Provincia, a moción de su miembro Gregorio Escalada, votó una suma para que se adquiriera una tumba, a fin de que allí descansaran sus restos. La tumba debía llevar una placa con esta inscripción: "Al presbítero Miguel Angel Mossi, la Legislatura de Santiago, interpretando la gratitud americana". La Universidad Nacional de Tucumán, por su parte, en 1926, publicó algunas obras inéditas del padre Mossi, entre ellas el *Diccionario analítico-sintético universal*, con una amplia biografía del autor.

MOSSO, Antonio

Véase: Mosso, Juan

MOSSO, José

Véase: Mosso, Juan

MOSSO, Juan

Empresario. Industrial. Nació en Italia. A fines del siglo pasado vino a la Argentina, radicándose en la provincia de Mendoza. Con sus hermanos Antonio y José, construyeron en 1908, en la entonces Villa de Luján, una bodega y destilería que aún existen. Dos años después dotaron a esa villa de su primer alumbrado público, construyendo una usina sobre el canal Zanjón, en el camino al dique Cipolletti, que sucesivamente equiparon con motores y generadores importados de Inglaterra y Alemania. También instalaron, en 1910, frente al cauce del río Mendoza un molino harinero, que fue el más adelantado de su época, en un edificio de varios pisos, al que equiparon con maquinarias importadas de Europa. Este molino procesaba trigo producido en la misma provincia de Mendoza.

MOSSOTTI, Octavio Fabricio

Físico. Astrónomo. Docente. Nació en Novara, en 1791. A los veinte años de edad, se graduó en física y matemáticas en la Universidad de Pavía, donde fue discípulo de Brunacci y de Volta. De 1813 a 1823, fue ayudante en el Observatorio astronómico de Brera, Milán. Publicó por entonces algunos trabajos científicos, tales como el *Nuevo análisis del problema de determinar la órbita de los cometas* (traducido luego al alemán). Entre los años 1817 y 1820, expuso sus observaciones en las *Efemérides astronómicas*; en el volumen octavo de las *Correspondencias astronómicas* del barón Zach de Gotha, apareció la descripción de un instrumento inventado por Mossotti para determinar las distancias; en el volumen noveno de dichas correspondencias, aparecieron también nuevas fórmulas de Mossotti para determinar la posición de las estrellas. En 1825, a los treinta y cinco años de edad, era un hombre de ciencia conocido en los círculos intelectuales de Europa, y su nombre fue inscripto en la Sociedad Italiana de los Cuarenta. Vinculado a la lucha por

la liberación de su patria, se vio obligado a emigrar de Milán; estuvo primero en Ginebra y luego pasó a Londres, ciudad en la que fue miembro de la Sociedad Astronómica, y en la que trabajó para el Almirantazgo. Empezó luego viaje a la Argentina, llegando a Buenos Aires a fines de 1827. Incorporado a la enseñanza de la Universidad de Buenos Aires, reemplazó a su connacional Carta Molina en la cátedra de física experimental, que dictó de 1828 a 1834. Ayudado por otro connacional, Carlos Ferrans, estableció en las galerías altas del convento de Santo Domingo de Buenos Aires, por entonces secularizado, el primer observatorio astronómico (que ya había organizado en forma rudimentaria Carta Molina); en dicho convento dictaba la cátedra citada, y anexó allí también un gabinete meteorológico. Nombrado ingeniero del Departamento Topográfico, alternaba esta tarea con las del Observatorio. Mossotti estableció la latitud de la ciudad de Buenos Aires, refiriéndola a la pirámide sita en la entonces Plaza Victoria (hoy Plaza de Mayo). Fue también el primero que registró la cantidad de agua de lluvia caída en esta capital, para lo cual usó un pluviómetro de su invención. En el *Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires* (año 1857, pp. 65-68), se publicaron las "observaciones meteorológicas inéditas efectuadas en la ciudad de Buenos Aires en los años 1831, 1832, 1833, 1834, por Mossotti"; de una de sus memorias sobre el clima argentino, sólo se tiene noticia por una cita expuesta por el célebre Arago en el tomo quinto de sus notas astronómicas; pero en líneas generales, los estudios meteorológicos efectuados por Mossotti, y que sirvieron de consulta a hombres tales como Alejandro Humboldt, se extraviaron al igual que la copia de dichos estudios depositada en el archivo del Departamento Topográfico de Buenos Aires. Las observaciones del científico italiano, determinaron el eclipse solar del 20 de enero de 1833, y las posiciones del cometa de Encke; de ambas investigaciones salieron sendos artículos que vieron la luz en las *Memorias de la Real Sociedad Astronómica* de Londres, y de sus trabajos efectuados en Buenos Aires, se publicaron también las noticias astronómicas del año 1832, con las que encabezó el calendario de la Imprenta de la Independencia: un pequeño opúsculo de cuatro páginas. En 1835, Mossotti se encontraba nuevamente en Europa.

Dejó en nuestro medio un plantel de destacados discípulos: el historiador Vicente Fidel López, escribió una semblanza de su maestro en su *Autobiografía*; José María Ramos Mejía, lo recordó en su obra *Las neurosis de los hombres célebres en la Historia Argentina* como a un maestro inolvidable; Juan María Gutiérrez, publicó la Introducción al curso de física experimental dictado por Mossotti, recordado también por Gutiérrez en *Origen y Desarrollo de la Enseñanza Pública Superior en Buenos Aires*. Como se dijo anteriormente, Mossotti había regresado a Europa; requerido en la ciudad de Bolonia para hacerse cargo del puesto que se le había asignado, debió alejarse por razones políticas; pasó a Turín, donde continuó ocupándose de sus estudios predilectos. Luego fue designado profesor de matemáticas superiores en la Universidad Jónica de Corfú. En 1840, pasó a desempeñar la cátedra de física matemática, mecánica celeste y geodesia en la Universidad de Pisa, de la que fue docente durante veintitrés años, labor que sólo se vio interrumpida en 1848, cuando Mossotti, al frente del Batallón Universitario Toscano, participó en la lucha contra las tropas austríacas, distinguiéndose en las jornadas de Curtatone y Montanara. Luego volvió a los libros. Fue entonces cuando para complacer a su amigo lord Vernon, quien preparaba una edición de la obra de Dante Alighieri, al referirse al *Paraíso*, Mossotti demostró en una conferencia que el poeta llegó “al octavo cielo” en el momento en que era mediodía en Jerusalén. Del periodo de la permanencia de Mossotti en Pisa son sus *Lecciones de física matemática*, sus trabajos sobre capilaridad, sobre óptica relacionados con la teoría ondulatoria y análisis espectral de la luz aplicando redes de difracción y sobre los dieléctricos. También de esta época son sus *Lecciones de mecánica racional* y su *Teoría de los instrumentos de óptica*. La ciudad de Pisa, en la que falleció en 1863, honró al sabio y al senador del entonces reino de Italia, haciendo erigir un monumento a su memoria emplazado en el cementerio de la ciudad y obra de Juan Dupré; en la oportunidad, estuvo presente la gratitud argentina, concretada en una suscripción estudiantil hecha en Buenos Aires por Juan María Gutiérrez, a la sazón rector de la Universidad, quien asimismo, al enterarse de la muerte de su maestro, escribió una *Noticia sobre la vida*

y trabajos científicos de Mossotti. Su labor científica es considerable y no puede juzgarse su valor sólo por lo que realizó en nuestro medio. El profesor Francisco Capello, resume en la monografía titulada *Lettere, Scienze ed Arti*, incluida en un volumen dedicado al aporte italiano en la Argentina impreso en ocasión de la Exposición Internacional de Milán de 1906, los trabajos publicados por Mossotti en su medio siglo de vida estudiosa. En la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, se exhibe su retrato, que Mossotti obsequió al doctor Vicente López y que, por ruego de Juan María Gutiérrez, cedió a la Universidad.

MOTAN, Juan

Nació en Génova. Residente en el Río de la Plata en el siglo XVI. En 1539, junto con Baptista Parma Valbuena y Gerónimo Rigón, genovés, se comprometió a pagar a Juan Pedro de Vivaldo —integrante de la expedición de León Pancaldo— 20 pesos de oro por mercancías a él compradas. (Véase: Vivaldo, Juan Pedro de).

MOTTURA, Luis

Actor. Director teatral y cinematográfico. Nació en Turín, en 1905. Desde muy joven se dedicó a la profesión de actor. Discípulo de Ruggero Ruggeni, integró su elenco y otros, entre los cuales el que encabezaba Elsa Merlini; con ellos efectuó diversas giras. Visitó la Argentina en la década del 30, y cuando volvió en 1939 con el elenco de Elsa Merlini, decidió radicarse en nuestro país. Se distinguió en seguida como organizador, y dedicó su capacidad y experiencia personales al teatro en general y al argentino en particular. Hizo su presentación en Buenos Aires en el Teatro Odeón, en donde llevó a la escena *Liola* de Pirandello. Supo elegir obras (sobre todo de autores contemporáneos), actores, escenógrafos y demás colaboradores, quizás en la mayoría de las 110 puestas en escena que efectuó en muchas ocasiones con gran éxito en los principales teatros del país, labor al principio compartida con la actuación. Después de la segunda guerra mundial, organizó por cuenta del Comité de Ayuda a Italia, una compañía que tuvo la adhesión de muchos actores argentinos de origen italiano que, por vez primera, en

homenaje a la patria de sus padres, recitaron en italiano comedias de Pirandello, Rosso, Zorzi. Incursionó asimismo en la cinematografía. Dirigió muchas películas, por lo general, con criterio teatral. Falleció en Buenos Aires, en 1972, y sus restos fueron velados en el Teatro Regina —anexo a la Casa del Teatro— del que desde hacía varios años era director.

MUCCI, Rogelio

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Florencia, en la que se graduó. Revalidó su título en la Argentina, adonde llegó en el año 1898. Ejerció la profesión en las localidades cordobesas de Sampacho y Freyre, y en la santafesina de Vila. En 1911 —año de la publicación de la fuente consultada* residía en La Plata, desempeñando en la capital bonaerense el cargo de director interno del Hospital Italiano.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

MUCCIOLI LUPI DI MONTIONE, Ricardo

Periodista. Comerciante. Nació en Roma, en 1884. Llegó a la Argentina en 1903, enviado por la Sociedad Naviera (en formación) Lloyd Italiano. Se radicó en el Sur, dedicándose a actividades agropecuarias en el territorio de Santa Cruz y posteriormente en la provincia de Buenos Aires. Actuó después en la antigua empresa Ferrocarril Buenos Aires y Rosario. En 1904, inició su actuación en el comercio marítimo, y desempeñó funciones directivas en las firmas Ernesto Piaggio, Christophersen Hnos., A. M. Delfino y Hno., G. Mezzei y Cía., Navigazione Generale Italiana, Lloyd Italiano, hasta 1939. Se dedicó también a la explotación de yacimientos de rafaelita en Neuquén, para la que tuvo una adjudicación de tierras fiscales. En el campo del periodismo, se desempeñó como corresponsal en Africa del Norte del diario ítalo-argentino editado en Buenos Aires, "La Patria degli Italiani" (1920-21); fue corresponsal del mismo diario en Europa (1926), y de los periódicos argentinos "El Diario" y "La Argentina" (1932-33). Actuó asimismo en las redacciones de "El Diario", "El Telégrafo", "El Cronista Comercial", "El Día" y el "Giornale d'Italia" de Buenos Aires. Fue director-propietario de

la revista "La Nao". Secretario de la Misión Diplomática de la Soberana Orden Militar de Malta ante la República Argentina (1948-49). Falleció en Córdoba, en 1970.

MULLER, Guillermo

Farmacéutico. Nació en la provincia de Milán, en 1862. Llegó a la Argentina en 1871. Se estableció en Buenos Aires, donde obtuvo la idoneidad para ejercer como farmacéutico. En 1899, año de la publicación de la obra consultada*, era propietario de la Farmacia Europa, instalada en 1895, y considerada por entonces como una de las mejores de Buenos Aires. Fue socio de las sociedades Umberto I° y Stella d'Italia.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 239.

MUNIZZA, María M.

Docente. Nació en Longobucco (Cosenza), en 1905. Residió en la Argentina durante muchos años dedicada a la enseñanza y desarrollando una importante obra de bien público, especialmente para la Sociedad Pro Paludi y la Asociación Calabresa. El Gobierno italiano le concedió la cruz de Cavaliere dell'Ordine della Stella della Solidarietà Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1970.

MURATGIA, Catello

Ingeniero. Funcionario. Nació en Nápoles, en 1861. En esa ciudad cursó sus estudios universitarios. Llegó a Buenos Aires en 1883, y fue contratado por la Municipalidad para la instalación de los primeros lavaderos de la capital. A continuación, fue ingeniero de la primera compañía de tranvías a caballo. Dedicado asimismo al estudio de los presidios en la Argentina, fue nombrado director de la Cárcel de Reincidentes en Ushuaia (Tierra del Fuego); inició en 1902 la construcción del establecimiento penal, que fue modelo en su época, y modificó el régimen del tratamiento de los presos, que vivirían en adelante de acuerdo con el sistema italiano de trabajar *all'aperto*, es decir al aire libre; esta innovación colocó a Muratgia entre los paladines

del movimiento carcelario argentino, debiéndosele la organización, régimen interno y reglamento de la citada cárcel. En 1909 abandonó Ushuaia, y desde 1911 hasta 1915, dirigió en Buenos Aires la Cárcel de Encausados; participó asimismo de la reforma de la cárcel de Rosario de Santa Fe. Colaboró también en el diario "La Prensa" de Buenos Aires con artículos sobre temas de su especialidad, y formó parte de comisiones organizadas para estudiar los sistemas carcelarios de la Argentina. Publicó entre otras las siguientes obras: *Breve estudio de la regeneración de los delincuentes* (1905); *Presidio y Cárcel de Reincidentes de Tierra del Fuego. Antecedentes*; *Proyecto de reformas carcelarias* (en colaboración con Armando Claros y Diego González); *La edificación carcelaria nacional*. Muratgia falleció en 1924.

MURATURE* José

Marino. Nació en Alassio (Savona), en 1804. En 1813, fue embarcado por su padre como "aspirante" en una fragata de guerra francesa. Dos años más tarde, era guardiamarina, pilotín y luego 29 capitán de buques menores, adquiriendo así, desde temprana edad, práctica de mando. En 1825 llegó a Buenos Aires, trayendo consigo cartas de recomendación para Carlos Galleano, armador de una flotilla de cabotaje. En 1826, a poco de estallar la guerra contra el Brasil, Murature se alistó en la escuadra del almirante Brown, quien la confió el mando del cúter *Luisa*. Participó en el combate de Los Pozos y en el de Quilmes. Luego de haber prestado su colaboración durante la mencionada guerra y al finalizar la misma, se dedicó a la marina mercante; era capitán del paquete *Joven Sarandí*. Durante el régimen de Rosas, colaboró en transportar a las costas uruguayas a exiliados políticos —de 1834 a 1850—, en dos goletas de su propiedad: *La Rosa* y *La Luisa*, entre ellos, al doctor Valentín Alsina. En 1842 ofreció sus servicios al coronel José Garibaldi, al que acompañó en una memorable expedición fluvial. Luego de la derrota de Rosas en Caseros (1852), Murature entró al servicio de la escuadre con el grado de sargento mayor al mando de la nave *Eletta*, de su propiedad, vendida luego al Gobierno de Buenos Aires que la armó en guerra y rebautizó con el nombre de *Santa Clara*; con esta goleta intervino en la

defensa de Buenos Aires. En 1853, fue designado jefe de la escuadre porteña, interviniendo en las campañas navales entre Buenos Aires y la Confederación, en favor de la reorganización nacional. En 1859, fue promovido a coronel graduado y designado jefe de las fuerzas navales; en dicho año, embarcado en la nave *General Pinto*, forzó el paso de las baterías del Rosario y se colocó en observación frente a Paraná; en tal circunstancia, sublevóse la marinería, que se adueñó del buque y dio muerte a su hijo Alejandro, comandante del aviso *Buenos Aires*, mientras que el mismo Murature fue tomado prisionero por el general Urquiza. En la campaña de 1861, remplazó al coronel Fourmantin en el mando de la escuadra. Al bloquear los puertos fluviales hasta Corrientes, logró la rendición de la escuadra confederada, en Paraná. Durante el sitio de Paysandú, le cupo una meritoria actuación. Cuando estalló la guerra del Paraguay en 1865, mandó la escuadra argentina que se sumó a las fuerzas navales brasileñas; intervino en varios encuentros: Paso de las Cuevas, Paso de la Patria, Cerrito y Curuzú. En 1870, contribuyó con su escuadra a sofocar la rebelión de López Jordán. Cuando en 1874 estalló la revolución de los mitristas contra la presidencia de Nicolás Avellaneda, se lo dio de baja por motivos políticos, dada su amistad con el general Bartolomé Mitre. Reincorporado luego, volvió a servir con el grado de coronel en la Armada Nacional. Se debió a Murature el levantamiento de una carta geográfica del Río de la Plata y, asimismo, una colección de cuadros al óleo, en los que el marino-pintor representó diversa glorias navales argentinas, dos de ellos referidos al combate de Los Pozos. En otro orden de cosas, contribuyó con su aporte a la fundación del Hospital Italiano de Buenos Aires. En 1880, poco menos de tres meses antes de su muerte, integró la Comisión designada para ir a buscar los restos del general San Martín a Montevideo. Falleció en Buenos Aires, en el mencionado año 1880.

*Parece que originalmente su apellido era Muratori, tal como aparece su firma en algunos documentos.

MUSCARI, Eduardo

Marino. Docente. Nació en Italia, en 1849. Estudió en la Escuela naval, de

donde egresó en 1864 con el grado de guardia-marina. En 1866, formaba parte de la oficialidad de la escuadre que fue enviada a sofocar la revolución estallada en Palermo con la misión de rescatar al marqués de Rudini. En esas acciones resultó herido. Vinculado al ministro argentino de Guerra y Marina general Victorica, vino a nuestro país para actuar en la Armada nacional. A bordo de la corbeta *Chacabuco* instaló la primera escuela de grumetes. Una vez obtenido su retiro de la marina italiana se lo incorporó a la argentina, con la jerarquía de capitán de fragata honorario, en 1881. En 1891 se le dio la efectividad de ese grado. Durante treinta años desempeñó cargos de enseñanza técnica en la Armada. Fue fundador y director de la Escuela de artilleros en 1886 y en 1887 de los oficiales de mar. En 1893, estuvo al frente de la escuadrilla gubernista que accionó en El Espinillo contra el acorazado *Los Andes*. Se retiró del servicio activo en 1908. Publicó varias obras de carácter técnico, entre otras, *Instrucciones militares para la escuadra* y *Manual del cabo de cañón*. Colaboró en el *Código nacional de señales*. Murió en Buenos Aires, en 1914.

MUSSINI, José

Industrial. Nació en Piamonte. Hacia el año 1887, instaló en Zárate (Buenos Aires) una fábrica de papel, ayudado por los capitalistas argentinos Angel de Estrada, Escalada y Maupas. Dicha fábrica llamada La Argentina seguía funcionando en 1916 —año de la publicación de una de las fuentes consultadas* habiéndose por entonces colocado en situación de responder a cualquier exigencia del mercado en el ramo de productos cartáceos. Refiere la misma fuente, que Mussini proyectó fabricar papel con pasta sacada de la madera de la “*Araucaria imbricata*” (árbol muy común en los Andes meridionales, especialmente en Neuquén), con cuyo empleo se nacionalizarla la industria del papel en la Argentina. En dicha industria, los italianos representaron como elemento técnico, una parte preponderante. En efecto, desde 1877 se había pensado en fabricar aquí el papel con la pasta de madera traída del extranjero. En ese año, figuró en una exposición la primera muestra del papel preparado en el país por una fábrica llamada La Primitiva. A pesar de los esfuerzos realizados, no

se logró que la incipiente industria prosperare. Diez años después, se dieron las condiciones para la instalación de la industria del papel, y Mussini supo implantar técnica y comercialmente esta industria, dotándola de los organismos capaces de infundirle una existencia duradera. La fábrica La Argentina, desde su fundación, tenía como director al mismo Mussini, quien seguía desempeñándose como tal en la primera década de nuestro siglo. (Ya a fines del siglo pasado, la fábrica proporcionaba trabajo a setecientos obreros, de los cuales más de quinientos eran Italianos). En otro orden de cosas, Mussini fue gerente del Frigorífico Argentino –creado por iniciativa de Antonio Devoto– y uno de sus propulsores.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 393.

MUZIO, Agustín

Comerciante. Nació en Génova, en 1861. Estudió en el Instituto comercial de su ciudad natal. Ya en la Argentina, se estableció en Rosario de Santa Fe. A fin de siglo, ocupaba el cargo de ecónomo del Hospital Garibaldi de dicha ciudad. Fue también presidente de la sociedad italiana Fratellanza Militare.

MUZIO, Juan

Misionero salesiano. Nació en Ottone (Plasencia), en 1866. Aún niño, se trasladó con la familia al Uruguay, donde estudió en el colegio salesiano de Paysandú, entrando luego en la Congregación Salesiana. Ordenado sacerdote en Montevideo en 1898, fue enviado a la Patagonia, a Fortín Mercedes, en 1901. Desde entonces fue Incansable viajero a través de la pampa, valles y cordillera, a pie, a caballo, en sulky, en auto, durante sesenta y tres años de excursiones apostólicas alternadas con horas de escuela, catequesis, cuidado de enfermos. Por esto, la gratitud del Chubut se tradujo en la erección, en vida del misionero, de un monumento que irradiare el bien: el Colegio Padre Juan Muzio, en cuya capilla descansan sus restos mortales. Falleció en Bahía Blanca, en 1964.

NACAMULI, Guido

Músico. Compositor. Docente. Nació en El Cairo, en 1895, de padres italianos. Egresado en derecho de la Universidad de Turín. Estudió música en el Conservatorio Verdi de Milán y composición en Trieste con A. Smareglia. Autor de numerosas obras, entre ellas de la ópera "La esposa de David" y el poema sinfónico "El adalid". A los pocos años de su arribo a Buenos Aires, falleció prematuramente en esta ciudad en 1941, cuando aún no había logrado en vida consolidar su nombre en el ambiente argentino. Su esposa, la profesora Rita Nacamuli, fallecida también en Buenos Aires en 1967, había heredado del conocido compositor italiano la moderna escuela pianística, dedicándose durante veinticinco años a la enseñanza de piano y formando numerosos discípulos. Conocida en los ambientes artísticos porteños, su recuerdo ha quedado ligado al de su marido, cuya figura exaltó constantemente. Organizó conciertos, conferencias, actos públicos en los que los alumnos presentaban páginas de Nacamuli, audiciones radiofónicas; escribió artículos en conocidas revistas, sin descuidar detalle ni ocasión para exaltar la memoria de su marido. Los directores de orquesta de Buenos Aires conocieron bien su actividad de presentar partituras inéditas de Nacamuli. En 1966, al cumplirse veinticinco años de la desaparición del maestro, la viuda pudo constatar que su obra, en el sentido descrito, dio sus frutos, pues el músico fue recordado tanto en audiciones radiales cuanto en conciertos. En 1974 se instituyó el Premio Estímulo Profesor Guido Nacamuli, consistente en un diploma y una suma de dinero, que se asigna a dos entre los mejores alumnos de los cursos superiores de piano del Conservatorio Municipal Manuel De Falla, y servirá anualmente para recordar las figuras de Guido Nacamuli y de su esposa, que ha permitido a través de un legado la institución del citado concurso.

NANNETTI, Augusto

Pianista. Compositor. Director de orquesta. Nació en Italia. Vino a Buenos Aires en 1859 y apenas llegado a esta capital, se dedicó a dar lecciones de piano y canto. Larga y fecunda fue la actividad de Nannetti

en nuestro medio. En 1865 fue el primer presidente de la Sociedad Musical de Socorros Mutuos, que contó entre sus miembros a Esnaola, Albarellos, Albornoz, Nicolao y otros músicos. En 1874 publicó el "Album Musical Bonaerense" que incluía numerosas composiciones suyas. En 1864 había dirigido la orquesta del Teatro Colón. En 1882 recibió de Italia el libreto de la ópera "Numa Pompilio", de Farelli, que él puso en música y estrenó en el Teatro Colón al año siguiente. Entre las composiciones de Nannetti figuran: "Il Delirio" (gran vals para canto y piano); "Vals Briol" (dedicado a la cantante Carolina Briol en 1868, y editado en Milán en 1887); "Ave María" (para canto y piano); "La partenza por l'America" y "L'arrivo a Buenos Aires" (para canto y piano); "Garibaldi" (vals militar, 1860); "Le due Soreille"; "Un lamento d'amore"; etcétera. Todas las composiciones musicales escritas en Buenos Aires por Nannetti, están contenidas en "Album musical", editado en Milán en 1885; consta de tres tomos: el primero, incluye las obras para piano; el segundo, las de canto y piano y el tercero, las de orquesta.

NAPOLIS, Juan de
Marinero. Nació en Nápoles. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca que llegó a Asunción del Paraguay en 1542.

NAPOLIS, Nicolao de
Marinero. Nació en Nápoles. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) integrando la tripulación de la nave *Victoria*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*. Figura entre los italianos que, junto con Sebastián de Elcano, cumplieron la primera circunnavegación, llegando a San Lúcar de Barrameda en la citada nave *Victoria*.

NAPOLLES, Nicolás de*

Contramaestre. Nació en Nápoles, en 1499. Integró la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Fue en calidad de contramaestre de la nave capitana, y a bordo era conocido como "patrón". Enfermó en Santa Catalina, no obstante lo cual continuó viaje y remontó el río Paraná. Regresó con la nave *Santa María del Espinar*. Según el testigo Antonio Ponce, en una Información levantada en el año 1530, trajo esclavos desde el puerto de San Vicente (Brasil). Fue asimismo uno de aquellos que citaron a los armadores por la paga y obtuvo del monarca que de la venta de la *Santa María del Espinar* se diera a él y a otros compañeros, 30.000 maravedíes. Efectuó después otros viajes a las Indias.

*Según Zuccarini (op. cit., p. 60), no debe confundirse con su homónimo que participó de la expedición de Magallanes. (Véase: Napoles, Nicolao de).

NAPOLI

Comerciante. Nació en Génova. Varias décadas antes de fin de siglo, se estableció en Rosario de Santa Fe con su connacional Casanova. Allí, llegaron a poseer una fuerte casa introductora de vinos, aceites, comestibles, etcétera. Ambos también cooperaron activamente en las sociedades italianas de bien público de Rosario, entre ellas, en el Hospital Italiano Garibaldi.

NARDI, Antonio

Vitivinicultor. Nació en el Véneto. Llegó a Buenos Aires en 1885, junto con su hermano Francisco. Falleció en 1935. (Véase: Nardi, Francisco).

NARDI, Francisco

Vitivinicultor. Nació en el Véneto. Llegó a Buenos Aires en 1885, junto con su hermano Antonio. Ambos se establecieron en Maipú (Mendoza); después de grandes sacrificios lograron comprar 7.000 hectáreas de tierra, a las que sumaron otras tierras adquiridas y fundaron un

establecimiento denominado La Alta Italia. Produjeron vino propio, y lograron forjarse una sólida posición económica. Francisco Nardi falleció en 1935.

NARDI, Higinio

Sacerdote misionero. Nació en Italia. Pertenecía a la Congregación Pequeña Obra de la Divina Providencia fundada por Don Orione.

Ordenado sacerdote en 1933, vino a la Argentina pocos años después. Su vida estuvo vinculada con las etapas más heroicas de la labor cumplida por la congregación de Don Orione en la Argentina. Durante muchos años tuvo a su cargo la educación de los pequeños del Jardín de Infantes de Victoria (Buenos Aires), dependiente de dicha congregación. Su actividad estuvo también vinculada con los enfermos de los hospitales de San Fernando y de Itatí (Corrientes). Murió en Victoria, en 1966.

NARDINI, Didino

Pintor. Nació en Ascoli Piceno, en 1891. Se radicó en la Argentina en 1913. Cultivó especialmente el género paisajista. Concurrió al Salón Nacional de 1914 a 1928. Realizó asimismo varias exposiciones individuales de sus obras. Nardini, quien fue autodidacto, falleció en Buenos Aires, en 1953. Se halla representado en el Museo Municipal de Bellas Artes de Bahía Blanca (Buenos Aires).

NATIA, Tomás de

Marinero. Nació en Sestri (Génova). Formaba parte de la expedición que Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave capitana *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

NEGRI, Galdino

Doctor en física. Sismólogo. Nació en Portoferraio (Liorna), en 1866. Se diplomó en la Universidad de Pavía. Llegó a la Argentina en 1905 y poco

después de su arribo, ingresó en el Observatorio Astronómico de La Plata (Buenos Aires) en el que ocupó diversos cargos hasta que, en 1911, asumió el de sismólogo; en el citado Observatorio permaneció hasta 1924, año en que pasó a dirigir la sección sísmica de la Oficina Meteorológica Nacional de Villa Ortúzar hasta 1929, año de su muerte. Puede ser considerado como el verdadero iniciador de la sismología en la Argentina, pues antes de su llegada esa rama de la ciencia era casi desconocida. Instaló los primeros aparatos para el registro de los sismos. Asistió al IV Congreso Científico Internacional Americano efectuado en Buenos Aires en 1910, en el cual presentó un trabajo titulado *Velocidad de las ondas sísmicas*. Estudios e investigaciones suyas, se publicaron en los "Anales de la Sociedad Científica Argentina", en los "Anales de la Sociedad Sismológica Subandina", en la "Revista de Ciencias" de Lima (Perú), en la "Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería" de Buenos Aires, etcétera. Entre sus numerosos aportes a la bibliografía sismológica figuran los siguientes trabajos: *Determinación de las distancias epicentrales*, *Determinación del espesor de la costra terrestre* (1916), *Cálculo de la densidad y elasticidad de la litóstera*, *Tablas sísmicas*. Es original su método racional y analítico para separar las subfases de un sismograma —publicado en 1921—, con lo cual aportó a la geofísica nuevas concepciones sobre la interestructura de la tierra. Falleció en Buenos Aires, en 1929.

NEGRON, Bautista

Marino. Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Caboto efectuó al Plata en 1526. Fue como maestro a bordo de la *Trinidad*. Parece que no volvió a España.

NEGRONI, Felipe

Escultor. Nació en Roma, en 1837. Frecuentó en Italia escuelas de diseño ornamental y escultura. Hijo del escultor Tomás Negroni, fue alumno del célebre Maes, su tío. Durante las guerras por la independencia de Italia, actuó como voluntario en las filas garibaldinas.

En los campos de batalla, en los años 1848-49, obtuvo dos medallas al valor. De regreso a su hogar retomó el cincel, realizando trabajos de exquisita factura que expuso en varias muestras de arte, haciéndose acreedor a diversos premios. Llegó a Buenos Aires en 1884 y abrió en esta ciudad un estudio de escultura, donde se realizaban camafeos y trabajos en piedra dura.

NEGROTTTO, Luis

Capitán de ultramar. Nació en Pegli (Génova), en 1843. Estudió en el Instituto Náutico de Génova, de donde egresó con el grado de capitán de ultramar. Hacia 1889, vino al Plata por enésima vez, y decidió establecerse en Rosario de Santa Fe. A fines de siglo, era en dicha ciudad agente marítimo y propietario de veleros y remolcadores. Fue miembro de las principales asociaciones de bien público italianas, y uno de los principales sostenedores del Hospital Garibaldi.

NEGROTTTO, Víctor

Comerciante. Nació en Génova. Llegó a Buenos Aires en 1886, como empleado para la casa Solei, Hebert y Cía. (casa importadora de telas y que se ocupaba también de moblajes, fundada en Buenos Aires en 1885, como sucursal de una antigua firma turinesa). Allí supo demostrar su capacidad comercial, y en 1891 fue nombrado gerente de la citada firma. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, integrando durante largo tiempo la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires.

NEIROTTI, Clemente

Veterinario. Nació en Pralormo (Turín), en 1865. Estudió medicina veterinaria en la Universidad de Turín, ciudad en la que ejerció su profesión. Llegó a Buenos Aires en 1889 y en 1892 se radicó en San Nicolás (Buenos Aires). Fue miembro de varias asociaciones de bien público italianas de dicha localidad.

NELLI, Samuel

Docente. Nació en Pescia (Pistola), en 1857. Estudió en escuelas técnicas y normales de Pisa. Enseñó en el colegio comercial de Stradella (Pavia), y en Fibialta (Toscana). Se trasladó después a Buenos Aires con el fin de ejercer su profesión. Asumió por concurso la dirección de la escuela mantenida por la sociedad italiana Unione e Benevolenza, en la filial de la calle San Juan. Después de haber prestado su colaboración también en las sociedades Nazionale Italiana, Italia Unita y Previdenza di Flores, fue llamado a desempeñar el cargo de gerente administrador de la sociedad de socorros mutuos Italia.

NERVIANI, Antonio

Vitivinicultor. Nació en Gallarate (Varese). Vino a la Argentina y se estableció en Maipú (Mendoza), en 1891. Su actividad inicial fue muy modesta, instalando después una fábrica de bordalesas. Entró en relaciones comerciales con viñateros de la zona, dedicándose luego a la vitivinicultura. En 1929, fundó la S. A. Bodegas y Viñedos A. Nerviani Ltda., que en la actualidad es administrada por sus hijos.

NETRI, Francisco

Abogado. Nació en Albano di Lucania (Potenza), en 1873. Cursó los estudios secundarios en el Instituto Sarli de Potenza y los universitarios en la Universidad de Nápoles, en cuya Facultad de Derecho se doctoró en jurisprudencia, discutiendo la tesis *Legislación Rural*, con el beneplácito de su maestro Enrique Ferri. En 1897, a los veintitrés años, se embarcó rumbo a la Argentina, reuniéndose en la ciudad de Rosario de Santa Fe con la madre y sus cinco hermanos. Después de haber revalidado su diploma profesional, asumió la ciudadanía argentina, iniciando con gran coraje una campaña pública sobre la necesidad por parte del inmigrante de integrarse completamente en la vida del país de residencia, asumiendo su ciudadanía. Enseñó idioma italiano en el Colegio Nacional de Rosario y ejerció activamente la profesión forense. Bien pronto, su nombre se vinculó en forma destacada al naciente

sindicalismo argentino, participando en 1912 del famoso Grito de Alcorta. En esta localidad santafesina era cura párroco el hermano mayor de los Netri, José, empeñado en ayudar a aquellos colonos en huelga contra los propietarios de la zona. Respondiendo a las solicitudes del hermano, el doctor Netri consiguió la adhesión del diputado nacional Juan B. Justo, preparó un contrato tipo de arrendamiento que reflejaba las justas reclamaciones de los colonos y se trasladó a Alcorta para participar en forma preeminente de una gran asamblea de agricultores allí reunidos, provenientes de numerosas localidades de las provincias de San Fe, Córdoba y Buenos Aires y del entonces Territorio de la Pampa. Bajo el entusiasta impulso de Francisco Netri y del piemontés Esteban Piacenza, en esta asamblea se resolvió la creación de la Federación Agraria Argentina, que se constituyó definitivamente dos semanas después, el 15 de agosto de 1912, en la sede de la sociedad italiana Unione e Benevolenza de la ciudad de Rosario. En la primera administración de dicha sociedad Netri asumió el cargo de asesor legal y bien pronto el de presidente. Netri fue el alma del primer gran movimiento sindical argentino, hasta que la mano asesina de un tal Carlos Acampo tronchó su joven vida el 5 de octubre de 1916, en la ciudad de Rosario.

NICCODEMI, Darío

Dramaturgo. Nació en Liorna, en 1874. Transcurrió la infancia y la adolescencia en Buenos Aires, donde escribió crónicas teatrales para el "El País" fundado por Carlos Pellegrini y sucesivamente para "La Prensa" y otros diarios argentinos, y dos comedias en idioma español: *Duda Suprema* y *Por la Vida*. En 1900, la actriz francesa Réjane, llegada en tournée a Buenos Aires, lo llevó como secretario a París, donde quedó hasta la guerra mundial traduciendo y adaptando para la Réjane trabajos italianos y escribiendo para ella y otros intérpretes dramas originales en idioma francés: *La flamme*; *L'aigrette*, etcétera. Siguió otros dramas en idioma italiano: *L'ombra*; *Scampolo*; *La Nemica*; *La Maestrina*; *L'Alba*, *Il Giorno e la Notte*, etcétera. En 1921, creó y dirigió

por más de diez años una compañía dramática en Europa y en Latinoamérica, donde actuó repetidamente, fue juzgada como la mejor entre las italianas de su tiempo. Ocupó por varios años la presidencia de la Sociedad Italiana de Autores. Escribió también novelas y libretos de ópera. Falleció en Roma, en 1934.

NICODEMI, Vicente

Agente de bolsa. Nació en Nápoles, en 1866. Frecuentó escuelas técnicas en Nápoles. En su ciudad natal se dedicó a las especulaciones de bolsa, hasta que decidió emigrar. Ya en Buenos Aires, trabajó en la Bolsa de esta ciudad, donde permaneció como agente durante cinco años. También fue gerente de la Compañía Comercial de Fósforos.

NICOLA, Orsini

Farmacéutico. Nació en Piamonte. Poseía una farmacia en Buenos Aires, ya acreditada en la primera década de nuestro siglo. Padre del doctor Orsini F. F. Nicola, profesor universitario, quien desempeñó, entre otros cargos, el de director de la Farmacia y Laboratorios Orsini Nicola, de 1919 a 1938.

NICOLAO, Federico

Director de orquesta. Violinista. Nació en Sicilia, hacia 1830. Ingresó en el Conservatorio de Nápoles a los ocho años de edad y recibió lecciones de Thalberg. Al egresar de dicho conservatorio (con las más altas calificaciones) se le confió la dirección de la orquesta del mismo. Casado con la soprano Carolina Briol, viajó con ella al Brasil y al Río de la Plata. Pasó a Buenos Aires con su esposa, en 1863, integrando la compañía lírica italiana que el empresario Pestalardo había contratado en Río de Janeiro para actuar en el Teatro Colón. Permaneció en Buenos Aires hasta 1867. En 1865 fundó en esta capital la Sociedad Musical de Socorros Mutuos, una de las primeras en su género establecidas en América latina y de la que fue el segundo presidente. Una crónica del diario "La Tribuna" se refiere así a Nicolao: "A su hábil dirección

debemos la ejecución de las óperas célebres que la empresa Pestalardo nos ha hecho conocer: "Freischutz", "La Straniera", "Medea", "Forza del Destino" y "Faust". En 1875 el maestro Nicolao actuaba como director de orquesta del Teatro Municipal de Niza.

NICOLI, Bautista

Comerciante. Nació en Cimolais (Pordenone), en 1860. Estudió en el Instituto Técnico de Pordenone, en donde se diplomó. Llegó a Buenos Aires en 1878 y en esta ciudad se dedicó con éxito al comercio. A fines de siglo, residía en Cañada de Gómez (Santa Fe), dedicado también con éxito al negocio de importación. Fue miembro de varias asociaciones de bien público, en las que desempeñó cargos administrativos de importancia.

NICOLI, Félix

Contador. Nació en Cimolais (Pordenone), en 1867. Estudió en Cimolais, donde obtuvo el diploma de contador. En 1887, estaba radicado en Cañada de Gómez (Santa Fe), desempeñándose como contador de la firma A. Beltram y Cía. A fines de siglo, residía en San Nicolás (Buenos Aires), donde era secretario de la sociedad Unione e Benevolenza.

NICOLI, Juan

Comerciante. Nació en Cimolais (Pordenone), en 1865. A fines de siglo, ya hacía muchos años que residía en Cañada de Gómez (Santa Fe), donde era propietario de un acreditado negocio. Fue fundador de la sociedad Colonia Italiana y uno de los miembros más influyentes del consejo administrativo de la misma. Perteneció también a la sociedad Unione e Benevolenza.

NIGRO, Vicente

Doctor en ciencias económicas. Nació en Potenza, hacia 1900. Llegó a la Argentina alrededor de 1921. Transcurrió los primeros años de su permanencia en nuestro país en Santiago del Estero, luego en el Chaco y

desde 1944 residió en Mar del Plata (Buenos Aires), donde fue director general de "Villavicencio". Falleció en dicha ciudad, en 1972.

NIKOLASSY, Eduardo

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Pisa, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1891 y ejerció su profesión en diversas localidades del interior, entre ellas Arequito y Chabas (Santa Fe). En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Monte Caseros (Corrientes). Socio emérito de la Cruz Roja Argentina y Uruguay.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

NITTI, Mario

Traductor público nacional. Docente. Periodista. Nació en Nápoles, en 1899. Llegó en 1924 a Buenos Aires, en cuya Facultad de Ciencias Económicas efectuó sus estudios y se graduó de traductor. Fue profesor de derecho y práctica forense y de historia universal en el Colegio Nacional Mariano Moreno, comercial anexo; profesor de italiano en el mismo Instituto. Profesor de derecho comercial en la Escuela de Comercio N° 8. Asimismo fue docente de idiomas extranjeros en el citado colegio nacional Mariano Moreno y en el Justo José de Urquiza; fue también profesor, vicerrector y rector del Colegio Nacional Bartolomé Mitre. Miembro fundador y presidente del Colegio de Traductores Públicos (1937-1946), se dedicó con entusiasmo a la creación de la carrera de Traductor hasta obtener la aprobación de la ley correspondiente. Fue profesor y director del curso de práctica pericial para traductores públicos, en el Colegio de Traductores Públicos (1940-1942) y docente libre en la Facultad de Ciencias Económicas del curso citado (1943). En 1944, fue delegado de la mencionada Facultad para integrar la Comisión Pro Reforma de la Carrera de Traductor Público, como asimismo autor de un proyecto de reforma de dicha carrera. A él se debió también un plan de estudio del curso de práctica pericial. En su brillante trayectoria, se desempeñó más tarde como

profesor —siempre en la carrera de Traductor Público— en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires. Mario Nitti se dedicó también al periodismo, publicando numerosos artículos en revistas especializadas del Foro argentino, como así también sobre temas educacionales e históricos en el “Giornale d’Italia” de Buenos Aires, desde 1938. Autor de la *Historia de la Profesión de Traductor Público* y de un texto para traductores públicos. A él se deben numerosas traducciones, entre las cuales cabe mencionar la *Storia della Storiografia* de De Gubernatis, *Ordinamento dei Tribunali Italiani* de P. Janelli (vertidas del italiano al español). Cultor de Domingo Faustino Sarmiento, tradujo al italiano *Recuerdos de Provincia*, del eminente educador argentino. Nitti fue director del Boletín del Colegio de Traductores Públicos; miembro fundador y director del Instituto Argentino de Investigaciones Filológicas; miembro del Colegio de Traductores Públicos, ante la Comisión Nacional de Cultura, para la reforma de la ley sobre propiedad intelectual. El gobierno de su patria le concedió la Cruz de Caballero de Vittorio Veneto y la Estrella de la Solidaridad Italiana, con el grado de Caballero. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

NOCETI, Evaristo

Comerciante. Nació en Génova, en 1866. En su ciudad natal, después de haber cursado estudios técnicos, se dedicó al comercio. Llegó a Buenos Aires en 1891 y luego de superar dificultades, entró como empleado en la casa Importadora Hutton y Cía.; sus conocimientos comerciales contribuyeron a que hiciese carrera en dicha casa, llegando a ser socio de los dueños en 1899, año de la publicación de la fuente consultada para esta nota biográfica*.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 245.

NOCETTI, Nicolás

Marino. Comerciante. Nació en Lavagna (Génova). Hacia 1840 se estableció en Buenos Aires y en esta ciudad abrió un negocio. Asimismo,

con el barco *Guazú*, inició en aquella época un servicio fluvial en el Río de la Plata, beneficiándose con grandes utilidades. Fundador de una familia que, ya a principios de nuestro siglo, contaba con médicos, abogados, ingenieros, comerciantes, propietarios, de actuación relevante en nuestro medio.

NOCETTI, Tomás

Comerciante. Nació en Liguria. Vino a Buenos Aires a mediados del siglo pasado. Apenas llegado a esta capital se dedicó al comercio de comestibles, abriendo un negocio del ramo. En 1882, se lo ve figurar como fundador y director de Lloyd Argentino, compañía de navegación que en 1887 fue transferida en venta y llamada La Platense. Nocetti se orientó entonces a la pavimentación en madera, cooperando así a la edilicia bonaerense, y consolidando su fortuna. En 1884, integró el núcleo de fundadores de la Cámara Italiana de Comercio de Buenos Aires. Era hijo de Nicolás Nocetti.

NODARI, Arístides

Pintor. Músico. Nació en Bressanvido (Vicenza), en 1893. Realizó estudios artísticos en la Academia Andrea Palladio de su ciudad natal. Emigró a la Argentina en 1928. Comenzó su carrera en la Argentina como paisajista y pintor de tipos del suburbio bonaerense; en los últimos años trató de interpretar el mundo circundante mediante símbolos y abstracciones. En Buenos Aires, concurrió periódicamente al Salón Nacional y realizó exposiciones individuales en La Peña, Salón Municipal, Asociación Estímulo de Bellas Artes, etcétera. Se halla representado en Museo Provincial de Bellas Artes de Buenos Aires y en el Municipal de Bellas Artes de Villa María (Córdoba). Murió en Buenos Aires, en 1954.

NOGARE, Luis

Hotelero. Nació en Italia. Llegó al país en 1927 y se estableció en San Carlos de Bariloche (Río Negro), donde se dedicó con éxito a la industria hotelera. Fue, en el bienio 1937-38, presidente de la Asociación Italiana

de Socorros Mutuos de San Carlos de Bariloche. Falleció en dicha localidad, en 1966.

NOLASCO, Carlos M.

Abogado. Industrial. Nació en Piamonte, en 1853. Llegó a la Argentina siendo niño. Pasó su infancia y parte de la adolescencia en Navarro (Buenos Aires), donde cursó estudios primarios; la modesta condición de su familia lo obligó a realizar diversos trabajos manuales: albañil, mozo de tienda, pastor. A los dieciséis años se trasladó a Buenos Aires, donde llegó a ser maestro de escuela e ingresó en la Universidad, graduándose de abogado. Reputado en su profesión, se dedicó a las causas comerciales; más tarde fue cónsul argentino en Berna. En 1893, en su estancia de Tristán Suárez (Buenos Aires) tentó los primeros experimentos para el cultivo racional de la alfalfa, que fueron la base para la instalación de una empresa agrícola-pastoril de la que fue su fundador. La Empresa Agrícola Pastoril Nolasco y Cía., disponía a fines de siglo de 5.000 hectáreas en tres establecimientos: San Juan, en Campana; La California, en Tristán Suárez y Las Camarinas, en Agote (todos en la provincia de Buenos Aires). En dichos establecimientos, los fardos de alfalfa para el consumo interno se fabricaban con prensas a mano; pero la empresa ofreció un premio a quien idease una máquina rápida, a vapor; el problema lo resolvió el italiano Dante Cicognani, quien inventó una prensa que llevó su nombre, capaz de dar cuatro fardos de un peso variable entre 150 y 200 kg cada diez minutos. La empresa fundada en la Argentina por el doctor Nolasco, producía asimismo forraje para la exportación, hecho de singular mérito en su época.

NOVARA, Manuel

Pianista. Director de orquesta. Compositor. Nació en Italia. Se estableció en Buenos Aires hacia 1860. En 1865 instaló un "depósito de pianos y música" en la calle Piedad N° 261. En 1867 era director musical de la Sociedad Buenos Aires (que reunía en su seno a lo más distinguido

de la sociedad porteña de la época). En 1869 fundó la Sociedad Musical que ofreció su primer concierto el 6 de julio de dicho año. Entre sus obras figuran: "Una gloria de Pavón", polka militar (1864); "La Estrella Argentina", mazurca dedicada a los "señores jefes y oficiales del Ejército Nacional Argentino", incluida entre los numerosos ejemplares de sus composiciones que donó en 1865 a beneficio de las familias de los Guardias Nacionales que combatían en el Paraguay; "Himno a Buenos Aires", estrenado en 1867 en los salones de la Sociedad Buenos Aires; en esa función, los miembros de dicha sociedad le otorgaron una medalla de oro en mérito a su actividad. Su hija Rosita Novara, fue también compositora.

NOVARESE, Luis

Pintor. Nació en Italia. Trabajó en Buenos Aires entre los años 1858 y 1868. Abrió una escuela de dibujo, y fue maestro de Epaminondas Chiama. Autor de un retrato del general Lavalle (1864) y de "Desembarco de las tropas de Buenos Aires después de Pavón", que se exhiben en el Museo Histórico Nacional.

NOVIELLO, Santiago

Comerciante. Nació en Nápoles, en 1857. En su patria había aprendido el oficio de sombrerero; fue director de las renombradas fábricas de los industriales De Mata y Mammolino en su ciudad natal. En Buenos Aires, Noviello instaló una sombrerería en la calle Cuyo 652 y en poco tiempo, abrió una sucursal en la calle Libertad 427. Perteneció a varias asociaciones italianas de bien público.

NUCARA, Antonino

Actor. Empresario teatral. Nació en Pizzo (Catanzaro), en 1905. Frecuentó en su patria escuelas comerciales, pero muy pronto lo atrajo su pasión por el teatro e interrumpió los estudios para ser actor cómico y luego representar y organizar conjuntos teatrales. Vino a la Argentina en 1937, y aquí intensificó su actuación como administrador-

representante, promotor, productor y empresario teatral. Su centro de acción fue la ciudad de Buenos Aires, pero desde ésta cumplió innumerables giras en toda la América Latina, acompañando los conjuntos por él representados u organizados. En el sector de los espectáculos musicales, le acordaron su confianza la Canzone di Napoli, José Pena (hijo)-Niño de Utrera, Mapy Cortés, Pedro Quartucci, Fu Manchú, Celia Queiro-Jorge Lanza, Lucía Montalvo-Zukerman, Opera de Cámara de Milán, Manuel Abad, Juanito Valderrama-Dolores Avril, Maria Antinea, etcétera. También lo hicieron las compañías de comedia de León Zárate, Laurita Hernández-Héctor Calcagno, Gloria Guzmán-Enrique Serrano, Luisa Vehil-Esteban Serrador, Mecha Ortiz, Chanto Ortega-Carlos Díaz de Mendoza, María Guerrero-Pepe Romeu, Pepita Serrador, Gloria Guzmán-Juan Carlos Thorry, Francisco Petrone, etcétera. Nucara promovió ballets: Hindú (folklore), Yvette Chauvire, Les étoiles de Paría y Berliner Ballets (clásico-moderno), Marqués de Cuevas (clásico), Beriozka e Igor Moisseiev (folklore ruso), Opera de Berlín (clásico-moderno), Mariemma (folklore español), Africano (folklore), Leningrado (clásico ruso). Las orquestas, como la italiana de Fulvio Romanelli y la argentina de César Be, no escaparon a la atención de Nucara; ni los concertistas, tales como Alfredo Cortot, el Cuarteto Budapest, y Gladys Le Bas; ni el Teatro para Niños, como el de Panamá; ni diversos tipos de atracciones como los ofrecidos por Agustín Irusta, Dick y Biondi, Hugo del Carril, Imperio Argentina, Libertad Lamarque, Mapy y Fernando Cortés, Tamara Toumanova, Berta Singerman, The Jubilee Singers, etcétera. Como primer o segundo actor cómico, Nucara había actuado en diversos conjuntos italianos y aquí en la Argentina y Brasil con los de Parido Grandi y Lea Candini. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

OCCHIPINTI, Miguel

Comerciante. Nació en San Cataldo (Caltanissetta), en 1895. Llegado muy joven a la Argentina, en 1908, primero en Bahía Blanca y luego en Buenos Aires, trabajó en los Ferrocarriles. Mientras, estudiaba y, obtenido el título de perito mercantil en 1918, se independizó, dedicándose al comercio de productos forestales. Sucesivamente se dedicó al comercio al por mayor de relojes y joyas en la plaza de Buenos Aires y en el interior de la República, efectuando frecuentes viajes para visitar a su clientela en todo el territorio del país. En 1930, se trasladó definitivamente a Córdoba como representante de importantes firmas de productos químico-farmacéuticos. Fue durante muchos años presidente de la Sociedad Católica Popular Italiana de Córdoba, que en aquella ciudad, secunda la obra de la Congregación Salesiana. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Naturalizado argentino. Falleció en Córdoba, en 1968.

ODDONE, Jacinto

Carpintero. Escritor. Legislador. Nació en Italia, en 1882. Vino en temprana edad a la Argentina iniciándose como obrero manual. Tenaz autodidacto, llegó a formarse una sólida cultura que puso luego de manifiesto a lo largo de su actuación. Se afilió en 1897 al Partido Socialista y participó en 1898 en la creación de la Unión General de Trabajadores; dirigente del mencionado partido desde su época Inicial, dedicó al mismo toda una vida de fecundos esfuerzos. Fue redactor de "El Tornero" y de "La Unión Obrera". En 1914-17 y 1919-22 actuó como diputado en la Legislatura bonaerense, siendo el primer diputado socialista en dicho organismo; fue intendente municipal de Avellaneda (Buenos Aires) en 1920 y diputado nacional por la Capital Federal en los períodos 1924-28, 1932-36 y 1942-43. Además de su labor en la función pública administrativa y parlamentaria, hay que señalar su labor periodística en los órganos del partido y periódicos gremiales. Escribió diversas obras, entre las que figuran: *Cifras que espantan*; *Las comunidades religiosas en la República Argentina*; *La burguesía*

terrateniente argentina; ¿Qué es la moneda?; Historia del socialismo argentino (dos tomos); *El factor económico en nuestras luchas civiles; Gremialismo proletario argentino* (prólogo de Dardo Cúneo) (1949); *La lucha de clases; Historia del 1° de Mayo; El socialismo y Qué es el Partido Socialista Argentino*. Murió en Buenos Aires, en 1968. Oddone fue una de las grandes figuras del socialismo y del movimiento obrero argentinos.

OGHI, Angel

Médico cirujano. Nació en Turín, en 1909. Vino siendo niño a la República, y se graduó en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Desarrolló una destacada actividad como jefe de cirugía plástica del hospital Teodoro Alvarez de la Capital Federal. Era miembro de varias sociedades científicas, miembro fundador de la Sociedad Argentina de Cirugía Plástica, entidad que presidió, y fue autor de importantes trabajos sobre temas de su especialidad que obtuvieron, entre otros, los siguientes premios: "Guillermo Bosch Arana", año 1909 y, en 1974, el Premio Sociedad Argentina de Patología Mamaria. Participó en varios congresos nacionales e internacionales, en todos los cuales presentó trabajos de relevancia. Ciudadano argentino naturalizado. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

OLIVAR, Guillermo F.

Pintor. Nació en Milán, en 1823. Actuó como miniaturista en Buenos Aires hacia 1845; estuvo luego en Rosario de Santa Fe, donde realizó varios retratos, y en Santa Fe, donde ejecutó los de Samuel Gasparotti y los de la familia Galisteo. En 1847 aparece en Córdoba y se lo ve después de la batalla de Caseros (1852) en comunicación con Urquiza, y en tareas de ingeniería. En 1850 se había establecido en Mendoza. En la exposición realizada en Córdoba en 1871, figura en la comisión encargada de premiar las obras artísticas enviadas. Murió en Mendoza, en 1883.

OLIVARI, David

Capitán de ultramar. Nació en Italia, en 1859. Estudió en el Instituto Náutico de Génova donde obtuvo su diploma. Viajó durante diez años como comandante de barcos. Luego se retiró de esa actividad y fue nombrado inspector de la Sociedad Italia, compañía de seguros que en Buenos Aires era muy conocida y apreciada. Poco tiempo después, fue ascendido a gerente de la misma.

OLIVIERI, Silvino

Ingeniero militar. Nació en los Abruzos, en 1820*. Estudió en el Colegio militar de la Anunciada (Nápoles), de donde egresó con el grado de subteniente de ingenieros. Abandonó las filas borbónicas y se entregó a la causa de la emancipación italiana, siendo uno de los escasos sobrevivientes de la expedición desembarcada en la isla de Sapri, bajo el mando de Carlos Pisacane. Después de haber combatido en el Trentino, y participado en la defensa de Venecia, se refugió en Sicilia y de allí emigró a Francia y luego a Inglaterra donde conoció a José Mazzini. Considerando fracasada, al menos momentáneamente, la causa patriota en Italia, en 1851 se embarcaba hacia América, llegando a Montevideo cuando las fuerzas del general Oribe todavía sitiaban la plaza. Después de la batalla de Caseros (1852), pasó a Buenos Aires y como las tropas del coronel Hilario Lagos pusieron sitio a la ciudad, formó una legión compuesta por voluntarios italianos, que recibió luego el nombre de Legión Valiente, batiéndose con heroísmo al frente de la misma hasta la terminación de la contienda. Ostentaba a la sazón el grado de coronel. Licenciado el cuerpo, regresó a Italia, entregándose nuevamente a la causa de la independencia y unidad de la península. Fue tomado preso a fines de 1853 y condenado a dieciocho años de prisión. Por las insistentes gestiones efectuadas por el gobierno del Estado de Buenos Aires y la intervención de los patriotas italianos exiliados en Parí, la pena de prisión le fue conmutada por la del destierro de los Estados Pontificios. En octubre de 1855, Olivieri

desembarcaba en Buenos Aires, acogido con entusiasmo por la población. Mazzini le había encomendado de presentarse al garibaldino italiano Juan Bautista Cuneo en calidad de "organizador supremo militar para la República Argentina de los hombres que integraban en ella el Partido de Acción". No se sabe si Olivieri cuando llegó a América pudo ocuparse del encargo de Mazzini; aceptó en cambio la misión que le encomendó el gobierno de Buenos Aires de formar una colonia agrícola militar para defender a Bahía Blanca de las continuas invasiones de los indios y para contribuir a su desarrollo y progreso en un clima de seguridad. El gobierno del Estado de Buenos Aires decretaba, en noviembre de 1855, la organización de una Legión Agrícola Militar (formada por soldados agricultores) que debía fundar una colonia en la pampa, entre los ríos Sauce Chico y Napostá Grande. Por el coraje demostrado por Olivieri como jefe de la Legión Valiente, por la simpatía que su figura romántica de exiliado infundía en el ambiente porteño y por la predilección de Bartolomé Mitre, a la sazón ministro de Guerra, fue elegido como jefe de la empresa. Reclutó en poco tiempo cerca de trescientos voluntarios, entre los cuales figuraba un centenar de italianos. Los había elegido entre los integrantes de la Legión Valiente que habían demostrado ser óptimos en el asalto de las barricadas, pero que no habían dado todavía ninguna prueba de saber cultivar los campos. A fines de 1855, se nombró un Consejo de administración, de carácter puramente civil, que debía ocuparse de los intereses materiales de la Colonia agrícola militar. Olivieri, sin darse real cuenta de las dificultades y de las necesidades de la tarea a cumplir, admitió entre los legionarios a mucha gente que no era precisamente la más apta para colonizar el desierto, y al mando de estos hombres que recibían por primera vez el bautismo del trabajo, puso a patriotas que el gobierno de la península itálica había obligado al exilio. El viaje se efectuó con continuas peripecias desde que, a comienzos de 1856, partió la expedición compuesta por 352 hombres en una flotilla al mando del capitán Pierallini. La *Paulista*, una de las naves, encalló con graves averías; luego hubo a bordo una epidemia, quizá de cólera; se perdió la

totalidad de las simientes y fue necesario mandar a buscar otras. Desembarcados en Bahía Blanca, Olivieri dirigió una entusiasta proclama a la población blanca. Luego inició la fundación de la colonia que se denominó Nueva Roma, en el lugar preestablecido, distante pocos kilómetros de Bahía Blanca. Para apoyar la empresa, Juan Bautista Cuneo, periodista de nota en nuestro medio, inició la primera publicación que hubo en Bahía Blanca: "La Legión Agrícola", hoja bilingüe que se imprimía en Buenos Aires en los talleres de "La Tribuna" y que en su artículo de presentación decía: "Compuesta la Legión de italianos en su mayor parte y comandada por capitanes italianos, deseamos rendir a todos y a la Madre Patria especialmente, el noble esfuerzo de sus hijos, en tierra extranjera, en pro de la civilización..." (la revista dejó de publicarse con la muerte de Olivieri). La férrea severidad de Olivieri provocó pronto el amotinamiento de algunos legionarios, quienes habiendo pedido sin resultado positivo la conmutación de la pena para dos camaradas condenados a muerte, en setiembre de 1856 liberaron a los prisioneros y mataron a Olivieri a pesar de su defensa, arma en mano. No quedó bien en claro si el verdadero motivo del asesinato fue el aludido; parece que los desertores eran muchos y que Olivieri se vio obligado a asumir una conducta enérgica por el pésimo comportamiento de los legionarios. Las polémicas provocadas por la tragedia alteraron también los hechos que fueron descritos y comentados en forma diversa por la prensa y la opinión pública contemporáneas. Con la muerte de Olivieri desaparecía una figura cara no sólo a Mazzini sino también a Garibaldi, y se diluía con él también la empresa que debía hacer surgir Nueva Roma. La naciente colonia fue abandonada por la Legión, que se sometió al gobierno argentino al llegar a Bahía Blanca.

*Según Cuneo (op. cit., p. 140) nació en 1829.

ONELLI, Clemente

Naturalista. Nació en Roma, en 1864. Su abuelo, Guido Onelli, fue un alto funcionario pontificio y su padre, Victorio, abogado de nota. Al

quedar huérfano, su tutor lo hizo estudiar en el Colegio Papal hasta la mayoría de edad, y luego de hacer “vida de mundano calavera” en Roma, gastando su herencia en poco tiempo, resolvió dirigirse a América cuando contaba veinticuatro años de edad. Llegó a la Argentina en 1888, y el doctor Francisco P. Moreno lo incorporó al Museo de La Plata, por entonces en formación. Transcurridos pocos meses, fue comisionado para buscar fósiles en la Patagonia. Durante un año recorrió aquella región y aprendió las lenguas aborígenes antes que el castellano. De regreso al Museo, se dedicó al estudio de las piezas paleontológicas, arqueológicas y etnográficas que había recogido e inició la publicación de algunos trabajos sobre sus viajes en el lejano sur. Abandonó el Museo, y se dedicó a la corresponsalía platense de diarios extranjeros, mientras iniciaba estudios de química agraria. Se incorporó luego a la redacción de “El Diario”; bajo los auspicios de su director Manuel Láinez, y de Ramón Santamarina, encabezó una expedición a Santa Cruz y al lago Argentino y regresó con una colección de cráneos indígenas, y de muestras de oro en polvo. Como corresponsal viajero de “El Diario”, siguió los trabajos de la prolongación de la línea del ferrocarril Sur de Bahía Blanca a Neuquén, y tuvo así oportunidad de recorrer la vasta zona, reunir una colección de maderas de la Cordillera de los Andes, y efectuar observaciones para el trazado de dos líneas ferroviarias: una a Nahuel Huapi y otra a Codihué. Por sus conocimientos de los territorios del sur, en 1896 el perito Moreno lo nombró asesor en la Comisión de límites argentino-chilenos, y al año siguiente lo ascendió a Secretario general de dicha comisión y de ese modo, lo acompañó durante varios años, realizando estudios geológicos e hidrológicos publicados posteriormente en su libro *Trepando los Andes* (1904). Después del encuentro del presidente argentino Roca y del presidente chileno Errázuriz en el estrecho de Magallanes, el ministro de Agricultura Escalante le encomendó el estudio del territorio del Chubut, y colaboró con el árbitro inglés Holdich. Terminada esa misión, se trasladó a Buenos Aires y pasó a prestar servicios en la Oficina de Tierras. Publicó un *Manual* de mineralogía, que le valió su designación como profesor en el

Colegio Nacional Sur de la Capital (1904); al *Manual* siguió otro libro breve: *Nociones de Geología* (1905). Entre tanto, a comienzos de 1904 el presidente Roca le había hecho extender el nombramiento de director del Jardín Zoológico de Buenos Aires y durante los largos años dedicados al desempeño de esas funciones logró transformar el establecimiento, mejorar sus instalaciones y embellecerlo con un gran parque. En 1916 el gobernador Padilla, de Tucumán, le encomendó la organización de un concurso de tejidos regionales, y lo mismo hizo el gobernador de Córdoba, doctor Ramón J. Cárcano, para que hiciese resurgir la industria casera de los tejidos. Dio conferencias sobre temas de su especialidad; reeditó en 1906 la "Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires" y escribió, además de los citados, los siguientes libros: *Alfombras, tapices y tejidos criollos* (1916); *Hagiografía argentina* (1916), estudio sobre la imaginería en la región del Plata; *El Chaco que pasa* (1917); *Aguafuertes del zoológico* (1916); *Cartilla del criador de gallinas a campo* (1917); *Arbol genealógico de la ciencia y Cartilla de la tejedora provinciana* (1921); *Arquitectura de la Antártida sumergida* (1924); *El cultivo del algodón*, y otros. Muchos de sus estudios y notas, han sido la base de publicaciones en los Anales del Museo de La Plata. Onelli falleció en Buenos Aires, en 1924. Una localidad de la provincia de Río Negro lleva su nombre; también, uno de los ventisqueros del lago Argentino y algún cerro de la Patagonia. Una calle de Buenos Aires honra su memoria con el nombre de Onelli, como asimismo una sala del Museo Colonial de Luján (Buenos Aires), donada por su viuda —María Celina Panthou— con raras piezas que reuniera en vida.

ONETO,* Antonio

Marino. Explorador. Nació en Italia. Hacia el año 1870 ya era conocido en Buenos Aires; en esa época, se contó entre los fundadores de la Compañía de Navegación Italo-Platense en la capital argentina. Recorrió asimismo los entonces territorios de Chubut y Santa Cruz y en 1876, cuando se creó la primera Comisaría Nacional en Chubut, fue nombrado comisario de dicho territorio. Estudió la organización de los galeses allí

establecidos y se vinculó a ellos. Perfeccionó sus conocimientos acerca del territorio, emprendiendo por cuenta propia diversas exploraciones; recorrió en misión de estudios el valle del río Chubut, cuyo curso siguió, parece, hasta sus nacientes, visitando lagos y ríos de la zona; en 1877, pasó también a Santa Cruz, donde efectuó exploraciones y estudió la posibilidad de crear allí una colonia; terminada su exploración, regresó a Buenos Aires para presentar sus planos y elevar el informe correspondiente. El gobierno del doctor Nicolás Avellaneda comisionó a Oneto para que se trasladara a la zona del río Santa Cruz y sus afluentes, y procediera al estudio de los terrenos adyacentes; como Oneto conocía ya la zona, es probable que se quedara en Buenos Aires para los preparativos de la colonización; una vez realizados éstos, y contratado el primitivo núcleo de colonos, partió de Buenos Aires con las primeras familias, desembarcando en 1884 en Puerto Deseado (Santa Cruz), donde fundó la colonia homónima. Allí falleció al año siguiente, en 1885. En 1934, en ocasión del primer cincuentenario de la fundación de Puerto Deseado, y por iniciativa del periodista italiano Carlos Borgialli, los habitantes de la localidad y la Marina de guerra argentina, tributaron un homenaje al capitán Oneto, trasladando sus restos al cementerio local nuevo, donde se le erigió un modesto monumento. Una cima que domina desde el oriente el lago Colhué Huapi (Chubut), lleva su nombre.

*Para algunos autores, su apellido es Onetto. En Cuneo (op. cit., pp. 250, 327, 334), véase José Oneto. Es dable de que se trate de la misma persona.

ONETO, Miguel

Industrial. Nació en Génova. En 1860 instaló en la Argentina un molino harinero. Dos años más tarde, en 1862, fundó en Buenos Aires la Fábrica de Harinas y Fideos a Vapor Miguel Oneto. En 1906, el establecimiento estaba dirigido por el hijo del fundador, Miguel S. Oneto y constaba de tres secciones: la fábrica de pastas alimenticias (que producía seis mil y más kilogramos diarios de pasta); la sección del molino, complemento, o

más aún, base de la anterior (que producía más de cincuenta mil kilogramos diarios de harina) y una tercera sección donde funcionaba una fábrica de hielo (con una producción diaria de quince toneladas). En 1911, el establecimiento poseía tres molinos.

ORANDI, Enrique E.

Industrial. Nació en Piamonte, en 1878. Llegó a la Argentina con menos de un año de edad. Realizó sus estudios primarios y secundarios en Buenos Aires. Fundó con su hermano Luis una destilería de bebidas alcohólicas. De 1914 a 1921 se dedicó también a la comercialización de tierras y en 1922, fundó la destilería de alcoholes y licores Enrique Orandi e Hijos, a la que dio un gran impulso; en 1945 fundó la destilería General Gutiérrez en Mendoza y, en 1957, una bodega y destilería en la provincia de San Juan. En los últimos años se dedicó a los negocios de Bolsa. Murió en Buenos Aires, en 1962.

ORCHIS, Vicente de

Periodista. Nació en Italia, en 1888. Fue uno de los fundadores del "Giornale d'Italia" de Buenos Aires. En la década del 60, actuó como corresponsal del mencionado periódico mientras residía en Providence (Rhode Island, Estados Unidos de América). Con anterioridad, había sido director del diario "Echo" de Rhode Island. Falleció en Providence, en 1966.

ORECCHIA, Juan

Comerciante. Nació en Annone Veneto (Venecia), en 1861. En Italia se dedicó al comercio de vinos y comestibles. Llegó a la Argentina en 1888 y tres años después se radicó en Rosario de Santa Fe, donde instaló un gran negocio. Fue socio de las principales sociedades italianas de bien público de Rosario, en las que desempeñó cargos de importancia.

ORIONE, Luis

Sacerdote. Nació en Pontecurone (Alejandría), en 1872. Después de

haber estudiado en el Oratorio Salesiano de Valdocco en Turín, a los diez y siete años fue admitido en el Seminario diocesano de Tertena (Alejandría). Fue ordenado sacerdote en 1895 y se dedicó a la "Pequeña Obra de la Divina Providencia", inspirándose en la obra de Don Bosco y en la de José Benedicto Cottolengo, fundador en Turín de la "Pequeña Casa de la Divina Providencia", que daba albergue a enfermos, huérfanos, deficientes, etcétera. Por su actuación en el terremoto de Mesina (1908), el Papa Pío X lo designó vicario general. Don Orione desarrolló su obra de caridad instituyendo "pequeños cottolengos", institutos de artes y oficios, escuelas para los hijos del pueblo, hospicios, asilos, colonias agrícolas, no solamente en todos los centros de Italia, sino también en la Argentina, Brasil, Chile, Estados Unidos, Inglaterra, Albania, Polonia, Uruguay, dirigiendo toda su acción desde la casa madre de Tortona, donde está el Santuario de la Virgen de la Guarda. El personal religioso de la "Pequeña Obra" está constituido por los Hijos de la Divina Providencia y las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad. En la Argentina, don Orione estuvo por primera vez en 1921 y fundó varios institutos en beneficio de niños pobres. Vino por segunda vez en 1934 y se quedó entre nosotros por espacio de tres años, durante los cuales dio un impulso extraordinario a la Pequeña Obra de la Divina Providencia. Esta hoy posee en la Argentina alrededor de cuarenta casas, constituidas por importantes parroquias, "pequeños cottolengos", institutos para niños pobres, etcétera. Se alojan en ellos más de dos mil huérfanos, ancianos y enfermos, y sus escuelas son frecuentadas por cerca de doce mil alumnos. Primeros en recibir la ayuda de la "Obra" fueron los pescadores del Puerto de Mar del Plata, donde surgió la primera parroquia. Luego fueron beneficiadas por la acción de don Orione, Rosario, Mendoza, Córdoba, Tucumán y otras localidades. En la Capital Federal hay parroquias y escuelas en Villa Lugano y Nueva Pompeya. Entre todas sus iniciativas, don Orione prefería los "pequeños cottolengos". El más grande de ellos, entre nosotros, está en Claypole (Buenos Aires). Don Orione mismo ilustró sus finalidades y funcionamiento en una carta dirigida el 13 de abril de 1935 a todos los

argentinos: "Confiada a la Divina Providencia, al gran corazón de los argentinos y de toda persona de buena voluntad, se inicia hoy en Buenos Aires, en el nombre de Dios y con la bendición de la Iglesia, una humildísima obra de fe y de caridad, que tiene por fin dar asilo, pan y consuelo a los desamparados que no han podido encontrar ayuda en otras instituciones de beneficencia. Ella trae su vida y espíritu de la caridad de Cristo y su nombre de San José Benedicto Cottolengo que fue apóstol y padre de los pobres más infelices. La Puerta del Pequeño Cottolengo Argentino no preguntará a quien entre si tiene un nombre, sino solamente si tiene un dolor... El Pequeño Cottolengo tendrá su puerta siempre abierta para cualquier especie de miseria moral y material. Don Orión falleció en San Remo (Imperia), en 1942. Está en proceso su beatificación.

ORLANDI, Nazareno

Pintor. Decorador. Nació en Ascoli Piceno, en 1861. Estudió en el Instituto de Bellas Artes de Florencia, en el que se graduó de profesor en 1885, al tiempo que obtenía por concurso el Premio de las Mil Liras, la mayor recompensa otorgada entonces a un estudiante. Obtuvo asimismo, en Perugia, el primer premio para los cursos de pintura, en 1883. Contratado especialmente por el Gobierno argentino, se radicó en nuestro país en 1890, dedicándose desde entonces a la pintura de caballete y a la gran decoración. En esta especialidad realizó una obra muy numerosa, dentro de la cual cabe citar el fresco de la nave central de la iglesia del Salvador de Buenos Aires, obra completada más tarde con la de las dos naves laterales (óleo sobre tela); la decoración de la cúpula de la iglesia de San Telmo de Buenos Aires, fresco hoy demolido; también en esta ciudad, las decoraciones del edificio del diario "La Prensa"; la decoración de la catedral de Córdoba y de su nave central, en colaboración con Caraffa que ejecutó las de las cuatro pechinas, y la del teatro Comedia de Buenos Aires, hoy desaparecido; las del actual Círculo Militar, antes Palacio Paz; teatro Colón, de Rosario de Santa Fe (encausto); teatro Municipal de Santa Fe (encausto); Biblioteca

Nacional; teatro Grand Splendid de Buenos Aires, y otras. En el Circulo Italiano de Buenos Aires, se conserva una serie de grandes paneles en los que el texto de la Constitución Argentina de 1853 aparece rodeado, en finísimas miniaturas, por figuras y escenas de la historia nacional, obra ejecutada en 1910 con motivo de la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo. Concurrió a diversas muestras colectivas en el país y en el extranjero, entre ellas a la Exposición Internacional de Venecia (1887), en la que obtuvo Medalla de Mérito Especial; a la Exposición Internacional de Chicago (1893), en la que obtuvo Medalla de Oro de 1ª clase y Diplome, y a la Exp. Com. de Artes Aplicadas de Buenos Aires (1927), en la que se hizo acreedor al ler. Premio Medalla de Oro. Realizó asimismo exposiciones individuales. Orlandi falleció en Buenos Aires, en 1952. Está representado en la Galería de Arte Moderno de la Academia de Bellas Artes de Florencia y, en nuestro medio, en el Museo Nacional de Bellas Artes; en el Museo Municipal de Artes Plásticas E. Sivori, Buenos Aires; en el de Bellas Artes de la Boca; en el Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Corrientes.

ORLANDINI, Luis

Médico cirujano. Docente. Nació en Sinaunge (Siena), en 1850. Estudió medicina y cirugía en Siena y Florencia, donde se graduó. Llegó a la Argentina hacia 1876. En Buenos Aires cobró fama rápidamente por sus conocimientos de ciencias naturales y fue profesor de dicha materia en institutos y colegios. Escribió un tratado que fue luego adoptado como texto escolar por ley nacional. Fue médico de la Armada argentina en los tiempos en que el coronel Racedo realizó su memorable expedición a Río Negro. De 1883 a 1884, Orlandini continuó en aquel servicio, y luego se retiró a la vida privada.

ORLANDO, Orlando

Médico cirujano. Nació en Cetraro (Cosenza), en 1896. Se graduó de doctor en medicina y cirugía, con el máximo de calificaciones, en la Universidad de Nápoles. Subteniente médico del ejército italiano, y

docente libre de clínica médica en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1926 y revalidó el título en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Desarrolló su actividad profesional como jefe de la sala V de cirugía del Hospital Italiano de Buenos Aires: médico fiduciario de las Cajas Marítimas Italianas. Además fue médico ad honorem de diversas asociaciones italianas, entre las cuales la "Reduci di Guerra", el "Patronato Italiano" etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1955. Padre del abogado argentino doctor Mario R. Orlando, también él de destacada actuación en la colectividad italiana de Buenos Aires.

ORO, Miguel

Abogado. Periodista. Nació en Italia. En el año 1885 apareció en Buenos Aires "La Rassegna Italiana", del doctor Miguel Oro y de Bruto Fabbricatore. El doctor Oro dirigió el "Giornale d'Italia" de Buenos Aires en dos épocas, y en cierto período fue también su corresponsal en Roma.

ORSI, Pedro

Misionero salesiano. Nació en Pugliano (Luce), en 1860. A los veinte años entró en el Oratorio de Valdocco (Turín) como hijo de María. Fue uno de los jóvenes del Oratorio que en la última enfermedad de don Bosco ofreció al Señor su vida por el restablecimiento del Santo, después de lo cual se dedicó a las Misiones. Integró pues una de las expediciones encabezadas por monseñor Cagliari, destinado a Rosario y luego a Viedma y a General Acha, en la Pampa Central. Allí, el padre Orsi construyó dos colegios, uno para varones y otro para las Hijas de María Auxiliadora. Trabajó como vicario apostólico alrededor de veinte años. Falleció en Buenos Aires, en 1939.

ORTALDA, Alfredo

Funcionario. Nació en Italia. Ya en la Argentina, se diplomó en la Escuela Superior de Bellas Artes. Establecido en La Plata (Buenos Aires), tuvo una importante actuación en el ámbito mutualista. Fue consejero,

tesorero, secretario y presidente, en diversos períodos, de la Confederación Argentina de Mutualidades y pertenecía al Fondo de Promoción Mutual, dependiente del Ministerio de Bienestar Social de la Nación. Durante muchos años fue activo colaborador de la Federación de Entidades Mutualistas de la Provincia de Buenos Aires. Desempeñó el cargo de presidente de la Unión Obreros Italianos de Socorros Mutuos de La Plata durante siete años y además fue presidente de la Federación de Sociedades Italianas de La Plata, Berisso y Ensenada. Asimismo, fue jefe de la Oficina Técnica del Puerto de La Plata. Falleció en dicha ciudad, en 1975.

ORTELLI, Esteban Constructor naval. Nació en Menaggio (Como). A fines del siglo pasado, hacía tiempo que residía en la Argentina. En pocos años, pudo hacerse de un seguro patrimonio; en 1899, era ya propietario exclusivo de un astillero y establecimiento mecánico sito en la Capital Federal, en la calle Pedro de Mendoza 867, en donde se reparaban transatlánticos, se fabricaban remolcadores, etcétera. En 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*, continuaba con su astillero, dedicado a la actividad mencionada.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 175.

ORTOLANI, Dante

Pintor. Arquitecto. Docente. Escenógrafo. Nació en Urbino, en 1884. Realizó estudios en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal, donde obtuvo el título de profesor de dibujo. En Roma, se perfeccionó en pintura y decoración, graduándose luego como arquitecto. Más tarde fue nombrado director de la Escuela de Artes y Oficios del Instituto Visconti di Modrone de Plasencia. En 1913, llegó a la Argentina contratado como arquitecto proyectista y decorador, y al poco tiempo ejecutó obras importantes, tales como la decoración de las iglesias de Villa Devoto y Villa María (Córdoba); de los teatros —hoy demolidos— Coliseo y Politeama y del salón de conferencias del Automóvil Club

Argentino, en Buenos Aires. Apenas cumplido el plazo legal, adquirió la nacionalidad argentina, y se incorporó de lleno a la vida artística del país de adopción. Su primer trabajo de escenografía lo realizó en 1915 para la ópera "Tucumán", de Felipe Boero. En 1927, con el pintor Pío Collivadino transformaron la sala del teatro Coliseo para una fiesta egipcia, y en 1928 el mismo teatro fue decorado para una fiesta veneciana. En 1929 proyectó y dirigió la transformación del teatro Politeama con decoraciones de "El corsario rojo", a beneficio del Circulo de la Prensa. En 1939 actuó nuevamente en colaboración con Collivadino y ese mismo año ingresó como director interino escenógrafo del teatro Colón de Buenos Aires. Decoró las óperas "Bizancio", de Héctor Panizza, "Las vírgenes del Sol", de Schiuma y el ballet "Giorgia" de José María Castro. Años después fue nombrado director técnico de escena del mencionado teatro, cargo que desempeñó hasta 1963. En calidad de tal, proyectó y dirigió las Óperas "Norma" de Bellini; "Manen" de Puccini; "Cavalleria rusticana" de Mascagni; "Aida" de Verdi; "Carmen" de Bizet y otras; y los ballets "El junco" de Ugarte, y "El lago de los cisnes". En la temporada 1953-1954 fue requerido por el teatro de la Scala de Milán para poner en escena la ópera "El castillo de Barba Azul", de Béla Bartók. Asimismo, desde 1914 hasta 1944 concurreó como pintor —con desnudos femeninos, paisajes, naturalezas muertas— al Salón Nacional de Bellas Artes y organizó muestras individuales en la Galería Giménez, de Mendoza y en el Salón Witcomb, de Buenos Aires. Refiere J. L. Pagano, que sus cuadros de figura, al pastel y al óleo, se refieren a temas teatrales, bailarinas en su camarín, casi todas. Con Adolfo Montero, pintó los grandes paneles del edificio de la Fraternidad Ferroviaria de Buenos Aires. Ortolani ejerció también la docencia artística; fue profesor de la Escuela Nacional de Artes Decorativas y jefe del taller de decoración mural en la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

ORVE, Diego de

Nació en Roma. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar

Núñez Cabeza de Vaca que llegó a Asunción del Paraguay en 1542.

OTTOLINI, Luis

Periodista. Nació en Italia. Hacia la década del ochenta del pasado siglo, arrendó el diario "L'Operaio Italiano" de Buenos Aires junto con el administrador, Alejandro Rossi. Ello ocurrió después de la muerte de José Magrini, director del mencionado órgano periodístico que a partir de entonces y durante un tiempo, no tuvo directores. Según refiere "La Nación"* , Ottolini fue un entusiasta del periodismo como empresa y le dedicó una actividad y un tesón poco comunes. Fue corresponsal de varios diarios, entre ellos del "Jornal do Brasil", funciones que desempeñó hasta su muerte, y en las que lo sucedió Enrique Zappi.

*Número especial..., op. cit. p. 340.

OTTONE, Aurelio

Comerciante. Nació en Génova. Estudió en el Instituto Técnico de su ciudad natal. Ya en la Argentina, se radicó en Rosario de Santa Fe. A fines de siglo, era único propietario de Ottone Hnos., gran casa importadora de aceites de olive italianos, fundada años antes por un hermano suyo fallecido.

OTTONELLO, José

Industrial. Nació en Voltri (Génova). Llegó muy joven a la Argentina. En 1880 fundó en Buenos Aires un establecimiento metalúrgico, que empezó produciendo tornillos, pernos, clavos, etcétera, y con el andar del tiempo adquirió gran importancia en la industria del país. A fines del siglo pasado, la casa José Ottonello y Cia. proporcionaba trabajo a más de un centenar de obreros. En 1900, entró en sociedad con Antonio Rezzonico y con el Banco Tornquist para constituir la razón social Rezzonico, Ottonello y Cia., que, en 1922 se asoció con el grupo luxemburgués "Arber Terres Rouges" y en 1925 integró junto con el establecimiento de Pedro Vasena, la "Tamet" (Talleres Metalúrgicos San Martín).

PACCHIEROTTI, José

Periodista. Nació en Italia. Ya en Buenos Aires, perteneció a la redacción de "La Patria Italiana", en el periodo que abarca desde su fundación, en 1876, hasta 1892. En 1906, fundó el "Giornale d'Italia" y al año siguiente, cuando apareció el "Corriere d'Italia" editado por su colega y connacional Andrés Luzio, fue contratado como director del periódico.

PACCHIONI, Alejandro

Pintor. Marino. Nació en Italia, hacia 1895. Fue combatiente de ambas guerras mundiales actuando como comandante de submarinos por lo que obtuvo una condecoración al valor. Llegó a la Argentina en el periodo posterior a la segunda conflagración mundial. Fue el *alma mater* de la asociación de Ex-combatientes italianos en la Capital Federal. Dedicado asimismo a la pintura, realizó importantes muestras personales, que le proporcionaron grandes satisfacciones y elogiosos y merecidos juicios de la crítica. Falleció en Buenos Aires, en 1970.

PACELLA, Roque

Médico. Docente. Nació en Venosa (Potenza), en 1898. Participó en la guerra de Italia contra Austria (1915-1918), y al dejar la vida militar tenía el grado de teniente. En 1922 obtuvo el doctorado en medicina en la Universidad de Nápoles y emigrado a la Argentina en 1926, se estableció en la ciudad de Córdoba, en cuya Universidad revalidó el título, para dedicarse inmediatamente al ejercicio de su profesión. Fue durante 23 años director del Hospital Italiano de la ciudad mediterránea. También fue profesor de idioma italiano en el Instituto Monserrat y en la Escuela Superior de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Naturalizado argentino. Falleció en Córdoba, en 1966.

PACINI de ALVEAR, Regina

Cantante. Nació en Lisboa (Portugal), en 1871. Su padre, el barítono romano Pietro Giorgi Pacini, hijo del noble Gaetano Giorgi y de Josefina Pacini perteneciente a una familia de célebres cantantes y compositores

italianos, había adoptado en el arte el nombre de Giorgio Pacini y, dejada la escena, dirigía por aquel entonces el teatro San Carlos de Lisboa. En éste debutó ocasionalmente Regina en 1888, con "La Sonámbula" de Bellini y obtuvo un verdadero triunfo, realzado por la presencia en la sala de Adelina Patti, quien felicitó a Regina y la exhortó a continuar en una actividad que pronto debía darle gran celebridad en todo el mundo. Regina se presentó, siempre cálidamente acogida, en muchísimos teatros con un repertorio eminentemente italiano. En Buenos Aires, se presentó por primera vez en el Politeama, diez años después de su debut en Lisboa y en tal ocasión conoció al doctor Marcelo Torcuato de Alvear con quien se casó en 1907, convirtiéndose en su compañera insustituible durante la larga misión diplomática que aquél desempeñó como embajador argentino en París, sucedida por el desempeño de la presidencia de la República (1922-28). En la hora de la desgracia, Regina fue fiel y abnegada compañera de su esposo y se cita que, recluido éste en Martín García después de la revolución del año 30, Regina hizo, para visitarle, más de cien viajes de varias horas en una incómoda lanchita. Fallecido el esposo, Regina se encerró en su casa de Don Torcuato, en los alrededores de Buenos Aires, para dedicarse a honrar su memoria; con este fin, vendió sus muebles y alhajas y edificó en aquella localidad el templo de San Marcelo, sobre proyecto del arquitecto Martín Noel (la talla del santo es de Agustín Rigenelli). Regina hizo en su vida muchas otras obras de bien, entre las cuales merece citarse la creación de la Casa del Teatro, fruto de una asociación cuya acta constitutiva fue firmada el 19 de agosto de 1927 por un grupo de hombres de teatro, con el fin de dar a los artistas protección y albergue en su vejez. La casa fue instalada en la Avenida Santa Fe 1243/5 de la Capital Federal, donde actualmente sigue funcionando. Regina Pacini falleció en Don Torcuato, en 1965.

PADOVA, José

Comerciante. Nació en Domo (Pavía), en 1865. Se radicó en Buenos Aires, donde, a fines de siglo, era un fuerte introductor de arena para construcciones. Además de esta actividad muy lucrativa a causa de los

numerosos edificios que por entonces se iniciaron en Buenos Aires, Padova alquilaba carros y caballos, que poseía en cantidad.

PAGANI, Félix

Comerciante. Nació en Appiano Gentile (Como), en 1848. Vino a Buenos Aires en 1870. En esta capital se dedicó al comercio con buenos resultados y en 1872 se radicó en Cañada de Gómez (Santa Fe), donde prosiguió con idéntico éxito en el comercio. En dicha localidad, fue fundador y presidente de la sociedad Unione e Benevolenza. También fue corresponsal del Consulado Italiano de Rosario de Santa Fe.

PAGANI, Valentina Casorati de

Pintora. Nació en Roma, en 1863. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Roma, donde en 1879 obtuvo el diploma habilitante para enseñar dibujo en las escuelas normales y magistrales del entonces Reino de Italia. Vino a Buenos Aires precedida de fama de artista genial. Fue profesora de pintura en el Colegio del Sagrado Corazón de Valparaíso (Chile). En 1892 se encontraba en Lima (Perú), donde dictó por algún tiempo lecciones particulares. A fines de siglo, residía nuevamente en Buenos Aires, donde poseía un estudio de pintura. Era especialista en retratos y en tapices artísticos.

PAGANINI, Ludovico

Pintor. Nació en Mantua, en 1883. Llegó a la Argentina en 1890. Realizó estudios artísticos con los profesores José María D'Annunzio, Juan Cingolani y Reynarés. En 1929 efectuó un viaje a Italia y España, con fines de estudio. Radicado en la ciudad de Santa Fe, presidió durante varios períodos la Sociedad de Artistas Plásticos Locales y fundó en 1935 la Casa del Artista. Poseía su atelier en San José del Rincón (pueblo cercano a la ciudad de Santa Fe), y allí se dedicó al estudio del paisaje litoralense. Concurrió a salones oficiales, entre otros, al de Santa Fe, Rosario y La Plata. Realizó exposiciones individuales en Buenos Aires, Rosario y Santa Fe. Obtuvo diversas recompensas. Falleció en Santa Fe, en 1957. Está representado en el Museo Provincial y en el Municipal de

Bellas Artes de Santa Fe.

PAGANO, Gerardo

Véase: Pagano, Nicolás

PAGANO, Nicolás

Constructor, Industrial. Nació en Lucania. En 1910, junto con su hermano Gerardo constituyó la firma Nicolás y Gerardo Pagano, en Bahía Blanca (Buenos Aires), adquiriendo en poco tiempo una sólida posición. Había residido durante muchos años en Monte (Buenos Aires), pero sus miras hacia el futuro lo hicieron abandonar dicha localidad y radicarse en la ciudad de Bahía Blanca. En su calidad de empresa constructora, la firma antedicha construyó buena parte de los mejores edificios públicos bahienses; así, el Palacio Municipal, el Hospital Municipal, el Banco del Hogar Argentino, además de muchos edificios particulares. La actividad de la empresa se extendió también a otras localidades de la provincia de Buenos Aires; un ejemplo de ello lo constituyen el Palacio Municipal, el molino Tres Arroyos y el Banco Comercial de Tres Arroyos. Los hermanos Pagano fueron también notorios industriales; poseían en Bahía Blanca una fábrica de mosaicos: La Perla del Sud, y Nicolás era propietario de un gran negocio de maderas.

PAGANO, Salvador V.

Contador. Docente. Nació en Salerno, en 1876. Obtuvo el título de contador público nacional en 1900, año en que egresó de la Escuela Nacional de Comercio de Buenos Aires (hoy Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini). Fue director, y profesor de contabilidad y matemática financiera en la Academia Mercantil Pagano, instituto fundado por él en 1900 y que dejó de funcionar en 1944. Más tarde fue profesor de contabilidad en la Escuela Nacional de Comercio N° 3 Hipólito Vieytes. Asimismo, ejerció su profesión. Fue contador oficial de los Tribunales de la Capital en diversas oportunidades. Síndico y director de varias sociedades anónimas. Integró la comisión directiva del Colegio de Doctores en Ciencias Económicas y Contadores Públicos Nacionales,

durante varios períodos. Entre sus publicaciones figuran: *Tratado de Contabilidad y Teneduría de Libros* y *Tratado de Contabilidad de Seguros*, amén de artículos en diversas revistas de índole mercantil.

PAGLIANO, Albino

Comerciante. Nació en Villamiroglio (Alejandría), en 1863. Se radicó en Rosario de Santa Fe en 1888. A fin de siglo, era propietario del Hotel Italia —instalado en dicha ciudad desde 1897—, uno de los más cómodos e importantes de Rosario. Fue socio de la Cámara de Comercio y del Hospital Garibaldi.

PALANZA, Augusto

Abogado. Periodista. Nació en Bitonto (Bari), en 1896. Llegó a la Argentina en 1920, en calidad de funcionario del Consulado de Italia en Buenos Aires (1920-1921). Se radicó luego en esta ciudad. Se dedicó al periodismo y más tarde a ejercer su profesión de abogado después de haber revalidado el título en la Universidad capitalina. Fue abogado de instituciones italianas de Buenos Aires, e integró las comisiones directivas de la “Dante Alighieri” y otras asociaciones peninsulares. Aficionado a las bellas artes, instituyó en 1947 un premio anual de artes plásticas, que lleva su nombre, cuya organización y adjudicación confió a la Academia Nacional de Bellas Artes. El Premio Palanza fue asignado durante seis años a artistas argentinos, y luego de una breve interrupción fue restablecido en 1956. Palanza falleció en Buenos Aires, en 1960.

PALAZZO DI BARTOLO, Cayetano

Cantante. Docente. Nació en Niscemi (Caltanissetta). Efectuó sus primeros estudios musicales en Palermo, con A. Cantelli. En 1902, ingresó en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde fue discípulo de Colonnese y Carelli. En dicho instituto obtuvo el diploma de artista de canto en 1905, y luego durante un año estuvo en Milán, realizando estudios de perfeccionamiento con G. Ortisi. Más tarde, varias empresas lo contrataron como primer barítono. Cantó en los teatros Del

Verme de Milán, G. Garibaldi de Caltagirone (Catania), Massimo de Catania, Bellini de Nápoles, Politeama de Palermo, y otros. Vino a Buenos Aires en 1910. contratado por la compañía del Centenario, cuando era empresario Rendina. Cantó en los teatros Politeama Argentino de Buenos Aires, Rosario de Bahía Blanca, Rivera Indarte de Córdoba y Solís de Montevideo (Uruguay). Se dedicó luego en Buenos Aires a la enseñanza del canto. Hasta aquí, los datos proporcionados por la fuente consultada* que se detienen en 1912, año de su publicación.
*Lacquaniti, op. cit.

PALERMO, Antonio

Médico dentista. Nació en Palazzo San Gervasio (Potenza), en 1867. Estudió medicina odontológica en la Universidad de Buenos Aires, ciudad en la cual ejerció su profesión con éxito.

PALERMO RIVIELLO, José

Químico. Industrial. Funcionario. Nació en Nápoles, en 1882. Llegó a la Argentina en su infancia, radicándose con sus padres en Tucumán. Se graduó en la Facultad de Derecho de Buenos Aires y cursó también estudios de química enológica, disciplina en la que se especializó. Incorporado a la vida política y amigo de Hipólito Yrigoyen, integró en 1920 la intervención federal a la provincia de San Juan; en dicha provincia permaneció durante cinco años. siendo intendente municipal de Santa Lucía; profesor del Colegio Nacional, etcétera. Fundó asimismo varios establecimientos industriales, entre ellos los laboratorios que llevan su nombre. Autor de diversas obras, entre las que figuran: *Cadenas de la vida nacional, Así se hace justicia, Reminiscencias salteñas, Pueblos y religiones, Filípicas argentinas y El defensor jurídico*. Palermo Riviello falleció en Buenos Aires, en 1958.

PALMA, Gerónimo

Marino. Comerciante. Nació en Lavagna (Génova). Llegó a la Argentina en 1852 y se estableció en la ciudad de Paraná (Entre Ríos) con una casa de comercio. Padre de Pascual Palma —argentino—, que en la primera

década de este siglo era un eminente médico cirujano y profesor universitario.

PALMA, Luis

Marino. Armador. Nació en Liguria. Hacia 1840 llegó por primera vez a Buenos Aires, procedente de Lavagna (Génova), en calidad de marinero a bordo del bergantín *Diana*. Volvió a Italia y después de efectuar dos viajes más a las costas del Plata se estableció en la Argentina, dedicándose al cabotaje en el río Paraná. Inició el comercio de la cal entre las costas del Paraná y Buenos Aires. Luego mandó llamar a sus hermanos y se establecieron en la ciudad de Paraná (Entre Ríos), dedicándose al comercio en vasta escala, con la apertura de una red de comunicaciones con todos los puertos de la provincia de Entre Ríos, y utilizando a tal efecto los barcos de su propiedad: *Diana, Cavour, Correntino, Sirena y Rey David*; organizó de esta manera el comercio costero en toda esa zona. A principios de nuestro siglo, su hijo José María Palma, era un rico estanciero e industrial argentino, importador de artículos italianos; asimismo, aportaba con su contribución económica a la consecución de las iniciativas de la colonia italiana de Buenos Aires.

PALMIERI, Genaro

Comerciante. Nació en Candida (Avellino) y vino muy joven a la Argentina, en 1887. Empezó a trabajar como tipógrafo en el establecimiento gráfico que imprimía el diario "La Patria Italiana". Luego se dedicó a la floricultura y muy pronto logró ser propietario de una residencia en Martínez (Buenos Aires), a pocos kilómetros de la Capital Federal, rodeada de sesenta mil metros cuadrados de terreno, en los que cultivaba las más diversas especies de flores. Estas eran vendidas a varios comerciantes de la Capital Federal y también directamente a una selecta clientela en La Diamela, lujosa florería instalada en la planta baja de un petit hotel ubicado en la calle Callao, entre Charcas y Santa Fe. El primero y segundo piso del petit hotel fueron ocupados como vivienda céntrica por don Genaro y su esposa, y convertidos en un verdadero museo artístico, cuyo principal atractivo estaba constituido

por las innumerables fotografías autografiadas de los personajes ilustres que don Genaro recibía y agasajaba en su casa: el príncipe de Piamonte, el duque de los Abruzos, Guillermo Marconi, el presidente Orlando, el mariscal Caviglia, el aviador De Pinedo, y todos los grandes protagonistas de la escena italiana que en aquellos tiempos llegaban a Buenos Aires. Los libros raros y lujosos también ornamentaban en gran cantidad la casa de Palmieri: entre ellos una edición en tres grandes volúmenes encuadernados en cuero repujado y bronce (0, 65 x 0, 83), con las famosas ilustraciones de Amos Nattini, que hoy pueden admirarse en las vitrinas de la Biblioteca Dante Alighieri, a la que fueron donados por la viuda de Palmieri, doña Lucía Manzella. Palmieri participó también en la vida pública de la patria de adopción y fue durante muchos años miembro del Concejo Deliberante del Partido de San Isidro (Buenos Aires). Falleció en la Capital Federal, en 1939.

PALMIERI, Nicolás

Comerciante. Nació en Bomba (Chieti). Llegó a la ciudad de Tucumán siendo niño, y allí se radicó. Al promediar la primera década de nuestro siglo, poseía una Agencia de Cambio, que fue una de las más acreditadas de la ciudad; asimismo, era dueño de un negocio de artículos de óptica y fotografía. Fue dirigente de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos local.

PALUMBO, Rafael

Librero. Nació en Nápoles, en 1875. Llegó a la Argentina en 1905. Miembro de una familia de libreros, poco después de llegar a Buenos Aires pudo abrir una pequeña librería en la calle Lavalle al 800, que se convirtió poco a poco en un centro de reunión de personalidades de entonces, tales como Julio A. Roca, Carlos Pellegrini, Lisandro de la Torre y otros. Trasladado su negocio al número 1100 de la misma calle, le alcanzó la demolición para abrir la avenida Nueve de Julio y se instaló entonces en Corrientes 1664. Murió en Buenos Aires, en 1964.

PALLAVICINI, José

Geógrafo. Nació en Italia. Prestó servicios en el Instituto Geográfico de su país natal, donde había cursado estudios de su especialidad. Llegó a la Argentina a fines del siglo pasado. Participó, a las órdenes del perito doctor Francisco P. Moreno, en la Comisión de Límites con Chile en 1897. Desarrolló una intensa labor en la región del Lago Buenos Aires (Santa Cruz), así como en la zona cordillerana del norte santacruceño. Levantó sobre plancheta la costa este del Lago Buenos Aires y parte del Río Fénix entre dicho lago y Pariaken. Su tarea de relevo del citado lago y sus contornos permitió después el trazado del plano local presentado al arbitraje de S. M. Británica. Falleció en cumplimiento de su misión, a orillas del citado lago, en 1898 y sus restos descansan en un mausoleo que se le ha erigido frente al brazo norte del mismo.

PALLAVICINI, Pedro José

Funcionario. Nació en Génova. Cuando en 1812 el español Martín de Alzaga tramó una conspiración en Buenos Aires contra el gobierno del Primer Triunvirato, ésta quizá no hubiese sido descubierta de no mediar la intervención del teniente alcalde de Barracas, Pallavicini, quien recibió de la señora Valentina Benegas Feijóo la denuncia de la conspiración. En 1819, el director supremo Rondeau, honró los servicios prestados en aquella ocasión por Pallavicini, haciéndolo acreedor a una medalla de plata que tenía la siguiente inscripción: Por fiel a la Patria.

PALLAVICINO, Mario

Ingeniero. Industrial. Pintor. Nació en Roma, en 1896. Participó en la primera y segunda guerras mundiales. Durante esta última, fue destruida totalmente una fábrica de aviones que él poseía en Iesi (Ancona). Ya en la Argentina, ejerció su profesión en Buenos Aires y fundó la fábrica Cosver, en la localidad de Campana, relacionada con compañías italianas del grupo Techint. Alternó su trabajo con la pintura, dejando numerosas telas que reflejan paisajes de su tierra natal. Falleció en la Capital Federal, en 1970.

PANARO, Bartolomé

Misionero salesiano. Nació en Castelletto (Alejandría), en 1851. Integró la tercera expedición de salesianos que vino a América en 1877. Trabajó con celo, sucesivamente en las casas de San Nicolás de los Arroyos (Buenos Aires), Paysandú (Uruguay) y la Boca en la Capital Federal. Ordenado aquí sacerdote, acompañó a monseñor Fagnano hasta Patagones. Más tarde acompañó a monseñor Cagliero en larguísimas excursiones apostólicas. Trabajó para la evangelización de los indios a lo largo de las costas del Río Negro y luego en Chosmalal, centro misionero de los Andes Patagónicos. Allí se opuso a los abusos de los colonos para con los indios, construyó la iglesia del pueblo, se ingenió para la erección de un colegio, con su trabajo tenaz tornó fértil aquel valle considerado inadecuado para la agricultura, obteniendo toda clase de legumbres y frutales. En Chosmalal (Neuquén) falleció, en 1918.

PANCALDO, León

Marino. Comerciante. Nació en Savona, algunos años antes del descubrimiento de América (1492), iniciándose en la navegación desde muy temprana edad. Sus aventuras comenzaron con la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522), de la que participó como marinero en la nave capitana *Trinidad*. Muerto Magallanes, mientras Elcano cumplía el primer periplo del mundo con la nave *Victoria*, la *Trinidad*, a bordo de la cual se encontraba Pancaldo, siguió navegando independientemente de la *Victoria*, cuatro largos años, luchando con la peste y huyendo de las factorías portuguesas, hasta que sus tripulantes fueron hechos prisioneros por los portugueses; Pancaldo fue remitido a Cochín y a los diez meses huyó a Mozambique con el genovés Poncero; allí fueron hechos prisioneros y Poncero halló la muerte. De Mozambique, Pancaldo fue remitido a la India, en uno de cuyos puertos logró esconderse en la bodega de un buque que se dirigía a Lisboa, donde fue nuevamente encarcelado; ya en 1527 aparece en Valladolid, junto con algunos sobrevivientes de la nave *Trinidad*, prestando declaración ante el Consejo de Indias. En 1531, Pancaldo se comprometió en París a dirigir una expedición de contrabando a Mozambique, pero desistió de la misma al recibir del

gobernador portugués 3.200 ducados de oro. Posteriormente, en 1537, un grupo de mercaderes entre los que se encontraban Urbán Centurión y Francisco Pozobonebo, proyectaron una expedición comercial al Perú; dicha expedición —de la que no participaron los nombrados— fue emprendida por Pancaldo, quien en el mencionado año partió del puerto de Varazze (Savona) con dos naves: la *Santa María* a su mando directo y la *Concepción*, al del genovés Pedro de Vivaldo, con cargamento de mercancías varias; debían franquear el Estrecho de Magallanes y llegar al Callao, con el fin de venderlas en dicho puerto, Inconvenientes en la navegación les impidieron terminar el cruce, debiendo retroceder; en la costa de Río Gallegos naufragó la *Concepción* y sus tripulantes tuvieron que llegar por tierra a Buenos Aires. La *Santa María* fondeó frente a la ciudad en abril de 1538, piloteada por Antón López de Aguiar; al entrar al Riachuelo, el buque tocó fondo y varó. En Buenos Aires, Pancaldo tuvo un pleito con López de Aguiar, quien la exigió que le pagase 150 ducados por haberlo guiado. A causa de todas estas desventuras, Pancaldo abandonó su nave dejándola perder en el Riachuelo. Tuvo que sostener otro pleito con Vivaldo y, también, con los Oficiales Reales, quienes le formaron un proceso por la introducción de dos esclavos negros. Pancaldo murió amargado y oscuramente en 1540, viendo cómo se vendían sus ricas mercancías. El gobernador Francisco Ruiz Galán no trató bien a la gente de Pancaldo, y una vez muerto éste, cuenta el escribano Pero Hernández en su *Memoria*, sus mercaderías fueron en gran parte repartidas entre los secuaces de Irala. Cuando por orden de éste Buenos Aires fue despoblada en 1541, los conquistadores del Río de la Plata se reunieron en la Asunción, y entre la gente llegada de Buenos Aires, venían también los naufragos de la fallida expedición de Pancaldo al Perú. Cabe agregar que hacia la primera mitad de 1539, Pancaldo llevó a cabo una expedición a los indios, según consta en una relación documental. En Savona, lugar de su nacimiento, había sido apoderado de Diego Colón y, según algunos autores, habría escrito el *Roteiro* del viaje de Magallanes.

PANDOLFO, Pie

Médico. Escritor. Político. Nació en Florencia, en 1892. Siendo niño llegó con sus padres a Santa Fe, donde cursó sus primeros estudios. Se graduó de médico en la Facultad de Medicina de Buenos Aires en 1917. Luego de perfeccionar sus estudios en Parí en 1930, tuvo intensa actuación en el país. Fue profesor de obstetricia en Rosario de Santa Fe y delegado a varios congresos médicos en la Argentina y en otros países de la América hispana. Adscripto al radicalismo tradicional, fue miembro y después presidente del Consejo General de Educación de la provincia de Santa Fe. Fue en la misma concejal, diputado provincial, director general de escuelas, ministro de Instrucción Pública y Fomento, y desde 1938 hasta 1942 integró la Cámara de Diputados de la Nación. Escribió, entre otras obras: *Sonetos de la edad madura*; *Hombres del litoral*; *Silvia Martínez* y numerosas colaboraciones en "La Nación" de Buenos Aires y "El Orden" y "El Litoral" de Santa Fe. Falleció en esta última ciudad, en 1968. Con motivo de su desaparición, el Poder Ejecutivo de Santa Fe le decretó honores póstumos.

PANE, Adalgsa

Profesora de piano. Nació en Nápoles. En 1890, comenzó sus estudios artísticos en el Real Conservatorio de Parma, continuándolos en Roma, hasta 1895, en el Instituto Santa Cecilia. Llegó a Buenos Aires, con sus padres, en 1897; en esta ciudad completó sus estudios de piano en el Conservatorio Fracassi-DAndrea, con el profesor Elmérico A. Fracassi, diplomándose en 1909. Dos años más tarde, en 1911, fundó en la capital argentina el Conservatorio Mascagni, del que fue directora. Hasta aquí, los datos proporcionados por la fuente consultada* que se detienen en 1912 año de su publicación.

*Lacquaniti, op. cit.

PANE, José

Industrial. Nació en Roma, en 1922. Después de haber hecho estudios universitarios en Nápoles, prestó servicio militar en la Aeronáutica Italiana en calidad de oficial, y luego fue funcionario civil en el Estado del Vaticano. Emigrado a la Argentina en 1947, creó en Buenos Aires la

industria textil Textrinum, que además de vender sus productos al por mayor atendió la venta directa al público mediante la casa Yarri de la Capital, con dos sucursales en Mar del Plata, y también exportó sus productos a Europa. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

PANFILIS, Tomás

Agrimensor. Nació en Italia, en 1858. Estudió en el Instituto técnico de Turín. Entró en el ejército como oficial de ingenieros. Integró una comisión que realizó relieves topográficos en los Alpes. Cursó durante dos años la Escuela Superior de Guerra de Turín, y fue como voluntario a Creta en 1885 y 1886. Tomó parte en los trabajos del Canal de Corinto, y en otras importantes obras en Panamá y en las Indias inglesas. Ya en la Argentina, obtuvo el título de agrimensor municipal en Santa Fe, en 1881 y en Córdoba, en 1891. Durante dos años fue empleado del Departamento de ingenieros en Santa Fe. En 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, trabajaba por cuenta propia.

*Barozzi y Baldissini, op. cit.. pp. 253-254.

PANINI, Nicolás

Pintor. Nació en Roma. Llegó a la Argentina hacia mediados del siglo XIX. Realizó en nuestro país una serie de retratos. En la Catedral de Montevideo (Uruguay) efectuó la decoración al fresco de la capilla del Santísimo Sacramento, luego desaparecida, siendo la capilla nuevamente decorada por Pío Collivadino en 1908. Panini regresó a Italia hacia 1878.

PANIZZA, Escipión

Ingeniero civil. Funcionario. Nació en Moglia (Módena), en 1849. Estudió en el instituto Politécnico de Milán, donde se graduó de ingeniero civil. Participó en la campaña de 1866 como voluntario en el ejército italiano. Integró las filas garibaldinas en la campaña del Tirol y tomó parte en los hechos de armas de Monte Suello y Caffaro. Llegó al Plata en 1873 y en 1879 se radicó en Santa Fe, donde llegó a ser propietario de bienes inmuebles tanto en la ciudad como en la campaña. Integró el Departamento de ingenieros de Santa Fe; fue miembro de la comisión del

trazado de la línea interprovincial Buenos Aires-Santa Fe; presidente del Departamento topográfico, y consejero del Departamento de ingenieros y de obras públicas.

PANIZZA, Héctor

Músico. Compositor. Director de orquesta. Nació en Buenos Aires, en 1875. Hijo de Juan Gracioso Panizza, notable músico italiano radicado en esta ciudad precisamente en 1875, con quien inició sus estudios musicales; los prosiguió luego con el pianista alemán Conrado Herzfeld. A los diez años de edad, se presentó en un concierto interpretando la "Chacona" de Durand, y su actuación fue elogiada por la prensa especializada de Buenos Aires. En 1887 publicó su primera obra, "Flores Primaverales", álbum que reunía siete piezas para piano. En ese mismo año pasó a Italia para perfeccionar sus estudios; ingresó en el Conservatorio de Milán, donde fue discípulo de Amintore Galli y Vicente Ferroni (composición); de Miguel Saladino (contrapunto y fuga) y José Frugatta (piano). A su regreso a Buenos Aires ganó en 1892 el primer premio en un concurso de la Sociedad Sinfónica de Buenos Aires, con una suite sinfónica, "Bodas Campestres". En 1895 regresó a Milán donde continuó sus estudios en el conservatorio de esa ciudad, obteniendo en 1898 el primer premio de composición y el primer premio de piano. Ese mismo año comenzó su carrera triunfal de director de orquesta como sustituto del maestro Mascheroni en el teatro Costanzi de Roma. A partir de entonces, ha dirigido en los principales teatros del mundo; en Italia, en los teatros Scala de Milán (ciudad en la que residió durante largos períodos), Real de Turín, Verdi de Trieste, San Carlos de Nápoles y Carlo Felice de Génova; en Alemania, en el Deutschen Opernhaus de Berlín; en Austria, en la Opera del Estado de Viena; en Francia, en la Opera Comica de París; en el Covent Garden de Londres; en salas de Madrid, Barcelona, Río de Janeiro; en el Metropolitan Opera House de Nueva York, etcétera. A esta actuación en el extranjero, cabe agregar su destacada actuación en nuestro medio como director de orquesta en el teatro Colón de Buenos Aires durante muchas temporadas líricas. En su calidad de compositor, el maestro Panizza es autor, entre otras

partituras, de: "Sonata para violoncelo y piano" (premiada por la Sociedad del Cuarteto de Milán); "Cuarteto para arcos"; "Il fidanzato del mare" (ensayo musical en un acto con letra de Romeo Carugati, 1896); "Medioevo latino" (ópera, trilogía de L. Illica, representada en 1901 bajo la dirección del maestro Arturo Toscanini en el antiguo teatro de la Opera de Buenos Aires); "Aurora" (ópera que le fue encomendada por el Gobierno argentino, sobre argumento de Héctor Quesada y L. Illica, estrenada en 1908 bajo la dirección del autor en el teatro Colón; esta ópera incluye la famosa "Canción a la Bandera"; "Trío" (1917); "Tema con variaciones" (1918; premiada en el concurso Certani de Bolonia); "Il re e la foreste" (para solos, coros y orquesta, 1924); "Poesías" (de Paul Verlaine) para canto y piano; "Bizancio" (ópera dedicada a la memoria de su padre, estrenada en el teatro Colón en 1939); *Medio siglo de vida musical* (ensayo autobiográfico, publicado por Ricordi Americana en 1952). Revisó y amplió con ejemplos antiguos y modernos el *Método de instrumentación* de Héctor Berlioz. El maestro Panizza falleció en Milán, en 1967. En homenaje a su memoria, en 1972 se impuso su nombre a la escuela N° 26, Distrito Escolar 19, del Consejo Nacional de Educación (situada en Berón de Astrada y Cafayate, de Lugano I y II, Barrio Almirante Brown). Con esta iniciativa —refiere el diario "La Nación" en la reseña del citado homenaje— se honró la memoria del prestigioso compositor y director de orquesta Panizza, indudablemente una de las personalidades señeras de la escuela musical argentina durante la primera mitad de nuestra centuria, quien desarrolló, tanto en nuestro país como en el extranjero, una brillante y destacada labor en los múltiples aspectos de intérprete y creador. En ocasión del centenario del nacimiento del maestro Panizza, se efectuaron una serie de actos en homenaje a su memoria; cabe destacar entre ellos, el descubrimiento de un busto del músico en el *foyer* principal del teatro Colón de Buenos Aires, realizado por su hija Valeria y, como culminación de dichos actos, la reposición en el escenario de nuestro primer coliseo de la ópera "Bizancio".

PANIZZA, José

Músico. Docente. Nació en Italia. Se radicó en Córdoba hacia fines del siglo XIX. En su época, fue uno de los que realizaron una fecunda obra en pro de la cultura musical de la mencionada ciudad argentina. En 1887, fue profesor de violoncelo en el Instituto Nacional de Música.

PANIZZA, Juan Gracioso

Violoncelista. Director de orquesta. Compositor. Nació en Gazzuolo (Mantua), en 1851. Estudió en el Conservatorio de Milán, donde fue discípulo de Guillermo Quarenghi, Lauro Rossi y Franco Faccio. En 1869 terminó sus estudios y, de inmediato, fue contratado como primer violoncelo del teatro de ópera de El Cairo. En 1871 se trasladó a Calcuta con el maestro Marengo. En 1875 vino a Buenos Aires —ciudad en la que se radicó— contratado por el empresario Ferrari, como primer violoncelo en la orquesta del antiguo teatro Colón. También en 1875, fue el primer director de la recién fundada sociedad musical La Lira. Al año siguiente, cuando se fundó la Sociedad Orquestal Bonaerense, Panizza integró la comisión directiva como presidente. Dirigió durante varios años los conciertos realizados en el Jardín Florida, e integró la Sociedad del Cuarteto. Fue asimismo profesor de canto en escuelas del Estado y Normales. Autor de numerosas obras: “Capitán Bastogge” (opereta escrita en Calcuta en 1871); “El paraíso perdido” (poema sinfónico estrenado en el teatro Colón en 1877); *Método de Solfeo y Lectura Musical* (para la enseñanza de la música en las escuelas públicas de la provincia de Buenos Aires); una versión del “Himno Nacional Argentino” (para uso de las Clases Infantiles, 1877); “Italia” (marcha solemne para banda; primer premio en el concurso de la Primera Exposición Italiana, efectuada en Buenos Aires en 1881); “Cantos Escolares” (1881); “La Argentina” (marcha solemne; primer premio en la Exposición Continental de 1882); *Abecedario Musical* (para los grados de la escuela primaria, 1885); otra versión del “Himno Nacional Argentino” (para canto y piano; realizada para las escuelas del Estado y las Normales, 1895); asimismo, autor de la música de “Cecilia” (opereta escolar, estrenada a beneficio de las víctimas del terremoto de La Rioja, en el teatro de la Opera, 1895). Juan Gracioso Panizza, falleció en Buenos Aires, en 1898. Padre

del prestigioso músico Héctor Panizza.

PANTANETTI, Octavio

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Roma. Ejerció su profesión en Pésaro y Macerata. En 1898 vino a la Argentina, y continuó ejerciendo su profesión en la provincia de Santa Fe, en las localidades de Gessler, San Carlos Centro —donde fue director del hospital Cosmopolita— y en Súa Pereira, localidad en la que residía en 1911, año de la publicación de la obra consultada* Autor de varias publicaciones.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.. p. 226.

PAOLANTONIO, Alfonso

Instrumentista. Director de banda. Nació en Agnone (Campobasso), en 1859. Pertenece, al igual que sus hermanos Antonio y Félix, a una antigua familia de músicos italianos cuyos orígenes se remontan a fines del siglo XVIII. Llegó a la Argentina en 1872. En Buenos Aires, formó parte de la orquesta del teatro Colón a partir de 1877. Fundó con sus hermanos y parientes la Banda Paolantonio, que llegó a contar con casi cien profesores y fue una de las más renombradas en su época. Fue director de la banda de Bomberos de la Capital (hoy de la Policía) y de varias bandas militares. Cuando el presidente del Brasil Campos Salles visitó Buenos Aires, Paolantonio organizó con el maestro Bellucci la primera banda municipal de la ciudad, conjunto que más tarde se disolvió. Fundó asimismo la banda del Patronato de la Infancia, que dirigió de 1901 a 1903. Tuvo a su cargo la dirección de numerosas bandas de escena de los teatros Colón, Opera y Politeama. Cuando en 1910 se organizó la Banda Municipal de la ciudad de Buenos Aires, el maestro Paolantonio colaboró en la formación del cuerpo, contratando a los distintos músicos. Fue subdirector de esta banda hasta 1931, año en que se jubiló. Falleció en Buenos Aires, en 1939. Su nombre ha quedado ligado a numerosas instituciones musicales argentinas, a través de tantos años de labor junto a sus hermanos y demás integrantes de la familia.

PAOLANTONIO, Antonio

Instrumentista. Director de banda. Nació en Agnone (Campobasso), en 1856. Como sus hermanos, Alfonso y Félix, pertenecía a una familia de músicos italianos cuyos orígenes se remontan a fines del siglo XVIII. Fue director de la Banda Sannitica en Agnone, y al radicarse en el Río de la Plata en 1872 con otros miembros de su familia fundó en Canelones (Uruguay) una banda, pasando después a Buenos Aires. Dirigió la Banda Sannitica o Paolantonio, fundada por su hermano Alfonso, e integrada por casi cien músicos. Falleció en Buenos Aires, en 1897. Su hijo, Francisco Paolantonio* (nacido en Buenos Aires en 1884 y muerto en Río de Janeiro en 1934), fue director de orquesta y compositor destacado. *Según algunos autores, su nombre es Franco Paolantonio.

PAOLANTONIO, Félix

Instrumentista. Director de banda. Nació en Agnone (Campobasso), en 1854. Pertenecía, como sus hermanos Alfonso y Antonio, a una antigua estirpe musical italiana cuyos orígenes se remontan a fines del siglo XVIII. Llegó a la Argentina en 1872. Fue un destacado ejecutante de pistón, integrando las orquestas de los principales teatros de Buenos Aires: el Colón, el Opera y el Politeama. Fundó y dirigió orquestas y bandas. Actuó al frente de conjuntos orquestales en Brasil y Uruguay. Falleció en Buenos Aires, en 1941. Su hija, la soprano Egle Paolantonio, actuó en el teatro Colón en diversas oportunidades, destacándose por sus dotes artísticas.

PAOLILLO, Luis

Pintor. Nació en Amalfi (Salerno). Realizó estudios en Nápoles. Llegó a la Argentina hacia 1890. Efectuó trabajos en la iglesia de San Francisco de Buenos Aires. Su obra "Giorno Grigio", mereció el Premio Estímulo de Bellas Artes (1903). Refiere "La Nación" en su número especial del año 1916*, que Paolillo fue uno de los mejores paisajistas italianos que han vivido en la Argentina. De su copiosa y buena producción quedan abundantes vestigios en el país. Continúa diciendo el articulista que el Centro Naval de Buenos Aires conserva varias preciosas obras de Peculio, todas paisajes de Tierra del Fuego, región a la cual el artista realizó un

viaje, y que en 1916 estaba en Italia.

*Op. cit., p. 351.

PAOPPI, Pablo

Industrial. Nació en Milán, en 1885. Llegó a la Argentina en 1911, contratado para los talleres de imprenta de la Compañía General de Fósforos. En 1915 pasó a dirigir el establecimiento de Radaelli, y en 1923 tomó a su cargo los talleres de la Editorial Haynes. En 1927 se vinculó a la Compañía Fabril Financiera y más tarde estableció una empresa propia. Paoppi dio un impulso positivo a las artes gráficas del país. Presidió en varias oportunidades la sección correspondiente de la Unión Industrial Argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1953.

PAPINI, Enrique

Industrial. Nació en Nápoles, en 1887. Ya en Buenos Aires, en 1906 ingresó en la cristalería que había fundado su tío, Rafael Papini. En la Cristalería Rafael Papini y Cía. actuó años más tarde como técnico especializado hasta 1922, época en que se iniciaron las nuevas Cristalerías Papini Hnos. y Cía., de las que formó parte como socio y director técnico hasta 1940. En dicho año, se constituyó la firma Nuevas Cristalerías Papini Hnos. S.A., de cuyo directorio fue presidente. Falleció en el año 1957. (Véase: Papini, Rafael).

PAPINI, Rafael

Industrial. Nació en Italia. En 1896, fundó en Buenos Aires una de las primeras fábricas de cristales del país. En 1906, en la Cristalería Rafael Papini y Cía. habían ingresado los sobrinos de su fundador, incorporados por éste: Genaro, Enrique (véase) y José, quienes junto con Hugo y Ezio —hijos de Rafael Papini—, y Enrique De Benedetti, constituyeron en 1922 las Nuevas Cristalerías Papini Hnos. y Cía. El establecimiento fundado por Rafael Papini, fue, con el correr del tiempo, motivo de orgullo para la industria nacional del ramo.

PARDO, Gualterio

Director de orquesta. Docente. Nació en Florencia. Fue maestro de concertistas y cantantes, entre ellos de la soprano Ninon Vallin, con quien contrajo enlace. Pardo llegó a la Argentina por primera vez en 1916, como maestro sustituto del teatro Colón y cumplió idénticas funciones en Montevideo (Uruguay), Río de Janeiro y San Pablo (Brasil). Se radicó definitivamente en Buenos Aires en 1929 y prosiguió con su labor didáctica. Durante más de treinta años estuvo vinculado a la actividad musical argentina como director de orquesta y como docente. Integró la comisión directiva de la Asociación Argentina de Música de Cámara. Falleció en Buenos Aires, en 1960.

PARIGI, Víctor

Contador. Nació en Pavía, en 1860. Estudió en el Instituto Técnico de Milán. A fines de siglo, residía en Buenos Aires, donde era contador en varias casas de comercio; anteriormente, fue gerente del Banco de Roma y se ocupó siempre de asuntos comerciales.

PARISI, Francisco Pablo

Pintor. Decorador. Docente. Nació en Tarento, en 1857. Estudió dibujo y pintura en su ciudad natal y en Nápoles; estudió asimismo en la Academia romana de San Lucas; el profesor Domingo Torti tuvo a Parisi como discípulo en Roma, y tanto lo perfeccionó en el arte que lo hizo su compañero de trabajo en la Pinacoteca Vaticana y en la Basílica de San Juan de Letrán. Llegó a Buenos Aires hacia fines de la década del 80 del pasado siglo. Ejecutó entre nosotros numerosos trabajos de decoración, al par que se destacó como pintor, cultivando, entre otros géneros, el paisaje y el retrato. Otra faceta de su quehacer artístico fue la docencia, a la que se dedicó sin retaceos, siendo profesor de varios pintores argentinos, entre los que se cuentan Roberto Cascarini, Cayetano Donnis y otros. En 1890, había fundado en Buenos Aires una academia de pintura, famosa en su época en el medio porteño, que había con elocuencia del esfuerzo realizado por Parisi en el campo didáctico sin desmerecer su obra de artista. Entre los trabajos de decoración que efectuó en la Capital, cabe destacar los de la Catedral Metropolitana: el

presbiterio, la cúpula, la nave principal y en fin, los realizados en toda la iglesia y también en la casa parroquial. En la bóveda del presbiterio pintó la "Disputa del Templo", la "Samaritana" y "La Mujer Adúltera"; en la cúpula, "El Triunfo de la Religión"; en la nave principal, la "Asunción de la Virgen"; pintó después las naves laterales. Decoró asimismo diversas iglesias de la Capital y del interior del país. Autor de numerosos retratos, entre ellos los de Francisco Ayerza, Ramón Santamarina, Antonio Devoto (para el salón del Banco de Italia y Río de la Plata); los de Echagüe y Mecías (para el salón del Palacio Provincial de Paraná, por orden del gobierno de Entre Ríos); el del doctor Navarro (para la Biblioteca del Hospital de Clínicas); el del doctor José Tarnassi (para la Facultad de Filosofía y Letras); el del coronel Domínguez (para el Departamento Central de Policía); el del ex presidente de la República Carlos Pellegrini (Museo Histórico Nacional, 1923) y muchos otros efectuados por encargo de particulares. Entre los paisajes, señalamos "Torre del Greco", "Bahía de San Fernando", "Efecto de Luna y Atardecer", "Puente del Inca"; mencionamos otros cuadros, como "Baño pompeyano", "De carnaval", "Villa Borghese", "Zelika", "Judith", "Antiguo muelle de los pasajeros", "Piedra de Tandil", "Un complot", "La Siega", "Diana y Júpiter", etcétera. Cabe agregar su "San Francisco de Asís", para la iglesia italiana Mater Misericordiae de Buenos Aires (1928) y un "Dante en la entrada del círculo de los lujuriosos" (1, 40 x 2; 1923), propiedad de Bartolomé Serra, que fue luego donado en memoria de éste por su esposa, Magdalena De Ferrari de Serra, a la Biblioteca Dante Alighieri de Buenos Aires. En otro orden de cosas, cabe señalar que Parisi prodigó también su arte a toda iniciativa italiana. Así, en 1897, efectuó el diseño y modelado del cofre de la bandera de gala para el acorazado *Garibaldi*, adquirido por el Gobierno argentino en ocasión del conflicto de límites con Chile (1895); la bandera fue donada, a propuesta de la Sociedad Unione e Benevolenza, por las asociaciones italianas. Decoró la cripta del monumento a Colón (sito en la plaza homónima de Buenos Aires), representando la historia de la navegación, desde las carabelas de Colón hasta el *Giulio Cesare*. En 1928, efectuó el diseño y modelado para los cofres de las banderas ofrecidas por la

“Dante Alighieri” de Buenos Aires a las ciudades de Trento y Trieste. El Comité central de la “Dante Alighieri” de Roma, había concedido a Parisi el Diplome de benemerancia, y el Gobierno de su patria, más tarde, lo nombró en 1905 Caballero de la Corona de Italia. Fue asimismo activo colaborador en los periódicos italianos de nuestro medio, cuando se trataba de conmemorar las fiestas patrias peninsulares. Parisi volvió a Italia en el año 1930, radicándose en Roma. En la Argentina, está representado en el Museo Provincial de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez (Santa Fe) y en el Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires (Luján, Buenos Aires).

PARISI, José

Periodista. Nació en Italia. Formó parte de la redacción del periódico “La Patria degli Italiani” de Buenos Aires. Fue autor del libro *Storia degli Italiani nell’Argentina*, publicado por Enrique Voghera en Roma, en 1907. Autor asimismo de otros dos importantes trabajos: *L’Opera degli Italiani nel passato* y *La Stampa italiana nell’Argentina*, que figuran en el volumen titulado *Gli Italiani nella Repubblica Argentina all’Esposizione di Torino 1911*, editado por la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires. Falleció en Roma, todavía joven, hacia 1910.

PARISI, Nicolás

Constructor. Nació en Italia. Se le deben numerosos edificios privados en Buenos Aires; obra suya fue también el Belvedere de los jardines de la Recoleta, construido en la década del 80 del pasado siglo.

PARMA, Cayetano

Comerciante. Nació en Lavagna (Génova). A fines del siglo pasado, era propietario, junto con sus hermanos Juan y Serafín, de un próspero almacén al por mayor y al menudeo en la ciudad de La Plata (Buenos Aires), que actuaba bajo la firma Parma Hnos. Comerciantes activos, obtuvieron la representación de la Cervecería Quilmes y ejercieron en vasta escala el comercio de sus productos en la campaña.

PARMEGGIANI, Lucio

Industrial. Nació en Italia. En la primera década de este siglo, los italianos poseían en la actual provincia de Chubut industrias muy útiles al país; así, la Salina de Cabo Blanco pertenecía a la Sociedad Lucio Parmeggiani y Cía.

PARODI, Domingo

Químico-farmacéutico. Docente. Nació en Génova. En 1858, poseía una droguería en Montevideo. Para estudiar la flora misionera y paraguaya, se marchó al norte; tras varios años de investigaciones, redactó entre otros trabajos *Notas sobre plantas usuales del Paraguay, Corrientes y Misiones* y *Ensayo de botánica médica argentina*. Llegado a Buenos Aires, la Facultad de Medicina lo contrató como profesor de química, cargo que desempeñó durante muchos años en la Sección de química aplicada a la farmacia que aquélla tenía en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Fue director de la farmacia que los Demarchi habían comprado a Carlos Ferraris, a la que dio gran impulso también como fabricante de productos y especialidades medicinales. Llegó a formar parte de la firma que actuó bajo el rubro de Demarchi, Parodi y Cía., y más tarde se transformó en Soldati, Craveri, Tagliabue y Cía. Parodi formó parte del Consejo de Administración del Banco de Italia y Río de la Plata y fue uno de los fundadores, en 1884, de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, siendo el primer presidente de la misma. En 1888 se ausentó de la Argentina, falleciendo al año siguiente en París.

PARODI, Juan Andrés

Nació en Italia. Figura en uno de los números de la *Gazeta de Buenos Aires* (fundada por Mariano Moreno) del año 1812, en la lista de suscriptores a la causa revolucionaria de Mayo, con una suma de dinero*.

*Cuneo, op. cit., p. 30.

PAROLETTI, Gustavo

Periodista. Nació en Chambéry (Saboya), de padres italianos. Refiere "La

Nación”*, que después de una adolescencia llena de peripecias, fue al periodismo por necesidad moral, por una especie de sed de libertad y justicia que intensificaron dolorosas vicisitudes de su juventud, por vocación suma. Sus orígenes profesionales arraigaban en diarios de combate. Fue redactor y director de “La Epoca”, vivió largo tiempo en el ambiente periodístico romano, donde era justamente apreciado. Llegó a Buenos Aires para ocupar la vacante dejada por la muerte del doctor Atilio Valentini, director del periódico “La Patria Italiana”, de propiedad de Angel Sommaruga luego que se lo cediera en venta su fundador, el doctor Basilio Cittadini al ausentarse a Italia. La quiebra de Sommaruga que acababa de producirse, comprometía la suerte del mencionado órgano de prensa. Paroletti intentó llegar a un acuerdo con los acreedores, pero ante la imposibilidad de concretarlo, abandonó el periódico y fundó para continuarlo, en 1893, “La Patria degli Italiani”. Refiere asimismo el articulista de “La Nación”, que el período polémico del periodismo italiano se cerró con la muerte de Valentini, y hasta 1896, “La Patria degli Italiani” fue la única hoja cotidiana impresa en italiano existente entre nosotros. Paroletti comprendió que los tiempos habían cambiado y que la gran mayoría de la colectividad italiana deseaba otros métodos periodísticos en sus órganos, y no es que Paroletti no tuviese temperamento de polemista, como ya se ha visto en lo referente a su iniciación profesional. Junto a él, en su diario, estaba Mario Fantozzi como jefe de redacción. En 1900, la dirección de “La Patria degli Italiani” pasó al doctor Basilio Cittadini. Paroletti se retiró a Italia, para luego regresar a Buenos Aires, iniciando una tentativa de fundar un nuevo diario italiano, tentativa que no tuvo éxito. Perseguido por muchas desgracias, Paroletti, ya entrado en años y con mala salud, tuvo que plegarse nuevamente al trabajo subalterno, en el “Nuevo Giornale” de Florencia. En esta ciudad, falleció a fines de 1910.

*Número especial..., op. cit., p. 342.

PARPAGNOLI, José

Tipógrafo. Nació en Italia. Activo militante socialista, se vio obligado a expatriarse durante el periodo fascista y vino a la Argentina. Aquí se

empleó en la Compañía Italo Argentina de Electricidad. Participó intensamente en la vida de la colectividad italiana y fue presidente de la "Nueva Dante". Colaboró en publicaciones italianas y argentinas, entre ellas en "L'Italia del Popolo" e "Italia Libere". Fue prestigioso miembro de la Masonería, en Italia y en la Argentina.

PASI, Amelia

Cantante. Nació en Italia. Formaba parte de la compañía lírica que el italiano Angel Ferrari, quien se desempeñaba como profesor de piano y violín en Buenos Aires desde 1857 y como violinista en la orquesta del teatro Colón, contrató para ese coliseo en Italia, en 1868. Amelia Pasi debutó en el Colón en mayo de dicho año con la citada compañía; actuó asimismo en diversas representaciones, entre ellas en la de "Don Juan" de Mozart (en el rol de Doña Ana), en 1869. Ya conocida en nuestro medio por sus éxitos, volvió a actuar en 1870-1871, estimulada por la presencia de su prometido Ferrari, quien casó con ella en el citado año 1871 y a partir de 1873 sería empresario del teatro Colón. Luego de su matrimonio, la soprano Amelia Pasi se radicó en la Argentina, contribuyendo con su presencia a difundir el arte de su patria.

PASINI, Nella

Docente. Escritora. Nació en Italia. Se consagró especialmente a la difusión de la lengua y literatura italianas en la Argentina. Actuó en Rosario de Santa Fe y luego en Buenos Aires, desde la cátedra de la Asociación Dante Alighieri, colegios nacionales y escuelas normales, e Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Entre sus obras figuran textos docentes, un estudio sobre *La Divina Comedia*, otro sobre *Carducci* (1936), en el que reunió cuatro conferencias pronunciadas en ocasión del centenario del nacimiento del autor de *Odas Bárbaras*. Además de conferencista, colaboró en diversos órganos de la colectividad italiana, entre ellos, en el periódico "La Patria degli Italiani" y más recientemente en la revista "Nosotros". Falleció en Buenos Aires, en 1949.

PASINI, Timoteo

Compositor. Docente. Nació en Ferrare, en 1850. Fue discípulo de Basili en Roma y de Mercadante en el Conservatorio San Pietro a Majella en Nápoles. Dirigió la Academia Filarmónica de Ferrara y fue profesor de canto en Nápoles. En 1874 se encontraba en Montevideo (Uruguay) como director del teatro Solís. Llegó a Buenos Aires en 1881. Autor de óperas, himnos, cantatas y numerosas romanzas para cante, entre ellas, "Non mi vuol più bene" (1884), que dedicó en Buenos Aires al aficionado Carlos Durañona. Escribió una "Marcha Fúnebre a Garibaldi", ejecutada en esta ciudad en 1882.

PASQUALI, Francisco

Ingeniero mecánico. Industrial. Nació en Savona. A los cinco años de edad lo trajeron a la Argentina, y aquí cursó la escuela elemental; luego fue llevado a Italia donde prosiguió sus estudios, obteniendo en Génova el diploma de ingeniero mecánico. En 1880 volvió a Buenos Aires. Fue nombrado director de los talleres del ferrocarril de Tucumán; este cargo existía nominalmente, ya que el ferrocarril había que hacerlo; tocó a Pasquali concretar la instalación de un establecimiento ad hoc, es decir para la fabricación de todo lo necesario para la construcción de ferrocarriles. De regreso a Buenos Aires, se lo nombró director mecánico de los arsenales del Lloyd Argentino; a esta sociedad sucedió la Platense, que encomendó a Pasquali la instalación de los talleres mecánicos, obra en la que también demostró su idoneidad. En 1885 se instaló por cuenta propia, con un establecimiento mecánico con fundición anexa, sito en la calle Corrientes 4228; comenzó a fabricar remolcadores y más tarde naves, a lo que agregó después la reparación de aquellas que cumplían largos viajes. Pasquali instaló numerosos establecimientos, tales como el saladero Repetto, munido de un sistema por entonces nuevo en nuestro medio. Asimismo, muchas fueron las instalaciones mecánicas que efectuó Pasquali en fábricas para la extracción de aceite de lino, maní, etcétera. En fin, fabricó máquinas para destilerías, refinerías de azúcar; el vapor *General Villegas*, de propiedad de la casa comercial italiana Bertarello, que recorría el río Negro, fue ideado y construido por Pasquali. Pionero

de la industria metalúrgica, ayudó, aconsejó y dirigió en sus diversas transformaciones a las fábricas; diseñó maquinarias. Fue uno de los precursores en materia de construcciones mecánicas y en cuanto a grandes reparaciones de motores y máquinas se refiere. En otro orden de cosas, integró la comisión que compiló la obra *Gli Italiani nell'Argentina*, que fue presentada en la Exposición Nacional de Turín de 1898. Fue un hábil tirador de fusil y uno de los beneméritos de la sociedad Tiro a Segno.

PASQUALINI, Alejandro

Ingeniero. Nació en el Véneto. En nuestro medio, se destacó en construcciones hidráulicas efectuadas en la provincia de Tucumán. Asimismo, y en calidad de vicedirector, intervino en la construcción del Ferrocarril Internacional Argentino Boliviano, cuyas obras se iniciaron en 1902 bajo la dirección de su connacional y colega Roversi. (El mencionado ferrocarril fue construido por la empresa italiana de Luis Stremiz, friulano, y en la elaboración del proyecto, trabajaron también varios ingenieros peninsulares).

PASQUALINI, Quirino

Comerciante. Nació en Tresana (Massa), en 1855. Eximido del servicio militar emigró al Plata, residiendo durante diez años en Montevideo. En esa ciudad, fue primero empleado en una fuerte casa de comercio y luego importador de tejidos. A causa de las convulsiones internas que agitaban por entonces al Uruguay, decidió trasladarse a Buenos Aires. A fin de siglo, era en esta capital copropietario de la importante casa Importadora de tejidos Genesoni, establecida en la calle Corrientes 1180, y junto con el mismo Genesoni y con su hermano Torello Pasqualini, de un próspero negocio sito en la calle Callao 698. Fue dirigente de la sociedad Unione e Benevolenza.

PASQUALINI, Torello

Comerciante. Nació en Tresana (Massa), en 1857. Residió en Buenos Aires desde 1876 y a fines de siglo, junto con su hermano Quirino Pasqualini y

Alejandro Genesoni, era propietario de la casa de comercio site en la calle Callao 698 de dicha ciudad. Fue socio de la "Operai Italiani" y uno de los fundadores de la "Cristoforo Colombo".

PASSERINI, Angel

Comerciante. Nació en Bérgamo, en 1867. Se estableció en Rosario de Santa Fe en 1880, donde instaló el Columbia Bar, que a fines de siglo, era uno de los lugares más elegantes Y frecuentados de aquella ciudad.

PASSINO, Pedro

Periodista. Nació en Cerdeña. Antiguo redactor de la "Gazzetta dell'Emilia" en su patria. Cuando en la primera década de nuestro siglo surgió en Buenos Aires el periódico "Corriere d'Italia", fue llamado para confiársele la parte concerniente al movimiento político italiano de entonces y la marcha de los telegramas provenientes de la península. En la misma época, cuando surgió el "Giornale d'Italia", Passino fue uno de sus colaboradores. perteneció asimismo a la redacción del vespertino porteño "La Razón". Fue redactor de "Il mattino d'Italia", órgano al que seguía perteneciendo en 1940.

PASTA, Martín

Industrial. Nació en Gallarate (Varese), en 1864. Dedicó su actividad en la Argentina a la difusión de la industria de los hilados italianos. En Buenos Aires, fue empleado durante varios años de la Casa Enrico Dell'Acqua, por cuya cuenta viajó algún tiempo, también al Perú, fundando en Lima una sede comercial de la citada casa. Cuando adquirió la experiencia suficiente y encontró apoyo en su pueblo natal, abrió junto con su hermano Olinto una casa de importación de tejidos en Buenos Aires, bajo la razón social M. y O. Pasta y Cía. Se abrió rápidamente camino, y la mencionada casa figuraba ya, en la primera década de nuestro siglo, entre los más acreditados e importantes negocios italianos de América latina. Pasta falleció en Milán, en 1954.

PASTINE, Gerónimo

Comerciante. Nació en Monterosso al Mare (La Spezia), en 1860. Vino por primera vez a Buenos Aires en 1870 y volvió a Italia en 1885 para establecerse en Moflterosso como representante de la firma Cristoforo Pastine. Volvió en 1898 a Buenos Aires, donde estableció la firma Gerónimo Pastine y Cía., cita en 25 de Mayo 294, que poseía una agencia marítima de vapores que era al mismo tiempo Casa bancaria. La Agencia G. Pastine y Cía., había organizado un servicio especial para envío de dinero a Italia, Francia, Austria y Suiza; la seriedad de la agencia hizo que fuera considerada digna de crédito y confianza, a la par de los bancos de la capital argentina. Hasta aquí, los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini* que llegan hasta 1899, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., p. 259.

PASTOR, Silverio

Jesuita. Nació en Nápoles. Refiere Gandía*, que a una Real Cédula al Presidente y Jueces Oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla del 15 de diciembre de 1627, se adjuntaba un memorial con los nombres de varios jesuitas que regresaban al Paraguay, entre ellos el de Pastor.

*Op. cit., p. 64.

PASTORE, Antonio

Industrial. Nació en Caggiano (Salerno). Efectuó estudios comerciales en su pueblo natal. Llegó a la Argentina en 1880 y en seguida instaló en Buenos Aires una fábrica de muebles. Más tarde se asoció a su cuñado Carmelo Pino; poco a poco el establecimiento fue prosperando, y a fines del siglo pasado era una de las primeras fábricas de muebles de la ciudad; tanto el negocio como la oficina funcionaban en el mismo edificio, sito en la calle Paraná 444. Por entonces, la fábrica contaba con noventa operarios aproximadamente, en gran parte italianos.

PASTORE, Cayetano

Médico cirujano. Nació en Génova. Fue profesor en la Universidad de su ciudad natal. Sirvió a su patria hasta alcanzar el grado de coronel de

garibaldinos. (En el desempeño de su cargo de cirujano, extrajo a Garibaldi la bala que éste recibiera en Aspromonte). Llegó a Buenos Aires en 1872, radicándose en esta ciudad, en la que se contó entre los cirujanos de valía de entonces. Fue jefe de las secciones de cirugía y medicina en el Hospital Italiano (1876 y 1878); su idoneidad profesional y su filantropía, hicieron que se granjease el cariño y respeto generales, que se pusieron de manifiesto en ocasión de su fallecimiento ocurrido en Buenos Aires, en 1884. Hermano del ingeniero Santos H. Pastore, quien fue profesor de matemáticas en la Escuela de Ingenieros de San Juan.

PASTORINO, José

Industrial. Nació en Ovada (Alejandría), en 1858. A fines de siglo, residía en Rosario de Santa Fe, y era representante de muchas casas de Buenos Aires. Puede decirse que dedicó toda su vida al estudio de la cría del gusano de seda. Obtuvo medalla de oro en la Exposición de Turín de 1898, por las muestras presentadas y por las mejoras introducidas en este importante ramo de la industria. A Pastorino se debió que en la Argentina se iniciara la cría del gusano de seda, y con ello, una fuente de riqueza para el país y para aquellos que se dedicaron a esta industria.

PATRICIO, Pedro

Jesuita. Nació en Nápoles. Refiere Gandía*, que a una Real Cédula al Presidente y Jueces Oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla del 15 de diciembre de 1627, se adjuntaba un memorial con los nombres de varios jesuitas que regresaban al Paraguay, entre ellos el de Patricio.

*Op. cit., p. 64.

PAUTRIER, Héctor

Capitán de marina. Comisionista. Nació en Novi Ligure (Alejandría), en 1857. Hizo estudios náuticos en Génova, donde obtuvo el diploma de capitán de ultramar en 1881. Fue oficial de la marina mercante en los vapores de la sociedad Lavarello. En 1885 le fue otorgada la medalla al valor de marina por el heroísmo demostrado en la extinción de un incendio estallado a bordo del vapor *Righi*. En 1894 se radicó en Santa

Fe, donde actuaba como comisionista. Fue miembro de la sociedad Unione e Benevolenza de esa ciudad. Hasta aquí, los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini* que se detienen en 1899, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., p. 255.

PAVESI, Esther

Arpista. Docente. Nació en Milán. Realizó sus estudios en el conservatorio de su ciudad natal, en el que fue alumna de Bovio y en el de San Pietro a Majella de Nápoles, donde fue discípula de Scotto, diplomándose con las más altas calificaciones. En 1879 fue contratada como primer arpa en el teatro de la Scala, en el estreno de "Otello" de Verdi. (Por su actuación, recibió del gran maestro su retrato con una elocuente dedicatoria). Fue asimismo en Bolonia, primer arpa en el estreno de "Asrael", de Franchetti, participando también en dicha ciudad de los famosos conciertos orquestales dirigidos por Martucci. De allí pasó a Perugia con Marino Mancinelli, quien la trajo a Buenos Aires, al antiguo teatro Colón, en la temporada lírica de 1888; vino así a la Argentina, contratada como primer arpa del mencionado coliseo; luego pasó a la Opera con idéntico cargo, en el que permaneció por espacio de ocho años hasta terminar su contrato, para dedicarse luego por completo a la docencia. Cuando Luis Ferino fundó el Instituto Musical Santa Cecilia, eligió a la Pavesi para integrar el cuerpo de profesores. Más tarde aceptó también el cargo de profesora en el Conservatorio Thibaud-Piazzini, dirigiendo en el teatro de la Opera los conciertos de arpa organizados por dicho conservatorio. Tomó parte asimismo en los conciertos organizados por Pedro Melani, Clementino Del Ponte y otros. para difundir la cultura musical en la capital argentina.

PAVESI, Vicente

Véase: Petracchi, Luis

PAVESIO, Juan

Médico. Nació en Italia. Graduado en la Universidad de Turín, ejerció un

tiempo la profesión en dicha ciudad. Llegó a la Argentina en 1892 y aquí revalidó su título. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en San Francisco (Córdoba), localidad en la que ejercía su profesión. Autor de varias monografías.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

PECORINI, Alberto

Periodista. Docente. Nació en Verona, en 1881. Participó desde su juventud en la vida periodística argentina. En 1902 fue enviado por "La Patria degli Italiani" —periódico que se editaba en Buenos Aires— a los Estados Unidos, donde cursó estudios de filosofía en la Universidad de Columbia (1904-1909), y ejerció la docencia de historia en el American International College de Springfield. Fruto de sus experiencias en aquel país fue su libro *Gli americani nella vita moderna* (1909). Se estableció en Nueva York en 1910 y fundó "Il Cittadino", para la colectividad italiana en los Estados Unidos, cuya publicación cesó en 1915, cuando Pecorini partió hacia Italia. Antes, había publicado una *Storia degli Stati Uniti*. Concluida la guerra, fue enviado por Vittorio Emanuele Orlando a Washington, en misión especial; luego asistió al mencionado político italiano en la conferencia de Versalles. Volvió a su patria en 1922, pero con el surgimiento del fascismo decidió emigrar a los Estados Unidos, y en 1932 se trasladó a la Argentina. En Buenos Aires, participó activamente en las instituciones de la colectividad italiana; fue presidente de la "Nueva Dante" y primer presidente de la asociación Italia Libera, de lucha antifascista. Distinguióse por sus dotes oratorias, y por sus ideas liberales y su vinculación al pensamiento italiano del Risorgimento. Falleció en Bella Vista (Buenos Aires), en 1957.

PEDAZZI, José

Ingeniero. Nació en Italia. Fue director de las obras del teatro Politeama Argentino de Buenos Aires, en 1879, según una nota del periódico "El Nacional", la que no aclare si los planos fueron obra suya*.

*La Arquitectura en Buenos Aires —1850-1880—, op. cit.

PEDEMONTE, Luis

Comerciante. Nació en la provincia de Génova, en 1869. Vino muy joven a la Argentina y hacia 1890 se estableció en San Nicolás (Buenos Aires), donde era propietario, a fines de siglo, de un acreditado negocio de comestibles y bebidas extranjeras. Formaba parte de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, en cuyo consejo de administración desempeñó cargos de importancia.

PEDOTTI, Ricardo

Ingeniero. Industrial. Nació en Italia. Dirigió la Papelera Argentina S.A. fundada en 1925 y que, bajo su dirección y en poco tiempo, absorbió numerosas industrias menores y se convirtió en un complejo industrial de gran importancia. Diez años más tarde, en 1935, el ingeniero Pedotti instaló en los alrededores de Buenos Aires una importante fábrica del ramo, especializada en papel apergaminado, la Papelera Pedotti S.A., de la que fue presidente.

PEDRIALI, José

Ingeniero. Funcionario. Nació en Forlì, en 1867. Se graduó de ingeniero mecánico e Industrial en Turín (1890) y de ingeniero electricista en Lieja, Bélgica (1892). Llegó a Buenos Aires en la primera década de este siglo, e ingresó a la empresa tranviaria Anglo Argentina. Supo captar el interés del personal obrero en la marcha de la empresa; asimismo, creó la Mutualidad de Empleados y Obreros, el Hogar Sanford, el Recreo de Quilmes. Una de sus primeras iniciativas fue la incorporación a la empresa Anglo Argentina de siete compañías independientes: Buenos Aires y Belgrano, Eléctricos de Buenos Aires, Belga Argentina, Gran Nacional, La Capital, La Nueva y Metropolitana; en 1910, era administrador general de dichas compañías tranviarias fusionadas. Después extendió las líneas hasta los barrios suburbanos y concibió una red de líneas subterráneas, iniciativa que aprobó la Municipalidad y que comenzó con la ejecución de la que une Plaza Mayo con Primera Junta (Caballito). Se retiró de la vida activa en 1925. Su nombre y su obra están ligados al desarrollo de la Capital Federal, donde falleció en 1932.

PEDRO, Antonio

Comerciante. Nació en Italia*. Integró la expedición que León Pancaldo emprendió rumbo a Perú, y que fracasó en el Río de la Plata y en las costas de la Patagonia (1538). Junto con Juan Pedro Vivaldo, los cargadores Urban Centurión y Francisco Pozobonelo, y Juan Bautista, habían comprado para tal fin la nave *Santa María*, que pusieron a disposición de Pancaldo, cargándola de mercancías.

*“... italiano al parecer...” (Medina, José Toribio: Algunas noticias de León Pancaldo, Santiago de Chile, 1908. En Zuccarini, op. cit., p. 67).

PEGASSANO*, Juan

Industrial. Nació en Italia. En 1883**, instaló en la Argentina una fábrica de pastas alimenticias, de las primeras y más importantes del país. En 1889 se creó la firma Canessa, Pegassano y Cía., poseedora de un establecimiento fideero en Azul (Buenos Aires), que abastecía las necesidades de toda la región, sin que se vieran precisados los compradores a recurrir a la Capital Federal o a las fábricas de otras ciudades de la provincia. En 1914, la fábrica fue adquirida por Juan Casella. Un establecimiento fideero Pegassano, funciona también en la actualidad.

* Algunos autores lo llaman Pegasano.**Santiago Grippa: L'Industria Argentina e Gli Italiani; en Gli Italiani; en Gli italiani nella Repubblica Argentina, op. cit., 1ª parte, p. 162. Otros autores refieren que la fábrica se instaló en 1870.

PELAGATTI, Julio

Médico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1896. Ejerció su profesión en Santa Fe, Buenos Aires, Santiago del Estero, Chaco. En 1911, año de la publicación de la obra consultada*, residía en Neuquén. Autor de un método para embalsamar cadáveres.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

PELAZZA, César Luis

Escritor. Periodista. Nació en Turín, en 1885. Su padre, director de orquesta, se trasladó a Francia radicándose en dicho país cuando el biografiado no había cumplido aún dos años de edad. Establecida la familia en Marsella, efectuó los estudios elementales y parte de los secundarios en el Colegio Sacré-Coeur de dicha ciudad, y acompañó a su padre en giras operísticas por diversas ciudades francesas. A los catorce años se trasladó a la Argentina con su familia, radicándose en Buenos Aires. Poco después comenzó su carrera periodística, colaborando en numerosos diarios y revistas porteñas. En tanto publicaba novelas, cuentos, poesías, siendo premiadas su *Oda Máxima* y *Cantos*, sonetos y *madrigales*. Escribió en colaboración con Eugenio Troisi *La Bandera Roja*, drama en 4 actos, representado en el Teatro Excelsior y traducido luego al italiano y al ruso. En el Teatro Boedo se representó su comedia *Vil comercio*. Tradujo el drama lírico de Troisi *Nuestra Señora del Buen Aire*; *La Bandera Argentina* y *Canto a las Musas* del mismo autor. Tradujo asimismo *Júpiter* y *los animales* de Trilussa. Autor de *La fábula nueva* (1941), de diálogos satíricos y humorísticos y dialoguillos. Se estableció luego en Córdoba, colaborando en periódicos de esa ciudad y desempeñándose también como comentarista y libretista radial. Escribió un soneto titulado *A Jerónimo Luis de Cabrera*, fundador de Córdoba. Por iniciativa de Pelazza se dio el nombre del poeta cordobés Fray Luis de Tejada a una biblioteca pública de Argüello (Córdoba), localidad en la que falleció en 1955.

PELAZZA, Juan Bautista María

Organista. Director de orquesta. Compositor. (Amigo personal de Verdi, Saint-Säens, Puccini y el abate Perosi). Dirigió conciertos en Niza, a los que asistieron el rey de Inglaterra Eduardo VII, el emperador del Brasil Pedro II y otras personalidades. Fue el primer concertista de órgano que actuó en Buenos Aires, en donde se presentó en 1898. Radicado definitivamente en la ciudad, desarrolló gran actividad artística en nuestro medio. Entre sus composiciones figuran el oratorio "Cristoforo Colombo" —estrenado en Montevideo en 1902—, música sacra, etcétera. Falleció en Tigre (Buenos Aires), en 1936. (Véase: Pelazza, César Luis.

Con probabilidad, hijo del biografiado).

PELUFFO, Angel

Véase: Peluffo, Vicente

PELUFFO, Vicente

Horticultor. Financista. Nació en Italia. Refiere Zuccarini* que él y su hermano Angel, quien poseía una importante estancia en la provincia de Santa Fe, se dedicaron a la horticultura. En 1910, Vicente Peluffo era miembro del directorio del Banco Municipal y del Banco Popular Argentino, del que fue su fundador.

*Op. cit.. p. 352.

PELLEGATTI, Luis

Mecánico. Nació en Busto Arsizio (Varese). Según Barozzi y Baldissini*, "a él se debió la invención del filtro automático instantáneo, por el que se le dio la patente de invención". A fines del siglo pasado, era jefe mecánico en el renombrado establecimiento de Enrique Dell'Acqua en Buenos Aires.

*Op. cit., p. 262.

PELLEGRINI, Carlos Enrique

Ingeniero. Pintor. Nació en Chambéry (Saboya), en 1800. Hijo del arquitecto italiano Bernardo Bartolomé Pellegrini. Inició sus estudios en la escuela de su ciudad natal y en 1819 partió hacia Turín, en cuya Universidad ingresó en el citado año. En 1821 interrumpió sus estudios para intervenir en el movimiento revolucionario del Piamonte; fracasada la rebelión, se vio obligado a huir a Francia. En Paría se inscribió en la Escuela Politécnica, donde se graduó de ingeniero en 1825. Llegó a Buenos Aires en 1828; venía contratado por el gobierno de Rivadavia como ingeniero del Departamento de Obras Públicas; debía proyectar y dirigir la construcción de un servicio que dotara de agua corriente a la ciudad. Al arribo de Pellegrini, ya se había producido la renuncia de Rivadavia; a pesar de la situación política y económica del país,

Pellegrini efectuó el proyecto correspondiente en 1829 y lo sometió a las autoridades; asimismo, se le encargó la construcción de un muelle de desembarco, pero tanto este plan como el anterior, fueron archivados. Más adelante, durante la época de Rosas, continuó en el ejercicio de su profesión; nombrado ingeniero municipal, ideó el proyecto de nivelación y pavimentación de Buenos Aires, emprendió diversas obras de carácter público y privado; construyó el primitivo Teatro Colón (en el lugar que actualmente ocupa el Banco de la Nación), que fue inaugurado en 1857; asimismo, por orden del gobierno de la Provincia, efectuó el reconocimiento científico de la zona de Bahía Blanca; según Zuccarini (op cit., p. 545) el primer plano de dicha ciudad, fue realizado por Pellegrini. Colaboró también en la reconstrucción de la Catedral Metropolitana. En su calidad de miembro del Consejo de Instrucción Pública, propuso en 1855 la creación de la Facultad de Ingeniería y, en 1858 la de Ciencias Económicas. Cabe destacar otra fase de la actividad de Pellegrini: la de pintor. Al margen de su profesión oficial y, desde el primer año de su residencia en Buenos Aires, ya se insinuó como pintor de vistas urbanas y narrador costumbrista y posteriormente, como retratista; en tal sentido ha dejado una verdadera historia gráfica de la sociedad argentina de la época y de la ciudad de Buenos Aires. En 1830 abrió un taller, frecuentado por las más distinguidas personalidades de su tiempo; pintó alrededor de ochocientos retratos y esta actividad le reportó grandes ganancias. Los temas urbanos y arquitectónicos lo atrajeron singularmente, influido, sin duda, por su profesión de ingeniero. Después de una permanencia en Cañuelas, por razones de salud, regresó a Buenos Aires en 1840. Al año siguiente, editó un álbum bajo el título de *Recuerdos del Río de la Plata*, serie de veinte láminas —de temas urbanos y costumbristas— impresas en la Litografía de las Artes, de su propiedad. En 1853, fundó la "Revista del Plata", una de las publicaciones de más prestigio de entonces (1853-1861), con temas de índole agrícola, ganadera y científica; en esa revista, Pellegrini se presenta como un precursor del urbanismo porteño. En 1854, fundó con Mitre, Vélez Sarsfield, Alama, Mármol, Duteil y Tejedor, el Instituto Histórico y Geográfico del Río de la Plata. Pellegrini fue además un

distinguido escritor; entre sus trabajos en prosa debe recordarse su estudio sobre la condición social de Buenos Aires antes de 1810 y su evolución progresiva juzgada en 1830. Escribió asimismo poesías en francés, italiano y castellano; cuando fueron repatriados los restos de Rivadavia, le dedicó un poema en francés; el producto de su venta se destinaría a los fondos para la erección de un monumento en memoria del prócer; *La estatua de Rivadavia* o *Canto a Rivadavia*, es el título del poema político e histórico, dividido en cuatro partes; la figura del estadista aparece especialmente estudiada de acuerdo a estos subtítulos: *Rivadavia filántropo*, *Rivadavia agrónomo*, *Rivadavia reformador* y *Rivadavia educador*; Mitre tradujo al castellano este poema en 1859, contribuyendo así a aumentar los fondos que Pellegrini se había propuesto recaudar. En otro orden de cosas, fue uno de los propulsores de la creación del Hospital Italiano de Buenos Aires, según se infiere de un artículo del biografiado: *Los Hospitales Italianos en el Río de la Plata*, publicado en diciembre de 1853 en su *Revista del Plata*". Falleció en Buenos Aires, en 1875. Padre del doctor Carlos Pellegrini (1846-1906), quien desempeñó la presidencia de la República de 1890 a 1892. En el año 1900, otro de sus hijos, Ernesto, organizó una exposición de pinturas de Carlos Enrique Pellegrini en ocasión del centenario de su nacimiento, en los salones del Ateneo, patrocinada por dicha asociación. En 1919, la Sociedad de Acuarelistas, Pastelistas y Grabadores, organizó asimismo una Exposición Retrospectiva de sus obras. En 1932, la Asociación Amigos del Arte, de Buenos Aires, organizó también una exposición de numerosas obras de este artista. Figuró en las exposiciones Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936) y Cien años de Arte Rioplatense (Buenos Aires, 1947). Pellegrini está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes; en el Histórico Nacional; en el Provincial de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez (Santa Fe); en el Municipal de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco; en el Municipal de Bellas Artes (Rosario de Santa Fe); en el Museo Mitre de Buenos Aires.

PELLEGRINI, Jorge

Constructor. Nació en Istria, en 1892. Trabajó como técnico en el Círculo

Catastral de Turín y en los Establecimientos Breda de Milán. En 1927 llegó a la Argentina. En Buenos Aires, ingresó en la Dirección General de Arquitectura, dependiente del Ministerio de Obras Públicas, iniciando así su vasta actividad de constructor en distintas provincias del país. Los edificios públicos y privados construidos desde 1927 hasta 1962, suman doscientos cuarenta y cuatro. En Salta, donde residía, dirigió la erección del Barrio Ferroviario, un complejo de ciento cincuenta casas. En 1968, le fue otorgada la Orden de la Estrella de la Solidaridad Italiana. Falleció en la ciudad de Salta, en 1973.

PELLEGRINI, Lucio

Comerciante. Nació en Italia, en 1904. Llegó muy joven a la Argentina, donde desarrolló una intensa actividad en el comercio, en la industria y sobre todo en el sector de seguros. En los últimos años, fue presidente de la Compañía de Plásticos. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

PELLEGRINO, Pablo

Docente artístico. Nació en Cúneo, en 1872. Estudió en la Academia Albertina de Turín, de la que egresó en 1893 con el título de profesor de dibujo. Ejerció un tiempo su profesión en la mencionada ciudad y en 1907 se trasladó a la Argentina, estableciéndose en la ciudad de Santa Fe. Junto con su sobrino Cipriano Ceppo y José María D'Annunzio, ambos pintores y connacionales, fundó en 1907 en la capital santafesina la primera academia particular de bellas artes, que contó con el apoyo económico del gobierno nacional y de las autoridades provinciales. En 1916, por cambios políticos, se le quitó el apoyo gubernamental, pero, no obstante, la academia siguió funcionando, a costa del sacrificio de sus fundadores, hasta 1923, año en que se vieron obligados a cerrar sus puertas.

PELLERANO, Francisco

Financista. Nació en Génova, en 1859. Llegó a la Argentina siendo muy joven. No sólo en nuestro medio, sino también en varios países latinoamericanos, desarrolló una intensa actividad comercial y

financiera, favoreciendo las relaciones económicas entre estos países e Italia. Intervino activamente en el seno de la colectividad peninsular en la Argentina, participando en su vida cultural, industrial y social. Como su hermano Lorenzo, fue presidente del Círculo Italiano de Buenos Aires (en 1902, 1903 y 1904). Caballero de la Corona de Italia. Falleció en 1910.

PELLERANO, Lorenzo

Corredor de bolsa. Financista. Nació en Liguria. A partir de 1881 actuó en la Argentina como corredor en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. En 1895, asumió la gerencia del Banco de Comercio Hispano-americano, transformándolo en un establecimiento de primera magnitud; si bien dicha institución no surgió por iniciativa italiana, su vida financiera data de 1894, cuando por obra de Pellerano comenzaron a producirse transformaciones en su seno. Consolidados la situación financiera y prestigio de aquella institución, la elevó a mayor categoría, haciéndola servir de base para la renovación del Banco de la Provincia de Buenos Aires, ya que la crisis del año 1890 arrasó con el establecimiento, que había sido factor de progreso en la industria y comercio provinciales. En 1906, Pellerano firmó un contrato entre el gobierno de la provincia de Buenos Aires y su Banco de Comercio, a la sazón acreditado y con numerosa clientela. Agregó otra operación más: fusionó dicho banco con el citado de la Provincia, para rehabilitar el viejo establecimiento. Más tarde abandonó su cargo de gerente y, como accionista principal del Banco de Comercio, fue designado miembro del directorio del Banco de la Provincia. Formó parte del grupo de industriales y comerciantes italianos radicados en la Capital, por cuya iniciativa se construyó el Mercado de Abasto Proveedor (1880). Durante veinte años fue presidente del Círculo Italiano (de 1891 a 1894 e ininterrumpidamente de 1909 a 1925), y de muchas compañías y sociedades de seguros, comerciales e industriales. Intervino en la cooperación prestada al Hospital Italiano. Junto con su compatriota, el arquitecto Cayetano Moretti, organizó la sección italiana en la Exposición de Arte del Centenario (1910), obra que le fue encomendada por el Ministerio de Instrucción Pública. Sensible a

las manifestaciones estéticas, organizó una pinacoteca, famosa en su tiempo, donde conservaba numerosos cuadros. Falleció en Buenos Aires, en 1931.

PELLESCHI, Juan

Ingeniero. Funcionario. Filólogo. Nació en Bastia d'Empoli (Florencia). en 1846. Realizó sus estudios superiores en la Universidad de Bolonia, en la que se graduó. Llegó a la Argentina en 1873. Por encargo del Gobierno llevó a cabo una expedición al Chaco, con el fin de estudiar el curso del río Bermejo y la flora de la zona; para lograr su cometido se internó en la selva, tomando asimismo contacto con los indígenas del lugar. Fruto de sus notables investigaciones en aquel territorio, fue la publicación de un trabajo titulado *Otto mesi nel Gran Ciacco* (1881). Más tarde fue adscrito al Departamento Nacional de Ingeniería (Departamento Nacional de Obras Públicas), en el que actuó durante algunos años y desde donde supervisó la construcción de los primeros ferrocarriles; en lo que a éstos respecta, más de la mitad de los estudios preliminares fueron efectuados por el ingeniero Pompeyo Moneta; pero la parte restante y los estudios definitivos se debieron a Felleschi y a otros colegas y connacionales, entre éstos Candiani, Jacobacci, Giagnoni. En 1878, Pelleschi asumió la inspección técnica de los ferrocarriles entonces denominados Central Argentino, Norte y Andino. En ocasión de haberse decidido la prolongación de este último, entre Villa Mercedes y San Luis, colaboró —juntamente con el ingeniero Babacci— en el control de los proyectos respectivos con el ingeniero Giagnoni. Se dedicó también a la construcción de puentes, caminos y, entre las empresas de construcciones ferroviarias, figuraba en 1916 la de Pelleschi, socio del argentino Mackinlay en la construcción del ferrocarril de Villa María (Córdoba) a Rufino (Santa Fe). Todo ello no le impidió dedicarse al estudio de las lenguas aborígenes, y llegó a tener un pleno dominio de la lengua toba. Su estudio sobre *Los indios matacos y su lengua*, realizado con el padre Joaquín Remedi, fue publicado con una introducción de Samuel Lafone Quevedo, en los tomos XVII y XVIII del Boletín del Instituto Geográfico Argentino, en 1896 y 1897 respectivamente. Dio a publicidad

otros trabajos relacionados con estos estudios, y en 1903 fue incorporado a la Junta de Historia y Numismática Americana –actual Academia Nacional de la Historia– como miembro de número. Colaboró asimismo en el diario porteño “La Nación”. Participó activamente en tareas representativas de la colectividad italiana; fue presidente del Hospital Italiano de Buenos Aires (1902-1908) cuando recién se inauguró el nuevo edificio; Pelleschi se preocupó en asegurar la propiedad de todo el espacio edificable contiguo a la manzana central, para destinarlo a futuras construcciones; adquirió más de dos mil metros cuadrados para completar el área necesaria para el Ambulatorio Policlínico, obra concretada por José Devoto, quien lo sucedió en la presidencia del citado nosocomio. Pelleschi, como Devoto y Spada, durante el periodo que desempeñaron la presidencia del hospital, no se limitaron a satisfacer las exigencias edilicias del mismo, sino también las exigencias técnicas y científicas, acordes con el alto nivel alcanzado por el nosocomio. En 1916, Pelleschi presidía en Buenos Aires la comisión directiva de la Società di Patronato e Rimpatrio par gli immigranti italiani. En 1910, el Gobierno argentino lo había nombrado comisario general en la Exposición del Centenario. Al entrar Italia en la primera guerra mundial ofreció sus servicios a su patria, y fue agregado al cuerpo de ingenieros, interviniendo en la zona de operaciones. Terminada la guerra, regresó a la Argentina. Falleció pocos años después en Buenos Aires, en 1922. En cumplimiento de sus deseos, sus restos fueron repatriados y sepultados en el cementerio de Bastia d’Empoli, lugar de su nacimiento.

PELLIZZARI

Constructor. Nació en Italia. Integró junto con su connacional Armellini una empresa constructora que, según refiere el diario “La Nación” en su número especial de 1916*, levantó el nuevo teatro Colón de Buenos Aires, inaugurado en el año 1908.

*Op. cit., p. 392.

PENNA, Juan

Militar. Nació en Milán, en 1830. Tomó parte, en su patria, de las jornadas de 1848-1849 en el 199 Regimiento Voluntarios Italianos Lombardos. Perseguido por razones políticas, se alejó de Italia en 1850 y se radicó en Montevideo (Uruguay), sirviendo a las órdenes del general José María Paz con el grado de sargento primero. Pasó a Buenos Aires en 1852 e intervino en la batalla de Caseros. A comienzos del año siguiente, se incorporó como voluntario al batallón Legión Valiente comandado por Silvino Olivieri, interviniendo en la defensa de Buenos Aires contra el sitio del coronel Hilario Lagos. Disuelto el batallón, se incorporó en 1855 a la Legión Agrícola Militar con el grado de teniente segundo, e intervino en 1856 en la fundación de la colonia Nueva Roma, en las cercanías de Bahía Blanca (Buenos Aires); colaboró con el coronel Susini en la reorganización y depuración de las mencionadas tuerzas, cuando aquél se hizo cargo de las mismas a raíz del asesinato de Olivieri. Intervino asimismo en las campañas que se efectuaron por entonces contra los indígenas en la frontera sur de la provincia de Buenos Aires y asistió al combate de Pigüé, librado contra los mismos. En 1859 entró al servicio de la marina de guerra, y estuvo en el combate de San Nicolás —a bordo del *Guardia Nacional*— librado en dicho año contra la escuadra de la Confederación al mando del coronel Mariano Cordero. Terminada la campaña solicitó su retiro, pero dos años más tarde, fue contratado como oficial instructor de un escuadrón de artillería, pasando en seguida a prestar servicio en el regimiento de dicha arma, en el que permaneció hasta mediados de 1870. Hizo la campaña del Paraguay (1865-1869) y participó en 1868 en la represión del movimiento del coronel mayor Nicanor Cáceres en Corrientes y en la de Entre Ríos contra la rebelión del general Ricardo López Jordán, en 1870. Fue instructor de artillería en el Colegio Militar en 1873; Inspector en 1875 y luego director del Arsenal de Guerra, hasta 1896, año en que pasó a retiro con el grado de coronel. Falleció en Buenos Aires, en 1914. Padre del prestigioso médico argentino José Penna (1855-1919).

PENNA, Victor Manuel

Ingeniero. Nació en Italia, en 1860. Llegó a la Argentina hacia 1890. En

seguida comenzó su carrera como ingeniero ferroviario. Intervino en la construcción del ramal de Jujuy a La Quiaca; más tarde en el de Misiones: línea a Barranqueras y, finalmente, en la línea ferroviaria de La Plata a Meridiano V. En 1907, el Gobierno nacional lo comisionó para realizar estudios de su competencia en el río Pilcomayo, y más tarde fue enviado con idénticos propósitos al entonces territorio de Río Negro. Regresó luego a Italia, pero volvió a la Argentina un tiempo después, radicándose definitivamente en Buenos Aires. El ingeniero Penna, quien fue un destacado técnico italiano al servicio del país en tiempos de sus construcciones ferroviarias, falleció en Buenos Aires, en 1939.

PENUTI, Carlos

Litógrafo. Nació en Italia. Fue director de la Imprenta Volante del Ejército Aliado al mando del general Justo José de Urquiza. Realizó *in situ* cuatro litografías de la batalla de Caseros (1852), que actualmente se encuentran en el Museo Histórico Provincial de Rosario de Santa Fe. Según algunos autores, probablemente la obra de Penuti sirvió de modelo a Juan Manuel Blanes para la decoración del palacio San José (residencia de Urquiza en Concepción del Uruguay, Entre Ríos) sobre aquella batalla. Penuti se halla representado también en el Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Luján. Figuró asimismo en la exposición El Grabado en la Argentina, efectuada en la ciudad de Rosario, en 1942.

PERADOTTO, Lidia

Docente. Nació en las cercanías de Turín, en 1892. Se inició en la docencia en el Liceo Nacional de Señoritas n° 1 de Buenos Aires, en el que enseñó psicología y lógica. Asimismo, tuvo una larga actuación docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; sucedió en la cátedra al doctor Alfredo Franceschi, siendo así la primera mujer que fue profesora titular de dicha casa de estudios, en la que anteriormente había sido profesora adjunta de lógica, encargada de cursos, etcétera. La profesora Peradotto se había graduado en 1924 con la tesis titulada *La logística*, distinguida con el premio Madariaga. Se le deben ensayos, entre otros: *Aporte al estudio de la inducción* (en

“Revista de la Unión de Buenos Aires”, noviembre de 1928) y *Descartes y Galileo*. Falleció en Buenos Aires, en 1951.

PERALTA, Francisco

Escultor. Nació en Milán, en 1865. Estudió en la Academia de Brera, donde obtuvo el correspondiente diploma y dos medallas por las aptitudes demostradas. A fines de siglo, poseía en Buenos Aires un taller propio donde realizó numerosos trabajos que le fueron encargados por su clientela. Autor de numerosas obras artísticas que fueron premiadas en varias exposiciones.

PERAZZO, Genesio

Industrial. Empresario. Agropecuario. Nació en Génova, en 1893. Intervino en la primera guerra mundial. En 1921, llegó a la Argentina para organizar la Instalación de una planta de extracto de quebracho. Radicado definitivamente en el país, asumió más tarde la dirección de varias empresas del ramo, y fundó la Compañía de Quebracho Formosa S.A. y la Jujeña S.A. Contribuyó asimismo a la constitución de establecimientos agropecuarios y, sobre todo, dedicó sus mejores esfuerzos a la Cabaña El Campamento, de Genesio Perazzo e Hijos, que obtuvo numerosos premios en ferias y exposiciones nacionales con sus caballos Anglo-Argentino y toros Aberdeen Angus. Fue miembro de numerosas entidades e instituciones, entre las que se cuentan el Círculo Italiano y la Asociación Alpinos de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

PERELLI, Luis

Periodista. Contador. Nació en Milán, en 1846. Estudió en el Instituto Técnico de Santa Marte, que le otorgó el certificado de contador. Combatió como voluntario en la guerra de la independencia de su patria (campaña de 1866-1867); en 1866, participó en la batalla de Monte Suello y por su comportamiento en la misma se hizo acreedor a la medalla de plata al valor militar; en 1867, combatió en Mentana. Llegó a Buenos Aires en 1880. Fue director y propietario del diario “La Nazione

Italiana”, de 1887 a 1890, y hasta 1893, redactor de “L’Operaio Italiano”. Colaboró con el señor Tebaldi en la administración de “La Patria degli Italiani”. A fines del siglo pasado era gerente de la sociedad Tiro a Segno. Se desconoce su actuación posterior, pero Emilio Zuccarini (op cit., p. 352) menciona a un italiano Perelli, y a su connacional Podestarelli, quienes a fines de la primera década de este siglo poseían en Buenos Aires, además de un importante establecimiento gráfico, una fábrica de papel. Esta mención podría referirse al biografiado.

PERETTI, Darío

Concertista de piano. Docente. Nació en Novare. Estudió en el Instituto de Brera. Ya en Argentina cumplió una amplia labor. Fue catedrático en el Colegio Nacional Justo José de Urquiza de Concepción del Uruguay (Entre Ríos); en la escuela Normal Mariano Moreno y en el Instituto Nacional del Profesorado, en la Capital Federal. Como profesor de piano, formó numerosos y calificados instrumentistas, siendo autor además de ensayos sobre estética, aparecidos en la revista “Ser”, y en otras publicaciones. Cofundador en 1944 del diario “La Calle” en la citada localidad entrerriana, fue asimismo cofundador de la Asociación Amigos de la Música, para cuyo vigésimo aniversario organizó en 1968 los actos celebratorios del Octubre Musical. Integró finalmente varias instituciones culturales de esa localidad, como la Sociedad Educacionista La Fraternidad y la Biblioteca Popular El Porvenir. Falleció en Concepción del Uruguay, en 1969.

PERLA, Emilio

Agrimensor. Constructor. Nació en Cairo Montenotte (Savona), en 1865. Estudió en Parma, donde obtuvo el diploma de perito agrimensor en 1886. Llegó a la Argentina en 1888. Entre otras obras, figuró como constructor, en sociedad con Badini, del Palacio Municipal y del de los Tribunales de San Nicolás (Buenos Aires). En 1893 se estableció en Rosario de Santa Fe, asociándose a otras personas para constituir una firma constructora, bajo la razón social Razoni, Perla y Cía. Miembro de muchas sociedades italianas, en todas ellas ocupó cargos de importancia.

PERNECCO PARODI, Francisco

Periodista. Nació en Italia, en 1854. Llegó a la Argentina en 1868, cuando contaba catorce años de edad. Su nombre está ligado a la fundación del diario porteño "El Avisador Mercantil", en 1898, que dirigió hasta su muerte. La iniciativa tuvo modestos comienzos; resumía sus observaciones diarias en una hoja manuscrita, de pocos ejemplares; luego se editó en mimeógrafo y cinco años más tarde, dicho periódico que ya contaba con local propio, se editaba con los recursos de la imprenta. El señor Pernecco falleció en Buenos Aires, en 1933. Su hija Elisa Pernecco Parodi, fallecida en 1974, desarrolló una activa y eficaz labor en ese periódico, cuyo personal integró desde muy joven; fue jefa del departamento de informes comerciales y, al fallecer su padre, asumió la presidencia del directorio, hasta que en 1959, al entrar en liquidación la sociedad anónima editora de esa hoja, se constituyó en uno de sus liquidadores.

PEROTTI, Vladimiro

Médico. Biólogo. Docente. Nació, de padres italianos, en Alessandrowsk (Rusia). Graduado en medicina en 1926, en su ciudad natal, allí se dedicó a la enseñanza universitaria y a la investigación científica; famoso su descubrimiento, en 1935, de un proceso para la extracción de los matabolitos de los órganos animales, que aplicó para la cura de enfermedades. Después de haber enseñado en las universidades de Novocerkask, Kiev y Berlín, pasó a la de Turín, donde además fue asesor de diversos sanatorios y laboratorios biológicos. En 1947 vino por primera vez a la Argentina, invitado por nuestro gobierno. Volvió en 1954, para establecerse definitivamente en Buenos Aires, donde continuó sus investigaciones, en colaboración con el hijo Sandro y un grupo de jóvenes científicos del país. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y dedicó sus entusiasmos particularmente al A.C.I.A. (Deportivo Italiano), de cuyo servicio sanitario fue asesor. Ha dejado unas treinta publicaciones de naturaleza científica. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

PERRONE, Cayetano

Ingeniero. Empresario. Docente. Nació en Mesina, en 1876. Efectuó los estudios universitarios en el Politécnico de Turín, del que egresó en 1902 con el título de ingeniero electrotécnico e industrial. Llegó a la Argentina en 1903, y revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires, obteniendo también en la misma universidad el título de ingeniero civil. Poco después, y durante muchos años, se desempeñó en dicha casa de estudios como profesor adjunto en cátedras de materiales de construcción. Su labor docente no le impidió consagrarse a otras tareas de su competencia; tras desempeñar un cargo en San Luis, durante el gobierno de Roca, para dirigir trabajos ferroviarios, ocupó en 1905 la jefatura técnica de la Compañía de Tranvías Eléctricos del Sur, en la que proyectó y construyó, bajo los auspicios de la sociedad alemana Allgemeine Elektrizität Gesellschaft, la línea entre Avellaneda y Temperley (Buenos Aires). Se retiró de la mencionada compañía en 1912 y, a fines de dicho año, fundó la empresa constructora Perrone y Ayerza, a la que están vinculadas las obras de edificios como los de Houlder Bros., Banco Argentino-Uruguayo, Max Glucksmann, Pedro Bignoli, Editorial Haynes, La Razón, Plaza Hotel, Teatro Casino y Casa de Gobierno de Mendoza y numerosas salas de espectáculos, como así también residencias particulares en Mar del Plata, caminos, etcétera. El ingeniero Perrone presidió asimismo la Aseguradora Argentina y las empresas Carlo Erba Argentina e Italia-América. Se ocupó también de problemas educativos, creando y manteniendo una escuela ambulante, que benefició a los millares de obreros a quienes proporcionaba trabajo. Por sus méritos profesionales y patrióticos —Perrone estuvo siempre ligado a las expresiones italianas en nuestro país— el entonces reino de Italia le confirió las distinciones de Comendador y Gran Oficial de la Corona, en 1928 y 1938 respectivamente. Falleció en Buenos Aires, en 1971. Su hija Rosa casó con el destacado naviero italiano Gilberto Brupelli (véase).

PERRONE, Fernando María

Periodista. Empresario. Nació en Italia. Hacia 1866, llegó a la Argentina. A poco de su arribo a Buenos Aires, se dedicó a la actividad periodística en los órganos de la colectividad italiana; se incorporó luego al diario "La Prensa", en el que por el año 1885 publicaba artículos sobre economía y finanzas que llamaron la atención de los entendidos. Perrone residió durante muchos años en la Argentina; creó y dirigió con éxito empresas agrarias y edilicias, y prestó su valiosa contribución a las relaciones ítalo-argentinas. En 1887, fue uno de los más activos organizadores del primer censo municipal de la Capital. Merced a sus influencias, logró, en 1895, que el Gobierno argentino adquiriera en Italia los acorazados *San Martín* y *Garibaldi*, construidos en los astilleros Ansaldo para la marina de guerra italiana. Asimismo, consiguió que la industria naval de su patria vendiera también a la Argentina los cruceros *Belgrano* y *Pueyrredón*, construidos en los astilleros Orlando. Según Zuccarini*, a Perrone debió la industria naval de su patria el gran impulso que recibió en 1895 con la venta de dichas naves, pues comprendió que era necesario afirmar en el mercado argentino la potencia industrial peninsular, con productos que darían el primado marítimo a la Argentina. Pero al mismo tiempo, Perrone, amigo sincero de nuestro país, quiso beneficiarlo con esta adquisición para que pudiese fortificar nuestra escuadre y sobrepujar en poderío a la escuadre chilena, durante el conflicto que por entonces se suscitó entre ambos países; las naves citadas, tripuladas asimismo por técnicos y hábiles militares italianos contratados, brindaron a la marina de guerra argentina los elementos necesarios para contribuir al alejamiento de tensiones y llegar a un acuerdo con la nación hermana. Cuando en 1898 se creía inminente la ruptura, que felizmente no se produjo, Perrone organizó una Legión Italiana que, juntamente con el ejército nacional, deberla contribuir a la defensa de la república. Después de una larga permanencia en nuestro país, como se dijo, Perrone falleció en su patria, hacia 1910.

*Op. cit., pp. 349 y 585.

PERRONE, Mario Fernando

Periodista. Editor. Dirigente industrial. Nació en Alejandría (Piamonte),

en 1878. Emigró muy joven a Buenos Aires, donde transcurrió varios años. Vuelto a su patria, alcanzó altas posiciones en empresas de diversa naturaleza. En vísperas de la primera guerra mundial, conjuntamente con su hermano Pío, había elevado la producción de los astilleros y fábrica de materiales bélicos Ansaldo de Génova, de la que fue administrador delegado, creando las acerías de Cornigliano, las minas y las acerías Cogne-Aosta y las instalaciones hidroeléctricas del Valle de Aosta. Sucesivamente fue administrador delegado de la sociedad editora del diario "Il Messaggero" de Roma y presidente de la sociedad editora del "Secolo XIX" de Génova, ciudad en la que falleció en 1968. Padre de Alejandro Perrone, destacado campeón de equitación, y director de "Il Messaggero".

PERRONI

Pintor. Nació en Italia. En los comienzos del siglo actual, realizó pinturas en las capillas de la Catedral de Buenos Aires y muchas de sus lunetas.

PERSEGANI, Primo

Jurisconsulto. Nació en Cremona, en 1882. Realizó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires. Ejerció la profesión y colaboró en diversas publicaciones tales como "Gaceta del Foro", "Jurisprudencia Argentina", "Revista del Colegio de Abogados", etcétera. Autor de las siguientes obras: *La medianería en Roma* (según la historia, la arqueología y el derecho); *La medianería y la reforma del Código Civil*; *Una etapa jurídica*.

PERTILE, Augusto

Médico cirujano. Nació en Padua, en 1835. Se graduó en medicina, cirugía y farmacia en Turín. En Italia tomó parte en las campañas por la independencia de 1859, 1860 y 1866. Estuvo un tiempo en París donde realizó estudios de perfeccionamiento. A fines de siglo, ya hacia muchos años que residía en Buenos Aires, donde fue médico de gran valía y requerido no sólo dentro del ámbito de la colonia italiana sino también de la sociedad argentina.

PERTINI, Angel

Comerciante. Industrial. Nació en Breganze (Vicenza), en 1872. Llegó a la Argentina en 1884. En 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, era propietario en Buenos Aires del gran Bazar La Fama, de ferretería y artículos de pintura al por mayor, y poseía además una fábrica de artículos de cuero. Fue presidente de la sociedad Cavour.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 268.

PESCE, Alejandro

Nació en Italia. Integró en calidad de presidente, la primera comisión directiva de la Asociación Unione e Benevolenza, fundada en Buenos Aires en el año 1858.

PESTALARDO, Antonio

Empresario teatral. Nació en Liguria, en 1800. Desde muy joven integró repartos de compañías de ópera que actuaban en Italia y Francia. En 1845 viajó a Brasil; residió un tiempo en Río de Janeiro y luego se radicó en Buenos Aires. De antigua experiencia como empresario en teatros de Europa y Brasil, presentó en nuestro medio a las mejores compañías de ópera italiana y a grandes concertistas. Fue empresario del teatro de la Victoria (1848-1851); proyectó en dicho teatro una temporada de ópera; la presentación de la compañía tuvo lugar en octubre de 1848 con "Lucia de Lammermoor" de Donizetti, con tanto éxito, que se repitió durante siete funciones consecutivas; en 1849 estrenaron "Elisir d'amore", del mismo músico; (en el reparto de dicha compañía figuraba la famosa soprano italiana Nina Barbieri). Con la actuación de la compañía Pestalardo en los años 1848-1851, se concretó en el ambiente musical porteño el resurgimiento de la ópera, género que tanto incremento tomaría después de la batalla de Caseros (1852), que puso fin al régimen rosista. Pestalardo fue asimismo empresario del teatro Argentino (1853-1855) y del antiguo teatro Colón (1864-1867); para nuestro primer coliseo contrató óptimas compañías de artistas líricos italianos. Cabe señalar también que el teatro de la Opera fue hecho construir por Pestalardo, y

funcionó desde 1872 hasta 1888, realizándose en el mismo memorables temporadas líricas; fue adquirido por don Roberto Cano a los descendientes de Pestalardo, quien hacia 1870 se había retirado de las actividades teatrales. En un viaje que efectuó a Italia con su hijo Antonio, falleció en alta mar, en 1877.

PETRACCO*, Francisco

Arquitecto. Agrimensor. Nació en San Vito al Tagliamento (Udine), en 1868. Llegó a la Argentina en 1888, y sin que se le conociesen títulos de estudio en arquitectura y agrimensura, se dedicó intensa y exitosamente a actividades conexas con tales disciplinas. A fines de siglo, época en que se detiene la fuente consultada**, residía en Rosario de Santa Fe. A él se deben los proyectos de la iglesia y del convento de Echesortu, que se reconstruyeron en Rosario; fueron muy elogiados por la elegancia y sobriedad de líneas. También preparó el proyecto de los Embarcaderos del Tránsito en el fuerte de General San Martín, que respondían a las más modernas exigencias de la época en trabajos de esa índole.

*O Petrarco.**Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 262.

PETRACCHI, Luis

Comerciante. Nació en Lombardia. A fines del siglo pasado, poseía en la zona céntrica de la ciudad de Córdoba una acreditada joyería y relojería: La Moderna; por entonces, hacia poco tiempo que se había asociado en el negocio a su connacional Vicente Pavesi, constituyendo la firma Petracchi y Cía. Pavesi dirigía el negocio y Petracchi, asociado luego con Comici Roncioni, se ocupaba de la representación de diversas casas comerciales de Rosario de Santa Fe y Buenos Aires, entre ellas la de Pinasco y Oastagnino.

PETRAGRASSA, Angel Camilo

Jesuita. Arquitecto. Nació en Italia. Su nombre, al igual que el de otros, ocupa un lugar relevante en la arquitectura religiosa del Río de la Plata en el siglo XVIII. En las Misiones, "la iglesia de San Javier —refiere el padre Furlong— parece haber sido construida por el padre Petragrassa,

como también la de San Ignacio Mini. De esta última, cuyas estupendas ruinas pueden aun admirarse, nos han dejado descripciones Capdevielle, Gambón, Hernández y otros viajeros y, según el testimonio acorde de todos ellos, constituyen dichas ruinas una de las obras más imponentes que existen en estas regiones*.

*Op. cit. p. 88.

PETRELLI, Jeremías

Fraile franciscano. Docente. Nació en Italia, en 1834. Llegó a la Argentina en 1859. Se desempeñó en la parroquia del Convento de San Lorenzo (Santa Fe) durante veinte años. Dictó cátedras de teología y filosofía, y se distinguió asimismo como predicador. Falleció en 1902.

PETRIELLA, Teófilo

Político. Periodista. Docente. Nació en Circello (Benevento), en 1878. Fue en Italia profesor de literatura comparada en la Universidad de Nápoles, autor de numerosas publicaciones, diputado nacional por el Partido Popular, director del diario "Le Battaglie del Mezzogiorno". Destruído el diario por sus adversarios políticos, en junio de 1923 emigró a la Argentina. Aquí pronunció numerosas conferencias y luego inició un vasto plan de colonización en el entonces Territorio de la Pampa Central, al cual trajo un grupo de emigrados italianos. La muerte lo sorprendió en plena tarea agrícola el 25 de mayo de 1925, en el paraje denominado Pampa del Tigre, próximo al pueblo de Luan Toro. Padre del escribano Teodosio Petriella y del doctor Dionisio Petriella, coautor de este diccionario.

PETRIELLA, Vicente

Sacerdote. Nació en Circello (Benevento), en 1857. Sintió desde muy niño la vocación religiosa y sacerdotal y deseoso de seguirla, no pudiendo hacerlo en su patria por las circunstancias de los tiempos, pasó a Francia y allí, con el nombre de Zacarías Petriella, tomó el hábito redentorista a los diecinueve años en el convento de Saint Nicolas du Port, para ordenarse sacerdote en 1881. Ese mismo año pasó a España, donde acabó

sus estudios sacerdotales y comenzó su vida misionera, como miembro de las comunidades redentoristas de Nava del Rey, Espino y Astorga. En 1901 puso fin a sus actividades misioneras en España, donde era popularísimo el nombre del Padre Zacarías, y llegó a Buenos Aires. En esta ciudad, hasta 1910 formó parte de la comunidad de las Victorias, para pasar en el año citado a Rosario de Santa Fe incorporándose primero a la parroquia de Santa Rosa y luego a una nueva fundación redentorista en el barrio de Arroyito. En la ciudad santafesina, el padre Petriella dirigió cincuenta y cuatro grandes misiones, sin tener en cuenta otros numerosísimos trabajos menores, hasta su fallecimiento que se produjo en 1937. En sus treinta y seis años de vida argentina, descolló como orador popular inigualado, insigne hombre de consejo y confesor abnegado de sacerdotes, religiosos y toda clase de fieles.

PETROCELLI, Rufino

Clérigo. Nació en Italia. Llegó a la Argentina a mediados del siglo XIX, y se radicó en Córdoba. Traía el propósito de difundir las obras de Dante Alighieri y traducirlas al castellano. Logró concretar sólo el primero de sus propósitos; para ello se vinculó epistolariamente con fray Mamerto Esquiú, Juan Martín Leguizamón y Pablo Sardicat, enviándoles respectivamente a Catamarca, Salta y Jujuy, sendos comentarios y noticias valiosas sobre *La Divina Comedia*, poema hasta entonces escasamente difundido en España y en América. La obra dantófila del padre Petrocelli, fue continuada por el presbítero Miguel Angel Mossi en Santiago del Estero y Tucumán.

PETRUNTI, Ernesto

Médico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1887. Ejerció la profesión en Florencio Varela (Buenos Aires) y luego, durante muchos años, en la localidad bonaerense de San Andrés de Giles, donde continuaban ejerciéndola en 1910, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*.

*Zuccarini, op. cit.. p. 475.

PETTORUTI, José

Comerciante. Nació en Salerno, en 1860.

Se radicó en la ciudad de La Plata (Buenos Aires) tres años después de su fundación, en 1883, y se dedicó a la importación de artículos italianos. Estuvo vinculado a personalidades que actuaron en el medio platense como Luis Monteverde, Juan Vucetich, Carlos Spegazzini, Luis Morzone. Perteneció a diversas asociaciones, entre ellas al Nuevo Círculo Italiano y a la de los ex guerreros garibaldinos. Falleció en la capital bonaerense, en 1939. Padre del destacado pintor platense Emilio Pettoruti, y de Orestes y Eduardo Pettoruti —nacidos también en La Plata—, ambos de relevante actuación en el ámbito forense, y en el campo del periodismo y las letras respectivamente.

PEZZI, Adrián

Ingeniero naval. Doctor en jurisprudencia. Nació en Udine, en 1897.

Transcurrió más de treinta y tres años en la Argentina, dedicado a la industria y al comercio marítimo. Era mayor —retirado— de la Ingeniería Naval Italiana. Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana, fue también condecorado con la Estrella de la Solidaridad. Falleció en Génova, en 1971.

PEZZI, Cay.tuio

Periodista. Nació en Faenza (Ravene). Exiliado político, llegó a Buenos Aires junto con su hermano Felipe —ambos afiliados a la “Joven Italia”— en 1858. En 1860, era presidente de la sociedad Unione e Benevolenza, que había elegido una Comisión Directiva de corte eminentemente republicano. A la sazón, la Comisión Edilicia para la construcción del Hospital Italiano yacía en la inoperancia; Pezzi propuso confiar a la mencionada sociedad la construcción y administración del proyectado hospital, iniciativa que por diversos motivos no pudo concretarse entonces. En 1871, al morir su hermano Felipe durante la epidemia de fiebre amarilla, Cayetano Pezzi quedó a cargo de la casa de importación que aquél poseía —y que fuera primitivamente de los hermanos Gerónimo y Santiago Rocca—, pero no pudiéndose ocupar del negocio lo

cedió a Lorenzo Leveratto, socio de su hermano fallecido. Pezzi, por entonces, estaba empeñado en otros afanes, como coempresario del antiguo teatro Colón, dedicándose a actividades relacionadas con el arte, y también al periodismo italiano en Buenos Aires. Según "La Nación"*, fue en 1876 uno de los fundadores del periódico humorístico "Il Maldicente". En 1880, comenzó a publicarse "L'Amico del Popolo", órgano del partido republicano italiano en el Plata, semanal a veces, quincenal otras, que se publicó durante treinta y seis años; su primer director fue Cayetano Pezzi, a quien lo sucedió el doctor Marino Froncini, años más tarde. En 1881, Pezzi había integrado el comité organizado en Buenos Aires con el fin de prestar ayuda moral y material a la expedición antártica de su connacional Santiago Boye.

*Número especial..., op. cit., p. 343.

PEZZUTI PILLONI, Romano

Militar. Nació en Italia, en 1837. A los veintidós años, combatió en la batalla de Solferino (1859) con el grado de teniente. Hacia 1860, formaba parte del ejército de Buenos Aires. Ascendido a capitán del Estado Mayor, actuó como ayudante de campo del general Bartolomé Mitre; intervino en la batalla de Pavón, en 1861, donde, para arrebatarse una bandera al enemigo, cayó herido en el campo de batalla y fue ultimado por los jinetes del general Urquiza. Su muerte fue tema de un cuadro del pintor Baltasar Verazzi, amigo y compatriota del biografiado.

PIACENTINI, Justina

Cantante. Nació en Italia. Llegó a Río de Janeiro (Brasil) en 1828, actuando en el teatro San Pedro de Alcántara de esa ciudad. Más tarde, a través de su actuación en escenarios de Buenos Aires y Montevideo (Uruguay) difundió las obras de Bellini. Llegó a Buenos Aires en 1832, y en esta capital dio varios recitales de canto lírico, pasando luego a Montevideo, donde actuó ininterrumpidamente hasta 1839. En junio de ese año se presentó en Buenos Aires, y en una función lírica extraordinaria que se realizó en el teatro de la Victoria, actuó con gran éxito. Al mes siguiente, dio a conocer la famosa "Casta Diva", de la

ópera "Norma" de Bellini. Cuando se realizaron los festejos en honor de Juan Manuel de Rosas, a raíz de la frustrada conspiración de Maza, cantó el Himno Nacional en septiembre del citado año en la casa del Restaurador, y ante su misma presencia. En 1840, todavía residía en Buenos Aires. Cuando estalló la Guerra Grande, regresó al Uruguay y al poco tiempo abrió un conservatorio musical en el Cerrito.

PIACENTINO, Nicolás

Doctor en ciencias económicas. Industrial. Nació en Mata (Nápoles), en 1909. Estudió en el Instituto Naval de Génova, que le otorgó el diploma de Capitán de ultramar en 1925. En la misma ciudad de Génova, cursó los estudios del Instituto Superior de Ciencias Económicas Y Comerciales, doctorándose en 1930 con la tesis: *La crisis de los transportes marítimos*; se especializó en empresas marítimas y de seguro en Inglaterra, donde permaneció dos años becado. Se radicó posteriormente en la Argentina y, entre nosotros, ocupó diversos cargos de importancia. Fue uno de los fundadores y gerente general de la Compañía Aceitera Argentina S.A.; durante varios períodos. director del Mercado de Cereales a Término de Buenos Aires S.A.; vicepresidente del Frigorífico El Cóndor S.A.; presidente de Piacentino Ltda. S.A.; miembro titular del Consejo Asesor de Comercio Exterior; presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires; presidente de la Corporación de Corredores de Aceites y Subproductos y de la Comisión de Productos de la Agricultura, Ganadería y Derivados. El doctor Piacentino falleció en Chür (Suiza), en 1968.

PIACENZA, Esteban

Agricultor. Gremialista. Nació en Maslo (Alejandría), en 1879. Llegó a la Argentina a los catorce años de edad, y fue peón en las faenas de las cosechas, luego mayordomo de estancia, chacarero en tierras arrendadas y posteriormente en tierras propias. Adquirió una regular cultura social mediante la lectura apasionada de periódicos, folletos y libros, y conocía por la dura experiencia del trabajo en el campo las necesidades de los campesinos y sus aspiraciones. Se asoció de inmediato en 1912 a la obra del abogado italiano Francisco Netri, con quien colaboró en la fundación

de la Federación Agraria Argentina, después del llamado Grito de Alcorta, la primera huelga agraria de repercusión nacional en el país. Fue propagandista y organizador incansable de la Federación, y cuando Netri murió asesinado a fines de 1916, ocupó su puesto como presidente de la entidad, cargo que desempeñó hasta su muerte. Introdujo el mutualismo y el cooperativismo en la asociación gremial; divulgó el seguro contra el granizo y contra los accidentes de trabajo en el campo; movilizó masas agrarias en Santa Fe, en Buenos Aires, La Pampa, Tucumán y el Chaco, recabó leyes protectoras de la agricultura y elevó el nivel económico y cultural de los trabajadores de la tierra. Dirigió el diario "La Tierra", impreso en Rosario de Santa Fe en talleres propios. Fruto de un viaje que efectuó a Europa en 1927, fue el libro *Algunos apuntes de viaje* (Rosario, 1928). Falleció en Rosario, en 1945.

PIAGGIO, Ernesto

Industrial. Nació en Génova. Llegó a la Argentina en 1875, munido de un capital; en 1880, fundó en Buenos Aires una fábrica de almidón de arroz, considerada, según parece, la primera en su género en la Argentina y, con el correr del tiempo, una de las más grandes del ramo; en 1911, se estructuró bajo forma de sociedad anónima: La Almidonare y Arrocera Argentina. Asimismo, junto con su connacional Alejandro Ferro, Piaggio inició, a principios de siglo, la explotación de los grandes yacimientos de sal marina existentes en la península Valdés, en Chubut; la sociedad Ferro, Piaggio y Cía. construyó para tal fin un ramal de ferrocarril de 33 kilómetros desde la Salina hasta Puerto Pirámides, dando impulso a la exportación en vasta escala de la sal extraída de los mencionados yacimientos.

PIAGGIO, Ernesto*

Financista. Nació en Italia. Fue el primer presidente del Nuevo Banco Italiano, constituido en Buenos Aires en 1887. En lo que respecta a seguros, por su iniciativa y la de otros connacionales surgió en 1883 la sociedad aseguradora Italia, que adquirió gran importancia y, en 1893, absorbió a su similar La Italia Reaseguradora.

*Analizando las diversas fuentes, consideramos que ea un homónimo del industrial.

PIAGGIO, José

Financista. Nació en Génova, en 1829. Desde joven trabajó con su padre, Erasmo Piaggio, en el comercio y actividades navieras, a las que se dedicó también en la Argentina, adonde llegó en la década del 50 del siglo pasado. Fue uno de los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires; en 1871, integró la comisión de trabajos preliminares para dicha fundación. Una vez constituido definitivamente el Consejo de Administración, el 1 de abril de 1872 se eligieron sus autoridades, siendo designado presidente José Piaggio, quien fue, pues, el primer presidente del citado banco; ejerció el cargo hasta marzo de 1873, fecha en que falleció en Buenos Aires, a consecuencia de las secuelas de la fiebre amarilla, enfermedad que había contraído durante la epidemia que asoló a la ciudad en 1871.

PIANTELLI, Emilio

Farmacéutico. Nació en la provincia de Cúneo, en 1866. Llegó al Plata en 1883 y estudió química y farmacia en la Universidad de Montevideo. En 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Buenos Aires, donde había instalado una farmacia en la calle Las Heras 502, cuya propiedad cedió a otros, quedando como regente. Inventó varias especialidades farmacéuticas ("Kaiser Wasser" —agua mineral purgante— y un licor reconstituyente).

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 267.

PIANTINI, Juan

Escenógrafo. Nació en Ancona, en 1863. Desde joven se dedicó a las artes plásticas. Se perfeccionó en escenografía en Milán, en el taller del pintor Antonio Rovescalli. Vino a la Argentina en 1894, contratado por los hermanos Ghiglioni, a la sazón empresarios del teatro San Martín de Buenos Aires; allí puso de manifiesto sus relevantes aptitudes para la realización de decorados de los diversos géneros escénicos. Una vez

concluidos sus compromisos con los empresarios citados, instaló su taller en los altos del teatro Victoria, donde creó y confeccionó la decoración para el drama sacro *La Pasión y Muerte de N.S.J.C.*, de Enrique Zummel, como así también la que se utilizó en la obra de Pérez Galdós, *Electra*, representados ambos en dicho teatro en 1901. Al año siguiente, fue llamado a Chile con motivo de los festejos llevados a cabo en honor de Campos Salles, quien visitó por entonces ese país, y Piantini mereció elogios por sus ornamentaciones. En 1905 regresó a Buenos Aires, fundando la sociedad Escenógrafos Reunidos de la que fue director, y en la que figuraban, entre otros, sus connacionales Darío Fiorani y Humberto Talevi. En esa época se lo contrató para la ejecución de los adornos a utilizarse en las fiestas de carnaval, en Montevideo, que le valieron asimismo grandes elogios; en años sucesivos, realizó trabajos de igual índole en el teatro Solís de la capital uruguaya, para los bailes de máscaras. Más tarde pasó a actuar en Rosario de Santa Fe, radicándose posteriormente en Buenos Aires hasta su muerte, ocurrida en 1924. (Véase: Carmignani, José).

PIAZZA, Antonio, Julio y Reinaldo

Véase: Piazza, Juan

PIAZZA, Dino

Pintor. Funcionario bancario. Nació en Roma, en 1888. Luego de interrumpir re carrera bancaria iniciada en su ciudad natal, se incorporó a la compañía dramática de Ermete Novelli y en una de las giras de la misma por Sudamérica, casó en Buenos Aires con una de las hijas del escultor Torcuato Tasso. Ello lo obligó a reiniciar la actividad bancaria, y lo hizo en una institución europea, debiendo trasladarse al Brasil. En 1919, fue transferido a la sucursal de la misma en Buenos Aires, hasta obtener en 1950 su jubilación. Los estudios artísticos los inició en la Asociación de Artistas Plásticos Argentinos, perfeccionándose más tarde con Fernando Pascual Ayllón. Concurrió al Salón Nacional desde 1940 y a diversos Salones provinciales y municipales del interior. Realizó asimismo numerosas exposiciones individuales desde 1941 e intervino en

certámenes en el extranjero. Obtuvo varias recompensas. Falleció en Buenos Aires, en 1958. Se halla representado en el Museo Municipal de Bellas Artes de Rosario de Santa Fe y en el de Avellaneda (Buenos Aires); en el Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Luján.

PIAZZA, Félix, Francisco, Pedro y Remigio

Véase: Piazza, Lorenzo

PIAZZA, José Antonio

Véase: Piazza, Lorenzo

PIAZZA, Juan

Industrial. Nació en Omegna (Novare). Fue uno de los precursores de la industria metalúrgica en la Argentina. En 1888 instaló un pequeño taller en la ciudad de La Plata (Buenos Aires); fabricaba piezas para carros y carrozas. En 1896 se trasladó a la Capital Federal, donde poseía ya un local más amplio: La producción fue incrementándose y se extendió a todo tipo de artículos de bazar, en bronce, letón, hierro. En 1907, la fábrica cambió nuevamente de local y, en 1926, inició la producción de instalaciones sanitarias a ciclo integral, es decir, desde la fusión del metal hasta el producto elaborado. Con el tiempo, esta especialidad absorbió la totalidad de la actividad de la fábrica. Al morir Juan Piazza, en 1906, sus hijos Antonio, Julio y Reinaldo —nacidos en Italia— se hicieron cargo de la dirección de la firma Piazza Hnos. S. A. En la actualidad, la empresa es dirigida por la tercera generación de su fundador.

PIAZZA, Lorenzo

Industrial. Nació en Craveggia (Novare). Su padre, José Antonio Piazza, había emigrado a la Argentina en 1870, estableciéndose en Azul (Buenos Aires); allí trabajó como jornalero y, en 1873, hizo venir de Italia a sus tres hijos mayores: Lorenzo, Francisco y Remigio; a los pocos meses de su llegada, el padre enfermó gravemente, y de regreso a su patria falleció en la travesía. Los comienzos de Lorenzo Piazza en Azul fueron muy

modestos; asociado al señor Cancellieri, instaló una pequeña fábrica de velas de sebo; al tiempo se disolvió la sociedad y Piazza quedó como único dueño. Más tarde asoció a sus hermanos Francisco y Remigio; en 1878 hizo venir de Italia a su hermano Félix, y dos años después, a los demás miembros de su familia, entre quienes se contaba otro hermano: Pedro. Con el concurso de todos los hermanos Piazza, la marcha de los negocios iba adquiriendo creciente prosperidad y, desde 1885, permitió agregar a la fábrica de velas una de jabón; al año siguiente, se creó una sección de matanza de yeguas, que proveía al matadero de Azul. En 1890 se fundó una pequeña curtiembre, a lo que se sumó otra sección para la extracción de aceite animal. En 1894 quedó constituida la sociedad entre los cinco hermanos Piazza, quienes en 1896, y siempre en constante progreso, compraron una cervecería. Lorenzo Piazza fundó asimismo la Compañía Productora de Tanino "Z", en Barranqueras (Chaco), que en cierto modo constituía un complemento de la curtiembre. Los productos del establecimiento industrial de los hermanos Piazza, se consumían en gran parte en la misma ciudad de Azul y en las localidades vecinas. Es de hacer notar, que en la instalación de las secciones del citado establecimiento no intervino técnico alguno; los hermanos Piazza sólo se valieron de su propio ingenio y aptitudes para la implantación de sus industrias, que constituyeron la obra del esfuerzo colectivo realizada no por una empresa o asociación, sino por una familia, cuyos miembros han sabido enaltecer el legado paterno. En otro orden de cosas, Lorenzo Piazza entrevió y fomentó la empresa de explotación del balneario del lago Epecuén en Carhué (Buenos Aires). Tres de sus hijos, se hallaban en la segunda década de nuestro siglo al frente de otras tantas secciones de los mencionados establecimientos; Félix Piazza, por su parte, confió a su hijo Arturo la cervecería. Numerosos fueron los premios que obtuvo la casa de los señores Piazza Hnos., en exposiciones nacionales e internacionales, en la Argentina, Italia y otros países de Europa y América. Lorenzo Piazza, levantó en Italia una residencia que llamó Villa Argentina, lugar de concurrencia de los argentinos que recorrían Europa. El Gobierno de su patria le confirió el título de Caballero. Una villa construida para albergar a los obreros de sus establecimientos de Azul,

llevó su nombre.

PIAZZINI, Edmundo

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Missaglia (Como), en 1857. Efectuó sus estudios musicales en el Conservatorio de Milán, en el que tuvo por maestros a Angeleri, Appiani y Andreoli. En 1875, siendo aun alumno, dio varios conciertos en el salón del citado conservatorio. Un año más tarde, habiendo obtenido el diploma de profesor, prosiguió dando conciertos en Milán, algunos de los cuales con orquesta, adquiriendo así renombre como pianista. Llegó a Buenos Aires en 1878; en esta ciudad, intervino en los conciertos de la antigua Sociedad del Cuarteto. En una de las grandes audiciones de dicha sociedad, que se llevó a cabo en el antiguo teatro Colón, dio a conocer en Buenos Aires el tercer Concierto de Saint-Saëns y la Fantasía de Schubert-Liszt, con acompañamiento de orquesta, bajo la dirección del maestro Nicolás Bassi. Dio su último concierto en el salón Unione Operai Italiani en 1887, ejecutando nuevamente aquellas dos obras sinfónicas bajo la dirección de Pedro Melani, y una serie de diez piezas para piano solo. Después se dedicó exclusivamente a la docencia. En 1904 fundó y dirigió con Alfonso Thibaud, el Conservatorio Thibaud-Piazzini. Publicó algunas obras para piano, entre ellas una "Gavota" en el género antiguo; "Melodías", para piano y canto; una "Mazurca", un "Método" para piano y varios "Estudios". Después de haber actuado durante cuarenta y tres años en la docencia musical, se retiró de la misma en 1921. Falleció en Castelar (Buenos Aires), en 1927.

PICCALUGA, Francisco

Industrial. Nació en Milán, en 1868. Hizo estudios comerciales en su ciudad natal y luego trebejó en la sección contaduría de los grandes almacenes Bocconi (hoy "La Rinascente"). Vino a la Argentina en 1890 y conjuntamente con Luis Barcia y Antonio Meneghini organizó una sociedad, la Compañía Algodonera Nacional de hilandería y tinture de algodones, que muy pronto debía cobrar gran desarrollo. Piccaluga participó en otras empresas con fines análogos y llegó a ser una de las

más importantes figuras en la industria argentina de la hilandería y tejeduría de lanas. Comendador de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1942. Padre del doctor Pedro Piccaluga, de destacada actuación en nuestros medios industriales y financieros.

PICCININI, Arturo

Médico cirujano. Nació en Italia. Estudió y se graduó en la Universidad de Bolonia. Revalidó su título en la Universidad de Córdoba, ciudad en la que fue médico de la Clínica oftalmológica. Luego se trasladó a Buenos Aires. A Piccinini se deben importantes trabajos científicos, entre los cuales se mencionan: *Estudio e historia de un caso de pseudo parálisis cerebral sifilítica* (Córdoba, 1892); *De la blenorragia y su tratamiento por los lavajes uretra-vesicales* (Buenos Aires, 1895); *El Euroteno como sucedáneo del lodo formo* ("Semana Médica", n° 3, 1896, Buenos Aires); *De un nuevo dilatador uretral progresivo y de su aplicación especial en el tratamiento de la metritis crónica* ("Semana Médica", julio 1896, Buenos Aires), y otras publicaciones en los "Anales del Círculo Médico Argentino" (Buenos Aires, 1896 y 1897).

PICCININI, Rafael

Médico. Docente. Nació en Luca, en 1835. Estudió en el Instituto Superior de Florencia y tuvo entre sus profesores a Puccinotti, Buffelini y Regnoli. Obtuvo por concurso el cargo de primer cirujano del Hospital de Orvieto (Terni), del que, por decreto gubernativo, fue transferido con idéntico cargo al de Macereta, donde también desempeñó durante muchos años la cátedra de anatomía comparada y descriptiva en la Universidad. Mucho debió a su colaboración la *Enciclopedia Médica Italiana*. Asimismo participó activamente en congresos médicos efectuados en su patria; después de haber actuado como secretario en el Congreso Médico de Nápoles de 1878, se le otorgó la Cruz de Caballero. En 1881, el Gobierno argentino lo nombró profesor de clínica quirúrgica en la Universidad de Córdoba. En dicha ciudad, recibió una serie de honores en reconocimiento a su idoneidad. Fue miembro del Comité de la Inmigración, vicepresidente de la Sociedad Industrial Cordobesa,

miembro de la Sociedad Geográfica Argentina, etcétera.

PICONE, Antonio

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1905. Ejerció su profesión en Altamirano (Buenos Aires). En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, continuaba ejerciéndola en la localidad de Vila (Santa Fe), donde residía.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

PICHETTO, Miguel

Armador. Nació en Chiavari (Génova), en 1848. Ya en la Argentina, después de residir algunos años en la Capital Federal, se estableció en San Nicolás (Buenos Aires), donde compró algunos buques de vele que efectuaban viajes por cuenta de su dueño. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de aquella localidad, siendo varias veces presidente de la Società Italiana.

PIERALINI*, Vicente

Marino. Nació en Italia. En 1853 fue comandante de la nave *11 de Septiembre*, que integraba la flota que los porteños habían enviado contra la de Urquiza, en la lucha entre Buenos Aires y la Confederación. El capitán Pieralini comandó asimismo la flotilla en la que se embarcaron los componentes de la Legión Agrícola Militar, que en enero de 1856 partió hacia Bahía Blanca.

*También llamado Pierallini.

PIERANGELI, Esteban

Docente. Compositor. Nació en Pésaro, en 1866. Estudió en el Liceo Rossini de su ciudad natal; allí tuvo como maestro de composición, armonía y contrapunto a Carlos Pedrotti, y de canto a Boccabadati, diplomándose en 1889. Mientras cursaba los tres últimos años en el citado instituto, fue "maestrino" de armonía. Luego de diplomarse, se dedicó a la enseñanza en Civitanova Marche (Macerata) hasta 1907, año en que vino a la Argentina. Radicado en Buenos Aires, continuó con la

docencia en varios conservatorios y en su Escuela de Canto, fundada en esta ciudad. Hasta aquí, los datos aportados por Lacquaniti que llegan hasta 1912, año en que publicó la obra consultada*.

*Op. cit., vol. I.

PIERI, Antonio E.

Periodista. Agente de información comercial. Nació en Italia. En 1896 creó la primera oficina de informes comerciales que hubo en la Argentina. Fundó en 1923 la revista mensual ilustrada de finanzas, industrias y comercio titulada "América del Sud", la que, al cabo de ocho publicaciones dejó de aparecer. Pien falleció en Buenos Aires, en 1932; su hijo Franklin se hizo cargo de la agencia.

PIETRANERA, Tomás

Capitán de marina. Comerciante. Nació en Génova. Establecido en Buenos Aires en la segunda mitad del siglo pasado, se dedicó a la importación de artículos italianos. Fue el tercer presidente del Circulo Italiano de esta ciudad.

PIETROBELLI, Fricisco

Colonizador. Nació en Italia. En 1885, trabajó en la construcción del ferrocarril que va desde Puerto Madryn hasta Trelew (Chubut). Estando en dicha localidad, en noviembre de 1897 decidió abandonarla y, en compañía de su compatriota Tenietti y el suizo Runge, emprender viaje para fundar la que se llamó Colonia Ideal y más tarde General Sarmiento, situada entre los lagos Musters y Colhué-Huapi, en virtud de un decreto emanado del Gobierno meses antes, por el cual se creaba un centro de colonización en dicha zona. En 1898 llegó el primer plantel de colonos, base para la formación de la citada colonia. Con el objeto de buscar una salida al Atlántico más cerca que Bahía Camarones, sitio ya conocido por Pietrobelli. éste que buscaba también habilitar un puerto, salió para explorar, pero sin éxito. En 1899 inició otra tentativa; después de muchas penurias dio con la rada Tilly y Punta Márquez, en el golfo de San Jorge. Regresó a la colonia y luego a Buenos Aires, para solicitar del

Gobierno la mensura de la misma y la habilitación de un fondeadero. Por fin, a comienzos de 1900, en un paraje situado algo al norte de Punta Márquez sentó las bases de la nueva población, en Punta Borja, que al tiempo fue bautizada con el nombre de Comodoro Rivadavia, y que comenzó a prosperar y a recibir nueva afluencia de pobladores. En 1902, se decretó la fundación de otra colonia al norte de Comodoro Rivadavia. Más tarde, Pietrobelli fue nombrado juez de paz. Varios ingenieros ingleses comenzaron a trazar las vías del ferrocarril, y el ingeniero Olivera construyó el ramal que va a Colonia Sarmiento. En Comodoro Rivadavia, el Gobierno concedió a Pietrobelli los primeros títulos de propiedad. A fines de 1906, se festejó el descubrimiento del importante yacimiento petrolífero, que sorprendió a los dos hombres que buscaban agua para la población, uno de ellos de origen veneciano, llamado Humberto Beghin; quizá, de no mediar la idea de Pietrobelli, cuando trasladó su campamento pocos kilómetros más al norte de Punta Márquez, es decir, en el actual sitio donde se halla Comodoro Rivadavia, no se hubiera descubierto el yacimiento petrolífero al que se hizo mención. Pietrobelli contribuyó en gran medida a la colonización y al progreso inicial de Chubut.

PIGAFETTA, Antonio*

Marino. Nació en Vicenza, en 1481. Se trasladó a España en 1519; obtuvo autorización para agregarse a la expedición que preparaba Hernando de Magallanes con destino a las islas Molucas. Embarcó como “sobresaliente” en la nave capitana *Trinidad*; poseedor de conocimientos de astronomía, geografía y matemática, tuvo a su cargo las observaciones científicas y la redacción del libro de la expedición; en suma, fue el historiador del viaje de Magallanes. Cuando éste halló la muerte en la isla de Cebú, Pigafetta acompañó a Sebastián Elcano a las Molucas y regresó con él a Sanlúcar de Barrameda en 1522 en la nave *Victoria*, que efectuó el primer viaje alrededor del mundo. Pigafetta fue uno de los dieciocho sobrevivientes de la expedición. El manuscrito de su diario, fue impreso en 1556 en italiano; lo redescubrió Carlos Amoretti en 1800: *Primo viaggio intorno al globo terraqueo*; fue traducido al

francés y finalmente, en 1899, al castellano: *Primer viaje alrededor del mundo. Relato escrito por el caballero Antonio Pigafetta, traducido directamente de la edición italiana del Dr. Carlos Amoretti y anotada por Manuel Walls y Merino, secretario de la embajada de España en Londres* (Madrid, 1899). Pigafetta incluyó en su trabajo mapas, uno de ellos de la América meridional, en donde aparece la costa argentina desde el Río de la Plata hasta el Estrecho de Magallanes; la zona del Río de la Plata señala los dos ríos confluentes, el Paraná y el Uruguay; también señala el Mar Pacífico. Forma parte del mismo libro, un tratado de navegación y un plano que contiene la *Indicazione del Primo Viaggio intorno al Globo Terraqueo fatto dalla nave La Vittoria della Squadra di Magallanes negli anni 1519-1522, in cui navigó il Cav. Antonio Pigafetta*. Falleció en Vicenza, en 1534. El Primer Congreso Nacional de Cartografía, reunido en Buenos Aires a fines de 1951, resolvió rendir homenaje a Pigafetta, a quien se consideró el primer cartógrafo de la Argentina.

*Antonio Lombardo, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles* (Gandía, op. cit., p. 20). En Otra lista figura como Antonio de Plegafetis (en idem, idem).

PIGNOTTI, Gino

Bancario. Nació en Siena, en 1885. En 1906, se doctoró, con medalla de oro, en ciencias económicas y sociales, en la Universidad Bocconi de Milán. Sucesivamente, por concurso, obtuvo el cargo de secretario rentado de la Cámara de Comercio de Nápoles, y participó en la guerra llevada a cabo por Italia en Libia contra Turquía. Vuelto a la vida civil, al terminar aquel conflicto bélico, fue apoderado de la sociedad licorera Florio hasta que estalló la segunda guerra mundial, en la que participó como capitán del ejército. Luego entró en la Banca Commerciale Italiana. Trasladado por ésta a su asociado el Banco Francés e Italiano para la América del Sud, en 1925 vino a Buenos Aires para integrar la dirección de la entidad en la Argentina, primero como vicedirector y luego como director adjunto, cargo que desempeñó hasta su jubilación.

Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, integrando las comisiones directivas de la Asociación de Ex Combatientes y de la "Dante Alighieri", en la que desempeñó los cargos de tesorero y vicepresidente. También integró la junta ejecutiva del Comité de Ayuda a Italia, constituido bajo la presidencia del doctor Horacio Rivarola, que luego del segundo conflicto mundial, envió cuantiosos socorros a la península itálica. Falleció en Buenos Aires, en 1952. Padre del destacado físico y docente universitario argentino Alberto Pignotti.

PILUSCIO, Domingo

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1889 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en La Plata (Buenos Aires). En 1911, año de la publicación de la fuente consultada* residía en Tucumán.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. ch., p. 226.

PINASCO, Jacobo

Comerciante. Nació en Lavagna (Génova). Llegó a la Argentina en 1845. En nuestro país, como lo había hecho en su patria, se dedicó a actividades marítimas, y fundó en 1850 un importante establecimiento comercial. Padre de Santiago Pinasco, de relevante actuación en nuestro medio.

PINASCO, Luis

Comerciante. Nació en Génova, en 1865. Estudió en escuelas técnicas de su ciudad natal. Llegó a la Argentina en 1888. A fines del siglo pasado, poseía en Buenos Aires una acreditada orfebrería y joyería, sita en la calle Cuyo 1340. Fue socio de la "Colonia Italiana".

PINASCO, Santiago

Industrial. Comerciante. Político. Nació en Rosario de Santa Fe, en 1860. A los seis años de edad fue llevado por su padre a Génova, donde frecuentó el Colegio Nacional de Comercio, continuando sus estudios

hasta los veinte años. De regreso a su patria, entró como socio en la fuerte firma Pinasco y Castagnino de Rosario. Se destacó en el comercio y la industria. Actuó también en política y en la función pública: fue elector del presidente Quintana, miembro de la Asamblea Constituyente de Santa Fe en 1907, dos veces diputado nacional por la provincia, concejal e intendente municipal de la ciudad de Rosario. Fue además presidente del Banco Provincial de Santa Fe, tesorero de la Compañía de Seguros La Rosario. Asimismo, se desempeñó como director del Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires (1918-1929), en el que ocupó la presidencia en sucesivos períodos, durante diez años, de 1919 a 1929. Fue promotor y participante de numerosas iniciativas de la colectividad italiana en Rosario y de entidades y asociaciones surgidas en la misma. Fue también presidente del comité ítalo-argentino pro monumento a Belgrano en Génova, y asistió al acto de la inauguración del mismo, que se llevó a cabo el 12 de octubre de 1927. El señor Pinasco falleció en La Cumbre (Córdoba), en 1937.

PINEROLI

Arquitecto. Nació en Novara. Trabajó en la Argentina en las últimas décadas del siglo pasado. Entre sus obras se cuentan la construcción de casas en la Capital Federal; la estación ferroviaria de la entonces naciente ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires; el teatro principal de la ciudad de Corrientes; la catedral, el hospital y el mercado de Goya (Corrientes). Asimismo, efectuó trabajos topográficos en la provincia de Corrientes.

PINI, Angel

Industrial. Nació en Italia. Prosiguió con la fábrica de licores fundada por su padre, Hermenegildo Pini, en Buenos Aires. La razón social Pini Hnos. y Cía. se constituyó en 1892, y la integraban, además de Angel Pini, su hermano Antonio, Angel Saporiti, Aquiles Pini —italianos— y Camilo Leonardi, de ascendencia italiana. Los productos más conocidos que elaboraba la casa, eran el aperitivo Pinal y el vermouth Aguila. En la segunda década del siglo actual, la fábrica seguía próspera y fuerte, y la

regenteaba otro Hermenegildo Pini, nieto del fundador de la misma. Los productos de la casa Pini fueron premiados en numerosas exposiciones. Angel y Antonio Pini, además de la copropiedad de la fábrica de licores, poseían en Bella Vista (Corrientes) una destilería de alcohol en sociedad con Pedro Merello. Asimismo, ambos hermanos eran dueños de muchas propiedades rurales: una estancia en Neuquén, donde se criaba ganado ovino y vacuno; otra en Santa Fe, también con ganado, como asimismo sendas estancias en Entre Ríos, Córdoba y Santiago del Estero. En otro orden de cosas, Angel Pini integró en diversas oportunidades la comisión directiva de la Sociedad Italiana de Beneficencia del Hospital Italiano, y ocupó numerosos cargos en los más importantes institutos de crédito de la Capital Federal. (Véase: Pini, Hermenegildo).

PINI, Antonio

Véase: Pini, Angel

PINI, Eugenio

Esgrimista. Nació en Liorna, en 1859. Se inició en el arte de la esgrime con su padre, José Pini, famoso en su tiempo. A los dieciocho años obtuvo el diploma de maestro de esgrime y a los veintitrés, fue nombrado profesor en la Academia Naval. Formó alumnos destacados que vencieron torneos en diversas ciudades de Italia. Pini cobró creciente fama en su patria y fuera de ella; ganó, entre otros, el torneo nacional de Bérgamo en las categorías de espada y sable. Famoso por sus duelos en Italia, Francia, España y la Argentina, lució asimismo su arte en Gran Bretaña, Alemania, Rusia, Egipto, Estados Unidos y Cuba. Llegó a Buenos Aires en 1897, contratado para organizar la Escuela Militar de Esgrime que fundó en 1898. Se le confió también la dirección de la sala de armas del Jockey Club. Formó numerosos discípulos, retirándose de la actividad docente en 1920. Organizó posteriormente el Círculo de Florete Pini, en el que siguió animando su deporte favorito. Falleció en Mar del Plata (Buenos Aires), en 1939.

PINI, Hermenegildo

Industrial. Nació en Lierna (Como). Fundó en 1864 una fábrica de licores en Buenos Aires que, con el transcurso del tiempo llegó a ser un importante establecimiento en su género. (Véase: Pini, Angel).

PINO, Carmelo

Industrial. Ebanista. Nació en Barcellona (Mesina), en 1860. Estudió dibujo en Nápoles, y también escultura. Llegó a la Argentina en 1886 y se asoció a su cuñado Antonio Pastore en la fábrica de muebles que años antes había fundado éste en Buenos Aires. Pino, además de copropietario, fue la mente rectora del citado establecimiento de muebles de lujo. A él le fue encomendada la tarea de modelar y hacer el cofre para la bandera del acorazado *San Martín*, que por entonces se estaba construyendo en Liorna para la Armada argentina. (El citado cofre fue hecho en madera de nogal y plata; a su alrededor se colocaron los escudos, en plata, de las dieciséis provincias argentinas; en su parte delantera se colocó el escudo, en plata, de la Argentina; y en la de atrás, el busto del general San Martín, también en plata). (Véase: Pastore, Antonio).

PINOLI, Clemente

Abogado. Docente. Nació en Italia. En 1854, fue contratado para ocupar la cátedra de economía política en la Universidad de Buenos Aires, que dictó hasta 1858. En 1855, había participado en la organización del Hospital Italiano, en el que desempeñó el cargo de prosecretario.

PINTO, Alfredo

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Mantua, en 1891. Cursó sus estudios en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde fue discípulo de Rossomando y de De Nardis. En 1913 viajó a la Argentina radicándose en Buenos Aires. Como pianista ofreció numerosos recitales, principalmente en la Asociación Wagneriana. Alternó luego la docencia con la composición; juntamente con Augusto Sebastiani se hizo cargo del Conservatorio Beethoven, dirigiendo más tarde, independientemente, otro instituto musical. En el terreno de la creación artística, Pinto es

autor de diversas obras, entre las que cabe recordar la ópera "Gualicho", estrenada en el teatro Colón, bajo la dirección de Albert Wolff, durante la temporada de 1940; el ballet "El pillán", una "Suite para pequeña orquesta", la serie "Contrastes", el poema "Comentario para un canto d'annunziano"; "Rebelión", para orquesta; la "Serie popular italiana" y el poema sinfónico "La Sulamita", premiado en un concurso de la Asociación del Profesorado Orquestal. Algunas de las obras antes mencionadas, habían sido ejecutadas bajo su propia batuta en conciertos de la Orquesta Filarmónica de la citada asociación. Alfredo Pinto obtuvo premios municipales de música (en 1939 y 1946), a los que se sumaron otras significativas distinciones. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

PINTO, Ernesto

Pintor. Docente. Nació en Italia. Fue nombrado profesor de dibujo en la Universidad de Buenos Aires, en 1858.

PIORA*, Francisco

Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522). Fue muerto a traición en la isla de Cebú, en 1521.

*También llamado Picora.

PIROVANO, Aquiles

Comerciante. Agropecuario. Nació en Liguria. Hijo de Ignacio Pirovano —médico graduado en Pavía—, vino muy joven a Buenos Aires, en la época de Rosas. Aquí ejerció el comercio, actividad que continuó desempeñando en la capital argentina, luego de haber transcurrido varios años en la provincia de Entre Ríos dedicado a tareas agrícola-ganaderas. Uno de sus hijos, fue el célebre médico cirujano Ignacio Pirovano (había nacido en Buenos Aires hacia 1842 y murió en la misma ciudad, en 1895).

PIROVANO, Carlos

Industrial. Nació en Milán, en 1896. Cursó estudios técnicos en su ciudad

natal. A los diez y nueve años se enroló como voluntario en el ejército italiano para participar en la guerra de 1915-18, en la que alcanzó el grado de teniente de alpinos y obtuvo la cruz de guerra y una medalla de plata el valor militar. Participó con Arturo Andreoletti en la fundación de A.N.A. (Asociación Nacional Alpinos). En 1922 vino a la Argentina para integrar la firma Treves & Bonacina, representante de importantes empresas textiles italianas. En 1924 se estableció en Chile, donde creó una organización de representaciones análoga a la de Buenos Aires. Vuelto a esta ciudad en 1935, promovió la creación de una gran industria textil local con capitales y técnicos italianos. Surgió así la Italar S.A., cuyo primer presidente fue el senador italiano Varzi. Pronto éste renunció y le sucedió Carlos Pirovano, quien, en treinta años de incansable y eficaz labor, colocó a Italar en la lista de las mayores industrias algodoneras de América del Sur. Además creó la Selaco S.A., especializada en tejidos finos de algodón (camisas, pañuelos, mantelería, etc.). integró también el directorio de varias empresas, entre ellas el Banco de Italia y Río de la Plata (del que fue director desde 1952 hasta su muerte) y la Compañía de Seguros Providencia. Fue consejero y vicepresidente de la Cámara de Comercio Italiana en la Argentina. Miembro de la Comisión Directiva del Hospital Italiano y otras instituciones de bien común. También se ocupó de actividades agropecuarias, habiendo adquirido una importante estancia en Lobería (Buenos Aires). Falleció en la Capital Federal, en 1970.

PISANI, Antonio

Periodista. Nació en Italia. Antiguo y valeroso escritor del periodismo ítalo-platense, fue también director del "Giornale d'Italia" de Buenos Aires, años después de su fundación en 1906.

PISANI, David

Marino. Comerciante. Nació en Pietra Ligure (Savona), en 1828. Efectuó estudios comerciales en Génova. Entró en la marina mercante italiana, participando en la campaña de Crimea (1855-1856). Asimismo, surcó el océano durante muchos años con naves de vela. Llegó a la Argentina en

la década del sesenta del siglo pasado y se radicó en Baradero (Buenos Aires), dedicándose al comercio al por mayor. En dicha localidad fundó la Sociedad Italiana, llamada luego XX Settembre, de la que fue presidente durante largos años. Socio benemérito de la sociedad Unione e Indipendenza.

PISCICELLI, Luis

Funcionario. Nació en Casalanguida (Chieti), en 1880. Realizó estudios comerciales en Italia. Puede ser considerado un pionero de la inmigración italiana en la zona del norte patagónico. Llegó a los dieciséis años a la Argentina. Durante un tiempo fue administrador de la colonia González Chaves (actualmente ciudad) recientemente fundada por su amigo Napoleón Grassi; transfiriéndose luego a Bahía Blanca (Buenos Aires) para cubrir un cargo de contador en el molino América. En 1914 Piscicelli regresó como voluntario de guerra a Italia, donde actuó como subteniente. De vuelta en Argentina, retomó sus actividades. En 1938 fue requerido en Casalanguida para obtener que las autoridades de esa localidad erigiesen un monumento a sus conciudadanos caídos durante la guerra; logrado su objetivo volvió a nuestro país. En 1956, organizó el acto de conmemoración del centenario de la llegada a Bahía Blanca del coronel Silvino Olivieri, legionario abruzo que había llegado allí al mando de la Legión Agrícola Militar. Más tarde, fue designado agente consular de Italia en Tres Arroyos (Buenos Aires) y en ese entonces, junto con el señor Edgardo Monti, hizo donación de 3.500 volúmenes a la biblioteca Bernardino Rivadavia de dicha ciudad. En 1968, viajó nuevamente a su país de origen con el fin de hacer colocar en el edificio de la Municipalidad de Casalanguida una placa conmemorativa a la memoria de los casalanguidenses de Argentina muertos en defensa de su patria. De regreso a nuestro país, fue relevado de su cargo de agente consular y jubilado, transfiriéndose a Dorrego (Buenos Aires). Falleció en Catamarca, en 1972.

PISINGER, Pablo

Ingeniero. Funcionario. Nació en Trieste, en 1902. Se graduó en

ingeniería industrial en la ciudad de Padua. Pasó a la Argentina en 1943; aquí dedicó principalmente su actividad a la empresa industrial Citógeno S.A., en la cual escaló rápidamente posiciones hasta llegar al cargo de miembro del Consejo de Administración y director gerente. Además formó parte del Consejo de Administración de Comelsa S.A. y de otras sociedades de menor importancia. Falleció trágicamente en Buenos Aires, en 1969.

PISTOCCHI, Pedro Amadeo

Industrial. Nació en Italia, en 1899. Se radicó en nuestro país y fundó diversas empresas: Térmica Industrial de Haedo S.A. y Cerámica Industrial Haedo S.A., de las que fue presidente; Pistocchi y Cia. S.R.L.; Compañía Minera Juárez S.R.L.; Arcimin S.R.L. y Minera Cerro Redondo, del Uruguay. También fue fundador y presidente de Asofamar (Asociación Fabricantes de Materiales Refractarios). Fue proveedor de los Altos Hornos de Zapla, Somisa y otras empresas siderúrgicas de gran importancia. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

PISTONATO, Gerónimo

Ingeniero. Docente. Nació en Italia. A comienzos del siglo actual se desempeñaba como profesor de electrotécnica en la Universidad de Córdoba. Inventó un aparato para la demostración de las corrientes trifásicas.

PISTONI, Julio César

Médico cirujano. Nació en Carpi (Módona). Se graduó en la Universidad de Módona. En esa casa de estudios, fue ayudante del profesor Giovanardi en la cátedra de anatomía y más tarde, del profesor Puglia en la de fisiología. Ejerció la profesión en Módona y Scandiano (Reggio de Emilia), donde se desempeñó como médico municipal. Llegó a la Argentina en 1885; revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires, ciudad en la que ejerció durante muchos años su profesión y en la que continuaba residiendo en 1911, año de la publicación de una de las obras consultadas* Fue asimismo médico de la Legación italiana. Autor de

obras científicas, cabe mencionar entre ellas: *Anchilostoma duodenale* y *Vizi di cuore*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

PISTRELLI, Atilio

Marino. Nació en Udine, en 1871. Llegó muy joven a la Argentina. Cursó estudios en la Escuela de Maquinistas. Ingresó a la Marina de Guerra en 1893, con el grado de alférez de fragata ingeniero maquinista de tercera. En sucesivos ascensos, llegó el grado de ingeniero maquinista subinspector en 1917. Embarcó en el *Villarino* y luego en el *Belgrano* y otros buques; participó de la Comisión Naval en los Estados Unidos, que vigiló la construcción del acorazado *Moreno* del cual fue segundo jefe de máquinas y luego jefe. Tomó parte en las pruebas de máquinas de este buque y del *Rivadavia*. Pasó luego al arsenal de Puerto Belgrano; a la división Ingeniería Naval de la Dirección General de Material y se desempeñó como subdirector de los talleres de marina de Dársena Norte, Integró comisiones examinadoras de aspirantes de la Escuela Naval embarcados así como de ascensos de oficiales. Obtuvo su retiro en 1921 y, diez años más tarde, en 1931, falleció en Buenos Aires.

PITIGRILLI

Véase: Segre, Dino

PITTALUGA

Marino. Nació en Italia. En 1853 era comandante de la nave *Chacabuco*, que formaba parte de la escuadre porteña que el 18 de abril, combatió en Martín García contra la escuadre de Urquiza, en la lucha entre Buenos Aires y la Confederación. Pittaluga murió valerosamente en cumplimiento de su deber, en el mencionado combate naval.

PITTALUGA, Alejandro

Pintor. Arquitecto. Escenógrafo. Nació en Italia. Radicado en Buenos Aires en la época de Rosas, fue escenógrafo del teatro de la Victoria durante muchos años. Dicho teatro, inaugurado en 1838, contaba con

buenos decorados debidos a Pittaluga. quien había sido contratado para tal fin, realizando asimismo los decorados del telón de boca, y los ángeles que en el techo parecían sostener le gran arañe central. A partir de 1859, fue escenógrafo del antiguo teatro Colón. Fueron muy elogiadas sus escenografías para el estreno de "Fausto" de Gounod, efectuado en dicha sala en 1866. Pintó cuadros sobre temas históricos, entre ellos "La batalla de Cepeda" (1860).

PIZZATO, Sigfrido

Técnico mecánico. Nació en Asiago (Vicenza). Llegó a la Argentina después de la segunda guerra mundial, estableciéndose en Punta Alta (Buenos Aires). Desempeñóse allí como técnico en la Base Naval de Puerto Belgrano (Buenos Aires). En 1957, fundó el I.T.A.R. (Instituto Técnico Argentino de Refrigeración) donde varios miles de jóvenes, principalmente conscriptos de la Base Naval de Puerto Belgrano, han estudiado hasta diplomarse de técnicos en refrigeración, mecánica, electricidad, electrónica o televisión. En 1969, debido a una iniciativa suya, se inauguró en Punta Alta la Iglesia de Nuestra Señora de los Emigrantes. Fundó el Centro Católico Italiano, del que fue presidente. Asimismo, fue miembro activo de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos. Falleció en Punta Alta, en 1973.

PLANKER, Pirro

Geómetra agrimensor. Contador. Militar. Nació en Parma, en 1863. Estudió en el instituto técnico de su ciudad natal. Frecuentó asimismo la Escuela Militar de Módena; en 1881 se le dio el grado de subteniente de infantería; en 1883, fue promovido a teniente y al año siguiente, admitido en el Cuerpo de Carabineros Reales, donde permaneció hasta 1890 y ascendió al grado de capitán. Llegó a la Argentina en 1891, radicándose en Buenos Aires, ciudad en la que ocupó diversos cargos. Cuando en 1898 se produjo el conflicto de límites con Chile, se constituyó una Legión Italiana para ayudar a los argentinos en la defensa de su territorio; Planker fue uno de sus más fervientes promotores y organizadores, y fue nombrado vicepresidente del Comité de la citada

legión.

POCCI, Juan

Comerciante. Nació en Roma. Llegó a Buenos Aires en 1890; durante un tiempo, fue en esta ciudad profesor de equitación. Luego se trasladó a Mendoza, dedicándose al comercio de pieles y productos de la zona, y también al de animales, que intercambiaba con Chile. Pasó más tarde al Checo Austral, donde se dedicó al comercio de maderas, y a la colonización. En 1906 se radicó en Tucumán, como representante de la acreditada Droguería Del Aguila, de Rosario de Santa Fe; continuaba en dicho cargo en 1911, año de la publicación de la obra consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.; cap. L'opera degli italiani in Tucumán, p. 10.

PODESTA

Constructor. Nació en Italia. Según refiere el articulista de "La Nación", en su número especial de 1916*, uno de los constructores italianos que trabajaron en Buenos Aires desde el comienzo del siglo pasado, fue el que levantó la Pirámide de Mayo, obra que represente el mayor esfuerzo posible, en el sentido monumental, por aquel entonces. Dicen que fue éste un albañil genovés, apellidado Podestá. La pirámide fue erigida del 6 de abril al 20 de mayo de 1811; más tarde fue rehecha y adornada con estatuas que después han sido quitadas.

*Op. cit, p 392

PODESTA, Juan*

Industrial. Nació en Sestri Levante (Génova). Llegó a Buenos Aires en 1846. Comenzó siendo estañero, y luego organizó una fábrica en el remo de dicha industria.

*Un Juan Podestá, nativo de Sestri Levante, fue el padre del médico argentino Manuel Podestá (1853-1920), director del Hospicio de las Mercedes y jefe de clínica médica del Hospital Italiano de Buenos Aires. (Zuccarini, op. cit., p. 343).

PODESTA, Santiago José

Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1819. Llegó a la Argentina en 1853. Fue durante largo tiempo director de los Mataderos públicos, y exportador de productos del país. Perteneció a la Cámara de Comercio Italiana desde su fundación y formó parte de la Comisión Directiva del Hospital Italiano de Buenos Aires. Asimismo, publicó numerosos trabajos en revistas comerciales. Caballero de la Corona de Italia.

PODESTARELLI

Véase: Perejil, Luis

PODRECCA, Víctor

Titiritero. Nació en Cividale del Friuli (Udine), en 1883. Después de haber sido periodista y secretario del Liceo musical de Santa Cecilia en Roma, se dedicó al arte para los niños, creando el Teatro dei Piccoli que le dio notoriedad mundial. Este teatro surgió en Roma en 1914, en una sala del Palacio Odescalchi y tuvo modestos comienzos. Sirviéndose de marionetas, muy pronto conocidas como "piccoli di Podrecca", efectuó espectáculos de alto nivel artístico, tanto es así, que su teatro cobró particular notoriedad entre los adultos. Con sus "piccoli" (alrededor de mil) puso en escena obras de autores como Rossini, Mozart, Pergolesi, Donizetti y Paisiello, granjeándose éxitos notables en todas partes. Su notoriedad traspuso los límites de Italia, y efectuó con frecuencia gires al exterior, por Europa, América latina y los Estados Unidos, donde permaneció durante muchos años. Realizó con su compañía varias tournées por la Argentina; la más larga de éstas, se prolongó aún años después de todo el período de la segunda guerra mundial, cuyo estallido lo sorprendió en nuestro país. De regreso a Italia cosechó nuevos triunfos, poniendo en escena, entre otras obras, "Pedro y el lobo" de Sergio Prokofiev. En los últimos años presentó comúnmente espectáculos de variedades, es decir números separados unos de otros, apreciados por el virtuosismo y la perfección de ejecución. Podrecca falleció en Ginebra (Suiza), en 1959.

POGGETTI, Juan Bautista

Médico cirujano. Nació en Savigliano (Cúneo), en 1839. Cursó sus estudios y se graduó en la Universidad de Turín. Combatió como voluntario por la independencia de Italia; se batió en las batallas de Solferino, Magenta y San Martino y, en 1866, en Custoza. En la década del ochenta del siglo pasado, ya se encontraba radicado en la Argentina. Por el comportamiento demostrado en ocasión de la epidemia de cólera que asoló al país en 1886-1887, se le concedió una medalla de oro. Fue médico de diversas sociedades de socorros mutuos italianas y españolas, y presidente de la sociedad Libere Italia. A fines de siglo, era propietario en Buenos Aires de la farmacia Tres Esquinas.

POGGI, Alberto Mateo

Organista. Fabricante de órganos. Nació en Génova, en 1855. Hijo de Santiago Poggi (véase), arribó con su familia a Buenos Aires en 1867. Iniciado por su padre en el difícil arte de fabricar órganos, e la muerte de aquél, en 1874, comenzó a trabajar por su cuenta. En el citado año, instaló su primer órgano en la iglesia de Balvanera; luego en la del Pilar, considerado una verdadera reliquia. Sucesivamente dotó de magníficos órganos a las parroquias de San Telmo, Concepción, San Ignacio, San Nicolás de Bari, San Juan, Le Piedad, Socorro, Santa Lucía; a la iglesia del Salvador, Seminario de Villa Devoto, Colegio del Sagrado Corazón. En el interior, fueron obra suya los órganos de las catedrales de La Plata —y de la iglesia de San Ponciano de la misma ciudad—, San Juan, Paraná, Santiago del Estero, como así también el de la iglesia de La Merced de Mendoza. En 1892 construyó un órgano para la basílica de Santo Domingo, en Buenos Aires, que reemplazó al anterior construido por su padre; fue considerado una obra maestra de sonoridad y de ingenio mecánico, y contaba con un equipo de su invención, que suplía la falta de energía eléctrica en esa época (fue destruido durante asaltos de populacho a los templos perpetrados en junio de 1955). Poggi refaccionó en 1887 el órgano de la Catedral Metropolitana, instalado en 1873. Cabe agregar que el biografiado también actuó como organista en varios templos, entre ellos Le Merced, donde en 1877 estrenó la "Misa de

Gloria” de Avelino Aguirre. Falleció en Buenos Aires, en 1935. Su hijo Alberto S. Poggi se destacó como compositor.

POGGI, Santiago

Fabricante de órganos. Nació en Génova, en 1830. En dicha ciudad, fabricó el órgano de la catedral en 1861. Invitado por el canónigo Manuel Velarde, cure párroco de la iglesia de Monserrat, arribó a Buenos Aires con su familia en 1867. Ese mismo año instaló el órgano de la mencionada iglesia, y al año siguiente, el de Santo Domingo. Falleció en Buenos Aires, en 1874. Su hijo Alberto Mateo Poggi (véase) continuó con la labor del padre, de quien había heredado la maestría en arte tan antiguo como complicado.

POGGIO, Bartolomé

Sacerdote. Nació en Génova, en 1766. Radicado en Buenos Aires, se hizo religioso en el convento de San Ramón de esta ciudad. En 1803 participó, en calidad de capellán, de la expedición al fuerte San José de la Patagonia, rodeado aun de varias tribus indígenas. Un día, éstas prendieron fuego a la iglesia mientras el padre Poggio oficiaba misa. Tanto el sacerdote como los feligreses perecieron carbonizados. Este hecho ocurrió en 1809.

POISA, José

Químico-farmacéutico. Funcionario. Nació en Brescia, en 1851. Estudió química y farmacia en la Universidad de Pavía. Revalidó su título en la de Buenos Aires. En esta ciudad fue perito inspector de la Oficina Química; antes había sido químico de 1ª clase en la Oficina Química de La Plata (Buenos Aires), donde realizó más de tres mil análisis químicos y toxicológicos en sus laboratorios. A fines de siglo, era gerente de la antigua farmacia Demarchi, la más conocida e importante de su época en especialidades farmacéuticas.

POLACCO, Victor

Comerciante. Nació en Verona, en 1882. Vino al país en 1940 y se dedicó

con éxito a diversas actividades comerciales, entre ellas la creación, en la Capital Federal, de la Casa Dea, especializada en artículos de moda masculina. Falleció en Buenos Aires, en 1970.

POLESE, Tobias

Pintor. Nació en Torre del Greco (Nápoles), en 1865. Estudió dibujo y pintura en el Instituto de Bellas Artes de Nápoles. Trabajó durante varios años en su patria, obteniendo numerosos premios en exposiciones. Se trasladó luego a la Argentina, y a fines de siglo residía en Buenos Aires, donde instaló una fábrica de marcos y abrió un taller de pintura, en la calle Callao 633. En Buenos Aires obtuvo medalla de plata en 1898, en la exposición de la Colmena artística, y en la Exposición nacional de 1898-99 presentó finos trebejos artísticos.

POLETTO, Hermenegildo

Industrial. Nació en Bessano del Grappa (Vicenza), en 1854. Llegó a la Argentina en 1897. Pudo demostrar aquí sus aptitudes en materia de arte decorativo (ya en Italia había cultivado el dibujo) y llegó a ser socio de la firma Miozzi y Poletto que en 1899, año de la publicación de la fuente consultada* poseía una gran fábrica de cerámicas y terracotas en Rosario de Santa Fe. Poletto obtuvo en esa ciudad una medalla de plata y mención honorífica por sus diseños.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 276.

POLI, Dino

Doctor en ciencias económicas y comerciales. Funcionario. Empresario. Nació en Italia, en 1884. Realizó sus estudios en la Universidad Comercial de Milán. Integró el directorio del Banco Central de la República Argentina (1936-1938); fue presidente de la Cámara de Comercio Italiana (1937-1940 y 1947). Fue asimismo presidente de las sociedades anónimas Italmar Empresas Marítimas y Atlantis de Préstamos y Edificación; miembro del directorio de La Rural Cía. de Seguros y de Industrias Pirelli S.A. Gerente honorario del Banco Francés e Italiano para la América del Sur y consejero de las sucursales en la Argentina. Miembro del directorio

de Italcable. Fue nombrado Comendador de la Corona de Italia. El doctor Poli falleció en 1958.

POLIMENI, Franco

Cantante. Docente. Nació en Mesina, en 1860. Estudió en el Conservatorio San Pietro e Majella de Nápoles, en el que se diplomó como maestro y artista de canto en 1887. Fue contratado como primer barítono en los principales teatros de Nápoles, Mesina, Catania, Perugia, Terni, Arezzo y Caserta. Fuera de Italia, cantó en teatros de España, Grecia, Turquía, Egipto, Brasil, Uruguay y Chile. En la Argentina, fue contratado para actuar en el teatro Coliseo de Buenos Aires. En esta ciudad, ejerció asimismo la docencia artística como profesor de canto en el Conservatorio Mescagni.

POLINI, Ilaro

Fabricante de instrumentos musicales. Nació en Italia. El diario "El Argos" de Buenos Aires, del 20 de octubre de 1824, nos da noticias de Polini. Decidido e establecerse en esta ciudad, abrió una fábrica en la calle Potosí N° 77, donde se dedicó a fabricar toda clase de instrumentos de viento, pianos y órganos, como así también máquinas de física y química.

POLIZA, Francisco

Práctico de río. Nació en Savona, en 1861. Llegó a Buenos Aires en 1872 y se radicó en el barrio de la Boca del Riachuelo. De inmediato ingresó como grumete en la marina mercante, navegando por todo el mundo. Dedicado a la navegación fluvial en el Paraná, Uruguay y Paraguay, se desempeñó como marinero, contramaestre, comisario, baqueano, patrón de barco y práctico. Póliza actuó en el gremio de prácticos del río Paraná, fundando la sociedad respectiva de la que fue su primer presidente. En 1896, cuando se suscitaban temores de un conflicto armado internacional, se presentó a las autoridades ofreciendo sus servicios, lo que le valió que se le concediera la ciudadanía argentina. En junio de 1931, viajaba a bordo del vapor sueco *Anglia* como práctico y,

navegando aguas abajo por el Paraná, en un lugar torrencioso frente a San Nicolás de los Arroyos, dicho barco fue embestido por el vapor español *Agire-Mendi*, que le causó averías tan importantes que lo hundió al cabo de media hora; organizado el salvamento —que incluyó al capitán—, Póliza no abandonó la nave confiada a su pericia y, cumpliendo una antigua ley marinera, se hundió con ella. (Una boya colocada en el sitio de la catástrofe, denominado Vuelta de los Patos, recuerda el accidente). El Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires, dio el nombre de Práctico Póliza a una de sus calles; una placa recordatoria colocada en el nacimiento de la misma, lleva una inscripción alusiva.

POLLA, Aldo

Industrial. Nació en Boisseno (Savona), en 1915. Llegó a la Argentina en 1948, estableciéndose en Lomas de Zamora (Buenos Aires). En dicha localidad, junto con Adolfo Berruti, fundó y dirigió la empresa Nubelax S. A., que se dedica a la producción de látex. Falleció en Lomas de Zamora, en 1973.

POLLININI, Serafin

Financista. Nació en Italia. En la década del setenta del pasado siglo, poseía una casa de cambio en Buenos Aires, site en la esquina de las calles Cangallo y San Martín. Fue uno de los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata en 1872. Integró la primera comisión directiva como secretario y fue asimismo el primer gerente de la citada institución bancaria. En calidad de tal, tocóle pues le gran responsabilidad de organizar desde el comienzo su administración, su contabilidad, la selección de los primeros funcionarios y empleados. Fue asimismo uno de los accionistas fundadores del banco. Pollinini desempeñó durante trece años su cargo con acierto y tacto ponderados; en 1885 declinó la gerencia por motivos de salud. Viajó a Europa en busca de mejoría y descanso. Al mes siguiente, al renunciar el doctor Pablo Marengo el directorio, se designó a Pollinini en su reemplazo, como director “en comisión en Europa”. Durante su estancia en Italia —casi cuatro años—

representó con idoneidad los intereses del banco en el viejo mundo. Regresó a Buenos Aires a comienzos de 1889 y, a fines de 1891, renunció el directorio de aquél para atender sus negocios personales. Pollinini había sido también uno de los fundadores de la Cámara Italiana de Comercio de Buenos Aires, en 1884.

POMILIO, Humberto

Químico. Docente. Industrial. Nació en Chieti, en 1890. Alumno, entre otros, de Agostino Oglialoro y de la esposa de éste, Marussia Bakunin, se graduó de doctor en química en 1911, en la Universidad de Nápoles, donde bien pronto enseñaba a su vez química general, mientras frecuentaba cursos de perfeccionamiento en Zurich, Berlín y Manchester de química física, electroquímica y química tecnológica. En 1917, fundó en Nápoles la Electroquímica Pomilio para la producción de cloro y soda y su utilización en la obtención de celulosa, con vegetales inicialmente importados de Libia. El proceso Pomilio, experimentado en el establecimiento napolitano, tuvo gran éxito y pronto se expandió por el mundo en numerosas industrias, de las cuales alrededor de treinta fueron directamente creadas por el mismo Pomilio. Entre ellas, de particular interés para nosotros la Celulosa Argentina S. A., creada en 1930 en Rosario de Santa Fe, aún hoy columna central del llamado "grupo italiano" de empresas argentinas. Desde 1927 hasta 1960, Pomilio, pasó largas temporadas en la Argentina, contribuyendo bajo diversas formas a su desarrollo industrial. En Italia fue también presidente de la Cámara de Comercio Italiana para las Américas, consejero de la Banca Commerciale y del Credito di Venezie e del Río de la Plata, presidente de la Comisión de Emigración y Colonización para América. Poseía la honorificencia de Caballero del Trabajo. Participó también en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y el 14 de junio de 1960, en la "Dante Alighieri" de Buenos Aires, fue objeto de un homenaje en el cual disertó sobre *La industria en la Italia de hoy*. Falleció en Francavilla al Mare (Chieti), en 1964.

POMILIO, Ottorino

Ingeniero. Aviador. Nació en Chieti, en 1887. Se adjudicó, junto con el piloto Pettazzi, el primado italiano de altura, en 1913. Fundó, en 1916, y dirigió en Turín una fábrica de aviones que más tarde pasó a la Fiat. En 1918, fundó otra gran fábrica de aviones en Indianápolis y en 1919 publicó un tratado sobre la construcción de aparatos aéreos. Se dedicó luego a la electroquímica junto al hermano Humberto (véase) y a la producción de celulosa con plantas anuales, proyectando y construyendo grandes instalaciones en Italia y en otros países. En la Argentina, a partir de 1927 hasta su muerte, transcurrió largos periodos colaborando intensamente en la actividad industrial desarrollada por su hermano. Falleció en Roma, en 1957.

PONCERO, Juan Bautista

Marino. Nació en Génova. Integró la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522), en la nave capitana *Trinidad*. Después de la muerte de Magallanes, mientras la nave *Victoria* comandada por Elcano cumplía la primera vuelta al mundo, la *Trinidad*, en la que se encontraba Poncero y otros italianos como Pancaldo, continuó navegando durante cuatro años, en circunstancias adversas, luchando contra la peste y huyendo de las factorías portuguesas, hasta que sus diecisiete tripulantes fueron hechos prisioneros en Ternate por los portugueses y a los cuatro meses remitidos en pequeños grupos a Malaca y Cochín. A los diez meses de estar en Cochín, Poncero huyó con Pancaldo a Mozambique, donde fueron encarcelados y donde murió Poncero.

PONISIO, Mario V.

Abogado. Contador público nacional. Docente. Nació en Italia, en 1896. Realizó sus estudios en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de la Plata, en la que se graduó de abogado, especializándose en derecho comercial, y en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, donde se diplomó de contador. En esta última cesa de altos estudios ejerció la docencia y fue miembro de su consejo directivo. Se vinculó a diversas entidades

industriales, económicas y de cultura. Varias empresas lo contaron en sus directorios, en funciones que su experiencia le permitió cumplir con idoneidad; fue presidente del directorio de las sociedades anónimas Enrico Dell'Acqua, Segismundo Wolf Ltda., Bolsetex, Cerraduras y Laminación, Pontesilva, Guante, Italar, Lagdecom, La Sérica Platense, Ezeta (de la que fue también vicepresidente); vicepresidente de Dismay, Ezar, Segundo Rossi y Cía., Los Caldenes, Sit; director de Denne, Editesa (de la que fue también presidente y vicepresidente), Eranova, Ermione, Eraclea, Iguera y Cía., Sniafa (de la que fue también presidente). Fue asimismo síndico titular de numerosas sociedades comerciales e industriales. Síndico suplente del Banco de Italia y Río de la Plata (1957-1972). Vicepresidente 1° de la Cámara Argentina de Comercio y asesor letrado de la misma. Socio del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires, perteneció también a otras instituciones profesionales y culturales argentinas. Miembro del consejo directivo y benefactor de la Sociedad Italiana de Beneficencia en Buenos Aires, Hospital Italiano. Apasionado por el automovilismo y el turismo, el Automóvil Club Argentino lo contó en su comisión directiva; fue asimismo secretario de la comisión directiva del Touring Club Argentino y director de la revista de dicha institución. Autor de varios trabajos de carácter técnico, se especializó en auditorías y en cuestiones de derecho comercial; fue colaborador del diario "La Nación" en cuyas columnas escribió, en especial, artículos sobre economía. El doctor Ponisio falleció en Buenos Aires, en 1972.

PONTE, Genesio

Misionero salesiano. Nació en Borzoli (Génova), en 1876. En 1901 fue ordenado sacerdote en Lugano (Suiza). Vino a América en 1910. Su campo de acción fue la Patagonia; director en General Roca (1921-27), en Junín de los Andes (1927-41), en Stefenelli (1941-44) y nuevamente en Junín de los Andes (1944-47). Allí "don Puente fue sacerdote, ingeniero, médico, maestro, músico, agricultor, mecánico, apicultor: sobre todo religioso ejemplar. Muchas veces jefe de la Comuna, la llevó a grandes progresos, cuidando su desarrollo edilicio. Trazó las primeras

cañerías para el pueblo y para la irrigación, diseñó el plano de las calles y de las plazas y el programa de embellecimiento con monumentos públicos. Fue sobre todo el padre de los pobres*. Falleció en Junín de los Andes, en 1947.

*Dizionario Biografico dei Salesiani, op. cit., p. 225.

PONZINI, Hércules

Industrial. Comerciante. Nació en Italia. En 1888 fundó en la Argentina la firma Ponzini y Garabelli, sucursal de la firma Fretelli Ponzini de Strambino (Turín), donde poseía un gran establecimiento de lavado de lene y curtiembre. Modificada la razón social con la entrada de Lorenzo Garabelli, la firma se desligó de la casa matriz, dedicándose no sólo a la exportación de lanas y cueros lanares, sino también a la importación de vinos italianos. A fines del siglo pasado, era dirigida por el señor Garabelli —a la sazón miembro del directorio de la Cámara de Comercio— y por el doctor Santiago Ponzini. Cabe agregar que por entonces, el comercio de exportación de la Argentina e Italia, en lo referente a lanas y cueros lanares, lo ejercían casi en forma exclusiva dos firmas italianas: la ya citada y la de Giacomo Cohen de Génova, establecida en Buenos Aires en 1866 y dirigida a fines de siglo por Eduardo Bergamo, vicepresidente de la Cámara Italiana de Comercio.

PONZOROL, Juan Bautista*

Nació en Sestri (Génova). Formaba parte de la expedición que Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522), integrando la tripulación de la nave capitana *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

*En otras listas aparece con los nombres de Juan Bautista, Bautista de Poncero, Bautista Poncerón, etcétera. Herrera lo llama Bautista de Poncevera (Polcevera: un río próximo a Génova). (Gandía, op. cit., p. 19).

PORCHIA, Antonio

Escritor. Nació en Calabria, en 1886. Llegó a la Argentina a los dieciséis años de edad y poco tiempo después se inició en el oficio de tipógrafo. Su arte sutil de escritor, comenzó a definirse en la primera edición de sus Voces, suerte de breviario cívico filosófico, en el que el autor no hacía sino renovar los aforismos que desgranaba en las tertulias de café. Seis años más tarde, en 1948, hubo una nueva edición y, al mismo tiempo, Roger Caillois, en París, traducía al francés el libro, que fue favorablemente acogido por la crítica francesa. No obstante, durante mucho tiempo, Porchia continuó siendo poco conocido, hasta que sus trabajos llegaron a un público más vasto gracias a revistas —entre éstas “Sur”— y diarios, que los publicaron con cierta asiduidad. Hubo después otras ediciones y “series” de voces, aportando cada una nuevos hallazgos. Pocos años antes de morir, publicó su último libro. Durante varios períodos, Porchia había sido presidente de Impulso, agrupación de artistas del barrio bonaerense de la Boca. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

PORCHIETTI, Alberto

Capitán de ultramar. Educador. Nació en Pinerolo (Turín), en 1862. Entró primero en la marina mercante italiana y luego en la inglesa, obteniendo el grado de capitán de ultramar en 1884. Llegó a Buenos Aires en 1885, y decidió dedicarse a la enseñanza. Fue director del Colegio Franco-Argentino que en 1887 Porchietti transformó en Colegio Internacional, sito en la calle Cangallo 2311-2323. Más tarde, lo trasladó a Olivos (Buenos Aires), donde hizo construir un edificio ad hoc; fue uno de los mejores institutos educativos con que contó por entonces la Argentina, dotado además de modernos gabinetes para la enseñanza de la física, química y ciencias naturales. El profesor Porchietti tuvo asimismo una gran participación en la vida de la colonia italiana; fue elegido varias veces presidente de la sociedad Unione e Benevolenza y fue también uno de los más esforzados propulsores de la federación de las escuelas de las sociedades italianas en el congreso llevado a cabo por éstas en 1891.

PORCHIETTI, Antonio

Docente. Nació en Italia. A comienzos del siglo actual, era profesor de latín en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Más tarde pasó a ocupar el cargo de bibliotecario de la misma, que le fue conferido con justicia, dadas sus condiciones de erudito y bibliógrafo. Dicha biblioteca era por entonces una de las mejores de Buenos Aires.

PORRO, Francisco

Astrónomo. Docente. Nació en Cremona, en 1861. Fue director del Observatorio Astronómico de Brera (1882-1885); dirigió luego el de Turín, al mismo tiempo que dictaba cursos de astronomía en la Universidad de la mencionada ciudad. En 1902, fue trasladado a Génova para dirigir el Observatorio de la Universidad y dictar cátedras de su especialidad en la misma. En 1905, se lo contrató como director del Observatorio Astronómico de La Plata (Buenos Aires) y tomó posesión del cargo a comienzos del año siguiente. Reorganizó la institución en la que introdujo mejoras, conforme a los progresos de la técnica astronómica; realizó allí observaciones relativas a la posición de las estrellas del hemisferio austral. Una vez cumplido el término del contrato, regresó a Italia.

PORTA, Armando

Periodista. Docente. Comerciante. Nació en Italia. Transcurrió veinte años en la Argentina donde desarrolló múltiples funciones, en la Federación Agraria Argentina, en varias cooperativas y en la banca italiana. Se dedicó después al comercio de vinos, y fue nombrado presidente del Centro Importatori Vitivinicoli; al mismo tiempo, se graduaba de profesor en la Universidad de Córdoba, sin descuidar su colaboración en el periódico "La Voz del Interior" de dicha ciudad. Candidato a diputado nacional por el Partido Socialista, supo sacrificar su triunfo seguro en favor de compañeros más jóvenes. Ocupó en diversas ocasiones, y en congresos nacionales, funciones de prestigio. De regreso a su patria, se dedicó a la docencia y reanudó los vínculos que lo unían al Partido Socialista italiano. Falleció en Italia, en 1967.

POZZI, Antonio

Taxidermista. Nació en Italia. Autoridad en dicha materia, trabajaba en el museo del marqués de Turati, en Milán. En 1866, fue contratado por el doctor Germán Burmeister, a la sazón director del Museo Público de Buenos Aires (Museo Argentino de Historia Natural), como preparador taxidermista de dicho museo. Con ese motivo, en dicho año viajó a la Argentina con su familia. Dada su capacidad y conocimientos, introdujo en poco tiempo un cambio radical en el museo, imprimiendo orientación científica a las preparaciones de las piezas integrantes del mismo. Padre de Santiago Pozzi (véase).

POZZI, Carlos

Comerciante. Nació en Ravena, en 1880. Efectuó estudios comerciales en el Colegio La Salle de Buenos Aires (1892-1895). Radicado en esta ciudad, ejerció actividades comerciales de importación y representaciones (1905-1921). Más tarde se dedicó al comercio de exportación. Fue miembro de la comisión directiva de la Cámara de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires en diversos períodos, y presidente de la Cámara de Subproductos Ganaderos de dicha Bolsa.

POZZI, Santiago

Naturalista. Paleontólogo. Nació en Como, en 1849. Llegó a Buenos Aires en 1866, junto con su padre Antonio Pozzi (véase), quien había sido contratado como preparador taxidermista en el Museo Público de Buenos Aires (Museo Argentino de Historia Natural) por su director Germán Burmeister. Siguiendo la huella paterna, Santiago Pozzi fue también incorporado al museo como ayudante preparador y coleccionista de la sección Ornitología. En 1867 realizó un viaje de estudios a lo largo de la costa del Atlántico, en la provincia de Buenos Aires, hasta Carmen de Patagones; a su regreso, trajo una colección de aves y mamíferos, a la que agregó otra procedente de sus recorridas por el Paraguay, Corrientes y Entre Ríos. Pocos años después, se dedicó a trabajar y viajar por cuenta propia. En 1882 fue premiado en la Exposición Continental

Sudamericana realizada en Buenos Aires, por un conjunto de animales embalsamados que presentó. Al crearse el Museo de La Plata en 1884, fue llamado por su director, Francisco P. Moreno, para ocupar el cargo de preparador, en el que trabajó durante muchos años y cumplió una labor notable. En 1888, fue enviado a la Patagonia (e Santa Cruz) como jefe de una expedición en la que iba Clemente Onelli; en esta expedición fueron reunidos gran cantidad de fósiles, muchos de ellos nuevos; Moreno le dedicó, en reconocimiento de sus trabajos, una especie fósil, el edentado *Scelidotherium Pozzii*. Los hallazgos paleontológicos con que fue enriquecido el museo llamaron la atención del mundo científico. En 1892 efectuó otro viaje a la Patagonia, a la zona de Chubut, también proficuo en resultados; halló, entre otras cosas, un cementerio indígena prehistórico, piezas de alfarería, puntas de flecha, fósiles merinos y terrestres, etcétera. En 1896, cuando se suscitó la cuestión de límites con Chile, Pozzi y su hijo Antonio, quien lo había acompañado en su viaje anterior, formaron parte de una de las comisiones organizadas por el perito Moreno para el reconocimiento de las regiones en litigio; aprovechó este nuevo viaje a la zona patagónica para efectuar otras exploraciones en las que recogió asimismo material de valor. En 1902 se acogió a la jubilación; pero en ese mismo año, Florentino Ameghino se hizo cargo de la dirección del Museo Argentino de Historia Natural (el fallecer Carlos Berg), y reclamó su colaboración; Pozzi volvió entonces al establecimiento en que había iniciado sus tareas al llegar de Italia; junto con su hijo Antonio, trabajó durante veintidós años como preparador del museo, hasta que en 1926 se le acordó la jubilación extraordinaria. Pozzi era también aficionado a la música y pianista. Falleció en La Plata, en 1929. Su hijo Antonio, al que se hizo mención, fue jefe de la sección de taxidermia en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia.

PRATI, Francisco

Ingeniero. Dirigente industrial. Nació en la provincia de Ancona, en 1887. Se graduó de ingeniero industrial en el Instituto Politécnico de Turín, en 1910. Dos años después llegó a la Argentina y, en 1913, revalidó su

titulo. Comenzó a ejercer la profesión en la Compañía de Electricidad del Río de la Plata y en la Dirección General de Arquitectura del entonces Ministerio de Obres Públicas. En 1916 regresó a su patria, participando en la primera guerra mundial como oficial de artillería. En 1919 volvió a la Argentina y en dicho año ingresó como ingeniero a la Compañía General de Fósforos; a partir de entonces, se consagró a la creación de industrias nacionales sobre la base de materias primas existentes en el país; se contó así entre los fundadores y propulsores del denominado Grupo italiano o Grupo Fabril, complejo de empresas que, a partir de la citada Compañía General de Fósforos, fue integrándose con el surgimiento de nuevas industrias, acordes con el progreso y las exigencias de la época. (Entre las empresas que constituyen el mencionado complejo, se hallan la Compañía General Fabril Financiera, la Celulosa Argentina y la Manufactura Algodonera Argentina). Prati había contribuido en forma destacada en los planes de extensión algodонера en el Chaco y en la instalación de desmotadoras y fábricas de hilados y tejidos; fomentó asimismo la instalación de fábricas de aceite de semilla de algodón. Dirigió también su actividad a la industria papelera y, por consiguiente, a las plantaciones adecuadas a la misma, en Misiones y en la zona del Delta. Fue gerente, director, director gerente y vicepresidente delegado de la Compañía General Fabril Financiera S. A.; presidente de Celulosa Argentina S. A. durante dieciséis períodos; director y presidente de Manufactura Algodonera Argentina S. A.; presidente de La Papelera del Plata S. A. y de Phila S. A. I. C. y F.; de Talleres Coghlan S. A. Argentina Constructora de Máquinas y de Electroclor S. A.; director de Industrias Pirelli S. A.; director y vicepresidente de La Inmobiliaria, Compañía Argentina de Seguros Generales S. A.; director (1942-1967) y vicepresidente primero del Banco de Italia y Río de la Plata; director de Peters Hnos. S. A.; fundador de la Federación Argentina de Industrias Textiles. Ejerció asimismo cargos directivos en la Bolsa de Comercio y la Cámara Algodonera. En el seno de la colectividad italiana, integró también las comisiones directivas de algunas de sus instituciones tradicionales, como la Cámara de Comercio Italiana, el Círculo Italiano, el Hospital, el Patronato italiano y la "Dante

Alighieri”. En 1958 el gobierno de su patria, en reconocimiento a sus méritos, le confirió la distinción de Cavaliere del Lavoro. Prati, pionero del desarrollo económico argentino, que pasó más de seis décadas de su fecunda existencia en nuestro medio, falleció en Buenos Aires, en 1974. Es dable destacar otro aspecto de la actividad del ingeniero Prati: su protección a las artes; en tal sentido, fue uno de los promotores de la publicación de las obras de cámara de Cayetano Donizetti. Su sensibilidad estética, no fue una mere faceta de su quehacer, sino que estaba enraizada en su personalidad, de tal manera que daba sentido también a su actividad primordial, a la que se ha hecho referencia. Así lo destacó el diario “La Nación”, en ocasión del octogésimo aniversario de su nacimiento: “... En una conferencia memorable habló (Prati) del sentido poético de la industria. O sea de cuanto encierra de poesía el acto de crear, de inventar y de ejecutar grandes obras industriales...” Referíase el articulista a un homenaje tributado al gran industrial por la “Dante Alighieri”, en cuya circunstancia aquél disertó sobre *La Poética en la Industria*. Padre del ingeniero Leonardo Prati, de destacada actuación en nuestros medios industriales y de la doctore María Victoria Prati de Fernández, docente universitaria especializada en crítica literaria.

PRATI, Julio César

Pintor. Nació en Celdonazzo (Trento), en 1860. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Milán. Entre las obras que realizó en Italia son dignas de mención: “Il fuoco si spegne”, “interno della chiesa di San Antonio” (premiada con la gran medalla de la Academia de Trieste; le dio asimismo derecho a una subvención de quinientos florines anuales por un trienio) y “Tiziano che insegna u colore a Irene di Spilimbergo”. “Idilio”, “Autunno” y otra de sus obras que represente uvas —en cuya pintura era especialista— fueron elegidas y adquiridas por el Museo de Innsbruck (Austria). A fines del siglo pasado, Prati residía en la Argentina ejercitando su arte; envió muchos trabajos y retratos a la Exposición Internacional de Venecia de 1895. Según registra una de las fuentes consultadas*, a este pintor de naturalezas muertas, su connacional

Domingo Tomba (vitivinicultor) lo llevó consigo a Mendoza como maestro.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 58.

PRAVISANI, Enzo

Geómetra. Empresario. Periodista. Docente. Nació en La Spezia*, en 1902. Efectuó sus estudios en el Instituto Técnico de Módena. En 1919 fue ayudante técnico en la Comisión de Estudios de los Ferrocarriles del Estado Italiano, y de 1923 a 1927, desempeñó actividades técnico-comerciales, entre las cuales dos exploraciones como geotopógrafo. Llegó a la Argentina en 1927, y en dicho año fue nombrado topógrafo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (trabajó en el yacimiento de Vespucio, provincia de Salta); más tarde, fue técnico de Estudios y Proyectos de los Ferrocarriles del Estado (efectuó el proyecto de la línea Tres Cruces-Aguilar, provincia de Jujuy). De 1931 a 1933, se desempeñó como director de Pavimentación de Jujuy y agrimensor del Departamento de Obras Públicas de la Provincia de Jujuy. En 1934, era titular del Estudio Técnico Enzo Pravisani, que poseía una empresa edilicia anexa; sus actividades empresarias concluyeron en 1945, después de haber construido más de cien edificios y casas y proyectado más de un millar de casas para las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán. Radicado en Jujuy, en 1941 fue cofundador de la Escuela Argentina de Minas, en la que, hasta 1943, fue profesor de topografía y dibujo topográfico. En 1947 se lo designó agente consular de Italia en la ciudad de Jujuy y, dos años más tarde, fue ascendido a vicecónsul, cargo que dimitió en 1954. Luego, radicado ya en Buenos Aires, tomó contacto con el fundador del periódico "Corriere degli Italiani", Héctor Rossi, e inició su colaboración en el mencionado y prestigioso órgano de prensa, en el cual ocupó tiempo después, el cargo de vice-administrador. Asimismo, fue contratado por la Editorial Difusión para organizar el semanario "Esquiú", que administró hasta 1960. Cabe destacar también que en 1927, Pravisani fue socio fundador de la primera "Famiglia Friulana", le de Buenos Aires; durante cuatro años, hasta 1936, dirigió en el periódico "La Opinión" de Jujuy, el Consultorio Agrícola para los italianos de El

Carmen (Jujuy). En 1947, en su calidad de agente consular, fundó el Instituto Italiano de Cultura de Jujuy. De 1945 e 1954, dirigió el Noticiero Italiano desde las columnas del mencionado periódico jujeño, y de 1948 a 1951, La Hora Italiana por LV Radio Jujuy. Socio fundador del Centro Católico Italiano de Olivos; cofundador y administrador del Centro Cultural Italiano de Olivos. En su calidad de experto de las escuelas italianas, fue consultor de la "Cristoforo Colombo", coorganizador de la Escuela de Villa Adelina, etcétera. Autor de publicaciones técnicas, entre ellas de: *Geotopografía, Organización de expediciones científicas, Psicología aplicada, Los estilos siglo XX*. Asimismo, publicó colaboraciones en periódicos de Jujuy y Buenos Aires. Pravisani falleció en Buenos Aires, en 1971.

* Según otras fuentes, nació en el Friul.

PRELLI, Josefina

Clavecinista. Docente. Nació en Italia. Inició sus estudios musicales en Milán, Roma y Munich, siendo sus maestros Ficarelli, Giovanni Sgambai, Helnrich Schwartz y Eugenio D'Albert. Fue asimismo alumna de Wanda Landowska. Participó en Roma de las audiciones de la Sociedad de Música Moderna presidida por Alfredo Casella, y con el cuarteto Scevik-Lotzky realizó giras artísticas por Egipto y actuó en los centros musicales más importantes de Italia y Europa central. Llegó a la Argentina en 1925; aquí cumplió su labor artística tanto como concertista cuanto en el campo de la docencia. Fue profesora de la Escuela Superior de Música de Rosario de Santa Fe y de la Universidad Nacional de Cuyo. Falleció en Rosario, en 1961.

PREMI, Angel Hugo

Pintor. Nació en Génova, en 1866. Estudió en el Instituto Técnico y Náutico de Génova donde obtuvo el título de contador. Ya en la Argentina se dedicó al estudio de la pintura, y fue un especialista en pinturas sobre pergamino, miniaturas, etcétera. Realizaba imitaciones de miniaturas antiguas sobre pergamino, muy bien logradas. Se le encomendó realizar un pergamino recordatorio, ofrecido al almirante

Candiani por los italianos de Buenos Aires, y otros de no menor valía. Son notables también sus cuadros a pluma y litografías. Poseía su estudio de pintor en la calle Arenales 1474, en Buenos Aires. En ocasión de la epidemia de cólera de 1884, acudió a prestar sus servicios en la Cruz Roja y obtuvo una medalla por la abnegación demostrada.

PRETI MARCHESINI, José

Violinista. Docente. Nació en Italia. Según noticia del diario "El Nacional" de Buenos Aires (27-8-1857), se dedicaba a la enseñanza del violín en esta ciudad.

PRETTI, Luis

Violinista. Compositor. Director de orquesta. Nació en Tolosa (Francia), en 1826. Hijo de un noble italiano que, por sus ideas liberales, tuvo que emigrar a Francia con su familia en 1820. Hacia 1846, la familia Pretti se estableció en Bruselas, donde Luis recibió lecciones de violín del famoso concertista Bériot. En 1848 viajó a América del Sur, actuando en Río de Janeiro con Camilo Sivori. Más tarde se radicó definitivamente en el Río de la Plata. En Buenos Aires fue director de la compañía lírica de Pestelardo, en el Teatro de la Victoria. Actuó durante muchos años en esta ciudad y en Montevideo (Uruguay), donde se afincó. Inauguró, como director de orquesta, el Teatro Solís de Montevideo en 1856. En julio de ese año, celebró su beneficio en el Teatro de la Victoria de Buenos Aires, ocasión en que estrenó cuadrillas militares de su composición. También en 1856, dirigió en esta ciudad el estreno de "La Travista". En 1857, en su calidad de violinista, ofreció conciertos en la Sociedad Filarmónica de Buenos Aires. En 1868, fundó en Montevideo una Sociedad Filarmónica que mantuvo su actividad durante veinticinco años. Diez años más tarde, fundó también el Cuarteto de la Sociedad Le Lira. Entre sus obras figuren: "Primera Sinfonía", para orquesta (1856); "Cuadrillas Militares", para orquesta (1856); "La Locura de 1857", estrenada en el Teatro Colón de Buenos Aires ese mismo año; "Il Silfo", polca (1857), etcétera. Publicó en 1875, en París, un libro de viaje: *De Lima a Milán*, donde registró sus observaciones sobre la vida musical y las costumbres en la

América Meridional de esa época. Falleció en Montevideo, en 1902.

PRIMAVESI, Adolfo

Floricultor. Funcionario. Nació en Milán, en 1870. Cursó los estudios secundarios en su ciudad natal; luego se trasladó a París donde frecuentó la Escuela de Floricultura, de la que egresó tres años después con el título correspondiente. Llegó a la Argentina en 1911, contratado como mayordomo de la estancia Los Mistoles, de Barruti Viñas, en la provincia de Córdoba. Siempre contratado, se desempeñó más tarde en otras estancias. En San Fernando (Buenos Aires), en la estancia de Samuel Hale Pearson, reestructuró el entonces famoso parque, luego sede del Instituto Nacional del Profesorado de Educación Física. Se trasladó después a Mar del Plata contratado por la familia Anchorena, por cuya cuenta creó el conocido Parque Los Pinos. En 1932, fue requerido por el comisionado don Manuel González Guerrico y desde entonces hasta su muerte. permaneció en la Municipalidad de Mar del Plata como director de Plazas y Paseos, realizando una extraordinaria labor. Falleció en la mencionada ciudad balnearia, en 1952. Una plaza de la misma, lleva su nombre.

PRIMOLI, Juan Bautista

Jesuita. Arquitecto. Nació en Milán, en 1673. Juntamente con Andrés Bianchi (Bianqui), hermano jesuita como él, compatriota y también arquitecto, contribuyeron en gran medida a brindar significado estético a la arquitectura religiosa colonial en la actual Argentina. Quizá ninguno de su época pudo emularlos en cuanto a capacidad productiva se refiera. A poco de su llegada a estas playas, en 1718, a Primoli se lo contrató para terminar la catedral de Córdoba; este templo, monumento importantísimo del Virreinato, desde que comenzó a edificarse en 1574 sufrió una serie de vicisitudes y rectificaciones que demoraron su construcción; por ello, el obispo de Córdoba se alegraba de haber conseguido por fin “un famoso arquitecto jesuita, que es lo principal para su consecución y finalización”. Junto con Bianchi, llevó a feliz término una magna obra. En cuanto a la iglesia y colegio de San Ignacio

de Buenos Aires, tanto los planos como la dirección inicial de la obra se debieron al jesuita Juan Kraus; con toda probabilidad, la construcción de San Ignacio debió comenzar hacia 1710; el padre Kraus murió cuatro años después; Primoli lo sucedió en la dirección de los trabajos de edificación, lo cual explica que se le haya atribuido la totalidad de la obra. A Primoli se le debe el, edificio civil más importante de la Colonia: el Cabildo de Buenos Aires, construido según sus planos en 1719. Fueron obra de este mismo arquitecto las tres iglesias construidas en las Misiones: Trinidad, Concepción y San Miguel; en época más reciente, visitó este último pueblo el arqueólogo Ambrosetti, quien, al decir de Furlong*, ha dejado una estupenda relación de las ruinas por él visitadas. En Buenos Aires, Primoli y Bianchi construyeron las iglesias de San Francisco, San Telmo, El Pilar, La Merced, el primer convento de las Catalinas y la fachada de la Catedral metropolitana. En Córdoba, ambos también construyeron la iglesia de la Compañía de Jesús, la de los padres franciscanos, la del hospital San Roque, los claustros de la Universidad, la iglesia de Santa Catalina y la tan famosa de Alta Gracia. Primoli falleció en 1747. Refiere asimismo Furlong**, que ambos jesuitas llenan los anaqueles arquitectónicos de todo un siglo, y que cuanto había de arquitectónico en 1810, se debía muy especialmente a Primoli y a Bianchi, abnegados cuanto inteligentes artífices.

*Op. cit., p. 90. **Op. cit., pp. 90 y 92.

PUCCINI, María

Actriz. Nació en Catania, en 1880. Desde joven abrazó el arte escénico integrando elencos de la Commedia dell'Arte, que recorrían Italia. En 1921, al formar Darío Nicodemi en la Italia de la posguerra su brillante elenco, María Puccini entró a formar parte de él y lo integró por espacio de casi una década. Su primera visita a nuestro país se remonta al año 1922, a mediados del cual inició su temporada en el teatro Cervantes con la pieza de Guillermo Zorzi *La vena d'oro*. Dentro del singular repertorio seleccionado por Nicodemi encarnaba frecuentemente las matronas de la ficción y le tocó realizar una brillante labor en el rol de la madre de *Seis personales en busca de autor*. Luego de efectuar algunas creaciones en

la moderna cinematografía italiana, en 1935 se radicó definitivamente en Buenos Aires junto con su hija Julia, quien, como ella, también integró durante muchos años el elenco de Darío Nicodemi. María Puccini falleció en la Capital Federal, en 1968.

PUGLIESE, Santiago

Comerciante. Nació en Acerenza (Potenza), hacia 1850. A fines de siglo, era en Buenos Aires copropietario de un acreditado negocio de calzado sito en la calle de la Piedad 842. Tuvo un alto grado en la logia masónica Primera Argentina. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana, ocupando en sus asociaciones diversos cargos, entre ellos el de presidente de la "Conte di Torino" y vicepresidente de la "Bella Italia".

PULENTA, Quinto Eduardo

Vitivinicultor. Nació en Ancona, en 1901. Contaba dos años de edad cuando llegó a la Argentina y a los diez empezó a trabajar, junto e sus padres y a sus ocho hermanos, en treinta hectáreas de viñas sanjuaninas. En 1923 formó una sociedad con sus hermanos, la que, en 1941. se transformó en la firma Bodegas y Viñedos Pulenta Hnos. S. A. Agrícola, Industrial y Comercial, presidida por Quinto Eduardo. En años más recientes, éste fundó las Bodegas y Viñedos Peñaflor S. A., actualmente una de las más poderosas empresas argentinas en la producción y comercialización del vino. Además de dar gran impulso a su industria, Pulenta promovió obras de valor para los trabajadores, construyó barrios de viviendas y creó la Fundación Peñaflor, institución dedicada a la construcción de escuelas y al otorgamiento de becas. Pulenta participó en muchos organismos con finalidades económicas o de bien público: fue presidente de la Asociación de la Industria Vitivinícola Argentina; miembro del directorio del Banco Regional de Cuyo, con sede en Mendoza; de Vinos Argentinos S. A. Exportadora; de Fuente Mineral Villa del Sur S. A., etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1976.

PULETTI, José

Industrial. Nació en Perusa, en 1893. Vino a la Argentina como

inmigrante a los doce años y realizó sus primeros trabajos en el campo, en tareas agrícolas. A los dieciocho años inició en la Capital Federal trabajos de pintura, especialmente de carruajes, instalándose con un taller propio al comenzar el auge del automóvil. Logró, con el transcurso del tiempo, que dicho taller se convirtiera en una moderna fábrica de carrocerías. A fin de introducir en su establecimiento las más modernas innovaciones, viajó a Europa y Estados Unidos de América. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

PUNTERLE, Carlos*

Comerciante. Nació en Como, en 1850. Efectuó estudios en el Instituto Técnico de Como. Tomó parte en la campaña por la independencia italiana de 1866, a las órdenes de Garibaldi. Se estableció en Rosario de Santa Fe, donde hacia fines de siglo abrió una casa introductora de artículos diversos (sombreros, guantes; objetos de arte, etcétera). Fue presidente de la Cámara de Comercio de Rosario y del Hospital Italiano Garibaldi. Presidente de los comités de celebración del XX de Septiembre en los años 1896-97. Vicepresidente de la Cruz Roja Italiana durante la epidemia de cólera en los años 1885-86. Perteneció a la sociedad Fratellanza Militare e Reduci delle Patrie Battaglie y formó parte del comité de socorro para las familias pobres y para los caídos y heridos en las campañas de Africa. El gobierno de Italia lo nombró Caballero de la Corona de Italia en 1897.

*Seguimos en esta nota biográfica a Barozzi y Baldissini (op. cit., pp. 279-80). Zuccarini (op. cit., p. 253) se refiere a Carlos Pusterla, acaudalado comerciante de Rosario de Santa Fe, quien poseta uno de los más importantes bazares de la República por entonces. Se supone que Carlos Punterle y Carlos Pusterla son la misma persona.

PUPI, Ernesto

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Pisa donde se graduó. Ejerció la profesión en dicha ciudad, desempeñándose en el hospital de la misma como ayudante y vice-superintendente. Ejerció asimismo la medicina en San Giovanni Valdarno (Arezzo). Llegó a la

Argentina en 1899. Aquí revalidó su título y ejerció la profesión en Buenos Aires y en Sunchales (Santa Fe). En 1911, año de la publicación de la obra consultada*, residía en la localidad santafesina de Rafaela.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

QUADRA, Pablo della

Funcionario. Probablemente nacido en Italia. En 1714, era alcalde de Buenos Aires, junto a Juan de San Martín. Ocupó también dicho cargo en 1720, junto a Vicente Vetolaza.

QUAGLIA, Severino

Ingeniero mecánico. Industrial. Comerciante. Nació en Génova, en 1860. Se graduó en la Universidad de su ciudad natal, en la que frecuentó asimismo el Instituto Náutico, donde se perfeccionó en mecánica aplicada e la navegación. Luego de diplomarse, fue ingeniero mecánico del vapor *Duchessa di Genova* y más tarde, perito mecánico en el barco francés *Vérité*. Estaba adscripto como jefe maquinista de primera clase en la reserva naval italiana. Establecido en Buenos Aires, fue perito mecánico del Consulado italiano. A fines del siglo pasado, se dedicaba a la industria y al comercio. Era propietario de una gran fábrica de carbón artificial (que seguía funcionando en la segunda década de nuestro siglo) y de un aserradero a vapor en Barracas al Norte (la oficina estaba en el centro de la ciudad). Quaglia se dedicó también a la destilación del alquitrán en vasta escala. Refiere "La Nación"* , que entre las iniciativas italianas en nuestro medio relativas a productos químicos, la elaboración del plomo se debe principalmente al esfuerzo de Quaglia.

*Número especial..., op. cit., p. 394.

QUARANTA, Aquiles

Comerciante. Nació en Agnone (Campobasso), en 1845. En Italia tomó parte en las guerras por la independencia; en la de 1866 mereció la medalla al valor. Luego fue destinado a la guarnición de Turín hasta 1870. Llegó a la Argentina en 1880 y se estableció en Buenos Aires, donde a fines del siglo pasado, estaba instalado con una fuerte cesa importadora de tejidos de lana y algodón, site en la calle Paraná 770. Fue dirigente de la "Nazionale Italiana" y del Circolo Sannitico, y cooperó en obras de beneficencia.

QUARANTA, Francisco

Joyero. Nació en Buenos Aires, en 1883, de padres italianos, quienes, aún niño, lo llevaron a Agnone (Campobasso), donde frecuentó la escuela primaria, desde los siete a los doce años para luego aprender el oficio de joyero. En Buenos Aires sus aptitudes artísticas le consintieron crear valiosas joyas. Asegurado así el sustento económico, Quaranta pudo satisfacer un anhelo espiritual: mantener y cultivar relaciones amistosas con los hijos de Italia establecidos entre nosotros. Fue, así, a partir de 1936 y durante doce períodos presidente de la "Nazionale Italiana", donde aún es recordado como el presidente de la paz, porque supo asegurar la concordia en los socios de la prestigiosa entidad, surgida para afirmar la idea monárquica en la culminación de la lucha entre monárquicos y republicanos. Al dejar sus funciones ejecutivas, por decisión unánime de sus consocios Quaranta fue designado presidente honorario de la Institución. También al Club Italiano, Quaranta dedicó nobles energías, integrando durante muchos años su comisión directiva y ejerciendo le presidencia en 1957. Ya había participado con Alejandro Tedeschi y Atilio Massone en la fundación de la Federación General de las Sociedades Italianas (más tarde Feditalia), integrando luego su comisión directiva durante varios períodos y desempeñando la presidencia durante una larga ausencia del titular Arsenio Guidi Buffarini. Quaranta, designado caballero de la Corona de Italia en 1939, un par de décadas después fue distinguido por el Gobierno de la República con la Estrella de la Solidaridad. Falleció en Buenos Aires, en 1970. Su hijo, el doctor Alejandro José María, jurisconsulto diplomático de destacada actuación, mantiene la tradición "italianista" paterna. Al asignársele un cargo oficial en Europa pidió que se le confiara el consulado de la República en Milán, la capital comercial de Italia, y participa activamente en la vida asociativa de los italianos residentes entre nosotros; ha integrado durante varios años la comisión directiva del Club Italiano y desempeña la vicepresidencia de la "Nazionale Italiana".

QUARANTA, José

Pintor. Dibujante. Docente. Nació en Nápoles, en 1853. Estudió. pintura y bellas artes en el instituto de su ciudad natal, en el que obtuvo el diploma de profesor de pintura. En 1874 ganó el concurso para efectuar un curso de perfeccionamiento en Roma. Cultivó con preferencia el paisaje y el género animalista. Concurrió con sus obras a muchas exposiciones: Nápoles (1877), Milán (1881 y 1883), Roma (1883), Turín (1884), Venecia (1887), Bolonia (1888), Niza (1883-1885), Mónaco (1891); Berlín, Chicago, Filadelfia, obteniendo varias recompensas. En 1891 fue designado profesor en la Academia de Brera, que lo nombró socio honorario cuando dejó Italia. Llegó a Buenos Aires a fines del siglo pasado. En 1898-1899 concurrió a la Exposición Nacional Argentina, que le confirió medalla de plata de primer grado. Obtuvo asimismo el premio Cobo (primer premio) de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Fue en su época un propulsor de casi todas las exposiciones que se realizaban en la capital argentina. Concurrió también a otras que se efectuaron en Chile y Colombia. Quaranta formó muchos discípulos, y entre ellos se cuenta el pintor cordobés Walter de Navazio. Desde su llegada al país hasta 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*, pintó ciento treinta y seis cuadros, entre los que se mencionan "Incerta notizie", "Le acque di Luino", "La dote"; muchos son sus paisajes con temas del campo argentino. Quaranta falleció en la segunda década del siglo actual. Gran cantidad de sus cuadros figuraron en las mejores galerías argentinas. Concurrió al Salón Nacional en 1911. Se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes.

*Gli italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 57.

Hermanos QUEIROLO

Comerciantes. Nacidos en Italia. En la segunda década de nuestro siglo, eran acreditados importadores mayoristas afincados en Rosario de Santa Fe. La razón Social Queirolo Hnos. y Cía, había sido fundada en 1907. En la época a la que se hizo antes referencia, la cesa ya había logrado colocarse en primera fila entre las de su ramo y figuraba en Rosario en

los primeros puestos del alto comercio. La firma gozaba también de prestigio en la plaza de Buenos Aires y en el resto de la Argentina. Los señores Queirolo se vieron eficazmente secundados por el agente de la casa en Génova, centro de operaciones para las compras en las plazas europeas.

QUESTA, Luis A.

Industrial. Nació en Chiavari (Génova). Cursó en su patria hasta tercer año de la Facultad de Medicina. Vino a la Argentina para dirigir la herrería artística de Carlos Zamboni. Sucesivamente se estableció por su cuenta, fundando y dirigiendo durante largos años los acreditados Establecimientos Metalúrgicos Luis A. Questa. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires. Fue vicepresidente del Hospital Italiano, y presidente del Club Italiano, de "La Patria degli Italiani" y de la Asociación Pro-Schola. Padre de Itala Questa de Marelli (véase).

QUESTA de MARELLI, Itala

Música. Literata. Nació en Buenos Aires, en 1901; hija de Luis Questa (véase). Se diplomó en el Liceo y en el Curso superior de religión del Colegio La Sainte Union des Sacrés Coeurs de Buenos Aires, y en el Curso superior de piano, canto, solfeo y teoría de la música del Conservatorio Santa Cecilia de la misma ciudad. Casó con el doctor José Marelli (véase). Colaboró en la revista cultural "Latium", en la Revista del Club Italiano, en el diario "La Patria degli Italiani". Tomó parte en numerosos recitales de poesías italianas en ocasión de reuniones culturales, fechas patrióticas, conmemoraciones, etcétera, en la "Dante", en el Teatro Colón, en el Círculo Italiano, y en otras salas. Durante un año, por iniciativa del Centro de Estudios italianos, recitó poesías italianas en la Hora Italiana de Radio Libertad, bajo la dirección de José Valentini. Organizó y dirigió durante dos años, en la "Dante Alighieri" un coro de voces mixtas que, con programas de música peninsular, tomó parte en numerosas manifestaciones de la colectividad italiana. Por cuenta de la

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, tradujo de Benedetto Croce, *Aesthetica in nuce*; de Francesco De Sanctis, *Las grandes figuras poéticas de la Divina Comedia* y de Niccoló Machievelli, *La mente del hombre de Estado*. Por cuenta de la "Dante Alighieri", tradujo de Giosué Carducci, *Cinco discursos sobre el desarrollo de la literatura italiana*; de Salvatore Di Giacomo, *Poesías Escogidas*; de Michele Federico Sciacca, *Fenomenología del hombre contemporáneo* y de Luigi Ugolini, *Florenzia Viva*. Por cuenta de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, tradujo asimismo ensayos de G. Contini y Michele F. Sciacca, publicados en la revista "Ars". Integró durante muchos años las comisiones directivas de la Asociación Italiana Pro-Schola, del Patronato Italiano, de la Sociedad Italiana Pro Asilos de Infancia, de la Asociación Donne Italiane del Hospital Italiano, cuya secretaria desempeñó durante quince años. El gobierno de Italia le otorgó le Estrelle de la Solidaridad en 1959 y la "Dante Alighieri" de Roma ya le había otorgado en 1958, le gran medalla de oro, a la que se hizo acreedora juntamente con su esposo José Marelli. Falleció en Mar del Plata, en 1962. Una sala del Hospital Italiano de Buenos Aires lleva su nombre.

RABAGLIATI, Evasio

Misionero salesiano. Nació en Occimiano (Alejandría), en 1855. En 1876 fue enviado por don Bosco a América con la segunda expedición de misioneros salesianos. Empezó su apostolado entre los inmigrantes italianos de Buenos Aires y al año siguiente fue ordenado sacerdote. Santiago Costamagna lo atrajo consigo en la primera exploración de la Patagonia por mar. En 1880, fue designado director del colegio de San Nicolás de los Arroyos (Buenos Aires) y desempeñó el cargo hasta 1886, año en que debió cruzar la Cordillera de los Andes para ir a dirigir la primera casa salesiana de Chile, en Concepción. En 1890, pasó a Colombia para abrir una escuela profesional en Bogotá. Luego, se ocupó esencialmente de la asistencia de los leprosos que fueron la gran preocupación de su vida. Después de haber sido durante algunos años inspector salesiano de Colombia, pasó nuevamente a Chile, donde siguió infatigable en el sagrado ministerio hasta su muerte, ocurrida en Santiago, en 1920. Conocida la noticia, el Gobierno colombiano declaró luto nacional.

RABAGLIO*, Virgilio

Músico. Dibujante. Pintor. Docente. Nació en Italia**. Llegó a Buenos Aires en 1820 a instancias de Bernardino Rivadavia, quien lo había conocido en Europa y fue su amigo. La protección dispensada por el ministro Rivadavia a las artes, hizo que llegaran al país músicos y cantantes; entre las figuras precursoras de la cultura musical en nuestro medio, y que contribuyeron a su despertar artístico, figura la de Rabaglio. Desde su arribo a Buenos Aires, había animado en la casa donde se alojaba una tertulia musical donde se reunían personas de buen gusto, para ejecutar conciertos en los que figuraban obras de cámara y arreglos de sinfonías de los grandes maestros. "La Gazeta" del 3 de mayo de 1820 anunciaba: "D. Virgilio Rabaglio recientemente llegado a esta capital tiene el honor de participar a su respetable público que dará lecciones de guitarra, violín y música vocal en casas particulares. En 1822 estableció una Academia de Música bajo la protección de Rivadavia; la apertura de dicha academia se efectuó el 27 de julio con un concierto

instrumental; los conciertos continuaron con gran éxito y nutrido público. Rabaglio se titulaba Profesor de Bellas Artes, pues era también destacado dibujante y pintor. En septiembre del citado año 1822, anunció la apertura de una Escuela de Música y Dibujo; el día 28 de dicho mes apareció la noticia en "El Argos", en el que se ofrece también como profesor de dibujo: "Virgilio Rabaglio, de nación italiano, tiene el honor de anunciar al público la enseñanza de las dos artes expresadas, que consistirá en canto y de todos los instrumentos que pueden formar una orquesta, y la composición de todas las reglas del sistema. El Dibujo será en la Figura, Arquitectura, Perspectiva, Bustos, paisajes y toda suerte de adornos hasta los que usan las señoritas para bordar". Rabaglio continuó en estas actividades durante muchos años, pues en 1848, su presencia en Buenos Aires se ve constatada por el siguiente anuncio: "El profesor de Bellas Artes Virgilio Ravallo (*sic*), sigue dando lecciones de guitarra, violín, piano, canto y dibujo para retratos. Entre sus composiciones figuran: "Album de 36 canciones" (1835); "Canción a Manuelita Rosas" (1837); "América a la faz del Orbe" (1839); numerosas canciones, entre ellas "El Pensamiento", "A unos ojos", "La Huerfanita" (1835), "La Noche" (1835), con letra de Esteban Echeverría; "La despedida de Barracas" (1837), letra y música de Rabaglio, etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1856.

*O Rebaglio.** Algunas versiones afirman que nació en el Cantón Tesino.

RABINO, Fernando Félix

ingeniero. Nació en San Carlo di Tigliole (Asti), en 1898. Llegó a la Argentina en 1912. En 1917 inició sus estudios en la Universidad de Buenos Aires y seis años más tarde se graduó en ingeniería civil. En 1924 pasó a Mar del Plata (Buenos Aires) y allí fijó su residencia. En el mismo año asumió la dirección de la empresa de su tío Carlos Sesia. Con el ingeniero Julio Raterly ganó la licitación pública correspondiente para la pavimentación de las principales calles de dicha ciudad. Construyó, también en Mar del Plata, el Balneario Laborante y el Príncipe de Gales en la Playa Grande; el Hotel Cánepa en la playa Peralta Ramos, el hotel Torreón de Brunellier, etcétera. En 1930 fue nombrado ingeniero civil

del partido bonaerense de Gral. Pueyrredón. Cinco años más tarde ocupó la jefatura de inspección de Vialidad Nacional para la construcción de la Ruta 2 (Buenos Aires-Mar del Plata); junto con los ingenieros Robles y Zucker fundó la empresa Cantera Mar del Plata S.R.L. que administró durante muchos años; asimismo fundó la sociedad La Pietra a la cual le fueron confiados numerosos trabajos: el revestimiento del Palacio Municipal, Club Pueyrredón, Casino, Hotel Provincial, en Mar del Plata; el edificio de la Facultad de Derecho y el de la de Ingeniería, el edificio Dodero, en Buenos Aires, y de otros en el interior de la República. En 1960 ganó una licitación pública de la provincia del Chaco para explotar canteras locales, y así fundó la empresa Piedras del Chaco S.A. en una zona desolada, levantando un complejo que dio vida y prosperidad a la región. Además de su intensa labor en lo concerniente a su profesión, ocupó varios cargos de importancia en asociaciones italianas de Mar del Plata: fue fundador del Circulo italiano que presidió en dos períodos, siendo también presidente de la Asociación Mutual José Garibaldi y XX de Septiembre en dos períodos sucesivos. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Mar del Plata, en 1971.

RABUFFETTI, Angel

Constructor. Nació en Albizzate (Varese), en 1847. En su país natal aprendió el oficio de albañil. Siendo joven llegó a la Argentina. Comenzó a trabajar en su oficio, al par que se dedicaba con empeño al estudio de todo lo concerniente a la construcción. Empezó así a trabajar por cuenta propia. Tuvo a su cargo varias empresas edilicias, construyó edificios públicos y privados, y en poco tiempo adquirió una posición respetable.

RADICE, Enrique

Industrial. Nació en Busto Arsizio (Varese). Llegó a la Argentina en 1878. Se radicó en Buenos Aires donde instaló una fábrica a vapor para trabajar la lana; fue una de las primeras en su género; allí se lavaban y trabajaban las lanas con sistemas europeos. Fue socio benemérito de la "Unione Operai Italiani".

RADICELLA, Salvador

Químico. Periodista. Nació en Palermo, en 1900. Llegó a la Argentina en 1947 y luego de una breve permanencia en Buenos Aires se trasladó a Tucumán, donde fue corresponsal del "Corriere degli italiani". Allí también ocupó importantes cargos en algunos establecimientos industriales para la producción de ácido cítrico y derivados de frutos cítricos, dada su experiencia en este campo, que había adquirido en Sicilia. En la década del sesenta debió transferirse a Mar del Plata (Buenos Aires) por razones de salud. Allí falleció en 1971.

RADOGNA, Rafael

Pintor. Escultor. Grabador. Docente. Nació en Italia, en 1879. Cursó estudios artísticos en institutos de Roma. Se radicó en la Argentina en 1908. Ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Artes y Oficios y también particularmente, contándose entre sus discípulos a José Fioravanti. Obtuvo diversas recompensas por su labor. Concurrió al Salón Nacional en 1914 y a otros salones oficiales y muestras de conjunto. Entre sus obras cabe recordar el monumento ecuestre a Pringles (San Luis) y los monumentos a Rivadavia y Ameghino (Mar del Plata). Se halla representado en el Museo de Bellas Artes de la Boca y en los provinciales de Bellas Artes de Buenos Aires y Salta.

RAFFAELLI, Augusto

Vitivinicultor. Nació en Italia. Se contó entre aquellos peninsulares que contribuyeron en gran medida al incremento que, después de 1890, tomó la viticultura y la industria enotécnica en Mendoza. Fundó su establecimiento en 1900. Augusto Raffaelli y Cía. poseían en 1910 dos establecimientos enológicos en Russel (Mendoza). Refiere Zuccarini* que la calidad de vino Barbera de las bodegas citadas, servía a muchos especuladores de la Argentina para venderlo con la etiqueta italiana. Raffaelli fue asimismo iniciador en la provincia de Mendoza de otro importante ramo de la industria agrícola, plantando en sus terrenos, alrededor de treinta mil olivos, provenientes de la ribera ligur y de la zona de Luca.

*Op. cit., p. 311.

RAFFETTO, Pablo Empresario circense. Nació en Génova, en 1842. En su juventud se inició como luchador en un circo de Marsella. Llegó a la Argentina en 1869, radicándose definitivamente en el país. Arrendó en Buenos Aires el teatro Alcázar, en el que llevó a cabo funciones de ese carácter. Desde entonces se vinculó a nuestro medio circense, del que fue, en su calidad de empresario, uno de los mayores propulsores, tendiendo a crear de este modo el circo criollo propiamente dicho. Raffetto falleció en 1914.

RAFFO, Manuel

Arquitecto. Nació en Italia. Actuó en nuestro medio en la segunda mitad del siglo pasado. Proyectó y dirigió la construcción del templo de Monserrat, de varias iglesias que se levantaron en diversos pueblos de la provincia de Buenos Aires y de otros edificios, destacándose el de la Casa de Expósitos.

RAGGIO, Lorenzo

Comerciante. Nació en Zoagli (Génova). Llegó a Buenos Aires en 1851, cuando contaba doce años de edad. Tuvo un negocio de comestibles situado en el centro de la ciudad, junto con dos hermanos suyos que luego murieron. Después abrió una casa de venta al por mayor, convirtiéndose más tarde en introductor de artículos italianos. Abandonada esta actividad, se dedicó a negociar en títulos de Bolsa y a colocar capitales en hipoteca; en la primera década del siglo actual, llegó a ser poseedor de una gran fortuna.

RAGOZZI, José*

Químico-farmacéutico. Nació en Udine, en 1852. Estudió en la Universidad de Padua. Se radicó en Buenos Aires donde revalidó el título y abrió la Farmacia Italiana, en la calle Almirante Brown 1402. A fin de siglo gozaba en la Capital Federal de la estima y confianza no sólo de sus connacionales sino también de los mismos argentinos, que lo llamaron a

la dirección del Banco de la Nación. Fue presidente del Consejo de Instrucción de la sociedad Nazionale Italiana.

*Consideramos que es el farmacéutico José Ragozza, citado por Zuccarini (op. cit., p. 477) como fundador de la Escuela Samaritana de la Sociedad Italiana Bomberos voluntarios de la Boca, en cuya fundación participó en 1884.

RAGUZZI, Carlos Reinaldo

Comerciante. Nació en Bolonia, en 1863. Llegó a la Argentina en 1883. Desde su arribo al país, visitó sus regiones más apartadas. A fin de siglo, residía en Rosario de Santa Fe, y era socio de la firma Escalada y Raguzzi, dedicada al intercambio de productos del país, operaciones de importación y exportación y transacciones bancarias.

RAIMONDI, Agustín

Industrial. Nació en Milán, en 1850. Estudió en el Instituto Técnico de aquella ciudad. A fin de siglo residía en Buenos Aires, donde había instalado una gran fábrica de botones de todo tipo. Raimondi fue un hábil industrial y sus productos fueron premiados en concursos mundiales.

RAIMONDI, Pascual

Industrial. Nació en Legnano (Milán), en 1877. Se inició en su pueblo natal en un taller de litografía como aprendiz, y a los veinte años era primer oficial encargado. Llegó a Buenos Aires en 1898, e ingresó como obrero en el Establecimiento de Alejandro Bianchi, donde actuó por espacio de treinta años, llegando a ser jefe técnico habilitado. En 1928, fundó en sociedad con otros hombres de negocios el Establecimiento Gráfico Gilbert, Zopatti y Raimondi, transformado ya en 1945 en Sociedad de Responsabilidad Limitada, donde ocupó el cargo de socio gerente, desempeñándose asimismo como jefe técnico. Fue miembro de la Cámara Argentina de Artes Gráficas y socio de la Asociación de Industriales Gráficos de la Argentina.

RAIMONDO, Francisco

Comerciante. Nació en Nicotera (Catanzaro), en 1872. A fin de siglo residía en Buenos Aires, donde era representante del establecimiento enológico que poseía en Nicotera. Dotado de gran iniciativa, Raimondo pensó en dar desahogo a la gran producción vinícola de esa región estableciendo un comercio con la Argentina, y quiso él mismo atender el comienzo de esta nueva actividad. Además de su establecimiento de Nicotera, Raimondo representaba diversas casas extranjeras y nacionales.

RAINIERI*, Emilio

Violinista. Director de orquesta. Empresario teatral. Nació en Italia. Radicado en Buenos Aires hacia 1870, desarrolló en su época una intensa actividad artística en nuestro medio. Fue director de orquesta en el antiguo teatro Colón (1872); primer violín y director de la Sociedad del Cuarteto (1875); director de orquesta en el teatro Coliseum (1876); presidente honorario de la Comisión de Músicos Argentinos para la organización de conciertos de música nacional (1882); desempeñó asimismo la presidencia de la Sociedad Musical de Socorros Mutuos, que se había establecido en Buenos Aires en 1865. Con motivo de la Exposición Continental efectuada en esta ciudad en 1882, se realizaron en la misma conciertos a cargo de una orquesta, dirigida, entre otros maestros, por Rainieri. Este músico dirigió también conciertos en el Jardín Florida. Cabe destacar que en 1880, cuando llegaron a Buenos Aires los restos de José de San Martín, dirigió la orquesta que ejecutó el "Stabat Mater" de Rossini al pie de la estatua del prócer. En 1885, contrató a la soprano Eva Tetrzzini para actuar en la capital argentina. Rainieri actuó asimismo como empresario y director de orquesta en Rosario de Santa Fe, Córdoba, Paraná (Entre Ríos), Mendoza, San Juan y otras ciudades del interior. Falleció en Paraná, hacia 1890.

*O Rajneri.

RAINOLDI, Angel

Comerciante. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1893. Fue el socio

fundador de la firma Rainoldi, Rolland y Aspesi, dedicada al comercio importador de tejidos y fábrica de ropería. Rainoldi había llegado al país trayendo la representación de una fábrica de tejidos italianos; ello le permitió, al año siguiente de su arribo, establecerse en Buenos Aires con un pequeño negocio. Se inició con poco capital, pero con su trabajo tesonero y buena administración, prosperó desde un principio. En 1912 se le asociaron Santiago B. Rolland y Carlos Aspesi, quienes iniciaron su carrera comercial junto a Rainoldi y, desde sus respectivas funciones, contribuyeron a la prosperidad de la casa. Pocos años más tarde, la casa contaba con representantes en todas las capitales de provincia. Asimismo, viajantes de comercio con secciones determinadas, recorrían la campaña llegando hasta los lugares más apartados. En 1916, refiere "La Nación"* dicho establecimiento podía servir de exponente de los progresos realizados en ese ramo de la actividad mercantil.

*Número especial..., op. cit., p. 416.

RAINOLDI, Hércules

Constructor. Nació en Milán. Allí tuvo como maestro al ingeniero Mazzocchi. Obtuvo la patente de constructor en 1876. Llegó a Buenos Aires hacia 1890 y aquí dirigió varios trabajos. Ejerció su profesión con los arquitectos Calderini, Saroldi, Torretta y otros, dirigiendo la construcción del palacio Bocconi, y de muchos otros edificios. Hacia fines de siglo, época en que se detiene la fuente consultada*, trabajaba por cuenta propia.

*Album Biográfico op. cit., p. 73.

RAMO, Lorenzo

Misionero franciscano. Nació en Italia. Refiere José Parisi*, que en el año 1791 el padre Ramo fundó la misión de San Mateo.

*Storia degli Italiani nell'Argentina, Roma, 1907, p. 20; en Cuneo, op. cit., p. 11.

RAMORINO, Juan

Naturalista. Docente. Nació en Génova, en 1840. Se graduó de doctor en

ciencias naturales en la Universidad de Turín. Contratado por Pablo Mantegazza a fines de 1866, se trasladó a Buenos Aires donde reemplazó a Peregrino Ströbel en la cátedra de ciencias naturales (1867), en la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales de la Universidad. En 1871, durante la epidemia de fiebre amarilla, se dedicó a estudios de higiene. Autor de obras didácticas, entre las cuales se cuentan sus *Apuntes de Mineralogía*. Florentino Ameghino tuvo en él a un consejero y maestro, estimulándolo y encaminándolo en sus investigaciones científicas. En 1872, fue miembro fundador del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. Intervino asimismo en la organización del Hospital Italiano, del que fue activo colaborador. Cabe recordar también que en 1868, había sido uno de los fundadores del periódico "La Nazione Italiana". Quebrantada su salud, solicitó licencia para trasladarse a Génova, donde a poco de su llegada falleció, en 1876.

RANUCCI, Juan María

Aviador. Nació en Sparanise (Caserta), en 1894. Concluidos sus estudios en la Academia Militar de Módena con la designación de oficial de caballería, entró en la Escuela de Aviación hasta obtener, en 1914, la patente de piloto aéreo. Fue de los primeros aviadores que efectuaron vuelos nocturnos. Prestó servicio en el ejército italiano durante toda la primera guerra mundial, participando en innumerables batallas aéreas, bombardeos y reconocimientos. Concluida la guerra, organizó con otros los primeros servicios de correo aéreo civil. Abandonado el servicio militar, casó con la señorita argentina Teodolinda Colmegna y se trasladó a nuestro país, donde atendió actividades industriales y agropecuarias. Al estallar la segunda guerra mundial volvió a su patria para prestar nuevamente servicio en la aviación militar italiana, pero luego regresó definitivamente a nuestro país. Participó en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y estuvo entre los fundadores de la sección local de la UNUCI (asociación nacional italiana de oficiales en retiro). En su vida militar alcanzó el grado de coronel y poseía dos medallas de plata al valor militar, dos cruces de guerra y la medalla interaliada de la victoria. Además le fueron otorgadas la medalla de la Unidad de Italia y las

insignias de caballero de los S.S. Mauricio y Lázaro y las de comendador de la Corona de Italia. El coronel Ranucci, apasionado bibliófilo, poseía una valiosa colección de libros de diversa índole, que donó a la Biblioteca Dante Alighieri de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1968.

RASETTI, Carlos

Comerciante. Nació en Italia. Instaló una armería en Buenos Aires, en el año 1857.

RATTAZZI, Pascual Comerciante. Nació en Génova, en 1840. Participó como voluntario en las campañas de 1860, 1866, 1867 y luego en 1870, junto a Garibaldi, en la guerra franco-prusiana. Llegó a Buenos Aires en 1886. Se dedicó al comercio y en 1894, se asoció a los Hnos. Liberti, con quienes integró la firma Liberti Hnos. y P. Rattazzi establecida en San Fernando (Buenos Aires). En dicha localidad, fue fundador de la sociedad Bomberos Voluntarios, organizada con la colaboración de varios de sus compatriotas. Fue asimismo durante mucho tiempo tesorero de la Sociedad Unione e Benevolenza.

RATTO, Francisco Funcionario. Comerciante. Mutualista. Nació en Torre (Turín), en 1834. Vino muy joven a la Argentina, radicándose en Concepción del Uruguay, por entonces capital de la provincia de Entre Ríos. Dedicado a la explotación de la industria del pan, participó activamente en la vida asociativa de la colectividad italiana y no tardó en crearse una situación predominante en las asociaciones peninsulares locales Italiani Uniti y Unione e Benevolenza, a cuya fusión contribuyó en forma decisiva. Fue primer presidente de la nueva entidad, que se denominó Sociedad Italiana de Socorros Mutuos La Benevolenza, en 1874, y desempeñó el mismo cargo en 1881, 1886 y 1896; fue también vicepresidente y vocal de la mencionada sociedad durante varios períodos. En 1884, fue designado por el gobierno italiano agente consular, ocupando dicho cargo hasta su muerte, y en cuyo desempeño trató de estrechar los vínculos entre ambos pueblos. En el orden de las

actividades locales, cabe señalar que fue miembro de instituciones sociales y culturales, entre ellas de la Masonería con el Grado 33; de comisiones populares y de interés colectivo; fue varias veces elegido miembro del concejo municipal de Concepción del Uruguay y también fue presidente del mismo antes de que se creara la intendencia. Asimismo, tuvo activa participación en la obra de resistencia al designio de despojar a la ciudad de su calidad de capital de la Provincia. Falleció en las cercanías de la mencionada ciudad, en 1899. Su hijo mayor, Francisco, distinguido escribano de la Capital Federal y titular de uno de los registros más acreditados de la misma, tuvo actuación política destacada en la provincia de Buenos Aires, donde desempeñó, entre otros, los cargos de senador y ministro de Hacienda, durante la administración del doctor Valentín Vergara.

RAVINALE, Juan

Doctor en ciencias físicas y naturales. Nació en La Morra (Cúneo). Fue profesor en las escuelas técnicas de Carmagnola y de Portoferraio. Hizo el servicio militar en la marina italiana y después de haber dejado dicho servicio, vino a la Argentina. Aquí se destacó como periodista, y el antiguo periódico de la colonia "L'Operaio Italiano" lo contó entre sus valiosos colaboradores. A fines del siglo pasado, se había dedicado por entero a la ciencia, y especializado en electricidad. Queda de él como notable trabajo en materia de electricidad el *Manual* para los ayudantes electricistas de la Armada.

RAYNERI, Humberto

Empresario teatral. Nació en Turín, en 1890. Sus primeras vinculaciones con el arte escénico se remontan a la actuación de la gran trágica Eleonora Duse, a quien acompañó como administrador hasta los últimos años anteriores a su muerte, luego de lo cual en 1923, llegó a Buenos Aires acompañando a Ermete Zacconi que actuaría en el teatro Nuevo. Gracias a sus vastos conocimientos del mecanismo administrativo de los espectáculos teatrales, varios empresarios de esta capital solicitaron su colaboración; entre ellos, Carlos Reali, Enrique J. Muscio, Francisco Gallo

y Héctor Quiroga. Se encargó, además, de los intereses del compositor Francisco Canaro. Falleció en la Capital Federal, en 1968.

REALE, Teodorico

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1888. Ejerció la profesión en Mendoza y en otras localidades de la república. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Albardón (San Juan).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. dii., p. 226.

REBAGLIATI, Augusto Y.

Constructor. Nació en Mallare (Savona), en 1855. Llegó a Buenos Aires en 1867. Hizo varias construcciones por cuenta de particulares y del municipio, entre las cuales figuran el Banco de Comercio, el Banco de Cobranzas y Anticipos, dos pabellones para el Hospital Rawson. Además restauró y reconstruyó el edificio de la Asistencia Pública. En 1898, año de la publicación de la fuente consultada*, estaba construyendo por cuenta de la Municipalidad, cuatro grandes pabellones en el Hospital San Roque.

*Album Biográfico., op. cit. pp. 74-75

REBASTI, Francisco

Fabricante de instrumentos musicales. Nació en Italia, en 1887. Ya en la Argentina, se estableció en Buenos Aires, donde instaló un moderno taller de construcción de guitarras, bandurrias y mandolines, que fue ampliando debido a la creciente demanda. La Casa Francisco Rebasti participó en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla realizada en 1929. En dicho año, Rebasti poseía veinticinco obreros y era el primer productor de guitarras de la Argentina. Falleció en 1965, en un viaje de placer a Italia.

REBAUDI, Arturo

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Florencia, especializándose en obstetricia; en dicha ciudad fue ayudante de

pediatría. Llegó a la Argentina en 1890 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires y en esta ciudad continuaba ejerciéndola en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*. En el Hospital Italiano fue médico jefe del consultorio de pediatría quirúrgica; ayudante de la sección quirúrgica del mismo; jefe de la sección génito-urinaria y dermosifilopatía.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

RECAGNO, Pablo Santiago

Contador. Nació en Rosario de Santa Fe, en 1861, de padres italianos, quienes, siendo niño, lo llevaron a Italia para su educación. En Génova, estudió hasta obtener el diploma de *ragioniere* (más o menos equivalente a nuestro título de contador público). Luego de haber prestado servicio como voluntario en el ejército italiano de 1879 a 1880, volvió a su patria y se dedicó al comercio. A fin de siglo, era socio de Recagno Hnos., que por entonces era una de las más fuertes firmas comerciales de Rosario.

REDAELLI

Periodista. Nació en Italia. Fue uno de los primeros directores de "L'Operaio italiano", diario fundado en Buenos Aires en 1872 por un grupo de obreros italianos, que cesó de publicarse en 1896.

REDOLATTI, Pedro

Agropecuario, Industrial. Nació en Menarola (Sondrio), en 1871. En 1878 vino a la Argentina, ausentándose después a su patria, de donde volvió en 1894 para radicarse en forma definitiva en nuestro medio. Fijó su residencia en La Plata (Buenos Aires), iniciando su actuación comercial en calidad de empleado y luego habilitado, en el almacén por mayor de Víctor E. Boggiano, del cual se retiró en 1900. Con su hermano Antonio, fundó la firma Redolatti Hnos., que se instaló con fábrica de jabón en la localidad bonaerense de Tandil, estableciendo en 1902 un negocio de almacén en el mismo punto. Siempre en Tandil, fueron también representantes de Louis Dreyfus y Cía. Ltda., en la Compra de cereales y

actuaban como agentes de Agar Cross y Cía. Ltda. En 1907 vendieron el negocio y bajo la firma Pedro y Angel Redolatti, iniciaron actividades agropecuarias, arrendando diez mil hectáreas de campo en la estación Negra (Partido de Necochea, Buenos Aires), e instalando una fábrica de quesos. En 1918 se incorporó a la firma Martín Redolatti y, en 1949, fue constituida la sociedad P. A. M. Redolatti Seo. de Resp. Ltda., dedicada a la explotación agropecuaria y a la fabricación de quesos. En Tandil, Pedro Redolatti fue agente consular de Italia y miembro de varias sociedades italianas. En ocasión de efectuar un viaje a los Estados Unidos de América y al Japón, llevó la representación oficial de la Sociedad Rural Argentina, para el estudio de problemas de interés general para esa sociedad en dichos países.

REGA, Pascual

Comerciante. Nació en San Severino di Centola (Salerno), en 1861. Después de haber estudiado en las escuelas de comercio de Salerno, en 1879 vino a la Argentina e instaló un despacho de bebidas en San Nicolás (Buenos Aires). Allí participó activamente en la vida de la colectividad italiana; fue influyente miembro en la administración de la "Unione e Fratellanza" y presidente de la "XX Settembre".

REMEDI, Joaquín

Fraile franciscano. Filólogo. Nació en Italia. Realizó entre nosotros, juntamente con su connacional, el ingeniero Pelleschi, un estudio sobre *Los indios matacos y su lengua*. La obra, fue publicada por la imprenta Roma de Juan Carbone en 1896. El americanista Samuel Lafone Quevedo escribió el prefacio y ordenó el vocabulario. Años más tarde, apareció dicho vocabulario completo en los "Anales de la Sociedad Científica Argentina".

RENACCO, Juan

Colonizador. Nació en Piamonte. Junto con su hermano Santiago, fundaron en pocos años, hacia fines del siglo pasado, veintidós colonias en diversos puntos de los entonces desiertos campos argentinos (diez

agrícolas y doce ganaderas).

RENACCO, Santiago

Véase: Renacco, Juan

RENAULT, Luis

Escultor. Nació en Liorna, en 1845. Estudió bellas artes en la Academia de Florencia, donde se diplomó de profesor de escultura. Prestó servicio en el ejército italiano y se batió contra los austríacos en 1866. Tomó parte en la conquista de Roma en 1870. Era mayor de la Milicia Territorial. Artista de valía, gozaba de fama en Buenos Aires, donde residía a fin de siglo. Fue condecorado con la Cruz de Caballero de la Corona de Italia.

REPETTI, José

Jesuita. Nació en Italia. En la segunda mitad del siglo pasado, fue uno de los grandes promotores de las colonias santafesinas de Esperanza (fundada en 1865), San Gerónimo y San Carlos (fundadas en 1858).

REPETTO, Domingo

Financista. Nació en Italia. En 1909, era en Buenos Aires comisionista de la Bolsa de Comercio, cargo que desempeñaba desde tres años atrás. Antes de ingresar en la actividad citada, había sido durante veinte años empleado del Nuevo Banco Italiano, donde ejercía las funciones de subgerente cuando se retiró con el propósito de trabajar por cuenta propia. En 1909, el directorio del Banco Comercial Italiano de Buenos Aires pensó en una reorganización completa en la marcha de los negocios. Para adoptar las medidas que respondiesen a ese nuevo programa, se requería una persona idónea por sus antecedentes financieros y por su preparación; la persona indicada para el cometido que se proponían los miembros del directorio fue el señor Repetto, quien a la sazón, como se dijo, era comisionista de la Bolsa. Repetto decidió entonces dedicarse nuevamente a las labores bancarias y aceptó el cargo de gerente de la institución (en el que continuaba desempeñándose en

1916). Desde entonces, para el Banco Comercial Italiano se inició una era ascendente.

RESASCO, Rodolfo

Marino. Periodista. Nació en Génova, en 1842. Estudió en la Real Escuela de Marina, obteniendo el grado de oficial de la Armada, en la que prestó servicio de 1860 a 1873, año en que dimitió. Se batió en las batallas navales de Gaeta y Lissa, haciéndose acreedor a siete medallas al valor militar. Desvinculado luego de la marina se trasladó a París, donde se dedicó al periodismo, siendo corresponsal de los principales diarios italianos, entre los cuales figuran “La Tribuna” y “La Gazzetta Piemontese”. Ya en la Argentina, a fines de siglo era representante de la casa P. Christophersen en Ensenada (La Plata), casa que tenía agencia de vapores y representaba a la compañía La Veloce.

RESOAGLI, Cayetano

Véase: Resoagli, Luis

RESOAGLI, Luis

Comerciante. Armador. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia 1845, junto con su hermano Cayetano. Entre los más importantes comerciantes de Corrientes figuraban ambos hermanos, afincados en la citada provincia, donde eran propietarios de estancias y de una flota de barcos para el comercio por el río Paraná. Un hijo de ellos —la fuente consultada no especifica de cuál de los dos hermanos Resoagli*—, fue gobernador de Corrientes y diputado provincial.

*Zuccarini, op. cit., p. 354.

RESTANO, Antonio

Violinista. Docente. Nació en Génova, en 1790. Hacia 1820, fue maestro de Ernesto Camilo Sivori en su ciudad natal. Llegó a Buenos Aires hacia 1835. En esta ciudad daba lecciones de piano, violín y guitarra. El propio Rosas le encargó diera lecciones de música a su hija Manuelita. Entre sus alumnos figuró asimismo Lucio V. Mansilla, quien lo recuerda en sus

Memorias. A fines de 1850 instaló una casa de música en la calle Suipacha n° 52, donde vendía instrumentos, cuerdas, y editaba piezas de música, entre ellas la primera edición del Himno Nacional Argentino realizada en el país. Falleció hacia 1885.

RESTANO, José

Violinista. Docente. Nació en Nápoles, en 1886. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de su ciudad natal, en el que fue discípulo de Angel Ferni. Llegó a Buenos Aires en 1910. En esa ciudad se dedicó a la enseñanza, siendo profesor en la Academia musical Ponchielli. Hasta aquí, los datos proporcionados por Lacquaniti*, que se detienen en 1912, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., tomo I.

RESTANO, Juan Bautista

Violinista. Nació en Génova, en 1829. Hijo de Antonio Restano (véase), [legó a Buenos Aires con sus padres, hacia 1835. Fue discípulo de su padre y llegó a ser un buen violinista; se desempeñó como primer violín en el antiguo teatro Colón. Amplió el negocio paterno, construyendo en 1860 un edificio de dos plantas que todavía existe; la casa Restano fue en su época una de las principales casas de música de la capital argentina; era proveedora del ejército nacional y tenía un amplio surtido de instrumentos de metal, pianos, piezas de música, etcétera. Restano era el único representante de la casa Pelitti de Milán para instrumental de banda. Falleció en Buenos Aires en 1871, víctima de la fiebre amarilla. Su viuda continuó con el negocio hasta 1884, año en que lo vendió a Antonio Demarchi y Cía. Padre de Antonio Restano, músico, compositor y docente nacido en Buenos Aires en 1860, y fallecido en la misma ciudad en 1928. De 1881 a 1885, Antonio Restano estudió en el Conservatorio de Milán; después de una larga permanencia en Europa regresó al país. Fue el primer argentino que estrenó sus óperas en el Viejo Continente; autor asimismo de obras sinfónicas, misas, piezas para piano. violín, etcétera. En 1907 fundó en Buenos Aires el Instituto Musical Weber, en el que se dedicó a la docencia.

RESTIVO, Pablo

Misionero jesuita. Lingüista. Nació en Mazzarino (Caltanissetta). Es considerado como uno de los más grandes misioneros que hubo entre los Guaraníes y entre los Chiriguanos. Son conocidas sus obras de lingüística. Falleció en 1741.

RETI, Ladislao

Ingeniero químico. Doctor en química pura. Docente. Industrial. Historiador de la técnica. Nació en Fiume, en 1901. Realizó sus estudios superiores en el Politécnico de Viena (1919-1922) y en la Universidad de Bolonia (1922-1924). Profesional de vasta actuación en el campo de la industria química argentina, residió en el país durante más de cuatro décadas. Fue profesor adjunto de química orgánica en la Facultad de Química Industrial y Agrícola de la Universidad Nacional del Litoral (1932-1938); profesor adjunto de industrias químicas en la misma Facultad (1932-1942). Ha sido director técnico de las fábricas de productos químicos Droguería Suizo Argentina Ltda. S. A. (1931-1935) y Caico S. A. (1935-1938). Director gerente de la S. A. Atanor industrias Químicas (1939-1942); presidente de la misma (1942). Fundador y director general de Atanor Cía. Nacional para la Industria Química S. A. Mixta (desde 1943); presidente de MonsantoAtanor Industrias Químicas Argentinas SA. (desde 1948). Fundó en Mendoza una importante fábrica de ácido tartárico, a partir de los subproductos de la vitivinicultura. También participó en el proyecto y fundación de Carboclor. Realizó asimismo investigaciones en el campo de la química orgánica, estudiando los alcaloides de las cactáceas, tema sobre el cual publicó un extenso trabajo en la "Fortschritte der Chemie organischer Naturstoffe" de Viena, en 1950. Efectuó también publicaciones sobre temas de su incumbencia en revistas especializadas argentinas y extranjeras. Fue asesor químico para América Latina de las Naciones Unidas. El doctor Reti fue asimismo historiador de la técnica, en especial gran conocedor de Leonardo y de los ingenieros y técnicos del Renacimiento; disponía de una de las colecciones más completas de tratados, diseños, etcétera,

relativos a Leonardo, cuya vida y obra difundió en América por medio de exposiciones, conferencias, clases. Desde 1951, Reti fue miembro del Grupo argentino de historia de la ciencia, colaborando en él en forma activa y eficaz. En 1952, en el quinto centenario del nacimiento de Leonardo, la actividad de Reti en nuestro medio fue intensa. En el estudio de la obra de Leonardo descubrió y analizó contribuciones a la técnica, originales y desconocidas hasta entonces; por todo esto, Reti fue designado investigador asociado y más tarde profesor emérito de la Universidad de California (Los Angeles). En 1964, recibió el premio Abbott Payson Usher, que otorga la Sociedad para la historia de la tecnología, por su trabajo de 1963: *Francesco di Giorgio Martini's Treatise on Engineering and its Plagiarists*. Cuando en 1967 aparecieron dos códices de Leonardo en la Biblioteca Nacional de Madrid, fue Reti el experto designado para autenticar el hallazgo, y a quien se le encomendó la edición de esos códices. Se ocupó asimismo de otro técnico del Renacimiento: el italiano Turriano, mecánico de Carlos V y autor de un "artificio" para elevar agua del Tajo al Alcázar de Toledo; mediante una ardua labor, Reti logró desentrañar la historia de dicho "artificio", expuesta en una conferencia pronunciada en Toledo en 1947. En 1972, se le otorgó la medalla Lincoln, especie de Premio Nobel de los historiadores de la técnica. El doctor Reti falleció en Monza (Milán), en 1973.

REYNERI, José

Salesiano. Nació en Turín, en 1873. En 1892 se dirigió al Ecuador con un grupo de misioneros; permaneció en dicho país hasta 1896, año en que pasó al Perú; allí se le encomendó la misión de crear una nueva casa de la Congregación en Lima y en 1899 se lo destinó a Bolivia, donde dirigió la casa salesiana de La Paz. En 1907 se lo designó superior de la Inspectoría de Perú y Bolivia, desempeñando dicho cargo hasta 1919. A partir de 1922, desempeñó idénticas funciones en Centroamérica y volvió a la Inspectoría de Perú y Bolivia de 1929 a 1934, año en que fue trasladado a Buenos Aires para asumir la Inspectoría de San Francisco de Sales. En 1941 fue designado representante del rector mayor salesiano en

América del Sur. De 1946 a 1949 volvió a ser inspector de San Francisco de Sales; desde 1950 hasta su muerte, tuvo a su cargo la dirección de la editorial Don Bosco. Falleció en Buenos Aires, en 1956.

REZZARA, Cayetano

Arquitecto. Nació en Italia. Después de 1880, se construyeron en la ciudad de Rosario de Santa Fe numerosos edificios públicos y privados. Entre ellos se deben a Rezzara el Palacio Municipal, el Teatro Politeama; la villa Puccio en Alberdi (Buenos Aires).

REZZONICO, Antonio

Industrial. Nació en Como, en 1856. Llegó a Buenos Aires en 1869. Se inició trabajando como aprendiz en la fábrica Soldini; años más tarde, como operario, pasó a otra fábrica y de ésta a una tercera, en calidad de jefe. Ya en posesión de una pequeña suma de dinero y de la práctica de su oficio, se instaló por cuenta propia con un modesto taller, en la calle Córdoba, que poseía los elementos indispensables. La fábrica progresó en poco tiempo; inventó una máquina muy simple para hacer cadenas de hilos de acero (premiada en la Exposición de Buenos Aires de 1898-1899). Más tarde se asoció a Manuel Pegassano y la fábrica fue trasladada a la calle Cangallo. Independizado luego de su socio, se trasladó a un local propio, sito en la calle Rivadavia 3281, con una superficie cubierta de cuatro mil metros cuadrados; el establecimiento estaba dividido en tres secciones: construcción de máquinas, fundición y fábrica de pernos, tornillos y clavos. A fines del siglo pasado, el establecimiento mecánico y fundición de Antonio Rezzonico —fundado en 1882—, era uno de los más modernos en su género. Cabe agregar que Rezzonico, contaba con la colaboración de sus tres hijos: Alberto, Tomás y Luis. En 1900, entró en sociedad con la fábrica ya fundada por José Ottonello y Luis A. Huergo, y con el Banco Tornquist, propietario de los talleres mecánicos “El Anda”. Se constituyó así la razón social Rezzonico, Ottonello y Cía., que pronto adquirió gran desarrollo; ésta se asoció en 1922 con el grupo luxemburgués “Arber Terres Rouges” y en 1925 integró junto con el establecimiento de Pedro Vasena, la “Tamet” (Talleres Metalúrgicos San

Martín).

RICALDONE, Pedro

Salesiano. Nació en Mirabello Monferrato (Alejandría), en 1870. Se incorporó a la congregación fundada por Don Bosco. En 1894 fue director de la casa de Utrera, en España, donde comenzó a dedicarse a la agronomía. Más tarde, contribuyó al desarrollo de la agricultura fundando escuelas agrícolas. En 1908 visitó casi todo el continente americano, deteniéndose especialmente en la Argentina donde llegó hasta la Patagonia, la Tierra del Fuego y las islas Malvinas. La permanencia del ilustre salesiano entre nosotros fue muy fecunda: la Escuela de Enología y Olivicultura de Rodeo del Medio y la Granja-Escuela de Eugenio Bustos, en Mendoza, debieron su fundación y desarrollo a Ricaldone. Siendo rector de la Pía Sociedad de San Francisco de Sales de Turín, falleció en dicha ciudad, en 1951.

RICCA, Cayetano

Profesor de canto y arte escénico. Nació en Santa Maria Capua Vetere (Caserta), en 1884. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde fue alumno de canto de Luis Colonnese y Pedro A. Roche, obteniendo el diploma correspondiente. Asimismo, frecuentó el Liceo Musical Cesi-Marciano, que le otorgó otro diploma especial de arte escénico. Poseía una bien dotada voz de tenor, y fue muy requerido en los centros artísticos de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1908; ya en nuestro medio, se dedicó a la enseñanza de canto; fue profesor en los conservatorios Clementi y Mendelssohn. Hasta aquí, los datos proporcionados por Lacquaniti* que se detienen en 1912, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., tomo I.

RICCARDI, Carlos

Agente de bolsa. Nació en Turín, en 1907. El conde Carlos Riccardi di Santa Maria di Mongrando fue voluntario de guerra en la campaña a Etiopía (1935-37) y en el último conflicto mundial, recibió la Cruz de

Guerra al Valor Militar y alcanzó el grado de coronel de artillería. En 1947 residía en Roma; de allí pasó a la Argentina y durante varios años fue agente de bolsa en la capital federal. Además actuó como presidente de la Unión Monárquica italiana en Argentina representando al rey Humberto. Recibió numerosas honorificencias, entre otras las de Comendador de la Corona de Italia, Caballero Oficial Mauriciano y Caballero de la Estrella de Italia por méritos coloniales. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

RICCARDINI, Juan

Comerciante. Nació en Romano Canavese (Turín), en 1845. En 1882 se radicó en San Nicolás (Buenos Aires), donde instaló una fuerte casa de comercio. En dicha localidad era a fines de siglo el único agente del Nuevo Banco Italiano de Buenos Aires. Fue miembro del consejo directivo de la Società Italiana de aquella localidad.

RICCI, Clemente

Historiador. Filósofo. Escritor. Docente. Nació en Casteggio (Pavía), en 1873. Estudió filología clásica y ciencias de la antigüedad en el Seminario Bonomelano de Cremona; pasó luego al entonces recién fundado Instituto de Ciencias Históricas y Sociales de Milán, bajo la dirección de César Cantú, a quien ayudó en la revisión de su *Historia Universal*. También en Milán, perfeccionó sus conocimientos musicales y se distinguió en la interpretación en órgano de música sacra. Llegó a Buenos Aires en 1893. En esta ciudad, fue profesor de música en las escuelas de Williams O. Morris y redactor de su revista "La Reforma"; colaboró en "La Nación" y en "El Diario", y presidió el directorio de "La Patria degli Italiani". Su vocación docente y vasta preparación, le abrió el camino de la cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; dictó allí historia de la civilización, historia medieval y moderna, y fue el creador y primer profesor de la cátedra de historia de las religiones; también dictó las cátedras de historia de Roma y de la Edad Media y de historia de Grecia en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario. introdujo en la cátedra las prácticas severas de la investigación y la

crítica de las fuentes; sus seminarios fueron instituciones ejemplares. Fue el creador y director del Instituto de Historia Antigua y Medieval de la mencionada Facultad; gracias a sus afanes, el Instituto pudo incorporar a su acervo bibliográfico publicaciones tales como *Los tres lutecienses*; el *Amiano marulino*, de 1681; el *Polybio*, de 1609; el *Plutarco*, de 1624; el *Marco Aurelio*, de 1687; el *Licio elzeviriano*, de 1679; la obra de Isidoro de Hispalis, impresa en 1778, etcétera. La Facultad, en reconocimiento a la labor realizada por Ricci dio su nombre al instituto del que fue creador, y dispuso la colocación en el mismo de su retrato (óleo de Joaquín A. Luque). Fue varias veces consejero titular del Consejo de la Facultad, delegado titular ante el Consejo Superior de la Universidad, vicedecano y decano de la citada Facultad. Miembro fundador de la Academia Argentina de Letras, miembro especializado del Instituto de Estudios de Derecho Romano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires; jefe de división del Archivo General de la Nación. Historiador, filósofo, polemista, exégeta del Nuevo Testamento, su obra escrita es múltiple y variada. Su contribución a la cultura histórica, especialmente en materia religiosa, abrió nuevos caminos en Sudamérica; asimismo, en algunas de sus publicaciones abordó el problema religioso argentino americano. Sus obras *La significación histórica del Cristianismo* y *La documentación de los orígenes del Cristianismo*, merecieron en su época los más elogiosos juicios de críticos del país y del extranjero, llegando a ser consideradas como una honra para el país que las produjo y como la más importante contribución al pensamiento moderno, aportada hasta entonces, por América del Sur. En efecto, la primera de las obras citadas que abarca también *La historia de Europa y la segunda Roma* (dos volúmenes, 1909), es, según Zuccarini*, no sólo el trabajo más importante de los publicados hasta entonces sobre la cristología como elemento histórico, por la doctrina, la erudición y por el método empleado, sino también el primero de tanta importancia que se ha publicado en la Argentina y quizás en Sudamérica. Además de las ya mencionadas, figuran entre sus obras: *Crítica del concepto histórico sobre la actuación del papa Gregorio VII* (1910); *Un puritano argentino*. Francisco Ramos Mejía

(1913); *Dios en la historia y en las orientaciones actuales del pensamiento científico* (1913); *Las cuestiones del día en la crítica del texto neotestamentario* (1913); *Prolusión al curso de filosofía y metodología dictado en el Ateneo Nacional* (1915); *Ensayo de crítica aplicado al Nuevo Testamento* (1915); *El Cristianismo y la reacción revolucionaria contra la guerra* (1920); *San Francisco de Asís y el comunismo en la historia* (1921); *La psicología de Jesús según un médico francés*; *La fuente helénica del Cristianismo*; *Fragmento de un Evangelio apócrifo*; *Descartes y el problema religioso*; *El estudio del Nuevo Testamento*; *La historia de las religiones, su importancia, su método, sus resultados*; *El método comparado aplicado al estudio de la religión americana*; *El clero argentino de 1810 a 1830*. El profesor Ricci falleció en Buenos Aires, en 1946.

*Op. cit., p. 469.

RICCIARDI, Mateo

Artista fotógrafo. Nació en Mercato Sanseverino (Salerno). Llegó a Buenos Aires en 1885. Fue empleado durante seis años en las principales casas fotográficas de la ciudad, y en 1891 instaló un estudio propio, que en poco tiempo llegó a ser un gran establecimiento que él mismo dirigía a fines de siglo. Su estudio poseía las máquinas más perfeccionadas de su tiempo.

RICCIOLINI, Cayetano

Cantante. Bailarín. Docente. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires hacia 1824. En el estreno del "Barbero de Sevilla" de Rossini efectuado en esta ciudad en 1825, interpretó el rol de don Basilio. Ricciolini se dedicó también en la capital argentina a la enseñanza de baile; era un consumado bailarín y su esposa, Isabel Ricciolini, se desempeñaba bien en ese arte; prueba de ello fue la actuación de ambos en el teatro Coliseo en 1827. Cabe citar que en dicho año, Isabel Ricciolini que también era cantante, desempeñó el rol de doña Elvira en la representación de "Don Juan" de Mozart.

RICCHERI*, Lázaro

Militar. Comerciante. Agropecuario. Nació en Italia, en 1819. Cuando José Garibaldi dejó Montevideo en 1848, entre los italianos que lo habían secundado se hallaba el cabo Riccheri quien, como otros de sus compatriotas, después de la derrota de Rosas en la batalla de Caseros (1852), se radicó en la localidad de San Lorenzo (Santa Fe). Allí se dedicó al comercio de ramos generales y a actividades agrícolas y ganaderas. Falleció en San Lorenzo, en 1867. Uno de sus once hijos, fue el teniente general Pablo Riccheri (San Lorenzo 1859-Buenos Aires 1936).

*O Ricchieri.

RICHITELLI, Antonio

Marino. Militar. Nació en Italia. Prestó servicio como militar al lado del general Viamonte, participando con dicho jefe en las campañas de 1814 contra tropas de Artigas y en 1815 contra Santa Fe, siendo herido en ambas oportunidades. Ingresó luego en la Marina del Estado y en 1821 luchó en favor de Buenos Aires contra los caudillos federales del Litoral, distinguiéndose en la batalla del Colastinó como integrante de la escuadrilla porteña comandada por el entonces coronel mayor Zapiola. Al producirse la guerra con el Brasil, fue designado comandante de cañonera y prestó servicio en la escuadra de Guillermo Brown, interviniendo en las acciones de la Colonia y Los Pozos como así también en todas las demás que tuvieron lugar durante la campaña de 1826. Por sus méritos fue designado ese mismo año teniente de marina. Pasó luego a servir en el Ejército, siendo incorporado al mismo como capitán de infantería; fue ascendido más tarde a sargento mayor. Falleció en 1843.

RIETTI, Ciro Tundo

Doctor en bioquímica y farmacia. Docente. Nació en Ferrara, en 1895. Llegó a la Argentina siendo niño, y en 1914 obtuvo el título de maestro normal, profesión que ejerció en Buenos Aires durante algunos años. En 1915 inició sus estudios superiores en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, graduándose en 1922 con la tesis titulada *La glucemia. Estudio comparativo de algunos métodos para*

determinarla. Fue jefe de trabajos prácticos de química biológica en el Instituto de Fisiología de la Facultad citada (1922-1929); auxiliar de enseñanza de la materia en la misma Facultad (1929-1939); profesor adjunto de dicha asignatura (1930); profesor titular, desde 1939. Fue asimismo profesor de química en el Colegio Nacional Domingo Faustino Sarmiento (1924-1954). Jefe del laboratorio de la Dirección General de Sanidad Escolar, desde 1925. El doctor Rietti fue uno de los impulsores de la carrera de bioquímica. Como investigador, actuó en el citado Instituto de Fisiología y en el de Biología y Medicina Experimental. Actuó asimismo en sociedades y congresos; la Sociedad Argentina de Biología lo contó entre sus miembros. Autor de varias obras sobre temas de su disciplina profesional: *Guía de trabajos prácticos de Química Biológica* (en colaboración con los doctores Mazzocco, Deulofeu, Marenzi y Muñoz; seis ediciones: 1924, 26, 28, 34, 37 y 39); *Ensayo biológico del poder antirraquítico de algunos aceites de bacalao y otros productos*; *Difusión de la urea en la saliva* (1926); *Composición química y valor nutritivo de la harina de algarroba y el patay* (1929); *Determinación de los cuerpos cetónicos de la sangre* (1933); *Acción diabética del extracto anterohipofisario*. El doctor Rietti falleció en Buenos Aires. en 1972.

RIGAMONTI, Gino

Periodista. Nació en Milán, en 1888. Llegó a la Argentina en 1915. Fue director y propietario del "Giornale d'Italia" de Buenos Aires, desde 1930. Tuvo asimismo en nuestro medio otras actividades dentro del periodismo. Falleció en Buenos Aires, en 1961.

RIGAMONTI, Osvaldo

industrial. Nació en Legnano (Milán), en 1877. Llegó a la Argentina en 1902, dedicándose a diversas actividades industriales y comerciales. En 1915, fundó la Osvaldo Rigamonti S. A., empresa de intensa actuación en el campo de la lubricación y de productos para el hogar ampliamente difundidos. Falleció en Moguano Veneto (Treviso), en 1939.

RIGHETTI, Víctor

Constructor. Pintor. Nació en Verbania (Novara). Estudió en Bolonia. Por sus ideas socialistas y su lucha contra el fascismo tuvo que expatriarse. En 1927 llegó a la Argentina, donde actuó en el gremio de la construcción y continuó su militancia política, dentro de la colectividad italiana. Desde 1932 abandonó ambas actividades, para dedicarse al arte. En 1939, un fresco suyo obtuvo el premio Municipalidad de Mendoza. Falleció en 1974.

RIGOLI, Bernardo

Arquitecto. Nació en Italia. A fines del siglo pasado, se desempeñaba en la Argentina como arquitecto del Departamento de Obras Públicas de Entre Ríos. A él se debieron un gran número de edificios públicos en la ciudad de Paraná, capital de la citada provincia de Entre Ríos y en los departamentos de la misma. Con excepción del Palacio Municipal —obra del español Domínguez—, puede decirse que todo el resto fue obra de Rigoli y de otros italianos, tanto en la concepción cuanto en la ejecución. En la localidad entrerriana de Victoria, construyó las sucursales del Banco de Italia y Río de la Plata y del Banco de la Nación Argentina, como así también la Cárcel Judicial.

RIGOLINI, Emilio

Constructor. Nació en Brescia. Socio de la empresa constructora Rigolini, Cortese y Cía. que llevó a cabo, en los tres últimos años de la década del diez, importantes trabajos de desagüe en la ciudad de Buenos Aires, por encargo de la Dirección General de Obras de Salubridad. Falleció prematuramente en 1910.

RIGON, Gerónimo

Nació en Génova. Residente en el Río de la Plata en el siglo XVI. En 1539, junto con Baptista Parma Valbuena y Juan Motán, genovés, se comprometió a pagar a Juan Pedro Vivaldo —integrante de la expedición de León Pancaldo— veinte pesos de oro por mercancías a él compradas. (Véase: Vivaldo, Juan Pedro de).

RIGONI STERN, Angel

Periodista. Nació en Italia. Efectuó estudios de medicina en su patria que luego interrumpió. Ya en la Argentina, se dedicó al periodismo. En Buenos Aires, fue durante un tiempo director de “L’Operaio Italiano” (fundado en 1872); en esta ciudad fue asimismo director de “Il Corriere Italiano”, diario informativo literario y comercial, que apareció en 1879. Según refiere “La Nación”*, en 1889 Rigoni Stern tenía a su cargo en La Plata (Buenos Aires) “Il Corriere Italiano” –de igual nombre que el ya citado–, diario fundado en 1888 por su compatriota Celestino Delucchi. Más tarde, Rigoni dirigió “L’Italia” en Rosario de Santa Fe, ciudad en la que falleció en la mayor pobreza.

*Número especial..., op. cit., p. 340.

RINALDI, Adolfo

Maestro de canto. Nació en Génova, en 1869. Estudió piano con su padre (el pianista y compositor Juan Rinaldi), recibiendo una esmerada educación artística. En el Conservatorio de Música de Génova fue discípulo de Resma Penco, Pozzoni y Anastasi, diplomándose en 1890. Ofreció varios recitales en diversas ciudades italianas, entre ellas Génova y Roma, y en esta última se dedicó a la enseñanza. Llegó a Buenos Aires en 1900. Durante los primeros años de su permanencia en esta ciudad, fue maestro de canto en el Instituto Musical Santa Cecilia, pasando después al Conservatorio Thibaud-Piazzini, también en calidad de docente.

RINALDI, Adrián

Ingeniero hidráulico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina hacia mediados de este siglo. Desempeñó su actividad profesional en Obras Sanitarias de la Nación, prestando además su colaboración en Pirelli Argentina. Colaboró activamente en la organización de la Segunda Muestra del Artesanado Italiano en la Argentina, realizada en Buenos Aires por la Asociación de Artesanos Italianos. Formó parte, durante varios periodos sucesivos, del consejo directivo de Feditalia (Federación General de las Sociedades italianas en la Argentina), de la cual fue secretario, tesorero

y vicepresidente. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

RINALDI, José

Véase: Rinaldi, Miguel

RINALDI, Máximo

Médico oftalmólogo. Nació en la provincia de Parma. Estudió medicina en las universidades de Parma y Bolonia, y en el Instituto de Florencia, dedicándose especialmente a la oftalmología. Durante muchos años fue médico en la Marina militar italiana, y tomó parte en la batalla de Lissa. A fines del siglo pasado residía en Buenos Aires, donde poseía un consultorio oftalmológico frecuentado por una numerosa clientela.

RINALDI, Miguel

Comerciante. Nació en Nápoles. Llegó a Buenos Aires, junto con su hermano José, hacia 1880. Ambos comenzaron a fabricar organillos y pianos a manubrio, en su pequeño taller de la calle Ombú N° 760. Los fabricaron de todo tipo, desde el pequeño que cargaba a la espalda el organillero, hasta los grandes que eran llevados en una chata especial tirada por un caballo. (Durante décadas estos organillos llevaron a toda la ciudad las notas de la música por entonces en boga, y fueron característicos de una época). En 1921, Rinaldi vendieron su negocio.

RINALDI GHIMENTI, Andrés

Médico. Nació en Italia. Cursó sus estudios en la Universidad de Pisa, donde se graduó. Se desempeñó como médico de la Marina italiana. Llegó a la Argentina en 1882 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires, y continuaba ejerciéndola en esta capital en 1911, año de la publicación de la obra consultada*

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

RINZAFRI, Bruno

Industrial. Nació en Venecia, en 1920. Contratado por una empresa metalúrgica llegó a la Argentina en 1947. Residió durante doce años en

Buenos Aires, para luego establecerse definitivamente en Cipolletti (Río Negro). Con grandes esfuerzos, logró fundar en la ciudad de Neuquén la fábrica Metaltej, que produce todo tipo de tejidos de alambre. Actualmente sus hijos prosiguen con la conducción de la empresa. Falleció en Cipolletti, en 1975.

RIO, Ambrosio

Payador. Compositor. Nació en una localidad cercana a Nápoles, en 1885. Traído a la Argentina muy pequeño, se asimiló al ambiente porteño. Autor de numerosas páginas (vales, estilos, canciones), entre sus composiciones se popularizaron "Mi gaucha", "Riojana mía", que Carlos Gardel difundió en discos. Río fue payador famoso en su época; compañero de José Bettinotti, estuvieron juntos muchos años y lograron verdaderos triunfos en los principales centros del canto criollo así como en el teatro y en las reuniones de los comités políticos. También tuvo como compañeros de canto a Francisco M. Blanco (Pancho Cuevas), los hermanos Landolfi y otros. Ambrosio Río falleció en la Capital Federal, en 1931.

RIPARI, Pedro

Violinista. Docente. Nació en Italia. Estudió en el Conservatorio de Milán, donde fue discípulo de Corbellini. Después de haber tenido una destacada actuación en su patria, se radicó en Buenos Aires en 1874. Fue profesor de violín y viola en la Escuela de Música de la Provincia, de 1875 a 1882 y, posteriormente, en el Conservatorio Buenos Aires que fundara Alberto Williams. integró los conjuntos orquestales de diversas sociedades musicales porteñas y de los principales teatros de la capital. Ocupó la presidencia de la Sociedad Musical de Socorros Mutuos. El profesor Ripari fue maestro de destacados músicos argentinos.

RIPARIO*, Antonio

Misionero jesuita. Nació en Cremona. Fue uno de los grandes trabajadores de la primera hora de la colonización misionera en el Río de la Plata. Murió asesinado por los indígenas del Chaco, en 1639. El padre

Ripario, escribía el 10 de agosto de 1637 desde Córdoba del Tucumán al padre provincial de la Compañía de Jesús de la Provincia de Milán, una carta que contiene datos de interés referentes a los indios de aquellas regiones, tanto respecto de sus sentimientos religiosos cuanto para el estudio de la música que se practicaba en las Misiones. Así, relata en su carta, que desde muy lejos llegaban a Córdoba muchos indígenas que, valiéndose sólo de sí mismos, cantaban misas, motetes y canciones con sus instrumentos, y que lo hacían con tanta excelencia que dicha música podía ser escuchada en cualquier iglesia de Europa.

*En otros textos figura como Ripari.

RISSO*, Tomás

Nació en Génova. Figura entre los nombres de varios italianos que Ruy Díaz de Guzmán cita en *La Argentina*, como integrantes de la fallida expedición de León Pancaldo al Callao con fines comerciales. Riso viajaba en la nave capitana, la *Santa María*, que encalló en Buenos Aires en abril de 1538. En esta ciudad, en abril y mayo de 1539, con motivo de la llegada de Alonso Cabrera, se prepararon diversos poderes de los pobladores de la misma, para ser llevados a España; en uno de estos poderes aparece Riso entre los firmantes. En 1541 siguió viaje a Asunción del Paraguay, junto con sus compañeros y con los sobrevivientes del primitivo núcleo de pobladores de Buenos Aires, cuando Domingo Martínez de Irala ordenó su despoblación.

*O Rizo.

RISSONE, Alejandro

Músico. Compositor. Docente. Nació en Piamonte, en 1883. Estudió en el Liceo Musical de Turín, siendo discípulo de Roberto Remondi y Juan Bolzoni. Una vez diplomado, se dedicó a la enseñanza en la mencionada ciudad, en la que dio lecciones de piano, canto, armonía y contrapunto, al par que dirigía las orquestas de los teatros Torinese, Sociaie y Balbo. Llegó a Buenos Aires en 1909 y se estableció en Rosario de Santa Fe, ciudad en la que fundó y dirigió el Conservatorio Fomento de Bellas Artes. Autor de óperas líricas, entre las que se destacan "Graziella" (en

tres actos), ejecutada en Turín en 1908 y "25 de Mayo de 1810", dada a conocer en los teatros Opera y Colón de la ciudad de Rosario, en ocasión de los festejos oficiales del Centenario. El profesor Rissone compuso también música sacra, sinfónica, coral y de cámara. Hasta aquí, los datos proporcionados por Lacquaniti* que se detienen en 1912, año de la publicación de su obra.

* Op. cit., tomo I.

RISTORINI

Comerciante. Dentista. Nació en Toscana. Figura entre los extranjeros residentes en Buenos Aires en la década del 30 del siglo pasado. Era comerciante y, si la ocasión lo requería, dentista. En efecto, refiere Zuccarini* que en el "Almanaque político y del comercio de Buenos Aires, año 1826", aparece Ristorini, "dentista y negocio de telas, Florida 67".

*Op. cit., p. 88.

RIVA, Antonio

Comerciante. Nació en Oggiono (Como). A fines del siglo pasado, era dueño en Buenos Aires —juntamente con José Garbagnati y Agustín Lanza, también italianos— del negocio de comestibles La Buena Medida (de Antonio Riva y Cía.), sito en la calle Cangallo 698, que importaba la mayor parte de los artículos que expendía; el mencionado negocio fue fundado en 1880.

RIVANERA, Ernesto

Militar. Nació en Génova, en 1865. Entró en el ejército italiano primero en calidad de voluntario por un año y luego como oficial. Ya en la Argentina se enroló en las filas de nuestro ejército; en 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, tenía el grado de teniente en el regimiento 59 de infantería. Por sus vastos conocimientos fue llamado a integrar el personal del Estado Mayor y agregado en la sección Justicia Militar.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 297.

RIVAROLA, Francisco Bruno

Médico. Nació en Liguria. Cuando en 1779 se instituyó en Buenos Aires el Tribunal del Protomedicato, Rivarola fue llamado a participar de dicha institución, contándose entre sus organizadores.

RIVERA, Juan B.

ingeniero. Funcionario. Nació en Génova, en 1858. Llegó a la Argentina en su infancia. Realizó sus estudios en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, donde se graduó en 1880. Perteneció al grupo de ingenieros que tuvo a su cargo el trazado de la ciudad de La Plata (Buenos Aires). Fue académico de la primitiva Universidad provincial, hoy Universidad Nacional de La Plata; fue subsecretario y después ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires; en el ejercicio de ese cargo, dio impulso a las obras del ferrocarril provincial que unió La Plata con Avellaneda. El ingeniero Rivera se interesó también por la agricultura y estableció una chacra en Tolosa (Buenos Aires), donde instaló una de las primeras incubadoras y donde experimentó el cultivo de especies vegetales desconocidas en el país. Falleció en La Plata, en 1942.

RIVOLTA, Cayetano

Comerciante. Nació en Como, en 1855. A fines del siglo pasado, era copropietario en Buenos Aires de un almacén naval sito en la calle Defensa 245, por entonces uno de los más importantes en su género de la Capital, bajo la firma Pini y Rivolta, disuelta años más tarde. Fue miembro de la Comisión Directiva del Hospital italiano; secretario y presidente de la Sociedad Unione e Benevolenza y presidente y tesorero de la "Stella d'Italia". Falleció en la primera década del siglo actual.

RIZZI, Antonio

Escultor. Nació en Viggiù (Varese), en 1858. Estudió en Viggiù y en Marsella, donde en 1877 obtuvo dos diplomas en un concurso realizado en esa ciudad. A fin de siglo se radicó en Rosario de Santa Fe, donde poseía un taller de escultura con depósito de mármoles. Entre sus obras,

se admiran varios mausoleos en el cementerio de Rosario, y se destaca entre ellos el erigido a la memoria de Leopoldo Guerra. Fue miembro de la Comisión Directiva e inspector de escuelas de la sociedad Unione e Benevolenza de aquella ciudad.

RIZZUTO, Francisco Antonio

Periodista. Empresario. Escritor. Nació en Nocera Terinese (Catanzaro), en 1883. Llegó a la Argentina en 1899, radicándose en nuestro medio definitivamente. Como sus antecesores en la materia, Pieri y Pernecco Parodi, se dedicó a las agencias de información comercial, que tanto aportaron al adelanto de la actividad industrial, comercial y financiera del país. Observó durante años el sistema de información comercial en auge en el Río de la Plata y, perfeccionándolo, fundó en Buenos Aires en 1919 la empresa Ventas; en 1931, fundó asimismo la revista del mismo nombre. En 1943, constituyó con sus hijos, la Ventas, F. Antonio Rizzuto, Sociedad Anónima Editora y de Informaciones Comerciales, de la que fue director general y. presidente del directorio. Dicha empresa brindó un servicio de suma utilidad que, limitado en un principio al ámbito local, fue cobrando poco a poco alcances internacionales; en efecto, Veritas cuenta en la actualidad, con corresponsales en numerosos países del mundo. Cabe destacar que la empresa, está ahora dirigida por los hijos de su fundador: Israel Francisco, Evangelina, Francisco A. y Josué. La empresa cuenta también con un archivo que puede considerarse como uno de los más completos en lo que respecta a los antecedentes de todo el comercio, la industria y la producción argentinos. Rizzuto fundó asimismo el Instituto de Investigaciones Económicas, Jurídicas y Sociales, y la Asociación de la Prensa Técnica Argentina. Autor de las siguientes obras: *Perfiles del informe comercial*; *Autorretrato al pastel (yo y mi obra)*; *Espigas de oro* (en colaboración); *Ideario político, económico y sociológico*. Ha trabajado intensamente por un acercamiento cultural de los pueblos de América, y perteneció a numerosas entidades de cultura, comerciales y sociales del continente. Fue miembro titular del Instituto Argentino de Cultura Histórica (Buenos Aires); vocal de la Comisión Directiva y presidente de la Sección Estudios Económicos del Instituto

Cultural Argentino Mejicano (Buenos Aires); miembro activo de la Sociedad Bolivariana de la República Argentina (Buenos Aires), etcétera. Se hizo acreedor a numerosas distinciones. Falleció en Buenos Aires, en 1965. Al año de su muerte, la Fundación Rizzuto, como homenaje a su memoria, publicó *Vida, obra y pensamiento de F. Antonia Rizzuto*, en cuyas páginas —refiere “La Nación” del 25 de septiembre de 1966— “queda reflejada la inquietud del pionero, del creador, el organizador, el periodista, el escritor, el americanista, el sociólogo, el moralista y el hombre íntimo”. Su nombre está presente en escuelas, bibliotecas, plazas; en su ciudad natal, Nocera beninese, hay un Parque Rizzuto, con un busto suyo. En la Argentina, siete plazas llevan su nombre (en Posadas, Misiones; en las localidades entrerrianas de Diamante y Viale; en las localidades cordobesas de Alta Gracia, Valle Hermoso, Villa del Rosario y Santa María de Punilla). Cinco son las bibliotecas intituladas F. Antonio Rizzuto, entre ellas, la del Instituto Madre de los Emigrantes de Buenos Aires. También se le dedicaron aulas en diversas instituciones, una de ellas, en la Escuela de Periodistas dependiente del Círculo de la Prensa de Buenos Aires. Asimismo, se instituyeron premios que llevan su nombre; entre ellos citaremos: el Premio Científico Médico de la Soberana Orden Militar de Malta; el Premio Histórico-literario: Vida y Obra del General San Martín, con el auspicio del Regimiento de Granaderos a Caballo General San Martín; el Premio para el Periodismo con los auspicios de ADEPA, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas, el Premio APIA, Asociación de la Prensa Técnica Argentina y el Premio para las investigaciones sociales-económicas y jurídicas del Instituto Americano de Investigaciones Económicas, Jurídicas y Sociales.

RIZZUTTI, Vicente

Industrial. Nació en Cariati (Cosenza), en 1843. Tomó parte en la guerra contra los austríacos en 1866 y fue condecorado con la medalla al valor militar. Más tarde, Rizzutti pidió ser incorporado en las compañías destinadas a exterminar el bandolerismo en Calabria. Logró reducir al bandolero Serafín Bruno, terror de la región; por este hecho el Ministerio del Interior le concedió un premio de 250 liras. Licenciado después de

muchos años de servicio, se dedicó por algún tiempo al comercio, y decidió más tarde emigrar a América. Llegó a Buenos Aires en 1884, donde a fines de siglo, era uno de los dueños de una importante fábrica de productos químicos alta en Palermo, en la calle Acevedo. Fue miembro de algunas sociedades de socorros mutuos.

ROBBIO, Agustín

Violinista. Director de orquesta. Nació en Italia. Actuó en las principales ciudades europeas; en atención a los conciertos dados en la Corte española en 1840, fue condecorado en Madrid con la Cruz de Carlos III. Hacia 1845 se trasladó al Brasil donde actuó en la Corte imperial, anunciándose como “discípulo de Paganini”; por entonces actuó asimismo en San Pablo. Llegó a Buenos Aires por primera vez en septiembre de 1848, debutando en el Teatro de la Victoria con gran éxito. Al mes siguiente, cuando el empresario de dicho teatro Antonio Pestalardo formó una compañía lírica, confió a Robbio la organización y dirección de la orquesta; después de trabajosos ensayos, Robbio logró formar un discreto conjunto, mejorando así notablemente la calidad de nuestra orquesta teatral. Después de dirigir los estrenos de varias óperas, se presentó en Montevideo (Uruguay) a comienzos de 1849, pasando después a Europa, donde actuó en París, Berlín y Londres. En 1875, después de veintisiete años de ausencia regresó a Buenos Aires, radicándose en esta ciudad. En 1877 partió nuevamente para efectuar una gira por Perú, Ecuador, Cuba y Estados Unidos de América. La Sociedad del Cuarteto le brindó un concierto de despedida. En 1886, se presentaba en un concierto en el Albert Hall de Londres.

ROCA, Luis de la

Misionero jesuita. Nació en Sásari. Llegó al Río de la Plata en 1690. Fue misionero entre los Guaraníes. Más tarde, fue designado rector y canciller de la Universidad de Córdoba. Falleció en 1734.

ROCCA, Enrique

Dirigente industrial. Nació en Milán, en 1897. Frecuentó durante dos años

el Politécnico de Turín, e interrumpió sus estudios en el mencionado instituto, cuando a principios de 1916 se enroló como voluntario en la Guerra Mundial. Como subteniente de artillería alpina fue siempre en primera línea a Monfalcone, Sabotino y Monte Merzli y Vodel (zona de Caporetto). Caído prisionero el día de la derrota de Caporetto (24 de octubre de 1917), regresó a Italia a fines de 1918 en pésimas condiciones de salud. (Tuvo que estar dos años en el Sanatorio de Prasomaso (Sondrio) para curar un principio de tuberculosis). A fines de 1920 entró como técnico en una empresa de construcción de grandes obras hidroeléctricas y en corto plazo (1921) fue nombrado Jefe de un importante obrador. En 1927 fue incorporado en la Sociedad Dalmine S.p.A. como técnico de obras, y sucesivamente Jefe del Servicio técnico comercial, y por fin director comercial (1939/1945). Desde 1935 promovió y organizó la fabricación y exportación de tubos para petróleo (única firma siderúrgica italiana exportadora). Adquirió así amplio conocimiento del mercado internacional y de sus ejecutivos. En Dalmine empezó la colaboración de trabajo —que fue siempre tan solidaria— con su hermano Agustín (Director Delegado de la Empresa): los dos se integraban en forma perfecta. Constituido en 1945, con su hermano Agustín, el primer núcleo de la Techint en Milán, pudo promover —por sus conocimientos internacionales— grandes negocios para la búsqueda de todos los tubos para el gasoducto del Sur, y más de 60.000 toneladas de tubos para petróleo para YPF en los años 1946/48, mediante complejos acuerdos entre firmas internacionales (acero norteamericano laminado en Italia y tubos entregados en Buenos Aires, cuando resultaba muy difícil encontrar fletes). En 1947 se trasladó a la Argentina, donde, desde 1946, se había legalmente constituido Techint concentrando en Buenos Aires el manejo de los negocios técnico-comerciales de la Organización. En 1948 Techint realizó el 18 % de las importaciones argentinas desde Italia, siendo el 82 % restante repartido entre más de 900 operadores económicos. Entre las actividades externas promovió con gran éxito la realización en México de una planta semintegrada de tubos de acero para la Sociedad Tamsa —Tubos de Acero de México—. Con su hermano Agustín se repartían las tareas en forma tal que dio como

resultado la expansión espectacular de la Organización Techint en la Argentina y en el mundo. Falleció en Buenos Aires, en 1955. Su desaparición representó una pérdida gravísima para la Organización Techint, que quiso perpetuar su nombre con la escuela técnica Enrique Rocca en Campana, y con la Fundación Enrique Rocca, entidades que en el país están entre las primeras en actividades de tipo social, educativo, cultural.

ROCCA, Gerónimo

Industrial. Agropecuario. Nació en Lavagna (Génova). Junto con su hermano Santiago, también nacido en Lavagna, llegó a Buenos Aires hacia 1840 y en los primeros tiempos, trabajaron como marineros. Luego, a ellos se reunió el padre que había trabajado en el Saladero Piccone de Montevideo. El padre, se granjeó la amistad de familiares de don Juan Manuel de Rosas y por su intermedio, los Rocca fueron recibidos como peones en el saladero de La Loma, que poseían Prudencio Rosas y Juan Fernández. De allí pasaron a un saladero de Barracas, donde la extracción de la grasa se efectuaba con métodos tradicionales y primitivos con gran desperdicio de materia prima. Pidieron al patrón permiso para aprovechar el material de desecho y aplicaron al mismo el método de extracción que habían visto practicar en Liguria para el aceite de oliva, mediante prensas que hicieron venir de Italia. El procedimiento dio buenos resultados y así los Rocca empezaron a amasar su fortuna. Fundaron en Buenos Aires, en la intersección de las calles Buen Orden y Caseros un saladero llamado Velería Pérez; organizaron una casa importadora de artículos italianos en la misma ciudad, ocupando un lugar destacado entre los comerciantes más acreditados de la plaza. Asociados a Juan Bautista Repetto, que residía en Génova, los Rocca dieron gran impulso al intercambio comercial entre Argentina e Italia, con una flota propia de cuatro barcos, activando también el traslado de los inmigrantes. Los Rocca se dedicaron también a la cría directa del ganado necesario para su industria; llegaron a explotar muchos millares de hectáreas de campo, integradas por cinco estancias propias y dos en arriendo. La antigua casa importadora Rocca luego pasó a manos de los

hermanos Raggio; la industria saladeril, representada por el gran establecimiento de la Atalaya, en Magdalena (Buenos Aires), pasó a descendientes y familiares de los Rocca.

ROCCA, Luis

Periodista. Nació en Italia. En 1883, fundó en Buenos Aires "Il Vesuvio", periódico de tendencia republicana. En esta ciudad, fue asimismo director de "L'Operaio Italiano". Falleció en Buenos Aires, a poco de regresar de un viaje a Italia.

ROCCA, Santiago

Véase: Rocca, Gerónimo

ROCCATAGLIATA, Andrés

Comerciante. Nació en San Lorenzo della Costa (Génova), en 1858. Huérfano de padre a muy corta edad, a los trece años se enroló en la Marina Mercante Italiana, quizá con el único fin de llegar a América. Llegó a Buenos Aires en 1872 y, con la ayuda de un tío suyo que ya residía en esta ciudad, trabajó en el comercio de tejidos. En 1885, ya diestro en la actividad comercial, progresó rápidamente y muy pronto se convirtió en importador de tejidos provenientes de diversos países europeos. Decidió por ello establecer una sede en Génova; desde entonces viajó con asiduidad para ponerse en contacto con los exportadores. Socio de una industria que cerca de Santa Margherita Ligure fabricaba los primeros bloques de cemento para la edificación, hizo construir diversos barrios populares en la mencionada localidad. Su legado a dicha comuna, una gran propiedad que debía convertirse en un instituto de artes y oficios, fue destinado en la década del treinta a hospicio, y otros usos. (Más tarde, fue destruido por los bombardeos de la segunda guerra mundial, y en la actualidad, en dicha área surgen los nuevos edificios de las escuelas). El señor Roccatagliata, fue en Buenos Aires socio benemérito de la Società Margheritese Ligure Cristoforo Colombo, que tenía por finalidad el sostenimiento de la Escuela Comercial de Santa Margherita Ligure. También en Buenos Aires hizo

construir casas populares. En 1908, fue condecorado Caballero de la Orden de la Corona de Italia; uno de los motivos de tal distinción, fue el válido apoyo que prestó a la Liga Naval Italiana; en 1917, era socio vitalicio de la Liga Aérea Nacional. De destacada trayectoria en nuestro medio, prestó asimismo su colaboración al Hospital Italiano de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1923.

ROCCATAGLIATA, Juan Alberto

Comerciante. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova), en 1889. Hizo estudios en Italia, Alemania e Inglaterra. Dedicado a diversas actividades comerciales e industriales en el país, fue presidente de Confitería del Molino Cayetano Brenna Ltda. Apasionado deportista, representó en el país a grandes firmas europeas productoras de automóviles de carrera. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina e integró la Comisión Directiva de la "Dante Alighieri" de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1956.

ROCCATAGLIATA, Lorenzo

Comerciante. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova). Llegó a Buenos Aires en 1872. Comenzó como simple empleado en la casa de Nicolás Roccatagliata (véase) y a fines de siglo, era gerente administrador de la fuerte firma Importadora de tejidos Lorenzo Roccatagliata y Cía. de Buenos Aires.

ROCCATAGLIATA, Nicolás

Comerciante. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova). Llegó a Buenos Aires en 1860. Aquí se empleó en la casa Antonio Roccatagliata, donde permaneció durante muchos años e hizo carrera. Fue después consocio de la casa, y luego de unos años cedió su parte ventajosamente. Se asoció a Lorenzo Roccatagliata (véase), estableciendo una importante casa importadora de tejidos, bajo la firma Lorenzo Roccatagliata y Cía.

ROCCMI, Estanislao

Médico cirujano. Nació en San Benedetto del Tronto (Ascoli Piceno). Se

graduó en la Universidad de Roma. En dicha capital, fue médico del Hospital Mayor durante varios años. Llegó a la Argentina en 1892, radicándose en Buenos Aires y al año siguiente, revalidó su título. Fue médico interno del Hospital Italiano. Ejerció la profesión en esta ciudad, donde a fines del siglo pasado poseía un acreditado consultorio. En 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*, continuaba residiendo en Buenos Aires. Se publicaron diversos trabajos científicos suyos, y entre ellos, una relación sobre una sutura de hígado practicada en el Hospital Italiano, la primera de ese tipo realizada aquí, y con éxito.

*Gli Italiani. -. All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

RODINO, Serafín

Militar. Nació en Italia. En 1858 era capitán de la Legión Militar Italiana formada en Buenos Aires; comandaba la Compañía en la cual Daniel Cerri (véase) fue inscripto como recluta, y fue el mismo Rodino quien colocó más tarde a Cerri los galones de cabo.

ROLANDO, Francisco

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Pavía. Llegó a la Argentina en 1889 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Capilla del Señor (Buenos Aires), localidad en la que continuaba residiendo en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

ROLANDONE, Carlos

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Mondoví (Cúneo), en 1830. Efectuó estudios en el seminario de Mondoví y recibió lecciones de música de acreditados profesores en Turín. Hacia 1860 viajó a América; residió un tiempo en Montevideo (Uruguay) y poco después pasó a Buenos Aires, ciudad en la que se radicó. Rolandone se dedicó a la docencia, siendo maestro de piano y canto de toda una generación de músicos argentinos. En 1882 estaba instalado en la calle Paraná como profesor de piano, armonio y canto. En 1888 se trasladó a la ciudad de Paraná (Entre Ríos), en donde instaló una gran casa de música: vendía pianos, toda

clase de instrumentos, partituras, etcétera; años más tarde, tuvo que cerrar su negocio y en 1902 regresó a Buenos Aires. Entre sus obras figuran: “Los Inválidos” (1866), “La elegante” (1870) y “Dos perlas” (1884), polkas (la primera de ellas, compuesta durante la guerra del Paraguay, fue donada por su autor a la Asociación Protectora de Inválidos); “Ruy Blas” y “Una flor”, habaneras; “Mi tesoro”, schottisch (1884); “Clementina”, marcha (1907); “Alicia”, polka (1907); “San Martín”, vals (1901). El maestro Rolandone falleció en Buenos Aires, en 1909. Su hijo Carlos Rolandone (nacido en Buenos Aires en 1866 y muerto en la misma ciudad en 1948), fue pianista, director de orquesta y profesor.

ROLLERI, Juan D.

Jurisconsulto. Docente. Nació en Buenos Aires. Conducido a Italia en temprana edad, efectuó allí sus estudios, doctorándose en leyes en 1891 en la Universidad de Bolonia. Luego de haber prestado el servicio militar en la Península, regresó a Buenos Aires hacia 1896; en esta ciudad, fue colaborador del abogado Aníbal Blosi en su bufete. Desde 1903, se dedicó asimismo a la docencia, siendo profesor de idioma italiano en el Colegio Nacional, cargo que seguía desempeñando en 1910. Por entonces, Rolleri —argentino, pero hijo de italianos— objetó la encuesta del ministro Naón y combatió la propuesta del director del mencionado colegio Enrique De Vedia, referente a que los profesores de las escuelas argentinas fuesen “maestros de linaje”, lo cual respondía a un mal entendido nacionalismo. Intimamente ligado a la colectividad italiana en nuestro medio, fue secretario del Comité para la erección del monumento a Garibaldi en Buenos Aires (inaugurado en 1904); inspector de las escuelas de la Sociedad Unione e Benevolenza, que presidía en 1908; vicesecretario del Círculo Italiano (antes de 1905), institución a la que más adelante donó su biblioteca de cuatro mil volúmenes. Fue asimismo secretario del Comité de Guerra junto al conde Antonio Devoto. Escritor y orador, a él se debió un libro titulado *Per la guerra d'Italia* (discursos y escritos, 1917; con prefacio del capitán prof. Gino Bandini y publicado en Buenos Aires). Terminada la conflagración, volvió nuevamente a Europa para

participar con D'Annunzio en la "Marcha de Ronchi". Regresó a la Argentina, donde murió en 1930. Hijo de Santiago Rolleri (véase).

ROLLERI, Santiago

Comerciante. Nació en Castiglione Chiavarese (Génova), en 1829. Hijo de una modesta familia ligur, trabajó en su patria como agricultor. Llegó a Buenos Aires en 1850; durante dos años fue empleado de Higinio Carmelita, teniente alcalde de la ciudad; luego se estableció con una huerta en los suburbios de Buenos Aires y, con el objeto de colocar sus productos, consiguió un puesto en el Mercado del Plata, que más tarde arrendó durante cuatro años. Abrió después un comercio de comestibles, convertido pronto en una acreditada casa de importación de productos italianos, que después pasó a poder de un familiar suyo. Se dedicó luego al cultivo de la vid en los terrenos de Caballito, a la sazón zona suburbana de la capital, siendo por ello uno de los iniciadores de dichas plantaciones en gran escala en Buenos Aires. Rolleri fue uno de los fundadores del Mercado de Abasto Proveedor y su presidente desde 1889, año de su fundación, hasta 1910. Perteneció a la Comisión Directiva del Hospital Italiano. El gobierno de su patria, lo condecoró con la Cruz de Caballero de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1916. Padre del doctor Juan D. Rolleri (véase).

ROMAGNOLI, Hilarlo

Industrial. Nació en Roma, en 1908. Emigró a la Argentina en 1949, estableciéndose en José O. Paz (Buenos Aires), donde, trabajando en un establecimiento industrial, en sus horas libres empezó a montar un pequeño laboratorio privado que llegó a convertirse en la importante fábrica Yelmo para la construcción de ventiladores, extractores de aire y otros electrodomésticos. Además, Hilarlo Romagnoli fue vicepresidente del Club Italiano local y presidente de la Cooperadora Policial de José O. Paz. Allí falleció en 1968, pasando la dirección de sus actividades industriales al hermano y socio, Walter Romagnoli.

ROMAIRONE, Camilo

Escultor. Retratista. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1870. Refiere José León Pagano* que su producción más proficua fue el retrato, género alternado con la escultura funeraria. Autor del monumento a Brandsen en el cementerio de la Recoleta de Buenos Aires en donde se encuentran asimismo otros monumentos y bóvedas debidos a Romairone. Refiere "La Nación"*** que entre los primeros escultores extranjeros con que contó la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX se halla Romairone; prosigue diciendo el articulista, que casi todos los bustos clásicos en los salones de la Casa de Gobierno, de las facultades y de algunas legislaturas provinciales, fueron ejecutados en mármol por el mencionado escultor. Se halla representado en el Museo Histórico Nacional, en el Museo Mitre de Buenos Aires y en el Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Luján.

*Op. cit., p. 152.**Número especial., op. cit., p. 349.

ROMANELLI, Dominio

Comerciante. Hotelero. Nació en Pescara, en 1901. Llegó a la Argentina en 1925 y entró a trabajar inmediatamente en ferrocarriles argentinos. En 1938, decidido a crear algo propio, personal, se dedicó a la actividad hotelera adquiriendo el Hotel National, luego el Hotel Chile y el restaurante La Paz, todos en la Capital Federal. Más tarde instaló los hoteles Romanelli y Majestic en Mar del Plata (Buenos Aires) y en 1961 inauguró el Italia Hotel Romanelli de Buenos Aires. El gobierno Italiano le otorgó la Orden de la Estrella de la Solidaridad Italiana con el grado de Caballero. Participó en innumerables congresos vinculados al turismo, visitando muchos países de Europa y América para mantenerse actualizado en todo lo referente a problemas hoteleros. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

ROMANIELLO, Luis

Pianista. Compositor. Docente. Crítico musical. Nació en Nápoles, en 1862. Estudió en el Conservatorio de San Pietro a Majella de su ciudad natal, entre otros, con los maestros Pablo Serrao y Benjamín Cesi; se diplomó con medalla de oro en 1881. Se distinguió como concertista en

Italia y en las más importantes capitales de Europa; especializado en la ejecución de la música de los viejos clavecinistas, dio asimismo conciertos dedicados a ellos. Fue director de la Società del Quartetto de Nápoles durante muchos años. Obtuvo por concurso contra veintiocho oponentes, la cátedra de piano que dejó vacante Cesi en el Istituto Maria Pia. Le ofrecieron la dirección de los conservatorios de Palermo y Pásaro, que había dejado vacante Mascagni, y del Liceo Marcello de Venecia; pero Romaniello rehusó estos cargos para permanecer en Nápoles. Vino a Buenos Aires en 1896 para ofrecer cuatro conciertos, los que aumentaron de número por el éxito alcanzado, confirmando así la fama de que venía precedido. Luego inauguró un conservatorio que llevó su nombre y se radicó definitivamente en Buenos Aires, dedicándose de lleno a la docencia. El maestro Romaniello es autor de más de un centenar de piezas para piano, violín y canto; compuso la ópera "Alda"; los poemas sinfónicos "El Corsario" y "Manfredo", sobre texto de Byron; la suite sinfónica "Bug Jargal"; "Concierto para piano y orquesta"; dos "Cuartetos", para instrumentos de cuerda; dos "Sinfonías", para orquesta; transcripciones de música italiana antigua; un álbum de música de cámara, etcétera. Autor asimismo de obras didácticas: *Técnica pianística* (editada por la casa Breyer de Buenos Aires) y *Gran método pianístico*. Escribió sobre historia y estética musical y ejerció la crítica musical en diarios y revistas de Argentina e Italia. Fue nombrado caballero de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1917.

ROMANIN, Guido

Bancario. Nació en Trieste, en 1910. Estudió en su ciudad natal, graduándose en ciencias económicas. Llegó a la Argentina y se estableció en Buenos Aires, donde fue inicialmente funcionario del Banco Francés e Italiano para la América del Sud. En 1945 entró al Banco di Nápoli, donde ascendió rápidamente hasta llegar a director general de la sede de Buenos Aires. Además fue tesorero de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires; revisor de cuentas del Circulo Italiano; consejero del Patronato Italiano, del Forex Club Internacional y de la Asociación Cambistas Internacionales. En 1971, el gobierno de Italia le otorgó la

Cruz de Caballero Oficial de la Orden al Mérito de la República. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

ROMANO, Félix

Periodista. Nació en Italia. A fines de la década del ochenta o principios de la siguiente del pasado siglo, fundó en Buenos Aires el periódico "Roma", del que fue también director. El doctor Romano fue asimismo redactor de "La Patria degli Italiani", en el que escribía artículos de divulgación científica. Supo granjearse amistades como la de don Carlos Olivera, quien a su muerte —según refiere el articulista de "La Nación"*—, le dedicó una nota necrológica impregnada de verdadero pesar.

*Número especial..., op. cit., p. 342.

ROMANO, Gerardo Valentín

Urbanizador. Nació en Abriola (Potenza), en 1863. Vino al país a los once años de edad y empezó a ganarse la vida como lustrabotas. Fue luego peón en hornos de ladrillos y ya desde entonces, empezó a invertir en terrenos sus pequeños ahorros, dando así origen a la que, con el transcurso del tiempo, debía convertirse en una gran fortuna. Después de haber explotado un negocio de ferretería en la capital federal, se dedicó al fraccionamiento y urbanización de terrenos en la ciudad y sus alrededores, conjuntamente con Aquilino Colombo y Virginio Luchetti (véase). En aquellos tiempos había cobrado gran auge la modalidad de la venta de terrenos en mensualidades, introducida al parecer por Félix Lora (véase), en la cual cada lote era entregado al adquirente junto con diez mil ladrillos que permitían el comienzo inmediato de la construcción de una vivienda. (Así se formaron muchas villas suburbanas y, en el mismo perímetro ciudadano, los grandes barrios de Villa del Parque, Villa Devoto, Villa Urquiza y Parque Chas). Gerardo Valentín Romano falleció en Buenos Aires, en 1956. Padre de trece hijos argentinos, entre ellos varios profesionales de valor y dos continuadores exitosos de la actividad paterna, de destacada actuación especialmente como rematadores: Roque Romano Larroca y Vicente Romano.

ROMANO, Pascual

Director de orquesta. Pianista. Compositor. Docente. Nació en Nápoles, en 1859. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de su ciudad natal, siendo discípulo de Benjamín Cesi, Constantino Palumbo, Pablo Serrao y Lauro Rossi; se diplomó en 1880. A los dieciséis años, ya había dado conciertos de piano en diversas ciudades de Italia, y fue escuchado por Rubinstein, quien tuvo para él palabras de elogio. Una vez diplomado, dirigió las orquestas de diversos teatros de la Península. En 1887, vino contratado a Sudamérica con una compañía lírica en la que actuó como director de orquesta en los teatros Solís de Montevideo (Uruguay), Politeama de Buenos Aires y Olimpo de Rosario de Santa Fe. Se radicó en esta última ciudad, dedicándose a la enseñanza de piano y canto; fundó más tarde el Conservatorio Romano, del que fue director. Compuso himnos, cantos escolares, composiciones orquestales, piezas para piano, para canto y piano, etcétera. Organizó durante largos años un gran número de conciertos. En otro orden de cosas, fue socio benemérito del Hospital italiano de Rosario.

ROMARO, Nerina

Violinista. Docente. Nació en Roma. Integró el Trío Romano, junto con sus hermanas la pianista Iris Romaro y la violoncelista Fernanda Romaro. Ejecutante muy destacada en su instrumento, obtuvo en 1915, en Berlín, el premio con medalla de oro en el concurso de la Hochschule de la capital alemana. Fue discípula del maestro Henri Marteau. Desde temprana edad comenzó sus tournées de conciertos, actuando en varios países del Viejo Mundo y visitando también el Asia Menor. Radicada más tarde en Buenos Aires, se consagró a la docencia en el Conservatorio Romano fundado por su madre, Amalia Agostini de Romaro; al mismo tiempo, desarrolló una intensa actividad como concertista no sólo en la Argentina sino también en varias repúblicas de América latina. Falleció en Buenos Aires, en 1972. (Véase: Romaro, iris).

ROMARO de WALDBOTT von BASSENHEIM, Iris

Pianista. Docente. Nació en Roma. Inició los estudios musicales con su madre —la pianista Amalia Agostini de Romaro—, y los completó con el maestro Juan Sgambati, diplomándose en el Conservatorio Santa Cecilia de su ciudad natal. Realizó giras de conciertos, primero en distintos países Europeos, y luego en América latina, actuando con señalado éxito en Uruguay, Chile y la Argentina. Radicada en Buenos Aires en 1915. constituyó con sus hermanas el Trío Romano (piano, violín y violoncelo), que ofreció numerosas audiciones en nuestro país y en el extranjero. Paralelamente, desarrolló una importante actividad en el campo de la docencia musical, en el Conservatorio Romano, fundado en 1915, y varias escuelas normales y establecimientos del Consejo Nacional de Educación. Autora de una obra de innegable valor pedagógico: *Síntesis de la historia de la música en cuadros sinópticos* (1938). Falleció en Buenos Aires, en 1966. (Véase: Romano, Nerina).

ROMERO, Francisco

Pintor. Docente. Nació en Italia, en 1840. Está vinculado al desarrollo de la pintura argentina; en efecto, a poco de surgir en Buenos Aires la Sociedad Estimulo de "Bellas Artes, esta sociedad fundó en 1878 una academia de dibujo y pintura, y Romero se hizo cargo de la cátedra, que dictó gratuitamente, y fue director de la academia durante varios años. Su acción docente en la mencionada sociedad, es digna de encomio. Por iniciativa de Romero, se trajeron de Florencia excelentes calcos en yeso, de bustos y estatuas clásicos, para ser utilizados como modelos en los cursos de dibujo. Fueron muchos sus discípulos en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, algunos de los cuales, destacados artistas; entre ellos cabe mencionar a Emilio O. Agrelo, Eduardo Sívori, Ventura Mancó del Pont, Emilio Caraffa, Martín Malharno, Ernesto de la Cárcova, Pío Collivadino. Como pintor efectuó retratos, entre otros, los de Leonardo Pereyra y José María Peña. Fue asimismo decorador. En la década del ochenta del siglo pasado, regresó a su patria, donde falleció en 1906.

RONCORONI, Francisco

Comerciante. Financista. Nació en Como, en 1882. Llegó con sus padres a

la Argentina, en 1890. Realizó estudios en la Asociación italiana Unione e Benevolenza y en el instituto Monner Sans de Adrogué (Buenos Aires). Desde joven, comenzó a trabajar con su tío y con su padre, propietarios de sendos negocios de géneros alimenticios. A los veinte años, se asoció con su tío. Así comenzó su actividad comercial en el ramo de almacén mayorista, que prosperó, creando filiales en Lanús, Flores y Lomas de Zamora (Buenos Aires). Con un grupo de hombres de negocio, fundó el Banco Comercial industrial de Avellaneda y la compañía de seguros del mismo nombre. Fue presidente de la Sociedad Italiana de Beneficencia del Hospital Italiano y de la Fundación Víctor Valdani; director y vicepresidente del Banco de Italia y Río de la Plata; director de la Pirelli Argentina; director y presidente de la Corporación Sudamericana de Servicios Aéreos y representante de otras empresas financieras y bancos particulares. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

RONCHI, José

Constructor. Nació en Crodo (Novara), en 1861. Llegó a la Argentina en 1889. Se ocupó especialmente en la construcción de líneas ferroviarias. También en Italia se había ocupado en ese tipo de trabajos, haciéndose acreedor a una medalla conmemorativa en la construcción del túnel de San Gotardo. A fines del siglo pasado, residía en Rosario de Santa Fe, donde fue presidente de la Sociedad Umberto 1°. Fue también socio del Tiro Federal.

RONDI, Pascual

Industrial. Nació en Palermo, en 1861. En su ciudad natal era director de la fábrica de flores artificiales de la firma Besagni y Cantiello y obtuvo diversas honorificencias por los productos de su industria. A fines de siglo, poseía en la Argentina una acreditada fábrica de flores artificiales y coronas mortuorias.

ROSANOVA, Francisco

Sindicalista. Periodista. Nació en Italia, en 1888. iniciado muy joven en el sindicalismo, contribuyó en nuestro medio a consolidar la organización

de los obreros ferroviarios, de cuya Federación fue secretario general durante muchos años. Pugnó por el acercamiento de los sindicatos de Tráfico y Talleres con miras a la unidad gremial, obtenido lo cual se fundó la Unión Ferroviaria. Realizó giras de propaganda por el interior de la Argentina para afianzar la organización del gremio ferroviario, y participó en varios congresos obreros. Se destacó entre los sindicalistas por su cultura e inquietudes intelectuales. Dirigió el periódico de los ferroviarios y colaboró en la prensa obrera. Por motivos de salud, debió alejarse de sus actividades y, desde 1924, ocupó un cargo de responsabilidad en la Biblioteca del Ministerio de Obras Públicas. Falleció en 1942.

ROSASCO, Carlos

Médico. Nació en Italia. Fue médico director del Hospital italiano de Buenos Aires, de 1942 a 1944, año de su fallecimiento. Colaborador eficaz y de actuación destacada en el citado nosocomio.

ROSAZZA, B. Calixto

Constructor. Nació en Rosazza Piedicavallo (Vercelli). Siendo muy joven, llegó a Buenos Aires en 1883 y en esta ciudad se dedicó especialmente a estudios de geografía, disciplina en la que era muy versado. A él se debió un nuevo sistema de vagonetas volcables que llevó su nombre, sistema por el cual obtuvo una mención honorífica de la Sociedad Artes y Oficios de Londres. El sistema de los vagones Rosazza se aplicó en Inglaterra, y se usó también en Buenos Aires, por lo cómodo y práctico. En la Exposición Colombina de Génova, Rosazza obtuvo una medalla de plata por los trabajos presentados. Fue empleado del Departamento de ingenieros de Buenos Aires, y durante ocho años se dedicó a la construcción de ferrocarriles como empleado de la Compañía Clark.

ROSELLI, Clementino

Médico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1880. Ejerció su profesión en el Chaco. Fue médico del ejército (cirujano de regimiento) y de la policía. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*,

ejercía la profesión libre.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

ROSI, Jorge

Médico cirujano. Nació en Pizza Calabro (Catanzaro), en 1851. Se graduó en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1886 y revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires. En esta ciudad ejerció exitosamente el arte de curar. Publicó diversos trabajos, especialmente en revistas científicas; digna de nota es su *Monografia sulla febbre napolitana* (fiebre napolitana).

ROSIGNOLI, Hugo

Comerciante. Nació en Bastia Umbra (Perusa), en 1894. Participó valerosamente en la guerra de Italia contra Austria (1915-18), siendo declarado "mutilato di guerra". Llegado a la Argentina en 1947, se estableció en Villa María (Córdoba), donde adquirió y explotó una farmacia. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de dicha ciudad. Fundó el coro de la Asociación Familia Italiana. En 1957 fundó el Círculo Italiano, cuya presidencia ejerció hasta su muerte. Fundó la "Dante Alighieri", de la que fue designado presidente honorario. En 1969, donó al Círculo Italiano y a la "Dante Alighieri" un valioso inmueble para que pudieran desarrollar sus actividades sin problemas económicos. Caballero Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana. Teniente coronel (r) del Ejército italiano. Falleció en Villa María, en 1974.

ROSINGANA, Esteban

ingeniero. Nació en Italia. Durante muchos años residió en la Argentina y ocupó importantes cargos en la FIAT de Caseros (Buenos Aires). Participó en la vida de la colectividad italiana en el país y fue tesorero de la Asociación Laureati Italiani. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

ROSPIGLIOSI, Claudio

Jurista. Presumiblemente italiano. Puede ser considerado como uno de

los primeros dantéfilos que vivieron en el país. Poseedor de una valiosa biblioteca, este bibliófilo se destacó no sólo por sus conocimientos de derecho y literatura sino también por su erudición en diversas lenguas; en efecto, fue un estudioso de las gramáticas comparadas, tanto de las clásicas antiguas cuanto de las lenguas romances y hasta de las aborígenes. Falleció en Buenos Aires, en 1792.

ROSSEGGER, Mario

Violinista. Compositor. Docente. Nació en Trieste, en 1877. Inició sus estudios musicales a los ocho años de edad, en Fiume, con el maestro Juan Baldini; en 1888 ingresó en el Conservatorio de Milán, donde fue discípulo de Juan Rampazzini. Una vez concluidos los estudios, comenzó su carrera artística; a los diecisiete años fue contratado por el maestro Marino Mancinelli, como primer violín, para actuar en teatros de Río de Janeiro (Brasil) y Buenos Aires. Actuó luego en Lisboa en el teatro San Carlos, y en varios otros teatros europeos de importancia, volviendo más tarde a Buenos Aires. Realizó giras de concierto por diversas ciudades del interior de la Argentina. Fue primer violín durante muchos años de los principales teatros de Buenos Aires, de la Sociedad Orquestal Bonaerense, de los conciertos de la Biblioteca Nacional, etcétera. Dirigió la orquesta de la Exposición de Ante del Centenario, en 1910. Fue profesor en varios conservatorios de la capital y en el Conservatorio de la Provincia de Buenos Aires, en La Plata. Fue asimismo profesor en el Conservatorio Thibaud-Piazzini, desde su fundación hasta 1914. En ese mismo año, fundó el conservatorio que llevó su nombre. Autor de varias obras para violín. Falleció en Buenos Aires, en 1945.

ROSSETTI*, Emilio

Ingeniero. Docente. Nació en Forlimpopoli (Forli), en 1839. Efectuó sus estudios en la Universidad de Turín y en el instituto Técnico Superior de dicha ciudad. Llegó a la Argentina en 1865, contratado por intermedio de Pablo Mantegazza —como otros de sus connacionales— por el doctor Juan María Gutiérrez, rector de la Universidad de Buenos Aires, para integrar el cuerpo docente de la que fue más tarde Facultad de Ciencias Exactas.

Físicas y Naturales. Dictó la cátedra de matemática aplicada hasta 1885, año de su jubilación; enseñó asimismo geometría descriptiva, hidráulica, geodesia, mecánica, resistencia de materiales, dibujo, física; se le encomendó la organización del gabinete de física experimental, al que dotó de moderno instrumental, colocándolo así entre los mejores de su tiempo. Fue asimismo profesor de matemática, geometría elemental y física en el Colegio Nacional, donde instaló la oficina meteorológica. En 1872, fue uno de los fundadores y organizadores –junto con Estanislao Zeballos y otros estudiosos– de la Sociedad Científica Argentina; fue asimismo colaborador asiduo de los “Anales” de dicha sociedad. En 1869, había efectuado la travesía de la Cordillera de los Andes por el paso del Planchón con finalidades científicas, y escribió un estudio sobre esta travesía, vinculado al proyecto de la construcción del Ferrocarril Trasandino. Autor asimismo de otros estudios, entre los que se cuenta una monografía sobre las maderas del país; colaboró también en la revista “La Ingeniería”. Rossetti demostró asimismo sus aptitudes en el terreno de la arquitectura; a él se debieron el sepulcro de Vélez Sarsfield en el Cementerio de la Recoleta; la dirección de los trabajos de construcción de la iglesia italiana Mater Misericordiae de Buenos Aires, concluida en 1870; la reconstrucción de la estación ferroviaria de la ciudad de La Plata, etcétera. En otro orden de cosas, actuó como secretario de la comisión italiana designada para erigir la estatua de Mazzini en Buenos Aires (1877). Fue designado académico honorario de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de esta ciudad. Jubilado en la docencia en 1885, al año siguiente fue nombrado cónsul argentino en Italia; no obstante, siguió apegado a su patria adoptiva, a la que regresó en 1907 en una breve visita. Falleció en Milán, en 1908.

*En varios textos aparece como Rosetti.

ROSSETTI, N. A.

Ingeniero. Nació en Italia. Experto en su profesión, trabajó en la Argentina primero para el Gobierno nacional; hacía fines del siglo pasado, fue requerido por el de la provincia de Mendoza; construyó allí numerosos edificios y efectuó el proyecto de una gran penitenciaria que,

en la época citada, estaba en vías de construcción.

ROSSI, Adrián E.

Coleccionista de obras de arte. Nació en Italia. Su nombre está ligado al Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, cuya creación fue dispuesta según decreto del 16 de julio de 1895. El documento de su fundación alude, entre otros conceptos, a que se cumpla la voluntad de los generosos donantes que legaron al Estado sus colecciones particulares; uno de estos donantes fue Adrián Rossi. El mencionado Museo se inauguró el 25 de diciembre de 1896 —en el entonces flamante edificio de Bon Marché, en Florida 783— contando entre sus obras con 81 lienzos aportados por Rossi.

ROSSI, Alberto María

Pintor. Docente. Nació en Bolonia, en 1879. Llegó a Buenos Aires en 1892 junto con su padre, Dionisio Rossi, quien venía a decorar algunas residencias porteñas. Con él inició sus estudios de dibujo y pintura, que continuó luego con Ernesto de la Cárcava. A los veinte años regresó a su ciudad natal, donde continuó estudiando en la Academia de Bellas Artes bajo la guía del profesor Ferri. De regreso a la Argentina se radicó en Buenos Aires. Integró el grupo Nexus, que tuvo una importante gravitación en los círculos artísticos de su época. Cultivó todos los géneros y las técnicas más dispares. Pintó escenas campestres, de café-concert, temas decorativos, retratos, naturalezas muertas, motivos portuarios, paisajes, marinas, temas del crecimiento edilicio de Buenos Aires, etcétera. Rossi fue asimismo escritor; publicó *La camisa de once varas* (relato autobiográfico, 1932) y *Cayendo del nido* (1935). Actuó en la docencia en la Academia Nacional de Bellas Artes, y entre sus discípulos cabe citar a Catalina Mértola de Bianchi y a Ana Weiss de Rossi, que completó luego sus estudios guiada por Rossi, con quien casó más tarde. Fue profesor adjunto de composición decorativa en la Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, hasta 1940. Vicepresidente de la Asociación Estímulo de Bellas Artes (1947-1949). Figuró en la Exposición

La Pintura y Escultura Argentinas de este Siglo (Buenos Aires, 1952-1953). Concurrió al Salón Nacional desde 1911, y a otros salones del interior. Formó parte de los Siete Artistas Argentinos de la Generación del Centenario, en el XXIII Salón Provincial de Artes Plásticas de Santa Fe (1646). Realizó exposiciones individuales en Buenos Aires y en Madrid. Obtuvo las siguientes recompensas: Premio Adquisición, en el Salón Nacional, 1912; Primer Premio Municipal, 1926; Medalla de oro, en la Exposición Internacional del Centenario, Buenos Aires, 1910; Medalla de oro, en la Exposición Internacional de San Francisco, Estados Unidos, 1915. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes y en otros del interior del país, y en los de Arte Moderno de Madrid y Roma.

ROSSI, Fidel

Docente. Nació en Italia, en 1852. Cursó sus estudios en la Argentina y recibió el título de maestro normal. Ejerció la docencia en las localidades boanerenses de Rauch, desde 1882 y de Pergamino, desde 1885. Posteriormente actuó en San Vicente, Lomas de Zamora y Avellaneda. Se jubiló como inspector de escuelas. Fundó la primera escuela normal popular en Tandil (Buenos Aires) con el nombre de Manuel Belgrano. Falleció en 1930.

ROSSI, Francisco

Mecánico de aviones. Nació en Mede (Pavía), en 1886. Desde muy joven se dedicó a la mecánica de aviación. En 1922 arribó a nuestro país como integrante de una misión aeronáutica italiana. Prestó servicios dentro de su especialidad en El Palomar (Buenos Aires), en la Compagnie Générale Aéropostale y en la Aeroposta Argentina. Actuó como mecánico de los famosos pilotos Mermoz y Saint-Exupéry, fundadores, con otros, de la primera empresa de transporte aerocomercial de nuestro país. En 1959, después de más de treinta años de servicios ininterrumpidos prestados a la aviación comercial argentina, se acogió a los beneficios de la jubilación, luego de haber sido asesor del Departamento de infraestructuras de Aerolíneas Argentinas. Falleció en 1971 y sus restos fueron sepultados en el cementerio de San Fernando (Buenos Aires).

ROSSI, Héctor

Periodista. Escritor. Nació en Génova, en 1906. Cursó los estudios superiores en la Universidad de su ciudad natal, graduándose en leyes en 1928 con una tesis sobre economía política, publicada a requerimiento de la Universidad mencionada. Cumplió el servicio militar como subteniente del cuerpo de Alpinos. Participó en movimientos clandestinos de oposición al régimen fascista y, en 1930, decidió trasladarse a la Argentina. Aquí mantuvo sus aspiraciones políticas y literarias, y colaboró desde su llegada al país, con diversos organismos de la colectividad italiana que se oponían al fascismo; profundizó su cultura y llegó a ser un avezado conocedor de los problemas de la colectividad en nuestro medio. Estallada la segunda guerra mundial, fundó en 1941, junto con varios compatriotas, la Asociación Italia Libre, participando en el periódico "Italia Libre" de esta asociación, primero como redactor y luego como director. Simultáneamente, fue asiduo colaborador del diario "Argentina Libre-Antinazi". Terminada la guerra, Rossi fundó en 1949 el "Corriere degli Italiani" —que dirigió hasta su muerte—, periódico destinado a todos los italianos, en el deseo de hacer olvidar las luchas del pasado y reunirlos en una fraternal reconciliación. Desde 1951, fue asimismo corresponsal de "Il Messaggero" de Roma y de "Il Secolo XIX" de Génova. Desarrolló una intensa actividad en el seno de la colectividad italiana, participando en muchas organizaciones que agrupan a los residentes de tal colectividad en la Argentina. Además de su actividad periodística, en la que se había especializado en problemas de la emigración peninsular en el Plata, se sintió siempre atraído por las expresiones vernáculas porteñas; se dedicó a compilar un nutrido fichero de italianismos que entraron a formar parte de la literatura popular rioplatense, resultado de una paciente y documentada investigación filológica. La muerte prematura de Rossi, ocurrida en Buenos Aires en 1960, le impidió ver concretado el fruto de sus estudios; pero varios años más tarde, en 1970, apareció el libro con el siguiente título: G. Meo Zilio-E. Rossi, *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y de Montevideo*, tomo I, publicado en Florencia con el auspicio del Consiglio

Nazionale delle Ricerche-Centro di Ricerche per l'America Latina, y con la cooperación de la Academia Porteña del Lunfardo, de la que el profesor Meo Zilio es miembro correspondiente. La presentación del libro en Buenos Aires, tuvo amplia repercusión en los ambientes culturales, tanto por la indiscutida autoridad de Meo Zilio, quien durante varios años fue profesor de lengua y literatura italianas en la Universidad de Montevideo, cuanto por la de Héctor Rossi, cuya faceta de filólogo constituyó una parte encomiable de su quehacer intelectual. Cabe agregar que un aula de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires lleva su nombre en homenaje a la memoria del talentoso periodista y escritor, que había sido entusiasta y eficaz propulsor de varias campañas iniciadas en el seno de aquella entidad (restablecimiento del italiano en las escuelas públicas del país, constitución en Italia del Comité consultivo de los italianos en el exterior, tratado de doble ciudadanía entre Italia y la Argentina, etcétera). Los restos mortales de Rossi fueron repatriados, y hoy descansan en el cementerio de Priero (Cúneo).

ROSSI, Icaro

Nació en Ferrare, en 1912. Participó como voluntario en la segunda guerra mundial combatiendo en Africa Oriental en el frente de Tobruk. Llegó a la Argentina en 1948. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en el país; fue uno de los fundadores del ACIA (Deportiva Italiano) y además constituyó una compañía filodramática en la "Nazionale". Falleció en Buenos Aires, en 1972.

ROSSI, Juan María

Industrial. Colonizador. Nació en Génova, en 1851. Llegó a Buenos Aires en 1881. Se dedicó inicialmente al comercio de importación de productos italianos y más tarde abrió un almacén de comestibles al por mayor. En 1888, comenzó a adquirir varios terrenos en el Chaco, destinándolos en su mayor parte a la agricultura. Al año siguiente, dejó el negocio antes citado y entró como socio comanditario en la razón comercial Costa y Motto. Por indicación y consejo de Rossi, la nueva firma estableció en Resistencia (Chaco) una sucursal, y abrió negocios en las colonias Benítez

y Margarita Belén, cuyo progreso se debió en gran parte a Rossi En 1890, Rossi fundó en Barranqueras (Chaco) el establecimiento industrial La Liguria, consistente en un aserradero, con un taller mecánico y uno de carpintería anexos. Años más tarde, debido a una plaga de langostas, los campesinos –casi en su totalidad italianos– se disponían a emigrar; para detener el éxodo, Rossi, que había constatado que el ricino no era devastado por la voracidad de las langostas, Ideó la instalación de una fábrica de aceites vegetales, ampliando para tal fin el establecimiento y construyendo grandes almacenes para depósito de semillas. Encargó a Europa maquinarias modernas y perfeccionadas; entre tanto, el aserradero trabajaba sin pausa, y Rossi aconsejaba a los campesinos el cultivo del ricino y del maní. También abrió un negocio en un edificio anexo al establecimiento, y lo surtió de todo aquello que las familias de los colonos podían necesitar, abriéndoles crédito en mercancías y dinero. El establecimiento La Liguria, estaba instalado en el camino entre Barranqueras y Resistencia; en 1910, ya se había transformado en sociedad anónima, con accionistas italianos. Cabe destacar que a poca distancia del establecimiento, funcionaba una escuela mixta. Rossi fue un pionero en la zona del Chaco, donde vivió aproximadamente veinte años; contribuyó a su adelanto no sólo mediante las industrias citadas sino también prestando su colaboración al desarrollo cultural de dicho territorio; por su iniciativa, se fundó en el Chaco una sucursal del Banco de Italia y Río de la Plata. Falleció en 1939.

ROSSI, Luis

Médico. Docente. Nació en Macerata. Tuvo actuación destacada en Córdoba, ciudad en la que se radicó en 1875. Al año siguiente, se desempeñaba como profesor de higiene pública y privada en el Colegio Nacional de Monserrat. En 1880 le fue asignada la cátedra de medicina y terapéutica en la naciente Facultad de Ciencias Médicas; en 1881 fue nombrado decano de dicha casa de estudios, y jefe de la comisión que debía proponer las reformas en la misma, interviniendo así en la organización de la Facultad recién creada. Fue también vicerrector de la Universidad de Córdoba y, en 1885, a causa de la enfermedad del doctor

Morel, ejerció la rectoría. Caballero de la Corona de Italia.

ROSSI, Segundo

Comerciante. Nació en Génova, en 1903. A los veintitrés años llegó a la Argentina, dedicándose a la importación de hierbas medicinales, comercio que con el tiempo llegó a tener gran importancia especialmente porque Rossi bien pronto promovió la producción local de varias hierbas antes importadas. Fue presidente de las firmas Segundo Rossi y Cía. S. A. y Dismay S. A., socio gerente de Rovi S.R.L., síndico titular de S.A.V.A.S.A. y director de Casalba S. A. La actividad filantrópica de Segundo Rossi fue aún más intensa que la comercial. En 1954, designado miembro del consejo directivo de la Sociedad italiana de Beneficencia de Buenos Aires (Hospital Italiano), de la que, además fue vicepresidente en varias ocasiones, dio gran impulso al asilo de ancianos Casa de San Justo. Fue asimismo presidente del Circulo Italiano, de la Asociación de Hospitales Privados de Beneficencia y, hasta el día de su muerte, presidió la "Famiglia Genovese". En 1971 el gobierno de su patria le confirió la honorificencia de Gran Oficial de la Estrella de la Solidaridad. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

ROSSI CIMMINO, Vicente

Escultor. Dibujante. Docente. Nació en Italia, en 1885. Llegó a Buenos Aires a los diez años de edad. Cursó sus estudios artísticos en la Academia Nacional de Bellas Artes, donde obtuvo el título de profesor en 1910; se perfeccionó luego en escultura en el mismo instituto. Ejerció la docencia artística en instituciones de enseñanza media y en la Academia Municipal de Bellas Artes Carlos Morel, de Quilmes (Buenos Aires). Concurrió al Salón Nacional desde 1912 hasta 1940 y luego realizó varios envíos a los Salones de La Plata (Buenos Aires), Rosario de Santa Fe, Santa Fe, San Fernando (Buenos Aires), etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1946. Está representado en el Museo Provincial de Bellas Artes de Córdoba; en la Academia de Bellas Artes Carlos Morel de Quilmes; en el Colegio Nacional Manuel Belgrano y en la iglesia de Santo Domingo de Buenos Aires (placa M. Belgrano).

ROSSINELLI, Juan Carlos

Sacerdote. Nació en la provincia de Varese, en 1919. Siendo muy joven emigró a la Argentina, donde permaneció hasta los diecisiete años de edad. Regresó después a Italia y, en el seminario de Fara Novarese (Novara) continuó sus estudios. Ordenado sacerdote en Como, donde practicó durante cuatro años su primer apostolado entre los pequeños artesanos de la Casa de la Divina Providencia de la Obra Don Guanella —Congregación Siervos de la Caridad—, regresó luego a Buenos Aires. En esta ciudad fue prefecto de disciplina y ecónomo del Instituto San José de la citada Congregación (1947-1964) y luego fue nombrada director del mismo, dándole gran impulso, y extendiendo cada vez más su obra de bien hacia la niñez. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

ROSSO, Andrés

Comerciante. Nació en Albissola Superiore (Savona), en 1853. Llegó a Buenos Aires siendo niño, en 1863. A fines de siglo, era un próspero negociante en maderas y materiales de construcción. Poseía un depósito en la calle Santa Fe 2721 y otro no menos importante en la calle Anchorena 1440.

ROSSO, Pedro

Comerciante. Nació en Mathi (Turín), en 1889. Vino a la Argentina en 1910, y luego de desarrollar diversas actividades comerciales en la provincia de Córdoba se estableció en Ría Cuarto, donde creó una importante empresa comercial de su propiedad. Participó activamente en la vida de aquella colectividad italiana, siendo durante muchos años dirigente de la Sociedad Italiana Porta Pía. Desde 1949 hasta su muerte fue agente consular de Italia en Río Cuarto. Comendador de la Orden de la Solidaridad Italiana. Falleció en Río Cuarto, en 1972.

ROSTONI, Federico

Industrial. Nació en Vanzaghello (Milán). Llegó a Buenos Aires en 1867. Comenzó a trabajar en la fábrica de cocinas de Ennelino Cayol donde

permaneció durante siete años. Después fue copropietario de un taller. Finalmente, luego de dieciocho años, se estableció por cuenta propia y muy pronta hizo construir un edificio donde trasladó su fábrica. Las cocinas sistema Rostoni, abastecieron a importantes hoteles de su época de la Capital Federal, de las localidades bonaerenses de Mar del Plata, Necochea y Tandil; de Rosario de Santa Fe y Paraná (Entre Ríos); también las utilizaron grandes restaurantes, colegios y casas particulares de Buenos Aires, y los vagones restaurantes de numerosos ferrocarriles de la Argentina.

ROTA, Pedro Jorge

Ingeniero. Dirigente industrial. Nació en Borgo San Martino (Alejandría), en 1934. Vino al país aún muy joven, alrededor de 1950, y siguió sus estudios hasta graduarse de ingeniero mecánico en 1961 en la Universidad de Buenos Aires. Siendo aún estudiante, en 1958, entró en la Fiat Argentina donde hizo una rápida carrera hasta ser designada director del establecimiento Fiat Concord de El Palomar. Falleció en los primeros días de mayo de 1976, víctima de una deshumana ola de violencia.

ROTTIN, Carlos

Constructor. Nació en Motta di Livenza (Treviso), en 1874. Estudió en una escuela técnica en su país natal y, además, se desempeñó en la empresa constructora del padre, Lucio Rottin, desde temprana edad. Llegó a la Argentina en 1906. Ya en nuestro medio inició su actuación con el tendido de importantes líneas ferroviarias y terraplenes; construyó asimismo canales, puentes, obras hidráulicas, etcétera. Después de años en esta actividad, se dedicó a la construcción de escuelas y otras importantes edificios en el interior del país y más tarde, en la ciudad de Buenos Aires, dirigió grandes obras de construcción de bancos, salas de espectáculos, casas para vivienda y locales asistenciales. Falleció en Buenos Aires, en 1934. Padre de Luciano Rottin, de destacada actuación en la construcción y en la colectividad italiana de la Capital Federal.

ROTUNDO, José

Escritor. Periodista. Nació en Italia, en 1905. Llegó muy joven a la Argentina; ya en nuestro medio se dedicó al periodismo. Publicó con el seudónimo de Campo Flores, *Música profana*, poemas; luego *Amor y lucha*, etcétera. En 1955 publicó *Templo azul*, dedicado a todos los que luchan por la libertad en América y en el mundo. Falleció en Buenos Aires, en 1959.

ROVERANO, Angel

Comerciante. Nació en Liguria y vino al país junto con su padre Francisco (véase) y sus hermanos Pedro, Pascual y Vicente, junto con los cuales explotó la Confitería del Gas. Gran hombre de negocios, fue también gran mecenas del arte y su nombre designa una sala del Museo Nacional de Bellas Artes que contiene una valiosísima colección de obras donadas por él, provenientes de las colecciones que tenía en sus casas de Buenos Aires y Parí. En 1900, Angel inició la construcción del Mausoleo Roverano en la Chacarita, que concluyó en 1919, con un gasto de un millón de pesos (estimación hecha en 1919). Los materiales de la bóveda están constituidos por roca negra y roja, bronce, mármol de Carrara, ónix y acero. Sus paredes y cúpula interior están decoradas con mosaicos venecianos laminados en oro. Las obras de arte se deben a Bistolfi y otros célebres artistas europeos. El último en morir, de los cuatro hermanos Roverano, falleció en Buenos Aires, en 1921.

ROVERANO, Francisco*

Comerciante. Nació en Liguria en 1803 y casó con Teresa Marengo, también nacida en Italia en 1811. Tuvieron cuatro hijos: Pedro, Pascual (véase), Angel (véase) y Vicente, todos de intensa actuación en la Argentina, aún después de la muerte del padre. Los Roverano fundaron en Buenos Aires la renombrada Confitería del Gas, en 1850, la primera que, según parece, adoptó la nueva forma de iluminación a gas. También se dedicaron los Roverano al comercio de relojes. En Buenos Aires, el "Pasaje Roverano" recuerda el reconocimiento de la Municipalidad hacia estos generosos comerciantes genoveses que fomentaron muchas obras de bien.

*Otras fuentes como Zuccarini (op. cit., p. 333) consideran que el padre de los hermanos Roverano se llamaba Antonio. Probablemente el biografiado tuvo ambos nombres, lo que explicaría la divergencia de las fuentes.

ROVERANO, Pascual

Comerciante. Nació en Liguria. Llegó muy joven a Buenos Aires. Más tarde explotó junto con su padre Francisco (véase) y sus hermanos la Confitería del Gas. En otros ámbitos, donó un pabellón al Hospital Italiano y otro a la Casa de Aislamiento; asimismo, mandó levantar un pabellón en el Hospital de Niñas. Se encontraba en Génova, cuando falleció en 1911.

ROVERANO, Pedro

Véase: Roverano, Francisco, Pascual y Angel.

ROVERANO, Vicente

Véase: Roverano, Francisco, Pascual y Angel.

ROVERSI, Eduardo

Ingeniero. Nació en Mirabello (Ferrara). Realizó sus estudios en la Escuela de ingenieros de Turín. Fue ingeniero de la Red Mediterránea en su patria. Ya en la Argentina, se desempeñó como ingeniero jefe del Ferrocarril Central Norte. A principios de siglo, le fue confiada la dirección técnica de la construcción del Ferrocarril Internacional Argentina-Boliviano, obra realizada por la empresa italiana de Luis Stremiz; en la elaboración del proyecto del citado ferrocarril, intervinieron varios ingenieros peninsulares. Asimismo, Roversi, junto con su colega y connacional Alfredo Del Bono, fue contratada por el Gobierno para la ampliación de las obras de salubridad de Buenos Aires.

RUBINACCI, Mario

Industrial. Nació en Malta, de padres italianos, en 1911. Llegó a la Argentina en 1948, donde fundó la empresa Tejeduría Villa Colombo en

Villa Adelina (Buenas Aires). Fue uno de los protectores de la escuela italiana de la citada localidad. Asimismo participó en muchas otras iniciativas de beneficencia de la colectividad. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

RUFFA, Emilio

Médico. Nació en Italia, en 1840. Llegó muy joven a la Argentina. Efectuó sus estudios superiores en la Universidad de Buenos Aires, de donde egresó con el título de doctor en medicina. Se radicó en San Pedro (Buenos Aires), localidad a la que ligó su nombre tanto por su prestigio profesional cuanto por sus iniciativas en favor del progreso local. Durante la epidemia de cólera que asoló a San Pedro en 1895, el doctor Ruffa tuvo un comportamiento abnegado y heroico en la atención que dispensó a los enfermos, hasta que él mismo fue víctima del terrible mal, a consecuencia del cual falleció en el mencionado año 1895. Había residido en San Pedro durante más de veinticinco años.

RUFFINO, Ricardo

Constructor. Nació en Parma, en 1849. En Italia, tomó parte en las campañas por la independencia de 1866 y 1870 y se hizo acreedor a una medalla conmemorativa de la toma de Roma. A fines de siglo residía en Buenos Aires, donde ejecutó importantes trabajos.

RUGA, Luis

Farmacéutico. Nació en Gozzano (Novara), en 1844. Estudió botánica farmacéutica, química orgánica e inorgánica en la Universidad de Turín, donde se diplomó en las materias citadas. Durante un tiempo ejerció la profesión de farmacéutico en Italia. Vino a la Argentina en 1874 y revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires. Se estableció luego en San Nicolás (Buenas Aires), donde a fines de siglo era propietaria de una farmacia.

RUGGIERO, Antonio

Contador. Nació en Nápoles. Se radicó en Rosario de Santa Fe en 1885.

Fue primero cantador en la casa Pinasco y Castagnino y más tarde, después de la muerte del señor Pinasco, entró como sacio industrial en la casa Castagnino y Cía., una de las más antiguas y fuertes firmas importadoras de Rosario. Fue dirigente de diversas asociaciones italianas.

RUSCONI, Víctor

Dirigente industrial. Nació en Italia, en 1897. Durante muchos años residió en Buenos Aires como director general de la empresa Cinzano Argentina. Se debe en gran parte al doctor Rusconi el impulso inicial que dio a la empresa y la importancia y el prestigio de que goza actualmente en la Argentina. Falleció en Milán, en 1973.

RUSSO, Juan

Ingeniero. Industrial. Nació en Nápoles, en 1910. Llegó a la Argentina en 1950. instaló en Mendoza una fábrica de sulfato de cobre.

Posteriormente se trasladó a la Capital Federal e intervino en la fábrica de productos químicos Partenopea Argentina S.A. Se dedicó asimismo a actividades inmobiliarias y a la construcción. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

RUSSO, Nicolás Antonio

(Seudónimo: Nicolás Antonio de San Luis)

Escultor. Docente. Nació en Barcellona Pozzo di Gotto (Mesina)*, en 1897. Fue becado por el gobierno de la provincia de San Luis para realizar estudios en la Academia Nacional de Bellas Artes (1918-1922) y en Europa (1924-1927). Fue profesor de dibujo y pintura en la Academia Provincial de Bellas Artes de Córdoba (1928-1937), y profesor de escultura en el Profesorado de Arte de la Universidad Nacional del Litoral. Concurrió a diversas exposiciones colectivas y realizó exposiciones individuales en el país y en el extranjero. Refiere José León Pagano que ...advino a la escultura por la pintura. He aquí un detalle ilustrativo: en el Salón Nacional de Artes Decorativas de 1922, obtiene el primer premio de pintura con el tríptico titulada "La muerte del

angelito"... mas la plástica de las tres dimensiones lo atrae luego y lo retiene** . De esta suerte, obtuvo el segundo premio nacional con el bronce "El lírico"; con esta obra, refiere Pagano,... sin sospecharlo dio él la mejor definición de su arte —de todo el arte—... En ella está vibrante su espíritu, y el de toda su escultura"***. Se hizo acreedor al primer premio nacional con el desnuda femenina "Mediodía". Obtuvo asimismo el premio Exposición, en la Exposición del cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires, en 1935, con el bronce "Faunesa melancólica", y en fin, diversos otras premios y distinciones en Santa Fe, Rosario de Santa Fe y Córdoba. Falleció en Calamuchita (Córdoba), en 1960. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el Museo de la Municipalidad de Buenos Aires, en el Museo de La Plata, en el Provincial y Municipal de Santa Fe, en el Municipal Juan B. Castagnino de Rosario de Santa Fe, en el Provincial y Municipal de Córdoba; en el Museo de la Comuna de San Gimignano (Italia). Realizó, entre otros, el monumento al general Juan Gregario de Las Heras en Rosario; el monumento a Ovidio Lagos, en la misma ciudad; el monumento a Domingo Faustino Sarmiento en Mercedes (San Luis).

*Según Pagano (op. cit., p. 479), nació en Mercedes (San Luis), y tras los estudios efectuados aquí, marchó a Europa, donde permaneció cinco años.**Ibidem.***Ibidem, p. 478.

RUTA, Pedro

Músico. Nació en Piedimonte d'Alife (Caserta), en 1851. Llegó a la Argentina hacia 1880. Poco más tarde de su llegada al país, se radicó en La Plata (Buenos Aires), ciudad en la que durante muchos años dirigió la Banda de la Policía. Falleció en la capital bonaerense, en 1920.

RUTINI, Felipe

Vitivinicultor. Industrial. Nació en Torre San Patrizio (Ascoli Piceno). Establecida en la provincia de Mendoza, inició primeramente un sistema racional de plantación de vides. Fundó luego en el Departamento de Maipú, con su cuñado Angel Cavagnana, el establecimiento vitivinícola La Rural. Falleció en 1927. En la actualidad, las Bodegas Rutini, que

producen vinos y vermut, son administradas por sus hijos.

SABATTINI, Luis

Químico-farmacéutico. Nació en Porretta Terme (Bologna), en 1862. Estudió química y farmacia en la Universidad de Bologna. Durante un tiempo se estableció en Sásari (Cerdeña), donde dirigió una droguería. Luego vino a la Argentina y se estableció en Rosario de Santa Fe, donde rindió los exámenes de idoneidad en farmacia. A fines de siglo era gerente de la farmacia Cantani, sita en la mencionada ciudad, en la calle Salta esquina Buen Orden.

SACCAGGIO, Pedro Celestino

Ingeniero. Nació en Piamonte, en 1876. Llegó a la Argentina a fines del siglo pasado. Ingresó en el entonces Ferrocarril Sud (actual Ferrocarril General Roca); experta en ingeniería mecánica y eléctrica, ocupó el cargo de ingeniero mecánico en jefe (1919-1934) y luego fue consejero técnico de la empresa. Había ideado el coche que obtuvo el primer premio en la Exposición del Centenario (1910). Trasladado a Inglaterra, desempeñó el cargo de asesor técnico en Tracción Diesel-Eléctrica de la firma Vickers-Armstrong. Sus estudios sirvieron de aporte a otros países que se dedicaron a la construcción de locomotoras Diesel eléctricas. La primera locomotora diseñada por el ingeniero Saccaggio hacia 1930, prestó servicios en el Ferrocarril General Roca durante más de veinte años, con más de tres millones de kilómetros de recorrido. Bajo su dirección fue construida la locomotora Diesel-eléctrica llamada Justicialista y expuesta en 1951. (Dicha máquina, construida en los talleres de Liniers del Ferrocarril Nacional Sarmiento, desarrollaba una potencia de 2.500 HP y una velocidad de 150 km. por hora).

SACCO, Amílcar

Empresario. Industrial. Nació en Novara. Llegó a la Argentina siendo aún niño. Desde muy joven se inició en la actividad comercial junto a su padre. Fundó la empresa La Internacional S.A., primera línea de automotores de pasajeros que llegó hasta Asunción del Paraguay, de la que fuera presidente. Se asoció a la empresa de automotores Chevalier. Se debe a su iniciativa la creación de la Asociación de Empresarias del

Transporte Automotor (AETA), en la que desempeñó cargos directivos. Asimismo, fundó la empresa Protemar S.A., dedicada a la elaboración de sustancias con proteínas de mar. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

SACCO, José

Comerciante. Nació en Cairo Montenatte (Savona), en 1846. Vino muy joven a Buenos Aires, donde a fines de siglo continuaba establecido con un acreditado negocio de comestibles. Desde antes de 1865, Sacco era socio de la sociedad Unione e Benevolenza, de cuya consejo de administración formó parte en dos oportunidades, y desde 1891, era también socio de la "Unione Operai Italiani", en la que desempeñó varios cargos directivos.

SACCOL, Emiliano

Industrial. Nació en Valdobbiadene (Treviso), en 1897. En dicha localidad, se dedicó a la industria de la madera, explotando con su padre y hermanas la Segheria Elettrica. En 1927, los hermanos Emiliano, Juan y Elio Saccol vinieron a América y, partiendo casi de la nada, crearon en Buenos Aires una floreciente fábrica de aparatos electrodomésticos. La empresa Saccol, estructurada bajo forma de sociedad anónima en 1948, sostiene hoy un establecimiento que ocupa 25.000 metros cuadrados cubiertos, da trabajo a 500 personas, y produce heladeras para uso comercial, industrial y familiar, aparatos para aire acondicionada individuales y centrales, etcétera. Emiliano Saccol falleció en Buenos Aires, en 1944. Padre de Santiago Saccol, también nacida en Italia, de destacada actuación en nuestros círculos industriales y deportivos.

SACCOMANO*, Domingo Miguel

Flautista. Empresario teatral. Nació en Bari. Se radicó en Buenos Aires en 1750. Seis años más tarde, en unión con Pedro Aguiar, construyó el Teatro de Operas y Comedias, primer establecimiento de este género levantado en la ciudad. En su calidad de empresario, Saccomano inauguró dicho coliseo en setiembre de 1757 con representaciones de comedias, cantos y danzas, que se sucedieron con cierta regularidad;

asimismo, la apertura del teatro dio gran impulso a la difusión de la música culta en Buenos Aires. Saccomano tenía conocimientos de música, y tomaba parte en las funciones como hábil flautista. El Teatro de Operas y Comedias funcionó hasta junio de 1759 a probablemente hasta octubre de 1761, en que fue clausurado. Cabe señalar también que Saccomano –juntamente con sus compatriotas Francisca Faa y Bartolomé Massa– cultivó con entusiasmo la música de cámara en los teatros de Buenos Aires y Lima durante dos décadas, hasta 1777. Después de 1760 pasó a Chile y de allí al Perú; en 1765 se encontraba en Lima, donde de 1770 a 1777 fue empresario del coliseo de esa ciudad, asociado con Massa y José Villaverde.

*Citado también como Sacomano.

SACCHETTI

Caricaturista. Nació en Italia. Refiere "La Nación"*: "Estuvo algún tiempo entre nosotros un maestro de la caricatura: el gran Sacchetti. Bohemio, con pocas ganas de trabajar, no dio toda lo que podía dar durante su permanencia en el país, pero mostró bastante su garra de león".

*Número especial..., op. cit., p. 351.

SACCHETTI, Pedro

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Italia. Se estableció en Buenos Aires a comienzos de 1862. Apenas llegado a esta ciudad se dedicó a la enseñanza de piano, y en 1864 era profesor de este instrumento en el Colegio Francés. A poco de su arribo, Sacchetti había ofrecido un concierto a beneficio de las viudas de los caldos en la batalla de Pavón. Entre sus composiciones para piano figuran: "El triunfo de la libertad" (1863); la romanza "Napoleón 1" (1863); "Variaciones sobre el Himno Nacional Argentina" (1869). Autor asimismo de la ópera titulada "Zulima", estrenada con éxito en Italia.

SACCHI, Atilio

Médico. Nació en Pisa, en 1860. Se graduó en la Universidad de Pavía, en

1884. Pasó más tarde a la Universidad de Génova en calidad de ayudante de cirugía primero, y de obstetricia y ginecología después. Realizó estudios de perfeccionamiento en Berlín, Viena y París. Superó luego en Roma los exámenes del concurso para optar al cargo de médico provincial, destinándose a dirigir la sanidad pública en las provincias de Verona, Vicenza y Potenza; cumplió asimismo encargos especiales de diversas diputaciones provinciales y del Gobierno, que lo nombró Caballero y lo promovió por mérito. Desde 1898 fue Mayor en la Cruz Roja Italiana. En 1902, se presentó al concurso por títulos para ocupar el cargo de director del Hospital Italiano de Buenos Aires, siendo elegido entre noventa y dos concursantes. En el mencionado año 1902 se trasladó a esta ciudad, ejerciendo la dirección del citado nosocomio hasta 1910. En 1911, año de la publicación de la fuente más reciente consultada para Sacchi*, éste continuaba residiendo en la capital argentina.

*Gli italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

SACERDOTE, Rafael

Comerciante. Nació en Italia, en 1858. Llegó a la Argentina en 1889 y se estableció en Rosario de Santa Fe, donde abrió una acreditada casa de cambio con una agencia de vapores anexa. Era representante en aquella ciudad de la Sociedad General de Transportes Marítimos de Marsella. Los colonos de la provincia de Santa Fe, se servían con preferencia de la agencia Sacerdote de Rosario, para enviar sus ahorros a los familiares de Italia.

SACERDOTI, Eduardo

Abogado. Industrial tipográfico. Nació en Milán, en 1906. Graduado en leyes siendo muy joven, en poco tiempo logró mediante el ejercicio de la profesión en su ciudad natal una posición destacada. Se radicó en la Argentina en 1940, dedicándose a las artes gráficas. Al poca tiempo instaló una empresa que logró considerable desarrolla. Falleció en 1971.

SAGARI, Pedro

Militar. Nació en Italia, en 1833. En la Argentina se inició en la carrera de

las armas en calidad de subteniente de marina y secretario de José Murature, en el sitio de Buenos Aires (1852). Fue ascendido a teniente 1° y a ayudante mayor por su ejemplar desempeño en el fuerte de Bahía Blanca (Buenos Aires) en 1858. Concurrió a la batalla de Pavón, siendo ascendido a sargento mayor (1861). Estallada la guerra del Paraguay en 1865, integró las fuerzas al mando del general Paunero como segundo comandante de la Legión Militar italiana, e intervino en el asalto y toma de la ciudad de Corrientes el 25 de mayo del citado año, pereciendo en el encarnizado combate.

SALA, Emilio

Industrial. Nació en Chiavenna (Sondrio), en 1854. Llegó a Buenos Aires hacia 1890. En esta ciudad, a fines de siglo, era propietario de una fábrica de hielo con establecimiento anexo para la preparación de aguas de seltz, jarabes y otras aguas de uso medicinal.

SALA, Lactando

Escultor. Nació en Mormanno (Cosenza). Varios años antes de fin de siglo se encontraba establecida en Buenos Aires con un estudio de escultura. En su taller se realizaban grupos y estatuas muy apreciadas por los entendidas. Formó parte de varias sociedades italianas, y fue fundador de la sociedad Masaniello, constituida en 1896.

SALA, Terencio

Comerciante. Nació en Casteggio (Pavía). Llegó a la Argentina en 1888. A fines de sigla, formaba parte de la importante casa de A. Sala y Viganó, en Rosario de Santa Fe. En Buenos Aires, donde había residido mucho tiempo, Sala fue socio de varias sociedades italianas.

SALICE, Cayetano

Constructor. Nació en Musso (Coma). En 1883 llegó a Buenos Aires y aproximadamente un año después emprendió construcciones de importancia. Entre sus obras figuran numerosas casas y chalets; varias

casas para los hermanos Liberti; el local de la fábrica de carruajes de Juan Izetta, el de la sociedad Tito Vezio, etcétera. Su principal radio de acción fue la zona sur de Buenos Aires: Quilmes, Bernal y Barracas.

SALOMON, Antón

Maestre. Nació en Trápani. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Victoria*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

SALOTTO, Aquiles

Violinista. Docente. Nació en Padua, en 1871. Estudió en el conservatorio de música de su ciudad natal, siendo alumno de Cimegotto y Frontani; se diplomó de profesor de violín en 1889. Dio varios conciertos en las principales ciudades de Italia. En 1890, fue contratado para actuar como primer violín en el teatro de la Opera de Buenos Aires por la compañía lírica dirigida por Ferrari. Desde entonces se estableció en esta capital, donde formó parte de un cuarteto bajo la dirección de Weingand. Asimismo se dedicó a la enseñanza, siendo profesor de violín en el Conservatorio Beethoven.

SALVADORI, Luis

Comerciante. Nació en Italia. En 1906, instaló en Bahía Blanca (Buenos Aires) un comercio dedicado a las ventas por mayor, bajo la firma de Luis Salvadori y Cía. Una década más tarde, la casa formaba parte del alto comercio de Bahía Blanca, explotando los ramos de almacén, artículos comestibles y bebidas. Establecimiento importador, podía figurar entre los de primera categoría —dentro de su especialidad— en cualquiera de los grandes centros comerciales del país. Como base de sus operaciones cantaba con la plaza de Bahía Blanca, capaz por si sola de asegurarle vida próspera, con el comercio minorista de la región sur de la provincia de Buenos Aires, las poblaciones limítrofes de La Pampa y los principales centros de consumo de algunos territorios patagónicos.

SALVAREZZA, Domingo

Médica. Nació en Génova. Radicado en Buenos Aires, fue uno de los fundadores de la sociedad Unione e Benevolenza, en 1858, como asimismo del Círculo Italiano, en 1873. En 1871, se cantó entre los médicos que prestaron servicio gratuito durante la epidemia de fiebre amarilla que asoló a la ciudad. Poseía una farmacia en la intersección de las calles Rivadavia y Montevideo, en la que abastecía gratuitamente a los vecinos enfermos carentes de recursos.

SALVETTI, Agustín

Comerciante. Nació en Caluso (Turín), en 1858. Muchos años antes de fin de siglo, se encontraba establecido en Rosario de Santa Fe, con un acreditada negocio de venta de instrumentas musicales. Formaba parte de la sociedad Campidoglio. Estuvo también afiliado a varias otras sociedades italianas de socorros mutuos de Rosario.

SALVIGNI, Emilio*

Militan. Nació en Italia, en 1775. Luchó en los ejércitos de Napoleón 1, interviniendo en las campañas realizadas por éste de 1805 a 1813, año en que viajó a Buenas Aires y ofreció sus servicios al gobierna patrio. Se le otorgó el grado de teniente coronel y en 1816 fue incorporado al Ejército Auxiliar del Perú, a la sazón acantonado en Tucumán bajo el mando del general Manuel Belgrano. En setiembre de dicha año fue nombrado 2° ayudante de Belgrano, y dos meses más tarde su edecán. En febrero de 1820, cuando el prócer emprendió viaje a Buenos Aires afectado por la grave enfermedad que lo llevaría a la tumba, Salvigni lo acompañó y permaneció a su lado hasta que Belgrano murió, en junio de 1820. Paco después, actuó baja las órdenes del general Soler y de Dorrego. En agosto de 1820, solicitó su incorporación al Ejército de los Andes, pero no logró su cometido y en junio de 1821 se retiró del ejército.

Posteriormente se trasladó a Tucumán, y después de la batalla del Tala, en 1826, en que Facunda Quiroga derrotó a Gregario Aráoz de Lamadrid, Salvigni organizó un cuerpo de cívicos para proteger a Tucumán,

poniéndose a las órdenes del coronel Francisca Bedoya. Derrotadas estas fuerzas, y nuevamente las de Lamadrid por Quiroga en la Ciudadela, Salvigni emigró a Chile donde se dedicó al comercio, ayudado por su concuñado el general Francisco Pinto, que fue presidente del país trasandino. Después de la derrota de Juan Manuel de Rosas en la batalla de Caseras (1852), Salvigni regresó a Tucumán, donde ocupó cargos honoríficos y comisiones de importancia. En dicha ciudad pasó sus últimos años y falleció en 1860.

*En algunas fuentes citado como Emidio o Emigdio.

SALVINI, Lorenzo

Docente. Nació en Italia. Profesor de piano, canto y composición, llegó a Buenos Aires en 1824 juntamente con su esposa Carolina (nacida también en Italia y de idéntica profesión). El matrimonio Salvini se dedicó a la enseñanza y estableció en esta ciudad una escuela de música.

SALVONI, Víctor

Periodista. Nació en Italia. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada* estaba a cargo de la agencia de "La Patria degli Italiani" en Rosario de Santa Fe, y era asimismo activo corresponsal de dicha periódico en la mencionada ciudad.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 481.

SALLUSTRO, Oberdan

Doctor en jurisprudencia. Diplomático. Dirigente industrial. Nació en 1915 en Asunción del Paraguay, de padres italianos, quienes, al año y medio lo llevaron a Italia. En la ciudad de Nápoles cursó estudios primarios, secundarios y el primer año de jurisprudencia. En la segunda guerra mundial participó en la lucha en el frente griego, como oficial de artillería. Concluido el conflicto, mientras trabajaba en una empresa industrial, terminó sus estudios universitarios hasta obtener, en 1946, el doctorado en jurisprudencia en la Universidad de Turín. Inmediatamente asumió funciones de agregado comercial en la Embajada de Italia en Asunción, donde permaneció solamente un año, para luego acompañar a

una delegación de la Fiat de Turín que venía a estudiar la instalación de una gran fábrica de aquella empresa en nuestro país. Aquí se quedó definitivamente el hombre que en muy pocas años debía convertirse en el nervio motor de una de las mayores empresas industriales argentinas. Las primeras operaciones de la Delegación Fiat integrada por Sallustro consistieron en el suministro de ómnibus, ambulancias, y aviones de entrenamiento para pilotos de caza. Tras esta etapa de ensayo, para familiarizarse con las características de nuestra plaza, vino la instalación de varias fábricas, siendo de destacar entre ellas las de tractores y motores Diesel en Córdoba y la de automóviles en Caseros (Buenos Aires), llegando la ocupación obrera de la Fiat a las 15.000 unidades. y calculándose en 50.000 la de las industrias colaterales. Su intensa actividad industrial no impidió sin embargo al doctor Sallustro de prestar una valiosa colaboración a obras de resonancia social, especialmente en el ámbito de la colectividad italiana. El Hospital Italiano le debe la iniciativa de la creación y funcionamiento de centros materno-infantiles y un vigoroso impulso dado a la construcción, aún en curso, del conjunto de pabellones que integrarán el nuevo edificio. El Santuario de Nuestra Señora Madre de los Emigrantes, en la Boca, le debe la construcción, anexo al templo, de un moderno centro social y educativo. También colaboró con la "Dante Alighieri" y especialmente en la campaña de esta última que, al final, ha desembocado en la concertación del Convenio de doble ciudadanía entre Italia y la Argentina. Etapa importante de dicha campaña fue pues la publicación por parte de la "Dante" de su Cuaderno n° 14, bajo el título de *Conflictos de ciudadanía y doble ciudadanía*. El trabajo, que lleva un prólogo del doctor Dionisio Petriella, fue preparado en idioma español por el doctor Sallustro, sobre la base de la tesis de diploma, en italiano, con la cual optó al doctorado en jurisprudencia en la Universidad de Turín. El doctor Sallustro fue objeto a fines de marzo de 1972 de un sensacional secuestro por parte de extremistas políticos y, a los veinte días de su cautiverio, falleció víctima de varios impactos recibidos, al parecer, durante un enfrentamiento entre los secuestradores y agentes del orden que trataban de liberar al cautivo. En abril de 1976, se inauguró el primer pabellón del nuevo edificio del

Hospital Italiano de Buenos Aires y en la ocasión, se descubrió un busto de Sallustro, quien fuera presidente del Comité promotor del citado complejo edilicia.

SALLUZZI, Vito

Docente. Nació en Italia, en 1859. Llegó a la Argentina a comienzos del siglo actual. Se consagró a la enseñanza y se vinculó a entidades culturales, en las que desarrolló una labor perseverante de publicista y conferenciante, especialmente sobre temas históricos. Falleció en Buenos Aires, en 1951.

SAMBRIZZI, Eduardo

Urbanizador. Nació en Italia, en 1879. Llegó muy joven a la Argentina y aquí comenzó a trabajar en el entonces Ferrocarril del Sur, ocupando cargos de responsabilidad. Su espíritu emprendedor lo llevó hacia otros campos de la actividad; formó así una sociedad de rematadores que ocupó un lugar destacado en las primeras décadas de este siglo en el fraccionamiento y venta con facilidades de tiernas en la Capital Federal y partidos limítrofes. Más tarde, fundó la sociedad de consignaciones de hacienda y remates ferias de ganados que lleva su nombre, y comenzó a actuar en varias zonas del país. Se desempeñó asimismo en la solución de diversos problemas del Mercado de Liniers, y fue designado en varias ocasiones juez de Cámara del Mercado. Se contó entre los fundadores del Banco de Avellaneda (Buenas Aires), del que fue presidente durante varias períodos. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

SAMMARTINO, Angel

Músico. Docente. Nació en Agnone (Campobasso), en 1859. Se radicó en Buenos Aires en 1884. En esta ciudad se dedicó a la enseñanza de la música, especialmente en las escuelas italianas en donde desarrolló una meritoria labor durante más de cuarenta y cinco años. El gobierno de Italia le confirió el título de Caballero de la Corona. Falleció en Buenos Aires, en 1951. Padre del compositor Luis Sammartino.

SAMMARTINO, Aquiles

Orfebre. Nació en Agnone (Campobasso), en 1862. Llegó a Buenos Aires en 1887. En su tierra había aprendida el arte de la orfebrería. Después de sólo tres años de permanencia en la capital argentina, inauguró un importante negocio de orfebrería y joyería, que todavía poseía a fines de siglo.

SANDRI, Julio

Comerciante. Periodista. Nació en Italia. En 1916, estaba a cargo en Buenos Aires de la redacción del "Bollettino della Camera Italiana di Commercio e Industria"; esta publicación, muy nutrida de noticias, contenía oportunas indicaciones y estudios serios relativos a los intereses italianos locales o peninsulares. Por entonces, el señor Sandri se desempeñaba como secretario de la Cámara.

SANGUINETTI, Luis

Comerciante. Nació en Chiavari (Génova), en 1861. Llegó a Montevideo en 1874. Luego se estableció en Buenos Aires y más tarde en Rosario de Santa Fe, donde a fines de siglo era gerente administrador de la importante casa de comisiones y representaciones de los señores Sanguinetti y Puppo. Fue presidente de la sociedad Filodrammatica Italiana y socia de otras importantes sociedades italianas de socorros mutuas.

SAN LUIS, Nicolás Antonio de

Véase: Russo, Nicolás Antonia

SAN MARTÍN, Lorenzo

Comerciante. Nació en Montemurra (Potenza), en 1869. Llegó a la Argentina en 1889 y, luego de varias peripecias, se radicó en Lima (Buenos Aires) donde abrió un almacén de ramas generales que, de acuerdo con las modalidades de la época, suministraba a los pobladores de muchas leguas a la redonda todo cuanto pudieran necesitar para vivir y trabajar, y asimismo efectuaba muchas de las actividades que hoy en

día están reservadas a los bancos. Don Lorenzo había proyectado trasladarse, con fines colonizadores, a la lejana Patagonia con su numerosa familia, en 1916, pero ésta tuvo que efectuar el viaje sin su jefe que repentinamente falleció, ese mismo año, en Buenos Aires. Lorenzo San Martín fue padre de once hijos argentinos, de los cuales, el séptimo varón —que luego debía ser el ingeniero Salvador San Martín, de destacada actuación en nuestra industria siderúrgica— fue apadrinado en el bautismo, en 1911, por el presidente de la República Roque Sáenz Peña. Fue en esa circunstancia que Lorenzo Santo Martina —tal había sido el nombre de la familia durante siglos— adaptó la forma española de “San Martín”, en homenaje al padrino ilustre de la hija y al Prócer máximo de la patria de adopción.

SANTILLI, Fernando

Pintor. Docente. Nació en Umbría, en 1877. Efectuó sus estudios en el Instituto de Bellas Artes de Roma, de 1896 a 1901. Al año siguiente se radicó en la Argentina. Cultivó especialmente el retrato y la naturaleza muerta. Ejerció asimismo la docencia artística. Concurrió al Salón Nacional en 1911-12. Falleció en Buenos Aires, en 1942. Se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el Municipal de Bellas Artes de Río Cuarto (Córdoba), en el Escolar A. Alice de Buenos Aires.

SANTINI, Connio

Industrial. Nació en Italia. Ha sido uno de los grandes propulsores de la industria cinematográfica del país, creando una empresa que en 1946 se estructuró como sociedad anónima, bajo la denominación de Laboratorios Alex, en la que Santini asumió los cargos de presidente y director gerente general.

SANTOLINI, Serafín

Salesiano. Educador. Nació en Verucchio (Forlì), en 1876. Llegó a la Argentina en 1898. Colaboró en la educación de los jóvenes que albergaba la primera Escuela Normal Salesiana de Bernal (Buenos Aires).

Más tarde ocupó cargos directivos en los principales colegios de la Obra de Dan Basca, como el San José de Rosario de Santa Fe, cuya construcción llevó a feliz término. Fundó clases nocturnas para obreras y para agentes de policía. Incrementó la actividad de las Escuelas Profesionales del Instituto León XIII de la Capital Federal, del que fue director. Autor de algunos libros de carácter educativo para los niños, tales como *El vuelo de un ángel*, *Las tres negaciones de Pedro*, *La juventud de un Apóstol*, *El Paraíso*. El padre Santolini pasó sus últimos años desempeñándose como superior mayor de la Obra Salesiana en Venezuela y en Centroamérica, donde falleció en 1952.

SANTOSPAGO, Orestes

Constructor. Hacendado. Nació en Bussi (Pescara), en 1874. Realizó estudios técnicos en la ciudad de Aquila, y en 1896 se trasladó a la Argentina, a la ciudad de La Plata (Buenos Aires). Luego de haber vivido durante pocos años en la Capital Federal, fijó definitivamente su residencia en la capital bonaerense, dedicándose durante más de sesenta años a la construcción de innumerables obras privadas y públicas. En 1924, después de más de un cuarto de siglo de ininterrumpida labor, asoció a sus actividades al ingeniero Eugenia Di Renzo, sobrina suya; constituyó así la sociedad constructora Santospago y Di Renzo. Entre sus primeras obras pueden mencionarse la refacción de la antigua estación de ferrocarril (hay Pasaje Dardo Rocha) y la de la Casa de Gobierno de La Plata; Escuela de Electrotécnica para la Universidad de La Plata; Tribunales en Dolores y Mercedes (Buenos Aires); Cárcel de Mercedes; Hospital San Roque; Hospitales Regionales de Dolores y Junín (Buenos Aires); Pabellones del Hospital Melchor Romero; Asistencia Pública de La Plata. En 1928, efectuó un contrato con el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires para la construcción simultánea de ciento diez edificios escolares. La empresa edificó asimismo las Escuelas Normales de Pehuajó y Junín; el Colegio Nacional de Junín; la Escuela de Artes y Oficios San Miguel en La Plata. Los depósitos en el Regimiento 7 de infantería (La Plata) y Cuartel de Comunicaciones (City Bell, Buenos Aires); Cuarteles del Regimiento 15 de Caballería en Junín. Muchas puentes, caminos y

muelles fueron construidas también por la empresa Santospago y Di Renzo. Entre el sinnúmero de obras privadas, merecen destacarse las realizadas para el Hospital Italiano Humberto 1 y para la Escuela Italiana de La Plata, habiendo contribuido el señor Santospago personalmente a la erección de las obras, recordando hoy un pabellón del primera y un aula de la segunda a su extinta esposa doña Dominga O. de Santospago. Orestes Santospago fue presidente durante varias períodos del Instituto de Cultura Itálica y de la Escuela Italiana de La Plata; presidente honorario de la Sociedad de Empresarios y Constructores de Obras de La Plata; miembro del Jurada de honor del Hospital italiano Humberto I de la misma ciudad. Comendador de la Corona de Italia, se hizo también acreedor a la Stella al Manto del Lavoro, que le fue acordada por el Gobierno de la República Italiana. Falleció en la capital bonaerense, en 1963.

SANTUCCI, Pablo

Médico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1897. Ejerció la profesión en Las Rasas (Santa Fe), Carlos Pellegrini (Buenos Aires), Armstrong (Santa Fe), Cruz Alta (Santa Fe) y en las localidades cordobesas de Oliva y Oncativo. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Monte (Buenas Aires), donde continuaba en el ejercicio de su profesión.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

SAPELLO, Ambrosio

Comerciante. Nació en la provincia de Génova, en 1825. Viajó por casi todo el mundo conocido y llegó a América en 1845. Instaló en la Argentina un grandiosa establecimiento para la cría de animales y especialmente de avestruces africanas; a fines de siglo era el único dedicada a la cría de estos animales en las repúblicas sudamericanas. Diversas personalidades visitaban su establecimiento, desde presidentes de república a naturalistas, viajeros, etcétera. Se hizo acreedor a medallas en diversas exposiciones. Sapello escribió memorias autobiográficas que además de evidencian sus andanzas personales y los

progresas de su industria, tienen cierta importancia documental para la vida del país en aquella época.

SAPONARA, José Antonio

Industrial. Nació en Palazzo San Gervasio (Potenza), en 1889. Llegó a la Argentina en 1912. Ocho años más tarde, en 1920, instaló una fábrica de artículos sanitarios y mosaicos y mármoles reconstruidos. En 1955, la industria se estructuró como sociedad anónima bajo el nombre de José Saponara e hijos S.A., quedando la presidencia de la misma confiada al señor Saponara. En 1949, éste había creado en Castelar (Buenos Aires) una zona urbanizada denominada Villa San José, dotándola de una capilla construida por él mismo en 1960 que donó al Arzobispado de Morón, y de un colegio anexo. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

SARACENO, Roque

Músico. Docente. Editor. Nació en Italia. Llegó muy joven a la Argentina. Estuvo vinculado a diversos organismos orquestales, como instrumentista, durante varios decenios. Fue miembro fundador de la Orquesta Filarmónica de la Asociación del Profesorado Orquestal y perteneció también a la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires (ex Sinfónica Municipal). Se desempeñó asimismo como profesor en el Conservatorio Municipal. Actuó luego como director-gerente de la Editorial Argentina de Música. Falleció en Buenos Aires, en 1962.

SARDO, Bernardo

Nació en Italia. Vecino de la Colonia del Plata, en Asunción del Paraguay, en el siglo XVI. En la carabela *Comuneros*, que desde esa ciudad llevó preso a España al Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, iba entre los tripulantes un "Bernardo sardo", según *Lista de los que vinieron en la caravela comuneros**.

*En Gandía, op. cit..., p. 48.

SARDO MAYOANO, Antioco

Comerciante. Nació en Italia. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de

Asunción, en el siglo XVI. Figura en una carta de obligación –que correspondía al actual “pagaré”– citada en un *Inventario de varias cartas de obligación que entrega el Veedor Alonso Cabrera a Diego de Tovalina*, en la Asunción, el 4 de marzo de 1545. (Por entonces, los italianos y especialmente genoveses, tomaban parte activa en el comercio de estas regiones, y hacían adquisiciones firmando las citadas cartas de obligación).

SARNO, Aniello

Nació en Sarna (Salerno), en 1903. Vino a la Argentina en 1929 y pasó a Córdoba, donde fue secretario, vicepresidente y presidente de la Casa de Italia. También dedicó sus esfuerzos a la “Dante Alighieri” de dicha ciudad en la que actuó desinteresadamente como profesor de idioma italiano. Falleció en Paraná (Entre Ríos), donde se encontraba temporariamente, en 1969.

SARTORELLI, Benedicto

Comerciante. Nació en Bormio (Sondrio). Llegó al Plata en 1874. A fines de siglo, se hallaba establecida en Rosario de Santa Fe con un negocio de comestibles, considerado por entonces como uno de los más sólidos de la ciudad. En Rosario participó activamente en la vida asociativa de la colectividad italiana y en Buenos Aires fue miembro del Tribunal de honor de la “Umberto I” y de la “Unione e Benevolenza”.

SARTORI, Federico

Pintor. Docente. Nació en Milán, en 1865. Realizó sus estudios en la Academia de Brera de su ciudad natal, y en la Asociación Estimulo de Bellas Artes de Buenos Aires. En esta ciudad, concurrió en 1908 a la exposición del Nexus, y en 1910 a la Exposición Internacional del Centenario en la que obtuvo Medalla de plata. Hizo envíos al Salón Nacional en 1911 y 1913. Fue asimismo profesor en la Academia Nacional de Bellas Artes. Falleció en Buenos Aires. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes y en el Municipal de Bellas Artes de Bahía Blanca (Buenos Aires).

SARTORIO, José Santos

Constructor. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires en tiempos del gobierno de Bernardino Rivadavia. Comenzó trabajando como albañil en el pórtico de la Catedral, en 1827. Tuvo intensa actuación bajo el gobierno de Juan Manuel de Rosas. Construyó el Teatro de la Victoria, inaugurada el 25 de mayo de 1838; al año siguiente, proyectó la iglesia de Balvanera. Fue el constructor de San Benito de Palermo, residencia de Rosas proyectada por Felipe Senillosa. En 1834, había hecho algunas reformas a la Pirámide de Mayo.

SASIA, J. Antonio

Agricultor. Nació en Gambasca (Cúneo). En 1889 se estableció en Marcos Juárez (Córdoba). Después de haberse ocupado durante muchos años como conductor de máquinas trilladoras y armador de molinos de viento, se dedicó a la agricultura. Compró vastas extensiones de terreno; en 1911, año de la publicación de la fuente consultada* poseía novecientas hectáreas, dedicadas parte a la agricultura y parte a la alfalfa, ya que poseía además cuatrocientas cabezas de ganado caballar y bovino. Autor de diversas iniciativas, fundó el Banco Agrícola de Bell Villa (Córdoba); cooperó en varias censas agrícolas; fue además, durante varios años, presidente de la Sociedad Italiana local.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.; cap. Gli Italiani nel Distretto consolare di Marcos Juárez (Prov. di Córdoba), p. 1.

SASSARI

Pintor. Dibujante. Nació en Italia. Residía en la Argentina en la segunda década del siglo actual. Según "La Nación"*, era un pintor y dibujante con ribetes literarios, e hizo juiciosas críticas de arte.

*Número especial..., op. cit., p. 351.

SASSO, José

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1902. Ejerció la profesión en el Uruguay. En 1911, año de

la publicación de la fuente consultada*, residía en la localidad entrerriana de Villa San José.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

SASSO, Leonardo

Nació en Génova. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. Un documento redactado por él en 1546 se encuentra en el Archivo Nacional de Asunción del Paraguay: *Carta de perdón otorgada por Leonardo Sasso a favor de Hernán Baez y Francisco Figueredo.*

SASSONE, Cándido

Esgrimista. Nació en Cappuccini (Vercelli). Cuando arribó a Buenos Aires en 1925, tenía ya cimentada fama mundial; había batido en su patria, en Francia, Bélgica, Alemania y Austria a famosos espadas. Sassone fue durante treinta años destacado maestro de esgrima en Italia, y luego, en nuestro medio, lo fue también por espacio de tres décadas. Director de las salas de armas de los clubs Progreso, Gimnasia y Esgrima, del Círculo Italiano; profesor del Club Universitario, también de la capital federal, fue asimismo instructor del Estado Mayor del Ejército Argentino. Ha contribuido con su admirable escuela al perfeccionamiento e intensificación de la esgrima en el país.

SAVIGNI, Segundo

Pintor. Nació en Bolonia, en 1854. Estudió en la Academia de su ciudad natal (de la que fue más tarde miembro honorario). Llegó a Buenos Aires en 1880. Entre sus trabajos cabe mencionar las decoraciones del Bristol Hotel de Mar del Plata (Buenos Aires) y las del Teatro San Martín en la Capital Federal.

SAVOIA, Carlos Manuel

Maestro. Nació en Pavone Canavese (Turín), en 1871. Estudió en Ivrea donde se diplomó y enseñó durante algunos años. Llegó a la Argentina en 1893 y fijó su residencia en Rosario de Santa Fe, donde fue docente en las escuelas italianas mantenidas por la sociedad Unione e Benevolenza.

A fines de siglo, Savoia era gerente cantador y docente de la sociedad Circolo Napoletano de Rosario.

SCALA, Augusto César

Botánico. Docente. Nació en Génova, en 1880. Llegó a la Argentina siendo aún niño. En 1904, obtuvo el título de farmacéutico. De 1906 hasta su muerte, fue profesor secundario y universitario en la disciplina de botánica, actuando en las Universidades de Buenos Aires y La Plata (Buenas Aires); en el Museo de la capital bonaerense se desempeñó también como docente de la mencionada asignatura, llegando a ser director del mismo. Se dedicó con preferencia a la histología vegetal y a la micrografía. Publicó alrededor de treinta trabajos sobre su especialidad, entre los cuales citamos: *La técnica de doble coloración diferencial en histología vegetal* (1908); *Manual de manipulaciones de botánica* (1912); *Necesidad y método de la enseñanza teórico-práctica de la fito-histología*; *Contribuciones al estudio histológico de la llora chilena*; *Clave universal para la determinación de las familias de las plantas* (1915); *Esbozo de una nueva nomenclatura de las hojas compuestas* (1918-1919); *La importancia del árbol en la higiene pública* (1932). El profesor Scala falleció en Buenos Aires, en 1933.

SCALABRINI, Pedro

Naturalista. Educador. Nació en Italia, en 1848. Realizó los estudios medios y, expatriado por razones políticas, a los veinte años llegó a la Argentina. Pasó a Paraná (Entre Ríos), donde en seguida se incorporó al cuerpo docente del Colegio Paraná como profesor de historia. En 1870 se hallaba en Buenos Aires y fundó en esta ciudad una escuela particular que llamó Florencio Varela, convertida al año siguiente en hospital para atender a los enfermos durante la epidemia de fiebre amarilla. Después se trasladó a Paraná, donde fundó el Colegio Sud América, cuya dirección abandonó en 1872 para ingresar como profesor en la Escuela Normal; en dicho establecimiento dictó la cátedra de filosofía durante muchos años. Incorporado a la corriente filosófica del positivismo, fue expositor de las doctrinas de Augusto Comte, ocupando lugar destacado en el selecto

grupo de docentes de Paraná; en el mencionado colegio, enseñó asimismo historia general, historia natural y castellano. Efectuó simultáneamente estudios paleontológicos en la zona, prestando en esta disciplina una valiosa colaboración a Florentino Ameghino, quien en su obra *Mamíferos fósiles argentinos* designa a uno de los géneros determinados con el nombre de *Scalabrinitherium*, como reconocimiento al paleontólogo de Paraná. Scalabrini bregó por la creación de un museo y, en 1884, logró que el gobernador Racedo fundase el Museo Provincial, organizada en base a colecciones del propio Scalabrini, designado director. Hasta 1888 dicho museo funcionó en la casa del ilustre maestra, quien la cedió para tal fin. De 1886 a 1887, publicó en diarias de Paraná sus *Cartas Científicas* dirigidas al gobernador Racedo, con el propósito de despertar el interés del pueblo y sus autoridades en torna de la actividad científica; dichas publicaciones fueron compiladas en un volumen impreso en 1887. Al año siguiente, Scalabrini publicó en "La Opinión" de Entre Rías un trabajo titulado *Materialismo, Darwinismo, Positivismo-Diferencias y Semejanzas*, en el que sintetizó la doctrina filosófica que sustentó en la cátedra; en 1889 reimprimió este trabajo en un folleto. Cabe recordar que también colaboró en la instrucción pública de Entre Ríos como vocal del Consejo General de Educación, tarea que desempeñó hasta 1894. Fue asimismo varias veces presidente de la Sociedad Italiana de Paraná. En el año antes mencionado se trasladó a Corrientes, a donde fue llamado a cumplir una misión educativa y científica. En dicha ciudad, fundó y organizó el Museo de la Provincia, al que donó más de cinco mil piezas de sus colecciones particulares. Por ese tiempo se fundaba en Corrientes la revista "La Escuela Positiva", en la que Scalabrini inició la publicación de una nueva serie de *Cartas Científicas*. intervino también en la fundación del Banco Popular. A partir de 1899, se desempeñó como director de la Escuela Normal Popular de Esquina (Corrientes). Una vez cumplida su misión en la provincia de Corrientes se trasladó a Buenos Aires, donde desarrolló su acción en favor de los museos escolares y la enseñanza de la historia natural. Reorganizó el Museo Escolar Sarmiento, al que donó colecciones de su propiedad. Fundó la Asociación Nacional del Profesorado y presidió un Consejo Escolar. Scalabrini participó en

congresos científicos celebrados en Buenos Aires y Montevideo (Uruguay), y formó parte de instituciones científicas, pedagógicas y literarias. Publicó asimismo una obra de derecho comparado: *Concordancia del Derecho Público Argentino con el Derecho Público Norte Americano*. Falleció en Buenos Aires, en 1916. La Municipalidad de Paraná designó con su nombre a una de las calles de la ciudad.

SCALESE, Lorenzo

Compositor. Pianista. Docente. Nació en Serrastretta (Catanzaro), en 1867. Muy joven vino con su familia a Buenos Aires, donde fue su primer maestro de música Crisanto Del Cioppo. Volvió después a Italia y frecuentó el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, siendo discípulo en dicho instituto de Pablo Serrao en contrapunto y composición, y de Camilo De Nardis en armonía. Concluidos sus estudios, regresó a Buenos Aires en 1887. Dio conciertos y se dedicó de lleno a la enseñanza; en 1900, fundó el Conservatorio Beethoven. Autor de muchas composiciones, citamos entre ellas una "Suite" para orquesta, que fue ejecutada por la Sociedad Orquestal Bonaerense, bajo la dirección de Cattelani; un "Poema" sinfónico; piezas para piano y violín, y para canto; un álbum de tres piezas ("Regret", "Danse", "Valse caprice"); "Sorrento", tarantela.

SCANDROGLIO, Carlos

Comerciante. Nació en Cairate (Varese), en 1861. A fines de siglo era propietario en Buenos Aires de la casa de comercio establecida desde tiempo atrás en la calle Cangallo 1700. Antes había sido también importador de aparatos de gas. Integró como miembro contribuyente las principales sociedades italianas de la ciudad, entre ellas la "Unione e Benevolenza" y el Club Ciclista Argentino.

SCAPPATURA, Antonio

Compositor. Docente. Nació en Sicilia, en 1832. Desterrado por sus ideas liberales, llegó al Río de la Plata hacia 1850 junto con su hermano Luis, educador. Se estableció en Montevideo (Uruguay), dedicándose a la

enseñanza. Después de la batalla de Caseros (1852) pasó a Buenos Aires. En 1861, Domingo Faustino Sarmiento lo nombró profesor de canto coral en las escuelas de esta ciudad, cargo que desempeñó hasta 1865. Formó un coro de seiscientos niños que entonó canciones patrióticas al pie de la Pirámide de Mayo, el 20 de septiembre de 1861; al respecto comentaba el diario "El Nacional" de esa fecha:... Este es el primer ensayo que hacen del canto en forma conjunta, ejecutando los alumnos bellísimas composiciones". El maestro Scappatura fue muy popular en las circulas musicales porteños de la época, y tuvo destacada actuación como director de la Sociedad Yatay, en los conciertos de beneficencia ofrecidas en la Plaza Lorea en 1866, que le valieron felicitaciones de diversas personalidades. Entre las composiciones musicales de Scappatura figuran: "Yatay", mazurka (1866); "La romántica", polka (1867); "Mi pensamiento", vals (1868); "La luna de miel", polka (1866). Falleció en Buenos Aires a comienzos del siglo actual*.

*Según Gesualdo (op. cit., vol. III, p. 669), murió en 1910.

SCAPPATURA, Luis

Educador. Músico. Nació en Mesina, en 1830. Ferviente mazziniano, tuvo que emigrar de su patria por motivos políticos, después de habersele conmutado la pena de veinte años de prisión por el destierro. Hacia 1850, viajó junto con su hermano Antonia —docente y compositor— al Río de la Plata, radicándose en Montevideo (Uruguay), ciudad en la que se dedicó a la enseñanza. Más tarde, después de Caseros (1852), se trasladó a Buenos Aires; en esta ciudad obtuvo un empleo de maestro en la escuela creada por Domingo Faustino Sarmiento, la escuela modelo de Catedral al Sur, en la que también se desempeñó como profesor de música. En 1865 fue trasladado al Colegio Nacional de Concepción del Uruguay (Entre Ríos) en calidad de profesor de historia y geografía; poco tiempo después y tras haber sido prefecto de estudios y profesor de idiomas, fue designado vicerrector del establecimiento, al que consagró sus mejores esfuerzos, siendo durante muchos años el profesor más respetado y venerado por las generaciones estudiantiles. Al estallar en 1870 la revolución suscitada por López Jordán, fue necesario clausurar el

colegio y poner en disponibilidad a todo el personal docente, pero se hizo una excepción con el señor Scappatura, quien tuvo a su cargo el cuidado del establecimiento. Pacificada la provincia, se reanudaron las clases bajo la dirección de una persona que puso a Scappatura en situación molesta; el profesor italiano, no obstante ser el más querido y competente de los que allí enseñaban, se vio obligado a abandonar su puesto. Se trasladó a la localidad entrerriana de Gualeguaychú, donde fundó y dirigió por algún tiempo un colegio de instrucción primaria, especial y secundaria. Entretanto, la crisis por la que atravesaba el Colegio Nacional de Concepción se había acentuado, y en la reorganización del instituto, Scappatura fue nuevamente designada profesor y al poco tiempo secretario. Posteriormente se hizo cargo de la dirección del internado modelo La Fraternidad, en cuyo puesto lo sorprendió la muerte. En su calidad de músico, compuso cantos escolares, entre ellos el "Canto a Rivadavia", y música de salón, como la mazurca titulada "La gratitud". Participó asimismo en la vida de la colectividad italiana de Concepción del Uruguay, siendo fundador y presidente —en 1885— de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos La Benevolenza. Falleció en la mencionada ciudad, en 1886. Fundador de la familia Scappatura, de destacada actuación en Concepción del Uruguay.

SCARABELLI, Juan

Escultor. Pintor. Nació en Molinella (Bologna), en 1874. Realizó su educación artística en el Instituto de Bellas Artes de Bologna, bajo la dirección de Barbieri y Panzacchi. Llegó a la Argentina en 1898, radicándose primero en Marcos Juárez (Córdoba) y al año siguiente en Rosario de Santa Fe. Allí se asoció con el escultor Luis Fontana en 1902, con quien realizó el monumento "A la Agricultura", emplazada en Esperanza (Santa Fe), y el monumento al general San Martín, emplazada en Córdoba. Ha realizado asimismo el monumento a monseñor De la Lastra, emplazado en Paraná (Entre Ríos), y el del padre O. Correa, en Córdoba. Efectuó numerosas obras de carácter funerario, como así también retratos. Falleció en Rosario, en 1942. De este artista se realizó una exposición póstuma de sus obras organizada por la Sociedad

Argentina de Artistas Plásticos en Rosario, en 1946, y otra en el Jockey Club de Córdoba, en 1947.

SCARABINO, Francisco

Comerciante. Nació en Pignola (Potenza), en 1862. Estuvo radicado en Rosario de Santa Fe, donde a fines de sigla poseía un importante negocio de muebles de lujo, en la calle Libertad 953. Perteneció a la sociedad Unione e Benevolenza y al Hospital Italiano Garibaldi.

SCARAMELLA, Antonio Rafael

Vitivinicultor. Nació en Italia, en 1874. Llegó a la Argentina en su juventud. Se dedicó a la industria vitivinícola en la provincia de Mendoza, zona en la que creó grandes empresas, y en cuyas instituciones bancarias ocupó cargos directivos. Falleció en 1955.

SCARAMUZZA, Vicente

Pianista. Docente. Compositor. Nació en Cotronei (Catanzaro), en 1885. Realizó los primeros estudios musicales con su padre, ingresando luego en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles; allí estudió piano y composición; Rossomando, Muggellini, Bajardi, Benjamín Cosi y Nicolás D'Arienzo, fueron maestros del joven Scaramuzza, quien hacia 1906 egresó del Conservatorio con las más altas calificaciones. Apenas diplomado, efectuó una gira artística por las principales ciudades de Sicilia. Más tarde, por concurso especial efectuada en el Conservatoria Santa Cecilia de Roma, obtuvo la cátedra complementaria de piano que estaba vacante en el Conservatorio de Nápoles. A poco menos de un mes de dicho nombramiento, fue contratada por la dirección de un instituto musical de Buenos Aires para ocupar una cátedra de piano. En 1907 llegó a esta ciudad —en la que se radicó definitivamente—, y se hizo cargo del puesto que se le había ofrecido, ocupándolo hasta 1912, año en que se estableció por su cuenta con el Conservatorio Scaramuzza. Si bien en la capital argentina ofreció varios conciertos en los que dio a conocer sus dotes como artista del teclado, la vocación pedagógica pudo más que las perspectivas de una carrera como virtuoso y se volcó íntegramente a la

docencia. El maestro Scaramuzza escribió música en cantidad reducida, pero poniendo de manifiesta también en esta faceta del quehacer artístico su dominio del oficio; ha escrito piezas para piano, para piano y orquesta, música de cámara para canto; un poema lírico titulado "Bosco Incantato"; la ópera "Hamlet", con prólogo y cuatro actos, en la que trabajó varios años pero debió dejar inconclusa: es que prefirió dedicar a sus alumnos el tiempo que ella le habría insumido. Scaramuzza falleció en Buenos Aires, en 1968. La crónica necrológica del diario "La Nación" de esta ciudad, refiere entre otros conceptos: "... trabajó sin darse tregua y sin precipitaciones. Nada más lejos de él, de su sensibilidad, que un enfoque crudamente comercial de la tarea. Eso habría equivalido a transgredir principios sustanciales. Cual lo habría sido transigir con la rutina. Fue un espíritu abierto a la evolución del arte y supo adaptarse a cuanto la misma traía consigo.., dedicó su existencia y su capacidad a la tarea de formar gente capaz de servir, con el piano como medio, a ese arte que hizo alentar su existencia... En ese cometido puso cuanto estuvo a su alcance dar, sacrificando inclusive en la tarea sus propias posibilidades como intérprete y como creador. Los resultados, brillantísimos, se encuentran a la vista y no requieren verse subrayados. Dejan los mismos unidos al de Vicente Scaramuzza los nombres de quienes a lo largo de décadas han brillado y lo siguen haciendo en el ámbito del teclado. Entre los homenajes tributados a su memoria recordamos el Premio Beca de Estudio Italia-Vicente Scaramuzza de perfeccionamiento en piano, instituido por la Embajada de Italia y el Fondo Nacional de las Artes; el Concurso, de carácter nacional, cuenta con el patrocinio de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino y de la Comisión Permanente de Homenaje al Maestro Vicente Scaramuzza.

SCARINCI, Nicolás

Comerciante. Nació en Ortona (Chieti). Se estableció en Buenos Aires en 1888. Instaló en la capital argentina una casa importadora de joyería y relojería. Al año siguiente, por el rápido desarrollo que adquirió su negocio, especialmente por la importación en vasta escala de los relojes

Longines, abrió una sucursal en la calle Florida, muy conocida en su época. Scaninci fue también un artista del dibujo aplicada, y la escuela profesional de Trieste le confirió dos diplomas especiales.

SCARLATTI, Héctor

Ingeniero. Dirigente industrial. Nació en Florencia, en 1902. Estudió en su patria hasta obtener el doctorado en ingeniería en el Politécnico de Turín, en 1925. Especializado en puentes y caminos, trabajó en Italia y el extranjero, especialmente en Albania, donde fue director general de Ferralba. Llegado al país en 1946, se incorporó al grupo de técnicos que colaboró con el ingeniero Agustín Rocca, por intermedio de la Techint S.A., en la promoción y desarrollo de nuevas industrias. Entre otras cargas, ocupó las de vicepresidente de Techint S.A., de Manufactura Argentina de Mercedes S.A., de Techint Engineering Co.; presidente de Tristán Suárez SAIC, Lasa SAIC, Ayasa S.A. y Finma S.A. de Construcciones y director de Ezeta S.R.L. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, ocupando, entre otros, los cargos de presidente de la Asociación de ingenieros italianos Leonardo da Vinci y vicepresidente de Feditalia, Federación de las Sociedades Italianas en la Argentina. Entre sus condecoraciones, recordamos la Cruz Albanesa de Caballero de Skanderbeg y la de Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

SCARPINI, Andrés

Nació en Italia. Fue uno de los fundadores de la Asociación Unione e Benevolenza de Buenos Aires, en el año 1858.

SCELZI, José

Jurisconsulto. Magistrado. Nació en Sassa di Castalda (Potenza), en 1844. Se graduó en jurisprudencia en la Universidad de Nápoles. Pocos años más tarde, se trasladó a la Argentina; en Buenos Aires conoció a don Luis Scappatura, vicerrector y profesor del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay (Entre Ríos), quien lo invitó a viajar a esa ciudad, por entonces capital del Estado, donde se radicó definitivamente. Apenas

llegado, el gobernador de Entre Ríos lo designó agente fiscal, correspondiéndole dictaminar en el más sonado proceso de la época: el asesinato del general Justo José de Urquiza –ocurrida en 1870–, en circunstancias en que el ambiente estaba perturbado por agitadas pasiones. Su requisitoria fiscal en la causa instaurada a uno de los imputados, José María Mosqueira, constituyó un alto ejemplo de ecuanimidad, ilustración y equilibrada sentido jurídico, que habría de confirmar más adelante en otros pronunciamientos dictados en litigios ruidosas, como juez subrogante, por excusación de los titulares. Entre tanta, el doctor Scelzi revalidó su titula por ante la Cámara de Justicia; este alto Tribunal declaró que el postulante había “acreditado suficientemente hallarse comprendido en las disposiciones de la Ley de Abogados... disponiendo recibirlo como tal... y acordando se le extienda el correspondiente título para acreditar su habilidad legal”, la que así hizo en la audiencia pública del 25 de abril de 1878. Desempeñó el cargo de fiscal hasta 1887, año en que renunció al mismo para ocupar el de intendente municipal; durante el período en que ocupó la intendencia, le tocó afrontar situaciones difíciles por la epidemia de cólera desatada en el país que obligó a adoptar medidas extraordinarias. Concluido su período, se la designó nuevamente agente fiscal en 1889, luego juez interino en la Civil y Comercial y en 1898, juez titulan de primera instancia en lo Criminal, en cuyas funciones se jubiló, a su pedido, en 1900; en el texto del decreto correspondiente, se reconoce que, “aparte de los veintiséis años de importantes servicios prestados a la magistratura, los ha prestada también en diversos otras cargos, siendo una de los funcionarios que más se ha distinguido en la administración de la justicia por su contracción, laboriosidad e inteligencia”. El doctor Scelzi fue concejal municipal en los períodos correspondientes a los años 1890-91, 1894-95 y 1896-97; había sido asimismo miembro de la Comisión Administradora de la Municipalidad, por designación gubernativa, en los años 1881 y 1887. De profunda cultura jurídica y versada latinista, había sido designada en 1873 para acordar la organización definitiva de la enseñanza de derecha en la sección universitaria del Colegio Nacional antes mencionado, y en 1874 y 1875 el Gobierno nacional lo designó

examinador para la Escuela de Derecho, catedrático titular de derecho romano en 1881, catedrático interino de derecho comercial en 1883 y, en 1889, jurado del concurso abierto para proveer la cátedra de latín. De proficua actuación local, el doctor Scelzi desempeñó otros cargos destacados: miembro de la comisión encargada de estudiar el proyecto de Código de Procedimientos y Ley de Enjuiciamiento Criminal (1875); miembro fundador del Centro Industrial y de la Sociedad Cosmopolita de Amigos del Progreso (1881); de la Sociedad Educacionista La Fraternidad (1893); de la Comisión de Inmigración; de la de Edificación Escolar; consejero titular de la sucursal del Banco Nacional en liquidación (1892); director del Banca Agrícola (1896 y 1898); de la Comisión de Empréstito Popular Interna (1898), etcétera. Fue asimismo iniciador y fundador de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuas La Benevolenza, cuya primera reunión se realizó en su domicilio particular, en 1874, siendo posteriormente su presidente durante varios períodos (entre los años 1883 y 1897) y siempre, inspirador y sostén de las iniciativas benéficas de la institución; en 1899, presidió la ceremonia de colocación de la piedra fundamental del edificio social de La Benevolenza. Fue asimismo miembro conspicuo de la Logia Jorge Washington llegando a la más alta dignidad, y colaborador infatigable de todas las instituciones creadas en beneficio de la colectividad italiana. Falleció en Concepción del Uruguay, en 1902, a poco de regresar de un viaje a Italia. En 1949, al celebrarse el 75° aniversario de la Sociedad La Benevolenza, la Municipalidad de Concepción del Uruguay honró la memoria del doctor Scelzi designando con su nombre a una de las calles de esa ciudad. En 1972, el doctor Licinio Scelzi, hijo del biografiado, donó en nombre de su familia y en memoria de su padre, una valiosa colección de textos de derecho a la Biblioteca Dante Aligheri de Buenos Aires, las cuales, Incorporados a la sección correspondiente, han contribuido a acrecentar su patrimonio bibliográfico.

SCIACCA, Miguel Federico

Filósofo. Docente. Nació en Giarre (Catania), en 1908. Cursó sus estudios superiores en la Universidad de Nápoles, donde en 1930 se doctoró en

filosofía y letras. Fue primero docente libre (1935) y luego titular de historia de la filosofía (1938) en la Universidad de Pavía; a partir de 1947, titular de filosofía teórica en la Universidad de Génova. Desde 1946 dirigió el "Giornale di Metafisica" por él fundado. Es considerado una de los principales exponentes de. l espiritualismo cristiano italiano. Ha publicado alrededor de cuarenta obras filosóficas y centenares de artículos en diarios y revistas de diversos países. Cumplió misiones culturales fuera de Italia y estuvo vinculado especialmente con la Argentina, donde residió en tres períodos, pronunciando un gran número de conferencias en diversas salas. Cincuenta y dos de ellas fueron dictadas solamente en la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires. En la colección de los "Cuadernos" de la referida institución, publicó *Fenomenología del hombre contemporáneo* (1957) dando forma a apuntes tomados por Itala Marelli de un curso de lecciones sobre el referida argumento dictado en el aula magna de la "Dante", y en la colección "Italia Contemporánea", publicó *Filosofía italiana del 900* (1958). Conjuntamente con Gherardo Marone concertó un convenio entre dicha institución y la Universidad de Génova, que originó la creación del Instituto de Estudios Superiores que funciona en la institución bonaerense bajo las auspicios de aquella Universidad. Durante muchos años, fue colaborador ordinario del diaria "La Nación" de Buenos Aires. Falleció en Génova, en 1975.

SCINARDO RATTO, Pascual

Médico pediatra. Nació en Capizzi (Mesina), en 1929. Realizó sus estudios primarios y parte de los secundarios en Catania. Llamado por unos tíos, llegó a la Argentina, estableciéndose en Mar del Plata (Buenas Aires), donde completó sus estudios secundarios. Se graduó de médica en la Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires) y en 1956 obtuvo la especialización en pediatría. De regreso a Mar del Plata, en 1957, abrió su consultorio en la zona del puerto, donde en poco tiempo tuvo un gran número de pacientes. Pertenecía a la Asociación Italiana del Puerto, de la que fue presidente durante cuatro años, y fue en ese periodo que se compraron los terrenos donde actualmente está la sede social de la

Asociación. Fue uno de los que sostuvieron la creación de la Federación de las Sociedades Italianas de Mar del Plata. Asimismo, formó parte de la comisión encargada de la erección del monumento al Pescador. Falleció en Mar del Plata, en 1973.

SCIURANO, Manuel

Marino. Nació en Italia, en 1819. Llegó al Río de la Plata juntamente con su padre, marina de la armada italiana que por motivos políticos tuvo que emigrar y se radicó en Montevideo (Uruguay). Enrolada en la causa unitaria argentina a la que prestó relevantes servicios, actuó a las órdenes del general Juan Lavalle en Entre Ríos. Asimismo, había conducido emigrados argentinos desde Santa Catalina (Brasil). También actuó en la plaza de Montevideo durante el prolongada sitio mantenido por las fuerzas del general Oribe. Falleció en Buenos Aires, en 1895.

SCOLPINI, Pablo

Arquitecto. Nació en Italia, en 1839. Llegó a Buenos Aires en 1860. Autor de los planos de la iglesia de Nuestra Señora de Monserrat, en la calle Belgrano. Falleció en 1927.

SCOTTI, Carlos Francisco

Escritor. Periodista. Educador. Nació en el Uruguay. Refiere "La Nación", que desde niño fue enviada a Italia a estudiar, y de allí volvió muchos años después hecho un italiano, en idioma, estudios, ideas, costumbres, en suma, en todo*. Publicó en nuestro medio diversos trabajos; en la época de las inundaciones del Po, escribió una Oda que J. A. Argerich tradujo al castellano y fue publicada en el periódico "La Libertad" (27/11/1882). En el citado periódico, se dio a conocer un juicio muy halagüeño sobre tres novelas del mismo autor: *Il poeta informo*, *A Gervasio Méndez* y *Cor di poeta*. Scotti perteneció a la redacción de "L'Operaio Italiana" de Buenos Aires. Asimismo, la prensa pedagógica italiana en la Argentina contó en 1880 con "Il Maestro Elementare", de Scotti y Luis Gelmetti. En 1889, surgió "L'Eco delle Società Italiane", por iniciativa del mismo Scotti y de Ignacio Martignetti. Contribuyó también

a la organización y desarrollo de las escuelas italianas en Buenos Aires.
*Número especial op. cit., p. 341. Las demás fuentes consultadas no especifican el lugar de su nacimiento, pero lo consideran italiano.

SCOTTO, Blas

Médico cirujano. Nació en Procida (Nápoles), en 1850. Llegó a Buenos Aires en 1885 y muy pronto adquirió nombradía, y una nutrida clientela. Publicó muchos trabajos de los cuales citamos sólo dos memorias, una publicada en Nápoles: *Dila tatore uretrale* que le valió un elogioso informe del profesor Gallozzi en la relación de los trabajos de la Real Academia; la otra, publicada en Buenos Aires: *Uretroto Stenometro*, que presentó en un congreso latinoamericana. Obtuvo mención honorífica de la Asociación Médica Italiana en el IX Congreso de Génova, por varios de sus instrumentos quirúrgicos.

SCHIAFFINO, Nicolás

Comerciante. Nació en Génova. En Buenos Aires se dedicó al comercio y apoyó importantes iniciativas de la colectividad italiana. Figuró en la Comisión Edilicia del Hospital Italiano (1858) y su nombre está ligado a la fundación del Banco de Italia y Río de la Plata; en efecto, fue uno de sus promotores y vocal de la primera Comisión Directiva (1872), contándose asimismo entre los directores de dicho Banco desde 1872 hasta 1881, año en que renunció, ya que por entonces, el giro de sus negocios personales se vieron afectados, como muchos otros, por la grave crisis de las plazas de Buenos Aires y Montevideo. Refiere Cuneo*, que Schiaffino (pensamos que se trata de la misma persona), junta con su connacional Sivori, había fundado en Buenos Aires una casa de comercio con sucursal en Montevideo (Uruguay). A este respecto, refiere también Zuccarini** que la Casa Sivori y Schiaffino contribuyó a aumentar la importación de mercaderías italianas en la Argentina y a la exportación de productos argentinos a Italia. Refiere asimismo que ambos comerciantes adquirieron en 1865 una flota de barcos —*Clementina, Agnese, Isabella*— con los cuales dieron gran impulso al comercio de la Casa. Uno de los hijos de Nicolás Schiaffino fue Eduardo Schiaffino, destacado pintor

nacido en Buenos Aires en 1858 y fallecido en la misma ciudad, en 1935.
*Op. cit., p. 331.**Op. cit., p. 332.

SCHIANTARELLI, Natalio

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Turín. Llegó a la Argentina en 1898. Ejerció la profesión en la localidad de Conchitas (Buenos Aires). En 1911, año de la publicación de la obra consultada* residía en Estación Lima (Buenos Aires).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

SCHIUMA, Alfredo L.

Compositor. Violinista. Director de orquesta*. Nació en Spinazzola (Bari), en 1885. Procedente de una familia de músicos, llegó a Buenos Aires en 1889. Desde muy joven se dedicó al estudio del violín, en los primeros tiempos bajo la dirección de su padre** y más tarde con David Baila, hasta 1906. A partir de dicho año comenzó a estudiar composición con el profesor Romaniello, y en 1912 obtuvo el diploma en la mencionada disciplina en el Conservatorio Romaniello. Se inició en la composición operística con "Biancofiore", en dos actos, estrenada en 1915 en el Politeama Argentino, a la que siguieron "Amy Robsart", en cuatro actos, "La Ciocchia", en un acto, y "Tabaré", en tres actos, estrenada en el teatro Colón. ("La Ciocchia" se llamó después "Litigia de amor", y fue estrenada en el teatro Odeón en 1921). Compuso asimismo el ballet "Infanta", ejecutada en el Colón en 1941, y la ópera "Las vírgenes del sol" estrenada en 1939: ésta y "Tabaré", obtuvieron el primer premio de la Comisión Nacional de Cultura en 1938 y el premio Municipal en 1923, respectivamente. Schiuma cultivó asimismo el género sinfónico; cabe mencionar dentro del mismo, la sinfonía "La Pampa", varias suites y las poemas sinfónicos "Pitunga" y "Los incas". Ha escrito también romanzas para piano, para piano y violín, dos cuartetos, un quinteto para piano, un sexteto para cuerdas y una sonata para violoncelo y piano. El maestro Schiuma ha ocupado cargos directivos en entidades privadas, musicales y en sociedades artísticas; fue también director general del teatro Argentino de La Plata (Buenos Aires), del teatro San Martín de Córdoba, y

de la orquesta sinfónica de esa ciudad. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

*En "Música de América", Revista Mensual de Arte (Año II, N° 5, Buenos Aires, mayo de 1921) figura en "Guía de profesionales": "Alfredo Schiuma, Director de orquesta. Cursos especiales de Armonía, Contrapunto y Composición. Díaz Vélez 3893". De esto se infiere que el biografiado se dedicó también a la docencia.**Con Della Corte y Gatti (op. cit.), creemos que fuese Rafael Schiuma (véase), quien nació en la misma localidad, llegó a la Argentina en el mismo año, y tuvo entre sus hilos al violoncelista Alberto Schiuma (Gesualdo, op. cit., vol. II, p. 844), citado también por Lacquaniti (op. cit.) con idéntica profesión, y como hermano del biografiado, nacido en Buenos Aires en 1891.

SCHIUMA, Armando

Compositor. Pianista. Organista. Director de orquesta. Nació en Nápoles, en 1891. Radicado en la Argentina desde muy joven, ha dado recitales de órgano en nuestro medio y en otros países americanos, como asimismo en España, Francia e Italia. Entre sus composiciones musicales figuran: "Motivos criollos", "Suite antigua", "Obertura", "Fuga coral", "Preludio coral y final", "Lírica norteña", como así también madrigales, canciones, rondas, vidalas y cantos populares. Falleció a borda del vapor *Salta*, en 1951.

SCHIUMA, Orestes

Musicólogo. Critico. Nació en Spinazzala (Bari), en 1881. Hijo del compositor Rafael Schiuma, llegó a Buenos Aires en su niñez. Aquí realizó sus estudios primarios, secundarios y musicales, hacia las cuales especialmente, sentía particular atracción. En plena juventud, se dedicó al periodismo especializado en la crítica musical, revelándose como un musicólogo de nota. Llegado a la edad legal, se naturalizó argentino, compartiendo la vida argentina en todos sus aspectos. Autor de varias obras: *Beethoven en la vida y en la sinfonía* (1928); *Acuarelas musicales*; *Sintonía en tono menor*; *Música y músicos argentinos* (de la que se hicieron varias ediciones); *Argentina musical* (anuario de 1943); *Músicos*

argentinos contemporáneos (1948); *Poemas musicales argentinos* (1955) y *Cien años de música argentina* (su último libro, aparecido en 1956). Orestes Schiuma falleció en Buenos Aires, en 1957.

SCHIUMA, Rafael

Compositor. Instrumentista. Docente. Nació en Spinazzola (Bari), en 1844. Realizó estudios musicales desde muy joven. Participó en las luchas por la unidad de Italia en las filas de Garibaldi. Radicado en la Argentina en 1889, desarrolló aquí su actividad artística y docente. Entre las composiciones del maestro Schiuma cabe mencionar una marcha escrita con motivo de la inauguración del acueducto del Serina en Nápoles, que le valió las congratulaciones personales del rey Humberto 1; los himnos a Garibaldi y a Humberto 1; los valeses "Voces del alma", "Triunfo de amor y "Te lo diré al oído". Falleció en Buenos Aires, en 1940. Sus hijos continuaron con la tradición paterna, figurando entre ellos Alberto, violoncelista en la orquesta del teatro Colón; Eduardo, músico y pintor; José, director de orquesta; Orestes, musicólogo y crítico (véase; y véase también: Schiuma, Alfredo L.).

SEBASTIAN

Nació en Salerno. Era uno de los atambores de la armada del Adelantado Pedro de Mendoza, según consta en la *Relación de la gente que va en el Armada quel Governadar don pedro de mendoça haze para la provincia del Río de la plata*, fechada el 31 de mayo y el 12 de julio de 1535.

SEBASTIANI, Augusto

Arpista. Docente. Nació en Nápoles, en 1889. Discípulo de su tío, el arpista César Sebastiani, presentóse por primera vez en público a los doce años de edad; su debut fue auspicioso y el cronista del diario florentino "La vedetta artistica" se expresó en estos términos: "El arpa acariciada por el minúsculo Augusta Sebastiani, da la impresión de estar en manos de un viejo artista, dueño absoluta de su instrumento y seguro de imponerse al pública más exigente". En el mismo año, 1901, ingresó a una orquesta bajo la dirección de su padre, músico también, quien entre

otros cargos desempeñaba el de miembro de la comisión permanente para los exámenes de composición, en el Conservatorio San Pietro a Majella. Al mismo tiempo, Sebastiani prosiguió sus estudios musicales, cursando piano con Farinelli, armonía con su padre, y contrapunto y fuga con De Nardis. En 1908, obtuvo por concurso el cargo de primer arpista en la Sociedad Sinfónica José Martucci, y en la orquesta del teatro San Carlos de Nápoles. Desempeñó esas tareas hasta 1913, año en que fue contratado por el teatro Colón de Buenos Aires, por pedido del maestro Luis Mancinelli; desde entonces residió en esta capital y continuó actuando en el mencionado coliseo durante larga tiempo. En 1915 fue nombrado profesor en el Conservatorio de Música de Buenos Aires, contribuyendo a formar numerosos y calificados alumnos. Por encargo de la Casa Ricordi, publicó un libro titulado *Estudio de la orquesta*, integrado por diversos trozos de la literatura musical para arpa. El maestro Sebastiani dio a conocer en la Argentina muchas obras modernas escritas para arpa, de Debussy, Pierné, Saint-Saëns, Roussel, Jacques de la Presle, Tournier, Longo, Inghelbrecht, y de autores argentinos, escritas para arpa o en transcripción para dicho instrumento. Además, ofreció numerosos recitales (en calidad de solista, en sesiones de cámara, como integrante de orquestas), entre ellos los efectuados en la Asociación Wagneriana. La labor docente del maestro Sebastiani se ha desarrollado asimismo en el Conservatorio Nacional de Música Carlos López Buchardo, donde fue profesor fundador, siendo en 1969 miembro de la comisión asesora honoraria de la Intervención en dicho instituto. Además fue profesor en el Conservatorio Municipal de Música Manuel de Falla. En la docencia privada, fue co-director —en unión con Alfredo Pinto— del Antigua Conservatorio Musical Beethoven (fundado en 1900 por Lorenzo Scalese), y luego director del mismo desde 1933. A raíz de una invitación especial, el maestro Sebastiani integró en 1965 el jurado para el Concurso Internacional de Arpistas, que se llevó a cabo en Israel. Falleció en Buenos Aires, en 1971. Refiere el diario "La Nación", en la nota necrológica aparecida el 18 de junio de 1971: "... Sebastiani —arpista, pedagogo, hombre que entregó la mejor de su existencia al arte que la tuvo como cultor distinguido— fue uno de esos Europeos que

pertrechados con una sólida formación profesional llegaron en décadas más o menos lejanas a Buenos Aires y aquí arraigaron para proseguir su existencia y con ella su trayectoria profesional, en una labor que, en su caso como en otros similares o parecidas, contribuyó de manera totalmente positiva al mejor desenvolvimiento del movimiento musical...”. Padre de la destacada pianista Pía Sebastiani.

SEBASTIANI, Pedro

Nació en Cerdeña. Miembro de la Comisión Edilicia de Buenos Aires en la segunda década del siglo pasada. Refiere Zuccarini*, que en el N° 8 de la “Crónica política y literaria de Buenos Aires” del 20 de marzo de 1827, se habla de la ceremonia inaugural de la fundación del nuevo poblado de Chorroarín, en la Chacarita de los Colegiales, y en la lista de las autoridades que intervinieron en la citada ceremonia, se nota la ausencia de Sebastiani que, como queda dicho, integró la Comisión Edilicia.

*Op. cit., p. 88. Análogos conceptos dicit Cuneo (op. cit., pp. 35 y 43).

SEGRE, Dino

(Seudónimo: Pitigrilli)

Escritor. Periodista. Nació en Turín, en 1893. Realizó sus estudios en la Facultad de derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Turín, donde se graduó de abogado, pero nunca ejerció tal profesión. Su principal actividad fue la de autor de numerosas obras y colaborador de diarias y revistas de Italia y América empezando por “Epoca” y “Gazzetta del Popolo” de Turín. Parte de su labor ha sido traducida a treinta y seis idiomas. Dirigió la reseña periódica de cuentos “Le grandi firme”. Fue enviado especial y corresponsal de guerra de la Marina italiana. En 1952, fue el primer periodista enviado por el Gobierno argentino a la Antártida, integrando una expedición naval. En 1938, a raíz de las leyes raciales, se había trasladado a Suiza. Luego residió largo tiempo en Buenos Aires, donde colaboró en “La Razón”. Autor de las siguientes obras: *Mamíferos de lujo y El Cinturón de castidad* (1920); *Cocaína y Ultraje al pudor* (1921); *La Virgen de 18 quilates* (1922); *El experimento de Pott* (1930); *Los vegetarianos del amor* (1931); *Dolicocéfala rubia* (1936); *Moisés y el*

señor Levi, La maravillosa aventura, La piscina de Siloé, El farmacéutico a caballo, Saturno y Lecciones de amor (1948); (esta última obra, una comedia, fue estrenada en el teatro Lara de Madrid en 1957); *Pitigrilli habla de Pitigrilli y Apolinaria* (1949); *Pimientos dulces* (1951); *El ombligo de Adán y El sexo de los ángeles* (1952); *Diccionario antimacaneador y La esposa de Puf fiar* (1953); *Gusto por el misterio y Cuando afuera llueve* (1954); *El affaire de Susana y La Danza de los chimpancés* (1955); *El amor tiene los días contados* (1956); *El pollo no se come con las manos y Los hijos deforman el vientre* (1957); *Amor con la O mayúscula* (1958). Las obras de Pitigrilli, muy difundidas en Italia, fueran criticadas por su separación de la moral tradicional. Luego fue muy discutida su actuación política. Ya en plena madurez, suscitó gran resonancia su adhesión a la Iglesia Católica. Falleció en Turín, en 1975 y así "La Nación"* de Buenos Aires, concluye su larga nota necrológica: "... deja, como fruto de una ancianidad incansablemente laboriosa, una obra literaria indiscutiblemente valiosa y que, a la manera de la otra pendiente de una montaña, muestra la aplicación positiva y valiosa de un talento, que pudo transitar en un tiempo caminos exitistas y equivocados, pero que era realmente valioso y supo, luego, ponerse al servicio de una auténtica vocación de verdad y belleza, sin renunciar por ello, a su frescura inicial".

*Número del 10 de mayo de 1975.

SEGRE, Manfredo

Contador. Agente de cambio. Asegurador. Nació en Milán, en 1902. Obtuvo el título de *ragioniere* en el Instituto Técnica Carlo Cattaneo de su ciudad natal. Llegó a la Argentina en 1939, dedicándose casi en seguida a la aseguración, campo nuevo para él, ya que en Italia era agente de cambio juntamente con el padre y el hermano. Ingresó en la Cía. Sud América, donde desarrolló una interesante labor, especialmente en el ramo de seguros de vida. Transcurrida poca más de un año se instaló por cuenta propia, creando la Segre Seguros, a la que se dedicó con entusiasmo, obteniendo gran éxito. En otro orden de cosas, el señor Segre era representante del Club Alpino Italiano, y no hubo expedición

que llegando a la Argentina no se dirigiera a él en procura de apoyo y consejo; entre aquéllas, la expedición dirigida por Italo Monzino, cuando vino a escalar el macizo Paine, en la Cordillera de las Andes. Muy conocido en el ámbito de la colectividad italiana residente en nuestro medio, Integró el Comité de recepción al presidente Gbvanni Gronchi en calidad de secretario de organización, en ocasión de la visita que el primer mandatario italiano efectuó a nuestro país en 1961. Prestó asimismo su eficaz colaboración y ayuda al Deportivo Italiano (ACIA). Por su múltiple actividad, en 1962 le fue conferido por el Gobierno peninsular el grado de Caballero Oficial y algunos años después, el de Comendador de la República Italiana. En 1963 retornó a su patria, pero diversos motivos lo indujeron a volver a la Argentina en 1967, falleciendo en el accidente aéreo del aparato que debía conducirlo de regreso a Buenos Aires. En 1969, se inauguró en San Carlos de Bariloche (Río Negro) el refugio alpino Italia-Manfredo Segre, en homenaje a su memoria.

SEITUN, Andrés

Comerciante. Financista. Nació en Albissola (Savona). Llegó a Buenos Aires hacia 1860, sin otro capital que su voluntad de trabajo. Se empleó primero en un almacén y luego, con sus ahorros, abrió un pequeño negocio de comestibles; instaló más tarde otros negocios del ramo. Con el correr del tiempo, se dedicó al comercio de arena, carbón y leña; compró veleros para el transporte de dichas materiales y, a fines del siglo pasado, era uno de los primeros negociantes en tales artículos. Mientras tanto, entró en la Balsa y se lanzó audazmente a las operaciones bancarias con éxito, tanto es así, que se lo llamó el "Rey de las cédulas"; llegó a obtener crédito ilimitada en el Banco de Londres y Río de la Plata de Buenos Aires. El señor Seitun fue asimismo un benefactor infatigable; diversas instituciones italianas de beneficencia contaron con su ayuda, entre ellas, el Hospital Italiano; fue también el primer presidente de la Sociedad italiana Giuseppe Garibaldi, surgida en Buenos Aires en 1890. En 1892, después de muchos años de ausencia, visitó su puebla natal, dejando allí también el recuerdo de su generosidad y filantropía. Se hizo acreedor a la Cruz de Caballera de la

Corona de Italia.

SELVA, Domingo

Ingeniero. Funcionaria. Docente. Nació en Italia*, en 1870. Se graduó de ingeniero en 1896, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, con diploma de honor. En 1909, obtuvo el diploma de profesar de matemáticas en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Enseñó matemáticas, de 1894 a 1912, en el Colegio Nacional Norte de Buenos Aires (luego Domingo F. Sarmiento) y durante muchos años ocupó cátedras de diversas materias en la Facultad de Ciencias Exactas, la de Arquitectura y la de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, así como en la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas de la Universidad de La Plata. En dichos institutos superiores ocupó también varios cargos académicos. También fue profesor de construcciones del Curso Superior para Oficiales en el Colegio Militar. Entrado en la Administración Pública en 1887 como dibujante copista del Departamento de Ingenieros Civiles de la Nación, con el correr del tiempo llegó a ocupar cargos de gran importancia, entre ellos el de director general de Obras Sanitarias de la Nación. Tomó parte activa en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, ocupando cargos de importancia en sus asociaciones, entre ellas el de presidente de la "Unione e Benevolenza" que, en 1896 le otorgó una medalla de oro. En 1938 fue designado Gran Oficial de la Corona de Italia. Escribió diversos libros, tales como *Edificación contra temblores* (medalla de oro de la Sociedad Científica Argentina, 1906), *Edificación obrera, casa propia y casa de alquiler* (1910), *Edificación antisísmica; tipos económicos y reglamentación municipal* (1911). Colaboró en "La Nación" y revistas "La Ingeniería", "Revista Ferroviaria" y otras publicaciones técnicas. Como proyectista y director técnico se le deben numerosos edificios, entre las cuales el de la Colonia Nacional de Alienadas en Luján, el Teatro Casino de la Capital Federal, la Escuela Superior de Guerra, los Cuarteles de Artillería y de Ingenieros en Campo de Mayo, la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, el Palacio de Gobierno de la Provincia de Tucumán.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino (op. cit., p. 207). En cambio, Quien es quien en la Argentina (op. cit., ed. 1943), lo da como nacido en Buenos Aires.

SELVA, Isidoro

Industrial. Nació en Gemona (Udine), en 1898. Radicado en la ciudad de Rosario de Santa Fe, fue en ella presidente de la sociedad anónima Selva y Cía., floreciente industria metalúrgica. Tuvo cargos directivos en la Asociación Comerciantes de Rosario y en la Federación Económica de Santa Fe. En Rosario fue también socia fundador y presidente de la Familia Friulana y del Comité de Coordinación de las Sociedades Italianas. Condecorada con la Estrella de la Solidaridad Italiana. Falleció en Rosario, en 1962.

SEMESTRARI, Pedro

Industrial. Funcionario. Nació en Italia. Una vez llegado a la Argentina se radicó en Córdoba, donde se desempeñó como agente consular (antes de que se constituyese, en 1894, el Consulado de Córdoba); junto con otros connacionales contribuyó, y seguía contribuyendo a fines del siglo pasado, a la prosperidad de la ciudad mediterránea.

SEMORILE, Adolfo

Médico cirujano. Nació en Italia, en 1869. Estudió en la Universidad de Génova, donde se diplomó. Ejerció durante algún tiempo su profesión en Italia y, poco antes de fin de siglo, vino a la Argentina. Aquí fue médico interno del Hospital Italiano de Buenos Aires, y después de un tiempo se trasladó a Baradero (Buenos Aires), donde continuó en el ejercicio de su profesión. Hasta aquí, los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini* que se detienen en 1899, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., p. 319.

SENTURION, Bernardo

Nació en Génova. Ruy Díaz de Guzmán, en *La Argentina* (Libro 1, cap. X), refiere que en la expedición del Adelantado Pedro de Mendoza al Río de

la Plata (1535) vino Senturión, cuatralbo de las galeras del príncipe Andrea Doria; sin embargo, no aparece mencionado en ninguno de los documentos de la citada expedición*. Según narre Pastor S. Obligado, transcurridos tres años de la fundación de Buenos Aires, arribó a dicho puerto una de las naves de la expedición de León Pancaldo y, con sus integrantes, Senturión siguió viaje al Paraguay con los sobrevivientes del primitivo núcleo de población**.

*Gandía, op. cit., p. 24.**Zuccarini, op. cit., p. 66.

SERAFINI, Amadeo*

Periodista. Nació en Italia. En la segunda década de nuestro siglo, era colaborador en Buenos Aires del periódico "La Patria degli Italiani". Perteneció al "Lucifero" de Ancona, al "Resto del Carlino" de Bolonia, al "Secolo", a la Voce del Popolo" de San Francisco de California. Infatigable viajero, envió a su diario —"La Patria degli Italiani"— interesantes correspondencias desde los Estados Unidos y los países del Extremo Oriente.

*Zuccarini (op. cit., p. 483) cita a un italiano de idéntico nombre y apellido (no podemos precisar que se trate de la misma persona), quien con motivo del primer centenario del nacimiento de José Garibaldi (1907) publicó una Antología Garibaldina, rica en material concerniente a la vida y actuación del héroe que, según el autor citado, deberla haber tenido amplia difusión en las escuelas italianas. Fue editada en Buenos Aires por Humberto Musso-Adami.

SERBARI, Bartolomé

Nació en Génova. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542.

SERGI, Jorge F.

Periodista. Nació en Italia, en 1890. Durante casi medio siglo, ejerció la docencia y el periodismo en la Argentina. Autor de numerosas publicaciones, entre las cuales se destacan la *Historia de los Italianos en la Argentina*, editada por la imprenta del "Mattino d'Italia", en 1940; la

Trampa de Ginebra; Investigaciones históricas, etcétera. En sus últimos años elaboraba un trabajo sobre el sánscrito. Falleció en Buenos Aires, en 1961.

SERITTI, Vicente

Pintor. Nació en Avezzano (Aquila), en 1876. Llegó al país muy joven. Estudió en el Instituto Nacional de Bellas Artes de Rosario de Santa Fe, donde obtuvo el diploma del Curso especial de figura, en 1904. Desempeñó el cargo de director del Museo y Academia Municipal de Bellas Artes de Tandil (Buenos Aires). Concurrió al Salón Nacional de 1929 a 1932, y a Salones oficiales de Rosario, Tandil, La Plata (Buenos Aires), Paraná (Entre Ríos). Se halla representado en el Museo Provincial de Bellas Artes de Buenos Aires y en el Municipal de Bellas Artes de Tandil.

SERPENTINI, Juan

Músico. Compositor. Docente. Nació en Recanati (Macerata), en 1864. Realizó estudios musicales con el maestro Tabellini en el Conservatorio de Bolonia, y más tarde con el maestro Pedrotti en el Conservatorio Rossini de Pésaro, hasta que, en 1886, sin lograr aún su título profesional, emigró a la Argentina, radicándose en la ciudad de La Plata (Buenos Aires). Allí inició sus actividades como profesor de música, instrumentista en orquestas circunstanciales y como organista de la parroquia de San Ponciano, cargo que desempeñó durante diez años (1890-1899); de ese periodo datan sus composiciones de índole religiosa. Cabe señalar que a partir de 1900, Serpentini concibió la iniciativa de crear una literatura musical argentina destinada a la niñez, ya que por entonces se carecía de originales metódicos adecuados a los fines educativos de la escuela común. En el ambiente platense, tomó contacto con el primer director de la Banda de Policía de la Provincia, Juan Bautista Montano, con quien estudió contrapunto y composición. En 1901, la Dirección General de Escuelas, mediante el veredicto de un jurado presidido por el doctor Francisco A. Berre, le otorgó diploma de profesor de música y canto; ante el Consejo Nacional de Educación rindió

luego idéntica prueba y quedó consagrado profesor de primera categoría para la enseñanza de la música en las escuelas de la Capital de la República. Ya desde 1890, ejerció la docencia de música en las escuelas graduadas números 1 y 2 de La Plata; en 1892, al fundarse la Escuela Normal Provincial, pasó a desempeñar en ésta el cargo docente antedicho; luego cumplió igual función en la Escuela Complementaria de Magdalena (Buenos Aires), en 1901, y en la número 3 del Consejo Escolar IX de la Capital Federal, en 1907. Al año siguiente, fue designado director de la enseñanza de la música en las escuelas de La Plata, cargo que desempeñó hasta 1912. Posteriormente fue nombrado docente en la Escuela de Santa Catalina, dependiente de la Universidad Nacional de La Plata; después, profesor de educación física y estética de la Escuela Normal número 3 de Tucumán y, finalmente, profesor de igual categoría en la Escuela Normal Mariano Acosta, en la que permaneció durante diecisiete años consecutivos. Siempre en el campo de la docencia, cabe señalar que el maestro Serpentini fundó en La Plata el Conservatorio Verdi en 1903; fue asimismo director y profesor en el citado establecimiento, que formó y continuó formando calificados alumnos. Cabe acotar que, durante su permanencia en la capital bonaerense, organizó dos conciertos sinfónicos efectuados en el teatro Argentino, cuyos programas estuvieron integrados por obras de su composición (1905 y 1911). En otro orden de cosas, presidió el Circulo Italiano de La Plata en épocas de prosperidad, durante dos períodos consecutivos. Luego de permanecer casi cuatro décadas en la ciudad de La Plata, en 1924 trasladó su residencia a la Capital Federal. Su obra como compositor fue encomiable y fecunda, y sus composiciones de carácter escolar, ocupan un lugar preeminente. Sin pretender agotar la nómina de sus obras, citamos entre ellas: "Marcha de Mayo" (1923); "Album de composiciones varias" (Medalla de plata en la Exposición de Milán de 1906); "Gloria", himno a cuatro voces mixtas y orqueste (Medalla de oro de la Comisión Nacional de Fiestas del Centenario, 1910); "Himno al Arbol", que mereció ser declarado oficial para las ceremonias del Día del Arbol, desde 1915; "Himno Nacional Argentino de Parera-Esnaola. Texto oficial en "si bemol", arreglado y anotado por Juan Serpentini. Adoptado para

uso de las escuelas de la Provincia de Buenos Aires por decreto de 20 de octubre de 1908"; (cabe acotar que un decreto del Poder Ejecutivo Nacional con fecha 25 de septiembre de 1928, firmado por Alvear, estableció la forma definitiva del Himno en términos de total coincidencia con la versión de Serpentini, por lo que éste la reeditó en 1929 y aspiró a que el Consejo Nacional de Educación la adoptare provisionalmente, con el deseo de unificar la enseñanza del Himno en la República); "Himno a Rivadavia"; "Himno a Belgrano", compuesto para la inauguración del mausoleo levantado en el atrio de la basílica de Santo Domingo; "Himno a San Martín"; "Himno del Centenario de la Independencia" (letra de Carlos Guido Spano); "Himno a Urquiza"; "Himno a Mitre" (letra de Enrique E. Rivarola), compuesto para el centenario del nacimiento de Mitre (1921); "Himno a Sarmiento", que fue entonado por primera vez en la Capital Federal el 12 de septiembre de 1930, al pie de la estatua del prócer, en Palermo, por los alumnos de la Escuela N° 14 del Consejo Escolar IV; "Himno a Colón en el día de la Raza" (letra de Julio F. Picarel), que fue ejecutado por primera vez en esta capital el 11 de octubre de 1925. Entre los cantos escolares de género vario compuestos por el maestro Serpentini citamos: "Ronda a la Luna", premiado en el concurso de la Wagneriana (1923); "Nocturno de la Sierra", en estilo popular argentino (letra de Alberto Williams); "Adiós a la Maestra" [letra de Pedro B. Palacios (Almafuerte)]; autor asimismo de escenas y juegos infantiles, rondas y marchas, cantos con mímica, zarzuelitas morales e instructivas para niños y niñas. Entre sus obras sacras cabe señalar un "Solemne Tedeum", oficializado durante varios años para las efemérides patrióticas realizadas en La Plata. Autor de composiciones para canto con acompañamiento de piano, para piano solamente, valeses, etcétera. En 1930, la Agrupación de Artistas Camuati, de la Capital Federal, rindió un homenaje al músico y educador en la sala de la Wagneriana. En 1932, luego de una prolongada y fecunda actuación, se acogió a los beneficios de la jubilación como profesor de enseñanza musical en las escuelas de la Nación, lo cual no implicó un cese total en sus actividades, que se tradujeron en la producción de nuevas composiciones y en el desempeño de misiones de su especialidad.

El maestro Serpentini falleció en Buenos Aires, en 1937*.

*Gesualdo (op. cit., vol. II, p. 365), considera que falleció en 1933, y no especifica el lugar de su deceso.

SERRA, Bartolomé

Véase: Serra, Mateo

SERRA, Emilio

Industrial. Nació en Nizza Monferrato (Asti), en 1894. Ya en la Argentina se radicó en La Plata (Buenos Aires), donde desarrolló una intensa actividad. En su establecimiento Grandes Industrias Metalúrgicas se realizaron importantes trabajos que contribuyeron notablemente al progreso de la capital bonaerense. Fue dirigente de instituciones italianas, entre ellas de la "Azione Italiana Garibaldi", de la que fue vicepresidente durante muchos años. Falleció en La Plata, en 1968.

SERRA, José

Industrial. Nació en Piamonte, en 1877.

Falleció en Buenos Aires, en 1948. (Véase: Serra, Mateo).

SERRA, Mateo

Industrial. Nació en Piamonte. En 1888 fundó en Buenos Aires un establecimiento que más tarde se constituyó en la razón social Serra Hnos. dedicado a construcciones mecánicas y grandes reparaciones de motores y máquinas, especializándose en todo lo concerniente a la industria tipográfica. Guiados por Mateo Serra, sus hermanos Vicente, Bartolomé, José y Melchor, efectuaron el aprendizaje como operarios, para luego convertirse en socios. La firma reunía los elementos necesarios para efectuar el abastecimiento de talleres tipográficos y ofrecía los medios industriales para las reparaciones, armado y desarme de máquinas, y eventuales reformas de las mismas. Los hermanos Serra arraigaron con justicia una reputación de constructores mecánicos para máquinas industriales en general y, como queda dicho, especializándose en las de imprenta. Ya desde comienzos de siglo, los grandes talleres

tipográficos de Buenos Aires y de Montevideo (Uruguay), así como los de muchas provincias argentinas, fueron organizados por los hermanos Serra. Asimismo, su esfera de acción traspuso las fronteras del país y la casa contaba con clientela proveniente de otras capitales sudamericanas, antes vinculadas a Europa y los Estados Unidos por esta clase de trabajos. La casa Serra Hnos. ha trabajado para las imprentas de casi todos nuestros grandes diarios y ha efectuado no sólo transformaciones y reparaciones de gran magnitud sino también ha fabricado ella misma máquinas rotativas, cuya perfección no desmereció a la de otras de marcas de renombre mundial.

SERRA, Melchor.

Industrial. Nació en Piamonte. Integró el consejo directivo del Hospital Italiano de Buenos Aires (1942-1943). (Véase: Serra, Mateo).

SERRA, Miguel Angel

Misionero jesuita. Nació en Iglesias (Cagliari), en 1538. Desarrolló su acción en el Río de la Plata. Refiere Zuccarini* que sobre su vida escribieron otros misioneros jesuitas: Juan José Guglielmo y Antonio Machoni.

*Op. cit., p. 79.

SERRA, Ulderico

Marino. Funcionario. Nació en Liorna, en 1904. Oficial de la Marina Mercante y comandante de unidades navales durante la segunda guerra mundial, una vez concluida ésta, emigró a la Argentina. Participó activamente en la vida de la colectividad, sosteniendo asociaciones como la Asociación Cultural Italiana Buenos Aires, la Asociación Combatientes de San Fernando (Buenos Aires), el Círculo Italiano de Virreyes (Buenos Aires) y el Grupo Marineros. Asimismo fue agente consular en San Fernando (Buenos Aires) durante varios años. Falleció en Olivos (Buenos Aires), en 1974.

SERRA, Vicente

Industrial. Nació en Piamonte, en 1859. Participó en instituciones de la colectividad italiana y durante muchos años —desde 1925 hasta su muerte— fue miembro del consejo directivo del Hospital Italiano de Buenos Aires, ciudad en la que falleció en 1941. (Véase: Serra, Mateo).

SERVICI, Evandro

Ingeniero. Nació en Pergola (Pésaro y Urbino), en 1878. Efectuó estudios superiores en la ciudad de Milán, graduándose en ingeniería industrial y en química, en 1902. Al año siguiente llegó a la Argentina; después de una breve permanencia en Buenos Aires se radicó en Tucumán, donde el gobierno de la provincia le confió cargos de importancia. En 1904 fue nombrado ingeniero de las obras públicas de la provincia, y actuó en el Cuerpo Técnico en la construcción —ya iniciada— del dique El Cadillal. De 1908 a 1910 fue ingeniero municipal de la ciudad de Tucumán. En mayo de 1910 participó en el concurso auspiciado por la Municipalidad para el proyecto de un amplio matadero que respondiese a las necesidades de la población, por entonces de 150.000 habitantes; el proyecto presentado por Servici fue premiado y enviado a la Exposición de Turín de 1911. En dicho año, dirigió los trabajos de un gran depósito cilíndrico, de cemento armado, apto para el suministro de agua potable a la ciudad de Tucumán. También en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, fue electo consejero de la Sociedad obrera de socorros mutuos de dicha ciudad.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.; cap. L'opera degli italiani in Tucumán, p. 12.

SESSA, Luis

Industrial. Nació en Malgrate (Como), en 1906. Estudió en el Gimnasio-Liceo Alessandro Manzoni de Milán. Tuvo intensa actuación en diversas ramas de la industria de nuestro país. Fue socio de Luis Sessa y Cía. (1945-1960); socio fundador de md. Creadora de Envases S.R.L. (hasta 1959); vicepresidente de Ermione S.A. (1958-1961); socio fundador de Telespeaker Arg. S.R.L.; gerente de Linificio e Cenapitado Nazionali S.A., de Milán para ventas en la Argentina, Uruguay y Paraguay (1929-1945);

presidente de los directorios de las sociedades anónimas Telespeaker Arg., C.I.L.S.A. y Picres y presidente y director general de Laboratorios Cinematográficos Alex; miembro de los directorios de las sociedades anónimas S.N.I.A.F.A. y L.Y.R.A. Falleció en Buenos Aires, en 1974.

SEVERINI, Decio

Ingeniero. Nació en Italia. Cuando falleció César Cipolletti en 1908, los proyectos de éste sobre la irrigación de los valles de los ríos Negro y Colorado fueron luego concretados, aunque no en su totalidad; Severini, uno de sus discípulos, presentó los planos definitivos de los trabajos de su maestro; fue coadyuvado en la concreción de las obras por los colegas y connacionales Guido Jacobacci y Orestes Vulpiani. Asimismo tuvo a su cargo, junto con Jacobacci, la construcción del ramal ferroviario que va de San Antonio Oeste (Buenos Aires) a Bariloche (Río Negro).

SGROSSO, José

Comerciante. Nació en Avellino, en 1864. Hizo estudios de enología en el Instituto Técnico y Enológico de su ciudad natal. Llegó a la Argentina hacia 1888 y residió durante cinco años en Buenos Aires. Luego se trasladó a Rosario de Santa Fe, donde abrió un gran negocio de comestibles. En la ciudad mencionada, fue presidente ejecutivo de la sociedad Stella d'Italia, que luego lo designó presidente honorario. Formó parte del consejo directivo del Hospital Italiano Garibaldi y fue tesorero de la "Giordano Bruno".

SIGNO, Carlos del*

Comerciante. Nació en Liguria. En 1820 se desempeñaba como tal en Córdoba. Cuando el general Manuel Belgrano decidió su regreso a Buenos Aires, enfermo y carente de recursos, de paso por la ciudad de Córdoba recibió de del Signo la suma de 418 pesos para que pudiera seguir viaje hasta Buenos Aires**. Hijo o hermano suyo fue el doctor Norberto del Signo —nacido en Córdoba—, quien en 1810 se contó entre los más fervorosos defensores de la emancipación argentina.

*Sergi (op. cit., p. 116) considera que el apellido es del

Segno.**Bartolomé Mitre: Historia de Belgrano, edición Jackson, 5 ts., Buenos Aires, 1949, IV, pp. 335-6.

SILVESTRE, Felipe

Naturalista. Nació en Italia. Director del Laboratorio de Entomología Agraria de Portici (Nápoles) y naturalista de fama, fue contratado por el Gobierno argentino para que integrare la Comisión hidrográfica del río Santa Cruz. Llegó a dicha zona a fines de 1899; realizó estudios concernientes a la piscicultura; en el lago Argentino efectuó sondeos, analizó la naturaleza de sus aguas, la flora circunvecina y la fauna terrestre; realizó asimismo investigaciones similares en laguna Rica y arroyos de la zona. Resumió sus observaciones en su *Informe preliminar sobre el río Santa Cruz, el lago Argentino y laguna Rica*. El profesor Silvestre aconsejó la introducción de la trucha en el río Santa Cruz, y en el lago Argentino la de la trucha de lago y la "arco-iris", como así también la del salmón de California. Además, clasificó la flora regional y la fauna. Con respecto a la explotación del territorio, aconsejó los cultivos apropiados para mejorar e intensificar la actividad ganadera.

SIMEONE, Pedro

Médico. Nació en Palagiano (Tarento). Se radicó en Buenos Aires en 1880. Fue uno de los primeros médicos que instaló en esta ciudad un laboratorio de análisis químicos y microscópicos aplicados a la clínica. Estudioso de los descubrimientos que por entonces surgían en el campo de la electricidad, los aplicó a la terapéutica médica. Se dedicó asimismo a la investigación bacteriológica. En otro orden de cosas, participó en la vida de la colectividad italiana local; férvido propagandista de la Asociación Dante Alighieri, dedicaba buena parte de su tiempo a la organización de actividades culturales en la mencionada institución.

SIMEONI, Antonio

Pintor. Nació en Rivoli Veronese (Verona), en 1887. Participó en la guerra de Italia contra Austria (1915-18), integrando el 69 Regimiento de Alpinos, mereciendo la cruz de guerra. Al abandonar el servicio militar

en 1918, se dedicó a la restauración de las iglesias de los valles trentinos dañadas por el conflicto bélico. Participó con sus cuadros en muchas exposiciones y realizó diversas muestras individuales. Ocupó el cargo de superintendente honorario de los Monumentos en la ciudad de Bolzano, en el Trentino, desde 1932 hasta 1948, año en que se trasladó a la Argentina, estableciéndose en la ciudad de Córdoba. Allí continuó con su actividad artística, realizando numerosas muestras personales. Miembro protector del Circulo Trentino de Córdoba, en 1962 fue designado presidente honorario de dicha asociación, que se cuenta entre las más importantes de la colectividad italiana de Córdoba. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Córdoba, en 1971.

SIMONAZZI, Andrés

Constructor. Nació en Gualtieri (Reggio de Emilia). Llegó a Buenos Aires en 1866. Según Zuccarini*, debe ser considerado como el precursor de todos los constructores que en la Argentina adquirieron fama, y el heraldo de las transformaciones que se hicieron en las calles de Buenos Aires desde 1880 en adelante, es decir, desde que se comenzó a adoptar el sistema Mac Adam hasta la pavimentación con madera. Construyó la Escuela Domingo Faustino Sarmiento —sita en la calle Callao— sobre planos del arquitecto Morra. Su hijo Luis Simonazzi, asociado al padre en la empresa constructora, fue el autor de los mataderos de Liniers (Buenos Aires).

*Op. cit., p. 341.

SIMONET, Pascual

Marino. Nació en Palermo, en 1775. Prestó servicio en la flota inglesa, participando en la batalla naval de Trafalgar. Llegó a Buenos Aires en 1810 y muy pronto se incorporó a la escuadre; con el grado de contra maestre, intervino en el combate de San Nicolás (1811) a bordo de la goleta *Invencible*, buque insignia de Azopardo. Falleció en Buenos Aires, en 1866.

SIMONETTI, Dante

Pintor. Nació en Liorna. Estudió en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal. Ya en 1899, año de la publicación de la fuente consultada* hacia mucho tiempo que residía en Buenos Aires, donde su taller de pintura era centro de reunión de artistas, que admiraban los trabajos de Simonetti.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 321.

SIVIERI, Enrique

Director de orquesta. Nació en Buenos Aires, de padres italianos, en 1915. Realizó sus estudios musicales en Italia. Se inició allí como director de orquesta, llegando a ofrecer audiciones sinfónicas y representaciones operísticas con orquestas importantes como la de la Scala de Milán, del Teatro Massimo de Palermo, de la Opera de Munich, la RIAS de Berlín y la Philharmonia de Londres. En 1954, tuvo a su cargo el Festival de Mesina como único director de orquesta. Secundó al famoso tenor Benjamín Gigli durante cinco temporadas de recitales, habiendo llevado al disco con él 63 versiones fonográficas, con las orquestas Philharmonia, BBC Symphony, London Symphony y la Orquesta del Covent Garden. A su regreso a nuestro país, desarrolló aquí una intensa actividad en el Teatro Colón, actuando también al frente de la Orquesta Sinfónica Nacional y otras orquestas. Viajó además al Perú y a Chile, donde dirigió el Teatro Municipal de Santiago. También dirigió el Teatro Argentino de La Plata. Alternó estas actividades con la labor de *régisseur* de óperas y, en 1957, constituyó el Teatro de Opera de Cámara de Buenos Aires, con el que realizó una destacada actuación en el país y en el extranjero. Cuando se creó en el coliseo municipal la Opera de Cámara, en 1969, dirigió numerosos espectáculos líricos y dio a conocer creaciones operísticas de los periodos clásico y contemporáneo. Por su labor de difusión de la producción de los compositores argentinos, le fue entregado en 1968 el Premio San Francisco Solano, conferido por la Unión de Compositores de la Argentina. Además fue miembro del Comité Internacional de Teatro Musical, entidad especializada en los problemas del teatro lírico, habiendo representado al país en los congresos mundiales de Londres y Estocolmo. En mayo de 1974, fue designado director general y artístico

del Teatro Colón, donde llevó a cabo una destacada tarea en beneficio del arte musical, particularmente en el Salón Dorado, que fue abierto a los artistas locales, ofreciéndose gratuitamente numerosas sesiones de jerarquía. Falleció en 1975.

SIVORI

Véase: Schiaffino, Nicolás.

SIVORI, Sixto Pío

Marino. Nació en Génova, en 1845. Llegó a la Argentina en su juventud, iniciándose en la carrera naval como guardiamarina en la escuadra porteña, en 1860. Estuvo en la batalla de Pavón. Participó asimismo en la guerra del Paraguay. Alcanzó el grado de teniente coronel de marina. Se desempeñaba como edecán del ministro de Guerra y Marina, cuando falleció en 1884.

SOCA, Francisco

Industrial. Nació en Rondissone (Turín), en 1848. Llegó a la Argentina en 1870, radicándose en Córdoba. En 1888 estableció en la localidad cordobesa de General Paz, la fábrica de licores La Torinesa. Muchas casas de Buenos Aires recibían el extracto de mente y el licor de la misma hierba producido por la fábrica. Enviaba sus productos a Tucumán, La Rioja, Catamarca, Santiago del Estero y Salta. A fines del siglo pasado, se desempeñaba como concejal.

SODINI, Carlos

Contador. Nació en Florencia, en 1866. Apenas diplomado, desempeñó algunos cargos en su patria. Llegó a la Argentina en 1890 y estuvo primero en la ciudad de La Plata, donde encontró apoyo gracias a su capacidad. Aceptó luego los ventajosos ofrecimientos que le propusieron desde San Nicolás (Buenos Aires), donde se radicó en 1892; en dicha localidad, durante muchos años ejerció su profesión de contador. Luego se transfirió a Buenos Aires. En La Plata, San Nicolás y Buenos Aires, participó activamente en la vida de la colectividad italiana, apoyando

muchas de sus instituciones de bien público.

SOLARI, Antonio

Industrial. Nació en Lavagna (Génova), en 1854. Llegó a Buenos Aires en 1868. En esta ciudad, instaló un establecimiento mecánico y fábrica de molinos de viento, Ideó y construyó un molino de viento llamado “Eucalipto”, que en 1898 figuraba en la Exposición Nacional de Buenos Aires y fue considerado en su época como uno de los de mejor sistema. También ideó y construyó una máquina para cortar el tabaco y reducirlo a lo que se denomina “picadura o hebra”. A fines de siglo, Solari era uno de los más antiguos y acreditados mecánicos industriales italianos de nuestro medio.

SOLARI, Bartolomé

Capitán de marina. Comerciante. Nació en Génova, en 1862. Estudió en el Instituto Técnico, y luego en el Náutico de Génova. Ya en 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, hacía muchos años que estaba radicado en Buenos Aires. En esta ciudad, fue un fuerte importador de comestibles y exportador de productos argentinos. Fue miembro de numerosas asociaciones italianas.

* Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 322.

SOLARI, José

Industrial. Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1837. Llegó a Buenos Aires en 1850. En los primeros años fue herrero, luego fundador y propietario de uno de los primeros y más importantes establecimientos del ramo, transformado más tarde en almacén de artículos de hierro y casa importadora. Fue presidente de la “Unione e Benevolenza” y durante su administración se construyó la mayor parte del edificio social que precedió a la actual sede. Por un trienio —hasta 1891— fue presidente del Hospital Italiano; durante este periodo se adquirió el terreno para el nuevo hospital y se recaudó la mayor parte de los fondos para la construcción del mismo. Accionista de “L’Operaio Italiano”, cooperó con amplitud de criterio y fuerte ayuda pecuniaria al

mantenimiento del periódico.

SOLARI, Lázaro

Constructor. Nació en S. Ruffino di Leivi (Génova), en 1836. Llegó a la Argentina en 1865 y al año siguiente casó con Rosa Boitano, hija del colonizador Juan Boitano (véase). Entre los muchos edificios por él construidos en Buenos Aires, digno de particular mención el Colegio del Salvador perteneciente a los padres de la Compañía de Jesús, en Callao y Lavalle. Falleció en Chivilcoy (Buenos Aires), en 1920. Padre del ingeniero naval Silvestre Solari (véase) y del ingeniero civil Emilio Solari que fue director de la Escuela Industrial Otto Krause en Chivilcoy.

SOLARI, Silvestre

Marino. Ingeniero naval. Dirigente industrial. Nació en Chiavari (Génova), en 1875. Estudió en Génova hasta obtener el diploma de capitán de ultramar y, sucesivamente, el doctorado en ingeniería naval. Hizo estudios de perfeccionamiento en el University College de Londres, donde fue ayudante del profesor Fleming. Llegó a la Argentina en 1906 y fundó en el Paseo Colón de Buenos Aires los Talleres Navales Silvestre Solari, primer astillero naval en la Argentina. Fue presidente de la Sección Metalúrgica de la Unión Industrial Argentina durante quince años. Miembro del Directorio y vicepresidente de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad. Miembro del Directorio y vicepresidente del Instituto Italo-Argentino de Seguros Generales, en cuya fundación acompañó a los ingenieros Carosio y Zamboni. Miembro del Directorio y vicepresidente de la Compañía General de Combustibles. Presidente de Indyas SA. (Industrias y Astilleros), fundada en combinación con la Fiat Argentina. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires, siendo vicepresidente del Círculo Italiano. Falleció en Buenos Aires, en 1963. Hijo del destacado constructor Italo-argentino Lázaro Solari (véase).

SOLARO, Humberto

Periodista. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en la segunda mitad del

siglo pasado, en la década del 80. Fue redactor en Buenos Aires de los principales diarios de la época, entre ellos de “La Patrie degli Italiani” y del “Giornale d’Italia”; en este último –según refiere “La Nación”* – actuaba en 1916, junto con Dionisio Baia y Salvador Judica. Se desempeñó principalmente como crítico teatral, y cultivó también la nota humorística. Firmaba sus artículos con su nombre y apellido, o con los seudónimos Raguenu y Finco Pallino, que usaba indistintamente. Fundó el semanario humorístico “Il Travaso delle idee in America” y más tarde otro, también humorístico: “Così é... se vi pare”.

*Número especial..., op. cit., p. 343.

SOLDANO, Ferruccio Alberto

Ingeniero civil. Docente. Funcionario. Nació en Italia, en 1875. Llegó muy joven a la Argentina y estudió en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Córdoba, de la que egresó en 1900. Poco después fue profesor de puertos y canales en la misma Facultad, de cuyo consejo directivo fue elegido miembro. Pasó luego a La Plata (Buenos Aires), en cuya Universidad dictó la cátedra de hidráulica agrícola y navegación interior. Formó parte del consejo académico y fue decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la misma ciudad y vicepresidente de la Universidad. Escribió numerosos trabajos técnicos, entre ellos *El dique San Roque, La irrigación en la Argentina, Obras de riego de río Seco, El río Mendoza, Le Barrage du Neuquén et les irrigations du Río Negro y Régimen y aprovechamiento de la red fluvial argentina*. Colaboró en el diario “La Nación” de Buenos Aires, en “La Ingeniería” y en la revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería de La Plata. Fue ingeniero jefe de sección del Ministerio de Obras Públicas, en Córdoba; inspector general y luego vicedirector de puentes y caminos en Vialidad Nacional. Recordándolo en su nota necrológica, “La Nación”* escribió: “Fue un técnico brillante y una figura de relieves particulares en el desarrollo de la ingeniería en nuestro país. En Córdoba, fundó una familia fecunda, varios de cuyos hijos se han destacado en diversas actividades en esa provincia’. Falleció en Buenos Aires, en 1968, siendo trasladados sus restos a la ciudad de Córdoba, en cuyo cementerio fueron

inhumados.

*Número del 10 de abril de 1968.

SOLLAZZO, Antonio Constructor. Nació en Italia, en 1898. Llegó muy joven a la Argentina, cuya ciudadanía adoptó. Asociado a su hermano Salvador (véase) realizó grandes obras públicas, especialmente en el sector hidráulico. Intervino en la construcción de las obras civiles del dique y central El Chocón, para cuya ejecución se asoció con la empresa italiana Impregilo S.p.A., constituyendo la Compañía Constructora El Chocón Impregilo Sollazzo S.A., de la que era vicepresidente. Integró la comisión directiva de la Cámara Argentina de la Construcción y fue delegado de ésta en la provincia de Tucumán; director de Construcción S.A. Compañía Argentina de Seguros y de otras sociedades. El Comité Argentino de Grandes Presas, en reconocimiento de su labor por el desarrollo de obras hidráulicas, lo designó socio honorario. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

SOLLAZZO, Salvador

Constructor. Nació en Reggio de Calabria, en 1895. Pionero en el terreno de la construcción, desde su llegada a la Argentina en el año 1924, se asoció a su hermano Antonio (véase), fundando la firma Sollazzo Hermanos, hoy sociedad anónima. Entre las obras realizadas por esta empresa, figuran: el dique de Escaba, en Tucumán; los conocidos como La Viña 1 y 2, Las Salinas, Los Molinos y la tercera central hidroeléctrica de Río Tercero, en Córdoba; los diques de El Nihuil, Valle Grande y El Carrizal, en Mendoza; la central hidroeléctrica y el edificio máquinas Pueblo Viejo, en Monteros, Tucumán, y el dique Itiyuro, en Salte. Ha realizado también una extensa serie de edificios públicos, en diversos puntos del país.

SOMADOSSI, Humberto

Escultor. Nació en Italia. Hacia comienzos de siglo, realizó en Buenos Aires, en colaboración con Cavi (escultor también italiano), las estatuas y grupos escultóricos de la antigua Facultad de Ciencias Médicas, la

decoración del Palais de Glace y otras muchas obras. Somadossi ha realizado asimismo varios monumentos, entre ellos el de Atilio Massone, el del doctor Adolfo Semorile; el busto en bronce de Antonio Tomba, que estaba en 1910 en el patio central de la bodega Tomba en Mendoza. Ejecutó diversos trabajos ornamentales en edificios construidos por los hermanos Ventafridda.

SOMMARUGA, Angel

Editor. Periodista. Comerciante. Nació en Italia. En su patria fue editor, propietario de periódicos y negociante de objetos de arte. Refiere "La Nación"* que, hombre de gran audacia y de indiscutible talento, impulsó hacia la fama a toda una joven generación de escritores. Añade el articulista, que fue el primero que publicó libros de Gabriel D'Annunzio; en las elegantes ediciones, con las que restauró en Italia el gusto tipográfico, Sommaruga lanzó a la fama a Marco Aurelio Costanzó, Matilde Serao, Eduardo Scarfoglio, Chiarini, Nencioni y otros, entonces poco conocidos; prestigió a Francisco Pablo Michetti, que a la sazón comenzaba a revelar su talento impetuoso. Sommaruga editó el periódico literario "Crónicas bizantinas" y también "Le forche caudine". Llegó a Buenos Aires en 1885 y al año siguiente fundó una librería italiana que, según algunos autores, por la calidad de los libros, el criterio de selección de las obras y por el esmero puesto en tener actualizado el movimiento intelectual italiano de entonces, podía considerársele la primera. Sommaruga intentó la publicación en italiano de la revista "Nuova Antología". Se dedicó asimismo a la venta de obras de arte (cuadros, estatuas, tapices, objetos de arte oriental). Por otra parte, su actividad comercial y bancaria no le impidió participar en el periodismo; en efecto, cuando el doctor Basilio Cittadini se ausentó temporariamente a Italia, en 1888, cedió en venta a Sommaruga el periódico "La Patria Italiana" y fue su director el doctor Atilio Valentini; la vacante dejada por la muerte de Valentini, fue ocupada por otro periodista italiano, Gustavo Paroletti; pero la quiebra de Sommaruga, que acababa de producirse, comprometió la suerte del mencionado órgano de prensa que, a pesar de las instancias de Paroletti, cesó su publicación. (Cabe

acotar que Paroletti, en 1893, fundó, para continuar dicho periódico, “La Patria degli Italiani”). Sommaruga había comprado también el diario “Roma”, fundado por Félix Romano.

*Número especial op. cit., p. 341.

SORANNI, Gerardo

Contador público. Nació en Firmo (Cosenza). Realizó estudios comerciales hasta diplomarse de *ragioniere* (más o menos equivalente a nuestro título de contador público). Ya en la Argentina, a fines de siglo ejercía su profesión de contador público. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana, siendo miembro influyente de la administración de diversas asociaciones ítalo-argentinas.

SORIANI, José

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1893. Durante muchos años, ejerció su profesión en diversas localidades de la República.

SORO SFORZA, José

Pianista. Compositor. Nació en Alejandría, en 1840. Fue discípulo de Carlos Coccia en Nápoles. Llegó a Buenos Aires, en 1861; a poco de su arribo, el periódico “El Nacional” (del 15 de abril de 1861) anunció su llegada, diciendo que era “una de las primeras celebridades musicales que han visitado la América del Sur”. Con motivo de la batalla de Pavón, compuso la marcha “El triunfo del ejército de Buenos Aires” (1861), dedicada a Bartolomé Mitre, su gran amigo. Compuso varias piezas de salón que le granjearon la simpatía del público porteño; entre ellas figuran: “El reloj del Cabildo” (1862); “Un bailo in maschera”, vals para piano (1863); “L’Italia degli Italiani” (1861), composición inspirada en la reciente unidad del reino de Italia, que estrenó en la Plaza de Mayo el maestro Giribone con las bandas de Guardias Nacionales; “Ojos porteños” (1870). Autor asimismo de la música de la ópera “Francesca da Rimini”, en cuatro actos, compuesta en Buenos Aires en 1869. Hacia 1870, pasó a Chile donde se radicó; allí también escribió numerosas

composiciones. Su hijo Enrique Soro (1884-1954), fue uno de los más distinguidos músicos de Chile y de América.

SORRENTINO, Francisco

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1889 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires, ciudad en la que continuaba residiendo en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

* Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

SORZANA, Domingo

Industrial. Nació en Milán, en 1866. Llegó por primera vez a la Argentina en 1879, estableciéndose en Goya (Corrientes) junto a su tío, el ingeniero Pinaroli, quien se ocupaba de construcciones en general. Transcurridos tres años volvió a Italia, dedicándose al aprendizaje de la ebanistería. Trabajó como simple obrero en el establecimiento de Martinotti en Turín; luego pasó a Génova, Marsella, Nimes y París; en esta última ciudad, trabajó durante cuatro años en acreditados establecimientos, perfeccionándose en el oficio de ebanista. Más tarde, volvió a la Argentina y se radicó en Buenos Aires. Comenzó con una modesta carpintería y en 1890, fundó en Barracas el Norte un establecimiento industrial dedicado a la elaboración de maderas del país y extranjeras, empleándolas en la fabricación de muebles y también en la construcción de puertas, ventanas, etcétera, en fin, en todo el trabajo de carpintería necesario para los grandes edificios públicos y privados. Asimismo, Sorzana agregó a su establecimiento un taller mecánico y secciones para fundición de letón y bronce, y para niquelación, dorado y plateado; la casa producía herrajes para los edificios, relieves y ornamentos metálicos. Entre los trabajos más destacados del establecimiento de Sorzana, pueden mencionarse los efectuados para el Hospital Nacional de Alienadas, Asilo de Huérfanos, Hospital de Niños, varios edificios escolares, además de los realizados en diversas residencias particulares.

SPADA, Carlos Médico. Nació en Cotignola (Revene), en 1855. Se graduó en medicina y cirugía en la Universidad de Bolonia. En su juventud intervino en las luchas políticas de su Romaña natal. Llegó a la Argentina en 1869, revalidando el título en Buenos Aires, ciudad en la que se afincó y ejerció su profesión. Dedicó sus mejores esfuerzos al Hospital Italiano, en el que inició su labor en el mismo año de su llegada al país como médico interno; en el citado nosocomio fue luego consejero, inspector sanitario, vicepresidente y presidente (1915-1927). Durante el periodo en que se desempeñó como presidente del hospital, no omitió esfuerzos para obtener ampliaciones y ventajas, continuando la labor de sus predecesores, Juan Pelleschi y José Devoto. Continuó con empeño la compra de terrenos contiguos a los ya adquiridos para la ampliación del hospital y, apenas terminada la guerra mundial procuró y obtuvo, con el apoyo de la colectividad italiana, la adquisición de un amplio terreno en las cercanías de la capital, en San Justo, destinado a la construcción de un asilo de crónicos y ancianos; ya en 1926, se habían inaugurado los primeros dos pabellones y varios edificios anexos. Tanto el doctor Spada como sus antecesores ya citados, no se limitaron a satisfacer exigencias edilicias, sino también las exigencias técnicas y científicas acordes con el alto nivel alcanzado por el nosocomio. En el asilo de San Justo, el doctor Spada tuvo ocasión de realizar una obra admirable, prodigando, como era habitual en él, sus mejores afanes. Cabe destacar asimismo la parte activísima que le cupo en el Comité Italiano de Guerra durante la conflagración mundial. En 1928 Spada donó, juntamente con su esposa, a la Asociación Bibliotecas y Recreos Infantiles, una suma importante de dinero con la que se adquirió en Villa Ballester (Buenos Aires) una casa quinta para instalar en ella una escuela y colonia infantil, el Hogar de Vacaciones Carlos Spada (hijo), fundado en memoria de su malogrado hijo, médico como él. En 1935, en ocasión de cumplir ochenta años, el doctor Spada fue objeto de un extraordinario homenaje que se le tributó por iniciativa de la Asociación Italiana de Mutualidad e Instrucción y de la Asociación Bibliotecas y Recreos Infantiles, a las que adhirieron todas las instituciones italianas de relieve y altos exponentes del quehacer argentino. En el pueblo natal del doctor Spada, existe el Asilo Infantil

Spada Carlo Maria, donado por los esposos Spada en 1926. El prestigioso médico y filántropo, falleció en Buenos Aires en 1937; el sepelio de sus restos dio lugar a que se tributase el justo y merecido homenaje a quien en vida dio lo mejor de sí para aliviar el dolor físico y moral de sus semejantes. En una de las tantas notas necrológicas aparecidas en los órganos de prensa, destaca "La Vanguardia" del 13 de febrero de 1937:... se entregó al ejercicio de su profesión con un profundo sentido humanitario y altruista de la misión que cumplía... Hacía el bien por el bien mismo, obedeciendo a una manera íntima de ser que jamás lo traicionó Su hija María Cristina, había casado con el ingeniero Francisco Prati, de relevante actuación en los medios industriales argentinos.

SPADAVECCHIA, Ignacio

Comerciante. Nació en Italia. Emigrado a la Argentina, durante la primera guerra mundial volvió a su patria y se enroló como voluntario, por lo que obtuvo la Cruz de Caballero de Vittorio Veneto. Regresó a la Argentina, y con la colaboración de su esposa, instaló una cantina típica en el barrio de la Boca (Buenos Aires), que con el tiempo fue cobrando prestigio y por la que pasaron destacadas personalidades argentinas y extranjeras. Actualmente sus hijos dirigen el restaurante. Falleció en Mar del Plata (Buenos Aires), en 1975.

SPADINI, Angel

Músico. Docente. Nació en Italia. En 1855 se radicó en la ciudad de Catamarca. Era profesor de piano, clarinete, flauta y pistón, e introdujo los primeros instrumentos de viento que se utilizaron en la región. En el mencionado año 1855, junto con su hermano Cayetano —que era profesor de canto—, instalaron una academia de música para la enseñanza de piano, clarinete, pistón, flauta y canto, figurando entre sus discípulos el entonces gobernador Navarro. Este, en 1857, lo nombró director de la banda a crearse; Spadini organizó un buen conjunto de músicos. Autor de una marcha titulada "Marcha de Navarro" (1857), que tuvo gran difusión en la época.

SPADINI, Cayetano

Músico. Docente. Nació en Italia. En 1855 se radicó en la ciudad de Catamarca. (Véase: Spadini, Angel).

SPECIALI, José

Empresario teatral. Cómico. Nació en Italia. En 1803, en Buenos Aires, Speciali, junto con Aignase, obtuvo el permiso de las autoridades para la construcción de un coliseo en un terreno de propiedad de Aignase, frente a la iglesia de la Merced; la construcción finalizó al año siguiente. El teatro se inauguró en mayo de 1804; director de la compañía fue Speciali, y el músico Blas Parera actuó como director de la orquesta en la época de su inauguración. Los primeros empresarios del Coliseo Provisional (así se llamó el teatro) fueron Aignase y Speciali; el primero de los nombrados continuó en la empresa hasta febrero de 1804 y Speciali, hasta junio del mismo año. Cabe citar que éste intervino en varias representaciones, entre las que figuraban muchas piezas italianas. (Refiere J. Luis Trenti Rocamora —en Foppa, op. cit., p. 711— que Buenos Aires no tuvo teatro desde 1792 —año en que se incendió “Le Ranchería”— hasta 1804, en que el cafetero Pedro Aignase y el actor José Speciali establecieron el Coliseo Provisional, que cesó de funcionar en 1806, al ocurrir las Invasiones inglesas y no reabrió sus puertas hasta después del 25 de mayo de 1810. Acote Gesualdo —op. cit., vol. 1, p. 142— que se llamó Teatro Argentino a partir de 1838, conservando este nombre hasta 1872, año en que fue demolido).

SPEGAZZINI, Carlos Luis

Botánico. Docente. Nació en Bairo (Turín), en 1858. Fue alumno de la Escuela de Viticultura y Enología de Conegliano Véneto, donde se diplomó en 1879. Parece que ya en ese período hizo publicaciones de micología que atrajeron la atención de los estudiosos. A fines de 1879 se embarcó con destino al Brasil y a causa de la fiebre amarilla, decidió continuar hasta Buenos Aires. Aquí, conoció al doctor Domingo Parodi, bajo cuya protección se hizo coleccionista, organizador de herbarios, preparador de pieles y esqueletos de animales. A fines de 1880, se

incorporó el Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales, encargado de coleccionar plantas y hacer preparados microscópicos; en seguida comenzó a dar los resultados de sus hallazgos en los "Anales de la Sociedad Científica Argentina". En 1881, denunció en los diarios de la capital la existencia en el país de la peronospora de la vid (*plasmopora vitícola*). A fines de ese mismo año, se incorporó a la expedición de Santiago Boye (véase) a las tierras australes, como representante de la Universidad de Buenos Aires; resultado de la misma fue una relación botánica de las regiones platense, patagónica, estrecho de Magallanes, región subantártica y zona fueguina: el estudio más completo que se haya hecho sobre la flora patagónica. En ese viaje Spegazzini recogió ejemplares de 1108 especies botánicas (293 fanerógamas, 20 petidógitas, 461 hongos, etcétera). Su labor fue elogiada por Santiago Boye y también por Alberto De Agostini. Spegazzini volvió a tierras del sur en 1883; al año siguiente hizo también un viaje de estudio por el norte del país, hasta el Chaco y el Paraguay. Formó parte, en carácter de bacteriólogo, de la comisión encargada de elegir y dictaminar sobre el lugar en que había de fundarse la nueva capital de la provincia de Buenos Aires. En éste, que tomó el nombre de La Plata, se radicó en 1884 y estableció su hogar. Mientras, en 1883, fue nombrado por la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires químico micrografo para colaborar con el doctor Pedro N. Arete, director de la Oficina Química creada poco antes. Renunció en 1885 e instaló, con Metías Calandrelli y otros profesores, el Colegio Provincial de La Plata, en el que dictó, desde 1885 hasta 1888, las cátedras de higiene e historia natural. En 1887, es nombrado docente del Instituto Agronómico de Santa Catalina, convertido en 1889 en Facultad de Agronomía y Veterinaria y trasladado a La Plata. Allí dictó botánica, zoología, mineralogía, geología, patología vegetal y micrografía, siendo designado director general de estudios en 1890 y vicedecano a principios de 1891. En abril del citado año, por razones de índole económica, el gobierno de la Provincia propuso a la Legislatura la clausura de la Facultad. Spegazzini, junto con el veterinario Desiderio Bernier expuso el grave error a los legisladores, consiguiendo salvar a la Facultad. En 1898, se

funda el Ministerio de Agricultura de la Nación y Spegazzini asume en él la dirección de la Sección Botánica y Fitopatología. Reunió allí junto con su hijo Propile Luis (fallecido en 1911) el Herbario del Ministerio. Por espacio de 20 años desempeñó el puesto de botánico honorario del Museo Nacional de Historia Natural. También fue profesor de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de La Plata, donde enseñó química analítica; en la Facultad de Química y Farmacia dictó botánica médica desde 1900 hasta su jubilación en 1912. Enseñó también en la Escuela Normal de Maestras. El aporte de Spegazzini al progreso de las ciencias naturales en el país es substancial: las 39 especies de hongos que se conocían al llegar él al país, se acrecentaron, principalmente por su labor, a 4.000; describió y clasificó 69 especies de hongos de la caña de azúcar, 72 de la yerba mate, 29 de los citrus, 7, de la hoja de coca, etcétera. Valiosas colecciones botánicas formadas por él se encuentran en el Herbario del Ministerio de Agricultura y sus colecciones de hongos en el Museo de La Plata, al que fueron donadas por el investigador. En 1925 publicó una "Revista Argentina de Botánica" en cuatro entregas escritas casi enteramente por él. Escribió más de 200 monografías publicadas en revistas científicas de su tiempo y en folletos especiales. Falleció en La Plata, en 1926. Legó su biblioteca, su herbario particular y su casa a la Universidad de La Plata. El Laboratorio de Farmacología Experimental del Instituto Biológico Argentino, inaugurado en Florencio Varela en 1927, lleva su nombre. Este fue dado en años recientes también a la estación ubicada en el Km. 41 del Ferrocarril General Roca. José F. Molfino concretó así la labor de este investigador: "La micología de Sud América es, sin duda alguna, obra de Spegazzini. El número de especies de hongos de la Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Chile clasificadas por él, asciende a varios miles; al morir tenía en estudio una colección de micromicetes que yo le había formado, revisando las plantas bolivianas de Steinbach, procedentes de Santa Cruz de la Sierra. Además, hizo contribuciones micológicas de importancia referentes a las floras de Costa Rica, Japón, Islas Canarias, y costas del Senegal, Puerto Rico, Cuba y otras islas antillanas, etc. Y fue, lo aseguro, un precursor de los antibióticos, pues tenía en estudio hongos de la índole. Publicó

asimismo catálogos de hongos especiales...”*

*Conmemoración de Spegazzini, en “Archivo de ciencias biológicas y naturales”, n. 3, 1958, Buenos Aires.

SPELUZZI, Bernardino

Ingeniero. Docente. Nació en Milán. Fue profesor de álgebra complementaria en la Universidad de Pavía. Llegó a la Argentina en 1865, contratado por intermedio de Pablo Mantegazza —como otros connacionales— por el doctor Juan María Gutiérrez, a la sazón rector de la Universidad de Buenos Aires, para integrar el cuerpo docente de la que fue más tarde Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Inició el curso de matemáticas puras en 1866, y siguió desempeñando cátedras hasta 1885, año en que se jubiló. Dictó en distintas épocas las cátedras de mecánica racional y análisis superior, física, geodesia, geometría analítica y álgebra superior. En la Facultad de Humanidades dictó un curso de física experimental. Asimismo redactó un texto sobre mecánica racional que no llegó a publicarse. El profesor Speluzzi fue nombrado miembro académico honorario de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas. Cabe señalar, que al declararse en Buenos Aires la peste de fiebre amarilla en 1871, Speluzzi llevó su familia a Italia; a partir de entonces y hasta que obtuvo la jubilación, su tiempo lo distribuía entre su familia residente en Milán y sus discípulos de la Argentina, viajando continuamente. Cuando se jubiló, sus ex alumnos, que ocupaban entonces elevadas posiciones, le hicieron una elocuente manifestación de simpatía. Vuelto a Italia se radicó en Milán, de donde en 1887 pasó a Roma; en esa capital fue nombrado cónsul por el Gobierno argentino, como recompensa por los servicios prestados a su patria adoptiva. Falleció en Roma, en 1898. Una estación del Ferrocarril Nacional Sarmiento en la actual provincia de La Pampa, lleva el nombre del ilustre profesor. Su hijo Emilio T. Speluzzi, nacido en Buenos Aires en 1890 y fallecido en esta ciudad en 1939, luego de cursar aquí sus primeros estudios, se trasladó a Italia donde obtuvo el título de ingeniero civil. Al regresar a la Argentina fue designado jefe de la Comisión de límites con Chile que presidió el perito Francisco P. Moreno. En el Ministerio de

Obras Públicas de la Nación, tuvo a su cargo durante varios años, los estudios previos para la construcción de diversos puertos sobre el río Paraná. Más tarde se le confió la dirección de las obras del puerto de Buenos Aires.

SPENA, Adela

Pianista. Docente. Nació en Nápoles, en 1879. En dicha ciudad, tuvo como profesores de piano a Luis Porro y Constantino De Crescenzo, y como profesor de armonía a su esposo, el compositor Lorenzo Spena (véase). Intervino en varios conciertos en su patria y en Buenos Aires, ciudad a la que llegó siendo muy joven. En esta capital se dedicó también a la enseñanza de piano en el Conservatorio Clementi, fundado por su esposo. Tuvo además a su cargo la dirección de la sucursal de Avellaneda (Buenos Aires) del citado conservatorio. Hasta aquí, los datos proporcionados por Lacquaniti* que se detienen en 1912, año de la publicación de la obra consultada de este autor.

*Op. cit., tomo I.

SPENA, Lorenzo

Compositor. Concertista de piano. Docente. Nació en Nápoles, en 1874. Desde su adolescencia, en 1889, se dedicó al estudio de la música en su ciudad natal; fue discípulo de los maestros Luis Porro —pianista y compositor, alumno de José Martucci— y Constantino De Crescenzo, cumpliendo los cursos de piano y composición en el lapso de diez años. Sus primeros trabajos de composición merecieron elogios de Massenet, a quien su autor se los remitía, y que el gran músico francés encontró “muy espontáneos y de factura exquisita”. Spena llegó a Buenos Aires en 1901. Durante los primeros años de su residencia en nuestro medio, se hizo conocer mediante su participación en varios conciertos y emprendiendo una gira artística con la cantante Anunciata Mantegazza y el violinista Luis Valle Rey, en 1904-1905, por las principales ciudades de la Argentina y Uruguay. Más tarde, en 1907, fundó en Buenos Aires el Conservatorio Clementi, dedicándose a la enseñanza, también con el concurso de su esposa Adela Spena (véase), sin descuidar por ello la

composición, su actividad predilecta. Prestó además su concurso artístico a varias obras de beneficencia; así, en 1909, en ocasión del terremoto de Calabria y Sicilia, organizó un concierto en el salón de la Società Nazionale Italiana, obteniendo un completo éxito artístico, y también económico. El maestro Spena es autor de las óperas "La Vergine di Scilla" (en tres actos, sobre libreto de Arturo Scotti Franchini) y "Carmen del Río" (en dos actos, también sobre libreto de Scotti Franchini, cuyo argumento se basa en un episodio de la independencia argentina). Compuso asimismo música de cámara: un "Cuarteto" para dos violines, violoncelo y piano; un "Trío" para violín, violoncelo y piano; un "Quinteto" para dos violines, viola, violoncelo y piano; una "Sonata" para piano y violín. Entre sus obras sinfónicas figuran los poemas "Vita maninaresca" y "Villaggio in festa", este último, ejecutado por la Sociedad Orquestal Bonaerense bajo la dirección de Ferruccio Cattelani, en 1911, mereció elogiosas críticas de la prensa local. Escribió también música para piano (barcarolas, caprichos, doce fantasías para piano a cuatro manos, etcétera), para violín y piano; música vocal (un álbum de canto de quince romanzas), música coral; obras didácticas. Falleció en Buenos Aires, en 1954.

SPERANZA, Mario

Industrial. Nació en Milán, en 1893. Efectuó estudios técnicos en su ciudad natal y en Zurich (Suiza). Convocado a las armas en 1915, participó en la guerra de Italia contra el Imperio austro-húngaro. De 1923 a 1928 fue inspector de la empresa textil Cotoniere Meridionali. En el último año citado, vino a la Argentina y se dedicó a la industria textil. Entró en la firma de representaciones Bonacina, Rossi. Coari y Co., aportando la representación del Cotonificio Olcese. Con Carlos Pirovano véase) fue socio fundador de la S.A. Selaco. Integró también los directorios de talar S.A., Ezeta S.A., Irsa S.A. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina, integrando las administraciones del Hospital Italiano, de la "Ex Combatientes" y de la "Dante Alighieri". Falleció en Punta del Este (Uruguay), en 1965. Padre del ingeniero Franco Speranza, de destacada actuación en nuestra

industria mecánica.

SPICACCI, Vicente

Empresario teatral. Nació en Nápoles, en 1878. Radicado en Buenos Aires desde 1896, se dedicó a negocios vinculados con el teatro. Tomó parte activa en diversas empresas de ese carácter y fundó una agencia de contratación que mantuvo durante largo tiempo. Vinculado estrechamente con el desarrollo de la escena nacional, en 1908 publicó la revista "El artista" y años más tarde "Le tijera teatral"; ambas revistas estuvieron bajo su dirección. Spicacci falleció en 1920.

SPIGAROLI, Carlos M.

Esgrimista. Nació en Italia, en 1891. Se radicó en la Argentina en 1925, adoptando la ciudadanía del país en 1948. Enseñó esgrime en el Jockey Club de Córdoba; pasó luego a la institución similar de Mendoza y después al Jockey Club de la provincia de Buenos Aires, formando, con el correr de los años, núcleos de esgrimistas de las tres armas. Finalmente actuó en el Jockey Club y en el Club de Gimnasia y Esgrime de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1956.

SPINEDI, Benito

Véase: Spinedi, Cirilo

SPINEDI, Cirilo

Constructor. Industrial. Nació en Italia. Desde 1856 residía en Argentina. Junto con sus hermanos Benito y Miguel Spinedi, quienes llegaron al país en 1860 y 1868 respectivamente, comenzó a trabajar por cuenta propia en 1874, ocupándose al principio de trabajos menores. Poco a poco su fama fue aumentando, y los hermanos Spinedi construyeron gran número de casas particulares; un gran edificio para la fábrica de licores Cusenier S.A., y dos colegios de artes y oficios: el de la congregación Hijas de María y el de los padres salesianos, en Almagro. En 1880 los hermanos Spinedi instalaron una fábrica de azulejos y mosaicos. Al poco tiempo sus productos se habían impuesto; dan prueba de ello las numerosas

distinciones obtenidas.

SPINEDI, Miguel

Véase: Spinedi, Cirilo

SPINELLI, Guido

Doctor en jurisprudencia. Bancario. Nació en Milán, en 1889. Frecuentó la Facultad de Derecho de la Universidad de Génova, graduándose en 1911. Participó como oficial de caballería y luego de artillería en la primera guerra mundial, obteniendo dos cruces de guerra y dos medallas de plata al valor militar. En la Argentina, adonde llegó en 1923, se desempeñó principalmente como funcionario bancario, siendo gerente del Banco Italo Belga de 1923 a 1930. Al año siguiente pasó a la nueva sucursal del Banco de Boston en Rosario de Santa Fe, para volver a la sede central de dicho banco en la Capital Federal, desempeñándose como gerente hasta 1938. Fue también síndico del Instituto Italo Argentino de Seguros S.A., de la Compañía de Navegación Italia y del Instituto Biológico Argentino S.A., y miembro del directorio de CILSA y de la Confitería Los dos Boulevares S.A. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y fue presidente, en Buenos Aires, de la "Dante Alighieri", del Circulo Italiano, de la "Ex Combatientes", del Patronato Italiano y del "Nastro Azzurro". Poseía las honorificencias de Caballero de los SS. Mauricio y Lázaro y la de Comendador de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1958.

SPINETTO, David

Comerciante. Nació en Prati di Mezzanego (Génova), en 1858. En el año 1894, fundó el Mercado Ciudad de Buenos Aires, que en 1899 estructuró bajo forma de sociedad anónima, cuya presidencia ejerció hasta 1910, año en que murió. Le sucedió en el cargo su yerno Juan Sanguinetti, venido de Chiavari, y a la muerte de éste, en 1927, se hizo cargo del establecimiento el hijo del fundador, doctor David J. Spinetto (véase); de ahí el nombre en boga Mercado Spinetto. por el que se le conoce. Falleció en Buenos Aires, en 1910.

SPINETTO, David J.

Médico. Comerciante. Nació en la Argentina, de padres italianos, en 1878. Su padre fue David Spinetto (véase), fundador del Mercado Ciudad de Buenos Aires, más conocido como Mercado Spinetto. Se graduó de médico realizando sus prácticas en el Hospital Italiano, pero no ejerció nunca la medicina, pues se dedicó a la administración de los bienes paternos que acrecentó notablemente. En 1906 realizó un viaje a Italia con su padre, y conoció Mezzanego (Génova), el pueblo natal de su progenitor. A la muerte de éste, donó al municipio del citado pueblo los bienes de la casa paterna en Italia y allí actualmente funciona una escuela que lleva el nombre de su padre. Desde niño, participó junto con su padre en la vida de las instituciones italianas, y en varias de ellas ocupó importantes cargos directivos. Fue miembro activo de los comités para la erección de los monumentos a Garibaldi, Mazzini, Colón y Luis Viale. Durante la primera guerra mundial, participó en los comités de ayuda a los combatientes italianos. Apoyó la fundación del Instituto Italo-Argentino de Cultura; del Centro Latino de Estudios Dantescos. Fue dirigente del Hospital Italiano; de la Cámara de Comercio Italiana; de sociedades italianas de socorros mutuos; vicepresidente del Circulo Italiano. Fundó varias empresas y fue, hasta 1967, miembro del directorio del Banco de Italia y Río de la Plata. Se preocupó por la difusión del idioma y de la cultura italianas. Contribuyó al desarrollo de la Asociación Dante Alighieri y presidió la Comisión Escolar de la misma. Promovió la visita de profesores e italianos ilustres, para dar ciclos de conferencias y cátedras en Buenos Aires, Rosario de Santa Fe y Mendoza. En 1923 publicó algunos artículos titulados *Por la cultura italiana en la Argentina*, en "La Patria degli Italiani". Tradujo al castellano los epigramas de Juvenal. Por su actuación, recibió del gobierno italiano la honorificencia de Comendador de la República Italiana. Los últimos años de su vida transcurrieron más bien aislados, recogido en el ámbito de su biblioteca. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

SPINOLA*, Pablo

Industrial. Colonizador. Nació en la provincia de Como, en 1850. Llegó a la Argentina en 1863. Aquí aprendió el oficio de herrero en el taller de José Solari. En 1872, instaló en Buenos Aires en sociedad, con otro operario como él, un pequeño taller; antes de que transcurriera un año, disuelta la sociedad, se estableció por cuenta propia; al cabo de tres años se trasladó a un local más amplio que, con el correr del tiempo, se convirtió a fines del siglo pasado en un gran establecimiento industrial, sito en la calle Lima 1265. Las diversas secciones del mismo estaban constituidas por un taller mecánico, fundición, taller para la elaboración de tejidos de alambre, aserradero mecánico anexo. Producía todo tipo de artículos rurales, molinos de viento, máquinas para la elaboración de pastas, máquinas para molinos, etcétera. Spinola colaboró así en el progreso de diversas industrias metalúrgicas. Se dedicó asimismo a la agricultura y a la ganadería, y adquirió grandes extensiones de tierra, convirtiéndose en rico propietario de campos. Era además, un fuerte introductor de máquinas, motores y otros productos industriales. Cabe agregar que ideó casi todas las máquinas que fabricaba. Spinola figuró asimismo entre los fundadores del Banco Comercial Italiano y fue director durante varios períodos del Nuevo Banco Italiano y de la empresa de Tranvías Eléctricos del Sur que lo contó entre sus fundadores. Falleció en Buenos Aires, en 1918.

*Algunos autores lo llaman Spindola.

SPOLIDORO, Leonardo

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Nápoles. Llegó a la Argentina en 1868 y aquí revalidó el título. Ejerció la profesión en Buenos Aires y Rosario de Santa Fe; en esta última ciudad, fue cirujano del Hospital Italiano. Prestó asimismo sus servicios profesionales durante la epidemia de cólera de 1868, y en la guerra del Paraguay. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Buenos Aires.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

SPREAFICO, Adonay

Constructor. Nació en Italia. Refiere Zuccarini*, que en lo que respecta a

la edificación en la ciudad de Catamarca, la Catedral y el Palacio de Gobierno fueron obras de Spreafico. (Se infiere que la época fue hacia fines del siglo pasado y comienzos del actual).

* Op. cit., p. 351.

SPREAFICO, Enrique

Director de banda. Saxofonista. Docente. Nació en Como, en 1843. Efectuó estudios musicales en el Conservatorio de Milán y, siendo estudiante, le tocó intervenir en las luchas por la unidad de Italia bajo las órdenes del general La Marmora. Emigró a la Argentina en 1869, año en que se radicó en Santa Fe, sucediendo a su suegro, el músico alemán Federico G. Staab, en la dirección de la Banda de Policía. Al año siguiente se trasladó a Rosario de Santa Fe, donde ejerció su profesión. En 1873, fue nombrado director de la banda del Batallón Provincial de Entre Ríos con sede en Concepción del Uruguay, por entonces capital de la provincia; en 1880 actuó en el mencionado batallón, en el conflicto armado entre las provincias y Buenos Aires; (terminado el conflicto, dicho cuerpo, nacionalizado, se convirtió en el Batallón de Infantería de Marina). En 1881, Spreafico residía en Buenos Aires como profesor de saxofón. Nombrado profesor de música en el Colegio Nacional, volvió pocos años más tarde a Concepción del Uruguay, donde, además de las tareas docentes, organizó una orquesta de cámara y la Banda Municipal. En 1891 se trasladó a Rosario para hacerse cargo de la Banda de Policía de esa ciudad; en 1893, el conjunto se disolvió a raíz de los sucesos políticos ocurridos en dicho año. A fines de 1893, se le confió la dirección de la Banda de Policía de Santa Fe, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento, ocurrido en la ciudad mencionada, en 1905. Padre de los destacados músicos Federico R. y Juan Carlos Spreafico.

SPREAFICO, Juan

Industrial. Nació en Lecco (Como), en 1855. Llegó a Buenos Aires hacia 1880 y aquí fundó un establecimiento denominado El Nacional, donde se fabricaban hilos de hierro. Dicho establecimiento fue en su época uno de los más importantes de Sudamérica, tanto por el número de las máquinas

allí instaladas cuanto por su importante producción diaria. Spreafico fue socio de la Cámara de Comercio Italiana y generoso contribuyente del Hospital Italiano. Desempeñó cargos de responsabilidad en la sociedad Industrias Fabriles Confederadas. Por los productos que expuso en varias importantes exposiciones, fue distinguido con las máximas honoríficas.

SPREAFICO, Pedro

Industrial. Nació en Dolzago (Como), en 1865. Llegó a Buenos Aires siendo niño, y en esta ciudad frecuentó la escuela italiana de la sociedad Unione e Benevolenza. Se estableció después en La Plata (Buenos Aires) con una curtiembre, y a fines de siglo era uno de los más importantes industriales del ramo citado. Fue premiado varias veces en diversas exposiciones. Miembro de diversas sociedades italianas, tales como la "Operai Italiani", "Fratellanza Militare" y "Circolo Operaio Centrale".

SQUASSINI, Alejandro

Médico. Periodista. Nació en Italia. Ya en la Argentina, se estableció en Buenos Aires. Comenzó su actividad como médico de los cantantes y del personal relacionado con el espectáculo del teatro Colón y fue allí donde comenzó a vincularse con la gente de teatro. Durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen, fue designado director de la Colonia General Rodríguez de Ituzaingo (Buenos Aires). En dicha Colonia, en la cual se hospedaban enfermos crónicos, cumplió una importante labor para la salud pública, brindando en especial su apoyo a los integrantes de la familia teatral. Asimismo estuvo vinculado con el periodismo local y a través de las páginas del semanario de Villa Crespo, "El Progreso", fundado por César Reggion, cumplió una labor ponderable. Falleció en Buenos Aires, en 1949.

STAFFORINI, Angel

Industrial. Nació en Menconico (Pavía), en 1860. Llegó a los trece años a Buenos Aires; aquí, su padre había instalado una fábrica de calzados en la cual él trabajó y contribuyó a su creciente progreso. A fines de siglo,

dicho establecimiento —en el que trabajaban alrededor de sesenta obreros— abastecía no sólo a clientes de la capital y del interior del país sino también del Paraguay. Fue miembro de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, en la que tuvo destacada actuación.

STAGLIANO, Bernardino

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Nápoles. Fue oficial médico del ejército italiano. Llegó a la Argentina en 1899 y aquí revalidó el título. Radicado en Buenos Aires, fue médico interno del Hospital Italiano (1900-1904); continuaba ejerciendo su profesión en esta capital en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

STAMPA, Pablo

Colonizador. Nació en Milán. Fue el fundador de la Colonia Libertad, en la provincia de Entre Ríos. Sobre un terreno cedido por esta provincia al Gobierno nacional, surgió en 1876 la mencionada colonia. En los primeros tiempos fue administrada por Stampa, quien por encargo del Gobierno argentino condujo a ella a los primeros colonos, elegidos en el Tirol italiano, en Piamonte y Lombardía. Colaboraron con Stampa, entre otros, Constantino Salten como secretario de la administración; Juan Pestalozzo, en calidad de juez de paz de la colonia; Angel Secerdoti como médico y el salesiano Juan Cagliero, quien fue por breve tiempo el párroco. Refiere Zuccarini*, que la Colonia Libertad fue la primera colonia nacional modelo.

*Op. cit., p. 298.

STANZIOLA, Federico

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Palermo. Ejerció la profesión en Venecia y en Bari. Llegó a la Argentina en 1895; en nuestro medio continuó ejerciendo la medicina. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Junín (Mendoza).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

STAPINATA, Domingo*

Agricultor. Nació en Piamonte. En 1866 se estableció con su familia en la colonia San Carlos (Santa Fe). Después de seis años de trabajo, pudo adquirir seis concesiones de veinte cuadras cada una. En la concesión principal poseía cinco edificios, una plantación de millares de moreras destinadas a la sericultura y gran cantidad de instrumentos agrícolas. Con el correr de los años se convirtió en uno de los más ricos propietarios de tierras de la que fuera en sus comienzos pequeña colonia.

*Así llamado por Cuneo (op. dl, pp. 340 y 341); Zuccarini (op. cit., pp. 162 y 163) lo cita como José Stappinato.

STEFANI, Juan

Constructor. Industrial. Nació en Provisdomini (Udine), en 1902. Llegado a la Argentina en 1924, hasta 1937 dirigió una empresa edilicia especialista en frentes de edificios, que participó en la construcción del Colegio Nacional de Buenos Aires, del Correo Central, del Banco Alemán Transatlántico, de la Municipalidad de Morón, etcétera. A partir de 1938, su empresa se dedicó a construcciones, especialmente de importantes edificios públicos: el Colegio Militar de la Nación, el Casino de Oficiales de El Palomar, los cuarteles de Villa Federal, Monte Caseros y Neuquén, etcétera. En 1948, conjuntamente con Orestes Biasutto, A. De Carlo y Sebastián Maronese, fundó la Empresa Argital para la fabricación de productos cerámicos y permaneció en la misma hasta 1953. A comienzos de 1954 inició la construcción de un establecimiento de cerámica de su propiedad, que estructuró jurídicamente bajo el nombre de Cerámica Juan Stefani SA. La fábrica inició su producción en 1955 y en poco tiempo se transformó en una de las más importantes de la Argentina y Sudamérica. De retorno de un viaje por Europa, en el que estudió y conoció la última palabra en materia de técnica y fabricación de la cerámica, Stefani procedió a la transformación de su fábrica, introduciendo innovaciones que la convertirían en una de las más modernas, especialmente por el alto índice de mecanización alcanzado. Stefani participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina; integró la comisión directiva de "La Friulana" y fue durante

varios años presidente del Circulo Recreativo La Trevisana. Caballero Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Zurich (Suiza) en 1971 y sus restos fueron traídos a la República e inhumados en el cementerio de la Chacarita, en Buenos Aires. Padre del ingeniero Vladimiro Stefani y del doctor Juan A. Stefani, ambos de destacada actuación en nuestros medios industriales.

STEFENELLI, Alejandro

Misionero salesiano. Nació en Fondo in Val di Non (Trento), en 1864. Frecuentó el Gimnasio de Trento, demostrando una decidida inclinación por las ciencias exactas y por la técnica. Hubiese estudiado ingeniería, pero prevaleció en él la vocación del misionero. En 1881, Don Bosco le imponía los hábitos y un año más tarde entraba a engrosar las filas de la Congregación Salesiana. Poco después que Julio A. Roca y sus colaboradores concluyeron con éxito la Campaña del Desierto, que finalizó en 1885, el padre Stefenelli llegó a la Patagonia argentina. Allí cumplió una admirable labor, no sólo de catequesis sino también tendiente al progreso material de la región. En 1889, fundó el Centro Misionero y el Colegio San Miguel, sitios en la actual ciudad de General Roca (Río Negro). Asimismo, gracias a su capacidad, esfuerzo e iniciativa, fue uno de los artífices del sistema de irrigación por medio de canales en el Alto Valle del Río Negro, con lo cual contribuyó al progreso de la agricultura y por ende, al progreso social y económico de la zona bañada por dicho río. Para lograr su cometido, obtuvo del entonces presidente de la República Julio Argentino Roca, la suma de 27.000 pesos y la cooperación de operarios italianos para concretar la obra. Stefenelli fundó en 1898 la Escuela Agrotécnica Don Bosco, en la localidad rionegrina que actualmente lleva su nombre (a tres kilómetros de General Roca, en el lugar donde fue fundada inicialmente esta ciudad); la escuela ofrece hoy a sus alumnos, con sistemas modernos, todo lo concerniente a la jardinería, a la apicultura, técnicas agrícolas, producción de vino, cultivo intensivo del terreno, etcétera. En 1914, el padre Stefenelli volvió a Trento, luego de treinta años fecundos transcurridos en la Patagonia, y falleció en dicha ciudad, en 1952.

STELLA, Francisco

Escenógrafo. Decorador. Nació en Roma, en 1862. Estudió escenografía en su ciudad natal bajo la dirección de los profesores Alejandro y Luis Bazzani. Llegó a la Argentina en 1897, contratado para realizar las decoraciones murales de la residencia particular del entonces presidente de la República, José Evaristo Uriburu. Decoró más tarde las iglesias de San Carlos y de Nuestra Señora de Sión, en Buenos Aires, y la de Nuestra Señora del Rosario (actualmente catedral) en la ciudad santafesina homónima. Solicitaron su colaboración los más afamados arquitectos de su época. En la actividad escenográfica, estuvo asociado a Alfredo Lancillotti y Humberto Talevi, con quienes efectuó numerosos decorados para diversas compañías, habiendo merecido su labor juicios conceptuosos. En 1905, intervino en la fundación de la sociedad Escenógrafos Reunidos, y de la que formó parte con Juan Piantini, su director, Darío Fiorani, Cipriano Otorgués y los citados Lancillotti y Talevi. Falleció en 1940. Padre del escenógrafo italiano Hugo Stella (véase).

STELLA, Hugo

Escenógrafo. Decorador. Nació en Rieti, en 1891. Hijo del escenógrafo Francisco Stella (véase), siendo niño ingresó como aprendiz en el estudio del decorador Calcagnadoro. Llegó a la Argentina en 1905; en Buenos Aires, practicó por breve tiempo la escenografía en el taller de la sociedad Escenógrafos Reunidos que, fundada en dicho año y dirigida por Juan Piantini, contaba entre los integrantes de la misma a su padre. Bajo la dirección de Nazareno Orlandi, intervino en la decoración del teatro Colón de Rosario de Santa Fe. En 1909, junto con su padre, decoró la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de la mencionada ciudad. Continuó actuando en el arte decorativo durante seis años y, a continuación, reanudó la actividad escenográfica en el taller de Alfredo Lancillotti y Augusto Mugnai, de cuya sociedad entró a formar parte en 1922 y continuó en la misma hasta 1926. En el mismo año, Stella realizó las decoraciones de los muros y la bóveda de la iglesia de Nuestra Señora de

Sión, de Buenos Aires, que también decoró su padre. Posteriormente, fue nombrado dibujante de arquitectura en el Ministerio de Obras Públicas y muy pronto, en mérito a sus dotes, se lo designó para ocupar el cargo de restaurador de monumentos históricos; en este sentido, cabe destacar los trabajos que realizó en el Palacio de San José, en la Provincia de Entre Ríos. Hugo Stella falleció en 1953.

STIATTESI, César Alberto

Compositor. Violinista. Director de orquesta. Docente. Nació en Niza, en 1881. Inició los primeros estudios de violín en su ciudad natal y, desde muy niño, los prosiguió en Buenos Aires, con Hércules Galvani en el Instituto Musical Santa Cecilia; fue su maestro de piano José Coumerme y de composición Cayetano Troiani, con quien completó sus estudios, diplomándose con el Premio Extraordinario y Medalla de Oro. Ya a los diez años de edad, había hecho su primera presentación en público en un concierto efectuado en el teatro Odeón, y desde entonces continuó figurando en todos los demás conciertos organizados por el mencionado Instituto, descollando entre sus discípulos. Luego de haberse diplomado, se consagró como concertista brillante. A partir de principios de siglo se orientó hacia la dirección de orquesta, presentándose en 1904 en el teatro Politeama Argentino, época en que comenzó a dedicarse a la composición. Escribió un "Himno a Verdi" más tarde dio a conocer una serie de páginas breves (álbum de cincuenta obras, tres de ellas dedicadas a Mascagni, que fueron elogiadas por el célebre músico). Incursionó asimismo en el género lírico con la ópera "Blanca de Beaulieu", estrenada en el teatro Colón en 1910, cuyo tema se desarrolla durante la Revolución francesa. Después de esta obra, Stiattesi dejó inconclusa una ópera de ambiente argentino para entregarse de lleno a la docencia, que desempeñó con gran acierto. Fue inspector de música en el Consejo Nacional de Educación; director de coros del teatro Colón; dictó cátedra en el Instituto de Ciegos. Stiattesi, que se había naturalizado argentino, falleció en Buenos Aires, en 1934. Hijo de Leopoldo Stiattesi (véase).

STIATTESI, Leopoldo

Profesor de canto. Director de coros. Nació en Florencia, en 1851. Inició sus estudios en el Instituto Musical de su ciudad natal; discípulo de Francisco Lamperti en enseñanza de canto. Después de haber actuado durante varios años como maestro de coros en importantes teatros de Europa y América, se estableció definitivamente en Buenos Aires, en 1889. Aquí se dedicó a la docencia. Fue profesor de canto en el Conservatorio de Música de Buenos Aires (después Conservatorio Wiheme) desde 1899 hasta 1928, año en que falleció en esta capital. Padre de César A. Stiattesi (véase).

STOPPANI, Atilio

Industrial. Nació en danzo (Como), en 1852. Llegó a la Argentina en 1872. En dicho año se radicó en San Nicolás (Buenos Aires), donde, a fines de siglo, era propietario de una fábrica de confituras con negocio anexo. En dicha localidad, integró como contribuyente las sociedades italianas de bien público, en las cuales desempeñó cargos de importancia.

STOPPANI, Honorio

Bancario. Nació en Chiasso (Cantón Tasino). Realizó estudios de técnica bancaria en Basilea. Llegó a la Argentina a comienzos de la segunda mitad del pasado siglo. A su llegada a Buenos Aires, se dedicó a diversas actividades; se incorporó a la tripulación de una ancha, que hacía el transporte por ríos del Delta y por el Paraná; en una oportunidad, dicha lancha, armada para apoyar la defensa del gobernador Oroño de Santa Fe, intervino en una revolución producida contra su gobierno. Stoppani, ya comisario de a bordo, fue herido, retirándose a San Nicolás. En 1873, ingresó al Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires; en dicha institución prestó servicios durante cuarenta y dos años, treinta y cuatro de ellos en forma continuada; comenzó desde las más modestas posiciones hasta la jerarquía de director, cumpliendo una brillante trayectoria. Como se dijo, ingresó al Banco en 1873, es decir prácticamente desde sus comienzos; en 1875 fue nombrado secretario

del Consejo de Administración; en 1881, designado subgerente; cuatro años más tarde, en 1885, reemplazó como gerente a Serafín Pollinini (véase). Fue pues, el segundo gerente del Banco, dando pruebas en tal función, de una actuación inteligente y enérgica, que desempeñó con acierto hasta 1907, es decir durante veintidós años consecutivos. Dos años más tarde, en 1909, fue llamado a integrar el Directorio, desempeñándose en calidad de director hasta 1917. Al año siguiente, el señor Stoppani falleció en Buenos Aires. En otro orden de cosas, cabe señalar que prestó amplia colaboración a diversas e importantes iniciativas y organizaciones de la colectividad italiana, ya sea culturales, de bien público, industriales y comerciales. Integró, entre otros, los directorios de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad, de la Compañía General de Fósforos, de The South American Stores y de la Compañía Argentina de Seguros La Inmobiliaria.

STORARI, M. Ricardo

Comerciante. Nació en la provincia de Rovigo, en 1868. Llegó a Buenos Aires en 1890. En 1899, año de la publicación de la fuente consultada* era socio de la importante casa comercial Capdet, Storari y Cía., en Rosario de Santa Fe. Fue socio contribuyente del Circulo Democrático de dicha ciudad y de algunas sociedades italianas de socorros mutuos.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 327.

STRADA, Fernando

Médico. Docente. Nació en Italia, en 1872. Cursó sus estudios en la Universidad de Pavía. Contratado por la Universidad Nacional de Córdoba, vino a la Argentina y desempeñó brillantemente la cátedra de bacteriología durante muchos años, hasta 1946, formando a profesionales de nota. Al mismo tiempo, fue una destacada figura en el campo de la investigación. Retirado de la docencia activa, falleció en Córdoba, en 1969.

STREMIZ, Luis

Constructor. Nació en el Friul. A fines del siglo pasado, construyó

numerosas casas en Buenos Aires. En 1902, se confió a la empresa del señor Stremiz la construcción del Ferrocarril Internacional Argentino-Boliviano. (La dirección técnica estuvo a cargo del ingeniero italiano Eduardo Roversi, y en la elaboración del proyecto intervinieron varios ingenieros peninsulares).

STRIGELLI, José

Pianista. Compositor. Director de orquesta. Nació en Vigevano (Pavía), en 1844. Estudió en el Conservatorio de Milán, de donde egresó en 1865; en dicho instituto fue alumno de Amílcar Ponchielli. Hacia 1870 viajó al Río de la Plata, desempeñándose como director de orquesta en el teatro Solís de Montevideo (Uruguay). Llegó a Buenos Aires en 1875, contratado como profesor de armonía, contrapunto y composición en la Escuela de Música de la Provincia. En 1876 dirigió la Sociedad Musical La Lira; de 1875 a 1879 fue director de orquesta del teatro de la Opera. Strigelli dirigió compañías líricas que actuaron en Mendoza (ciudad en la que residió de 1886 a 1890), Santa Fe (1893), Paraná (1894), etcétera. En 1893 se encontraba en Santa Fe al frente de una compañía que actuaba en el teatro Rafetto de esa ciudad, cuando sufrió la pérdida de la visión, que fue progresiva, hasta que años más tarde, quedó ciego. En 1909 fue designado jurado de la Escuela de Música de "La Prensa" de Buenos Aires. Autor de numerosas obras, entre las que figuran las óperas "I figli di Borgia", estrenada en la Scala de Milán en 1863; "Inés de Castro" y "Los Contrabandistas"; "La presa di Trola", opereta; "El pronunciamiento de Mayo", zarzuela; "Parque Tres de Febrero", marcha que le fue encargada por Sarmiento con motivo de la inauguración del famoso paseo porteño (1876); "El héroe de los Andes", marcha dedicada al general San Martín; "Marche a Mazzini", compuesta con motivo de la inauguración de la estatua de Mazzini en Buenos Aires; "Corona sulla tomba di Vittorio Emanuele", marche fúnebre (1878); "Presidente Campos Salles", marche militar; "Sinfonía Original", para orquesta; "Gran Valzer Sinfónico". El maestro Strigelli falleció en Buenos Aires, en 1916.

STRINGA, Carlos

Constructor. Nació en Volpedo (Alejandría), en 1890. Llegó a la Argentina a los diecisiete años y luego de un corto tiempo que pasó en Italia, volvió a Buenos Aires definitivamente. Numerosas obras en el país testimonian su labor de constructor y proyectista. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana. Antiguo sostenedor de la redención de las masas oprimidas, una vez retirado de la profesión, realizó un viaje a Rusia para estudiar de cerca la solución que allí se ha dado a la cuestión social. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

STRÖBEL, Peregrino

Naturalista. Docente. Nació en Milán, en 1821. Se graduó en ciencias naturales en la Universidad de Pavía. En esa casa de estudios comenzó su carrera docente, continuándola e partir de 1850 en Plasencia; nueve años más tarde, en 1859, pasó a la Universidad de Parma. Estando allí recibió la propuesta de venir a Buenos Aires a dictar un curso de ciencias naturales, contratado —como otros de sus connacionales— por el doctor Juan María Gutiérrez, por entonces rector de la Universidad de Buenos Aires; Ströbel aceptó la propuesta y llegó a esta capital en 1865, integrando así el cuerpo docente de la que fue más tarde Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Dictó su materia hasta 1867, año en que regresó a Italia, llamado a presidir la Universidad de Parma. Su vacante en Buenos Aires fue ocupada por el profesor italiano Juan Ramonino. Antes de su partida, Ströbel instituyó un premio para los mejores estudiantes que se destacasen en ciencias naturales. (Fue concedido a Holmberg, Hicken, Marelli, Vattuone, Bianchi Lischetti, etcétera). Este célebre naturalista, que fue uno de los primeros profesores de la Facultad mencionada, en los dos años de residencia en el país realizó asimismo viajes de estudio. Efectuó expediciones científicas a la Cordillera de los Andes e investigaciones geognósticas, geológicas, orohidrográficas, zoológicas y botánicas, que dio a publicidad en Italia en trabajos titulados: *Paraderos Prehistóricos*, *La Malacología Argentina*, *Symbola ad Historiam coleoptícorum Argentinae Meridionalis* y otros. Colaboró también en las revistas científicas argentinas con

valiosos trabajos. Publicó asimismo otras obras en Italia, antes y después de su estadía en la Argentina; en 1874, junto a Pigorini, comenzó la publicación del "Bollettino di Paleontologia Italica"; sus estudios sobre las terramaras, abrieron a los historiadores un horizonte nuevo respecto de los primitivos habitantes de la península itálica. Ströbel falleció en Parma, en 1895. A pesar de su corta permanencia en nuestro medio, dejó aquí fieles discípulos, quienes al enterarse de la muerte de su maestro, efectuaron una suscripción para el monumento que se levantó a su memoria en la ciudad de Parma.

SUFFO, Eduardo

Médico. Abogado. Nació en Italia. Efectuó los estudios de medicina, hasta graduarse, en la Universidad de Parma. Llegó a la Argentina en 1903 y aquí revalidó su título. Durante muchos años ejerció el arte de curar en diversas localidades de la República.

SUMAN, Carlos

Ingeniero. Nació en Padua. Ya en nuestro medio, hacia fines del siglo pasado, realizó los principales edificios de la ciudad de Santiago del Estero; obras suyas, entre otras, fueron el Palacio de Gobierno, el de la Municipalidad y el del Congreso.

SUQUEL, Alejandro

Operista. Nació en Italia. Antonio Monzón* señala que en 1812, vivía en Buenos Aires Suquel, italiano de cuarenta años, operista, y deduce que bien podría ser uno de los que integraban la compañía del cantante Pedro Angelelli (véase) y que quedó radicado en el país cuando éste regresó a Italia en el año 1811.

*El teatro porteño en el histórico alto de la Revolución de Mayo; "Boletín de Estudios de Teatro'", n° 28, Buenos Aires, enero-marzo 1950. (En Gesualdo, op. cit., vol. I, p. 168).

SURDI, Baltasar

Pintor. Nació en Sicilia. Durante su permanencia en Buenos Aires

—aproximadamente de 1908 a 1910—, realizó numerosos trabajos. Este pintor, que gozaba de gran popularidad en Roma, donde residía, contó entre su clientela con las familias de la aristocracia porteña. En el palacio Lloveras, realizó veintidós cuadros, algunos de grandes dimensiones; en el palacio Salas, ocho, dos de los cuales: “La Piazza della Signoria di Firenze” y “Una Strada di Napoli”, de grandes proporciones. Refiere Zuccarini* que sus trabajos, si bien decorativos, desde el punto de viste artístico, eran verdaderas telas de galería, realizadas con buena técnica. Entre otros de sus cuadros efectuados durante su permanencia en nuestro medio, cabe citar: “Roma Imperial”, “Acqua Monta”, “Sulle rive del Paraná”, otro sobre el mismo tema y con igual título, “Costa Sarandí”, “Verso la luce”, etcétera.

*Op. cit.. p. 502.

SURELLI

Escenógrafo teatral. Nació en Venecia. Refiere “La Nación”* que un gran actor español que trabajó en nuestro medio y aquí falleció, Juanito Reig, contrató en Barcelona en 1888 a Surelli, quien además de hacer decoraciones para el teatro Velero, pintó interesantes acuarelas que adornaron el foyer de esta sala de espectáculos, reconstruida sobre el plantel del viejo Pasatiempo, sito a espaldas del Politeama, en la calle Paraná de Buenos Aires. Prosigue diciendo el articulista, que las luminosas acuarelas de Surelli y muchos grabados en acero que reproducían las figuras de diversos ingenios de la dramática española del siglo XIX, fueron sacados a remate. La actriz Teresa Pérez, viuda de Reig, se quedó con casi todos estos cuadros, que muchos años después pasaron a manos de Juan José García Velloso. Acota el relator del mencionado periódico, que las decoraciones de Surelli, realmente admirables, las adquirió una sociedad de revendedores de teatro, que presidía Manuel Caba, que fue luego en diversas temporadas, empresario del extinguido teatro Nacional de la calle Florida y propietario, en unión de los hermanos Marco, del teatro de la Comedia. Llamaron la atención del público de entonces los telones de Surelli, exhibidos por Reig, en *Los amantes de Teruel*, en *La vida es sueño*, y sobre todo un hall de cristales

simulados que daba mucho realce a la *mise en scène* de *Francillon*, de Alejandro Dumas (hijo). Don José Velero, que en su senectud vino a Buenos Aires, contratado por su discípulo Reig, usaba en *La Aldea de San Lorenzo* y en *La carcajada* decoraciones pintadas también por Surelli en Buenos Aires.

*Número especial..., op. cit., p. 350.

SUSINI, Antonio

Militar. Nació en la Isla Magdalena, en 1819. Llegó al Río de la Plata hacia 1840, en la época de Rosas, poniéndose al servicio de la cause de la libertad. A las órdenes del general Paz, actuó en la defensa de Montevideo contra las fuerzas de Oribe, en 1842. Dos años más tarde, con el grado de teniente primero, pasó a las órdenes de José Garibaldi, con quien estuvo en 1845 en el combate de Colonia, toma de Martín García y en el paso de Paysandú y, en 1846, en la acción del Salto Oriental. En dicho año fue promovido a capitán y dos años después, e teniente coronel. Cuando en 1848 Garibaldi volvió a Italia, Susini lo reemplazó en el comando de la Legión Italiana, a cuyo frente permaneció hasta la batalla de Caseros (1852). Poco después pasó a Buenos Aires. Cuando Silvino Olivieri murió en 1856, el Gobierno de Buenos Aires nombró a Susini para reemplazarlo en el mando de la Legión Agrícola Militar, embarcándose rumbo a Bahía Blanca en 1857; restablecida la disciplina de la legión, ésta se convirtió en Legión Militar y perdió su carácter de colonizadora. La colonia Nueva Roma progresó lentamente, llegando a ser casi un suburbio de Bahía Blanca, hacia donde se extendieron sus habitantes; pero Nueva Roma no llegó nunca a ser una colonia agrícola propiamente dicha. La Legión Militar pasó a integrar las tropas del general Paunero, y tomó parte en la expedición de Salinas Grandes, y asistió a la batalla de Pigüé en 1858, contra los indios de Calfucurá. Susini asistió luego a la batalla de Cepeda, en 1859. En dicho año, cuando el coronel Murature, jefe de la escuadra de Buenos Aires, cayó prisionero de Urquiza, el comando de la misma pasó a Susini. En 1861, remontó el río Paraná y atacó las baterías del Rosario, consiguiendo de este modo mantener alejada a la escuadra de la

Confederación en su intento de bloquear a Buenos Aires. En dicho año 1861, a Susini se le concedió un año de licencia para pasar a Europa; llamado por Garibaldi a Italia, estuvo en la zona del Lago de Garda para realizar planos en la cuenca de Saló y la fortaleza de Peschiera. Fallada esta tentativa de insurrección, Susini regresó a la Argentina, y se lo destinó a la Plana Mayor. Al iniciarse en 1865 la guerra del Paraguay, Susini tuvo el mando de la Segunda Legión de Voluntarios; estuvo en las acciones de Paso de la Patria, Itapirú, Estero Bellaco; asumió el comando de la cuarta División, se distinguió en la batalla de Tuyutí, después de la cual fue condecorado. Se batió en Yataytí-Corá, Boquerón y Sauce; intervino en el asalto de Curupaytí a la cabeza de la cuarta División del primer Cuerpo, donde tanto las columnas argentinas como la referida legión de voluntarios fueron diezmadas por el enemigo; por su actuación en Curupaytí recibió el escudo de oro acordado por ley del Congreso y fue promovido a coronel (1866). Más tarde Susini volvió a Italia y se estableció en Génova, ciudad en la que ejerció la representación oficial de la Argentina. En 1886 llegó nuevamente a Buenos Aires, y solicitó su reincorporación que le fue concedida en su jerarquía. Años después, en 1900, falleció en Génova.

SUSO, José Benito

Militar. Nació en Italia. Emigró al Plata en los comienzos de la revolución argentina. Se incorporó al regimiento n° 11 de Buenos Aires en 1814, con el grado de subteniente. En 1817, con el grado de teniente segundo, formó parte del ejército de los Andes e intervino en la batalla de Chacabuco (12 de febrero de 1817). Posteriormente intervino en las acciones de guerra que el ejército patriota llevó a cabo en el sur de Chile; estuvo en el sitio de Talcahuano. Se batió asimismo en la sorpresa de Cancha Rayada (19 de marzo de 1818) y en la batalla de Maipú (5 de abril de 1818). Ascendido a capitán graduado, solicitó más tarde su retiro sin que se hallen después rastros suyos en la escena americana.

SUTERA, José

Misionero salesiano. Docente. Nació en Agira (Enna), en 1880. Después de

haber sido alumno del Colegio Salesiano de Catania, fue ordenado sacerdote en Mesina, en 1906 y al año siguiente empezaba su apostolado en Méjico. en cuya capital fue director de estudios del Colegio Salesiano Cristóbal Colón. En 1913, acompañó a monseñor Piani, delegado apostólico en Méjico, en su visita extraordinaria a las Repúblicas de Centro América, después de lo cual fue designado director del Colegio Italiano de Guadalajara; en esta ciudad fundó un Círculo Italiano de rápido florecimiento y de 1927 a 1935 desempeñó también el cargo de agente consular italiano. En el año citado, fue trasladado a la dirección del Colegio Cristóbal Colón de Guayaquil, en Ecuador, donde transcurrió cinco años de una actividad tan intensa que afectó su salud y lo obligó a retornar a Italia para transcurrir un período de reposo en Turín. Enviado a Palermo como director del Colegio Don Bosco, después de un paréntesis en que fundó en detenia, en 1943, un hospicio para huérfanos de guerra, tuvo otros encargos de la Congregación Salesiana en Sicilia, hasta que en 1949, vino nuevamente a América, destinado definitivamente a la Argentina, para le asistencia de sus compatriotas emigrados a nuestro país. En Buenos Aires, el padre Sutera asumió los cargos de presidente del Comité de Asistencia a los Emigrados Italianos y de rector de la Iglesia Italiana, ocupándose, juntamente con el cumplimiento de sus deberes religiosos, también de buscar trabajo a los desocupados, ayudar económicamente a los necesitados, realizar para ellos trámites de toda índole, etcétera. El nuncio apostólico monseñor Fietta presentándolo un día a una personalidad italiana, así se expresó: "Tengo el placer de presentarle al padre, al amigo, al hermano de nuestros connacionales. El padre Sutera falleció en Buenos Aires, en 1965.

TABAGNI, Antonio

Minero. Colonizador. Nació en Roma. Refiere Cuneo* que en el año 1810 inició una tentativa de colonización en la actual provincia de Catamarca. Para el logro de su cometido, este minero solicitó permiso de efectuar un ensayo en el cerro de Ambato, y el Cabildo se lo acordó en la sesión del 25 de agosto de 1810. El autor citado prosigue diciendo que no ha sido posible encontrar otros datos sobre Tabagni, lo que induce a pensar que su paso por Catamarca fue breve.

*Op. cit., p. 288.

TACCHI

Periodista. Caricaturista. Nació en Italia. Refiere "La Nación"* que en nuestro medio colaboró como caricaturista en el periódico humorístico "Il Maldicente" (fundado en Buenos Aires en 1876 por un grupo de caballeros del Circulo Italiano, quienes resolvieron que las ganancias del periódico irían a beneficio del Hospital Italiano). Tacchi editó en Italia "Il Diavolo Rosso".

*Número Especial..., op. cit., p. 343.

TADDEI, Vicente

Abogado. Industrial. Nació en Florencia, en 1908. Estudió en su ciudad natal hasta doctorarse en la universidad, primero en Derecho y luego en Ciencias Económicas. Ejerció la profesión forense, especializándose en asuntos comerciales, hasta que, la entrada de Italia en la segunda guerra mundial, lo reclamó para el servicio militar. Combatió en Albania como capitán de artillería. En 1948 vino a la Argentina y tomó varias iniciativas industriales de escasa relevancia, hasta que, conjuntamente con su connacional y amigo doctor Hugo Baldi, tuvieron una iniciativa que resultó muy exitosa: la creación, en 1952, de la Galileo Argentina, destinada a explotar en nuestro medio las patentes de la famosa Galileo italiana, productora de instrumentos de precisión electromecánicos. La empresa comenzó con la producción de medidores eléctricos, a los que, gradualmente, fueron agregándose varios otros tipos de instrumentos de precisión. La Galileo Argentina dirigida actualmente por Baldi, ha llegado

a niveles de prestigio internacional. Vicente Teddei participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y fue presidente de Feditalia (Federación General de las Sociedades Italianas en la Argentina), por cuyo intermedio se empeñó exitosamente en vigorizar el espíritu asociativo de los connacionales residentes en el país. Para tal fin, al ocupar el cargo, conjuntamente con Orestes Biasutto —presidente en ese entonces de la Federación de Sociedades Friulanas—, efectuó una gira de 13.000 kilómetros en automóvil recorriendo el país desde el Chaco hasta Neuquén. Falleció en Buenos Aires, en 1958.

TAGINI, José

Comerciante. Industrial. Empresario. Nació en Lasa (Novara), en 1864. A los nueve años, de su pueblo natal se fue a Turín donde entró como aprendiz en la Casa Righini, fabricante de paraguas, y allí comenzó a aprender dicho oficio. A los dieciséis años se fue a Cerdeña a tentar fortuna, y allí, con dos obreros, instaló una discreta venta de paraguas y artículos análogos. Luego de un año, tuvo que volver a Turín, donde trabajó un tiempo como empleado y también por cuenta propia, hasta que a los veintiún años, en 1885, decidió emigrar a América. Ya en Buenos Aires, trabajó en una casa de comercio y al tiempo, con sus escasos ahorros, se instaló por cuenta propia en 1887 con un pequeño negocio, vendiendo paraguas y objetos de bazar; instaló después una modesta fábrica de paraguas y afines en la calle Piedad; fue el primer fabricante de dichos artículos en la Argentina. Su negocio prosperó y acumuló una discreta fortuna. Adquirió entonces terrenos en la provincia de Santa Fe actuando como colonizador, pero fracasó; pensó entonces asociarse con sus hermanos, y en poco más de tres años perdió todo. Después de haber intentado infructuosamente el negocio de importación de vinos, pensó en lanzar algún artículo novedoso, y éste fue el de las máquinas parlantes. Comenzó a venderlas, introduciendo los primeros gramófonos y los primeros discos que conoció el público bonaerense. Se le presentó la oportunidad de firmar un contrato de representación exclusiva en la Argentina de los gramófonos Columbia de Nueva York; pasado un año del contrato, su éxito fue rotundo por lo que firmó

contratos con otras casas, abriendo sucursales en las provincias y en Buenos Aires; llegó a ser el mayor acopiador de gramófonos, fonógrafos y afines, no sólo en la Argentina sino también en otras naciones. Su negocio estaba situado en Perú y Avenida de Mayo, surtido de toda suerte de máquinas parlantes de las mejores fábricas y de discos de las marcas Columbia, Odeón y Fonotipia, de las cuales Tagini era el único representante en la Argentina. Además de esta representación exclusiva, poseía la de las máquinas de escribir Royal. Tagini se ocupó también de la compra de terrenos que luego dividía en lotes y revendía, o en los que construía casas y chalets, obteniendo una gran ganancia. Cuando el Tranvía del Oeste que transportaba las carnes del matadero a los mercados se puso en venta, Tagini lo adquirió a muy buen precio, y en 1904 mediante la constitución de una sociedad anónima lo fusionó con el Tranvía Sud-Oeste, de propiedad de Seeber. Con esta fusión, en lo sucesivo el tranvía sirvió para el transporte de pasajeros desde la estación Lajara, cerca del Riachuelo, hasta Banfield. Luego Tagini adquirió el cinematógrafo Centenario, el más elegante de la capital por entonces; más tarde lo vemos ideador del "Panorama de la Batalla de Maipú", hecho realizar expresamente por Grosso (de Turín), que fue una nota artística en la celebración del primer centenario de la Revolución de Mayo, en 1910. Para instalar este panorama, Tagini adquirió un terreno enorme donde hizo construir un elegante edificio, digno marco de la obra de Grosso, coadyuvado en la parte escultórica por Calandre. La Casa Tagini poseía varias sucursales, una de las cuales regentada por uno de sus hermanos en Avenida de Mayo, otra en Bernardo de Irigoyen, y otras de menor importancia. Para mantener el interés del público argentino por los gramófonos, Tagini mandaba anualmente a Nueva York y Berlín a artistas argentinos quienes grababan música del país, o hacia venir a Buenos Aires a operarios de la casa Columbia para que aquí grabaran discos.

TAGLIABUE, Domingo

Farmacéutico. Nació en Mariano Comense (Como), en 1859. Estudió farmacia en la Universidad de Buenos Aires. Fue primero empleado de la

farmacia y droguería Demarchi y Parodi de Buenos Aires, y más tarde, formó parte de la firma que se rehizo —luego que feneció el viejo contrato— bajo la razón social Soldati, Craven, Tagliabue y Cía., en la que el nombrado junto con el doctor Craveri conservaron la dirección técnica. Fue una de las personas más competentes con que contaba Buenos Aires en materia de drogas y productos medicinales. En 1910, la firma se transformó en Craveri, Tagliabue y Cía.; su establecimiento se instaló en la esquina de las calles Rivadavia y Catamarca y ocupó un lugar de relevancia entre los de su género. La dirección técnica continuó en manos de Craveri, coadyuvado por químicos y farmacéuticos italianos, mientras que la dirección comercial estuvo a cargo de Tagliabue y del señor Romano. El establecimiento poseía droguería, farmacia, laboratorios, fábrica, oficinas y depósitos. En 1911, el número de empleados y obreros ascendía casi a un centenar.

TAGLIAFICO, Juan

Industrial. Nació en la provincia de Génova, en 1841. Hizo estudios comerciales y de mecánica en su provincia natal. Llegó al Plata en 1860. A fin de siglo residía en San Nicolás (Buenos Aires), donde se había radicado en 1879. En dicha localidad, poseía con el señor Crivelli un establecimiento mecánico y aserradero a vapor, el único en su género en aquellos tiempos que había en dicha localidad y en las cercanías. Fue durante muchos años miembro del Consejo Directivo de la sociedad italiana Unione e Fratellanza, y varias veces tomó parte activa en las comisiones organizadoras de las fiestas del 20 de septiembre.

TAGLIARETTI, José

Industrial. Nació en Cairate (Varese), en 1857. Llegó al Plata en 1871. En 1880 se estableció en Cañada de Gómez (Santa Fe). donde a fines de siglo, poseía una gran fábrica y un negocio de calzados. Fue socio de la “Unione e Benevolenza” de Cañada de Gómez, de la que fue también presidente.

TAGLIARI, Luis

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Padua. Llegó a la Argentina en 1895 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires. En 1911, año de la publicación de la obra consultada*, residía en la localidad bonaerense de San Nicolás.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

TAGLIORETTI, Arturo

Véase: Taglioretti, César

TAGLIORETTI, César

Comerciante. Industrial. Nació en Italia. Radicado en Tucumán, en el año 1900 fundó en esa ciudad una casa de comercio de azúcares que, una década más tarde, se contó entre las más acreditadas en el mercado argentino del ramo. Poco después de haber instalado dicho negocio, fundó con su hermano Arturo Taglioretti —también italiano—, una importante fábrica de pastas alimenticias que presentó con éxito sus productos en la Exposición del Centenario (Buenos Aires, 1910).

TAIANA, Francisco

Industrial. Nació en Como. Juntamente con su cuñado Francisco Giussani (ambos ex empleados de la Casa Fusoni y Maveroff de Buenos Aires), fundó una gran destilería con fábrica anexa de licores, cuya dirección pasó, hacia 1910, a los hijos de los socios, bajo la primitiva razón social Giussani y Taiana. Francisco Taiana fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza.

TAIANA, Pedro

Comerciante. Nació en Rebbio (Como), en 1867. Ya en la Argentina, residía en Buenos Aires, donde trabajó en la casa Rossi y Cía. como habilitado. A fines de siglo integraba la firma Tito Meucci (véase) y Cía.

TALAMONI, Aquiles

Industrial. Nació en Milán, en 1862. Realizó estudios de química industrial y trabajó en la fábrica de esmaltes de Monetta, en su ciudad

natal. Llegó a la Argentina en 1895, fundando en nuestro medio la industria del enlozado en chapas de hierro dulce y hierro fundido. Radicado en Buenos Aires, instaló en Avellaneda un pequeño establecimiento que, pocos años después, requirió reformas fundamentales en su organización técnica y fue entonces trasladado a la calle Guatemala, en la Capital Federal. El tesonero esfuerzo del señor Talamoni lo llevó al éxito y le consintió, luego de ardua lucha, imponerse y triunfar sobre toda suerte de dificultades, secundado por su esposa, dotada de un gran espíritu de trabajo y colaboración. En 1929, la fábrica fue instalada en forma definitiva en la calle 11 de Septiembre, llegando a ocupar una vasta extensión de terreno en el que se construyeron amplias instalaciones acordes con las exigencias modernas. En otro orden de cosas, cabe destacar que el señor Talamoni fue socio fundador del Hospital Italiano, del Club Italiano y de otras sociedades peninsulares de Buenos Aires. A su muerte, ocurrida en esta ciudad en 1932, la fábrica de Aquiles Talamoni giró bajo la razón social de Viuda de Talamoni e Hijos; estos destacados industriales, Pedro y Eugenio Talamoni (véanse), se convirtieron en los directores y administradores del establecimiento paterno, dedicado a diversos ramos de la industria de su especialidad, que abarca desde el esmaltado del número determinativo de calles y su nomenclatura —trabajo efectuado para Buenos Aires e interior del país—, y chapas de *réclame*, hasta el de cocinas a gas, refrigeradores eléctricos, etcétera. La firma antes mencionada, se transformó en Talamoni S.R.L. y luego en Flamex-Talamoni S.A.I.C., denominación con la que continúa en la actualidad.

TALAMONI, Eugenio

Industrial. Nació en Milán, en 1891. Comenzó los estudios primarios en su ciudad natal; llegado a la Argentina en 1897, los prosiguió en Buenos Aires, ciudad en la que cursó la escuela secundaria y efectuó estudios comerciales, y de música. Juntamente con su hermano Pedro Talamoni (véase), continuó la obra que el padre, Aquiles Talamoni (véase), había iniciado en la industria del enlozado, dedicándose casi exclusivamente a la parte comercial. Sus puntos de vista, respecto del futuro de la

industria paterna, y la tenacidad y dedicación que puso en la tarea, se proyectaron en la ampliación del establecimiento y en la prosperidad comercial del mismo, anexando posteriormente a su actividad artículos del hogar. Desempeñaba el cargo de vicepresidente del directorio de Flamex-Talamoni S.A.C.I., cuando falleció en Buenos Aires, en 1969.

TALAMONI, Nicolás

Comerciante. Nació en Mulazzo (Massa Carrera), en 1850. Llegó a Buenos Aires en 1875. A fines de siglo, era propietario de la acreditada casa importadora de vinos sita en la calle Vicente López 253. Fue socio de la "Unione Operai Italiani".

TALAMONI, Pedro

Industrial. Nació en Milán, en 1889. Llegó a la Argentina siendo niño, en 1897. En Buenos Aires continuó los estudios primarios que había comenzado en su ciudad natal, para proseguir luego los secundarios y, a continuación, los de química industrial. Canalizó principalmente su fecunda actividad en la industria del enlozado, que había fundado su padre Aquiles Talamoni (véase) a fines del pasado siglo, dedicando sus mejores esfuerzos al engrandecimiento y modernización de la mencionada industria. El señor Pedro Talamoni, desde el cargo de director general de la razón social Viuda de Talamoni e Hijos, bregó por que el establecimiento fuese una verdadera escuela de trabajo en la que los obreros, tras largos años de labor, se han convertido en especialistas de su tarea específica. Preocupó también al mencionado industrial que las materias primas empleadas fuesen productos del país, en el deseo de servir a los intereses de la producción nacional, dando así cabal prueba de su argentinismo; en efecto, en la década del cuarenta, el ochenta por ciento de la materia prima empleada era nacional. Cabe agregar también que, por entonces, los hornos en que se fundían los esmaltados eran de invención del señor Talamoni. El establecimiento de los señores Pedro y Eugenio Talamoni (véase), se vio enriquecido por la experiencia adquirida en años de trabajo, como así también por la enseñanza recogida en sus viajes por Alemania, Italia, Inglaterra y otros países de

Europa y Norteamérica dedicados a este tipo de industrias. Don Pedro Talamoni, había estado también en el Uruguay durante quince años, y allí fundó la Sociedad Uruguaya de Esmaltado y la Compañía Ferrosphalt, hasta que se afincó definitivamente en nuestro medio. Aquí, tuvo asimismo vinculaciones en diversos campos de la actividad social, artística y deportiva; integró la Comisión Directiva del Cine Club Argentino, en el que desempeñó los cargos de tesorero (1938-1939) y presidente (1939-1940), y en el que dio a conocer diversos filmes que fueron premiados. Don Pedro Talamoni falleció en Buenos Aires, en 1962. Su esposa e hija —Beatriz—, continuadoras de la industria fundada por Aquiles Telamoni, fueron directoras titulares de la firma Flamex-Talamoni S.A.C.I.

TALEVI, Humberto T.

Escenógrafo. Nació en Ancona, en 1859. Llegó a la Argentina en 1889, contratado por el arquitecto italiano Francisco Tamburini, con quien realizó en Buenos Aires el decorado de la casa particular del entonces presidente de la República, Miguel Juárez Celman. Más tarde se asoció a su connacional Francisco Stella, también escenógrafo. En 1905, Talevi intervino en la fundación de la Sociedad Escenógrafos Reunidos, en la que figuraban, entre otros, sus compatriotas Juan Piantini como director, Darío Fiorani y el citado Stella. Talevi es considerado como uno de los primeros escenógrafos con que contó el teatro argentino propiamente dicho, y su labor mereció a menudo los elogios de la crítica. Falleció en 1953.

TALIANI, Tomás

Ingeniero electromecánico. Nació en Roma, en 1888. Desde el año de su graduación en la Universidad de Roma, 1918, hasta 1946, desarrolló en Italia una intensa actividad industrial y didáctica. (Director técnico del Spolettificio Quaroni; fundador y director del Istituto Archimede de Roma, primera fábrica italiana de material científico, didáctico y de investigación; director técnico de la S.A. Cinemundi, para la fabricación de aparatos cinematográficos; director técnico de la S.A. Romana

Gassogeni; propietario de las Officine Samis de Roma). Registró en Italia y en otros países numerosas patentes de invención de toda clase. Llegado a la Argentina en 1947, siguió con sus actividades, creando diversas máquinas, especialmente en el campo de los aparatos electrodomésticos, explotados con éxito por la S.A. Grossi y Cía. de Córdoba. Proyectó y construyó un corazón artificial, aplicado por primera vez en 1966 a un ser humano en una clínica de la Universidad de Houston (Texas) por los doctores De Bakey y Liotta. Caballero Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Roma, en 1972.

TALIBERTI, Ludovico

Constructor. Nació en Montemurro (Potenza). Llegó a Buenos Aires en 1883. Se radicó luego en la localidad bonaerense de Tandil, donde ejerció inicialmente su oficio de albañil. Merced al apoyo que le brindó Agustín Saverio, a la sazón arquitecto municipal de Tandil, asumió los trabajos de pavimentación de las calles de la naciente ciudad. Experto ya en dicha labor, procedió luego a la construcción de la estación ferroviaria y a la de muchos edificios que, señalaron en Tandil, el comienzo de las construcciones en piedra, más tarde generalizadas.

TALLARICO, Javier

Sastre. Nació en Petroná (Catanzaro). en 1859. Llegó al Plata en 1888. A fin de siglo, poseía en Buenos Aires un negocio de sastrería en la calle Defensa 291. Fue miembro de la comisión directiva de la Sociedad de Sastres de la Boca, presidente de la sociedad I cento figli del Lavoro. y fundador y revisor de cuentas de la Sociedad de Sastres.

TALLONE, Carlos

Industrial. Nació en Turín, en 1907. Vino al país en 1948 y aquí creó y desarrolló una importante industria mecánica. Falleció en Buenos Aires, en 1970.

TAMAGNONE, Juan

Comerciante. Nació en Riva presso Chieri (Turín), en 1852. Fue empleado

de la casa Martini y Rossi de Turín; luego lo destinaron a fundar una sucursal de la casa en Ginebra, nombrándolo gerente. A continuación fue enviado a dirigir la importante sucursal de Buenos Aires, cargo que desempeñaba a fines de siglo.

TAMBONE, Nicolás

Sastre. Nació en Gravina di Puglia (Bari), en 1843. En 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, hacia ya muchos años que se había establecido en Buenos Aires, donde era propietario de una acreditada sastrería site en la calle Alsina 438. Fue socio del Círculo Italiano, de la sociedad filantrópica Patria e Lavoro y de la Unión Industrial Argentina.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 331.

TAMBURINI, Francisco

Arquitecto. Funcionario. Nació en Iesi (Ancona). Llegó a la Argentina en 1881, llamado por el gobierno de Julio Argentino Roca para dirigir el Departamento de Arquitectura de la Nación. Tamburini desplegó una intensa actividad en el sector público, y su nombre está vinculado a gran cantidad de edificios oficiales de la década del ochenta. En pocos años realizó gran número de proyectos, no sólo para el Gobierno sino también para particulares. Entre los trabajos efectuados por Tamburini en Buenos Aires cabe señalar la reforma —sobre planos de él mismo— de la Casa de Gobierno (Casa Rosada); el antiguo Hospital Militar Central; la Escuela Normal de Profesores; el Arsenal de Guerra; el Departamento Central de Policía, construido bajo su dirección, sobre proyecto de su colega y compatriota Juan Antonio Buschiazzo; el proyecto del actual Teatro Colón, que a la muerte de Tamburini continuó su colega y compatriota Víctor Meano, quien también falleció antes de que la obra quedase finiquitada. (Llevó a término la obra de nuestro primer coliseo el arquitecto Julio Dormal, y el teatro fue inaugurado en 1908). Entre las residencias particulares debidas a Tamburini citamos la de Juárez Celman. En el interior del país también ejecutó diversas obras, tales como el teatro Rivera Indarte, el Hospital de Clínicas, la Penitenciaría y el Banco de la Provincia en la ciudad de Córdoba; autor de los proyectos

del Colegio Nacional y del Hospital Italiano en Rosario de Santa Fe; a Tamburini se debió asimismo el edificio de la estación de ferrocarril en la ciudad de San Juan, y los proyectos de los edificios de una escuela, del Correo y de los Tribunales en la ciudad de San Luis, construidos por cuenta del Gobierno nacional. En otro orden de cosas, hay que destacar que Tamburini participó en la vida de la colectividad italiana; en 1886, integró la Comisión Directiva del Hospital Italiano de Buenos Aires. Falleció en el año 1891. Imprimió a la construcción pública y privada un verdadero carácter arquitectónico de gusto italiano*. Esto, unido a la importancia de sus trabajos, lo convierte en una de las figuras de primera línea entre los arquitectos de nuestro medio en el siglo pasado.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 392.

TAMIGI, Juan

Periodista. Nació en Monte Celebro (Cosenza), en 1925. Apenas terminada la segunda guerra mundial emigró a la Argentina. Fue redactor del diario "El Sol" de Quilmes (Buenos Aires) y desempeñó importantes funciones en la Dirección de Prensa de la Secretaria de Cultura de la Municipalidad de Avellaneda (Buenos Aires). Fundó el Centro de Investigaciones Periodísticas del Circulo de la Prensa, en el que fue docente. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

TAMINI, Luis

Médico. Docente. Nació en Mergozzo (Novare). en 1814. Llegó muy joven a la Argentina, iniciando sus estudios en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en la que se doctoró. Posteriormente ejerció la profesión en el interior del país, en San Juan y en Córdoba. Más tarde regresó a Buenos Aires, siendo contratado como catedrático en la Facultad de Medicina. Tuvo destacada actuación durante la epidemia de fiebre amarilla de 1871. Dos años después. en 1873, integró el Consejo del Hospital Italiano. En 1881, se lo nombró doctor en farmacia "honoris causa", en reconocimiento de la importancia de sus lecciones de química aplicada a la farmacia. Presidente del Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires en la década del setenta, fue asimismo director del

Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires en dos períodos, desde 1873 hasta 1874 y desde 1882 hasta 1897, año en que falleció en Mergozzo, su pueblo natal. Prodigó al país durante largos años su capacidad en el ejercicio de la profesión y la docencia médica, al par que puso de manifiesto sus dotes filantrópicas. Muchos de los descendientes del doctor Tamini se orientaron hacia diversas ramas del arte de curar, a través de varias generaciones.

TAMINI, Luis Ernesto

Odontólogo. Nació en Bolonia, en 1905. Efectuó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires, en la que se graduó en 1928. Ejerció la profesión y se inició en las tareas docentes como jefe de trabajos prácticos, en la cátedra del profesor Antonio Coscolla Rodríguez. Abandonó el cargo en la década del cuarenta, por razones políticas, reanudando sus actividades universitarias después de la revolución de 1955. Presidió el Instituto de Prótesis Clínica, el Círculo Odontológico del Oeste y el Consorcio de Odontólogos Católicos. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

TAMPIERI, Ricardo

Industrial. Nació en Bolonia. Llegó hacia el año 1890 a la Argentina, donde residió durante más de seis décadas. Fue uno de los fundadores de la hoy pujante ciudad de San Francisco (Córdoba), en la que instaló una pequeña fábrica de fideos que, con el correr de los años, se convirtió en una de las empresas más grandes del mundo en su género. Falleció en Génova, en 1953.

TANCREDI, Leonardo M.

Periodista. Crítico teatral. Nació en Italia, en 1886. Fue traído a la Argentina cuando tenía dos años de edad. Cursó en Buenos Aires sus primeros estudios y más tarde los comerciales; se dedicó durante un tiempo al comercio y abandonó luego dicha actividad por el periodismo, profesión que ejerció desde 1915. Formó parte de la redacción de varios diarios vespertinos, en los que se desempeñó como crítico teatral. Fue

un constante propulsor del teatro nacional al que dedicó sus afanes periodísticos, concretados en el “Anuario Teatral Argentino” que publicó y administró juntamente con su hermano Miguel, de 1924 a 1928. Además editó la revista “Comedia” que se publicó durante siete años, merced a la cual organizó un concurso del que surgieron varios autores noveles. Tancredi falleció en Buenos Aires, en 1942.

TANNI, Angela

Cantante. Nació en Italia, en 1807. Juntamente con sus hermanos María, Pascual, Marcelo y Francisco Tanni, actuaron en el teatro de Río de Janeiro hasta marzo de 1824. Mariano Pablo Rosquellas, artista español de valía, los contrató para actuar en Buenos Aires y llegó con ellos a esta ciudad en mayo de ese mismo año. Cabe destacar que, así como los hermanos Tanni, llegaron por entonces al país numerosos músicos y cantantes, gracias a la protección brindada a las artes por el entonces ministro de Gobierno don Bernardino Rivadavia. Angela Tanni, junto con sus hermanos, Rosquellas, Miguel Vaccani y Juan A. Viera, actuó en el Coliseo. Estrenó en 1825 “El barbero de Sevilla”; “Don Juan” de Mozart en 1827, interpretando el rol de Doña Ana, e “Inganno Felice” en 1830 entre otras óperas. La “idolatrada Angelita”, como la llamaba el deán Funes en “El Argos”, era una soprano ligero de notable calidad. Su repertorio, aunque eminentemente rossiniano, se extendía también a Mozart, como hemos visto. Además de interpretar los papeles protagónicos de cuanta ópera se representare en el Coliseo, también intervino a partir de 1824 en diversos conciertos lírico-instrumentales que allí se ofrecían. En 1830 partió hacia Montevideo, donde continuó actuando con señalado éxito. Falleció ya anciana en la capital uruguaya. Todos los hermanos Tanni tuvieron fundamental importancia en la historia del teatro lírico rioplatense. Al respecto, refiere Lauro Ayestarán: “Los Tanni tuvieron en el Río de la Plata una misión necesaria que cumplir. En el año 1825 dieron en Buenos Aires la primera ópera completa que se vio y oyó por estas regiones: “El barbero de Sevilla”... Hasta su llegada a ésta no se sabía sino de trasvasadas referencias lo que era una ópera. Ellos montaron con cierta propiedad casi todo el

repertorio rossiniano. Bien es verdad que italianizaron excluyentemente la atmósfera musical rioplatense, pero de todas maneras cumplieron denodadamente un destino cultural que se hallaba en vigencia en 1830 en la culta Paría, en la culta Viena, en la culta Londres y desde luego en la culta Roma”*.

*Cita transcripta por Gesualdo, en op. cit., vol. I, p. 293.

TANNI, Francisco

Pianista. Director de orqueste. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires por primera vez en 1824, procedente de Río de Janeiro, como sus hermanos. Volvió a Buenos Aires en 1829, contratado por la empresa del Coliseo, para ocupar su anterior situación en la orqueste. En cuanto a sus cualidades interpretativas, refiere el “British Packet” del 25 de julio de 1829 en la crónica de la función efectuada el 19 de mayo anterior, en la que se representó “La Cenerentola”: “La orqueste en esa función estuvo mucho más entonada que en otras ocasiones. Don Francisco Tanni llevó la batuta desde el piano”. (Véase: Tanni, Angela).

TANNI, Marcelo

Cantante sopránista. Nació en Italia. Juntamente con sus hermanos llegó a Buenos Aires, procedente de Río de Janeiro, en 1824. En la primera representación que se dio en Buenos Aires, en 1825, de “El barbero de Sevilla”, cantó la parte de Fiorello; su condición de “castrato” hizo que se desenvolviese con toda comodidad en el registro de soprano. El “British Packet” del 31 de octubre de 1829, hace referencia a sus cualidades: “De los talentos de don Marcelo Tanni es casi innecesario decir una palabra. Ningún cantante de Buenos Aires y aun algunos de Europa, tienen un estilo de cantante comparable al suyo”. En el mes de setiembre, se había representado la ópera “Tancredi”, en la que Tanni representó al protagonista, poniendo de relieve sus peculiares dotes vocalistas; su voz, de medio soprano, fue definida como de inigualable dulzura. (Véase: Tanni, Angela).

TANNI, María

Cantante. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires en 1824, junto con sus hermanos, y poco después regresó a Río de Janeiro. Volvió a Buenos Aires en 1829; el 8 de marzo de dicho año actuó con su hermano Pascual Tanni en una selección de motivos de Rossini; también en el citado año, el 28 de agosto, cantó, en una selección de trozos líricos, en el trío de la ópera "Isabel reina de Inglaterra" de Rossini. (Véase: Tanni, Angela).

TANNI, Pascual

Cantante. Nació en Italia. En 1824 llegó a Buenos Aires desde Río de Janeiro junto con sus hermanos. Aunque su tesitura era la de barítono, poseía un amplio registro que le permitía desempeñarse también como bajo. Probablemente, su primera aparición ante el público de Buenos Aires tuvo lugar en el concierto efectuado el 8 de marzo de 1829, junto con su hermana María Tanni; en esa fecha, interpretó una selección de arias y dúos de óperas de Rossini. Pascual Tanni brindó otras funciones, de las que se hizo eco la prensa, como de la que tuvo lugar el 22 de marzo de dicho año 1829; al respecto refiere el "British Packet": "El señor Pascual Tanni en el trío de la ópera "La Gazza Ladra" fue escuchado con placer. La música sacra, es sabido, es su *forte*; él cantó durante varios años en la Capilla Imperial de Río de Janeiro". (Véase: Tanni, Angela y María).

TANTARDINI, Pedro

Misionero salesiano. Nació en Introbio (Como), en 1882. Fue ordenado sacerdote en Bernal (Buenos Aires), en 1906. Después de haber sido director en Córdoba (1921-31) y en Rodeo del Medio (Mendoza) (1931-35), fue designado inspector de Centro América (1935-46) y Venezuela (1946-58). Falleció en Caracas (Venezuela), en 1960.

TARANA, Inés Terzi de

Educacionista. Nació en Villarotta de Luzzara (Reggio de Emilia), en 1881. Hizo estudios secundarios para la docencia en el Colegio San Agustín de Plasencia. Llegó al país en 1903. Dedicada a la enseñanza del idioma italiano, actuó a partir de 1904 en la Sociedad Porte Pie de

Buenos Aires, en la “XX Settembre” de Río Cuarto (Córdoba), en la “Dante Alighieri” de Rosario y en la “Dante Alighieri de Buenos Aires. En esta última entidad, en 1933, a causa de sus apasionadas manifestaciones de fe republicana y democrática, tuvo roces con la Comisión Directiva, que culminaron con su alejamiento de la institución. Fue entonces cuando un grupo de socios de la vieja “Dante”, encabezados por el ingeniero Torcuato Di Tella, fundaron la “Nueva Dante” que confió la dirección de sus cursos de idioma a la señora Tarana. En 1945, ésta, por invitación del nuevo presidente doctor Dionisio Petriella, volvía a enseñar en el viejo tronco dantesco hasta su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires, en 1958. La señora Tarana fue autora de una *Gramática del idioma italiano* y de varios ensayos literarios. También pronunció en diversas salas del país conferencias sobre temas humanísticos y sociales. Algunas de estas conferencias han sido publicadas, póstumas, bajo el título de *Medaglioni*, por el hijo de la abnegada educacionista, ingeniero Dante Tarana, de destacada actuación en nuestra industria del papel.

TARDITTI, Bernardo

Agricultor. Comerciante. Nació en Cherasco (Cúneo), en 1852. Llegó a la Argentina en 1875 y se radicó en Arequito (Santa Fe). Comenzó como jornalero y, con el correr del tiempo, en 1890 adquirió una fracción de campo; en 1911 poseía setecientas hectáreas. Tarditti se dedicó a la agricultura, y también al trabajo mecánico de máquinas trilladoras, con lo que acrecentó su capital. Después de veinte años de constante trabajo, era uno de los italianos más representativos de la mencionada localidad de Arequito.

TARELLI, Augusto

Comerciante. Nació en Como. Llegó a Buenos Aires en 1876. En esta ciudad, se encontraba establecido desde hacía algunos años su hermano Benjamín, quien poseía una casa importadora de artículos de ferretería. Apenas llegado, entró en la misma como aprendiz, y en 1885, ya era socio de la misma. Muerto Benjamín Tarelli. Augusto quedó al frente del

establecimiento —ya entonces importante—, y no ahorró esfuerzos ni experiencia en pro del mismo, que llegó a ser a fin de siglo, uno de los primeros en su género.

TARELLI, Benjamín

Véase: Tarelli, Augusto

TARIZZO, Juan Bautista

Comerciante. Nació en Cuorné (Turín), en 1860. Hizo estudios comerciales, y musicales en su pueblo natal, y durante los cinco años de servicio prestados en el regimiento 4 de caballería en Italia, fue adscrito como músico efectivo al Estado Mayor. Llegó al Plata hacia 1889 y se radicó en Santa Fe, donde a fin de siglo, era propietario de una importante casa de calzados establecida en 1890. En la capital santafesina fue miembro de las comisiones directivas del Hospital Italiano y de la Sociedad de Socorros Mutuos.

TARNASSI, Antonio

Jurisconsulto. Nació en Roma, en 1835, siendo sus hermanos el doctor Pablo (véase), que luego veremos también en la Argentina, monseñor Francisco, que fue nuncio apostólico en La Haya, el general de caballería Juan Tarnassi y la reverenda superiora del Sagrado Corazón, madre Teresa. Tan pronto egresó de la Facultad de Derecho de su ciudad natal, se dedicó al ejercicio de la profesión forense, llegando a ejercer ante el Tribunal de la Suprema Rota Apostólica. Acostumbraba con su hermano Pablo visitar asiduamente la legación argentina ante el Vaticano, y conocieron allí al doctor Juan del Campillo, enviado extraordinario del Gobierno de la Confederación ante el Sumo Pontífice, quien convenció a don Antonio a trasladarse al país, que daba sus primeros pasos en la vida constitucional y tenía gran necesidad de letrados de valía. Por otra parte, el joven Tarnassi, como muchos romanos de su tiempo, sufría amargamente e causa del conflicto entre la Santa Sede y la nueva Italia unitaria. Fue así que el doctor Tarnassi, en 1863 se trasladó a Buenos Aires, donde empezó a ejercer la profesión forense, al mismo tiempo

que enseñaba economía política y derecho romano en la Universidad, cátedra que dejó en 1866 al hacerse cargo de la secretaría de la Suprema Corte de Justicia. Recuerda Rodolfo Rivarola que, "en el uso de su tiempo, el secretario era *relator del caso*; le correspondía conocer el pleito o causa y redactarlo clara y brevemente entes de pasar los autos a los ministros del tribunal". Esta tarea desempeñó don Antonio por espacio de veintisiete años al mismo tiempo que cuidaba la redacción de los *Fallos**. Sigue recordando Rivarola: "El último tomo de *Fallos* publicado por la secretaria de la Corte que lleva el nombre del doctor Tarnassi, tiene número XLI: cuarenta volúmenes de sentencias cuya publicación dirigió"**. El 2 de diciembre de 1892, fue nombrado su reemplazante por habersele concedido la jubilación, pero, retirado de la función pública, continuó en el ejercicio profesional. En la intensa vida del doctor Tarnassi, hay que recordar también sus permanencias en Italia para desempeñar allí los cargos de cónsul general de la República en los Estados Pontificios, de agregado a la Legación Argentina en Roma y de delegado de la Sociedad Geográfica Argentina; su nombramiento de socio honorario por parte del Colegio de Escribanos, su integración de los directorios del Banco de la Provincia de Buenos Aires y del Nuevo Banco Italiano, así como su presidencia del Mercado Central de Frutos de Buenos Aires y de la Compañía de Gas de La Plata. También debemos recordar que el Gobierno argentino le encargó el estudio de la organización del Registro Civil italiano y las conclusiones de su informe fueron adoptadas para la formación del Registro Civil argentino. Fue autor de varias publicaciones de índole forense. Tomó parte activa en la vida de la colectividad italiana en la Argentina; fue presidente del Hospital Italiano, del Patronato Italiano y del Circulo Italiano. Falleció en Buenos Aires, en 1913.

*Rivarola, Rodolfo: Los tres Tarnassi en la vida argentina, en La Nación del 7 de noviembre de 1938.**Ibidem.

TARNASSI, José

Jurisconsulto. Docente. Literato. Nació en Roma, en 1863. Estudió leyes en la Universidad de su ciudad natal, donde se graduó en 1885. Hijo de

Pablo Tarnassi (véase), llegó a Buenos Aires en 1890. Designado de inmediato profesor de latín en el Colegio Nacional, dio sus clases en perfecto castellano y, a los pocos años, al fundarse la Facultad de Filosofía y Letras en 1896, fue designado en ella profesor de literatura latina. Durante diez años desarrolló los siguientes cursos: *Lecciones de literatura latina*, *Vida de Cicerón*, *El sueño de Escipión y el primer libro de las academias*, *La historia literaria desde la muerte de Augusto hasta la de Nerón*, *Horacio*, *Virgilio*, *Claudiano* y *Los poetas del siglo VI de Roma*. Las lecciones dieron origen a libros y folletos, dos de ellos de gran repercusión: *Vida de Cicerón* y *Los poetas del siglo VI de Roma*. El primero mereció un gran elogio de Marcelino Menéndez y Pelayo y la designación de Tarnassi como ciudadano honorario de la ciudad de Arpino, en Italia, patria del gran orador romano. El segundo inició una colección de *Estudios* latinos comenzada en 1939 por la Facultad de Filosofía y Letras y proseguida por el decano Enrique François. Mientras atendía a sus actividades docentes y literarias, Tarnassi ejerció también con intensidad la profesión forense; tomó parte activísima en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires y fue orador de excepcional persuasión en todas las manifestaciones públicas de aquélla, habiendo quedado particularmente memorables sus oraciones fúnebres en ocasión del asesinato del rey Humberto 1 y del fallecimiento del ex presidente del Consejo de Ministros Giuseppe Zanardelli. En 1898, en el teatro Victoria hizo una brillante defensa de España frente a los Estados Unidos, en un acto en el que hablaron también Roque Sáenz Peña y Paul Groussac. Fue presidente del Circulo Italiano y Director de cursos de las escuelas de la "Nazionale Italiana". Preparó un proyecto de colonización para ejecutarse en el territorio de Misiones, que tuvo gran consenso y sólo no pudo concretarse por la prematura desaparición de su autor. Este, sintiéndose enfermo, solicitó y obtuvo que el Gobierno argentino lo designare cónsul de la República en la ciudad de Roma. Volvió así a su ciudad natal, donde tuvo la gran satisfacción, el 25 de mayo de 1906, de levantar la bandera argentina en la plaza Cola di Rienzo y exaltar a la patria de adopción en un gran discurso conmemorativo. Falleció a los dos meses, en la misma ciudad de Roma. En 1968, la "Dante Alighieri" de

Buenos Aires dio el nombre de José Tarnassi a una de sus aulas escolares. En la circunstancia, la oración conmemorativa fue pronunciada por el doctor Horacio C. Rivarola.

TARNASSI, Pablo

Jurisconsulto. Docente. Nació en Roma, en 1834. Apenas graduado en jurisprudencia, empezó a trabajar en la Secretaria de los Estados Pontificios y fue también relator en el Tribunal de la Suprema Rota. Después de la anexión de Roma al nuevo Estado italiano, sufrió el conflicto anímico derivado de la nueva situación, que se agregó a la desazón derivada de una crónica enfermedad de la esposa, por lo que, dejando esposa e hijos en Italia, decidió reunirse con su hermano Antonio en la Argentina. Llegó pues a Buenos Aires en 1871 y fue designado, por voluntad del entonces ministro de Instrucción Pública, Nicolás Avellaneda, profesor de literatura latina y de literatura española en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Escribió la obra titulada *Cuadros sinópticos de literatura castellana* que, publicada en 1873, fue reeditada, en 1938, por su nieta Fabiola Tarnassi de Schilken. Fue notable orador y tuvo gran resonancia una defensa oral que hizo en Rosario de Santa Fe sobre el delito de imprenta. También cultivó la poesía y en un concurso literario, una composición suya en español, sobre las reinas Mercedes y Victoria, fue proclamada la mejor y por ello mereció la cruz de Carlos III de España. Tomó parte activa en la vida de la colectividad italiana en la Argentina: entre otros cargos, ocupó la presidencia del Círculo Italiano, en cuya fundación había participado, en 1873. También fue director de las escuelas de la Società Nazionale Italiana. Regresó a Roma en 1880 y allí falleció, en 1881. Padre del eminente ítalo-argentino José Tarnassi (véase).

TARO, Natalio

Constructor. Nació en Mondoví (Cúneo), en 1906. Vino a la Argentina en 1947 y se estableció en Quilmes (Buenos Aires), donde efectuó numerosas construcciones. En 1967, se trasladó a San Clemente del Tuyú, floreciente localidad balnearia de la provincia de Buenos Aires, y

allí prosiguió con su actividad edilicia. Entre otros edificios construyó el Hotel Residencial Riviera, que administró con la colaboración de su esposa Luisa Zani, hasta producirse su fallecimiento, en la referida localidad, en 1976, siendo inhumados sus restos en el cementerio de General Lavalle (Buenos Aires).

TARSIA, José Luis

Sastre. Nació en San Severino Lucano (Potenza), en 1844. Llegó al Plata en 1870. A fines de siglo residía en Buenos Aires, donde era propietario de una acreditada sastrería. Fue socio fundador del Club Industrial y de la Sociedad Filodramática Goldoni, y miembro de la Sociedad Filantrópica de los Sastres.

TARTALETTI, Luis

Agropecuario. Nació en Italia. Fue uno de los primeros integrantes de la colectividad italiana radicada en el sur de la provincia de Buenos Aires, que tuvo destacada actuación en el seno de las instituciones agropecuarias de aquella zona. Integró la comisión directiva de la Sociedad Rural de Tres Arroyos (Buenos Aires) durante los períodos comprendidos entre 1905 y 1913.

TASSO, José

Marino. Comerciante. Nació en Génova, en 1833. En Italia prestó servicio militar como voluntario y participó en la campaña de Crimea de 1855-56. Estudió náutica y comercio, y en la Argentina obtuvo el diploma de "práctico" del Río Paraná. Durante veintidós años navegó en barcos de vela y de vapor. A fin del siglo pasado residía en Baradero (Buenos Aires), donde se había radicado en 1878; allí era propietario de un gran negocio de ferretería y comestibles. En dicha localidad, fue tesorero de la Sociedad Italiana durante muchos años; tesorero del Circulo Italiano y de la Logia Liberal.

TAVELLI, Pablo

Industrial. Nació en Italia, en 1868. Por espacio de seis décadas actuó en

el ramo de la manufactura de lanas y tejidos. Instaló en nuestro medio un lavadero de lanas, que, en 1943, transfirió a la Corporación Argentina de Productores de Carnes. En otro orden de cosas, se distinguió por su filantropía, contribuyendo financieramente a la fundación de la Escuela de Artes y Oficios de Mar del Plata (Buenos Aires); su quehacer en ese aspecto lo puso asimismo de manifiesto en hospitales y escuelas de la provincia de Buenos Aires, especialmente en Adrogué. Falleció en Mar del Plata, en 1960.

TAVERNA, Miguel

Agricultor. Comerciante. Nació en Italia. En 1858 se estableció con su familia en la colonia San Carlos (Santa Fe), contándose entre sus fundadores. Se dedicó al cultivo de la tierra hasta 1865 y luego al comercio en pequeña escala, aunque sin desatender los trabajos agrícolas. Ya en 1872, era dueño de una discreta fortuna. Poseía dos casas, un negocio bien surtido; tres concesiones en el centro de la colonia y cinco en la sección del campo comunal.

TAVOLINI

Fraile franciscano. Filólogo. Nació en Matelica (Macerata), en 1827. Refiere Francisco Capello*, que era profesor de filosofía cuando en 1854 se embarcó hacia la Argentina. Autor de una obra inédita: *Regole per imparare la lingua Mocovi*, que pasó a la biblioteca de Bartolomé Mitre, de donde la tomó y publicó el americanista Lafone Quevedo en el primer volumen de la "Biblioteca lingüística del Museo de La Plata", dirigida por Francisco P. Moreno. Lafone Quevedo llamó a dicha obra como "importantísima; tesoro inestimable"; consiste en una gramática y vocabulario. Tavolini falleció en 1889.

*Lettere, Scienze ed Arti; en Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 43.

TEALDI, Juan Agustín

Comerciante. Nació en Casarza Ligure (Génova), en 1870. Llegó a la Argentina siendo muy niño y estudió dibujo en el Instituto de Bellas Artes

de Buenos Aires. A fines de siglo, poseía en esta ciudad una fábrica de muebles de lujo y negocio para la venta.

TEBALDI

Periodista. Nació en Italia. Refiere "La Nación" en su número especial del año 1916*, que Tebaldi fue en Buenos Aires el primer administrador del periódico "La Patria degli Italiani", en la década del noventa del pasado siglo. Lo secundó en su tarea el periodista Luis Perelli, ex combatiente de la independencia italiana.

*Op. cit., p. 342.

TEDESCHI, Alejandro

Médico cirujano. Docente. Nació en Liorna y estudió en la Universidad de Pisa, donde se graduó en 1889. Al año siguiente, se incorporó al laboratorio del sabio alemán Virchow en Berlín. Poco después, regresó a Italia y, en 1893, fue nombrado profesor de anatomía patológica en la Universidad de Siena. En 1894, obtuvo por concurso el cargo de anatómopatólogo en el manicomio Chiarugi de Florencia y ejerció la docencia libre de anatomía patológica en dicha ciudad. En 1898, fue nombrado profesor extraordinario y titular de la misma materia en la Universidad de Cagliari, donde dictó también patología general. En 1899, fue llamado a la Argentina para fundar y dirigir el Laboratorio de Anatomía Patológica del Hospital de Alienadas. En 1905, fue designado cirujano jefe del Hospital Italiano de Rosario de Santa Fe. Estallada la primera guerra mundial, se trasladó a Italia, incorporándose en el ejército con el grado de mayor y, a raíz de su brillante actuación, fue ascendido a teniente coronel. Vuelto a la Argentina, asumió nuevamente el cargo de cirujano jefe en el Hospital Italiano de Rosario de Santa Fe. Fue presidente del Círculo Médico de Buenos Aires, de la Asociación de Ex Combatientes, del Círculo Italiano, del comité bonaerense de la "Dante Alighieri" y primer presidente de la Federación de las Sociedades Italianas en la República Argentina. Gran Oficial de la Corona de Italia y Caballero de San Mauricio y San Lázaro.

TEDESCHI, Pablo

Ingeniero mecánico. Docente. Nació en Florencia, en 1899. Estudió en la Universidad de Pisa (1917-19) y luego en el Politécnico de Milán, donde se graduó en 1922. En dicho instituto, fue jefe de trabajos prácticos de construcción de máquinas térmicas e hidráulicas (1924-29). En la Argentina, fue jefe del Departamento de Construcción Mecánica, de la División de Ingeniería de Siam Di Tella Ltda. (1940-45); profesor titular de cálculo y proyecto de máquinas en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, desde 1957; consejero del Departamento de Cultura integral de dicha Facultad, desde 1957; miembro de la Comisión Organizadora de la Exposición Permanente de Ciencia Térmica, desde 1960 y de la Comisión Asesora de Planes de Enseñanza de Diseño Industrial en la Facultad de Arquitectura, desde la misma fecha; ambos cargos de la Universidad de Buenos Aires. Durante muchos años fue asesor técnico de muchas importantes industrias, en Italia y en la Argentina, tales como la CEMSA de Saronno y la C.G.E. y la Marelli de Milán, y la SIAM Di Tella, la Standard Electric, la Pedro Merlini y la Favra de Buenos Aires. Autor de numerosas obras científicas, entre ellas un tratado sobre *Proyecto de máquinas*, en dos tomos, y *La génesis de las formas y el diseño industrial*, publicados por EUDEBA (Editorial Universitaria de Buenos Aires). Falleció en Buenos Aires, en 1970.

TEDESCHI, Virgilio

Médico. Docente. Nació en Italia. Residió en la Argentina desde comienzos de siglo. Fue profesor de física del Colegio de Buenos Aires (1913-1937) y de física médica en la Universidad de la Plata; jefe de trabajos prácticos del Laboratorio de física médica a cargo del profesor Alfredo Lanari en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. En representación de la Universidad de La Plata, asistió en 1936 al XV Congreso Internacional de Fisiología reunido en Leningrado y a su regreso, publicó un libro titulado *Tres semanas en Rusia*, con prólogo de Alfredo L. Palacios. Fue colaborador asiduo del periódico semanal "La Vita", que surgió en 1909. Falleció en Buenos Aires, en 1941.

TEGAMI, Alfonso

Químico-farmacéutico. Nació en Castelnuovo Garfagnana (Luca), en 1854. Cursó sus estudios de química y farmacia en Módena, donde se graduó. Fue farmacéutico militar en los hospitales de Trápani, Liorna y Palermo. A fines del siglo pasado, ya hacía mucho tiempo que residía en Buenos Aires. En esta ciudad, era dueño de una farmacia con laboratorio químico-farmacéutico, que en la primera década del siglo actual funcionaba en la calle Carlos Pellegrini. Sus productos fueron premiados en diversas exposiciones. Tegami fue miembro efectivo de la Real Academia de Ciencias, Letras y Artes de Florencia.

TELFENER, José

Constructor. Nació en Italia. Refiere el ingeniero Pompeyo Moneta, que en lo concerniente a la construcción de ferrocarriles en la Argentina, la línea de Córdoba a Tucumán fue adjudicada, luego del concurso pertinente, a Telfener, el primer italiano que ha realizado aquí, como constructor, un trabajo de gran envergadura, y que lo efectuó con rapidez inusitada* Según consta en los registros de la época, Telfener fue asimismo el primer agente consular en Córdoba —al que sucedieron varios de sus connacionales—, antes de que se constituyese, en 1894, el Consulado de Córdoba**.

*Gli Italiani nell'Ingegneria, nell'Edilizia e nelle Opere Pubbliche della Repubblica Argentina; en Gli Italiani in Argentina, op. cit., 1ª parte, p. 119.**S. Curzio: Relazioni varie; en Ibidem, p. 324.

TENTI, Pedro

Escultor. Docente. Nació en Como, en 1881. Vino muy joven a la Argentina. Estudió dibujo en la Academia Nacional de Bellas Artes. En escultura es considerado autodidacto. Se afirmó primeramente en el género decorativo. Luego "modesta y calladamente, replegado en si mismo, fue alejándose poco a poco de las formas primeras. Había en él otras posibilidades. Escultor de raza, artista de vocación probada, Tenti extrajo de si mismo lo esencial de sus organismos plásticos. Amplias formas de jugosos desnudos, cabezas de modelado sensible y fino,

dijeron una y otra vez cómo reaccionaba frente a la materia inerte. Pocos sospecharon en él a un meditativo. No obstante, traía su obra un acento que distingue siempre a los artistas de categoría. Fuerte y enérgico unas veces, penetrante y sutil otras, siempre acorde con el tema y le emoción del asunto... Tenti es, a no dudarlo, un escrutador de caracteres, un psicólogo en quien el análisis de la forma procede guiado por una simpatía humana tan viva como profunda.”* Expuso sus obras en los salones nacionales del país desde 1916, y en Chile. Realizó numerosas exposiciones individuales. Obtuvo gran premio y medalla de oro en la Exposición Comunal de Buenos Aires (1927) y primer premio en el Salón Nacional (1935), segundo de la Comisión Nacional de Cultura (1942), primero municipal (1950), gran premio Presidente de la República Argentina en el Salón Nacional (1950), etcétera. Está representando en numerosas salas, entre ellas en las del Museo Nacional de Bellas Artes; museos de La Plata, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Catamarca, Paraná, Junín y Tandil. Fue profesor de dibujo en la Escuela Industrial Técnica de la Nación N° 6. Formó parte del Jurado de Escultura en el Salón Nacional de Bellas Artes y en otros de provincias. Nacionalizado argentino. Falleció en Buenos Aires. en 1963.

*Pagano, op. cit., p. 435.

TEOBALDI, Carlos

Sastre. Nació en Carbone (Potenza), en 1849. Llegó a la Argentina en 1872. A fines de siglo, poseía en Buenos Aires una sastrería civil y militar, de las más ricas y elegantes de entonces. Fue vicepresidente de la sociedad italiana Patria e Lavoro.

TEODORI, Ricardo

Pintor. Nació en Rodi (Perusa), en 1874. Estudió dibujo y pintura bajo la dirección del profesor José Gabani. Llegó al Plata en 1897 y se radicó en Buenos Aires, donde instaló un estudio de pintura. Los trabajos de Teodori fueron expuestos con éxito en la Exposición Nacional de Buenos Aires de 1898-99. Se dedicó con preferencia al género animalista y en especial a pintar caballos. Hasta aquí, los datos proporcionados por

Berozzi y Baldissini* que se detienen en 1899, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., p. 336.

TERRABUSI, Humberto Felipe

Industrial. Nació en Casteggio (Pavía), en 1887. Llegó a la Argentina en su juventud y, en 1911, fundó la empresa que en 1929 asumió el nombre de Establecimiento Modelo Terrabusi S.A., bajo la presidencia de su fundador y que se convirtió con el tiempo en una de las plantas industriales más importantes del país dedicada a la elaboración de productos alimenticios (especialidad: bizcochos y galletitas). También tuvo participación en negocios inmobiliarios, agropecuarios y financieros.

TERRACINI, Alejandro

Matemático. Docente. Nació en Turín, en 1889. En 1911, se graduó de doctor en matemáticas en la Universidad de Turín, donde fue alumno de Corrado Segre, Gino Fano —del que luego fue asistente en el curso de geometría proyectiva—, Enrico D'Ovidio, Giuseppe Peano y Carlo Somigliana. Fue profesor de geometría descriptiva en la Universidad de Módena (1919-23), de geometría analítica en la de Catania (1925), de la misma asignatura y de geometría superior en la de Turín (1925-1938). En 1939, a causa de las leyes raciales italianas se trasladó a la Argentina, donde enseñó matemáticas superiores y geometría analítica en la Universidad de Tucumán, desde 1939 hasta 1948. En dicho año regresó a Italia reintegrándose a sus cátedras en la Universidad de Turín hasta 1964, año en que se retiró, al cumplir 75 años de edad. Escribió numerosos trabajos científicos de variada naturaleza y extensión, entre los cuales recordamos *Lezioni di geometria analitica e proiettiva* (en colaboración con Gino Fano) y *Ricordi di un matematico*. Al cumplir sesenta años de vida universitaria, se constituyó un comité de homenaje, bajo la presidencia de Enrico Bompiani que publicó un volumen de *Selecta* de 835 páginas, con 63 de las 180 contribuciones científicas publicadas por Terracini durante su actuación universitaria. Entre nosotros, fue codirector de la "Revista de Matemáticas y Física Teórica"

de la Universidad de Tucumán y colaborador de los "Anales de la Sociedad Científica Argentina". Falleció en Turín. Hermano del filólogo Benvenuto Terracini (véase) que también pasó largos años entre nosotros.

TERRACINI, Benvenuto

Glotólogo. Filólogo. Docente. Nació en Turín, en 1886. Estudió en su ciudad natal, donde se graduó. Posteriormente concurre a la escuela de altos estudios de Parí. Fue asimismo lector de italiano en Francfort durante cuatro semestres. Dominaba varios idiomas y dialectos. Fue socio de la Accademia dei Lincei y miembro del Instituto Lombardo de Ciencias y Letras de Milán y de la Academia de Ciencias de Turín, y director del Instituto Lingüístico Italiano. Fue catedrático de las materias de su especialidad en las universidades de Cagliari, Padua, Milán y Génova, hasta que, en 1941, se trasladó a la Argentina, donde lo había precedido el ilustre matemático Alejandro Terracini, hermano suyo. En nuestro país, Benvenuto ocupó la cátedra de lingüística en la Universidad Nacional de Tucumán, hasta 1947. Allí publicó dos obras importantes: *Qué es la lingüística* (1942) y *Perfiles de lingüística* (1946), mientras publicaba en Buenos Aires *Conflictos de lenguas y culturas*, a más de numerosos ensayos en revistas especializadas de la Argentina y otros países de habla española. En 1947, regresó a Italia para reanudar su carrera docente en la Universidad de Turín, en la que enseñó hasta 1961, año en que se acogió a la jubilación. Posteriormente volvió en varias ocasiones a la Argentina, para visitar a su hija, doctore Eva Terracini de Helman, docente de ciencias naturales en el Liceo Cristoforo Colombo, y dictar conferencias y cursos en nuestras salas culturales. Falleció en Turín, en 1968.

TERRAGNOLO, Rafael

Músico. Director de orquesta y de coros. Nació en Italia, en 1884. Radicado en la Argentina desde 1926, realizó en nuestro medio artístico una amplia y positiva labor. La ópera, el concierto coral, el oratorio, todas las formas de música religiosa tuvieron en él a un excelente

intérprete y director. Dirigió numerosos conciertos para la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, de la que fue asimismo maestro de coros, como lo fue también del Teatro Colón. No actuó solamente en la preparación de óperas de repertorio, sino que tuvo también a su cargo la parte coral de grandes producciones sinfónico-corales, como "La Pasión según San Mateo" y "La Pasión según San Juan", de Juan Sebastián Bach; "El Mesías" de Händel; "Stabat Meter" de Pergolesi, "Stabat Mater" de Scarlatti; diversas obras de Mozart; la "Novena Sinfonía" y la "Misa Solemne" de Beethoven; el "Requiem" de Verdi; "Carmina Bunana" de Carl Orff, etcétera. El maestro Terragnolo falleció en Buenos Aires, en 1959.

TERRANOVA, Sebastián

Titiritero. Nació en Palermo, en 1864. En 1890 partió hacia América. Estuvo primero en Brasil, y allí casó con Carolina Ligotti, de su misma profesión. En 1910, vinieron juntos a Buenos Aires instalándose en el barrio de la Boca, donde Terranova dirigió el teatro de títeres San Carlina (que funcionó en 1910 en Olavarría al 600, y en 1919 en Necochea, entre Suárez y Brandsen). En dicho teatro, tuvo un gran ayudante en Camilo Vedine. Había reunido centenares de figuras y una gran variedad de escenografías y otros elementos para las representaciones teatrales, pero en 1940, un desbordamiento del Riachuelo amasó con los muñecos de su teatro de marionetas y destruyó prácticamente todo. Terranova falleció en la Boca, en 1950. (Véase: Ligotti de Terranova, Carolina).

TERRAROSSA, Antonio

Comerciante. Viticultor. Nació en Italia. Ya en la Argentina, formó parte de la Expedición al Desierto, al mando del general Julio A. Roca; terminada la misma se estableció en Bahía Blanca (Buenos Aires). En 1882, por su iniciativa y la de otros connacionales, se fundó en dicha ciudad, bajo la presidencia del mismo Terrarossa, la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, primera institución de esa índole surgida en Bahía Blanca. Refiere "La Nación"* que, hacia el año 1885, Antonio Terrarossa,

junto con su connacional Juan Barricalla** creyendo encontrar en las laderas de la sierra de la Ventana las mismas condiciones climatológicas que son tan favorables a la viña en las colinas piemontesas de Monferrato, intentaron allí un importante plantío de viñedos que, a pesar de los muchos esfuerzos de estos pioneros, no logró prosperar. *Número especial..., op. cit., p. 393.**Según Zuccarini (op. cit., p. 548), Justino Baricalla.

TERRY, Sotera F.

Pintora. Nació en Nápoles, en 1882. Comenzó su formación artística con Reinaldo Giudici en Buenos Aires y más tarde ingresó en Parí, al taller de Marguerite Colas. En seis viajes de estudio a Europa, realizados entre los años 1904 y 1929, visitó los principales museos. Concurrió al Salón Nacional de Bellas Artes desde 1922, y a exposiciones colectivas en galerías de la Capital Federal, Buenos Aires, y provincias del interior del país. En el extranjero concurrió al Salon International des Artistes Silencieux, de París (1927); IV Salon International des Artistes Silencieux, de Bruselas (1930) y Muestra de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos en Río de Janeiro (1935). Realizó numerosas exposiciones individuales, y obtuvo varios premios.. Está representada en el Museo Provincial de Bellas Artes de Buenos Aires; Museo Provincial de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez (Santa Fe), y otras entidades artísticas. Entre sus obras, se citan "Mercurio" (1922); "Reflejo" (1929); "Amapolas" (1931); "Recuerdos de familia" (1935); "Distintos motivos" (1937); "Faro de Mar del Plata" (1938); "Casa de campo" (1940); "Armonía" (1942); "Estudio para acuarela" (1924); "Bodegón" (1930); "Libro abierto" (1941). Nacionalizada argentina.

TERUEL, Juan Bautista

Tallista. Nació en Génova. El censo de extranjeros del año 1804, cita como residente en Buenos Aires a Teruel*.

*Pagano, op. cit., p. 81.

TESTA, José

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Pavía. Llegó a la Argentina en el año 1895. Ejerció la profesión en Rosario de Santa Fe, ciudad en la que se desempeñó como médico del Hospital Italiano, y en las localidades santafesinas de Arequito y Armstrong; en esta última residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

TESTA, Juan

Médico. Nació en Ceppaloni (Benevento), en 1877. Se graduó en la Universidad de Nápoles y en dicha ciudad empezó a ejercer su profesión. A principios de siglo se trasladó a la Argentina, donde ejerció su profesión ininterrumpidamente, salvo durante el periodo de la primera guerra mundial, pues, al estallar la misma, el doctor Teste acudió en defensa de su patria, como voluntario. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y fue presidente de la "Dante Alighieri". Falleció en Buenos Aires, en 1966. Padre del arquitecto Clorindo Teste, pintor de renombre y proyectista de importantes edificios en el país y en el extranjero.

TESTANOVA, Blasio

Vecino del Río de la Plata, en la ciudad de Asunción. Nació en Italia. Refiere E. de Gandía*, que en una *Querelle criminal contra Pedro de Castro, entablada por Antonio del Castelo*, con fecha 14 de agosto de 1546, se menciona, sin que tenga nada que ver con el proceso, a "Blasio Testanova, cirujano, su vezino...".

*Op. cit., p. 50.

TESTENA, Febo

Véase: Braccialarghe, Comunardo

TESTOLINI, Gastón

Ingeniero. Nació en Padua. Doctorado en ingeniería en la Universidad de su ciudad natal, llegó a Buenos Aires en 1925. A poco de su arribo ingresó en la Corporación Sudamericana de Teléfonos y Telégrafos, para después

pasan al grupo eléctrico ANSEC, carrera que culminó con su designación como gerente de la usina de Mercedes (Buenos Aires). Colaboró, también, con la empresa francesa de electricidad aplicada SAMYA. En los últimos años fue delegado para los países del Plata de la Feria Internacional de Verona, y realizó una encomiable labor en favor de nuestras exportaciones no tradicionales. Fue, además, colaborador y síndico de ALAC. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

TESTONI, Juan Bautista

Industrial. Nació en la provincia de Como, en 1849. Llegó a la Argentina en el año 1864 y se estableció en la provincia de Entre Ríos, donde se dedicó a la fabricación de cigarros. Permaneció allí hasta 1883 y, en dicho año, se trasladó a Rosario de Santa Fe, donde fundó en 1891 la Fábrica de Tabacos a Vapor "La Suiza" (a fines de siglo, de Testoni, Chiesa y Cía.), que se contó entre las más importantes de la República.

TESTONI, Luis

Comerciante. Nació en Varese, en 1858. Estudió comercio en Buenos Aires, donde residía a fin de siglo y era propietario de la casa Galileo, sita en Alsina 614, importadora de artículos extranjeros y especialmente italianos como vinos, licores, etcétera.

TETTAMANTI, Víctor

Agropecuario. Nació en Cavallasca (Como), en 1860. En 1881 se radicó en Chapadmalal, en los alrededores de la ciudad de Mar del Plata (Buenos Aires), desarrollando actividades rurales y distinguiéndose como organizador de establecimientos de campo. Fue administrador de la estancia Chapadmalal. Contribuyó al progreso de la ciudad de Mar del Plata, que le debe muchas valiosas iniciativas, entre ellas la fundación del Hospital Mar del Plata y del diario "La Capital". Falleció en dicha ciudad, en 1957, y una calle de la misma lleva su nombre.

TIRABOSCHI, Enrique

Maestro de natación. Nació en Trescore (Bérgamo), en 1888. Desde 1913,

radicado en Buenos Aires, ya en 1919 gozaba de amplia popularidad por su tentativa de cruzar a nado el Río de la Plata. Tuvo que abandonar ese propósito después de haber permanecido más de diez horas en el agua, récord sudamericano en aquel entonces. En febrero de 1920 nadó desde Colonia, en la costa uruguaya, hasta la boya 14, a cinco kilómetros de Quilmes, en la Argentina. Esta vez, su permanencia en el agua alcanzó a 24 horas y 1 minuto, lo que significó un record mundial. En agosto de 1921 trató de cruzar el Canal de la Mancha, pero se vio obligado a ceder en su intento a 5 kilómetros de la costa inglesa. En agosto de 1922 se lanzó al agua desde el Cabo Gris Nez para llegar a Dover con un tiempo extraordinario de 16 horas y 23 minutos, superando así el récord americano de Harry Sullivan. Retornó entonces a la Argentina, siendo reincorporado como profesor del Club de Gimnasia y Esgrime de Buenos Aires, cargo que ejerció hasta marzo de 1927. Fue también profesor de la Asociación Cristiana de Jóvenes, del Club Náutico San Isidro, y en el Balneario Príncipe de Gales de Mar del Plata. Argentino naturalizado. Falleció en Buenos Aires, en 1948.

TIRASSO, Luis

Vitivinicultor. Nació en Italia. Llegó al país alrededor de 1890 y se radicó en Mendoza, dedicándose a vitivinicultura. Su pequeño establecimiento pronto se convirtió en la poderosa Bodega Santa Ana, que inundó de vinos Tirasso los mercados argentinos y del exterior. Falleció en San Rafael (Mendoza) en 1958, y el gobierno de la Provincia le decretó honores oficiales. Una calle del departamento de Guaymallén lleva el nombre de Luis Tirasso.

TISCORNIA, Antonio

Capitán de ultramar. Armador. Comerciante. Nació en Levagna (Génova), en 1837. Estudió en el Instituto Náutico de Génova, donde obtuvo el diploma de capitán de ultramar. Navegó durante mucho tiempo comandando naves propias y prestó servicio durante cuatro años a bordo de naves de la marina real italiana con el grado de 2° piloto. Combatió por la independencia de su país en 1859-63 y fue condecorado con las

medallas acordadas por Napoleón III y Víctor Manuel II. Llegó a la Argentina en 1883. A fines de siglo, residía en Rosario de Santa Fe y era socio de la firma Tiscornia y Geriola –fundada en 1887– dedicada al comercio de importación.

TISCORNIA, Pedro

Sastre. Nació en Chiavari (Génova), en 1829. A fin de siglo residía en Rosario de Santa Fe, ciudad en la que se radicó en 1862, y donde poseía una sastrería. Durante ocho años fue concejal municipal en dicha ciudad; en 1878 presidente del Consejo Ejecutivo y en 1879 vicepresidente del mismo. Fue varias veces presidente de la sociedad Unione e Benevolenza, y consejero del Hospital Garibaldi, del que fue también uno de los más fuertes contribuyentes cuando se trató de construir dicho nosocomio. Fue presidente del comité constituido para la erección del primer monumento a Garibaldi en Rosario. En 1892, fue nombrado Caballero de la Corona de Italia.

TOFFOLETTI, Cayetano

Comerciante. Nació en Verona, en 1860. Llegó a la Argentina en el año 1890 y se radicó en la ciudad de Córdoba. A fines de siglo, era dueño de una casa de cambio y agencia de vapores. La casa Cayetano Toffoletti era agencia de la “Hamburgo-Americana”; sub-agencia de la “Navigazione Generale Italiana”, de “La Veloce”, de la “Transports maritimes”, de la “Transatlántica española”. Asimismo, la casa se ocupaba de la venta de billetes de lotería, y papel sellado nacional y provincial.

TOGNERI, Ferruccio

Arquitecto constructor y empresario en pinturas y decoraciones. Nació en Barga (Luce), en 1861. Llegó a la Argentina después de haber realizado estudios en su patria en el instituto agronómico Ridolfi de Florencia. Llegó a Buenos Aires en 1884 y, establecida aquí su residencia, trabajó intensamente en la construcción complete de muchos edificios o sólo en la pintura y decoración de los mismos en esta ciudad y otros

puntos del país. Actuó en La Plata (Buenos Aires) desde su fundación, y allí construyó el palacio de Gobierno y el de la Legislatura. En la Capital Federal, construyó, entre otros edificios, la Iglesia de las Carmelitas y el Pabellón de los lagos de Palermo. A él se debieron las pinturas que adornaban el teatro Rivadavia, los palacios Unzué, Alzaga, Lynch, Ayerza, etcétera. Realizó obras de gran importancia para las principales familias de la sociedad porteña, en las estancias de Santa Clara, San Jacinto (Mercedes, Buenos Aires) y en muchas otras más; y en las localidades de Veinticinco de Mayo, Rojas, etcétera. Fue presidente de la sociedad Empresarios-Pintores; secretario de la sociedad Arquitectos y Constructores; consejero de la Cámara de Comercio Italiana; viceinspector de las escuelas de la "Colonia Italiana"; miembro de la junta de instrucción de la "Unione Operai Italiani" y de la "Nazionale Italiana"; presidente ejecutivo durante veinticinco años y luego presidente honorario de la "Tiro a Segno" y vicepresidente de la Federación General de Sociedades Italianas. Aficionado a los deportes, era tirador eximio y en el primer torneo internacional de tiro al blanco en Buenos Aires, ganó la copa de oro regalada por el rey de Italia y varios otros premios que le otorgaron el general Roca y el gobernador de la provincia de Buenos Aires. Murió en la Capital Federal, en 1941.

TOGNOCCHI, Bice Maracci de

Docente. Nació en Camaiore (Luce), en 1902. Se doctoró en letras en la Universidad de Pisa. Llegó a la Argentina en 1929, y durante casi 22 años, ha enseñado historia e idioma italiano en la "Dante Alighieri" de Rosario de Santa Fe, ciudad en la que falleció en 1967. Condecorada con la Estrella de la Orden de la Solidaridad de la República Italiana.

TOGNONI, Ambrosio

Industrial. Nació en Uboldo (Varese), en 1840. Llegó a la Argentina en 1867. En 1876, instaló en un modesto local, con elementos primarios, una fábrica de aceites vegetales, utilizando al efecto el nabo. La empresa, denominada La Italia, en 1891 fue trasladada a locales más amplios en la calle Bulnes y Valentín Gómez, donde cobró un gran

desarrollo, especialmente en la producción de aceites de lino y maní. Ambrosio Tognoni que ya en Italia había participado en las campañas de la independencia de 1860 y 1866, se ocupó activamente de sus connacionales en la Argentina, contándose entre los fundadores de la "Fratellanza Militare" y de la "XX Settembre", de la que fue presidente. En su empresa industrial fue sucedido por su hijo Ambrosio (1874-1943) y éste, a su vez, por el hijo César Ambrosio, destacada personalidad del mundo económico y político del país. Ambrosio Tognoni falleció en Buenos Aires, en 1928.

TOMATIS, Esteban

Constructor. Nació en Magliano Alpi (Cúneo), en 1859. En Italia trabajó como albañil y, llegado a la Argentina en 1882, continuó trabajando en el mismo oficio por cuenta de su compatriota Pablo Besana. Poco tiempo después decidió irse al campo, trabajando en la construcción de la línea ferroviaria del Oeste en el tramo de Lobos a Saladillo (Buenos Aires). Dando pruebas de su competencia, supo granjearse la confianza de sus jefes, los ingenieros Genelli y Sangle; este último le extendió un certificado y una recomendación personal para el ingeniero Durán, arquitecto constructor de la nueva estación de La Plata, quien sobre planos propios puso a Tomatis al frente de la construcción de dos casas; de esta manera comenzó a abrirse camino y, apenas concluido el trabajo, se trasladó a la localidad bonaerense de Tigre, por cuenta del abogado Lucio y. López, quien le encargó la construcción de un chalet; esta obra efectuada por el neoconstructor sobre planos de él mismo, en 1885, fue su consagración en la profesión. El doctor López, eminente personalidad argentina, le sirvió de válido apoyo, ayudándole en la obtención de muchos otros trabajos. En 1887 se radicó en el Tigre y, desde dicho año hasta 1894, efectuó entre otras obras la casa de Nicolás Cazón, la casa quinta del doctor Marcos Avellaneda; diversos mausoleos en el cementerio de Las Conchas (Tigre), y en esta localidad y por encargo del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, el Colegio N° 2. En 1895, viendo el gran desarrollo de su empresa, Tomatis hizo partícipe de la misma a su hermano Francisco, quien desde 1890, año en que lo hizo

venir de Italia, era su colaborador; se constituyó así la firma Esteban Tomatis y Hno. Los trabajos que se realizaron a continuación fueron hechos por cuenta de la citada firma; entre los efectuados hasta el año 1911 se mencionan: casa y fábrica de pinturas y barnices del señor Granquel; capilla en las islas de San Fernando (propiedad de la señora María Perrone), sobre proyecto del arquitecto Víctor Meano; edificio para la Fábrica de conserves alimenticias Los Punas, de Jaime Hunter; Colegio Franco-Italo-Argentino en San Fernando (Buenos Aires); Club de regatas Teutonia; Colegio N° 3 en Tigre (efectuado por cuenta de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires); en la misma localidad, también el Hospital de Caridad y el Palacio Municipal. El señor Tomatis poseía además en el Tigre un negocio con depósito anexo de materiales de construcción. En otro arden de cosas, fue presidente de la Asociación Unione e Benevolenza de Las Conchas (1885-1910) y durante su mandato se construyó el nuevo edificio de la sociedad —inaugurado en 1908—, para el cual le firma Tomatis y Hno. contribuyó con una importante suma de dinero. Cuando ocurrió el terremoto de Calabria, Tomatis fue uno de los más activos integrantes de la comisión que se ocupó de la colecte de fondas en favor de los damnificados. Socio protector del Hospital de Caridad, de la sociedad de Bomberos Voluntarios de San Fernando, etcétera; perteneció además a diversas instituciones peninsulares, siendo en su época persona relevante de la colectividad italiana del Tigre.

TOMATIS, Francisco

Véase: Tomatis, Esteban

TOMBA, Antonio

Vitivinicultor. Nació en Valdagno (Vicenza). Hizo la campaña del Tirol con Garibaldi, con quien estuvo también en Monterotondo, en 1867. Llegó a la Argentina en 1879. Luego de trabajar en diversos oficios, se dedicó a vender víveres a las cuadrillas de obreros que construían el ferrocarril del Pacífico, para lo cual tuvo que trasladarse a Villa Mercedes (San Luis); después de tres largos años de vida azarosa con los

obreros, cuando la línea ferroviaria llegó a la localidad de Belgrano (luego Godoy Cruz) —en las cercanías de la ciudad de Mendoza—, instaló allí un negocio de comestibles. Persuadido de que el porvenir de Mendoza se cifraba en mucho en el cultivo de la vid, Tomba comenzó a adquirir terrenos a bajísimo precio, en los que introdujo el cultivo de la vid europea —denominada genéricamente francesa— para la elaboración del vino. Después de varios años de asiduo trabajo, llegó a ser propietario de vastas extensiones de tierra, y construyó el establecimiento y las bodegas. Mandó llamar a sus hermanos de Italia, para que colaboraran con él en un común esfuerzo y dividiesen los frutos del trabajo. El establecimiento enológico A. Tomba y Hnos. fue dirigido por su fundador. Este fue secundado principalmente por su hermano Domingo Tomba, quien, a la muerte del fundador, siguió con decidido esfuerzo el programa trazado por el mismo. Antonio Tomba debió a sí mismo lo que fue y lo que tuvo; laborioso industrial, bregó durante muchos años por el engrandecimiento de su casa y por el adelanto de la industria vitivinícola de Mendoza. En esta provincia gozaba de la consideración general, y tanto la gente de pueblo como los hombres dirigentes de la política, el comercio y la banca, tenían en él a un amigo y consejero. Murió a los cincuenta años de edad, mientras realizaba un viaje a Europa. Como queda dicho, sus huellas fueron seguidas por Domingo Tomba, quien en la década del diez era el único sobreviviente de todos los hermanos y llevó al establecimiento a un grado de prosperidad tal, que el nombre de Tomba en la Argentina fue sinónimo de la gran industria vitivinícola del país. El establecimiento de Godoy Cruz, conservó como reliquia la primitiva bodega, como testimonio de sus modestos comienzos y de la actividad desarrollada por su fundador, Antonio Tomba, de quien el escultor Somadossi eternizó la memoria en un busto sito en uno de los patios centrales del establecimiento. Se ha dicho que Domingo Tomba era por entonces quien poseía mayores extensiones de viñedos (en los departamentos de Godoy Cruz, Luján de Cuyo y Maipú), algunos de los cuales llevaron los nombres de la provincia natal, tales como Recoaro y Valdagno. Pudo afirmarse también que, durante muchos años, la casa Tomba produjo quizá la mayor cantidad de

vino, si bien la de Giol y Gargantini no le iba en zaga, y ambas se disputaban la supremacía en la república; cabe recordar también que Antonio y Domingo Tomba primero, y Juan Giol después —que con el tiempo rayaran e gran altura— se contaran entre los primeros italianos que, previendo el fertilísima campo de acción, contribuyeron en gran medida al incremento que después de la década del noventa del pasado siglo debía tomar la vitivinicultura mendocina. Volviendo a la actividad de la casa lambe, hay que señalar que a la calidad de la materia prime —valiosa en variedad de cepas—, se agregaba la elaboración acorde con las modernas instalaciones del establecimiento. que contaba asimismo con un numeroso personal técnico traído de Europa por Domingo Tomba. Sus productos fueron premiados en diversas exposiciones nacionales e internacionales, y el rey de Italia distinguió a Tomba en dos ocasiones, con los títulos de Caballero del Trabajo y de la Corona de Italia. Los sucesores de Domingo Tomba, y más tarde la sociedad anónima en que se transformó la razón social primitiva, hizo esfuerzos no tan sólo para aumentar la producción sino también para refinarla. En la actualidad, las Bodegas y Viñedos Domingo Tomba, continúan con la labor iniciada por su fundador, Antonio Tomba.

TOMBA, Domingo

Véase: Tomba, Antonio

TOMMASI, Angel

Pintor. Nació en Liorna. Llegó a Buenos Aires en 1897, y permaneció poca tiempo en la Argentina. De su viaje a Tierra del Fuego, volvió con una colección de bosquejos y de cuadros. Realizó también muchos retratos, entre otros el del doctor Pellegrini.

TOMMASINI, Gabriel

Misionero franciscano. Americanista. Nació en Farnese (Vitenbo), en 1875. Vistió el hábito franciscano en Roma, en 1895. Ordenado sacerdote, sus superiores lo destinaron al Colegio Apostólico de Tarija (Bolivia), donde en poco tiempo aprendió el castellano. De allí pasó a

desempeñarse como misionero entre los indios maticos y chiriguanos en la misión de San Antonio, en la margen boliviana del río Pilcomayo. Aprendió esas lenguas indígenas y, en 1905, el gobierno de Bolivia lo hizo ingresar al servicio civil de la nación, en carácter de capellán de naturales. Tras largas fatigas, se retiró al convento de Tarija y, no obstante su delicada salud, se dedicó al apostolado en las parroquias vecinas. Más tarde fue guardián del mencionado convento, y comenzó sus estudios históricos americanos. En 1923, designado comisario provincial de la Orden Franciscana, pasó a la Argentina para supervisar la labor misionera que se realizaba desde los conventos de Salta y Jujuy, en los que vivió alternativamente, hasta 1926. Pasó después una larga temporada en el claustro jujeño y allí elaboró sus obras sobre *Los indios Ocloyas y sus doctrineros en el siglo XVII* y *El Convento de San Francisca de Jujuy, en la historia y en la cultura cristiana*, ambas impresas en Córdoba, en 1933 y 1934 respectivamente. Durante su permanencia en Córdoba, fray Gabriel Tammasini utilizó para sus estudios el archivo americanista de monseñor Pablo Cabrera. Cabe destacar asimismo que el religioso franciscano había hecho construir la escuela y capilla en la localidad salteña de Tartagal, donde falleció en 1935. Autor de *La civilización cristiana en el Chaco*, obra póstuma publicada en 1937 en la Capital Federal, por la "Biblioteca de Doctrina Católica".

TOMMASINI, Juan

Pianista. Docente. Nació en Fiume, en 1880. En su ciudad natal, estudió piano con Zimedoni. Llegó a Buenos Aires en 1902. Ya en nuestra medio, estudió violín con Ferruccio Cattelani, y contrapunto y armonía con Ricardo Boniccioli y Constantino Gaita. Rindió exámenes de piano, diplomándose en 1906. Pasó luego a Bahía Blanca (Buenos Aires), donde fue director del Conservatorio Santa Cecilia, incorporada al homónimo de la Capital Federal; fue asimismo profesor de música en la Escuela Normal bahiense. Publicó diversas obras, entre ellas, *Apuntes teóricos*. Cabe recordar que el profesor Tommasini, había sido director de la banda municipal de música de Santiago de Chile. Hasta aquí los datos proporcionados por Lacquaniti*, que se detienen en 1912.

*Op. cit., vol. I.

TONAZZI, Javier

Comerciante. Nació en Intra (Novara). Llegó a Buenos Aires en 1868. En este capital se dedicó a la introducción de vinos italianos. En 1872 instaló una casa importadora, a la que supo dar gran impulso.

TONEATTO, Enrique

Salesiano. Nació en Fiambro (Udine), en 1900. Se consagró de un modo especial a las escuelas agrícolas que posee la congregación salesiana en la Argentina y por muchos años ejerció la dirección de algunas de ellas. Ya varios años antes de su muerte residía, para cuidar su quebrantada salud, en el Colegio Don Bosco de Bernal (Buenos Aires). Allí falleció en 1972.

TONELLI, José

Industrial. Comerciante. Nació en la provincia de Milán, en 1842. A fines de siglo residía en Buenos Aires, donde poseía una fábrica de muebles de lujo y tapicería. El negocio de Tonelli Hnos. era por entonces uno de los más ricos y mejor surtidos de Buenos Aires. Fue presidente de la "Nazionale Italiana", tesorero del comité para los actos conmemorativos del XX de setiembre, en 1894; fue también tesorero de la Masonería Italiana en la obra de socorro para los damnificados por el terremoto de Calabria y Sicilia de 1894.

TORINO, José

Joyero. Nació en Nápoles, en 1864. En su ciudad natal, había frecuentado la escuela técnica y aprendido el oficio de joyero. Llegó al Plata en 1887. A fines de siglo, hacía ya tiempo que poseía en Buenos Aires una joyería, sita en la calle Piedras 1005. Fue miembro del consejo de administración de la sociedad Cristoforo Colombo.

TORNU, Elías

Ingeniero civil. Nació en Bérgamo, en 1827. Después de severos estudios

clásicos en el gimnasio-liceo de su ciudad natal, frecuentó la Universidad de Milán, donde se doctoró en ingeniería. Monárquico liberal, admiraba la casa de Saboya y particularmente a su primer ministro Cavour; participó en las guerras de la independencia italiana y se había escapado de la escuela con otros condiscípulos para luchar contra los austríacos. En la Argentina, contribuyó a la construcción de grandes obras públicas, conociendo todo el país, pues en su carácter de subinspector general de Puentes y Caminos de la República viajaba continuamente. El inspector general era el ingeniero Eduardo Huergo, que tantas obras realizó en el país y a quien lo ligó una sincera amistad con su mayor colaborador. Así Tornú participó en el estudio y construcción del ramal ferroviario de Buenos Aires a Villa Mercedes de San Luis, del Ferrocarril del Oeste y del Ferrocarril de Tucumán a Salta. Otra gran amistad profesional de Tornú fue la que lo ligó al ingeniero César Cipolletti (véase) con el que colaboró en grandes obras de hidráulica. Su gran generosidad se vio traducida, entre otras iniciativas, en la donación de los terrenos en San Luis —donde vivió muchos años— para la edificación de la Escuela Normal y el Colegio Nacional. Hombre de gran cultura clásica, en su *otium* fecundo amaba versificar en italiano y traducir a Horacio y Virgilio. También, como recuerda su nieta Osvaldo Loudet*, "...se ocupó de problemas de higiene pública sin sospechar que su hijo sería médico y apóstol de la medicina social. Como ejemplo de esas preocupaciones, allí están sus artículos en "La Reforma" y "El Nacional" de Salta, publicados en 1886 donde brega por la higienización de las calles, de las casas, de las escuelas y se constituye en mentor del Consejo de Higiene, para salvar la ciudad del cólera, la disentería y el paludismo". Falleció en Buenos Aires, en 1900. Padre del famoso médico higienista argentino Enrique Tornú.

*Recuerdos de Infancia y Juventud, op. cit., p. 21.

TORREGGIANI, José

Veterinario. Funcionaria. Nació en Italia. En nuestra medio, prestó servicios en el Ministerio de Agricultura hasta 1908. año en que fue contratado por el gobierno de Bolivia para organizar en La Paz un

instituto veterinario. Durante su permanencia en la Argentina escribió diversas obras; entre ellas merece citarse *La Práctica racional aplicada a la conservación y al refinamiento de nuestro ganado. Manual del Estanciero* (1907) que, según Zuccarini*, constituyó para la literatura científica del país un libro clásico de veterinaria argentina, pues resume fielmente las largas y laboriosas observaciones realizadas por Torreggiani en nuestro medio, durante los años que prestó servicio al gobierno nacional. Otra obra digna de nota es la titulada *En la República Argentina. Observaciones de un veterinario*, cuya primera parte, "Patología, Parasitología y Bromatología", fue publicada en el volumen *La República Argentina. Anuario del Emigrante Italiano* (1906).

*Op. cit.. p. 466.

TORRES, Juan

Vecino de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XVII. Nació en Italia. Su nombre aparece en el decreto de expulsión emanado el 15 de septiembre de 1603, del capitán Manuel de Frías, teniente gobernador y justicia mayor, contra los individuos entrados a esta ciudad sin el permiso de Su Majestad*.

* Zuccarini, op. cit., p. 76.

TORTA, Josefa

Misionera salesiana. Nació en Chieri (Turín). A los veintidós años ingresó al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. En 1883, se incorporó a la novena expedición de hermanas que acompañó a monseñor Santiago Costamagna, y poco después de su llegada a Buenos Aires, se le confió la dirección de la Casa de la Boca, donde residía una populosa colectividad italiana, formada por inmigrantes, en su mayoría genoveses. Luego de siete años, en 1890, se le encomendó la fundación del Colegio de Bahía Blanca (Buenos Aires); merced a la eficacia de su directora, en poco menos de un mes de la fundación, el número de inscriptas ascendió a doscientos. Sor Josefa organizó el colegio, lo dirigió e hizo prosperar, rigiéndolo durante once años. En 1902, fue designada directora del Colegio de la Plata (Buenos Aires) y allí permaneció hasta 1905, año en

que partió hacia la Patagonia; en su nuevo campo de acción, consumó su vacación misional; a ella se debió la erección de los colegios de María Auxiliadora de Rawson y Trelew (Chubut). Ya avanzada su edad y quebrantada su salud, retornó a la Casa madre del Instituto, en Italia y, tras breves años, falleció en 1924.

TOSCANI, Pedro A.

Constructor. Nació en Turín, en 1886. Emigró a la Argentina en 1913 y pasó a Tucumán, donde construyó numerosos edificios. Allí ocupó durante varios años el cargo de presidente de la Sociedad Italiana. El gobierno de su patria le concedió la cruz de caballero de la Orden de la Estrella de la Solidaridad Italiana. Falleció en Tucumán, en 1969.

TOSCANO, Pedro

Vecino de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XVII. Italiano al parecer, según refiere Zuccarini*. Su nombre figura entre los exportadores del año 1630.

*Op. cit., p. 76.

TOSO, Pascual

Vitivinicultor. Nació en Piamonte. Refiere "La Nación"*, que los italianos gravitaron en el incremento que, después de la década del noventa, debía tomar la viticultura y la industria enológica en la provincia de Mendoza. Destaca el articulista, que en los comienzos los italianos trabajaban como "contratistas", es decir, como plantadores de viñedos, recibiendo en premio de su trabajo los tres primeros años de vendimia. Esta fue la base inicial para casi todos los bodegueros peninsulares que se afincaron en Mendoza; entre ellos, cabe citar a Pascual Toso, quien con admirable esfuerzo llegó a ser propietario de grandes viñedos y productor de vinos finos.

*Número especial..., op. cit.. p. 393.

TOSTO, Pablo

Escultor. Docente. Nació en Mistretta (Mesina), en 1897. Llegó a la

Argentina en el año 1900. Realizó sus estudios artísticos en la Academia Nacional de Bellas Artes, donde obtuvo el título de profesor de dibujo en 1918; efectuó asimismo estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1919-1921). Fue profesor de dibujo, modelado y escultura en el Consejo Nacional de Educación (1928-1930); profesor en colegios nacionales y escuelas industriales y nacionales de bellas artes (1931-1955); profesor de dibujo, artes decorativas, monografías y orientación en la enseñanza de su especialidad, en diversos centros docentes particulares (1920-1955); desde 1947, enseñó escultura y dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. El Ministerio de Justicia e Instrucción Pública le encomendó, durante su viaje a Europa en 1938, el estudio de los planes de dibujo técnico-industrial, en escuelas similares de Francia, Inglaterra, Bélgica y Holanda. La Inspección General de Enseñanza Técnica le encargó también el estudio y confección de un nuevo programa analítico y gráfico para los cursos de dibujo a pulso en las escuelas industriales del país. Concurrió al Salón Nacional desde 1925 y a otros salones oficiales de provincias y municipios en diversas fechas. Obtuvo numerosos premios y recompensas, entre los cuales, 2º municipal en 1928; segundo nacional en 1932; Primer Premio (cerámica), en el Salón Nacional de Arte Decorativo (1924); Primer Premio (medallas cinceladas en nácar), en el Salón Nacional de la Comisión de Bellas Artes (1925). La obra de Tosto no se limitó al quehacer escultórico, y es autor de varios tratados, como el que le valió el Primer Premio Nacional, correspondiente al trienio 1959-1961, titulado *La composición áurea en las artes plásticas*; también es autor de la *Antología escultórica* (síntesis autobiográfica) y de un ensayo didáctica e histórico titulado *La escultura, su historia, su técnica* (1961). Fue redactor de la "Revista de Educación", órgano del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, desde 1959. Volviendo a su obra escultórica, hay que destacar que Tosto es autor del monumento al General Urquiza, erigido en la Capital Federal en el barrio que lleva el nombre del prócer; suyo es también el monumento a Bernardino Rivadavia, en la plaza homónima de Villa María (Córdoba), y la fuente "Idilio", en la Plaza Irlanda de Buenos Aires. En 1946, fue memorable su

muestra en Amigos del Arte, en la que expuso más de veinte proyectos arquitectónicos de monumentos “Al Saldado desconocido de la Independencia Argentina”, y luego cuatro proyectos de monumento “A los muertos por le dignidad humana”. Figuró en la exposición La Pintura y Escultura Argentinas de este Siglo (Buenos Aires, 1952-1953). Falleció en la Capital Federal, en 1973. Se halla representado en el Museo Provincial de Bellas Artes de Buenos Aires, y en el Municipal de Bellas Artes J. B. Castagnino (Rosario de Santa Fe), como así también en diversas galerías particulares.

TRAGONETA*, Leonardo

Nació en Italia (“vecino de castilla mayor que es en el Reyno de nápoles”). Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542, según consta en la *Lista de Pasajeros que fueron con Alvar Núñez* existente en el Archivo de Indias.

*Fragoneto, según Zuccarini (op. cit., p. 71).

TRAPPANI, Juan

Industrial. Nació en Italia. Según *La Presenza dell'Italia in Argentina*, fue fundador, en el año 1905, de la Trappani S.A., establecimiento que, en 1964, faenó 1883 vacunos sólo en el matadero estatal Lisandro de la Torre. En la guía de sociedades anónimas figura un “Frigorífico Trapani” fundado en 1952, con un directorio integrado por varios “Trapani”, que, probablemente, sea continuador de la empresa creada por Juan Trappani, cuya grafía correcta pensamos sea “Trapani”, el nombre de la ciudad siciliana.

* Op. cit., p. 165.

TRAVELLA, Eugenio

Industrial. Nació en la provincia de Como, en 1853. Llegó el Plata en 1864. Radicado en Rosario de Santa Fe desde temprana edad, realizó en dicha ciudad sus estudios comerciales. Fue socio y fundador de la firma Travella y Cía., que fabricaba conductos y tubas de canalización para

agua potable, artículos sanitarios, y realizaba instalaciones para gas, luz eléctrica, etcétera. La firma Travella también importaba artículos de ferretería para construcciones. Eugenio Travella fue vicetesorero de la sociedad Unione e Benevolenza y miembro de la Comisión Directiva del Hospital Garibaldi.

TRAVERSA, Julio César

Autor y actor teatral. Director artístico. Nació en Génova, en 1886. Siendo niño llegó a la Argentina, afincándose en Buenos Aires. Luego de trabajar en diversos oficios para ganarse el sustento, pudo encaminarse hacia su verdadera vocación: el teatro. A comienzos de siglo debutó en el drama *La Pasión*, de Zummel, que le abrió las puertas del teatro Odeón, donde a la sazón era empresario Faustino Da Rose. A partir de entonces Traversa se vinculó a la escena nacional, ya sea como actor, autor o empresario. Fue actor en muchos conjuntos; empresario de los teatros Rivadavia (hoy Liceo), Doria (hoy Marconi), Argentino, Excelsior, Comedia, Apolo —que fue el centro más fecundo de sus actividades—, como así también del Teatro Municipal de Comedia y del Teatro Colón. Merced a sus gestiones, la actriz peninsular Jacinta Pezzana actuó en Buenos Aires, en el Teatro Nacional Norte, del que Traversa fue coempresario y regenteó durante mucho tiempo. En el Doria estrenó su primera pieza en 1902; en lo sucesivo escribió más de cincuenta obras, todas dentro del género del sainete y de la comedia de ambiente popular. El cine, en sus comienzos, atrajo asimismo la inquietud de Traversa, y en 1905 formó, unido a Max Glücksmann, la primera compañía argentina de actores cinematográficos, que produjo *El fusilamiento de Dorrego*; también en ese campo, es autor de diversos argumentos. Participó asimismo en la fundación de la Sociedad Argentina de Autores y, como empresario, intervino en el convenio que daba a los autores el derecho al diez por ciento. Traversa falleció en Buenos Aires, en 1958.

TRENTI, Adolfo

Militar. Nació en Italia, en 1864. Estudió en el Instituto Técnico de

Bolonia y en el Colegio Militar de Módena. Como oficial, prestó servicio durante catorce años en el ejército italiano, y tomó parte en las batallas de Coatit y Senafé en Africa, donde intervino en dos campañas. Llegado a la Argentina, se enroló en el ejército con el grado de teniente de ingenieros, que aún conservaba en 1899, año de la publicación de la fuente de esta nota biográfica*. Trentin pronunció conferencias sobre argumentos castrenses y una originalísima, sobre la inutilidad de las conferencias militares, que dio en la sede del regimiento 39 de Infantería en Italia.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 341.

TRENTIN, Pompeyo

Enólogo. Nació en San Doná di Piave (Venecia), en 1866. Realizó el curso superior de la Escuela de Viticultura y Enología de Conegliano (Treviso). En 1887 fue nombrado asistente en la Estación Enotécnica italiana de Munich y al año siguiente, director de la misma. En 1889, por iniciativa del ministro de Agricultura, Comercio e Industria de Italia, se creó en Buenos Aires una Estación Enotécnica; su dirección fue confiada a Trentin y, gracias a su eficiencia, la entidad cobró utilidad e importancia. Fue comisionado por el gobierno de su patria para estudiar las condiciones de la industria vinícola en la Argentina y en Chile y su progreso en materia de enología. Fruto de sus investigaciones fue el informe titulado *Viaggio viticolo nell'America del Sud* (1894); a ello agregó más tarde el *Manuale del negoziante di vini italiani nell'Argentina* (1895). Entre otras de sus obras se citan: *La nostra industria vinicola ed il nuovo regime doganale colla Francia* (1888); *Vinificazione con mosti concentrati di Sicilia* (1890); *Vini e tariffe doganali* (1893); *Enografia italiana in rapporto colla esportazione* (Milán, 1899). En 1896, por iniciativa de Trentin, quien continuaba en la dirección de la Estación Enotécnica Italiana en Buenos Aires, se efectuó en esta ciudad una Exposición Vinícola, y sobre la misma, escribió Trentin una *Relazione sul lavoro della Giuria*, publicada en el citado año 1896; los miembros del comité de la exposición le ofrecieron una medalla de oro. Caballero de la Corona de Italia.

TRINCAVELLI, Virginia

Comerciante. Nació en Menaggio (Coma), en 1855. Vino a Buenos Aires siendo niño. En la revolución de 1874, en la cual intervino Bartolomé Mitre, tomó parte Trincavelli, destacándose como soldado y combatiente. Terminada la revolución, volvió a trabajar en el negocio de mueblería y tapicería que poseía en la calle Guido 95. Fue socio de la "Unione e Benevolenza" durante muchos años, y de otras sociedades italianas locales.

TRINCHERO, Luis

Escultor. Nació en Acqui Terme (Alejandría), en 1862. Realizó estudios en la Academia Albertina de Turín. En 1882 se trasladó a Francia, donde se especializó en el arte de la cerámica. Regresó a Turín en 1884, y en dicha año presentó algunas de sus obras en la exposición realizada en esa ciudad. Más tarde fue nombrada director artística de una fábrica de cerámica en Faenza. En 1887 envió varios de sus trabajos e la exposición de Brera y otros a la de Venecia. Al año siguiente se trasladó e la Argentina, invitado a prestar su concurso a una fábrica de cerámica de La Plata (Buenos Aires), fundada por el escultor Víctor De Pol y el pintor Luis De Servi; la empresa no prosperó y Trinchero se trasladó entonces a Buenos Aires, donde abrió un taller de escultura ornamental; ello le permitió decorar numerosas edificios de esta capital y de ciudades de diversas provincias con esculturas interiores y exteriores. Obra suya fueron las monumentos a Martín Rodríguez, en la localidad homónima; al doctor Nicanor Basavilbaso, en Avellaneda; monumentos funerarios en los cementerios de la Recoleta y Chacarita, en Buenos Aires; estatuas y bustos. La crisis de la primera guerra mundial lo obligó a cerrar su taller y, en 1921, la Municipalidad de Buenos Aires le encargó la dirección de un taller de escultura al servicio de la comuna. Concurrió a las exposiciones Comunal de Buenos Aires e Iberoamericana de Sevilla, en 1928 y 1929 respectivamente, en las que varias de sus obras fueron premiadas, tales como "Bajo la lluvia" (bronce) e "Inocencia" (mármol). Elaboró una colección de proyectos de fuentes para las paseos públicos

de la Capital Federal.

TRIO, Palmira

Agente de turismo. Nació en Liorna, en 1913. En 1950 llegó a la Argentina. En Buenos Aires fundó la agencia de viajes y turismo Trío, e la que dio un notable impulso y desarrollo. Asimismo fue presidente del Centro Argentino de Peregrinajes (CARPE), presidido por monseñor Segura. Además fue miembro de numerosas instituciones vinculadas con el turismo. Falleció en Buenos Aires, en 1973.

TROCHO, Baptista*

Nació en Italia. Figura entre los nombres de varios italianos que Ruy Díaz de Guzmán cita en *La Argentina*, como integrantes de la fallida expedición de León Pancaldo al Callao con fines comerciales. Trocha viajaba en la nave capitana, la *Santa María*, que encalló en Buenos Aires en abril de 1538. En 1541 siguió viaje a Asunción del Paraguay, junto con sus compañeros y con los sobrevivientes del primitivo núcleo de pobladores de Buenos Aires, cuando Domingo Martínez de Irala ordenó su despoblación.

*También llamado Bautista Troche.

TROIANI, Cayetano

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Castiglione Messer Marino (Chieti), en 1873. Vino a Buenos Aires en su infancia, e inició estudios musicales bajo la dirección del maestro José Coumerme. Sus rápidos progresos determinaron a su familia enviarlo a Italia, para proseguir los estudios en el Conservatorio San Pietro a Majella de Nápoles, donde fue su maestro de piano Francisco Simonetti, y Francisca Pablo Serrao de contrapunto, armonía y composición. El profesor Platania, director del citado conservatorio, le confirió un premio que, antes que a él, sólo había concedido a Francisco Cilea y Humberto Giordano: la plaza de primer alumno del conservatorio. Troiani obtuvo el diploma de piano en 1896 y, al año siguiente, el de composición. En Italia se distinguió como ejecutante y compositor, y en 1897 volvió a Buenos Aires —ciudad en la

que se radicó— precedido del renombre de sus triunfos juveniles. Pianista dotado de altas cualidades, Troiani se impuso como concertista, pero no tardaría en alejarse de esa actividad para dedicarse a la enseñanza. En efecto, dos años más tarde, en 1899, Luis Formo, director del Instituto Musical Santa Cecilia, le confió una cátedra de piano y composición; en 1907, al retirarse Luis Formo del instituto, Troiani formó una sociedad con Héctor Formo y Hércules Galvani, asumiendo la dirección del mismo. Más tarde, Troiani dictó la cátedra de armonía en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico. Contribuyó a la formación artística de una generación de pianistas y también de compositores. Entre sus obras figuran: dos Suites para orquesta; una Suite para piano; cuatro álbumes para piano (“Foglie sparse”, “Miniatura e filigrana”, “Sogni e fantasie”, “Impressioni”); piezas sobre folklore argentino; canciones infantiles; melodías para piano, etcétera. Muchas de sus composiciones merecieron el elogio de músicos tales como Puccini y Massenet. El maestro Troiani falleció en Buenos Aires, en 1942.

TROIANI, Troiano

Escultor. Docente. Nació en Bula (Udine), en 1885. Realizó estudios artísticos en Venecia con Aníbal de Latto; en Florencia, Roma; Austria y Rumania. Se estableció en nuestro país a comienzos de la década del diez, y en 1929 optó por la ciudadanía argentina. Cultivó los géneros más disímiles, sin excluir la escultura decorativa. Refiere Pagano*, que en las exposiciones de Troiani “se vio el tema religioso de inspiración cristiana y el motivo derivado de la mitología helénica, el retrato y el asunto de las más remotas teogonías, el desnudo femenino, y el detalle deportivo. Prosigue el autor mencionado: “..La infancia le sugirió toda una serie de pequeños broncecillos deliciosos. Lo típico, lo inconfundiblemente característico del niño tiene en Troiani un intérprete sagaz y emotivo.., todo lo ha traducido el escultor, quien puede permitirse luego cambios de un vigor tan acentuado como en el “Arquero”. Troiani es un expansivo de vena abundante... También se advierte una vibración interna en el reposo de sus obras menos movidas, más serenas, como en “Presintiendo

el destino"... El modelador de amplio ademán decorativo.., el de los fuertes planos sintéticos, el plástico de transiciones dinámicas ese mismo artista acude luego a otra técnica para darnos imágenes modeladas con severa sencillez. Estructura los retratos viriles como buscando el color en los planos constructivos Además de su fecunda obra escultórica, sobre la que volveremos en seguida, cabe destacar que Troiani ejerció la docencia artística como profesor de escultura en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, desde 1939. Concurrió el Salón Nacional desde 1914, y ha efectuado envíos a Salones oficiales de Rosario de Santa Fe, Santa Fe y Bahía Blanca (Buenas Aires); en el Salón Nacional de 1926, recibió el Premio Unico a Extranjeros; un año antes, en 1925, en la Exposición de Artes Aplicadas e Industriales de Buenos Aires, con escultura decorativa, se había hecho acreedor al Gran Premio y Medalla de Oro y, en la exposición precitada de 1927, a Medalla de Oro. En el exterior, concurrió, entre otras, a la Exposición Internacional de Filadelfia de 1926, en la que obtuvo Medalla de Honor, con "Centauro"; a las Exposiciones internacionales de Parí (1937), Nueva York y San Francisco (1939), etcétera. Asimismo, en nuestro medio obtuvo Primer Premio, con el yeso patinado "Susana", en el XIII Salón de Arte de Mar del Plata (1954). Troiani efectuó también diversas exposiciones individuales en Buenos Aires y La Plata. Obras suyas se encuentran en edificios públicos, plazas y parques, cementerios, templos, etcétera, de Buenos Aires y ciudades del interior; en la Capital Federal en la Bolsa de Comercio; Banco de la Nación; Concejo Deliberante; Asociación Dante Alighieri; Basílica de Santa Rosa de Lima; monumento a José Ingenieros en el Cementerio de la Chacarita; busto de Dante en el Rosedal de Palermo (donado a la Municipalidad de Buenos Aires por la Asociación Latium con motivo del IV Centenario del poeta) y, también en Palermo, busto de Paul Groussac; busto del general Uriburu en la Casa de Gobierno; cuatro bajorrelieves en las basas de dos columnas conmemorativas de Edison, en la Plaza de los dos Congresos. Cuatro obras de Troiani se encuentran también en el Palacio de Justicia de la ciudad de Córdoba. Se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes; en el de Bellas Artes de la Boca; Provincial de Bellas Artes de

Santa Fe; Provincial de Bellas Artes de San Juan; Municipal de Bellas Artes de Tandil (Buenos Aires); Municipal de Bellas Artes de Concepción del Uruguay (Entre Ríos); en el Museo de Bellas Artes de Udine (Italia). Troiano Troiani falleció en Buenos Aires, en 1963.

*Op. cit., pp. 439-440.

TROISI, Eugenio

Escritor. Periodista. Docente. Nació en Gorizia, en 1862. Desde su adolescencia manifestó sus anhelos de ferviente patriota italiano; su condición de "irredento" la eximía del servicio militar en Italia, pero no obstante, lo cumplió por espacio de cuatro años. Desde 1880 ejerció el periodismo colaborando en numerosos diarios de la península, produjo algunas novelas y estrenó sus primeras obras teatrales. En 1888 se trasladó a la Argentina, donde arraigó definitivamente. Ya en nuestro medio, participó activamente de la vida local, sea como político liberal, como escritor, crítico, funcionario público. Se instaló en Córdoba, donde en momentos de tensión popular por la cuestión de límites con Chile, formó la Legión Italiana de Córdoba, que llegó a contar con cuatro mil hombres, la mayoría de los cuales habían hecho el servicio militar en Italia. Anteriormente, en 1889, estrenó en la mencionada provincia, con la Compañía Italiana de Luis Roncoroni, su drama en cuatro actos titulado *La Condesa Silvia*, que en 1907 fue representado en Buenos Aires —vertido al castellano por Julio Pardo Bazán— por la Compañía Serrador-Mari. Su segunda pieza, también escrita en italiano, fue el drama *La inundación de Córdoba o Episodio trágico*, representada por la Compañía Faleni en 1891. Se radicó luego en Buenos Aires, y en esta ciudad siguió Troisi estrenando piezas teatrales; escribió en colaboración con César Luis Pelazza *La Bandera Roja*, drama en cuatro actos, representado en el Teatro Excelsior y traducida más tarde al italiano y al ruso; también escribió el drama lírico *Nuestra Señora del Buen Aire*, *La Bandera Argentina* y *Canto a las Musas*. Troisi desempeñó diversos cargos en la administración pública y en la enseñanza; también actuó en el periodismo; perteneció a la redacción de "Le Patria degli Italiani" un tiempo, y se incorporó a la redacción del matutino "La Prensa", donde

por espacio de muchos años realizó una continuada y constructiva labor crítica, literaria y teatral. En 1890 escribió en el citado periódico una serie de artículos sobre "Los Horizontes del Teatro Nacional" en las que se refirió a su evolución, intérpretes y finalidades. Colaboró asiduamente en diarios de la Argentina, Italia, España y Francia. Jubilado como funcionario nacional, se dedicó a la enseñanza, dictando cátedras de castellano, italiana, historia y geografía universal. Falleció en Buenos Aires, en 1945. Padre de Mario Carlos, Enrique, Emma y Clelia Troisi, de relevante actuación en el arte musical argentina.

TRONCARELLI, José

Pianista. Profesor de canto y fagot. Nació en Italia. Llegó a Buenos Aires a comienzos de 1823. Se contó entre los músicos y cantantes llegados al país por la protección dispensada a las artes por el entonces ministro Bernardino Rivadavia. Además de dedicarse a la docencia artística, actuó como músico en la Sociedad Filarmónica y en el teatro. En "El Argos" de Buenos Aires, del 9 de abril del citado año 1823 se anuncia: "D. José Troncarelli, italiano, maestro de música, se propone dar lecciones de canto, de composición, acompañamiento y tocar el piano..

TRONCONI, José

Industrial. Nació en Italia. Todavía joven, emigró a la Argentina en 1873 y se estableció en Buenos Aires. Sus comienzos fueron modestos y, cinco años más tarde, se instaló con un sacio en la elaboración de chacinados. Con el correr del tiempo, la industria fue progresando; en 1890, debido a que los primitivos locales resultaban insuficientes, instaló su fábrica en la calle Rioja 1345. Además de embutidos, el establecimiento de Tronconi producía aceite de cerdo para uso de maquinarias, como así también tocino y grasa; estos productos se exportaban, compitiendo con otros similares en la plaza extranjera.

TRONCONI, Juan

Industrial. Nació en Fagnano Olona (Varese), en 1841. En su patria adquirió cierta experiencia en la elaboración de embutidos. Llegó a la

Argentina en 1865 y se estableció en Buenos Aires. Después de haber trabajado como jornalero en la fábrica de Peregrino Botto, se instaló primero en el mercado Lorea y, en 1876, lo hizo por cuenta propia con una fábrica de chacinados en la zona del Bañado de Flores, en las cercanías de la Capital Federal. En otro orden de cosas, participó en la vida de la colectividad italiana, contándose entre los benefactores del primitivo Hospital Italiano. La fábrica Juan Tronconi e Hijo y Cía., es actualmente en su género, una de las más antiguas del país.

TRUCCO, Miguel

Médico cirujano. Nació en Piamonte, en 1857. Estudió en la Universidad de Turín donde se graduó. Ejerció la profesión en Poirino y Pralormo, en la provincia de Turín. En 1884 se encontraba en La Spezia durante la epidemia de cólera. Llegó a la Argentina en 1886 y se radicó en la ciudad de Santa Fe, donde fue médico y director del Hospital Italiano. Durante mucho tiempo fue médico de la sociedad Unione e Benevolenza y de Roma Nostra. En 1887, cuando se produjo la epidemia de cólera, el doctor Trucco fue encargada por el gobierno de Santa Fe de socorrer a las víctimas, y lo hizo con tal celo, que obtuvo de la Cámara de Diputados calurosos agradecimientos, según consta en una memoria del gobierno provincial publicada en 1888. Mereció un diploma de la Cruz Roja Argentina durante la revolución de 1893. Como patriota, como médico y como filántropo, fue una de las personalidades más destacadas de la colonia italiana de Santa Fe, ciudad en la que continuaba actuando en la segunda década de nuestro siglo.

TRUCCHI, Ernesto

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Génova. Llegó a la Argentina en 1898 y aquí revalidó el título. Desde su arribo al país ejerció la profesión en Carcarañá (Santa Fe), donde continuaba ejerciéndola en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

TUBINO, Estanislao

Bancario. Nació en Liorna, en 1865. Hizo estudios comerciales en su ciudad natal y frecuentó la escuela militar de Parma. Ferviente patriota, siguió con entusiasmo a Garibaldi e hizo las campañas de 1860-66, en las que se hizo acreedor a medallas conmemorativas. Ya en la Argentina, se radicó en Rosario de Santa Fe, donde fue primero empleado y luego gerente del Banco de Italia y Río de la Plata en la época de su fundación; en 1899, año de publicación de la fuente consultada*, era consejero de dicho banco.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 344.

TUBINO, Francisco

Comerciante. Nació en Liorna, en 1837 y allí realizó los estudios clásicos. Tomó parte, entre los voluntarios que estaban a las órdenes de Garibaldi, en las guerras por la independencia de Italia. Llegado al Plata en 1867, se estableció primero en el Uruguay y luego en Baradero (Buenos Aires), donde ejerció el comercio durante muchos años. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana local, siendo presidente de la sociedad Unione e Fratellanza.

TULLI, Edmundo

(Seudónimo: Eddy Kay)

Pianista. Director de orquesta. Compositor. Nació en Roma, en 1904. Allí se hizo de una sólida formación profesional en el campo de la música erudita, luego de haber pasado años de su infancia en los Estados Unidos de América. De este país debió traer su inclinación al jazz por cuanto, al radicarse en la Argentina, hacia fines de la década del 30, se consagró a ese género musical. Fundó el conjunto Alabama Jazz, que se hizo particularmente estimado durante dicha década. La radiofonía contribuyó ampliamente a difundir su nombre y su labor. Se instaló durante un tiempo en San Luis, y luego pasó a Mar del Plata (Buenos Aires). Allí compuso su página postrera: "Adiós al piano", falleciendo en 1972.

TURCO, Eduardo

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Castrovillari (Cosenza), en 1867. Desde temprana edad comenzó a estudiar música bajo la dirección de su padre, y de los maestros Corrado y Ciao. A los once años, a raíz de los resultados brillantes de los conciertos de piano que ofreció en ciudades meridionales de Italia, le fue acordada una beca por tres años, para cursar estudios en el Conservatorio de Nápoles; allí permaneció durante siete años, estudiando piano con los maestros Bufaletti, Palumbo, Martucci y Romaniello; armonía con Cassano, Coste y De Nardis, y contrapunto y composición con Serrao. En 1887 obtuvo el diploma de piano con la más alta calificación. Siendo alumno, en 1884 fue premiada en un concurso una barcarola para piano y canto de su composición, titulada "Sul mare"; así también, fue nombrado "maestrino" de las clases de piano de Palumbo y luego de Martucci, y de canto coral de las clases de voces blancas de varones, de tenores y bajos. Asimismo, acompañó al piano a alumnos de la clase de arte escénico dirigida por Mastriani. También antes de diplomarse, tomó parte en algunos conciertos de alumnos sobresalientes del citado conservatorio, y se presentó al público en el Círculo Palumbo. En el mismo año en que se graduó, ofreció con éxito un concierto de piano en el salón municipal de Cosenza. En 1888 llegó a Buenos Aires, bajo muy buenas auspicios, con recomendaciones de sus maestros Serrao y Palumbo para su compatriota, el maestro Melani, quien ya residía en esta capital. Invitado a participar en varios conciertos, fue juzgada favorablemente por la crítica. En 1891 y 1892 publicó, por intermedio de la casa De Marchi, varias de sus composiciones para canto y piano, que merecieron buena acogida de la prensa y del público. A partir de 1908 se dedicó a la enseñanza; en dicho año fue invitado a integrar el cuerpo docente, como profesor de piano, del Instituto Musical Santa Cecilia y, años más tarde, fue requerido por el Conservatorio Argentino, en el que se desempeñaba también como profesor de piano. Hasta aquí los datos proporcionados por Lacquaniti* que se detienen en el año 1912.

*Op. cit.

TURÍN, Juan

Docente. Nació en Italia. Graduado en filosofía y letras, actuó en el movimiento literario piemontés y colaboró en revistas literarias y filosóficas con el seudónimo de Donato Pellica, al mismo tiempo que dictaba cátedras de filosofía e historia en la Escuela Militar de Milán hasta 1939. Desde este último año hasta 1951, actuó en la Argentina como profesor de la Escuela Normal Superior de Córdoba y en las Universidades de Córdoba y Tucumán. De regreso a Italia, volvió a dictar cátedras de historia y filosofía, en Turín. Falleció en 1963. Escribió muchas obras, entre las cuales recordamos: *¿Qué debe el mundo a Grecia?*; *Sócrates*, *Galileo*, *Leopardi*; *La religión de Machiavelli*.

TURNATURI, Andrés

Periodista. Nació en Italia, en 1910. Siendo joven pasó a la Argentina y se radicó en Rosario de Santa Fe. Al poco tiempo su vocación por el periodismo y el deporte lo llevaron a incorporarse al vespertino "Crónica". Allí fue escalando posiciones hasta llegar a ocupar la secretaría de la redacción. Durante dieciocho años, fue redactor del diario "La Tierra", órgano de la Federación Agraria Argentina, y colaboró en la revista "Agro Nuestro". Alternó sus ocupaciones de periodista con las de árbitro de boxeo, y ocupó asimismo cargos destacados en el Sindicato Argentino de Prensa, Círculo de la Prensa y Círculo de Cronistas Deportivos. Falleció en Rosario, en 1967.

UGOLINI, Renato Dante Juan

Orfebre. Nació en Florencia, en 1902. Cumplidos los estudios secundarios, frecuentó una escuela de artesanía de Florencia, destacándose en cincelado y orfebrería. Llegado al país en 1927, continuó con sus trabajos artísticos, en los que alcanzó gran renombre. Entre sus numerosas medallas, se recuerda especialmente la que realizó con la efigie del presidente italiano Gronchi, en ocasión de la visita que dicho jefe de Estado cumplió en la Argentina. El Comité de Recepción de la Colectividad italiana, que entonces organizó los agasajos al ilustre huésped, tras regular concurso, premió dicha medalla y la hizo acuñar en millares de ejemplares. Ugolini cumplió una meritoria labor en asociaciones de bien pública: integró las comisiones directivas de la Asociación de Artesanos Italianos, de la "Unione e Benevolenza", de la "Nuova Dante" y fue presidente de la "Colonia Italiana". Poseía la Cruz de Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1963.

ULIVI, Franco

Violinista. Docente. Nació en Génova, en 1876. Estudió en el conservatorio de música de su ciudad natal, donde fue alumno de violín del maestro Bacigalupo y de composición, de Poggi. Obtuvo su diploma en el conservatorio de Milán. Fue primer violín de orquesta bajo la dirección de eminentes maestros como Martucci, Mascheroni, Mugnone, Toscanini, Vanjo. En Buenos Aires fue "concertina" y primer violín en varios importantes conciertos; primer violín en los teatros de la Opera y Colón. Fue profesor de violín en el Instituto musical Giuseppe Verdi. Ha publicado "tercetos" y "cuartetos" para instrumentos de arco y varias composiciones para orquesta, violín, piano y canto.

UNGARO, Vicente

Industrial. Nació en Campomaggiore (Potenza). Llegó a Buenos Aires en 1870. Al año de su arribo, instaló por cuenta propia una fábrica de calzada de lujo, que bajo su dirección experta fue siempre progresando,

hasta convertirse, a fines de siglo, en una de las más importantes en su género. Su industria dio trabajo a un número bastante considerable de operarios. Para la venta al menudeo poseía un local en la calle Florida.

URLANDO, Diego Bernaldo de

Marinero. Nació en Trápani. Formaba parte de la expedición al Río de la Plata del Adelantado Pedro de Mendoza (siglo XVI).

UTI, Juan

Comerciante. Nació en Luce. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción en la época del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca (siglo XVI).

VA, Vicente

Militar. Nació en Milán, en 1841. Tomó parte como voluntario garibaldino en las guerras por la independencia de Italia. Luego ingresó en el ejército regular, participando en las campañas contra el bandidaje meridional por lo que obtuvo una medalla al valor por su heroico comportamiento en un hecho de armas ocurrido en 1864. Más tarde se trasladó a la Argentina y durante muchos años vivió en Buenos Aires, donde participó activamente en la vida de la colectividad italiana, siendo prestigioso dirigente de la "Reduci" y de varias otras asociaciones ítalo-argentinas.

VACCANI, Miguel

Cantante (barítono). Nació en Milán hacia 1770. Figura entre los músicos y cantantes que llegaron al país por la protección dispensada a las artes por el ministro Rivadavia. Antes de pasar al Brasil y al Río de la Plata en 1822, era un artista de primera categoría en Europa, habiendo actuado en la Opera de Barcelona en 1805 y en el San Carlos de Lisboa en 1808. También actuó en el teatro de Río de Janeiro en 1822 y allí fue contratado por Rosquellas para actuar en Buenos Aires adonde llegó en 1823. Ese mismo año dio conciertos en la Sociedad Filarmónica. En 1824 pasó a Montevideo donde cantó ante la Misión Muzzi, Integrada por altos prelados (entre ellos el canónigo Mastai Ferretti, más tarde Pío IX). En el estreno del "Barbiere" en Buenos Aires (1825) interpretó el rol de Fígaro. Desde ese momento se convirtió en uno de los artistas preferidos del público rioplantense. En 1826 actuó en Madrid con una compañía lírica que dirigía el compositor Mercadante. En 1829 estableció en Buenos Aires una Academia de Bailes con su esposa, María Cándida Vaccani y su hijo. En esa época su nombre aparece frecuentemente en los periódicos donde se lo llama "el gran Vaccani", "el *Bulto* sin rival en esta parte del Atlántico". Su esposa fue una discreta cantante; en varias ocasiones cantaban juntos los esposos Vaccani. Su hijo fue un buen bailarín y coreógrafo. Desde 1833 hasta 1836 residió en Montevideo, pasó luego a Río de Janeiro y en 1838 regresó a Buenos Aires. En 1849 actuó en el Miguelete donde acampaban las fuerzas sitiadoras de Montevideo y en 1851 se realizó en su homenaje un concierto en la Casa de Comedias de

esa ciudad. En 1852 dio una función inca en su beneficio en el Teatro de la Victoria de Buenos Aires. En 1854 dio otra función en su beneficio en el Teatro Argentino, escenario de su triunfo en 1825. Después del citado año 1854, no hay más noticias de su actividad en Buenos Aires.

VACCAREZZA, Andrés

Colonizador. Nació en San Bartolomé, pueblo próximo a la ciudad de Chiavari (Génova), en 1831. Sus padres pertenecían a una noble y antigua familia cuyo origen se remonta a Ostiano Barsi di Vaccarezza, quien aparece en los documentos históricos de Génova en el año 1380. A los 17 años, en compañía de su pariente y amigo, Antonio Devoto (véase)*, se embarcó en Génova a bordo del bergantín *General San Martín*, una embarcación que hacía la travesía al Río de la Plata, y a los 110 días de la partida —a causa de una larga cuarentena en la isla de Martín García por una epidemia de peste en los puertos del Brasil— llegaba a Buenos Aires, en octubre de 1848. Aquí se empleó en seguida en la fábrica de municiones de San Benito de Palermo hasta que, en 1852, fue contratado por don Pedro Plomen, un fuerte hacendado bonaerense, para que dirigiera la plantación de 50 hectáreas de monte en su estancia El Durazno, en el actual partido de Las Heras. En dicha estancia, de la que fue administrador y habilitado, promovió la importación de las primeras ovejas sajonas de pedigree para mejorar la raza ovina. En uno de sus viajes a Buenos Aires, conoció a doña Cristina Ottonello, originaria de Chiavari, con la que contrajo enlace en 1860, siendo padrinos de la boda don Cayetano Devoto y doña Petronila Sanguinetti. Posteriormente, adquirió, en sociedad con don Antonio Devoto, una gran extensión de campo en La Salada, hoy partido de Suipacha, próxima a la frontera con los indios que en, aquella época asolaban con mucha frecuencia las regiones cercanas a Buenos Aires. Don Andrés dio un gran impulso al establecimiento, dedicado principalmente a la cría de ovejas. Fue de los primeros introductores de la raza Rambouillet en la zona para mejorar la ya existente. Preparó y roturó grandes extensiones de campo virgen, para sembrar en ellas trigo y maíz. El establecimiento de La Salada tenía como personal permanente un capataz y quince hombres, además de los

peones contratados según las necesidades del momento. Era necesario mucho personal para poner en condiciones el campo virgen, nunca trabajado, y poder sembrar trigo y maíz. Era indispensable tapar grandes y numerosas cuevas producidas por las vizcachas, mulitas y demás animales, y cortar los abrojos, para lo cual Andrés Vaccarezza poseía dos cortadoras especiales que en muchas ocasiones facilitó a otros establecimientos vecinos. En noviembre de 1867, asoló a Buenos Aires una gran epidemia de cólera, introducida por los soldados que regresaban de la guerra del Paraguay, que se extendió en breve a toda la campaña argentina. Aquí la epidemia asumió caracteres gravísimos por la falta absoluta de médicos y medicinas en un medio carente de toda protección higiénica. Don Andrés Vaccarezza tuvo una actuación destacada en la lucha contra la enfermedad y hasta, con riesgo de contraer el mal, realizaba personalmente masajes y frotaciones a los enfermos para aliviarlos de sus padecimientos. Su actuación trascendió a las poblaciones vecinas y muchas personas de los alrededores se acercaron a su establecimiento para pedir su consejo y ayuda durante la epidemia. Pronto, don Antonio Devoto disolvía la sociedad con su antiguo amigo, para dedicarse principalmente a la fundación en Buenos Aires del Banco de Italia y Río de la Plata, mientras los médicos aconsejaban a don Andrés de volver a su patria para reponerse de una grave enfermedad de los órganos respiratorios. Pero don Andrés sentía que su espíritu estaba ahora definitivamente ligado a la pampa argentina y cuando tenía todo dispuesto para la partida hacia Europa, cambió de idea y se quedó en el país, para emprender la mayor obra de su vida. En 1870 adquirió pues en el partido de Chivilcoy un campo de 337 hectáreas que Juego debía ampliar a 500, situado a un par de kilómetros del Río Salado, límite natural que servía de barrera a los indios, quienes tenían instaladas sus tolderías en la margen oeste del *río*. Una vez en posesión del campo, don Andrés creó en él una colonia agrícola e industrial, estableciendo a ese efecto un importante molino harinero. Este no funcionaba con tracción a sangre, sino mediante la fuerza expansiva del vapor de agua, lo que constituía una novedad en el país. Para ello adquirió una caldera con una máquina de veinte caballos de fuerza, que pertenecía a un barco

fondeado en el puerto de Buenos Aires. Para poblar la colonia, don Andrés hizo venir de Italia muchos parientes y amigos, que empezaron las faenas rurales ayudados por varias decenas de peones contratados en el lugar. A todos, don Andrés se preocupó básicamente de ofrecer una vivienda digna, para cuyo fin instaló varios hornos de ladrillo. También instaló una herrería de obra, almacén, panadería y zapatería, amén de una fideería provista de las más modernas maquinarias para la fabricación de pastas alimenticias. Hasta que no se construyeron escuelas, hospedó en su casa a maestros que enseñaban a sus hijos y a los hijos de los demás pobladores. Asimismo hospedó a sacerdotes que cuidaban la salud religiosa de los pobladores y oficiaban misa en una sala de la casa especialmente preparada, hasta que se pudo construir la iglesia y la casa parroquial, donadas por el fundador. Para precaverse contra las frecuentes invasiones de indios en la región, inicialmente, don Andrés edificó una casa provisoria a corta distancia de las obras, a la cual rodeó de una defensa de palos a pique. Una vez terminado el molino, construido sólidamente con gruesas paredes de ladrillo y rodeado por una verja exterior de hierro reforzado con pilares de material, éste se constituyó en un seguro refugio para los vecinos de la región que, ante la inminencia de un malón, buscaban la protección de sus muros, y del cañón que el fundador trajera de su antigua estancia de La Salada. La siembra de trigo y maíz fue sin duda la primera preocupación del fundador, pero éste no descuidó su antigua pasión por la forestación, pues comprendía que los árboles, a más de proporcionar a hombres y animales sombra y reparo contra los fuertes vientos, defendían el suelo de la erosión. Plantó así seiscientos mil ejemplares de álamos, sauces y acacias; los primeros para leña y fabricación de cajones y los últimos para postes necesarios para el alambrado de los campos. Tampoco descuidó la plantación de vides, con las cuales fabricaba vino en grandes toneles importados de Europa y de montes de árboles frutales, principalmente duraznos. Muy pronto, en 1876, el núcleo urbano fundado por Vaccarezza recibía un impulso sustancial con la llegada del ferrocarril, prolongación de la línea del Oeste, de Chivilcoy a Bragado. Don Andrés obtuvo que se levantara una estación en las Inmediaciones de

su pueblo, mediante Incansables trámites y la donación de los terrenos necesarios para la instalación de las vías, el terreno y ladrillos para la construcción del edificio. Otro impulso a la obra civilizadora de don Andrés, que coronó una iniciativa por él tomada desde 1894, fue la creación, por ley de 1910, del Partido de Alberti, con cabecera en el pueblo Vaccarezza y tierras tomadas de los partidos de Bragado, Chacabuco, Chivilcoy y 25 de Mayo. El núcleo urbano fundado por Vaccarezza, desde los comienzos fue distinguido con el nombre de Pueblo Vaccarezza, mientras la estación contigua surgida en 1876, recibía el nombre de Estación Alberti, que se dio también al partido en 1910. En 1964, una Comisión de homenaje a Andrés Vaccarezza y al colonizador italiano solicitó el cambio de nombre de la Estación Alberti por el de su donante y constructor Andrés Vaccarezza. La solicitud fue aceptada por la Secretaria de Transporte de la Nación, pero el nombre de Alberti quedó para la designación del pueblo y del partido. Andrés Vaccarezza había fallecido en el pueblo por él fundado, en 1925, después de haber dado origen a una familia tan notable por el número de sus miembros como por su aporte al progreso del país. Tuvo pues once hijos y un número mucho mayor de nietos y biznietos. Entre los descendientes de don Andrés se cuentan dos esforzados políticos y legisladores, Andrés D. y José Vaccarezza; una orientalista famosa, Nelly Vaccarezza de Vaccarezza; cinco ilustres médicos y catedráticos universitarios, Rodolfo, Raúl F., Américo J., Oscar y Jorge R. Tres descendientes del gran colonizador, Jorge R., Oscar L. y Roberto A., publicaron en 1972, por cuenta del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, una *Historia del Pueblo Vaccarezza y del Partido de Alberti*, fundamental para la exégesis biográfica de un exponente tan típico de la emigración Italiana a la Argentina.

*Este, según otras fuentes, llegó a Buenos Aires en 1854.

VACCARI, Antonio

Pintor. Nació en Módena*, en 1851. Estudió dibujo y escultura en el Instituto de Bellas Artes de su ciudad natal. Durante doce años fue director artístico del establecimiento litográfico de los hermanos Tensi,

en Milán. Luego, en la Argentina, también durante muchos años dirigió los talleres gráficos de la Compañía General de Fósforos (instalados en Barracas al Norte), donde publicó afiches no inferiores en mérito a los editados en los grandes talleres Europeos.

*Otras fuentes afirman que nació en Turín y estudió en la Academia Albertina de dicha ciudad.

VACCARI, Nello

Industrial. Nació en Italia. Formó parte de fuertes complejos industriales ítalo-bolivianos tales como Manufacturas Textiles Forno S.A. de La Paz y la Fábrica de Sombreros Charcas Gloire de Sucre. Emigrado desde mucho tiempo atrás en la Argentina, formó parte de las principales instituciones italianas de Buenos Aires. Fue fundador de la "Reduci" y perteneció al consejo directivo de "Concomitalia". Falleció en Buenos Aires, en 1968.

VACCARI, Pedro

Dirigente industrial. Nació en Italia. Fue gerente de la Compañía General de Fósforos (véase: Valdani, Víctor), poderosa empresa industrial argentina que, bajo la dirección de Vaccani, fue la primera en emplear fósforo amorfo, que no expone al envenenamiento lento y progresivo a los obreros ocupados en su manipulación. También fue director, entre otras fábricas, de la Compañía Nacional de Tejidos. Vaccari fue presidente del Círculo Italiano de Buenos Aires (1907-1908), y uno de los integrantes de la comisión que ordenó la compilación del volumen *Gli Italiani nella Repubblica Argentina* que, en 1898, fue presentado en la Exposición de Turín,.

VACCARO, Bautista

Médico. Nació en Maierà (Cosenza), en 1873. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó en 1897. Ese mismo año, pasó a la Escuela de Sanidad de Florencia, egresando de la misma con el grado de subteniente médico auxiliar. Continuó sirviendo en el ejército y antes de licenciarse, en 1899, obtuvo el grado de teniente. Ya en la Argentina, hacia fines de 1900, pasó a Rosario de Santa Fe donde, sosteniendo un examen ante el

Consejo de Higiene, obtuvo el permiso para ejercer la medicina en Elortondo (Santa Fe). Al año siguiente se trasladó a Arequito, en la misma provincia, donde continuó ejerciendo su profesión con general beneplácito. Pero tuvo grandes contratiempos con la llegada de un médico nacional con título habilitante. Por tal motivo, se fue a Buenos Aires y, en un año y medio de estudio, obtuvo la reválida de su título en 1909. Su regreso fue acogido con demostraciones de afecto de toda la población de Arequito; en dicha localidad, ejerció su profesión con idoneidad durante diez años, contribuyendo al progreso de la colonia y dando muestras de gran filantropía.

VACCARO, Luis
(Véase: Vaccaro, Severo)

VACCARO, Severo

Comerciante. Editor. Nació en Lungro (Cosenza), en 1875. Fue traído al país cuando contaba dos años de edad. Junto con su hermano Luis, fundó en Buenos Aires la Casa Vaccaro que se ocupó de la reventa de los billetes de la lotería nacional, de cambio de moneda, de compra venta de propiedades y sobre todo de diversas actividades conexas con la edición y venta de periódicos y revistas. Severo Vaccaro integró el directorio de la empresa editora de la revista "Caras y Caretas"; respaldó financieramente la "Revista de Derecho, Historia y Letras" de Estanislao Zeballos y la "Revista de Filosofía" de José Ingenieros. Bajo la dirección de este último, editó 135 volúmenes de la colección "La Cultura Argentina", a precios accesibles a todos los sectores de nuestra sociedad. También editó don Severo Vaccaro el "Giornale d'Italia", y los 35 volúmenes que integran la colección de los "Anales" del Instituto Popular de Conferencias. Autodidacto, llegó a formarse una cultura más que mediana y puso su cuantiosa fortuna al servicio de los más nobles ideales de progreso humano. Entre sus actos de desprendimiento, se recuerda que regaló a la juventud cien mil ejemplares de la obra de Smiles *El Carácter*. Autor de trabajos periodísticos, algunos de los cuales fueron reunidos en *Páginas dispersas*, con prólogo de Arturo Capdevila

(Buenos Aires, 1946). Amigo del deporte, fue uno de los precursores de la aviación argentina, con Newbery y Mascías y estuvo entre los fundadores del Aero Club Argentino, del cual fue tesorero durante más de diez años. Falleció en Buenos Aires, en 1945. A su memoria, el hermano instituyó la Fundación Severo Vaccaro, que otorga una medalla de oro y un cuantioso premio en dinero a la mejor obra del año.

VACCHINA, Bernardo

Misionero salesiano. Nació en Revignano (Asti), en 1859. Entró en el Oratorio de Valdocco, en Turín, en 1871 y se formó en la escuela y bajo la guía de don Bosco que le tuvo gran afecto. Después de tres años transcurridos en la docencia, en 1879 partió hacia América del Sur, destacado en el colegio de Villa Colón, en el Uruguay. De allí, designado secretario del internuncio monseñor Matare, se trasladó a Buenos Aires, donde en 1882, fue ordenado sacerdote. Como tal, desarrolló su obra en el Colegio Pío IX y en la Parroquia de San Juan Evangelista, en la Boca, hasta que, en 1887, fue designado provicario apostólico de la Patagonia Central. Allí fue durante muchos años el brazo derecho de monseñor Cagliero. Desde las pampas a la cordillera su nombre está ligado para siempre a la gloria de la evangelización y civilización de los indios. Fundó escuelas, orfanatos, asilos, hospitales y observatorios meteorológicos; levantó iglesias y capillas. Dirigió dos periódicos: "Flores del campo" en Viedma y "Cruz del Sur" en Rawson. Después de treinta años de prodigiosa actividad, tuvo que resignarse a un relativo descanso en el Colegio San Juan Evangelista de la Boca, en Buenos Aires, donde falleció en 1935.

VACIRCA, Vicente

Periodista. Docente. Nació en Italia. Zuccarini* refiere escuetamente que Vicente Vacirca, residente en Mendoza, fue conferenciante, periodista batallador y profesor de italiano en el Colegio Franco-Argentino de Mendoza. En Italia, durante los años posteriores al primer conflicto bélico mundial, tuvo intensa actuación política un señor Vicente Vacirca, elegido diputado en la lista del Partido Socialista de la circunscripción de

Bolonia, por la XXV legislatura (1919-21) y de la circunscripción de Catania, Mesina, Siracusa, por la XXVI (1921-24). Posiblemente sea el mismo “batallador periodista” citado por Zuccanini.

*Op. cit., p. 562.

VAGGI, Alejandro

Industrial. Nació en la provincia de Milán, en 1846. Llegó al Plata en 1869. A fines de siglo, poseía en Buenos Aires una fábrica de muebles sita en la calle de La Piedad 2002. Sus obras, como mueblero y ebanista fueron premiadas en 1881 con medalla de bronce en la primera Exposición Italiana y más tarde, en la Exposición Internacional de Mendoza, con mención honorífica. A fines de siglo, ya hacia más de veinticinco años que era socio de la “Unione Operai Italiani”. Perteneció también a la “Unione e Benevolenza”, y a la sociedad Obreros Católicos.

VAGHI, Virgilio

Pintor. Grabador. Nació en Milán, en 1854. Estudió en la Academia de dicha ciudad, de donde egresó como artista logrado. Ya en Buenos Aires, realizó un sinnúmero de trabajos, que figuraban en los salones de la aristocracia porteña. A fines de siglo, según afirma la fuente consultada*, “sólo él se ocupaba de la fotografía en esmalte y de la miniatura artística en esmalte. Estudió por si mismo la difícil composición, o mejor, el empaste para los colores en esmalte, y gracias a él no fue más necesario recurrir al extranjero para este tipo de trabajos”.

*Barozzi y Baldissini, op. cit. p. 347.

VAIRA, Juan

Misionero salesiano. Nació en Montemagno (Alejandría), en 1870. Refiere el *Dizionario Biografico dei Salesiani** que “a los 14 años trabajando de herrero en su pueblo, quedó gravemente herido en una pierna. Los médicos juzgaron necesaria la amputación, pero su pie madre, que conocía la fama de don Bosco, lo llevó a Turín. Después de la bendición del santo, la herida cicatrizó perfectamente. A la gracia de la curación, siguió la de la vocación y así en 1893 partía con su ilustre compatriota

monseñor Lasagna hacia el Uruguay”. Fue ordenado sacerdote en Montevideo, en 1900 y luego pasó su larga vida de misionero en la Patagonia. Fue director en General Lagos (1910-15), Guatraché (1915), Viedma (1924-25), Patagones (1925-28). Falleció en Fortín Mercedes, en 1951.

*Op. cit., p. 285.

VALANIA, Angel

Químico-farmacéutico. Nació en Bérghamo, en 1861. Después de haber cursado estudios clásicos en Italia, vino a la Argentina y estudió en la Universidad de Córdoba, donde se graduó en 1887. Se estableció luego en Puerto Ensenada (Buenos Aires), donde a fines de siglo era dueño de la farmacia Italo-Americana, provista de las especialidades más recientes. En 1895, fue presidente de la comisión de festejos del 20 de septiembre en la ciudad de La Plata (Buenos Aires). Adscripto a la masonería, ocupó un importante cargo en la Logia Figli dell'Universo de Ensenada. Fue secretario de las sociedades Unione e Fratellanza y Unione Operai Italiani de La Plata.

VALCARENGHI, Guido

Ingeniero. Dirigente de empresas. Nació en Palermo, en 1893 y en la Universidad de aquella ciudad obtuvo el doctorado en ingeniería, en 1920. Seguidamente, entró en la Casa Ricordi de Milán y, en 1922, vino a la Argentina, para abrir en Buenos Aires una sucursal de la misma. Tres años más tarde, fundaba otra sucursal en San Pablo (Brasil). La Casa Ricordi tuvo en nuestro medio un gran desarrollo y, en 1940, se estructuró en sociedad anónima, bajo la presidencia del ingeniero Valcarenghi y el nombre de Ricordi Americana S.A. Ya desde 1934, la sucursal de San Pablo se había estructurado en sociedad anónima, bajo el nombre de Ricordi Brasileira S.A. y la presidencia del mismo ingeniero Valcarenghi. Este fue también miembro del directorio de Orfeo S.A. y de la Olivetti Argentina S.A.; presidente de la Sociedad Argentina de Editores Musicales, vicepresidente de la Cámara de Comercio Italiana. Durante los veintiocho años de su permanencia en Sudamérica, el

ingeniero Valcarenghi contribuyó eficazmente a la difusión de la música y de la cultura italiana en estos países: integró activamente la administración de la "Dante Alighieri"; en 1938 organizó en Buenos Aires la Exposición de Arte Decorativo y en 1949, en la misma ciudad, la Exposición del Libro Italiano; hizo representar en el Teatro Colón de Buenos Aires las más importantes obras líricas contemporáneas, invitando a los autores a ilustrar sus creaciones con conferencias y conciertos. Alrededor de 1950, el ingeniero Valcarenghi, conservando sus cargos en las sociedades americanas, se trasladó a Milán, donde en 1952 fue designado administrador delegado de la Casa Ricordi de dicha ciudad. A partir de 1953 fue presidente de la Société Anonyme des Editions Ricordi de Parí y desde 1960 también de la Disque Ricordi S.A. de Parí. En 1961, asumía también la presidencia de la Ricordi de Milán. Integró el Consejo de Administración de la Sociedad Italiana de Autores y Editores, con sede en Roma. Falleció en Milán, en 1967. Padre del ingeniero Renzo Valcarenghi, actual dirigente de la Ricordi Americana S.A.

VALDANI, Víctor

Ingeniero. Dirigente industrial. Nació en Milán, en 1870. Hizo el gimnasio-liceo clásico en el "Beccania" y el "Manzoni" de su ciudad natal y luego obtuvo, por concurso con exámenes, una beca de estudios del Instituto Ghisleri de Pavia y, residiendo en el mismo, frecuentó el Politécnico de Milán hasta graduarse, en 1894, de ingeniero industrial. En las fábricas de productos químicos Vogel, en Bovisa, practicó investigaciones que le permitieron realizar ensayos para extraer el oro de las piritas de hierro, mediante un procedimiento basado en la electrólisis del cianuro de oro. La General Gold Extracting Co. fundada por el ingeniero francés Pelatan y el ingeniero italiano Clerici para extraer oro y plata de minerales pobres mediante el procedimiento antedicho. contrató para tal fin al ingeniero Valdani. quien se embarcó en 1895 hacia Norteamérica y estableció su campo de acción en Denver, capital del Colorado. Levantó instalaciones en este Estado, en las Montañas Rocosas y en Méjico, visitando por razones análogas también los Estados de Utah, Montana, Ohio y California, a más del Canadá y de Alaska. Al cabo de tres años,

elevó su informe a la Compañía y regresó a Italia. Al poco tiempo, la Mining Exploration Co. de Londres, lo envió a la entonces San Petersburgo, a fin de incorporarse como segundo jefe a una expedición para visitar el país de los Quirguises, entre los Montes Urales y el río Irtysh, que se proponía recorrer y examinar la zona, entre los lagos Baikal y Balcash, ofrecida en venta o explotación por el Commercial Bank de San Petersburgo. Después de nueve meses de aventuras, cumplido el término de empeño de la expedición, regresó al punto de partida. Casi inmediatamente, la Compañía le encargó que efectuare nuevos estudios en algunas minas auríferas de Hungría; terminada su misión, regresó a Italia en 1899, rechazando una remunerativa propuesta que se le hizo para dirigir trabajos mineros en Siam. En el mismo año, entró en la Casa Pirelli de Milán como secretario particular del ingeniero Juan Bautista Pirelli, fundador y máximo dirigente de la firma. Después de pocos meses, el ingeniero Valdani era designado jefe de la Oficina Central, que coordinaba la producción y la venta. Durante nueve años, tuvo así oportunidad de visitar las agencias mediterráneas de la Pirelli y seguir también la estrecha red de negocios que la Casa milanese mantenía con la América meridional y en manera particular con la Argentina; a este país suministraba, entre otros, materiales para las cajas de fósforos de la Compañía General de Fósforos. En el año 1908, ésta propuso a Valdani ocupar la gerencia del establecimiento, llenando la vacante dejada por Pedro Vaccani. Bajo el impulso de Valdani, muy pronto director gerente, las primitivas instalaciones de la Compañía fueron ampliadas hasta alcanzar el más vasto e intenso grado de eficiencia técnica y así surgió una organización modelo en su género. Esta, en 1908 tenía una fábrica en Avellaneda donde se producían fósforos con algodón, cera y sustancias químicas adquiridas principalmente en el extranjero. Con los fósforos se llenaban las cajas preparadas en el establecimiento gráfico de Barracas al Norte, que se valía del cartón producido en la fábrica de Bernal. Esta disponía de una sola máquina para producir papel y cartón. Primera medida de Valdani fue la de instalar una línea de tranvía eléctrico que uniera los tres establecimientos para facilitar sus intercambios. Luego dio impulso a la naciente industria algodonera argentina, convenciendo a

los productores del Chaco a mejorar sus productos e instalando más tarde un moderno establecimiento en Resistencia para desmotar el algodón, al que se le agregaron maquinarias para obtener aceite y explotar los residuos; para la estearina ya se había instalado una nueva fábrica en La Plata, mientras nuevas fábricas de fósforos se fueron instalando en el interior del país: en Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Córdoba. En 1926, el conjunto de la Compañía General de Fósforos es tan imponente que se hace necesario una descentralización, que se lleva a cabo gradualmente en el lapso de tres años. En 1926 la fábrica de papel de Bernal se separa del tronco principal y conjuntamente con otras tres fábricas de papel, la Argentina de Zárate, la Fénix de Campana y la fábrica de San Nicolás, constituye la Papelera Argentina. En 1929, se produce el desdoblamiento más importante de la firma, con la constitución de la Compañía General Fabril Financiera: a ésta pasan las fábricas de algodón y de aceite, los establecimientos gráficos de Barracas y los intereses de la Papelera Argentina; a la General de Fósforos quedan todas las fábricas de fósforos de la Argentina y del Uruguay, la industria de grasas de La Plata y los Establecimientos Gráficos del Uruguay. En 1935, otra etapa importantísima en la historia de la Industria argentina: la Fabril asume el control de la Celulosa Argentina S.A., fundada algunos años antes por el ingeniero Humberto Pomilio (véase). Desde entonces, el grupo industrial-financiero dominado por la recia figura de Valdani, pasa a ser designado en los ambientes bursátiles como "grupo italiano". La capacidad organizadora del ingeniero Valdani y su prestigio entre cuantos llegaban a conocerle fue utilizado reiteradamente por los gobiernos de la Argentina y de Italia. Así, el doctor Marcelo T. de Alvear, entonces presidente de la República, lo designó miembro de la Comisión Administrativa de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (1924-1930). En 1931 fue designado miembro de la Dirección de los Impuestos a los Réditos y a las Transacciones, cargo en el que fue confirmado en 1932 y renunció al mismo en 1935. Durante la primera guerra mundial, fue el gran animador de los préstamos de guerra italianos en la colectividad italiana en la Argentina y en 1918 se trasladó a Italia para cooperar con Alberto Pirelli, designado presidente del Comité de Armas y Municiones. Llegado a su

patria, se encontró con que el conflicto había terminado con la victoria italiana y entonces integró la Comisión de cinco miembros encargada de liquidar los contratos de guerra. A Valdani le fueron asignados los contratos con el exterior y en cinco meses concluyó eficazmente la tarea. De regreso a la Argentina, a más del desarrollo de sus empresas industriales, otras iniciativas de interés público atraen la atención de Valdani. En 1920 es la Sociedad Italo-Argentina de Aviación que surge por su iniciativa y empieza sus actividades en Castelar con aéreos y aviadores traídos de Italia. En 1921 es la inauguración del monumento a Cristóbal Colón que, en un emocionado discurso, Valdani ofrece a la Argentina, ante la presencia del presidente Hipólito Yrigoyen, en nombre de la colectividad italiana. Muy pronto ésta es sacudida por los acontecimientos políticos de la península donde se instale un nuevo régimen, el fascista, que apele enérgicamente a los italianos en el exterior, para que participen del nuevo clima de exaltación patriótica. Valdani coopera, pero se niega a tomar el carnet de afiliado al partido, pues quiere conservar su libertad de crítica. Llega así el mes de agosto de 1924, en que el régimen se presenta tambaleante a raíz del descrédito en que ha caído como consecuencia del asesinato del político opositor Giacomo Matteotti. Entonces Valdani, cuando nadie puede tacharle de oportunista, pide el carnet de afiliación. Naturalmente, no sólo su pedido es aceptado sino que muy pronto —a comienzos de 1925— Valdani asume el cargo de delegado para todos los *fasci* italianos en la Argentina y lo mantiene hasta el mes de mayo de 1928, dando singular impulso a su obra de proselitismo en favor de un régimen que, a los ojos de muchos italianos residentes en el extranjero, tiene el mérito de haber introducido el orden en la península y realzado el prestigio de Italia en el mundo. Su adhesión al régimen, lleva a Valdani en 1930 a otra importante iniciativa: la fundación de un diario italiano provisto de medios y personal adecuados, cuya dirección confía a un avezado periodista, Mario Apelius, quien desempeñó el cargo hasta 1933, año en que fue sustituido por otro periodista, Miguel Intaglietta, asistido en la vicedirección por el hermano Mario Intaglietta. Durante la segunda guerra mundial, a Valdani, siempre aferrado con entusiasmo a su ideal

fascista, se le presenta un grave conflicto anímico. Su inclusión en la “lista negra” de los aliados preanuncia también la de las empresas por él dirigidas. Para salvarlas, Valdani renuncie a todos sus cargos en las mismas y se pone aparte. Pero pronto vuelve clamorosamente a la escena política de la colectividad, Invadida Italia por las tropas aliadas, el régimen fascista se derrumbe como expresión de vida nacional, para quedar relegado a la porción norte de Italia donde Mussolini ha instalado, bajo su presidencia, una “República de Saló” de efímera duración, que acredite al viejo luchador ítalo-argentino como su embajador ante el Gobierno argentino. Este no reconoce el cargo, pero Valdani sigue alimentando con el peso de su autoridad la “nostalgia” de muchos connacionales, hasta que la República italiana surgida a raíz del *referendum* del 2 de junio de 1946, llama a todos los hijos de Italia, dentro y fuera de los límites de la patria, a la gran obra de la reconstrucción nacional. Muy pronto la colectividad italiana en la Argentina se entusiasma con la noble tarea y el nombre de Víctor Valdani va citado entre los grandes promotores de la reconciliación de los italianos de la Argentina. En la brevísima síntesis biográfica de este gran ítalo-argentino, deberíamos recordar también los numerosos cargos que desempeñó en sociedades comerciales y asociaciones de bien público, cuales el de presidente de la Pirelli Argentina, vicepresidente del Banco de Italia y Río de la Plata, presidente del Círculo Italiano, etcétera, pero renunciamos a compilar una lista que resultaría grandísima.

Recordaremos en cambio que Valdani participó generosamente en muchas obras de bien público en Italia y en la Argentina. Digna de ser destacada entre ellas, la donación a la Comuna de Milán de un moderno asilo de infancia, el Nido Valdani y sus repetidas oblaciones a favor del Hospital Italiano de Buenos Aires, por actos entre vivos y por disposiciones de última voluntad. Estas incluían la donación de su valiosa biblioteca a la Asociación Dante Alighieri, que ha reunido los volúmenes correspondientes en una sala del edificio de la calle Rodríguez Peña 575, que lleva el nombre del gran ingeniero milanés y en la que se conservan también interesantes objetos recordatorios de la vida del mismo. También debemos recordar la donación de la escuela italiana de Villa

Adelina hecha por Valdani conjuntamente con el ingeniero Agustín Rocca. Entre sus títulos, Valdani poseía el de Caballero de Gran Cruz de la Orden de la Corona de Italia y el de Caballero del Trabajo de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1964 y, al año siguiente, sus restos fueron llevados a Italia, para ser sepultados en el cementerio de Milán.

VALENTI, Luis

Industrial. Nació en Agira (Enna), en 1884. Radicado en Rosario de Santa Fe, fue socio principal y presidente de la Sociedad Anónima "Goma", fabricante de máquinas agrícolas, de grandísima importancia, ya sea por el capital social como por el elevado número de los obreros empleados en su establecimiento, y la alta calidad y cantidad de su producción. Integró las comisiones directivas de la "Dante Alighieri" y del Hospital Italiano y fue presidente de la sociedad italiana Unione e Benevolenza. Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Rosario, en 1974.

VALENTINI, Antonio

Farmacéutico. Nació en Belforte all'Isauro (Pésaro y Urbino), en 1852. Se radicó en Mar del Plata (Buenos Aires) en el año 1887. En 1899 fundó el semanario "Il Pensiero Italiano" (redactado en italiano). Llegó a ser una figura de gran relieve en la ciudad. Actuó en numerosas instituciones locales, a las que aportó el fruto de su capacidad. Formó la Banda de Música Garibaldina. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos y del Partido Socialista de Mar del Plata, y desempeñó las funciones de concejal municipal y de consejero escolar. Se dedicó también a las actividades rurales. Una calle de Mar del Plata lleva su nombre. Falleció en esa ciudad balnearia, en 1921.

VALENTINI, Atilio

Docente. Periodista. Nació en Italia, hacia 1860. En su patria, muy pronto dejó la enseñanza de idiomas clásicos para dedicarse al periodismo, un terreno donde podía explayarse mejor su temperamento

impetuoso. Cuando estallaron —hacia 1886— las huelgas de las hilanderas y tejedoras de la Alta Lombardía, que por entonces tenían salario de hambre para una jornada que iba de sol a sol, las obreras procesadas por huelga, tuvieron su mejor defensa en las crónicas escritas por Valentini para su diario “L’Italia”. En 1888, vino a Buenos Aires para hacerse cargo de la dirección de “La Patria Italiana” en sustitución de Basilio Cittadini que viajaba a la península. Era aquél un periodo borrascoso para el periodismo italiano en el Plata y en él se encontró a gusto Atilio Valentini, del que escribió años más tarde “La Nación”: “Escritor cáustico, batallador, polemista nato, generoso, despreocupado de si mismo.. Su conversación conservaba la chispa y el brío inagotable de su redacción”*. Valentini murió en su ley, pues un incidente personal con dos connacionales en el Circulo Italiano desembocó en un duelo mortal para Valentini, quien rehusó toda retractación que le proponía el padrino de su adversario.

*Número especial..., op. cit., p. 341.

VALENTINI, José

Diplomático. Periodista. Escritor. Poeta. Historiador. Nació en Ascoli Piceno, en 1907. Estudió en las Universidades de Bolonia y Roma, graduándose en esta última de doctor en jurisprudencia en 1928 y en 1931 de doctor en ciencias políticas. Asistente de la cátedra de historia política moderna de la Facultad de Ciencias Políticas de Roma, en 1933 fue nombrado director del Instituto Italiano de Cultura de Lisboa y lector de lengua y literatura italianas en las Universidades de Lisboa y Coimbra. Ha prestado servicio como agregado de prensa en las Embajadas de su país acreditadas en Río de Janeiro, Buenos Aires, Ciudad de México, Beirut, Atenas y Madrid, ocupándose contemporáneamente de la divulgación de la cultura italiana en el exterior, publicando libros, fundando revistas, dando conferencias y cursos, ya sea en las universidades de las diferentes ciudades donde desarrollaba su actividad diplomática, como en las instituciones que se ocupan de la cultura italiana en el exterior. Colaboró en el “Corriere della Sera” de Milán, la “Gazzetta del Popolo” de Turín, “Il Tempo” de Roma, el “Resto del

Canino” de Bolonia, el “Corriere della Liguria” de Génova, el “Mattino” de Nápoles, el “Piccolo” de Trieste, el “Corriere degli Italiani” de Buenos Aires, el “Giornale d’Italia” de Buenos Aires y en las revistas “La Nuova Antologia”, “La Fiera Letteraria”, “L’Osservatore Político e Letterario”, “Il Dramma”, “Sipario”, “Le Parole e le Idee”, “Cuadernos Americanos”, etcétera. Siendo director del Centro di Studi Italiani en Buenos Aires, fundó y dirigió durante dos años la revista “Vita Italiana”. En la capital argentina editó varios de sus numerosos libros (*Il gioco dei giorni futuri*, 1944; *Dante y los mitos antiguos*, 1944; *Inventa Moenia*, 1954; *Regioni d’Italia*, 3 vol., 1959/62/63), dictó en la “Dante Alighieri” diversos cursos de literatura, historia, cine y teatro; dictó dos cursos de literatura italiana en la Facultad de Filosofía y Letras. También en Buenos Aires, dirigió la representación en el Teatro Casino de su *Misterio del Gaudio, del Dolare e della Gloria*, que luego fue representado como espectáculo popular en varios barrios de la capital argentina, bajo el patrocinio de la Municipalidad. Falleció en 1969, en Belo Horizonte (Brasil) donde desempeñaba el cargo de Cónsul de Italia. Su desaparición fue muy lamentada en la ciudad de Buenos Aires, donde había dejado muchos amigos y admiradores y había contraído enlace con una dama argentina, doña Beatriz Piccolini.

VALERGA, Agustín

Militar. Nació en Italia, en 1820. Llegó a la Argentina poco después de la caída de Rosas. En 1856, se incorporó como sargento primero a la Legión Agrícola Militar organizada por el coronel Silvino Olivieni y se batió contra los indios en Sauce Chico, Sauce Grande, Arroyo de la Ventana y Napostá Grande. Con el grado de teniente, participó en la batalla de Pavón, ascendiendo a capitán en 1863. Marchó a la guerra con el Paraguay, apenas declarada ésta y participó en la toma de Corrientes por asalto el 25 de mayo de 1865; por la valentía con que se comportó fue promovido a sargento mayor; sufrió en dicha acción heridas tan graves que hicieron necesario su envío a la Capital, de donde, una vez curado, partió nuevamente hacia el campo de batalla. Combatió en Estero Bellaco y Tuyutí, y murió peleando como un héroe en la batalla de

Yatatyí-Corá, en julio de 1866.

VALIDONI, Pedro

Ingeniero naval y mecánico. Dirigente industrial. Nació en Novi Ligure (Alejandría), en 1901. Frecuentó la Escuela de Ingeniería Naval de Génova, graduándose en 1924. Vino a la Argentina en 1927 y fue director de fábrica de La Papelera Argentina S.A. hasta 1937, año en que pasó —hasta 1945— a la Celulosa Argentina S.A. como secretario técnico de gerencia; con el mismo cargo pasó, en 1945, a la Compañía General Fabril Financiera S.A. hasta que, en 1951, fue designado subgerente general. En 1961, la “Fabril” lo designó miembro del directorio, siguiendo a cargo de la subgerencia general hasta que, a partir de 1964 hasta 1968, actuó como director delegado. Contemporáneamente, de 1951 a 1968, actuó como director secretario de La Papelera del Plata S.A. Integró también los directorios de Phila S.A. y Compañía General Fabril Editora S.A. En 1930 había casado en la Argentina con doña Diana Borea. En los primeros días de diciembre de 1968, se ausentó del país para radicarse en Framure (La Spezia), donde falleció en 1969.

VALLE, Federico

Fotógrafo. Precursor de la cinematografía nacional. Nació en Italia, en 1880. Viajó en su juventud por Europa y Asia. Voló en 1904 sobre Roma en uno de los aparatos de Wilbur Wright, para tomar vistas aéreas. Llegó a la Argentina en el año 1911. Instaló un laboratorio para poner títulos en castellano a las películas extranjeras. Luego fundó la empresa productora Cinematografía Valle, y dio vida al filme *Revista Valle*, una especie de noticiero argentino. También se adelantó a la técnica de los dibujos animados y a las películas con muñecos; la primera de esas producciones fue titulada *El Apóstol*, una sátira política con alusiones al presidente Yrigoyen y a sus ministros, dibujada por Taborda con la colaboración de Quirino Cristiani y Andrés Decaud. Realizó *Una noche de gala en el Colón* con muñecos de plastilina pintados por Taborda, que encarnaban a los políticos de la época. Exploró igualmente las posibilidades del cine sonoro y fue el primero en lanzar a Carlos Gardel

en filmes cortos sonorizados mediante la grabación de discos. *Milonguita*, *La canción del gaucho*, etcétera, son algunas de esas creaciones precursoras. Valle falleció en Buenos Aires, en 1960.

VALLE, Luis Severo

Comerciante. Industrial. Nació en Turín, en 1879. Llegado muy joven a la Argentina, ingresó como empleado a la casa Guillermo Padilla Hno., de Comisiones y Consignaciones de Frutos del País, en 1899; socio de la misma (1905-09); director gerente, vicepresidente, administrador general y director delegado sucesivamente de la S.A. Guillermo Padilla Ltda. (1909-46); miembro del directorio de René Hileret Ltda. (1926-33); vicepresidente de la misma (1933-46). Fue vicepresidente del directorio de Hileret Refinería, S.A. Azúcares (1933-50). Ha sido presidente del Consejo Escolar del Partido de San Isidro (Buenos Aires) (1911-12); miembro del Consejo Municipal en el mismo Partido (1929-30); presidente del Rotary Club de San Isidro (1942). Argentino naturalizado.

VALLER, Carlos J.

Doctor en jurisprudencia. Asegurador. Nació en Italia, en 1913. Se graduó en leyes en Milán; en dicha ciudad trabajó en empresas de seguros sociales, italianas y de otros países de Europa. En Buenos Aires, cubrió el cargo de director general de la Compañía de Seguros generales Sud América Terrestre y Marítima. Fue también representante de entidades empresarias de Estados Unidos de Norte América y de Japón, como asimismo director sustituto de la Compañía de Seguros de vida Sud América. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

VALLESE, Angela

Misionera salesiana. Nació en Lu Monferrato (Alejandría). En 1877 fue incorporada a la primera expedición misional de América, por indicación de Don Bosco. Uruguay primero y la Patagonia después, fueron los campos de su apostolado. Se incorporó a la Expedición al Desierto llevada a cabo por el general Roca en 1879. Permaneció siete años en Carmen de Patagones, primera residencia misional de las Hermanas,

situada en las márgenes del río Negro. Vigilaba también la Casa de Viedma (Río Negro), fundada en 1884 como Casa misionera y Colegio para las niñas de aquella población, parte de la cual pertenecía a los indios tehuelches. En 1885, creada la misión magallánica en las costas de la Argentina austral, se la destinó como superiora del colegio que debía fundarse. En el ínterin y antes de ir rumbo al sur, realizó un viaje a Italia. Activa y tesonera, multiplica trabajos y fundaciones de centros misionales, en la Isla Dawson, en Río Grande, en Río Gallegos, en Puerto Stanley (Islas Malvinas) y en la Isla Grande de Tierra del Fuego. En 1913 fue a Italia para el Capítulo General y quedó allí, con la salud quebrantada. Murió al año siguiente, en Nizza Monferrato (Asti).

VANGIONI, Virgilio

Periodista. Nació en Italia. Fue redactor del diario florentino "L'Eletrico". Apenas llegado a Buenos Aires, entró a formar parte de la redacción de "L'Operaio Italiano" cuando este órgano de prensa era dirigido por el doctor Aníbal Bical. Vangioni trabajó asimismo para la prensa argentina; en la segunda década del siglo actual, prestaba su eficaz colaboración en "La Nación" de esta capital.

VANNI, Cristián

Abogado. Docente. Nació en Andorno Cacciorna —luego Andorno Micca (Vercelli). Ejerció su profesión en Turín y participó en los movimientos revolucionarios piemonteses de 1821, junto con Pedro Carta Molina. Incluido, con éste, entre los imputados contra los cuales se dio orden de capture, fue condenado a muerte el 28 de setiembre del año citado, por lo que se refugió en España. Llegó a Buenos Aires en 1826 para enseñar economía política en la Universidad. Después de la disolución del cuerpo docente de la misma por orden de Rosas, se asoció con el saboyano Antonio Dunoyer de Mont Meillan (quien, llegado a Buenos Aires en 1825, después de haber actuado con gran éxito en el comercio, fue nombrado por el gobierno sardo en 1849 cónsul general de segunda categoría). Instalada la casa de comercio Mosca, Dunoyen y Vanni, establecida y operante en Buenos Aires y en Lyon, Vanni se trasladó a esta última

ciudad para dirigir el establecimiento sérico de la firma. En Buenos Aires, había sido también profesor en el Ateneo Argentino, instituto de enseñanza al estilo Europeo, creado por Pedro De Angelis, que cerró sus puertas en diciembre de 1829 por falta de alumnos.

VANNI, Víctor

Parasitólogo. Nació en Roma, en 1897. Dictó la cátedra de parasitología en la Universidad de Roma, desde 1936, ejerciendo al mismo tiempo la dirección del Instituto de Parasitología. Fue premiado por la Accademia dei Lincei y algunas de sus obras figuran entre las más notables de su especialidad, como *Parassitosi intestinali* y *Terapia e clinica delle malattie da zooparassiti dell'uomo*. Descubrió el huésped intermediario de la *leishmaniasis* y explicó el intercambio del calcio en el parasitismo, así como el control biológico de los antihelmínicos, etcétera. Radicado en Buenos Aires, continuó sus investigaciones y trabajos como especialista en el Instituto Bacteriológico Malbrán. Perteneció a las Academias de Medicina de Buenos Aires y de Montevideo, así como a otras muchas corporaciones científicas de América y Europa. Falleció en Buenos Aires, en 1952.

VANNICOLA, Cayetano

Pintor. Decorador. Nació en Italia, en 1859. Estudió en el Instituto de Bellas Artes de Roma. Llegó a la Argentina en la década del ochenta del pasado siglo. En poco tiempo hizo notables progresos en su arte. Vinculado a Francisco Tamburini, a la muerte de éste continuó dibujando con Víctor Meano. En Buenos Aires contribuyó a la decoración de las iglesias del Salvador y de San Telmo; asimismo, realizó decoraciones en el teatro Colón, y a él también se deben numerosos frescos ejecutados en las residencias de la aristocracia porteña. Por encargo de los jesuitas de Córdoba, realizó frescos en su iglesia.

VAN RIEL, Franz

Pintor. Escenógrafo. Decorador. Dibujante. Periodista. Nació en Roma, en 1879, siendo su familia de origen holandés. Estudió en la Academia de

Bellas Artes de Roma, y llegó a Buenos Aires alrededor de 1910 como escenógrafo de un conjunto teatral que nos visitaba. Van Riel quedó en el país, y fue dibujante de "La Prensa" durante quince años. Pintó numerosos retratos y una serie de cuadros sobre temas históricos, destacándose entre los primeros los retratos de San Martín y Belgrano y entre los segundos "El cruce de los Andes por el Gran Capitán". Conjuntamente con Rojas Silveyra, dirigió durante cuatro años la revista de arte "Augusta". En 1913 inauguró un estudio fotográfico, origen de la Galana Van Riel que, durante muchos años, en la calle Florida de la Capital Federal, ha ofrecido al país uno de sus centros artísticos más importantes. Falleció en Buenos Aires, en 1950.

VANZELLA, Santia

Acróbata. Nació en Italia, en 1868. Llegó con sus padres a Buenos Aires a los dieciséis años de edad, y al poco tiempo se incorporó al famoso circo de los Hermanos Carlo, actuando más tarde con los elencos de Frank Brown, Raffetto, José Podestá, Dillant y otros. En 1901, cuando el circo Raffetto actuaba en Tandil (Buenos Aires), Vanzella concibió la idea de demostrar sus habilidades en lo alto de la piedra movediza y así lo hizo el 5 de abril; alrededor de cinco mil personas se dieron cita en las estribaciones de la sierra (donde oscilaba la piedra que se desplomó en 1912) para ver la proeza, que provocó el comentario periodístico de todo el país y se la consideró como una hazaña sin precedentes. Vanzella trepó al talón de la piedra que sobresalía un metro y sesenta sobre la loma en declive, y utilizando sus brazos y piernas ascendió hasta la cúspide de la enorme masa oscilante, para realizar diversos ejercicios acrobáticos hasta pararse finalmente un buen rato apoyado en el brazo derecho. Vanzella falleció en Montevideo (Uruguay), en 1942.

VANZINA, Atilio

Abogado. Nació en Arana (Novare), en 1861. Se doctoró en jurisprudencia en la Universidad de Turín. A fines de siglo residía en La Plata, donde durante cinco años fue redactor de una reseña especial en el periódico "El Mercurio" titulada *La Sezione Italiana*. Ocupó el cargo de vicegerente

del Banco Constructor de La Plata y durante muchos años fue empleado de la sucursal del Banco de Italia y Río de la Plata, de la capital bonaerense, del que era en 1899 apoderado. Formó parte de la administración de casi todas las asociaciones italianas de la mencionada ciudad: fue secretario de la "Dante Alighieri", y durante más de cuatro años consecutivos, secretario de la "Unione e Benevolenza", que alcanzó en ese período un alto grado de prosperidad.

VARALLA, José

Médico. Nació en Viggiano (Potenza), en 1874. Llegó a la Argentina en su infancia y cursó estudios secundarios en Mendoza. Se graduó en farmacia y medicina en la Capital Federal. Perfeccionó sus conocimientos en clínicas de Italia y Francia. Ejerció el arte de curar en la Capital Federal, donde, en la calle Lavalle, casi esquina Rodríguez Peña, fundó un sanatorio que debía adquirir gran prestigio. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina: fue uno de los fundadores del Instituto Argentino de Cultura Itálica, y fue presidente de la Sociedad Patria e Lavoro, de la Sociedad de Boys Scouts Italianos, del Comité para la Exposición del libro italiano, de la "Dante Alighieri", etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1948.

VARESE, Renato

Contador. Nació en Turín, en 1891. Frecuentó la Facultad de Ciencias Económicas de su ciudad natal. Fue dirigente comercial de la Pirelli en Francia y en Egipto. Para trabajar en la misma empresa, vino a la Argentina en 1925. Fue también presidente de C.I.L.S.A. Lanera S.A. y de S.A. Confitería del Molino, Cayetano Brerina. Falleció en Buenos Aires, en 1955.

VARNI, Camilo

Comerciante. Nació en Broni (Pavía), en 1862. Llegó a la Argentina en 1884 y se estableció en Cañada de Gómez (Santa Fe), donde a fines de siglo poseía un gran depósito de licores y cerveza. Fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza de dicha localidad, a la que perteneció

durante muchos años.

VASENA, Pedro

Industrial. Nació en Lecco (Como), en 1853. Llegó a la Argentina en 1865 y empezó a trabajar en Buenos Aires como simple herrero. Luego fue obrero en los establecimientos de Silvestre Zamboni. Por fin instalaba en la calle Belgrano 1740 un taller propio, que pronto adquiriría un desarrollo espectacular por lo que fue necesario instalar una nueva fábrica en la calle Rioja 1299 (que ocupaba la manzana comprendida entre las calles Cochabamba, Urquiza, Barcala y Rioja), a la que siguió una tercera fábrica en la calle 13, entre 58 y 59, de la ciudad de La Plata, al mismo tiempo que la casa abría grandes depósitos en Buenos Aires: uno en la Boca, otro en la calle Nueva Roma y un tercero entre Sarmiento y California. La producción iba gradualmente asumiendo las formas más variadas de la industria metalúrgica, dividiéndose en tres grandes secciones: herrería, mecánica y fundición. En la primera, además de hacerse todos los trabajos referentes a la construcción, tales como rejas, barandas, puertas y portones de hierro, ventanas, etc., se hacían otros necesarios para el campo, tales como hilos de alambre liso y de púa; abrevaderos, etc. En la sección mecánica se realizaba la construcción de máquinas industriales para fábricas de pastas, de hielo; molinos, etc.; la reparación y el montaje de toda clase de máquinas y piezas, en especial de mecanismos para extraer agua, piezas para ascensores, prensas para la fabricación de ladrillos, motores de varios tipos. La tercera sección, para la fundición del hierro y del bronce, era sin duda la más importante del establecimiento y estaba a la altura de las más renombradas y antiguas fundiciones de Europa. La primera guerra mundial dificultó enormemente la llegada tradicional de productos Europeos al país, los que, en el sector de la metalurgia, poco a poco, fueron suministrados por los establecimientos de Pedro Vasena e hijos, que llegaron a ocupar una extensión de cien mil metros cuadrados, en los que trabajaba una población obrera de más de dos mil unidades, contándose además con cerca de tres mil obreros "externos" a los establecimientos. Estos prácticamente fabricaban casi toda la extensa

gama de artículos de hierro usados en el país. Entre los grandes trabajos ejecutados directamente por la firma se citan: puentes de hierro sobre diversos ríos del país; la conducción del gas para la ciudad de Tucumán; el Mercado de Abasto de Buenos Aires, el Mercado de Frutas de Bahía Blanca; las instalaciones del más grande gasómetro de la Argentina; las instalaciones de la Sociedad para la luz y tracción eléctrica del Río de la Plata, en Buenos Aires; las instalaciones de la fábrica de papel La Argentina, de Zárate; las instalaciones para la gran destilería de alcohol en Villa Elisa, de propiedad de P. Griffer e hijo y para la destilería La Rosario en la gran ciudad santafesina, etc. El establecimiento fue premiado en numerosas ocasiones, citándose entre ellas, la obtención del gran premio de honor y medalla de oro en la Exposición de Turín de 1898, y el gran premio y diploma de honor en la Exposición de Milán de 1906. Pedro Vasena fue eficazmente ayudado en su trabajo por los hijos Santiago, Sebastián, Alfredo y Humberto, quienes, después de la muerte del fundador, aportaron los bienes de la Compañía Argentina de Hierros y Aceros Pedro Vasena e hijos a la "Tamet" (Talleres Metalúrgicos San Martín), aún hoy de fundamental importancia en la industria metalúrgica del país. Pedro Vasena fue condecorado por el Gobierno de Italia con la cruz de Caballero del Trabajo. Falleció en Buenos Aires, en 1916.

VATRI*

Periodista. Ingeniero. Nació en Piamonte. Obtuvo el diploma universitario en su patria. En Buenos Aires, fue el primer director del diario "La Nazione Italiana"; este órgano de prensa inició su publicación en el año 1868, editado por Andrés y José Barbieri (véanse).

*Citado en algunas fuentes como Vatri. La Nación. Número especial (op. cit., p. 340), que lo llama Vatri, refiere al respecto: "Algunos sostienen que éste era su anagrama y que su apellido verdadero era Travi".

VAULA, Luis

Salesiano. Nació en Turín, en 1878. Llegó a la Argentina en 1898 y fue ungido sacerdote por el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Mariano Espinosa, en 1902. Fue profesor de teología en el colegio salesiano Pío IX

de esta ciudad y en el seminario de Bernal (Buenos Aires). Luego se desempeñó como director de la casa de Vignaud (Córdoba) desde 1913 hasta 1926. En la misma casa fue maestro de novicios desde 1927 hasta 1931, año en que fundaba el Instituto de Filosofía y Teología José Clemente Villada y Cabrera, en la ciudad de Córdoba y se hacía cargo de la dirección de la casa de Córdoba, hasta 1934. En ese año pasó a Montevideo para hacerse cargo, hasta 1949, de la Inspectoría de los Salesianos del Uruguay y Paraguay, que comprendía también el Chaco Paraguayo, visitado muchas veces por don Vaula. En 1949, éste volvía a la Argentina como inspector de Córdoba, hasta 1955, año en que se retiraba a Mendoza, para seguir cooperando con su Congregación como confesor, predicador y asesor para todo el que necesitase sus altas luces espirituales. Falleció en Mendoza, en 1966.

VECCES, Luis

Funcionario. Abogado. Nació en Génova, en 1902. Se graduó en leyes en su país natal. Ya en la Argentina, desempeñó funciones en la Municipalidad de San Miguel (Buenos Aires), llegando a una destacada posición. Fue uno de los fundadores del Club Italiano de José C. Paz (Buenos Aires), del que fue secretario y activo colaborador. Falleció en José O. Paz, en 1975.

VECCHIO, José del

Actor. Nació en Castelfranco*, en 1897. A los seis meses fue traído a la Argentina. Se inició en los cuadros filodramáticos. En 1914, José González Castillo lo contrató para una temporada en el teatro Boedo, luego de verlo actuar en la Tipográfica Bonaerense. Dramas y sainetes lo tuvieron como eficaz animador, ya contratado o en compañías propias, en numerosos escenarios del país. Llegó a intervenir simultáneamente en una compañía de género libre —en el Florida, con Bourel, Doblaz y Bellini— y en un espectáculo para niños —en el Coliseo— dirigido por González Castillo, desempeñando los papeles más heterogéneos: se lo vio así en el cura de *Horizontes* de Vicente Martínez Ouitiño; en el Astral, junto a Eva Franco, y en el viejo Hilario Tierra del *Santos Vega* de

Antonio Pagés Larraya, en el Marconi. Falleció en la Capital Federal, en 1971.

*No se sabe en cuál de las localidades italianas de este nombre.

VEGEZZI, Vicente

Véase: Calzolari, José

VELTRI, Enrique

Agrimensor. Nació en Cosenza, en 1860. Estudió agrimensura en el Instituto Técnico de Nápoles. En 1899, año de la publicación de la fuente consultada* hacia ya un tiempo que residía en Buenos Aires, donde tenía el cargo de agrimensor municipal.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 351.

VELLA, Diego

Periodista. Nació en Agrigento, en 1890. Llegó a la Argentina en 1931. Participó en el movimiento democrático "Italia Libre" y, en 1949, acompañó a Héctor Rossi en la fundación del diario "Corriere degli Italiani", del que fue director administrativo durante diez años. Tenaz adversario del fascismo italiano, fue fielmente secundado en las exteriorizaciones de sus ideales políticos por la esposa Brunilde Oiccotti, respectivamente hija y hermana de Francisco y Sigfrido Oiccotti, destacadas figuras del socialismo italiano. En 1958, al dejar sus tareas en el "Corriere degli Italiani", ingresó como empleado en la Fiat Argentina, donde permaneció hasta su jubilación. Falleció en Buenos Aires, en 1974.

VENECIA, Luis de

Nació en Italia. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. Había integrado la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Mencionado en diversos documentos, por el recuerdo que de él tiene Alvar Núñez en su *Relación General* (párrafo CIX). Dice el Adelantado que mientras él se hallaba preso hubo grandes escándalos en Asunción, a causa de su prisión, y que entre tantos que se querellaron, "Luis de Venecia dio una cuchillada en la pierna a Caro de Arjonilla...".

VENECIANO, Bernardo

Nació en Italia. Refiere de Gandía*, que entre los terrenos repartidos por Juan de Garay, en Buenos Aires, el 24 de octubre de 1580, figura uno dado a un Bernardo Veneciano. Por su parte, Zuccarini** cita entre los fundadores de Buenos Aires a Bernabeo Veneziano; acote también que en la lista de los habitantes de esta ciudad con la respectiva cantidad de mercancía permitida a los mismos de exportar durante el año 1603, figura el nombre de Bernabeo di Venezia, y en la suscripción hecha para el barbero Miranda está escrito el nombre de Bernabeo Veneziano (Beneciano). Es dable suponer que se trate de la misma persona.

*Op. cit., p. 62.**Op. cit., pp. 73-74.

VENEZIANO, Marcos

Marinero. Nació en Venecia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Fue embarcado como guardián de la nave capitana. Fue él quien manejaba la sonde cuando la nave *Santa María del Espinar* entró en Santa Catalina. En el Paraná, recibió la orden —junto con otros marineros— de ir en busca de Aroza, quien junto con Francisco de Lepe, para no sufrir más hambre, había proyectado rse con los indígenas. Veneziano dio su parecer sobre la ruta a seguir en el puerto de San Salvador. Volvió a España.

VENEZIANO, Marcos*

Marinero. Nació en Venecia, en 1503. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Era lombardero y condestable de artillería a bordo de la nave capitana. Volvió a España en la nave *Santa María del Espinar*, llevando un esclavo desde el puerto de San Vicente (Brasil).

*También llamado “maestro Marco”.

VENEZIANO, Pedro

Marinero. Nació en Italia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526, y había embarcado en la nave capitana.

Dio su parecer sobre la ruta a seguir en el puerto de San Salvador, y al regreso, quedó en el puerto de Los Patos.

VENINI, Andrés

Industrial. Nació en Como. Llegó a la Argentina hacia 1863. Fundó en Buenos Aires el aserradero a vapor Rossi y Venini, que dirigió con gran eficacia, llegando a ser uno de los mejores de su tiempo. A fines del siglo pasado, trabajaban en dicho aserradero (que abarcaba una superficie de 5.000 metros cuadrados) alrededor de cien obreros.

VENINI, José

Industrial. Nació en Lierna (Como), en 1863. Llegó a la Argentina en 1874 y se estableció en Buenos Aires. En 1883, viajé a Italia para cumplir con sus deberes de conscripción. A fines de siglo, tenía instalado un depósito y fábrica de cocinas económicas en la calle Rioja 1454. Fue socio de la "Nazionale Italiana" y de la "Umberto I".

VENTAFRIDDA, Francisco

Constructor. Nació en Bitonto (Bari), en 1858. Llegó a la Argentina en 1884 y, radicado en Buenos Aires, entró en el estudio del arquitecto Tamburini, bajo cuya dirección ejecutó los trabajos del Hospital Militar. Años más tarde, se separó de Tamburini y se dedicó a la construcción por cuenta propia; se asoció con su hermano José (véase), constituyendo la empresa Ventafridda Hnos., que cobró pronto un gran desarrollo, contándose entre sus construcciones el gran mercado en Barracas, la pavimentación de la ciudad de Lomas de Zamora, el Hotel Majestic, el Hotel Cecil, los edificios de la Caja internacional Mutua de Pensiones, etcétera. Francisco Ventafridda fue miembro del directorio del Nuevo Banco Italiano, perito de la sociedad Arquitectos y Constructores, e integró las comisiones directivas de la Cámara de Comercio Italiana, de la sociedad anónima Diario Patria degli Italiani, del Hospital Italiano, del Círculo Italiano, etcétera. Falleció en 1912.

VENTAFRIDDA, José

Constructor. Nació en Bitonto (Bari), en 1860. Realizados los estudios correspondientes, obtuvo de las Comunas de Bari y de Bitonto, en 1881, el nombramiento de empresario constructor. Dedicado a tal oficio, ejecutó varios trabajos públicos y privados en su ciudad natal. En 1887, se trasladó a la Argentina para cooperar con su hermano Francisco (véase), quien desde hacia varios años residía en nuestra capital y era dirigente de una importante empresa constructora. En 1890, se separó del hermano y empezó a trabajar por su sola cuenta con el apoyo del arquitecto italiano Juan Buschiazzo (véase), quien la hizo confiar la construcción del gran edificio ubicado en la esquina de Avenida de Mayo y Lima, propiedad del industrial A. Bernasconi. A éste siguieron otros trabajos de importancia, entre ellos las residencias de Samuel Rossetti en la esquina de Callao y Arenales y del señor De Bruin en Callao y Avenida de Mayo, así como una amplia escuela del gobierno nacional, frente a la plaza Flores. En 1894, se unió nuevamente con su hermano Francisco, constituyendo la firma Ventafridda Hnos., que figuró durante muchos años entre las más importantes y apreciadas del país. En 1900, lograda ya una sólida fortuna, se trasladó a la nativa Bitonto, con el propósito de quedarse allí definitivamente; pero, bien pronto, fue dominado por la nostalgia de la activa vida desarrollada en nuestro país, y en febrero de 1901 vuelve a Buenos Aires para dedicarse, junto con el hermano, a nuevas e importantes construcciones, la primera de las cuales fue el señorial palacio del entonces presidente de la República, Julio A. Roca, en la calle Tucumán. Fallecido el hermano en 1912, José Ventafridda siguió dirigiendo la empresa que llegó a ocupar a más de mil operarios, y que ya en 1906 en la Exposición Internacional de Milán, se había presentado con un activo de 160.000 metros cuadrados de superficie cubierta en edificios realizados solamente en Buenos Aires, obteniendo el premio de medalla de oro. La empresa Ventafridda Hnos. se distinguió además por el trato humanitario brindado a su personal obrero, recordándose que fue la primera en otorgar al mismo el seguro contra accidentes de trabajo, instituido en aquella época por compañías privadas. José Ventafridda fue un gran filántropo, recordándose especialmente entre sus iniciativas benéficas la construcción de un

hospital por él donado a la nativa Bitonto, y su participación determinante en la construcción del edificio del Patronato Italiano en Buenos Aires. Cuando en 1926 una furiosa tempestad destruyó un muelle en el puerto de Mar del Plata junto con muchas embarcaciones de pescadores, don José tomó la iniciativa de una suscripción encabezada con un grueso aporte personal que dio nuevas embarcaciones a muchos esforzados trabajadores de esa ciudad José Ventafridda participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires: fue presidente de la "Pro Asili d'Infanzia" e integró las comisiones directivas de la "Pro Schola", del Hospital Italiano, del Patronato Italiano; fue también socio fundador de la "Ex Combatientes". Comendador de la Corona de Italia y Caballero de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro. Falleció en Buenos Aires, en 1932.

VENTIMILLA*, Mario

Vecino de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XVII. Nació en Italia. Su nombre figura entre los exportadores del año 1630.

*Ventimiglia, según Zuccarini (op. cit., p. 76).

VERARDO, Fraiicisco

Farmacéutico. Nació en Bolzaneto (Génova), en 1875. Llegó a la Argentina en 1891. Estudió en la Universidad de Buenos Aires donde se diplomó. A fines de siglo residía en San Nicolás (Buenos Aires), donde era socio de la firma Zerbirti, Varando y Cía., que poseía allí una farmacia. Fue secretario del Consejo de Higiene de San Nicolás.

VERAZZI, Baltasar

Pintor. Docente. Nació en Caprezzo (Novara), en 1819. Fue alumno de Francisco Hayez, en la Academia de Brera de Milán. Llegó a la Argentina hacia 1853. contratado con el pintor Cheronetti y el escenógrafo Georgi por la comisión que se constituyó en Buenos Aires para la erección del antiguo Teatro Colón. Trabajó principalmente en la decoración del plafón y del foyer del teatro. En 1856, organizó una exposición de sus obras. Estas se referían a los géneros iconográfico, alegórico y épico. En

su permanencia en Buenos Aires, enseñó dibujo y pintura y realizó bocetos de valor documental para la historia argentina, entre otros: "Matanza de prisioneros uruguayos, tomados en la batalla de India Muerta por Urquiza", "Alegoría de la República Argentina", "Retrato del noble Romano Pezzuti Pilloni", "Muerte, despojo y degüello de Romano Pezzuti Pilloni, en Pavón", "La Caridad", "Negra vendedora de frutas", "Centinela argentino", "Bautizo del hijo nonato de doña Camila O'Gorman, antes de ir al suplicio", "El taller de Leonardo da Vinci", "Presentación de Rafael Sanzio al Papa Julio II", "El Samaritano". También pintó en Paraná (Entre Ríos), una alegoría del General Justo José de Urquiza, a pedido del mismo. Verazzi se trasladó a Montevideo en 1861; en su estada en esa ciudad, decoró la iglesia principal, y después de algunos años se marchó a Italia, donde falleció en Lasa (Novara), en 1866. Verazzi se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes. Figuró asimismo en la Exposición del Romanticismo Argentino (Buenos Aires, 1951).

VERCESI, Antonio

Farmacéutico. Nació en Stradella (Pavía), en 1850. Estudió farmacia en Pavía. Llegó a Buenos Aires en 1873. Aquí revalidó el título y abrió una farmacia en la calle Cabildo 2041 (Belgrano). Inventó el linimento Belgrano, contra el reumatismo. remedio que por entonces adquirió fama por su eficacia. Perteneció a la sociedad de socorros mutuos Democrática.

VERCESI, Pedro

Industrial. Comerciante. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en el año 1890. Traía de su patria un capital suficiente como para iniciarse en alguna industria; estableció en Buenos Aires una fábrica en la calle Centro América (hoy Pueyrredón) a la altura del número 1715, de productos de confitería en general, la que no tardó en acreditarse merced a la calidad y baratura de los mismos. En 1895 instaló la Confitería Paría, en la esquina de Charcas y Libertad, que pronto adquirió gran renombre por su salón de té, amplios talleres y

maquinarias procedentes de las mejores fábricas europeas. Como la guerra mundial impedía introducir en la Argentina muchos productos importados tradicionalmente, Vercesi acometió la producción directa de los de su ramo, con excelentes resultados. contribuyendo de este modo a la independencia industrial del país.

VERDONA, Pablo

Asegurador. Nació en Génova, en 1871. Obtuvo el diploma de técnico en el instituto Goffredo Mameli de su ciudad natal. Fue empleado de la Compañía de Navegación Schiaffino y Reggio; más tarde vino a la Argentina, y a fines de siglo, era en Buenos Aires agente de la Compañía de Seguros La Equitable. Se hizo acreedor a una medalla de bronce por la abnegación demostrada durante la epidemia de cólera en 1892.

VERGIATI, Hamlet Enrique

(Seudónimo: Julián Centeya)

Periodista. Poeta. Nació en Borgotaro, hoy Sorgo Val di Taro (Parma), en 1910. Llegó a la Argentina a los doce años. Vivió unos meses en San Francisco (Córdoba) para luego establecerse en Buenos Aires. En su labor de periodista, colaboró en diversos diarios y revistas de Buenos Aires, entre ellos: "Crítica" "El Diario", "El Mundo", "Imágenes", "Ahora", "Antena", etcétera. Auténtico intérprete de la picaresca porteña, supo decir a Buenos Aires, a su modo, volcándolo en las letras de sus tangos ("Lluvia de abril"; "La vi llegar"; "Cerremos los ojos"; "Sensemayá", etcétera), sus poemas y libros. Falleció en Buenos Aires, en 1974.

VERNETTI, Santiago

Orfebre. Nació en Turín. Estudió diseño en Italia. Llegó a la Argentina en 1880. Radicado en Buenos Aires, poseía a fines de siglo un negocio de orfebrería en Suipecha 121, que trabajaba incesantemente gracias a la elegancia y fineza en la ejecución de los trabajos realizados por Verneti. Fue socio de la sociedad Cosmopolita Joyeros y Plateros.

VERONA, Jorge

Empresario. Nació en Génova, en 1898. Participó en la primera guerra mundial y obtuvo la Cruz al Mérito de Guerra, finalizando el servicio militar con el grado de teniente de artillería. Luego reinició sus estudios y en 1926 se graduó en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Turín. Pasó entonces a Estados Unidos de Norteamérica iniciando su actividad comercial en la Remington Typewriter Co. en Nueva York. Regresó a Italia en 1927 para colaborar con su padre César Verona, quien había difundido en la península el uso de la máquina de escribir, a partir del momento —año 1889— en que había introducido la primera de ellas en Italia. Jorge fue nombrado procurador general y director de la firma paterna Cesare Verona representante exclusivo para Italia de la Remington. En 1934 fue nombrado Caballero de la Corona de Italia. Cinco años más tarde pasó a Buenos Aires con su familia. Aquí fue sucesivamente director de ventas (1934); vicedirector general (1945) y director general (1946) de la Remington Rand Argentina. En 1954 fue nombrado miembro del directorio de la Remington Rand Sudamericana S.A.C.I. con sede en Buenos Aires. Fue socio de la Sociedad Ex Combatientes Italianos de Buenos Aires, de U.N.U.C.I., de A.C.I.A. (Deportivo Italiano), del Circulo Italiano y consejero de la "Dante Alighieri" de Buenos Aires, a cuya obra contribuyó generosamente. Falleció en Olivos (Buenos Aires), en 1971. Padre de Livio Verona, de destacada actuación en nuestros medios comerciales y financieros.

VERRASCINA, Emilio

Militar. Empresario. Nació en Tricarico (Matare), en 1904. Fue soldado de la Aeronáutica italiana, en la que entró muy joven, en 1920, como suboficial. En 1930, fue admitido en la Academia Aeronáutica de Caserta, de la que egresó con el grado de subteniente, en 1932. Perteneció a una de las escuadrillas comandadas por Amadeo de Saboya duque de Aosta. Durante la segunda guerra mundial, como bombardero, realizó audaces acciones sobre Malta y en el Mediterráneo central, mereciendo una medalla de plata al valor, la medalla de oro de larga navegación y una cruz al mérito de guerra. Fue protagonista también de diversas acciones en el Mediterráneo occidental. Pasó a la reserva con el grado de coronel.

Después de la guerra, en 1946, emigró a la Argentina, donde se incorporó a la empresa creada por su hermano Francisco (véase) para comerciar e industrializar la madera. Fue presidente de Saba S.A.; miembro del directorio de Verrascina y Sacchi S.A. y de Verrascina Hnos. S.A.; socio de Maderamen S.R.L.; también, junto con su hermano Francisco y Clemente Lococo e hijos, integró la sociedad Loveca S.R.L. que tuvo durante varios años la gestión del teatro Coliseo. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

VERRASCINA, Francisco

Empresario. Nació en Italia, en 1902. Llegó a Buenos Aires en 1925. Sus estudios técnicos le permitieron incursionar con solvencia en el campo de las industrias de la madera y de la construcción. Fundó la sociedad anónima Maderamen, de la que fue su primer presidente. y también Verrascina Hnos. S.A. Fue director de Estancias Ototel Aike S.A. y Finesa S.A.; vicepresidente de Hesperia. Con Clemente Lococo e hijos, integró la sociedad Loveca S.R.L., para la gestión del teatro Coliseo. Fue socio del Circulo Italiano. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

VERTI

Nació en Luce. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542, según consta en la *Lista de Pasajeros que fueron con Alvar Núñez* existente en el Archivo de Indias.

VERTUA de SANTORO, Irma

Médica. Nació en Alejandría (Piamonte), en 1880. Llegó a la Argentina en su primera infancia. Estudió en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, de la que egresó en 1908. (Fue la séptima mujer diplomada en medicina en el país). En 1907 fue secretaria y luego profesora de la Escuela de Enfermaras y Masajistas de la Municipalidad de Buenos Aires que había fundado la doctora Grierson y, en 1912, fue directora de la misma. Integró el cuerpo docente de la Escuela Normal n° 4, donde dictó diversas cátedras hasta 1919. Prestó servicios en el

Pabellón de Mujeres del Hospital Alvear y pasó luego a ejercer las funciones de jefa de la Inspección de Nodrizas, cargo que mantuvo hasta 1930. En 1910, integró la comisión organizadora del Primer Congreso Femenino Internacional y en 1936, fue una de las fundadoras de la Federación Argentina de Mujeres Universitarias, integrando su comisión directiva durante varios períodos. Falleció en Buenos Aires, en 1961. Madre de la doctora Irma Santoro de Crouzel, bióloga de destacada actuación en la lucha nacional contra las plagas de la agricultura.

VESCHI, Héctor

Marino. Funcionario. Nació en Ostra (Ancona), en 1905. Estudió en la Escuela de Mecánica de la Marina de Venecia, de la cual egresó en 1925 con el título de subjefe mecánico. Realizó numerosos viajes a los diversos continentes tocando por primera vez suelo argentino en el año 1924, acompañando al príncipe Humberto, a bordo del *San Giorgio*. En 1927 volvió a nuestro país para radicarse definitivamente en él, incorporándose a la Marina Mercante Argentina, de la que se retiró en 1935. Al año siguiente inició sus actividades comerciales en SIAM Di Tella Ltda.. firma de la cual se retiró en 1960, siendo jefe general de ventas, para acogerse a los beneficios de la jubilación. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina. En 1971, juntamente con un grupo de ex marinos de Italia fundó la Associazione Nazionale Marinai d'Italia (A.N.M.I.) Sección Buenos Aires, desempeñando en ella el cargo de tesorero hasta el momento de su deceso. Tuvo también activa intervención en las diversas sociedades integradas por italianos originarios de Las Marcas (Potentina, Portorecanatese, etc.) y fundando la Federazione Marchigiana. En 1973 fue designado caballero de la Orden de la Estrella de la Solidaridad Italiana. Falleció en Vicente López (Buenos Aires), en 1975.

VESPIGNANI, Ernesto

Salesiano. Arquitecto. Nació en Lugo (Ravena), en 1861 de una familia que dio a la Iglesia cuatro sacerdotes salesianos y tres hermanas. En 1875, su hermano mayor José Vespignani (véase) lo llevó consigo al

colegio de Alassio (Savona), donde Ernesto cumplió los estudios del gimnasio. Pasó luego al Oratorio de Valdocco (Turín), y don Bosco lo acogió en las filas de sus colaboradores, dándole el hábito salesiano y haciéndole frecuentar la Academia Albertina, en la que obtuvo el diploma de arquitecto. Luego inició su carrera artística con la construcción de la iglesia del colegio de Valsalice y del teatro de Valdocco. Fue ordenado sacerdote en Turín, en 1888. A principios de este siglo, fue llamado por su hermano a la Argentina para la construcción del monumental templo de San Carlos en Buenos Aires, del que fue proyectista y ejecutor. Después de haber obtenido el diploma de arquitecto en la Universidad de Buenos Aires, inició en el Colegio Pío IX de Almagro un centro artístico de arquitectura para las construcciones salesianas en América del Sur; las obras realizadas por el padre Vespignani alcanzaron a cerca de ochenta. Su vasta actividad arquitectónica, inspirada generalmente en el estilo románico, traspuso los límites de la Argentina. Ganó el concurso para el templo votivo del Sagrado Corazón, a construirse en el Cerrito de la Victoria, en Montevideo y erigió el artístico templo a María Auxiliadora en Lima, obteniendo por ello el premio especial del Gobierno del Perú, en el centenario de la batalla de Ayacucho. También obtuvo el primer premio en el Primer Congreso Panamericano de Arquitectos realizado en Montevideo, en 1920, y le fue conferida por el rey de Italia la distinción de comendador de la Corona por sus benemerencias hacia los compatriotas italianos en el extranjero. Además de las citadas, merecen ser recordadas entre sus obras: en la Capital Federal: la Basílica del Santísimo Sacramento, la Capilla de San Pedro, el Santuario de Nuestra Señora de Buenos Aires, el Colegio B. Nazar, el Colegio Pío IX, el Templo votivo de San Antonio, el Colegio de San Francisco de Sales, el Colegio León XIII; en Bernal (Buenos Aires): el Noviciado Salesiano, el monumento a Domingo Savia, el Colegio Normal Salesiano; en Rosario de Santa Fe: el Colegio San José; en Tucumán: el Colegio Tulio García Fernández; en Uribelarrea (Buenos Aires): el monumento a don Bosco; en San Nicolás (Buenos Aires): la Iglesia salesiana; en Rodeo del Medio (Mendoza): el Santuario de María Auxiliadora; en Córdoba: la Iglesia

salesiana; en Viedma (Río Negro): la Catedral; en La Paz (Bolivia): la iglesia de María Auxiliadora; en Montevideo (Uruguay): los Talleres Don Bosco; en Salto (Uruguay): la Catedral; en Mercedes (Uruguay): la Iglesia de Maria Auxiliadora; en el Brasil: la Iglesia de Bagó y la Iglesia de María Auxiliadora en Río Grande; en Turín (Italia): la Iglesia de San Francisco de Sales y la Tumba de don Bosco. Falleció en Buenos Aires en 1925.

VESPIGNANI, José

Salesiano. Nació en Lugo (Rayana), en 1854. Inició el gimnasio en el colegio de los Benedictinos de Cesena (Forlí) y lo completó en el seminario de Faenza (Ravena), donde estudió filosofía bajo la guía de monseñor Pablo Taroni, gran admirador de don Bosco, que probablemente influyó en la veneración hacia el santo piemontés profesada por el padre Vespignani durante toda su vida. Narra el *Dizionario Biografico dei Salesiani** que “muchos años más tarde, misionero en la Patagonia, recayó gravemente enfermo, pero en sueños se le apareció don Bosco, muerto 5 años antes, que le aconsejó el remedio: carne asada a la manera argentina. Se levantó, comió ante la maravilla de todos, y se fue a la estación para recibir al sacerdote que venia a celebrar sus funerales”. En 1876, el padre Vespignani fue ordenado sacerdote en la nativa Lugo, donde permaneció un tiempo obligado por su precaria salud. Superada esta dificultad con su gran fuerza de voluntad, vino a la Argentina con la tercera expedición misionera, en 1877. Asignado primero a la Iglesia Mater Misericordiae, al año siguiente pasó al Colegio Pío IX de Almagro; vicedirector en 1888, a partir de 1894 se desempeñó como director del citado colegio y al año siguiente, fue nombrado inspector de las casas salesianas de América. Ocupó el cargo por 27 años y se considera que la magnífica floración de la obra salesiana en el país, que cuenta con más de cien casas, es fruto principalmente de la orientación dada por el padre Vespignani. Creó escuelas de artes y oficios, de agricultura, colegios de instrucción primaria y secundaria, escuelas normales para la preparación de maestros católicos provistos de títulos legales y no descuidó el reclutamiento de vocaciones religiosas y sacerdotales entre el elemento

nativo. Refiere el *Dizionario Biografico dei Salesiani***：“La múltiple actividad de don Vespignani, confesor, párroco, maestro, escritor, fundador de casas, misionero, mereció el elogio hasta de sus adversarios”. En 1922, fue llamado a Turín para integrar el Consejo Superior Salesiano y quedó en tal cargo hasta el año 1932, en que murió. Sus restos mortales, reclamados por los salesianos argentinos, que lo consideraban un segundo don Bosco, fueron “repatriados” a Buenos Aires en 1948 y, después de una solemne recepción en la Plaza del Congreso, a la que concurrió gran cantidad de público encabezado por el Poder Ejecutivo de la Nación, inhumados en la Iglesia de San Carlos. En el patio del Colegio Pío IX, se levantó un monumento (obra del escultor Chierico) que perpetúa su memoria. Ha dejado entre otras las siguientes publicaciones: *Nella Pampa Centrale*, Turín 1924 (edición española, Buenos Aires, 1925); *Vademecum de los aspirantes salesianos*, Buenos Aires, 1926; *Circulares*, 2 ts., Buenos Aires.

*Op. cit., p. 294.**Ibidem.

VESPUCIO, Américo

Navegante. Cartógrafo. Cosmógrafo. Nació en Florencia, en 1454. Recibió una esmerada educación de su tío, Jorge Antonio Vesputio, humanista que integraba la élite intelectual de la Florencia de entonces y, en 1491, se trasladó como agente comercial a España, donde recibió las primeras noticias de la gran empresa que Cristóbal Colón iba a efectuar a fines del año siguiente. Se le atribuyen cuatro viajes a las nuevas tierras, pero solamente del segundo y del tercero de ellos, realizados respectivamente en 1499-1500 y 1501-1502, los historiadores aseguran la autenticidad. En base a las cartas que Vesputio escribió sobre el último de los viajes citados, en particular la *Mundus Novus* de 1502 y la *Lettera al Soderini* de 1504, sabemos que al navegante llegó al Río de la Plata, al Cerro de Montevideo y al Cabo San Antonio y continuó su exploración a lo largo de la Patagonia austral hasta el Río Camarones, nombres que en la cartografía antigua corresponden a los de “Río Jordán”, “Pinachullo Detentio” (Pináculo de la Tentación), “Río de San Antonio” y “Río Cananor” respectivamente. Según el historiador argentino Roberto

Levillier (en su libro *Américo Vespucio*, Madrid, 1966), al Río de la Plata y el Cerro de Montevideo habrían sido descubiertos alrededor del 10 de marzo de 1502. Esta fecha se acepta y la conmemoración que hace la Iglesia del bautismo de Jesús, al que debió el río su primitivo nombre de Jordán; el episodio de la tentación de Jesús por el demonio, sucesivo en el tiempo al bautismo, justifica el de "Pinachullo Detentio" dado al carro contiguo. Los historiadores argentinos Guillermo Furlong, Atilio Cornejo, y Nicanor Alurralde también afirman decididamente que la gloria de haber descubierto el Río de la Plata pertenece a Vespucio, y no a Juan Díaz de Solís, por lo que deben ser corregidos en tal sentido los libros usados en las escuelas del país. En el mismo sentido, se expide el geógrafo italiano Roberto Almagiá*. Los estudios de Vespucio sobre el Nuevo Mundo hicieron que en 1507 Martín Waldseemüller en su famoso mapa le diera el nombre, en adelante aceptado universalmente, de "America sive Americi Mundus" (América o Tierra de Américo). En base a sus méritos, en 1505, Vespucio recibió la nacionalidad castellana y en 1508, la Corte española lo designó Piloto mayor, cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en Sevilla, en 1512.

*Véase: Sara Sosa Miatello: Américo Vespucio, descubridor del Río de la Plata, en Revista "Feditalia", Buenos Aires, N° 2, diciembre 1967, pp. 24-25, y la bibliografía allí citada.

VETERE, Atilio

Periodista. Nació en Italia. Fue redactor del "Mattino" de Nápoles y del "Alba" de Milán. A comienzos de siglo, fue director en Buenos Aires de la revista mensual "L'Italia illustrata", sucediendo en el cargo a José Merlo (véase). Hacia 1911, en esta ciudad, dedicaba también su actividad y entusiasmo al periódico "La Patria degli Italiani".

VETERE, Ludovico

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles donde se graduó. Revalidó su título en la Argentina, adonde llegó en el año 1897. Ejerció su profesión en Buenos Aires. Fue médico interno (1900-03) y ayudante de la sección gínitourinaria, y de cirugía del Hospital Italiano

de Buenos Aires. Se ocupó activamente en la tarea de facilitar la reválida de los títulos de otros médicos italianos que llegaban al país.

VETERE, Nicolás F.

Industrial. Nació en Mongrasseno (Cosenza), en 1859. Llegó a Buenos Aires en 1884 y se puso en sociedad con el señor J. Raimondi para fabricar en los talleres de herrería y cerrajería de ésta una cerradura de su invención. Esta era a prueba de fuego, como lo demostró Vetare en una exposición en Paraná. Además, según crónicas de la época, la cerradura era de alta seguridad; poseía 42 resortes y 84 combinaciones; estas bondades aplicadas a las cajas fuertes, también de su creación, que no podían ser forzadas debido a que lo imposibilitaba una descarga eléctrica y la campanilla de un panteléfono combinados, dieron a su invento larga vida y fama. Los primeros bancos en utilizar las cajas fuertes de Vetare fueron el Hipotecario y el de la Provincia de Buenos Aires, tras lo cual su uso se generalizó. En la actualidad, la firma Vetare Cajas Fuertes funciona en la calle Talcahuano 267 de la Capital Federal. En 1923, el biografiado había fallecido en esta ciudad.

VETOLAZA, Vicente

Funcionario. Probablemente nacido en Italia. (Véase: Quadra, Pablo della).

VIALARDI

Marino. Nació en Italia. En 1853 integraba —con el grado de capitán de infantería de marina— la escuadre porteña que el 18 de abril, combatió en Martín García contra la escuadre de Urquiza, en la lucha entre Buenos Aires y la Confederación. Luchó valerosamente en el mencionado combate naval.

VIALE, Bartolomé

Marino. Nació en Zoegli (Génova). En la Argentina, se dedicó al comercio, bajo el rubro B. Viale y Hnos. Fue el primero en enviar un velero, el *María Eugenia* de 244 toneladas, el Paraguay para cargar

madera de construcción. Presidió el comité para la fundación, en el año 1853, del Hospital Italiano de Buenos Aires. En 1872, estuvo entre los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata, cuyo primer directorio integró.

VIALE, Luis

Comerciante. Nació en Chiavari (Génova), en 1815. A su llegada a la Argentina, se estableció en San Nicolás de los Arroyos (Santa Fa) y asociado a su hermano Emilio, realizó distintos negocios en Buenos Aires, Corrientes y el Paraguay. En San Nicolás fue miembro de la Corporación Municipal. (Un día, en Corrientes, paseando a orillas del Paraná, vio a un hombre —el señor Francisco Giménez— que estaba ahogándose en las aguas del río; se arrojó a ellas y lo salvó). Participó intensamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina: en San Nicolás estuvo entre los fundadores y fue el primer presidente de la sociedad de socorros mutuos Unión y Fraternidad. Participó en 1853, en la fundación del Hospital italiano de Buenos Aires. En 1871, organizó la fundación del Banco de Italia y Río de la Plata junto con el conde Antonio Devoto y los señores Marcos Demarchi, José Piaggio, Nicolás Schiaffino y Aquiles Maveroff, pero no pudo firmar el acta de fundación del Banco, en marzo de 1872, porque pocos meses antes, un famoso y trágico accidente, le quitó la vida. En diciembre de 1871, en vísperas de las tradicionales fiestas de Navidad y Año Nuevo, numerosas familias porteñas se trasladaban a la vecina orilla uruguaya en el *América*, quizá la nave mercante más gallarda de las que hasta entonces habían llegado desde Europa hasta aquí. Viajaban también Luis Vicié, quien iba a Montevideo para atender a la fundación de una casa bancaria, y el matrimonio formado por Augusto Marcó del Pont y Carmen Pinado. De improviso, en la mitad de la noche, estallaba a bordo un incendio que llevaba rápidamente al hundimiento de la nave. Los pasajeros se fueron arrojando al agua, donde muchos perecieron y otros fueron salvados por la nave *Villa del Salto*, que también hacía el servicio de la carrera Buenos Aires-Montevideo. En cierto momento, Viale vio que la señora de Marcó del Pont dudaba en arrojarse al agua por carecer de salvavidas;

Viale se quitó el suyo y ayudado por Augusto Marcó del Pont, se lo colocó a la señora. Esta así salvó la vida, a diferencia de ambos hombres que desaparecieron bajo las aguas. A pocos días de la tragedia, se constituyó en Buenos Aires una comisión presidida por José Murature para erigir un monumento a la memoria del héroe. Así, el 24 de diciembre de 1893, se inauguró en el Cementerio de la Recoleta –lugar finalmente elegido por el Concejo Deliberante– una estatua de Luis Viale, obra del escultor italiano Eduardo Tabacchi, autor también del monumento que en Milán recuerda a Cavour. Por fin, al bronce evocador de Vicio fue trasladado en 1928 a uno de los espigones del nuevo balneario municipal, muy cerca, precisamente, de donde estaba el antiguo muelle de pasajeros*.

* Véase: Carlos J. Manzone: Luis Viale, El héroe del “América”, en “Progenie de Italia en América”. s/f.; Enrique M. Mayoche: A cien años del naufragio del América, en “La Nación”, Buenos Aires, 26 de diciembre de 1971.

VIANELLO, Septimio

Periodista. Nació en Italia. A comienzos de la década del noventa del pasado siglo, fue en Buenos Aires redactor de “La Patria Italiana”. Más tarde, hacia 1910, trabajaba activamente para el diario “La Nación” de esta capital, prestando su inteligente contribución a la prensa argentina.

VICCHI, José

Vitivinicultor. Nació en la provincia de Massa Carrera. Radicado en Buenos Aires, a fines de siglo poseía en Mendoza, junto con sus hermanos Antonio, Lorenzo y Pedro, un importante establecimiento vinícola, al que dedicó toda su actividad. Fue el primero de los hermanos que había venido a la República. El depósito de los vinos de Vicchi estaba en Buenos Aires, en la calle Montevideo 22. Fue durante muchos años socio de la “Nazionale Italiana”.

VICINO, Nicolás

Industrial. Comerciante. Nació en Savona, en 1858. A fines de siglo, era propietario en Buenos Aires de la fábrica de camas y de colchones La 1ª

Savonesa.

VIGLIANI, Antonio

Comerciante. Periodista. Nació en el Véneto. Ya en nuestro medio, en 1886 publicó en Buenos Aires un periódico: "La Vipera". La pasión por las letras, lo llevó a la compilación de un álbum titulado *Flores a Italia*, en el que se publicaron los facsímiles de las poesías en alabanza de Italia escritas por los principales escritores argentinos de la época, tales como Mitre, Guido Spano, Argerich, Arata, etcétera. Vigliani tuvo éxito como corredor de suscripciones, y durante muchos años recorrió la Argentina en procura de abonados para los periódicos "La Patria degli Italiani", "La Nación", "El Diario Español", las revistas "Caras y Caretas", "P.B.T.", etcétera.

VIGLIANO, Cortese Italo

Agropecuario. Nació en Cigliano (Vercelli), en 1894. Doctor en ciencias agrarias y teniente coronel en retiro del ejército italiano, vino al país en 1925 y se dedicó a actividades agropecuarias en la provincia de Santa Fe. Fue presidenta de la Casa de Italia de Rosario durante el bienio 1944-45. Falleció en dicha ciudad santafesina, en 1974. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana.

VIGNATI, Bice

Miniaturista. Nació en Milán, en 1869. Estudió dibujo y pintura en el Instituto de Bellas Artes de Roma. Llegó a Buenos Aires en 1896 y se dedicó con preferencia a la miniatura sobre esmalte, marfil y sobre pergamino. Le fue conferida una medalla de oro en la Muestra Nacional de Buenos Aires de 1898-99, época en que se detienen Barozzi y Baldissini*, quienes destacan que entre los trabajos más apreciados de esta artista, eran especialmente dignos de nota las imitaciones de pergaminos antiguos, reproducidos con exactitud y fidelidad.

*Op. cit., p. 356.

VIGNOLO, Angel

Farmacéutico. Nació en Italia. Poseyó una farmacia en Buenos Aires (Cuyo y Suipacha), llamada del León. Fue durante muchos años miembro del Consejo Directivo del Hospital Italiano –que presidió de 1886 a 1887– y de varias sociedades de socorros mutuos.

VILONI, José

Músico. Compositor. Nació en Catanzaro, en 1895. Estudió violín en Buenos Aires con Darlo Grassi y armonía y composición con Guardo Gilardi. Fue presidente de la Asociación Coral Bonaerense. Entre sus obras cabe destacar: “Preludio y danza”, “Soledad en la Puna” y “Fiesta en la Pampa”, para gran orquesta; “Serie argentina”, para cuerdas; “Moto perpetuo” (1926); “Gitana” (1927); “Album de cuarenta pequeñas melodías”, para violín solo (1926). Autor asimismo de *Moderna faena de la música* (1925). El maestro Viloni falleció en Buenos Aires, en 1950.

VILLA

Pintor. Nació en Italia. Se dedicó preferentemente a la pintura de affiches. Ganó el primer premio en un concurso internacional para affiches de los cigarrillos “París”. Años antes de 1911, se vendieron muchos de sus trabajos.

VILLA, Ernesto

Comerciante. Nació en Desio (Milán), en 1860. Llegó a la Argentina hacia 1885. En 1887 se estableció en Cañada de Gómez (Santa Fe), donde instaló la Cochería Italiana, y al poco tiempo abrió una sucursal en Carcarañá, en la citada provincia. A fines de siglo, seguía residiendo en Cañada de Gómez, donde era vicetesorero de la sociedad Unione e Benevolenza.

VILLAVECCHIA

Ingeniero militar. Nació en Italia. El mayor Villavecchia, contratado por el gobierno argentino, fue a fines del siglo pasado uno de los colaboradores del ingeniero Luiggi en las obras de la construcción del Puerto Militar de Bahía Blanca y de las fortificaciones de la costa.

VINCI, Natalio

Músico. Nació en Nola (Nápoles), en 1908. En su patria formó parte de la compañía de Wanda Osiris y luego colaboró con las compañías de Fineschi, Maresca, Carlo Dapporto, Aldo Fabrizi y Totó. En 1947, llegó a la Argentina con el Ballet de lamare Beek, estableciéndose definitivamente en Buenos Aires. Se dedicó, con éxito, a la composición de música para los espectáculos de revistas de los teatros Maipo y Marconi de Buenos Aires. Asimismo colaboró activamente durante un largo período en la televisión junto al animador Juan Carlos Mareco ("Pinocho"). Falleció en Buenos Aires, en 1974.

VINO, Enrique

Comerciante. Nació en Capri (Nápoles). Llegó al Plata en 1885. En Buenos Aires abrió un gran depósito de cereales sito en la calle Obligado 2301.

VISCARDI, Félix

Industrial. Nació en Trontano (Novara), en 1857. Llegó a la Argentina en 1868. Durante veinte años trabajó como empleado en una casa de comercio, y en 1889 instaló en Rosario de Santa Fe, una fábrica de aparatos para gas y sanitarios que alcanzó gran desarrollo. Fue socio de la "Unione e Benevolenza", del Hospital Garibaldi y de otras asociaciones rosarinas.

VISCONTI VENOSTA, César

Ingeniero. Nació en Italia. Fue presidente de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires (1902-1903).

VISCHI, Evangelista

Comerciante. Nació en Porlezza (Como), en 1854. Llegó a la Argentina en 1869. Después de pocos años de aprendizaje, pudo inaugurar en Buenos Aires, en sociedad con Bautista Calvi, una cesa de comercio en la calle Corrientes 1100, que alcanzó gran prosperidad. Fue socio de la "Unione

Operai Italiani” y de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires.

VISETTI, H.

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Turín, donde se graduó. Después de haber ejercido la profesión en su patria durante algunos años, vino a la Argentina en 1899, y aquí revalidó su título. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, ejercía el arte de curar en Rufino (Santa Fe).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

VITALI, Arquímedes

Pintor. Nació en Grosseto, en 1881. Realizó su formación artística en la Academia de Bellas Artes de Macerata. Estudió también pintura religiosa en Roma, bajo la dirección de Ernesto Leoni y Luis Fontana. Llegó a la Argentina en 1910. Realizó numerosos trabajos de género religioso, en colaboración con su hijo, el pintor Elio Eros Vitali, en diversos templos del país, entre los cuales podemos citar: la Iglesia de San Alfonso de los Padres Redentoristas, en Salta; la Capilla de las Hermanas de la Virgen Manía, en San Miguel (Buenos Aires); la Capilla del Colegio María Auxiliadora, en Mendoza; la Basílica de Nuestra Señora del Socorro, el Colegio de las Hermanas Adoratrices y la Iglesia de Santa Rita, en la Capital Federal.

VITALI, Federico

Agente publicitario. Nació en Adrede (Catania), en 1895. Vino muy joven a la Argentina y posteriormente realizó estudios en la Cooper High School de Nueva York. En 1918 ingresó en la Casa Harrod's de Buenos Aires, en la que, en 1922, llegó a jefe de Estadística. En ese año, con motivo de la fusión de las cesas Harrod's y Gath y Chaves, intervino en esta última en carácter de jefe Interventor. Desde 1932, ocupó en Gath y Chaves el cargo de jefe del Departamento de Propaganda que dirigió hasta su retiro, en 1952. Fue fundador y presidenta del Circulo Publicitario Argentino, presidente de la Asociación de Jefes de Propaganda, en cuyo carácter intervino en el congreso de esa especialidad que se realizó en

Buenos Aires, en 1936. Dictó cátedras de técnica de ejecución y economía publicitaria en la Escuela de Propaganda. Integró el grupo fundador de la Asociación Amigos de la Calle Florida, de la que fue vicepresidente. Autor de la obra *De mi vida publicitaria* (1944). Naturalizado argentino. Falleció en Río Ceballos (Córdoba), en 1974.

VITERBO, Camilo

Jurisconsulto. Docente. Dentista. Nació en Trieste, en 1900. Dictó cátedras de derecho comercial en las universidades de Milán y Cagliari, hasta que, por su origen judío, con motivo de las leyes raciales italianas, hubo de emigrar de la península, en 1938. Ese año desempeñó una cátedra en San Pablo, Brasil. En 1939 vino a la Argentina, becado por la Fundación Rockefeller para organizar el Seminario de economía y finanzas en la Universidad de Córdoba. Dictó también un curso en Montevideo, en 1944. Apasionado estudioso de la obra dantesca, dictó conferencias sobre el Sumo Poeta en la "Dante Alighieri" de Buenos Aires. Entre las obras publicadas en la Argentina figura la titulada *Fundamentos de la ciencia económica moderna* (1945). Falleció en Buenos Aires, en 1948.

VIVA, Salvador

Agropecuario. Nació en Anacapri (Nápoles), en 1912. Ya en la Argentina, se estableció en Mar del Plata (Buenos Aires) y allí se dedicó a la producción de patatas. Formó parte del Jockey Club local, ocupando varios cargos hasta llegar a ser presidente en 1973. Participó en la adquisición y explotación de los haras El Chocorrí y El Amigo. Apoyó el proyecto de dotar a Mar del Plata de un hipódromo con una ciudad jardín anexo. Dicho proyecto lo vio concretado cuando el 7 de diciembre de 1974, fue inaugurado el hipódromo marplatense. Falleció en la citada ciudad balnearia, en 1975.

VIVALDO, Juan Pedro de

Comerciante. Marino. Nació en Génova En 1537, integró la expedición comercial que emprendió León Pancaldo partiendo de Varazze (Savona),

con intención de cruzar el Estrecho de Magallanes y llegar al Callao, a fin de vender allí mercancías varias; expedición fallida, ya que la nave *Santa María* encalló en Buenos Aires en abril de 1538, y la nave *Concepción*, al mando de Vivaldo, se había perdido en las costas de Río Gallegos y sus tripulantes tuvieron que llegar por tierra a Buenos Aires. Esto le valió una demanda de Pancaldo, por cobro de 16.000 pesos oro, ya que éste entregó a Vivaldo la nave *Concepción* “para dar cuenta con pago della”. En dicha nave se habían embarcado valiosas mercancías y Vivaldo estaba obligado a seguir a la nave capitana —al mando de Pancaldo—, cosa que no hizo, y la nave se perdió con casi todas las mercaderías.

VIVANTE, Graciado

Militar. Nació en Venecia, en 1868. Estudió en la Escuela de aplicación de artillería de Turín, de donde egresó con el grado de teniente. Después de algún tiempo se retiró de la carrera militar y vino a la Argentina, donde fue admitido en el ejército con el grado de teniente. En 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, pertenecía al Arsenal de Guerra de Río Cuarto (Córdoba).

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 358.

VIVOLI, Luis E.

Músico. Docente. Nació en Gallicchio (Potenza), en 1859. Se dedicó desde niño a la música y fue alumno de Sedelmayer y Cayetano Gaito. Desde 1883 residía en Buenos Aires, donde tenía una escuela de violín. Hasta aquí los datos proporcionados por Lacquaniti* que se detienen en 1912.

*Op. cit., vol. 1.

VIVOLO, Alejandro

Geómetra. Nació en Acamo (Salerno), en 1909. Durante más de veinte años fue funcionario de la Dirección de Vialidad de la Provincia de La Pampa, en cuya capital, Santa Rosa de la Pampa, fijó su residencia. Apasionado cultor de la música y el canto, integró coros locales y compuso varias piezas de música, especialmente corales. Falleció en

Santa Rosa de Toay, en 1975.

VOLLO, Héctor

Periodista. Nació en Italia. Ya en nuestro medio, fundó en el año 1886, "L'Avvenire Rioplatense". Perteneció además a la redacción de "La Patria Italiana" (dentro del periodo que va desde su fundación en 1876 hasta el año 1892).

VULPIANI, Orestes

Ingeniero. Funcionario. Nació en Italia. Fue, en 1898, uno de los colaboradores del ingeniero Luis Luiggi en la construcción del puerto militar de Bahía Blanca (Puerto Belgrano). A la muerte del ingeniero César Cipolletti en 1908, sus proyectos sobre la irrigación de los valles de los ríos Negro y Colorado, fueron en parte concretados por su discípulo Decio Severini, quien fue coadyuvado por sus colegas y connacionales Orestes Vulpiani y Guido Jacobacci. Vulpiani, publicó una reseña de la obra de Cipolletti titulada: *A la venerada memoria del insigne hidráulico César Cipolletti, homenaje de Orestes Vulpiani*. Juntamente con su compatriota César Fattori, Vulpiani proyectó y ejecutó en San Luis el dique del río Quinto, el acueducto y las principales obras de irrigación de la mencionada provincia. Envió a la Exposición Internacional de Milán de 1906, un trabajo titulado *Diga di denivazione sul Río V°*, por el que mereció un diploma de honor. El ingeniero Vulpiani se desempeñó como inspector general de irrigación del Ministerio de Obras Públicas.

No se encontraron apellidos comenzados con W.

XIMENES, Héctor Escultor. Pintor. Ilustrador. Nació en Palermo, en 1855. Estudió en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal, bajo la dirección de Ragusa. También recibió lecciones de su padre, el escultor Antonio Ximenes Ejecutó numerosos monumentos: a Ciceruacchio, en Roma (1880); a Garibaldi, en Palermo (1887); a Bottago, en Parma (1907); a Alejandro II, en Kiev (1911), etcétera. Pasó una temporada en la Argentina y como principal obra realizada en nuestro medio cabe destacar el mausoleo del general Manuel Belgrano, que fue inaugurado en el atrio del antiguo convento e iglesia de Santo Domingo en Buenos Aires, el 20 de junio de 1903. Obras suyas son también el monumento al doctor Muñiz, en el Cementerio de la Recoleta en la Capital Federal y otras de menor importancia. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes y en el Colonial e Histórico de Luján (Buenos Aires). Falleció en Roma, en 1926.

YACOPI, Gabriel

Industrial. Nació en Luce, en 1878. A los dieciocho años emigró al Brasil y, tras una breve permanencia en dicho país, se trasladó a la Argentina. Aquí, pronto dirigió una fábrica de violines, guitarras y otros instrumentos musicales. Viajó y residió en España y en Francia, donde fue reconocida su gran capacidad artística en la fabricación de violines. Murió en San Fernando (Buenos Aires), en 1951.

YTALIANO, Niculao

Nació en Florencia. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542, según consta en la *Lista de Pasajeros que fueron con Alvar Núñez* existente en el Archivo de Indias.

ZACCAGNINI, Antonio

Político. Nació en Monte Grimano (Pesero y Urbino), en 1879. Era un adolescente cuando llegó a Buenos Aires y se ganó el sustento entregándose a duros oficios manuales. En 1900 obtuvo la carta de ciudadanía, y en seguida se incorporó al Partido Socialista, actuando en la Capital Federal. Simultáneamente tomaba parte en el movimiento gremial dedicándose especialmente a la organización de los guardaagujas y señaleros ferroviarios. Dirigió el periódico "Progreso de la Boca", órgano gremial y político de tendencia socialista. Fue asimismo administrador del diario "La Vanguardia". En 1914 se lo eligió diputado nacional por la Capital Federal. En el Congreso se ocupó preferentemente de la situación de los trabajadores ferroviarios y marítimos, participando en la comisión que estudió y redactó el proyecto de ley reglamentario del trabajo de ambos gremios. En 1919 fue elegido concejal, también por el socialismo. Presidió la comisión de Obras Públicas del Concejo Deliberante e integró la de reglamentación general de construcciones y tránsito. Volvió a la Cámara de Diputados de la Nación, en 1928, pero elegido esta vez con el apoyo del Partido Socialista Independiente, tendencia disidente del socialismo. Por tercera vez ocupó una banca en el Congreso, por el socialismo independiente, en 1932. Ejercía este mandato al producirse, en el año citado, su fallecimiento. A Zaccagnini se le debe la ordenanza por la que se crearon las colonias de vacaciones en la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires y las bibliotecas populares que se instalaron en las plazas públicas de la ciudad. La colectividad italiana de Buenos Aires, apoyó también en el terreno electoral, la actuación pública de Antonio Zaccagnini y le hizo grandes demostraciones de agradecimiento al retorno de un viaje suyo a la península. Allí, pues, el líder socialista había pronunciado una serie de conferencias sobre la Argentina y sus problemas, poniendo de relieve el gran amor que los inmigrantes Italianos sienten hacia la patria de adopción.

ZACCAGNINI, José

Nació en Italia. Vecino de Mar del Plata (Buenos Aires), que trabajó empeñosamente por el progreso de dicha ciudad. Fundó en 1926 LU6 Radio Atlántica de Mar del Plata. Concejal municipal por el Partido Socialista en la Municipalidad de General Pueyrredón. Una calle de Mar del Plata lleva su nombre.

ZACCARIA, Aquiles

Cantante. Violinista. Docente. Nació en Trieste, en 1869. A los diez años, inició sus estudios musicales en el conservatorio de su ciudad natal; estudió violín con Alberto Castelli y más tarde canto con Tagliapietra. Pasó luego a Milán para perfeccionarse, ciudad en la que cursó durante dos años la escuela del célebre Boschini; además de perfeccionarse en el canto —su cuerda era la de bajo—, terminó sus estudios de violín y de dirección de orquesta. Integró, como primer bajo, compañías líricas italianas actuando en Alejandría (Piamonte), Guastalla (Reggio de Emilia) y Bérgamo. Vino a Sudamérica en 1892, contratado para actuar en Chile; cantó en el Teatro Municipal de Santiago y en el Victoria de Valparaíso. Pasó después a Buenos Aires, y actuó en los teatros San Martín, Politeama, Odeón y otros, como así también en diversos teatros del interior, y de Montevideo. Se estableció más tarde en nuestra capital, con una escuela de canto que adquirió mucho renombre; dio asimismo clases de canto en el Conservatorio Argentino fundado por Edmundo Pallemmaerts, contribuyendo al progreso del mismo. En 1896 se radicó definitivamente en Le Plata (Buenos Aires), ciudad en la que fundó el Conservatorio Santa Cecilia juntamente con el profesor José V. Caselli; en dicho instituto, Zaccaria formó una generación de violinistas y cantantes. Al mismo tiempo se dedicó a la formación y preparación de coros; actuó al frente de orquestas y conjuntos corales. En ocasión del cincuentenario de la fundación de la ciudad de La Plata, fue encargado de la realización de la ópera “Elixir de amor” de Donizetti, que se ejecutó en el Teatro Argentino. Autor de algunas obras, tales como “Motivos serranos”, “Tramonto triste”, “La comida de las fieras” y “Marcha ibérica”. El maestro Zaccaria falleció en

la capital bonaerense, en 1948.

ZAGO DE VILAFRANCA, Luís

Pintor. Nació en Villafranca (Verona). Inició sus estudios pictóricos en Verona y en Milán, perfeccionándolos luego con el pintor veneciano y Zanetti Zilla. En 1926 pintó, en ocasión del centenario franciscano, 80 cuadros de lugares en los cuales vivió San Francisco, reproducidos en tres libros: *Assisi*, *La yema* y *Valle Reatina*. Estos libros fueron luego traducidos a varios idiomas. En 1928 fue invitado a participar en la muestra de 150 Pintores Novecentistas Italianos, realizada en Milán en el año mencionado. Ese mismo año, en ocasión del décimo aniversario de la victoria de la guerra mundial (1914-1918), se presentó en Milán con un conjunto de obras "Dal Timavo all'Adamello". La gobernación de Roma le encargó luego una serie de cuadros sobre las demoliciones de la Rupe Tarpea. En el año 1947, la esposa del artista salió de Italia con un conjunto de obras de su marido, que se exhibieron en la Argentina y en Chile. En 1949, llegó Zago a la Argentina, donde realizó una serie de exposiciones. El gobierno de la provincia de Córdoba le encomendó la ejecución de 50 cuadros con escenas de la vida urbana y de las sierras de la provincia, reproducidos luego en el libro *Córdoba y sus sierras* (1950). Concurrió a la Exposición Bienal de Roma, 1925; XVI Exposición Internacional Bienal de Venecia; Exposición Internacional de Acuarelistas; Exposición Internacional de Fiume, 1942, etcétera. Realizó diversas exposiciones individuales en la Argentina, Chile, Uruguay; Roma, Milán y Florencia, y obtuvo diversas recompensas. Falleció en Buenos Aires, en 1952. Se halla representado en el Jockey Club de Córdoba; Municipalidad de Mendoza; Museos de Arte Moderno de Milán, Módena y Bolonia; Museo "Risorgimento" de Milán; Museo del Capitolio, Roma; Royal Gallery, Londres; Museo de Bellas Artes de Valparaíso, Chile.

ZAINO, Salvador

Pintor. Docente. Nació en Italia, en 1858. Estudió en la Academia de

Bellas Artes de Génova. Luego se dedicó en Roma a la decoración mural. En 1889, vino a la Argentina y se radicó en Rosario de Santa Fe, donde fundó una academia de pintura. Ejerció además la docencia en la Escuela Normal N° 1 de profesores. Realizó la decoración del foyer del Teatro Opera de Rosario y del salón del Circulo Italiano en la misma ciudad. Falleció en Buenos Aires, en 1942. Se halla representado en el Museo Municipal Juan S. Castagnino de Rosario.

ZAMA, Alberto

Docente. Nació en La Spezia. Poseedor de una vasta cultura, además de ingeniería había estudiado filosofía en la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán. Siendo profesor de asignaturas literarias en los liceos italianos, fue designado por el gobierno de Italia para dirigir el Instituto Medio Italo-Argentino sostenido por la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires durante el quinquenio 1934-39. En dicho año volvió a sus tareas profesionales en su país natal. Retornó a la Argentina para dirigir en la "Dante" los cursos de idioma y literatura italianos, desde 1948 hasta 1958. Partió luego nuevamente hacia Italia donde falleció, en Como, en 1968.

ZAMBIANCHI, Calícamo

Militar. Nació en Forlì. En el año 1859, formó parte de la Comisión Exploradora del Sur, presidida por el ingeniero Carlos E. Pellegrini, que embarcó en el buque *Río Bamba*. Dichas investigaciones se concretaron a la zona de Bahía Blanca (arroyo Napostá Grande, desde la actual estación García del Río hasta Ingeniero White; río Sauce Chico, desde Chasicó hasta su desembocadura; el Estuario, hasta puntas Tejeda y Colonia, cuyo sondaje se hizo). Zambianchi figuró entre los más entusiastas partidarios que tuvo en su comienzo el proyecto del primer Hospital Italiano de Buenos Aires. También, en 1858, fue uno de los fundadores de la "Unione e Benevolenza". Falleció en Córdoba, en 1861.

ZAMBONI, Agustín

Ingeniero industrial. Dirigente de empresas. Nació en San Michele al Taguamanto (Venecia), en 1883. En 1906, se graduó en el Politécnico de Milán. De 1907 a 1914 fue director general de las Usinas Eléctricas del Estado en Montevideo (Uruguay) y dirigió las obras de la nueva Central Eléctrica. En 1914 vino a la Argentina, contribuyendo eficazmente al desarrollo de la industria eléctrica en el país. Durante cincuenta años fue pues director general de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad S.A. A partir de 1923 integró también el directorio de la misma y a la muerte del ingeniero Carosio, en el año 1959, asumió también el cargo de presidente de la Compañía. En 1964, conservando los cargos de presidente y de administrador delegado, renunció a la dirección general. Integró asimismo los directorios de Empresas Eléctricas de Bahía Blanca, Compañía General de Combustibles, Compañía Americana de Luz y Tracción, Compañía de Electricidad de Corrientes, Compañía de Electricidad de Pergamino, Compañía de Electricidad de Dolores, Sociedad Comercial del Plata, Instituto Italo-Argentino de Seguros Generales, Italcable, y de otras compañías del país. También fue presidente de Parfina S.A. Paraguaya Financiera de Asunción e integró el directorio de la Sociéte Suisse-Américaine d'Electricité de Zurich. Participó en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y por encargo del Gobierno de Italia, ejerció la supervisión del cumplimiento del Legado Lora en lo que se refiere a la construcción del edificio Casa de Italia, en el que está instalado el actual Teatro Coliseo. Fue presidente de la Asociación de Ingenieros Italianos Leonardo da Vinci. El Gobierno de Italia le otorgó la cruz de comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

ZAMBONI, Angel

Comerciante. Nació en Italia, en 1859. Residió un tiempo en Buenos Aires y luego fundó en el año 1894 en Rosario de Santa Fe la casa que llevó su nombre; los almacenes de venta de dicha casa, abarcaban una numerosa serie de remos (entre los cuales figuraban los de sastrería, bonetería, sombrerería, perfumería, artículos para viaje, zapatería,

tejidos. tapicería, bazar, menaje, juguetería, etcétera. El movimiento de ventas era allí extraordinario y continuo. La casa Zamboni extendía la órbita de sus actividades no sólo a Rosario, ciudad en la que ocupaba el primer puesto entre todas las grandes casas, sino que enviaba sus mercaderías a todo el interior de Santa Fe y a las provincias de Córdoba y Tucumán. Era una de las más poderosas de la república. En 1900, pasó a formar parte de la casa el señor Emilio Rey, esforzado colaborador de Zamboni, girando la firma a partir de 1909, bajo el rubro de Zamboni y Rey.

ZAMBONI, Aristodemo

Constructor. Nació en Italia. Su esfera de acción fue —hacia fines del siglo pasado y comienzos del actual— la provincia de Entre Ríos. En la localidad de Gualeguay, realizó edificios públicos; entre ellos, la Escuela Normal Mixta de Profesores, la cárcel y el palacio de los Tribunales.

ZAMBONI, Carlos

Ingeniero mecánico. Industrial. Nació en Domodossola (Novare). Hijo de Silvestre Zamboni (véase).

ZAMBONI, Juan

Industrial. Nació en Domodossola (Novare). Hijo de Silvestre Zamboni (véase).

ZAMBONI, Pablo

Industrial. Nació en Domodossola (Novare). Hijo de Silvestre Zamboni (véase).

ZAMBONI, Silvestre

Industrial. Nació en Domodossola (Novare), en 1817. Ejerció su oficio de herrero mecánico con una interrupción impuesta por el servicio militar cumplido en el cuerpo de *bersaglieri* recién formado. En 1856, llegó a Buenos Aires acompañado por su hijo mayor Juan y por un cierto tiempo

trabajó con el señor Finocchio, uno de los primeros italianos que abrieron taller de herrería en Buenos Aires. Cuatro años después de su llegada al país, Zamboni ya estuvo en condiciones de abrir un taller propio en la calle Cerrito, que, después de un tiempo trasladó a la calle Rivadavia y, en 1870 a la calle Charcas. Allí, la firma S. Zamboni e hijos, dio un excepcional desarrollo al taller mecánico con anexo para fundición de hierro, llegando a construir máquinas de todo género, incluso motores, que en su época constituyeron un grande alarde de progreso. Los hijos de Silvestre Zamboni, los tres llegados de la nativa Italia al país, fueron eficaces colaboradores y dignos sucesores de la iniciativa paterna: Juan, fue el director y administrador general de todos los negocios y operaciones de la casa; Carlos, maquinista e ingeniero mecánico, fue su director técnico y Pablo, llevó la contabilidad y correspondencia mercantil del establecimiento. Silvestre Zamboni falleció en Buenos Aires, en 1885.

ZAMBONI, Mario

Músico. Nació en Parma, en 1869. Fue condiscípulo en Milán de Arturo Toscanini. Emigró a la Argentina y se estableció en Buenos Aires. En esta ciudad fue primer violín en el Teatro de la Opera y director de orquesta del Teatro Colón. También fue presidente de la Asociación del Profesorado Musical Secundario. Por invitación del doctor Pedro Ignacio Acuña, se estableció en Catamarca, para organizar allí los estudios y las actividades musicales. Colaboró con Acuña y otras personalidades locales en la formación del Conservatorio de Música de Catamarca, que dirigió después. Falleció en dicha ciudad, en 1929.

ZAMBRUNO, Luis

Colono. Nació en Piamonte. Fue uno de los primeros colonos que vinieron a Marcos Juárez (provincia de Córdoba). En el año 1911 poseía 850 hectáreas de terreno, que cultivaba dividido en varios lotes, con cereales, concediéndoles en arriendo a los colonos. Su hijo, Luis Zambruno fue intendente de la mencionada localidad.

ZAMPIERI, Olindo

Comerciante. Industrial. Nació en Pasián di Prato (Udine), en 1907. Emigró a la Argentina a la edad de dieciocho años y se estableció en Santiago del Estero, donde trabajó como albañil, y tipógrafo. En 1940 se transfirió a Rosario de Santa Fe y allí obtuvo el encargo especial de organizar y abrir al público la sucursal de Casa Filas (fabricante de productos agrícolas); en 1950 inició actividades comerciales por cuenta propia, abriendo un gran negocio de artículos varios; inauguró además la Fábrica Metalúrgica Argentina y, finalmente, en 1963 fundó la casa Agro-Rosario. Fue asimismo fundador de la Asociación Familia Friulana y administrador de la Federación de Sociedades Italianas. Falleció en Rosario, en 1969.

ZANALDA, David

Médico cirujano. Nació en Varzo (Novara), en 1862. Estudió en la Universidad de Turín, donde se graduó. Llegó a la Argentina en el año 1889 y revalidó su título. Ejerció la profesión primero en Las Flores (Buenos Aires) y luego en la Capital Federal, dedicándose preferentemente a las enfermedades pulmonares. En su consultorio, atendía gratuitamente a los carentes de recursos. Escribió apreciadas obras sobre la clorosis, la electroterapia, sobre el ázoe y las aguas azoadas, sobre la sueroterapia, etcétera.

ZANETTA, Atilio

Periodista. Docente. Nació en Maggiora (Novara), en 1864. Se graduó en letras en Italia y enseñó en su patria en varios institutos. Ya en la Argentina, se radicó en Rosario de Santa Fe, donde en 1896 fue director del periódico "Il Progresso Italiano". Fue también redactor del diario "La Nación" de Buenos Aires. En 1899 era jefe de redacción del "Municipio", de Rosario. Fue también colaborador en muchos otros periódicos y en revistas literarias. Asimismo, dirigió con competencia un colegio de varones y supervisaba las escuelas italianas de Rosario.

ZANINETTI, Andrés

Sacerdote jesuita. Docente. Nació en Sorgomanero (Novara), en 1881. Vino a América con su familia, en 1886. Inició sus estudios eclesiásticos en la provincia de Entre Ríos, que luego terminó en la ciudad de Santa Fe, donde fue ordenado sacerdote, en 1903. Trasladado a la Diócesis de Paraná, ejerció allí su ministerio, desempeñándose entre 1910 y 1916 como secretario privado del obispo Abel Bazán y Bustos, a quien acompañó en sus viajes por el país y el extranjero. Brillante orador sagrado, pronunció numerosos discursos y sermones. Elevado al cargo de vicario foráneo de la parroquia de la Inmaculada en la ciudad de Concepción del Uruguay, dedicó allí toda su actividad, durante casi cuarenta años, al sagrado ministerio. Fundó instituciones sociales, culturales y de beneficencia, y enseñó filosofía, letras e Idiomas en la Escuela de Profesores y en el famoso colegio fundado por Urquiza. En 1948, ya muy enfermo, emprendió el regreso a su tierra natal, donde falleció en 1956.

ZANINETTI, José

Sacerdote. Compositor de música sacra. Nació en Fontaneto d'Agogna (Novara), en 1874. Muy joven llegó a la Argentina, estableciéndose en Paraná (Entre Ríos) para ingresar en el seminario de Santa Fe, donde se ordenó sacerdote en 1897. Desempeñó diversos cargos de importancia hasta ser designado deán de la catedral de Paraná, en 1937. Aficionado a la música, realizó estudios que completó en Italia con el afamado compositor Lorenzo Perosi viajando entre 1908 y 1911. igualmente cursó estudios en los centros benedictinos de Salesmes en Francia y Silos en España. Dejó una vasta producción; entre sus obras se destacan: "Sub tuum presidium" a tres voces; "Misa en honor de San José", igualmente a tres voces viriles, compuesta en 1903; las misas "Mater Misericordiae" y "Sacratissimi Cordi Jesu"; "Te Deum"; "Misa de Requiem"; "Tantum Ergo"; "Tu es Petrus"; "Anima Christi", y una colección de salmos, aún inédita. Tuvo mucha simpatía por el cancionero argentino que lo movió

a componer algunas felices composiciones en el estilo de la música de tierra adentro. Falleció en Paraná, en 1941.

ZANOCCHI, José

Sacerdote. Nació en Tortona (Alejandría), en 1873. Se ordenó sacerdote en 1904, como miembro de la Congregación de Hijos de la Divina Providencia. Vino al país en 1922, por voluntad de Don Orione, para ejercer la dirección de sus obras. Poco después, logró fundar nuevas casas, extendiéndose su acción a Mar del Plata (Buenos Aires), al Chaco, Corrientes; Uruguay y Chile. En 1946, fue designado vicario general de la Congregación, cargo que desempeñó hasta 1952. Falleció en el Pequeño Cottolengo de Claypole (Buenos Aires), en 1954.

ZANOLI, César

Veterinario. Docente. Nació en Venecia, en 1882. Vino muy joven a la Argentina y después de haber realizado sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de La Plata (Buenos Aires), ingresó en aquella ciudad a la Facultad de Agronomía y Veterinaria, graduándose en 1902. En 1903 comenzó su labor docente en dicha Facultad, en la que ejerció el profesorado durante treinta y cuatro años, ocupando las cátedras de anatomía comparada y operatoria y clínica de animales grandes y medicina operatoria. En 1925, fue designado profesor honorario de la Universidad de Buenos Aires y miembro de número en la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. En 1936, desempeñó las funciones de director de ganadería del Ministerio de Agricultura de la Nación. Fue autor de numerosos trabajos científicos y textos para la enseñanza de la anatomía descriptiva. Ejerció el decanato de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Falleció en Buenos Aires. en 1959.

ZANONI, Juan Luis

Comerciante. Nació en Italia, en 1888. Llegó a la Argentina en 1906 y se dedicó a la actividad gastronómica en la Capital Federal. En 1922 se trasladó al entonces Territorio de la Pampa Central para dedicarse a la

industria maderera y explotar un hotel en General Pico. En 1931 volvió a Buenos Aires, para explotar el restaurante La Emiliana en el edificio de la calle Paraná 332; tres años más tarde, lo trasladó a los actuales salones de Corrientes 1431, que siguen siendo muy frecuentados por una selecta y numerosa clientela. Naturalizado argentino. Falleció en Buenos Aires, en 1967.

ZANOTTI, Antonio

industrial. Nació en Val Maggia (Cantón Tesino), en 1848. Llegó a Buenos Aires en 1863. Tres años más tarde se inició con un taller de carpintería. En 1876, instaló un establecimiento industrial sito en la calle Lima 245, dedicado especialmente a la fabricación de muebles de lujo, en cuya factura Zanotti reveló perfección y gusto artístico. A fines del siglo pasado, se dedicaba asimismo a negociar con maderas del país entre las cuales cabe citar el quebracho, con que proveía a los empresarios de ferrocarriles para la construcción de durmientes.

ZANOTTI, Luis

Ganadero. Nació en Italia, en 1860. Radicado en Quilmes (Buenos Aires) en 1885, se dedicó al negocio de ganado que le proporcionó una sólida fortuna. En 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, era presidente, desde hacía seis años, de la sociedad italiana Cristoforo Colombo de dicha localidad, a la que se dedicó con celo y competencia; cuando asumió el cargo, la sociedad contaba sólo con doscientos socios y en el año citado contaba con ochocientos, y con un edificio propio.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 361.

ZAPPA, Santiago

Comerciante. Nació en Lombardía. Entre los numerosos almacenes y fiambrerías de Buenos Aires, el de Zappa fue el primero en orden de tiempo. Fue fundado en el año 1865. A los productos que vendía, primeramente importados de Italia, se agregaron más tarde productos de Francia, Inglaterra y Alemania. El primitivo local, alquilado, fue

luego reemplazado por uno de propiedad de Zappa, sito en calle Artes esquina Cuyo. En 1872, vino de Italia su primo Alejandro Zappa, quien comenzó ayudando a Santiago y más tarde se hizo cargo de la dirección de todo el negocio, ya que su fundador regresó a Italia.

ZAVATTARO, Mario

Dibujante. Nació en Italia. Se destacó sobre todo en la ilustración y la caricature. Vino joven a Buenos Aires, formando su bagaje artístico al lado de dibujantes como Fortuny, Eusevi, Giménez, Cao y Mayol. Colaboró en la revista “El Gladiador” —a principios de siglo— y luego en “Caras y Caretas”, “Fray Mocho” y en el Suplemento del diario “La Nación”. Las costumbres populares eran sus temas favoritos. Al margen de su actividad artística fue un excelente cultor de la lucha grecorromana y uno de sus primeros animadores en Buenos Aires, donde llegó a ser juez insustituible de los lances entre profesionales. Falleció en Buenos Aires, en 1932.

ZAWERTHAL, Vladimiro

Médico cirujano. Nació en Milán, en 1852. Estudió en la Universidad de Pavía, donde fue ayudante del laboratorio de botánica por un tiempo. Enviado por el gobierno de Italia, realizó estudios de perfeccionamiento en las clínicas de laringología de Viena, Berlín, París y Londres. En Nápoles enseñó anatomía microscópica en el Instituto de Fisiología. Dirigió por un tiempo el Hospital Cívico de Stradella; a continuación, enseñó en la Universidad de Roma. Fue director del Policlínico Romano durante dos años y profesor de higiene de la voz y de fisiología del canto en la Academia Santa Cecilia. En 1879 fue nombrado Caballero de la Corona de Italia, y tres años después, Oficial de la misma Orden. Ya en 1899, año de la publicación de la fuente consultada*, hacía varios años que se había radicado en Buenos Aires, donde ejerció su profesión, gozando de la más alta reputación y de numerosa clientela.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 362.

ZENELA, Luis

Comerciante. Nació en Italia. Se estableció en Buenos Aires hacia el año 1805; poseía un negocio, el único por entonces que tenía sucursales en varios lugares del Virreinato.

ZERBI, Santiago de

Escritor. Periodista. Nació en Nápoles. Ya en nuestro medio, fue colaborador en muchos periódicos literarios y diarios, y su nombre está ligado especialmente a la revista crítico-teatral "El Mundo del Arte". Fue jefe de redacción de "La Patria degli italiani" y de "L'Italia al Plata", durante mucho tiempo. Fue también director de la "Revista Teatral", editada por Antonio Baldissini, en 1898. Fundó el periódico "Masaniello".

ZIINO, Sibaldo

Ingeniero. Nació en Italia. A principios de siglo, ya en nuestro medio, fue encargado por el Gobierno de la construcción del dique El Cadillal, en la provincia de Tucumán, importante obra que llevó a feliz término.

ZIPOLI, Domingo

Jesuita. Músico. Nació en Prato (Florencia), en 1688. Hacia 1700, inició sus estudios musicales con el maestro de capilla de la catedral de Florencia, probablemente Giovanni María Casini. Protegido por el Gran Duque de Toscana, fue enviado a Nápoles para estudiar con Alessandro Scarlatti, "dal quale scappò per acuta differenza", según refiere el padre Martini. Zipoli pasó después a Bolonia, en donde fue discípulo del monje Lavinio Vannucci. Por fin, radicado en Roma, y siempre bajo los auspicios de su protector, recibió en la Ciudad Eterna lecciones de Bernardo Pasquini, considerado por entonces como el más grande organista y clavecinista italiano, con quien completó su carrera musical. En Roma comenzó su producción musical y accedió al cargo de organista máximo de la Chiesa del Gesù, antes de 1716; también fue músico de la basílica de San Juan de Letrán. Con vocación para el sacerdocio, viajó a

Sevilla y en dicha ciudad ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús a mediados de 1716, permaneciendo allí por espacio de nueve meses. En la mencionada ciudad andaluza, había tocado el órgano de la catedral, y le ofrecieron el cargo de maestro de capilla, que no aceptó por entrar en el noviciado. En 1717, se embarcó en Cádiz juntamente con setenta y dos jesuitas —entre los cuales se encontraban los arquitectos Andrés Bianchi y Juan Bautista Primoli—, integrando una expedición al Río de la Plata, decidido a pasar a las Misiones del Paraguay; llegó a Buenos Aires en julio del citado año 1717, y poco después viajó a Córdoba, donde debía concluir sus estudios; en esa ciudad cursó tres años de filosofía y otros tantos de teología. Por entonces, actuaba como maestro de capilla en la iglesia de los jesuitas de Córdoba, y compuso, al parecer, música de todo tipo, incluso algunas “óperas italianas”. Respecto de la producción musical de Zipoli durante su estancia en Córdoba, persiste la incógnita; la expulsión de los jesuitas en 1767, hizo dispersar los valiosos manuscritos del hermano Zipoli, tanto sus obras escritas en España cuanto en el Virreinato del Río de la Plata. El padre Lozano, testigo presencial que viajó con Zipoli desde España y alcanzó a oírle, refería que “era peritísimo en la música... Dio gran solemnidad a las fiestas religiosas, mediante la música... Enormes eran las multitudes de gente que iban a nuestra iglesia con el deseo de oírle tocar tan bellamente. El mismo Lozano decía que las obras de Zipoli llegaron a ser tan populares que eran buscadas hasta del Perú por los músicos limeños. Se tienen referencias que, en el inventario de la Reducción de San Ignacio existente en el Archivo General de la Nación se mencionan “30 Motetes del hermano Zipoli”, y que el padre Sánchez Labrador en su obra *El Paraguay Católico*, refiriéndose a la época en que visitó las Misiones (1750-67), exprese que “en algunas iglesias de indios se ejecutaba por la noche una ópera italiana de aquellas que había compuesto para ellos el hermano Zipoli, uno de los mejores músicos que vivió en Roma y se transfirió... a la provincia del Paraguay”. Probablemente, la “Opera de muy bien acompasada composición” que cantaron los indios de las Misiones en Buenos Aires, en 1747, durante los

festejos de la jura de Fernando VI habría sido compuesta por Zipoli; lo mismo podría aseverarse de las óperas representadas por los indios ante Cevallos, en San Borja, con motivo de la jura de Carlos III, en 1760. En el Convento de Santa Catalina de Córdoba, de monjas reclusas, aún hoy se canta un "Credo" de Zipoli, de acuerdo a una antigua tradición oral. El nombre del músico jesuita aparece por primera vez en los programas musicales efectuados en Buenos Aires en mayo de 1911, en que se realizó la inauguración del órgano de la iglesia de San Carlos; en ese concierto sagrado, dirigido por el maestro Pietro Mascagni, se ejecutaron "Preludio", "Corrente", "Sarabande" y "Giga" de Zipoli. Volviendo a la biografía de este jesuita, hay que recordar que, en plena madurez, y cuando más podía esperarse de su talento, falleció en la Reducción de Santa Catalina, en las cercanías de Córdoba, a comienzos de 1726 según refieren las *Cartas Anuas*, cuando acababa de terminar en dicha ciudad sus estudios de teología. No había sido aún ordenado sacerdote, por no haber a la sazón obispo para consagrar. La tumba del hermano Zipoli no ha sido hallada. En cuanto a su producción musical certeramente conocida hasta ahora, refiere Ayestarán* que es la siguiente: "Sonate d'intavolatura per organo e cimbalo" (Roma, 1716); "Sant'Antonio", oratorio (Roma, 1712); "Santa Caterina Vergine e Martire", oratorio en 4 partes estrenado en la iglesia de San Girolamo (Roma, 1714); "Delle offese a vendicarmi", cantata para soprano y bajo continuo, cuyo manuscrito se conserva en la Deutsche Staatsbibliothek de Berlín; "Fragmento para violín y bajo continuo", manuscrito existente en la Sächsischen Landesbibliothek de Dresde; "Misa", para coro a tres voces con solos vocales, dos violines, órgano y bajo continuo, que fue descubierta en 1960 por el profesor Robert Stevenson, de la Universidad de California, en el Archivo Capitular del Cabildo Eclesiástico de la ciudad de Sucre, Bolivia; copiada en Potosí en 1784, y existente en el mencionado Archivo. En cuanto a su pequeño libro *Principios y elementos para bien tañer el órgano y el clave*, parece, según el autor citado, que se trata de la misma obra titulada "Sonate d'intavolatura per organo e cimbalo", ya mencionada. De este eximio

artista se han ocupado en la actualidad diversos musicólogos, entre ellos el profesor Víctor de Rubertis, quien afirma que era uno de los más importantes y geniales músicos del siglo XVIII, y considerado como uno de los competidores gloriosos de Juan Sebastián Bach. Zipoli, uno de los primeros propulsores de la cultura musical en tierras de América, dejó huellas que se harán más evidentes a medida que se ahonde la investigación no sólo en la Argentina, sino también en Chile, Perú, Paraguay, Bolivia y España, hasta donde llegaron los frutos de su prodigioso talento. La trayectoria de Zipoli en el Río de la Plata, ha sido estudiada, entre otros, por Lauro Ayestarán —ya citado— y por Guillermo Furlong. En el año 1968, fue impuesto el nombre del músico jesuita a una de las calles principales de Jesús María (Córdoba); una avenida de la ciudad de Córdoba lleva también el nombre de Zipoli. La culminación de los actos de homenaje, estuvo señalada por la entrega de sendas urnas con tierra de Prato a la Municipalidad de Córdoba y de Santa Catalina a la iglesia de Santo Domingo de la ciudad natal del insigne músico. Asimismo, en 1972, en el Museo Provincial Marqués de Sobremonte, tuvo lugar la Primera Semana Musical Domenico Zipoli.

*Op. cit., p. 24.

Entre la numerosa bibliografía, véase también Gesualdo, op. cit., vol. I, pp. 48-58; Rafael D'Auria: Domenico Zipoli, músico olvidado, en "La Prensa". Buenos Aires, 18 de agosto de 1968; Edmundo G. Gatti: Testimonios argentinos en tierras toscanas, en La Nación, Buenos Aires, 5 de marzo de 1972.

ZITTA, Antonio Domingo José

Salesiano. Nació en Italia, en 1898. Vino a la Argentina siendo muy niño. Alumno del Colegio Pío IX y del Seminario Salesiano de Bernal (Buenos Aires), recibió la ordenación de manos de monseñor Alberti en 1924. Tras enseñar varios años latín y literatura española, en 1932 se le confió la dirección del Colegio San Francisco de Sales del barrio de Almagro en la Capital Federal, y luego la del Colegio Don Bosco, sito en la calle Solís. En 1945 ocupó el cargo de párroco en la basílica de San Carlos y

María Auxiliadora, también del barrio de Almagro; en 1961 tuvo su último destino eclesiástico como titular de la parroquia de María Auxiliadora, en Ramos Mejía (Buenos Aires). Falleció en la Capital Federal, en 1972.

ZOLEZZI, Antonio L.

Comerciante. Nació en Génova, en 1874. Vino muy joven a la Argentina. Se instaló en el barrio de la Boca, en la Capital Federal, donde abrió un almacén en la esquina de las calles Almirante Brown y Suárez. Fue un gran impulsor de la educación popular, del mutualismo, del deporte. Presidente del Club Atlético River Plate, socio honorario de Boca Juniors. Fundó el Asilo Hogar de la Infancia de la Boca y el Hogar del Niño Boquense. Juez de paz de la Sección 2ª y concejal entre 1908 y 1914. Caballero de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1953. Desde 1960, un busto de Zolezzi, homenaje de la Municipalidad y de los vecinos, ornamenta la plaza Matheu, y una calle de la Boca lleva su nombre.

ZOLLA, Emilio

Constructor. Nació en Italia. Actuó en la ciudad de La Rioja en las últimas décadas del siglo pasado. Allí construyó muchos edificios privados, entre ellos la casa particular del gobernador, y públicos, tales como la sede del Banco de la Nación Argentina. En 1893, fue designado presidente de la sociedad italiana Unione e Benevolenza de La Rioja, que bajo su impulso, al año siguiente, ya levantaba su edificio propio.

ZUCCA, Ricardo

Abogado. Nació en Paola (Istria), en 1891. Vino a la Argentina en 1948 y se estableció en Rosario de Santa Fe, después de haber sido durante cinco años en Cañada Rosquín, localidad de la misma provincia, director-administrador de la S.A.G.Y.D. y corresponsal consular de Italia. En Rosario, ejerció la profesión forense, actuando especialmente en la colectividad italiana. En modo particular, se dedicó a la Asociación de

Ex combatientes italianos, de la cual fue también vicepresidente y asesor legal. Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Rosario, en 1974.

ZUCCARINI, Emilio

Docente. Escritor. Periodista. Nació en Lucera (Foggia), en 1859. Hizo estudios clásicos en el Instituto Del Vecchio de Nápoles. Por aquellos tiempos, Juan Bovio, desde su cátedra de filosofía del derecho en la Universidad de Nápoles, agitaba los aires tranquilos de la ciudad partenopea, con su teoría de "republicanismo social" y el pensador ruso Miguel Bakunin, en sus frecuentes estadias en el hermoso golfo, agitaba aún más sus aires con destructoras teorías anárquicas. Zuccarini, Imbuido de las ideas de estos grandes profetas de la redención social, bien pronto quiso pasar de la teoría a la práctica, por lo cual terminó con exiliarse y se dirigió a la Argentina, llegando a Buenos Aires en 1890. Aquí encontró ancho campo de acción para sus ideas en el periodismo de la colectividad italiana de entonces. Perteneció a la redacción de "La Patria degli Italiani" y por cuenta de dicho periódico escribió el libro titulado *El trabajo de los italianos en la República Argentina*, que ha sido una de las grandes fuentes de este diccionario biográfico. El libro fue ofrecido por el citado periódico a la República Argentina, conmemorando el primer centenario de la independencia, en 1910, y fue donado por el periódico a sus abonados del referido año. Está dedicado por Zuccarini a Basilio Cittadini y a José Miniaci, a quienes agradece el mérito de su eficaz colaboración en la obra; la dedicatoria está fechada en noviembre de 1909. Zuccarini dictó cátedras de italiano, historia de la civilización y filosofía en colegios nacionales y en el Instituto de Enseñanza Secundaria, y pronunció innumerables conferencias en el seno de la colectividad italiana y fuera de ella, difundiendo argumentos sociales y literarios y sobre todo defendiendo sus convicciones políticas y filosóficas. Además del citado volumen sobre *El trabajo de los italianos en la República Argentina*, escribió numerosas obras, entre las cuales merecen ser destacadas: *Por la Italia bárbara contemporánea*, *El libro*

italiano en la Argentina, A través de la obra de Dante, Conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras, La patria de Cristóbal Colón a través de la literatura y la documentación pontevedrina, Relación al XXIII congreso internacional de americanistas (celebrado en Roma en setiembre de 1926), *Historia del Hospital Italiano*. También publicó ensayos sobre la vida y las ideas de Juan Pascoli, Roberto Ardigó y otros, además de millares de artículos en la prensa italiana de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1934.

ZUCCARO, Juan

Capitán de ultramar. Nació en Bari, en 1865. Estudió en el Instituto Náutico de su ciudad natal, donde obtuvo el grado de capitán de ultramar. Prestó servicio a bordo de numerosos veleros de 1881 a 1886, viajó por Oriente y el Pacífico. En el año 1895, mientras comandaba la nave *Messapia*, salvó la tripulación de la nave noruega *Theodor Körner*, y por tal acto obtuvo una medalla al valor. Pocos años antes de fin del siglo, tocaba por enésima vez las playas de Sudamérica, y determinó fijar su residencia definitiva en la Argentina. Fue nombrado en La Plata (Buenos Aires), agente general de la Compañía de Navegación Puglia y Cyp Fabre. Hasta aquí, los datos proporcionados por Barozzi y Baldissini*, que llegan hasta 1899, año de la publicación de su obra.

*Op. cit., p. 363.

ZUCCHI, Carlos

Arquitecto. Nació en Italia, en 1790. Vino al país en 1826. Se detuvo algún tiempo en Montevideo, a raíz de los acontecimientos políticos bonaerenses, pero un año después pasó a Buenos Aires, conjuntamente con Carlos E. Pellegrini, Octavio F. Mossotti, Pedro De Angelis y José J. Mora, todos ellos contratados por Bernardino Rivadavia, antes de su caída. Fue arquitecto del gobierno desde 1828 a 1835. Hizo varios puentes, un muelle de madera, la portada de la iglesia de San Miguel, la casa del general Paz, proyectos para un Panteón de próceres de la Confederación y Hospital General, y una iglesia en Santa Fe. En 1828,

estableció en la calle Potosí 96 una Escuela de Dibujo y Arquitectura, junto con el pintor Pablo Caccianiga. En 1836 se estableció en Montevideo, donde trazó la Plaza Independencia y construyó varios edificios públicos, entre ellos el Teatro Solís, el Tribunal de Comercio, el Hospital General, el muelle de pasajeros, etcétera. En 1840 volvió a Buenos Aires por una corta temporada, y en 1843 se trasladó a Río de Janeiro para presentar varios trabajos en la Exposición General de Bellas Artes. Ese mismo año fue a Paría, donde presentó un proyecto para la tumba de Napoleón. Falleció en San Macario (Varese), en 1856.